TEXTOS EUCARISTICOS PRIMITIVOS

Edición bilingüe de los contenidos en la Sagrada Escritura y los Santos Padres, con introducciones y notas por

JESUS SOLANO, S. I.
PROFESOR DE TEOLOGIA EN LA FACULTAD TEOLOGICA DE OÑA (BURGOS)

II (último)

Hasta el fin de la época patrística (s. VII-VIII)

Con los índices sistemático, escriturístico y de materias de los dos tomos

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • MCMLIV

NIHIL OBSTAT:
Lic. Abilio Valdivielso,
Censor.

IMPRIMI POTEST:
P. Cándido Mazón, S. I.
Prov.

IMPRIMATUR:
† José María,
Ob. aux. y Vic. gral.
Madrid, 29 abril 1954.

Rivadeneyra, S. A.—Paseo Onésimo Redondo, 26.—Madrid.

INDICE GENERAL

Páginas

Indice de grabados XIII

Abreviaturas de los libros sagrados XIV

Siglas y abreviaturas XVI

SIGLO V

Prudencio 3

Catemerinon h.4 v.16-102; h.5 v.105-108.137-140; h.9 v.58-63 3
Apoteosis v.355-359.430ss 9
Psicomaquia pref. v.59-68.374-378 9
Peristefanon h.2 v.65-72; h.3 v.211-215; h.11 v.169-176; h.12 v.63s. 10
Ditoqueo 37 12

(?) Timoteo de Alejandría 12

Historia de los monjes 7.14.29 12

San Cromacio 15

Tratados sobre el Evangelio de San Mateo tr.14 n.5 15

San Gaudencio de Brescia 17

Tratados pascuales. Sobre el Exodo tr.2 n.6-14.22-34; tr.5 n.1.3s. 17

Teófilo de Alejandría 25

Cartas pascuales 16s 25
Homilía sobre la mística cena 27

San Jerónimo 38

Obras escriturísticas:

Libro de cuestiones hebreas sobre el Génesis 14,18 38
Comentario al Eclesiastés 3,12s 39
Comentario a Isaías l.5 c.55 v.1; l.18 c.66 v.17 39
Comentario a Jeremías l.6 c.17 42
Comentario a Ezequiel l.12 c.41 v.7; l.14 c.46 v.12-15 43
Comentarios a los profetas menores: a Oseas l.2 c.8 v.12; l.3 c.11 v.4 45
Comentarios a Amós l.2 c.5 v.27 46
Comentarios a Sofonías c.3 v.5.7 46
Comentarios a Ageo c.2 v.15 47
Comentarios a Malaquías c.1 v.7 48
Comentarios al Evangelio de San Mateo l.1 c.6 v.11; l.2 c.15 v.32; l.4 c.26 v.1s.26ss. 48
Comentarios a la Carta a los Efesios l.1 c.1 v.7; l.3 c.5 v.29 51
Comentarios a la Carta a Tito c.1 v.8s.15; c.2 v.12ss 54

Homilías o tratados:

Cincuenta y nueve tratados sobre los Salmos 66,6s; 109,4; 145,7; 147,14 55
Segunda serie de tratados sobre los Salmos 15,5; 87 58
Tratado sobre el Evangelio de San Marcos c.5 v.43 59
Sobre el Exodo en la vigilia de Pascua 12,11 59

Páginas

Sobre el Salmo 41. A los neófitos 41,3s. 60
Discusión del luciferiano y del ortodoxo 3.5.19.21 61
Contra Joviniano 1.1 n.20; 1.2 n.25 63
Contra Vigilancio 8 64
Diálogo contra los pelagianos 1.1 n.34; 1.3 n.15 64
Cartas 14.21.49.52.64.71.73.81.114.120.125.146 65

Santas Paula y Eustoquio 75

Carta a Marcela 75

Teodoro Mopsuesteno 77

Comentario a los doce profetas menores: a Malaquías c.3 c.2ss. 77
Comentario al Evangelio de San Mateo 26,26 79
Comentario al Evangelio de San Juan 6,29.31ss.41s.49s.63 79
Comentario a la primera Carta a los Corintios 10,3ss.6; 11,20. 23.28.34 81

Homilías catequísticas:

Hom.15, primera sobre la misa 84
Hom.16, segunda sobre la misa 95

San Agustín 105

Confesiones 1.6 c.2 n.2; 1.9 c.11 n.27; 1.9 c.12 n.32; 1.9 c.13 n.36; 1.11 c.2 n.2 106
Cartas 36.54.98.140.149.153.185.186 110
Sobre la doctrina cristiana 1.3 c.9 n.13; 1.3 c.16 n.24 128
Cuestiones sobre el Heptateuco 1.3 c.57 129

Tratados sobre el Evangelio de San Juan:

Tr.11 n.4s. 130
Tr.26 n.11-20 133
Tr.27 142
Tr.47 n.2 155
Tr.84 n.1 156

Explicaciones sobre los Salmos 21 expl.1 y 2; 33 sermón 1 y 2; 39 n.12; 48 n.3; 98 n.9; 100 n.9 158
Sermones 9.17.31.56-56,71.89.95.106.112s.131s.172.174.227.229.234s.239. 272s.310 181
Sermón sobre los sacramentos en el día de Pascua 214
Sermón acerca de los sacramentos de los fieles en el domingo de la santa Pascua 218
Sermón tenido en Cartago en la basílica de San Cipriano 222
Sermón acerca de los dos hijos según el Evangelio 222
Sermón sobre la humildad de Nuestro Señor Jesucristo 224
Sermón sobre la feria cuarta de Pascua 224
Sermón tenido en los días de la octava de Pascua 224
Sermón del evangelio de San Juan. Acerca de la Eucaristía 225
Sermón sobre el domingo de la santa Pascua 227
Sermón al día segundo de Pascua 231
Sermón sobre el verso 14 del salmo 93 232
Sermón sobre la santa Pascua 232
Sermón sobre el evangelio acerca de los dos hermanos 232
Sermón sobre el nacimiento de San Cuadrato 233
Sermón en el aniversario de la muerte de un obispo 234
Acerca de ochenta y tres cuestiones diversas c.61 n.2 234
Sobre la fe y las obras c.6 n.9 234
Enquiridión a Lorenzo c.110 235
Sobre los matrimonios adúlteros 1.1 c.27 n.34 236
Sobre el cuidado que se ha de tener por los muertos c.1 n.2s; c.18 n.22 236
Sobre la ciudad de Dios 1.8 c.27; 1.10 c.5.16.20; 1.16 c.22; 1.17 c.20; 1.18 c.35; 1.19 c.23; 1.21 c.25; 1.22 c.8.10 239
Sobre las herejías 17.26.28 257
Contra los judíos c.6 n.8 258
Contra Adimanto, discípulo del maniqueo c.12 n.3 258

Páginas

Contra Fausto, maniqueo l.6 c.5; l.20 c.13.18.21; l.22 c.17 259
Contra el adversario de la Ley y los Profetas l.1 c.18.20; l.2 c.9. 266
Sobre la Trinidad l.3 c.4.10; l.4 c.14 270
Contra la carta de Parmeniano l.2 c.5s 273
Sobre el bautismo, contra los donatistas l.3 c.19; l.5 c.8 275
Contra la carta de Petiliano l.2 c.47 276
Sobre los méritos y la remisión de los pecados l.1 c.20.24 277
Sobre el espíritu y la letra c.11 n.18 281
Sobre la naturaleza y origen del alma l.1 c.9; l.2 c.15 281
Sobre el don de la perseverancia c.4 n.7 283
Obra sin acabar sobre la segunda respuesta de Juliano l.2 c.30. 284

Macario de Magnesia 286
Apocrítico l.3 c.23 286

Inocencio I 290
Carta a los obispos del concilio Milevitano 290

Nicetas de Remesiana 290
Sobre las diversas apelaciones que convienen a Jesucristo 290

San Severo de Menorca 291
Carta enciclica sobre los milagros de las reliquias de San Esteban 291

Marutas de Martirópolis o Majferqat 292
Fragmento 292

San Máximo de Turín 293
Homilías 45 293
Sermones 78.113 294

Casiano 297
Colaciones 7 c.29s; 22 c.4-9; 23 c.21 297
Sobre las instituciones cenobíticas l.3 c.3 306

Paladio 307
Historia Lausiaca 18s.25.38 307

Filostorgio 309
Historia eclesiástica l.2 n.13 309

San Nilo de Ancira 310
Cartas l.1 c.44.99ss; l.3 c.39.280 310
Capítulos de exhortación 120 312

Marcos, eremita 313
Sobre Melquisedec 8 313

San Paulino de Nola 313
Cartas 6.11.32 313

San Isidoro Pelusiota 317
Cartas l.1 c.38.123.170.228; l.2 c.52.172.246; l.3 c.75; l.5 c.12 317

Rabulas de Edesa 324
Cánones para sacerdotes y clérigos 324
Carta al obispo Guemelino 324
Himnos penitenciales 3 328
Himnos a los fieles difuntos l.4 328
Himnos eucarísticos 1s 329

San Posidio de Calama 330
Vida de San Agustín 28 330

Páginas

Salviano de Marsella 331

Sobre el gobierno del mundo 1.4 c.17; 1.6 c.7; 1.8 c.2 331
A la Iglesia o Contra la avaricia 1.2 c.6 333

San Cirilo de Alejandría 335

Sobre la adoración en espíritu y en verdad 1.2s.6s.9-12.17 335
Glafira sobre el Génesis 1.1 n.5; 1.2 n.9 359
Glafira sobre el Exodo 1.2 n.2s. 360
Glafira sobre el Levítico 363
Comentario a Isaías 1.3 t.1 368
Comentario a Habacuc 47 369
Comentario a Sofonías t.2 c.39 370
Comentario a Zacarías t.6 c.115s. 370
Comentario a Malaquías t.1 c.1.12 372
Comentario a San Mateo 26,26s. 375
Comentario a San Lucas 2,7s; 4,38-41; 22,14-21 376
Comentario a San Juan 1.3 c.6; 1.4 c.2ss; 1.10 c.2; 1.11 c.9.11s; 1.12 c.1 383
Diálogo sobre que Cristo es uno 428
Cinco libros contra Nestorio 1.4 c.4-7 429
Explanación de los doce capítulos 11 438
Apologético contra los orientales 11 439
Carta a Calosirio [Contra los antropomorfitas] 440
Respuestas al diácono Tiberio [Contra los antropomorfitas] 11. 440
Sobre la fe recta al emperador 38 441
A las Señoras [a las Augustas] 444
Carta a Nestorio 3 444

San Pedro Crisólogo 445

Sermones 33s.68.70ss.95.160 445

Sedulio 453

Himno pascual 1.5 v.32-39.400-404 453
Obra pascual 1.5 n.2s.35 454

Esiquio de Jerusalén 455

Comentario al Levítico 1.1 c.4; 1.6 c.22 455
Sobre los títulos de los Salmos 110,5 460

Arnobio el Joven 460

Comentarios a los Salmos 109,3s 460

Koriun 461

Descripción de la vida y muerte de Mesrop 23 461

Balaj [Baleus] 461

Himno a la dedicación de la iglesia de Kenneschrin 461
Oración por los difuntos 464

San Capréolo de Cartago 465

Carta a Vidal y Tonancio 3 465

San Quodvultdeus 467

Sermón contra cinco herejías 7 467
Sobre las promesas y predicciones de Dios p.1 c.39; p.2 c.2.25; p.4 c.6; p.5 c.14 467

Teodoreto de Ciro 471

Comentario a los Salmos 62.109 471
Comentario al Cantar de los Cantares 1.1 c.1ss 473
Comentario a Isaías 6,6; 11,6 475
Comentario a Jeremías 33,18 476

Páginas

Comentario a Ezequiel 48,35 477
Comentario a la primera Carta a los Corintios 5,11; 10,16s.21; 11,20-34; 13,12 479
Comentario a la Carta a los Efesios 5,28ss 484
Comentario a la Carta a los Hebreos 8,1-5; 10,20s 484
Historia eclesiástica l.4 c.10; l.5 c.18 487
Historia religiosa 20.26 488
Eranistes o polimorfo diál.1ss 491
Compendio de las fábulas heréticas l.1 c.14.20.24 499

San León I Magno 501

Cartas 9s.59.156 501
Sermones 5.43.54.58s.63.91 504

Isaac de Antioquía o el Grande 509

Homilía sobre la fe 509

Gelasio de Cízico 510

Historia eclesiástica l.2 c.31 510

Fausto de Riez 511

Homilía 511
Sermón 57 520

Eliseo [Elische] 521

Explicación de la oración del Padre nuestro 7 521

Juan Mandakuni 522

Carta sobre la penitencia 13 522
Discurso sobre los espectáculos pecaminosos 2 524
Discurso sobre el carácter de los iracundos 9s 525
Discurso sobre las temibles granizadas 6ss 525
Discurso sobre la devoción y respeto al recibir el santo Sacramento 526
Carta de consuelo por los difuntos 9.11 534

Genadio de Marsella 535

Libro o definición de los dogmas eclesiásticos 22.40s 535

Pseudo Dionisio Areopagita 538

Sobre la jerarquía eclesiástica c.2, II, §7s; c.3, 1s. III §1-4.7-10.12-15 538

San Eugenio de Cartago 554

Profesión de fe presentada al rey Hunerico 2 554

Víctor Vitense 556

Historia de la persecución de la provincia africana l.1 n.22.42; l.2 n.28.34 556

San Gelasio I 557

Sobre las dos naturalezas en Cristo 14 557
Carta a Elpidio, obispo de Volterra fragm.7 n.2 558

SIGLO VI

San Avito 560

Del sermón en el día natalicio del cáliz 2.4 560
Del sermón en el día de pascua 562
Homilía dicha en la basílica de Ginebra 562

Jacobo de Sarug 563

Homilía sobre los difuntos y el sacrificio eucarístico 563

Páginas

San Fulgencio de Ruspe 571

A Mónimo 2-7.9-12 571
Cartas 12.14.17 581
Sobre la remisión de los pecados 5 596
Contra Fabiano 28s 596
Sobre la fe, a Pedro c.19 n.60 602

Eugipio 603

Excertas [tesoro] de las obras de San Agustín 603

Procopio de Gaza 603

Comentarios al Exodo 603
Comentarios a Isaías 3.1 606

San Cesáreo de Arlés 607

Sermones 13.16.33.44.73s.78.107.124.161.170.184.187s.199.202.227.229... 607

Juan Majencio 633

Diálogo contra los nestorianos 1.2 c.5 633

Ferrando, diácono 634

Cartas 1s 634
Compendio de cánones 97.207.213 634

Casiodoro 634

Historia eclesiástica tripartita 1.7 c.11; 1.9 c.30 634
Comentarios del Salterio 15,4; 19,3; 22,5; 64,10; 72 tít.; 77,24s; 103,15; 110,5; 118,152; 135,25; 137,2s; 147,3 635
Comentarios a las Cartas de San Pablo 1 Cor 11,20-34 643

Verecundo de Junca 647

Comentarios a cánticos eclesiásticos 1.2 c.14.18.39; 1.4 c.11s; 1.8 c.16 647

Primasio de Hadrumeto 650

Comentario al Apocalipsis 1.1 c.2; 1.2 c.6s; 1.3 c.1.11s 650

Facundo de Ermiana 654

En defensa de los tres capítulos 1.9 c.5; 1.12 c.1.5 654
Carta de la fe católica en defensa de los tres capítulos 659

San Martín de Braga 660

Capítulos 55 660

San Gregorio de Tours 661

Historia de los francos 1.3 c.31; 1.4 c.31; 1.6 c.40; 1.10 c.8 661
Ocho libros de milagros 1.1 c.9.74.85s.; sobre las virtudes de San Martín 1,12; sobre la gloria de los confesores c.64 663

Esiquio 668

Sobre la templanza y la virtud cent.1 n.100 668

SIGLO VII

Evagrio Escolástico 670

Historia eclesiástica 1.4 c.36 670

San Gregorio I Magno 671

Morales o exposición de Job 1.22 c.13 671
Cuarenta homilías sobre los evangelios 14 n.1; 22 n.7s; 37 n.7-10. 672

Páginas

Diálogos 1.4 c.55.57-60 679
Cartas 1.9 c.26 689

San Eulogio de Alejandría 691

Contra los novacianos 1.3 fragm. 691

Juan Mosco 693

Prado espiritual c.29s 693

San Isidoro de Sevilla 695

Etimologías 1.6 c.19; 1.8 c.5 695
Sobre las diferencias 1.2 c.33 697
Algunas alegorías de la Sagrada Escritura 19 698
Sobre la fe católica contra los judíos 1.2 c.27 698
Tres libros de sentencias 1.1 c.22 700
Sobre los oficios eclesiásticos 1.1 c.15.18 701

San Sofronio de Jerusalén 708

Milagros de los santos mártires Ciro y Juan 31.36-39 708
Composiciones anacreónticas 8 724

San Máximo Confesor 728

Escolios a la obra "Sobre la jerarquía eclesiástica" de Dionisio Areopagita c.3; Is.III, § 1ss.12.14 728
Cuestiones y dudas 41 732
Mistagogia 21.24 733

SIGLO VIII

San Anastasio Sinaíta 739

Guía del camino 13.23 739
Cuestiones 7.22.98.100.113 741
Sermón de la santa sinaxis 746

San Germán de Constantinopla 757

Oración [sermón] en honor del ceñidor de Santa María 757

San Andrés de Creta 757

Cánones: Triodion de Semana Santa; Canon para en medio de Pentecostés 757

San Juan Damasceno 760

Sobre la fe ortodoxa 1.4 c.13 760
Sermones sobre las imágenes 3 n.26 772
Comentario a San Mateo 26.27 774
Comentario a la primera Carta a los Corintios 10,1-4.16s; Plegarias eucarísticas 1ss 774
Plegarias eucarísticas 1ss 774

Apéndice: Inciertos y espúreos 779

Actas de mártires persas 2 781
Pseudo Crisóstomo. Carta al monje Cesáreo. Homilía sobre Melquisedec. Siete sermones sobre la Pascua 6 782
Pseudo Eusebio Alejandrino. Sermones 5 789
Pseudo Basilio. Penas [contra los monjes] 31.42 790
Pseudo Agustín. Acerca de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Sermones 37.81.372 791
(?) San Eutiquio de Constantinopla. Sermón sobre la Pascua y sobre la Eucaristía 795
Pseudo Vigilio de Tapso. Diálogo contra los arrianos 1.2 c.13 ... 800
Vidas de los Padres 1.8 c.9 800
Pseudo Ambrosio. Sermón en la domínica de la resurrección... 800

Páginas

Pseudo Gregorio Magno. Exposiciones al libro primero de los Reyes l.2 c.1; l.3 c.4; l.5 c.3 801
(?) Pedro de Laodicea. Comentario a los cuatro evangelios Mt 26,26-29; Mc 14,22ss; Lc 22,19s; Io. Exposición sobre la oración dominical 802
Cronicón pascual 808
Pseudo Damasceno. Sobre los fieles que han muerto 15. Sobre los ázimos [sexta herejía de los armenios] 1. Sobre el cuerpo y la sangre del Señor a Zacarías. Homilía sobre el cuerpo y la sangre de Cristo 809
De las XLII mansiones de los hijos de Israel X 818

Indice sistemático de los dos tomos 823
Indice escriturístico de los dos tomos 985
Indice bibliográfico de los dos tomos 1001
Indico de materias de los dos tomos 1005

ÍNDICE DE GRABADOS

Páginas

Fig. 1. Lucerna cristiana. Buen Pastor y racimos de uva 76
Fig. 2. Lucerna cristiana de tierra cocida 76
Fig. 3. La multiplicación de los panes 174
Fig. 4. Presbiterio y matronco de la basilica de San Lorenzo "extra muros" 285
Fig. 5. Interior de la basílica de San Pablo en Roma 316
Fig. 6. Interior de la basílica dc Santa María la Mayor en Roma 334
Fig. 7. Hostías de las iglesias orientales 374
Fig. 8. Altar de la basílica de San Alejandro en la vía Nomentana 414
Fig. 9. Cipo pagano transformado en altar cristiano 446
Fig. 10. Basílica de San Demetrio en Tesalónica 466
Fig. 11. Inscripción eucarística. Basílica de San Lorenzo "extra muros" 500
Fig. 12. La última cena. Mosaico de San Apolinar el Nuevo de Rávena 523
Fig. 13. Altar de los holocaustos y mar de bronce 537
Fig. 14. Sarcófago del museo de Letrán 555
Fig. 15. Interior de Santa Sofía en Constantinopla 574
Fig. 16. La llamada "Victoria eucarística". Mosaico de Aquileya. 582
Fig. 17. Altar relicario en San Apolinar el Nuevo de Rávena ... 582
Fig. 18. Basílica de San Apolinar el Nuevo, en Rávena 595
Fig. 19. Altar de Eufrasio con el arca para las reliquias en Piacenzo 604
Fig. 20. Abel y Melquisedec ofrecen sacrificios. Mosaico de San Vidal de Rávena 632
Fig. 21 .Cáliz de Gourdon 648
Fig. 22. Patena de plata, encontrada en Riha, cerca de Antioquía 648
Fig. 23. Mosaico llamado "La filoxenia de Abrahán" en San Vidal de Rávena 655
Fig. 24. Trozo de sarcófago con la multiplicación de los panes ... 655
Fig. 25. El Señor distribuye el pan consagrado a los apóstoles. Miniatura 669
Fig. 26. El Señor distribuye el vino consagrado a los apóstoles. Miniatura 669
Fig. 27. Sarcófago cristiano de la vía Tiburtina 680
Fig. 28. Fragmento de sarcófago. El bautismo y el ágape cristianos 680
Fig. 29. Cáliz de plata del diácono Urso 690
Fig. 30. Patena de Stuma. El Señor da la comunión a los apóstoles bajo las dos especies 702
Fig. 31. Cofre celta para llevar la Eucaristía en los viajes 709
Fig. 32. Cáliz dorado de San Eloy en Chelles 729
Fig. 33. Altar con la mesa en forma de sigma. San Macario de Escitia 738
Fig. 34. Cáliz del duque Tasilo 747
Fig. 35. Ultima cena. Escultura en madera de la iglesia de San Sergio 756
Fig. 36. Cáliz de Crodegando de Séez 761
Fig. 37. Mesa de altar egipcia de mármol blanco 767
Fig. 38. Tabernáculo con varios. Biblia de la Casa de Alba 773
Fig. 39. Preparativos y celebración de la pascua judía 777

ABREVIATURAS DE LOS LIBROS DE LA SAGRADA ESCRITURA

Abd	Abdías.
Act	Hechos de los Apóstoles.
Ag	Ageo.
Am	Amós.
Apoc	Apocalipsis.
Bar	Baruc.
Cant	Cantar de los Cantares.
Col	Carta a los Colosenses.
1 Cor	Carta primera a los Corintios.
2 Cor	Carta segunda a los Corintios.
Dan	Daniel.
Deut	Deuteronomio.
Eccl	Eclesiastés.
Eccli	Eclesiástico.
Eph	Carta a los Efesios.
Esdr	Esdras.
Esth	Ester.
Ex	Éxodo.
Ez	Ecequiel.
Gal	Carta a los Gálatas.
Gen	Génesis.
Hab	Habacuc.
Hebr	Carta a los Hebreos.
Iac	Carta de Santiago.
Ier	Jeremías.
Io	San Juan.
1 Io	Carta primera de San Juan.
2 Io	Carta segunda de San Juan.
3 Io	Carta tercera de San Juan.
Iob	Job.
Ioel	Joel.
Ion	Jonás.
Ios	Josué.
Is	Isaías.
Iud	Jueces.
Iudas	Carta de San Judas.
Iudith	Judit.
Lam	Lamentaciones.
Lc	San Lucas.

Lev	Levítico.
1 Mach	Primer libro de los Macabeos.
2 Mach	Segundo libro de los Macabeos.
Mal	Malaquías.
Mc	San Marcos.
Mich	Miqueas.
Mt	San Mateo.
Nah	Nahún.
Neh	Nehemías.
Num	Números.
Os	Oseas.
1 Par	Primer libro de los Paralipómenos.
2 Par	Segundo libro de los Paralipómenos.
1 Petr	Primera carta de San Pedro.
2 Petr	Segunda carta de San Pedro.
Phil	Carta a los Filipenses.
Philem	Carta a Filemón.
Prov	Proverbios.
Ps	Salmos.
1 Reg	Primer libro de los Reyes.
2 Reg	Segundo libro de los Reyes.
3 Reg	Tercer libro de los Reyes.
4 Reg	Cuarto libro de los Reyes.
Rom	Carta a los Romanos.
Ruth	Rut.
1 Sam	Primer libro de Samuel (en la Vulgata: Primer libro de los Reyes).
2 Sam	Segundo libro de Samuel (en la Vulgata: Segundo libro de los Reyes).
Sap	Sabiduría.
Soph	Sofonías.
1 Thess	Primera carta a los Tesalonicenses.
2 Thess	Segunda carta a los Tesalonicenses.
1 Tim	Primera carta a Timoteo.
2 Tim	Segunda carta a Timoteo.
Tit	Carta a Tito.
Tob	Tobías.
Zach	Zacarías.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

(excepto los libros de la Sagrada Escritura)

AAS	Acta Apostolicae Sedis.
ALTANER	B. ALTANER, *Patrologie* [2] (Freiburg 1950).
AnalBoll	Analecta Bollandiana.
Ang	Angelicum.
Ant	Antonianum.
B. A. C.	Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid 1944 sgs.).
BARDENHEWER	O. BARDENHEWER, *Geschichte der altchristlichen Literatur* 5 tomos; segunda edición de los tres primeros; primera y segunda del cuarto tomo (Freiburg i. Br. 1913-1932).
BATIFFOL	P. BATIFFOL, *Études d'Histoire et de Théologie positive. Deuxième série. L'Eucharistie.* La présence réelle et la transubstantiation [9] (París 1930).
Bibl	Biblica.
BKV	Bibliothek der Kirchenväter.
BOVER-CANTERA	J. M. BOVER, S. I., y F. CANTERA, *Sagrada Biblia.* Versión crítica sobre los textos hebreo y griego [2] (B. A. C.). (Madrid 1951).
BullThAncMéd	Bulletin de Théologie Ancienne et Médiévale.
CathBiblQ	The Catholic Biblical Quarterly.
CdD	La Ciudad de Dios.
ChQuartRev	The Church Quarterly Review.
CHRIST-STAEHLIN	W. VON CHRISTS [W. SCHMID - O. STAEHLIN], *Geschichte der griechischen Litteratur,* segunda parte, segunda mitad [6] (München 1924). (Handbuch der Altertumswissenschaft t.7).
CPL	E. DEKKERS - AE. GAAR, Clavis Patrum latinorum (Sacris erudiri, 3, 1951)
CSEL	Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum... Academiae... Vindobonensis (Vindobonae 1866 sgs).

CTr	Concilium Tridentinum... Ed. Societas Goerresiana (Friburgi Br. 1901 sgs).
CultBibl	Cultura Bíblica.
D	H. Denzinger - C. Rahner, S. I., *Enchiridion Symbolorum...* [28] (Friburgi B. Barcinone 1952).
DACL	F. Cabrol - H. Leclercq - H. Marrou, *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie* (París 1907 sgs).
DAFC	A. D'Alès, *Dictionnaire Apologétique de la Foi Catholique* (París 1911-1922).
DBS	L. Pirot, *Dictionnaire de la Bible.* Supplement (París 1928 sgs).
DivThom (Fr)	Divus Thomas (Freiburg i. d. Schweiz).
DivThom (Pi)	Divus Thomas (Piacenza).
DSpir	M. Viller, S. I., *Dictionnaire de Spiritualité* (París 1937 sgs).
DTC	A. Vacant - E. Mangenot - É. Amann, *Dictionnaire de Théologie Catholique* (París 1909-1950).
Du Cange	C. du Fresne - D. du Cange - G. A. L. Henschell-L. Favre, *Glossarium mediae et infimae latinitatis* (París 1937-1938).
EC	Enciclopedia cattolica (Città del Vaticano 1948 sgs).
ÉchOr	Échos d'Orient.
EphThLov	Ephemerides Theologicae Lovanienses.
EstBibl	Estudios Bíblicos.
Eucharistia	M. Brillant, *Eucharistia.* Encyclopédie populaire sur l'Eucharistie (París 1934).
FP	Florilegium Patristicum tam veteris quam medii aevi auctores complectens (Bonnae 1914 sgs).
GChS	Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte, herausgegeben von der Kirchenväter-Commission der königl. Preussischen Akademie der Wissenschaften (Leipzig 1897 sgs).
Glorieux	P. Glorieux, *Pour revaloriser Migne.* Tables rectificatives: MélScRel 9 (1952) cahier supplémentaire.
JahrbLitWiss	Jahrbuch für Liturgiewissenschaft.
Jungmann	J. A. Jungmann, S. I., *Missarum sollemnia* 2 t. (Wien 1948). La edición segunda de 1949 apenas tiene cambio alguno en el texto, y conserva la misma paginación.

Kch	C. KIRCH, S. I. - L. UEDING, S. I., *Enchiridion fontium historiae ecclesiasticae antiquae*[6] (Barcelona 1947).
LABRIOLLE	P. DE LABRIOLLE, *Histoire de la Littérature latine chrétienne*[3] (G. BARDY) (París 1947).
LTK	M. BUCHBERGER, *Lexikon für Theologie und Kirche* (Freiburg i. Br. 1930-1938).
MANNUCCI-CASAMASSA	U. MANNUCCI - A. CASAMASSA, O. S. A., *Istituzioni di Patrologia*[6] t.1 (Roma 1948), t.2 (Roma 1950).
MélScRel	Mélanges de Science Religieuse.
MGh	Monumenta Germaniae Historica.
ML, MG	J. P. MIGNE, *Patrologiae cursus completus.* Series prima latina. Series graeca.
OrChP	Orientalia Christiana Periodica.
PAULY-WISSOWA	PAULYS, *Real-Encyclopëdie der classischen Altertumswissenschaft.* Neue bearbeitung begonnen von G. WISSOWA (Stuttgart 1894 sgs). Desde la letra G, dirigido por W. KROLL y otros autores.
PO	R. GRAFFIN - F. NAU, *Patrologia Orientalis* (París 1907 sgs).
PS	R. GRAFFIN, *Patrologia Syriaca* (Parisiis 1894 sgs).
RechScRel	Recherches de Science Religieuse.
RechThAncMéd	Recherches de Théologie ancienne et médiévale.
RevBén	Revue Bénédictine.
RevBibl	Revue Biblique.
RevEspT	Revista Española de Teología.
RevHistEccl	Revue d'Histoire Ecclésiastique.
RevMoyAgeLatin	Revue du Moyen Age Latin.
RevScPhTh	Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques.
RIGHETTI	Revue Thomiste.
RevThom	M. RIGHETTI, *Manuale di storia liturgica*, v.3. *L'Eucarestia* (Milano 1949).
SacrErud	Sacris Erudiri.
SCHANZ	M. SCHANZ [C. HOSIUS - G. KRUEGER], *Geschichte der römischen Litteratur* t.3[3] (München 1922); t.4,1[2] (München 1914); t.4,2 (München 1920). (Handbuch der klassischen Altertumswissenschaft t.8).
ScuoCatt	Scuola Cattolica.
S	J. SOLANO, S. I., *Textos Eucarísticos primitivos.* I. Hasta fines del siglo IV (B. A. C.) (Madrid 1952).

SThS	*Sacrae Theologiae Summa iuxta Constitutionem Apostolicam "Deus scientiarum Dominus"* a Patribus S. I. Facultatum theol. in Hispania professoribus (B. A. C.) (Madrid 1952s).
ThJahrb	Theologische Jahrbücher.
TU	O. von Gebhardt - A. Harnack, *Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur* (Leipzig 1882 sgs).
VerDom	Verbum Domini.
VigChr	Vigiliae Christianae.
ZkathTh	Zeitschrift für katholische Theologie.

TEXTOS EUCARISTICOS PRIMITIVOS

II

Hasta el fin de la época patrística

SIGLO V

PRUDENCIO

(348-después del 405) [1]

Catemerinon

Himno 4 v.16-102 (I. BERGMAN, *Aurelii Prudentii Clementis carmina:* CSEL 61 [1926] 21-24; J.GUILLÉN-I.RODRÍGUEZ, O.F.M., *Obras Completas de Aurelio Prudencio*, B. A. C., Madrid 1950 (en donde se reproduce, salvo en raros casos, la edición de BERGMAN, y de donde está tomada nuestra traducción castellana) 50-57; ML 59.812-818) [2].

16. Penetra luminoso [el Espíritu Santo] en los corazo- 1
nes puros, que resplandecen consagrados como templos después que se han empapado de Dios [3] en sus más íntimos senos [4].

Intrat pectora candidus pudica, 1
quae templi uice consecrata rident,
postquam conbiberint deum medullis.

---

[1] Colocamos a nuestro poeta de Calahorra en el siglo v, a pesar de haber nacido el año 348, pues su producción literaria no comienza antes del año 395 y termina en 405 (cf. I. RODRÍGUEZ, O.F.M., en *Obras completas de Aurelio Prudencio* [J. GUILLÉN - I. RODRÍGUEZ, O.F.M., BAC, Madrid 1950], 28-31). Sobre su ciudad de nacimiento, cf. *ibid.*, 5-17.

[2] El *Catemerinon* es un oracional o himnario para las diversas horas del día: para cuando canta el gallo (himno 1), himno de la mañana (h.2), himno para antes de la comida (h.3), himno para después de la comida (el presente h.4), para cuando se encienden las lámparas (h.5), para antes del sueño (h.6) y otros himnos para circunstancias particulares. Prudencio se eleva de lo material a lo espiritual, pues en estos himnos del *Catemerinon* lo que él pretendía era "cantar al Señor" (cf. *Prefacio* v.38; BERGMAN, 4; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 6s). En el bimno 4, "para después de la comida", tras un recuerdo triunfal a las tres divinas personas (vv.1-15), sobre el fondo de la gratitud a Dios por el alimento corporal, el pensamiento del poeta está empapado por la Eucaristia, "alimento del alma y sabor verdadero" (v.33). En este mismo contexto aduce el modo milagroso como Daniel fué alimentado en el lago de los leones, para deducir cómo la sagrada Eucaristía nos da fuerzas, en medio de las dificultades, con "el alimento celestial" (v.87), tomado el cual llevaremos animosos la cruz de Cristo (v.102).

[3] La misma unión entre la recepción de la Eucaristía, por la que Cristo habita en el alma, y entre la venida del Espíritu Santo aparece en el prefacio de la *Psicomaquia* (más abajo, n.12); en ambos pasajes está también relacionada la Eucaristia con la Santísima Trinidad; en nuestro pasaje, por el contexto inmediatamente precedente, y en la *Psicomaquia*, expresamente. Que "Dios" se refiere a Cristo sacramentado, lo confirma el v.32s de este mismo bimno.

[4] Nos apartamos de la traducción de Guillén: "después que ha infundido en sus más íntimos senos la gracia de Dios".

19. Pero, si advierte que en las intimidades ya consagradas nace algún vicio o crimen, en seguida se aleja como de un templo profanado.

El remordimiento horrible que sigue siempre a los ardores de la culpa brilla tristemente con densas humaredas, y, perverso, aleja la inocencia mancillada.

25. Y no solamente el pudor y los deseos inocentes constituyen un templo perenne a Cristo en las más hondas intimidades del corazón,

sino que ha de comprimirse dentro hasta la unificación completa del asiento [del templo, el cuerpo], renovado con los alimentos de la fe, evitando los vahos de la crápula.

2 31. Los corazones no embarazados con las comidas reciben con más gusto al Dios que les visita; éste es el alimento del alma y el sabor deleitable.

Mas tú, ¡oh Padre!, preparándonos un doble alimento, fortificas y llenas de vigor nuestros cuerpos y nuestras almas en ambos convites.

3 37. Así, tu ínclito poder en otro tiempo nutrió con manjar inopinado al hombre arrojado entre los rugientes leones [Daniel] [cf. Dan 14,28-38].

Sed si quid uitii doliue nasci
inter uiscera iam dicata sensit,
ceu spurcum refugit celer sacellum.
Taetrum flagrat enim uapore crasso
horror conscius aestuante culpa
offensumque bonum niger repellit.

Nec solus pudor innocensue uotum
templum constituunt perenne Christo
in cordis medii sinu ac recessu,
sed, ne crapula ferueat, cauendum est,
quae sedem fidei cibis refertam
usque ad congeriem coartet intus.

2 Parcis uictibus expedita corda
infusum melius deum receptant;
hic pastus animae est saporque uerus.
Sed nos tu gemino fouens paratu
artus atque animas utroque pastu
confirmas, pater, ac uigore conples.

3 Sic olim tua praecluens potestas
inter raucisonos situm leones
inlapsis dapibus uirum refouit.

Los privados de la corte de la cruel Babilonia, juntamente con su tirano, habían condenado a muerte y a ser arrojado a las fieras, para que al momento lo devoraran con sus hambrientas fauces,

a aquel que execraba la divinidad del metal fundido y que juzgaba un crimen contra Dios el inclinar su cabeza a los pies de una estatua fabricada de bronce [cf. Dan 3,1-7].

46. ¡Oh piedad y fidelidad siempre segura! Los fieros leones lamen los pies al santo y temen, sin tocarlo, al que Dios ha nutrido.

49. Se tienden junto a él y humillan sus melenas; su rabia se amansa, y el hambre, refrenada, rodea la presa con fauces no manchadas por la sangre.

Y cuando el encarcelado llevaba mucho tiempo y estaba 4
falto de comida, elevó al cielo sus palmas y rogó al Señor, que de él no se olvidaba;

55. un ángel recibió el encargo de bajar volando sobre la tierra para que diera de comer al siervo bueno, y descendió raudo por el fácil aire.

Vió [el ángel], por fortuna, allá a lo lejos, unos manjares no comprados, que el buen profeta Habacuc preparaba sencillamente para los segadores.

Illum fusile numen execrantem
et curuare caput sub expolita
aeris materia nefas putantem
plebs dirae Babylonis ac tyrannus
morti subdiderant, feris dicarant
saeuis protinus haustibus uorandum:

o semper pietas fidesque tuta!
lambunt indomiti uirum leones
intactumque dei tremunt alumnum.

Adstant comminus et iubas reponunt,
mansuescit rabies fameque blanda
praedam rictibus ambit incruentis.
Sed cum tenderet ad superna palmas 4
expertumque sibi deum rogaret
clausus iugiter indigensque uictus,

iussus nuntius aduolare terris,
qui pastum famulo daret probato,
raptim desilit obsequente mundo.
Cernit forte procul dapes inemptas,
quas messoribus Ambacum profeta
agresti bonus exhibebat arte.

5 61. Tomando por la mano la cabellera del profeta, lo arrebató suspendido por el aire con su canastilla llena, y lo llevó a través del viento.

El profeta se desliza con sus cestillas insensiblemente en la sima de los leones y ofrece al siervo de Dios los manjares que traía.

67. "Toma alegre y come con gusto—le dice—los manjares que el Padre celestial y el ángel de Cristo te envían a ti, constituído en tal peligro".

Y, tomados los alimentos, Daniel levantó su faz al cielo; y, cobradas las fuerzas con los manjares, "Amén—dijo—, alabad a Yahvé."

6 73. Así, nosotros, ¡oh Señor, dador de todos los bienes!, fortalecidos con tus dádivas, te damos gracias y cantamos himnos.

76. Tú nos guardas mientras estamos como encerrados por un funesto tirano; esto es, por el torbellino del mundo prepotente, y reprimes la fiera,

que va bramando en torno e intenta devorarnos [cf. 1 Petr 5,8], afilando sus dientes rabiosos de furor, por lo cual te rogamos a ti solo, Dios poderoso.

5 Huius caesarie manu prehensa
plenis, sicut erat, grauem canistris
suspensum rapit et uehit per auras.
Tum raptus simul ipse prandiumque
sensim labitur in lacum leonum
et, quas tunc epulas gerebat, offert:

"sumas laetus", ait, "libensque carpas,
quae summus pater angelusque Christi
mittunt liba tibi sub hoc periclo".
His sumptis Danielus excitauit
in caelum faciem ciboque fortis
"amen" reddidit, "alleluia" dixit.

6 Sic nos muneribus tuis refecti,
largitor deus omnium bonorum,
grates reddimus et sacramus hymnos.

Tu nos tristifico uelut tyranno
mundi scilicet impotentis actu
conclusos regis et feram repellis,
quae circumfremit ac uorare temptat
insanos acuens furore dentes,
cur te, summe deus, precemur unum.

82. Nos vemos aherrojados, oprimidos, arrollados por los 7
impíos; nos odian, nos despedazan, nos arrastran, nos ultrajan; la fe va unida con frecuencia a los suplicios más inicuos.

85. Pero no falta algún consuelo en los tormentos, pues se introduce en las cárceles el alimento celestial, refrenada la ira carnívora de los leones.
Si alguno quisiera llenar lo más íntimo de sus arterias bebiendo ávidamente, a boca llena, no con sorbitos delicados,

91. éste, saciado por el profeta santo, tomará los manjares de los varones justos, que recogen sus mieses [cf. Dan 14,32] para un señor eterno.

No hay cosa más dulce ni más sabrosa, nada que pueda 8
agradar más al hombre, que los prenuncios piadosos de un profeta.

97. Tomados estos alimentos, aunque la tiranía insolente nos juzgue rebeldes y nos dé la muerte, y aunque suelten contra nosotros los hambrientos leones,
nosotros, confesando siempre a Dios Padre [manifestado] en ti, Cristo Dios, confesaremos siempre la unidad [de la naturaleza divina] y llevaremos siempre tu santa cruz.

Vexamur, premimur, malis rotamur; 7
oderunt, lacerant, trahunt, lacessunt,
iuncta est suppliciis fides iniquis.

Nec defit tamen anxiis medella:
nam languente truci leonis ira
inlapsae superingeruntur escae.
Quas si quis sitienter hauriendo
non gustu tenui, sed ore pleno
internis uelit inplicare uenis,

hic sancto satiatus ex profeta
iustorum capiet cibos uirorum,
qui fructum domino metunt perenni.
Nil est dulcius ac magis saporum, 8
nil quod plus hominem iuuare possit,
quam uatis pia praecinentis orsa:

his sumptis licet insolens potestas
prauum iudicet inrogetque mortem,
inpasti licet inruant leones,
nos semper dominum patrem fatentes
in te, Christe deus, loquemur unum
constanterque tuam crucem feremus.

Himno 5 v.105-108.137-140 (BERGMAN, 29s; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 69s; ML 59,826.829).

9 105. Así premió antiguamente a nuestros padres la insigne piedad del Dios único [cf. Ex 14,5-17,7), por cuya providencia también nosotros nos alimentamos nutriendo el corazón con manjares divinos [místicos] [5].

137. Nosotros pasamos esa noche [de la vigilia de Pascua] en convivencia santa, con gozo sobrenatural, y aunamos a porfía en la vigilia nocturna nuestras súplicas, que llegan al Señor, y sobre el altar bien preparado celebramos los misterios [de la Eucaristía].

Himno 9 v.58-63 (BERGMAN, 53; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 120; ML 59, 868s).

10 58. Con el alimento de cinco panes y dos pececillos se sacian por completo millares de comensales y se recogen doce canastas de sobras de comida.

61. Tú eres nuestra comida y nuestro pan, tú la eterna dulzura; no puede ya sentir hambre quien recibe tu alimento; no llena el vacío del vientre, pero se llena de vida [mantiene la vida].

9 Haec olim patribus praemia contulit
insignis pietas numinis unici,
cuius subsidio nos quoque uescimur
pascentes dapibus pectora mysticis.

Nos festis trahimus per pia gaudia
noctem conciliis uotaque prospera
certatim uigili congerimus prece
extructoque agimus liba sacrario.

10 Ferte qualis ter quaternis ferculorum fragmina!
adfatim referta iam sunt adcubantum milia
quinque panibus peresis et gemellis piscibus.

Tu cibus panisque noster, tu perennis suauitas;
nescit esurire in aeuum, qui tuam sumit dapem,
nec lacunam uentris inplet, sed fouet uitalia.

---

[5] Se añade en la traducción de Guillén: "(con enseñanzas celestiales)". Nos parece indudable que no se refiere Prudencio a alimentos místicos en el sentido de "enseñanzas", sino que habla de la Eucaristía. Así lo prueba el que nuestro poeta expresamente relaciona el maná con el cuerpo de Cristo (*Psicomaquia* v.374ss; más abajo, n.13), el que pocos versos después claramente alude a la Eucaristía (v.140) y el que la idea de la Eucaristía como *alimento* del alma es tan frecuente en Prudencio, especialmente en el anterior himno 4 del *Catemerinon*, "para después de la comida", que acabamos de reproducir: véase con la misma palabra "dapes" la referencia eucarística en *Catemerinon* 9,62 (más abajo, n.10) y en *Peristefanon* 11,174 (más abajo, n.16).

Apoteosis

V.355-359.430ss (BERGMAN, 95.99; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 200.204; ML 59,952.958s).

355. ¿No adviertes, desgraciada [raza judía], que tú re- 11
tratas al vivo nuestra pascua y que con las prolongadas figuras de la antigua ley representas todo el misterio que contiene la verdadera pasión, la pasión que protege con sangre nuestra frente y que, señalando el rostro, unge la casa de nuestro cuerpo?

430. Se amansaron los getas, y la cruel fiereza de los gelonos [6], que ávidamente mezcla en sus copas la sangre con la leche, ya bebe el licor precioso de la sangre de Cristo.

Psicomaquia

Prefacio v.59-68 (BERGMAN, 169s; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 306s; ML 60,18ss).

59. Después, Cristo Señor, que es el verdadero Sacerdo- 12
te [7], nacido de Padre inefable, ofreciendo su alimento a los dichosos vencedores, entrará en la pequeña morada del corazón puro, dando a conocer el honor de la Trinidad inhabitadora.

non sapis, inprudens, nostrum te effingere pascha 11
legis et antiquae praeductis pingere sulcis
omne sacramentum, retinet quod passio uera,
passio, quae nostram defendit sanguine frontem
corporeramque domum signando conlinit ore?

mansueuere Getae feritasque cruenta Geloni
lacte mero sitiens exsanguia pocula miscet
libatura sacros Christi de sanguine potus,

mox ipse Christus, qui sacerdos uerus est, 12
parente natus alto et ineffabili,
cibum beatis offerens uictoribus
paruam pudici cordis intrabit casam
monstrans honorem trinitatis hospitae;

---

[6] Los *getas* fueron uno de los pueblos denominados con el nombre común de tracios, que habitó principalmente en Bulgaria; posteriormente se identificó equivocadamente a los getas con los godos. Los *gelonos* fueron un pueblo en la región de los budinas, vecinos de los escitas (cf. M. EBERT, *Reallexikon der Vorgeschichte* 4 [Berlín 1926], 305.238s; 13 [1929], 278s; ESPASA, *Encicl. universal ilustrada* 25 [Barcelona 1924] 1516s.1183).

[7] Alude, por contraposición, a Melquisedec (cf. Gen 14,18), de quien ha hablado en los vv.38-44.

64. Después, el Espíritu, unido amorosamente al alma su esposa, la hará fecunda en obras eternas, aunque antes hubiera carecido de todo fruto. Entonces, la tardana madre, provista ya de su dote, llenará la casa del Padre con un heredero digno [8].

V.374-378 (BERGMAN, 187; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 328; ML 60,51).

13 ¿No os acordáis del maná celestial que Dios enviaba a los campamentos de nuestros abuelos, y del que en esta era tardía se ha dado al pueblo, y que es el cuerpo de Cristo? La crápula de la torpe lascivia os arrastra a su inmundo lupanar a vosotros, que os habéis saturado con esos manjares del cielo.

Peristefanon.

Himno 2 v.65-72 (BERGMAN, 298; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 492; ML 60,300).

14 65. Se ha divulgado [dice el prefecto pagano a San Lorenzo] que ésta es la costumbre y ésta es la ordenación de vues-

animam deinde spiritus conplexibus
pie maritam, prolis expertem diu,
faciet perenni fertilem de semine,
tunc sera dotem possidens puerpera
herede digno patris inplebit domum.

13 angeliscusne cibus prima in tentoria uestris
fluxit auis, quem nunc sero felicior aeuo
uespertinus edit populus de corpore Christi?
his uos inbutos dapibus iam crapula turpis
Luxuriae ad madidum rapit inportuna lupanar...

14 Hunc esse uestris orgiis
moremque et artem proditum est,

[8] Hemos cambiado un poco la traducción de Guillén en el último verso. Como la Eucaristía presupone ya la inhabitación de la Santísima Trinidad en el alma (v.63), parece indicar Prudencio que el Espíritu Santo espera a la comunión para hacer entonces al alma que recibe a Jesús sacramentado fecunda en buenas obras.

¿No habrá también una alusión eucarística al final de la *Psicomaquia* vv.804-915, en donde se expone la idea de levantar un templo después de obtenida la victoria sobre los vicios, "pues ¿qué aprovecha el haber vencido por las armas a las falanges terrenas de las culpas, si el Hijo del hombre, bajado del cielo, entra, careciendo de un templo esplendoroso, en la ciudad desmantelada del cuerpo purificado?" (v.816-819; BERGMAN, 206; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 350; hemos cambiado también algo la traducción). Al menos es cierto que precisamente al final del prefacio a esta obra de la *Psicomaquia*, en los versos que reproducimos aquí, claramente se refiere Prudencio a la Eucaristía, y es manifiesto, por otra parte, cómo en el prefacio resume toda la obra. También es de Prudencio la idea de que Jesús sacramentado habita en el alma como en un templo: véase *Catemerinon* h.4 v.17.26 (más arriba, n.1). ¿Se podrá referir también aquí el *Ditoqueo* c.21: "Ahora es tiempo de que Cristo construya su templo en el pecho del hombre..."? (BERGMAN, 440; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 744).

tros sacrificios, que es la táctica de vuestra sociedad: que beban los sacerdotes en vasos de oro.

69. Dicen que la sagrada sangre humea en copas de plata y que las antorchas de cera están fijas en candelabros de oro durante vuestros nocturnos sacrificios.

Himno 3 v.211-215 (BERGMAN, 325; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 536; ML 60,356s).

Así, conviene adorar sus huesos [los de Santa Eulalia], 15
sobre los que se ha levantado un ara. Ella, acurrucada a los pies de Dios, atiende nuestros votos y, propicia por nuestros cánticos, favorece a sus pueblos [9].

Himno 11 v.169-176 (BERGMAN, 418; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 700; ML 60,548s).

169. A tales reconditeces se ha confiado el cuerpo de Hi- 16
pólito [10], junto al lugar en que está puesta el ara dedicada a Dios.

171. Aquella mesa dispensadora del Sacramento, hecha al mismo tiempo depositaria fiel de su mártir, guarda en el sepulcro los huesos que ha de premiar el Juez eterno y alimenta al propio tiempo con manjares divinos a los habitantes de la orilla del Tíber.

hanc disciplinam foederis,
libent ut auro antistites.

Argenteis scyfis ferunt
fumare sacrum sanguinem
auroque nocturnis sacris
adstare fixos cereos.

Sic uenararier ossa libet 15
ossibus altar et inpositum,
illa dei sita sub pedibus
prospicit haec populosque suos
carmine propitiata fouet.

Talibus Hippolyti corpus mandatur opertis, 16
propter ubi adposita est ara dicata deo.
Illa sacramenti donatrix mensa eademque
custos fida sui martyris adposita
seruat ad aeterni spem uindicis ossa sepulcro,
pascit item sanctis Tibricolas dapibus.

[9] El haberse levantado un altar para el sacrificio eucarístico sobre las reliquias de Santa Eulalia, sugiere a Prudencio la bellísima idea de que la Santa, acurrucada a los pies del Dios sacramentado, oye las oraciones de sus devotos.

[10] San Hipólito de Roma, mártir del siglo III.

175. La santidad admirable del lugar y el ara propicia a los que suplican robustece la esperanza de los fieles con benignas concesiones.

Himno 12 v.63s (BERGMAN, 423; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 712; ML 60,568).

17 El sacerdote madrugador sacrifica ante todo en el transtiberino Vaticano, acude luego a la otra orilla y renueva su sacrificio [11].

Ditoqueo.

C.37 (BERGMAN, 444; GUILLÉN-RODRÍGUEZ, 750).

Cinco panes y dos peces

18 El Señor partió cinco panes y dos peces y saturó con ellos a cinco mil hombres [cf. Mt 14,15-21]. Con los restos se llenan doce canastos. ¡Tanta es la opulencia de la mesa celestial!

(?) *TIMOTEO DE ALEJANDRIA, ARCHIDIACONO* [12]
(escribe hacia el año 400)

Historia de los monjes

C.7 (ML 21,418 A - B. D - 419 A).

19 ... Tenía, pues [el santo abad Apolonio], la costumbre de que los hermanos que estaban con él no tomasen alimento

Mira loci pietas et prompta precantibus ara
spes hominum placita prosperitate iuuat.

17 Transtiberina prius soluit sacra peruigil sacerdos,
mox huc recurrit duplicatque uota.

18 Quinque deus panes fregit piscesque gemellos,
his hominum large saturauit milia quinque;
inplentur nimio micarum fragmine corbes
bis seni, aeternae tanta est opulentia mensae.

19 Consuetudo autem erat apud eum, ut fratres qui cum ipso erant, non prius cibum sumerent, quam Communionem Dominicam per-

[11] Sobre la celebración antigua de dos misas en un día, cf. T. ORTOLAN, *Binage*: DTC 2,893s; RIGHETTI, n.85s.

[12] Este *parece* ser el autor de la famosa *Historia de los monjes*. Parece que Rufino no es el traductor latino de la *Historia de los monjes;* cf. CPL n.199; lo contrario afirma ALTANER, 189.

alguno hasta haber recibido la comunión del Señor alrededor de las tres de la tarde, y después de esto, a veces, aún permanecían así hasta el atardecer, mientras, oyendo la palabra de Dios, eran enseñados cómo habían de cumplir sin intermisión los mandatos del Señor. Después de esto, tomado el alimento, algunos de ellos marchaban a sus desiertos, recorriendo de memoria toda la noche las divinas Escrituras; otros permanecían en el lugar en que se habían reunido y pasaban la noche hasta el alba entonando himnos y alabanzas a Dios, como yo mismo presente lo vi. Unos cuantos de entre ellos, hacia las tres de la tarde, habiendo bajado del monte, recibida la gracia del Señor, marchaban en seguida contentos con solo este convite espiritual; y esto lo hacían muchísimos días. Tenían extraordinaria alegría y gozo y tanta exultación cuanta no pueda tener un hombre en la tierra...

Y también avisaba que (si pudiera ser) los monjes comul- 20
gasen todos los días los misterios de Cristo, no sea que el que se aleja de ellos se aparte también de Dios; pero el que los recibe más frecuentemente se ve que recibe más frecuentemente al mismo Salvador, porque el mismo Salvador así lo dice: *El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él* [Io 6,57]. Y aun la misma conmemoración de la pasión del Señor, cuando la hacen asiduamente los monjes, les es muy útil para ejemplo de paciencia. Y se da aviso con esto para que cada uno procure estar siempre preparado de tal modo que no sea indigno de los misterios del Señor. Y

ciperent circa horam diei nonam, et post hoc interdum sic usque ad vesperam permanebant, dum verbum Dei audientes, de mandatis Domini adimplendis sine intermissione docebantur. Post haec iam cibo sumto, alii ipsorum ad eremum secedebant, per totam noctem Scripturas divinas memoriter recolentes, alii in eodem loco ad quem convenerant permanebant, et usque ad lucem in hymnis et laudibus Dei pervigiles perdurabant, sicut et ego ipse praesens vidi. Aliquanti vero ex ipsis circa horam nonam, cum descendissent de monte, percepta gratia Domini statim discedebant, solo hoc spiritali cibo contenti: et hoc faciebant per plurimos dies. Supra modum autem laetitia et gaudium inerat eis, tanta exultatio, quanta haberi ab ullo hominum non possit in terris.

Sed et hoc monebat ut (si fieri posset), quotidie monachi com- 20
municarent Mysteriis Christi, ne forte qui se longe facit ab his, longe fiat a Deo; qui autem frequentius haec suscepit, frequentius ipsum videatur suscipere Salvatorem, quia et ipse Salvator ita dicit: *Qui manducat carnem meam, et bibit sanguinem meum, in me manet, et ego in eo.* Sed et ipsa commemoratio Dominicae passionis, cum assidue fit a monachis, plurimum utilitatis eis confert ad exemplum patientiae. Sed et commonitio datur per haec, ut studeat unusquisque ita semper paratus inveniri, ne indignus

añadía a esto que también el perdón de los pecados se daba por estos misterios a los creyentes.

C.14 (ML 21,433 A - B).

21 Vimos también a otro santo Padre, llamado Eulogio, el cual, al ofrecer los sacramentos, había recibido tanta gracia del Señor, que conocía las culpas y méritos de cuantos se acercaban al altar de Dios. Por eso detenía a algunos monjes de los que se querían llegar a la comunión, diciéndoles: "¿Cómo os habéis atrevido a acercaros a los sacramentos divinos teniendo la mente y el propósito en el mal?" Luego añadía: "Tú, esta noche, tuviste pensamientos de fornicar. Tú dijiste en tu corazón: No importa acercarse a los sacramentos siendo justo o siendo pecador." Y otro andaba perplejo en su corazón, diciendo: ¿Pues qué poder tiene la comunión para santificarme? A todos éstos apartaba de la comunión y les decía: "Apartaos un poco de tiempo y haced penitencia, para que, purificados con la satisfacción y lágrimas, seáis dignos de la comunión de Cristo."

C.29 (ML 21,455 A - B).

22 ... Añadía [San Macario Alejandrino, o el joven] otra cosa más terrible, la cual había visto al tiempo en que los hermanos se acercaban a los sacramentos. Cuando habían alargado las palmas de las manos para recibir, adelantándose los etíopes [demonios], ponían carbones en las manos de algunos, y el Cuerpo que se veía ser entregado por la mano del sacer-

Dominicis Mysteriis habeatur. Addebat autem his, quod etiam remissio peccatorum per haec credentibus detur.

21 Vidimus et alium sanctum patrem, Eulogium nomine, qui in offerendis Sacramentis tantum gratiae acceperat a Domino, ut uniuscuiusque accedentium ad altare Dei merita culpasque cognosceret. Denique ex monachis quosdam volentes accedere ad Communionem, retinebat dicens: Quomodo ausi estis accedere ad Sacramenta divina, cum mens vestra et propositum sit in malo? Denique aiebat: Tu hac nocte habuisti cogitationes fornicandi. Tu vero dixisti in corde tuo: Nihil interest, sive iustus ad Sacramenta, sive peccator accedat. Et alius dubitationem habuit in corde suo, dicens: Quid enim me sanctificare Communio potest? Hos ergo singulos removebat a communione Sacramenti, et dicebat eis: Secedite paululum, et agite poenitentiam, ut purificati per satisfactionem et lacrymas, digni habeamini communione Christi.

22 Aliud quoque multo terribilius addebat, quod vidisset eo tempore, quo fratres accedebant ad Sacramenta. Ubi porrexissent ad suscipiendum palmas, in nonnullorum manibus praevenientes Aethiopes, carbones deponere, Corpus autem, quod tradi Sacerdotis manibus videbatur, redire ad altare; aliis vero quos meliorum merita

dote se volvía al altar. Y cuando aquellos a quienes ayudaban los méritos de mejores obras extendían las manos hacia el altar, se apartaban los demonios lejos y huían con inmenso miedo, pues veía que un ángel del Señor estaba presente al altar, el cual, juntamente con la mano del sacerdote, sobreponía su mano en la distribución del sacramento. Y desde entonces permaneció en él esta gracia de Dios: que en las vigilias de los hermanos, en tiempo de los salmos y de la oración conocía si alguno, por ilusión de los demonios, pensaba en su corazón otra cosa, y no se le ocultaban ni los méritos ni las indignidades de los que se acercaban al altar...

SAN CROMACIO, OBISPO

(† 407)

Tratados sobre el Evangelio de San Mateo

Tr.14 n.5 (ML 20,360s).

El pan nuestro de cada día dánosle hoy [Mt 6,11). De dos 23
maneras entendemos este dicho del Señor. La primera, que no pidamos otra comida más que la de cada día. Porque no nos manda pedir riquezas ni abundancia de cosas temporales, sino el pan de cada día, el cual es lo solamente necesario para la vida presente a los cristianos que viven de fe, según dice el Apóstol: *Teniendo comida y vestido, con esto estamos contentos* [1 Tim 6,8]. Lo mismo manifiesta Salomón con toda claridad: *Lo esencial al hombre es pan, agua y vestido* [Eccli 29,28]. Y al decir *hoy* nos enseña a pensar sólo en el día presente, no en todo el curso de la vida, para que nuestro

iuvabant, extendentibus manus ad altare, longe recedere daemones, et cum ingenti metu refugere: Angelum enim Domini assistere cernebat altari, qui cum sacerdotis manu suam quoque manum in Sacramentorum distributione superponeret. Ex hoc iam permansit ei a Deo gratia ista, ut in vigiliis fratrum, psalmorum et orationis tempore si quis aliud aliquid secundum illusionem daemonum in corde cogitasset, agnosceret, et accedentium ad altare, vel indignitates eum, vel merita non laterent.

Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. Duplici modo 23
hoc Domini dictum intelligimus. Primum, ut non aliud quam quotidianum victum postulemus: non enim iubemur divitias petere aut affluentiam saecularium rerum, sed panem quotidianum. quod Christianis fide viventibus ad praesentem vitam solummodo necessarium est, dicente Apostolo: *Habentes victum et tegumentum, his contenti sumus.* Id ipsum quoque et Salomon evidenter ostendit: *Usus,* inquit, *hominis, panis, aqua, et vestimentum.* Sed cum dicimus *hodie,* docemur, de praesenti tantum die, non de

pensamiento no esté ocupado con el cuidado temporal, según el mismo Señor enseña claramente en otro lugar, diciendo: *No penséis en el día de mañana, pues ya el día de mañana tendrá su inquietud* [Mt 6,34].

24 Y debemos tener presente que se trata de un mandato espiritual para que pidamos el pan de cada día, es decir, aquel pan celestial y espiritual que cada día recibimos para medicina del alma y esperanza de la eterna salvación; de él dice el Señor en el Evangelio: *El pan* celestial *es mi carne, la cual daré por la vida de este mundo* [Io 6,52]. Y así este pan nos manda pedir cada día: esto es, que por la misericordia de Dios merezcamos recibir cada día el pan del cuerpo del Señor. Pues dice el santo Apóstol: *Examínese el hombre a sí mismo, y así coma del pan y beba del cáliz* [1 Cor 11,28]. Y de nuevo: *Quien come el pan del Señor indignamente y bebe el cáliz, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor* [Ibid., 29]. Por tanto, no sin razón hemos de orar siempre para merecer recibir cada día este pan celestial, no sea que por causa de algún pecado seamos separados del cuerpo del Señor[12a].

omni vitae tempore cogitare, ne mens nostra saeculari sollicitudine occupetur: secundum quod ipse Dominus alio loco aperte demonstrat, dicendo: *Nolite cogitare de crastino, crastinus enim sollicitus*
24 *erit sibi ipsi.* Hoc autem spiritaliter nobis praeceptum esse debemus advertere, ut panem quotidianum petamus: id est, panem illum caelestem et spiritalem, quem quotidie ad medelam animae et spem aeternae salutis accipimus, de quo ait Dominus in Evangelio: *Panis* caelestis *caro mea est quam ego dabo pro mundi huius vita. Et* hunc ergo panem quotidie postulare iubemur: id est, ut, praestante Domini misericordia, quotidie panem accipere corporis Domini mereamur. Ait enim sanctus Apostolus: *Probet autem se ipsum homo, et sic de pane Domini manducet, et de calice bibat.* Et iterum: *Qui manducat panem Domini indigne, et calicem bibit, reus erit corporis et sanguinis Domini.* Unde non immerito semper orare debemus, ut hunc panem caelestem quotidie mereamur accipere: ne, aliquo interveniente peccato, a corpore Domini separemur.

12a Acerca de las varias interpretaciones de esta cuarta petición del *Padre nuestro* con relación especial al sentido eucarístico, véase H. PÉTRÉ, *Les leçons du Panem nostrum quotidianum:* RechScRel 40 (1951-52) (Mélanges Jules Lebreton, 2) 63-79, donde se indica también bibliografía sobre el particular.

SAN GAUDENCIO DE BRESCIA, OBISPO

(† c.410)

Tratados pascuales. Sobre el Exodo

Tr.2 n.6-14.22-34 (A. Glueck, *S. Gaudentii Episcopi Brixiensis tractatus*: CSEL 68 [1936] 25s.29-32; ML 20,854s.857-861).

6. Así pues, cuantos invocando al Señor recibimos la 25
salvación, aniquilados los egipcios, aprendamos a comer la pascua, no como los necios judíos, que aún siguen la sombra después que ha venido la verdad, matando y comiendo cada cual en cada casa una oveja el día catorce del primer mes [cf. Ex 12,3ss]. 7. De donde viene aquel verdadero cordero de Dios, el Señor Jesucristo, que quita el pecado del mundo [cf. Io 1,29], cuya sombra había sido esa oveja; y dijo: *Si no comiereis mi carne y bebiereis mi sangre, no tendréis vida en vosotros mismos* [Io 6,54]; en vano ya los judíos ejercitan carnalmente lo que, si no lo realizan con nosotros espiritualmente, en manera alguna pueden tener vida en sí mismos; porque *la ley es espiritual* [Rom 7,14], como dice el Apóstol; y: *Cristo ha sido inmolado nuestra pascua* [1 Cor 5,7].

8. Es necesario, con la ayuda del Señor, comenzar desde 26
mañana a exponer qué virtudes espirituales están prefiguradas en la misma historia del Exodo [cf. 12,3ss], donde se narra la celebración de la pascua: qué sea el día décimo, qué el décimocuarto, qué el sacrificio vespertino del cordero añal perfecto, qué sea la sangre con la que se untaban los dinteles, qué la reunión de los vecinos, qué el calzado, los bácu-

Quotquot igitur invocantes dominum salutem recipimus exstinctis 25
Aegyptiis, discamus manducare pascham non sicut insipientes Iudaei, qui post adventum veritatis adhuc umbram sequuntur, ovem quisque per unamquamque domum quarta decima die mensis primi occidens et comedens. Ex quo enim venit, cuius umbra fuerat ista ovis, verus ille agnus dei dominus Iesus, qui tollit peccatum mundi et dixit: *Nisi manducaveritis carnem meam et biberitis meum sanguinem, non habebitis vitam in vobis ipsis,* frustra iam Iudaei carnaliter exercent, quod nisi nobiscum spiritualiter fecerint, habere in se vitam non poterunt. *Lex enim spiritalis est,* ut ait apostolus, et *pascha nostrum immolatus est Christus.*

Quae vero virtutes praefiguratae sint spiritales in ipsa historia 26
Exodi, ubi celebratio paschae narratur, qui sit decimus dies, qui quartus decimus, quae immolatio perfecti masculi anniculi agni ad vesperum, qui sanguis liniendus in postibus, quae convocatio vicinorum, quae calciamenta, qui baculi, quod fermentum, quae azyma,

los, el fermento y los ácimos. Ahora sólo vamos a escoger del tema las cosas que no se pueden explanar estando presentes los catecúmenos y, sin embargo, necesariamente deben explicarse a los neófitos.

27 9. En la sombra de aquella pascua legal se mataba no un solo cordero, sino muchos; se mataba uno por cada casa, pues uno no era suficiente para todos, ya que era figura, no realidad, de la pasión del Señor. 10. Puesto que la figura no es verdad, sino imitación de la verdad. Porque también el hombre fué hecho a imagen de Dios [cf. Gen 1,26], y, sin embargo, no por eso es Dios. Aunque, por aquella razón por la que es imagen de Dios, sea llamado Dios: porque Dios, uno por naturaleza, es muchos por concesión [13].

11. Así pues, en esta verdad en la que estamos, uno murió por muchos; y el mismo en todas las iglesias, en el misterio del pan y del vino, inmolado, fortifica; creído, vivifica; consagrado, santifica a los consagrantes. Esta es la carne del cordero; ésta, la sangre.

28 Así pues, el pan que bajó del cielo dice: *El pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo* [Io 6,52]. 12. Y así también su sangre está bien representada en la forma de vino, que al decir El en el Evangelio: *Yo soy la vid verdadera* [Io 15,1], declara suficientemente que su sangre es todo el vino que se ofrece en figura de su pasión; y por lo mismo, el santísimo patriarca Jacob había profetizado de

necesse est, ut adiuvante domino a die crastina incipiamus exponere. Modo autem ea solum de ipsa lectione carpenda sunt, quae praesentibus catecuminis explanari non possunt et necessario tamen sunt aperienda neophytis.

27 In umbra illius legalis paschae non unus agnus occidebatur, sed plures; singuli enim occidebantur per domos, nam sufficere unus non poterat universis, quoniam figura erat, non proprietas dominicae passionis. Figura etenim non est veritas, sed imitatio veritatis; nam et homo ad imaginem dei factus est, nec tamen idcirco deus est, tam[en]etsi ea ratione, qua imago dei dicitur, dicatur et deus,
28 quoniam natura unus deus est, positione plures. Ergo in hac veritate, qua sumus, unus pro omnibus mortuus est et idem per singulas ecclesiarum domos in mysterio panis ac vini reficit immolatus, vivificat creditus, consecrantes sanctificat consecratus. Haec agni caro, hic sanguis est. Panis enim, qui de caelo descendit, ait: *Panis, quem ego dabo, caro mea est pro saeculi vita.* Recte etiam in specie vini sanguis eius exprimitur, quia, cum ipse in evangelio dicit: *Ego sum vitis vera,* satis declarat sanguinem suum esse omne vinum, quod in figura passionis eius offertur; unde beatissimus patriarcha

[13] Ciertamente se contrapone en San Gaudencio la expresión "positio" a "natura". Cf. *Sobre el Exodo* tr.1 n.21: "... et natura non positione Deus, Dominus noster Iesus" (GLUECK, 21).

Cristo, diciendo: *Lavará en vino su túnica, y en la sangre de la uva su manto* [Gen 49,11]. Puesto que había de purificar en su propia sangre la túnica de nuestro cuerpo, [que era] su vestidura.

13. Y así, el mismo Creador y Señor de las naturalezas, que produce de la tierra pan, también del pan (porque puede y prometió) hace su propio cuerpo. Y el que del agua hizo vino [cf. Io 2,1-11], del vino hizo también su sangre.

14. De qué manera debe ser comido este cordero, lo de- 29
bemos deducir de la misma lección: *No comeréis nada de él crudo, ni cocido en agua, sino asado en el fuego. La cabeza con las patas y las entrañas* [Ex 12,9]. Dos sentidos espirituales hay en estas palabras, de las cuales, si sigues uno, conocerás los dos...

22. ... También los apóstoles oyen: *Estén vuestros lomos* 30
ceñidos [Lc 12,35]; y por qué se manda esto con tanta insistencia, se da a conocer en Juan Bautista, el cual tenía ceñidos los lomos con una faja de piel [cf. Mt 3,4].

23. Cuál sea el porqué de los lomos, lo expresa el Apóstol en la Carta a los Hebreos: *Todavía,* dice, *estaba Leví,* es decir, la casta sacerdotal, *en los riñones del padre cuando le salió al encuentro Melquisedec* [Hebr 7,10]. ¿A quién?; al santo Abraham ciertamente. La faja, pues, pelícea alrededor de los lomos, significa la mortificación de los vicios. Pues la piel que se usa no es sino de animal muerto. Nos conviene, según el precepto de Dios, mortificar primero las concupiscencias de la carne, y así recibir el cuerpo de Cristo, que fué

Iacob de Christo prophetaverat dicens: *Lavabit in vino stolam suam et in sanguine uvae amictum suum;* stolam quippe nostri corporis, indumentum suum, proprio erat sanguine diluturus. Ipse igitur naturarum creator et dominus, qui producit de terra panem, de pane rursus—quia et potest et promisit—efficit proprium corpus; et qui de aqua vinum fecit, fecit et de vino sanguinem suum.

Qualiter itaque manducari debeat agnus iste, ex ipsa lectione de- 29
bemus advertere. *Non edetis,* inquit, *ab eo crudum neque coctum in aqua, sed assata igni, caput cum pedibus et interaneis.* Duae sunt spiritales intelligentiae in his dictis, quarum si unam sequaris, ambas noveris.

Apostoli quoque audiunt: *Sint lumbi vestri praecincti;* et 30
cur istud tantopere iubeatur, in Iohanne Baptista cognoscitur, qui zona pellicia praecinctus erat circa lumbos suos. Lumborum ratio quae sit, significat apostolus in epistula ad Hebraeos: *Adhuc,* inquit, *in lumbis patris erat Levi*—id est sacerdotale genus—*quando occurrit illi Melchisedech. Illi*—cui? Sancto utique Abrahae. Zona ergo pellicia circa lumbos mortificationem significat vitiorum. Pellis enim, quae aptatur in usum, non nisi mortui animantis est. Oportet ergo nos ex praecepto dei mortificare prius concupiscentias carnis

inmolado por nosotros en el Egipto del mundo. *Por lo cual examínese el hombre,* como dice el Apóstol, *y así coma de este pan y beba del cáliz* [1 Cor 11,28]. 24. Y al decir que se ha de comer con prisa, manda que tomemos el sacramento del cuerpo y sangre del Señor no con corazón perezoso y boca lánguida, sino con toda la ansiedad del alma, como de verdad hambrientos y sedientos de justicia. Pues dice el Señor Jesús: *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos* [Mt 5,6].

31 25. Y termina esta admirable lección con final dignísimo, diciendo: *Porque es la pascua del Señor* [Ex 12,11]. *¡Oh sublimidad de las riquezas de la sabiduría y conocimiento de Dios!* [Rom 11,33]. Dice: *Es la pascua del Señor, que se interpreta paso del Señor* [cf. Ex 12,11], para que no pienses ser terreno lo que fué hecho celestial por aquel que pasó a ello y lo hizo su cuerpo y su sangre. 26. Porque lo expuesto más arriba en forma general sobre el comer la carne del cordero, se ha de guardar de una manera especial en el saborear estos misterios de la pasión del Señor, para que no creas, como el judío, que es carne cruda y sangre cruda, y la rechaces diciendo: *¿Cómo puede éste dar a comer su carne?* [Io 6,53]; ni cuezas el mismo sacramento en la olla del corazón carnal, sujeto siempre a los humores por la naturaleza, pensando que ese sacramento es algo vulgar y terreno, sino que creas que por el fuego del divino Espíritu se realizó lo anunciado, porque lo que recibes es el cuerpo de aquel pan celestial y la sangre de aquella sagrada vid. Porque al entregar a sus dis-

et sic accipere corpus Christi, qui pro nobis est in saeculi Aegypto immolatus. *Propter quod probet se homo* ut ait apostolus, *et sic de isto pane manducet et de calice bibat.* Quod autem dicit cum festinatione illud manducandum, praecipit, ne lento corde et ore languido sacramentum dominici corporis sumamus et sanguinis, sed cum omni aviditate animi, quasi vere esurientes et sitientes iustitiam. *Beati enim,* dicit dominus Iesus, *qui esuriunt et sitiunt iustitiam, quia ipsi saturabuntur.*

31 Concludens autem proposita lectio praeclara, quae dixerat, fine dignissimo ait: *Pascha est enim domini.—O altitudo divitiarum sapientiae et scientiae dei!—Pascha est,* inquit, *domini,* hoc est transitus domini, ne terrenum putes, quod caeleste effectum est per eum, qui transiit in illud et fecit illud suum corpus et sanguinem. Nam quod supra generaliter exposuimus de edenda carne agni, specialiter in degustandis servandum est iisdem mysteriis dominicae passionis, ut neque crudam carnem crudumque sanguinem, sicut iudaeus, esse putes et respuas dicens: *Quomodo potest iste dare nobis carnem suam manducare?* neque in olla cordis carnei humoribus per naturam semper obnoxii ipsum decoquas sacramentum, commune illud ac terrenum esse existimans, sed ut per ignem divini spiritus id effectum, quod adnuntiatum est, credas,

cípulos el pan consagrado y el vino, dice así: *Este es mi cuerpo; ésta es mi sangre* [Mt 26,26.28; Mc 14,22.24]. Creamos, os ruego, a quien creímos [cf. 2 Tim 1,12]. La verdad desconoce la mentira.

27. Y así, al hablar sobre que habían de comer su cuerpo 32
y beber su sangre a las turbas estupefactas, que murmuraban: *Dura es esta palabra, y ¿quién puede oírla?* [Io 6,61]; para borrar por el fuego celestial aquellos pensamientos, que dije antes que debían evitarse, añadió: *El Espíritu es quien vivifica, pues la carne no aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y vida* [Io 6,64].

28. Y por esta razón nos manda comer la cabeza de su divinidad con los pies de la encarnación y juntamente con los misterios interiores [cf. Ex 12,9], para que asimismo creamos todas las cosas como nos han sido entregadas, sin romper aquel su solidísimo hueso [cf. Ex 12,46]: *Este es mi cuerpo, ésta es mi sangre.*

29. Y si todavía ahora queda algo en el juicio de cada 33
uno que no haya tomado [cf. Ex 12,10] [entendido] en esta exposición, quémese con el fuego de la fe, porque *nuestro Dios es fuego devorador* [Hebr 12,29; cf. Deut 4,24], que purifica, enseña e ilumina nuestros corazones para el conocimiento de lo divino, para que comprendamos la causa y razón del mismo sacrificio celestial instituído por Cristo y demos gracias sin fin por don tan inenarrable.

30. Pues, en verdad, éste es el don hereditario de su Nue-

quia, quod accipis, corpus est illius panis caelestis et sanguis est illius sacrae vitis. Nam cum panem consecratum et vinum discipulis suis porrigeret, sic ait: *Hoc est corpus meum, hic est sanguis meus.* Credamus, quaeso, cui credidimus. Nescit mendacium veritas. Ideo 32
cum de corpore suo manducando et sanguine suo bibendo turbis loqueretur stupentibus ac mussitantibus: *Durus est hic sermo et quis eum potest audire?*, ut abstergeret per ignem caelestem eas cogitationes, quas vitandas esse praedixi, sic adiecit: *Spiritus est, qui vivificat, nam caro nihil prodest. Verba, quae ego locutus sum vobis, spiritus et vita sunt.* Et idcirco caput divinitatis eius cum pedibus incorporationis et interioribus simul iubemur manducare mysteriis, ut pariter universa, quemadmodum tradita sunt, credamus, non infringentes os ipsius illud solidissimum: *Hoc est corpus meum, hic est sanguis meus.* Si quid autem superavit etiam nunc in unius- 33
cuiusque sensu, quod expositione ista non ceperit, ardore fidei concremetur, quoniam *Deus noster ignis consumens est,* purgans, erudiens et inluminans corda nostra ad intellegentiam divinorum, ut et ipsius a Christo instituti sacrificii caelestis causam rationemque noscamus, inenarrabili dono eius sine fine gratias relaturi.—Nam vere istud est hereditarium munus Testamenti eius Novi, quod nobis ea

vo Testamento, que nos legó como prenda de su presencia la noche en la que era entregado para ser crucificado. Este es aquel viático de nuestro viaje con el que nos alimentamos y fortalecemos en este camino de la vida, hasta que, saliendo de este mundo, lleguemos a El. Por lo cual decía el mismo Señor: *Si no comiereis mi carne y bebiereis mi sangre, no tendréis vida en vosotros mismos* [Io 6,53].

34 31. Quiso, pues, que sus beneficios permanecieran entre nosotros; quiso que las almas, redimidas con su preciosa sangre, fueran siempre santificadas por la imagen de su propia pasión; y por esto manda a sus fieles discípulos [cf. Lc 22,19; 1 Cor 11,24], a quienes constituyó también primeros sacerdotes de su Iglesia, que celebren perpetuamente estos misterios de la vida eterna, los cuales es necesario que todos los sacerdotes celebren por todas las iglesias del orbe entero hasta que Cristo venga nuevamente del cielo; con lo cual no sólo los sacerdotes, sino también, igualmente, todos los fieles, teniéndoles cada día ante los ojos como ejemplar de la pasión de Cristo y llevándoles en las manos, y aun recibiéndoles con la boca y el pecho, mantengamos imborrable la memoria de nuestra redención y consigamos la dulce medicina de la eterna seguridad contra los venenos del diablo, como exhorta el Espíritu Santo: *Gustad y ved que el Señor* [*es*] *suave* [Ps 33,9].

35 32. Y doble es la razón por la que manda ofrecer los sacramentos de su cuerpo y sangre bajo la especie de pan y vino. La primera, para que el cordero inmaculado de Dios

nocte, qua tradebatur crucifigendus, tamquam pignus suae praesentiae dereliquit. Hoc illud est viaticum nostri itineris, quo in hac via vitae alimur ac nutrimur, donec ad ipsum pergamus de hoc saeculo recedentes; unde dicebat idem dominus: *Nisi manducaveritis meam carnem et biberitis meum sanguinem, non habebitis vitam*
34 *in vobis ipsis.* Voluit enim beneficia sua permanere apud nos, voluit animas pretioso sanguine suo redemptas semper sanctificari per imaginem propriae passionis et ideo discipulis fidelibus mandat, quos primos et ecclesiae suae constituit sacerdotes, ut indesinenter ista vitae aeternae mysteria exercerent, quae necesse est a cunctis sacerdotibus per singulas totius orbis ecclesias celebrari, usque quo iterum Christus de caelis adveniat, quo et ipsi sacerdotes et omnes pariter fidelium populi, exemplar passionis Christi ante oculos habentes cottidie et gerentes in manibus, ore etiam sumentes ac pectore, redemptionis nostrae indelebilem memoriam teneamus et contra venena diaboli dulcem medicinam sempiterni tutaminis consequamur, sicut spiritus sanctus hortatur: *Gustate et videte, quoniam suavis* [*est*] *dominus.*

35 Quod autem sacramenta corporis sui et sanguinis in specie panis ac vini offerenda constituit, duplex ratio est. Primum, ut immaculatus dei agnus hostiam mundam mundato populo traderet celebran-

se entregue al pueblo purificado como hostia pura que ha de ser sacrificada sin fuego, sin sangre, sin condimento, y tal que esté pronta y fácil para ser ofrecida. En segundo lugar, como es necesario que el pan, proveniente de muchos granos de trigo, convertidos en flor de harina, se haga con agua y llegue a su entero ser por medio del fuego, es razonable ver en éste [en el pan] la imagen del cuerpo de Cristo, el cual sabemos que de la multitud de todo el género humano fué hecho un cuerpo [y] consumado por el fuego del Espíritu Santo.

33. Porque nació del Espíritu Santo y porque con- 36
venía que cumpliera toda justicia [cf. Mt 3,5], entra para consagrar las aguas del bautismo; y después, lleno del Espíritu Santo, que había descendido a El en forma de paloma [cf. Lc 3,21ss], se aparta del Jordán, como lo atestigua el evangelista: *Jesús, pues, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán* [Lc 4,1]. De la misma manera el vino de su sangre, recogido de muchos granos de la viña por El plantada, es estrujado en el lagar de la cruz, y fermenta, por virtud propia, en la amplias vasijas de los que lo toman con fiel corazón.

34. Todos los que salís de la potestad de Egipto y del 37
Faraón diablo participad con nosotros de este sacrificio de la saludable pascua con toda la avidez del corazón piadoso; para que por el mismo Cristo nuestro Señor, quien creemos estar en sus sacramentos, sea santificado lo más íntimo de nuestras entrañas; cuya virtud inestimable permanece por todos los siglos.

dam sine ustione, sine sanguine, sine bromo, et quae omnibus ad offerendum prompta esset ac facilis. Deinde quoniam panem de multis tritici granis in pollinem redactis per aquam confici et per ignem necesse est consummari, rationabiliter in eo figura accipitur corporis Christi, quem novimus ex multitudine totius humani generis unum esse corpus effectum [et] per ignem sancti spiritus consummatum. Natus est enim de spiritu sancto et, quoniam sic 36
eum decebat implere omnem iustitiam, aquas baptismi, ut consecraret, ingreditur et exinde plenus sancto spiritu, qui super eum in figura columbae descenderat, ab Iordane regreditur testante evangelista: *Iesus autem plenus spiritu sancto regressus est ab Iordane.* Similiter et sanguinis eius vinum ex pluribus acinis vineae ab ipso plantatae collectum in torculari crucis exprimitur et per capacia vasa fideli corde sumentium propria virtute fervescit.

Hoc sacrificium paschae salutaris omnes de potestate Aegypti 37
et Faraonis diaboli exeuntes tota nobiscum religiosi cordis aviditate percipite, ut ab ipso domino nostro Iesu Christo, quem sacramentis suis inesse credimus, viscerum nostrorum sanctificentur interna; cuius virtus inaestimabilis permanet in omnia saecula.

Tr.5 n.1.3s (GLUECK, 43s; ML 20,871ss).

38 1. Hemos invertido el orden de la exposición del Exodo [14], en donde se describe la ley de celebrar la pascua, para poder observar el orden de la debida reverencia en el exponer los misterios. Porque convenía explanar en aquella esplendidísima noche de las vigilias, en el segundo tratado, no lo que seguía en la lectura, sino lo que convenía a los neófitos, para que éstos, rudos aún, aprendiesen la disciplina del comer el sacrificio pascual, y los fieles ya instruídos la reconociesen...

39 3. ... El verdadero cordero de Dios, a quien Juan Bautista señala, es Cristo: *He aquí,* dice, *el cordero de Dios; he aquí el que quita el pecado del mundo* [Io 1,29]. De tal manera debemos comer su carne, tanto los fieles en el sacramento como juntamente todos los creyentes en la fe, y confiarla a lo más íntimo de nuestro corazón, que no sólo tengamos los lomos ceñidos con la castidad, sino también *estemos calzados,* como dice el Apóstol, *en la preparación del evangelio de la paz* [Eph 6,15].

4. Y así como el calzado terreno es defensa de los pies del cuerpo, y resiste a la aspereza del frío, o a la mordedura de las serpientes, o al aguijón de las espinas, así los preceptos de la ley divina...

Por tanto, debemos usar de este calzado todos los que celebramos la pascua del Señor. *Porque la ley,* como dice el Apóstol, *es espiritual* [Rom 7,14]; y: *Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado* [1 Cor 5,7].

38 Ordinem lectionis Exodi, ubi lex celebrandae paschae describitur, idcirco praeposteravimus, ut in mysteriis reserandis debitae reverentiae ordinem teneremus; quia oportebat in illa splendidissima nocte vigiliarum, secundo tractatu, non dictorum sequentia, sed congrua neophytis explanari, ut edendi paschalis sacrificii disciplinam rudes neophyti discernerent, instructi fideles agnoscerent.

39 Agnus dei verus, quem Iohannes Baptista demonstrat, Christus est. *Ecce,* inquit *agnus dei, ecce, qui tollit peccatum mundi.* Huius carnem tam fideles in mysterio, quam simul universi credentes in fide ita debemus edere nostrique cordis interioribus commendare, ut non solum praecinctos habeamus castitate lumbos, verum etiam *calciati* simus, ut ait apostolus, *in praeparatione evangelii pacis.*

Sicut enim calciamenta terrestria carnalium pedum munimina sunt et vel asperitati frigoris vel serpentum morsui vel spinarum resistunt aculeis, ita legis divinae praecepta.

Huiusmodi ergo calciamentis uti debemus quotquot pascha dominicum celebramus. *Quoniam lex,* ut apostolus ait, *spiritalis est* et: *Pascha nostrum immolatus est Christus.*

[14] Cf. tr.2 n.8 (más arriba, n.26).

TEOFILO DE ALEJANDRIA, OBISPO

(† c.412)

Bibliografía: R. Delobel-M. Richard, *Théophile d'Alexandrie.* Eucharistie: DTC 15,529.

Cartas pascuales

Carta 16 (entre las cartas de San Jerónimo, la 96) n.11.17.20 (I. Hilberg, *Sancti Eusebii Hieronymi epistulae*: CSEL 55 [1912] 169. 177.181; ML 22,781.787.790).

11. El fautor de los demonios, que no de los hombres [Orígenes], hiere con frecuentes calumnias al Hijo de Dios y de nuevo le crucifica, sin ver la horrorosa y profunda vorágine de impiedad en la que se precipita. Porque es justo que el que admitió lo anterior admita también lo que va a continuación. Y el que dijo que Cristo es crucificado en bien de los demonios[15], admita que a estos mismos se les ha de decir: *Tomad y comed: éste es mi cuerpo;* y: *Tomad y bebed, ésta es mi sangre* [Mt 26,27s]. Puesto que si también por los demonios es crucificado, como lo afirma el aseverador de nuevos dogmas, ¿qué privilegio habrá o qué razón para que solos los hombres comulguen con su cuerpo y su sangre, y no, asimismo, los demonios, por los que derramó la sangre en la pasión? Pero ni los demonios oirán: *Tomad y comed;* y: *Tomad y bebed,* ni el Señor, que dijo a los discípulos: *No déis lo santo a los perros ni arrojéis*

Fautor daemonum et non hominum crebris calumniis lacessit filium dei et denuo crucifigit non intellegens, in quam profundam et horribilem inpietatis uoraginem detrahatur. consequens enim est, ut, qui priora susceperit, suscipiat et quae sequuntur, et, qui pro daemonibus Christum dixerit crucifigi, ad ipsos quoque dicendum esse suscipiat: *accipite et edite; hoc est corpus meum,* et: *accipite et bibite; hic est sanguis meus.* si enim et pro daemonibus crucifigetur, ut nouorum dogmatum adsertor adfirmat, quod erit priuilegium aut quae ratio, ut soli homines corpori eius sanguinique communicent et non daemones quoque, pro quibus in passione sanguinem fuderit? sed nec daemones audient: *accipite et edite* et: *accipite et bibite* nec dominus sua praecepta dissoluet, qui discipulis ait: *nolite dare*

[15] Teófilo es conocido en la historia como apasionado adversario de Orígenes. En este pasaje, partiendo del error de la apocatástasis, o restitución universal, en virtud de la cual todas las criaturas racionales, aun los demonios, se han de llegar a salvar—error que no consta enteramente con qué amplitud respecto a la salvación de los demonios fué defendido por Orígenes (cf. J. Sagüés, S.I.: SThS 4 tr.6 n.6)—, arguye Teófilo que para salvar a los demonios deberá algún día Jesucristo dejarse crucificar por ellos y aun darles la Eucaristía.

vuestras piedras preciosas a los cerdos, no sea que las pisoteen con sus patas y, revolviéndose contra vosotros, os hagan trizas [Mt 7,6], revocará sus preceptos.

41 Pues también el Apóstol escribiendo: *No quiero que vosotros entréis en comunión con los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios* [1 Cor 10,20s], muestra por estas palabras que es imposible que beban los demonios del cáliz del Señor y participen de su mesa. Alimento del diablo son los que niegan a Dios, según lo que dice Ambaco [Habacuc]: *Sus manjares preferidos* [Hab 1,16]; y el alimento execrable de todos los impíos, el mismo diablo, según lo que proclama el vaticinio del profeta: *Les diste a los pueblos etíopes a él como alimento* [Ps 73,14]. Por todo lo cual queda probado que Cristo no puede ser crucificado por los demonios, no sea que los demonios participen del cuerpo y de la sangre del Señor.

42 17. ... Ni llamamos vanidad a la sustancia corporal, como él [Orígenes] cree, cayendo con diversas palabras en las mismas invenciones de los maniqueos, no sea que también haya que poner al cuerpo de Cristo bajo la categoría de lo vano[16]; con cuya comida saciados, rumiamos a diario las palabras del que dice: *Si alguno no come mi carne y bebe mi sangre, no tendrá parte conmigo* [cf. Io 6,53; 13,8].

20. ... y mostrándonos dignos de la comunión del cuer-

sanctum canibus nec mittatis margaritas uestras ante porcos, ne forte
41 *conculcent eas pedibus suis et conuersi disrumpant uos.* nam et apostolus scribens: *nolo uos participes daemonum fieri. non potestis calicem domini bibere et calicem daemoniorum: non potestis mensae domini participari et mensae daemoniorum,* inpossibile esse demonstrat daemonas de calice domini bibere et de mensa eius participari. cibus diaboli negatores dei sunt Ambacum loquente: *escae eius electae;* cibus autem inpiorum omnium execrabilis ipse diabolus prophetae uaticinio concrepante: *dedisti eum escam populis Aethiopibus.* ex quibus omnibus adprobatur Christum pro daemonibus non posse crucifigi, ne daemones corporis et sanguinis eius participes fiant.

42 nec uanitatem appellamus substantiam corporalem, ut ille aestimat aliis uerbis in Manichei scita concedens, ne et Christi corpus subiaceat uanitati, cuius edulio saturati ruminamus cotidie uerba dicentis: *nisi qui comederit carnem meam et biberit sanguinem meum, non habebit partem mecum.*

et praebentes nos dignos communione corporis et sanguinis

[16] Aunque Orígenes tiene frases que podrían interpretarse en el sentido del error doceta (cf. S 1,65), sin embargo, tal error es condenado con fuerza por él (cf. G. BARDY, *Origène*: DTC 11,1541).

po y de la sangre de Cristo. Pues así mereceremos recibir los reinos de los cielos en Cristo Jesús, Señor nuestro, por el cual y con el cual [sea] a Dios Padre gloria e imperio, con el Espíritu Santo, ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos. Amén.

Carta 17 (entre las de San Jerónimo, la 98) n.13 (HILBERG, 196s; ML 22,801).

Pero bastará haber tratado esto brevemente. Vengamos 43
a otra impiedad suya [de Orígenes], que profiere como sacándola de profundísimas tinieblas y dejó al mundo pésimo recuerdo de sus blasfemias. Pues dice que no son obra del Espíritu Santo las cosas inanimadas ni llega El a los irracionales[17]. Afirmando lo cual, no cae en la cuenta de que las aguas místicas en el bautismo son consagradas con la venida del Espíritu Santo; ni de que el pan del Señor, en el que se muestra el cuerpo del Salvador y que partimos para nuestra santificación, ni el sagrado cáliz—todo lo cual se pone en la mesa de la Iglesia y, ciertamente, es inanimado—es santificado por la invocación y la venida del Espíritu Santo...

Homilía sobre la mística cena[18] (entre las obras de San Cirilo de Alejandría) (MG 77,1016 C - 1024 C. 1028 B - 1029 B).

¿Qué puede ser más grato o más suave al hombre piado- 44
so y codicioso de la verdadera vida que gozar siempre de

Christi. sic enim merebimur accipere regna caelorum in Christo Iesu. domino nostro, per quem et cum quo deo patri gloria et imperium cum spiritu sancto et nunc et semper et in omnia saecula saeculorum. amen.

Uerum haec breuiter strinxisse sufficiat; ad aliam eius ueniamus 43
inpietatem, quam uelut de profundissimis tenebris eructans loquitur et blasphemiarum suarum pessimam mundo reliquit memoriam. dicit enim spiritum sanctum non operari ea, quae inanimia sunt, nec ad inrationabilia peruenire. quod adserens non recogitat aquas in baptismate mysticas aduentu sancti spiritus consecrari panemque dominicum, quo salvatoris corpus ostenditur et quem frangimus in sanctificationem nostri, et sacrum calicem—quae in mensa ecclesiae conlocantur et utique inanimia sunt—per inuocationem et aduentum sancti spiritus sanctificari.

Τί τερπνότερον, καὶ τί ἡδύτερον τοῖς φιλοθέοις, καὶ τοῖς ὄντως ἐφιε- 44
μένοις ζωῆς, ἢ Θεοῦ ἐναπολαύειν διηνεκῶς, καὶ ταῖς θείαις αὐτοῦ ἐπανα-

[17] Esta acusación de Teófilo se fundaría en la doctrina de Orígenes que parece atribuir al Padre el imperio universal, al Hijo, los seres racionales, y al Espíritu Santo, los santos (cf. BARDY, *o.c.*: DTC 11,1528).

[18] Que el autor de esta homilía sea Teófilo y no su sobrino y sucesor, San Cirilo de Alejandría, como solía creerse, lo muestra M. RICHARD, *Une homélie de Theophile d'Alexandrie sur l'institution de la Eucharistie*: RevHistEccl 33 (1937) 46-54.

Dios y descansar en la meditación de las cosas divinas? Pues si, aun los que se sacian de manjares y bebidas y ceban cuidadosamente sus inestables y voluptuosos deseos, tienen un cuerpo vigoroso y lleno de vida, cuánto más aquellos que miran por su alma y se nutren con el agua que conforta [cf. Ps 22,2], es decir, con la divina predicación, resplandecerán profusamente adornados y engalanados con vestidos bordados de oro, como lo atestigua el profeta [cf. Ps 44,10]. *Y tomarán alas como de águila, correrán y no se fatigarán, andarán y no desfallecerán* [Is 40,31].

Puesto que hemos llegado al punto culminante de los misterios vivificadores desde el estadio del espíritu y se nos ofrecen como viático para la inmortalidad los dones del Señor, los cuales superan toda ponderación; ea, cuantos buscáis las delicias de lo inefable y, participantes de la vocación celestial, lleváis como veste nupcial una fe sincera, corramos juntos a la cena mística. Cristo hoy nos convida, Cristo hoy nos sirve; Cristo, el amante de los hombres, rehace nuestras fuerzas. Tremendas son las palabras que se pronuncian; tremendo lo que se lleva a cabo. El ternero aquel cebado es sacrificado [cf. Lc 15,23]. *El cordero de Dios, que quita el pecado del mundo,* es inmolado [cf. Io 1,29]. El Padre se alegra; el Hijo se ofrece en sacrificio espontáneamente, no por obra de los enemigos de Dios hoy, sino por su propia mano, para darnos a entender que fué voluntaria su pasión salvadora.

45 ¿Quieres que te demuestre el altísimo significado de lo dicho? No vayas a parar mientes en nuestra cortedad o en nuestra poquedad; mira más bien la elocuencia y la autori-

παύεσθαι μνήμαις; Εἰ γὰρ δὴ οἱ σιτίων καὶ ποτῶν ἐμφορούμενοι, καὶ τὰς σφετέρας ἐπισφαλεῖς ἡδυπαθείας τιθηνεύοντες, εὐθαλέστερον καὶ ὑψαυχένιον τὸ σαρκίον κατασκευάζουσι, ποσαχῶς οἱ τῶν ψυχῶν ἐπιμεληταὶ, καὶ ἐπὶ ὕδατος ἀναπαύσεως ἐκτρεφόμενοι, φημὶ δὴ, τοῦ θείου κηρύγματος, ἐλλαμπρυνθήσονται μὲν ἱματισμῷ διαχρύσῳ, κατὰ τὸν προφήτην, περιβεβλημένοι, καὶ πεποικιλμένοι· πτεροφυήσουσι δὲ, ὡς ἀετοὶ, δραμοῦνταί τε, καὶ οὐ κοπιάσουσι, βαδιοῦνταί τε, καὶ οὐ πεινάσουσιν.

Ἐπεὶ οὖν πρὸς τὴν κορωνίδα τῶν ζωοποιῶν μυστηρίων, ἐκ τοῦ πνευματικοῦ σταδίου κατηντήσαμεν, καὶ πρόκειται ἡμῖν εἰς ἐφόδιον ἀθανασίας τὰ παρὰ τοῦ Δεσπότου ὑπὲρ λόγον δωρήματα, φέρε ὅσοι τρυφᾶτε τῶν ἀποῤῥήτων, καὶ τῆς οὐρανίου κλήσεως μέτοχοι, προθυμότατα τὴν νυμφικὴν περιστολισάμενοι ἀκήρατον πίστιν, συνδράμωμεν ἐπὶ τὸ μυστικὸν δεῖπνον. Χριστὸς ἡμᾶς σήμερον ἑστιᾶται, Χριστὸς ἡμῖν σήμερον διακονεῖ, Χριστὸς ἀναπαύει ὁ φιλάνθρωπος. Φοβερὸν τὸ λαλούμενον, φοβερὸν τὸ τελούμενον· ὁ μόσχος ὁ σιτευτὸς θυσιάζεται, ὁ ἀμνὸς τοῦ Θεοῦ ὁ αἴρων τὴν ἁμαρτίαν τοῦ κόσμου σφαγιάζεται. Ὁ Πατὴρ εὐφραίνεται, ὁ Υἱὸς ἑκουσίως ἱερουργεῖται, οὐχ ὑπὸ τῶν θεομάχων σήμερον, ἀλλ' ὑφ' ἑαυτοῦ, ἵνα δείξῃ ἑκούσιον τὸ σωτήριον πάθος.

45 Βούλει σοι χαρακτηρίσω τεκμήριον μέγιστον τῶν λαλουμένων; Πρόσεχε μὴ τῇ ἡμετέρᾳ βραχυλογίᾳ, μηδὲ τῇ περὶ ἡμᾶς εὐτελείᾳ, ἀλλὰ τῇ

dad de aquellos que un día predicaron estas cosas. Porque no fueron unos hombres vulgares y miserables o plebeyos soliviantados por mozalbetes charlatanes [los que anunciaron estas cosas en las encrucijadas, sino que fué aquel gran rey Salomón, el que fué enviado por delante como heraldo del Rey de reyes][19]; aquel que era señor de excelsos tronos expuso ante la muchedumbre los misterios del Altísimo; el que vestía de púrpura y ceñía su frente con regia diadema proclamó el decreto del que crea reyes y los cambia. ¿Ves cuánta es la dignidad del heraldo?

Considera ahora también la virtualidad de aquellas pala- 46
bras que por su medio te fueron anunciadas: *La sabiduría,* dice, *se edificó una casa y labró siete columnas; inmoló sus víctimas, mezcló su vino en las copas y preparó su mesa. Envió a sus siervos a convocar con pregón excelso al convite, diciendo: Cualquier simple, venga acá. A los faltos de cordura dijo: Venid, comed mi pan y bebed el vino que os tengo mezclado. Dejad las simplezas y viviréis; tratad de obtener la prudencia para que viváis y corregid sabiamente los pensamientos* [cf. Prov 9,1-6].

Estas cosas, querido, son para ti símbolos de las que 47
ahora se realizan. Ahí tienes las delicias de este variado convite; está dispuesto el dador de grandes dones; presentes ya los dones divinos; puesta la mística mesa; mezclada la vivificadora copa. El Rey de la gloria envía a buscar, reci-

μεγαλοφυΐα τῶν τάδε προκεκηρυχότων, καὶ τῇ περὶ τούτων ἀξιοπιστίᾳ Οὐ γὰρ βάναυσοί τινες, οὐδὲ περίψιμοι, καὶ ἀγελαῖοι ὑπὸ ἀγοραίων μειρακίσκων ὀχλαγωγούμενοι, [ἐπ' ἀμφόδων ταῦτα ἀνεκήρυξαν, ἀλλ' ὁ πάνυ ἐν βασιλεῦσι Σολομὼν τοῦ Παμβασιλέως προαπεστάλη κήρυξ], τῶν ὑψηλῶν θρόνων ὁ δεσπόζων, τοῦ Ὑψίστου τὰ μυστήρια ἐδημηγόρησεν, τῇ πορφυρίδι, καὶ τῷ ἐπικρανίῳ διαδήματι ὁ περιηνθισμένος, τοῦ καθιστῶντος βασιλεῖς, καὶ μεθιστῶντος τὸ διάταγμα προσεφώνησεν. Ἴδες πηλίκον τὸ ἀξίωμα τοῦ κήρυκος; Ἄθρει καὶ τῶν δι' αὐτοῦ σοι προμηνυθέντων τὴν 46
δύναμιν «Ἡ σοφία, φησὶν, ᾠκοδόμησεν ἑαυτῇ οἶκον, καὶ ὑπήρεισε στύλους ἑπτὰ· ἔσφαξε τὰ ἑαυτῆς θύματα, ἐκέρασεν εἰς κρατῆρα τὸν ἑαυτῆς οἶνον, καὶ ἡτοιμάσατο τὴν ἑαυτῆς τράπεζαν. Ἀπέστειλε τοὺς ἑαυτῆς δούλους, συγκαλοῦσα μετὰ ὑψηλοῦ κηρύγματος ἐπὶ κρατῆρα, λέγουσα· Ὅς ἐστιν ἄφρων ἐκκλινάτω πρός με· Καὶ τοῖς ἐνδεέσι φρενῶν εἶπεν· Ἔλθετε, φάγετε τὸν ἐμὸν ἄρτον, πίετε οἶνον, ὃν κεκέρακα ὑμῖν, ἀπολείπετε ἀφροσύνην, καὶ ζήσεσθε· καὶ ζητήσατε φρόνησιν, ἵνα βιώσητε· καὶ κατορθώσατε ἐν γνώσει σύνεσιν.»

Ταῦτά σοι, ἀγαπητὲ, τῶν νῦν τελουμένων τὰ σύμβολα. Ταῦτά σοι τῆς 47
ἐνταῦθα πανδαισίας τὰ ἐντρυφήματα, ὁ μεγαλόδωρος ἕτοιμος, αἱ θεῖαι δωρεαὶ πρόκεινται. Ἡ μυστικὴ τράπεζα εὐτρέπισται, ὁ ζωοποιὸς κρατὴρ κεκέραται· ὁ βασιλεὺς τῆς δόξης μεταστέλλεται, ὁ Υἱὸς τοῦ Θεοῦ ὑπο-

[19] Las palabras que van entre corchetes faltan en el códice llamado *Regius* (hoy *Paris. gr. 1173*), del s.XI, que es bastante defectuoso y muy inferior al *Vaticanus*, que es el otro de los dos códices sobre los que está hecha la edición de J. AUBERT, reproducida en MG (cf. RICHARD, *Une homélie de Theophile...*: RevHistEccl 33 [1937] 47).

be el Hijo de Dios, el Verbo de Dios encarnado exhorta, la Sabiduría subsistente de Dios Padre, que se edificó para sí un templo no hecho de manos [cf. Mc 14,58], reparte su cuerpo como pan y da a beber su vivificadora sangre como vino. ¡Oh tremendo misterio! ¡Oh economía inefable! ¡Oh condescendencia incomprensible! ¡Oh bondad insondable! El Hacedor se da a gozar a la obra de sus manos, la misma vida se da a comer y beber a los mortales.

48 Venid, les exhorta; comed mi pan y bebed el vino que he mezclado para vosotros. Yo mismo me dispuse para ser alimento; yo mismo me he mezclado para los que me desean. Siendo la vida, me hice voluntariamente carne; por propia elección tomé carne y sangre, siendo el Verbo e impronta sustancial de Dios Padre [cf. Hebr 1,3], para salvaros a vosotros. *Gustad y ved que yo, el Señor, soy bueno* [Ps 33,9]. Probasteis el fruto de la desobediencia, y conocisteis cuán amargo es el manjar del cruel consejero. Gustad ahora el fruto de la sumisión, que aleja los males del maligno, y aprenderéis cuánto mejor y más útil es el obedecer a Dios. Gustasteis antes de sazón y encontrasteis la muerte; comed ahora en buena sazón y viviréis; los que escogisteis saber por experiencia los efectos de la desobediencia, experimentad también la utilidad de la sumisión. *Gustad y ved que yo, el Señor, soy bueno* [Ps 33,9]. Contraponed una experiencia a otra. Por la del mal adquiristeis conocimiento de la desobediencia; por la del bien, aprended ahora lo que es la obediencia. *Gustad y ved que yo, el Señor, soy bueno.*

δέχεται, ὁ σαρκωθεὶς Θεὸς Λόγος προτρέπεται, ἡ οἰκοδομήσασα ἑαυτῇ ναὸν ἀχειροποίητον τοῦ Θεοῦ Πατρὸς ἐνυπόστατος Σοφία, τὸ ἑαυτῆς σῶμα ὡς ἄρτον διανέμει, καὶ τὸ ζωοποιὸν αὐτῆς αἷμα, ὡς οἶνον ἐπιδίδωσιν. Ὦ μυστηρίου φοβεροῦ! ὦ οἰκονομίας ἀφράστου! ὦ συγκαταβάσεως ἀκαταλήπτου! ὦ εὐσπλαγχνίας ἀνεξιχνιάστου· ὁ πλαστουργὸς τῷ πλάσματι ἑαυτὸν εἰς ἀπόλαυσιν προτίθησιν, ἡ αὐτοζωὴ τοῖς θνητοῖς ἑαυτὸν εἰς βρῶσιν καὶ πόσιν χαρίζεται.

48 Δεῦτε, φάγετε τὸν ἐμὸν ἄρτον, παρακελεύεται, καὶ πίετε οἶνον, ὃν ἐκέρασα ὑμῖν. Ἐγὼ ἐμαυτὸν εἰς βρῶσιν ἡτοίμασα, ἐγὼ ἐμαυτὸν τοῖς ποθοῦσί με ἐκέρασα. Ἑκουσίως γέγονα σὰρξ ζωὴ ὑπάρχων, αὐθαιρέτως μετέσχον αἵματος καὶ σαρκὸς, Λόγος καὶ χαρακτὴρ ἐνυπόστατος τοῦ Πατρός μου ὑπάρχων, διὰ τὸ σῶσαι ὑμᾶς. «Γεύσασθε, καὶ ἴδετε, ὅτι χρηστὸς ἐγὼ Κύριος.» Ἐγεύσασθε καρπὸν παρακοῆς, καὶ ἔγνωτε, ὅτι πικροῦ συμβούλου πικρὰ ἡ ἐδωδή. Γεύσασθε νῦν καρπὸν ὑπακοῆς ἀλεξίκακον τοῦ δεινοῦ, καὶ γνώσεσθε ὅτι χρηστὸν, καὶ λυσιτελὲς μᾶλλον τὸ πειθαρχῆσαι Θεῷ. Ἐγεύσασθε οὐκ εὐκαίρως, καὶ ἀπεθάνετε. Φάγετε εὐκαίρως, καὶ ζήσεσθε, πεῖρα μαθεῖν ἑλόμενοι τῆς παρακοῆς τὴν ἀπόβασιν, πεῖρα διδάχθητε καὶ τῆς ὑπακοῆς τὸ ὀνησιφόρον. Γεύσασθε, καὶ ἴδετε ὅτι χρηστὸς ἐγὼ Κύριος. Πεῖρα τὴν πεῖραν ἀνταμείψατε· αἰσθήσει τοῦ κακοῦ, τῆς παρακοῆς τὴν γνῶσιν παρειλήφατε· αἰσθήσει τοῦ καλοῦ, τὴν διάγνωσιν τῆς ὑπακοῆς καταμάθετε. «Γεύσασθε, καὶ ἴδετε, ὅτι χρηστὸς ἐγὼ ὁ Κύριος.»

En mala hora extendió Adán su mano, no respetando mi 49
saludable precepto; sin querer reconocer el mandamiento del Señor y la obediencia propia del siervo; no queriendo huir por la fe de la negación que se sigue de la infidelidad, extendió la mano y al punto concertó un pacto; vendió la vida feliz que tenía en las manos y de buen grado recibió por ella una muerte miserable. El mismo fué para sí autor de una muerte que se le había prenunciado y que todavía no existía; fué hecho sustancia corruptible y cambió la inmortalidad, que por gracia había de gozar, por una voluntaria corrupción. Libremente se hizo reo de la sentencia, y en la condena aprendió a discernir mi mandato soberano de la engañosa sugestión del tentador; y habiendo interpretado pésimamente el certísimo precepto [de Dios], por su incredulidad fué causa de su misma ruina, y se hizo semejante a la vanidad.

Por todo lo cual ofrezco el fruto de la obediencia para 50
conmigo a aquellos que están muertos por la desobediencia. Gustad y ved que yo, el Señor, soy veracísimo en todo. No puede la verdad dar a luz a la falsedad, ni la flor de la muerte brotar de la vida, porque los contrarios no pueden darse juntos. Comedme a mí, la vida, y viviréis, que esto es lo que deseo; comed la vida indeficiente, porque para esto vine, para que tengáis vida, y la tengáis abundante [cf. Io 10,10]. Comed mi pan: porque yo soy el grano de trigo vivificante; yo soy el pan de la vida [Io 6,48]. Bebed el vino que os he mezclado, pues yo soy la bebida de la inmortalidad. Dejad la locura de la impiedad y viviréis.

Ἐξέτεινεν Ἀδὰμ κακῶς τὴν χεῖρα, μὴ τιμῶν αἰδοῖ τὴν σωτήριόν μου 49
ἐντολήν· μὴ θέλων εἰδέναι Δεσπότου διαταγὴν, καὶ οἰκέτου ὑποταγὴν, μὴ θέλων πίστει φυγεῖν τὴν ἐξ ἀπιστίας ἀπόφασιν, ἐξέτεινε τὴν χεῖρα, συνήλλαξε δεινῶς, ἀπεμπώλησε τὴν ἐν χερσὶ μακαρίαν ζωὴν, ἀντωνήσατο τὸν ἐκ προαιρέσεως ἐποίκτιστον θάνατον. Γέγονεν αὐτουργὸς τοῦ προηγγελμένου θανάτου, καὶ μηδαμῶς ὑπάρχοντος, γέγονεν ὑπόστασις τῷ ἀνυποστάτῳ, μετημφιάσατο τῆς κατὰ χάριν ἀθανασίας, τὴν ἐκ θελήματος φθοράν· ἐθελοντὴς ὑπόδικος τῇ ἀποφάσει κατέστη, ἐν καταγνώσει διάγνωσιν ποιούμενος τῆς ἐμῆς τοῦ Δεσπότου ἐντολῆς, καὶ τῆς τοῦ πειράζοντος ὑποβολῆς· καὶ παραλογισάμενος τὸ ἀψευδὲς πρόσταγμα, τὴν ἐξ ἀπιστίας παρέθηξεν ἑαυτῷ σφαγὴν, καὶ ματαιότητι ὡμοιώθη.

Διὰ ταῦτα πάντα καρπὸν τῆς πρός με πάλιν ὑπακοῆς, τοῖς ἐκ παρα- 50
κοῆς θανοῦσι προτείνω. Γεύσασθε, καὶ ἴδετε, ὡς ἀληθέστατος ἐν ἅπασιν ἐγὼ ὁ Κύριος. Οὐκ ἔστιν ἐξ ἀληθείας ψεύδους ἀποκύημα, οὐδὲ ἐκ ζωῆς ἄνθος θανάτου εὑρεῖν· ἀσυνύπαρκτα γὰρ τἀναντία. Φάγετέ με τὴν ζωὴν, καὶ ζήσεσθε· τοῦτο γὰρ βούλομαι· φάγετε ζωὴν μὴ ἐκλείπουσαν· διὰ τοῦτο ἐλήλυθα, ἵνα ζωὴν ἔχητε, καὶ περισσὸν ἔχητε. Φάγετε τὸν ἐμὸν ἄρτον· ἐγὼ γάρ εἰμι ὁ ζωοποιὸς κόκκος τοῦ σίτου, καὶ ἐγὼ εἰμι ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς. Πίετε οἶνον, ὃν κεκέρακα ὑμῖν· ἐγὼ γάρ εἰμι τὸ πόμα τῆς ἀθανασίας. Ἀπολείπετε τὴν τῆς ἀσεβείας ἀφροσύνην, καὶ ζήσεσθε,

51 Aprended también por la experiencia qué es lo provechoso; recoged por la obediencia lo que echó a perder la desobediencia del primer padre. El fué expulsado del paraíso por la desobediencia; entrad vosotros por la obediencia. Desechad la impiedad de aquél y conseguid, en cambio, la piedad para conmigo, vuestro creador. Buscad la sabiduría para que viváis y perfeccionad con mi conocimiento vuestras inteligencias. Si alguno es insensato, que venga a mí y conocerá la luz de la verdad. Yo, Dios antes; yo, Dios después; ahora y fuera de mí no fué engendrado Dios alguno de Dios Padre. *Yo en el Padre y el Padre en mí* [Io 14,10]; *Yo y el Padre somos una cosa* [Io 10,30], y *el que me ve a mí ve al Padre* [Io 14,9]. *Yo soy la vida y la resurrección* [Io 11,25]; *Yo soy el pan vivo que descendió del cielo y da vida a los hombres* [Io 6,33]. Recibidme como fermento en vuestra masa para que participéis de la vida indeficiente que hay en mí. *Yo soy la vid verdadera* [Io 15,1]. *Bebed mi gozo, el vino que mezclé para vosotros* [Prov 9,5]. Pues mi copa que me embriaga [cf. Ps 22,5] es como poderoso antídoto embriagador para la tristeza de Adán, la cual ha germinado alegría. *Mirad que os preparé una mesa enfrente de aquellos que os oprimen* [Ps 22,5].

52 Frente al paraíso puse a Adán, que violó aquel lugar digno de ser cantado, para que el ver con sus propios ojos las delicias que ya no le eran concedidas más mantuviese siempre vivo el dolor que consume lentamente. Pero yo, enfrente de aquellos que os oprimen, os di una mesa, fuente de vida

51 Μάθετε πάλιν διὰ τῆς πείρας τὰ χρηστὰ, καὶ αἴσια ἀπολάβετε διὰ τῆς ὑπακοῆς, ἅπερ ἐζημίωκεν ἡ τοῦ προπάτορος παρακοή· ἐξώσθη ἐκεῖνος τοῦ παραδείσου διὰ τὴν ἀπείθειαν· εἰσέλθετε ὑμεῖς διὰ τῆς εὐπειθείας. Ἀπολείπετε τὴν ἐκείνου ἀσέβειαν, [καὶ ἀντικτήσασθε τὴν πρός με τὸν κτίστην εὐσέβειαν.] Ζητήσατε φρόνησιν, ἵνα βιώσητε, καὶ κατορθώσατε ἐν γνώσει μου σύνεσιν. Εἴ τις ἀφρονέστατος, ἐκκλινάτω πρός με, καὶ γνώσετε τῆς ἀληθείας τὸ φῶς. Ἐγὼ Θεὸς πρῶτος, ἐγὼ καὶ μετὰ ταῦτα, καὶ πλὴν ἐμοῦ οὐκ ἐγεννήθη Θεὸς ἐκ Θεοῦ, καὶ Πατρός. «Ἐγὼ ἐν τῷ Πατρὶ, καὶ ὁ Πατὴρ ἐν ἐμοί· Ἐγὼ καὶ ὁ Πατὴρ ἕν ἐσμεν, καὶ ὁ ἑωρακὼς ἐμὲ, ἑώρακε τὸν Πατέρα μου· Ἐγώ εἰμι ἡ ζωὴ, καὶ ἡ ἀνάστασις· Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβὰς, καὶ ζωὴν παρέχων τοῖς ἀνθρώποις·» εἰσδέξασθέ με καθάπερ ζύμην ἐν τῷ ὑμετέρῳ φυράματι, ὅπως τῆς παρ' ἐμοὶ μετάσχητε ἀκαταλύτου ζωῆς. «Ἐγώ εἰμι ἡ ἄμπελος ἡ ἀληθινή·»—«Πίετε τὴν ἐμὴν εὐφροσύνην, οἶνον ὃν ἐκέρασα ὑμῖν.» Τὸ γὰρ ποτήριόν μου μεθύσκον με, ὡσεὶ κράτιστον μεθύσκον ἀντιφάρμακον, χαρὰν τῇ ἐν Ἀδὰμ βλαστησάσῃ λύπῃ. «Ἰδοὺ ἡτοίμασα ὑμῖν τράπεζαν ἐξ ἐναντίας τῶν θλιβόντων ὑμᾶς.»

52 Ἀπέναντι Ἐδὲμ κατῴκισα τὸν Ἀδὰμ ἐξυβρικότα τὸν ἀοίδιμον χῶρον, ὅπως τῇ αὐτοψίᾳ τῆς μηκέτι συγκεχωρημένης τρυφῆς, ὑποσμύχουσαν ἀπαύστως δέξοιτο τὴν ἀνίαν. Ἐξ ἐναντίας αὖθις τῶν θλιψάντων ὑμᾶς δεδώρημαι ὑμῖν τράπεζαν ζωοποιόν τε, καὶ χαροποιὸν, καὶ ἀντὶ λύπης ἄφα-

y alegría, y que, en vez de la tristeza con que estabais oprimidos, os dió un gozo inefable. Comed el pan que renueva vuestra naturaleza. Bebed el vino, fulgor de inmortalidad. Comed el pan que purifica la antigua amargura y bebed el vino que restaña el dolor de las llagas. Esta es la medicina de la naturaleza, éste el castigo de quien hace heridas.

Me he hecho, por vosotros, semejante a vosotros, sin 53
mudar mi naturaleza, para que vosotros, por mí, seáis partícipes de la naturaleza divina. Transformaos, por consiguiente, de hermosa manera, para que en sazón os volváis del mundo a Dios y de la carne al Espíritu. Me hice vid verdadera [cf. Io 15,1] en vuestra estirpe para que vosotros, en mí, llevéis frutos de suave olor. Aplicad los labios a mi sustanciosa ambrosía y engordaréis. Yo, el Señor, el que da de comer a toda carne [cf. Ps 135,25], pero principalmente a los que me temen, como lo predijo David con estas palabras: *El Señor misericordioso y compasivo dió de comer a los que le temen* [Ps 110,5]. Hice llover, en otro tiempo, maná sobre Israel [cf. Ex 16] y les envié infatigablemente pan celestial bien preparado. Pero el pueblo amado no tuvo en nada el milagro y lo rechazó, *e Israel no me conoció y el pueblo no me escuchó* [Is 1,3]. Pero no como ellos, que comiendo el maná en el desierto murieron, así os doy yo a vosotros mi cuerpo. *Pues quien coma este pan vivirá para siempre* [Io 6,59].

¿Comprendisteis acaso, amadísimos, todo esto? ¿Es que 54
no os ha manifestado claramente la palabra del Señor los inefables misterios de este santísimo día? ¿Acaso queréis

τον χαρὰν ἀνταμείβουσαν τοῖς περθονηκόσιν ὑμῖν. Φάγετε ἄρτον ἀνακαινοποιοῦντα ὑμῶν τὴν φύσιν. Πίετε οἶνον ἀθανασίας γάνυσμα. Φάγετε ἄρτον τῆς ἀρχαίας πικρίας καθαρτήριον, καὶ πίετε οἶνον στύφοντα τῆς πληγῆς τὴν ὀδύνην. Τοῦτο τῆς φύσεως τὸ ἰατρεῖον, τοῦτο τοῦ τρώσαντος κολαστήριον.

Γέγονα δι' ὑμᾶς καθ' ὑμᾶς, καὶ τῆς ἐμῆς φύσεως οὐκ ἠλλοιώθην, ἵνα 53
ὑμεῖς γένησθε θείας κοινωνοὶ φύσεως δι' ἐμοῦ. Ἀλλοιώθητε τοιγαροῦν τὴν καλὴν ἀλλοίωσιν, ὡς ὡραίους τραπῆναι ἀπὸ κόσμου εἰς Θεὸν, καὶ ἀπὸ σαρκὸς εἰς Πνεῦμα. Γέγονα ἄμπελος ἀληθινὴ, ἐν τῷ γένει ὑμῶν, ἵνα ὑμεῖς ἐν ἐμοὶ καρποφορήσητε καρποὺς ἀρωματίζοντας. Θηλάσατε τῆς ἐμῆς ἀμβροσίας τὴν πιότητα, καὶ πιανθήσεσθε. Ἐγὼ Κύριος ὁ διδοὺς τροφὴν πάσῃ σαρκὶ, ἀλλὰ διακεκριμένως τοῖς φοβουμένοις με, καθὰ προκατήγγειλεν Δαβὶδ λέγων· «Ἐλεήμων καὶ οἰκτίρμων ὁ Κύριος, τροφὴν ἔδωκε τοῖς φοβουμένοις αὐτόν.» Ἐπώμβρισα ποτὲ καὶ τῷ Ἰσραὴλ μάννα, καὶ ἕτοιμον ἐξ οὐρανοῦ ἄρτον κατέπεμψα ἀκοπιάστως· ἀλλ' ἠθέτησε τὸ θαῦμα καὶ ἀπελάκτισεν ὁ ἠγαπημένος, «καὶ Ἰσραὴλ δέ με οὐκ ἔγνω, καὶ ὁ λαός με ου συνῆκεν.» Ἀλλ' οὐχ ὡς ἐκεῖνοι φαγόντες τὸ μάννα ἐν τῇ ἐρήμῳ ἀπέθανον, οὕτως ἐγὼ ὑμῖν παρέχω το σῶμά μου. «Ὁ γὰρ τρώγων τοῦτον τὸν ἄρτον ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα.»

Ἆρα συνήκατε ταῦτα, ἀγαπητοί; Ἆρα ἐναργῶς ἀποδέδεικται τῷ 54
Κυριακῷ λόγῳ, περὶ τῶν ἀποῤῥήτων τῆς ἁγιωτάτης ταύτης ἡμέρας μυστη-

contemplar su gloria con mayor claridad? Pues con mucho gusto desenvolveremos y descubriremos a los amigos de la verdad aquellas cosas *que quierrán contemplar los ángeles* [cf. 1 Petr 1,12], no como quienes hacen caso omiso o falsean con razonamientos lo que Dios nos reveló, sino explicando como a partir del primer origen aquellas cosas con las cuales tiene estrecha relación lo revelado. Mas vosotros, ¡oh hijos míos de nobles sentimientos!, rogad por mí, que estoy fatigado ya de la vida y que ando con paso incierto y vacilante, para que me conceda el Señor expresar adecuadamente y pensar dignamente lo que voy a decir.

55 Y sostenido por vosotros, amadísimos, como los israelitas sostenían a aquel que entre nosotros ha tiempo nació [cf. Ex 17,11s], vayamos juntos a la famosa Sión y contemplemos con la mente aquella fortaleza: cómo aquel que abarca los límites de la tierra se preparaba para la mística cena; cómo el que está sentado sobre los querubines estaba recostado durante la cena; cómo aquel que típicamente fué comido en Egipto [cf. Ex 12], aquí, espontáneamente, se inmola a sí mismo, y habiendo comido el tipo El, como consumador de los tipos, descubrió la realidad, presentándose en seguida a sí mismo como manjar de vida; de suerte que, habiendo unido el principio de aquello que sabiamente instituyó al término de las profecías que al El se referían, diera al hombre los divinos dones de su bondad, derramándolos por todo el género humano.

56 Escúchame ahora la narración de estas cosas hecha por los divinos Evangelios. *Estando ellos cenando*, dice, *to-*

ρίων; ἢ βούλεσθε εὐπρεπεστέρως τὰ ἔνδοξα ταύτης κατιδεῖν; ἀναπτύξομεν γὰρ προθυμότατα, καὶ θήσομεν εἰς τοὐμφανὲς τοῖς γνωρίμοις τῆς ἀληθείας, εἰς ἃ ἐπιθυμήσουσιν ἄγγελοι παρακύψαι, οὐχ ὡς ἀκυροῦντες, ἢ παραλογιζόμενοι τὰ θειωδῶς προηγγελμένα, ἀλλ' ὡς ἐκ προγενεστέρας ἀρχαιογονίας πρὸς ἃ τούτοις ἡ συγγένεια διασαφηνίζοντες. Καὶ γοῦν, ἐπεύξασθέ μοι, ὦ εὐγνώμονες παῖδες, ἀντιβολῶ, κεκμηκότι μὲν τῷ βίῳ, ῥικνῶς δὲ καὶ κεκυφότως ἔχοντι πρὸς τὴν ἄνωθεν πορείαν, ὅπως μοι δῴη Κύριος εἰπεῖν κατὰ γνώμην, καὶ ἐνθυμηθῆναι ἀξίως τῶν λεγομένων·

55 καὶ ἄραντές με, ὦ φίλτατοι, καθάπερ οἱ ἐξ Ἰσραὴλ πρὸς ἡμᾶς πάλαι τὸν φύντα, ἴωμεν ἄμφω πρὸς τὴν εὐκλεεστάτην Σιὼν, καὶ ἴδωμεν τῇ διανοίᾳ εἰς τὴν ἀκρόπολιν ἐκείνην, πῶς ὁ κρατῶν τὰ ἄκρα τῆς γῆς ἐπὶ τὸ μυστικὸν δεῖπνον ἡτοιμάζετο, πῶς ὁ καθήμενος ἐπὶ τῶν Χερουβὶμ ἐν τῷ δείπνῳ ἀνεκλίνετο, πῶς ὁ τυπικῶς βρωθεὶς ἐν Αἰγύπτῳ ἐκεῖσε ἑκουσίως ἑαυτὸν θυσιάζει,' καὶ φαγὼν τὸν τύπον ὡς πληρωτὴς τῶν τυπικῶν ἐξέφηνε τὴν ἀλήθειαν, βρῶμα ζωῆς αὐτὸς παραυτίκα ἑαυτὸν παραθέμενος, ὅπως τῷ τέλει τῶν παρ' αὐτοῦ τεθεσπισμένων τὴν ἀρχὴν αὖθις συνάψας τῶν πανσόφως αὐτῷ δεδογμένων, δολιχευούσας εἰς ἀεὶ τὸ γένος τῶν ἀνθρώπων κοινῇ καταστάσει τὰς τῆς φιλανθρωπίας αὐτοῦ θείας δωρεὰς παράσχῃ·

56 περὶ ὧν δέξαι δή μοι τῶν θείων Εὐαγγελίων τὴν ἐξήγησιν. «Ἐσθιόντων γὰρ αὐτῶν, φησὶ, λαβὼν ὁ Ἰησοῦς ἄρτον ἔκλασε, καὶ δοὺς τοῖς μαθη-

mando Jesús el pan, lo partió, y dándoselo a sus discípulos dijo: Tomad, comed, éste es mi cuerpo. Y tomando el cáliz y habiendo dado gracias, se lo dió a ellos diciendo: Bebed de él todos, pues ésta es mi sangre, la del Nuevo Testamento, la que se derrama por muchos para remisión de los pecados [Mt 26,26ss]. ¡Oh cosa admirable! ¡Oh sagrada celebración aquella! ¡Oh divina iniciación aquélla! Lo inició por la letra y lo realizó por el espíritu [cf. Rom 7,6]; lo fué enseñando por tipos y lo dió por obras. En Sión cumplió la ley de la letra; desde Sión promulgó la ley de la gracia...

Lo diré una vez más: ved, amadísimos, cuán grande es 57
la dignidad de este día venerable; a este conocimiento perfecto os invitan las fiestas que celebramos, la presencia de Dios, el sacrificio de la tremenda víctima, el don de la inmortalidad y las prendas de la vida sin fin.

Por lo tanto, queridísimos, los que participáis de la voca- 58
ción celestial [cf. Hebr 3,1], imitemos cuanto podamos a Jesús, el autor y consumador de nuestra salvación [cf. Hebr 12,2]. Abracemos la humildad de alma que lleva a las alturas, la caridad que une a Dios y la fe sincera en los misterios divinos. Huid las divisiones, evitad las discordias, rechazad de vosotros todos los discursos vanos y profanos [cf. 1 Tim 6,20]; pero, sobre todo, los que excogitaron esos diáconos de Satanás, palabreros estériles y seductores de almas; me refiero a aquellos que se visten con la túnica sin mangas, señal de vida solitaria, pero no de la tranquilidad, de la nueva sabiduría[20]; aquellos de quienes el Señor insis-

ταῖς αὐτοῦ εἶπεν· Λάβετε, φάγετε, τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου. Καὶ λαβὼν τὸ ποτήριον, καὶ εὐχαριστήσας, ἔδωκεν αὐτοῖς λέγων· Πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες· τοῦτο γάρ ἐστι τὸ αἷμά μου τὸ τῆς καινῆς Διαθήκης, τὸ ὑπὲρ πολλῶν ἐκχυνόμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν.» Ὢ τοῦ θαύματος! ὢ τῆς ἱερᾶς ἐκείνης τελετῆς! ὢ τῆς θείας ἐκείνης μυσταγωγίας! Ὡδήγησε διὰ τοῦ γράμματος, ἐτελείωσε διὰ τοῦ πνεύματος, ἐπαιδαγώγησε διὰ τῶν τύπων, ἐχαρίτωσε διὰ τῶν ἔργων, ἐν Σιὼν ἐπλήρωσε τὸν τοῦ γράμματος νόμον, ἐκ Σιὼν ἐξεφώνησε τὸν τῆς χάριτος νόμον.

Πάλιν ἐρῶ, ὁρᾶτε, ἀγαπητοί, πηλίκον τῆς παρούσης ἐνδόξου ἡμέρας 57
τὸ ἀξίωμα, πρὸς ταύτην τὴν περιφάνειαν ὑμῖν τὰ ἑορταζόμενα, Θεοῦ παρουσία, θυσίας φρικτῆς ἱερουργία, δωρεὰ ἀθανασίας, καὶ ἀῤῥαβῶνες ζωῆς ἀτελευτήτου.

Διόπερ, ἐπιπόθητοί μου, καὶ τῆς οὐρανίου κλήσεως μέτοχοι, ἀπομι- 58
μησώμεθα ὡς οἷόν τε τὸν ἀρχηγὸν τῆς σωτηρίας ἡμῶν καὶ τελειωτὴν Ἰησοῦν. Ποθήσωμεν τὴν ὑψηλοφερῆ ταπείνωσιν, τὴν θεοσύναπτον ἀγάπησιν, καὶ τὴν πρὸς τὰ θεῖα μυστήρια ἀκέραιον πίστιν. Φεύγετε δὲ τοῦ μερισμοῦ, ἐκκλίνατε τῆς διχοστασίας, ἀπώσασθε τὰς βεβήλους πάσας κενοφωνίας, μάλιστα δὲ ἃς οἱ κενολόγοι καὶ φρεναπάται διάκονοι τοῦ Σατανᾶ ἐφηῦραν, φημὶ δὲ, οἱ τὸ ἐρημικὸν καὶ οὐκ ἄρεμον κολόβιον τῆς νέας

[20] Se refiere a los eremitas de las soledades de Egipto, quienes, participando de errores origenistas, habían venido a Alejandría y habían sido causantes de agitación popular. Los errores que les echa en cara el predicador

tentemente mandó que nos precaviésemos, viendo lo difícil que es guardarse de ellos, por la piel con que se presentan vestidos [cf. Mt 7,15]; son los que han traído la turbación a nuestra fraternidad espiritual y amante de la paz. A vuestra ciudad, protegida por Dios, han causado un serio desorden. Pero aquel que con una palabra redujo al silencio al mar [cf. Mc 4,39], hará cesar su ladrido impío; porque han pensado mal de Cristo, nuestro Dios verdadero, e intentaron destruir la esperanza de la salvación que tenemos en Cristo, es decir, la resurrección.

59 Pues ¿dónde están ahora esos negadores de Dios, esos lobos solitarios? Vestidos con falso ropaje de piedad, debilitan el vigor de la misma piedad; esos mismos, seudocristianos, que niegan, por causa de la encarnación, la consustancialidad de Cristo con el Padre omnipotente. Que nos digan, si pueden, esos charlatanes, los más absurdos de todos, ¿de quién es el cuerpo con que se alimentan las ovejas de la Iglesia; en qué fuente se rehacen los hijos de la verdad? Pues, efectivamente, si es el cuerpo de Dios el que es distribuído, entonces Cristo, el Señor, es verdadero Dios y no un puro hombre ni un ángel, según ellos dicen, un servidor, uno de los seres incorpóreos. Y si es la sangre de Dios la que se bebe, [Cristo] no es, por tanto, solamente Dios, uno de la adorable Trinidad, el Hijo de Dios, sino el Verbo de Dios hecho hombre. Y si el cuerpo de Cristo es comida y la sangre de Cristo es bebida [cf. Io 6,55], y si Cristo, según ellos,

σοφιστείας περιβεβλημένοι, ἀφ' ὧν λίαν ὁ Κύριος προσέχειν δυσφυλάκτους ὄντας διὰ τὴν τοῦ σχήματος δορὰν ἐνετείλατο, οἱ τὴν πνευματικὴν ἡμῶν ἀδελφότητα καὶ τὴν εἰρήνην ἀσπαζομένην θωρήξαντες, καὶ τὴν θεοφύλακτον ἡμῶν πόλιν οὐ μετρίως θορυβήσαντες· ὧν τὴν ἄθεον ὑλακὴν καταθραύσει, ὁ φιμώσας λόγῳ τὴν θάλατταν, ὅπερ κακῶς ἐφρόνησαν περὶ Χριστοῦ τοῦ ἀληθινοῦ ἡμῶν Θεοῦ, καὶ τὴν ἐλπίδα τῆς σωτηρίας ἡμῶν ἣν ἔχομεν ἐν Χριστῷ, φημὶ ἀνάστασιν, διασκεδάσαι κατεπεχείρησαν.

59 Ποῦ γὰρ νῦν ἡμῖν οἱ ἀρνησίθεοι, καὶ μοναδικοὶ λύκοι, οἱ τὴν εὐσέβειαν ἐνδεδυμένοι, καὶ τὴν δύναμιν ἠρνημένοι αὐτῆς, οἱ ἀνόσιοι ψευδοχριστιανοί, καὶ τὴν ὁμοουσιότητα τοῦ Χριστοῦ πρὸς τὸν παντοκράτορα Πατέρα ἐξαρνούμενοι διὰ τὴν σάρκωσιν; Λεγέτωσαν τοίνυν ἡμῖν οἱ λογολέσχαι, καὶ πάντων ἀλογώτατοι, τίνος σῶμα νέμονται τὰ τῆς Ἐκκλησίας θρέμματα, ἢ ἐπὶ ποίοις νάμασι διαναπαύονται οἱ τῆς Ἐκκλησίας τρόφιμοι. Εἰ μὲν οὖν Θεοῦ σῶμα διαδίδοται, ἐνταῦθα Θεὸς ἀληθινὸς, Χριστὸς ὁ Κύριος, καὶ οὐκ ἄνθρωπος ψιλὸς, ἢ ἄγγελος, κατ' αὐτούς, λειτουργὸς, καὶ τῶν ἀσωμάτων εἷς. Καὶ εἰ Θεοῦ αἷμα τὸ πόμα, οὐκ ἄρα Θεὸς γυμνὸς ὁ εἷς τῆς προσκυνητῆς Τριάδος, Υἱὸς Θεοῦ, ἀλλ' ἐνανθρωπήσας Θεὸς Λόγος. Εἰ δὲ Χριστοῦ σῶμα ἡ βρῶσις, καὶ Χριστοῦ αἷμα ἡ πόσις, καὶ

---

son el no pensar rectamente de la divinidad de Cristo y el no creer en la resurrección de la carne (cf. RICHARD, *Une homélie de Theophile...*: RevHistEccl 33 [1937] 48-53). En este pasaje tenemos presente la traducción francesa de Richard (*l.c.*, 47s), quien tiene en cuenta tres manuscritos además de la edición de MG.

es puro hombre, ¿cómo se predica a los que se acercan a la sagrada mesa [que El les conducirá] a la vida eterna?

¿Cómo está El dividido aquí y en todas partes, sin que 60
disminuya por eso? Pues un puro cuerpo de ninguna manera infunde vida a los que participan de él. ¿Acaso no nos llaman falsos testigos de Dios, en la misma presencia del Dios que ama la verdad, a los que predicamos públicamente la verdad y enseñamos los misterios que Dios nos confió? Pero séanos propicia la divina gracia a los que en esta fiesta santísima conmemoramos los sagrados misterios. Así pues, recibamos el cuerpo de la que es por sí misma Vida, la cual por nosotros habitó en nuestro cuerpo, como dice el divino Juan: *Porque la Vida se hizo manifiesta* [1 Io 1,2]; y en otro lugar: *El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros* [Io 1,14], el cual es Cristo, Hijo de Dios vivo, uno de la Santísima Trinidad. Bebamos de su sangre santísima en remisión de todos nuestros pecados y participemos de la inmortalidad que está en El, creyendo que El es, a la vez, sacerdote y víctima, oferente y oblación; el mismo que acepta el sacrificio y que es ofrecido, no dividiendo en dos su persona divina e indivisible ni la unidad inconfundible de la Trinidad, digna del máximo honor, al cual sea la gloria y la adoración con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Así sea.

οὕτως κατ' αὐτοὺς ψιλὸς ἄνθρωπος, πῶς εἰς ζωὴν αἰώνιον κηρύττεται τοῖς προσιοῦσι τῇ ἱερᾷ τραπέζῃ;

Πῶς δ' ἐναυλίζεται ἐνταῦθά τε, καὶ πανταχοῦ, καὶ οὐ μειοῦται; Φι- 60
λὸν γὰρ σῶμα οὐδαμῶς πηγάζει ζωὴν τοῖς μεταλαμβάνουσιν. Ἢ ψευδομάρτυρας Θεοῦ ἀποκαλοῦσιν ἡμᾶς κατέναντι τοῦ φιλαληθοῦς Θεοῦ, ἀναφανδὸν ἀλήθειαν ἀνακηρύττοντας, καὶ τὰ θεοπαράδοτα μυστήρια διδάσκοντας; Ἀλλ' ἵλεως ἡμῖν γενέσθω ἡ θεία χάρις ἐπιμνησθεῖσιν ἐν ἁγιωτάτῃ πανηγύρει τῶν ἐναγῶν. Τοιγαροῦν μεταλαμβάνωμεν ἡμεῖς τῆς αὐτοζωῆς σῶμα, τῆς δι' ἡμᾶς ἐν τῷ ἡμετέρῳ σώματι σκηνωσάσης, ὥς φησιν ὁ θεσπέσιος Ἰωάννης· «Ὅτι ἡ ζωὴ ἐφανερώθη.» Καὶ αὖθις· «Καὶ ὁ Λόγος σὰρξ ἐγένετο, καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν», ὅς ἐστι Χριστὸς ὁ Υἱὸς τοῦ Θεοῦ τοῦ ζῶντος, ὁ εἷς τῆς ἁγίας Τριάδος, καὶ πίνωμεν αὐτοῦ τὸ αἷμα τὸ ἅγιον εἰς ἱλασμὸν τῶν ἡμετέρων παραπτωμάτων, καὶ μέθεξιν τῆς ἐν αὐτῷ ἀθανασίας, πιστεύοντες ἅμα, ὅτιπερ αὐτὸς μένει ἱερεύς, καὶ θυσία, αὐτὸς ὁ προσφέρων, καὶ προσφερόμενος, καὶ δεχόμενος, καὶ διαδιδόμενος, μὴ διαιροῦντες εἰς δύο πρόσωπα τὴν θείαν, καὶ ἀδιάσπαστον, καὶ πρός γε τούτῳ ἀσύγχυτον ἕνωσιν τῆς παντίμου Τριάδος, ᾧ ἡ δόξα, καὶ ἡ προσκύνησις, σὺν Πατρὶ καὶ τῷ ἁγίῳ Πνεύματι εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

SAN JERONIMO

(C.347 - 419/420)

Bibliografía: M. S. Weglewicz, *Doctrina Sancti Hieronymi de ss. Eucharistia* (Romae 1931).

OBRAS ESCRITURISTICAS

Libro de cuestiones hebreas sobre el Génesis

Gen 14,18 (P. de Legarde [Leipzig 1868]; ML 23,961 A-B).

61 *Y Melquisedec, rey de Salén, sacó pan y vino, y él mismo era sacerdote del rey excelso y le bendijo.* Una vez que nuestro opúsculo es una reunión de las tradiciones y cuestiones hebreas, deduzcamos qué es lo que opinan de esto mismo los hebreos. Dicen que éste es Sem, el hijo de Noé, y al hacer el cómputo de los años de su vida muestran que vivió hasta el tiempo de Isaac y que todos los primogénitos de Noé fueron pontífices hasta que Aarón ejerció el sacerdocio. Por lo de Salén se le llama rey de Jerusalén, la cual se llamaba antes Salén. El bienaventurado Apóstol, en la Carta a los Hebreos, haciendo mención de que Melquisedec no tenía ni padre ni madre, le refiere a Cristo [cf. Hebr 7,3], y por Cristo a la Iglesia de los gentiles. Pues toda la gloria de la cabeza se extiende a los miembros, porque siendo incircunciso bendijo a Abrahán, circuncidado, y en Abrahán a Leví, y por Leví a Aarón, del que después vino el sacerdocio. De donde quiere se deduzca que el sacerdocio de la Iglesia, que es incircuncisa, bendijo al sacerdocio circuncidado de la sinagoga. Y al decir: *Tú eres sacerdote eterno a la manera de*

61 *Et Melchisedech rex Salem protulit panem et vinum, et ipse Sacerdos Dei excelsi, et benedixit ei.* Quia semel opusculum nostrum, vel Quaestionum Hebraicarum, vel Traditionum congregatio est, propterea quid Hebraei de hoc sentiant, inferamus. Aiunt hunc esse Sem filium Noe: et supputantes annos vitae ipsius, ostendunt eum ad Isaac usque vixisse, omnesque primogenitos Noe donec sacerdotio fungeretur Aaron, fuisse pontifices. Porro Salem, rex Ierusalem dicitur, quae prius Salem appellabatur. Melchisedech autem beatus Apostolus ad Hebraeos, sine patre et matre commemorans, ad Christum refert, et per Christum ad gentium Ecclesiam. Omnis enim capitis gloria refertur ad membra, eo quod praeputium habens, Abrahae benedixerit circumciso, et in Abraham Levi, et per Levi Aaron: de quo postea sacerdotium. Ex quo colligi vult, sacerdotium Ecclesiae habentis praeputium, benedixisse circumciso sacerdotio Synagogae. Quod autem ait: *Tu es sacerdos in aeternum,*

Melquisedec [Ps 109,4], está representado nuestro misterio en la palabra *manera:* no en las víctimas irracionales que debían ser inmoladas por Aarón, sino en la oblación del pan y vino; esto es, en el cuerpo y sangre del Señor Jesucristo.

Comentario al Eclesiastés

Eccl 3,12s (ML 23,1039 A).

... Más aún; como la carne del Señor es verdadera comida 62
y su sangre verdadera bebida [cf. Io 6,56], anagógicamente, lo único bueno en la vida presente es esto, a saber: el comer su carne y beber su sangre; no sólo en el misterio [Eucaristía], sino también en la lectura de las Escrituras...

Comentarios a Isaías

L.15 c.55 v.1 (ML 24,529 A - 530 A).

... Y se manda a los sedientos que en manera alguna be- 63
ban de las aguas turbias de Sior [Sijor] y de los torrentes hinchados de los asirios [cf. Ier 2,18; Is 8,7], sino que vayan a las aguas de Siloé, que corren mansamente [cf. Is 8,6]; y que no tengan temor ante lo dicho de la pobreza, si es que no tienen dinero [cf. Is 55,1], sino que oigan al Apóstol, que dice: *Por la gracia habéis sido salvados* [Eph 2,8]; y al Señor, que dice a los discípulos: *De balde lo recibisteis, dadlo de balde* [Mt 10,8]. Y de manera admirable compran aguas sin dinero, y no las beben, mas las comen. Porque El mismo es agua y es pan que bajó del cielo [cf. Io 6,32.59]. Así que

secundum ordinem Melchisedech: mysterium nostrum in verbo ordinis significatur: nequaquam per Aaron irrationalibus victimis immolandis, sed oblato pane et vino: id est, corpore et sanguine Domini Iesu.

Porro, quia caro Domini verus est cibus, et sanguis eius verus 62
est potus, iuxta ἀναγωγήν, hoc solum habemus in praesenti saeculo bonum, si vescamur carne eius, et cruore potemur, non solum in mysterio *(Eucharistia),* sed etiam in Scripturarum lectione. Verus enim cibus et potus, qui ex verbo Dei sumitur, scientia Scripturarum est.

Praecipiturque sitientibus, ut nequaquam bibant aquas Sior tur- 63
bidas, et tumentes gurgites Assyriorum; sed pergant ad aquas Siloe, quae vadunt cum silentio; nec timeant eloquii paupertatem, si argentum forte non habeant, sed audiant Apostolum dicentem: *Gratia salvi facti estis;* et Dominum ad discipulos: *Gratis accepistis, gratis date.* Mirumque in modum emunt aquas absque pecunia; et non bibunt eas, sed comedunt. Ipse enim et aqua et panis est, qui de caelo

lo que se lee en algunos ejemplares: "Comprad y bebed", ha sido cambiado por escritores ignorantes, los cuales pensaron que era más lógico el que se bebiesen las aguas que el que se comiesen.

64 Y hay un dinero o una plata malísimos que reprueba la Escritura, diciendo: *El dinero que se da con engaño será tenido como una teja* [Prov 26,23 según los LXX]; y en otro lugar: *Vuestra plata desechada* [cf. Ier 6,30]. Mas hay otro dinero que se consigue con las palabras de Dios: *Los dichos del Señor son dichos puros, cual plata depurada de ganga en el crisol, purgada siete veces* [Ps 11,7]. Menospreciados, pues, aquella plata y los dineros con los que no podemos comprar las aguas del Señor, vayamos a aquel que, teniendo el cáliz del sacramento, decía a los discípulos: *Tomad y bebed, ésta es mi sangre, la cual será derramada por vosotros para remisión de los pecados* [cf. Mt 26,27s]. Este es el vino que también la sabiduría mezcló en su copa, invitando a que bebieran a todos los necios del mundo y a todos los que no tienen la sabiduría del mundo [cf. Prov 9,1-5]; y a que no compremos sólo vino, sino también leche [cf. Is 55,1], la cual significa la inocencia de los párvulos, costumbre y figura esta que hasta hoy se guarda en las iglesias de Occidente, a saber: el que se dé a los nacidos en Cristo vino y leche. De esta leche decía también San Pablo: *Leche os di a beber, no manjar sólido* [1 Cor 3,2]; y San Pedro: *Como niños recién nacidos apeteced la leche espiritual* [1 Petr 2,2].

65 De donde Moisés, entendiendo, a su vez, el vino y la leche de la pasión de Cristo, atestigua con lenguaje místico:

descendit. Ergo quod in quibusdam exemplaribus legitur: *Emite, et bibite,* ab imperitis scriptoribus immutatum est, qui putaverunt esse consequentius, si biberentur potius aquae, quam comederentur.

64 Est autem et pecunia pessima, sive argentum, quod reprobat Scriptura, dicens: *Pecunia, quae datur cum dolo, quasi testa reputabitur;* et in alio loco: *Argentum vestrum reprobum.* Et est argentum quod Dei eloquiis comparatur: *Eloquia Domini, eloquia casta: argentum igne examinatum terrae, purgatum septuplum.* Spreto igitur illo argento et pecuniis, quibus aquas Domini emere non possumus, pergamus ad eum, qui tenens calicem Sacramenti, discipulis loquebatur: *Accipite et bibite, hic est sanguis meus, qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum.* Quod vinum miscuit et sapientia in cratere suo, omnes stultos saeculi mundique sapientiam non habentes, provocans ad bibendum: et ut non solum vinum emamus, sed et lac, quod significat innocentiam parvulorum, qui mos ac typus in Occidentis Ecclesiis hodie usque servatur, ut renatis in Christo vinum lacque tribuatur. De quo lacte dicebat et Paulus: *Lac vobis potum dedi, non solidum cibum.* Et Petrus: *Quasi modo nati parvuli, rationale lac*

65 *desiderate.* Unde et Moyses vinum et lac in Christi intelligens passione, mystico sermone testatur: *Gratiosi oculi eius a vino, et candidi*

Graciosos están sus ojos por el vino, y blancos sus dientes por la leche [cf. Gen 49,12]. En lugar de "leche" tradujeron los LXX aquí "manteca"; de la cual dice el santo David en el salmo: *Cual de manteca y grasa se llene mi alma* [Ps 62,6]; y en otro pasaje: *Los mantuvo con la flor de trigo y con miel de la roca los sació* [Ps 80,17]. Las cuales mantecas no quieren decir otra cosa que la carne mística; a ella exhortaba el Señor a los discípulos, diciendo: *Si no comiereis mi carne y bebiereis mi sangre, no tendréis vida en vosotros* [cf. Io 6,54]. De ahí que fuera entregado en Getsemaní, que significa valle de manteca o valle rebosante de grasa...

L.18 c.66 v.17 (ML 24,666 B).

... En sentido tropológico podemos decir: Cuantos aman 66
las delicias más que a Dios, se santifican en los huertos y en los atrios [cf Is 66,17 según los LXX], pues no pueden entrar hasta los misterios de la verdad, y comen los manjares de la impiedad [cf. Is 66,17], mientras no son santos de cuerpo y de alma; y no comen la carne de Jesús ni beben su sangre. De lo cual él mismo dice: *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna* [Io 6,55]. *Puesto que nuestro cordero pascual fué inmolado, que es Cristo* [1 Cor 5,7], el cual no es comido fuera, sino en una casa y dentro [cf. Ex 12,46].

dentes eius a lacte. Pro lacte in praesenti loco LXX *adipem* transtulerunt. De quo sanctus David dicit in psalmo: *Sicut adipe et pinguedine repleatur anima mea;* et in alio loco: *Cibavit eos de adipe frumenti, et de petra melle saturavit eos.* Qui adipes non aliud quam mysticam carnem sonant. Ad quam Dominus discipulos hortabatur, dicens: *Nisi comederitis carnem meam, et biberitis sanguinem meum, non habebitis vitam in vobis.* Unde et in *Gethsemani* traditus est, quod significat *vallem adipeam,* sive *pinguissimam.*

Secundum tropologiam possumus dicere: Omnes voluptatis magis 66
amatores, quam amatores Dei, sanctificari in hortis et in liminibus, quia mysteria veritatis non valent introire, et comedere cibos impietatis, dum non sunt sancti corpore et spiritu: nec comedunt carnem Iesu, neque bibunt sanguinem eius. De quo ipse loquitur: *Qui comedit carnem meam, et bibit sanguinem meum, habet vitam aeternam.* Etenim pascha nostrum immolatus est Christus. Qui non foris sed in domo una et intus comeditur.

Comentario a Jeremías

L.6 c.17 (Ier 31,12.14) (S. Reiter, *Sancti Eusebii Hieronymi in Hieremiam prophetam libri sex:* CSEL 59 [1913] 386ss; ML 24,875 D-876 D).

67 ... *Y alabarán* a su libertador *en el monte de Sión*, esto es, en la Iglesia, *y afluirán a los bienes del Señor*, a la abundancia de todas las cosas, la cual no se siente en los bienes y en los alimentos de esta carne, sino en la variedad de las virtudes. *Al trigo*, dice, *y al vino y al aceite*—de lo cual se hace el pan del Señor, y se cumple la figura de su sangre, y se muestra la bendición de la santificación, según dice la Escritura: *Te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría sobre tus compañeros* [Ps 44,8]—*y a las crías del ganado menor*, que en la Iglesia son los sencillos, *y de la vacada*, que tienen cuernos y sacuden a los adversarios. Y para que sepamos que estas bendiciones no tocan al cuerpo, sino al alma, prosigue: *y su alma será cual huerto bien regado o cual árbol fructífero* [según los LXX, Ier 38,12], *que ha sido plantado junto a las corrientes de las aguas* [cf. Ps 1,3], y paraíso del Señor lleno de delicias. *Y no volverán*, dice, *a tener hambre;* no aquella hambre de la que está escrito: *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia* [Mt 5,6], sino aquella otra hambre que cesa con la hartura y se opone a la falta de todas las cosas...

68 ... *Y embriagaré el alma de los sacerdotes*, que tienen la ciencia de Dios, a los cuales preguntan [los hombres] la ley del Señor; que creen en aquel al que canta el profeta: *Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec*

67 *et laudabunt* liberatorem suum *in monte Sion*, hoc est in ecclesia, *et confluent ad bona domini*, rerum omnium abundantiam, quae non in frugibus et cibis carnis istius, sed in uirtutum uarietate sentitur, *super frumento*, inquit, *et uino et oleo* —de quo conficitur panis domini et sanguinis eius impletur typus et benedictio sanctificationis ostenditur dicente scriptura: *unxit te deus, deus tuus oleo laetitiae prae consortibus tuis*— et *fetu pecorum*, qui in ecclesia simplices sunt, *et armentorum*, quae cornuta sunt et aduersarios uentilant. ut autem sciamus benedictiones has nequaquam ad corpus sed ad animam pertinere, sequitur: *eritque anima eorum quasi hortus irriguus* siue *quasi lignum fructiferum, quod plantatum est secus decursus aquarum*, et *paradisus domini in deliciis. et ultra*, ait, *non esurient;* nequaquam ea esurie, de qua scriptum est: *beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam*, sed ea, quae saturitate mutatur et rerum omnium excludit paenuriam.

68 et inebriabo *animam sacerdotum*, qui habent scientiam dei, de quorum ore interrogant legem domini, qui credunt in eum, ad quem propheta canit: *tu es sacerdos in aeternum secundum ordi-*

[Ps 109,4]... y cuando los sacerdotes estuviesen gruesos con la doctrina del Señor y embriagados en el convite de José [cf. Gen 43,34] dijeren *qué preclaro es tu cáliz embriagador* [Ps 22,5], entonces tendrá lugar también esto que ahora promete el Señor: *y mi pueblo se saciará de mis bienes.*

Todo esto ahora se da en parte; pero entonces se dará en su totalidad, cuando viéremos cara a cara [cf. 1 Cor 13,12] y fuere cambiado con la gloria de la resurrección el cuerpo de nuestra bajeza [cf. Phil 3,21].

Comentario a Ezequiel

L.12 c.41 v.7 (ML 25,399 B).

... También el Salvador del género humano celebró la pas- 69
cua en una sala superior, y en una sala superior grande y espaciosa, limpia de toda suciedad y provista de divanes y preparada para el convite espiritual [cf. Mc 14,15], en donde entregó a sus discípulos el misterio del cuerpo y de la sangre; y nos dejó una fiesta eterna del cordero inmaculado [cf. Ex 12,1-27]...

L.14 c.46 v.12-15 (ML 25,462 A - 463 A).

... Dice: Ofrecerá como holocausto un cordero añal sin 70
tacha [cf. Ez 46,12]: y no en determinados días, sino cada día, y no a cualquier hora, sino por la mañana, por la mañana lo ofrecerás: a saber, cada mañana, cuando, salido el sol, es el comienzo de la luz. De esta mañana habla David en el salmo: *De mañana oirás mi voz, de mañana estaré ante ti*

nem Melchisedec... cumque sacerdotes pingues fuerint doctrina domini et inebriati in conuiuio Ioseph dixerint: *calix tuus inebrians quam praeclarus,* tunc erit et hoc, quod nunc dominus pollicetur: *et populus meus bonis meis adimplebitur.* quae omnia nunc ex parte tribuuntur; tunc autem dabuntur in pleno, quando uiderimus facie ad faciem et corpus humilitatis nostrae fuerit resurrectionis gloria commutatum.

Salvator quoque generis humani pascha fecit in caenaculo, et 69
magno latoque caenaculo, atque omni sorde purgato stratoque, et ad spirituale convivium praeparato, ubi mysterium corporis et sanguinis suis tradidit discipulis, et aeternam nobis agni immaculati reliquit festivitatem.

Agnum, inquiens, anniculum immaculatum faciet holocaustum: 70
et non certis diebus, sed quotidie, nec qualibet hora, sed mane, mane faciet illum: per singula videlicet mane, quando, orto sole, lucis exordium est. De quo mane David loquitur in psalmo: Mane exaudies vocem meam: mane astabo tibi et videbo. Et alio loco:

y aguardaré [Ps 5,4]. Y en otro lugar: *A la tarde se prolongará el llanto, mas de mañana hay alegría* [Ps 29,6]. Y todavía: *Dios, Dios mío a ti me dirijo desde que apunta la aurora* [Ps 62,2]. Quién sea este cordero inmaculado o perfecto y añal lo enseña más plenamente Isaías al decir: *Fué llevado como oveja al sacrificio, y como cordero enmudecido ante sus esquiladores, y no abrió su boca* [cf. Is 53,7]; y Jeremías: *Yo, como cordero inocente llevado a degollar, no sabía* [cf. Ier 11,19]; y Juan Bautista: *He ahí el cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo* [Io 1,29]. Este es el cordero que es inmolado en Egipto, con cuya sangre se arman las jambas de la fe y queda excluído el exterminador [cf. Ex 12,23]. Y es añal, porque anunció un año de gracia del Señor y el día de la retribución [cf. Lc 4,19].

71 Y no se admire el lector si el mismo es príncipe, y sacerdote, y novillo, y carnero, y cordero, siendo así que en las Sagradas Escrituras, según los diferentes casos, leemos que El es Señor, y Dios, y hombre y profeta... y muchas otras cosas, de todas las cuales, puesto a anotar los testimonios, sería preciso un libro sólo para eso.

72 Así pues, en el holocausto de este cordero inmaculado y añal, que siempre se ofrece de mañana, hará el mismo príncipe el sacrificio o "manaa" [21] y la flor de harina, o sea el don por la mañana; de mañana ofrecerá un sexto de *efá*, se sobrentiende de flor de harina. Y un sexto de efá es medio modio... También será ofrecido un tercio de *hin*

Ad vesperum demorabitur fletus, et in matutino [Al. *ad matutinum*] laetitia. Et iterum: Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo. Qui sit autem iste agnus immaculatus, sive perfectus et anniculus, Isaias plenius docet, dicens: Sicut ovis ad victimam ductus est, et sicut agnus in conspectu tondentis se sine voce et non aperuit os suum. Et Ieremias: Ego autem sicut agnus innocens ductus ad victimam, non cognovi. Et Ioannes Baptista: Acce agnus Dei, qui tollit peccata mundi. Iste est agnus qui immolatur in Aegypto, de cuius sanguine armantur postes fidei, et exterminator excluditur. Anniculus autem, quia praedicavit annum Domini acceptabilem, et diem
71 retributionis. Nec miretur lector, si idem et princeps est, et sacerdos, et vitulus, et aries, et agnus, cum in Scripturis sanctis pro varietate causarum legamus eum Dominum, et Deum, et hominem, et prophetam...

et multa alia, quorum omnium, si voluero testimonia dicere,
72 proprio libro indigent. In holocausto itaque istius agni immaculati et anniculi, qui mane semper offertur, faciet ipse princeps sacrificium, sive MANAA: et similam, sive donum mane, mane sextam partem ephi, subauditur similae. Sexta autem pars ephi, dimidius modius est. Si enim ephi, decima pars cori est, id est, tres modii:

[21] *Manaa* es la transcripción de las consonantes hebreas מִנְחָה (minjah) (véase S 1,3).

de aceite, a fin de que sirva para mezclar o para rociar la flor de harina como sacrificio a Dios establecido, continuo y para siempre, el cual ningún día se interrumpe, sino que en todo tiempo, salido el sol, se ofrece siempre para que se cumpla lo que se pone al fin de este capítulo: *Ofrecerá el cordero en sacrificio, y el aceite de mañana; de mañana holocausto perpetuo* [Ez 46,15].

Comentarios a los profetas menores: Comentarios a Oseas

L.2 c.8 v.12 (ML 25,888 C - D).

... Pues todo su afán de víctimas lo ponen en comérselas, 73
no en agradar a Dios con ellas; ni recibirá el Señor las víctimas que inmolaron, no a El, sino a su vientre y a su garganta. Que en la Iglesia haya un único altar, una sola fe y un solo bautismo, lo enseña el Apóstol [cf. Eph 4,5]; pero los herejes, olvidándose de esto, se han fabricado multitud de altares, no para aplacar a Dios, sino para multiplicar los delitos. Por lo cual no merecen recibir las leyes de Dios, ya que antes despreciaron las que recibieron. Y si citan algo de las Escrituras, no se ha de tomar, en modo alguno, como palabra de Dios, sino más bien como razonamientos de paganos. Esos tales inmolan muchas víctimas y comen sus carnes, abandonando la única víctima de Cristo y no comiendo la carne de aquel cuya carne es el manjar de los creyentes...

nulli dubium, quin sexta pars ephi, dimidium faciat modium. De oleo quoque mensurae hin, tertia pars offertur: ut misceatur, sive aspergatur similae sacrificium Deo, legitimum, iuge atque perpetuum, quod nulla intermittitur die: sed omni tempore, orto sole, semper offertur, ut impleatur quod in fine capituli huius ponitur: *Faciet agnum in sacrificium: et oleum mane, mane holocaustum sempiternum.*

Omne enim studium victimarum in eo habent, ut devorent hos- 73
tias, non ut per eas placeant Deo: nec suscipiet eas Dominus quas non illi, sed suo ventri immolaverunt et gutturi. Unum autem esse altare in Ecclesia, et unam fidem, et unum baptisma apostolus docet, quod haeretici deserentes, multa sibi altaria fabricati sunt, non ad placandum Deum, sed in delictorum multitudinem. Propterea leges Dei accipere non merentur, cum eas quas acceperant, ante contempserint. Et si quid dixerint de Scripturis, nequaquam divinis verbis, sed ethnicorum sensibus comparandum est. Isti multas immolant hostias et comedunt carnes earum, unam Christi hostiam deserentes: nec comedentes eius carnem, cuius caro cibus credentium est.

L.3 c.11 v.4 (ML 25,917 A - B).

74 ... Y pensaron que mi yugo ligero [cf. Mt 11,30] era pesadísimo; y bajé a ellos, dejando los reinos del cielo, para comer con ellos, habiendo tomado la forma de hombre, o les di la comida de mi cuerpo; yo mismo, alimento y convidado...

Comentarios a Amós

L.2 c.5 v.27 (ML 25,1057 A).

75 ... Por eso el Señor los hará marchar [a los herejes] más allá de Damasco [cf. Am 5,27], para que no beban la sangre del Señor, sino que pasen a Babilonia y oigan por medio del profeta: *Una copa de oro* [*era*] *Babilonia; embriagaba toda la tierra* [Ier 51,7]. Pues Damasco, como hemos dicho repetidas veces, se interpreta "que bebe sangre" o "sangre del cilicio", para que por medio de la penitencia nos movamos a beber la sangre del Señor.

Comentarios a Sofonías

C.3 v.5.7 (ML 25,1375 A. 1377 B).

76 ... También los sacerdotes, que sirven en el ministerio eucarístico y reparten la sangre del Señor a sus pueblos, obran impíamente, contra la ley de Cristo, pensando que la Eucaristía la hacen las palabras del que consagra y no la vida de éste[22], y que únicamente es necesaria la invocación so-

74 Et arbitrati sunt iugum meum leve, esse gravissimum: et declinavi ad eos deserens regna caelorum, ut cum eis vescerer, assumpta forma hominis, sive dedi eis esum Corporis mei: ipse et cibus et conviva.

75 Unde migrare eos faciet Dominus trans Damascum, ut non bibant sanguinem Domini; sed transeant in Babylonem, et audiant per prophetam: *Calix aureus Babylon, inebrians omnes gentes.* Damascus enim, ut crebro diximus, interpretatur *sanguinem bibens,* sive *sanguis cilicii,* ut per poenitentiam ad bibendum Domini sanguinem provocemur.

76 Sacerdotes quoque qui Eucharistiae serviunt et sanguinem Domini populis eius dividunt, impie agunt in legem Christi, putantes εὐ αριστίαν imprecantis facere verba, non vitam, et necessariam esse tantum solemnem orationem, et non sacerdotum merita, de quibus

[22] Estas frases tajantes de San Jerónimo no indican que la Eucaristía sea *inválida* si el sacerdote no es digno: véanse los textos de la *Discusión del Luciferiano...*, que aducimos más abajo, n.99.102; por ellos se ve claro que no exige San Jerónimo para la validez más que la ordenación sacerdotal. El Santo urge la suma conveniencia de que el sacerdote una la vida inmaculada al poder de consagrar. El pensamiento se aclara enteramente por lo que escribe unas líneas más abajo, y que reproducimos en el párrafo siguiente.

lemne y no los méritos de los sacerdotes, de quienes está dicho: *Y el sacerdote en quien hubiera mancha no se acercará a ofrecer oblaciones al Señor* [cf. Lev 21,17.21]. Siendo así que... los sacerdotes de Jerusalén hacen estas cosas, sin embargo, el Señor es clemente y justo. Clemente, en que no se aparta de su Iglesia; justo, en que da a cada uno lo que merece...

... Los sacerdotes, por su parte (que dan el bautismo y en 77
la Eucaristía piden la venida del Señor...), no tanto se indignen con nosotros, que exponemos estas cosas, y con los profetas, que las vaticinan, cuanto rueguen al Señor y trabajen con esmero para que no sean de los sacerdotes que profanan las cosas santas del Señor. Porque no es la dignidad y los títulos de las dignidades, sino las obras conformes con la dignidad, las que suelen salvar... a los sacerdotes: *Quien desea el episcopado, buena obra* [*función*] *desea* [1 Tim 3,1]. Ved lo que ha dicho: *buena obra desea.* Obra, no dignidad. Pero si, menospreciando la obra, pone los ojos en sola la dignidad, pronto cae la torre en Siloé [cf. Lc 13,4] y la copa del cedro es herida del rayo...

Comentarios a Ageo

C.2 v.15 (ML 25,1409 A - B).

... Pues así como el extremo del vestido [cf. Ag 2,13] del 78
Señor o un ligero contacto no santifica sino a aquel que comiere las carnes del cordero y bebiere su sangre, así, por el contrario, es menester que vuelva impuro todo lo que toca el que es impuro en el alma, es decir, todas las doctrinas per-

dicitur: *et sacerdos in quo fuerit macula, non accedet offerre oblationes Domino.* Cum haec faciant... sacerdotes Ierusalem, nihilominus clemens et iustus est Dominus. Clemens, in eo quod a sua Ecclesia non recedit: iustus, in eo quod reddit unicuique quod meretur.

Sacerdotes quoque (qui dant baptismum et ad Eucharistiam Do- 77
mini imprecantur adventum...) non tam indignentur nobis haec exponentibus et prophetis vaticinantibus, quam Dominum deprecentur, et studiose agant. ne de sacerdotibus qui violant sancta Domini esse mereantur. Non enim dignitas et nomina dignitatum, sed opus dignitatis... et sacerdotes salvare consuevit: *Qui episcopatum,* inquit, *desiderat, bonum opus desiderat.* Opus non dignitatem. Si autem, despecto opere, solam aspexerit dignitatem, cito corruit turris in Siloa, et excelsa cedri fulmine feriuntur...

Sicut igitur summitas vestimenti dominici, et levis tactus non 78
sanctificat, nisi eum qui comederit carnes agni, et sanguinem eius biberit: sic e contrario immundus in anima, perversae quaeque doctrinae quodcumque tetigerint, immundum faciant necesse est. Ha-

versas. Porque tienen [los herejes] en los sacramentos pan, y vino, y óleo, y todo alimento; mas sus sacramentos son como pan de llanto [cf. Os 9,4]; cuantos tocaren esos sacramentos, se contaminarán...

Comentarios a Malaquías

C.1 v.7 (MG 25,1548 C - D).

79 ... *Ofrecéis*, dice, *sobre mi altar un pan manchado*. Manchamos el pan, es decir, el cuerpo de Cristo, cuando indignos nos acercamos al altar e inmundos bebemos la sangre limpia y decimos: *La mesa del Señor ha sido despreciada* [cf. Mal 1,7]; no porque alguien se atreva a decir esto y a expresar con voz criminal lo que impíamente piensa, sino porque las obras de los pecadores desprecian la mesa de Dios...

Comentarios al Evangelio de San Mateo

L.1 c.6 v.11 (ML 26,43 A-B).

80 *El pan nuestro sobresubstancial dánosle hoy*... Lo que hemos expresado por sobresubstancial, en el griego es ἐπιούσιον; esta palabra la traducen muy frecuentemente los LXX intérpretes con περιούσιον. Así pues, hemos examinado el hebreo, y en todos los pasajes en que ellos pusieron περιούσιον, encontramos "sgolla" (סגולה), lo cual tradujo Símaco con ἐξαίρετον, esto es, *principal* o *egregio*, si bien en un pasaje lo tradujo con *peculiar*. Por tanto, cuando pedimos que Dios nos

bent enim in sacramentis panem, et vinum, et oleum, et omnem cibum; sed sacramenta eorum quasi panis luctus, omnes qui ea contigerint, contaminabuntur.

79 Offertis, inquit, super altare meum panem pollutum. Polluimus panem, id est, corpus Christi, quando indigni accedimus ad altare, et sordidi mundum sanguinem bibimus, et dicimus mensa Domini despecta est; non quod hoc aliquis audeat dicere, et quod impie cogitat scelerata voce proferre; sed opera peccatorum despiciunt mensam Dei.

80 "Panem nostrum supersubstantialem da nobis hodie"... Quod nos supersubstantialem expressimus, in Graeco habetur ἐπιούσιον: quod verbum Septuaginta Interpretes περιούσιον frequentissime transferunt. Consideravimus ergo in Hebraeo, et ubicumque illi περιούσιον expresserunt, nos invenimus SGOLA סגולה quod Symmachus ἐξαίρετον, id est, *praecipuum* vel *egregium*, transtulit, licet in quodam loco *peculiare* interpretatus sit. Quando ergo petimus ut peculiarem vel praeci-

dé el pan peculiar o principal, pedimos a aquel que dice: *Yo soy el pan vivo que bajó del cielo* [Io 6,51] [23].

L.2 c.15 v.32 (ML 26,111 C - 112 A).

Pero Jesús, habiendo reunido a sus discípulos dijo: Me compadezco de la multitud, porque ya perseveran tres días conmigo y no tienen qué comer, y no quiero despedirles ayunos para que no desfallezcan en el camino. Quiere alimentar a los que curó [cf. Mt 15,30s]; primero quita las debilidades, para después ofrecer alimentos a los sanos. También reúne a sus discípulos, y dice lo que ha de hacer, o para dar ejemplo a los maestros de comunicar sus planes con los inferiores discípulos, o para que en el cambio de impresiones entiendan la magnitud del milagro respondiendo que no tienen panes en el desierto [cf. Mt 15,33]. *Me compadezco,* dijo, *de la turba, porque ya perseveran conmigo tres días.* Se compadece de la turba, porque en el número de tres días creían al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. *Y no tienen qué comer.* La turba siempre tiene hambre, y necesita alimentos, a no ser que sea saciada por el Señor. *Y no quiero despedirles ayunos para que no desfallezcan en el camino.* Tenían hambre después de grandes debilidades, y por la paciencia esperaban futuros alimentos. No quiere Jesús despedirles ayunos para que no desfallezcan en el camino. Por lo tanto, peligra el que sin el pan celeste se apresura a 81

puum nobis Deus tribuat panem, illum petimus qui dicit: *Ego sum panis vivus qui de caelo descendi.*

"Iesus autem convocatis discipulis suis, dixit: Misereor turbae, quia triduo iam perseverant mecum, et non habent quod manducent. Et dimittere eos ieiunos nolo, ne deficiant in via." Vult pascere quos curavit, prius aufert debilitates, ut postea sanis offerat cibos. Convocat quoque discipulos suos, et quod facturus est, loquitur, ut vel magistris exemplum tribuat, cum minoribus atque discipulis communicanda esse consilia, vel ex confabulatione intelligant signi magnitudinem, respondentes se panes in eremo non habere. *Misereor,* inquit, *turbae, quia triduo iam perseverant mecum.* Miseretur turbae, quia in trium dierum numero, Patri, Filio, Spirituique sancto, credebant. *Et non habent quod manducent.* Turba semper esurit, et cibis indiget, nisi saturetur a Domino. *Et dimittere eos ieiunos nolo, ne deficiant in via.* Esuriebant post magnas debilitates, et per patientiam futuros expectabant cibos. Non vult eos Iesus dimittere ieiunos, ne deficiant in via. Periclitatur ergo, qui sine caelesti pane 81

[23] Aunque no indica expresamente aquí San Jerónimo que se refiera a Jesucristo en cuanto sacramentado, incluímos este importante texto porque en otras ocasiones interpreta "el pan bajado del cielo" directamente de la Eucaristía: véase *Comentarios a Isaías* 15 c.55 (más arriba, n.63), *Cartas* 120 (más abajo, n.121). En los *Comentarios a la carta a Tito* c.2 (más abajo, n.88) la alusión a Mt 15,17 hace más manifiesto que San Jerónimo piensa en el pan eucarístico.

llegar a la deseada mansión. Por eso también el ángel dice a Elías: *Levántate y come, porque has de andar largo camino* [3 Reg 19,7].

L.4 c.26 v.1s; c.26 v.26ss (ML 26,190 B-C. 195 B-C).

82 *Y sucedió que, habiendo Jesús terminado todos estos discursos, dijo a sus discípulos: Sabéis que después de dos días se celebrará la pascua, y el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado* [Mt 26,1s]. Avergüéncense los que juzgan que el Salvador temió la muerte, y que dijo por el temor de la pasión: *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz* [Lc 22,42]. El que iba a celebrar la pascua dos días después, supo iba a ser entregado para ser crucificado, y, sin embargo, no evita las asechanzas, no huye aterrorizado; tanto que, no queriendo ir los demás, va intrépido cuando Tomás dice: *Vayamos también nosotros y muramos con El* [Io 11,16]. Y queriendo poner fin a la carnal festividad, al dejar de existir ésta, que era sombra, y darle su verdadera realidad a la pascua, dijo: *Con deseo deseé comer con vosotros esta pascua antes de padecer* [Lc 22,15]. *Pues Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado;* pero comámoslo *con los panes ácimos de sinceridad y de verdad* [cf. 1 Cor 5,7s]...

83 *Cuando estaban cenando, cogió Jesús el pan y lo bendijo, y partió y dió a sus discípulos, y dijo: Tomad y comed, éste es mi cuerpo. Y tomando el cáliz, dió gracias y se lo dió, diciendo: Bebed todos de él. Pues ésta es mi sangre del Nuevo Testamento, que por muchos será derramada para remisión*

ad optatam mansionem pervenire festinat. Unde et angelus loquitur ad Eliam: Surge, et manduca, quia grandem viam ambulaturus es.

82 "Et factum est, cum consummasset Iesus sermones hos omnes, dixit discipulis suis: Scitis quia post biduum Pascha fiet: et Filius hominis tradetur, ut crucifigatur." Erubescant qui putant Salvatorem timuisse mortem, et passionis pavore dixisse: *Pater, si fieri potest, transeat a me calix iste.* Post biduum Pascha facturus, tradendum se ut crucifigatur novit, et tamen non declinat insidias, non territus fugit: in tantum ut etiam, caeteris ire nolentibus, pergat intrepidus, quando dicit Thomas: *Eamus et nos, et moriamur cum eo.* Et finem carnali festivitati volens imponere, umbraque transeunte, paschae reddere veritatem, dixerit: *Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum antequam patiar.* Etenim Pascha nostrum immolatus est Christus, si tamen comedamus illud in azymis sinceritatis et veritatis.

83 "Coenantibus autem eis, accepit Iesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis, et ait: Accipite et comedite, hoc est corpus meum. Et accipiens calicem, gratias egit, et dedit illis, dicens: Bibite ex hoc omnes. Hic est enim sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum."

de los pecados [Mt 26,26ss]. Después de terminada la pascua típica y de haber comido con los apóstoles las carnes del cordero, toma el pan que conforta el corazón del hombre [cf. Ps 103,15] y pasa al verdadero sacramento de la pascua, para que lo que de algún modo había hecho en prefiguración Melquisedec, sacerdote del sumo Dios, ofreciendo pan y vino [cf. Gen 14,18], él también lo representase en la verdad de su cuerpo y de su sangre. En Lucas leemos dos cálices con los que convidó a sus discípulos [cf. Lc 22, 17.20]. Uno del primer mes y otro del segundo [cf. Num 9, 10], para que el que no haya podido comer el cordero entre los santos el primer mes, coma el cabrito entre los penitentes el segundo mes[24].

Comentarios a cuatro Cartas de San Pablo

Comentarios a la Carta a los Efesios

L.1 c.1 v.7 (ML 26,450 C-451 B).

En el cual tenemos la redención por su sangre, la remisión de los pecados [Eph 1,7]. Se redime aquel que está cautivo y el que viniendo en poder de enemigos dejó de ser libre: así también dicen algunos que nosotros estamos cautivos en este mundo, y estamos sujetos al yugo de la servidumbre bajo príncipes y potestades, y que no podemos soltar las ma- 84

Postquam typicum Pascha fuerat impletum, et agni carnes cum apostolis comederat, assumit panem, qui confortat cor hominis et ad verum Paschae transgreditur sacramentum, ut quo modo in praefiguratione eius Melchisedech, summi Dei sacerdos, panem et vinum offerens fecerat, ipse quoque in veritate sui corporis et sanguinis repraesentaret. In Luca legimus duos calices quibus discipulis propinarit. Unum primi mensis, et alterum secundi, ut qui inter sanctos primo mense agnum comedere non potuerit, secundo inter poenitentes haedum comedat.

"In quo habemus redemptionem per sanguinem ipsius, remissionem peccatorum." Ille redimitur qui captivus est, et in hostium veniens potestatem liber esse desivit: ita et nos quidam dicunt in hoc mundo esse captivos, et sub principibus et potestatibus iugo servitutis teneri, nec ante vinctas catenis explicare manus, et oculos 84

[24] Alude San Jerónimo a la prescripción del Señor de que celebrase la fiesta de la pascua el mes segundo quien no hubiera podido celebrarla a su tiempo, o sea en el primer mes (cf. Ex 12,18; Num 9,6-12), y a la elección que les dejaba el mismo Señor de inmolar un cordero o un cabrito (cf. Ex 12,5). El Santo interpreta que los justos se alimentan de las carnes del cordero, que es Cristo, mientras que los pecadores, si hacen penitencia, se alimentan también de Cristo, el cual, sin embargo, para ellos se hace cabrito (cf. *Sobre el Exodo en la vigilia de Pascua*. G. Morin, O.S.B., *Sancti Hieronymi presbyteri tractatus sive homiliae in psalmos... aliaque varia argumenta:* Anecdota Maredsolana v.3 p.2 [Maredsoli-Oxoniae 1897] 406,16-23).

nos antes encadenadas ni levantar los ojos arriba mientras no venga el Redentor. Pero ¿quién es ése, dicen, tan grande y de tal cualidad que pueda redimir todo el orbe con su precio? Jesucristo, Hijo de Dios, dió su propia sangre y nos dió la libertad, librándonos de la servidumbre. Y, ciertamente, si creemos a las historias de los gentiles, que Codro y Curcio y los Decios Mures evitaron con sus muertes las pestes de las ciudades, las hambres y las guerras[25], cuánto más hay que juzgar posible que el Hijo de Dios habrá purificado con su sangre no una ciudad, sino todo el orbe.

85 Pero la sangre de Cristo y su carne se entienden de dos maneras: o la espiritual y divina, de la que dijo: *Mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre verdaderamente es bebida* [Io 6,56]; *si no comiereis mi carne y bebiereis mi sangre, no tendréis la vida eterna* [ibíd. 54]; o la carne y sangre que fué crucificada y que fué derramada por la lanza del soldado [cf. Io 19,33s]. Según esta división, también se admite en sus santos diversidad de carne y sangre: una, que ha de ver *la salud de Dios* [Lc 3,6], y otra, carne y sangre que no pueden poseer el reino de Dios [cf. 1 Cor 15,50][26]. En consecuencia, se nos dice que después de la redención de la sangre de Cristo hemos recibido el perdón

sursum attollere, nisi redemptor advenerit. Sed quis iste, aiunt, tantus et talis, qui possit pretio suo totum orbem redimere? Iesus Christus Filius Dei proprium sanguinem dedit, et nos de servitute eripiens libertate donavit. Et revera si historiis gentilium credimus, quod Codrus, et Curtius, et Decii Mures pestilentias urbium, et fames, et bella suis mortibus represserint, quanto magis hoc in Dei Filio possibile iudicandum est, quod cruore suo, non urbem unam,
85 sed totum purgarit orbem! Dupliciter vero sanguis Christi, et caro intelligitur, vel spiritualis illa atque divina, de qua ipse dixit: *Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus;* et *Nisi manducaveritis carnem meam, et sanguinem meum biberitis, non habebitis vitam aeternam;* vel caro et sanguis, quae crucifixa est, et qui militis effusus est lancea. Iuxta hanc divisionem et in sanctis eius diversitas sanguinis et carnis accipitur, ut alia sit caro quae visura est salutare Dei: alia caro et sanguis quae regnum Dei non queant possidere. Consequenter autem post redemptionem sanguinis Christi,

---

[25] Detenidamente se explican estas alusiones en ML 26.450 nota 3.

[26] En este pasaje fácilmente se ve que San Jerónimo llama "espiritual" a la carne de Cristo en la Eucaristía por su estado invisible y porque para ser recibida provechosamente es necesaria la fe. La relación entre esta carne y la que fué clavada en la cruz queda obscurecida por la doble carne y sangre de los cristianos recordada a continuación. Se diría que concede el Santo más importancia al aspecto *eucarístico* de la carne y sangre del Señor que al aspecto de la muerte real en la cruz. Hablamos de *aspectos*, ya que no es realmente diferente la carne y sangre eucarística de la que fué crucificada y derramada en el Calvario, como evidentemente no son dos entidades numéricamente distintas la doble carne y sangre de los cristianos, de la que trata San Jerónimo. Véase también el número siguiente, n.86.

de los pecados; porque en vano se nos perdonan los pecados si no hubiéramos sido redimidos. Ni podemos recibir el perdón de los delitos ni dejamos de ser siervos si antes el sangriento vencedor no hubiera ganado el precio por nosotros.

L.3 c.5 v.29 (ML 26,533 C-534 A).

Quien ama a su esposa, se ama a sí mismo: pues nadie 86
nunca odió a su carne, sino que la nutre y mantiene, como también Cristo a la Iglesia [Eph 5,29]. Por lo que hace a la simple interpretación, una vez prescrita la caridad santa entre el varón y la esposa, se nos manda que alimentemos y mantengamos a los cónyuges, es decir, que les procuremos alimento, vestido y todo lo necesario. Pero se nos puede objetar que no es verdadera la sentencia del Apóstol que dice: *Nadie odió nunca a su carne*, ya que los que padecen ictericia, tisis, cáncer, fluxión, prefieren la muerte a la vida, y odian sus cuerpos. Por eso más bien explíquese la frase según la interpretación figurada, y digamos que el alma ama, nutre y alimenta aquella carne que ha de ver la salud de Dios [cf. Lc 3,6] educándola con enseñanzas, y sustentándola con el pan celestial, y bañándola con la sangre de Cristo, para que, restaurada y limpia, pueda seguir a su esposa con presteza, sin ser estorbada por debilidad ni rémora alguna.

remissionem accepisse scribimur peccatorum; quia nisi redempti fuerimus, frustra nobis peccata donantur. Nec ante veniam accipere possumus delictorum, et servi esse cessamus, nisi pretium pro nobis cruentus quondam victor acceperit.

"Qui uxorem suam diligit, seipsum diligit: nemo enim unquam 86
carnem suam odio habuit, sed nutrit et fovet eam, sicut et Christus Ecclesiam." Quantum ad simplicem intelligentiam pertinet, sancta inter virum et uxorem charitate praecepta, nunc iubemur ut nutriamus, et foveamus coniuges, ut scilicet eis victum atque vestitum, et ea quae sunt necessaria praebeamus. Sed opponi nobis potest, quod non sit vera sententia dicentis Apostoli: *Nemo enim unquam carnem suam odit,* cum morbo regio laborantes, et ptysi, et cancere, et distillationibus, mortem vitae praeferant, et sua oderint corpora. Magis itaque ad tropicam intelligentiam sermo referatur, et dicamus, quod illam carnem quae visura sit salutare Dei, anima diligat, et nutriat et foveat, eam disciplinis erudiens, et caelesti saginans pane, et Christi sanguine irrigans, ut refecta et nitida possit libero cursu virum sequi, et nulla debilitate et pondere [al. nullo debilitatis pondere] praegravari.

Comentarios a la Carta a Tito

C.1 v.8s.15 (ML 26,569 A. 576 A).

87 [V. 8s] ... Tanta diferencia hay entre los panes de la proposición [cf. Ex 25,30] y el cuerpo de Cristo, como entre la sombra y los cuerpos, entre la imagen y la verdad, entre los modelos del futuro y lo que por los modelos se prefiguraba. Y así como el obispo debe tener en grado sumo y más que cualquier otro laico mansedumbre, paciencia, sobriedad, moderación, abstinencia de lucro, hospitalidad y benignidad, así también ha de tener la castidad propia y, por decirlo así, el pudor del sacerdote, de manera que la mente que ha de hacer el cuerpo de Cristo, no sólo se abstenga de obra inmunda, sino también esté libre de pecados de vista y de pensamiento...

[V.15] ... Por lo demás, tampoco aprovecha a los infieles y manchados el pan de bendición y el cáliz del Señor [cf. 1 Cor 10,10]; porque el que indignamente comiere de aquel pan y bebiere del cáliz, come y bebe su propia condenación [cf. 1 Cor 11,29]...

C.2 v.12ss (ML 26,588 A - 589 A).

88 [V.12ss] ... Con razón, pues, Jesucristo, grande Dios nuestro y Salvador, nos redimió con su sangre, para hacer al pueblo cristiano pueblo peculiar suyo [cf. Deut 7,6], que entonces sería peculiar, si fuese emulador de buenas obras. Por eso aquello que está escrito en el Evangelio, según los intérpretes latinos: *El pan nuestro de cada día dánosle hoy*

87 Tantum interest inter propositionis panes et corpus Christi, quantum inter umbram et corpora, inter imaginem et veritatem, inter exemplaria futurorum et ea ipsa quae per exemplaria praefigurabantur. Quomodo itaque mansuetudo, patientia, sobrietas, moderatio, abstinentia lucri, hospitalitas quoque et benignitas, praecipue esse debent in episcopo, et inter cunctos laicos eminentia: sic et castitas propria et (ut ita dixerim) pudicitia sacerdotalis, ut non solum ab opere se immundo abstineat, sed etiam a iactu oculi et cogitationis errore mens Christi corpus confectura sit libera.

Alioquin infideles quosque atque pollutos, etiam panis benedictionis, et calix Dominicus non iuvat; quia qui indigne comederit de pane illo, et de calice biberit, iudicium sibi manducat et bibit.

88 Recte igitur Christus Iesus, magnus Deus noster atque Salvator, redemit nos sanguine suo, ut sibi Christianum populum peculiarem faceret, qui peculiaris tunc esse posset, si bonorum operum aemulator exsisteret. Unde et illud quod in Evangelio secundum Latinos interpretes scriptum est: *Panem nostrum quotidianum da nobis*

[Mt 6,11], está mejor en el griego: *el pan nuestro* ἐπιούσιον es decir: principal, egregio, peculiar; aquel, a saber, que, descendiendo del cielo, dijo: *Yo soy el pan que descendí del cielo* [Io 6,51]. Ni se crea que a nosotros, a quienes se nos prohibe pensar en el mañana, se nos manda en la oración dominical rogar acerca de ese pan que poco después ha de ser digerido e irá a parar a un lugar inmundo [cf. Mt 15,17]. No hay mucha diferencia entre ἐπιούσιον y περιούσιον, pues sólo se ha cambiado la preposición, no la palabra. Algunos estiman que el pan ha sido llamado ἐπιούσιον en la oración dominical porque está sobre todas las οὐσίας, es decir, sobre todas las substancias. Lo que, si así se entiende, no difiere mucho del sentido que hemos expuesto, pues lo que es egregio, es también principal, está fuera de todo y sobre todo.

HOMILÍAS O TRATADOS

Cincuenta y nueve tratados sobre los Salmos

Ps 66,6s (G. MORIN, O.S.B., *Sancti Hieronymi presbiteri tractatus sive homiliae in Psalmos...*: Anecdota Maredsolana v.3 p.2 [Maredsoli-Oxoniae 1897] 34).

... ¡Oh Dios!, alábente los pueblos, alábente los pueblos todos. Lo hemos dicho una vez [cf. Ps 66,4], no habéis oído; digámoslo de nuevo, para que cantéis. Mas ¿por qué hemos dicho primera y segunda vez todo esto, a saber, que alaben los pueblos a Dios? ¿Por qué decimos esto? ¿Por qué mandamos esto? *La tierra ha dado su fruto.* La tierra, Santa María; de nuestra tierra, de nuestra semilla, de este barro, de 89

hodie. Melius in Graeco habetur *panem nostrum* ἐπιούσιον, id est, *praecipuum, egregium, peculiarem,* eum videlicet qui de caelo descendens, ait: *Ego sum panis qui de caelo descendi.* Absit quippe, ut nos, qui in crastinum cogitare prohibemur, de pane isto qui post paululum concoquendus et abiiciendus est in secessum, in prece Dominica rogare iubeamur. Nec multum differt inter ἐπιούσιον et περιούσιον, praepositio enim tantummodo est mutata, non verbum. Quidam ἐπιούσιον existimant in oratione Dominica panem dictum, quod super omnes οὐσίας sit, hoc est, super universas substantias. Quod si accipitur, non multum ab eo sensu differt quem exposuimus. Quidquid enim egregium est et praecipuum, extra omnia est, et super omnia.

Confiteantur tibi populi Deus, confiteantur tibi populi omnes. Semel diximus, non audistis; iterum dicamus, ut canatis. Hoc autem totum quare diximus et semel et secundo, ut confiteantur populi Deo? Quare hoc dicimus? quare hoc praecipimus? *Terra dedit fructum suum.* Terra, sancta Maria, de nostra terra, de nostro semine, 89

este limo, de Adán, *Tierra eres, y a la tierra irás* [Gen 3,19]. Esta tierra ha dado su fruto: lo que perdió en el paraíso lo encontró en el Hijo. *La tierra ha dado su fruto.* Primero dió la flor. Dice en el Cantar de los Cantares: *Yo, flor del campo y lirio de los valles* [Cant 2,1]. Pues esta flor se ha hecho fruto para que nosotros lo comiésemos, para que comiésemos sus carnes.

¿Queréis saber qué es este fruto? Virgen de la Virgen, Señor de la esclava, Dios del hombre, hijo de la Madre, fruto de la tierra. Ved lo que dice el fruto mismo: *Si el grano de trigo no cayere en la tierra y muriere, no puede llevar muchos frutos* [cf. Io 12,24). *La tierra ha dado su fruto,* dió el grano de trigo; el cual grano de trigo cayó en la tierra y murió, y por eso trae muchos frutos. Se ha multiplicado en la espiga; el que cayó siendo uno, resucitó con muchos. Porque cayó el grano de trigo en la tierra y resucitó una mies abundante. *La tierra ha dado su fruto. Por eso, ¡oh Dios!, alábente los pueblos; alábente los pueblos todos; la tierra ha dado su fruto.*

Ps 109,4 (Morin, 201).

90 ... Así, pues, interpretemos esto sólo: *Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec.* Digamos sólo esto; ¿por qué dijo *a la manera?* A la manera: en modo alguno serás sacerdote según las víctimas judías, sino serás sacerdote a la manera de Melquisedec. Porque como Melquisedec, rey de Salén, ofreció pan y vino [cf. Gen 14,18], así también tú

de hoc luto, de hoc limo, de Adam. "Terra es, et in terram ibis." Terra ista dedit fructum suum: quod perdidit in paradiso, invenit in Filio. *Terra dedit fructum suum.* Primum dedit florem. Dicit in Cantico canticorum: "Ego flos campi et lilium convallium". Iste igitur flos fructus factus est, ut nos illum comederemus, ut nos manducaremus carnes ipsius. Vultis scire quid sit iste fructus? Virgo de virgine, Dominus de ancilla, Deus ex homine, filius ex matre, fructus ex terra. Videte quid dicat ipse fructus. "Nisi granum tritici ceciderit in terram et mortuum fuerit, non potest facere fructus multos". *Terra dedit fructum suum,* dedit granum frumenti: quod granum frumenti cecidit in terram et mortuum est, et ideo multos fructus adfert. Multiplicatum est in spica: quod unum ceciderat, cum multis resurrexit. Cecidit enim granum tritici in terram, et seges copiosa surrexit. *Terra dedit fructum suum.* Propterea *Confiteantur tibi populi, Deus, confiteantur tibi populi omnes: terra dedit fructum suum.*

90 Hoc solum ergo interpretemur. "Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech". Hoc solum dicamus quare dixerit, *secundum ordinem.* Secundum ordinem: nequaquam sacerdos eris secundum victimas iudaicas, sed eris sacerdos secundum ordinem Melchisedech. Quomodo enim Melchisedech, rex Salem, obtulit pa-

ofrecerás tu cuerpo y sangre, verdadero pan y verdadero vino. Este Melquisedec nos dió estos misterios que tenemos. El mismo es quien dijo: *El que comiere mis carnes y bebiere mi sangre* [cf. Io 6,55]; a la manera de Melquisedec, nos entregó su sacramento.

Ps 145,7 (MORIN, 290).

... *Da alimento a los hambrientos.* Esto según la letra. 91
Digamos también de otro modo. Tengamos hambre de Cristo, y El nos da el pan celestial. *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [cf. Lc 11,37]. Los que dicen esto tienen hambre; los que desean el pan tienen hambre. El que dice: *El pan nuestro de cada día dánosle hoy,* ciertamente que habla con hambre. *Da alimento a los hambrientos.* Alguien piensa que dice pan celestial refiriéndose a los misterios. Y lo aceptamos, porque verdaderamente es la carne de Cristo y verdaderamente es la sangre de Cristo. Por lo demás, digamos también de otra manera...

Ps 147,14 (MORIN, 301s).

... Leemos las Sagradas Escrituras. Yo pienso que el cuer- 92
po de Jesús es el Evangelio; las Sagradas Escrituras pienso que son su doctrina. Y cuando dice: *El que comiere mi carne y bebiere mi sangre* [cf. Io 6,54], si bien pueda entenderse en misterio, no obstante, verdaderamente es cuerpo de Cristo, y su sangre la palabra de las Escrituras; lo es la doctrina di-

nem et vinum, sic et tu offeres corpus tuum et sanguinem, verum panem et verum vinum. Iste Melchisedech ista mysteria, quae habemus, dedit nobis. Ipse est qui dixit, "Qui manducaverit carnes meas et biberit sanguinem meum": secundum ordinem Melchisedech tradidit nobis sacramentum suum.

Dat escam esurientibus. Hoc secundum litteram. Dicamus et ali- 91
ter. Esuriamus Xpristum, et ipse nobis dat caelestem panem. "Panem nostrum cotidianum da nobis hodie." Hoc qui dicunt, esuriunt: qui panem desiderant, esuriunt. Qui dicit, "Panem nostrum cotidianum da nobis hodie", utique esuriens loquitur. Dat escam esurientibus. Putat aliquis quod panem caelestem de mysteriis dicat. Et hoc quidem accipimus, quia vere caro Xpristi est, et vere sanguis Xpristi est. Ceterum dicamus et aliter.

Legimus sanctas scripturas. Ego corpus Iesu evangelium puto; 92
sanctas scripturas puto doctrinam eius. Et quando dicit "Qui non comederit carnem meam et biberit sanguinem meum", licet et in mysterio possit intellegi, tamen vere corpus Xpristi et sanguis eius sermo scripturarum est, doctrina divina est. Si quando imus ad

vina. Cuando vamos al misterio —el que es ya fiel entiende—, si cayere una migaja, nos ponemos en peligro...[27]

Segunda serie de tratados sobre los Salmos

Ps 15,5 (G. MORIN, O.S.B., *Sancti Hieronymi presbyteri tractatus sive homiliae in Psalmos quattuordecim:* Anecdota Maredsolana v.3 p.3 [Maredsoli-Oxoniae 1903] 19).

93 ... Y en aquello que dice: *y de mi cáliz*, para nadie es dudoso que en las Escrituras se toma, a veces, el cáliz por la bebida deseada o por el gozo, como allí: *¡Qué preclaro es tu cáliz embriagador!* [Ps 22,5]; y en aquel otro pasaje: *Tomaré el cáliz de la salud e invocaré el nombre del Señor* [cf. Ps 115,13]. De manera que como nuestro alimento y bebida es nuestro Salvador (pues con su carne nos alimentamos y bebemos su sangre), así el alimento y la bebida de aquel hombre[28] que fué tomado por el Salvador sea el Padre, esto es, la divinidad que tiene común y una con el Padre.

Ps 87 (MORIN, 50).

94 ... Si quisiéramos exponer todo el salmo, nos parece que nos detenemos, siendo así que ya la hora nos impulsa a lle-

mysterium —qui fidelis est intellegit— si micula ceciderit, periclitamur.

93 Porro in eo quod ait, Et calicis mei, nulli dubium est, in scripturis interdum calicem pro desiderato potu et gaudio accipi, ut ibi "calix tuus inebrians quam praeclarus", et alibi "Calicem salutaris accipiam et nomen Domini invocabo". Ut quomodo cibus noster et potus Salvator noster est (carne quippe eius vescimur et cruore potamur); ita eius hominis, qui a Salvatore adsumptus est, cibus et poculum Pater sit, id est, cum Deo Patre una communisque divinitas.

94 Si voluerimus totum psalmum exponere, videmur nobismetipsis moram facere, quos iam hora compellit ad carnes Salvatoris veri

[27] Es sorprendente el paralelismo de este pasaje con otro de Orígenes referido en el tomo primero (cf. S 1,180). A primera vista se advierte que San Jerónimo habla veladamente bajo la ley del arcano. Por lo demás, sería absurdo tratar de oponer este texto de San Jerónimo a los muchos que reproducimos aquí en los que entiende abiertamente la carne y la sangre del Señor bajo el sacramento eucarístico como verdadera carne y sangre de Cristo, cosa que aun aquí mismo admite. Pero con otros autores antiguos, aplica también esta expresión: "comer la carne y beber la sangre del Señor", a la fiel lectura de las sagradas Escrituras. Es una aplicación que no excluye de por sí la interpretación realista de la Eucaristía.

[28] Expresión fuerte para indicar la realidad perfecta de lo que con más propiedad llamamos no "hombre", pues lo que el Verbo asumió no era *persona* humana, sino "naturaleza humana". Sobre ese modo de hablar en los escritores antiguos y sus consecuencias, puede verse nuestro tratado *De Verbo incarnato:* SThS 3² (1953) tr.1 n.42.

garnos a las carnes del Salvador, cordero verdadero, con pura e inmaculada conciencia en la unidad de la paz, para que podamos saciarnos dignamente con el pan celestial por Jesucristo Nuestro Señor. A quien es la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Tratados sobre el Evangelio de San Marcos

C.5 v.43 (MORIN, v.3 p.2.ª p.341).

Y dijo [Jesús] que se le diese de comer [a la niña resu- 95
citada]. Te ruego, Señor, que nos tomes la mano [cf. Mc 5,41] también a nosotros que yacemos y nos resucites del lecho de nuestros pecados y nos hagas andar. Cuando andemos manda que se nos dé de comer: mientras yazcamos no podemos comer: si no estuviéremos de pie, no podemos recibir el cuerpo de Cristo. Al cual sea la gloria juntamente con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Sobre el Exodo en la vigilia de Pascua

Ex 12,11 (MORIN, v.3 p.2.ª p.469s).

... Y para que sepáis que cuantos tienen relaciones ma- 96
trimoniales con sus esposas no pueden entregarse a la oración ni comer de las carnes del cordero, a Moisés se manda que purifique tres días antes al pueblo que había de subir al monte Horeb [cf. Ex 19,15], y cuando David llegó a casa del sacerdote Abimélek [Ajimélek] fué preguntado sobre si estaban puros los muchachos, y respondióle David que desde ayer y anteayer estaban purificados [cf. 1 Reg 21,2.5s]. Pues si quienes habían estado con sus esposas no podían comer

agni pura et immaculata conscientia in unitate pacis accedere, ut possimus digne caelesti pane saturari. per Christum Iesum Dominum nostrum. Cui est gloria in saecula saeculorum. Amen.

Et dixit dari ei manducare. Obsecro Domine, et nobis iacentibus 95
tange manum, et nos resuscita de lectulo peccatorum nostrorum, ambulareque nos facias. Cum ambulaverimus, iube nobis dari manducare: iacentes manducare non possumus: nisi steterimus, corpus Xpristi accipere non valemus. Cui gloria una cum patre et spiritu sancto in saecula saeculorum. Amen.

Ut autem sciatis, quoniam quicumque uxori debitum reddit, va- 96
care non potest orationi nec de carnibus agni comedere, et Moysi praecipitur, ut populum, qui ascensurus erat ad montem Choreb, ante tres dies purificet; et David cum venisset ad Abimelech sacerdotem, interrogatur si mundi sunt pueri, ad quem respondit purificatos eos esse ab heri et nudiustertius. Si autem panes propositionis

los panes de la proposición [cf. ibid., 7], ¿cuánto menos podrá ser violado y tocado por ellos aquel pan que bajó del cielo? [cf. Io 6,51]. No decimos esto para condenar el matrimonio, sino para que entendamos ser un deber el estar lejos de las obras de la carne en aquel tiempo en el que hemos de comer las carnes del cordero [29].

Sobre el salmo 41. A los neófitos

Ps 41,3s (MORIN, v.3 p.2.ª p.411s).

97 ... Antes de alcanzar el bautismo hablaban entre sí y decían: *¿Cuándo iré y apareceré ante la cara de Dios?* He aquí que se ha cumplido lo que pedían: han venido y han estado en pie ante la cara de Dios y han aparecido ante la vista del altar y ante el misterio del Salvador. Esto no merecen verlo sino aquellos que sacan de la conciencia y del fondo del alma, acordándose de aquello: *Me fueron mis lágrimas pan de día y de noche* [Ps 41,4]. Porque durante toda la cuaresma se han entregado a la oración y a los ayunos, han dormido en saco y en ceniza, buscando con la confesión de sus pecados la vida futura. Mas porque derramaron lágrimas y estuvieron tristes, se les dice: *Los que siembran lágrimas cosecharán entre cánticos* [Ps 125,5]; y: *Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados* [Mt 5,5]...

non poterant ab iis qui uxores suas tetigerant comedi, quanto magis panis ille, qui de caelo descendit, non potest ab his, qui coniugalibus paulo ante haesere complexibus, violari atque contingi? Non, quo nuptias condemnemus, hoc dicimus; sed quo eo tempore, quo carnes agni manducaturi sumus, vacare a carnis operibus debeamus.

97 Ante quam baptismum consequerentur, loquebantur inter se invicem et dicebant: *Quando veniam et apparebo ante faciem Dei?* Ecce impletum est quod petebant: venerunt et steterunt ante faciem Dei, et apparuerunt ante conspectum altaris et ante mysterium Salvatoris. Hoc non merentur videre nisi illi qui ex conscientia et ex imo proferunt corde memorantes: *Fuerunt mihi lacrimae meae panis die ac nocte.* Per omnem enim Quadragesimam vacaverunt orationi atque ieiuniis, in sacco et cinere dormierunt, futuram vitam peccatorum suorum confessione quaerentes. Sed quia fuderunt lacrimas et fuerunt tristes, dicitur illis: "Qui seminant in lacrimis, in gaudio metent" et "Beati lugentes, quoniam ipsi consolabuntur".

[29] Que el criterio de San Jerónimo, coincidente también aquí con Orígenes (cf. S 1,188), sea rigorista en exceso no es menester probarlo, supuesta la enseñanza y la práctica de la Iglesia en esta materia.

Discusión del Luciferiano[30] *y del Ortodoxo*

N.3.5.19.21 (ML 23, 157 A - C. 160 B. 173 A. 175 C).

3. O. He aquí que se ha cumplido la profecía: me pre- 98
paró una trampa y él ha caído en ella [cf. Ps 56,7].

L. ¿De qué manera? O. Si los arrianos, como dices, son gentiles y las reuniones de los arrianos son campamentos del diablo, ¿por qué recibes a un bautizado en los campamentos del diablo?

L. Le recibo, pero penitente. O. No sabes en absoluto lo que dices. ¿Es que hay alguno que reciba a un gentil penitente?

L. Yo al comienzo de mi discurso respondí, sencillamente, que todos los herejes son gentiles. Pero porque fué capciosa la pregunta, te doy la palma en la primera cuestión, y vamos a la segunda, en la cual digo que un laico que venga de los arrianos penitente debe ser recibido; pero si es clérigo, no debe serlo.

O. Ahora bien: como en la primera cuestión que me di- 99
ces conseguí victoria, luego también en esta segunda. L. Demuéstrame cómo la has obtenido.

O. ¿No sabes que los laicos y clérigos tienen un mismo Cristo y que no hay un Dios para los neófitos y otro para los obispos? ¿Por qué no ha de recibir a los clérigos el que recibe a los laicos penitentes?

L. No es lo mismo derramar lágrimas por los pecados que manejar el cuerpo del Señor. No es lo mismo arrojarse

O. Ecce impleta est prophetia: Paravit mihi foveam, et ipse 98
incidit in eam. *L.* Quonam modo? *O.* Si ariani, ut dicis, gentiles sunt, et Arianorum conventicula castra sunt diaboli, quomodo in castris diaboli baptizatum recipis? *L.* Recipio, sed poenitentem. *O.* Prorsus quid dicas, non intelligis. Quisquamne gentilem recipit poenitentem? *L.* Ego simpliciter in exordio sermonis omnes haereticos gentiles esse respondi. Verum quia captiosa interrogatio fuit, primae quaestionis tibi palmam tradens, ad secundam veniam in qua aio laicum ab Arianis venientem recipi debere poenitentem, clericum vero non debere. *O.* Atqui in prima quaestione quam obti- 99
nuisse me dicis, etiam secundam obtinui. *L.* Dece quomodo obtineueris. *O.* Nescis et laicos et clericos unum habere Christum, nec alium neophytis, alium episcopis esse Deum? Cur ergo non recipiat clericos, qui recipit laicos poenitentes? *L.* Non est ipsum lacrymas fundere pro peccatis, et corpus attrectare Domini. Non est ipsum ad

[30] Fueron llamados así los seguidores de las doctrinas rigoristas de Lucifer, obispo de Cagliari († c.370). Según los luciferianos, al ser admitidos de nuevo en la Iglesia los arrianos, si se trataba de obispos, debían éstos contentarse con quedar en el estado laical.

a las rodillas de los hermanos que administrar la Eucaristía al pueblo desde un lugar elevado. Una cosa es llorar lo que has sido y otra, sin preocuparte de los pecados, vivir con honra en la Iglesia. Tú, que ayer, sacrílego, predicabas que el Hijo de Dios era criatura; que cada día, peor que los judíos, arrojabas a Cristo las piedras de tus blasfemias, que tienes tus manos llenas de sangre, cuya pluma fué la lanza del soldado [cf. Io 19,34], a la hora de convertido, ¿te atreves, adúltero, a acercarte a la Iglesia? Si te duele el haber pecado, deja el oficio sacerdotal, y si estás satisfecho de haber pecado, permanece lo que fuiste.

100 5. L. ... Por todo ello se muestra que vosotros, por poca levadura, habéis hecho fermentar toda la masa [cf. 1 Cor 5,6; Gal 5,9], y recibís hoy la Eucaristía de mano de aquel a quien ayer escupíais como a un ídolo [31].

101 19. O. ... Concurrían obispos que, engañados por las falsedades de los ariminenses, eran tenidos por herejes, sin que ellos tuvieran conciencia de tal cosa [32], y ponían por testigo al cuerpo del Señor y a cuanto hay de santo en la Iglesia que ellos no sospecharon que hubiera nada de malo en su fe...

102 21. O. Habiéndose marchado de la Iglesia Hilario siendo solamente diácono... [33], ni puede hacer la Eucaristía, una

fratrum genua provolvi, et de sublimi loco eucharistiam ministrare populo. Aliud est lugere quod fueris, aliud neglecto peccato, in Ecclesia vivere gloriosum. Tu qui hesterno die sacrilegus creaturam Dei Filium praedicabas; qui quotidie peior Iudaeis, blasphemiarum lapides in Christum iaciebas, cuius manus sanguine plenae sunt, cuius stylus lancea militis fuit, ad unius horae conversionem virginem Ecclesiam adulter ingredieris? Si peccasse te poenitet, officium depone sacerdotis: si te peccasse confidis, permane quod fuisti.

100 Ex quibus ostenditur, vos per modicum fermentum totam Ecclesiae massam corrupisse, et de eius manu hodie Eucharistiam accipere, quem heri quasi idolum despuebatis.

101 Concurrebant episcopi, qui Ariminensibus dolis irretiti, sine conscientia haeretici ferebantur, contestantes Corpus Domini, et quidquid in Ecclesia sanctum est, se nihil mali in sua fide suspicatos.

102 Hilarius cum Diaconus de Ecclesia recesserit... neque eucharis-

[31] Se refiere al hecho de que los católicos conservaban en su dignidad al obispo hereje vuelto a la fe católica.

[32] Se refiere al sínodo de Rímini, celebrado el año 359, y al que asistieron unos 400 obispos, de los cuales 80 eran arrianos. Por varios manejos se logró que la mayor parte de los obispos, después de haberse declarado por la fe del concilio de Nicea, firmaran una fórmula de fe arriana, sin darse ellos cuenta de la diferencia esencial entre tal fórmula y la fe de Nicea que querían defender.

[33] Hilario, diácono de Roma, luciferiano extremo, que no admitía ni siquiera la validez del bautismo administrado por los arrianos (cf. SCHANZ, 4,1 n.903 p.306).

vez que no tiene [en su secta] obispos y presbíteros, ni tampoco dar el bautismo sin Eucaristía...

Contra Joviniano[34]

L.1 n.20 (ML 23,238 B).

... Lo cual sabemos (aunque haga yo mal en cambiar el orden histórico) que le dijo el sacerdote Abimélek a David cuando huía: *¿Se ha guardado tu gente del trato con sus esposas?* Y él contestó: *Desde ayer y anteayer* [1 Reg 21,4s]. Pues saliendo de las habitaciones de las mujeres no podían comer los panes de la proposición, como cuerpo de Cristo. Y nosotros debemos contemplar, de paso, lo que dijo: *¿Se ha guardado tu gente del trato con sus esposas?* Es decir, que para la limpieza del cuerpo de Cristo, toda relación matrimonial es inmunda... 103

L.2 n.25 (ML 23,321 B).

Me objetas el gomor del maná y el ser medida única [cf. Ex 16,16ss], y que los vestidos, y que los cabellos, y que la barba, y que el calzado fueron iguales para todos los israelitas [cf. Ex 29,5]; como si nosotros no recibiéramos por igual el cuerpo de Cristo. Una misma es la santificación en los misterios: la del señor y la del siervo, la del noble y la del plebeyo, la del rey y la del soldado: aunque lo que es uno se haga diverso según los méritos de los que lo reciben: 104

tiam conficere potest, episcopos et presbyteros non habens: neque baptisma sine eucharistia tradere.

Quod quidem scimus (licet praepostere faciam historiae ordinem confundere) etiam ad David fugientem, ab Achimelech sacerdote dictum: *Si mundi sunt pueri ab uxoribus?* Et ille respondit: *Ab heri et nudiustertius.* Panes enim propositionis, quasi corpus Christi, de uxorum cubilibus consurgentes edere non poterant. Et nobis in transitu est contemplandum quod dixit: *Si mundi sunt pueri ab uxoribus?* videlicet quod ad munditias corporis Christi, omnis coitus immundus sit. 103

Opponis mihi Gomor mannae, unamque mensuram, et vestitum et capillos, et barbam, et calceamenta, ex aequo fuisse Israelitarum; quasi non et nos Christi corpus aequaliter accipiamus. Una est in mysteriis sanctificatio, Domini et servi, nobilis et ignobilis, regis et militis: quamquam pro accipientium meritis diversum fiat quod 104

[34] Entre otros errores, enseñaba Joviniano que entre los bautizados no es de más mérito ante Dios la virginidad que el matrimonio. No sólo las ideas de la época, sino también este fin polémico concreto, explican algunas frases del ardiente San Jerónimo. Otro error de Joviniano era el afirmar que todos los bautizados, con tal de que conserven la gracia, tendrán en el cielo el mismo premio.

Pues el que lo comiere y bebiere indignamente, será reo de la violación del cuerpo y sangre de Cristo [cf. 1 Cor 11,27]. ¿Acaso porque Judas bebió del mismo cáliz que los demás apóstoles tendrá los mismos méritos que los demás? Y si no quieres aceptar el [caso del] sacramento, todos, ciertamente, de la misma manera vivimos...

Contra Vigilancio[35]

N.8 (ML 23,346 B).

105 Así, pues, ¿obra mal el obispo romano que ofrece a Dios los sacrificios sobre los restos mortales de Pedro y Pablo, según nosotros, huesos venerandos, según tú, polvillo vil, y sus tumbas las tiene como altares de Cristo?...

Diálogo contra los pelagianos

L.1 n.34 (ML 23,529 C).

106 ... *Si el hombre, por ignorancia, comiere de las cosas santificadas, se le imputa la iniquidad y el delito y es reo de pecado contra religión* [cf. Lev 22,14]. Y por lo mismo, el Apóstol avisa que se ha de tomar la Eucaristía del Señor con cautela, para que no la tomemos para juicio y condenación nuestra [cf. 1 Cor 11,28s]. Si en la ley se condena la ignorancia, cuánto más en el Evangelio el conocimiento...

unum est. *Qui enim indigne manducaverit et biberit, reus erit violati Corporis et Sanguinis Christi.* Numquid quia et Iudas de eodem calice bibit, de quo et cacteri Apostoli, unius cum reliquis erit meriti? Quod si non vis recipere Sacramentum, certe omnes aequaliter vivimus.

105 —Male facit ergo Romanus episcopus, qui super mortuorum hominum Petri et Pauli, secundum nos ossa veneranda, secundum te vilem pulvisculum, offert Domino sacrificia, et tumulos eorum Christi arbitratur altaria?

106 *Si comederit homo de sanctificatis per ignorantiam, imputatur ei iniquitas atque delictum, et voti reus erit.* Unde et Apostolus monet eucharistiam Domini cum cautione sumendam, ne in condemnationem nobis sumamus atque iudicium. Si damnatur in lege ignorantia, quanto magis in Evangelio conscientia!

---

[35] Este innovador, que había sido ingrato a la benévola acogida que le hiciera en Belén San Jerónimo, impugnaba el culto de las reliquias.

1.3 n.15 (ML 23,585 B - C).

... Los apóstoles piden que venga *el pan de cada día* o *que* 107
está sobre toda substancia [Lc 11,3; Mt 6,11] para hacerse dignos de tomar el cuerpo de Cristo. Y vosotros, con vuestro exceso de santidad y perfeccion a toda prueba, audazmente os creéis con derecho a los dones celestiales. Sigue: *Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores* [Mt 6,12]. Al salir de la fuente del bautismo y regenerados en el Señor Salvador, cumplido ya lo que de ellos está escrito: *Bienaventurados a quienes se les han perdonado sus iniquidades y cuyos pecados han sido cubiertos* [Ps 31,1], inmediatamente después, en la primera comunión del cuerpo de Cristo, dicen: *Y perdónanos nuestras deudas*, las que les habían sido perdonadas en la confesión de Cristo.

Cartas

Carta 14 (al monje Heliodoro), n.7s (I. HILBERG, *Sancti Eusebii Hieronymi epistulae:* CSEL 54 [1910] 54s.57; ML 22,352s).

7. ... De esta cuenta se sigue aquella conclusión: el mon- 108
je en su patria no puede ser perfecto. Ahora bien: no querer ser perfecto es un delito.

8. Pero, arrojado de esta posición, apelarás al estado clerical. ¿Me atreveré a decir algo de éstos, los cuales, sin duda, viven en sus ciudades? Lejos de mí el hablar de ellos algo torcido, porque, sucesores en la jerarquía apostólica, hacen con su sagrada boca el cuerpo de Cristo; por los cuales también nosotros somos cristianos... Ellos viven del altar;

Panem quotidianum, sive, *super omnes substantias,* venturum Apos- 107
toli deprecantur, ut digni sint assumptione corporis Christi. Et vos per nimiam sanctitatem, securamque iustitiam audacter vobis coelestia dona vendicatis. Sequitur: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.* De baptismatis fonte surgentes, et regenerati in Dominum Salvatorem, impleto illo, quod de se scriptum est: *Beati quorum remissae sunt iniquitates, et quorum tecta sunt peccata,* statim in prima communione corporis Christi dicunt: *Et dimitte nobis debita nostra,* quae illis fuerant in Christi confessione dimissa.

ex hac supputatione illa summa nascitur, monachum perfectum 108
in patria sua esse non posse, perfectum autem esse nolle delinquere est.

Sed de hoc gradu pulsus prouocabis ad clericos: "an de his aliquid audeam dicere, qui certe in suis urbibus commorantur?" absit ut quicquam de his sinistrum loquar, qui apostolico gradui succedentes Christi corpus sacro ore conficiunt, per quos nos etiam Christiani sumus... illi de altario uiuunt, mihi quasi infructuosae arbori

a mí, como a árbol infructuoso, se me pone la segur a la raíz [cf. Mt 3,10] si no llevo algún don al altar... *Siervo malo, ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco, y yo, al venir, le hubiera cobrado con los intereses?* [Lc 19,22s]. Esto es, hubieras dejado junto al altar lo que no podías llevar. Pues mientras tú, negociador perezoso, retienes el denario, has ocupado el puesto de otro que podía duplicar el dinero. Por lo cual, como el buen administrador obtiene para sí un alto puesto, así el que se acerca indignamente al cáliz del Señor será reo del cuerpo y de la sangre del Señor [cf. 1 Cor 11,27].

Carta 21 (al papa San Dámaso), 1..26s (HILBERG, 129; ML 22,388).

109 26. *Y traed el novillo cebado y matadle, y comamos y banqueteemos; porque este hijo mío estaba muerto y revivió, estaba perdido y fué hallado* [Lc 15,23s]. El ternero cebado que es inmolado en bien de los fieles es el mismo Salvador, del que todos los días comemos la carne y bebemos la sangre. Conmigo comprendes, fiel lector, con qué grosura saciados [cf. Ps 62,6], prorrumpimos en su alabanza diciendo: *Rebosó mi corazón en un bello discurso; al rey dedico yo mi cantar* [Ps 44,2].

27. *Y comenzaron el banquete* [Lc 15,24]. Este convite se celebra todos los días; diariamente el padre recibe al hijo; siempre se inmola Cristo para los que creen.

securis ponitur ad radices, si munus ad altare non defero... *serue nequam, quare non dedisti pecuniam meam ad mensam, et ego ueniens cum usuris exegissem?* id est: "deposuisses ad altare, quod ferre non poteras. dum enim tu, ignauus negotiator, denarium tenes, alterius locum, qui pecuniam duplicare poterat, occupasti". quam ob rem sicut is, qui bene ministrat, bonum gradum sibi adquirit, ita, qui indigne ad calicem domini accedit, reus erit dominici corporis et sanguinis.

109 *Et adferte uitulum saginatum et occidite, et manducemus et epulemur, quoniam hic filius meus mortuus fuerat et reuixit, perierat et inuentus est.* uitulus saginatus, qui ad paenitentium immolatur salutem, ipse saluator est, cuius cotidie carne pascimur, cruore potamur. fidelis mecum lector intellegis, qua pinguedine saturati in ructum laudum eius erumpimus dicentes: *eructauit cor meum uerbum bonum, dico ego opera mea regi...* Et coeperunt epulari. hoc conuiuium cotidie celebratur, cotidie pater filium recipit: semper Christus credentibus immolatur.

Carta 49 [48] (a Panmaquio, en defensa de lo escrito por Jerónimo contra Joviniano), n.15 (HILBERG, 375-378; ML 22,505s).

Por todo lo cual queda claro que no dije nada nuevo 110
acerca de las vírgenes y los casados, sino que en todo seguí la sentencia de los mayores; quiero decir, tanto de éste [San Ambrosio] como de los demás que han tratado de los dogmas de la Iglesia, cuya negligencia prefiero emular antes que la obscura diligencia de otros. Hinchense de cólera contra mí los maridos porque dije: "¿Qué bien es éste, por favor, que impide orar, que no permite recibir el cuerpo de Cristo? Cuando cumplo el deber del marido, no cumplo el del continente. El mismo Apóstol manda en otro lugar que oremos continuamente [cf. 1 Thess 5,17]. Si continuamente hemos de orar, nunca, por consiguiente, hemos de servir al matrimonio, ya que cuantas veces cumplo mi deber con la esposa, no puedo orar" [36]. Por qué dije esto, está claro: porque interpretaba aquel dicho del Apóstol: *No os defraudéis mutuamente, a no ser por algún tiempo, con mutuo consentimiento, para daros a la oración* [1 Cor 7,5]. Pablo, el Apóstol, dice que cuando nos allegamos a las esposas, nos es imposible la oración; Pedro exhorta a la continencia para que no sean impedidas nuestras oraciones [cf. 1 Petr 3,7]. ¿Cuál es aquí, dime, mi pecado? ¿Qué he merecido? ¿En qué he faltado? Si fluyen las aguas turbias y revueltas, no es culpa del cauce, sino de la fuente.

¿O es que acaso se me arguye de que me he atrevido 111

Ex quibus universis perspicuum est me nihil noui de uirginibus 110
nuptisque dixisse, sed maiorum in omnibus secutum esse sententiam tam huius uidelicet quam reliquorum, qui de ecclesiasticis dogmatibus disputarunt; quorum aemulari exopto negligentiam potius, quam aliorum obscuram diligentiam. tument contra me mariti, quare dixerim: *oro te, quale illud bonum est, quod orare prohibet, quod corpus Christi accipere non permittit? quando inpleo mariti officium non inpleo continentis, iubet idem apostolus in alio loco, ut semper oremus. si semper orandum est, nunquam ergo coniugio seruiendum, quoniam, quotienscumque uxori debitum reddo, orare non possum,* hoc quare dixerim, perspicuum est, quia interpretabar illud apostoli dictum: *nolite fraudare inuicem nisi forte ex consensu ad tempus, ut uacetis orationi.* Paulus apostolus dicit, quando coimus cum uxoribus, nos orare non posse; Petrus ad continentiam cohortatur, ne inpediantur orationes nostrae: quod hic, quaeso, peccatum meum est? quid commerui? quid deliqui? si turbidae et nebulosae aquae fluunt, nos est aluei culpa, sed fontis. an idcirco arguor, quod de meo sum ausus adicere: *quale* 111
illud bonum est, quod corpus Christi accipere non permittit? ad hoc

[36] Estas palabras las había escrito San Jerónimo en su *Contra Jouiniano* l.1 c.7 (ML 23,220 A).

a añadir por mí mismo: "¿Cuál es el bien aquel que no permite recibir el cuerpo de Cristo?" Responderé a esto brevemente: ¿Qué es más: orar o recibir el cuerpo de Cristo? Por cierto, el cuerpo de Cristo. Si por las relaciones matrimoniales se impide lo que es menos, cuánto más lo que es más. Dijimos en el mismo volumen [37] que, según la Ley, David y los suyos no podían comer los panes de la proposición a no ser que se mantuviesen durante tres días limpios de contacto con mujer [cf. 1 Reg 21,5], no, sin duda, con meretriz, lo que estaba condenado en la Ley, sino con sus esposas, a las que lícitamente se allegaban. Que se le mandó también al pueblo abstenerse por tres días de sus esposas cuando estaba para recibir la Ley en el monte Sinaí [cf. Ex 19,15].

112 Sé que en Roma hay esta costumbre de que los fieles reciban siempre el cuerpo de Cristo, lo que ni reprendo ni apruebo: *Cada uno abunda en su sentir* [cf. Rom 14,5]; pero acudo a las conciencias de aquellos que el mismo día después de las relaciones matrimoniales comulgan, y, según Persio, "purifican la noche en el río" [38]. ¿Por qué no se atreven a ir a los mártires? ¿Por qué no entran en las iglesias? ¿O es que Cristo es uno en público y otro en casa? Lo que no es lícito en la iglesia, tampoco en casa lo es. Para Dios nada hay cerrado, y también las tinieblas están a la luz para Dios. Examínese cada uno a sí mismo, y así acérquese al cuerpo

breuiter respondebo: quid est maius: orare an Christi corpus accipere? utique corpus Christi. si per coitum, quod minus est, impeditur, multo magis, quod maius est. diximus in eodem uolumine panes propositionis ex lege non potuisse comedere Dauid et socios eius, nisi se triduo mundos a mulieribus respondissent, non utique a meretricibus, quod damnabatur in lege, sed ab uxoribus, quibus licito iungebantur. populum quoque, quando accepturus erat legem in monte
112 Sina, tribus diebus iussum esse ab uxoribus abstineri. scio Romae hanc esse consuetudinem, ut fideles semper Christi corpus accipiant quod nec reprehendo nec probo —unusquisque enim in sensu suo abundat—, sed ipsorum conscientiam conuenio, qui eodem die post coitum communicant et iuxta Persium noctem flumine purgant, quare ad martyres ire non audeant, quare non ingrediantur ecclesias, an alius in publico, alius domi Christus est? quod in ecclesia non licet nec domi licet. nihil deo clausum est et tenebrae quoque lucent apud eum. probet se unusquisque et sic ad Christi corpus accedat, non quo

[37] Nota HILBERG, *l.c.*, que no ha encontrado este pasaje en el libro *Contra Jovinianο*. Creemos que San Jerónimo no se ha equivocado, pues efectivamente expuso esta idea en esa obra *Contra Jovinianο* l.1 n.20 (ML 23,238 B) (más arriba, n.103).

[38] *Sat.* 2,16 (A. CARTAULT, *Perse. Satires* [2]: Les belles lettres [Paris 1929] 24). Sabemos que existía una costumbre en la Roma pagana, según la cual después de haberse purificado con los ritos lustrales, arrojaban el "purgamentum" a un río por ejemplo, en la creencia de que se apartaba con ello todo mal y este mal se pasaba a aquel que descuidadamente tocase aquel objeto (cf. AE. FORCELLINI-V. DE VIT, *Totius latinitatis lexicon* 4 [Prati 1868] 1006, en la palabra "purgamentum").

de Cristo [cf. 1 Cor 11,28]; no que la dilación de la comunión por un día o por dos le haga más santo al cristiano, de tal modo que lo que hoy no merezco lo pueda merecer mañana o pasado, sino que mientras siento el no haber comulgado el cuerpo de Cristo, me abstenga por un poco del abrazo de la esposa, para anteponer el amor de Cristo al amor de la esposa. "Cosa dura e insoportable, ¿quién de los seglares puede tolerar esto?" El que puede sobrellevarlo, que lo haga; el que no puede, él verá. Lo que a nosotros nos toca es decir no que pueda o que quiera cada uno, sino qué manden las Escrituras [39].

Carta 52 (al presbítero Nepociano), n.3 (HILBERG, 419; ML 22,530).

... Y bien: "Somanitis", en nuestra lengua, se dice "de 113
escarlata", para significar que penetra la sabiduría y que hierve con la divina lección; porque aunque indique el sacramento de la sangre del Señor, se refiere también al hervor de la sabiduría... Y Rahab, la meretriz, en figura de la Iglesia, colgó el cordón que encerraba los misterios de la sangre para salvar su casa cuando perecía Jericó [cf. Ios 2,18-21].

Carta 64 (a Fabiola), n.5 (HILBERG, 593; ML 22,611).

... ¡Cuánto más el pontífice y el obispo, quien es menes- 114
ter que no tenga pecado y sea de tan gran virtud, que more siempre en el santuario [cf. Lev 21,12] y esté preparado para ofrecer víctimas por el pueblo, mediador de los hombres y Dios, y que hace las carnes del Cordero con su boca sagrada,

dilatae communionis unus dies aut biduum sanctiorem efficiat Christianum, ut, quod hodie non merui, cras uel perendie merear, sed quo, dum dolco non communicasse corpori Christi, abstineam me paulisper ab uxoris amplexu, ut amori coniugis amorem praeferam Christi. "durum est, non ferendum; quis hoc saecularium sustinere potest?" qui potest sustinere, sustineat; qui non potest, ipse uiderit. nobis cura est non, quid unusquisque possit aut uelit, sed, quid scripturae praecipiant, dicere.

porro "Somanitis" in lingua nostra "coccinea" dicitur, ut signi- 113
ficet calere sapientiam et diuina lectione feruere; quod, licet dominici sanguinis indicet sacramentum, tamen et feruorem ostendit sapientiae... et Raab meretrix in typo ecclesiae resticulam mysteria sanguinis continentem, ut Hiericho pereunte saluaretur, adpendit.

Quanto magis pontifex et episcopus, quem oportet esse sine cri- 114
mine tantarumque uirtutum, ut semper moretur in sanctis et paratus sit uictimas offerre pro populo, sequester hominum et dei et carnes

[39] En varias ocasiones hemos indicado cómo se han de interpretar frases parecidas (véase en este segundo tomo más arriba, n.96 nota).

porque lleva sobre sí el santo óleo de la unción de su Dios! [Lev 21,12]...

Carta 71 (a Lucino) [40], **n.6** (HILBERG: CSEL 55 [1912] 6s; ML 22,672).

115 Sobre lo que me preguntas acerca del sábado, si se ha de ayunar, y de la Eucaristía, si se ha de recibir todos los días, como se dice que observan la Iglesia romana y las Españas, ha escrito ciertamente también Hipólito, varón eruditísimo—diversos escritores han publicado en varios autores tomando de aquí y de allá—; pero yo creo que brevemente te debo avisar que las tradiciones eclesiásticas, sobre todo las que no sean un obstáculo a la fe, deben guardarse tal como las transmitieron nuestros mayores; ni la costumbre de unas tradiciones debe ser echada por tierra con la costumbre contraria de otra. Y ojalá que en todo tiempo pudiésemos ayunar, lo cual en los Hechos de los Apóstoles leemos que hicieron el apóstol Pablo, y con él los fieles, los días de Pentecostés y el día del Señor [cf. Act 13,2s]; ni con todo deben ser acusados de herejía maniquea, ya que el alimento material no debió ser antepuesto al espiritual; y ojalá que también pudiésemos recibir siempre, no para nuestra condenación y remordiéndonos la conciencia, la Eucaristía, y oír al Salmista cuando dice: *Gustad y ved qué suave es el Señor* [Ps 33,9], y cantar con él: *Rebosó mi corazón en un hermoso discurso* [Ps 44,2]. Ni digo esto porque crea que se ha de ayunar en los días de

agni sacro ore conficiens, quia sanctum oleum Christi dei sui super eum est!

115 De sabbato quod quaeris, utrum ieiunandum sit, et de eucharistia, an accipienda cotidie, quod Romana ecclesia et Hispaniae obseruare perhibentur, scripsit quidem et Hippolytus, uir disertissimus —† in carptim diuersi auctores in uariis auctoribus edidere—, sed ego illud breuiter te admonendum puto, traditiones ecclesiasticas—praesertim quae fidei non officiunt— ita obseruandas, ut a maioribus traditae sunt, nec aliarum consuetudinem aliarum contrario more subuerti. atque utinam omni tempore ieiunare possimus, quod in Actibus apostolorum diebus pentecostes et die dominico apostolum Paulum et cum eo credentes fecisse legimus —nec tamen Manicheae hereseos accusandi sunt, cum carnalis cibus praeferri non debuerit spiritali—, eucharistiam quoque absque condemnatione nostri et pungente conscientia semper accipere et psalmistam audire dicentem: *gustate et uidete, quam suauis est dominus,* et cum eo canere: *eructauit cor meum uerbum bonum!* nec hoc dico, quo festis diebus

[40] Lucino, según los datos de esta misma carta, era un piadoso seglar español de la Bética que vivía castamente con su esposa Teodora y había determinado visitar los Santos Lugares. San Jerónimo le anima a ello, le envía unos opúsculos suyos que Lucino le había pedido y responde a algunas preguntas que le había hecho.

fiesta y quite de en medio las fiestas continuadas de los cincuenta días [de Pentecostés], sino que cada provincia abunde en su sentir y estime como leyes apostólicas los preceptos de sus mayores.

Carta 73 (al presbítero Evangelo, sobre Melquisedec), n.3 (HILBERG, 15; ML 22,678).

... Y [dicen los varios autores consultados que así como] 116
casi todos los santos, y los patriarcas, y los profetas en algún rasgo expresaron la figura del Salvador, así también Melquísedec, porque era cananeo y no de la estirpe de los judíos, precedió como tipo del sacerdocio del Hijo de Dios, acerca del cual se dice en el salmo 109: *Tú eres sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec* [Ps 109,4]. Y su manera la interpretan de diversos modos: que él solo fué rey y sacerdote y desempeñó el sacerdocio antes de la circuncisión, de modo que no recibieron el sacerdocio los gentiles de los judíos, sino los judíos de los gentiles; ni fué ungido por el óleo sacerdotal, como lo determinan las leyes de Moisés [cf. Lev 8,10ss], sino por el óleo de la alegría y la pureza de la fe [cf. Hebr 1,9]; ni inmoló víctimas de carne y sangre, ni tomó las entrañas de brutos animales, sino que consagró el sacramento de Cristo con pan y vino en simple y puro sacrificio. Y muchas más cosas que no caben en el corto espacio de una carta.

Carta 81 (al obispo Teófilo), n.2s (HILBERG, 109; ML 22,737).

2. ... Si no podemos ofrecer nuestros dones sin paz [cf. 117
Mt 5,23s], ¡cuánto menos recibir el cuerpo de Cristo! ¿Con

ieiunandum putem et contextas quinquaginta diebus ferias auferam, sed unaquaeque prouincia abundet in sensu suo et praecepta maiorum leges apostolicas arbitretur.

Omnesque paene sancti et patriarchae ac prophetae in aliqua re 116
figuram expresserint saluatoris, sic et Melchisedech, eo quod Chananaeus fuerit et non de genere Iudaeorum, in typum praecessisse sacerdotii filii dei, de quo dicitur in centesimo nono psalmo: *tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.* ordinem autem eius multis modis interpretantur: quod solus et rex fuerit et sacerdos et ante circumcisionem functus sacerdotio, ut non gentes ex Iudaeis, sed Iudaei a gentibus sacerdotium acceperint, neque unctus oleo sacerdotali, ut Moysi praecepta constituunt, sed oleo exultationis et fidei puritate, neque carnis et sanguinis uictimas immolarit et brutorum animalium exta susceperit, sed pane et uino, simplici puroque sacrificio, Christi dedicauerit sacramentum, et multa alia, quae epistolaris breuitas non recipit.

si munera nostra absque pace offerre non possumus, quanto magis 117

qué conciencia responderé "Amén" a la Eucaristía si dudo de la caridad del que me la da?

3. Te ruego que me escuches con paciencia y no creas que la verdad es adulación. ¿Hay alguien forzado en comunión contigo? ¿Hay alguien que, extendida la mano [para comulgar], vuelve el rostro y da entre el convite sagrado el beso de Judas?... [41]

Carta 114 (al obispo Teófilo), n.2 (HILBERG, 395; ML 22,934).

118 Hemos admirado en tu obra [42] su utilidad para todas las iglesias, para que, enseñados por los testimonios de las Escrituras, aprendan los que lo ignoran con cuánta reverencia deben tomar la cosas santas y ejercer el ministerio del altar de Cristo, y que los sagrados cálices, y los velos santos, y las demás cosas que pertenecen al culto de la pasión del Señor no carecen de santidad, como cosas vacías y sin sentido, sino que, por su estrecha relación con el cuerpo y la sangre del Señor, deben ser venerados con la misma majestad que se tributa a su cuerpo y sangre.

Carta 120 (a Hedibia, sobre doce cuestiones), n.2 (HILBERG, 479ss; ML 22,985s).

119 Qué sea lo que está escrito en Mateo: *Mas a vosotros os digo: De aquí en adelante no beberé de este fruto de la vid hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino*

Christi corpus accipere! qua conscientia ad eucharistiam Christi respondebo "amen", cum de caritate dubitem porrigentis?

Quaeso te, ut patienter me audias nec ueritatem adulationem putes. quisquamne tibi inuitus communicat? quisquam extenta manu uertit faciem et inter sacras epulas Iudae osculum porrigit?

118 Mirati sumus in opere tuo utilitatem omnium ecclesiarum, ut discant, qui ignorant, eruditi testimoniis scripturarum, qua debeant ueneratione sancta suscipere et altaris Christi ministerio deseruire sacrosque calices et sancta uelamina et cetera, quae ad cultum dominicae pertinent passionis, non quasi inania et sensu carentia sanctimoniam non habere, sed ex consortio corporis et sanguinis domini eadem, qua corpus eius et sanguis, maiestate ueneranda.

119 *Quid sit, quod in Matheo scriptum est: dico autem uobis: non bibam a modo de hoc genimine uitis usque in diem illum, quo illud*

[41] Pondera San Jerónimo cómo los fieles de Teófilo, obispo de Alejandría, y en especial los monjes, amaban a este su pastor; no estaban "forzados" en su comunión; y como señal de ello dice gráficamente San Jerónimo: No alargan la mano para recibir la sagrada Eucaristía y vuelven el rostro para no ver al obispo que se la administra, ni tampoco dan con falsía el ósculo de paz litúrgico.

[42] Es dudoso a qué obra se refiere San Jerónimo. Un buen resumen de la cuestión puede verse en L. SCHADE: BKV s.2 t.18 (München 1937) 398ss.

de mi Padre [Mt 26.29]. De este lugar sacan algunos la fábula del milenio, en el que pretenden que Cristo ha de reinar corporalmente y beber el vino que desde aquel tiempo hasta la consumación de los siglos no habría bebido. Pero nosotros oigamos que el pan que partió el Señor y dió a sus discípulos es el cuerpo del Salvador, pues les dice El: *Tomad y comed, éste es mi cuerpo;* y que el cáliz es aquel del que habló nuevamente: *Bebed todos de éste; porque ésta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos* [Mt 26,26ss]. Ese es el cáliz del cual leemos en el profeta: *Tomaré el cáliz de salud e invocaré el nombre del Señor* [Ps 115,4], y en otro lugar: *Tu cáliz embriagador, ¡qué excelente que es!* [Ps 22,5].

Pues si el pan que del cielo descendió [cf. Io 6,50] es el 120
cuerpo del Señor y el vino que dió a los discípulos es su sangre del Nuevo Testamento, la que fué derramada para remisión de todos los pecados, desechemos las fábulas judaicas. Y subamos con el Señor al cenáculo grande, aderezado y limpio [cf. Mc 14,15] y tomemos de El, una vez más, el cáliz del Nuevo Testamento y, celebrando allí con El la pascua, bebamos hasta embriagarnos con el vino de sobriedad. *Porque no es el reino de Dios comida ni bebida, sino justicia, y gozo, y paz en el Espíritu Santo* [Rom 14,17].

Ni nos dió Moisés el pan verdadero, sino el Señor Jesús 121
[cf. Io 6,32]; El mismo es convidado y convite; El mismo es el que come y es comido. De El bebemos la sangre y sin El no podemos beber, y a diario, en los sacrificios de El, piso-

bibam uobiscum nouum in regno patris mei.—Ex hoc loco quidam mille annorum fabulam struunt, in quibus Christum regnaturum corporaliter esse contendunt et bibiturum uinum, quod ex illo tempore usque ad consummationem mundi non biberit. nos autem audiamus panem, quem fregit dominus deditque discipulis, esse corpus domini saluatoris ipso dicente ad eos: *accipite et comedite, hoc est corpus meum,* et calicem illum esse, de quo iterum locutus est: *bibite ex hoc omnes; hic est enim sanguis meus noui testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.* iste est calix, de quo in propheta legimus: *calicem salutaris accipiam et nomen domini inuocabo,* et alibi: *calix meus inebrians quam praeclarus est!* si enim panis, qui de caelo descendit, corpus est domini et uinum, 120
quod discipulis dedit, sanguis illius est noui testamenti, qui effusus est in remissionem omnium peccatorum, Iudaicas fabulas repellamus et ascendamus cum domino cenaculum magnum, stratum atque mundatum et accipiamus ab eo sursum calicem noui testamenti ibique cum eo pascha celebrantes inebriemur uino sobrietatis. *non est enim regnum dei cibus et potus, sed iustitia et gaudium et pax in spiritu sancto.* nec Moyses dedit nobis panem uerum, sed dominus Iesus, 121
ipse conuiua et conuiuium, ipse comedens et qui comeditur. illius bibimus sanguinem et sine ipso potare non possumus et cotidie in

teamos el rojo mosto del fruto de la verdadera vid [cf Io 15,1] y de la viña de Sorec, que quiere decir escogida [cf. Is 5,2], y de este mosto bebemos el vino nuevo en el reino del Padre [cf. Mt 26,29], de ningún modo según lo caduco de la letra, sino según la innovación del Espíritu [cf. Rom 7,6], cantando el cántico nuevo, que sólo se puede cantar en el reino de la Iglesia [cf. Apoc 14,3], que es el reino del Padre. También el patriarca Jacob hambreaba comer este pan al decir: *Si estuviese conmigo el Señor y me diese pan para comer y vestido para cubrirme* [Gen 28,20]. Pues cuantos en Cristo somos bautizados, nos vestimos de Cristo [cf. Gal 3,27], y comemos el pan de los ángeles [cf. Ps 77,25], y oímos al Señor que predica: *Mi manjar es hacer la voluntad de aquel que me envió y realizar su obra* [Io 4,34]. Hagamos, por tanto, la voluntad de aquel que nos envió, del Padre, y realicemos su obra, y Cristo beberá con nosotros en el reino de la Iglesia su sangre [43].

Carta 125 (al monje Rústico), n.20 (HILBERG: CSEL 56 [1918] 141; ML 22,1085).

122 ... San Exuperio, obispo de Tolosa, a ejemplo de la viuda de Sarepta [cf. 4 Reg 17,8-24], hambriento, da de comer a otros, y teniendo el rostro demacrado por los ayunos, el hambre ajena le atormenta, y entregó toda su fortuna a las entrañas de Cristo. Nada más rico que él, que lleva el cuerpo del Señor en un cestillo de mimbre, y la sangre en un recipiente de cristal...

sacrificiis eius de genimine uitis uerae et uineae Sorech, quae interpretatur "electa", rubentia musta calcamus et nouum ex his uinum bibimus in regno patris nequaquam in uetustate litterae, sed in nouitate spiritus canentes canticum nouum, quod nemo potest canere nisi in regno ecclesiae, quod regnum patris est. hunc panem et Iacob comedere patriarcha cupiebat dicens: *si fuerit dominus deus mecum et dederit mihi panem ad uescendum et uestimentum ad operiendum.* quotquot enim in Christo baptizamur, Christum induimur et panem comedimus angelorum et audimus dominum praedicantem: *meus cibus est, ut faciam uoluntatem eius, qui me misit, et impleam opus eius.* faciamus igitur uoluntatem eius, qui nos misit, patris et impleamus opus illius et Christus nobiscum bibet in regno ecclesiae sanguinem suum.

122 sanctus Exuperius, Tolosae episcopus, viduae Saraptensis imitator, esuriens pascit alios et ore pallente ieiuniis fame torquetur aliena omnemque substantiam Christi uisceribus erogauit. nihil illo ditius, qui corpus domini canistro uimineo, sanguinem portat uitro.

[43] Parecería referirse San Jerónimo a la misma idea que acaba de exponer, a saber, que Cristo en la Eucaristía es "convidado y convite"; aunque tal vez con más probabilidad, a juzgar por el empleo del futuro, aluda a la concepción del cuerpo místico.

Carta 146 (al presbítero Evangelo), n.1 (HILBERG, 308; ML 22,1192s).

Leemos en Isaías: *El fatuo dirá simplezas* [Is 32,6]. Oigo 123
que alguno ha llegado a tan gran insensatez como para anteponer los diáconos a los presbíteros, o, lo que es lo mismo, a los obispos. Porque dado que claramente enseñe el Apóstol que unos mismos son los obispos y los presbíteros [44], ¿qué le ocurre al servidor de las mesas y de las viudas para que se levante insolente por encima de aquellos a cuyas preces se hace el cuerpo y la sangre de Cristo?...

SANTAS PAULA Y EUSTOQUIO

(† 404; † 419) [45]

Carta a Marcela (la 46 entre las cartas de San Jerónimo), **n.2** (I. HILBERG, *Sancti Eusebii Hieronymi epistulae:* CSEL 54 [1910] 331; ML 22,484).

... Recurre al Génesis y encontrarás a Melquisedec, rey 124
de Salén, príncipe de esta ciudad, el cual ya entonces, en figura de Cristo, ofreció pan y vino [cf. Gen 14,18] y dedicó el misterio cristiano en el cuerpo y en la sangre del Salvador.

Legimus in Esaia: *fatuus fatua loquetur.* audio quendam in 123
tantam erupisse uaecordiam, ut diacones presbyteris, id est episcopis anteferret, nam cum apostolus perspicue doceat eosdem esse presbyteros, quos episcopos, quid patitur mensarum et uiduarum minister, ut super eos se tumidus efferat, ad quorum preces Christi corpus sanguisque conficitur?

Recurre ad Genesim, et Melchisedec, regem Ṣalem, huius principem 124
inuenies ciuitatis, qui iam tunc in typo Christi panem et uinum obtulit et mysterium Christianum in saluatoris corpore et sanguine dedicauit.

---

[44] La identidad que aquí afirma San Jerónimo entre los llamados "presbíteros" y los denominados "obispos" en la sagrada Escritura del Nuevo Testamento es cuestión discutida (cf. L. MARCHAL, *Évêques:* DBS 2,1301-1318). Difícil es excusar de exageración a San Jerónimo en su tendencia a equiparar, atendido solamente el derecho divino, los presbíteros actuales de la Iglesia con los obispos también actuales (cf. J. FORGET, *Jérome [saint]*: DTC 8,965-973).

[45] Escriben madre e hija esta carta desde Belén, donde vivían santamente en el monasterio de religiosas fundado por la misma Santa Paula.

Fig. 1.—Lucerna cristiana. Buen Pastor y racimos de uva (G. Bottari, *Sculture e pitture sagre estratte da i cimiteri di Roma* [Roma 1746] 2,179).

Fig. 2.—Lucerna cristiana de tierra cocida (R. Garrucci, S. I., *Storia della arte cristiana nei primi otto secoli delli Chiesa* 6 [Prato 1880] fig.474,3).

TEODORO MOPSUESTENO, OBISPO

(† 428)

Bibliografía: O. Casel, O.S.B., *Neue Zeugnisse für das Kultmysterium:* JahrbLitWiss 13 (1936) 109-126 Fr. J. Reine, *The Eucharistic Doctrine and Liturgie of the Mystagogical Catechese of Theodore of Mopsuestia* (Washington 1942).

Comentario a los doce Profetas menores: Comentario a Malaquías

C.3 v.2ss (MG 66,621 A-624 A).

Porque El entra como fuego de fundidor y como lejía de 125
lavadores, y se pondrá a fundir y depurar como a la plata y al oro; y purificará a los hijos de Leví, y los acrisolará como al oro y como a la plata; y luego podrán ofrecer al Señor sacrificio con justicia; y entonces agradará al Señor el sacrificio de Judá en Jerusalén, como en los tiempos primeros y como en los años antiguos. Pero alguna ventaja se os seguirá, dice, de la pena entonces impuesta. Porque así como el fuego purifica en el crisol el oro y la plata o la lejía limpia el vestido por el trabajo de los lavadores, así, infligiendo castigos, purificará Dios a los que se atreven a ejercer el sacerdocio ímproba y temerariamente; para que una vez purificados por los males infligidos ofrezcan a Dios sacrificios que no desdigan del vengador de la justicia, a quien se debe ofrecer el sacrificio con gran temor, pues es poderoso para castigar a los que le deshonran.

Entonces, dice, los judíos ofrecerán a Dios sacrificios 126

«Διότι αὐτὸς εἰσπορεύεται ὡς πῦρ χωνευτηρίου, καὶ ὡς πόα πλυνόν- 125
των· καὶ καθιεῖται χωνεύων καὶ καθαρίζων ὡς τὸ ἀργύριον καὶ τὸ χρυσίον· καὶ καθαριεῖ τοὺς υἱοὺς Λευὶ, καὶ ἐκχεεῖ αὐτοὺς ὡς τὸ χρυσίον καὶ ὡς τὸ ἀργύριον· καὶ ἔσονται τῷ Κυρίῳ προσάγοντες θυσίαν ἐν δικαιοσύνῃ· καὶ ἀρέσει τῷ Κυρίῳ θυσία Ἰούδα ἐν Ἱερουσαλὴμ, καθὼς αἱ ἡμέραι τοῦ αἰῶνος, καὶ καθὼς τὰ ἔτη τὰ ἔμπροσθεν.» Ἀλλὰ γὰρ ἔσται τι, φησὶ, κέρδος ἐκ τῆς ἐπαχθησομένης τότε τιμωρίας ὑμῖν· δίκην μὲν γὰρ πυρὸς ἐν χωνείᾳ ἀργύριόν τε καθαίροντος καὶ χρυσίον, ἢ καὶ πόας διὰ τῶν πλυνόντων καθαιρούσης ἐσθῆτα, ταῖς συμφοραῖς ταῖς τηνικαῦτα ἐπαγομέναις ὑμῖν καθαριεῖ πάντας τοὺς τὴν ἱερωσύνην τολμῶντας ἐκτελεῖν ἀδοκίμως· ὥστε αὐτοὺς τοῖς ἐπιγινομένοις σωφρονισθέντας κακοῖς προσάγει λοιπὸν τῷ Θεῷ θυσίας, ὡς νόμιμον προσάγειν Θεῷ προεστῶτι τοῦ δικαίου, ᾧ δὴ μετὰ πολλοῦ τοῦ δέους τὴν λειτουργίαν προσῆκον ἐκπληροῦν, ὡς εἰδότι καὶ τιμωρεῖσθαι τοὺς καταμελεῖν ἐθέλοντας αὐτοῦ.

Τότε δὴ, φησὶν, Ἰουδαῖοι ἐπὶ τῆς Ἱερουσαλὴμ ἀρεστὰς προσοίσουσι 126

agradables en la ciudad de Jerusalén, a la manera del tiempo antiguo, cuando los hombres justos que vivían en aquellos tiempos, esmerándose en cumplir rectamente su oficio, ofrecían a Dios legítimamente sus sacrificios. Y si alguno creyere que las palabras *purificará a los hijos de Leví y agradará al Señor el sacrificio de Judá en Jerusalén* se refieren a Cristo Señor, tendrá que admitir que no fueron dichas con toda exactitud, pues no fueron solos los hijos de Leví los que entonces recibieron la purificación, sino todos los hombres, a los cuales, por eso, les cuadran las palabras del bienaventurado Pablo: *Expurgad la vieja levadura para que seáis una masa nueva, como sois ázimos* [1 Cor 5,7].

127 Por otra parte, tampoco el sacrificio de Judá en Jerusalén fué entonces grato a Dios; al contrario, al cesar todo sacrificio legal en Jerusalén, cuando dejaron de poseer ya aquel lugar, se presentó un sacrificio inefable y espiritual, y es el que ofrecemos de una manera parecida todos los creyentes, no en la ciudad de Jerusalén, sino en cualquier parte del mundo, en memoria de la pasión y resurrección del Señor. *Créeme, mujer,* dijo Jesús, *que ya es llegada la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre* [Io 4,21]. Y dando la razón de ello, dice: *Dios es espíritu, y conviene que los verdaderos adoradores le adoren en espíritu y en verdad, pues tales son los adoradores que busca el Padre* [Io 4,23s]. Por tanto, manifiesta claramente que rechaza a los que circunscribían la adoración de Dios únicamente a Jerusalén y Samaría y que tiene gran estima de estos amadores de la verdad que en todas las partes del mundo ofrecen

τῷ Θεῷ θυσίας· ἀνάλογον τῷ πρόσθεν χρόνῳ, ἐν ᾧπερ τοῖς γεγονόσ κατὰ καιρὸν δικαίοις ἐπιμελησαμένοις τοῦ προσήκοντος, τὰς ἑαυτῶν προσάγειν θυσίας νόμιμον ἦν· οὔτε δὲ τὸ, «Καθαριεῖ τοὺς υἱοὺς Λευὶ», οὔτε τὸ, «Ἀρέσει τῷ Κυρίῳ θυσία Ἰούδα ἐν Ἱερουσαλὴμ», ἁρμόσει, εἰ τῷ Δεσπότῃ Χριστῷ τις προσήκειν οἴοιτο τὰ λεγόμενα· οὐδὲ γὰρ υἱοὶ τοῦ Λευὶ μόνοι τὸν καθαρμὸν ἐδέξαντο τότε, ἀλλὰ πάντες ἄνθρωποι· οἷσπερ οὖν ἁρμόττουσα ἡ τοῦ μακαρίου Παύλου φωνὴ, «Ἐκκαθάρατε τὴν παλαιὰν ζύμην, ἵνα ἦτε νέον φύραμα, καθὼς ἐστὲ ἄζυμοι.»

127 Ἀλλ' οὐδὲ ἡ Ἰούδα θυσία ἐν Ἱερουσαλὴμ δεκτὴ τότε γέγονε τῷ Θεῷ· τοὐναντίον μὲν οὖν πεπαυμένη ἁπάσης νομικῆς θυσίας ἐν Ἱερουσαλὴμ γινομένης, ἅτε καὶ συγκαταλελυμένης τῇ τοῦ τόπου παρατηρήσει, ἀνεδείχθη θυσία ἀπόῤῥητός τε καὶ λογικὴ, ἣν ἐπὶ μνημοσύνῳ τοῦ τε πάθους τοῦ δεσποτικοῦ καὶ τῆς ἐκεῖθεν ἀναστάσεως, οὐκ ἐν Ἱερουσαλὴμ, ἀλλὰ πανταχοῦ γῆς οἱ πεπιστευκότες ἐπιτελοῦμεν ὁμοίως· «Πίστευε γάρ μοι», φησὶν, «γύναι, ὅτι ἔρχεται ὥρα ὅτε οὔτε ἐν Ἱεροσολύμοις οὔτε ἐν τῷ τόπῳ τούτῳ προσκυνήσετε τῷ Πατρί·» καὶ τὴν αἰτίαν λέγων, «Πνεῦμα ὁ Θεὸς, καὶ τοὺς προσκυνοῦντας αὐτὸν, ἐν πνεύματι καὶ ἀληθείᾳ δεῖ προσκυνεῖν· καὶ γὰρ ὁ Πατὴρ τοιούτους ζητεῖ τοὺς προσκυνοῦντας αὐτόν·» σαφῶς δεικνὺς ὅτι ἐκείνους μὲν ἀπεπέμψατο, τοὺς τῇ Ἱερουσαλὴμ καὶ τῇ Σαμαρείᾳ περιγράφοντας τὴν προσκύνησιν τὴν θείαν, περὶ πολλοῦ δὲ ποιεῖται τούτους τοὺς ἐραστὰς τῆς ἀληθείας, οἱ πανταχοῦ γῆς ὁμοίως

el sacrificio a Dios, creador de todas las cosas, presente también en todas las partes del mundo.

Comentario al Evangelio de San Mateo

C.26 v.26 (MG 60,713 B).

No dijo: Esto es el símbolo de mi cuerpo, y esto [el símbolo] de mi sangre, sino: *Esto es mi cuerpo y mi sangre;* enseñándonos a no mirar la naturaleza de lo que aparece presente, sino a que por medio de la acción de gracias [Eucaristía] hecha se cambia en cuerpo y sangre. 128

Comentario al Evangelio de San Juan (fragmentos griegos) [46]

C.6 v.29 (R. Devreesse, *Essai sur Théodore de Mopsueste:* Studi e testi 141 [Città del Vaticano 1948]. Apéndice: Les fragments grecs du commentaire sur le quatrième évangile n.34 p.328; MG 66, 745 D - 748 A).

Esto dice el Señor, conociendo bien que en cuanto a la mayor parte de los oyentes supera su capacidad lo referente al misterio, pues éste era el alimento espiritual. Por eso no se apresura a dar la explicación, sino que emplea el camino conveniente para llegar a hablar [del alimento espiritual]. Dice: Porque la fe en mí os será camino para el conocimiento e instrucción de todo lo demás. Pues ni pueden los creyentes dudar de nada de lo que se dice ni es posible que los que no tienen fe admitan algo de lo que se dice, tratándose, como se trata, de cosas grandes y que superan con mucho vuestra capacidad. 129

προσάγουσι τὴν θυσίαν τῷ τῶν ἁπάντων ποιητῇ Θεῷ, καὶ πανταχοῦ γε παρόντι ὁμοίως.

Οὐκ εἶπε· Τοῦτό ἐστι τὸ σύμβολον τοῦ σώματός μου, καὶ τοῦτο τοῦ αἵματός μου, ἀλλὰ, «Τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου καὶ τὸ αἷμά μου», διδάσκων ἡμᾶς μὴ πρὸς τὴν φύσιν ὁρᾶν τοῦ προκειμένου, ἀλλὰ διὰ τῆς γενομένης εὐχαριστίας εἰς σάρκα καὶ αἷμα μεταβάλλεσθαι. 128

Τοῦτο δέ φησιν ὁ Κύριος συνεὶς ὅτι πλεῖστον αὐτῶν ὑπερβαίνει τὴν ἀκοὴν ὁ περὶ τοῦ μυστηρίου λόγος· τοῦτο γὰρ ἦν ἡ πνευματικὴ τροφή. Οὐκ εὐθὺς οὖν συνεπιτρέχει τῇ διηγήσει, ἀλλ' ὁδῷ κέχρηται τῇ πρεπούσῃ πρὸς τὸν λόγον. Ἡ γὰρ πίστις, φησίν, ἡ εἰς ἐμέ, ὁδὸς ὑμῖν ἔσται πρὸς τὴν τῶν λοιπῶν κατανόησίν τε καὶ διδασκαλίαν. Οὔτε γὰρ πιστεύοντας ἔνεστι πρός τι τῶν λεγομένων ἀμφιβάλλειν, οὔτε μὴ πιστεύοντας δέξασθαί τι τῶν λεγομένων δυνατόν, μεγάλων ὄντων καὶ πολὺ τὴν ὑμετέραν ὑπερβαινόντων ἀκοήν. 129

[46] No hemos podido utilizar la traducción de la versión siríaca del comentario del Mopsuesteno al c.6 de San Juan. Cf. J.-M. Vosté, O.P., *Theodori Mopsuesteni commentarius in evangelium Iohannis Apostoli:* Corpus Script. christ. Orient. Scriptores Syri, s.4 t.3 (Louvain 1940).

C.6 v.31ss (Devreesse, 329).

130 ... Y es manifiesto que habla de su carne, pues a ésta llama, metafóricamente, pan, en cuanto que es comida, o también, como el pan iba a ser dado en el misterio, la dice vida.

C.6 v.41s (Devreesse, 330).

131 ... De tal manera les expuso lo referente al alimento espiritual, que lo que parecía increíble [47] se hiciera creíble por el milagro [de la multiplicación precedente de los panes [Io 6,5-13].

C.6 v.49s (Devreesse, 331).

132 ... Pero el que participa de este alimento [48] será superior a la muerte. Y lo de *no morirá* lo dijo no juzgando cosa digna el que sean llamados muertos los que esperan resucitar. Pues por esto mismo se llama también *Dios de vivos y no de muertos* [cf. Mc 12,27].

C.6 v.63 (Devreesse, 331).

133 Porque la carne de por sí no ofrece utilidad, sino la divina e incorpórea naturaleza es la que ofrece la vida por medio de la carne. Aquí, pues, es claro que habla de la carne del Unigénito, ya que habiendo dicho: *A donde estaba primero*, añadió: *El Espíritu es el que vivifica* [v.64], puesto que, celebrando nosotros el misterio según el antítipo de la carne del Señor, creemos que se llevan a cabo estas cosas por la bajada del Espíritu.

130 Ὅτι μὲν οὖν τὴν σάρκα λέγει δῆλον· αὐτὴν γὰρ ἄρτον μεταφορικῶς ὡς ἐσθιομένην καλεῖ, ἢ καὶ ὡς τούτου μέλλοντος ἐν τῷ μυστηρίῳ δίδοσθαι ζωὴν δὲ λέγει.

131 Οὕτω περὶ τῆς πνευματικῆς αὐτοῖς διελέχθη τροφῆς, ὥστε τὸ δοκοῦν ἀπίθανον τῷ θαύματι πιστοῦσθαι.

132 Ταύτης μέντοι τῆς τροφῆς ὁ μεταλαβὼν ἀνώτερος ἔσται τοῦ θανάτου. Τὸ δὲ «οὐ μὴ ἀποθάνῃ» εἶπεν, τοὺς ἀναστῆναι ἐλπίζοντας οὐκ ἀξίωσας καλεῖσθαι νεκρούς. Διὸ γὰρ τοῦτο καὶ «θεὸς ζώντων» λέγεται καὶ οὐ νεκρῶν.

133 Οὐ γὰρ ἡ σὰρξ ἀφ' ἑαυτῆς ὠφέλειαν παρέχεται, ἀλλ' ἡ θεία καὶ ἀσώματος φύσις, ἡ διὰ τῆς σαρκὸς τὴν ζωὴν παρεχομένη. Ἐνταῦθα μὲν οὖν δῆλός ἐστι τὴν τοῦ Μονογενοῦς λέγων· εἰπὼν γὰρ τὸ «ὅπου ἦν τὸ πρότερον», ἐπήγαγε τὸ «Πνεῦμά ἐστι τὸ ζωοποιοῦν», ἐπειδή γε τοῦ μυστηρίου τοῦ παρ' ἡμῖν τελουμένου κατὰ ἀντίτυπον τῆς τοῦ Κυρίου σαρκός, τῇ τοῦ Πνεύματος καταβάσει τὰ αὐτὰ ταῦτα ἀποτελεῖσθαι πιστεύομεν.

[47] A saber, que Jesús era el pan de vida.
[48] En contraposición al alimento del maná.

Comentario a la primera Carta a los Corintios

C.10 (MG 66,885 D - 888 A).

V.3ss. [*Todos comieron el mismo pan espiritual..., pues fueron postrados en el desierto*]. Llama *espiritual a la comida* y a *la bebida*, como cosas del Espíritu que proporcionó ambas por medio de Moisés, según su inefable virtud. Y también llamó *espiritual* a la *peña*, porque por virtud del Espíritu brotó de ella agua; y añadió: *que les seguía*, porque por todo el desierto les seguía el agua corriente de tal manera que, a pesar de ser parajes áridos, nunca les faltó el agua para beber. *Y la peña era Cristo*, es decir, la peña era para ellos lo que para nosotros es Cristo, cuya sangre bebemos los fieles transformada espiritualmente en los misterios [49]. 134

V.6. *Esto fué en figura nuestra.* No que por eso fueron castigados ellos (pues ¿cómo pudo haber sido?), sino que su suerte puede enseñarnos a nosotros en el orden de las figuras.

C.11 (MG 66,888 D - 889 D).

V.20. La llama [*cena*] *del Señor* tanto por el tiempo como por el lugar, puesto que tenían por costumbre comer en aquel día [del Señor] en el lugar de la reunión, conforme a las mismas normas. 135

«Πνευματικὸν» καλεῖ καὶ «Τὸ βρῶμα» καὶ «τὸ πόμα», ὡς ἂν τοῦ Πνεύματος ἄμφω διὰ τοῦ Μωϋσέως κατὰ τὴν ἀπόῤῥητον αὐτοῦ παρασχόντος δύναμιν· οὕτω δὲ καὶ «Πνευματικὴν» ἐκάλεσεν τὴν «πέτραν», ὡς ἂν τῇ δυνάμει τοῦ Πνεύματος ἐκδοῦσαν τὰ ὕδατα, «ἀκολουθοῦσαν» δὲ, ἐπειδὴ τὸ ῥυὲν ἅπαξ ὕδωρ εἵπετο αὐτοῖς κατὰ τὴν ἔρημον, ὥστε μηδαμοῦ δεηθῆναι πότου τῶν τόπων ὄντων ἀνύδρων. Τὸ δὲ, «Ἡ πέτρα ἦν ὁ Χριστὸς», ἵνα εἴπῃ· Τοῦτο ἐν ἐκείνοις ἡ πέτρα, ὅπερ ἡμῖν ὁ Χριστὸς, οὗ τὸ αἷμα πίνομεν οἱ πιστοὶ, πνευματικῶς ἐπὶ τῶν μυστηρίων μεταποιούμενον. 134

«Ταῦτα δὲ τύποι ἡμῶν ἐγενήθησαν», οὐχ ὅτι διὰ τοῦτο ἐτιμωρήθησαν ἐκεῖνοι, (πῶς γὰρ οἷόν τε ;) ἀλλ' ὅτι τὰ παρ' ἐκείνοις γενόμενα ἐν τάξει τύπων δύναται ἡμᾶς παιδεύειν.

Κυριακὸν αὐτὸ καὶ ἀπὸ τοῦ καιροῦ καὶ ἀπὸ τοῦ τόπου λέγει, ὡς ἂν ἐπ' ἐκείνης τῆς ἡμέρας ἐν τῷ τῆς συνελεύσεως τόπῳ κατὰ ταὐτὸν ἐσθίειν αὐτοὺς τοῦ νενομισμένου. 135

[49] Sin duda, se refiere no a que no sea en sí verdadera sangre (véase lo que ha dicho a propósito de las palabras de Jesús en la última cena más arriba, n.128), sino al *modo de ser* diverso del natural, es decir, sacramental, en que se transforma la sangre para poder ser bebida realmente por nosotros. Notemos que en el comentario a San Mateo, al que acabamos de referirnos (más arriba, n.128), empleaba para la conversión eucarística el verbo μεταβάλλεσθαι y aquí dice μεταποιούμενον.

V.23. Aquello: *Recibí del Señor,* lo dice en este sentido: Recibí que el mismo Señor había encargado que se hiciera así; porque no estaba presente cuando estas cosas eran entregadas por El a sus discípulos.

136 V.28. *Examine,* dice, *cada uno su propia conciencia,* cuál sea su sentir acerca de los misterios, y participe entonces de ellos. Pues aquello de *a sí mismo,* lo dice en lugar de "su sentir", refiriéndose en general, en estas cosas, al sentir sobre los misterios.

137 V.34. Algunos, no aplicados a la inteligencia de las cosas, creen que cumplen el consejo del Apóstol con participar rarísimamente de los misterios; conviene que entiendan que si se quiere que no comulguen más que los que están purificados completamente del pecado, primeramente es imposible que el que es hombre se purifique completamente del pecado, y en segundo lugar, aunque esto sea posible, no sería justo que nosotros comulgáramos presumiendo eso de nosotros mismos. Y ¿dónde quedará aquello de *cuantas veces comulgáis?* [Ibid., 26]; porque este dicho manifiesta la frecuencia de la comunión, a lo cual se junta la norma sobre la reunión de la comunidad, que quiere que en todo tiempo se realicen los misterios.

138 Es cosa santa que se aparte de los misterios el que se sienta reo de grandísimos y excesivos pecados; el Apóstol afirma claramente que el que comete tales pecados no conseguirá el reino [cf. 1 Cor 6,9s]; pues ese tal solamente entonces debe participar de los misterios cuando ya no tenga pe-

Τὸ, «Παρέλαβον ἀπὸ τοῦ Κυρίου», λέγει ἀντὶ τοῦ, Παρέλαβον, ὡς αὐτοῦ τοῦ Κυρίου οὕτω ποιεῖν παραδεδωκότος· οὐ γὰρ δὴ παρῆν τούτων παρ' αὐτοῦ τοῖς μαθηταῖς παραδιδομένων.

136 Ἕκαστος, φησὶν, «ἐξεταζέτω» τὴν οἰκείαν διάνοιαν, ἥντινα περὶ τῶν μυστηρίων κέκτηται τὴν ὑπόληψιν, καὶ τότε αὐτῶν μετεχέτω· τὸ γὰρ, «Ἑαυτὸν», ἀντὶ τοῦ, τὴν διάνοιαν ἑαυτοῦ, λέγει, καθόλου περὶ τῆς τῶν μυστηρίων ὑπολήψεως ἐν τούτοις λέγων.

137 Τινὲς οὐ προσεσχηκότες τῇ διανοίᾳ τῶν κειμένων, νομίζουσι τοῦ Ἀποστόλου πληροῦν τὸν σκοπὸν, εἰ σπανιώτατά που τῶν μυστηρίων μετέχοιεν· δέον αὐτοὺς συνιδεῖν, ὅτι εἴπερ πάντη καθαρεύοντας ἁμαρτίας βούλεται κοινωνεῖν, πρῶτον μὲν ἁμαρτίας ἀδύνατον πάντη καθαρεύειν ἄνθρωπον ὄντα· δεύτερον δὲ, εἰ καὶ τοῦτο ἦν δυνατὸν, ἀλλ' οὐχ ἡμᾶς γε τοῦτο περὶ ἑαυτῶν ὑπειληφότας κοινωνεῖν δίκαιον ἦν· καὶ ποῦ στήσεται τὸ, «Ὁσάκις ἐὰν ἐσθίητε;» συνέχειαν γὰρ δείκνυσι τῆς κοινωνίας τὸ εἰρημένον, ᾧ δὴ σύνδρομος καὶ ὁ ἐπὶ τῆς Ἐκκλησίας δεσμὸς, πάντοτε ἐπιτελεῖσθαι βουλόμενος τὰ μυστήρια.

138 Τῶν οὖν μυστηρίων τὸν μὲν τὰ μέγιστα καὶ ἄγαν ἀπηγορευμένα διαπραττόμενον ἀπέχεσθαι ὅσιον· περὶ ὧν καὶ ὁ Ἀπόστολος ἀπεφήνατο σαφῶς, οὐκ ἐνεῖναι τῆς βασιλείας τυχεῖν τὸν διαπραττόμενον· τῷ γὰρ τοιούτῳ τότε καλὸν μετέχειν αὐτῶν, ἐπειδὰν τῶν ἁμαρτημάτων δέει, τῶν νε-

cados y haya aceptado primero los preceptos [que se le hayan impuesto]. Por lo demás, conviene trabajar lo posible por estar lejos de aquellas otras cosas en las que suelen caer los hombres, muchas de ellas por los accidentes de todos los días, la mayor parte por la debilidad de la naturaleza; efectivamente, el deseo de la virtud y la diligencia cotidiana de la vida pueden disminuir enteramente tales pecados, y los que caen en ellos no deben privarse de los misterios, sino acercarse a ellos con mayor temor, cayendo en la cuenta de la grandeza de ellos y recibiéndolos con gran esperanza, porque de ahí podemos conseguir el perdón de los pecados, si nos apartamos de ellos según nuestras fuerzas y no nos mostramos negligentes repecto a los otros bienes, e incluso conseguiremos auxilio espiritual para una más recta ordenación de nuestra vida. Porque aquellos bienes que os vinieron por la muerte de Cristo, esos mismos es justo tengan cumplimiento por los símbolos de su muerte, de suerte que yo afirmaría sin titubear que aunque uno hubiera cometido los mayores pecados, si habiendo propuesto apartarse en adelante de toda acción inconveniente y de atender a la virtud viviendo según los preceptos de Cristo, participara de los misterios, persuadido íntimamente que recibirá la remisión de todos sus pecados, de ninguna manera saldrán fallidas sus esperanzas.

νομοθετημένων ἀπόσχηται πρότερον. Τῶν δέ γε λοιπῶν ὅσα συμβαίνειν ἀνθρώποις ἀνάγκη, πολλὰ μὲν καὶ ὑπὸ τῶν καθημερινῶν συμπτωμάτων, πλεῖστα δὲ καὶ ὑπὸ τῆς ἀσθενείας τῆς φύσεως, σπουδάζειν μὲν ὅση δύναμις ἀπέχεσθαι προσῆκεν· ἐπιμέλεια γὰρ ἀρετῆς, καὶ ἡ καθημερινὴ τοῦ βίου μελέτη ἐλαττοῦν τὰ τοιαῦτα δύναται πάντως· περιπίπτοντας δὲ τοῖς τοιούτοις οὐκ ἀποστερεῖν τῶν μυστηρίων καλὸν ἑαυτούς, προσιέναι δὲ πλείονι τῷ φόβῳ, λογιζομένους μὲν αὐτῶν τὸ μέγεθος, ποιουμένους δὲ ἐλπίσιν ἀγαθαῖς τὴν μετάληψιν, ὡς ἂν καὶ ἀφέσεως ἡμῖν ἐκεῖθεν προσγινομένης, ὅταν ἀπεχώμεθά γε τούτων κατὰ δύναμιν καὶ τῶν λοιπῶν μὴ καταμελοῦντες φαινοίμεθα, καὶ μὴν καὶ πνευματικῆς συνεργείας πρὸς εὐμαρεστέραν τοῦ βίου κατόρθωσιν· πάντα γὰρ ὅσα διὰ τοῦ θανάτου προσγέγονεν ὑμῖν τοῦ Χριστοῦ, ταῦτα καὶ ἀπὸ τῶν συμβόλων ἐπιτελεῖσθαι τοῦ θανάτου δίκαιον, ὥστε ἐγὼ θαῤῥῶν εἴποιμι ἂν, ὅτι κἂν τὰ μέγιστά τις ἡμαρτηκὼς τυγχάνοι, δοκιμάσας δὲ πάσης ἀτόπου πράξεως ἀπέχεσθαι τοῦ λοιποῦ καὶ βλέπειν εἰς ἀρετὴν, ἀκολούθως τοῖς νόμοις πολιτευόμενος τοῦ Χριστοῦ, τὴν τῶν μυστηρίων μετάληψιν ποιήσαιτο πάνυ πεπιστευκὼς ἁπάντων λήψεσθαι τὴν συγχώρησιν, οὐδαμῶς ἀποτεύξεται τῶν πεπιστευμένων.

Homilías catequísticas

Homilía 15, primera sobre la misa (R. TONNEAU, O.P., *Les Homélies catéchétiques de Théodore de Mopsueste.* Reproduction phototypique du ms. Mingana syr. 561: Studi e testi 145 [Città del Vaticano 1949] 461.465-486.493-499.501-505.525).

139 *Texto del libro de la misma homilía*[50]: Primeramente conviene saber esto: que lo que tomamos como alimento es una especie de sacrificio que llevamos a cabo..."

1. Hay una ley entre los hombres de envolver en pañales a los niños cuando nacen, para que su cuerpo, que acaba de formarse recientemente y es aún tiernecito, no reciba ningún daño, sino que conserve su constitución al estar sin movimiento, y primeramente se les acuesta y se les hace descansar en los pañales; se les lleva luego al alimento natural que les es apropiado y les conviene. De la misma manera, también nosotros, a los que acaban de nacer por el bautismo, los hemos rodeado estrechamente de instrucciones, para que se confirme en ellos el recuerdo de la gracia que les ha sido dada. Y al acabar el discurso les hemos hecho descansar ahora, porque bastaba la medida de lo que había sido dicho. Pero hoy, con la gracia de Dios, me dedicaré a presentaros el alimento que os conviene, del que es preciso que sepáis lo que es y que aprendáis exactamente cuánta es su grandeza.

140 2. Pues habiendo recibido este verdadero nacimiento por la resurrección, también es otro el alimento, demasiado elevado para ser explicado, el que vosotros tomaréis. Y, ciertamente, vosotros os alimentaréis entonces de la gracia del Espíritu, por la cual quedaréis inmortales en vuestros cuerpos e inmutables en vuestras almas. Tal es, en efecto, el alimento que conviene a este nacimiento: la gracia del Espíritu, que, a los que han nacido por la resurrección, otorga perseverar firmemente, de modo que luego no se disuelva su cuerpo ni le sobrevenga a su alma cambio alguno que la incline al mal.

141 3. Pero puesto que al presente por medio del bautismo sólo nacemos en una como figura (τύπος) en la esperanza del nacimiento que esperamos —pues ahora tenemos aquí las primicias de la gracia, que poseeremos entonces y que hoy recibimos a título (ἐν τάξει· de arras; mientras que en el mundo venidero esperamos recibirla toda entera por la

[50] Cada una de estas homilías va precedida del texto del ritual del que es explicación: cf. TONNEAU, *o.c.*, 321 nota 4.

resurrección, [y] que al sernos dada nos hará, como lo esperamos, inmortales e inmutables —; necesitamos [pues] un alimento que convenga a esta vida de acá abajo, que como en figura (τύπος) nos nutra de la gracia del Espíritu Santo[51]. Así dice el bienaventurado Pablo: *Siempre que coméis de este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga* [1 Cor 11,26]. Manifiesta [el Apóstol] que nuestro Señor, al venir del cielo, hará aparecer esta vida futura y nos hará resucitar a todos. Ya que después seremos inmortales en nuestro cuerpo e inmutables en nuestra alma, necesariamente cesará el uso de símbolos y de figuras (τύπος); puesto que, estando en las realidades mismas, no tendremos después más necesidad de signos y de figuras que evoquen el recuerdo de lo que va a tener lugar.

4. Del mismo modo, en efecto, que en este mundo dos 142
cosas hacen que tengamos el ser; es a saber: el nacimiento y el alimento; por el nacimiento, en efecto, recibimos el ser, mientras que por el alimento conseguimos permanecer en el ser—pues inevitablemente, si falta el alimento, los que nacen no conseguirán otra cosa que la corrupción—; de la misma manera es el mundo venidero: cuando nosotros nazcamos [a él] por la resurrección, recibiremos el ser; pero, siendo inmortales, permaneceremos en nuestro ser. En consecuencia, dice el bienaventurado Pablo: *Sabemos que, si nuestra morada terrena se viniere abajo, tenemos un edificio hecho por Dios, mansión que no es obra de manos, eterna, en los cielos* [2 Cor 5,1]. Ya que, en efecto, en este mundo nos procuramos el alimento con el trabajo de nuestras manos y con él podemos subsistir; pero cuando por la resurrección seamos inmortales y hayamos recibido nuestra morada en el cielo, no tendremos entonces necesidad de este alimento [adquirido] con el trabajo de las manos; la inmortalidad que nosotros tendremos entonces nos mantendrá en el ser por la virtud de la gracia como alimento; por eso, *mansión que no es obra de manos de hombres y edificio* [*hecho*] *por Dios* [2 Cor 5,1] es el nombre que el bienaventurado Pablo da a este modo de vida que tendremos entonces.

5. Esto, pues, como dije, será nuestro en el futuro por 143
la resurrección; mas porque por medio de figuras (τύπος) y de signos hemos nacido ahora en el bautismo, es necesario que recibamos también ahora en las mismas figuras (τύπος)

[51] Se notará la insistencia con que vuelve Teodoro sobre el tema de las figuras. No es que en el bautismo no recibamos verdadera regeneración, sino que esa misma regeneración es "figura" de la vida inmortal en el cielo; y la Eucaristía es verdadero alimento de inmortalidad, pero a la vez es "figura" del alimento inmortal del que gozaremos en el cielo. Véase para esto principalmente los nn.18 y 20s de esta homilía (más abajo, n.156.158s).

un alimento en relación con lo que hemos venido a ser, para poder subsistir en nuestro ser por la recepción del bautismo. Ya que todo animal nace naturalmente de otro animal y recibe también su alimento del cuerpo que lo ha engendrado —así es cómo Dios ordenó desde el principio que tuviera lugar esto entre los seres creados, de modo que todo animal, al engendrar un animal, tuviera en sí el alimento que conviene a los que son engendrados—, es preciso, pues, también que los que en figura (τύπος) hemos recibido la gracia divina, recibamos también el alimento de allí mismo de donde nos vino el nacimiento. Habiendo sido abolida, pues, la muerte de Nuestro Señor Jesucristo por la resurrección, manifestó este nacimiento que será nuestro por la resurrección en el mundo venidero. Y a propósito del alimento de este [nacimiento] que tenemos por el bautismo—en figura (τύπος) nacemos acá [abajo]—[52], dice, pues, el bienaventurado Pablo: *Nosotros, que hemos sido bautizados en Jesucristo, en su muerte fuimos bautizados. Hemos sido, en efecto, sepultados con El por el bautismo en orden a la muerte, para que, como fué Cristo resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros caminemos en una vida nueva. Porque si hemos sido plantados juntamente con El, a semejanza de su muerte, también viviremos así de su vida* [Rom 6,3ss].

144 6. Indica él que la resurrección ha sido manifestada por la muerte de Nuestro Señor Jesucristo; pero hemos sido sepultados con El en figura (τύπος) por el bautismo, para que, habiéndonos hecho participar la fe aquí [abajo] de su muerte, recibamos también participación de la resurrección. Del mismo modo, pues, que por la muerte de Cristo Nuestro Señor recibimos el nacimiento del bautismo, así también el alimento lo recibimos en figura (τύπος) por medio de su muerte. Y de esto es testimonio el bienaventurado Pablo, que dice: *Cuantas veces coméis este pan y bebéis el cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga* [1 Cor 11,26]. Manifiesta él que tomar la oblación y participar en los misterios, es conmemorar la muerte de Nuestro Señor, que nos procura la resurrección y el gozo de la inmortalidad; puesto que nosotros, que por la muerte de Cristo Nuestro Señor hemos recibido un nacimiento sacramental, conviene que recibamos por la misma muerte el alimento del sacramento de inmortalidad. Debemos ser alimentados de allí mismo, de donde hemos nacido también según el uso de todos los seres animados al nacer, los cuales son, naturalmente, alimentados por aquellos que les han engendrado.

[52] Parece faltar aquí una línea del texto: TONNEAU, 471 nota 1.

7. Pero Nuestro Señor es también testigo de [esta] razón, 145
[El] que al entregar los misterios habló: *Tomad, comed; éste es mi cuerpo, que por vosotros es partido por la remisión de los pecados;* y: *Tomad, bebed; ésta es mi sangre, que por vosotros es derramada para la remisión de los pecados* [cf. Mt 26,26ss; 1 Cor 11,24s]. He aquí lo que El [quiere] decir: que por su muerte nos dará el mundo venidero, donde tendrá lugar la remisión de todos los pecados. El nos propone, al participar del misterio, conmemorar en figura (τύπος) su pasión, por la cual obtendremos la posesión de los bienes futuros con la remisión de los pecados. Pues el alimento de los misterios sagrados tiene una virtud tal y está en relación con el nacimiento de los que [de él] se alimentan, que nosotros tomamos ahora en este mundo un alimento espiritual en signos y figuras (τύπος).

8. Pero es necesario que la naturaleza de los signos y 146
figuras (τύπος) convenga a este estado actual, en el que tomamos el alimento en figuras (τύπος). Del mismo modo, en efecto, que hemos recibido el nacimiento de nuevo en el agua—que es muy conveniente y necesaria para este estado de aquí abajo, tanto que sin agua no se puede hacer ni el mismo pan—; así [como] alimento tomamos pan y vino mezclado [con agua], porque esto es lo que conviene principalmente a esta vida y nos mantiene para subsistir en ella. Y en este mundo nos sustentamos suficientemente para permanecer en vida por figuras (τύπος) que convienen, y son ellas las que necesariamente nos mantienen en vida. Este alimento espiritual que tenemos, representémonoslo en nuestro corazón; por él esperamos llegar a ser inmortales y subsistir para siempre en estos [bienes], en la esperánza de los cuales tomamos este alimento sagrado de los misterios.

9. He aquí, pues, por qué El nos transmite también el pan 147
y el cáliz; porque por el alimento y la bebida subsistimos en esta vida de aquí [abajo]. Pero El llamó al pan *cuerpo* y al cáliz *sangre*, porque la pasión alcanzó al cuerpo, y lo trituró e hizo que se derramara su sangre; de estos dos [cuerpo y sangre], por los cuales se consumó la pasión, hizo El el tipo (τύπος) del alimento y de la bebida, para manifestar la vida perdurable en la inmortalidad, y esperando recibirla, participamos de este sacramento, por el cual creemos tener una esperanza firme de estos [bienes] futuros.

10. Pero es notable que al dar el pan no dijera El: Esto 148
es la figura (τύπος) de mi cuerpo, sino: *Este es mi cuerpo* [Mt 26,26]; y de la misma manera el cáliz, no: Esta es la figura (τύπος) de mi sangre, sino: *Esta es mi sangre* [ibid.,

28]; porque quiso El que habiendo recibido éstos [el pan y el cáliz], la gracia y la venida del Espíritu Santo, no miremos más a su naturaleza, sino que los tomemos como el cuerpo y la sangre que son de Nuestro Señor[53]. Pues el cuerpo de Nuestro Señor no tuvo tampoco, por su propia naturaleza, la inmortalidad y el [poder de] dar la inmortalidad, sino que fué el Espíritu Santo el que se la dió, y por la resurrección de entre los muertos recibió la conjunción con la naturaleza divina, vino a ser inmortal y causa de la inmortalidad para los demás[54].

149 11. Por consiguiente, habiendo dicho Nuestro Señor: *El que come mi cuerpo y bebe mi sangre vivirá eternamente* [Io 6,54], cuando vió a los judíos murmurar y dudar de esta palabra—pensando que por medio de una carne mortal no es posible recibir la inmortalidad—, añadió para resolver prontamente la duda: *Si vosotros veis al Hijo del hombre subir allá donde estaba antes* [ibid., 62], como si dijera: Ahora esto no os parece cierto porque se ha dicho esto de mi cuerpo; pero cuando me veáis resucitado de entre los muertos y subir al cielo, será cierto que no se podrá tener más por dura y extraña esta palabra; porque por los mismos hechos os convenceréis de que yo he pasado a una naturaleza inmortal; si yo no estuviera en ella, yo no subiría al cielo. Y para indicar de dónde le vendrá esto, añade en seguida: *El Espíritu vivifica, pero el cuerpo de nada aprovecha* [ibid., 63]. Esto, dice, le vendrá por la naturaleza del Espíritu vivificante, por el cual será El cambiado a este [estado]; que El sea inmortal y que El dé la inmortalidad a los demás—lo que El no tenía y lo que no podía dar a los demás como proveniente de su naturaleza, porque la naturaleza de la carne es impotente para un don y una ayuda de este género.

150 Pero si la naturaleza del Espíritu vivificante hizo al cuerpo de Nuestro Señor de esta naturaleza, de la que El no era antes, es preciso [pues] que tampoco nosotros, que hemos recibido la gracia del Espíritu Santo por las figuras (τύπος) sacramentales, miremos ya como pan y como cáliz lo que se nos presenta, sino [consideremos] que es el cuerpo y la sangre de Cristo, en que las transforma el descenso [cf. Gen 1,2] de la gracia del Espíritu Santo: ella, que obtiene a los que participan de ella lo mismo que por medio del

---

[53] Se ve claro el sentido real en que entiende Teodoro las palabras del Señor en la última cena, pues, si hubiera creído que el pan consagrado era "figura" del cuerpo de Cristo, ésta era la mejor ocasión para haberlo al menos insinuado.

[54] Sobre la doctrina cristológica de Teodoro, nos remitimos a lo indicado en nuestro tratado *De Verbo incarnato:* SThS 3^2 t.1 n.30.32.356. Ciertamente, frases como ésta y otras que encontraremos no son propias, y, tomadas en su sentido obvio, son contrarias a la doctrina católica.

cuerpo y sangre de Nuestro Señor pensamos que reciben los fieles. Por esto dice El: *Yo soy el pan bajado del cielo;* y: *Yo soy el pan de vida* [Io 6,41.48]. Y para mostrar qué es aquello que El llama pan, dice: *Y el pan que yo os daré es mi cuerpo, que doy por la vida del mundo* [ibid., 51]. Ya que, en efecto, nosotros subsistimos en esta vida por medio del pan y del alimento, El se llama a sí mismo pan de vida bajado del cielo, [queriendo] significar esto: Verdaderamente yo soy el pan de vida, que da la inmortalidad a los que creen en mí, por medio de este [cuerpo] visible, por el cual yo he bajado y al cual he dado la inmortalidad, y por medio del cual [yo la doy] a los que creen en mí. Pudiendo decir: Yo soy el que da la vida, se abstiene de decirlo, sino que dice: Yo *soy el pan de vida.*

Ya que, en efecto, la inmortalidad esperada, cuya promesa nos ha sido dada aquí, la vamos a recibir en las figuras (τύπος) sacramentales por medio del pan y del cáliz, El debía llamarse pan a sí mismo y a su cuerpo, de modo que por la figura (τύπος) misma venerásemos a [aquél] que reivindicó esta denominación; para darnos a conocer estos dones, El se llamó a sí mismo pan, pero quiso también, por estas cosas de aquí [abajo], hacernos recibir sin dudar estos bienes demasiado elevados para las palabras. 151

12. En efecto, ya que para subsistir en esta vida tomamos como alimento el pan, que no posee nada semejante en su naturaleza—pero es capaz de mantener en nosotros la vida, porque Dios, en sus mandamientos, le ha dado tal virtud—, no podemos menos de convencernos, sin género de duda, que también recibiremos la inmortalidad comiendo el pan sacramental, puesto que aunque el pan no sea de una naturaleza tal, sin embargo, cuando ha recibido al Espíritu Santo y la gracia que de El [proviene], es capaz de conducir a los que lo comen al gozo de la inmortalidad. Ciertamente que si es capaz, por un decreto divino, de mantenernos en esta vida, no poseyéndola en sí, mucho más ha de serlo de llevarnos a recibir la inmortalidad al recibir en si la venida del Espíritu Santo. Es que no obra esto por su naturaleza, sino por virtud del Espíritu que habita en El, de la misma manera que Nuestro Señor, de quien éste es la figura (τύπος), por virtud del Espíritu Santo recibió la inmortalidad y la dió a los demás, no poseyéndola, en realidad, por propia naturaleza. 152

13. Es muy conveniente que para alimento tomara el pan y para bebida el cáliz, que es de vino mezclado, porque estaba ya admitido, aun en el Viejo Testamento, el llamar "sangre" al vino: *Le dió a beber sangre de las uvas, el vino* [Deut 32,14], 153

dice, en efecto, [la Escritura]; y en otro pasaje: *Lavará en vino su vestido y en sangre de uvas su manto* [Gen 49,11]. Pero que fuera vino lo que [Cristo] les dió, nos lo manifestó El mismo al decir: *Ya no beberé más del fruto de esta vid hasta que lo beba con vosotros nuevo en el reino de Dios* [Mt 26,29]. El reino de Dios del que El habla es la resurrección, porque funda el reino de Dios precisamente sobre aquellos que han de resucitar de entre los muertos en el mundo venidero.

Pero ya que, después de su resurrección, iba a asociarse a ellos para comer y beber antes de subir al cielo—comiendo con ellos [cf. Lc 24,43; Act 1,4], como dice el bienaventurado Lucas—, les muestra que la pasión está próxima y que no se juntará ya más para comer antes de la pasión; pero cuando haya resucitado de entre los muertos aceptará el comer y beber con ellos para confirmar la resurrección. Por esto dijo: *No beberé más del fruto de esta vid hasta el día en que lo beba con vosotros nuevo en el reino de Dios.* No tomaré ya más en vuestra compañía ningún alimento c bebida antes de la pasión, porque ésta me llega ya pronto; pero cuando hubiere resucitado de entre los muertos, aceptaré el comer y beber con vosotros; y yo haré [en esto] algo nuevo—lo nuevo está, en efecto, en que quien ha resucitado de entre los muertos y ha llegado a ser inmortal por naturaleza, coma y beba—. Pero yo violentaré la naturaleza de las cosas a fin de que vosotros, sin vacilación, creáis que he resucitado .y que el que comía y bebía con vosotros es el mismo a quien vosotros anteriormente conocíais. Porque como habéis de dudar mucho sobre la verdad de mi resurrección, es menester que yo haga violencia a la naturaleza de las cosas para que os confirméis por vosotros mismos y que yo haga una cosa nueva que jamás sucedió: el comer y beber después de tomar la naturaleza inmortal. En verdad os es muy necesario el conocer sin dudar mi resurrección, ya que habéis de enseñarla luego a los demás.

154 14. Que Cristo Nuestro Señor os diera el vino en su cáliz como figura (τύπος) de su sangre, lo podéis ver por esto [que antecede]; pero la causa de que se lo mezclara con agua puede ser o una ley (νόμος) general de beberlo así o bien, por otra parte, porque convenía que, de la misma manera que el pan, también tuviera el cáliz mezcla de agua—no se puede obtener el pan sin agua—. De la misma manera que para el nacimiento bautismal hemos hecho uso de [esta] figura (τύπος), usamos también de la misma figura (τύπος) en el sacramento del alimento y del cáliz; porque los que en el bautismo hacen memoria de la muerte de Nuestro Señor y

la evocan en la participación de los santos misterios según la palabra del bienaventurado Pablo [cf. 1 Cor 11,26], debían mezclar con las figuras (τύπος) sacramentales aquello mismo que debe mezclarse para nosotros en el don del santo bautismo, porque creemos recibir en figura (τύπος) el nacimiento nuevo. Esta es, pues, la virtud del sacramento y éstos los tipos (τύπος) y las señales del sacramento, tanto comida como bebida. Pero conviene decir, a fin de instruiros bien, cómo se hacen.

15. "Ante todo, pues, es menester conocer esto: que esto 155
de lo que nosotros hacemos nuestro alimento es una clase de sacrificio que nosotros realizamos" [55]. En efecto, aun cuando en la comida y en la bebida hagamos memoria de la muerte de Nuestro Señor y pensemos que esas cosas son en recuerdo de su pasión, pues El dijo: *Este es mi cuerpo, que por vosotros fué roto, y ésta es mi sangre, que por vosotros fué derramada* [Mt 26,26], está bien claro que en la liturgia realizamos como un sacrificio. "Ved, en efecto, la obra del Pontífice de la alianza (διαθήκη) nueva: ofrecer este sacrificio por medio del cual apareció en qué consiste la nueva alianza." Es, pues, evidentemente, un sacrificio, sin que sea algo nuevo ni que sea el suyo propio el que haga el [pontífice], sino que es un memorial de esa verdadera inmolación. Puesto que, en efecto, realizó en figuras (τύπος) las señales de las [realidades] del cielo, es necesario [en consecuencia] que este sacrificio sea también una manifestación de las mismas; y el Pontífice hace una especie de imagen (εἰκών) de la liturgia que [tiene lugar] en el cielo, ya que no hubiera habido posibilidad de que nosotros fuéramos sacerdotes, [nosotros], los que fuera de la Ley (νόμος) cumplimos con nuestro oficio, si no tuviéramos la imagen (εἰκών) de las [realidades] celestiales. El bienaventurado Pablo, en efecto, dice de Nuestro Señor que: *Si estuviera sobre la tierra, no sería Pontífice, como quiera que había quienes, según la Ley, ofrecían oblaciones y sacrificios, los cuales hacen su ministerio según el trasunto y la sombra de las cosas celestes...* [Hebr 8,4s].

18. ... Ahora, puesto que esperamos recibir, efectiva- 156
mente, estas cosas por la resurrección, en el tiempo determinado por Dios—mientras ahora, por la fe, vamos avanzando hacia las primicias de estos bienes, Cristo Nuestro Señor, el gran Sacerdote de lo que nos [pertenece]—, tenemos orden de realizar en este mundo las figuras (τύπος) y los símbolos de estos [bienes] futuros; para que, como quienes por la "liturgia" de los sacramentos, en figura, entran a gozar de los bienes celestes, tengamos posesión y esperanza asegurada de

[55] Las palabras entre " " son del ritual que explicaba Teodoro.

estos [bienes] esperados. De la misma manera, pues, que el verdadero nacimiento nuevo es el que esperamos por la resurrección, mientras que hay un nacimiento nuevo en figura (τύπος) que nosotros cumplimos en el bautismo, [también] el alimento verdadero de la inmortalidad es el que esperamos tomar, que, por un don del Espíritu Santo, tendremos verdaderamente entonces—mientras que ahora somos alimentados como en figura (τύπος) de un alimento inmortal que tenemos, ya en figura, ya en gracia a las figuras (τύπος), por la gracia del Espíritu Santo.

157 19. Necesariamente, pues, era preciso también que se cumpliera una cierta imagen (εἰκών) del gran sacerdote; por lo cual hay quienes presiden la "liturgia" de estas figuras (τύπος). Pues aquello mismo, creemos, que Cristo Nuestro Señor ha cumplido efectivamente y cumplirá, esto mismo, creemos, es lo que cumplen, por los sacramentos, aquellos que la gracia divina ha elegido como sacerdotes de la nueva alianza, por el descenso del Espíritu Santo sobre ellos, con miras a la confirmación y a la seguridad de los "hijos" del sacramento. Por esto mismo no han sido víctimas nuevas [las que inmolaban], como aquellas que se inmolan en todo tiempo según la Ley. Estos habían recibido orden de ofrecer a Dios víctimas numerosas y variadas: toros, cabras y ovejas, y ofrecían en todo tiempo víctimas nuevas; cuando, en efecto, habían sido inmoladas, muertas y destruídas enteramente las primeras, eran ofrecidas otras siempre, en lugar de las que habían sido ya inmoladas. Por el contrario, todos los sacerdotes de la nueva alianza (διαθήκη) ofrecen el mismo sacrificio continuamente, en todo lugar y en todo tiempo; porque es único también el sacrificio que fué ofrecido por todos, [el] de Cristo Nuestro Señor, que aceptó la muerte por nosotros, y por la oblación de este sacrificio compró para nosotros la perfección, como dice el bienaventurado Pablo: *Por una sola oblación en efecto,* dice él, *ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados* [Hebr 10,14].

158 20. Pues nosotros todos, en todo lugar, en todo tiempo y continuamente, celebramos el memorial de este mismo sacrificio, porque cada vez que comemos de este pan y bebemos este cáliz, hacemos memoria de la muerte de Nuestro Señor hasta que venga [cf. 1 Cor 11,26]. Cada vez, pues, que se celebra la liturgia de este temible sacrificio—que manifiestamente es la semejanza de las realidades celestes, que nosotros, al terminar, obtenemos el favor de tomar por el comer y el beber en orden a participar verdaderamente de los bienes futuros—, es preciso que nos representemos en nuestra conciencia, como en "fantasmas", que estamos aquí como

en el cielo; por la fe esbozamos en nuestra inteligencia la visión de las realidades celestes, considerando que Cristo, que está en el cielo, que murió por nosotros, ha resucitado y subió al cielo, es el mismo, también ahora, el inmolado por medio de estas figuras (τύπος); de modo que, considerando por nuestros propios ojos, por la fe de estos recuerdos, que ahora se celebran, somos conducidos a ver aun que muere, resucita y sube al cielo—lo cual ya tuvo lugar para nosotros antes.

21. Y puesto que Cristo Nuestro Señor se ha ofrecido 159
El mismo por nosotros en sacrificio y ha llegado a ser para nosotros, efectivamente, un gran Sacerdote, "es una imagen (εἰκών) de aquel pontífice, lo que es preciso pensemos que representa este que ahora está junto a este altar". No es su propio sacrificio el que ofrece allí, donde no es El ya verdaderamente el gran Sacerdote, sino que, como en una especie de imagen (εἰκών), cumple la "liturgia" de este sacrificio inefable—[imagen] por medio de la cual esboza para ti una representación de estas inefables realidades celestes como en "fantasmas"—y [una representación] de las potencias inteligibles e incorpóreas. Por haber sido ésta la economía, demasiado alta para ser expresada, la cual por nosotros cumplió Cristo Nuestro Señor, le sirvieron todas las potestades invisibles. Ciertamente, *todos son espíritus de ministerio, que son enviados* [*por Dios*] *para servir la causa de los que han de heredar la vida* [Hebr 1,14], como dice el bienaventurado Pablo, y el bienaventurado Mateo, evangelista (εὐαγγελιστής), hizo patente lo mismo al decir: *Se acercaron los ángeles y le sirvieron* [Mt 4,11]; pero hasta Nuestro Señor lo mostró al decir: *De ahora en adelante veréis los cielos abiertos y los ángeles de Dios que suben y bajan hacia el Hijo del hombre* [Io 1,51]. También es una demostración de ello lo que el Evangelio escribe que hicieron ellos, [los ángeles], tanto los que en el nacimiento de Nuestro Señor cantaron: *Gloria a Dios en las alturas, paz sobre la tierra y buena esperanza a los hombres* [Lc 2,14], como los que en la resurrección revelaron a las mujeres lo que había tenido lugar y en la ascensión explicaron a los apóstoles lo que éstos ignoraban [cf. Lc 24,1-7; Act 1,10]. Necesariamente [pues] también ahora, cuando se realiza esta "liturgia" temible, "es preciso que apreciemos que es una cierta imagen (εἰκών) de la liturgia de estos poderes invisibles a los que representan los diáconos", quienes, por la gracia del Espíritu Santo que les fué hecha, han sido puestos al frente del servicio de esta temible liturgia.

160 24. Ya que ciertamente son temibles estas cosas que Cristo Nuestro Señor hizo por nosotros —[cosas] cuyo perfecto cumplimiento esperamos en el mundo venidero, pero que nosotros hemos alcanzado por la fe, de modo que ahora nos ejercitamos en este mundo en no apartarnos en nada de la fe en estas cosas—, necesariamente, [pues], por esta liturgia del sacramento, nos confirmamos en la fe de estas cosas que nos han sido mostradas; somos conducidos por esta [liturgia] a aquello que ha de venir, siendo así que en este [sacramento] hay una especie de imagen (εἰκών) de aquella inefable economía [realizada] por Cristo Nuestro Señor, en la que tomamos la visión y la sombra de lo que tuvo lugar. Por esto, como en una especie de imagen, nos representamos en nuestro corazón, por medio del pontífice, a Cristo Nuestro Señor, a quien nosotros vemos que nos salva y vivifica en un sacrificio de sí mismo. Por medio de los diáconos, que realizan el ministerio de lo que se obra, esbozamos en nuestra inteligencia *las potencias invisibles en servicio* [Hebr 1,14], que ofician en esta inefable liturgia; ellos son los que aportan y depositan sobre el altar temible este sacrificio o las figuras (τύπος) del sacrificio; y en la visión que se representa en nuestra inteligencia hay una realidad temible para los espectadores.

161 25. Por medio de las figuras (τύπος) "es preciso que veamos a Cristo, que es ahora conducido a la pasión, y que, en otro momento, se extiende de nuevo por nosotros sobre el altar para ser inmolado". Cuando, en efecto, la oblación que va a ser presentada sale en los vasos sagrados, en las patenas (πίναξ) y en los cálices, es preciso que pienses que sale Cristo Nuestro Señor conducido hacia la pasión. No [sale] conducido por los judíos: no está permitido, en efecto, no es lícito que en las figuras (τύπος) de nuestra vida y de nuestra salvación haya alguna semejanza mala, sino que son [figuras] que nos conducen a estas *potencias invisibles en servicio;* ellas que también entonces, al realizarse la pasión de salvación, estaban presentes y cumplían su ministerio [...].

162 26. Y cuando ellos, [los diáconos], han traído [la partícula para la oblación], la colocan sobre el altar para el perfecto cumplimiento de la pasión. Así creemos, a este respecto, que desde ahora [Cristo] es colocado en una especie de tumba sobre el altar y que El ha padecido ya la pasión...

163 41. En efecto, aunque el [pontífice] está de pie para ofrecer, sin embargo, es como una lengua que, en lugar de todo el cuerpo, ofrece la oblación; del mismo modo que es una oblación común a todos nosotros la que se ofrece allí,

donde es también común el beneficio que allí se encuentra, y cuya recepción se nos ofrece a todos igualmente. Así dijo también el bienaventurado Pablo del gran sacerdote que *está obligado, lo mismo que por sí, a ofrecer también* [*el sacrificio*] *por los pecados del pueblo* [Hebr 5,3]; y muestra que es una oblación común la que ofrece el pontífice, y que está constituído para ofrecer [el sacrificio] por sí y por todos los demás...

Homilía 16, segunda sobre la misa (TONNEAU, 569-599.603-605).

24. Una vez, pues, que se ha hecho esto y que ha ter- 164
minado toda la liturgia, "desde ahora nos apresuramos todos a tomar la oblación". Y del altar temible, demasiado sublime para la palabra, recibimos un alimento inmortal y santo. Si bien, en efecto, los que permanecen junto al altar y han sido puestos al frente de la divina liturgia, se acercan al altar para recibir el divino alimento, los otros [lo] reciben lejos de él; pero no por esto hay diferencia alguna en el alimento mismo, ya que el pan es uno solo y uno solo el cuerpo de Cristo Nuestro Señor, en el que se ha transformado el pan que ha sido presentado—que por sola la venida del Espíritu Santo recibe una tal transformación, y del cual tomamos todos igualmente, ya que todos nosotros somos el único cuerpo de Cristo Nuestro Señor y nos alimentamos todos del mismo cuerpo y de la misma sangre—. Del mismo modo, en efecto, que por medio del nuevo nacimiento y por el Espíritu Santo hemos venido a ser todos el cuerpo único de Cristo, también por el único alimento de los misterios sagrados, del cual nos alimenta la gracia del Espíritu Santo, entramos todos en la comunión única de Cristo Nuestro Señor. *Ya que, en efecto, también en un solo espíritu hemos sido bautizados en un solo cuerpo, tanto los judíos como los arameos, tanto los libres como los esclavos* [1 Cor 12,13], y, por otra parte, *todos nosotros participamos, en efecto, de un solo pan; puesto que uno es el pan, nosotros somos un solo cuerpo* [*aunque*] *numerosos* [1 Cor 10,17].

Cuando, pues, nos alimentamos todos del mismo cuerpo 165
de Nuestro Señor y la comunión con El es la que tomamos por medio de este alimento, todos llegamos a ser el único cuerpo de Cristo; lo que por aquí recibimos es la comunión y la conjunción con El, como con nuestra cabeza. *El pan, en efecto, que nosotros rompemos, ¿no es una comunión con el cuerpo de Nuestro Señor? Y el cáliz que bendecimos, ¿no es una comunión con la sangre de Nuestro Señor?* [1 Cor 10, 16]. El Apóstol enseña que al tomarlos nos juntamos al cuerpo y sangre de Nuestro Señor, y así al tomarlo permanece-

mos en comunión con El, siendo nosotros mismos el cuerpo de Cristo, y por esta comunión estrechamos la que hemos recibido, por el nuevo nacimiento, en el bautismo. Hemos venido a ser su cuerpo, según la palabra del Apóstol que dice: *Vosotros sois el cuerpo de Cristo* [1 Cor 12,27], y en otra parte: *Cristo es la cabeza por la cual se compone todo el cuerpo, se articula y crece con el crecimiento en Dios* [Col 2,19].

165 25. Así, a nosotros, en general, se nos ha dado el don de la comunión de los misterios, porque todos nosotros tenemos igual necesidad de ello, ya que creemos que en este [don] se nos ha propuesto el gozo de la vida eterna. "Por esto el pontífice que oficia se adelanta el primero para tomar[lo]". Así se hace patente que la oblación presentada en el orden (ἐν τάξει) de la liturgia la ofrece él, según la regla (νόμος) del sacerdocio, por todo el mundo; que él tiene necesidad de tomarla igualmente que los demás. Y en la comida y bebida determinó [Nuestro Señor] que se obtuviera el provecho, pues esto fué lo que El dijo: *El que come mi cuerpo y bebe mi sangre vivirá para siempre* [Io 6,56]. No "el que oficia", sino "el que come", lo cual es [acción] de todos igualmente, puesto que la oblación misma es ofrecida también para esto, para que lo que se ha presentado llegue a ser, por la venida del Espíritu Santo, el cuerpo y la sangre de Cristo, para que todos lo tomemos hechos tales, porque en este alimento y en esta bebida creemos todos que está impuesto el tomar la vida, según la palabra de Nuestro Señor.

167 Tomarlos, pues, pertenece a [todos] en general. Tiene más aquel que por el amor, por la fe y por las costumbres se muestra digno de recibirlos, en cuanto es posible al hombre —siendo evidente que no hay nadie entre los hombres que sea digno de recibirlos. ¿Cómo, en efecto, un hombre mortal y corruptible, sujeto al pecado, podrá mostrarse digno de tomar y de recibir ese cuerpo que ha llegado a ser inmortal e incorruptible, que está en el cielo y a la diestra de Dios, y que, a título (ἐν τάξει) de Señor y de Rey, recibe honor de todo el mundo?—. En una palabra, nosotros tenemos confianza por la misericordia de Nuestro Señor, quien nos hizo estos dones; y nos acercamos con todo el ardor y cuidado que podemos y de los que somos capaces para acercarnos dignamente, según la capacidad de la naturaleza humana. Con estas esperanzas nos acercamos todos a Cristo Nuestro Señor.

168 El nos ha dado en el santo bautismo un nacimiento nuevo, y por este [nacimiento] hace de nosotros su propio cuerpo, su propia carne, su descendencia —como está escrito: *Heme aquí a mí y a los hijos que Dios me ha dado* [Hebr 2,

13]—, y como con el amor de una madre natural ha tomado el cuidado de nutrirnos con su propio cuerpo. En una segunda figura El colocó ante nosotros dos cosas: el pan y el cáliz, y éstos son su cuerpo y su sangre, por los que comemos el alimento de inmortalidad, por los que la gracia del Espíritu Santo se derrama en nosotros y nos alimenta con miras a constituirnos inmortales e incorruptibles en esperanza; por ellos [el pan y el cáliz], de una manera que nadie puede decir, nos conduce a participar de los bienes futuros. Entonces, puramente por la gracia del Espíritu Santo, sin sacramentos ni signos, seremos alimentados y vendremos a ser perfectamente inmortales, incorruptibles e inmutables por naturaleza.

26. Todos nosotros, pues, ahora por medio de estos re- 169
cuerdos, por estos símbolos y signos, que fueron cumplidos, nos acercamos, con suavidad y grande alegría, como a Cristo Nuestro Señor resucitado de entre los muertos, y según nuestro poder le estrechamos suavemente, porque vemos que El ha resucitado de entre los muertos, también porque esperamos llegar a participar de la resurrección—porque también El, como de una especie de tumba, resucitó del santo altar de entre los muertos, según la figura (τύπος), que se ha cumplido; El se acercó a nosotros por su aparición y por la comunión con El nos anuncia a todos la resurrección—[56]. Aunque El venga a nosotros dividiéndose a sí mismo, El está entero en cada parte y cerca de todos nosotros; se entrega a cada uno de nosotros, a fin de que le tomemos y le abracemos con todas nuestras fuerzas y mostremos nuestro amor hacia El a gusto de cada uno de nosotros. Así nos nutre verdaderamente el cuerpo y la sangre de Nuestro Señor y nos hacen esperar ser transformados en una naturaleza inmortal e incorruptible.

27. "Entonces, cada uno de nosotros se acerca con los 170
ojos bajos y las dos manos extendidas." Mirando hacia abajo paga una como deuda de conveniencia por la adoración; con ello presenta una especie de profesión de fe de que recibe el cuerpo del Rey, de aquel que llegó a ser Señor de todo por unión con la naturaleza divina y es igualmente adorado a título (ἐντάξει) de Señor por toda la creación. Y por el [hecho] de que sus dos manos están igualmente extendidas, reconoce verdaderamente la grandeza de este don que va a recibir. "La mano derecha es la que se alarga para re-

[56] Teodoro, conforme al pensamiento que va desarrollando en estas homilías, ve en el hecho de que las sagradas especies son tomadas del altar por el sacerdote una figura de cómo Jesús se levantó de entre los muertos; luego Jesús se acerca a los fieles, y nos anuncia la resurrección cuando le recibimos en la comunión. El realismo eucarístico es impresionante.

cibir la oblación que se da, pero bajo ella se coloca la izquierda", y con esto se muestra gran reverencia; si aquélla está extendida y tiene un rango (τάξις) más elevado, para recibir el cuerpo real es para lo que está extendida, mientras que la otra sostiene y conduce a su hermana y compañera, sin tener por injuria el desempeñar el papel (τάξις) de sirvienta para con aquella que le es igual en dignidad—y [esto] a causa del cuerpo real llevado por ella, [por la derecha].

171 28. "El pontífice, pues, al dar [la oblación], dice: El cuerpo de Cristo", y te enseña con esta palabra a que no mires lo que aparece, sino que te representes en tu corazón aquello que ha llegado a ser lo que había sido presentado, y que por la venida del Espíritu Santo es el cuerpo de Cristo. Así, conviene que te presentes con mucho temor y gran caridad, teniendo en cuenta la grandeza de lo que se te da; El merece el temor a causa de la grandeza de su dignidad, y el amor por la gracia. "Por esto, en efecto, dices tú después de él: Amén." Con tu respuesta confirmas la palabra del pontífice y sellas la palabra del que da. "Y se hace lo mismo para tomar el cáliz."

172 Y tú, cuando le has recibido en tus manos, adoras el cuerpo—lo que es reconocer el dominio de [aquel] que ha sido puesto en tus manos—, acordándote de esta palabra que Nuestro Señor, resucitado de entre los muertos, dijo a sus discípulos: *Me ha sido dado el poder en el cielo y en la tierra* [Mt 28,18]. Con un amor grande y sincero tú pones en El los ojos, le besas y presentas tus súplicas como a Cristo Nuestro Señor ya junto a ti, porque ya tienes la gran libertad (παρρησία) que tú esperabas; al acercarte y asirle has recibido [esta] libertad (παρρησία). Y ruegas, reconociendo tu debilidad y la multitud de tus pecados y que eres muy inferior a un don como éste; glorificas como conviene a quien ha dado a uno [como tú] tales [dones] y ha concedido el favor de recibir la ayuda hasta merecer recibir la oblación, hecho libre de todos los males y obrador de todo lo que le agrada.

173 29. Con estas y semejantes [disposiciones] "recibes y tragas la comunión de los sacramentos". No es sólo al cuerpo, sino antes que al cuerpo al alma misma, a la que la gracia del Espíritu Santo alimenta por esta temible comunión; cuando en el mundo venidero hace al cuerpo inmortal, hace también al alma inmutable, inaccesible a todo pecado. "Pero después de haber tomado [la oblación] harás subir con justo título a Dios acción de gracias y bendición" por tu propia

cuenta, de manera que no seas ingrato a este don divino; "y permanecerás, para saldar también con todo el mundo tu deuda de acción de gracias y bendición, según la regla νόμος) de la Iglesia", porque es justo que todos los que han recibido este alimento espiritual den juntamente, en común, acción de gracias a Dios por este gran don.

30. Os hemos dicho, durante numerosos días, lo que se 174
refiere a tales misterios para que [los] conozcáis; aquellos [misterios] cuya grandeza sobrepasa en mucho a las palabras. La palabra de un mortal, en efecto, ¿qué dirá que sea digno de las realidades inmortales y celestes que son inefables? Pero era necesario que eso se dijera a vuestra reunión, a fin de que no permanecierais absolutamente ignorantes de la grandeza de este don. De estos bienes sublimes con los que habéis sido gratificados os toca, de ahora en adelante, serviros con el espíritu que conviene. Estimaréis de una manera conveniente a la grandeza de tal don, lo que éramos y a lo que hemos sido trasladados; nosotros, que éramos mortales por naturaleza, esperamos recibir la inmortalidad; corruptibles, hemos sido hechos incorruptibles; de pasibles, impasibles; de mudables, absolutamente inmutables; de la tierra y de los males terrestres pasamos al cielo y gozamos de todos estos bienes y suavidades del cielo. Y esta esperanza la hemos recibido de la economía [realizada] por Cristo Señor nuestro, quien fué asumido de entre nosotros; El recibió el primero [esta] transformación por la naturaleza divina, y así llegó a ser para nosotros el que nos procura la comunión de tales [bienes]. Por esto nos esforzamos en participar en los misterios, porque por medio de [estas] clases de figuras (τύπος), en signos demasiado elevados para el discurso, creemos poseer ya esas mismas realidades, habiendo incluso recibido en esta comunión con los misterios *las primicias del Espíritu Santo* [Rom 8,23], ya que, recibiendo el bautismo, tomamos como el nuevo nacimiento, y [ya que], recibiendo el Sacramento, tenemos fe de recibir como alimento y subsistencia de nuestra vida.

31. He ahí las disposiciones y otras semejantes que de- 175
bemos tener cada día y durante toda la vida, y aplicarnos a hacernos lo más posible dignos de los misterios. De ellos, pues, nos haremos dignos si nos sometemos a los mandamientos de Cristo Nuestro Señor, quien anticipadamente nos ha prometido estos bienes y otros tales si estamos atentos a apartarnos del mal y hacer el bien, destruir la malicia y adelantar en misericordia, la cual nos procura tales [bienes]. Si, en efecto, Nuestro Señor, ordenando que digan los que oran: *Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos*

a nuestros deudores [Mt 6,12], ha añadido: *Si, en efecto, no perdonáis a los hombres sus faltas, a vosotros vuestro Padre, que está en los cielos, tampoco os perdonará vuestras faltas* [ibid., 15]; mucho menos recibiremos la misericordia y los bienes, preparados por Dios ya desde aquí, si no nos esforzamos, según nuestra posibilidad, en hacer misericordia al prójimo. Seremos, pues, dignos de este temible sacramento si tenemos las disposiciones que ya hemos dicho; teniendo en lo posible el corazón sobre las cosas terrestres, buscando los [bienes] celestes y considerando siempre que en la esperanza de obtenerlos hemos recibido este sacramento.

176 32. Conviene que aquellos cuya vida está absolutamente libre del matrimonio desprecien las cosas terrestres, pongan siempre su pensamiento en las celestes y se acuerden de las palabras del bienaventurado Pablo: *El que no está casado, se ocupa de las cosas del Señor, cómo agradará a su Señor; mas el casado se ocupa de las cosas del mundo, cómo agradará a la mujer* [1 Cor 7,32s]. He aquí, en efecto, lo que él señala como conveniente al que no está casado: estar libre de toda solicitud secular y que toda su ocupación esté en aquello que agrada a Dios, al cual se ha ligado él también por promesa. A aquel, pues, que se ha acercado a este sacramento y está llamado al cielo, donde no hay bodas, ni comer, ni beber, le conviene desde ahora conducirse de modo conveniente a aquel mundo por cuya imitación ha escogido no estar casado.

Pero también a los casados conviene no estar encadenados a los cuidados del mundo, puesto que por medio del sacramento han recibido la esperanza de gozar del mundo venidero, en el cual nos despojaremos del matrimonio, y, para decirlo brevemente, de todos los negocios de este mundo. También, pues, les conviene a ellos, a los que están [obligados] por el matrimonio, aplicarse según sus posibilidades a imitar el mundo venidero. Porque, en efecto, así dice el bienaventurado Pablo: *Por lo demás, los que tienen mujer sean como si no la tuviesen, y los que lloran, como si no llorasen; los que compran, como si no poseyesen; los que gozan de sus propiedades, como si no gozasen; y los que usan de este mundo, que esto no [sea] al margen de la justicia; porque, en efecto, pasa la figura* (σχῆμα) *de este mundo* [1 Cor 7,29ss].

177 33. Pues ya que este mundo todo él no subsiste sino en simple apariencia (σχῆμα), — [apariencia] incluso pasajera, según la palabra apostólica, y que ciertamente se disolverá, mientras que nosotros esperamos el [mundo] venidero, que durará para siempre—, es preciso, [pues], que todos ordenemos (τάξις) nuestra vida según las [realidades] de aquel mundo. Así es, en efecto, como está bien, y conviene que

lleguemos a ser alimentados, como estamos, del alimento sacramental, y que tengamos delante esto en la esperanza de lo que comulgamos en el santo [misterio]. Las faltas que por debilidad humana nos ocurren no son tales que merezcan retraernos de la comunión en los misterios sagrados. Así, efectivamente, como los que están acostumbrados a los pecados no deben acercarse sin temor a esta comunión, de la misma manera a aquellos que tienen cuidado de su salvación les conviene acercarse a recibir los misterios sagrados considerando que del mismo modo que para sustentar esta vida tenemos necesidad de alimento, de igual manera también para la subsistencia venidera hay un alimento espiritual, que la economía [realizada] por Cristo Nuestro Señor nos procurará por medio de un don divino.

34. Conviene, pues, no alejarnos absolutamente [de él] 178
ni acercarnos con negligencia, sino aplicarnos con todo nuestro poder al bien. Habiéndonos aplicado [a ello], apresurémonos a la comunión, sabiendo bien que, si entregamos nuestra vida a la completa incuria, pecando sin temor, haciendo cualquier cosa sea como sea, sin ningún cuidado del bien, para nuestra condenación comemos y bebemos [cf. 1 Cor 11,29] este alimento y [esta] bebida, demasiado elevados para la palabra. Pero si tenemos cuidado de nuestra vida y nos apresuramos al bien, si siempre reflexionamos sobre ello en nuestro corazón, las faltas que nos ocurren sin darnos cuenta, por debilidad, no dañan en nada, sino, por el contrario, obtendremos un socorro no mediano de la recepción de los misterios. El cuerpo y la sangre de Nuestro Señor y la gracia del Espíritu Santo que por ellos se nos dará nos procurarán ayudas para las obras buenas y nos fortificarán en nuestras disposiciones, rechazando los cálculos vanos y apagando también absolutamente (πόρος) las faltas, siempre que no hayamos obrado voluntariamente, sino que nos hayan asaltado sin darnos cuenta, y que por la debilidad de nuestra naturaleza, sin desearlo, hayamos caído en ellas, sino que hayamos sentido una gran tristeza y con una viva contrición roguemos a Dios por estas faltas que hemos cometido.

35. Sin duda, en efecto, la comunión de los santos mis- 179
terios nos concederá la remisión de tales faltas, pues el mismo Señor nuestro ha dicho claramente: *Este es mi cuerpo, que por vosotros ha sido roto para la remisión de los pecados;* y: *Esta es mi sangre, que por vosotros ha sido derramada para la remisión de los pecados* [Mt 26,26ss], y: *Yo he venido,* dice El, *no para llamar a los justos, sino a los pecadores a la penitencia* [Mt 9,13]. Si, pues, pecamos sin procurar evitarlo, nos será cosa dura acercarnos a los santos miste-

rios; [si] hacemos el bien con celo y tenemos horror del mal y nos arrepentimos sinceramente de las faltas que nos ocurren—[nosotros], que siendo pecadores hemos sido elegidos para la penitencia en orden a la vida y a la salud universales, por sola la misericordia de aquel que nos ha llamado —, ciertamente tendremos por la recepción de los santos misterios el don de la remisión de los pecados, según la palabra de Cristo Nuestro Señor, ya que aun por las palabras del bienaventurado Isaías es posible entenderlo.

180 36. Cuando vió [Isaías] esta temible revelación, que era un indicio de la economía [realizada] por Cristo Nuestro Señor—por la cual todo el universo debía llenarse de la alabanza divina, aprender el misterio de la Trinidad y recibir la catequesis, la profesión y el bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo—, para hacer conocer esto, los serafines clamaban en alta voz este cántico: *Santo, Santo, Santo el Señor, de cuyas alabanzas están llenos los cielos y la tierra* [Is 6,3]. Habiendo, pues, visto esto en una revelación espiritual, el profeta cayó sobre su rostro, porque le vino al espíritu la debilidad humana, llena de pecado y de miseria; uno de los serafines le fué enviado, el cual con una tenaza había tomado de sobre el altar un carbón ardiente y se lo aproximó a sus labios diciendo: *He aquí que esto ha sido aproximado a tus labios; que pase tu iniquidad y que sean perdonados tus pecados* [ibid., 7]. Había, pues, sobre el altar carbones ardientes, revelación del misterio que se nos debía transmitir. Ahora bien, el carbón al principio era negro y frío; pero cuando fué acercado al fuego, se puso luminoso y caliente. El alimento del misterio sagrado debía ser también una cosa semejante: porque [lo que] es presentado es pan y vino ordinarios, pero por la venida del Espíritu Santo es cambiado en cuerpo y en sangre; así se transforma en la virtud de un alimento espiritual e inmortal. Por lo cual [Isaías] en la visión de [estos] carbones ardientes vió el indicio y la revelación de lo que debía tener lugar. El Espíritu Santo también en visión de fuego bajó del cielo sobre los bienaventurados apóstoles, por los cuales la gracia del Espíritu Santo llegó a todo el género (γένος) humano. Del mismo modo ciertamente que este [serafín] se acercó, purificó y quitó todos los pecados del profeta, así también debemos nosotros pensar que en la comunión de los santos misterios nuestras deudas son totalmente canceladas si nos arrepentimos, sufrimos y tenemos compunción en nuestro corazón a causa de nuestros pecados.

181 37. El profeta, cuando le fué concedido esto, cayó sobre su rostro y dijo: *Desgraciado de mí, miserable, porque pa-*

dezco y soy hombre; sucios están mis labios, y vivo entre un pueblo de labios sucios, y he visto con mis ojos al Rey, Señor de los ejércitos [Is 6,5], palabras de alguien transido de dolor y a quien la conciencia atormenta por causa de sus faltas; mientras estaba así le fué concedido oír estas [palabras], mientras un carbón ardiente le era presentado por un serafín. Si nosotros nos esforzamos, en efecto, a ser tales, es evidentemente cierto que la gracia del Espíritu Santo nos dará ayuda para hacer el bien y, de modo semejante al fuego que quema las zarzas, cubrirá absolutamente todos nuestros pecados.

38. Ahora bien: el serafín tomó el carbón ardiendo no 182
con su mano, sino con una tenaza; esta visión manifiesta que también ellos temen acercarse a los misterios si no tienen algún intermediario para ello. Pero a ti el pontífice es quien, por su mano, te dará los misterios al decir: "El cuerpo de Cristo". El tampoco se cree digno de tomar y de hacer tales dones; pero tiene en lugar de tenazas esta gracia espiritual que recibió para llegar a ser pontífice, [y] que le da la seguridad (παρρησία) de hacer tales dones. El los coge con su mano, de manera que uno los recibe confiadamente en sus manos. No solamente no teme uno por [su] grandeza, sino que tiene aun confianza por [la] gracia. Si, en efecto, el carbón ardiendo que fué presentado con una tenaza por el serafín, acercándolo a los labios quitó totalmente los pecados y no quemó ni consumió según la naturaleza del objeto visible, mucho más—cuando ves al pontífice, a causa de la gracia del Espíritu Santo que hay en él para este ministerio, que te da con sus manos este don con una gran seguridad (παρρησία)—es necesario que tengas confianza y lo recibas con gran esperanza. A causa de la grandeza de lo que te ha sido dado tienes miedo, y al tomarlo tienes confianza en la misericordia de aquel que hizo estos dones a los hombres. Aquel que también ha dado al pontífice una seguridad tal (παρρησία), no a causa de él solo, sino a causa de todos los que tienen necesidad de la misericordia de Dios, si es [verdad], según la palabra del bienaventurado Pablo, que *por esto ha sido constituido* [*Pontífice*], *para ofrecer* [*el sacrificio*] *por sus pecados y* [*los de*] *su pueblo* [Hebr 7,27].

39. Se requiere que tengamos una disposición semejante 183
y una caridad parecida para la comunión de los santos misterios. Si hemos cometido un gran pecado, que rechaza la Ley (νόμος), para siempre—esto no ha sido [dicho] de cualquier manera—es menester abstenernos de la comunión, y tampoco darnos a nosotros mismos licencia para alejarnos

de estos [misterios][67]. ¿Qué ventaja, en efecto, tendríamos en hacer ésta [la comunión], si nos mostramos recalcitrantes en los mismos pecados? Pero se requiere que aflijamos nuestra conciencia cuanto podamos, a fin de que, como es necesario, nos apresuremos a la penitencia por las faltas; no nos señalemos a nosotros mismos el tratamiento de esta [falta], sino que, sepámoslo, como a nuestro cuerpo, que El hizo pasible, ha dado Dios remedios [plantas medicinales], de los cuales los expertos se sirven para nuestro tratamiento, así también para nuestra alma, creada mudable, nos ha dado como remedio a las faltas la penitencia, y desde el principio se han dado normas sobre ella. Los pontífices y los expertos que tratan y cuidan a los culpables presentan a la conciencia de los penitentes el tratamiento de que tienen necesidad según la disciplina y la sabiduría eclesiásticas, habida cuenta de la medida de las faltas.

184 40. Por esto Nuestro Señor ha dicho: *Si tu hermano peca contra ti, repréndele entre ti y él solamente; si te ha escuchado, has ganado a tu hermano. Pero si no, lleva contigo uno o dos, para que de la boca de dos o tres testigos quede atestiguada toda palabra. Pero si no escucha ni a éstos, dilo a la Iglesia, y si no escucha ni a la Iglesia, sea para ti como un publicano y un pagano* [Mt 18,15-18]. Tal es, en efecto, el tratamiento de los pecados que Dios ha encontrado, y que ha confiado a los pontífices de la Iglesia para que, sirviéndose de él con todo su celo, cuiden los males de los hombres.

185 44. Así, pues, ya que sabéis esto —que en su gran solicitud por nosotros Dios nos concedió la penitencia y nos mostró el remedio de la contrición y que, como médico de las faltas, ha establecido a los pontífices, a fin de que por intermedio de ellos, recibiendo aquí [abajo] el tratamiento y la remisión de los pecados, seamos libres de la venganza futura—, hemos de acercarnos, por consiguiente, con gran confianza a los pontífices y revelarles nuestros pecados a ellos, quienes con una solicitud total, compasión y caridad, según las decisiones expuestas más arriba, ofrecen el tratamiento a los culpables sin divulgar lo que no se debe revelar, sino guardando para sí mismos lo que tuvo lugar como es

[67] Por el contexto parece claro que el sentido es éste: Quien ha cometido uno de esos "grandes" pecados condenados por la ley, es menester que se considere ya indigno para siempre de recibir la comunión y en efecto la deje; pero, por otra parte, nadie ha de tomar por sí y ante sí esta licencia de alejarse de la comunión, sino que ha de apresurarse a arrepentirse y a presentarse a "los pontífices y a los expertos", quienes le darán los remedios convenientes para su curación. Nótese de paso la importancia de este pasaje y de los que siguen inmediatamente en la homilía con respecto a la confesión y al secreto de ésta.

conveniente allí donde, en su calidad de padres verdaderos y benévolos, están obligados a tener cuenta de la vergüenza de sus hijos y a imponer a su cuerpo lo que le curará—. Habiendo, en efecto, ordenado (τάξις) así nuestra vida, reconociendo la grandeza de los misterios y del don infinito, al que hemos sido llamados y que nos obliga para toda nuestra vida; habiendo procurado enmendar nuestras faltas, como conviene, nos mostraremos dignos de la esperanza futura. Por ella hemos obtenido de la divina gracia el favor de celebrar ahora este misterio, de gozar del reino del cielo y de todos estos bienes inefables que durarán para siempre, [bienes] que todos nosotros vamos a recibir por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, con el cual sea gloria al Padre con el Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SAN AGUSTIN

(354-430)

La doctrina eucarística de San Agustín cada día va apa- 186
reciendo más a los ojos de sus investigadores como de una riqueza inmensa. Para abarcarla no basta tratar de situarla en el marco de las controversias donatistas o pelagianas y de la reacción antimaniquea, aunque es éste un factor muy digno de tenerse en cuenta; ni basta recurrir a la terminología empleada por la liturgia africana[58], sino que hay que añadir que San Agustín se movía en el ambiente de una teología del *sacramento*, signo y símbolo; pero de un *sacramento* que *es*, en realidad, lo que significa[59].

Nadie como San Agustín, junto a la afirmación categórica de la presencia real de Nuestro Señor en la Eucaristía y de su carácter de verdadero sacrificio, había insistido en el aspecto de la Eucaristía como sacramento y sacrificio de la unidad de la Iglesia y en la necesidad de la fe para recibir la gracia del sacramento.

El pensamiento genial del Santo es muy complejo; con el correr de los tiempos hemos ganado en precisión; pero no pocas veces hemos perdido en riqueza de concepción.

Bibliografía: H. LANG, O.S.B., *S. Aurelii Augustini episcopi Hipponensis Textus Eucharistici Selecti:* FP 35 (Bonnae 1933); C. BOYER, S. I., *Agostino Aurelio*: EC 1,556s.559; ALTANER,

[58] A esta explicación acude para explicar el silencio de San Agustín acerca de la transubstanciación J. R. GEISELMANN, *Die Abendmahlslehre an der Wende der christlichen Spätantike zum Frühmittelalter* (München 1933) 259s nota.

[59] Cf. P. TH. CAMELOT, O.P., *Réalisme et symbolisme dans la doctrine eucharistique de S. Augustin:* RevScPhTh 31 (1947) 410.

394s. A la bibliografía que se encuentra referida en estas obras ha de añadirse: B. Busch, *De initiatione christiana secundum doctrinam Sancti Augustini* (Roma 1939); A.F. Krueger, *Synthesis of sacrifice according to Saint Augustine*: A Study of the Sacramentality of Sacrifice (Mundelein, Illinois 1950).

Confesiones.

L.6 c.2 n.2 (M. Skutella [Leipzig 1934]; A. C. Vega, O.S.A., *Obras de San Agustín*, t.2 [B. A. C. Madrid 1946] 514; ML 32.719s. La traducción castellana en las *Confesiones* es la de la edición bilingüe de Vega).

187 Así, pues, como llevase [Santa Mónica], según solía en Africa, puches, pan y vino a las *Memorias* de los mártires y se lo prohibiese el portero, cuando conoció que lo había vedado el obispo [San Ambrosio], se resignó tan piadosa y obedientemente, que yo mismo me admiré de que tan fácilmente se declarase condenadora de aquella costumbre más bien que criticadora de semejante prohibición.

Y es que no era la vinolencia la que dominaba su espíritu, ni el amor del vino la encendía en odio de la verdad, como sucedía a muchos hombres y mujeres, que sentían náuseas ante el cántico de la sobriedad, como los beodos ante la bebida aguada. Antes ella, trayendo el canastillo con las acostumbradas viandas, que habían de ser probadas y repartidas, no ponía más que un vasito de vino aguado, según su gusto, harto sobrio, de donde tomara lo suficiente para hacer aquel honor. Y si eran muchos los sepulcros que debían ser honrados de este modo, traía el vasito por todos no sólo muy aguado, sino también templado, el cual repartía con los suyos presentes, dándoles pequeños sorbos, porque buscaba en ello la piedad y no el deleite.

187 Itaque cum ad Memorias Sanctorum, sicut in Africa solebat, pultes et panem et merum attulisset atque ab ostiario prohiberetur, ubi hoc episcopum vetuisse cognovit, tam pie atque oboedienter amplexa est, ut ipse mirarer, quam facile accusatrix potius consuetudinis suae quam disceptatrix illius prohibitionis effecta sit. Non enim obsidebat spiritum eius vinulentia eamque stimulabat in odium veri amor vini, sicut plerosque mares et feminas, qui ad canticum sobrietatis sicut ad potionem aquatam madidi nausiant: sed illa cum attulisset canistrum cum sollemnibus epulis praegustandis atque largiendis, plus etiam quam unum pocillum pro suo palato satis sobrio temperatum, unde dignationem sumeret, non ponebat, et si multae essent quae illo modo videbantur honorandae memoriae defunctorum, idem ipsum unum, quod ubique poneret, circumferebat, quo iam non solum aquatissimo, sed etiam tepidissimo cum suis praesentibus per sorbitiones exiguas partiretur, quia pietatem ibi quae-

Así que tan pronto como supo que este esclarecido predi- 188
cador y maestro de la verdad había prohibido se hiciera esto —aun por los que lo hacían sobriamente, para no dar con ello ocasión de emborracharse a los ebriosos y porque éstas a modo de *parentales* ofrecían muchísima semejanza con la superstición de los gentiles—, se abstuvo muy conforme, y en lugar del canastillo lleno de frutos terrenos aprendió a llevar a los sepulcros de los mártires el pecho lleno de santos deseos y a dar lo que podía a los pobres, y de este modo celebrar la comunión con el cuerpo del Señor allí, a imitación de cuya pasión fueron inmolados y coronados los mártires.

L.9 c.11 n.27 (SKUTELLA; VEGA, 688; ML 32,775).

No recuerdo yo bien qué respondí [a Santa Mónica] a 189
esto; pero sí que, apenas pasados cinco días, o no muchos más, cayó en cama con fiebres. Y estando enferma tuvo un día un desmayo, quedando por un poco privada de los sentidos. Acudimos corriendo, mas pronto volvió en sí, y viéndonos presentes a mí y a mi hermano, díjonos, como quien pregunta algo, dónde estaba. Después, viéndonos atónitos de tristeza, nos dijo: "Enterráis aquí a vuestra madre." Yo callaba y frenaba el llanto, mas mi hermano dijo no sé qué palabras, con las que parecía desearle, como cosa más feliz, morir en la patria y no en tierras tan lejanas. Al oírlo ella reprendióle con la mirada, con rostro afligido por pensar tales cosas; y mirándome después a mí, dijo: "¡Mira lo

rebat, non voluptatem. Itaque ubi comperit a praeclaro praedicatore 188
atque antistite pietatis praeceptum esse ista non fieri nec ab eis qui sobrie facerent, ne ulla occasio se ingurgitandi daretur ebriosis, et quia illa quasi parentalia superstitioni gentilium essent simillima, abstinuit se libentissime et pro canistro pleno terrenis fructibus plenum purgatioribus votis pectus ad memorias martyrum afferre didicerat, ut et quod posset daret egentibus et sio communicatio dominici corporis illis celebraretur, cuius passionis imitatione immolati et coronati sunt martyres.

Ad haec ei quid responderim, non satis recolo, cum interea vix 189
intra quinque dies aut non multo amplius decubuit febribus. Et cum aegrotaret, quodam die defectum animae passa est et paululum subtracta a praesentibus. Nos concurrimus, sed cito reddita est sensui et aspexit astantes me et fratrem meum et ait nobis quasi quaerenti similis: "Ubi eram?" Deinde nos intuens maerore attonitos: "Ponitis hic—inquit—matrem vestram." Ego silebam et fletum frenabam. Frater autem meus quiddam locutus est, quo eam non in peregre, sed in patria defungi tamquam felicius optaret. Quo audito illa, vultu anxio reverberans eum oculis, quod talia saperet, atque inde me intuens: "Vide—ait—quid dicit." Et mox ambobus: "Ponite—inquit—

que dice!" Y luego, dirigiéndose a los dos, añadió: "Enterrad este cuerpo en cualquier parte; ni os preocupe más su cuidado; solamente os ruego que os acordéis de mí ante el altar del Señor doquiera que os hallareis." Y habiéndonos explicado esta determinación con las palabras que pudo, calló, y agravándose la enfermedad entró en la agonía.

L.9 c.12 n.32 (SKUTELLA; VEGA, 692; ML 32,777).

190 Cuando llegó el momento de levantar el cadáver [de Santa Mónica], acompañámosle y volvimos sin soltar una lágrima. Ni aun en aquellas oraciones que te hicimos cuando se ofrecía por ella el sacrificio de nuestro rescate, puesto ya el cadáver junto al sepulcro antes de ser depositado, como suele hacerse allí, ni aun en estas oraciones, digo, lloré...

L.9 c.13 n.36 (SKUTELLA; VEGA, 696s; ML 32,778s).

191 Yo bien creo que has hecho ya con ella [Santa Mónica] lo que te pido; mas deseo *aprobéis, Señor, los deseos de mi boca* [Ps 118,108]. Porque estando inminente el día de su muerte, no pensó aquélla en enterrar su cuerpo con gran pompa, o que fuese embalsamado con preciosas esencias, ni deseó un monumento escogido, ni se cuidó del sepulcro patrio. Nada de esto nos ordenó, sino únicamente deseó que nos acordásemos de ella ante el altar del Señor, al cual había servido sin dejar ningún día, sabiendo que en él es donde se inmola la víctima santa, con cuya sangre fué borrada *la escritura que había contra nosotros* [Col 2,14] y vencido el enemigo que cuenta nuestros delitos y busca de qué acusar-

hoc corpus ubicumque: nihil vos eius cura conturbet; tantum illud vos rogo, ut ad Domini altare memineritis mei, ubiubi fueritis." Cumque hanc sententiam verbis quibus poterat explicasset, conticuit et ingravescente morbo exercebatur.

190 Cum ecce corpus elatum est, imus, redimus sine lacrimis. Nam neque in eis precibus, quas tibi fudimus, cum offerretur pro ea sacrificium pretii nostri iam iuxta sepulchrum posito cadavere, priusquam deponeretur, sicut illic fieri solet, nec in eis ergo precibus flevi.

191 Et, credo, iam feceris quod te rogo, sed "voluntaria oris mei adproba, Domine". Namque illa imminente die resolutionis suae non cogitavit suum corpus sumptuose contegi aut condi aromatis aut monumentum electum concupivit aut curavit sepulchrum patrium: non ista mandavit nobis, sed tantummodo memoriam sui ad altare tuum fieri desideravit, cui nullius diei praetermissione servierat unde sciret dispensari victimam sanctam, qua deletum est "chirografum, quod erat contrarium nobis", qua triumphatus est hostis

nos, no hallando nada en aquel en quien nosotros vencemos [cf. Io 14,30; 1 Cor 15,57].

¿Quién podrá devolverle su sangre inocente? ¿Quién restituirle el precio con que nos compró [cf. 1 Cor 7,23] para arrancarnos de aquél? A este sacramento de nuestro precio ligó tu sierva su alma con el vínculo de la fe. Nadie la aparte de tu protección. No se interponga, ni por fuerza ni por insidia, el león o el dragón. Porque no dirá ella que no debe nada, para ser convencida y presa del astuto acusador, sino que sus deudas le han sido perdonadas por aquel a quien nadie podrá devolverle lo que no debiendo por nosotros dió por nosotros.

L.11 c.2 n.2 (SKUTELLA; VEGA, 796s; ML 32,809).

Pero ¿cuándo podré yo suficientemente referir con la lengua de mi pluma todas tus exhortaciones, todos tus terrores y consolaciones y direcciones, a través de los cuales me llevaste a predicar tu palabra y dispensar tu sacramento a tu pueblo? 192

Mas aunque fuese bastante a referir por orden estas cosas, me cuestan caras las gotas de tiempo, y desde antiguo ardo en deseos de meditar tu ley y confesarte en ella mi ciencia y mi impericia, las primicias de tu iluminación y las reliquias de mis tinieblas, hasta que la llaqueza sea devorada por la fortaleza, y no quiero que se me vayan en otra cosa las horas que me dejan libres las necesidades de la refección del cuerpo, de la atención del alma y de la servi-

computans delicta nostra et quaerens, quod obiciat, et nihil inveniens in illo, in quo vincimus. Quis ei refundet innocentem sanguinem? Quis ei restituet pretium, quo nos emit, ut nos auferat ei? Ad cuius pretii nostri sacramentum ligavit ancilla tua animam suam vinculo fidei. Nemo a protectione tua dirumpat eam. Non se interponat nec vi nec insidiis leo et draco: neque enim respondebit illa nihil se debere, ne convicatur et obtineatur ab accusatore callido, sed respondebit dimissa debita sua ab eo, cui nemo reddet, quod pro nobis non debens reddidit.

Quando autem sufficio lingua calami enuntiare omnia hortamenta tua et omnes terrores tuos et consolationes et gubernationes, quibus me perduxisti praedicare verbum, et sacramentum tuum dispensare populo tuo? Et si sufficio haec enuntiare ex ordine, caro mihi valent stillae temporum. Et olim inardesco meditari in lege tua, et in ea tibi confiteri scientiam et imperitiam meam, primordia illuminationis tuae et reliquias tenebrarum mearum, quousque devoretur a fortitudine infirmitas. Et nolo in aliud horae diffluant, quas invenio liberas a necessitatibus reficiendi corporis et intentio- 192

dumbre que debemos a los hombres y la que no debemos y, sin embargo, les damos.

Cartas

Carta 36 (a Casulano), n.24 (AL. GOLDBACHER, *S. Aurelii Augustini Hipponensis episcopi epistulae:* CSEL 34,1 [1895] 53s; ML 33,147. La traducción castellana es la de L. CILLERUELO, O.S.A., *Obras de San Agustín* t.8 [B. A. C., Madrid 1951]. En esta misma edición bilingüe se reproduce el texto de MIGNE).

193 El Urbico [60] afirma de ese modo la abolición de lo antiguo, para que "en Cristo el ara ceda el sitio al altar, la espada al ayuno, el fuego a las preces, los animales al pan, la sangre al cáliz". Pero ¿no sabe que el nombre de altar es más usado en las Escrituras de la Ley y de los Profetas y que ese altar fué levantado a Dios primeramente en el tabernáculo construído por Moisés? [Ex 40,24]. En cambio, se cita el ara en las letras apostólicas cuando los mártires claman bajo el ara de Dios [cf. Apoc 6,9]. Dice el Urbico que la espada ha dejado el sitio al ayuno. No recuerda que tiene dos filos la espada utilizada por los soldados apostólicos [cf. Eph 6,17; Hebr 4,12], armados con ambos Testamentos. Añade que el fuego cedió el puesto a las plegarias, como si antes no se hubiesen elevado plegarias en el templo, como si Cristo no hubiese arrojado fuego sobre el mundo [cf. Lc 12,49]. Dice que el pan ha substituído a los animales, sin tener en cuenta los panes de la proposición, que entonces se solían poner en la mesa del Señor [cf. Ex 25,30], y el actual cuerpo del Cordero inmaculado, del que él mismo participa. Termina afirmando que el cáliz ha reemplazado a la sangre, sin pen-

nis animi, et seruitutis quam debemus hominibus, et quam non debemus et tamen reddimus.

193 Iste autem, qui uetera transisse sic dicit, ut "in Christo cederet ara altari, gladius ieiunio, precibus ignis, pani pecus, poculo sanguis", nescit altaris nomen magis legis et prophetarum litteris frequentatum et altare deo prius in tabernaculo, quod per Moysen factum est, conlocatum, aram quoque in apostolicis litteris inueniri, ubi martyres clamant sub ara dei. dicit cessisse ieiunio gladium non recordans illum, quo milites evangelici armantur ex utroque testamento, gladium bis acutum. dicit cessisse precibus ignem, quasi non et tunc preces deferebantur in templum et nunc a Christo ignis est missus in mundum. dicit cessisse pani pecus tanquam nesciens et tunc in domini mensa panes propositionis poni solere et nunc se de agni inmaculati corpore partem sumere. dicit cessisse poculo sanguinem non cogitans etiam nunc se accipere in poculo sanguinem.

[60] Es el apelativo de los ciudadanos de la Urbe. No conocemos el nombre propio de este romano, cuyo tratado había enviado Casulano a San Agustín para que le diera su parecer. Cf. CILLERUELO, 915 nota 25.

sar que él recibe ahora la sangre en el cáliz [cf. Lc 22,7ss]. ¿Cuánto mejor y más oportunamente hubiese dicho que lo antiguo pasó y se renovó en Cristo, de modo que cedió altar a altar, espada a espada, fuego a fuego, pan a pan, víctima a víctima, sangre a sangre? Porque en todas estas cosas vemos que ha cedido la antigüedad carnal a la novedad espiritual. Luego hay que entender que el sábado carnal o día séptimo y voluble ya guarden algunos el ayuno, cuando en este sábado carnal se añora el descanso eterno y auténtico; por el sábado espiritual se desdeña la holganza temporal supersticiosa.

Carta 54 (a Jenaro), n.1s.4-10 (GOLDBACHER, 158ss.162-168; ML 33, 200-204; CILLERUELO, 309-319).

Al amadísimo hijo Jenaro, salud en el Señor.

1. Quisiera que tú mismo contestaras a quien te pregun 194
tase eso que tú me preguntas a mí. De ese modo podría yo satisfacerte con mayor brevedad, aprobando o enmendando tus contestaciones, y así confirmarte o corregirte fácilmente. Lo preferiría, como digo. Mas para contestarte de momento hube de alargar esta carta, más bien que dilatar la hora de contestar. Ante todo, quiero que retengas lo que es principal en este debate, a saber: que Nuestro Señor Jesucristo, como El mismo dice en su Evangelio, nos ha sometido a su yugo suave y a su carga ligera. Reunió la sociedad del pueblo con sacramentos, pocos en número, fáciles de observar,

quanto ergo melius et congruentius uetera transisse et noua in Christo facta esse sic diceret, ut cederet altare altari, gladius gladio, ignis igni, panis pani, pecus pecori, sanguis sanguini. uidemus quippe in his omnibus carnalem uetustatem spiritali cedere nouitati. sic ergo intellegendum est, siue in isto die uolubili septimo prandeatur siue a quibusdam etiam ieiunetur, tamen sabbato spiritali sabbatum carnale cessisse; quando in isto sempiterna et uera requies concupiscitur, in illo uacatio temporalis iam superstitiosa contemnitur.

Dilectissimo filio Ianuario Augustinus in domino salutem.

Ad ea, quae me interrogasti, mallem prius nosse, quid interroga- 194
tus ipse responderes; ita enim uel adprobando uel emendando responsiones tuas multo breuius possem respondere et te facillime aut confirmarem aut corrigerem. hoc quidem, ut dixi, mallem. sed tamen ut nunc responderem, malui longiorem facere sermonem quam dilationem, primo itaque tenere te uolo, quod est huius disputationis caput, dominum nostrum Iesum Christum, sicut ipse in euangelio loquitur, leni iugo suo nos subdidisse et sarcinae leui. unde

ricos en significación; así el bautismo, que se celebra en el nombre de la Trinidad; así la comunión de su cuerpo y sangre, y cualquiera otro que se contenga en las Escrituras canónicas. Se exceptúan los sacramentos que recargan la servidumbre del pueblo antiguo, acomodados a su corazón y a los tiempos proféticos, y que también se contienen en los cinco libros de Moisés. Todo lo que observamos por tradición, aunque no se halle escrito; todo lo que observa la Iglesia en todo el orbe se sobrentiende que se guarda por recomendación o precepto de los apóstoles o de los concilios plenarios, cuya autoridad es indiscutible en la Iglesia. Por ejemplo, la pasión del Señor, su resurrección, ascensión a los cielos y venida del Espíritu Santo desde el cielo se celebran en el aniversario. Lo mismo diremos de cualquier otra práctica semejante que se observe en toda la Iglesia universal.

195 2. Hay otras prácticas que varían según los distintos lugares y países. Así, por ejemplo, unos ayunan el sábado y otros no. Unos comulgan cada día con el cuerpo y sangre del Señor; otros comulgan sólo en ciertos días. Unos no dejan pasar un día sin celebrar, otros celebran sólo el sábado y el domingo. Si se consideran estas prácticas y otras semejantes que pueden presentarse, todas son de libre celebración. En todo esto, la mejor disciplina para el cristiano es acomodarse al modo que viere observar en la iglesia en la que se encontrare. Pues lo que no va contra la fe ni contra

sacramentis numero paucissimis, observatione facillimis, significatione praestantissimis societatem noui populi conligauit, sicuti est baptismus trinitatis nomine consecratus, communicatio corporis et sanguinis ipsius et si quid aliud in scripturis canonicis commendatur exceptis his, quae seruitutem populi ueteris pro congruentia cordis illorum et prophetici temporis onerabant, quae et in quinque libris Moysi leguntur. illa autem, quae non scripta sed tradita custodimus, quae quidem toto terrarum orbe seruantur, datur intellegi uel ab ipsis apostolis uel plenariis conciliis, quorum est in ecclesia saluberrima auctoritas, commendata atque statuta retineri, sicuti quod domini passio et resurrectio et ascensio in caelum et aduentus de caelo spiritus sancti anniuersaria sollemnitate celebrantur et si quid aliud tale ocurrit, quod seruatur ab uniuersa, quacumque se difundit, ecclesia.

195 Alia uero, quae per loca terrarum regionesque uariantur, sicuti est, quod alii ieiunant sabbato, alii non, alii cotidie communicant corpori et sanguini dominico, alii certis diebus accipiunt, alibi nullus dies intermittitur, quo non offeratur, alibi sabbato tantum et dominico, alibi tantum dominico et si quid aliud huius modi animaduerti potest, totum hoc genus rerum liberas habet obseruationes nec disciplina ulla est in his melior graui prudentique Christiano, nisi ut eo modo agat, quo agere uiderit ecclesiam, ad quamcumque forte deuenerit. quod enim neque contra fidem neque contra bonos mores

las buenas costumbres hay que tenerlo por indiferente y observarlo por solidaridad con aquellos entre quienes se vive.

4. Alguien dirá que no debe recibirse cotidianamente la 196
Eucaristía. Si le preguntas el por qué, contesta diciendo: "Deben elegirse los días en que se vive con mayor pureza y continencia para acercarse con mayor dignidad a tan grande sacramento, *porque quien comiere indignamente, come y bebe su propio juicio*" [1 Cor 11,29]. Otro le replicará en sentido contrario, diciendo: "Si tan grande es la llaga del pecado y la fuerza de la enfermedad, nadie debe diferir esta medicina; basta que la autoridad del obispo no le haya separado del altar para hacer penitencia y tenga que abstenerse hasta que se reconcilie de nuevo con la misma autoridad; porque recibir indignamente es lo mismo que comulgar en el tiempo en que se debe hacer penitencia; en cambio, no debe depender del propio albedrío o capricho el retirarse de la comunión o el volver a ella; si los pecados no son tan grandes que a uno pueda considerársele excomulgado, no debe retirarse de la cotidiana medicina del cuerpo del Señor." Quizá un tercero, más ponderado, pudiera dirimir la contienda entre ambos, amonestándoles a permanecer en la paz de Cristo, que es lo principal, y observar cada uno lo que crea que debe hacer según su fe. Porque ninguno de los dos trata de menospreciar el cuerpo y la sangre del Señor; ambos tratan de honrar en su contienda al salubérrimo Sacramento.

No contendían propiamente Zaqueo y el centurión, ni el 197
uno trataba de anteponerse al otro, cuando el primero recibió gozoso en su casa al Señor [cf. Lc 19,6] y el segundo [no]

esse conuincitur, indifferenter habendum et pro eorum, inter quos uiuitur, societate seruandum est.

Dixerit aliquis non cotidie accipiendam eucharistiam. quaesieris: 196
Quare? "Quoniam", inquit, "eligendi sunt dies quibus purius homo continentiusque uiuit, quo ad tantum sacramentum dignus accedat; *qui enim manducauerit indigne, iudicium sibi manducat et bibit.* alius contra: "Immo", inquit, "si tanta est plaga peccati atque impetus morbi, ut medicamenta talia differenda sint, auctoritate antistitis debet quisque ab altario remoueri ad agendam paenitentiam et eadem auctoritate reconciliari—hoc est enim indigne accipere, si eo tempore accipiat, quo debet agere paenitentiam—, non ut arbitrio suo, cum libet, uel auferat se communioni uel reddat. ceterum si tanta non sunt, ut excomunicandus quisque homo iudicetur, non se debet a cotidiana medicina dominici corporis separare." rectius intereos fortasse quispiam dirimit litem, qui monet, ut praecipue in Christi pace permaneant. faciat autem unusquisque, quod secundum fidem suam pie credit esse faciendum. neuter enim eorum exhonorat corpus et sanguinem domini, sed saluberrimum sacramentum certatim honorare contendunt. neque enim litigauerunt inter se aut quis- 197
quam eorum se alteri praeposuit Zachaeus et ille centurio, cum alter

lo recibió, diciendo: *No soy digno de que entres en mi casa* [Mt 8,8]. Ambos querían honrar al Salvador, si bien de un modo que parecía contrario. Ambos eran míseros por sus pecados, y ambos consiguieron la misericordia. También vale como comparación aquel maná que en el antiguo pueblo sabía a cada uno según la propia voluntad [cf. Sap 16,20], como ahora sabe al corazón de cada cristiano aquel Sacramento al que se ha sometido el mundo.

198 Uno de los contendientes, para honrarlo, no se atreve a comulgar cotidianamente; y el otro, para honrarlo también, no se atreve a pasarse ningún día sin él. Esta comida rechaza únicamente el desprecio, como el maná rechazaba el hastío. He ahí por qué el Apóstol afirma que lo recibe indignamente quien no lo distingue de las otras viandas con una debida y singular veneración. Así, después de haber dicho: *su juicio se come y bebe*, añade a continuación: *por no distinguir el cuerpo del Señor* [1 Cor 11,29]. Todo esto se ve claro en este mismo lugar de la Epístola primera a los Corintios si la examinas con diligencia.

199 5. Supongamos que un peregrino se encuentre en un lugar en que todos perseveran en la observancia de la cuaresma y no interrumpen el ayuno ni se lavan en el Jueves Santo. Ese tal puede decir: "Hoy no ayunaré." Cuando se le pregunte la causa, contestará diciendo que el ayuno no se observa ese día en su patria. ¿Qué es lo que pretende sino anteponer su costumbre a la costumbre ajena? No me probará la obligatoriedad de su actitud por el libro de Dios,

eorum *gaudens* in domum suam *susceperit* dominum, alter dixerit: *Non sum dignus, ut sub tectum meum intres,* ambo saluatorem honorificantes diuerso et quasi contrario modo, ambo peccatis miseri, ambo misericordiam consecuti. ualet etiam ad hanc similitudinem, quod in primo populo unicuique manna secundum propriam voluntatem in ore sapiebat, sic uniuscuiusque in corde Christiani sacra-
198 mentum illud, quo subiugatus est mundus. nam et ille honorando non audet cotidie sumere et ille honorando non audet ullo die praetermittere. contemptum solum non uult cibus iste sicut manna fastidium. inde enim et apostolus indigne dicit acceptum ab eis, qui hoc non discernebant a ceteris cibis ueneratione singulariter debita; continuo quippe, cum dixisset: *Iudicium sibi manducat et bibit,* addidit, ut diceret: *Non diiudicans corpus,* quod satis toto ipso loco in epistula ad Corinthios prima, si diligenter adtendatur, apparet.

199 Sic aliquis peregrinus in eo forte loco, ubi perseueranter in obseruatione quadragesimae nec quinta sabbati lavant relaxantue ieiunium: "Non", inquit, "hodie ieiunabo." quaeritur causa, "quia non fit", inquit, "in patria mea." quid aliud iste nisi consuetudinem suam consuetudini alterius praeponere conatur? non enim mihi de libro dei hoc recitaturus est aut uniuersae, qua dilatatur,

ni me dejará asegurado por la voz plena de toda la Iglesia universal, ni me hará ver que lo mío va contra la fe y lo suyo está más conforme con la fe, o que las óptimas costumbres son violadas con lo mío y conservadas con lo suyo. Los que disputan sobre este punto violan, con sus disputas sobre cosas superfluas, el sosiego y la paz. Yo preferiría que, en tales asuntos, ninguno de los dos se retrajese de la práctica que los demás observan, ni aquél de la de éste ni éste de la de aquél. Pudiera suceder que uno peregrinase en patria ajena donde es mayor, más asiduo y más fervoroso el pueblo de Dios, y ve, por ejemplo, que se ofrece dos veces la comunión en el Jueves Santo de la última semana de cuaresma, a saber, por la mañana y por la tarde. Después vuelve a su patria, donde es costumbre celebrar la ofrenda sólo al fin del día, y pretende que tal práctica es mala e ilícita, porque en otra parte ha visto cosa distinta. Es pueril este modo de sentir. Hemos de evitarlo nosotros, tolerarlo en los demás y corregirlo en los nuestros.

6. Mira, pues, a cuál de estos tres géneros pertenece 200
esa primera cuestión que me propones en el *Commonitorio*. Me preguntas con estas palabras: "¿Qué debe hacerse en el Jueves Santo, en la última semana de cuaresma? ¿Hay que ofrecer una vez por la mañana y otra después de la cena, según aquel texto que dice: *Asimismo después de cenar...?* [Lc 22,20]. O bien: ¿hay que ayunar y ofrecer sólo después de la cena, o hay que ayunar y cenar después de la oblación, como solemos hacerlo?" A esto respondo, pues, que, para saber lo que hemos de hacer, es indudable que debemos

ecclesiae plena uoce certabit aut ostendet illum contra fidem facere, se autem secundum fidem moresque hinc optimos aut illum uiolare aut se custodire conuincet. uiolant sane quietem et pacem suam de superflua quaestione rixando. mallem tamen in rebus huius modi, ut et ille in huius et hic in illius patria ab eo, quod ceteri faciunt, non abhorreret. siue etiam in aliena patria cum peregrinaretur, ubi maior et frequentior et feruentior est populus dei, uidit uerbi gratia bis offerri quinta sabbati ultimae quadragesimae et mane et ad uesperam ueniensque in patriam suam, ubi in fine diei mos est offerri, male atque inlicite fieri contendat, quoniam alibi aliter ipse uiderit, puerilis est iste sensus cauendus in nobis, tolerandus et corrigendus in nostris.

Prima ergo inquisitio tua, quam in commonitorio posuisti ex quo 200
trium istorum generum sit, adtende. quaeris enim his uerbis: "Quid per quintam feriam ultimae hebdomadis quadragesimae fieri debeat? an offerendum sit mane et rursus post cenam propter illud, quod dictum est: *Similiter postquam cenatum est,* an ieiunandum et post cenam tantum modo offerendum, an etiam ieiunandum et post oblationem sicut facere solemus, cenandum?" ad haec itaque ita respondeo, ut, quid horum sit faciendum, si diuinae scripturae praescribit

ejecutar lo que está escrito, si la autoridad de la divina Escritura impone algo. En este caso ya no se disputa cómo hemos de hacer, sino cómo hemos de entender el texto. Del mismo modo sería locura insolente el discutir qué se ha de hacer cuando toda la Iglesia universal tiene ya una práctica establecida. Pero ni una cosa ni otra se da en lo que tú preguntas. Luego se sigue que pertenece al tercer género, en que hablé de variación por lugares y países. Haga, pues, cada uno lo que viere que observa aquella iglesia a la que llegó. Ninguna de esas prácticas va contra la fe ni contra las costumbres, ni éstas son, por lo uno o por lo otro, mejores. Sólo por estas causas, a saber, por la fe o por las costumbres, hay que enmendar lo que se hacía mal o hay que establecer lo que no se hacía. La sola mutación de la costumbre, aun de la que trae provecho, perturba por su novedad. Y la que no es provechosa es, por consiguiente, perjudicial por su perturbación infructuosa.

201 7. ¿Debe creerse que en muchas partes se estableció el ofrecer aquel día después de la refección porque está escrito: *Asimismo tomó el cáliz después de la cena...*? [ibid.] No. Pudo también llamar cena al cuerpo, que ya habían recibido los apóstoles, para luego recibir el cáliz. El Apóstol dice en otra parte: *Cuando os juntáis en uno, no es ya para consumir la cena del Señor* [1 Cor 11,20]. Llama, pues, cena a la misma recepción dominical de la Eucaristía.

Más podría impresionar a los hombres, respecto a si ha-

auctoritas, non sit dubitandum, quin ita facere debeamus, ut legimus, ut iam non quo modo faciendum sed quo modo sacramentum intellegendum sit, disputemus; similiter etiam, si quid horum tota per orbem frequentat ecclesia; nam et hinc, quin ita faciendum sit, dubitare insolentissimae insaniae est. sed neque hoc neque illud est in eo, quod tu quaeris. restat igitur, ut de illo tertio genere sit, quod per loca regionesque uariatur. faciat ergo quisque, quod in ea ecclesia in quam uenit, inuenit. non enim quicquam eorum contra fidem est aut mores fiunt hinc uel inde meliores. his enim causis, id est aut propter fidem aut propter mores uel emendari oportet, quod perperam fiebat, vel institui, quod non fiebat. ipsa quippe mutatio consuetudinis, etiam quae utilitate adiuuat, nouitate perturbat. quapropter quae utilis non est, perturbatione infructuosa et consequenter noxia est.

201 Nec ideo putari debet institutum esse multis locis, ut illa die post refectionem offeratur, quia scriptum est: *Identidem et calicem post cenam dicens;* ipsam enim potuit appellare cenam, quod iam corpus acceperant, ut deinde calicem acciperent. nam quia alibi dicit: *Conuenientibus ergo uobis in unum non est dominicam cenam manducare* hanc ipsam acceptionem eucharistiae dominicam cenam uocans, illud magis mouere potuit homines; ut iam refecti die illo uel

bían de ofrecer en ese día después de cenar o habían de cenar la Eucaristía, lo que se dice en el Evangelio: *Después de haber comido ellos, tomó Jesús el pan y lo bendijo* [Mt 26,26]. Antes había dicho: *Cuando se hizo tarde, se recostó con los doce, y mientras ellos comían, les dijo: Uno de vosotros me ha de entregar* [ibid,, 20s]. Después les repartió el Sacramento. Y bien claro se ve que, cuando los discípulos recibieron por primera vez el cuerpo y sangre del Señor, no los recibieron en ayunas.

8. Pero ¿hemos de acusar calumniosamente por eso a la 202
Iglesia, porque ahora se recibe en ayunas? Plugo al Espíritu Santo que, en honor de tan gran Sacramento, entrase en la boca del cristiano el cuerpo de Cristo antes que los otros alimentos. Esa es la razón de que tal costumbre se guarde en todo el orbe. El Señor lo ofreció después de comer, pero no por eso deben reunirse los hermanos para recibir el Sacramento después de comer o cenar, o mezclarlo con las otras viandas en sus mesas, como lo hacían aquellos a quienes reprende y enmienda el Apóstol. El Salvador, para recomendar con mayor interés la excelsitud del Sacramento, quiso que fuese lo último que se grabase en el corazón y en la memoria de los discípulos, de quienes se iba a separar para ir a la pasión. Pero no mandó que en adelante se guardase un orden fijo, reservando esa función a los apóstoles, por quienes iba a organizar las iglesias. Si Cristo hubiese mandado que el Sacramento se recibiese siempre después de los alimentos, creo que nadie hubiese cambiado tal costumbre. El

offerrent uel sumerent eucharistiam, quod in euangelio dicit: *Cum autem illi manducarent, accepit Iesus panem et benedixit,* cum etiam superius dixisset: *Cum sero autem factum esset, recumbebat cum duodecim et manducantibus eis dixit: Quoniam unus ex uobis tradet me;* post enim tradidit sacramentum. et liquido apparet, quando primo acceperunt discipuli corpus et sanguinem domini, non eos accepisse ieiunos.

Numquid tamen propterea calumniandum est uniuersae ecclesiae, 202
quod a ieiunis semper accipitur? ex hoc enim placuit spiritui sancto, ut in honorem tanti sacramenti in os Christiani prius dominicum corpus intraret quam ceteri cibi; nam ideo per uniuersum orbem mos iste seruatur. neque enim quia post cibos dedit dominus, propterea pransi aut cenati fratres ad illud sacramentum accipiendum conuenire debeant aut, sicut faciebant, quos apostolus arguit et emendat, mensis suis ista miscere. namque saluator quo uehementius commendaret mysterii illius altitudinem, ultimum hoc uoluit infigere cordibus et memoriae discipulorum, a quibus ad passionem digressurus erat. et ideo non praecepit. quo deinceps ordine sumeretur, ut apostolis, per quos ecclesias dispositurus erat, sacraret hunc locum. nam si hoc ille monuisset, ut post cibos alios semper acciperetur, credo, quod eum morem nemo uariasset. cum uero ait apostolus de

Apóstol, al hablar de este Sacramento, dijo: *Por lo cual, hermanos, cuando os reunáis a comer, guardaos recíproca deferencia. Si alguien tiene hambre, coma en casa para que no os reunáis para vuestro juicio.* Y en seguida añade: *Lo demás yo lo dispondré cuando llegue* [1 Cor 11,20s]. Por donde hemos de entender que él impuso lo que no varía con diversidad de costumbres; era ya demasiado querer establecer en una epístola todo aquel orden de prácticas que guarda la Iglesia universal.

203 9. A algunos les ha satisfecho esa mencionada razón probable para que se les permita ofrecer y recibir el cuerpo y la sangre del Señor, después de cenar, un solo día al año. Es el día en que el Señor instituyó esa misma cena. De este modo ponen de relieve su significación. Mas yo creo que se celebra con mayor piedad haciendo de modo que también los que ayunan puedan acercarse al Sacramento después de la comida, que se hace a la hora de nona. Por lo tanto, a nadie obligamos a comer antes de la cena dominical, pero tampoco osamos oponernos a nadie. Y estimo que esto no está establecido, pues muchos o casi todos acostumbran en ese día a tomar abluciones, mientras algunos mantienen todavía el ayuno. Se ofrece por la mañana por razón de los que han de comer, puesto que no pueden tolerar en un mismo día, el baño y el ayuno. Y se ofrece por la tarde para los que ayunan.

204 10. Si me preguntas por qué ha nacido esa costumbre de tomar abluciones, no me ocurre, después de pensarlo,

hoc sacramento loquens: *Propter quod, fratres, cum conuenitis ad manducandum, inuicem expectate; si quis esurit, domi manducet, ut non ad iudicium conueniatis,* statim subtexuit: *Cetera autem, cum uenero, ordinabo.* unde intellegi datur, quia multum erat, ut in epistula totum illis agendi ordinem insinuaret, quae universa per orbem seruat ecclesia, ab ipso ordinatum esse, quod nulla morum diuersitate uariatur.

203 Sed nonnullos probabilis quaedam ratio delectauit: uno certo die per annum, quo ipsam cenam dominus dedit, tamquam ad insigniorem commemorationem post cibos offerri et accipi liceat corpus et sanguinem domini. honestius autem arbitror ea hora fieri, ut, qui etiam ieiunauerit, post refectionem, quae hora nona fit, ad oblationem possit occurrere. quapropter neminem cogimus ante dominicam illam cenam prandere, sed nulli etiam contradicere audemus. hoc tamen non arbitror institutum, nisi quia plures et prope omnes in plerisque locis eo die lauare consueuerunt, et, quia nonnulli etiam ieiunium custodiunt, mane offertur propter prandentes, quia ieiunia simul et lauacra tolerare non possunt, ad uesperam uero propter ieiunantes.

204 Si autem quaeris, cur etiam lauandi mos ortus sit, nihil mihi de

sino esta razón muy probable: los cuerpos de los bautizandos, sucios por la observancia de la cuaresma, no podrían ser tocados en la fuente bautismal sin repugnancia de los sentidos si no se lavasen antes algún día. Y por concederse el baño a los que habían de recibir el bautismo, muchos quisieron lavarse con ellos, interrumpiendo el ayuno.

Discutido esto, según mis alcances, te amonesto a que guardes lo que te he dicho como conviene a un prudente y pacífico hijo de la Iglesia. En otra ocasión, si el Señor quisiere, trataré los otros puntos que me consultas.

Carta 98 (al obispo Bonifacio), n.9 (GOLDBACHER, 530s; ML 33,363s; CILLERUELO, 685).

Según nuestro modo frecuente de hablar, solemos decir 205
cuando se acerca la pascua: "Mañana o pasado mañana será la pasión del Señor." Pero el Señor ha padecido muchos años ha y la pasión no ha tenido lugar sino una vez. En el mismo día del domingo decimos: "Hoy resucitó el Señor", aunque han pasado ya hartos años desde que resucitó. Nadie es tan necio que nos eche en cara la mentira cuando hablamos así. Nombramos tales días por su semejanza con aquellos otros en que tuvieron lugar los acontecimientos citados. Decimos que es el mismo día, aunque no es el mismo, sino otro semejante a él en el girar de las edades. Así también, cuando nos referimos a la celebración del sacramento del altar, decimos que en ese día acontece lo que no acontece en ese día, sino que aconteció antaño. Cristo fué inmo-

hac re cogitanti probabilius occurrit, nisi quia baptizandorum corpora per obseruationem quadragesimae sordidata cum offensione sensus ad fontem uenirent, nisi aliqua die lauarentur. istum autem diem potius ad hoc electum, quo cena dominica anniuersarie celebratur. et quia concessum est hoc baptismum accepturis, multi cum his lauare uoluerunt ieiuniumque laxare.

His, ut potui, disputatis moneo, ut ea, quae praelocutus sum, serues, quantum potes, ut decet ecclesiae prudentem ac pacificum filium. alia quae interrogasti, si dominus uoluerit, alio tempore expediam.

Nempe saepe ita loquimur, ut pascha propinquante dicamus 205
crastinam uel perendinam domini passionem, cum ille ante tam multos annos passus sit nec omnino nisi semel illa passio facta sit. nempe ipso die dominico dicimus: "Hodie dominus resurrexit", cum, ex quo resurrexit, tot anni transierint. cur nemo tam ineptus est, ut nos ita loquentes arguat esse mentitos, nisi quia istos dies secundum illorum, quibus haec gesta sunt, similitudinem nuncupamus, ut dicatur ipse dies, qui non est ipse sed reuolutione temporis similis eius, et dicatur illo die fieri propter sacramenti celebrationem, quod non illo die sed iam olim factum est? nonne semel immolatus est

lado una sola vez en persona, y es inmolado no sólo en las solemnidades de la pascua, sino también cada día entre los pueblos en dicho sacramento. Por eso no miente quien contesta que es inmolado ahora, cuando se lo preguntan. Los sacramentos no serían en absoluto sacramentos si no tuviesen ciertas semejanzas con aquellas realidades de que son sacramentos. Por esa semejanza reciben, por lo regular, el nombre de las mismas realidades. Así como a su modo peculiar el sacramento del cuerpo de Cristo es el cuerpo de Cristo, [el sacramento de la sangre de Cristo es la sangre de Cristo][61], así también el sacramento de la fe es la fe[62]. Ahora bien, creer no es otra cosa que tener fe. Por tanto, cuando se contesta que cree un niño que todavía no siente la afección de la fe, se contesta que tiene fe por el sacramento de la fe y que se convierte a Dios por el sacramento de la conversión, porque esa misma respuesta pertenece a la celebración del sacramento. Así, hablando del mismo bautismo, dice el Apóstol: *Hemos sido sepultados con Cristo para la muerte* [Rom 6,4]. No dice: "Hemos empezado a simbolizar la sepultura", sino: *Hemos sido sepultados*. Luego al sacramento de una tan grande realidad le dió el nombre de la misma realidad.

Christus in se ipso et tamen in sacramento non solum per omnes paschae sollemnitates sed omni die populis immolatur nec utique mentitur, qui interrogatus eum responderit immolari? si enim sacramenta quandam similitudinem rerum earum, quarum sacramenta sunt, non haberent, omnino sacramenta non essent. ex hac autem similitudine plerumque iam ipsarum rerum nomina accipiunt. sicut ergo secundum quendam modum sacramentum corporis Christi corpus Christi est, sacramentum sanguinis Christi sanguis Christi est, ita sacramentum fidei fides est. nihil est autem aliud credere quam fidem habere. ac per hoc cum respondetur paruulus credere, qui fidei nondum habet affectum, respondetur fidem habere propter fidei sacramentum et conuertere se ad deum propter conuersionis sacramentum, quia et ipsa responsio ad celebrationem pertinet sacramenti, sicut de ipso baptismo apostolus: *Consepulti,* inquit, *sumus Christo per baptismum in mortem;* non ait: "Sepulturam significauimus", sed prorsus ait: *Consepulti sumus*. sacramentum ergo tantae rei non nisi eiusdem rei uocabulo nuncupauit.

---

[61] Esta frase se lee en la edición crítica de Goldbacher, pero falta en la versión castellana.

[62] Nótese que San Agustín hace distinción entre el modo como el bautismo ("sacramento de la fe") es la fe y como la Eucaristía es el cuerpo de Cristo: "a su modo peculiar". Pero aquí no analiza más a fondo el Santo esa diferencia, pues no le interesaba para su fin. Cf. CAMELOT, *Réalisme et symbolisme...:* RevScPhTh 31 (1947) 402s.

Carta 140 (a Honorato), n.46.48 (GOLDBACHER: CSEL 44 [1904] 194ss; ML 33,557s).

46. Luego *los que teméis al Señor, alabadle* [Ps 21,24]. 206
Para que a Dios no le honréis como esclavos, sino como libres, aprended a amar al que teméis y podréis alabar lo que amáis. Y así, temiendo a Dios, los hombres del Antiguo Testamento, a causa de la letra que aterroriza y mata, no teniendo aún el Espíritu vivificador [cf. 2 Cor 3,6], corrían con sacrificios al templo, e inmolaban víctimas sangrientas que representaban a la sangre con la que hemos sido redimidos, pero no sabían qué era lo que se prefiguraba con ellos. Mas ahora, en la gracia del Nuevo Testamento, *los que teméis a Dios, alabadle* [Ps 21,24]. El ciertamente, en otro salmo, anunciando que serían cambiadas aquellas cosas que entonces se ofrecían como sombra de lo futuro, dijo: *No recibiré de tu mano terneros, ni de tus rebaños machos cabríos* [Ps 49,9]. Y poco después, para mostrar el sacrificio del Nuevo Testamento, cuando todas esas cosas habían de cesar, dijo: *Inmola a Dios un sacrificio de alabanza y ofrece al Altísimo tus deseos* [ibid., 14]. Y al fin del mismo salmo dijo: *El sacrificio de alabanza me glorificará y allí está el camino por donde le mostraré mi salvación* [ibid., 23]. La salvación de Dios es Cristo, al cual cuando era niño le conoció en espíritu el anciano Simeón, y, tomándole en sus manos, dijo: *Ahora dejas ir a tu siervo, Señor, según tu palabra en paz, pues ya vieron mis ojos tu salud* [Lc 2,29s].

48. ... Todas las cosas regala y prevé [Dios]; pero predi- 207
ce los pecados, amenaza con castigos, promete beneficios. Los

Ergo, *qui timetis dominum, laudate eum.* ut deum non seruiliter 206
sed libere colatis, amare discite, quem timetis, et poteritis laudare, quod amatis. timentes enim deum homines ueteris testamenti propter litteram terrentem et occidentem nondum habentes spiritum uiuificantem currebant cum sacrificiis ad templum et quamuis in figuram futuri sanguinis, quo redempti sumus, tamen nescientes, quid per eas praefiguraretur, cruentas uictimas immolabant. nunc uero in gratia testamenti noui *qui timetis dominum, laudate eum.* ipse quippe in alio psalmo mutanda illa praenuntians, quae tunc in umbra futuri offerebantur: *Non accipiam,* inquit, *de manu tua uitulos neque de gregibus tuis hircos.* et paulo post ut ostenderet sacrificium noui testamenti, quando illa fuerant cessatura: *Immola,* inquit, *deo sacrificium laudis et redde altissimo uota tua.* et in fine eiusdem psalmi: *Sacrificium,* inquit, *laudis glorificabit me et illic uia est, qua ostendam illi salutare meum.* salutare dei Christus est, quem infantem Symeon senex cum agnouisset in spiritu eumque sumpsisset in manus: *Nunc dimittis,* inquit, *domine, seruum tuum secundum uerbum tuum in pace, quoniam uiderunt oculi mei salutare tuum.*

Omnia largitur et praescit, sed peccata praedicit, supplicia minatur, 207

hijos, pues, de la promesa [cf. Rom 9,8] son los hijos del beneficio. Esta es la gracia, que se da gratuitamente no por los méritos del que obra, sino por la conmiseración del que la otorga. De aquí que damos gracias a Dios Nuestro Señor, lo cual es un gran sacramento en el sacrificio del Nuevo Testamento, el cual verás, cuando seas bautizado, dónde, cuándo y cómo se ofrece.

Carta 149 (al hermano y coepiscopo Paulino [de Nola]) n.16s (GOLDBACHER, 362ss; ML 33,636s).

208 16. Pero prefiero entender en estas palabras [1 Tim 2,1] lo que suele entender toda o casi toda la Iglesia; por "súplicas" entendemos las que hacemos en la celebración de los sacramentos antes de que se empiece a bendecir lo que está en la mesa del Señor, y por "oraciones", cuando se bendice y santifica y se divide para distribuirlo, la cual petición toda entera la termina casi toda la Iglesia con la oración dominical. Para entenderlo así, también nos ayuda el orígen del vocablo griego; porque la que llaman εὐχή, rara vez la pone así la Escritura para indicar "oración", sino que las más de las veces, y con mucha más frecuencia, el voto es llamado εὐχή; y προσευχή, que es la palabra usada en el texto de que tratamos, indica siempre "oración". Así es que algunos, considerando con menos erudición el origen de esta palabra, como he dicho arriba, quisieron llamar a la προσευχή no "oración", sino "adoración", que más bien se dice προσκύνησις; pero como la oración algunas veces es llamada εὐχή, creyeron que προσευχή era adoración.

beneficia pollicetur. filii ergo promissionis filii sunt beneficii. haec est gratia, quae gratis datur non meritis operantis sed miseratione donantis. hinc gratias agimus domino deo nostro, quod est magnum sacramentum in sacrificio noui testamenti, quod et ubi et quando et quo modo offeratur, cum fueris baptizatus, inuenies.

208 Sed eligo in his uerbis hoc intellegere, quod omnis uel paene omnis frequentat ecclesia, ut precationes accipiamus dictas, quas facimus in celebratione sacramentorum, antequam illud, quod est in domini mensa, incipiat benedici, orationes, cum benedicitur et sanctificatur et ad distribuendum comminuitur, quam totam petitionem fere omnis ecclesia dominica oratione concludit. ad quem intellectum etiam uerbi Graeci origo nos adiuuat; nam eam quam dicunt εὐχήν raro ita scriptura ponit, ut intellegatur oratio; sed plerumque et multo usitatius uotum appellatur εὐγή, προσευχήν uero, quod uerbum ita positum est, unde tractamus, semper orationem uocat. unde hanc uerbi originem, sicut superius dixi, nonnulli minus erudite intuentes προσευχήν non orationem sed adorationem dicere uoluerunt, quae potius προσκύνησις dicitur; sed quia oratio interdum uocatur εὐχή.

Ahora bien, si más comúnmente, como he dicho, en las 209
Escrituras el voto es llamado εὐγή, además de lo que tiene el nombre general de oración, hay que entender por oración propiamente tal la que hacemos para el voto, esto es, προσευχή. Y se ofrece en voto todo lo que se ofrece a Dios; pero sobre todo la oblación del altar santo, con cuyo sacramento se proclama aquel nuestro mayor voto, por el que prometemos permanecer en Cristo, es decir, en la estructura del cuerpo de Cristo. Y el misterio de esto está en que *uno es el pan, un cuerpo somos la muchedumbre* [1 Cor 10,17]. Por eso en la santificación de este pan y en la preparación para distribuirlo creo que manda propiamente el Apóstol que se hagan las προσευχάς, esto es, las oraciones o, como tradujeron algunos con menos pericia, adoraciones; pues esto es en orden al voto, el cual es llamado con más frecuencia en las Escrituras εὐχή.

Las "interpelaciones" o, como tienen vuestros códices, 210
"peticiones", se hacen cuando se bendice al pueblo, pues entonces los obispos como patronos conducen por la imposición de la mano a sus patrocinados ante la potestad misericordiosísima. Acabado lo cual, y después de participar de tan gran sacramento, pone fin a todo la acción de gracias, que también en estas palabras recomendó el Apóstol que se tuviera al final.

17. Esta es la causa principal por la que se ha dicho esto: 211
para que brevemente tratadas e indicadas estas cosas, no se crea que se debe descuidar lo que sigue: *Por todos los hombres, por los reyes y por los que ocupan altos puestos, a fin*

adoratio putata est προσευ ή. porro si usitatius, ut dixi, in scripturis 209
uotum appellatur εὐ ή, excepto nomine generali orationis ea proprie intellegenda est oratio, quam facimus ad uotum, id est πρὸς εὐχήν. uouentur autem omnia, quae offeruntur deo, maxime sancti altaris oblatio, quo sacramento praedicatur nostrum illud maximum uotum, quo nos uouimus in Christo esse mansuros, utique in compage corporis Christi, cuius rei sacramentum est, *quod unus panis, unum corpus multi sumus.* ideo in huius sanctificatione et distributionis praeparatione existimo apostolum iussisse proprie fieri προσευχάς. id est orationes uel, ut nonnulli minus perite interpretati sunt, adorationes, hoc est enim ad uotum, quod usitatius in scripturis nuncupatur εὐχή. interpellationes autem siue, ut uestri codices habent, postu- 210
lationes fiunt, cum populus benedicitur; tunc enim antistites uelut aduocati susceptos suos per manus inpositionem misericordissimae offerunt potestati. quibus peractis et participato tanto sacramento gratiarum actio cuncta concludit, quam in his etiam uerbis ultimam commendauit apostolus.

Haec autem causa praecipua fuit ista dicendi, ut his breuiter per- 211
strictis atque significatis non putaretur neglegendum esse, quod sequitur: *Pro omnibus hominibus, pro regibus et his, qui in sublimi-*

de que llevemos una vida tranquila y sosegada con toda piedad y caridad [1 Tim 2,1s], no sea que alguien—tal es la flaqueza de los pensamientos humanos—creyese que no debía hacerse esto por aquellos de quienes padecía persecución la Iglesia, siendo así que los miembros de Cristo han de ser reunidos de toda clase de hombres. Por eso añade y dice: *Esto es bueno y acepto a los ojos de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos se salven y vengan al conocimiento de la verdad* ibid., 3s]. Y para que nadie dijera que podía estar la vía de la salvación en la vida buena y el culto del Dios único y omnipotente sin la participación del cuerpo y sangre de Cristo, dice: *Porque uno solo es Dios, y uno solo el mediador entre Dios y los hombres, un hombre: Cristo Jesús* [ibid., 5]; de manera que lo que había dicho: *quiere que todos los hombres se salven,* se entienda que no se realiza de otro modo sino por un mediador, no Dios, que siempre lo era el Verbo, sino hombre, Cristo Jesús, cuando *el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros* [Io 1,14].

Carta 153 (a Macedonio) n.21 (GOLDBACHER, 421; ML 33,663).

212 ... A los que no quieren restituir, de los cuales sabemos que lo adquirieron mal y tienen para restituir, a éstos los acusamos, increpamos e intimamos; a unos, ocultamente; a otros, públicamente, ya que la diversidad de las personas parece que puede recibir diversa medicina, y no excitarse a mayor locura en perjuicio de los otros; alguna vez también,

tate sunt, ut quietam et tranquillam uitam agamus in omni pietate et caritate, ne quisquam, sicut se habet humanae cogitationis infirmitas, existimaret non esse ista facienda pro his, a quibus persecutionem patiebatur ecclesia, cum membra Christi ex omni essent hominum genere colligenda. unde adiungit et dicit: *Hoc enim bonum est et acceptum coram saluatore deo nostro, qui omnes homines uult saluos fieri et in agnitionem ueritatis uenire.* et ne quisquam diceret posse esse salutis uiam in bona conuersatione et unius dei omnipotentis cultu sine participatione corporis et sanguinis Christi, *unus enim deus,* inquit, *et unus mediator dei et hominum homo Christus Iesus,* ut illud, quod dixerat *omnes homines uult saluos fieri,* nullo alio modo intellegatur praestari nisi per mediatorem non deum, quod semper erat uerbum, sed hominem Christum Iesum, cum *uerbum caro factum est et habitauit in nobis.*

212 Nolentes autem reddere, quos nouimus et male abstulisse et, unde reddant, habere, arguimus, increpamus, detestamur quosdam clam, quosdam palam, sicut diversitas personarum diuersam uidetur posse recipere medicinam nec in aliorum perniciem ad maiorem insaniam

si alguna cosa que se debe preferir no lo impide, les privamos de la comunión del santo altar.

Carta 185 (a Bonifacio; libro sobre la corrección de los donatistas), n.50 (GOLDBACHER: CSEL 57 [1911] 43s; ML 33,815).

Pero de éstos con quienes tratamos o de quienes tratamos, 213
no hay que desesperar, pues aún están en el cuerpo. Pero no busquen al Espíritu Santo sino en el cuerpo de Cristo, cuyo sacramento externamente tienen; pero no tienen dentro la "cosa" misma de la cual aquél es sacramento, y por eso *comen y beben su condenación* [1 Cor 11,29]. Porque el pan, que es uno, es sacramento de unidad, ya que, como dice el Apóstol: *Uno es el pan; un cuerpo somos la muchedumbre* [1 Cor 10,17]. Por tanto, sólo la Iglesia católica es el cuerpo de Cristo, cuya cabeza es *el Salvador de su cuerpo* [Eph 5,23]. Fuera de este cuerpo a nadie vivifica el Espíritu Santo, porque, como dice el mismo Apóstol: *La caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado* [Rom 5,5]. Y no es participante del amor divino quien es enemigo de la unidad. No tienen, pues, al Espíritu Santo los que están fuera de la Iglesia; como que de ellos está escrito: *Estos son los que se separan, animales, privados del Espíritu* [Iudas 19]. Ni tampoco recibe el que fingidamente está en la Iglesia, porque también por eso está escrito: *Pues el Espíritu Santo que enseña huirá del fingido* [Sap 1,5]. Quien quiera, pues, tener al Espíritu Santo, guárdese de permanecer fuera de la Iglesia, guárdese de entrar en ella fingidamente, o, si ya entró así, guárdese de persistir

concitari, aliquando etiam, si res magis curanda non impedit, sancti altaris communione priuamus.

Isti autem, cum quibus agimus uel de quibus agimus, non sunt 213
desperandi; adhuc enim sunt in corpore. sed non quaerant spiritum sanctum nisi in Christi corpore, cuius habent foris sacramentum, sed rem ipsam non tenent intus, cuius illud est sacramentum, et ideo sibi iudicium manducant et bibunt. unus enim panis sacramentum est unitatis, *quoniam, sicut apostolus dicit, unus panis, unum corpus multi sumus.* proinde ecclesia catholica sola corpus est Christi, cuius ille caput est saluator corporis sui. extra hoc corpus neminem uiuificat spiritus sanctus, *quia,* sicut ipse dicit apostolus, *caritas dei diffusa est in cordibus nostris per spiritum sanctum, qui datus est nobis.* non est autem particeps diuinae caritatis, qui hostis est unitatis. non habent itaque spiritum sanctum, qui sunt extra ecclesiam; de illis quippe scriptum est: *Qui se ipsos segregant, animales, spiritum non habentes.* sed nec ille eum percipit, qui fictus est in ecclesia, quoniam et inde scriptum est: *Sanctus enim spiritus disciplinae effugiet fictum.* qui ergo uult habere spiritum sanctum, caueat foris ab ecclesia remanere, caueat in eam simulatus intrare aut, si iam talis

en tal ficción para que en verdad se incorpore al árbol de la vida [cf. Gen 3,22].

Carta 186 (de Alipio y Agustín al hermano y coepiscopo Paulino), n.28ss (GOLDBACHER, 67ss; ML 33,826s).

214 28. Y por esto disputará [Pelagio] [63] contra la sentencia del Señor que dice: *Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; éste es el pan que desciende del cielo, para que, si alguno come de él, no muera* [Io 6,49s]; porque no hablaba de esta muerte la cual es necesario padezcan aun los que comen de este pan. Y poco después: *En verdad, en verdad os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]; ciertamente, la que vendrá después de esta muerte. Y contra la autoridad de la Sede Apostólica [64], tratándose de este mismo asunto, se usó este testimonio evangélico, para que no se crea que los párvulos no bautizados pueden tener la vida, y contra las palabras expresas del mismo Pelagio, dichas ante los obispos por los que era oído, donde anatematizó a los que decían que los párvulos no bautizados tendrían la vida eterna.

intrauit, caueat in eadem simulatione persistere, ut ueraciter coalescat arbori uitae.

214 Ac per hoc et contra sententiam domini disputabit dicentis: *Patres uestri manducauerunt manna in deserto et mortui sunt; hic est panis de caelo descendens, ut, si quis ex ipso manducauerit, non moriatur*—non enim de ista morte loquebatur, quam necesse est patiantur, etiam qui de ipso pane manducant; et paulo post: *Amen, amen dico uobis; nisi manducaueritis carnem filii hominis et biberitis eius sanguinem, non habebitis uitam in uobis,* utique illam quae post hanc mortem futura est—et contra apostolicae sedis auctoritatem, ubi de hac ipsa re cum ageretur, hoc testimonium adhibitum est euangelicum, ne paruuli non baptizati uitam posse habere credantur, et contra ipsius Pelagii uerba apud episcopos, a quibus audiebatur, expressa, ubi anathemauit eos, qui dicerent infantes non baptizatos habere uitam aeternam.

[63] Los pelagianos negaban el pecado original, y consiguientemente enseñaban que los niños que morían sin el bautismo se salvaban. Ante los argumentos de los católicos, reconocieron que tales niños no podían entrar en el "reino de los cielos" sin el bautismo, ya que tan terminantes eran las palabras del Señor a Nicodemo (cf. Io 3,5). Para salvar, con todo, su propia posición inventaron una distinción entre "reino de los cielos" y "vida eterna"; concedían que del reino estaban privados los que no habían recibido el bautismo, pero que alcanzaban la vida eterna. San Agustín condena como absurda esta distinción. Nótese que en la Iglesia africana existía la costumbre de que los párvulos recibiesen la Eucaristía inmediatamente después del bautismo; por eso ve tan unidas San Agustín la regeneración del bautismo y la incorporación al cuerpo de Cristo por la Eucaristía.

[64] Se refiere al Papa Inocencio I, que había aprobado la condenación de los pelagianos hecha por los obispos de Africa (cf. DTC 12, 696). Las palabras de Inocencio I véanse más abajo, n.454.

29. Lo cual, ciertamente, os hemos recordado porque 215
entre vosotros, o más bien en vuestra ciudad, si es verdad lo que hemos oído, se empeñan algunos con tanta obstinación en favor de este error, que llegan a decir ser más fácil abandonar y despreciar a Pelagio, quien anatematizó a los que pensaban estas cosas, que apartarse de la verdad que hay en esta sentencia como les parece a ellos. Pero si ceden a la Sede apostólica, o más bien al mismo Maestro y Señor de los apóstoles, quien dice no tendrán vida en sí mismos si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, lo cual, si no están bautizados, ciertamente no lo pueden hacer; por fin confesarán que los niños no bautizados no pueden tener la vida, y por esto son castigados con la muerte eterna, aunque más tolerablemente que todos aquellos que cometen también pecados propios [65].

30. Siendo esto así, atrévanse a disputar y empéñense en 216
persuadir a los que puedan que el Dios justo, en quien no cabe injusticia [cf. Rom 9,14], ha de condenar con perpetua muerte a los párvulos, que, en cuanto a pecados propios, son inocentes, si tampoco están atados y encadenados con aquel pecado que traen de Adán. Y si esto es absurdísimo y enteramente ajeno de la justicia de Dios, y con todo nadie que se acuerda que es cristiano de fe católica niega o pone en duda el que los párvulos, sin haber recibido la gracia de la regeneración en Cristo, sin el alimento de su carne y la

Quod propterea commemorauimus, quoniam quidam etiam apud 215
uos uel in uestra potius ciuitate, si tamen uerum est, quod audiuimus, tanta pro isto errore obstinatione nituntur, ut dicant facilius esse, ut etiam Pelagium deserant atque contemnant, qui haec sentientes anathemauit, quam ut ab huius sententiae, sicut eis uidetur, ueritate discedant. si autem cedunt sedi apostolicae uel potius ipsi magistro et domino apostolorum, qui dicit non habituros uitam in semet ipsis. nisi manducauerint carnem filii hominis et biberint sanguinem, quod nisi baptizati non utique possunt, nempe aliquando fatebuntur paruulos non baptizatos uitam habere non posse ac per hoc quamlibet tolerabilius omnibus, qui etiam propria peccata committunt, tamen aeterna morte multari.

Quae cum ita sint, audeant disputare et, quibus possunt, persua- 216
dere contendant deum iustum, apud quem non est iniquitas, paruulos a peccatis propriis innocentes, si nec illo ex Adam obligati et obstricti sunt, morte perpetua damnaturum. quod si absurdissimum est et a iustitia dei penitus alienum et tamen nullus, qui se meminit catholicae fidei Christianum, negat aut dubitat paruulos non accepta

[65] Como el fin actual del hombre es únicamente el fin sobrenatural, quien no consigue este fin no ha logrado su fin, que es la vida eterna. En este sentido habla la Iglesia de que los que no van al cielo van al infierno, como se expresa el concilio Lugdunense (D 464). Sin embargo, la pena de los que sólo tienen pecado original es la del limbo, mientras que la de los que mueren en pecado mortal es el infierno propiamente dicho.

bebida de su sangre, no tienen en sí vida, y por esto están condenados a la pena de la muerte eterna, sólo resta el que, pues ellos no hicieron nada bueno ni malo [cf. Rom 9,11], sea justa la pena de su muerte, porque mueren en aquel *en el que todos pecaron* [cf. Rom 5,12]; de donde sólo en aquel son vivificados, que ni pudo traer el pecado original ni cometer el propio.

Sobre la doctrina cristiana

L.3 c.9 n.13 (H. J. Vogels, *S. Aurelii Augustini... De doctrina christiana...*: FP 24 (Bonn 1930) 53; ML 34,71).

217 ... Pero en este tiempo, después que con la resurrección del Señor brilló la señal manifestísima de nuestra libertad, ni siquiera hemos sido cargados con el trabajo grave de aquellos signos que ya comprendemos [66], sino que el mismo Señor y la enseñanza de los apóstoles nos entregó unos pocos en lugar de aquéllos, y éstos, facilísimos de ser hechos y augustísimos para ser comprendidos y de observancia purísima: como es el sacramento del bautismo y la celebración del cuerpo y de la sangre del Señor. Las cuales cosas, cuando cada uno las percibe, imbuído de ellas, conoce a qué se refieren; para venerarlas no con servidumbre carnal, sino más bien con libertad espiritual...

L.3 c.16 n.24 (Vogels, 57; ML 34,74s).

218 Si se trata [en la Sagrada Escritura] de locución preceptiva que, o prohiba la maldad o el crimen, o mande la utilidad o beneficencia, no es una locución figurada. Mas si parece

gratia regenerationis in Christo sine cibo carnis eius et sanguinis potu non habere in se uitam ac per hoc poenae sempiternae mortis obnoxios, profecto restat, ut, quia ipsi non egerunt aliquid boni aut mali, ideo mortis eorum iusta sit poena, quia in illo moriuntur, *in quo omnes peccauerunt*, unde in illo solo uiuificantur, a quo peccatum nec originale trahi potuit nec proprium.

217 hoc vero tempore posteaquam resurrectione Domini nostri manifestissimum indicium nostrae libertatis illuxit, nec corum quidem signorum, quae iam intellegimus, operatione gravi onerati sumus. sed quaedam pauca pro multis eademque factu facillima et intellectu augustissima et observatione castissima ipse Dominus et apostolica tradidit disciplina, sicuti est baptismi sacramentum et celebratio corporis et sanguinis Domini, quae unusquisque cum percipit, quo referantur imbutus agnoscit, ut ea non carnali seruitute, sed spiritali potius libertate uenceretur.

218 Si praeceptiva locutio est aut flagitium aut facinus vetans, aut utilitatem aut beneficentiam iubens, non est figurata. Si autem

[66] En contraposición a los del Antiguo Testamento.

mandar la maldad o el crimen, o prohibir la utilidad de la beneficencia, es figurada. *Si no comiereis,* dice, *la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]. Parece mandar un crimen o una maldad; figura es, por tanto, que manda que hay que tomar parte en la pasión del Señor y que hay que imprimir suave y útilmente en la memoria el que su carne fué crucificada y herida por nosotros..[67]

Cuestiones sobre el Heptateuco

L.3 c.57 (I. Zycha, *Sancti Aurelii Augustini quaestionum in heptateuchum libri VII:* CSEL 28 s.3 p.3 [1895] 289s; ML 34,704).

[Lev 17,10ss] ... Pero diciendo el Señor: *Si no comiereis* 219
mi carne y bebiereis mi sangre, no tendréis vida en vosotros [Io 6,54], ¿qué significa el que al pueblo se le aleja de tal modo de la sangre de los sacrificios, que se ofrecían por los pecados, si por aquellos sacrificios se significaba este solo sacrificio, en el cual se realiza la verdadera remisión de los pecados? Y, sin embargo, de tomar como alimento la sangre de este sacrificio no sólo no se le aparta a nadie, sino que más bien a todos los que quieren tener vida se les exhorta a beber. Hay que buscar, pues, qué significación tiene el que se prohiba al hombre en la Ley comer sangre y se le mande derramarla en honor del Señor. Pues acerca de la naturale-

flagitium aut facinus videtur iubere, aut utilitatem aut beneficentiam vetare, figurata est. *nisi manducaveritis,* inquit, *carnem filii hominis et sanguinem biberitis, non habebitis vitam in uobis.* facinus vel flagitium videtur iubere, figura est ergo praecipiens passioni dominicae esse communicandum et suaviter atque utiliter recondendum in memoria, quod pro nobis caro eius crucifixa et vulnerata sit.

Sed cum dominus dicat: nisi manducaueritis carnem meam et bi- 219
beritis meum sanguinem, non habebitis *in uobis uitam,* quid sibi uult quod a sanguine sacrificiorum, quae pro peccatis offerebantur, tanto opere populus prohibetur, si illis sacrificiis unum hoc sacrificium significabatur, in quo uera fit remissio peccatorum? a cuius tamen sacrificii sanguine in alimentum sumendo non solum nemo prohibetur, sed ad bibendum potius omnes exhortantur, qui uolunt habere uitam. quaerendum igitur quid significet, quod homo prohibetur in lege sanguinem manducare eumque deo fundere iubetur. nam de

[67] Se ve que San Agustín piensa en excluir la manducación "cafarnaítica", como si se tratara de cometer un crimen, para poder comer la carne del Señor. Por eso recuerda aquí el sentido espiritual de la celebración eucarística. Sería absurdo querer interpretar esta frase sin tener en cuenta el resto de las explicaciones eucarísticas del Santo.

za del alma, por qué haya sido significada por la sangre, ya hemos dicho cuanto por entonces pareció suficiente.

Tratados sobre el Evangelio de San Juan

Tratado 11 n.4s (ML 35,1476ss. La traducción castellana es la de J. LEAL, S.I. - M. SUÁREZ DEL VILLAR, S.I., *El Evangelio de San Juan* [Colección Excelsa] v.1 [Madrid 1944] 209-213).

220 4. Así era Nicodemus; por eso vino de noche al Señor. Los que han renacido ya por medio del agua y del Espíritu Santo saben aquellas palabras del Apóstol: *Fuisteis antes tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor* [Eph 5,8]. Los catecúmenos llevan la cruz en la frente, y con eso muestran que pertenecen a una casa ilustre; pero sólo como siervos. Pasen ya de siervos a hijos.

El pueblo de Israel comió el maná después de pasar el mar Rojo [cf. Ex 16,13ss], figura del bautismo; pues si la figura llevó al pueblo al maná, ¿qué dará Cristo a su pueblo cuando lo haya pasado por el bautismo, que es la realidad? Cristo condujo a los creyentes a través del bautismo, donde perecieron todos sus pecados, que, como enemigos, los perseguían, así como en el mar Rojo perecieron los egipcios

animae natura, cur per sanguinem significata sit, quantum in praesentia satis uisum est, diximus.

220 Cum ergo ex eo numero Nicodemus esset, venit ad Dominum: sed nocte venit; et hoc forte ad rem pertinet. Ad Dominum venit, et nocte venit: ad lucem venit, et in tenebris venit. Renati autem ex aqua et Spiritu, quid audiunt ab Apostolo? *Fuistis aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino: sicut filii lucis ambulate*: et iterum, *Nos autem qui diei sumus, sobrii simus.* Qui ergo renati sunt, noctis fuerunt, et diei sunt: tenebrae fuerunt, et lumen sunt. Iam credit se illis Iesus, et non nocte veniunt ad Iesum sicut Nicodemus, non in tenebris quaerunt diem. Tales enim iam etiam profitentur: accessit ad illos Iesus, fecit in illis salutem: quia ipse dixit: *Nisi quis manducaverit carnem meam et biberit sanguinem meum, non habebit in se vitam.* Et quod signum crucis habent in fronte catechumeni, iam de domo magna sunt; sed fiant ex seruis filii. Non enim nihil sunt qui iam ad domum magnam pertinent. Quando autem manna manducavit populus Israel? Cum transisset mare rubrum. Mare autem rubrum quid significet, audi Apostolum: *Nolo autem vos ignorare, fratres, quia omnes patres nostri sub nube fuerunt, et omnes per mare transierunt.* Utquid per mare transierunt, quasi quaereres ab illo; secutus ait, *Et omnes per Moysen baptizati sunt in nube et in mari.* Si ergo figura maris tantum valuit, species Baptismi, quantum valebit? Si quod gestum est in figura, traiectum populum ad manna perduxit; quid exhibebit Christus in veritate baptismi sui, traiecto per eum populo suo? Per baptismum

[cf. Ex 14,26ss]. ¿Adónde los condujo, hermanos míos? ¿Adónde condujo Jesús por el bautismo a los suyos, según lo había figurado Moisés conduciendo a través del mar a los israelitas? ¿Adónde los condujo? Al maná. ¿Qué es el maná? *Yo soy,* dice El, *el pan vivo que bajó del cielo* [Io 6,41.51].

Los fieles que han pasado ya por el mar Rojo reciben este 221
maná. ¿Y por qué precisamente por el mar Rojo? Aquel mar Rojo significaba el bautismo de Cristo. ¿Por qué es rojo el bautismo de Cristo sino porque está consagrado con la sangre de Cristo? ¿Adónde, pues, condujo a los fieles bautizados? Al maná. Fijaos bien que os digo al maná; sabido es lo que recibieron los judíos; sabido es lo que Dios les llovió del cielo. Y los catecúmenos aún no saben lo que reciben los cristianos. Deberían avergonzarse de no saberlo; pasen el mar Rojo y gustarán el maná, para que así como creyeron en el nombre de Jesús, así también se les confíe Jesús.

5. Por tanto, mirad, hermanos, lo que respondió aquel 222
que vino de noche a buscar a Jesús. Aunque había venido a buscar a Jesús, como venía de noche, habla todavía en las tinieblas de su carne, no entiende lo que dice el Señor; no entiende lo que le dice la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo [cf. Io 1,9]; el Señor le dice: *Si alguno no naciere de nuevo, no verá el reino de Dios* [Io 3,3]; y Nicodemus responde: *¿Pues cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo ya viejo?* [ibid., 4]. Le habla el Espíritu, y él

suum traiicit credentes, occisis omnibus peccatis, tanquam hostibus consequentibus, sicut in illo mari omnes Aegyptii perierunt. Quo traiicit, fratres mei? quo traiicit per Baptismum Iesus, cuius figuram tunc gerebat Moyses, qui per mare traiiciebat? quo traiicit? Ad manna. Quod est manna? *Ego sum,* inquit, *panis vivus, qui de coelo descendi.* Manna accipiunt fideles, iam traiecti per mare ru- 221
brum. Quare mare rubrum? Iam mare, quare et rubrum? Significat mare illud rubrum baptismum Christi. Unde rubet baptismus Christi, nisi Christi sanguine consecratus? Quo ergo perducit credentes et baptizatos? Ad manna. Ecce dico manna: notum est quid acceperint Iudaei, populus iste Israel, notum est quid pluisset Deus de coelo; et nesciunt catechumeni quid accipiant Christiani. Erubescant ergo, quia nesciunt; transeant per mare rubrum, manducent manna: ut quomodo crediderunt in nomine Iesu, sic se ipsis credat Iesus.

Ideo intendite, fratres mei, quid respondeat iste qui nocte venit 222
ad Iesum. Quamvis ad Iesum venerit, tamen quia nocte venit, adhuc de tenebris carnis suae loquitur. Non intelligit quod audit a Domino, non intelligit quod audit a luce, quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. Iam ei Dominus dixit, *Nisi quis natus fuerit denuo, non videbit regnum Dei. Dicit ad eum Nicodemus: Quomodo potest homo nasci cum sit senex?* Spiritus ei loquitur, et

no piensa sino en carne; piensa en carne porque todavía no había gustado la carne de Cristo.

223 En otra ocasión, cuando dijo el Señor: *Si alguno no comiere mi carne y bebiere mi sangre, no tendrá vida en sí* [Io 6,54], se escandalizaron algunos de los que le seguían y dijeron para sus adentros: *Dura es esta palabra. ¿Quién podrá escucharla?* [ibid., 61]. Creían que Jesús decía que habían de poder partirle, y cocerle, y comerle como a un cordero, y, horrorizados de estas palabras, se marcharon y no quisieron seguirle más. Y el Señor, prosigue el Evangelio, se quedó solo con los doce apóstoles, los cuales le dijeron: Señor, mira cómo ésos te abandonan. Y él respondió: *¿Queréis también vosotros marcharos?* [ibid., 68], para hacerles ver que ellos eran los que tenían necesidad de El. No tenía Cristo de ellos necesidad ninguna.

Ninguno crea que va a asustar a Cristo con su negativa cuando le pide que se haga cristiano. Como si Cristo hubiera de ser más feliz porque tú te bautizaras. A ti te conviene hacerte cristiano; si no lo fueres, no se le seguirá a Cristo ningún mal. Oye lo que dice el salmo: *Dije al Señor: Tú eres mi Dios, porque no necesitas de mis bienes* [Ps 15,2]; por eso eres mi Dios, porque no necesitas de mis bienes. Si vivieres sin Dios, tú perderás; si vivieres con Dios, no ganará; nada gana El contigo, mucho pierdes tú sin El; busca, pues, en El tu provecho; cobrarás nuevas fuerzas si te llegares a El; desfallecerás si te apartares de El; El conservará su plenitud si tú te llegas, y la conservará también si tú te apartas.

ille earnem sapit. Carnem suam sapit, quia carnem Christi nondum
223 sapit. Cum enim dixisset Dominus Iesus, *Nisi quis manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum, non habebit in se vitam;* scandalizati sunt quidam qui eum sequebantur, et dixerunt apud semetipsos, *Durus est hic sermo; quis potest eum audire?* Putabant enim hoc dicere Iesum, quod eum possent concisum sicut agnum eoquere, et mandueare: abhorrentes a verbis eius, reeesserunt, et amplius eum non sunt secuti. Sic Evangelista loquitur: *Et Dominus ipse remansit cum duodecim: et illi ad eum, Domine, ecce illi dimiserunt te; et ille, Numquid et vos vultis abire?* Ostendere volens quia ipse illis erat necessarius, non illi erant Christo necessarii. Ne quis terrcat Christum, quando dicitur ut sit ehristianus; quasi beatior erit Christus, si tu fueris christianus. Bonum cst tibi, ut sis christianus: nam si non fueris, malum Christo non erit. Audi voeem Psalmi: *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Ideo *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Si fueris sine Deo, minor eris; si fueris cum Deo, maior Deus non erit. Non ex te ille maior, scd tu sinc illo minor. Cresce ergo in illo, noli te subtrahere, ut quasi ille deficiat. Reficieris, si accesseris; deficies, si recesseris. Integer manet te accedentc, inte-

Habiendo, pues, dicho a sus discípulos: *¿Queréis también* 224
vosotros marcharos?, respondió Pedro en nombre de todos: *Señor, ¿adónde iremos? Tú tienes palabras de vida eterna* [Io 6,68s]. Bien le había sabido la carne del Señor. Y el Señor les explicó sus palabras y les dijo: *El espíritu es el que vivifica* [ibid., 64]. Como había dicho: *Si alguno no comiere de mi carne ni bebiere de mi sangre, no tendrá en sí vida* [ibid., 54], para que no lo entendieran carnalmente, añadió: *El espíritu es el que vivifica; la carne no aprovecha para nada; las palabras que os he hablado, espíritu y vida son* [ibid., 64].

Tratado 26 n.11-20 (ML 35,1611-1615. La traducción castellana es la de J. LEAL, S. I. - M. SUÁREZ DEL VILLAR, S. I., *El Evangelio de San Juan* v.3 [Madrid 1948] 44-55).

11. *Yo soy,* dice, *el pan de vida* [Io 6,48]. ¿De qué se 225
ensoberbecían? *Vuestros padres,* añade, *comieron el maná en el desierto y murieron* [ibid., 49]. ¿Por qué comieron y murieron? Porque lo que veían, eso creían; lo que no veían, eso no lo entendían. Por eso, vuestros padres, porque sois semejantes a ellos. Porque por lo que se refiere, hermanos míos, a esta muerte corporal visible, ¿acaso no morimos nosotros, los que comemos el pan que bajó del cielo? [cf. ibid., 51]. Ellos murieron, como nosotros hemos de morir; por lo que se refiere, como ya os dije, a la muerte visible y carnal de este cuerpo. Pero en lo que se refiere a aquella muerte con la que nos amenaza el Señor, con la cual murieron los padres de éstos, comió del maná Moisés, comió del maná Aarón,

ger manet et te cadente. Cum ergo dixisset discipulis, *Numquid et* 224
vos vultis abire? respondit Petrus, petra illa, voce omnium, *Domine, ad quem ibimus? Verba vitae aeternae habes.* Bene sapuit in ore ipsius caro Domini. Dominus autem exposuit eis, et dixit, *Spiritus est qui vivificat:* cum dixisset, *Nisi quis manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum, non habebit in se vitam;* ne carnaliter intelligerent, *Spiritus est,* inquit, *qui vivificat, caro autem nihil prodest: verba quae locutus sum vobis, spiritus est et vita.*

Ego sum, inquit, *panis vitae.* Et unde illi superbiebant? *Patres* 225
vestri, inquit, *manducaverunt in deserto manna, et mortui sunt.* Quid est unde superbitis? *Manducaverunt manna, et mortui sunt.* Quare manducaverunt, et mortui sunt? Quia quod videbant, credebant: quod non videbant, non intelligebant. Ideo patres vestri, quia similes estis illorum. Nam quantum pertinet, fratres mei, ad mortem istam visibilem et corporalem, numquid nos non morimur qui manducamus panem de coelo descendentem? Sic sunt mortui et illi, quemadmodum nos sumus morituri; quantum attinet, ut dixi, ad mortem huius corporis visibilem atque carnalem. Quantum autem pertinet ad illam mortem, de qua terret Dominus, qua mortui sunt

comió del maná Fines [cf. Num 25,7.11], comieron allí muchos que agradaron al Señor, y no murieron. ¿Por qué? Porque por el alimento visible recibieron el espiritual; lo desearon espiritualmente, lo gustaron espiritualmente, para que espiritualmente fuesen saciados. Pues nosotros también hoy recibimos el alimento visible; pero una cosa es el Sacramento y otra la virtud del Sacramento. Cuántos reciben del altar el Sacramento y mueren, y mueren precisamente por recibirlo. Por lo que dice el Apóstol: *Se come y bebe su propia condenación* [1 Cor 11,29]. ¿No fué veneno para Judas el trozo de pan del Señor? Y, sin embargo, lo recibió y, al recibirlo, entró el demonio en él, y no porque recibiese algo malo, sino porque él, malo, recibió mal el bien.

226 Considerad, pues, hermanos; comed espiritualmente el pan celestial, llevad al altar una conciencia pura. Los pecados, aunque se cometan todos los días, pero que no sean mortales. Antes de acercaros al altar, mirad lo que decís: *Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores* [Mt 6,12]. Perdonas, se te perdonará; acércate confiado; pan es, no veneno. Pero mira bien si perdonas; porque si no perdonas, mientes, y mientes a aquel a quien no engañas. A Dios puedes mentir, mas a Dios no puedes engañarle. El conoce lo que haces, El te ve internamente, por dentro te examina, con atención considera tu interior, por dentro te juzga, en tu interior te condena o te corona. Los padres, pues, de éstos, esto es, los malos padres de los malos, los infieles padres de los infieles, los murmuradores padres de los mur-

patres istorum; manducavit manna et Moyses, manducavit manna et Aaron, manducavit manna et Phinees, manducaverunt ibi multi qui Domino placuerunt, et mortui non sunt. Quare? Quia visibilem cibum spiritualiter intellexerunt, spiritualiter esurierunt, spiritualiter gustaverunt, ut spiritualiter satiarentur. Nam et nos hodie accipimus visibilem cibum: sed aliud est Sacramentum, aliud virtus Sacramenti. Quam multi de altari accipiunt et moriuntur, et accipiendo moriuntur? Unde dicit Apostolus, *Iudicium sibi manducat et bibit.* Non enim buccella Dominica venenum fuit Iudae. Et tamen accepit, et cum accepit, in eum inimicus intravit: non quia malum accepit, sed
226 quia bonum male malus accepit. Videte ergo, fratres, panem coelestem spiritualiter manducate, innocentiam ad altare apportate. Peccata etsi sunt quotidiana, vel non sint mortifera. Antequam ad altare accedatis, attendite quid dicatis: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.* Dimittis, dimittetur tibi: securus accede, panis est, non venenum. Sed vide si dimittis: nam si non dimittis, mentiris, et ei mentiris, quem non fallis. Mentiri Deo potes, Deum fallere non potes. Novit ille quid agat. Intus te videt, intus te examinat, intus inspicit, intus iudicat, intus aut damnat, aut coronat. Patres autem istorum, id est, mali patres malorum, infideles patres infidelium, murmuratores patres murmuratorum. Nam de

muradores. Pues en ninguna cosa se dice que aquel pueblo ofendiese más a Dios que murmurando contra El. Y así el Señor, queriendo mostrarlos como hijos de tales padres, por aquí comenzó contra ellos: *No murmuréis entre vosotros* [Io 6,43], murmuradores hijos de murmuradores. *Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron* [ibid., 49], no porque el maná fuese malo, sino porque lo comieron con mala disposición.

12. *Este es el pan que baja del cielo* [ibid., 50]. El maná 227
significó este pan, el altar de Dios significa este pan. Aquéllos fueron sacramentos; en el signo significativo son diversos, pero en la cosa que representan son iguales. Oye al Apóstol: *No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, que todos atravesaron el mar y todos siguieron a Moisés bajo la nube y por el mar; que todos comieron el mismo pan espiritual* [1 Cor 10,1ss]. Espiritualmente el mismo que nosotros, pero corporalmente distinto, pues ellos comieron el maná, nosotros otro distinto, pero espiritualmente el mismo que nosotros. Pero nuestros padres, no los de ellos; aquellos a quienes nos parecemos, no a quienes ellos se asemejaron. Y continúa: Y *todos bebieron la misma bebida espiritual* [ibid., 4]. Ellos una cosa, nosotros otra, pero sólo en apariencia, porque la fuerza espiritual por ello significada era la misma. ¿Cómo, pues, la misma bebida? *Bebían*, dice, *de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo* [ibid.]. De allí el pan, de allí la bebida. La roca era el símbolo de Cristo, el verdadero Cristo está en

nulla re magis Dominum offendisse ille populus dictus est, quam contra Deum murmurando. Ideo et Dominus eos volens ostendere talium filios, hinc ad eos coepit: *Quid murmuratis in invicem*, murmuratores, filii murmuratorum? *Patres vestri manna manducaverunt, et mortui sunt:* non quia malum erat manna, sed quia male manducaverunt.

Hic est panis qui de coelo descendit. Hunc panem significavit 227
manna, hunc panem significavit altare Dei. Sacramenta illa fuerunt: in signis diversa sunt; in re quae significatur paria sunt. Apostolum audi: *Nolo enim vos*, inquit, *ignorare, fratres, quia patres nostri omnes sub nube fuerunt, et omnes mare transierunt, et omnes in Moysen baptizati sunt in nube et in mari, et omnes eamdem escam spiritualem manducaverunt.* Spiritualem utique eamdem; nam corporalem alteram, quia illi manna, nos aliud: spiritualem vero, quam nos. Sed patres nostri, non patres illorum: quibus nos similes sumus, non quibus illi similes fuerunt. Et adiungit: *Et omnes eumdem potum spiritualem biberunt.* Aliud illi, aliud nos; sed specie visibili, quod tamen hoc idem significaret virtute spirituali. Quomodo enim *eumdem potum? Bibebant*, inquit, *de spirituali sequente petra: petra autem erat Christus.* Inde panis, inde potus. Petra Christus

el Verbo y en la carne. ¿Y cómo bebieron? Fué golpeada la piedra por la vara dos veces [cf. Num 20,11]; la doble percusión significa los dos palos de la cruz. *Este es,* pues, *el pan que baja del cielo, para que el que lo coma no muera* [Io 6,50]. Pero sólo lo que pertenece a la virtud del sacramento, no lo que toca a lo visible del sacramento; el que lo coma interiormente, no exteriormente; el que lo coma con el corazón, no el que lo parta con sus dientes.

228 13. *Yo soy el pan vivo bajado del cielo* [ibid., 51]. Vivo precisamente porque he descendido del cielo. También el maná descendió del cielo; pero el maná era la sombra, éste la verdad. *Si alguno come de este pan, vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo* [ibid., 52]. ¿Cómo podía la carne comprender esto, cuando dijo al pan carne? Se llama carne lo que la carne no puede entender, y tanto más no lo comprende la carne porque se llama carne. Esto les llenó de horror; dijeron entre sí que esto era demasiado, y pensaron que esto no se podría realizar. *Es mi carne,* dijo, *vida del mundo.*

229 Los fieles conocen el cuerpo de Cristo si no se olvidan que son cuerpo de Cristo. Háganse cuerpo de Cristo si quieren vivir del espíritu de Cristo. Del espíritu de Cristo no vive sino el cuerpo de Cristo. Entended, hermanos, lo que digo. Hombre eres y tienes espíritu, y tienes cuerpo. Llamo espíritu a lo que se llama alma, por la cual existes como hombre; pues estás compuesto de alma y cuerpo. Tienes, pues, espíritu invisible y cuerpo visible. Dime quién vive de quién:

in signo, verus Christus in Verbo et in carne. Et quomodo biberunt? Percussa est petra de virga bis: gemina percussio, duo ligna crucis significat. *Hic est* ergo *panis de coelo descendens, ut si quis manducaverit ex ipso, non moriatur.* Sed quod pertinet ad virtutem Sacramenti, non quod pertinet ad visibile Sacramentum: qui manducat intus, non foris; qui manducat in corde, non qui premit dente.

228 *Ego sum panis vivus, qui de coelo descendi.* Ideo vivus, quia de coelo descendi. De coelo descendit et manna: sed manna umbra erat, iste veritas est. *Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in aeternum; et panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita.* Hoc quando caperet caro, quod dixit panem, carnem? Vocatur caro, quod non capit caro: et ideo magis non capit caro, quia vocatur caro. Hoc enim exhorruerunt, hoc ad se multum esse dixerunt, hoc non posse fieri putaverunt. *Caro mea est,* inquit, *pro mundi vita.*

229 Norunt fideles corpus Christi, si corpus Christi esse non negligant. Fiant corpus Christi, si volunt vivere de Spiritu Christi. De spiritu Christi non vivit, nisi corpus Christi. Intelligite, fratres mei, quid dixerim. Homo es, et spiritum habes, et corpus habes. Spiritum dico quae anima vocatur, qua constat quod homo es: constas enim ex anima et corpore. Habes itaque spiritum invisibilem, corpus vi-

¿tu espíritu vive de tu cuerpo o tu cuerpo vive de tu espíritu? Y todo el que vive responde (y el que no puede responder a esto no sé si vive). ¿Qué responde todo el que vive? Mi cuerpo vive por mi espíritu. Y tú, ¿quieres vivir del espíritu de Cristo? Forma parte del cuerpo de Cristo. ¿Acaso mi cuerpo vive de tu espíritu? El mío vive de mi espíritu; el tuyo, de tu espíritu. El cuerpo de Cristo no puede vivir sino del espíritu de Cristo. De aquí que, hablándonos el apóstol San Pablo de este pan, dijo: *Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo* [1 Cor 10,17]. ¡Oh sacramento de misericordia! ¡Oh símbolo de unidad! ¡Oh vínculo de caridad! Quien quiera vivir, aquí tiene donde vivir, tiene de donde vivir. Acérquese, crea, forme parte de este cuerpo para ser vivificado. No recele la unión de los miembros, no sea un miembro canceroso que merezca ser cortado, ni miembro dislocado de quien se avergüencen; sea hermoso, esté adaptado, esté sano, esté unido al cuerpo, viva de Dios para Dios; trabaje ahora en la tierra para que después reine en el cielo.

14. *Disputaban entre sí los judíos, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?* [Io 6,53]. Disputaban ciertamente entre sí, porque no entendían el pan de la concordia, ni querían comerlo; porque los que toman este pan no discuten entre sí; porque uno es el pan, somos muchos un solo cuerpo [cf. 1 Cor 10,17], y por este pan da Dios habitación a los desamparados [cf. Ps 67,7]. 230

sibile. Dic mihi quid ex quo vivat: spiritus tuus vivit ex corpore tuo, an corpus tuum ex spiritu tuo? Respondet omnis qui vivit: qui autem hoc non potest respondere, nescio si vivit: quid respondet omnis qui vivit? Corpus utique meum vivit de spiritu meo. Vis ergo et tu vivere de Spiritu Christi? In corpore esto Christi. Numquid enim corpus meum vivit de spiritu tuo? Meum vivit de spiritu meo, et tuum de tuo. Non potest vivere corpus Christi, nisi de Spiritu Christi. Inde est quod exponens nobis apostolus Paulus hunc panem, *Unus panis,* inquit, *unum corpus multi sumus.* O Sacramentum pietatis! o signum unitatis! o vinculum charitatis! Qui vult vivere, habet ubi vivat, habet unde vivat. Accedat, credat; incorporetur, ut vivificetur. Non abhorreat a compage membrorum, non sit putre membrum quod resecari mereatur, non sit distortum de quo erubescatur: sit pulchrum, sit aptum, sit sanum; haereat corpori, vivat Deo de Deo; nunc laboret in terra, ut postea regnet in coelo.

Litigabant ergo Iudaei ad invicem, dicentes: Quomodo potest hic carnem suam nobis dare ad manducandum? Litigabant utique ad invicem, quoniam panem concordiae non intelligebant, nec sumere volebant: nam qui manducant talem panem, non litigant ad invicem: quoniam *unus panis, unum corpus multi sumus.* Et per hunc *facit Deus unius modi habitare in domo.* 230

231 15. Porque los que discuten entre sí cómo puede el Señor dar su carne en manjar, no oyen lo que sigue, pues aún les dice: *En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]. Ignoráis cómo se ha de comer y cuál sea el modo de comer este pan; pero, *si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros.* Estas palabras no se decían a muertos, sino a vivos. Y no siendo que, no entendiendo esta vida, disputasen también sobre esto, añade a continuación: *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna* [ibid., 55]; no la tiene quien no come de este pan y no bebe esta sangre; pues los hombres pueden tener sin este pan la vida temporal, pero es imposible que tengan la eterna. Así, pues, el que no come su carne ni bebe su sangre, no tiene en sí la vida; y el que come su carne y bebe su sangre, tiene la vida. A uno y otro se refiere cuando dice *eterna.* No es este alimento como el que tomamos para sustentar la vida temporal; porque el que no come éste, no vivirá, y, sin embargo, no todos los que lo comen vivirán; porque puede darse el caso de que muchos que lo tomen mueran por vejez, o por enfermedad, o por otra causa cualquiera. Pero con este manjar y bebida, esto es, con el cuerpo y sangre del Señor, no es así, porque el que no lo toma, no tiene vida, y el que lo toma, tiene vida, y por cierto eterna.

232 Este alimento y bebida quiere significar la unión entre

231 Quod autem ad invicem litigantes quaerunt, quomodo possit Dominus carnem suam dare ad manducandum, non statim audiunt: sed adhuc eis dicitur, *Amen, amen dico vobis, nisi manducaveritis carnem Filii hominis, et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Quomodo quidem edatur, et quisnam modus sit manducandi istum panem, ignoratis; verumtamen, *nisi manducaveritis carnem Filii hominis, et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Haec non utique cadaveribus, sed viventibus loquebatur. Unde, ne istam vitam intelligentes et de hac re litigarent, secutus adiunxit, *Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam.* Hanc ergo non habet, qui istum panem non manducat, nec istum sanguinem bibit: nam temporalem vitam sine illo habere homines possunt, aeternam vero omnino non possunt. Qui ergo non manducat eius carnem, nec bibit eius sanguinem, non habet in se vitam: et qui manducat eius carnem, et bibit eius sanguinem, habet vitam. Ad utrumque autem respondet quod dixit, *aeternam.* Non ita est in hac esca, quam sustentandae huius temporalis vitae causa sumimus. Nam qui eam non sumpserit, non vivet: nec tamen qui eam sumpserit, vivet. Fieri enim potest ut senio, vel morbo, vel aliquo casu, plurimi et qui eam sumpserint moriantur. In hoc vero cibo et potu, id est corpore et sanguine Domini, non ita est. Nam et qui eam non sumit, non habet vitam: et qui eam sumit,
232 habet vitam, et hanc utique aeternam. Hunc itaque cibum et potum

el cuerpo y sus miembros, el cual es la Iglesia santa con los predestinados, y los llamados, y los que están justificados, y con los santos glorificados, y con su fieles. De lo cual lo primero ya se ha cumplido, esto es, la predestinación; lo segundo y tercero ya ha sucedido, y es la justificación; pero lo cuarto, esto es, la glorificación, ahora está en esperanza, pues en sí es cosa futura. Este sacramento, esto es, el sacramento de la unión del cuerpo y sangre de Cristo, en algunas partes se prepara en la mesa del Señor todos los días, en otras con algunos días de intervalo. Y de la mesa del Señor se come en unos para vida, en otros para condenación. Mas, por lo que depende del sacramento, para todos se ordena a la vida, para nadie a la muerte.

16. Para que no pensasen que con este manjar y bebida 233
de tal modo se prometía la vida eterna que el que lo comiese ya no moriría corporalmente, se dignó salir al paso a este pensamiento. Porque habiendo dicho: *El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna*, en seguida añade: *Y yo le resucitaré en el último día* [ibid., 55]; para que, entre tanto, en el espíritu tenga la vida eterna, con el descanso que recibe al alma de los santos, y en el cuerpo, la carne no sea defraudada de la vida eterna, sino que la tenga en la resurrección de los muertos, el último día.

17. *Porque mi carne*, dice, *es verdadera comida, y mi* 234
sangre verdadera bebida [ibid., 56]. Los hombres con la comida y bebida buscan no tener hambre ni sed, pero en rea-

societatem vult intelligi corporis et membrorum suorum, quod est sancta Ecclesia in praedestinatis et vocatis, et iustificatis, et glorificatis sanctis, et fidelibus eius. Quorum primum iam factum est, id est, praedestinatio: secundum et tertium factum est, et fit, et fiet, id est, vocatio et iustificatio: quartum vero nunc in spe est, in re autem futurum est, id est, glorificatio. Huius rei Sacramentum, id est, unitatis corporis et sanguinis Christi alicubi quotidie, alicubi certis intervallis dierum in dominica mensa praeparatur, et de mensa dominica sumitur; quibusdam ad vitam, quibusdam ad exitium; res vero ipsa cuius sacramentum est, omni homini ad vitam, nulli ad exitium, quicumque eius particeps fuerit.

Ne autem putarent sic in isto cibo et potu promitti vitam aeter- 233
nam, ut qui eam sumerent, iam nec corpore morerentur; huic cogitationi dignatus est occurrere. Nam cum dixisset, *Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam;* continuo subiecit, *Et ego resuscitabo eum in novissimo die.* Ut habeat interim secundum spiritum vitam aeternam in requie, quae sanctorum spiritus suscipit: quod autem ad corpus attinet, nec eius vita aeterna fraudetur, sed in resurrectione mortuorum novissimo die.

Caro enim mea, inquit, *vere est cibus, et sanguis meus vere est* 234
potus. Cum enim cibo et potu id appetant homines, ut non esuriant,

lidad no lo da sino este pan y bebida, que hacen a aquellos que lo toman inmortales e incorruptibles en aquella sociedad de los santos donde habrá paz y comunión plena y perfecta. Esta es la razón, como ya lo vieron antes que nosotros algunos santos, por que el Señor nos dejó su cuerpo y sangre bajo la especie de pan y vino, pues el uno y el otro se forman de muchos granos de trigo y de uva.

235 18. Finalmente, expresa cómo se hace esto que dice y qué sea comer su cuerpo y beber su sangre: *El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él* [ibid., 57]. Esto es comer aquel manjar y beber aquella bebida, permanecer en Cristo y tenerlo a El permaneciendo en sí mismo. Y por esto el que no permanece en Cristo y en quien Cristo no permanece, no come espiritualmente su carne ni bebe su sangre, aunque material y visiblemente toque con sus dientes el cuerpo y sangre de Cristo, sino que más bien come y bebe para su condenación tan gran sacramento, porque se atreve a acercarse impuro al sacramento de Cristo, el cual sólo dignamente lo recibe el que está puro; de los cuales se dice: *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios* [Mt 5,8].

236 19. *Así como me envió mi Padre vivo*, dice, *y vivo yo por mi Padre, así también el que me come vivirá por mí* [Io 6,58]. No dice: Así como yo como al Padre y vivo por el Padre, así el que me come también vivirá por mí. Pues

neque sitiant; hoc veraciter non praestat nisi iste cibus et potus, qui eos a quibus sumitur, immortales et incorruptibiles facit, id est societas ipsa sanctorum, ubi pax erit et unitas plena atque perfecta. Propterea quippe, sicut etiam ante nos hoc intellexerunt homines Dei, Dominus noster Iesus Christus corpus et sanguinem suum in eis rebus commendavit, quae ad unum aliquid rediguntur ex multis. Namque aliud in unum ex multis granis confit: aliud in unum ex multis acinis confluit.

235 Denique iam exponit quomodo id fiat quod loquitur, et quid sit manducare corpus eius, et sanguinem bibere. *Qui manducat carnem meam, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo.* Hoc est ergo manducare illam escam, et illum bibere potum, in Christo manere, et illum manentem in se habere. Ac per hoc qui non manet in Christo, et in quo non manet Christus, procul dubio nec manducat [spiritualiter] carnem eius, nec bibit eius sanguinem, [licet carnaliter et visibiliter premat dentibus Sacramentum corporis et sanguinis Christi:] sed magis tantae rei Sacramentum ad iudicium sibi manducat et bibit, quia immundus praesumpsit ad Christi accedere Sacramenta, quae aliquis non digne sumit, nisi qui mundus est; de quibus dicitur, *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt.*

236 *Sicut*, inquit, *misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem; et qui manducat me, et ipse vivet propter me.* Non ait: Sicut manduco Patrem, et ego vivo propter Patrem; et qui manducat

el Hijo no es mejor por la participación del Padre, el Hijo que nació igual a El, como nosotros nos hacemos mejores por la participación del Hijo, por la unión con su cuerpo y sangre, lo cual se significa por aquella comida y bebida. Nosotros vivimos por El comiéndolo a El, esto es, recibiéndole a El, vida eterna, la cual no teníamos de nosotros mismos; pero El vive por el Padre, habiendo sido enviado por El; pues El se anonadó a si mismo haciéndose obediente hasta la muerte de cruz [cf. Phil 2,7s]. Si, en este sentido tomamos *vivo por mi Padre;* por lo que en otra parte dijo: *El Padre es mayor que yo* [Io 14,28], como nosotros vivimos por aquel que es mayor que nosotros, que fué enviado y encarnó. Su misión es su anonadamiento y su recepción de forma de esclavo, aun conservando la igualdad de naturaleza de Hijo con el Padre. El Padre es mayor que el Hijo en cuanto hombre, pero tiene un Hijo-Dios igual a El, puesto que el mismo es Dios y hombre, Hijo de Dios e Hijo del hombre, uno solo. Cristo Jesús. Y en este sentido, si se entienden bien estas palabras, dijo: *Así como me envió mi Padre vivo y vivo yo por mi Padre, así también el que me come vivirá por mi* [Io 6.58]; como si dijera: El que yo viva por el Padre, esto es, el que refiera a El mi vida como a mayor, lo hizo mi anonadamiento, mi encarnación; pero el que uno viva por mí, lo hace la participación de mí cuando me come. Yo, pues, humillado, vivo por el Padre; el que me come, enaltecido, vive por mí. Pero si se dijo: *Vivo por mi Padre,* porque El viene

me, et ipse vivet propter me. Non enim Filius participatione Patris fit melior, qui est natus aequalis; sicut participatione Filii per unitatem corporis eius et sanguinis quod illa manducatio potatioque significat, nos efficimur meliores. Vivimus ergo nos propter ipsum, manducantes eum; id est, ipsum accipientes aeternam vitam, quam non habebamus ex nobis: vivit autem ipse propter Patrem, missus ab eo; quia semetipsum exinanivit, factus obediens usque ad mortem crucis. Si enim secundum id accipimus, *Vivo propter Patrem,* quod alibi ait, *Pater maior me est;* sicut et nos vivimus propter ipsum, qui maior est nobis: hoc ex eo quod missus est, factum est. Missio quippe eius exinanitio suimetipsius est, et formae servilis acceptio: quod recte intelligitur, servata etiam Filii cum Patre aequalitate naturae. Maior enim est Pater homine filio, sed aequalem habet Deum Filium: cum idem ipse sit et Deus et homo, Dei Filius et hominis filius, unus Christus Iesus. In quam sententiam si recte accipiuntur haec verba, ita dixit, *Sicut me misit vivens Pater, et ego vivo propter Patrem; et qui manducat me, et ipse vivet propter me*: ac si diceret, Ut ego vivam propter Patrem, id est ad illum tanquam maiorem referam vitam meam, exinanitio mea fecit, in qua me misit; ut autem quisque vivat propter me, participatio facit qua manducat me. Ego itaque humiliatus vivo propter Patrem, ille erectus vivit propter me. Si autem dictum est, *Vivo propter Patrem,* quia ipse de illo, non ille de ipso est; sine detrimento

del Padre, no el Padre de El, esto no contradice en nada a la igualdad de ambos. Pero diciendo: *Así también el que me come vivirá por mí,* no quiso dar a entender una igualdad entre El y nosotros, sino que señaló el beneficio de mediador.

237 20. *Este es el pan bajado del cielo* [ibid., 59]; para que comiéndole vivamos, porque de nosotros mismos no podemos tener la vida eterna. *No como el pan que comieron vuestros padres,* dice, *y murieron; el que come este pan vivirá para siempre* [ibid.]. El que aquéllos están muertos quiere que se entienda así, que no han de vivir para la eternidad. Porque, en verdad, los que comen a Cristo mueren temporalmente, pero viven eternamente, porque Cristo es la vida eterna.

Tratado 27 (ML 35,1615-1621; LEAL - SUÁREZ DEL VILLAR, 57-73).

Desde donde está escrito: *Esto lo dijo enseñando en una sinagoga de Cafarnaún,* hasta aquello: *porque éste, uno de los doce, había de entregarle* [Io 6,60-72].

238 1. Hemos escuchado las palabras del Señor sacadas del Evangelio que siguen a nuestra anterior exposición. Por ello me siento obligado a hablaros, y el día de hoy me parece oportuno, pues trata este pasaje del cuerpo del Señor, que decía que El entregaba para que lo comiesen para la vida eterna. Expuso cómo había de aplicarse este don de sí, de qué manera daría a comer su carne, diciendo: *El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él* [Io 6,57].

aequalitatis dictum est. Nec tamen dicendo, *et qui manducat me, et ipse vivet propter me,* eamdem suam et nostram aequalitatem significavit; sed gratiam mediatoris ostendit.

237 *Hic est panis qui de coelo descendit:* ut illum manducando vivamus, quia aeternam vitam ex nobis habere non possumus. *Non sicut,* inquit, *manducaverunt patres vestri manna, et mortui sunt: qui manducat hunc panem, vivet in aeternum.* Quod ergo illi mortui sunt, ita vult intelligi, ut non vivant in aeternum. Nam temporaliter et hi profecto morientur, qui Christum manducant: sed vivunt in aeternum, quia Christus est vita aeterna.

Ab eo quod scriptum est, Haec dixit in synagoga docens sabbato in Capharnaum; *usque ad id,* Ille enim traditurus erat eum, cum esset unus ex duodecim.

238 1. Verba Domini ex Evangelio, quae sermonem pristinum consequuntur, audivimus. Hinc sermo debetur auribus et mentibus vestris, et hodierno diei non importunus est: est enim de corpore Domini, quod dicebat se dare ad manducandum propter aeternam vitam. Exposuit autem modum attributionis huius et doni sui, quomodo daret carnem suam manducare, dicens, *Qui manducat carnem meam, et bibit sanguinem meum, in me manet, et ego in illo.* Sig-

La señal de que lo ha comido y bebido es ésta, si él permanece en Cristo y Cristo en él, si habita en Cristo y Cristo en él y está unido para que no sea abandonado. Esto nos enseñó y avisó con palabras de místico sentido, que estemos en su cuerpo bajo su cabeza, en sus miembros, comiendo su carne y no abandonando la unión con El. Pero había muchos de los presentes que, no entendiendo lo que les decía, se escandalizaron; oyendo estas cosas, no pensaban sino en la carne, lo que ellos eran. El Apóstol dice y dice verdad: *El apetito de la carne es muerte* [Rom 8,6]. El Señor nos da su carne a comer, y gustar las cosas según la carne es muerte, habiendo dicho de su carne que en ella está la vida eterna. Así, pues, no debemos gustar la carne carnalmente, como de estas palabras se desprende.

2. *Luego de haberle oído,* muchos, no de sus enemigos, 239
sino *de sus discípulos, dijeron: ¡Qué duras son estas palabras! ¿Quién puede oírlas?* [Io 6,61]. Si los discípulos juzgaron duro este discurso, ¿qué dirían los enemigos? Y, sin embargo, era necesario que se dijese de tal manera que no fuese entendido por todos. Los secretos de Dios nos deben hacer atentos para poder entenderlos, no refractarios. Estos en seguida se desilusionaron cuando el Señor dijo estas palabras; no creyeron al que decía cosas grandes y ocultaba con palabras alguna gracia, y las entendieron como quisieron y según el modo de pensar de los hombres, como que podía Jesús o que disponía distribuir, hecha pedazos, a los que en El

num quia manducavit et bibit hoc est, si manet et manetur, si habitat et inhabitatur, si haeret ut non deseratur. Hoc ergo nos docuit et admonuit mysticis verbis, ut simus in eius corpore sub ipso capite in membris eius, edentes carnem eius, non relinquentes unitatem eius. Sed qui aderant plures non intelligendo scandalizati sunt: non enim cogitabant haec audiendo, nisi carnem, quod ipsi erant. Apostolus autem dicit, et verum dicit, *Sapere secundum carnem, mors est.* Carnem suam dat nobis Dominus manducare, et *sapere secundum carnem mors est;* cum de carne sua dicat, quia ibi est vita aeterna. Ergo nec carnem debemus sapere secundum carnem, sicut in his verbis:

2. *Multi itaque audientes;* non ex inimicis, sed *ex discipulis eius,* 239
dixerunt: Durus est hic sermo; quis potest eum audire? Si discipuli durum habuerant istum sermonem, quid inimici? Et tamen sic oportebat ut diceretur, quod non ab omnibus intelligeretur. Secretum Dei intentos debet facere, non adversos. Isti autem cito defecerunt, talia loquente Domino Iesu: non crediderunt aliquid magnum dicentem, et verbis illis aliquam gratiam cooperientem; sed prout voluerunt ita intellexerunt, et more hominum, quia poterat Iesus, aut hoc disponebat Iesus, carnem qua indutum erat Verbum, veluti con-

creían, la carne de que estaba revestido el Verbo. *¡Qué duras son estas palabras!*, dicen; *¿Quién puede oírlas?*

240 3. *Conociendo Jesús que murmuraban de esto sus discípulos* [ibid., 62]. Murmuraban entre sí de modo que no fueron oídos por El; pero El, que los conocía tales como ellos eran, oyéndolos en su interior, respondió y dijo: *¿Esto os escandaliza?* [ibid.]; porque os doy a comer mi carne y a beber mi sangre, ¿esto os escandaliza? *¿Pues qué será al ver al Hijo del hombre subir allí adonde estaba antes?* [ibid., 63]. ¿Qué quiere decir esto? ¿Con esto soluciona lo que les había desasosegado? ¿Con esto aclara la verdad que les había escandalizado? Sí, ciertamente, si lo hubiesen entendido. Ellos pensaban que les había de entregar y distribuir su cuerpo, y El les responde y les contesta que subiría a los cielos, y en verdad todo entero. *Al ver al Hijo del hombre subir allí adonde estaba antes:* en verdad, entonces veréis que no os distribuye su cuerpo al modo que pensáis; en verdad entonces comprenderéis que su don no se consume a mordiscos.

241 4. Y dijo: *El espíritu es el que da la vida, la carne no aprovecha para nada* [ibid., 64]. Antes de explicar esto como el Señor nos lo da a entender, no se ha de pasar de largo lo que antes ha dicho: *¿Pues qué será al ver al Hijo del hombre subir allí a donde estaba antes?* El Hijo del hombre, Cristo, nació de la Virgen María. Luego el Hijo del hombre comenzó a vivir en la tierra en ese momento en que tomó carne de la tierra. Por lo cual proféticamente se dijo: *Brota de la*

cisam distribuere credentibus in se. *Durus est,* inquiunt, *hic sermo; quis potest eum audire?*

240 3. *Sciens autem Iesus apud semetipsum quia murmurarent de eo discipuli eius.* Sic enim apud se ista dixerunt, ut ab illo non audirentur; sed ille qui eos noverat in seipsis, audiens apud semetipsum, respondit, et ait, *Hoc vos scandalizat:* quia dixi, Carnem meam do vobis manducare, et sanguinem meum bibere, hoc vos nempe scandalizat. *Si ergo videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius?* Quid est hoc? Hinc solvit quod illos moverat? hinc aperuit unde fuerant scandalizati? Hinc plane, si intelligerent. Illi enim putabant eum erogaturum corpus suum; ille autem dixit se ascensurum in coelum, utique integrum. *Cum videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius;* certe vel tunc videbitis quia non eo modo quo putatis, erogat corpus suum; certe vel tunc intelligetis quia gratia eius non consumitur morsibus.

241 4. Et ait: *Spiritus est qui vivificat, caro non prodest quidquam.* Hoc antequam exponamus, ut Dominus donat, illud non negligenter praetereundum est, quod ait, *Si ergo videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius?* Filius enim hominis Christus, ex virgine Maria. Ergo filius hominis hic coepit esse in terra, ubi carnem assumpsit ex terra. Unde prophetice dictum erat, *Veritas de terra*

tierra la fidelidad [Ps 84,12]. ¿Qué quiere, pues, significar cuando dice: *al ver al Hijo del hombre subir adonde antes estaba?* No hubiera habido dificultad si hubiera dicho: Si viereis al Hijo de Dios subir adonde antes estaba; cuando, empero, dijo que el Hijo del hombre subía a donde estaba primero, ¿acaso el Hijo del hombre estaba en el cielo cuando empezó a vivir en la tierra? Aquí, ciertamente, dijo: *adonde estaba antes,* como si entonces no estuviese cuando decía estas cosas. Pero en otro lugar dice: *Nadie sube al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo* [Io 3,14]. No dijo que estaba, sino que dijo: el Hijo del hombre, que está en el cielo. Hablaba en la tierra y decía que estaba en el cielo. Y no dijo así: Nadie sube al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo de Dios que está en el cielo. Lo cual quiere decir que debemos entender lo que yo expuse a vuestra caridad en un sermón anterior: que Cristo Dios y hombre es una persona, no dos, no sea que nuestra fe ya no sea trinitaria, sino cuaternaria. Cristo, pues, es una persona; el Verbo, el alma y la carne, un solo Cristo; el Hijo de Dios y el Hijo del hombre, un solo Cristo; Hijo de Dios siempre, Hijo del hombre en el tiempo, y, sin embargo, un solo Cristo, según la unidad de persona. Estaba en el cielo cuando hablaba en la tierra; así, era Hijo del hombre en el cielo como Hijo de Dios en la tierra; Hijo de Dios en la tierra unido a nuestra naturaleza, Hijo del hombre en el cielo en unidad de persona.

5. ¿Qué significa lo que añadió: *El espíritu es el que da* 242

orta est. Quid sibi ergo vult quod ait, *Cum videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius?* Nulla enim esset quaestio si ita dixisset, *Si videritis Filium Dei ascendentem ubi erat prius?* cum vero Filium hominis dixit ascendentem ubi erat prius, numquid Filius hominis in coelo erat prius, quando in terra esse coepit? Hic quidem dixit, *ubi erat prius,* quasi tunc non ibi esset quando haec loquebatur. Alio autem loco ait, *Nemo ascendit in coelum, nisi qui de coelo descendit, Filius hominis, qui est in coelo*: non dixit, erat, sed, *Filius,* inquit, *hominis qui est in coelo.* In terra loquebatur, et in coelo se esse dicebat. Et non ita dixit: Nemo ascendit in coelum, nisi qui de coelo descendit, Filius Dei, qui est in coelo. Quo pertinet, nisi ut intelligamus, quod etiam pristino sermone commendavi Charitati vestrae, unam personam esse Christum Deum et hominem, non duas; ne fides nostra non sit Trinitas, sed quaternitas? Christus ergo unus est: Verbum, anima et caro unus Christus: Filius Dei et filius hominis unus Christus. Filius Dei semper, filius hominis ex tempore; tamen unus Christus secundum unitatem personae. In coelo erat, quando in terra loquebatur. Sic erat filius hominis in coelo, quomodo Filius Dei erat in terra: Filius Dei in terra in suscepta carne, filius hominis in coelo in unitate personae.

5. Quid est ergo quod adiungit, *Spiritus est qui vivificat, caro* 242

la vida; la carne no aprovecha para nada? [Io 6,64]. Digámosle a El (pues El nos lo permite, ya que no tratamos de contradecirle, sino que estamos deseosos de conocer): ¡Oh Señor, Maestro bueno! ¿Cómo es que *la carne no aprovecha para nada,* habiendo dicho tú: *Si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros?* [ibid., 54]. ¿Acaso la vida no sirve de nada? ¿Y para qué somos lo que somos sino para que tengamos la vida eterna que prometes con tu carne? ¿Qué significa: *la carne no aprovecha para nada?* No aprovecha para nada tal como ellos la entendieron; pues entendieron la carne como cuando se parte de un cadáver o como se vende en el mercado, no como cuando está animada de espíritu. Así, pues, dijo: *La carne no aprovecha para nada,* como se ha dicho: *La ciencia hincha* [1 Cor 8,1]. ¿Acaso debemos odiar la ciencia? De ningún modo. Pues ¿qué significa la ciencia hincha? Cuando está sola, sin la caridad. Por eso añadió: *Sólo la caridad edifica* [ibid.]. Añade a la ciencia la caridad y será útil la ciencia; no por sí misma, sino por la caridad. Así, pues, también *la carne no aprovecha para nada* [Io 6,64], pero la carne sola; venga el espíritu a esa carne, como viene la caridad a la sabiduría, y aprovechará mucho. Porque si la carne de nada sirviese, el Verbo no se hubiese hecho carne para habitar entre nosotros. Si Cristo nos aprovechó mucho por la carne, ¿cómo es que la carne no aprovecha para nada? Pero el Espíritu, por medio de la carne, hizo algo por nuestra salud. La carne fué el recipiente; atiende a lo que contenía, no a lo que ella era. Los apóstoles fueron enviados; ¿acaso su carne no

non prodest quidquam? Dicamus ei (patitur enim nos non contradicentes, sed nosse cupientes): O Domine, magister bone, quomodo *caro non prodest quidquam,* cum tu dixeris, *Nisi quis manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum, non habebit in se vitam?* An vita non prodest quidquam? et propter quid sumus quod sumus, nisi ut habeamus vitam aeternam, quam tua carne promittis? quid est ergo, *non prodest quidquam caro?* Non prodest quidquam, sed quomodo illi intellexerunt: carnem quippe sic intellexerunt, quomodo in cadavere dilaniatur, aut in macello venditur, non quomodo spiritu vegetatur. Proinde sic dictum est, *Caro non prodest quidquam;* quomodo dictum est *Scientia inflat.* Iam ergo debemus odisse scientiam? Absit. Et quid est, *Scientia inflat?* Sola, sine charitate: ideo adiunxit, *Charitas vero aedificat.* Adde ergo scientiae charitatem, et utilis erit scientia; non per se, sed per charitatem. Sic etiam nunc, *caro non prodest quidquam,* sed sola caro: accedat spiritus ad carnem, quomodo accedit charitas ad scientiam, et prodest plurimum. Nam si caro nihil prodesset, Verbum caro non fieret, ut inhabitaret in nobis. Si per carnem nobis multum profuit Christus, quomodo caro nihil prodest? Sed per carnem Spiritus aliquid pro salute nostra egit. Caro vas fuit; quod habebat attende, non quod erat.

nos trajo provecho alguno? Si, pues, la carne de los apóstoles nos aprovechó, ¿pudo acaso la carne del Señor no servirnos de ningún provecho? ¿De dónde nos viene el sonido de las palabras, sino de la voz de la carne? ¿De dónde la pluma y de dónde la escritura? Todas estas cosas son obra de la carne, pero moviéndolas el espíritu como un instrumento suyo. *El Espíritu es,* pues, *el que da la vida; la carne no aprovecha para nada* [ibid.]: yo no doy mi carne a comer del modo que ellos entendieron la palabra carne.

6. Por esto, *las palabras,* dice, *que yo os he hablado son* 243
espíritu y son vida [ibid.]. Hemos dicho, hermanos, que el Señor nos recomendó esto cuando comemos su carne y bebemos su sangre: que permanezcamos en El y El en nosotros. Permanecemos en El cuando somos miembros suyos; permanece El en nosotros cuando somos templo suyo. Para que seamos miembros suyos nos traba la unidad. Que la unidad nos trabe, ¿quién puede hacerlo sino la caridad?; y la caridad, ¿de dónde viene? Pregunta al Apóstol: *El amor de Dios,* dice, *se ha derramado en nuestros corazones por virtud del espíritu Santo que nos ha sido dado* [Rom 5,5]. Luego *el Espíritu es el que da la vida,* pues el espíritu es el que hace que los miembros estén vivos. Y no vivifica el mismo espíritu a todos los miembros, sino a aquellos que están en el cuerpo que él informa. Porque el espíritu que está en ti, ¡oh hombre!, que forma parte de ti para hacerte hombre, ¿acaso vivifica el miembro que encuentra separado de tu cuerpo? Llamo espíritu tuyo a tu alma; tu alma no vivifica sino los miembros

Apostoli missi sunt; numquid caro ipsorum nihil nobis profuit? Si caro Apostolorum nobis profuit, caro Domini potuit nihil prodesse? Unde enim ad nos sonus verbi, nisi per vocem carnis? unde stilus, unde conscriptio? Ista omnia opera carnis sunt, sed agitante spiritu tanquam organum suum. *Spiritus ergo est qui vivificat, caro autem non prodest quidquam:* sicuti illi intellexerunt carnem, non sic ego do ad manducandum carnem meam.

6. Proinde, *Verba,* inquit, *quae ego locutus sum vobis, spiritus* 243
et vita est. Diximus enim, fratres, hoc Dominum commendasse in manducatione carnis suae et potatione sanguinis sui, ut in illo maneamus, et ipse in nobis. Manemus autem in illo, cum sumus membra eius: manet autem ipse in nobis, cum sumus templum eius. Ut autem simus membra eius. unitas nos compaginat. Ut compaginet unitas, quae facit nisi charitas? Et charitas Dei unde? Apostolum interroga: *Charitas,* inquit, *Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis.* Ergo *Spiritus est qui vivificat:* spiritus enim facit viva membra. Nec viva membra spiritus facit, nisi quae in corpore quod vegetat ipse spiritus, invenerit. Nam spiritus qui est in te, o homo, quo constas ut homo sis, numquid vivificat membrum quod separatum invenerit a carne tua? Spiritum tuum dico

que están en tu cuerpo, y si te quitas uno, ya no está vivificado por tu alma, porque ya no pertenece al conjunto de tu cuerpo.

244 Estas cosas se han dicho para que amemos la unión y temamos la separación. Nada debe temer tanto el cristiano como ser separado del cuerpo de Cristo. Si se separa del cuerpo de Cristo, ya no es miembro suyo, y si no es miembro suyo, ya no es vivificado de su espíritu: *Si alguno* dice el Apóstol, *no tiene el espíritu de Cristo, éste no es de Cristo* [Rom 8,9]. *El Espíritu,* por tanto, *es el que da vida, la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida* [Io 6,64]. ¿Qué quiere decir: *Son espíritu y son vida?* Se han de entender en sentido espiritual. ¿Las has entendido en sentido espiritual? Entonces *son espíritu y son vida.* ¿Las tomaste en sentido carnal? Pues aun así, *son espíritu y son vida,* pero no para ti.

245 7. *Pero hay algunos de vosotros,* dice, *que no creen* [ibid., 65]. No dijo hay entre vosotros algunos que no entienden, sino que dijo la causa por la que no entienden: *hay algunos de vosotros que no creen,* y por eso no entienden, porque no creen. El profeta dijo: *Si no creyereis, no entenderéis* [Is 7,9, según los LXX]. Por la fe nos unimos y por el entendimiento somos vivificados. Estemos primero unidos por la fe, para que podamos ser vivificados por el entendimiento. Porque el que no se une, resiste, y el que resiste, no cree. Porque el que resiste, ¿cómo será vivificado? Es enemigo del rayo

animam tuam: anima tua non vivificat nisi membra quae sunt in carne tua; unum si tollas, iam non vivificatur ex anima tua, quia
244 unitati corporis tui non copulatur. Haec dicuntur ut amemus unitatem, et timeamus separationem. Nihil enim sic debet formidare christianus, quam separari a corpore Christi. Si enim separatur a corpore Christi, non est membrum eius; si non est membrum eius, non vegetatur Spiritu eius: *Quisquis autem,* inquit Apostolus *Spiritum Christi non habet, hic non est eius. Spiritus* ergo *est qui vivificat, caro autem non prodest quidquam. Verba quae ego locutus sum vobis, spiritus et vita sunt.* Quid est, *spiritus et vita sunt?* Spiritualiter intelligenda sunt. Intellexisti spiritualiter? *spiritus et vita sunt. Intellexisti carnaliter?* etiam sic illa *spiritus et vita sunt,* sed tibi non sunt.

245 7. *Sed sunt quidam,* inquit, *in vobis qui non credunt.* Non dixit, Sunt quidam in vobis qui non intelligunt; sed causam dixit, quare non intelligant. *Sunt enim quidam in vobis qui non credunt;* et ideo non intelligunt quia non credunt. Propheta enim dixit, *Nisi credideritis, non intelligetis.* Per fidem copulamur, per intellectum vivificamur. Prius haereamus per fidem, ut sit quod vivificetur per intellectum. Nam qui non haeret, resistit; qui resistit, non credit. Nam qui resistit, quomodo vivificatur? Adversarius est radio lucis, quo

de luz con el que debía ser penetrado; no aparta la vista, sino que cierra su entendimiento. *Hay, pues, algunos que no creen.* Crean y abran; abran y serán iluminados. *Porque sabía Jesús desde el principio quiénes eran los que creían y quién era el que le había de entregar* [cf. Io 6,65]. Porque estaba allí también Judas. Algunos, pues, se escandalizaron; él [Judas] se quedó para acechar, no para entender. Y como se quedó, no quiso el Señor pasarlo en silencio. No le señaló claramente, pero tampoco se calló; para que todos temiesen, aunque sólo era uno el que había de perecer. Pero después que habló y separó los que creían de los que no creían, declaró la causa por la que no creían; *por esto os dije,* añadió, *que nadie puede venir a mí si no le ha sido dado de mi Padre* [ibid., 66]. Por consiguiente, aun el creer se nos da; porque no es poca cosa creer. Así, puesto que es cosa grande, alégrate porque has creído, pero no quieras ensoberbecerte. *¿Qué tienes que no hayas recibido?* [1 Cor 4,7].

8. *Desde entonces muchos de sus discípulos se retiraron y ya no le seguían* [Io 6,67]. *Se retiraron,* fueron tras Satanás, no tras Cristo. Porque alguna vez el Señor Jesús llamó a Pedro Satanás, mas porque quería ir delante de su Señor y aconsejarle que no se entregase a la muerte a aquel que había venido para morir a fin de que nosotros no muriésemos eternamente; y le dijo: *Retírate de mí, Satanás, porque no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres* [Mt 16,23]. No le llamó Satanás y le rechazó para que fuese tras de Sa- 246

penetrandus est: non avertit aciem, sed claudit mentem. *Sunt* ergo *quidam qui non credunt.* Credant et aperiant, aperiant et illuminabuntur. *Sciebat enim ab initio Iesus qui essent credentes, et quis traditurus esset eum.* Ibi enim erat Iudas. Nam quidam scandalizati sunt: ille autem mansit ad insidiandum, non ad intelligendum. Et quia ideo manserat, non de illo tacuit Dominus. Non illum expressit, sed nec siluit; ut omnes timerent, quamvis unus periret. Sed posteaquam dixit et distinxit credentes a non credentibus, expressit causam quare non credant: *Propterea dixi vobis,* inquit, *quia nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum a Patre meo.* Ergo et credere datur nobis: non enim nihil est credere. Si autem magnum aliquid est, gaude quia credidisti, sed noli extolli: quid enim habes quod non accepisti?

8. *Ex hoc multi discipulorum eius abierunt retro, et iam non cum illo ambulaverunt. Abierunt retro,* sed post satanam, non post Christum. Nam aliquando Dominus Christus Petrum appellavit satanam, magis quia volebat praecedere Dominum suum, et consilium dare ne moreretur ille, qui venerat ut moreretur, ne nos in aeternum moreremus; et ait illi: *Redi post me, satanas; non enim sapis quae Dei sunt, sed quae hominis sunt.* Non illum repulit retro ire post 246

tanás, sino que le hizo ir tras sí, para que andando tras el Señor no fuese Satanás. Porque éstos así se volvieron atrás, como de algunas mujeres dice el Apóstol: *Porque algunas ya se han extraviado en pos de Satanás* [1 Tim 5,15]. Ya no anduvieron más con El. He aquí que, separados del cuerpo, perdieron la vida, quizás porque ni siquiera estuvieron unidos al cuerpo. Y ellos mismos han de ser contados entre los no creyentes, aunque se llamasen discípulos. Se echaron atrás no algunos, sino muchos.

247 Quizás sucedió esto para consolarnos, porque a veces sucede que dice uno la verdad y no se comprende lo que dice, y entonces los que le oyen se escandalizan y se apartan. Y al que lo dijo le remuerde después de haber dicho la verdad, y dice para sí: Hice mal en hablar de este modo; no debí decir esto. Esto le sucedió al Señor; lo dijo y perdió muchos y se quedó con pocos. Pero no se turbó, porque desde el principio conocía a los que creían; nosotros, en cambio, si esto nos sucede, nos turbamos. Encontremos nuestro consuelo en el Señor; pero, con todo, hablemos con circunspección.

248 9. Y entonces, a los pocos que quedaban: *Dijo Jesús a los doce*, esto es, a los doce que quedaron: *¿Queréis iros vosotros también?* [Io 6,68]. Nadie se marchó, ni aun Judas. Pero ya conocía entonces el Señor por qué se quedó, y nosotros lo hemos conocido después. Respondió Pedro por todos; uno por muchos, la unidad por la pluralidad: *Respondióle Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos?* Nos apartas de ti, danos otro

satanam, et appellavit satanam; sed fecit post se ire, ut non esset satanas ambulando post Dominum. Isti autem sic redierunt retro, quomodo de quibusdam feminis dicit Apostolus: *Quaedam enim conversae sunt retro post satanam.* Ulterius cum illo non ambulaverunt. Ecce praecisi a corpore vitam perdiderunt, quia forte in corpore nec fuerunt. Inter non credentes et ipsi deputandi sunt, quamvis discí-
247 puli dicerentur. Abierunt retro, non pauci, sed multi. Hoc forte factum est ad consolationem, quoniam aliquando contingit ut dicat homo verum, et quod dicit, non capiatur, atque illi qui audiunt, scandalizentur et discedant. Poenitet autem hominem dixisse quod verum est: dicit enim apud se homo, Non debui sic dicere, non hoc dicere debui. Ecce Domino contigit; dixit, et perdidit multos, remansit ad paucos. Sed non turbabatur ipse, quia ab initio noverat et qui credentes essent, et qui non credentes: nos si nobis contingat, perturbamur. Solatium in Domino inveniamus, et tamen caute verba dicamus.

248 9. Atque ille ad paucos qui remanserant: *Dixit ergo Iesus duodecim;* id est illis duodecim qui remanserunt: *Numquid et vos,* inquit, *vultis ire?* Non discessit nec Iudas. Sed quare manebat, Domino iam apparebat; nobis postea manifestatus est. Respondit Petrus pro omnibus, unus pro multis, unitas pro universis: *Respondit ergo ei Simon Petrus: Domine, ad quem ibimus?* Repellis nos

tú. *¿A quién iremos?* Si nos separas de ti, ¿a quién iremos? *Tú tienes palabras de vida eterna* [ibid., 69]. Ved cómo entendió esto Pedro, ayudándole Dios y cooperando el Espíritu Santo. ¿De dónde conoció esto, sino porque tenía fe? *Tú tienes palabras de vida eterna.* Tienes la vida eterna en la distribución de tu cuerpo y sangre. *Y nosotros hemos creído y conocido* [ibid., 70]. No hemos conocido y después hemos creído, sino *hemos creído y conocido*. Hemos creído para poder conocer, porque, si quisiéramos primero conocer y después creer, no hubiéramos podido ni conocer ni creer. ¿Y qué hemos creído y conocido? *Que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios* [ibid.]. Esto es, que tú eres la misma vida eterna. Y que no das en tu carne y sangre sino lo que tú eres.

10. Dijo entonces el Señor Jesús: *¿Acaso no os escogí a* 249
doce y uno de vosotros es un diablo? [ibid., 71]. Pues que dijese que había elegido a once. ¿Acaso se elige al diablo? El nombre de elegido suele emplearse como alabanza. ¿Acaso se puede decir elegido uno a quien sin quererlo ni saberlo él se hiciese un gran bien? Esto es propio de Dios, lo contrario de los malvados. Y así como el malvado abusa de las obras de Dios, así, por el contrario, Dios se sirve para bien de las obras malas de los malos. Cuánto conviene al cuerpo que los miembros estén colocados así, como sólo pueden estarlo por su artífice Dios. Que ¿qué mal usa de los ojos la inmodestia? ¿Qué mal usa el engaño de la lengua? El testigo falso, ¿no mata su alma primero con su lengua y después, una vez

a te, da nobis alterum te. *Ad quem ibimus?* Si a te recedimus, ad quem ibimus? *Verba vitae aeternae habes.* Videte quemadmodum Petrus, dante Deo, recreante Spiritu sancto, intellexit. Unde, nisi quia credidit? *Verba vitae aeternae habes.* Vitam enim aeternam habes in ministratione corporis et sanguinis tui. *Et nos credidimus, et cognovimus.* Non cognovimus, et credidimus, sed *credidimus, et cognovimus.* Credidimus enim ut cognosceremus: nam si prius cognoscere, et deinde credere vellemus, nec cognoscere nec credere valeremus. Quid credidimus, et quid cognovimus? *Quia tu es Christus Filius Dei;* id est, quia ipsa vita aeterna tu es, et non das in carne et sanguine tuo nisi quod es.

10. Ait ergo Dominus Iesus: *Nonne ego vos duodecim elegi, et* 249
unus ex vobis diabolus est? Ergo, *undecim elegi* diceret: an eligitur et diabolus, et in electis est diabolus? Electi in laude solent dici: an electus est et iste, de quo nolente et nesciente magnum aliquid boni fieret? Hoc est proprium Dei; contrarium iniquis. Sicut enim iniqui male utuntur bonis operibus Dei; sic contra Deus bene utitur malis operibus hominum iniquorum. Quam bonum est membra corporis ita esse, quemadmodum disponi non possunt nisi ab artifice Deo! Petulantia tamen quam male utitur oculis? Fallacia quam male utitur lingua? Falsus testis nonne lingua sua et animam suam prius

muerto él, se esfuerza en herir a los demás? Sí, usan mal de la lengua, pero no por eso es mala la lengua; la lengua es obra de Dios, pero la maldad de aquéllos hace mal uso de la obra de Dios. ¿Cómo usan de sus pies los que corren al mal? ¿Cómo usan de sus manos los homicidas? ¡Y qué mal usan los malos de aquellas buenas criaturas de Dios que están a su alrededor! Con el oro corrompen a los jueces y oprimen a los inocentes. Los malos, aun de esta luz usan mal; pues viviendo mal, aun de la misma luz con que ven usan mal para la ejecución de sus crímenes. El malo, yendo a hacer algún mal, quiere tener luz para no tropezar, él, que ya en su interior ha tropezado y caído; en eso mismo que teme para su cuerpo, ya cayó su corazón.

250 Y para no alargarnos recorriéndolos todos, el malo usa mal de todos los beneficios de Dios; por el contrario, el bueno usa bien aun de las maldades de los hombres perversos. ¿Y quién tan bueno como el único Dios? Puesto que el mismo Señor dijo: *Nadie es bueno sino sólo Dios* [Mt 10,18]. Cuanto es El mejor que nosotros, tanto usa mejor aun de nuestros males. ¿Qué cosa peor que Judas? Entre todos los que seguían al Maestro, entre los doce, a él se le encomendó el cuidado del dinero y su distribución entre los pobres; ingrato a tan gran distinción, a tanto honor, tomó el dinero y perdió la conciencia; el muerto traicionó la vida y persiguió como a un enemigo a aquel a quien había seguido como discípulo. Toda ésta es la maldad de Judas, pero el Señor usó bien aun de la maldad de Judas. Sufrió ser traicionado para redimirnos. He aquí que el mal hecho por Judas se ha convertido

trucidat, et alterum laedere se perempto conatur? Male utitur lingua, nec ideo malum est lingua: opus Dei est lingua, sed bono opere Dei male utitur illa nequitia. Quomodo utuntur pedibus qui currunt ad scelera? quomodo utuntur manibus homicidae? et illis adiacentibus forinsecus bonis creaturis Dei quam male utuntur mali? Auro iudicia corrumpunt, innocentes opprimunt. Luce ista mali male utuntur: male vivendo enim etiam ipsam lucem qua vident, ad ministerium scelerum suorum usurpant. Iens enim ut faciat aliquid mali malus, lucere sibi vult ne offendat, qui iam intus offendit et
250 cecidit; quod timet in corpore, iam incurrit in corde. Omnibus ergo bonis Dei, ne per singula currere longum sit, male utitur malus: contra malis hominum malorum bene utitur bonus. Et quid tam bonum quam unus Deus? Quandoquidem ipse Dominus dixit, *Nemo bonus nisi unus Deus*. Quanto ergo ille melior, tanto melius utitur et malis nostris. Quid Iuda peius? Inter omnes adhaerentes Magistro, inter duodecim, loculi illi commissi sunt, et dispensatio pauperum distributa: ingratus tanto beneficio, honori tanto, accepit pecuniam, perdidit iustitiam: tradidit vitam mortuus; quem ut discipulus secutus, ut inimicus persecutus est. Totum hoc malum Iudae; sed malo eius bene usus est Dominus. Tradi se pertulit ut redimeret

en nuestro bien. ¿A cuántos mártires persiguió Satanás? Si Satanás hubiera dejado de perseguirlos, hoy no celebraríamos un triunfo tan glorioso como el de San Lorenzo. Si, pues, Dios saca bien aun de las maldades del demonio, el mal que abusando hace el malo, a sí mismo se lo hace, no a la bondad divina. Dios se sirve de él como un artífice, y por cierto como el supremo Artífice, y si no supiese aprovecharse de él, no permitiría que existiese.

Así, pues: *Uno de vosotros es un diablo*—dijo—, *habiéndoos yo elegido doce* [Io 6,71]. Y puede entenderse así esto que dijo: *Elegí doce*, porque doce es un número sagrado. Y este número no perdió su dignidad porque pereciese uno, puesto que en lugar del que cayó fué puesto otro. Permaneció el número sagrado, el número doce, porque por el mundo universo, esto es, por los cuatro puntos cardinales, habían de anunciar el misterio de la Trinidad. Por esto, cuatro grupos de tres. Por tanto, Judas se exterminó a sí mismo, pero no quebrantó el número de doce; él abandonó a su Maestro y Dios le puso un sucesor [cf. Act 1,15-26]. 251

11. Todo esto que el Señor dijo de su carne y de su sangre, y el prometernos la vida eterna en el beneficio de su economía, y el que por éstos se entendiesen los que comiesen y bebiesen su carne y sangre a fin de que permanezcan en El y El en ellos; el que no entendieran los que no creían y el escandalizarse los que miraban carnalmente las cosas espirituales y el que, mientras aquéllos se escandalizaban y perecían, 252

nos. Ecce malum Iudae in bonum conversum est. Satanas quantos martyres persecutus est? Si satanas persequendo cessaret, hodie tam gloriosam coronam sancti Laurentii non celebraremus. Si ergo ipsius diaboli malis operibus benc utitur Deus: quod facit malus, male utendo, sibi nocet; non bonitati Dei contradicit. Artifex illo utitur; et magnus artifex, si illo uti non nosset, nec eum esse permitteret. Ergo *unus ex vobis diabolus est*, ait, cum ego vos duodecim elegerim. Potest et sic intelligi quod ait, *duodecim elegi*, quia sacratus est numerus. Non enim quia periit inde unus, ideo illius numeri honor demptus est: nam in locum pereuntis, alius subrogatus est. Mansit numerus consecratus, numerus duodenarius; quia per universum mundum, hoc est per quatuor cardines mundi, Trinitatem fuerant annuntiaturi. Ideo ter quaterni. Se ergo exterminavit Iudas, non duodenarium numerum violavit: ipse deseruit praeceptorem, nam Deus illi apposuit successorem. 251

11. Hoc totum quod Dominus de carne et de sanguine suo locutus est, et quod in eius distributionis gratia vitam nobis promisit aeternam, et quod hinc voluit intelligi manducatores et potatores carnis et sanguinis sui, ut in illo mancant et ipse in illis, et quod non intellexerunt qui non crediderunt, et quod spiritualia carnaliter sapiendo scandalizati sunt, et quod eis scandalizatis et pereunti- 252

el Señor consoló a los discípulos que permanecieron fieles, a los que en prueba preguntó: *¿Queréis vosotros iros también?* [ibid., 68], para que nosotros conociésemos su respuesta de fidelidad; porque ya sabía que permanecerían con El; que todo esto nos sirva, amadísimos, para que no comulguemos sólo sacramentalmente, sino que comamos y bebamos hasta participar de su espíritu y no nos escandalicemos aunque muchos ahora entre nosotros comen y beben temporalmente el sacramento, los cuales al fin tendrán eternos tormentos. Pues ahora en el cuerpo de Cristo hay mezcla, como en la era; pero el Señor conoce quiénes son suyos. Cómo tú conoces lo que trillas, que allí está oculto el trigo y no consume la trilla lo que ha de cribar el bieldo; así estamos ciertos, hermanos, de que todos los que estamos en el cuerpo del Señor y permanecemos en él para que El permanezca en nosotros, necesitamos en este mundo vivir hasta el fin entre malos. No digo entre esos malvados que blasfeman de Cristo; pues ya se encuentran pocos que blasfeman con la lengua, pero hay muchos que blasfeman con su vida. Y es necesario que vivamos entre ellos hasta el fin.

253 12. Pero ¿qué quiere decir lo que dice: *El que permanece en mí y yo en él?* [Jo 6,57; 15,5] ¿Qué otra cosa sino lo que oían los mártires: *Mas el que perseverare hasta el fin, ése será salvo?* [Mt 24,13] ¿Cómo permaneció en él San Lorenzo, cuya fiesta celebramos hoy? Permaneció hasta la prue-

bus consolationi Dominus adfuit discipulis qui remanserant, ad quos probandos interrogavit, *Numquid et vos vultis ire?* ut responsio permansionis eorum innotesceret nobis; nam ille noverat quia manebant: hoc ergo totum ad hoc nobis valeat, dilectissimi, ut carnem Christi et sanguinem Christi non edamus tantum in Sacramento, quod et multi mali; sed usque ad spiritus participationem manducemus et bibamus, ut in Domini corpore tanquam membra maneamus, ut eius spiritu vegetemur, et non scandalizemur, etiam si multi modo nobiscum manducant et bibunt temporaliter Sacramenta, qui habebunt in fine aeterna tormenta. Modo enim corpus Christi mixtum est tanquam in area: sed novit Dominus qui sunt eius. Si tu nosti quid trituras, quia ibi est latens massa, nec consumit triturațio quod purgatura est ventilatio; certi sumus, fratres, quia omnes qui sumus in corpore Domini, et manemus in illo, ut et ipse maneat in nobis, in hoc saeculo necesse habemus usque in finem inter malos vivere. Non inter illos dico malos, qui blasphemant Christum: rari enim iam inveniuntur qui lingua blasphemant, sed multi qui vita. Necesse est ergo ut inter illos usque in finem vivamus.

253 12. Sed quid est quod ait, *Qui manet in me, et ego in illo?* Quid, nisi quod martyres audiebant *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit?* Quomodo mansit in illo sanctus Laurentius, cuius hodie festa celebramus? Mansit usque ad tentationem, mansit usque

ba, hasta el interrogatorio del tirano, hasta la amenaza vehemente, hasta la muerte; aún es poco, permaneció hasta los tormentos inhumanos. Pues no le mataron rápidamente, sino que fué atormentado con el fuego; no se le concedió más tiempo de vida, sino que se le obligó a morir lentamente. Y en aquella prolongada muerte, en aquellos tormentos, no sintió los dolores, porque había comido y bebido dignamente. Porque allí estaba el que dijo: *El espíritu es el que da la vida* [Io 6,64]. Ciertamente la carne se quemaba, pero el espíritu fortalecía al alma. No cedió, y penetró en el reino. Pues el santo mártir Sixto, cuya fiesta celebramos hace cinco días, le había dicho: "No te entristezcas, hijo (pues aquél era obispo y éste diácono); no te entristezcas, dijo; dentro de tres días me seguirás." Dijo que pasarían tres días entre el día del martirio de San Sixto y el día de hoy, martirio de San Lorenzo. Tres días en medio. ¡Qué consuelo! No dijo: No te entristezcas, cesará la persecución y estarás seguro; sino: "No te entristezcas, tú me seguirás adonde yo te precedo: y no tardarás en seguirme; tres días estarás conmigo." Se cumplió la profecía, venció al demonio, llegó al triunfo.

Tratado 47 n.2 (ML 35,1733. La traducción castellana es la de J. LEAL, S.I. - J. M.ª REGUEIRA, S.I., *El Evangelio de San Juan* v.4 [Madrid 1948] 161).

... Por eso está escrito en cierta parte: *Si te sientas a cenar en la mesa del poderoso, aprende sabiamente las cosas que te ponen y alarga tu mano, sabiendo que tales cosas te* 254

ad tyrannicam interrogationem, mansit usque ad acerrimam comminationem, mansit usque ad peremptionem: parum est, usque ad immanem excruciationem mansit. Non enim occisus est cito, sed cruciatus est in igne: diu vivere permissus est; imo non diu vivere permissus est, sed tarde mori compulsus est. In illa ergo longa morte, in illis tormentis, quia bene manducaverat et bene biberat, tanquam illa esca saginatus et illo calice ebrius, tormenta non sensit. Ibi enim erat qui dixit. *Spiritus est qui vivificat.* Caro enim ardebat, sed spiritus animam vegetabat. Non cessit, et in regnum successit. Dixerat autem illi Xystus martyr sanctus, cuius diem quinto ab hinc retro die celebravimus: "Noli moerere, fili." Episcopus enim erat ille, iste diaconus. "Noli moerere inquit; sequeris me post triduum." Triduum autem dixit medium inter diem passionis sancti Xysti, et diem hodiernae passionis sancti Laurentii. Triduum est medium. O consolatio! non ait, Noli moerere, fili; desinet persecutio, et securus eris: sed, Noli moerere; quo ego praecedo, tu sequeris, nec consecutio tua differtur: triduum medium erit, et mecum eris. Accepit oraculum, vicit diabolum, pervenit ad triumphum.

Ideo quodam loco scriptum est: *Si sederis coenare ad mensam potentis, sapienter intellige quae apponuntur tibi: et mitte manum* 254

conviene preparar [Prov 23,1s según los LXX]. Ya sabes cuál sea la mesa del poderoso; allí está el cuerpo y la sangre de Cristo; el que se acerca a tal mesa, que prepare cosas semejantes. ¿Y qué es preparar cosas semejantes? De la misma manera que El dió su vida por nosotros, así nosotros también debemos dar la vida por nuestros hermanos para edificar a la plebe y aseverar la fe...

Tratado 84 n.1 (ML 35,1846s).

Sobre aquello: *Mayor amor que éste nadie lo tiene: que dar uno la vida por sus amigos* [Io 15,13].

255 El Señor definió, hermanos carísimos, la plenitud del amor con el cual nos debemos amar unos a otros diciendo: *Mayor amor que éste nadie lo tiene: que dar uno la vida por sus amigos.* Pues porque antes había dicho: *Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os amé* [ibid., 12]; a lo cual añadió lo que acabáis de oír: *Mayor amor que éste nadie lo tiene: que dar uno la vida por sus amigos;* la consecuencia de esto es lo que este mismo evangelista Juan dice en su carta: *Del mismo modo que Cristo dió su vida por nosotros, así también nosotros debemos dar las vidas por los hermanos* [1 Io 3,16]. Ciertamente, amándonos unos a otros como El nos amó, que dió su vida por nosotros. Esto es, en efecto, lo que se lee en los Proverbios de Salomón: *Cuando te sientes a cenar con un magnate, ten buen cuidado con lo que tienes delante, y así alarga tu mano, sabiendo que conviene que tú prepares cosas semejantes* [Prov 23,1s].

tuam, sciens quia talia te oportet praeparare. Mensa potentis quae sit, nostis; ibi est corpus et sanguis Christi: qui accedit ad talem mensam, praeparet talia. Et quid est, praeparet talia? *Quomodo ipse pro nobis animam suam posuit, sic et nos debemus,* ad aedificandam plebem et asserendam fidem, *animas pro fratribus ponere.*

In illud, Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.

255 Plenitudinem dilectionis qua nos invicem diligere debemus, fratres charissimi, definivit Dominus dicens: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Quia ergo superius dixerat, *Hoc est mandatum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos;* quibus verbis addidit quod nunc audistis, *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis:* fit ex hoc consequens, quod idem iste evangelista Ioannes in Epistola sua dicit, *Ut quemadmodum Christus pro nobis animam suam posuit, sic et nos* debeamus *pro fratribus animas ponere;* diligentes utique invicem sicut ipse dilexit nos, qui pro nobis animam suam posuit. Nimirum hoc est quod legitur in Proverbiis Salomonis: *Si sederis coenare ad mensam potentis, considerans intellige quae apponuntur tibi; et sic mitte manum tuam, sciens quia talia te oportet*

Porque, ¿cuál es la mesa del poderoso sino aquella de donde se toma el cuerpo y la sangre de aquel que dió su vida por nosotros? Y ¿qué es sentarse a ella sino acercarse humildemente? Y ¿qué es considerar y entender lo que te ponen delante sino pensar dignamente en tanta gracia? Y ¿qué es *alargas así tu mano, sabiendo que conviene que tú prepares cosas semejantes*, sino lo que dije ya, que como por nosotros *Cristo dió su vida, así también nosotros debemos dar las nuestras por nuestros hermanos?* Porque como dice también el apóstol Pedro: *Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigamos sus pisadas* [1 Petr 2,21]. Esto es *preparar cosas semejantes.* Esto hicieron los bienaventurados mártires con ardiente amor. Cuya memoria, si no la queremos celebrar vanamente y nos acercamos a la mesa del Señor, de cuyo convite también ellos fueron saturados, conviene que del mismo modo que ellos, también nosotros preparemos cosas semejantes.

Por lo tanto, no hacemos conmemoración de ellos junto a la misma mesa del mismo modo que de otros que descansan en paz para rogar también por ellos, sino más bien para que ellos rueguen por nosotros para seguir de cerca sus huellas. Porque ellos realizaron la caridad mayor que la cual dijo el Señor que no podia haber otra. Pues brindaron a sus hermanos cosas semejantes a las que recibieron de la mesa del Señor.

praeparare. Nam quae mensa est potentis, nisi unde sumitur corpus et sanguis eius qui animam suam posuit pro nobis? Et quid est ad eam sedere, nisi humiliter accedere? Et quid est considerare et intelligere quae apponuntur tibi, nisi digne tantam gratiam cogitare? Et quid est sic mittere manum, ut scias quia talia te oportet praeparare, nisi quod iam dixi, quia sicut pro nobis Christus animam suam posuit, sic et nos debemus animas pro fratribus ponere? Sicut enim ait etiam apostolus Petrus, *Christus pro nobis passus est, relinquens nobis exemplum, ut sequamur vestigia eius.* Hoc est talia praeparare. Hoc beati martyres ardenti dilectione fecerunt: quorum si non inaniter memorias celebramus, atque in convivio quo et ipsi saturati sunt, ad mensam Domini accedimus, oportet ut quemadmodum ipsi, et nos talia praeparemus. Ideo quippe ad ipsam mensam non sic eos commemoramus, quemadmodum alios qui in pace requiescunt, ut etiam pro eis oremus, sed magis ut ipsi pro nobis, ut eorum vestigiis adhaereamus; quia impleverunt ipsi charitatem qua Dominus dixit non posse esse maiorem. Talia enim suis fratribus exhibuerunt, qualia de Domini mensa pariter acceperunt.

Explicaciones sobre los Salmos

Sobre el salmo 21. Explicación 1, n.26.30 (ML 36,170).

256 26. ...*Mis votos cumpliré ante quienes le temen* [v. 26]; cumpliré los sacramentos de mi cuerpo y sangre ante los que le temen [68].

30. *Comieron y adoraron todos los ricos de la tierra* [v. 30]. Comieron el cuerpo de humildad de su Señor también los ricos de la tierra, aunque no se saturaron hasta la imitación como los pobres, pero sin embargo adoraron...

Explicación 2, n.27 (ML 36,178).

257 Veamos, oigamos todavía al Señor: *Cumpliré mis votos ante quienes le temen* [v. 26]. ¿Cuáles son sus votos? El sacrificio que ofreció al Señor. ¿Conoces qué sacrificio? Los fieles conocen los votos que ofreció ante los que le temen; porque sigue: *Comerán los pobres y se saciarán* [v. 27]. *Bienaventurados* los pobres que comen precisamente para saciarse: comen, pues, los pobres; los que son ricos, sin embargo, no se sacian porque no tienen hambre. Comerán los pobres; de ellos era aquel pescador, Pedro; de ellos era el otro pescador, Juan, y Santiago, su hermano; de ellos era también Mateo el publicano. De entre los pobres eran, y ellos comieron y se saciaron, padecieron cosas semejantes a las que comieron [69]. Dió su cena, dió su pasión; aquel que imita es el que se sacia. Imitaron los pobres; pues se saciaron de tal modo, que

253 *Vota mea reddam coram timentibus eum:* sacramenta corporis et sanguinis mei reddam coram timentibus eum.

Manducaverunt et adoraverunt omnes divites terrae: manducaverunt corpus humilitatis Domini sui etiam divites terrae, nec sicut pauperes saturati sunt usque ad imitationem, sed tamen adoraverunt.

257 Videamus, audiamus adhuc Dominum: *Vota mea reddam coram timentibus eum.* Quae sunt vota sua? Sacrificium quod obtulit Deo. Nostis quale sacrificium? Norunt fideles vota quae reddidit coram timentibus eum: nam sequitur, *Edent pauperes, et saturabuntur.* Beati pauperes, quia ideo edunt ut saturentur: edunt enim pauperes; qui autem divites sunt, non satiantur, quia non esuriunt. Comedent pauperes: inde erat piscator ille Petrus, inde erat alius piscator Ioannes et Iacobus frater ipsius, inde erat etiam publicanus Matthaeus. De pauperibus ipsi erant, qui comederunt et saturari sunt, talia passi qualia manducaverunt. Coenam suam dedit, passionem suam dedit: ille saturatur, qui imitatur. Imitati sunt pauperes: ipsi

[68] En la explicación 2 (más abajo, n.257s) aparece más claro el sentido.
[69] Se refiere a la pasión del Señor, cuyo sacramento es la Eucaristía.

siguieron las huellas de Cristo. *Comerán los pobres*—¿pues por qué los pobres?—*y alabarán al Señor los que le buscan* [ibid.]. Los ricos se alaban a sí mismos, los pobres alaban al Señor. ¿Por qué son pobres? Porque alaban al Señor y buscan al Señor. El Señor es la riqueza de los pobres; por eso está vacía la casa, para que el corazón esté lleno de riquezas. Busquen los ricos con qué llenen sus arcas, los pobres buscan con qué llenen el corazón; y habiéndolo llenado, alaban al Señor los que le buscan. Y ved, hermanos, los que son verdaderamente pobres, de qué cosa sean ricos; porque no lo son de arcas, ni de graneros, ni de despensas: *Vivirán sus corazones para siempre* [ibid.].

28.... *Ofreceré mis votos al Señor ante los que le temen* 258
[v. 28]. Conocen los fieles el sacrificio de la paz, el sacrificio de caridad, el sacrificio de su cuerpo; por tanto, ya no se puede disputar ahora. *Ofreceré mis votos al Señor ante los que le temen.* Coman los publicanos, coman los pescadores; coman, imiten al Señor, padezcan.

Sobre el salmo 33. Sermón 1 (ML 36,300-307).

1. Este salmo no parece tener en su texto nada obscuro y 259
que necesite quien lo aclare. Pero su título nos pone en guardia y exige que se llame a la puerta. Pero como aquí está escrito que es dichoso el hombre que espera en él [cf. Ps 33,9], esperemos todos que abrirá a los que llamamos. Pues no nos exhortaría a que llamásemos si no quisiera abrir a los

enim sic passi sunt, ut Christi vestigia sequerentur. *Edent pauperes.* Sed quare pauperes? *Et laudabunt Dominum qui requirunt eum.* Divites se laudant, pauperes Dominum laudant. Quare sunt pauperes? Quia Dominum laudant, et Dominum quaerunt. Dominus est divitiae pauperum: ideo inanis est domus, ut cor plenum divitiis sit. Divites quaerant unde arcam impleant, pauperes quaerunt unde cor impleant: et cum impleverint, laudant Dominum qui requirunt eum. Et videte, fratres, qui vere pauperes sunt, cuius rei divites sint: quia non in arca, non in horreo, non in apotheca, *Vivent corda eorum in saeculum saeculi.*

Vota mea Domino reddam coram timentibus eum. Sacrificium 258
pacis, sacrificium charitatis, sacrificium corporis sui norunt fideles: disputari inde modo non potest. *Vota mea reddam coram timentibus eum.* Edant publicani, edant piscatores, manducent, imitentur Dominum, patiantur, saturentur.

1. Psalmus iste nihil quidem obscurum et quod expositore in- 259
digeat, videtur habere in textu suo: titulus autem eius intentos facit, et pulsantes desiderat. Sed quemadmodum hic scriptum est, quia beatus vir qui sperat in eum: speremus omnes quod pulsantibus aperturus est. Non enim hortaretur nos ut pulsaremus, si nollet ape-

que llaman [cf. Mt 7,7]. Porque si alguna vez sucede que quien estaba decidido a tener siempre cerrado, movido de fastidio de la mano del que llama, se levanta contra su decisión y abre por no sufrir más tiempo al que llama [cf. Lc 11,8], ¿cuánto más debemos esperar que nos abrirá en seguida el que dijo: *Llamad y se os abrirá?* [Mt 7,7] Llamo yo ahora con la intención del corazón a la puerta del Señor Dios para que se digne revelarnos este misterio; llame también conmigo vuestra caridad con la intención de oír y con la humildad de orar por nosotros. Puesto que es, hay que confesarlo, un arcano y un gran misterio.

260 2. Así es el título del salmo: *Salmo de David cuando mudó su rostro ante Abimelec y lo dejó y se marchó* [v. 1]. Buscamos en las Escrituras, según los hechos que de David nos han quedado escritos, cuándo sucedió esto; así como encontramos el título de un salmo: *Cuando huyó David de la presencia de Absalón, su hijo* [Ps 3,1]. Pues leemos en los libros de los Reinos [de los Reyes] y encontramos cuándo huyó David de la presencia de Absalón, su hijo [cf. 2 Reg 15,14]: y es muy cierto que sucedió y está escrito lo que sucedió; y aun cuando el título del salmo haya sido escrito así, con misterio, sin embargo, está sacado de un hecho que sucedió. Así creo que también lo que aquí está escrito: *Cuando mudó su rostro ante Abimelec y lo dejó y se marchó,* está escrito en los libros de los Reinos, donde se nos ha escrito todo lo que pertenece a los hechos de David; pero no

rire pulsantibus. Si enim aliquando contingit, ut qui disponebat semper claudere, taedio compulsus ad manum pulsantis contra dispositionem suam surgat et aperiat, ne diu pulsantem patiatur: quanto magis sperare debemus citius aperturum illum qui ait: *Pulsate, et aperietur vobis?* Pulso ego nunc intentione cordis ad Dominum Deum, ut dignetur nobis hoc mysterium revelare: pulset mecum et Charitas Vestra intentione audiendi, et humilitate orandi pro nobis. Est enim, quod fatendum est, arcanum et grande mysterium.

260 2. Sic enim se habet titulus Psalmi: *Psalmus David, cum mutavit vultum suum coram Abimelech, et dimisit eum, et abiit.* Quaerimus in Scripturis secundum res gestas, quae nobis de David conscriptae sunt, quando sit factum: quemadmodum invenimus titulum psalmi: *Cum fugeret David a facie Abessalon filii sui.* Legimus enim in Regnorum libris et invenimus quando David fugeret a facie filii sui Abessalon: et verissimum est, quia contigit, et quod contigit scriptum est; et quamvis titulus psalmi in mysterio sic scriptus sit, tamen ductus est de re quae gesta est. Sic credo est quod hic scriptum est, *Cum mutavit vultum suum coram Abimelech, et dimisit eum, et abiit,* scriptum esse in Regnorum libris, ubi omnia nobis scripta sunt

encontramos esto, y con todo, algo encontramos de donde aparece que está tomado esto.

Porque está escrito que, cuando huía David de Saúl, su 261
perseguidor, se marchó a Aquis, rey de Get, es decir, al rey de cierto pueblo vecino al reino de los judios; allí estaba escondido para escapar a la persecución de Saúl. Pero estaba fresca su gloria, en que por un beneficio se ganó la envidia cuando mató a Goliat y en una lucha alcanzó la gloria y la seguridad del reino, tanto para el rey como para el pueblo [cf. 1 Reg 17,40]. Mas Saúl, que mientras le provocaba Goliat vivía en ascuas, derribado Goliat, empezó a ser enemigo de aquel por cuya mano había matado a su enemigo y envidió la gloria de David; sobre todo porque el pueblo en alborozo y las mujeres formando coro cantaron la gloria de David, que Saúl había matado a miles, y David a decenas de miles [cf. 1 Reg 18,7]. Desde entonces, él, impresionado porque un joven había comenzado a tener mayor gloria por una sola lucha y ya en las alabanzas de todos era antepuesto al rey, como es propio de la pestilencia de la envidia y de la soberbia del siglo, había comenzado a envidiarle y a perseguirle.

Entonces aquél, como he dicho, se había marchado al rey 262
de Get, que se llamaba Aquis. E hicieron saber al rey mismo que tenía en su ciudad al que había empezado a tener gran gloria en el pueblo de los judios, y le dijeron: *¿No es éste David, a quien las mujeres israelitas hicieron coro diciendo: Saúl mató a miles, David a decenas de miles?* [1 Reg 21,11]. Pero si por esta gloria le había empezado a envidiar Saúl,

quae pertinent ad res gestas David: sed non invenimus hoc, et tamen
aliquid invenimus unde appareat hoc esse tractum. Nam scriptum 261
est quia cum fugeret David persecutorem Saül, contulit se ad Achis regem Geth, id est ad regem cuiusdam gentis vicinae regno Iudaeorum: ibi latitabat, ut persecutionem Saül evitaret. Recens autem erat gloria eius, unde pro benefacto meruit invidiam, quando Goliam interfecit, et in una pugna gloriam securitatemque regni et regi et populo comparavit. Saül autem cum provocante Golia aestuaret; prostrato Golia hostis esse coepit ei, per cuius manum hostem necaverat, et invidit gloriae David: maxime quia populus in exsultatione constitutus, et choro iam facto mulieres cantaverunt gloriam David, quod Saül percussisset in millibus, et David in denis millibus. Hinc ille commotus, quod coeperat habere maiorem gloriam per unam pugnam puer, et iam in laudibus omnium regi praeponebatur, ut se habet pestilentia livoris et superbia saeculi, invidere coeperat, et persequi. Tunc ille se, ut dixi, contulerat ad regem 262
Geth, qui vocabatur Achis. Suggestum est autem regi ipsi, quod illum apud se haberet, qui magnam gloriam habere coeperat in populo Iudaeorum, et dictum est illi: *Nonne iste est David, cui chorum fecerunt mulieres Israelitae, dicentes: Saül percussit in millibus, et David in denis millibus?* Si autem propter hanc gloriam invidere illi

¿no había de temer David que también aquel rey a quien se había acogido le quisiera oprimir a él, a quien podía tener de enemigo vecino si lo conservara salvo? Temió también a él, y, como está escrito, *mudó su rostro, y afectaba y tocaba el tímpano a las puertas de la ciudad, y se llevaba en sus manos, y se echaba ante las hojas de la puerta, y corrían las salivas sobre su barba* [ibid., 13]. Vióle el rey en cuya ciudad estaba escondido, y dijo a los suyos: *¿A qué me habéis traído a este mentecato? ¿Acaso va a entrar en mi casa?* [ibid., 14s]. Y lo despachó, arrojándolo; y fuése de allí David [cf. ibid., 22,1] incólume gracias a esta simulación de locura. Así que por esa simulación de locura parece pertenecer a la misma historia lo que aquí está escrito: *Salmo de David cuando mudó su rostro ante Abimelec y lo dejó y se marchó* [Ps 33,1].

263 Pero aquél era Aquis, no Abimelec. Sólo el nombre parece no adaptarse; porque la acción se diseña en los Salmos casi con las mismas palabras con las que está escrita en el libro de los Reinos. Por eso nos debe mover más a buscar el misterio, porque está cambiado el nombre. Pues tampoco aquello, aunque se hizo, se hizo sin causa, sino porque figuraba algo; ni esto se ha escrito sin causa y con el nombre cambiado.

264 3. Veis por cierto, hermanos, la profundidad de los misterios. Si no tiene misterio el que Goliat fuera muerto por un zagal, no tiene misterio el que afectara y tocara el tímpano, y cayera junto a los portales de la ciudad y contra las

coeperat Saül, nonne metuendum erat David, ne et ille rex ad quem confugerat, vellet opprimere eum, quem posset de vicino hostem habere, si salvum servaret? *Timuit et illum et,* sicut scriptum est, *mutavit vultum suum coram ipsis, et affectabat, et tympanizabat ad ostia civitatis, et ferebatur in manibus suis, et procidebat ad ostia portae, et salivae discurrebant super barbam eius.* Vidit eum rex ille apud quem latebat, et ait suis: *Ut quid mihi arreptitium istum adduxistis? numquidnam intraturus est in domum meam?* Et sic illum dimisit proiiciens illum: et recessit inde David incolumis per istam figurationem furoris. Pro ista ergo figuratio furoris videtur ad ipsam historiam pertinere quod hic scriptum est: *Psalmus David, cum mutavit vultum suum coram Abimelech et dimisit eum, et abiit.*

263 Sed ille Achis erat, non Abimelech. Nomen enim solum non videtur convenire: nam res gesta prope ipsis verbis pariter designata est in Psalmis, quibus scripta est in Regnorum libro. Ideo magis movere nos debet ad quaerendum sacramentum, quia nomen mutatum est. Nam neque illud sine causa factum est, quamvis sit factum; sed quia aliquid figurabat: neque hoc sine causa scriptum est, et nomine commutato.

264 3. Videtis certe, fratres, profunditatem sacramentorum. Si non est in mysterio, quod a puero Golias occisus est; non est in mysterio, quia immutavit vultum suum, et affectabat, et tympanizabat,

hojas de la puerta, y corrieran las salivas por su barba. ¿Cómo puede ser que esto no signifique algo, siendo así que abiertamente dice el Apóstol: *Esto les sucedía en figura; y se escribió por nosotros, que hemos alcanzado el fin* [*la plenitud*] *de los siglos?* [1 Cor 10,11]. Si nada significa el que se dividiera el mar y por medio fuera conducido el pueblo para escapar de la persecución de Faraón, diciendo el Apóstol: *Pues no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron bajo la nube, y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar* [ibid., 1]; si nada significaba que la peña golpeada manara agua, diciendo el Apóstol: *Y la peña era Cristo* [ibid., 4]: si, pues, todo ello nada significa, aun cuando sean hechos; si nada, en fin, significan los dos hijos de Abrahán nacidos según el modo de nacer de los hombres, y a los que, sin embargo, los llama el Apóstol los dos Testamentos, Viejo y Nuevo, y dice: *Estos son los dos Testamentos, que están* [*dichos*] *en alegoría* [Gal 4,24]; si, pues, nada significa eso que veis con la autoridad apostólica que sucedió como misterio de cosas futuras, debemos juzgar que nada significa tampoco esto que hace poco os he narrado de David, del libro de los Reinos. Así, pues, no es verdad que no signifique nada el que fuera cambiado el nombre y se dijera: *Ante Abimelec* [Ps 33,1].

4. Esforzaos conmigo. Porque todo lo que os he dicho 265
ahora pertenece como a la mano del que llama; todavía no está abierto. Hemos llamado diciendo estas cosas, habéis lla-

et cadebat ad ostia civitatis et ad ostia portae, et salivae decurrebant super barbam eius. Unde fieri potest ut non hoc aliquid significaret? quando quidem aperte dicit Apostolus: *Haec autem in figura contingebant illis; scripta sunt autem propter nos in quos fines saeculorum obvenit.* Si nihil significat manna, de quo dicit Apostolus: *Et cibum spiritualem manducaverunt:* si nihil significat quod divisum est mare, et per medium ductus est populus, ut evaderent persecutionem Pharaonis, cum dicat Apostolus: *Nolo enim vos ignorare, fratres, quia patres nostri omnes sub nube fuerunt, et omnes in Moysen baptizati sunt in nube et in mari:* si nihil significat quod percussa petra aqua profluxit, cum dicat Apostolus: *Petra autem erat Christus*: si ergo illa nihil significant, quamvis sint gesta: si nihil denique significant duo filii Abrahae nati secundum ordinem nascendi hominum, et tamen ipsos duos filios duo Testamenta appellat Apostolus, Vetus et Novum, et dicit: *Haec sunt duo Testamenta, quae sunt in allegoria:* si ergo illa nihil significant, quae videtis auctoritate apostolica in mysterio futurarum rerum gesta esse; debemus arbitrari nihil significare etiam hoc quod vobis ex libro Regnorum de David paulo ante narravi. Non ergo nihil significat, et quod nomen mutatum est, et dictum est *coram Abimelech.*

4. Intendite mecum. Omnia enim quae dixi modo, quasi ad ma- 265
num pertinent pulsantis, nondum apertum est. Pulsavimus, cum ista

mado también vosotros oyéndolas; llamemos todavía orando para que el Señor nos abra. Tenemos la interpretación de los nombres hebreos; no faltaron doctos varones que nos tradujeran los nombres del hebreo al griego y de éste al latín. Consultando, pues, estos nombres, encontramos que Abimelec se traduce "Reino de mi padre" y que Aquis se traduce "¿Cómo es?". Atendamos a estos nombres, que de aquí se nos empieza a abrir a nosotros, que llamamos. Si preguntas: "¿Qué es Aquis?", se responde: "¿Cómo es?" "¿Cómo es?" es palabra de quien se admira y no entiende. Abimelec, "Reino de mi padre"; David, "de mano fuerte". David es figura de Cristo, como Goliat del diablo; y que David derribase a Goliat, es Cristo, que mató al diablo. ¿Y qué quiere decir que Cristo mató al diablo? La humildad que mató a la soberbia. Cuando nombro, pues, a Cristo, hermanos míos, sobre todo se nos recomienda la humildad. Pues nos abrió camino por la humildad; ya que por la soberbia nos habíamos apartado de Dios, no podíamos volver a El sino por la humildad, y no teníamos a quién ponernos delante para imitarle. Porque todos los hombres mortales se habían hinchado de soberbia. Y si es que existía algún varón humilde en espíritu, como eran los profetas, los patriarcas, se desdeñaba el género humano de imitar a hombres humildes. Para que no se desdeñara, pues, el hombre de imitar a un hombre humilde, Dios se hizo humilde, a fin de que al menos así la soberbia del género humano no se desdeñase de seguir las huellas de Dios.

diceremus; pulsastis et vos, cum ista audiretis: adhuc pulsemus orando, ut Dominus aperiat nobis. Nominum hebraeorum habemus interpretationem: non defuerunt docti viri, qui nobis nomina ex hebraeo in graecam linguam, et inde in latinam transferrent. Consulentes ergo nomina ista, invenimus interpretari Abimelech, Patris mei regnum; et interpretari Achis, Quomodo est. Haec nomina attendamus, inde incipit nobis aperiri pulsantibus. Si quaeris, Quid est Achis? respondetur, Quomodo est. Quomodo est, verbum est admirantis, et non intelligentis. Abimelech, Patris mei regnum: David, Manu fortis. In figura Christi David, sicut Golias in figura diaboli: et quod David prostravit Goliam, Christus est qui occidit diabolum. Quid est autem Christus qui diabolum occidit? Humilitas occidit superbiam. Cum ergo Christum nomino, fratres mei, maxime nobis humilitas commendatur. Viam enim nobis fecit per humilitatem: quia per superbiam recesseramus a Deo, redire ad eum nisi per humilitatem non poteramus, et quem nobis praeponeremus ad imitandum, non habebamus. Omnis enim mortalitas hominum superbia tumuerat. Et si existeret aliquis humilis vir in spiritu, sicut erant Prophetae, Patriarchae, dedignabatur genus humanum imitari humiles homines. Ne ergo dedignaretur homo imitari hominem humilem, Deus factus est humilis, ut vel sic superbia generis humani non dedignaretur sequi vestigia Dei.

5. Era, como sabéis, el sacrificio de los judíos antes, 266
según el orden de Aarón, con víctimas de animales, y esto en misterio; todavía no existía el sacrificio del cuerpo y sangre del Señor, que conocen los fieles y los que han leído el Evangelio, el cual sacrificio ahora se ha difundido por todo el orbe de la tierra. Poned, pues, ante vuestros ojos los dos sacrificios: aquél, según el orden de Aarón, y éste, según el orden de Melquisedec. Porque está escrito: *Juró el Señor y no se arrepentirá: tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec* [Ps 109,4]. ¿De quién se dice: *Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec?* De Nuestro Señor Jesucristo. ¿Quién era Melquisedec? El rey de Salén. Salén fué antes aquella ciudad que después, como publicaron los doctos, se llamó Jerusalén. De modo que antes de que allí reinasen los judíos, estaba allí aquel sacerdote Melquisedec, que es llamado en el Génesis *sacerdote del Dios excelso* [Gen 14,18]. Este mismo salió al encuentro de Abrahán cuando libró a Lot de mano de los que le perseguían y derribó a los que lo tenían preso y libró a su hermano; después de la liberación de su hermano le salió al encuentro Melquisedec. Y era tan excelso Melquisedec, que pudo bendecir a Abrahán. Presentó pan y vino y bendijo a Abrahán, y Abrahán le dió a él las décimas [cf. ibid., 18ss]. Ved qué presentó y a quién bendijo. Y después se dijo: *Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec.* David dijo esto en espíritu mucho después de Abrahán; y Melquisedec vivió en tiempo de Abrahán. ¿De qué otro dice: *Tú eres*

5. Erat autem, ut nostis, sacrificium Iudaeorum antea secundum 266
ordinem Aaron in victimis pecorum, et hoc in mysterio: nondum erat sacrificium corporis et sanguinis Domini, quod fideles norunt, et qui Evangelium legerunt, quod sacrificium nunc diffusum est toto orbe terrarum. Proponite ergo vobis ante oculos duo sacrificia, et illud secundum ordinem Aaron, et hoc secundum ordinem Melchisedech. Scriptum est enim: *Iuravit Dominus, et non poenitebit eum, tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec.* De quo dicitur: *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec?* De Domino nostro Iesu Christo. Quis erat Melchisedec? Rex Salem. Salem civitas fuit antea, illa quae postea, sicut docti prodiderunt, Ierusalem dicta est. Ergo antequam ibi regnarent Iudaei, ibi erat ille sacerdos Melchisedec, qui scribitur in Genesi Sacerdos Dei excelsi. Ipse occurrit Abrahae, quando liberavit Lot de manu persequentium, et prostravit eos a quibus ille tenebatur, et liberavit fratrem: post liberationem fratris occurrit ei Melchisedec. Et tantus erat Melchisedec, a quo benediceretur Abraham. Protulit panem et vinum, et benedixit Abraham, et dedit ei decimas Abraham. Videte quid protulit, et quem benedixit. Et dictum est postea: *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec.* David hoc in Spiritu dixit longe post Abraham: temporibus autem Abrahae fuit Melchi-

sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec, sino de aquel cuyo sacrificio conocéis?

267 6. Fué, pues, abolido el sacrificio de Aarón y empezó a existir el sacrificio según el orden de Melquisedec. De modo que *mudó* no sé quién *su rostro*. ¿Quién es ese no sé quién? No sea no sé quién, porque conocido es Nuestro Señor Jesucristo. En su cuerpo y sangre quiso que estuviese nuestra salvación. ¿Y de dónde viene que recomendara su cuerpo y sangre? De su humildad. Que si no fuera humilde, no sería comido y bebido. Mira su alteza. *En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios* [Io 1,1]. He ahí el alimento eterno; pero lo comen los ángeles, lo comen las supremas virtudes, lo comen los espíritus celestes, y comiéndolo son alimentados y permanece entero lo que los sacia y alegra. ¿Y qué hombre podría acercarse a aquel alimento? ¿Dónde [encontrar] un corazón tan apto para aquel alimento? Era, pues, necesario que aquel convite se convirtiera en leche y pudiera darse a los párvulos. ¿Y cómo se hace leche el alimento? ¿Cómo se convierte el alimento en leche, si no pasa a través de la carne? Porque la madre esto hace. Lo que come la madre, eso come el niño; pero como el niño es menos apto para comer pan, la madre convierte en carne el pan mismo, y por la humildad del pecho y el jugo de la leche, del pan mismo alimenta al infante. ¿Pues cómo nos alimentó la Sabiduría de Dios del pan mismo? Porque *el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*

sedec. De quo alio dicit, *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec,* nisi de illo cuius nostis sacrificium?

267 6. Sublatum est ergo sacrificium Aaron, et coepit esse sacrificium secundum ordinem Melchisedec. Ergo *mutavit* nescio quis *vultum suum.* Quis est iste nescio quis? Non sit nescio quis: notus est enim Dominus noster Iesus Christus. In corpore et sanguine suo voluit esse salutem nostram. Unde autem commendavit corpus et sanguinem suum? De humilitate sua. Nisi enim esset humilis, nec manducaretur, nec bibcretur. Respice altitudinem ipsius: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.* Ecce cibus sempiternus: sed manducant Angeli, manducant supernae Virtutes, manducant coelestes Spiritus, et manducantes saginantur, et integrum manet quod eos satiat et lactificat. Quis autem homo posset ad illum cibum? Unde cor tam idoneum illi cibo? Oportebat ergo ut mensa illa lactesceret, et ad parvulos perveniret. Unde autem fit cibus lac? unde cibus in lac convertitur, nisi per carnem traiiciatur? Nam mater hoc facit. Quod manducat mater, hoc manducat infans: sed quia minus idoneus est infans, qui pane vescatur, ipsum panem mater incarnat, et per humilitatem mammillae et lactis succum, de ipso pane pascit infantem. Quomodo ergo de ipso pane pavit nos Sapientia Dei? *Quia Verbum caro factum est, et habitavit in nobis.*

[ibid., 14]. Ved, pues, su humildad; porque pan de ángeles comió el hombre, como está escrito: *pan del cielo les dió, pan de ángeles comió el hombre* [Ps 72,24]; esto es, al Verbo aquel sempiterno, del que se alimentan los ángeles, que es igual al Padre, lo comió el hombre; porque, *subsistiendo en la forma de Dios, no consideró como una presa arrebatada el ser al igual de Dios* [Phil 2,6]. Se alimentan de El los ángeles; *pero se anonadó a sí mismo, tomando forma de esclavo, hecho a semejanza de los hombres, y en su condición exterior presentándose como hombre; se abatió a sí, hecho obediente hasta la muerte, y la muerte de cruz* [ibid., 7s], para que ya desde la cruz se nos recomendase la carne y sangre del Señor, el nuevo sacrificio.

Porque *mudó su rostro ante Abimelec* [Ps 33,1], esto es, 268
ante el reino de su padre. Porque el reino de su padre era el reino de los judíos. ¿Cómo el reino de su padre? El reino de David, el reino de Abrahán. Porque el reino de Dios Padre, más bien es la Iglesia que el pueblo de los judíos; pero según la carne, el reino de su padre es el pueblo de Israel. Pues fué dicho: *Y le dará Dios el trono de David, su padre* [Lc 1,32]. Se demuestra, pues, que según la carne el padre del Señor es David; pero, según la divinidad, Cristo no es hijo, sino señor de David. Mas los judíos conocieron a Cristo según la carne, según la divinidad no le conocieron. Por eso les preguntó y dijo: *¿De quién decís que es hijo el Cristo?* Y respondieron: *Hijo de David.* Y El: *¿Pues cómo David en espíritu le llama Señor cuando dice: Dijo el Señor a mi Se-*

Videte ergo humilitatem: quia panem Angelorum manducavit homo, ut scriptum est, *Panem coeli dedit eis, panem Angelorum manducavit homo:* id est, Verbum illud quo pascuntur Angeli sempiternum, quod est aequale Patri, manducavit homo: quia *cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo.* Saginantur illo Angeli: *sed semetipsum exinanivit,* ut manducaret panem Angelorum homo, *formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo; humiliavit se factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis*: ut iam de cruce commendaretur nobis caro et sanguis Domini novum sacrificium. Quia *mutavit vultum suum coram Abimelech,* id est coram regno patris. Regnum enim patris, regnum erat Iudaeorum. Quomodo regnum patris? Regnum David, regnum Abrahae. Nam regnum Dei Patris, magis Ecclesia quam populus Iudaeorum: sed secundum carnem regnum patris populus Israel. Dictum est enim: *Et dabit ei Deus sedem David patris eius.* Demonstratur ergo secundum carnem pater Domini esse David: secundum divinitatem autem Christus non filius, sed Dominus David. Iudaei vero Christum secundum carnem norunt, secundum divinitatem non norunt. Ideo fecit illis quaestionem, et dixit: *Cuius filium esse dicitis Christum?* Et responderunt: *Filium David. Et ille: Quomodo ergo David in spiritu vocat eum Dominum,* 268

ñor: Siéntate a mi diestra mientras pongo a todos tus enemigos a tus pies? Si, pues, en espíritu le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Y no pudieron responderle [Mt 22,42-46]; porque no conocían en el Señor Cristo sino lo que se veía con los ojos, no lo que se entendía con el corazón. Si dentro hubieran tenido ojos como tenían fuera, por lo que veían fuera hubieran conocido al Hijo de David; por lo que dentro entendían hubieran conocido al Señor de David.

269 7. *Mudó, pues, su rostro ante Abimelec* [Ps 33,1]. ¿Qué es *ante Abimelec?* Ante el reino de su padre. ¿Qué es ante el reino de su padre? Ante los judíos. *Y lo dejó y se marchó* [ibid.]. ¿A quién dejó? Dejó al pueblo mismo de los judíos y se marchó. Buscas ahora a Cristo entre los judíos, y no lo encuentras. ¿Cómo los dejó y se marchó? Porque *mudó su rostro*. Porque, aferrándose aquéllos al sacrificio según el orden de Aarón, no abrazaron el sacrificio según el orden de Melquisedec [cf. Hebr 7,11], y perdieron a Cristo, y empezaron a tenerlo los gentiles, adonde no había enviado antes pregoneros. Porque a aquéllos les había enviado pregoneros: al mismo David, Abrahán, Isaac y Jacob, Isaías, Jeremías, y había enviado los demás profetas, y pocos por ahí conocieron, pocos en comparación con los que perecían; porque [estos] eran muchos, pues leemos que fueron miles. Porque está escrito: *los restos serán salvos* [Rom 9,27]. Pero buscas ahora cristianos circuncisos, y no encuentras. Y en los primeros

ubi ait: Dixit Dominus Domino meo, Sede ad dexteram meam, donec ponam omnes inimicos tuos sub pedibus tuis? Si ergo David in spiritu vocat eum Dominum, quomodo filius eius est? Et non potuerunt illi respondere: quia non noverant in Domino Christo, nisi quod videbatur oculis, non quod corde intelligebatur. Si autem intus haberent oculos sicut habebant foris, ex eo quod foris videbant intelligerent filium David; ex eo quod intus intelligebant intelligerent Dominum David.

269 7. *Mutavit ergo vultum suum coram Abimelech.* Quid est, *coram Abimelech?* Coram regno patris. Quid est, Coram regno patris? Coram Iudaeis. *Et dimisit eum, et abiit.* Quem dimisit? Ipsum populum Iudaeorum dimisit, et abiit. Quaeris modo Christum apud Iudaeos, et non invenis. Unde dimisit et abiit? Quia *mutavit vultum suum.* Haerentes enim illi sacrificio secundum ordinem Aaron, non tenuerunt sacrificium secundum ordinem Melchisedec; et amiserunt Christum, et coeperunt eum habere Gentes, quo non miserat ante praecones. Nam ad illos praecones miserat, ipsum David, Abraham, Isaac et Iacob, Isaiam, Ieremiam, et caeteros Prophetas miserat, et pauci inde cognoverunt, et ipsi pauci in comparatione pereuntium: nam multi erant. Millia enim legimus fuisse. Scriptum enim est: *Reliquiae salvae fient.* Sed quaeris modo circumcisos christianos, et non invenis. Erant autem de circumcisione recentibus temporibus

tiempos de la fe, muchos miles de cristianos eran de los circuncidados. Buscas ahora y no encuentras. Con razón no encuentras. *Porque mudó su rostro ante Abimelec y lo dejó y se marchó* [Ps 33,1].

También ante Aquis mudó su rostro y lo dejó y se mar- 270
chó. Y por eso se han cambiado los nombres, para que el cambio de nombres nos incitara a buscar la significación del misterio; para que no creyésemos que no se narra o se conmemora en las escrituras de los salmos sino los sucesos que se encuentran en lo libros de los reinos y no buscásemos allí figuras de lo que había de suceder, sino que lo recibiésemos [sólo] como hechos. Pues cuando se cambian los nombres, ¿qué se dice? Aquí hay algo encerrado; llama, no te agarres a la letra, porque la letra mata; sino desea el espíritu, porque el espíritu vivifica [cf. 2 Cor 3,6]; la inteligencia espiritual salva al creyente.

8. Pues escuchad, hermanos, cómo dejó al rey, a Aquis. 271
Aquis dije que significa "¿Cómo es?". Recordad el Evangelio: cuando hablaba Nuestro Señor Jesucristo de su cuerpo, dijo: *Si alguno no comiere mi carne y bebiere mi sangre, no tendrá vida en sí; porque mi carne verdaderamente es comida y mi sangre verdaderamente es bebida* [Io 6,54.56]. Y sus discípulos, que le seguían, se espantaron y temieron tal palabra; y no entendiendo, creyeron que Nuestro Señor decía no sé qué frase dura, que iban a comer su carne, la que estaban viendo, y a beber su sangre; y no pudieron sufrirlo, como si dijeran: "¿Cómo es?" Así es que el error y la ignoran-

fidei multa millia christianorum. Quaeris modo, et non invenis. Merito non invenis. *Mutavit* enim *vultum suum coram Abimelech, et dimisit eum, et abiit.* Et coram Achis mutavit vultum suum, et 270
dimisit eum, et abiit. Ideo enim mutata sunt nomina, ut ad mysterii significationem nos excitaret mutatio nominum: ne putaremus non narrari aut commemorari in Scripturis Psalmorum, nisi quod in libris Regnorum gestum invenitur, et non ibi quaereremus figuras futurorum, sed tanquam res gestas acciperemus. Cum ergo nomina mutantur, quid tibi dicitur? Clausum est hic aliquid; pulsa, noli haerere in littera; quia littera occidit: sed desidera spiritum; spiritus enim vivificat: intellectus spiritualis credentem salvum facit.

8. Quomodo ergo dimisit Achis regem, attendite, fratres. Achis 271
dixi interpretari, Quomodo est. Recordamini Evangelium: quando loquebatur Dominus noster Iesus Christus de corpore suo, ait: *Nisi quis manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum, non habebit in se vitam: caro enim mea vere esca est, et sanguis meus vere potus est.* Et discipuli eius qui eum sequebantur, expaverunt, et exhorruerunt sermonem, et non intelligentes putaverunt nescio quid durum dicere Dominum nostrum Iesum Christum, quod carnem eius quam videbant, manducaturi erant, et sanguinem bibituri: et non potuerunt tolerare, quasi dicentes, Quomodo est? Error

cia y la necesidad están en la persona del rey Aquis. Porque cuando se dice "¿Cómo es?", no se entiende; y cuando no se entiende, hay tinieblas de ignorancia. Estaba, pues, en ellos el reino de la ignorancia, algo así como el rey Aquis; es decir, les dominaba el reino del error. Mas El decía: *Si alguno no comiere mi carne y bebiere mi sangre*. Porque había mudado su rostro, parecía esto como locura y necedad: dar a los hombres a comer su carne y a beber su sangre. Por eso fué tenido como loco David cuando dijo el mismo Aquis: *A este mentecato me habéis traído* [1 Reg 21,14]. ¿No parece locura: Comed mi carne y bebed mi sangre? Y diciendo: *El que no come mi carne y bebe mi sangre, no tendrá en sí vida* [Io 6,54], parece como que desvaría. Pero le parece que desvaría al rey Aquis, es decir, a los tontos e ignorantes. Por eso los dejó y se marchó; huyó del corazón de ellos la inteligencia, para que no pudieran comprenderlo. ¿Y qué dijeron? Algo así como: "¿Cómo es?", que se traduce por "Aquis". Porque dijeron: *¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?* [ibid., 53]. Mentecato juzgaban al Señor, y que no sabía lo que decía, y que desvariaba. Pero El, que sabía lo que decía con aquella mudanza de su rostro y en aquella como locura y necedad, predicaba los sacramentos y afectaba y tocaba el tímpano a las puertas de la ciudad.

272 9. Hay que investigar qué es también aquello: *Afectaba y tocaba el tímpano a las puertas* [1 Reg 21,13]. No sin causa se dijo: *Se echaba ante las hojas de la puerta* [ibid.]; no sin

enim et ignorantia et stultitia in persona regis Achis. Ubi enim dicitur, Quomodo est, non intelligitur: ubi non intelligitur, tenebrae ignorantiae sunt. Erat ergo in illis regnum ignorantiae, quasi rex Achis: id est, regnum erroris eis dominabatur. Ille autem dicebat, *Nisi quis manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum.* Quia mutaverat vultum suum, quasi furor iste et insania videbatur, dare carnem suam manducandam hominibus, et bibendum sanguinem. Ideo quasi insanus putatus est David, quando dixit ipse Achis: Arreptitium hunc mihi adduxistis. Nonne videtur insania, Manducate carnem meam, et bibite sanguinem meum? Et dicens, *Quicumque non manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum, non habebit in se vitam,* quasi insanire videtur. Sed regi Achis insanire videtur, id est stultis et ignorantibus. Ideo dimisit eos et abiit, fugit de corde eorum intellectus, ne eum possint comprehendere. Et quid dixerunt illi? Quasi, Quomodo est, quod interpretatur Achis. Dixerunt enim: *Quomodo potest hic nobis dare manducare carnem suam?* Arreptitium putabant Dominum, et nescire quid liqueretur, et insanire. Ille autem qui noverat quod dicebat in illa mutatione vultus sui, et quasi furore et insania, sacramenta praedicabat, et affectabat, et tympanizabat ad ostia civitatis.

272 9. Quaerendum est quid sit, et ipsum affectabat, et ad ostia tympanizabat. Non sine causa dictum est, *Procidebat ad ostia portae:*

causa se dijo: *Y corrían las salivas sobre su barba* [ibid.]; no se dijeron en vano. Una disertación larga no debe ser pesada cuando tiene por premio la inteligencia de una cuestión. Sabéis, hermanos, que hoy están ociosos los judíos mismos, ante los cuales El mudó su rostro y los dejó y se marchó. Si aquellos que perdieron a Cristo, a los cuales les dejó y se marchó, tienen un ocio inútil, nosotros tenemos un ocio fructuoso para conocer a Cristo, que los dejó y vino a nosotros. No en vano sucedieron todas las cosas, ni tampoco en aquella locura de David, que se dice: *Afectaba y tocaba el tímpano a las puertas de la ciudad, y era llevado en sus manos, y se echaba ante las hojas de la puerta, y corrían las salivas sobre su barba* [ibid.]. *Afectaba;* ¿qué es *afectaba?* Tenía afecto. ¿Qué es tener afecto? Que se compadeció de nuestras debilidades; y por eso quiso tomar la misma carne, en la cual matase a la muerte. Compadecido, pues, de nosotros, se dice que se afectó. Por eso reprende el Apóstol a los que son duros y sin afecto. Pues reprendiendo a unos, dice: *Sin afecto, sin misericordia* [Rom 1,31]. Donde hay afecto, allí hay misericordia. ¿Dónde está la misericordia? Tuvo misericordia de nosotros desde arriba. Porque si no hubiera querido anonadarse, permaneciendo en la forma en que era sempiterno, igual al Padre, nosotros hubiéramos quedado siempre en la muerte; pero para librarnos de la muerte eterna, adonde nos había llevado el pecado de soberbia, se humilló, hecho súbdito hasta la muerte, y muerte de cruz. Así que se afectó porque llegó hasta la muerte de cruz.

non sine causa dictum est, *Et salivae decurrebant super barbam eius*: non frustra dicta sunt. Mercede intelligentiae diuturnus sermo onerosus esse non debet. Nostis, fratres, Iudaeos ipsos, coram quibus ille mutavit vultum suum, et dimisit eos, et abiit, hodie vacare. Si illi qui Christum amiserunt, quos dimisit, et abiit, habent inanem vacationem; nos habemus fructuosam vacationem, ut intelligamus Christum qui illos dimisit, et venit ad nos. Omnia non frustra facta sunt, et in illo furore David, quod dicitur *affectabat, et tympanizabat ad ostia civitatis, et ferebatur in manibus suis, et procidebat ad ostia portae, et salivae decurrebant super barbam eius. Affectabat* ille: quid est, *affectabat?* Affectum habebat. Quid est affectum habere? Quia compassus est infirmitatibus nostris: et ideo voluit ipsam carnem suscipere, in qua mortem occideret. Compassus ergo nobis, affectasse dictus est. Ideo reprehendit Apostolus eos qui duri sunt et sine affectu. Reprehendens enim quosdam, ait: *Sine affectu, sine misericordia.* Ubi est affectus, ibi misericordia. Ubi misericordia est? Miseratus est nos desuper. Nam si exinanire se nollet, manens in ea forma in qua aequalis erat Patri sempiternus, semper nos in morte remansissemus: sed ut nos de morte sempiterna liberaret, quo nos peccatum superbiae perduxerat, humiliavit se, factus subditus usque ad mortem, mortem autem crucis. Ergo affectavit, quia

273 Y como el que es crucificado es extendido en el madero y para hacer el tímpano, la carne, esto es, el cuero, es extendido en el madero, se dijo *tocaba el tímpano* [1 Reg 21.13]. esto es, era crucificado, era extendido en el madero. *Afectaba,* es decir, nos tenía afecto para poner su vida por sus ovejas [cf. Io 10,15]. *Tocaba el tímpano;* ¿cómo? *A las puertas de la ciudad* [1 Reg 21,13]. Puerta es para nosotros la que se abre para que creamos en Dios. Habíamos cerrado la puerta a Cristo y la habíamos abierto al diablo; ante la vida eterna teníamos el corazón cerrado; pero aquel Señor Dios nuestro, ya que los hombres teníamos cerrado el corazón ante la vida eterna y no podíamos ver al Verbo, a quien ven los ángeles, abría con la cruz los corazones de los mortales, esto es, *tocaba el tímpano a las puertas de la ciudad.*

274 10. *Y era llevado en sus manos* [ibid.]. Pero esto, hermanos, ¿quién entiende cómo puede suceder en un hombre? Porque ¿quién es llevado en sus manos? En manos de otros puede ser llevado un hombre; en sus propias manos, nadie es llevado. No hallamos cómo se pueda entender a la letra del mismo David; de Cristo sí lo hallamos. Pues era llevado Cristo en sus manos cuando, recomendando su mismo cuerpo, dijo: *Este es mi cuerpo* [Mt 26,26]. Pues llevaba aquel cuerpo en sus propias manos. Esta es la humildad de Nuestro Señor Jesucristo; esta misma se recomienda mucho a los hombres. Según ella, nos exhorta, hermanos, a que vivamos, es decir,

273 pervenit usque ad mortem crucis. Et quoniam qui crucifigitur, in ligno extenditur; ut autem tympanum fiat, caro, id est corium, in ligno extenditur: dictum est, *et tympanizabat,* id est crucifigebatur, in ligno extendebatur. *Affectabat,* id est, affectum in nos habebat, ut animam suam poneret pro ovibus suis. *Tympanizabat.* Quomodo? *Ad ostia civitatis.* Ostium nobis est quod aperitur, ut credamus in Deum. Clauseramus ostia contra Christum, et aperueramus diabolo; contra vitam aeternam clausum cor habebamus: ille autem Dominus Deus noster, quia clausum cor habebamus homines adversus vitam aeternam, nec poteramus videre Verbum quod vident Angeli, cruce aperiebat corda mortalium, hoc est, tympanizabat ad ostia civitatis.

274 10. *Et ferebatur in manibus suis.* Hoc vero, fratres, quomodo posset fieri in homine, quis intelligat? Quis enim portatur in manibus suis? Manibus aliorum potest portari homo, manibus suis nemo portatur. Quomodo intelligatur in ipso David secundum litteram non invenimus; in Christo autem invenimus. Ferebatur enim Christus in manibus suis, quando commendans ipsum corpus suum, ait: *Hoc est corpus meum.* Ferebat enim illud corpus in manibus suis. Ipsa est humilitas Domini nostri Iesu Christi, ipsa multum commendatur hominibus. Ad ipsam nos hortatur, fratres, ut vivamus, id est

a que imitemos su humildad; que matemos a Goliat y, teniendo a Cristo, venzamos la soberbia. Porque se echaba *ante las hojas de la puerta* [1 Reg 21,13]. ¿Qué es se echaba? Se abajaba a sí mismo a la humildad. ¿Qué es *ante las hojas de la puerta?* Ante el comienzo de la fe, con el que somos salvos. Porque nadie empieza sino por el comienzo de la fe, como se dice en el Cantar de los Cantares: *Vendrás y pasarás desde el comienzo de la fe* [Cant 4,8 según los LXX] Hemos de llegar cara a cara, como está escrito: *Carísimos, hijos de Dios somos, y todavía no ha aparecido qué seremos; sabemos que cuando aparezca, seremos semejantes a El, porque le veremos como es* [1 Io 3,2]. Veremos; ¿cuándo? Cuando esto haya pasado. Oye también al apóstol Pablo: *Vemos ahora por medio de espejo, en enigma, mas entonces cara a cara* [1 Cor 13,12]. Así, pues, antes de ver al Verbo cara a cara, como lo ven los ángeles, nos son necesarias todavía las hojas de su puerta, ante la que cayó el Señor humillándose hasta la muerte.

11. ¿Qué es que *corrían las salivas sobre su barba?* 275
[1 Reg 21,13]. Pues *con esto, mudó su rostro ante Abimelec,* o Aquis, *y lo dejó y se marchó* [ibid.]. Dejó a los que no entendían. ¿A quiénes se marchó? A los gentiles. Así que entendamos nosotros lo que ellos no pudieron. Corrían sobre la barba de David las salivas. ¿Qué son *las salivas?* Como palabras infantiles, porque las salivas se les caen a los niños. ¿No eran como palabras infantiles [aquéllas]: *comed mi carne y bebed mi sangre?* Pero estas palabras infantiles oculta-

humilitatem eius imitemur: ut percutiamus Goliam, et tenentes Christum vincamus superbiam. *Procidebat enim ad ostia portae.* Quid est, *Procidebat?* Ad humilitatem se ipse deiiciebat. Quid est, *ad ostia portae?* Ad initium fidei, quo salvi efficimur. Nemo enim incipit nisi ab initio fidei, sicut dicitur in Canticis canticorum: *Venies, et pertransies ab initio fidei.* Venturi sumus facie ad faciem; sicut scriptum est: *Dilectissimi, filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus; scimus quia cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. Videbimus:* quando? Cum ista transierint. Audi etiam Paulum apostolum: *Videmus nunc per speculum in aenigmate, tunc autem facie ad faciem.* Antequam ergo videamus facie ad faciem Verbum quod vident Angeli, opus nobis est adhuc ostiis portae, ad quae procidit Dominus, humilians se usque ad mortem.

11. Quid est quod *salivae decurrebant super barbam eius?* In 275
hoc enim *immutavit vultum suum coram Abimelech,* vel Achis, *et dimisit eum, et abiit.* Non intelligentes dimisit. Ad quos abiit? Ad Gentes. Ergo nos intelligamus quod ipsi non potuerunt. Decurrebant super barbam David salivae: quid sunt *salivae?* Quasi verba infantilia: salivae enim currunt infantibus. Nonne erant tanquam infantilia verba: Manducate carnem meam, et bibite sanguinem meum?

ban su fuerza. Que la fuerza está representada en la barba. Así que las salivas cayendo sobre la barba, ¿qué son sino palabras débiles que ocultan su fuerza? Ha entendido, según creo, vuestra santidad el título de este salmo. Si quisiéramos ya exponer el salmo, había que temer no se disipe de vuestros corazones lo que habéis oído. El título de este salmo lo hemos expuesto en nombre de Nuestro Señor Jesucristo; como mañana es domingo y os tenemos que

sed ista infantilia verba tegebant virtutem ipsius. Virtus enim in barba intelligitur. Salivae igitur decurrentes super barbam eius, quid sunt nisi verba infirma virtutem eius tegentia? Intellexit, ut arbitror, Sanctitas Vestra titulum psalmi huius. Si velimus iam Psalmum exponere, timendum est ne illa quae audistis labantur de cordibus vestris. Titulum psalmi huius exposuerimus in nomine Domini nostri Iesu Christi: quoniam crastinus dies dominicus est, et debemus vo-

Fig. 3.—La multiplicación de los panes. Vaso de vidrio del s. IV (R. Garrucci, S. I., *Storia della arte cristiana...* 3 [Prato 1876] fig.176,7).

hablar, dejémoslo para mañana, a fin de que oigáis a gusto también el texto del salmo.

Sermón 2 n.2 (ML 36,308).

... Luego delante del reino de su Padre *cambió su rostro,* 276
lo dejó a [*Aquis*] *y se marchó* [1 Reg 21,13]; porque allí estaba el sacrificio según el orden de Aarón, y después El mismo instituyó con su cuerpo y sangre el sacrificio según el orden de Melquisedec. Cambió, pues, su rostro en el sacerdocio y despidió a la gente de los judíos. Y vino a los gentiles. ¿Qué significa, pues, *afectaba?* [1 Reg 21, 13]. Estaba lleno de afecto. ¿Pues qué cosa más llena de afecto que la misericordia de Nuestro Señor Jesucristo, quien, viendo nuestra debilidad, para librarnos de la muerte eterna se abrazó con la muerte temporal, llena de injusticias y contumelias? *Y tocaba el tímpano* [ibid.]; porque el tímpano no se hace sino cuando se extiende la piel sobre la madera; y *tocaba el tímpano* David, significando que debía ser crucificado Cristo. Tocaba el tímpano, sin embargo, *a las puertas de la ciudad* [ibid.]. ¿Qué son las puertas de la ciudad sino nuestros corazones, que habíamos cerrado a Cristo, quien desde el tímpano de la cruz abrió los corazones de los mortales? *Y se llevaba en sus propias manos* [ibid.]. ¿Cómo se llevaba en sus propias manos? Porque, encomendando su mismo cuerpo y sangre, tomó en sus manos lo que conocen los fieles; y El mismo se llevaba en cierto modo, diciendo: *Este es mi cuerpo.*

bis sermonem, differamus in crastinum, ut etiam Psalmi textum libenter audiatis.

Coram regno ergo patris sui *mutavit vultum suum, et dimisit* 276
eum, et abiit; quia erat ibi sacrificium secundum ordinem Aaron, et postea ipse de corpore et sanguine suo instituit sacrificium secundum ordinem Melchisedec. Mutavit ergo vultum suum in sacerdotio, et dimisit gentem Iudaeorum, et venit ad Gentes. Quid est ergo, *Affectabat?* Affectu plenus erat. Quid enim tam plenum affectu, quam misericordia Domini nostri Iesu Christi, qui videns infirmitatem nostram, ut nos a sempiterna morte liberaret, temporalem mortem cum tanta iniuria contumeliaque suscepit? *Et tympanizabat:* quia tympanum non fit nisi cum corium in ligno extenditur; et tympanizabat David significans quod crucifigendus esset Christus. *Tympanizabat* autem *ad ostia civitatis*: quae sunt *ostia civitatis,* nisi corda nostra quae clauseramus contra Christum, qui de tympano crucis aperuit corda mortalium? *Et ferebatur in manibus suis:* quomodo *ferebatur in manibus suis?* Quia cum commendaret ipsum corpus suum et sanguinem suum, accepit in manus suas quod norunt fideles; et ipse se portabat quodam modo, cum diceret: *Hoc est corpus meum.*

Sobre el salmo 39 n.12 (ML 36,441s).

277 *No quisiste sacrificio ni oblación* [v.7], dice a Dios el salmo. Pues los antiguos, cuando todavía el sacrificio verdadero que conocen los fieles se anunciaba de antemano en figuras, celebraban las figuras de la realidad venidera; muchos sabiéndolo, pero los más ignorándolo. Porque los profetas y los santos patriarcas conocían lo que celebraban, mas el resto de la inicua multitud era tan carnal, que le acontecía significar [sin entenderlas] las cosas últimas que habían de venir, y llegó [la verdad][70] habiendo sido abolido aquel sacrificio primero, abolidos los holocaustos de carneros, machos cabríos, terneros y demás víctimas; Dios no las quiso. ¿Por qué no las quiso? ¿Por qué primero las quiso? Porque todas aquellas cosas eran como palabras de quien prometía; y las palabras que prometen, cuando llega lo que prometen, ya no se pronuncian. Uno está prometiendo hasta que da; una vez que ha dado, cambian las palabras. No dice aún: "Daré" lo que decía que daría: sino que dice: "Di"; cambió la palabra. ¿Por qué le agradó en un principio esta palabra y por qué la cambió? Porque aquella palabra tiene su tiempo, y en su tiempo agradó. Cuando se prometía, entonces se decía; pero cuando se ha dado lo prometido, se borraron las palabras que prometen, se dieron las que cumplen. Luego aquellos sacrificios, como palabras prometedoras, fueron abolidos.

278 ¿Qué es lo que se ha dado para cumplir? El cuerpo que conocéis, el que no todos conocéis[71]; el que ojalá que los que

277 *Sacrificium et oblationem noluisti,* ait psalmus Deo. Antiqui enim, quando adhuc sacrificium verum quod fideles norunt, in figuris praenuntiabatur, celebrabant figuras futurae rei: multi scientes, sed plures ignorantes. Nam Prophetae et sancti Patriarchae noverant quod celebrabant: caetera autem multitudo iniqua, carnalis sic erat, ut fieret de illa quod significaret posteriora ventura: et venit sublato illo sacrificio primo, sublatis holocaustis arietum, hircorum, vitulorum caeterarumque victimarum; noluit illa Deus. Quare illa noluit? quare primo voluit? Quia illa omnia quasi verba erant promittentis; et verba promissiva, cum venerit quod promittunt, non iam enuntiantur. Tamdiu quisque promissor est, donec det: cum dederit, mutat verba. Non dicit adhuc, Dabo, quod se daturum dicebat; sed dicit, Dedi: mutavit verbum. Quare illi primo placuit hoc verbum, et quare illud mutavit? Quia temporis sui verbum fuit, et pro tempore suo placuit. Quando promittebatur, tunc dicebatur: cum autem datum est quod promissum est, ablata sunt verba promissiva, data sunt completiva. Sacrificia ergo illa, tanquam verba promissiva ablata
278 sunt. Quid est quod datum est completivum? Corpus quod nostis, quod non omnes nostis; quod utinam qui nostis, omnes non ad

[70] Así se leen tres mss: "En venit veritas". Cf. ML l.c., nota 2.

[71] La distinción última se refiere a los catecúmenos, no iniciados todavía en los misterios cristianos.

lo conocéis ninguno lo hayáis conocido para condenación [cf. 1 Cor 11,29]. Ved cuándo fué dicho; pues Cristo es aquel Señor nuestro que a veces habla en persona de sus miembros, a veces en persona propia. *Sacrificio*, dice, *y oblación no quisiste.* Luego ¿qué? ¿Hemos sido dejados nosotros, ya en este tiempo, sin sacrificio? No. *Mas has perfeccionado para mí un cuerpo* [cf. Ps 39,7]. No quisiste aquellas cosas precisamente para llevar a perfección esto. El cumplimiento perfecto de las promesas suprimió las palabras que prometían. Pues si aún son palabras promisorias, todavía no se ha cumplido lo que se prometió. Esto se prometía con ciertos signos; han sido quitados los signos que prometían porque se manifestó la verdad prometida. En este cuerpo estamos, somos participantes de este cuerpo, conocemos lo que hemos recibido; y los que no conocéis, lo conoceréis, y cuando lo hayáis aprendido, ojalá no lo recibáis para condenación. *Pues el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenación* [1 Cor 11,29]. Tenemos un cuerpo perfecto, perfeccionémonos en el cuerpo.

Sobre el salmo 48 n.3 (ML 36,545s).

Dice en otro salmo: *Comerán los pobres y quedarán saciados* [Ps 21,27]. ¿Cómo ensalzó a los pobres? *Comerán los pobres y quedarán saciados.* ¿Qué comen? Lo que conocen los fieles. ¿Cómo quedarán saciados? Imitando la pasión de su Señor y no recibiendo sin causa su precio. *Comerán los pobres, se saciarán y alabarán al Señor los que le buscan* 279

iudicium noveritis. Videte quando dictum est; Christus enim ille est Dominus noster, modo loquens ex membris suis, modo loquens ex persona sua. *Sacrificium,* inquit, *et oblationem noluisti.* Quid ergo? Nos iam hoc tempore sine sacrificio dimissi sumus? Absit. *Corpus autem perfecisti mihi.* Ideo illa noluisti ut hoc perficeres: illa voluisti antequam hoc perficeres. Perfectio promissorum abstulit verba promittentia. Nam si adhuc sunt promittentia, nondum impletum est quod promissum est. Hoc promittebatur quibusdam signis: ablata sunt signa promittentia, quia exhibita est veritas promissa. In hoc corpore sumus, huius corporis participes sumus, quod accipimus novimus: et qui non nostis noveritis, et cum didiceritis, utinam non ad iudicium accipiatis. Qui enim manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit. Perfectum est nobis corpus, perficiamur in corpore.

Dicit in alio psalmo: *Edent pauperes, et saturabuntur.* Quomodo commendavit pauperes? *Edent pauperes, et saturabuntur.* Quid edunt? Quod sciunt fideles. Quomodo saturabuntur? Imitando passionem Domini sui, et non sine causa accipiendo pretium suum. *Edent pauperes, et saturabuntur, et laudabunt Dominum, qui requirunt eum.* 279

[ibid.]. Los ricos, ¿qué? También ellos comen. Pues ¿cómo comen? *Comieron y adoraron todos los ricos de la tierra* [ibid., 30]. No dijo comieron y se saciaron; sino *comieron y adoraron.* Adoran ciertamente a Dios, pero no quieren manifestar fraterna afabilidad. Ellos comen y adoran, éstos comen y se sacian. Sin embargo, todos comen. Del que come, se exige lo que come; el mayordomo no prohiba comer, pero avísese que se tema al cobrador. Oigan, pues, estas cosas los justos y pecadores, las gentes y los que habitan el orbe, *terrígenas e hijos de los hombres, todos juntos ricos y pobres* [Ps 48,3]; no divididos, no separados. El tiempo de la siega hará esto, la mano del aventador podrá hacerlo [cf. Mt 3,12]. Ahora, reunidos en uno ricos y pobres, oigan juntamente; juntos en uno sean apacentados los cabritos y los corderos hasta que venga el que separe unos a la derecha y otros a la izquierda [cf. Mt 25,32s]. Juntamente en uno oigan al que enseña, para que no oigan separados unos de otros al que juzga.

Sobre el salmo 98 n.9 (ML 37,1264s).

280 *Y adorad el escabel de sus pies, porque es santo* [v.5]. ¿Qué tenemos que adorar? El escabel de sus pies. Se dice escabel lo que está bajo los pies. Lo que dijeron los griegos ὑποπόδιον, llamaron los latinos escabel; y otros lo llamaron supedáneo. Pero mirad, hermanos, qué nos manda adorar. En otro lugar de las Escrituras se dice: *El cielo es mi sede, y la tierra el escabel de mis pies* [Is 66,1]. ¿Luego nos man-

Divites quid? Etiam ipsi edunt. Sed quomodo edunt? *Manducaverunt et adoraverunt omnes divites terrae.* Non dixit, Manducaverunt, et saturati sunt; sed, *Manducaverunt, et adoraverunt.* Adorant quidem Deum; sed humanitatem nolunt exhibere fraternam. Manducant illi, et adorant; manducant isti, et saturantur: tamen omnes manducant. Exigitur de manducante quod manducat; non prohibeatur manducare a dispensatore, sed moneatur timere exactorem. Audiant ergo ista peccatores et iusti, gentes et qui habitant orbem, *terrigenae et filii hominum, simul in unum dives et pauper:* non divisi, non separati. Tempus messis hoc faciet, manus ventilatoris hoc poterit. Nunc simul in unum audiant dives et pauper, simul in unum pascantur haedi et agni, donec veniat qui segreget alios ad dexteram, alios ad sinistram. Simul in unum audiant docentem, ne segregati ad invicem audiant iudicantem.

280 *Et adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctus est.* Quid habemus adorare? *Scabellum pedum eius.* Suppedaneum dicitur scabellum. Quod dicunt Graeci ὑποπόδιον, dixerunt Latini *scabellum;* et alii dixerunt, *suppedaneum.* Sed videte, fratres, quid nos iubeat adorare. Alio loco Scripturarum dicitur: *Coelum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum.* Ergo terram nos iubet ado-

da adorar la tierra, porque dijo en otro lugar que era el escabel de los pies de Dios? ¿Y cómo adoraremos la tierra, si dice claramente la Escritura: *Adorarás al Señor tu Dios?* [Deut 6,13]. Y aquí dice: *Adorad el escabel de sus pies;* y exponiéndome cuál sea el escabel de sus pies, dice: *La tierra, el escabel de mis pies.* Estoy en duda; temo adorar la tierra, no sea que me condene el que hizo el cielo y la tierra; por otra parte, temo no adorar el escabel de los pies de mi Señor, porque el salmo me dice: *Adorad el escabel de sus pies.* Pregunto cuál sea el escabel de sus pies y me dice la Escritura: *La tierra es el escabel de mis pies.*

Fluctuando, me vuelvo a Cristo, porque a El le busco aquí; 281
y encuentro cómo sin impiedad se puede adorar la tierra y sin impiedad se puede adorar el escabel de sus pies. Porque tomó de la tierra, tierra; porque la carne es de la tierra, y de la carne de María tomó carne. Y porque en esa misma carne anduvo aquí abajo, y esa misma carne nos dió a comer para la salvación, y ninguno come esa carne sin que antes la adore, se ha encontrado el modo como se adore este escabel de los pies del Señor, y no sólo no pequemos adorando, sino que pequemos no adorando.

¿Acaso la carne vivifica? El mismo Señor lo dijo cuando 282
habló encomendando esta tierra: *El espíritu es el que vivifica; mas la carne, nada aprovecha* [Io 6,64]. Por eso, cuando te inclinas o prosternas ante cualquier tierra, no la mires como tierra, sino [mira] a aquel Santo de cuyos pies es escabel lo que adoras; puesto que por El adoras; por eso

rare, quia dixit alio loco quod sit scabellum pedum Dei? Et quomodo adorabimus terram, cum dicat aperte Scriptura: *Dominum Deum tuum adorabis?* Et hic dicit, *Adorate scabellum pedum eius;* exponens autem mihi quod sit scabellum pedum eius, dicit, *Terra autem scabellum pedum meorum.* Anceps factus sum: timeo adorare terram, ne damnet me qui fecit coelum et terram; rursus timeo non adorare scabellum pedum domini mei, quia Psalmus mihi dicit, *Adorate scabellum pedum eius.* Quaero quod sit scabellum pedum eius; et dicit mihi Scriptura: *Terra scabellum pedum meorum.* Fluctuans con- 281
verto me ad Christum, quia ipsum quaero hic; et invenio quomodo sine impietate adoretur terra, sine impietate adoretur scabellum pedum eius. Suscepit enim de terra terram; quia caro de terra est, et de carne Mariae carnem accepit. Et quia in ipsa carne hic ambulavit, et ipsam carnem nobis manducandam ad salutem dedit; nemo autem illam carnem manducat, nisi prius adoraverit: inventum est quemadmodum adoretur tale scabellum pedum domini, et non solum non peccemus adorando, sed peccemus non adorando. Numquid au- 282
tem caro vivificat? Ipse Dominus dixit, cum de ipsa commendatione eiusdem terrae loqueretur: *Spiritus est qui vivificat; caro autem nihil prodest.* Ideo et ad terram quamlibet cum te inclinas atque prosternis, non quasi terram intuearis, sed illum Sanctum cuius pedum scabellum est quod adoras; propter ipsum enim adoras: ideo

añadió aquí: *adorad el escabel de sus pies, porque es santo* [Ps 98,5]. ¿Quién es santo? ¿En honor de quién adoras el escabel de sus pies? Y cuando le adoras no permanezcas con el pensamiento en la carne, no te ocurra que no seas vivificado por el espíritu: *Porque el espíritu,* dice, *es el que vivifica; mas la carne, nada aprovecha* [Jo 6,64]. Entonces, cuando el Señor recomendó esto, había hablado de su carne y había dicho: *Si alguno no comiere mi carne, no tendrá en sí vida eterna* [cf. ibid., 54]. Algunos discípulos suyos se escandalizaron, casi setenta, y dijeron: *Dura es esta palabra; ¿quién puede entenderla?* [cf. ibid., 60]. Y se separaron de El y no volvieron a andar con El [cf. ibid., 66]. Duro les pareció a ellos porque dijo: *Si alguno no comiere mi carne, no tendrá vida eterna;* lo entendieron neciamente, lo pensaron carnalmente, y pensaron que el Señor se había de cortar algunos trocitos de su cuerpo y dárselos a ellos, y dijeron: *Dura es esta palabra.* Ellos eran duros, no la palabra. Porque si no hubieran sido duros, sino mansos, se hubiesen dicho para sí: No sin causa dice esto, sino que aquí hay algún misterio oculto. Hubieran permanecido con El suaves, no duros; y hubiesen aprendido de El lo que aprendieron, al marcharse ellos, los que quedaron. Porque, cuando ellos se marcharon, los doce discípulos que permanecieron con El, le insinuaron, como pesarosos de la muerte de ellos, que se habían escandalizado de su palabra y se habían marchado. El entonces les instruyó y les dijo: *El espíritu es el que vivifica; mas la carne, nada aprovecha; las palabras que os he*

et hic subiecit, *Adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctus est.* Quis sanctus est? In cuius honore adoras scabellum pedum eius. Et cum adoras illum, ne cogitatione remaneas in carne et a spiritu non vivificeris: *Spiritus est enim,* inquit, *qui vivificat; caro autem nihil prodest.* Tunc autem, quando hoc Dominus commendavit, de carne sua locutus erat, et dixerat: *Nisi quis manducaverit carnem meam, non habebit in se vitam aeternam.* Scandalizati sunt discipuli eius quidam, septuaginta ferme, et dixerunt: *Durus est hic sermo; quis potest eum intelligere?* Et recesserunt ab eo, et amplius cum eo non ambulaverunt. Durum illis visum est quod ait, *Nisi quis manducaverit carnem meam, non habebit vitam aeternam*: acceperunt illud stulte, carnaliter illud cogitaverunt, et putaverunt quod praecisurus esset Dominus particulas quasdam de corpore suo, et daturus illis, et dixerunt, *Durus est hic sermo.* Ipsi erant duri, non sermo. Etenim si duri non essent, sed mites essent, dicerent sibi: Non sine causa dicit hoc, nisi quia est ibi aliquod sacramentum latens. Manerent cum illo lenes, non duri; et discerent ab illo, quod, illis discedentibus, qui remanserunt, didicerunt. Nam cum remansissent cum illo discipuli duodecim, illis recedentibus, suggesserunt illi, tanquam dolentes illorum mortem, quod scandalizati sunt in verbo eius et recesserunt. Ille autem instruxit eos, et ait illis, *Spiritus est qui vivificat; caro autem nihil prodest: verba quae locutus*

dicho son espíritu y vida [ibid., 64]. Entended espiritualmente lo que he hablado; no habéis de comer este cuerpo que veis, ni habéis de beber esta sangre que han de derramar los que me crucifiquen. Un sacramento os he encomendado; entendido espiritualmente, os vivificará [72]. Y aunque es necesario celebrarlo visiblemente, conviene entenderlo invisiblemente. *Exaltad al Señor Dios nuestro y adorad el escabel de sus pies, porque es santo* [Ps 98,5].

Sobre el salmo 100 n.9 (ML 37,1290).

¿Qué es esto que dice: *Con el ojo soberbio y el corazón* 283
insaciable, con éste no comía? [v.5]. Tiene sus convites el corazón piadoso, tiene los suyos el corazón soberbio... Con tales alimentos [gozándose de los males ajenos] [cf. Gal 5,15] se nutrían los judíos cuando crucificaron al Señor; pero porque se alimentaban como con el castigo del Señor. (Porque también nosotros nos alimentamos con la cruz del Señor, pues comemos su cuerpo.)

Sermones

Sermón 9 c.10 n.14 (ML 38,85. Coincide el texto publicado en *Florilegium Casinense*, 123s (Biblioteca Casinensis, 1 [1873]). La traducción castellana es de L. ALVAREZ, *Los Sermones de San Agustín* t.1 [Madrid 1923] 80).

Cuando quieras proceder lujuriosamente, no busques pre- 284
texto en el hecho de que no tengas mujer, pues ya sabes lo que

sum vobis, spiritus est et vita. Spiritualiter intelligite quod locutus sum: non hoc corpus quod videtis, manducaturi estis; et bibituri illum sanguinem, quem fusuri sunt qui me crucifigent. Sacramentum aliquod vobis commendavi; spiritualiter intellectum vivificabit vos. Etsi necesse est illud visibiliter celebrari, oportet tamen invisibiliter intelligi. *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctus est.*

Quid est hoc quod ait, *Superbo oculo et insatiabili corde, huic* 283
non convescebar? Habet epulas suas cor pium, habet epulas suas cor superbum... Cibis talibus pascebantur Iudaei, quando crucifixerunt Dominum: sed quia pascebantur tanquam de poena Domini. (Nam et nos de cruce Domini pascimur, quia corpus ipsius manducamus.)

Noli dicere tibi, quando forte luxurianter aliquid vis agere: Uxo- 284
rem non habeo, facio quod volo; non enim post uxorem meam

[72] Por lo que acaba de indicar San Agustín, se ve que excluye la manducación grosera "en pedacitos" de aquel cuerpo que tenían delante. Cuando no quiere excluir esta mala interpretación, claramente dice que era el mismo cuerpo de Cristo el que El tenía en su vida física y el que está en el Sacramento. Véase, por ejemplo, la explicación del salmo 33, que acabamos de reproducir (más arriba, n.271.274), y la del salmo 100 (más abajo, n.283).

vales y sabes también a quién te acercas. Conoces lo que comes y lo que bebes y no ignoras a quién bebes y comes.

Sermón 17 c.5 n.5 (ML 38,127; ALVAREZ, 138).

285 ... Todavía no hemos recorrido todo el camino, aún no ha concluído el día; nadie desespere de conseguir el perdón que necesita. Para borrar los pecados cotidianos, tanto más frecuentes cuanto más pequeños, ha dejado Dios en la Iglesia los medios adecuados. *Perdónanos nuestras deudas,* nos ha dicho que digamos; *perdónanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores* [Mt 6,12]. Lavemos la cara con estas palabras y acerquémonos al altar a comulgar el Cuerpo de Cristo.

Sermón 31 c.1s n.2 (ML 38,193; ALVAREZ, 234s).

286 Ved en primer lugar, hermanos carísimos, cómo estas palabras se refieren a los santos mártires. Nadie llegó a tanto consigo mismo como los que a sí mismos se consumieron. *Yo me consagraré,* dice el Apóstol, *al bien de vuestras almas* [2 Cor 12,15]. Consagráronse ellos a sí mismos confesando a Cristo, y cumplióse con su gracia lo que está escrito: *Te has sentado a una gran mesa* [Eccl 31,12]. Ve cómo te conviene estar preparado. ¿Qué mesa grande es ésta, sino aquella en que recibimos el cuerpo y sangre de Cristo? ¿Qué quiero decirte cuando te hago observar que estés preparado, sino lo que nos enseña el apóstol San Juan: que *así como Cristo entregó su alma por nosotros, así debemos darla nosotros por*

pecco. Iam nosti pretium tuum, iam nosti quo accedis, quid manduces, quid bibas; imo quem manduces, quem bibas.

285 Nondum finita est via, nondum clausus est dies, nondum exspiratum est; non desperetur, quod est peius: quoniam propter ipsa peccata humana et tolerabilia, et tanto crebriora, quanto minora, constituit Deus in Ecclesia tempore misericordiae praerogandae quotidianam medicinam, ut dicamus, *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris:* ut his verbis lota facie ad altare accedamus, et his verbis lota facie corpore Christi et sanguine communicemus.

286 Hic primum videte, charissimi, quomodo maxime ad beatos martyres verba ista pertineant. Nulli enim tantum impenderunt, quam illi qui se ipsos impenderunt: sicut dicit apostolus Paulus, *Et ipse impendar pro animabus vestris.* Impenderunt enim se ipsos confitendo Christum, et implendo in eius adiutorio quod dictum est, *Ad mensam magnam sedisti, scito quoniam talia te oportet praeparare.* Quae est magna mensa, nisi unde accipimus corpus Christi et sanguinem? Quid est, *Scito quoniam talia te oportet praeparare;* nisi quod beatus Ioannes exponit, *Sicut Christus pro nobis animam suam posuit,*

nuestros hermanos? [1 Io 3,16]. Ahí tienes lo que dieron los mártires. Pero ¿acaso llegaron a perecer después de haber recibido del Señor la promesa de que no caería un cabello de sus cabezas? [cf. Lc 21,18]. ¿Podrá perecer la mano teniendo la promesa de que no perecerá ni un cabello? Quedando intacto el cabello, ¿podrá perecer la cabeza? Se dan seguridades en favor de las pestañas, ¿y habrán de perecer los ojos? Después de esta gran seguridad se ofrecieron a sí mismos. Sembremos haciendo buenas obras mientras tenemos tiempo, prestando atento oído a lo que dice el Apóstol: *Quien poco siembra, poco recogerá* [2 Cor 9,6]. *Hagamos a todos el bien que nos sea posible hacer, y especialmente a los que profesan nuestra misma fe* [Gal 6,10]. No desfallezcamos jamás en la práctica de la virtud; ya llegará la hora de la cosecha. El que sucumbiese en el tiempo de la siembra, no se alegrará de la mies.

Sermón 56 c.6 n.10 (ML 38,381; ALVAREZ, *o.c.*, t.2 [Madrid 1926] 74).

Pero este pan, amadísimos míos, este pan con que se lle- 287
na el estómago y se reponen las fuerzas del cuerpo, lo da Dios a los que blasfeman su santo nombre lo mismo que a los que le bendicen; pues *hace que nazca el sol todos los días sobre los buenos y sobre los malos, sobre los justos y sobre los injustos* [Mt 5,45]. Dios te apacienta si le alabas; si le injurias, te apacienta también. Te espera para que hagas penitencia y te condena si te niegas a hacerla. ¿Piensas que porque reciban de este pan los malos lo mismo que los buenos no ha de haber un pan especial para los hijos? Nuestro Se-

sic et nos debemus pro fratribus animas ponere? Ecce quantum impenderunt.

Sed numquid perierunt, quando securitatem a Domino etiam de capillo acceperunt? Perit manus, ubi non perit pilus? Perit caput, ubi non perit capillus? Ubi non perit palpebra, perit oculus? Hac ergo accepta magna securitate, impenderunt se ipsos. Operibus ergo bonis seminemus, cum tempus est, dicente Apostolo, *Qui parce seminat, parce et metet. Infatigabiles,* inquit, *cum tempus habemus operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei.* Et iterum: *Bonum,* inquit, *facientes non deficiamus; tempore enim suo metemus.* Qui defecerit in semine, non gaudebit in messe.

Sed istum panem, charissimi, quo venter impletur, quo caro quo- 287
tidie reficitur; istum ergo panem videtis Deum dare, non solum laudatoribus suis, sed etiam blasphematoribus: qui facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos. Laudas, pascit te: blasphemas, pascit te. Ut poenitentiam agas, exspectat te: sed si non te mutaveris, damnat te. Quia ergo panem istum accipiunt a Deo et boni et mali, putas, non est aliquis panis quem

ñor nos ha dejado dicho en el Evangelio que *no conviene quitar a los hijos el pan para echárselo a los perros* [Mt 15,26]. ¿Qué pan es éste y por qué se llama cotidiano? [cf. Lc 11,3]. Es un pan necesario y sin el cual no podemos vivir. Siempre será una necedad el que pidas riquezas a Dios; pero nunca lo será el que le pidas el pan de cada día, porque hay muchas diferencias entre lo que es indispensable para conservar la vida y lo que solamente sirve para fomentar la soberbia.

288 Hay un pan material que lo mismo se da a los malos que a los buenos; pero hay otro pan cotidiano que solamente lo piden los hijos. Este pan es la palabra de Dios, que cada día se nos concede y del cual viven las almas. Es éste un pan necesario para el tiempo en que somos obreros en la vida, y que se nos da en calidad de comida, no en condición de recompensa. Dos cosas debe al obrero el que lo conduce al trabajo; le debe el alimento, para que no desfallezca; le debe la recompensa, para que se alegre con ella. Nuestro pan cotidiano, mientras vivamos en este mundo, es la divina palabra, que siempre se nos ofrece en las iglesias; la recompensa por nuestro trabajo se llama vida eterna. Si entiendes lo que en este pan reciben los fieles y lo que vosotros recibiréis cuando estéis bautizados, [comprenderéis que] oramos muy bien cuando decimos: *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [Lc 11,3], a fin de que vivamos de tal modo que no nos separemos de aquel altar.

petunt filii, de quo dicebat Dominus in Evangelio, *Non est bonum tollere panem filiorum, et mittere canibus?* Est plane. Quis est iste panis? et quare dicitur quotidianus? Et iste necessarius est: etenim sine illo vivere non possumus; sine pane non possumus. Impudentia est ut a Deo petas divitias: non est impudentia ut petas panem quoti-
288 dianum. Aliud est unde superbias, aliud est unde vivas. Tamen quia iste panis visibilis et tractabilis datur et bonis et malis; est panis quotidianus quem petunt filii. Ipse est sermo Dei, qui nobis quotidie erogatur. Panis noster quotidianus est: inde vivunt non ventres, sed mentes. Necessarius est nobis etiam nunc operariis in vinea; cibus est, non merces. Operario enim duas res debet, qui illum conducit ad vineam, cibum, ne deficiat; et mercedem, unde gaudeat. Cibus noster quotidianus in hac terra, sermo Dei est, qui semper erogatur Ecclesiis: merces nostra post laborem vita aeterna nominatur. Iterum in isto pane nostro quotidiano si intelligas quod fideles accipiunt, quod accepturi estis baptizati; bene rogamus et dicimus, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*: ut sic vivamus, ne ab illo altari separemur.

Sermón 57 c.7 n.7 (ML 38,389; ALVAREZ, 85).

... También los fieles conocieron el alimento espiritual 289
que vosotros habréis de recibir del altar de Dios. Será también el pan cotidiano y del todo necesario para la vida. ¿Por ventura habremos de recibir la sagrada Eucaristía cuando nos acerquemos a Cristo y empecemos a reinar con El? Luego la Eucaristía es también nuestro pan cotidiano [cf. Lc 11, 3]. Pero es preciso recibirle de tal forma, que no solamente reparemos con él las fuerzas del cuerpo, sino también las del alma. La virtud que este pan encierra es unidad, y reducidos a su cuerpo y convertidos en miembros suyos, debemos empezar a ser lo que recibimos...

Sermón 58 c.4 n.5 (ML 38,395; ALVAREZ, 93).

... Por este pan cotidiano [cf. Lc 11,3] se entiende tam- 290
bién la Eucaristía. Saben muy bien los fieles lo que reciben, y bueno es que reciban este pan de cada día, necesario para mientras vivamos en la tierra. Ruegan por sí mismos para hacerse buenos y para poder perseverar en la bondad, en la fe y en la vida arreglada. Esto es lo que desean, eso es lo que piden; porque si no perseverasen en la virtud, serán separados de aquel Pan. Luego ¿qué se significa por *el pan nuestro de cada día*? Que vivamos de tal suerte que no nos veamos arrojados del altar. El Verbo de Dios, que todos los días se os descubre y que en cierto modo se parte, es Pan cotidiano. Y lo mismo que los estómagos desean aquel otro pan que alimenta los cuerpos, así la mente desea éste para alimento del

Norunt etiam spiritualem alimoniam fideles, quam et vos scituri 289
estis, accepturi de altare Dei. Panis erit et ipse quotidianus, huic vitae necessarius. Numquid enim Eucharistiam accepturi sumus, cum ad ipsum Christum venerimus, et cum illo in aeternum regnare coeperimus? Ergo Eucharistia panis noster quotidianus est: sed sic accipiamus illum, ut non solum ventre, sed et mente reficiamur. Virtus enim ipsa quae ibi intelligitur, unitas est, ut redacti in corpus eius, effecti membra eius, simus quod accipimus.

Intelligitur etiam hoc valde bene, *Panem nostrum quotidianum* 290
da nobis hodie, Eucharistiam tuam, quotidianum cibum. Norunt enim fideles quid accipiant, et bonum est eis accipere panem quotidianum huic tempori necessarium. Pro se rogant, ut boni fiant, ut in bonitate et fide et vita bona perseverent. Hoc optant, hoc orant: quia si non perseveraverint in vita bona, separabuntur ab illo pane. Ergo, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie,* quid est? Sic vivamus ut ab altari tuo non separemur. Et verbum Dei quod quotidie vobis aperitur, et quodam modo frangitur, panis quotidianus est. Et quomodo illum panem ventres, sic istum esuriunt mentes. Et hunc ergo petimus simpliciter, et quidquid animae nostrae et

alma. Y ambos panes quedan incluídos en la petición que os estamos explicando.

Sermón 59 c.3 n.6 (ML 38,401; ALVAREZ, 101s).

291 Prosigue la oración y dice: *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [Lc 11,3]. Ya se entienda por este pan el alimento que necesitamos para el sustento del cuerpo o aquel otro Pan que hemos de recibir del altar, estamos en el deber de pedirlo. ¿Qué otra cosa pedimos con esto sino que no admitamos mal alguno para no vernos separados de aquel Pan? También es nuestro pan el Verbo que se predica todos los días. Pues no deja de ser pan de la mente porque no sea pan del vientre. Después de esta vida, ni hemos de necesitar de aquel pan que reclama el hambre ni del Sacramento del altar, porque estaremos con Cristo, cuyo cuerpo hemos recibido; ni se os dirán tampoco estas cosas ni se os leerá el sagrado Códice cuando veamos al Verbo de Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, y por el cual son apacentados e iluminados los ángeles y se hacen sabios los hombres sin que se vean en la necesidad de oír palabras difíciles de entender, porque estarán bebiendo del Verbo único, al que cantarán eternas alabanzas. *Bienaventurados,* dice el Salmista, *los que moran en tu casa, porque ellos te alabarán por los siglos de los siglos* [Ps 83,5].

carni nostrae in hac vita necessarium est, quotidiano pane concluditur.

291 Sequitur in Oratione: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Sive exhibitionem corpori necessariam petamus a Patre, in pane significantes quidquid nobis est necessarium, sive quotidianum panem illum intelligamus, quem accepturi estis de altari, bene petimus ut det nobis eum. Quid est enim quod oramus, nisi ne mali aliquid admittamus, unde a tali pane separemur? Et verbum Dei quod quotidie praedicatur, panis est. Non enim quia non est panis ventris, ideo non est panis mentis. Cum autem vita ista transierit, nec panem illum quaeremus quem quaerit fames; nec Sacramentum altaris habemus accipere, quia ibi erimus cum Christo, cuius corpus accipimus; nec verba nobis ista dici habent, quae dicimus vobis, nec codex legendus est, quando ipsum videbimus quod est Verbum Dei, per quod facta sunt omnia, quo pascuntur Angeli, quo illuminantur Angeli, quo sapientes fiunt Angeli, non quaerentes verba locutionis anfractuosae; sed bibentes unicum Verbum, unde impleti ructuant laudes, et non deficiunt in laudibus. *Beati* enim, ait Psalmus, *qui habitant in domo tua; in saecula saeculorum laudabunt te.*

Sermón 71 c.11 n.17 (ML 38,453; Alvarez, 176).

Cuando se nos dice: *El que come mi carne y bebe mi* 292
sangre permanece en mí y yo en él [Io 6,57], ¿cómo lo entenderemos? ¿Por ventura podremos interpretarlo de aquellos de quienes dice el Apóstol que se comen y beben su propio juicio cuando comen la carne y beben la sangre de Jesús? [cf. 1 Cor 11,29]. ¿Acaso Judas, el que traicionó al Maestro vendiéndolo, permaneció en Cristo y fué merecedor de que Cristo permaneciera en él, cuando le recibió en el Sacramento, como los demás discípulos, de la misma mano del Salvador? ¿Acaso permanecen en Cristo y acaso permanece Cristo en aquellos que le reciben con un corazón fingido y con los que después de haberlo recibido apostatan de su fe?

Pero hay cierto modo de comer aquella carne y de beber aquella sangre que lleva consigo la permanencia de Cristo en quien le recibe y la permanencia del que le recibe en Cristo. No permanecen, por consiguiente, en El los que comen el Sacramento de cualquier modo, sino los que lo hacen de cierto modo, indudablemente previsto por el Salvador cuando decía estas cosas. Así, pues, al decirnos que quien blasfeme contra el Espíritu Santo no podrá ser perdonado jamás [cf. Mt 12,32], no nos quiere decir que de cualquier modo que blasfemare, sino el que blasfemare de cierta manera que estamos obligados a averiguar.

Illud etiam quod ait, *Qui manducat carnem meam, et bibit san-* 292
guinem meum, in me manet, et ego in illo; quomodo intellecturi sumus? Numquid etiam illos hic poterimus accipere, de quibus dicit Apostolus quod iudicium sibi manducent et bibant; cum ipsam carnem manducent, et ipsum sanguinem bibant? Numquid et Iudas magistri venditor et traditor impius, quamvis primum ipsum manibus eius confectum Sacramentum carnis et sanguinis eius cum caeteris discipulis, sicut apertius Lucas evangelista declarat, manducaret et biberet, mansit in Christo, aut Christus in eo? Tam multi denique, qui vel corde ficto carnem illam manducant et sanguinem bibunt, vel cum manducaverint et biberint, apostatae fiunt, numquid manent in Christo; aut Christus in eis? Sed profecto est quidam modus manducandi illam carnem, et bibendi illum sanguinem, quo modo qui manducaverit et biberit, in Christo manet, et Christus in eo. Non ergo quocumque modo quisquam manducaverit carnem Christi, et biberit sanguinem Christi, manet in Christo, et in illo Christus; sed certo quodam modo, quem modum utique ipse videbat, quando ista dicebat. Sic igitur et in eo quod ait, *Qui blasphemaverit in Spiritum sanctum, non habet remissionem in aeternum,* non quocumque modo blasphemaverit, reus est huius irremissibilis delicti; sed modo quodam, quem nos quaerere atque intelligere voluit.

Sermón 89 n.7 (ML 38,558; ALVAREZ, 327).

293 Veo que se me va a rogar que explique lo que significaba la simulación de querer ir más lejos [cf. Lc 24,28]. Si significaba, ya tenemos un engaño, una mentira. En conformidad con nuestras exposiciones y con las discretísimas reglas a que debemos ajustarnos para una recta interpretación, os diré el significado de esta cuasi-ficción de ir más lejos. Fingió seguir adelante, y se le detiene para que no vaya. En cuanto a la presencia corporal, se le consideraba ausente, y la conducta del Salvador en querer seguir su camino no era más que la representación de esa misma ausencia. Pero deténlo con fidelidad y sujétalo a la fracción del pan. ¿Qué diré? ¿Le habéis conocido? Si le habéis conocido, habéis encontrado a Cristo. No hay necesidad de largas disquisiciones sobre este Sacramento. Los que dilatan la hora de conocerlo tienen a Cristo lejos de sí. Deténganlo y no lo dejen marchar; invítenlo a quedarse con ellos para que sean por El invitados al cielo.

Sermón 95 n.3 (ML 38,581s; ALVAREZ, *o.c.*, t.3 [Madrid 1926] 6).

294 Cuatro mil hombres se alimentaron con siete panes [cf. Mt 15,32-38]. ¿Hay algo más admirable que esto? Sin embargo, no era mucho si no hubiera sobrado pan suficiente para llenar siete cestos. ¡Oh misterios imponderables! Obrábanse tales misterios, y los misterios hablaban. Si entiendes estos hechos, verás que son verdaderas palabras. También vosotros pertenecéis al número cuatro mil, puesto que vivís bajo la gracia de los cuatro Evangelios. No fueron comprendidos en este número ni los niños ni las mujeres. *Cuatro mil*

293 Video quod dicturus sit: Expone mihi hoc quod significabat, quod finxit se longius ire. Si enim significabat, fallacia est, mendacium est. Expositionibus nostris et discretissimis regulis debemus hoc dicere, quid significabat affictio quaedam longius eundi: finxit se longius ire, et tenetur, ne longius eat. Quantum igitur ad praesentiam corporalem absens putabatur Dominus Christus; absens putabatur, velut longius ibit. Tene fideliter, tene illum ad fractionem panis. Quid dicam? agnovistis? Si agnovistis, ibi Christum invenistis. Diutius de sacramento loquendum non est. Qui hoc sacramentum nosse differunt, longius ab eis Christus. Id teneant, non dimittant; invitent ad hospitium, et invitantur ad coelum.

294 Certe saginata sunt quatuor millia hominum de septem panibus: quid mirabilius? Et tamen parum erat, nisi etiam sportae septem de fragmentis residuis implerentur. O magna mysteria! operabantur, et opera loquebantur. Facta illa si intelligas, verba sunt. Et vos ad quatuor millia pertinetis, quia sub Evangelio quaternario vivitis. Ad numerum non pertinuerunt pueri et mulieres. Sic enim dictum

fueron los que comieron, excepción hecha de las mujeres y de los niños [Mt 15,38], como si quedaran excluídos los necios y los afeminados. No obstante, coman también ellos. Coman, porque acaso crezcan los niños y dejen de ser niños; acaso los afeminados se corrijan y empiecen a ser castos. Coman, pues para eso les servimos el divino manjar. Ya examinará Dios a los que se sientan a su mesa; y si acaso no se enmendaren, sabrá arrojarlos del convite el mismo que los invitó.

Sermón 106 c.4 n.4 (ML 38,626s; ALVAREZ, 78s).

Haced verdadera limosna. La limosna, como hemos di- 295
cho, es la misericordia. Escuchad lo que dice la Escritura: *Ten piedad de tu alma complaciendo a Dios* [Eccli 30,24]. Haz limosna y compadécete de tu alma agradando a Dios. Mendiga ante ti tu propia alma, y es necesario que entres en tu conciencia. Allí encontrarás a tu alma que te pide limosna; respondes con infidelidades a las fidelidades de Dios; entra en tu conciencia. Allí encontrarás a tu alma que te pide limosna; la encontrarás necesitada, pobre, enferma; acaso más que necesitada; la encontrarás muda por exceso de debilidad. Si mendiga, es porque tiene hambre de justicia.

Cuando hayas encontrado en esta situación a tu alma, empieza a practicar la misericordia dándole limosna a ella; dale pan. ¿Qué pan? Si el fariseo hubiera preguntado esto, es seguro que se le habría respondido: haz limosna con tu alma. Sin embargo, esto le dijo el Señor, aunque el fariseo no lo entendió, cuando, después de enumerarle las limosnas que hacía, y que pensaba eran desconocidas para Cristo, le

est: *Erant autem qui manducaverunt quatuor millia hominum, exceptis pueris et mulieribus.* Quasi sine numero essent insensati et effeminati. Tamen manducent et ipsi. Manducent: forte pueri crescunt, et non erunt pueri; forte effeminati corriguntur, et castificantur. Manducent: erogamus, impendimus. Qui sint autem isti, Deus inspicit convivium suum, et si se non correxerint, qui novit invitare, novit et separare.

Facite veram eleemosynam. Quid est eleemosyna? Misericordia. 295
Audi Scripturam: *Miserere animae tuae placens Deo.* Fac eleemosynam, *miserere animae tuae placens Deo.* Mendicat ante te anima tua, redi ad conscientiam tuam. Quicumque male vivis, quicumque infideliter vivis, redi ad conscientiam tuam: et ibi invenis mendicantem animam tuam, invenis egentem, invenis pauperem, invenis aerumnosam, invenis forte nec egentem, sed egestate obmutescentem. Nam si mendicat, esurit iustitiam. Quando inveneris talem animam tuam (intus in corde tuo sunt illa), fac prius eleemosynam, da illi panem. Quem panem? Si pharisaeus interrogaret, diceret illi Dominus: Fac eleemosynam cum anima tua. Hoc enim illi dixit: sed ille non intellexit, quando enarravit illis eleemosynas quas faciebant, et putabant

fué replicado: Ya sé lo que hacéis; ya sé que diezmáis la menta, el eneldo, el comino y la ruda; pero yo hablo de otras limosnas; despreciáis el juicio y la caridad [cf. Mt 22,23]. Haz limosna con tu alma en juicio y en caridad. ¿Qué es en juicio? Mirad atentamente y lo sabréis. Despréciate a ti mismo; condena tu propia conducta. ¿Qué es en caridad? *Ama al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu entendimiento; ama a tu prójimo como a ti mismo* [Mt 22,37.39]. Con esto has sido misericordioso en tu conciencia. Si omites esta limosna, puedes dar lo que quieras, puedes dar cuanto quieras, puedes deducir de los frutos de tus tierras, no diré las décimas partes, sino la mitad, la novena parte si quieres, y quedarte tú sólo con una. Aunque practiques todo eso, mientras no hagas justicia y misericordia con tu alma, serás pobre.

296 Da de comer a tu alma para que no muera de hambre. Dale pan. ¿Qué pan? El Señor habla contigo y te lo dice. Si le oyeras, si entendieras, si creyeras al Señor. El te lo diría. *Yo soy pan vivo que he bajado del cielo* [Io 6,51]. ¿No sería conveniente que empezaras por dar este pan a tu alma practicando con ella la virtud de la misericordia? Si crees, debes hacerlo. Antes que nada, estás obligado a alimentarte a ti mismo. Cree en Cristo y te purificarás de todas las manchas interiores. Con eso te será suficiente para que se borren las exteriores.

latere Christum; et ait illis: Novi quia facitis; decimatis mentam et anethum, cuminam et rutam: sed ego alias eleemosynas loquor: contemnitis iudicium et charitatem. In iudicio et charitate fac eleemosynam cum anima tua. Quid est in iudicio? Respice, et inveni; displice tibi, pronuntia in te. Et quid est charitas? Dilige Dominum Deum in toto corde tuo, et tota anima tua, et tota mente tua; dilige proximum tuum tanquam te ipsum: et fecisti misericordiam prius cum anima tua, in conscientia tua. Hanc autem eleemosynam si praetermittis, da quod vis, dona quantum vis; retrahe de fructibus tuis, non decimas, sed dimidias; novem partes da, et unam tibi dimitte: nihil facis, quando tecum non facis, et tecum
296 pauper es. Anima tua vescatur, ne fame pereat. Da illi panem. Quem panem inquit? Ipse tecum loquitur. Tu si audires, et intelligeres, et crederes Domino, ipse tibi diceret: *Ego sum panis vivus, qui descendi de coelo.* Nonne istum panem primum dares animae tuae, et faceres cum illa eleemosynam? Si ergo credis, debes facere, ut prius pascas animam tuam. Crede in Christum; et mundabuntur quae intus sunt, et quae foris sunt munda erunt.

Sermón 112 c.1 n.1; c.4s n.4s (ML 38,643.645s).

C.1 n.1. Se nos acaban de leer las santas lecciones; con 297
el auxilio de Dios me propongo hablaros de lo que ellas nos enseñan.

En la lección apostólica se dan gracias a Dios por la fe de los gentiles, de la cual es autor el mismo Dios. Hemos dicho en el salmo: *Dios de las virtudes, conviértenos, muéstranos tu faz y seremos salvos* [Ps 79,4.8.20]. En el Evangelio somos llamados a la cena; mejor dicho, son llamados otros; nosotros somos conducidos; no solamente conducidos: somos obligados a acudir. Así lo hemos oído, porque: *Un hombre preparó una gran cena* [Lc 14,16]. ¿Quién es este hombre, sino el *Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús?* [1 Tim 2,5]. Envió a decir a los invitados que vinieran, porque ya era la hora. ¿Quiénes son estos invitados? Los que llamaron los profetas. ¿Cuándo? Desde que fueron enviados no cesaron de invitar al banquete de Cristo. Son enviados al pueblo judío, son enviados muchas veces, y muchas veces le llamaron para que viniese a la hora de la cena. Los judíos recibieron a los invitantes, pero rechazaron la cena. ¿Qué significa esto? Que leyeron a los profetas y mataron a Cristo. Pero cuando lo mataron, nos prepararon la cena a nosotros sin saberlo ellos. Preparada, pues, la cena, es decir, inmolado Cristo, después de la resurrección se da noticia a los fieles de este banquete misterioso que Nuestro Señor consagró con sus palabras y con sus manos, y son enviados los apóstoles a los que antes habían sido enviados los profetas para decirles: Venid a cenar.

Lectiones sanctae propositae sunt, et quas audiamus, et de qui- 297
bus aliquid sermonis, adiuvante Domino, proferamus. In lectione apostolica gratiae aguntur Domino de fide Gentium, utique ideo, quia ipse fecit. In Psalmo diximus: *Deus virtutum, converte nos, et ostende faciem tuam, et salvi erimus.* In Evangelio, ad coenam vocati sumus: imo alii vocati, nos non vocati, sed ducti; non solum ducti, sed etiam coacti. Sic enim audivimus, quia *Homo quidam fecit coenam magnam.* Quis est iste homo, nisi mediator Dei et hominum homo Christus Iesus? Misit ut venirent invitati, quia hora iam venerat, ut venirent. Qui sunt invitati, nisi per praemissos vocati Prophetas? Quando? Olim ex quo mittuntur Prophetae, invitant ad coenam Christi. Mittuntur ergo ad populum Israel. Saepe missi sunt, saepe vocaverunt, ut ad horam coenae venirent. Illi autem invitantes acceperunt, coenam repudiaverunt. Quid est, Invitantes acceperunt, coenam repudiaverunt? Prophetas legerunt, et Christum occiderunt. Sed quando occiderunt, tunc nobis coenam nescientes praeparaverunt. Parata iam coena, immolato Christo, post resurrectionem Christi commendata quam sciunt fideles, coena Domini, eiusque manibus et ore firmata, missi sunt Apostoli, ad quos missi fuerant ante Prophetae. Venite ad coenam.

298 C.4 n.4....El lazo de los sentidos era lo que aprisionaba a Tomás Apóstol, que se negó a creer en la resurrección de Jesucristo a pesar del testimonio de los ojos. *Si no metiere,* dice, *mis dedos en los agujeros de los clavos y mi mano en su costado, no creeré* [Io 20,25]. Y el Señor, que podía resucitar sin vestigio ninguno de haber sido crucificado, conservó las cicatrices para que pudiera tocarle el que dudaba y sanase de las llagas que tenía en el corazón. No obstante, el que ha de invitar a la cena responde a las excusas del que ha comprado cinco yuntas de bueyes: *Bienaventurados los que no ven y creen* [ibid., 26]. Nosotros, hermanos, llamamos al banquete, estamos libres de los lazos de estas cinco yuntas de los sentidos. No hemos deseado ver en este tiempo el rostro carnal de Nuestro Señor, ni hemos deseado que llegara a nuestros oídos el sonido de su voz, emitida por labios de carne; ni hemos buscado en El ningún olor. Derramó sobre El cierta mujer un ungüento preciosísimo, y toda la casa quedó perfumada [Io 12,3]. Pero nosotros no estábamos allí; no hemos olido aquel ungüento, y, sin embargo, creemos. Dió a sus discípulos la cena consagrada con sus manos, y tampoco nosotros estábamos presentes; no nos sentábamos a la mesa. No obstante, todos los días comemos la misma cena con la fe. Y no penséis que fué un gran privilegio recibir la cena de las mismas manos del Señor para el que asistió a ella sin fe; porque vale más la fe que nosotros tenemos ahora que la perfidia que entonces se aposentaba en aquella alma. No estaba allí Pablo, que creyó después; pero estaba Judas, que traicionó al Maestro. ¡Y cuántos se acercan ahora a comer de esta cena

298 Tali impedimento tenebatur apostolus noster Thomas, qui de Domino Christo, id est, de Christi resurrectione nec solis oculis credere voluit. *Nisi misero,* inquit, *digitos meos in clavorum et vulnerum loca, et nisi manum meam in latus eius misero, non credam.* Et Dominus qui posset sine ullo vestigio vulneris resurgere, servavit cicatrices, quae a dubitante tangerentur, et cordis vulnera sanarentur. Et tamen vocaturus ad coenam contra excusationem quinque iugorum boum: *Beati,* inquit, *qui non vident, et credunt.* Nos, fratres mei, ad coenam vocati, ab istis quinque iugis non sumus impediti. Non enim faciem carnis Domini videre in hoc tempore concupivimus, aut vocem ex ore carnis illius procedentem auribus admittere desideravimus: nullum in illo temporalem odorem quaesivimus. Perfudit eum quaedam mulier pretiosissimo unguento, domus illa odore impleta est: sed nos ibi non fuimus; ecce non olfecimus, et credimus. Coenam manibus suis consecratam discipulis dedit: sed nos in illo convivio, non discubuimus; et tamen ipsam coenam fide quotidie manducamus. Nec magnum putetis in illa coena, quam suis manibus dedit, sine fide interfuisse: melior exstitit fides postea, quam tunc perfidia. Non ibi fuit Paulus qui credidit: ibi fuit Iudas qui tradidit. Quam multi et modo in ipsa coena, quamvis illam

sin que hayan visto aquella mesa ni hayan visto ni gustado el pan que el Señor tomó en sus manos! Pero es ésta aquella mesa. ¡Cuántos se acercan a ella a comer y beber su propio juicio! [cf. 1 Cor 11,29].

C.5 n.5. ¿Cuándo se le presentó ocasión al Señor para 299
hablar de esta cena? Había dicho uno de los que se sentaban a la mesa (estaba en el convite a que había sido invitado Jesús): *Bienaventurados los que comen el pan en el reino de Dios* [Lc 14,15]. Suspiraba éste por un pan lejano, y el Pan estaba sentado con él a la mesa. ¿Quién es el pan del reino de Dios sino el que dice: *Yo soy el pan vivo que he bajado del cielo?* [Io 6,51] No prepares tus fauces; prepara tu corazón. En eso está la excelencia de este festín. Nosotros creemos en Cristo, a quien recibimos con fe. Al recibirlo conocemos lo que debemos pensar. En apariencia es muy poco lo que recibimos, pero queda superabundantemente satisfecho nuestro corazón. No es lo que se ve lo que apacienta, sino lo que se cree. No hemos buscado el sentido externo ni hemos dicho: Es natural que hayan creído en la resurrección de Cristo, si es verdad lo que se dice, los que lo vieron con sus ojos y lo palparon con sus manos; pero nosotros, que no lo hemos tocado, ¿por qué hemos de creer? Si pensáramos así, estaríamos impedidos de asistir a la cena por causa de las cinco yuntas de bueyes [cf. Lc 14,19].

tunc mensam non viderint, nec panem quem Dominus gestavit in manibus, oculis suis aspexerint, vel faucibus gustaverint; tamen quia ipsa est quae nunc praeparatur, quam multi etiam nunc in ipsa coena iudicium sibi manducant et bibunt?

Unde autem tanquam occasio nata est Domino, ut de ista coena 299
loqueretur? Dixerat unus de discumbentibus (in convivio enim erat, quo fuerat invitatus): *Beati qui manducant panem in regno Dei.* Quasi in longinqua iste suspirabat, et ipse panis ante illum discumbebat. Quis est panis de regno Dei, nisi qui dicit, *Ego sum panis vivus, qui de coelo descendi?* Noli parare fauces, sed cor. Inde commendata est ista coena. Ecce credimus in Christum, cum fide accipimus. In accipiendo novimus quid cogitemus. Modicum accipimus, et in corde saginamur. Non ergo quod videtur, sed quod creditur, pascit. Non ergo etiam sensum illum externum quaesivimus; nec diximus, Crediderint qui Dominum ipsum resurgentem, si verum est quod dicitur, viderunt oculis, manibus palpaverunt: nos non tangimus, quare credimus? Si talia cogitaremus quinque illis iugis boum a coena impediremur.

Sermón 113 c.2 n.2 (ML 38,649; ALVAREZ, 111s).

300 ... No hagáis más limosnas del fruto de vuestras rapiñas ni del producto de la usura. Hablo a los fieles, hablo a los que doy el cuerpo de Cristo. Temed, enmendaos. No me obliguéis a tener que deciros: Tú y tú sois unos perversos. Si tuviera que decir, no tendríais razón para enojaros conmigo, sino con vosotros mismos y en orden a vuestra enmienda. Aquí viene bien lo que se dice en el salmo: *Airaos y no pequéis* [Ps 4,5]. Quiero que os enojéis, pero no para pecar. Para no pecar airándoos, ¿con quién, sino con vosotros mismos, os habéis de enojar? ¿Qué es un hombre penitente, sino un hombre que se aíra consigo mismo? A fin de conseguir el perdón, se exige a sí propio el castigo, y es entonces cuando dice rectamente a Dios: *Aparta tus ojos de mis pecados, porque ya los reconozco yo* [cf. Ps 50,11.5]. Si los conoces, El los perdona. Los que hacéis lo que os acabo de reprender, no lo hagáis más, porque no es lícito.

Sermón 131 c.1 n.1 (ML 38,729s; ALVAREZ, 235s).

301 Hemos oído al Maestro veraz, al divino Redentor, al humano Salvador, recomendarnos su sangre, que es el precio que dió por nuestro rescate [cf. Io 6,54-66]. Hanos hablado de su cuerpo y de su sangre, y llamó comida al cuerpo y bebida a la sangre. Es éste el sacramento de los fieles, que conocen los fieles. Mas los catecúmenos, ¿qué es lo que entienden? Recomendándonos el Señor esta comida y esta bebida, dijo: *Si no comiereis mi carne y bebiereis mi sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,55]. ¿Quién es el que habla de la vida

300 Nolite velle eleemosynas facere de fenore et usuris. Fidelibus dico, eis quibus Christi Corpus erogamus dico. Timete, corrigite vos: ne dicam postea, Tu facis et tu facis. Et puto, quia si fecero, non mihi debetis irasci, sed vobis, ut corrigamini. Ad hoc enim valet quod dictum est in Psalmo: *Irascimini, et nolite peccare.* Volo vos irasci, sed ut non peccetis. Ut autem non peccetis, quibus habetis irasci, nisi vobis? Quid est enim homo poenitens, nisi homo irascens sibi? Ut accipiat veniam, de se ipso exigit poenam; et recte dicit Deo, *Averte oculos tuos a peccatis meis, quoniam peccatum meum ego agnosco.* Si tu agnoscis, et ille ignoscit. Qui faciebatis, nolite facere: non licet.

301 Audivimus veracem Magistrum, divinum Redemptorem, humanum Salvatorem, commendantem nobis pretium nostrum, sanguinem suum. Locutus est enim nobis de corpore et sanguine suo: corpus dixit escam, sanguinem potum. Sacramentum fidelium agnoscunt fideles. Audientes autem quid aliud quam audiunt? Cum ergo commendans talem escam et talem potum diceret, *Nisi manducaveritis carnem meam, et biberitis sanguinem meum, non habebitis vitam in vobis*

sino el que es la misma vida? ¿Y quién se atreverá a acusar de mentira a la Vida? Algunos de los discípulos que oyeron esto a Jesús, se escandalizaron y dijeron para sí: *Duras son estas palabras; ¿quién las puede oír?* [ibid., 61]. Conociendo el Señor lo que pensaban, como si lo hubieran exteriorizado, les replicó: *¿Os escandalizáis de lo que os digo? ¿Qué haríais si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes?* [ibid., 62s]. ¿Qué quiere significar al preguntarles si se escandalizan? Pensáis que voy a dividir este cuerpo que veis en muchas partes para dároslo? *¿Qué diríais si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes?* [ibid]. Cierto es que el que pudo subir íntegro, no pudo ser consumido.

He ahí cómo quiso darnos un saludable alimento con su 302
cuerpo y con su sangre y con qué pocas palabras resolvió la cuestión de la integridad inalterable de su humana naturaleza. Coman, pues, los que comen, y beban los que beben; tengan hambre y sed; coman la vida y beban la vida. Comer ese cuerpo no es otra cosa que alimentarse. Pero es tal este manjar, que por mucho que comas no disminuirá en nada. Beber la sangre de Cristo, ¿qué otra cosa es que vivir? Come y bebe la vida; con ello tendrás vida, y la Vida quedará íntegra. El cuerpo y la sangre de Cristo será vida para cualquiera que coma y beba espiritualmente lo que come y bebe de una manera visible. Hemos oído que nos dice el mismo Dios: *Lo que vivifica es el espíritu, porque la carne no aprovecha para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida.*

(et hoc diceret de vita, quis alius quam ipsa vita? Erit autem illi homini mors, non vita, qui mendacem putaverit vitam); scandalizati sunt discipuli eius, non quidem omnes, sed plurimi, dicentes apud se ipsos, *Durus est hic sermo, quis eum potest audire?* Cum autem hoc Dominus apud semetipsum cognovisset, et murmura cogitationis audisset, cogitantibus, nec voce sonantibus respondit, ut se auditos esse cognoscerent, et talia cogitare desinerent. Quid ergo respondit? *Hoc vos scandalizat? Si ergo videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius?* Quid sibi vult, *Hoc vos scandalizat?* Putatis quia de hoc corpore meo quod videtis, partes facturus sum, et membra mea concisurus, et vobis daturus? Quid, *si ergo videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius?* Certe qui integer ascendere potuit, consumi non potuit. Ergo et de corpore ac sangui- 302
ne suo dedit nobis salubrem refectionem, et tam magnam breviter solvit de sua integritate quaestionem. Manducent ergo qui manducant, et bibant qui bibunt; esuriant et sitiant: vitam manducent, vitam bibant. Illud manducare, refici est: sed sic reficeris, ut non deficiat unde reficeris. Illud bibere quid est, nisi vivere? Manduca vitam, bibe vitam: habebis vitam, et integra est vita. Tunc autem hoc erit, id est, vita unicuique erit corpus et sanguis Christi; si quod in Sacramento visibiliter sumitur, in ipsa veritate spiritualiter manducetur, spiritualiter bibatur. Audivimus enim ipsum Dominum dicentem, *Spiritus est qui vivificat, caro autem non prodest quid-*

Pero hay algunos que no creen [ibid., 64s]. *Duras son estas palabras,* decían ellos; *¿quién las podrá escuchar?* [ibid., 61]. Son duras, ciertamente, estas palabras; son duras para los duros de corazón; son increíbles, pero para los incrédulos.

Sermón 132 (ML 38,734-737; ALVAREZ, 244-248).

303 1. Según hemos oído al leérsenos el santo evangelio [cf. Io 6,56s], Nuestro Señor Jesucristo nos exhorta a comer su carne y a beber su sangre, ofreciéndonos por ello la vida eterna. No todos los que habéis escuchado estas palabras las habéis entendido. Los que estáis bautizados y sois fieles, ya sabéis lo que significan las dichas palabras. Los catecúmenos han podido oír, pero acaso no se hallan todavía capacitados para entender. A unos y otros se dirige hoy este sermón. Los que ya comen la carne del Señor y beben su sangre, mediten lo que comen y lo que beben, no sea que, como dice el Apóstol, *coman y beban su propio juicio* [1 Cor 11,29]. Los que todavía no comen ni beben, apresúrense a venir a este banquete, al cual están invitados. En estos días los dueños de la casa reparten las viandas. Cristo reparte diariamente la suya, pues su mesa está siempre aderezada dentro de este recinto. ¿Qué motivo hay, catecúmenos, para que no os acerquéis al convite, teniendo como tenéis la mesa delante de vosotros?
304 Acaso ahora mismo, mientras se leia el evangelio, dijisteis en vuestro interior: ¿Cuál es el sentido de las palabras: *Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida?* [Io 6,56]. ¿Cómo se come la carne y cómo se bebe la

quam. Verba quae locutus sum vobis, spiritus et vita sunt. Sed sunt, inquit, *quidam, qui non credunt.* Ipsi dicebant, *Durus est hic sermo, quis eum potest audire?* Durus est, sed duris: hoc est, incredibilis, sed incredulis.

303 Sicut audivimus, cum sanctum Evangelium legeretur, Dominus Iesus Christus exhortatus est promissione vitae aeternae ad manducandum carnem suam et bibendum sanguinem suum. Qui audistis haec, nondum omnes intellexistis. Qui enim baptizati et fideles estis, quid dixerit, nostis. Qui autem inter vos adhuc Catechumeni, vel Audientes vocantur, potuerunt esse cum legeretur audientes, numquid et intelligentes? Ergo sermo noster ad utrosque dirigitur. Qui iam manducant carnem Domini, et bibunt sanguinem eius, cogitent quid manducent, et quid bibant: ne, sicut dicit Apostolus, iudicium sibi manducent et bibant. Qui autem nondum manducant, et nondum bibunt, ad tales epulas invitati festinent. Per istos dies magistri pascunt, Christus quotidie pascit, mensa ipsius est illa in medio constituta. Quid causae est, o Audientes, ut mensam videatis, et ad epu-
304 las non accedatis? Et forte modo cum Evangelium legeretur, dixistis in cordibus vestris: Putamus quid est quod dicit, *Caro mea vere esca est, et sanguis meus vere potus est?* Quomodo manducatur

sangre del Señor? ¿Entendemos nosotros lo que eso quiere decir? ¿Quién te cerró la puerta? ¿Quién te ha ocultado el espíritu y la inteligencia de este misterio? Cierto es que está velado; pero si quieres, te será revelado. Haz profesión de fe y tendrás resuelta la cuestión. Lo que dice Nuestro Señor, ya lo conocen los fieles. Tú, en cambio, que te llamas catecúmeno u oyente, escuchas y parece como si estuvieras sordo. Tienes abiertos los oídos del cuerpo y oyes las palabras; pero aún tienes cerrados los oídos del corazón, pues no entiendes lo que las palabras significan. No trato ahora de discutir; me contento con exponer la verdad. Aproxímase la Pascua, y estaría muy bien que dierais vuestro nombre para ser bautizados. Si esa gran festividad no basta a determinarte a ello, déjate conducir por la curiosidad. De esta manera podrás aprender a entender lo que se nos ha dicho: *El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él* [ibid., 57]. Para que conozcas conmigo lo que se nos enseña, *llama y se te abrirá* [Mt 7,7; Lc 11,9]. Y al mismo tiempo que te digo esto, te suplico que me abras la puerta. Mi palabra hiere tus oídos; pero yo llamo a la puerta de tu corazón.

2. Si deben ser exhortados los catecúmenos, hermanos 305
míos, para que no tarden en venir a la gracia de la regeneración, ¿cuánto mayor cuidado no debemos poner en edificar a los fieles, para que les aproveche lo que comen, y no coman y beban su propio juicio cuando se acercan al banquete que nos ofrece Jesús? [cf. 1 Cor 11,29]. Si quieren no comer y beber su propio juicio, vivan bien. Sed predicadores, no de sermones, sino de virtudes, con vuestras buenas costum-

caro Domini, et bibitur sanguis Domini? Putamus quid dicit? Quis contra te clausit, ut hoc nescias? Velatum est: sed si volueris, erit revelatum. Accede ad professionem, et solvisti quaestionem. Quod enim dixit Dominus Iesus, iam fideles noverunt. Tu autem Catechumenus diceris, diceris Audiens, et surdus es. Aures enim corporis patentes habes, quia verba quae dicta sunt audis: sed aures cordis adhuc clausas habes, quia quod dictum est non intelligis. Disputo, non dissero. Ecce Pascha est, da nomen ad Baptismum. Si non te excitat festivitas, ducat ipsa curiositas: ut scias quid dictum sit, *Qui manducat carnem meam, et bibit sanguinem meum, in me manet, et ego in illo.* Ut scias mecum quid dictum sit, pulsa, et aperietur tibi. Et ut tibi dico, Pulsa, et aperietur tibi: ita et ego pulso, aperi mihi. Auribus personans, ad pectus pulso.

Sed si Catechumeni exhortandi sunt, fratres mei, ut ad tantam 305
gratiam regenerationis accedere non morentur: quanta nobis cura esse debet in aedificandis fidelibus, ut prosit eis quod accedunt; non sibi tales epulas in iudicium manducent et bibant? Ut autem non in iudicium manducent et bibant, bene vivant. Estote exhortatores non sermonibus, sed moribus vestris: ut illi qui non sunt baptizati, sic

bres, a fin de que, los que aún no han recibido el bautismo, se apresuren de tal manera a seguiros, que no perezcan imitándoos. Los que estáis casados, guardad la fe conyugal prometida a vuestras mujeres y dadles lo que de ellas exigís. Exiges a tu mujer que sea casta, y tienes la obligación de darle ejemplo, no palabras. Mira bien por dónde vas, porque eres la cabeza. Estás obligado a seguir el camino que pueda seguir ella sin peligro de perderse. Es más: tienes obligación de marchar por el camino en que quieres que ande tu mujer. Exiges fortaleza al sexo que es menos fuerte. Ambos tenéis la concupiscencia de la carne; el que se reputa más fuerte, que sea el primero en vencer. Sin embargo, es muy de lamentar que muchos esposos sean vencidos por sus mujeres. Guardan ellas la castidad que se niegan a guardar ellos; y precisamente en no guardarla desean encontrar un motivo para que se les llame hombres, como si tuviera sexo más fuerte el que más fácilmente es dominado por el enemigo. Es preciso luchar, es preciso combatir, es necesario resistir. El varón es más fuerte
306 que la mujer; *él es la cabeza de ella* [Eph 5,23]. Lucha y vence la mujer, y ¿sucumbes tú ante el enemigo? ¿Queda el cuerpo de pie y rueda por el suelo la cabeza?

Los que todavía no tenéis mujer y, sin embargo, os acercáis a la mesa del Señor, y coméis la carne de Cristo, y bebéis su sangre, si habéis de casaros, reservaos para las que han de ser vuestras esposas. Tal como queréis que vengan ellas a vosotros, tienen ellas derecho a esperar que vayáis vosotros a ellas. ¿Qué mozo hay que no quiera tomar una mujer casta? Y si es virgen la que has de aceptar, ¿no deseas poder encontrarla totalmente intacta? Si así la quieres, sé tú

festinent sequi vos, ut non pereant imitando vos. Qui coniugati estis, fidem tori servate uxoribus vestris. Reddite quod exigitis. Vir, a femina exigis castitatem, praebe illi exemplum, non verbum. Tu es caput, qua is vide. Hac enim debes ire, qua illi non sit periculosum sequi: imo tu ipse qua vis eam sequi, illuc debes ambulare. Ab imbecilliore sexu exigis fortitudinem: carnis concupiscentiam ambo habetis; qui fortior est prior vincat. Et tamen quod dolendum est, multi viri a feminis vincuntur. Servant feminae castitatem, quam viri servare nolunt: et in eo quod non servant, se viros videri volunt; quasi propterea sit fortior sexu, ut eum facilius subiuget inimicus. Lucta est, praelium est, pugna est. Vir fortior est femina, vir caput est feminae. Femina pugnat, et vincit: tu hosti succumbis?
306 Stat corpus, et iacet caput? Qui autem uxores nondum habetis, et tamen ad mensam Dominicam iam accedítis, et carnem Christi manducatis, et sanguinem bibitis, si ducturi estis uxores, servate vos uxoribus vestris. Quales eas vultis ad vos venire, tales vos debent et ipsae invenire. Quis iuvenis est, qui non castam velit ducere uxorem? Et si accepturus est virginem, quis non intactam desideret? Intactam quaeris, intactus esto. Puram quaeris, noli esse impurus.

como la quieres. ¿Anhelas una mujer pura? Pues no seas tú impuro. ¿Te es, acaso, imposible la pureza que reclamas en ella? Si esa pureza es imposible para ti, también debe serlo para ella. Pero si ella puede ser pura, con su pureza te enseña lo que tienes obligación de ser. Ella puede lo que puede porque va guiada por Dios. Lleno de gloria te verías si hicieras lo que ella hace. Más gloriosa sería la virtud en ti que en ella. ¿Por qué? Porque ella está bajo la vigilancia de sus padres; porque la misma vergüenza de su sexo la contiene; porque teme las leyes que tú atropellas. Luego si tú hicieras lo que ella hace, serías más glorioso, pues en ti el hacerlo es revelación clara de que temes a Dios. Ella tiene muchas cosas que temer además de Dios. Tú solamente temes a Dios. Pero el que tú temes es mayor que todos.

Es preciso que se le tema en público y en secreto. Sales 307
de tu casa, y te ve; entras, y te ve también. No importa que tengas la casa iluminada o que la tengas a obscuras, no importa que entres en tu dormitorio o en tu propio corazón; de ninguna manera podrás substraerte a sus miradas. Teme, pues, al que tiene el cuidado de verte; témele y sé casto, siquiera por eso. Pero si te determinaras resueltamente a pecar, busca un sitio tan oculto para hacerlo, que puedas tener la seguridad de que no te ve Dios. Si encuentras ese sitio escondido, te permito pecar cuanto quieras.

3. En cuanto a los que habéis hecho voto de castidad, 308
véome obligado a deciros que no soltéis el freno a la concupiscencia ni en las cosas que os están permitidas. No basta que os abstengáis de todo comercio criminal; es preciso que miréis atentamente por vuestras lícitas miradas. Seáis hom-

Non enim illa potest, et tu non potes. Si fieri non posset, nec illa posset. Quia vero illa potest, doceat te quia fieri potest. Et illam, ut possit, Deus regit. Sed tu gloriosior eris, si feceris. Quare gloriosior? Illam premit parentum custodia, refrenat infirmioris sexus ipsa verecundia: postremo leges timet, quas tu non times. Ideo ergo gloriosior eris, si feceris: quia tu si feceris, Deum times. Habet illa multa quae timeat praeter Deum: tu solum Deum times. Sed tu quem times, maior est omnibus. Ipse timendus est in publico, ipse 307
in secreto. Procedis, videris; intras, videris: lucerna ardet, videt te: lucerna exstincta est, videt te: in cubiculum intras, videt te; in corde versaris, videt te. Ipsum time, illum cui cura est ut videat te; et vel timendo castus esto. Aut si peccare vis, quaere ubi te non videat, et fac quod vis.

Qui vero iam vovistis, corpus arctius castigate, et concupiscentiae 308
frenos nec ad ipsa quae permissa sunt, patiamini relaxare; ut non solum a concubitu illicito divertatis, sed etiam licitum contemnatis aspectum. Mementote in quocumque sexu sitis, sive mares, sive fe-

bres o mujeres, acordaos siempre de llevar sobre la tierra una vida semejante a la que tienen los ángeles en el cielo. Angeles seremos cuando llegue la hora de nuestra resurrección [cf. Mt 22,30]. Podéis presumir lo que será de vosotros después de la resurrección sólo con tener en cuenta que antes de ella sois ya mejores que han de serlo otros cuando la resurrección tenga lugar[73]. Sed fieles sin desfallecimiento en el estado de vida que tenéis, para que recibáis la recompensa que a cada uno tiene Dios reservada. Compárase la resurrección de los muertos a las estrellas del cielo. *Las estrellas*—dice el Apóstol—*brillan más unas que otras* [cf. 1 Cor 15,41]. Así sucederá cuando todos nos veamos resucitados. Una será la luz de la virginidad, otra la de la castidad conyugal, otra la de la santa viudez. Lucirán de distintos modos, pero todas estarán allí y todas lucirán. No será idéntico el esplendor, pero será común la gloria eterna.

309 4. Meditad seriamente en vuestra condición; sed fieles a los deberes de vuestro estado y acercaos confiadamente a beber la sangre del Señor. El que no sea como tiene obligación de ser, que no se acerque. Ojalá que sirvan mis palabras para excitaros al arrepentimiento. Congratúlanse los que saben guardar para su cónyuge lo que de su cónyuge exigen; congratúlanse los que saben guardar castidad perfecta si así lo han prometido, y se contristan los que me oyen decir que no se acerquen a recibir el pan del cielo los que se niegan a ser castos. No quisiera yo tener que decir esto; pero, ¿qué hago? ¿He de callar la verdad por temor al hombre? Porque

minae, Angelorum vitam ducere vos in terra. Angeli enim non nubunt, neque uxores ducunt. Hoc erimus, cum resurrexerimus. Quanto vos meliores, qui quod erunt homines post resurrectionem, hoc vos incipitis esse ante mortem? Servate gradus vestros: servat enim vobis Deus honores vestros. Comparata est resurrectio mortuorum stellis in coelo constitutis. *Stella enim ab stella differt in gloria,* ut Apostolus dicit; *sic et resurrectio mortuorum.* Aliter enim ibi lucebit virginitas, aliter ibi lucebit castitas coniugalis, aliter ibi lucebit sancta viduitas. Diverse lucebunt: sed omnes ibi erunt. Splendor dispar, coelum commune.

309 Cogitantes ergo gradus vestros, servantes et professiones vestras, accedite ad carnem Domini, accedite ad sanguinem Domini. Qui se scit aliter esse, non accedat. Compungimini magis sermone meo. Congratulantur enim qui sciunt servare coniugibus, quod a coniugibus exigunt; qui sciunt servare omni modo continentiam, si hanc Deo voverunt: qui vero audiunt me dicentem, Quicumque non servatis castitatem, nolite accedere ad illum panem, contristantur. Et ego nollem hoc dicere: sed quid facio? Timebo hominem, ut taceam

[73] En el original dice: "¿Cuánto mejores sois vosotros, que comenzáis a ser antes de la muerte aquello que serán los hombres después de la resurrección?"

esos siervos de Dios no temían a su Señor, ¿no habré de temerle yo tampoco? Como si no supiera que está escrito: *Siervo inútil y perezoso: tenías obligación de dar y sabías que era yo exigente* [cf. Mt 25,26s]. Ya he dado, Señor y Dios mío; ya he entregado tu dinero en tu presencia, y en presencia de tus ángeles y de todo el pueblo, pues temo tu santo juicio. He dado lo que me mandaste dar; exige ahora lo que tienes derecho a percibir. Aunque yo me calle, has de hacer tú lo que conviene a tu justicia y a tus inescrutables designios. Mas permite que te diga, Señor: He dado lo que me mandaste dar; he distribuído tus riquezas; ahora te suplico que conviertas los corazones y perdones a los pecadores. Haz que sean castos los que han sido impúdicos, para que, en compañía de ellos, pueda yo alegrarme delante de ti cuando vengas a juzgar. ¿Os agrada esto, hermanos míos? Pues que sea ésa vuestra voluntad. Todos los que sois sensuales, enmendaos ahora que vivís en la tierra. Yo puedo deciros lo que Dios me manda comunicaros; pero a los impúdicos que perseveren en su maldad no podré librarlos del juicio y de la condenación de Dios.

Sermón 172 c.2 n.2s (ML 38,936s; ALVAREZ, *o.c.*, t.4 [Madrid 1926] 200s).

2. Las pompas fúnebres, el numeroso cortejo que asiste 310
a las exequias, la suntuosa diligencia con que se prepara la sepultura, la opulenta construcción de monumentos, pueden ser un consuelo para los vivos, no son auxilio ninguno para los muertos. Las oraciones de la Iglesia, los sacrificios de salud y las limosnas que se ofrecen por las almas mueven, indudablemente, a Dios a misericordia para que trate a los

veritatem? Ergo si illi servi non timent Dominum, etiam ego non erogavi pecuniam tuam: timeo enim iudicium tuum. Ego dedi, tu *dares, et ego exigerem.* Ecce dedi, Domine Deus meus; ecce in conspectu tuo et Angelorum tuorum et in conspectu ipsius plebis tuae erogavi pecuniam tuam: timeo enim iudicium tuum. Ego dedi, tu exige. Etsi non dicam, facturus es. Ergo hoc potius dico: Ego dedi, tu converte, tu parce. Fac pudicos qui fuerunt impudici, ut simul in tuo conspectu, cum iudicium venerit, gaudeamus, et qui erogavit et cui erogatum est. Placet hoc? Placeat. Quicumque impudici estis, corrigite vos, dum vivitis. Ego enim verbum Dei loqui possum, impudicos autem in nequitia perseverantes, de iudicio et damnatione Dei liberare non possum.

Proinde pompae funeris, agmina exsequiarum, sumptuosa di- 310
gentia sepulturae, monumentorum opulenta constructio, vivorum sunt qualiacumque solatia, non adiutoria mortuorum. Orationibus vero sanctae Ecclesiae, et sacrificio salutari, et eleemosynis, quae pro eorum spiritibus erogantur, non est dubitandum mortuos adiu-

que mueren mejor de lo que merecen por sus pecados. Hemos recibido de la tradición, y la sigue observando la Iglesia, la costumbre de orar por los que han muerto, en la comunión del cuerpo y de la sangre de Cristo, y de ofrecer por ellos el divino sacrificio. ¿Quién duda que al hacer por ellos estas obras de misericordia, y más sabiendo que no son vanas las súplicas que se elevan a Dios, han de serles de provecho? Nadie debe poner en duda que son favorecidos los difuntos con estas oraciones y con estos sacrificios.

311 Pero es de advertir que me refiero a aquellos que han vivido de tal suerte que se pueda confiar en que no les han de ser inútiles estas buenas obras. Los que salieron de este mundo sin haber recibido la fe que obra por amor y sin haber sido participantes de los sacramentos, no pueden recibir los bienes de estos buenos oficios de misericordia, pues carecieron de la prenda que los dé a conocer delante de Dios, ya porque no recibieron la gracia, ya porque la recibieron en vano, atesorándose con ello la ira divina en vez de la divina misericordia. No adquieren los muertos ningún mérito nuevo por las oraciones y sacrificios que en sufragio de ellos hagan sus prójimos; hace falta, para que estos bienes se les apliquen, que ellos hayan ganado alguno mientras vivieron en el mundo. Nadie podrá contar en la vida futura con otros méritos que con los que haya hecho en ésta.

312 3. Pueden los corazones piadosos contristarse por la pérdida de las personas queridas; en su mortal condición pueden derramar lágrimas de dolor, pero no como hombres incon-

vari; ut cum eis misericordius agatur a Domino, quam eorum peccata meruerunt. Hoc enim a patribus traditum, universa observat Ecclesia, ut pro eis qui in corporis et sanguinis Christi communione defuncti sunt, cum ad ipsum sacrificium loco suo commemorantur, oretur, ac pro illis quoque id offerri commemoretur. Cum vero eorum commendandorum causa opera misericordiae celebrantur, quis eis dubitet suffragari, pro quibus orationes Deo non inaniter alle-
311 gantur? Non omnino ambigendum est, ista prodesse defunctis; sed talibus qui ita vixerint ante mortem, ut possint eis haec utilia esse post mortem. Nam qui sine fide quae per dilectionem operatur, eiusque Sacramentis, de corporibus exierunt, frustra illis a suis huiusmodi pietatis impenduntur officia, cuius, dum hic essent, pignore caruerunt, vel non suscipientes, vel in vacuum suscipientes Dei gratiam, et sibi non misericordiam thesaurizantes, sed iram. Non ergo mortuis nova merita comparantur, cum pro eis boni aliquid operantur sui, sed eorum praecedentibus consequentia ista redduntur. Non enim actum est, nisi cum hic viverent, ut eos haec aliquid adiuvarent, cum hic vivere destitissent. Et ideo istam finiens quisque vitam, nisi quod meruit in ipsa, non poterit habere post ipsam.

312 Permittantur itaque pia corda charorum de suorum mortibus contristari dolore sanabili, et consolabiles lacrymas fundant conditione

solables. Esas lágrimas deben ser pronto reprimidas por el gozo de la fe, en virtud de la cual creemos que los que mueren se separan de nosotros por muy poco tiempo y que pasan a vida mejor. Sirvan también de consuelo las muestras de dolor que nos dan nuestros hermanos en la fe, ya mediante la asistencia a los funerales, ya acompañándonos cuando sufrimos. No consintamos nunca que se exhale como motivo la queja de los que dicen: *Esperé que alguno tomara parte en mi dolor, y no lo hubo; esperé que hubiera quien me consolase, y no lo hallé* [Ps 68,21]. Enterremos a los muertos y construyámosles sepulturas según nos sea posible. En las Santas Escrituras se llama buenas a estas obras y se alaba a los que con ellas honraron los cadáveres de los patriarcas y de otros santos y el cuerpo de nuestro Señor. Cumplan los hombres estos oficios, y sirvan así de consuelo a los que sufren. Y si su amistad hacia los que han muerto es más espiritual que sensible, aplíquense con gran cuidado, con el más grande fervor y con generosidad de verdaderos cristianos a hacer por ellos lo que puede serles indudablemente útil, es decir, a ofrecerles como sufragio el santo sacrificio, oraciones y limosnas.

Sermón 174 c.6 n.7 (ML 38,944; ALVAREZ, 213).

... Son niños, pero se hacen miembros de su Salvador. Son 313
niños, pero reciben sus sacramentos. Son niños, pero participan de su mesa para que tengan vida en El. ¿Me dices que está sano un niño porque no tiene ningún vicio? ¿Por qué corres con él al médico? Si no está enfermo, ¿por qué corres

mortali; quas cito reprimat fidei gaudium, qua creduntur fideles, quando moriuntur, paululum a nobis abire, et ad meliora transire. Consolentur eos etiam fraterna obsequia, sive quae funeribus exhibentur, sive quae dolentibus adhibentur, ne sit iusta querela dicentium. *Sustinui qui simul contristaretur, et non fuit; et consolantes, et non inveni.* Sit pro viribus cura sepeliendi et sepulcra construendi: quia et haec in Scripturis sanctis inter bona opera deputata sunt: nec solum in corporibus Patriarcharum aliorumque sanctorum, et humanis cadaveribus quorumcumque iacentium; verum etiam in ipsius Domini corpore praedicati atque collaudati sunt, qui ista fecerunt. Impleant haec homines erga suos officia postremi muneris, et sui humani lenimenta moeroris. Verum illa quae adiuvant spiritus defunctorum, oblationes, orationes, erogationes, multo pro eis observantius, instantius, abundantius impendant, qui suos carne, non spiritu mortuos, non solum carnaliter, sed etiam spiritualiter amant.

Infantes sunt, sed membra eius fiunt. Infantes sunt, sed Sacra- 313
menta eius accipiunt. Infantes sunt. sed mensae eius participes fiunt, ut habeant in se vitam. Quid mihi dicis, Sanus est, non habet vitium?

con él al médico? ¿No temes que te diga: Lleva de aquí al que consideras sano? ¿No sabes que el Hijo del hombre ha venido solamente a buscar lo que estaba perdido, a salvar lo que había perecido? [cf. Lc 19,10]. Si ese niño no había perecido, ¿por qué me lo traes aquí?

Sermón 227 (ML 38,1099ss. La traducción castellana es la de F. RESTREPO, S.I., *San Agustín* [Los grandes maestros de la doctrina cristiana t.1] [Madrid 1925] 277-280).

314 Muy bien recuerdo mi promesa; os prometí a vosotros, los nuevos bautizados, que os expondría el misterio de la mesa del Señor, que veis ahora presente, y de la cual acabáis de participar también vosotros en la pasada noche. Tenéis que saber lo que recibisteis, lo que recibiréis, lo que debéis recibir todos los días. Ese pan que veis en el altar, santificado por la palabra de Dios, es el cuerpo de Cristo; ese cáliz, o más bien, lo que contiene ese cáliz, santificado por la palabra de Dios, es la sangre de Cristo. En esta forma quiso nuestro Señor Jesucristo dejarnos su cuerpo y dejarnos su sangre, que derramó por nosotros en remisión de nuestros pecados. Si lo recibís bien, seréis vosotros lo mismo que recibís.

315 El Apóstol dice: *Somos muchos, pero somos un solo pan y un solo cuerpo* [1 Cor 10,17]. Así explicó el Sacramento de la mesa del Señor; somos muchos, pero somos un solo pan y un cuerpo. En este pan veis cómo habéis de amar la unidad. ¿Por ventura fué hecho este pan de un solo grano de trigo? ¿No eran muchos los granos? Pero antes de llegar

Quare cum illo curris ad medicum, si non habet vitium? Non times ne dicat tibi, Aufer hinc eum quem putas sanum? Filius hominis non venit, nisi quaerere et salvare quod perierat. Quare illum ad me affers, si non perierat?

314 Memor sum promissionis meae. Promiseram enim vobis, qui baptizati estis, sermonem quo exponerem mensae Dominicae Sacramentum, quod modo etiam videtis, et cuius nocte praeterita participes facti estis. Debetis scire quid accepistis, quid accepturi estis, quid quotidie accipere debeatis. Panis ille quem videtis in altari, sanctificatus per verbum Dei, corpus est Christi. Calix ille, imo quod habet calix, sanctificatum per verbum Dei, sanguis est Christi. Per ista voluit Dominus Christus commendare corpus et sanguinem suum, quem pro nobis fudit in remissionem peccatorum. Si bene
315 accepistis, vos estis quod accepistis. Apostolus enim dicit: *Unus panis, unum corpus multi sumus.* Sic exposuit sacramentum mensae Dominicae: *Unus panis, unum corpus multi sumus.* Commendatur vobis in isto pane quomodo unitatem amare debeatis. Numquid enim panis ille de uno grano factus est? Nonne multa erant tritici grana?

a ser pan estaban separados; el agua los juntó después de bien molidos, porque, si el trigo no se muele y se amasa con agua, no puede tomar la forma que se llama pan. Así vosotros también, en los días anteriores, con la humillación del ayuno y con los misterios de los exorcismos fuisteis como molidos, y recibisteis después el agua del bautismo para poder recibir la forma de pan.

Pero el pan necesita primero pasar por el fuego. ¿Pues 316
qué significa el fuego? Es la unción; el aceite de nuestro fuego es el Sacramento del Espíritu Santo. Fijaos en los Hechos de los Apóstoles cuando se leen en la iglesia; hoy mismo empiezan a leerse; hoy mismo empieza el libro que se llama Hechos de los Apóstoles. El que quiera aprovechar, tiene buena ocasión; venid a la iglesia, dejad fuera las fábulas vanas, fijaos bien en la Sagrada Escritura; vuestros códices somos nosotros; fijaos, pues, y veréis que en el día de Pentecostés vendrá el Espíritu Santo. Y vendrá de esta manera: se muestra en lenguas de fuego porque nos infunde caridad, con la cual ardemos en amor de Dios, y despreciamos el mundo, y se quema todo lo que es heno en nosotros, y se purifica el corazón como el oro en el crisol. Viene, pues, el Espíritu Santo; después del agua, el fuego, y quedáis convertidos en pan, que es el cuerpo de Cristo. Así se significa la unidad.

Oíd ahora por su orden la explicación de los misterios 317
del santo sacrificio.

Lo primero, después de la oración, se os advierte que levantéis arriba los corazones; esto tienen que hacer los que son miembros de Cristo. Si sois miembros de Cristo, ¿dónde

Sed antequam ad panem venirent, separata erant: per aquam coniuncta sunt, et post quamdam contritionem. Nisi enim molatur triticum, et per aquam conspergatur, ad istam formam minime venit, quae panis vocatur. Sic et vos ante ieiunii humiliatione et exorcismi sacramento quasi molebamini. Accessit Baptismum et aqua; quasi conspersi estis, ut ad formam panis veniretis. Sed nondum est panis 316
sine igne. Quid ergo significat ignis? Hoc est Chrisma. Oleum etenim ignis nostri, Spiritus sancti est sacramentum. In Actibus Apostolorum advertite, quando legitur. Modo incipit liber ipse legi: hodie coepit liber qui vocatur Actuum Apostolorum. Qui vult proficere, habet unde. Quando convenitis ad ecclesiam, tollite fabulas vanas: intenti estote ad Scripturas. Codices vestri nos sumus. Attendite ergo, et videte, quia venturus est Pentecoste Spiritus sanctus. Et sic veniet: in linguis igneis se ostendit. Inspirat enim charitatem, qua ardeamus in Deum, et contemnamus mundum, et fenum nostrum exuratur, et cor quasi aurum purgetur. Accedit ergo Spiritus sanctus, post aquam ignis: et efficimini panis, quod est corpus Christi. Et ideo unitas quodam modo significatur. Tenetis sacramen- 317
ta ordine suo. Primo post orationem, admonemini sursum habere cor. Hoc decet membra Christi. Si enim membra Christi facti estis,

está vuestra cabeza? No puede haber miembros sin cabeza; si la cabeza no hubiera ido delante, los miembros no podrían seguir. ¿Adónde fué vuestra cabeza? ¿Qué es lo que repetís en el símbolo? Al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre. En el cielo está, pues, nuestra cabeza; por eso al oír: Levantad arriba vuestros corazones, respondéis: Ya los tenemos en el Señor; y para que no atribuyáis a vuestras propias fuerzas, a vuestros propios méritos, a vuestros propios esfuerzos, el tener vuestros corazones en el Señor, porque don de Dios es tener levantados arriba los corazones, por eso continúa el obispo o presbítero que ofrece el sacrificio: Gracias a Dios Nuestro Señor por tener levantados nuestros corazones. Damos gracias porque, si Dios no nos hubiera dado esta gracia, estarían por tierra nuestros corazones; y así lo confirmáis vosotros respondiendo: Muy digno y justo es que demos gracias a aquel que nos concede que tengamos nuestro corazón levantado donde está nuestra cabeza.

318 Después de la consagración del divino sacrificio, decimos la oración dominical que ya recibisteis y repetisteis; después se dice: La paz sea con vosotros, y se besan los cristianos mutuamente en ósculo santo. Señal es ésta de paz; lo que muestran los labios, cúmplelo con el corazón; es decir, como se acercan tus labios a los labios de tu hermano, no se separe de su corazón tu corazón.

Grandes, pues, son estos misterios, y muy grandes. ¿Que-

caput vestrum ubi est? Membra habent caput. Si caput non praecessisset, membra non sequerentur. Quo ivit caput vestrum? Quid reddidistis in Symbolo? Tertia die resurrexit a mortuis, ascendit in coelum, sedet ad dexteram Patris. Ergo in coelo est caput nostrum. Ideo cum dicitur, Sursum cor; respondetis, Habemus ad Dominum. Et ne hoc ipsum quod cor habetis sursum ad Dominum, tribuatis viribus vestris, meritis vestris, laboribus vestris, quia Dei donum est sursum habere cor; ideo sequitur episcopus, vel presbyter qui offert, et dicit, cum responderit populus, Habemus ad Dominum sursum cor: Gratias agamus Domino Deo nostro, quia sursum cor habemus. Gratias agamus, quia nisi donaret, in terra cor haberemus. Et vos attestamini, Dignum et iustum est dicentes, ut ei gratias aga-
318 mus qui nos fecit sursum ad nostrum caput habere cor. Deinde post sanctificationem sacrificii Dei, quia nos ipsos voluit esse sacrificium suum, quod demonstratum est, ubi impositum est primum illud, sacrificium Dei et nos, id est signum rei quod sumus: ecce ubi est peracta sanctificatio dicimus orationem dominicam, quam accepistis et reddidistis. Post ipsam dicitur, Pax vobiscum: et osculantur se Christiani in osculo sancto. Pacis signum est: sicut ostendunt labia, fiat in conscientia. Id est, quomodo labia tua ad labia fratris tui accedunt, sic cor tuum a corde eius non receedat. Magna ergo saera-

réis ver cuán sublimes son estos misterios? El Apóstol dice: *El que come el cuerpo de Cristo y bebe el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor* [1 Cor 11,27]. ¿Qué quiere decir recibirlo indignamente? Recibirle sin respeto, recibirle sin reverencia. No creas que es vil y despreciable esto que ves. Lo que ves es cosa transitoria; pero lo invisible que por ello se muestra, no es transitorio, sino que permanece. Recibís el Sacramento, lo coméis y se consume; ¿se consume acaso el cuerpo de Cristo? ¿Se consume la Iglesia de Cristo? ¿Se consumen los miembros de Cristo? De ninguna manera. Aquí los miembros de Cristo se purifican; en la otra vida serán coronados. Queda, pues, y permanece para siempre lo que se significa por el Sacramento, aunque parece que pasa.

Recibid, pues, de tal modo este Sacramento, que atendáis siempre a conservar la unidad en vuestros corazones, a tener siempre levantados vuestros corazones al cielo. No pongáis vuestra esperanza en la tierra, sino en el cielo; vuestra fe esté firme en Dios para que sea aceptable a Dios; porque lo que aquí no veis y creéis, lo veréis en la otra vida, donde gozaréis sin fin.

Sermón 229 (ML 38,1103). Es un fragmento del sermón DENIS, 6, que reproducimos más abajo, n. 342ss. 319

Sermón 234 n.2 (ML 38,1116; A. DEL FUEYO, *Sermones de San Agustín* t.5 [Madrid 1928] 125).

... Mas recordad, amadísimos míos, cómo Jesús, no reconocido por los ojos velados de los discípulos [cf. Lc 24,30s], quiso dárseles a conocer en la fracción del pan. Los fieles ya comprenden mis palabras; ellos también reconocen a Cristo 320

menta, et valde magna. Vultis nosse quomodo commendentur? Ait Apostolus: *Qui manducat corpus Christi, aut bibit calicem Domini indigne, reus erit corporis et sanguinis Domini.* Quid est indigne accipere? Irridenter accipere, contemptibiliter accipere. Non tibi videatur vile, quia vides. Quod vides, transit: sed quod significatur invisibile, non transit; sed permanet. Ecce accipitur, comeditur, consumitur: numquid corpus Christi consumitur? numquid Ecclesia Christi consumitur? numquid membra Christi consumuntur? Absit. Hic mundantur: ibi coronantur. Manebit ergo quod significatur aeternaliter, quanquam transire videatur. Sic ergo accipite, ut vos cogitetis, ut unitatem in corde habeatis, sursum cor semper figatis. Spes vestra non sit in terra, sed in coelo: fides vestra firma sit in Deum, acceptabilis sit Deo. Quia quod modo hic non videtis, et creditis; visuri estis illic, ubi sine fine gaudebitis.

Mementote tamen, charissimi, quemadmodum Dominus Iesus ab eis, quorum oculi tenebantur ne illum agnoscerent, in fractione panis voluit se agnosci. Norunt fideles quid dicam: norunt Christum in 320

en la fracción del pan, no de cualquier pan, sino del pan que recibe la bendición de Cristo, único que se transforma en cuerpo suyo. Entonces fué cuando estos discípulos le reconocieron, corriendo en seguida a buscar a los apóstoles [cf. ibid., 33]...

Sermón 235 c.2s n.3 (ML 38,1118s; Del Fueyo, 129).

321 ¿Y dónde, hermanos, quiso el Señor ser reconocido? En la fracción del pan [cf. Lc 24,30s]. Prueba segura es ésa: también nosotros reconocemos al Señor al partir el pan. Si no quiso darse a conocer hasta ese instante, fué con miras a que nosotros hemos de comer su carne sin verle en su carne. ¡Oh tú, cualquiera que seas, que no llevas sin provecho el nombre de cristiano y no en vano vienes a la iglesia y escuchas la palabra de Dios con temor y confianza; consuélete la fracción del pan! La ausencia del Señor no es ausencia; ten fe, y está contigo aquel a quien no ves.

322 Los dos discípulos, cuando departían con El, ni fe tenían ya; no creían hubiese resucitado. Habían perdido fe y esperanza a la vez. Muertos que caminaban con el Viviente; muertos que caminaban con la Vida misma; la Vida caminaba junto a ellos; sus corazones aún no habían resucitado.

323 Y tú, si deseas tener vida, haz como hicieron ellos en orden a reconocer al Señor. Ofrécenle hospedaje; hace ademán el Señor de pasar adelante; le retienen, y en llegando que llegaron al término del camino, le dicen: *Quédate, Señor, con nosotros, porque anochece* [Lc 24,29]. Hospeda tú al pe-

fractione panis, non enim omnis panis, sed accipiens benedictionem Christi, fit corpus Christi. Ibi illi agnoverunt, exsultaverunt, ad alios perrexerunt.

321 Eia, fratres, ubi voluit Dominus agnosci? In fractione panis. Securi sumus, panem frangimus, et Dominum agnoscimus. Noluit agnosci, nisi ibi; propter nos, qui non eum visuri eramus in carne, et tamen manducaturi eramus eius carnem. Quisquis ergo fidelis es, quisquis non inaniter christianus vocaris, quisquis ecclesiam non sine causa ingrederis, quisquis verbum Dei cum timore et spe audis, consoletur te fractio panis. Absentia Domini, non est
322 absentia: habeto fidem, et tecum est quem non vides. Illi, quando cum eis Dominus loquebatur, nec fidem habebant: quia cum resurrexisse non credebant, non resurgere posse sperabant. Perdiderant fidem, perdiderant spem. Ambulabant mortui cum vivente, ambulabant mortui cum ipsa vita. Cum illis ambulabat vita; sed in eorum cordibus nondum renovata erat vita.

323 Et tu ergo, si vis habere vitam, fac quod fecerunt, ut agnoscas Dominum. Hospitio susceperunt. Similis enim erat Dominus tanquam in longinqua pergenti, illi vero tenuerunt eum. Et posteaquam venerunt ad locum quo tendebant, dixerunt: *Iam hic nobiscum mane,*

regrino, si quieres reconocer al Salvador. La hospitalidad les devolvió lo que les había quitado la infidelidad, y el Señor manifestóseles en la fracción del pan. Aprended, pues, dónde habéis de buscar, poseer y reconocer al Señor: en la Mesa. Descubren los fieles y ven en este episodio algo que, estando a sus alcances, no lo está a los alcances de los no iniciados.

Sermón 239 c.2 n.2 (ML 38,1127; DEL FUEYO, 141).

... Antes, pues, de la fracción del pan, Nuestro Señor Je- 324
sucristo departe de incógnito con éstos, pero le reconocen en el partir del pan [cf. Lc 24,15-31], porque se le percibe donde se recibe la Vida eterna. Es recibido bajo nuestro techo quien nos apareja la mansión del cielo ...

Sermón 272 (ML 38,1246ss; DEL FUEYO, 312ss).

Esto que ahora estáis viendo sobre el altar de Dios, ya lo 325
visteis la pasada noche, pero aún no se os dijo qué cosa es y qué significa y cuán profundos misterios y enseñanzas esconde.

¿Qué veis, pues? Pan y un cáliz; de lo cual salen fiadores vuestros mismos ojos; empero, para ilustración de vuestra fe, os decimos que este pan es el cuerpo de Cristo, y el cáliz su misma sangre.

He aquí la verdad en dos palabras, quizá suficientes para la fe; mas la fe requiere conocimiento, desea instruirse; lo dice un profeta: *No entenderéis si no creyereis* [Is 7,9].

Ahora pudierais decirme: "Pues nos ordenas creer, explí- 326

declinavit enim in vesperum dies. Tene hospitem, si vis agnoscere Salvatorem. Quod tulerat infidelitas, reddidit hospitalitas. Dominus ergo praesentavit se ipsum in fractione panis. Discite ubi Dominum quaeratis, discite ubi habeatis, discite ubi agnoscatis, quando manducatis. Norunt enim fideles aliquid quod melius intelligunt in ista lectione, quam illi qui non noverunt.

Dominus itaque noster Iesus Christus ante panis fractionem ig- 324
notus loquitur cum hominibus, in panis fractione cognoscitur: quia ibi percipitur, ubi vita aeterna percipitur. Hospitio suscipitur, qui domum parat in coelo.

Hoc quod videtis in altari Dei, etiam transacta nocte vidistis: 325
sed quid esset, quid sibi vellet, quam magnae rei sacramentum contineret, nondum audistis. Quod ergo videtis, panis est et calix; quod vobis etiam oculi vestri renuntiant: quod autem fides vestra postulat instruenda, panis est corpus Christi, calix sanguis Christi. Breviter quidem hoc dictum est, quod fidei forte sufficiat: sed fides instructionem desiderat. Dicit enim propheta: *Nisi credideritis, non intelligetis.* Potestis enim modo dicere mihi: Praecepisti ut creda- 326

canoslo para que lo entendamos". Tal vez surja en alguno esta idea: "Sabemos perfectamente de dónde tomó su carne Nuestro Señor Jesucristo: de la Virgen María. Cuando niño, fué amamantado, y alimentándose, fué creciendo, hízose mozo; persiguiéronle los judíos, colgáronle de un madero y en el madero murió; bajáronle de la cruz, fué sepultado, resucitó al tercer día, y aquel otro en que le plugo subió a los cielos, llevándose allá su cuerpo. De ahí vendrá para juzgar a los vivos y a los muertos, y ahora está sentado a la diestra de su Padre..." ¿Cómo, pues, este pan es su cuerpo? Y este cáliz—o más bien, lo que en él se contiene—, ¿cómo es su sangre?

327 Estas cosas, hermanos míos, llámanse *sacramentos* precisamente porque una cosa dicen a los ojos y otra a la inteligencia.

Lo que ven los ojos tiene apariencias corporales, pero encierra una gracia espiritual.

Si queréis entender lo que es el cuerpo de Cristo, escuchad al Apóstol; ved lo que les dice a los fieles: *Vosotros sois el cuerpo de Cristo y sus miembros* [1 Cor 12,27]. Si, pues, vosotros sois el cuerpo y los miembros de Cristo, lo que está sobre la santa mesa es un símbolo de vosotros mismos, y lo que recibís es vuestro mismo emblema. Vosotros mismos lo refrendáis así al responder: *Amén*. Se os dice: *He aquí el cuerpo de Cristo*, y vosotros contestáis: Amén; así es. Sed, pues, miembros de Cristo para responder con verdad: *Amén*.

328 Y ¿por qué bajo las apariencias de pan? No pongamos nada de nuestra cosecha; dígalo el Apóstol, quien, hablando acerca

mus, expone ut intelligamus. Potest enim in animo cuiusquam cogitatio talis suboriri: Dominus noster Iesus Christus, novimus unde acceperit carnem; de virgine Maria. Infans lactatus est, nutritus est, crevit, ad iuvenilem aetatem perductus est, a Iudaeis persecutionem passus est, ligno suspensus est, in ligno interfectus est, de ligno depositus est, sepultus est, tertia die resurrexit, quo die voluit, in coelum ascendit; illuc levavit corpus suum; inde est venturus ut iudicet vivos et mortuos; ibi est modo sedens ad dexteram Patris: quomodo est panis corpus eius? et calix, vel quod habet
327 calix, quomodo est sanguis eius? Ista, fratres, ideo dicuntur Sacramenta, quia in eis aliud videtur, aliud intelligitur. Quod videtur, speciem habet corporalem, quod intelligitur fructum habet spiritualem. Corpus ergo Christi si vis intelligere, Apostolum audi dicentem fidelibus, *Vos autem estis corpus Christi, et membra*. Si ergo vos estis corpus Christi et membra, mysterium vestrum in mensa Dominica positum est: mysterium vestrum accipitis. Ad id quod estis, Amen respondetis, et respondendo subscribitis. Audis enim, Corpus Christi; et respondes, Amen. Esto membrum corporis Chris-
328 ti, ut verum sit Amen. Quare ergo in pane? Nihil hic de nostro afferamus, ipsum Apostolum identidem audiamus qui cum de isto

de este Sacramento, escribe: *Aunque muchos en número, somos un solo pan, un solo cuerpo* [1 Cor 10,17]. Entendedlo y regocijaos. ¡Oh unidad! ¡Oh verdad! ¡Oh piedad! ¡Oh caridad! *Un solo pan.* ¿Qué pan es éste? *Un solo cuerpo.*

Recordad que un mismo pan no se halla formado de un grano solo, sino de muchos. Cuando recibisteis los exorcismos, estabais, a modo de hablar, bajo la muela del molino; cuando recibisteis el bautismo os trocasteis bien así como en la pasta, y os coció, en cierta manera, el fuego del Espíritu Santo.

Sed lo que veis y recibid lo que sois. Esto es lo que dijo el Apóstol sobre este pan.

Y respecto al cáliz, aunque no lo dijo, dejólo entrever. 329
Para formar esta apariencia sensible de pan se ha conglutinado, mediante el agua, la harina de muchos granos, símbolo de lo que decía la Escritura de los primeros fieles: *No tenían sino un solo corazón y un alma sola en Dios* [Act 4,32]; así acaece en el vino. Recordad, hermanos, cómo se hace. Muchos granos cuelgan, formando un racimo, pero el licor de los granos se confunde en uno solo.

Tal es el modelo que nos ha dado Nuestro Señor Jesucristo; así es como quiso unirnos a su persona y consagró sobre su mesa el misterio simbólico de la paz y unión que debe reinar entre nosotros.

Quien recibe el misterio de unidad y no tiene el vínculo de la paz, no recibe un misterio que le aproveche, sino más bien un sacramento que le condena.

Vueltos, pues, a Dios Nuestro Señor, Padre todopoderoso, 330
con pureza de corazón y a la medida escasa de nuestra posibilidad, démosle grandísimas y sincerísimas gracias, supli-

Sacramento loqueretur, ait, *Unus panis, unum corpus multi sumus:* intelligite et gaudete; unitas, veritas, pietas, charitas. *Unus panis:* quis est iste unus panis? *Unum corpus multi.* Recolite quia panis non fit de uno grano, sed de multis. Quando exorcizabamini, quasi molebamini. Quando baptizati estis, quasi conspersi estis. Quando Spiritus sancti ignem accepistis, quasi cocti estis. Estote quod videtis, et accipite quod estis. Hoc Apostolus de pane dixit. Iam de calice 329
quid intelligeremus, etiam non dictum, satis ostendit. Sicut enim ut sit species visibilis panis, multa grana in unum consperguntur, tanquam illud fiat, quod de fidelibus ait Scriptura sancta, *Erat illis anima una, et cor unum in Deum:* sic et de vino. Fratres, recolite unde fit vinum. Grana multa pendent ad botrum, sed liquor granorum in unitate confunditur. Ita et Dominus Christus nos significavit, nos ad se pertinere voluit, mysterium pacis et unitatis nostrae in sua mensa consecravit. Qui accipit mysterium unitatis, et non tenet vinculum pacis, non mysterium accipit pro se sed testimonium contra se. Conversi ad Dominum Deum Patrem omnipotentem, puro corde 330
ei, quantum potest parvitas nostra, maximas atque veras gratias aga-

cando con mucho empeño a su incomparable bondad se digne oír con agrado nuestras plegarias y alejar con su poder de nuestras obras y pensamientos la influencia del enemigo; y nos acrezca la fe, y gobierne nuestro espíritu, y nos dé pensamientos espirituales, y nos guíe y lleve a la bienaventuranza en nombre de Jesucristo, su Hijo. Amén.

Sermón 273 c.7 n.7 (ML 38,1251; DEL FUEYO, *o.c.*, 6 [Madrid 1929] 11).

331 Y con todo, amadísimos hermanos, nosotros no tenemos por dioses ni damos culto divino a nuestros mártires, con ser ellos tales que fuera mengua compararlos a los dioses del paganismo, ni les erigimos templos, ni altares, ni les ofrendamos víctimas. No, no hacen tal cosa los sacerdotes de ningún modo. A Dios, sólo a Dios, de quien todo lo recibimos, se los ofrecemos. Aun cuando celebramos el sacrificio sobre la tumba de los mártires, ¿no es verdad que se lo ofrecemos a Dios?

332 Tienen los santos mártires un señalado puesto, y ante el altar de Cristo su nombre ocupa el primer lugar; pero adorarlos como a Cristo..., eso no. ¿Cuándo sobre la tumba de San Teógenes me habéis oído a mí decir, o a otro de mis hermanos o colegas, o a un presbítero: "Ofrézcote, ¡oh Santo Teógenes...!"; o bien: "Ofrézcote, ¡oh Pedro!; ofrézcote, ¡oh Pablo... Nunca tal habéis oído, ni se hace ni puede hacerse; y si alguien te preguntara si adoras a San Pedro, responde como Eulogio a propósito de Fructuoso: "Yo no adoro a

mus; precantes toto animo singularem mansuetudinem eius, ut preces nostras in beneplacito suo exaudire dignetur; inimicum quoque a nostris actibus et cogitationibus sua virtute expellat, nobis multiplicet fidem, mentem gubernet, spirituales cogitationes concedat, et ad beatitudinem suam perducat: per Iesum Christum Filium eius. Amen.

331 Et tamen, charissimi, nos martyres nostros, quibus illi nulla ex parte sunt conferendi, pro diis non habemus, non tanquam deos colimus. Non eis templa, non eis altaria, non sacrificia exhibemus. Non eis sacerdotes offerunt: absit. Deo praestantur. Imo Deo ista offeruntur, a quo nobis cuncta praestantur. Etiam apud memorias sanctorum martyrum cum offerimus, nonne Deo
332 offerimus? Habent honorabilem locum martyres sancti. Advertite: in recitatione ad altare Christi loco meliore recitantur; non tamen pro Christo adorantur. Quando audistis dici apud memoriam sancti Theogenis, a me, vel ab aliquo fratre et collega meo, vel aliquo presbytero: Offero tibi, sancte Theogenis? aut offero tibi, Petre? aut, offero tibi, Paule? Nunquam audistis. Non fit: non licet. Et si dicatur tibi, numquid tu Petrum colis? responde quod de Fructuoso respondit Eulogius: Ego Petrum non colo, sed Deum colo, quem

San Pedro, sino al Dios a quien San Pedro adora." Así merecerás el amor de Pedro; que, si quisieras tener por Dios a Pedro, tropezarías con la Piedra..., y cuida no fracturarte los pies tropezando contra ella.

Sermón 310 c.2 n.2 (ML 38,1413; DEL FUEYO, 250s).

En vida gobernó [San Cipriano] la iglesia de Cartago y 333
la glorificó en su muerte. Allí desempeñó el episcopado y consumó su martirio. En el lugar donde dejó los despojos de su cuerpo veíase entonces una muchedumbre cruel, reunida para derramar la sangre de Cipriano en odio a Cristo, y en el mismo lugar se congrega hoy otra muchedumbre piadosa para beber la sangre de Cristo por ser el nacimiento de Cipriano. Y tanto más dulcemente se bebe allí la sangre de Cristo, cuanto con mayor saña se derramó allí por Cristo la sangre de San Cipriano. Los que conocéis a Cartago, sabéis que en el mismo lugar de su martirio se ha levantado una *mesa a Dios;* la cual, sin embargo, se llama la *mesa de San Cipriano,* no porque haya nunca comido él allí, sino por haber sido allí sacrificado y haber dispuesto por su inmolación esta mesa donde ni da ni se da en comida, sino que allí se ofrece el sacrificio a Dios, a quien él mismo se ofreció en holocausto.

colit et Petrus. Tunc te amat Petrus. Nam si volueris pro Deo habere Petrum, offendis petram, et vide ne pedem frangas, offendendo in petram.

Carthaginensem Ecclesiam vivens gubernavit, moriens honora- 333
vit. Ibi episcopatum gessit, ibi martyrium consummavit. In eo quippe loco, ubi posuit carnis exuvias, saeva tunc multitudo convenerat, quae propter odium Christi sanguinem funderet Cypriani: ibi hodie venerans multitudo concurrit, quae propter Natalem Cypriani bibit sanguinem Christi. Et tanto dulcius in illo loco propter Natalem Cypriani sanguis bibitur Christi, quanto devotius ibi propter nomen Christi sanguis fusus est Cypriani. Denique, sicut nostis, quicumque Carthaginem nostis, in eodem loco mensa Deo constructa est; et tamen mensa dicitur Cypriani, non quia ibi est unquam Cyprianus epulatus, sed quia ibi est immolatus, et quia ipsa immolatione sua paravit hanc mensam, non in qua pascat sive pascatur, sed in qua sacrificium Deo, cui et ipse oblatus est, offeratur.

Sermón sobre los sacramentos en el día de Pascua

(G. MORIN, O.S.B., *Sancti Augustini sermones post Maurinos reperti:* Miscellanea Agostiniana v.1 [Romae 1930] 18ss; M. DENIS, *Sancti Aurelii Augustini..., sermones inediti...* [Vindobonae 1792] n.3 col.9-11; ML 46,827s; RESTREPO, *o.c.*, 280-284) [74].

334 1. Mi oficio de predicar y la diligencia con que os he preparado para vuestro nacimiento, para que Cristo se forme en vosotros, me obliga también a amonestaros ahora, cuando dais los primeros pasos de vuestra infancia después de haber nacido del agua y del Espíritu.

Ahora veis con nueva luz sobre la mesa del Señor este manjar y esta bebida, y ahora entendéis con nueva devoción qué es lo que significa este grande y divino Sacramento, tan esclarecida y noble medicina, tan limpio y fácil sacrificio, que no ya en una ciudad terrena de Jerusalén, ni en el tabernáculo aquél construído por Moisés, ni en el templo de Salomón, cosas todas que fueron sombra de lo futuro, sino desde la salida del sol hasta el ocaso, como estaba anunciado por los profetas [cf. Mal 1,11], se inmola y, según la gracia del Nuevo Testamento, se ofrece a Dios como víctima de alabanza.

335 No necesitamos ya hostias cruentas de los rebaños de animales; no necesitamos ya poner en el altar ovejas ni corderos; el sacrificio de este nuestro templo es el cuerpo y la sangre del mismo sacerdote. De él estaba predicho hace mucho tiempo en el salmo: *Tú eres el sacerdote eterno según el orden de Melquisedec* [Ps 109,4]. Y ya habéis leído en el

334 Reddendi sermonis officium, et cura qua vos parturivimus, ut Christus formaretur in vobis, compellit nos admonere infantiam vestram, qui ex aqua et spiritu nunc renati cibum ac potum istum super hanc dominicam mensam nova luce conspicitis, et novella pietate percipitis, quid sibi velit tam magnum divinumque sacramentum, tam clarum et nobile medicamentum, tam mundum et facile sacrificium, quod nunc nec in una civitate terrena Ierusalem, nec in tabernaculo illo quod per Moysen, nec in templo illo quod per Salomonem fabricatum est, quae fuerunt umbrae futurorum, sed A SOLIS ORTU USQUE AD OCCASUM, sicut a prophetis praedictum est, immolatur,
335 et secundum novi testamenti gratiam deo victima laudis offertur. Non adhuc de gregibus pecorum hostia cruenta conquiritur, non nunc ovis aut hircus divinis altaribus admovetur, sed sacrificium iam nostri temporis corpus et sanguis est ipsius sacerdotis. De illo quippe tanto ante praedictum est in psalmis, TU ES SACERDOS IN AETERNUM SECUNDUM ORDINEM MELCHISEDECH. Quod autem panem et vinum

[74] Sobre la autenticidad de este sermón se ha discutido bastante. En CPL n.287, por una parte, se lo señala "con mayor probabilidad" como de San Agustín; por otra, parece atribuírsele a algún predicador español del s.V-VI.

libro del Génesis cómo Melquisedec, sacerdote de Dios excelso, ofreció pan y vino cuando bendijo a nuestro padre Abrahán.

2. Así, pues, Cristo Nuestro Señor ofreció, muriendo por 336
nosotros, lo que había tomado naciendo por nosotros. Hecho príncipe de los sacerdotes, estableció esta nueva manera de sacrificar que aquí véis, en que se ofrece nada menos que su mismo cuerpo y su misma sangre. Al ser herido su costado con la lanza, brotó de él agua y sangre para lavar nuestros pecados.

Acordaos de esta gracia, trabajad por vuestra propia salvación; acordaos que Dios es el que obra en vosotros [cf. Phil 2,12s], y acercaos así, con temor y temblor, a la comunión, a la participación de este altar. Reconoced en el pan al que estuvo pendiente de la cruz, reconoced en el cáliz lo que manó de su costado.

Aquellos antiguos sacrificios del pueblo de Dios figura- 337
ban, con su gran variedad, este único sacrificio futuro. El mismo Cristo es oveja por la inocencia de su ánimo y es cordero por la semejanza de la carne pecadora; y todo lo demás que estaba establecido en los diversos modos del Antiguo Testamento, se refiere a este solo sacrificio revelado en el Nuevo Testamento.

3. Acercaos, pues, y comed el cuerpo de Cristo, puesto 338
que habéis sido hechos miembros de Cristo en el cuerpo de Cristo. Acercaos y bebed la sangre de Cristo. Comed lo que os ha de unir para que no os separéis. Bebed el precio de

Melchisedech sacerdos dei excelsi protulerit, quando patrem nostrum Abraham benedixit, in libro Genesis legimus.

Christus ergo dominus noster, qui obtulit patiendo pro nobis quod 336
nascendo accepit ex nobis, princeps sacerdotum factus in aeternum, sacrificandi dedit ordinem quem videtis, corporis utique et sanguinis sui. Nam percussum lancea corpus eius aquam et sanguinem emisit, quo peccata nostra dimisit. Huius gratiae memores, vestram ipsorum salutem operantes, quoniam deus est qui operatur in vobis, cum timore et tremore ad participationem huius altaris accedite. Hoc agnoscite in pane, quod pependit in cruce: hoc in calice, quod manavit ex latere. Nam et illa vetera sacrificia populi dei hoc unum 337
venturum multiplici varietate figurabant. Ipse enim Christus et ovis est propter innocentiam simplicis animi, et hircus propter similitudinem carnis peccati. Et quicquid aliud multis et diversis modis in sacrificiis testamenti veteris praenuntiatum est, ad hoc unum pertinet quod novo testamento revelatum est.

Accipite itaque et edite corpus Christi, etiam ipsi in corpore 338
Christi facti iam membra Christi; accipite et potate sanguinem Christi. Ne dissolvamini, manducate vinculum vestrum; ne vobis

vuestra salvación, para que no os tengáis por viles. Como este manjar se convierte en vosotros cuando lo coméis y bebéis, así vosotros os convertís en cuerpo de Cristo cuando vivís con obediencia y piedad.

339 *Celebrando El la pascua con sus discípulos cuando se acercaba su pasión, tomó el pan y lo bendijo, diciendo: Este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomó después el cáliz y lo dió a sus discípulos, diciendo: Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos en remisión de sus pecados* [cf. Mt 26,26ss]. Leíais esto o lo oíais leer en el Evangelio, pero no sabíais que esta nuestra Eucaristía era el mismo Hijo de Dios. Ahora, limpio ya vuestro corazón, y pura vuestra conciencia, y lavado vuestro cuerpo con las limpias aguas del bautismo, *acercaos a El e iluminaos, y no tendréis que avergonzaros* [Ps 33,6]; porque si recibís dignamente este misterio del Nuevo Testamento por el cual esperáis la herencia eterna, si cumplís el mandamiento nuevo de amaros los unos a los otros, tendréis vida en vosotros mismos, como quiera que coméis aquella carne de la cual dice la misma Vida: *El pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo. Si no comiereis mi carne y bebiereis mi sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,52.54].

340 4. Teniendo, pues, vida en El, formáis un solo cuerpo con El, porque este Sacramento nos recuerda de tal modo el cuerpo de Cristo, que nos une con El. Esto es lo que, según el Apóstol, está predicho en la Sagrada Escritura: *Serán dos en una sola carne; este misterio es muy grande, y yo lo en-*

viles videamini, bibite pretium vestrum. Sicut in vos hoc convertitur, cum id manducatis et bibitis, sic et vos in corpus Christi con-
339 vertimini, cum oboedienter et pie vivitis. Ipse namque sua iam propinquante passione, cum pascha faceret cum discipulis suis, acceptum panem benedixit, et ait: HOC EST CORPUS MEUM, QUOD PRO VOBIS TRADETUR. Similiter benedictum calicem dedit dicens: HIC EST SANGUIS MEUS NOVI TESTAMENTI, QUI PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM. Hoc in evangelio vel legebatis vel audiebatis, sed hanc eucharistiam esse Filium nesciebatis: nunc vero aspersi corde in conscientia pura, et loti corpore aqua munda, ACCEDITE AD EUM, ET ILLUMINAMINI, ET VULTUS VESTRI NON ERUBESCENT. Hoc enim si digne accipitis, quod pertinet ad testamentum novum, per quod aeternam hereditatem speratis, tenentes mandatum novum ut vos invicem diligatis, habetis in vobis vitam. Illam enim carnem sumitis, de qua dicit ipsa vita: PANIS QUEM EGO DEDERO, CARO MEA EST PRO SAECULI VITA; ET NISI QUIS MANDUCAVERIT CARNEM MEAM ET BIBERIT SANGUINEM MEUM, NON HABEBIT IN SE VITAM.

340 Habentes ergo vitam in illo, in carne una eritis cum illo. Neque enim hoc sacramentum Christi corpus ita commendat, ut vos inde seiungat. Hoc namque apostolus in scriptura sancta praedictum esse commemorat: ERUNT DUO IN CARNE UNA, SACRAMENTUM HOC, INQUIT,

tiendo de Cristo y de la Iglesia [Eph 5,32]. Y en otro lugar dice de esta misma Eucaristía: *Somos muchos, pero somos un pan y un cuerpo* [1 Cor 10,17].

Comenzáis, pues, ahora a recibir lo que habéis empezado a ser, si no lo recibiereis indignamente, pues esto sería comer y beber vuestra condenación; porque está escrito: *Quienquiera que comiere este pan y bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Examínese, pues, el hombre a sí mismo antes de comer de este pan y beber de este cáliz, porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su misma condenación* [1 Cor 11,27ss].

Dignamente lo recibís si os guardáis del fermento de la 341
mala doctrina, para que seáis ácimos de la sinceridad y verdad; o si hubiere en vosotros el fermento de la caridad que concibió aquella mujer en tres medidas de harina hasta que se fermentara por completo [Mt 13,33]. Esta mujer es la sabiduría de Dios, que tomó carne mortal en la Virgen María; la sabiduría de Dios, que extendió el Evangelio por todo el orbe de la tierra, es decir, por las tres medidas, o sea, los descendientes de los tres hijos de Noé, que poblaron el mundo después del diluvio hasta que quedó fermentado todo. Esta palabra *todo* se dice en griego *olon*, y así, guardando el vínculo de la paz, estaréis vosotros en el todo, *catholon*, de donde le viene el nombre a la Iglesia católica.

MAGNUM EST; EGO AUTEM DICO IN CHRISTO ET IN ECCLESIA. Et alio loco de hac ipsa eucharistia dicit: UNUS PANIS, UNUM CORPUS MULTI SUMUS. Accipere ergo incipitis quod et esse coepistis, si non indigne accipiatis, ne iudicium vobis manducetis et bibatis. Sic enim dicit: QUICUMQUE MANDUCAVERIT PANEM AUT BIBERIT CALICEM DOMINI INDIGNE, REUS ERIT CORPORIS ET SANGUINIS DOMINI. PROBET AUTEM SE HOMO, ET SIC DE PANE EDAT, ET DE CALICE BIBAT; QUI ENIM MANDUCAT ET BIBIT INDIGNE, IUDICIUM SIBI MANDUCAT ET BIBIT.

Digne autem accipitis, si a malae doctrinae fermento caveatis, 341
ut sitis azymi sinceritatis et veritatis; aut si fermentum illud caritatis teneatis, quod abscondit mulier in farinae mensuris tribus, donec fermentaretur totum. Haec enim mulier est sapientia dei, facta per virginem in carne mortali, quae in toto orbe terrarum, quem de tribus Noe filiis post diluvium reparavit, tamquam in mensuris tribus suum disseminat evangelium, donec fermentaretur totum. Hoc est illud totum, quod graece dicitur OLON, ubi custodientes vinculum pacis eritis secundum totum, quod CHATOLON vocatur, et unde catholica nominatur.

Sermón acerca de los sacramentos de los fieles en el domingo de la santa Pascua

(MORIN, 29-32; DENIS, n.6 col.17ss; ML 46,834ss; DEL FUEYO, *o.c.*, t.7 [Madrid 1930] 245-248) [75].

342 1. Esto que ahora estáis viendo sobre el altar de Dios es pan y vino; mas este pan y este vino, juntamente con la palabra, se trueca en el cuerpo y la sangre del Verbo. Aquel Señor de quien se ha dicho: *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios* [Io 1,1], movido a misericordia, que le llevó a no despreciar lo que había creado a su imagen, *hízose carne y moró entre nosotros* [Io 1,14]; pues ya sabéis que el Verbo tomó al hombre, o digamos la carne y el alma del hombre, y se hizo hombre, sin dejar por eso de ser Dios. Porque sufrió por nosotros, encomendó a nuestra veneración su cuerpo y su sangre en este Sacramento. Por otra parte, nosotros mismos hemos venido a ser su cuerpo y por su misericordia recibimos de El lo que somos. Traed a la memoria cómo esta criatura (el pan) es primero sembrada en el campo; cómo después sale a luz del seno de la tierra y la nutre la lluvia y se hace espiga; y cómo a la seguida el trabajo humano la lleva a la era y la pisa y aecha y la guarda en sus hórreos, de donde sale para el molino, y trocada en harina, la amasa y cuece hasta convertirla por fin en pan; y en habiéndolo recordado, haced la comparación con vosotros mismos.

343 Habéis recibido un ser nuevo; se os ha traído a la era sagrada, en la que habéis sido triturados por los bueyes,

342 Hoc quod videtis, carissimi, in mensa domini, panis est et vinum: sed iste panis et hoc vinum accedente verbo fit corpus et sanguis Verbi. Ille enim dominus, qui IN PRINCIPIO ERAT VERBUM, ET VERBUM ERAT APUD DEUM, ET DEUS ERAT VERBUM, propter misericordiam suam, qua non contempsit quod creavit ad imaginem suam, VERBUM CARO FACTUM EST, ET HABITAVIT IN NOBIS, sicut scitis; quia et ipsum Verbum adsumsit hominem, id est, animam et carnem hominis, et homo factus est, manens deus. Propter hoc, quia et passus est pro nobis, commendavit nobis in isto sacramento corpus et sanguinem suum, quod etiam fecit et nos ipsos. Nam et nos corpus ipsius facti sumus, et per misericordiam ipsius, quod accipimus, nos sumus. Recordamini quid fuit aliquando creatura ista in agro, quomodo eam terra peperit, pluvia nutrivit, ad spicam perduxit; deinde labor humanus ad aream conportavit, trituravit, ventilavit, recondidit, protulit, moluit, consparsit, coxit, et vix aliquando ad panem perduxit.
343 Recordamini et vos: non fuistis, et creati estis, ad aream dominicam

[75] En cuanto a la autenticidad, dígase lo mismo que del sermón anterior. Cf. CPL n.287.

o digamos, por los que anuncian el Evangelio; durante vuestro catecumenado se os conservaba en el granero; después de haberos inscrito, habéis comenzado de algún modo a ser molidos bajo el peso del ayuno y de los exorcismos; luego os habéis acercado al agua santa, habéis sido penetrados de ella y habéis venido a ser como una pasta que ha cocido el calor del Espíritu Santo, y así es como habéis llegado a ser pan sagrado. Ved ahí lo que habéis recibido.

2. Así como veis la unidad, en lo que se ha realizado 344
en vosotros, así también sed una misma cosa, amándoos, conservando una misma fe, una misma esperanza, una caridad indivisible. Los herejes, al recibir este misterio, reciben testimonio contra sí mismos, puesto que buscan la división, siendo así que este pan es símbolo de unión. Lo mismo sucede con el vino; a pesar de la multiplicidad de las uvas que sirvieron para formarle, es también uno en la suavidad del cáliz después de haber sido estrujado en la prensa. Así vosotros, después de haber pasado por tantos ayunos, por tantos trabajos, por humillación y dolores profundos, habéis entrado en algún modo a formar, en nombre de Cristo, parte del cáliz divino, y allí estáis, colocados sobre la mesa, contenidos en la copa santa. Allí estáis con nosotros, puesto que comemos y bebemos esto juntamente, y juntos recibimos la vida.

3. Hoy vais a oír lo que oísteis ayer; pero esto será 345
una explanación de aquello y de lo que habéis respondido, si es que al responder los demás no os callasteis vosotros;

conportati estis, laboribus boum, id est, annuntiantium evangelium triturati estis. Quando catechumeni differebamini, in horreo servabamini. Nomina vestra dedistis; coepistis moli ieiuniis et exorcismis. Postea ad aquam venistis, et consparsi estis, et unum facti estis. Accedente fervore Spiritus sancti cocti estis, et panis dominicus facti estis.

Ecce quod accepistis. Quomodo ergo unum videtis esse quod 344
factum est, sic unum estote et vos, diligendo vos, tenendo unam fidem, unam spem, individuam caritatem. Haeretici quando hoc accipiunt, testimonium contra se accipiunt: quia illi quaerunt divisionem, cum panis iste indicet unitatem. Sic et vinum in multis acinis fuit, et modo in unum est: unum est in suavitate calicis, sed post pressuram torcularis. Et vos post illa ieiunia, post labores, post humilitatem et contritionem, iam in nomine Christi tamquam ad calicem domini venistis; et ibi vos estis in mensa, et ibi vos estis in calice. Nobiscum hoc estis: simul enim hoc sumus, simul bibimus, quia simul vivimus.

Audituri estis, quod etiam hesterno die audistis: sed hodie vobis 345
exponitur quod audistis, et quod respondistis, aut forte cum respon-

mas ahora comprenderéis mejor lo que respondisteis o debisteis responder el día pasado. Después del conocido saludo: "Dominus vobiscum", el Señor sea con vosotros, habéis oído decir: "Sursum cor", "¡Arriba el corazón!"

Toda la vida de los verdaderos cristianos es un "¡Arriba el corazón!"; dije la de los *verdaderos* cristianos (los hay de sólo nombre), de los cristianos en realidad y verdad. ¿Qué significa ese "¡Arriba el corazón!"? Esperanza en Dios y no en ti. Tú estás abajo, Dios arriba. Si colocas en ti la esperanza, tiene abajo el corazón y no arriba. Por lo cual, oyendo al sacerdote decir: "¡Arriba el corazón!", respondéis vosotros: "Habemus ad Dominum"; le tenemos en el Señor. Que la respuesta lleve dentro una verdad. No niegue la conciencia lo que dice la lengua, y porque esto mismo de tener en Dios el corazón es dádiva del cielo y no fruto de vuestras fuerzas, el sacerdote prosigue diciendo: "Domino Deo gratias agamus: demos gracias a Dios Nuestro Señor". ¿Por qué darle gracias? Porque tenemos arriba el corazón, y si El no nos lo hubiera levantado, yaceríamos por tierra.

346 Y a continuación viene, entre las preces santas que habéis de oír, el hacer, por virtud de la palabra, el cuerpo y la sangre de Cristo. Si prescindes de la palabra, el pan es pan, y el vino, vino. Añade la palabra, y es otra cosa. ¿Qué otra cosa? El cuerpo de Cristo y la sangre de Cristo. Prescinde, digo, de la palabra, y el pan es pan, y el vino, vino. Añade la palabra y tendremos el Sacramento. A esto dices tú: *Amén*. Decir *Amén* vale tanto como subscribir lo que se dice; porque la palabra *Amén* significa *Es verdad, Así sea.*

deretur tacuistis, sed quid respondendum esset hodie heri didicistis. Post salutationem quam nostis, id est DOMINUS VOBISCUM, audistis SURSUM COR. Tota vita christianorum verorum, Sursum cor: non christianorum nomine solo, sed christianorum re ipsa et veritate, tota vita sursum cor. Quid est, sursum cor? Spes in deo, non in te: tu enim deorsum es, deus sursum est. Si spem habes in te, cor deorsum est, non est sursum. Ideo, cum audieritis a sacerdote, Sursum cor, respondetis HABEMUS AD DOMINUM. Laborate ut verum respondeatis, quia apud acta dei respondetis; sic sit, quomodo dicitis; non lingua sonet, et conscientia neget. Et quia hoc ipsum, ut sursum habeatis cor, deus vobis donat, non vires vestrae, ideo sequitur, cum dixeritis habere vos sursum cor ad dominum, sequitur sacerdos et dicit, DOMINO DEO NOSTRO GRATIAS AGAMUS. Unde gratias agamus? Quia sursum cor habemus, et, nisi ille illud levasset, in terra
346 iaceremus. Et inde iam quae aguntur in precibus sanctis quas audituri estis, ut accedente verbo fiat corpus et sanguis Christi. Nam tolle verbum, panis est et vinum: adde verbum, et iam aliud est. Et ipsum aliud, quid est? Corpus Christi, et sanguis Christi. Tolle ergo verbum, panis est et vinum: adde verbum, et fiet sacramentum. Ad hoc dicitis AMEN. Amen dicere, subscribere est. Amen latine interpreta-

Viene después la oración dominical, que habéis recibido ya y devuelto. ¿Por qué se dice antes de que se reciba el cuerpo y sangre de Cristo? A fin de que, si por humana flaqueza, nuestro pensamiento ha dado entrada a imaginaciones inconvenientes, o ha dicho la lengua cosa no bien dicha, o vieron los ojos algo que no les estaba bien ver, o el oído ha escuchado palabras en demasía muelles; o, por decirlo de una vez, dejó la tentación su huella en nosotros, nos sea perdonado por virtud de las palabras del Padre Nuestro: "Perdónanos nuestras deudas", y, purificados, podamos llegarnos con entera confianza al Sacramento, y así lo que recibimos no sea comer y beber nuestro propio juicio [cf. 1 Cor 11,29]. A la seguida de lo cual se dice: "Pax vobiscum: la paz sea con vosotros". Este ósculo encierra un gran misterio; sea el tuyo un beso de amor; no seas Judas, porque Judas, el traidor, tenía el beso en los labios y la perfidia en el corazón. 347

Mas puede acontecer que alguien tenga contra ti ánimo enemigo, y tú no puedes convencerle, y te ves forzado a tolerarle. No le vuelvas mal por mal en tu corazón. ¿Te odia? Amale tú, y bésale tranquilamente. Poco es lo dicho, pero encierra profundas enseñanzas. No las despreciéis por el número, estimadlas por su peso. Hemos mirado también a no recargaros en demasía, a fin de que lo que se os dice no se os vaya de la memoria.

tur verum. Deinde dicitur dominica oratio, quam iam accepistis et reddidistis. Quare ante dicitur quam accipiatur corpus et sanguis Christi? Quia, sicut est humana fragilitas, si forte aliquid quod non decebat cogitatio nostra concepit, si aliquid lingua quod non oportebat effudit, si aliquid oculis sicut non decebat aspexit, si aliquid auris blandius quod non oportebat audivit, si forte aliqua talia contracta sunt de huius mundi temptatione et vitae humanae fragilitate, tergitur dominica oratione, ubi dicitur DIMITTE NOBIS DEBITA NOSTRA; ut securi accedamus, ne quod accipimus in iudicium nobis manducemus et bibamus. Post hoc dicitur, PAX VOBISCUM. Magnum sacramentum, osculum pacis: sic osculare, ut diligas. Ne sis Iudas: Iudas traditor Christum ore osculabatur, corde insidiabatur. Sed forte inimicum animum habet contra te aliquis, et non eum potes convincere, arguere: cogeris tolerare. Noli ei malum pro malo in corde tuo reddere: ille odit, tu ama, et securus oscularis. Audisti pauca, sed magna: non vilescant paucitate, sed cara sint pondere. Simul etiam onerandi non estis, ut ea quae dicta sunt teneatis. 347

Sermón tenido en Cartago en la basílica de San Cipriano

N.6 (MORIN, 47; DENIS, n.11; ML 46,850; DEL FUEYO, 338s).

348 *He aderezado una antorcha para mi Cristo* [Ps 131,17], dijo el Padre de su Hijo. ¿Qué antorcha? Juan. Pregunta al mismo Hijo: *Era* [*Juan*] *una antorcha que ardía y brillaba* [Io 5,35]. *A sus enemigos llenaré de oprobios* [Ps 131,18]. ¿Quiénes son declarados enemigos de Cristo sino los judíos? También tiene Cristo enemigos ocultos. Cuantos viven desatadamente a modo de impíos, son enemigos suyos, aunque lleven el sello de su nombre y se llamen cristianos. Un día, cuando ellos le digan: *Señor, hemos comido y bebido en tu nombre y en tu nombre hemos hecho grandes portentos,* El habrá de replicarles: *No sé quién sois* [cf. Lc 13,26s; Mt 7,22s].

¿Qué significa: *En tu nombre hemos comido y bebido?* No alegan ciertamente por grande razón el haber comido lo que él comió y bebió. Otro manjar se come y se bebe, el mismo Cristo. Y Cristo es comido y bebido por sus enemigos. Los fieles ya conocen al Cordero inmaculado de que se alimentan, y haga Dios no le coman para su daño, según aquello del Apóstol: *Quien le come y bebe indignamente, se traga y bebe su propia condenación* [1 Cor 11,29].

Sermón acerca de los dos hijos según el Evangelio.

N.7s.10 (MORIN, 260; A. B. CAILLAU - B. SAINT-IVES n.2).

349 7. ... Mandó [el padre del pródigo] que se matase el novillo cebado [cf. Lc 15,23], es decir, que fuera admitido

348 PARAVI LUCERNAM CHRISTO MEO. Pater dicit de Filio suo. Quam lucernam? Iohannem. Interroga ipsum Filium. ILLE ERAT LUCERNA ARDENS ET LUCENS. INIMICOS EIUS INDUAM CONFUSIONEM. Inimici Christi aperti, qui, nisi Iudaei? Habet enim occultos inimicos Christus. Omnes inique atque impie viventes inimici sunt Christi, et si signentur nomine eius, et si vocentur christiani. Quibus enim dicturus est, NON NOVI VOS, et dicunt illi, DOMINE, IN NOMINE TUO MANDUCAVIMUS ET BIBIMUS, IN NOMINE TUO VIRTUTES MULTAS FECIMUS? Quid, manducavimus et bibimus in nomine tuo? Non enim escas suas pro magno iactabant, et inde se ad Christum pertinere dicebant. Est esca quaedam quae manducatur et bibitur, et Christus est; et ab inimicis Christus manducatur et bibitur. Norunt fideles agnum inmaculatum quo vescuntur; atque utinam sic vescantur, ut non sint poenae debitores! Sicut enim dicit apostolus, QUICUMQUE MANDUCAT ET BIBIT INDIGNE, IUDICIUM SIBI MANDUCAT ET BIBIT.

349 Iussit occidi et vitulum saginatum, id est, ut admitteretur ad

a la mesa en la que es comido Cristo inmolado; pues para cada uno de los que vienen de lejos y concurren a la Iglesia, entonces se mata [Cristo] cuando es anunciado como inmolado, cuando uno es admitido a su cuerpo. Se mata el novillo cebado porque ha sido encontrado el que había perecido [cf. ibid., 24].

8. ... Pues como el hijo menor crece todos los días en 350
los paganos que creen, así el hijo mayor, aunque rara vez, pero vuelve en los judíos. Piensan en la iglesia, se admiran de lo que es esto: ven que ellos tienen ley, y que nosotros tenemos ley; que ellos tienen profetas, y que nosotros tenemos profetas; que ellos no tienen ya sacrificio alguno, y que nosotros tenemos sacrificio todos los días; ven que estuvieron en el campo del padre [cf. ibid., 25], pero que no comen del novillo.

10. Cuando él oyó que de su casa venían estos acordes, 351
airado, no quería entrar [ibid., 28]. ¿Cómo sucede realmente, dice el judío que es benemérito entre los suyos, que los cristianos pueden tanto? Nosotros tenemos las leyes paternas; Dios habló a Abrahán, del cual hemos nacido nosotros. La ley la recibió Moisés, quien libertándonos de la tierra de Egipto, nos condujo por el mar Rojo. Y éstos, teniendo nuestras Escrituras, cantan por todo el mundo nuestros salmos y tienen un sacrificio diario; en cambio, nosotros hemos perdido el sacrificio y el templo...

mensam, in qua Christus pascitur occisus: unicuique enim de longinquo venienti et ad ecclesiam concurrenti tunc occiditur, quando praedicatur occisus, cum ad corpus eius admittitur. Occiditur vitulus saginatus, quia qui perierat inventus est.

Quomodo enim minor filius cotidie crescit in paganis creden- 350
tibus, sic maior filius, quamvis raro, redit tamen in Iudaeis. Cogitant ecclesiam, mirantur quid illud est; vident apud se legem, apud nos legem: apud se prophetas, apud nos prophetas: apud se iam nullum sacrificium, apud nos cotidianum sacrificium; vident se in agro patris fuisse, sed tamen de vitulo non manducare.

Haec ille cum audisset sonare de domo, IRATUS NOLEBAT INTRARE. 351
Quomodo vere contigit, boni meriti apud suos Iudaeus ut dicat, tantum posse Christianos? Nos tenemus leges paternas; ad Abraham locutus est deus, de quo nos nati sumus. Moyses legem accepit, qui nos de terra Aegypti liberans per mare Rubrum duxit. Ecce isti tenentes scripturas nostras cantant psalmos nostros per totum mundum, et habent cotidianum sacrificium; nos autem et sacrificium perdidimus et templum.

Sermón sobre la humildad de Nuestro Señor Jesucristo

N.1 (MORIN, 314s; A. MAI, *Nova Patrum Bibliotheca* t.1 [Romae 1852] n.22 p.47).

352 ...Nos hizo [Cristo, *el "médico humilde"*] un alimento que recibiésemos y [con el que] quedásemos curados. ¿De dónde es este alimento y a quiénes aprovecha? A los que hubieren imitado la humildad del Señor...

Sermón sobre la feria cuarta de Pascua

N.3 (MORIN, 326; MAI, n.86 p.168).

353 ...De modo que aquellos que mataron a Cristo oyeron y se dolieron [cf. Act 2,37]; y la sangre que derramaron furiosos y murieron, creyendo, la bebieron y vivieron. Saben los fieles lo que he dicho, y también estos neófitos, pues ya la han bebido. Pero los que no la han bebido, dense prisa y bébanla para que se abra su corazón, que ahora está cerrado...

Sermón tenido en los días de la octava de Pascua

N.1 (MORIN, 331; MAI, n.89 p.172).

354 ...Pues vuestro [el de los recién bautizados] maná lo recibís al participar en el santo altar, y de la peña manó lo que bebéis. Conmemorando y enseñando en su predicación todo esto el apóstol Pablo, dijo: [1 Cor 10,1-4]...

352 Fecit nobis escam, quam acciperemus, et sanaremur. Unde ista esca est, et quos saginat? Qui fuerint imitati humilitatem domini.

353 Ergo illi, qui occiderunt Christum, audierunt et doluerunt; et sanguinem, quem saevientes fuderunt et mortui sunt, credentes biberunt et vixerunt. Sciunt fideles quod dixi, et isti neophyti, quia iam biberunt. Qui ergo non biberunt, festinent et bibant, ut aperiatur cor eorum: nunc etenim clausum est.

354 Manna enim vestrum de sancti altaris participatione percipitis, et de petra effluit quod potatis. Hoc totum commemorans et docendo praedicans apostolus Paulus...

Sermón del evangelio de San Juan. Acerca de la Eucaristía

(MORIN, 375ss; MAI, n.129 p.303s) [76].

1. ¿Qué voz habéis oído del Señor que nos invita? ¿Quién 355
invitó, a quiénes invitó y qué preparó? Invitó el Señor a los siervos y les preparó de comida a sí mismo. ¿Quién se atreverá a comer a su Señor? Y, sin embargo, dice: *El que me come, vive por mí* [Io 6,58]. Cuando se come a Cristo, se come la vida. Ni tiene que ser muerto para que se le coma, sino que da vida a los muertos. Cuando es comido, alimenta; pero no falta. Así, pues, no temamos, hermanos, comer este pan como si hubiéramos de terminarlo y después no hubiéramos de encontrar qué comer. Sea comido Cristo: vive comido, porque resucitó habiendo sido muerto. Ni cuando comemos hacemos de El partes, y por cierto en el Sacramento así se hace, y saben los fieles de qué manera comen la carne de Cristo: cada uno recibe su parte, de modo que la misma gracia se llama partes. Se come por partes, y queda todo entero; por partes se come en el Sacramento, y queda todo entero en el cielo, queda todo entero en tu corazón. Pues El estaba junto al Padre cuando vino a la Virgen; la llenó a ella y, sin embargo, no se apartó de El. Venía a la carne a fin de que los hombres lo comiesen, y se quedaba entero junto al Padre, para alimentar a los ángeles.

Pues supongo que ya sabéis, hermanos (y de todas mane- 356
ras, tanto los que lo sabéis como los que no lo sabéis, debéis

Qualem vocem domini audistis invitantis nos? Quis invitavit, 355
quos invitavit, et quid praeparavit? Invitavit dominus servos, et praeparavit eis cibum se ipsum. Quis audeat manducare dominum suum? Et tamen ait: QUI MANDUCAT ME, VIVIT PROPTER ME. Quando Christus manducatur, vita manducatur. Nec occiditur ut manducetur, sed mortuos vivificat. Quando manducatur, reficit, sed non deficit. Non ergo timeamus, fratres, manducare istum panem, ne forte finiamus illum, et postea quod manducemus non inveniamus. Manducetur Christus: vivit manducatus, quia resurrexit occisus. Nec quando manducamus, partes de illo facimus. Et quidem in sacramento sic fit, et norunt fideles quemadmodum manducent carnem Christi: unusquisque accipit partem suam, unde et ipsa gratia partes vocantur. Per partes manducatur, et manet integer totus: per partes manducatur in sacramento, et manet integer totus in caelo, manet integer totus in corde tuo. Totus enim erat apud Patrem, quando venit in virginem: implevit illam, nec recessit ab illo. Veniebat in carnem, ut eum homines manducarent; et manebat integer apud Patrem, ut angelos pasceret. Quod enim sciatis, fratres—et qui scitis, et qui 356

[76] Sobre la autenticidad de este sermón ha suscitado dudas K. Adam; pero no parecen suficientes para dejar de atribuírselo a San Agustín. Cf. CPL n.287.

saberlo), cuando Cristo se hizo hombre, *el hombre comió el pan de los ángeles* [Ps 77,25]. ¿De dónde, cómo, por qué camino, con qué meritos, por qué dignidad comería el hombre el pan de los ángeles, si el Creador de los ángeles no se hiciera hombre? Por tanto, comamos seguros; no se acaba lo que comemos; y comamos para que no seamos acabados nosotros. ¿Qué es comer a Cristo? No es sólo el recibir su cuerpo en el Sacramento, pues muchos lo reciben indignamente, de los cuales dice el Apóstol: *El que come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente, se come y bebe la condenación* [1 Cor 11,29].

357 2. Pero ¿cómo ha de ser comido Cristo? Como El mismo lo dice: *El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él* [Io 6,57]. Si, pues, permanece en mí y yo en él, entonces come, entonces bebe; pero el que no permanece en mí y yo en él, aunque recibe el Sacramento, adquiere un gran tormento. Porque lo que dice: *El que permanece en mí,* en otro lugar él mismo lo explica: *El que guarda mis mandamientos, permanece en mí y yo en él* [cf. Io 14,20s,23; 1 Io 3,24]. Ved, por consiguiente, hermanos, que, si los que sois creyentes os separáis del cuerpo del Señor, es de temer que vayáis a morir de hambre. Pues El dijo: *El que no come mi carne ni bebe mi sangre, no tendrá en sí vida* [cf. Io 6,54]. Si, pues, os separáis de modo que no comáis el cuerpo y la sangre del Señor, es de temer que muráis; pero si lo recibís indignamente y lo bebéis indignamente, es de temer que comáis y bebáis la condenación [cf. 1 Cor 11,29].

nescitis, scire debetis—, quando Christus factus est homo PANEM ANGELORUM MANDUCAVIT HOMO. Unde, quomodo, qua via, quibus meritis, qua dignitate panem angelorum manducaret homo, nisi creator angelorum fieret homo? Securi ergo manducemus: non finitur quod manducamus; et manducemus, ne nos finiamur. Quid est, Christum manducare? Non hoc est solum. in sacramento corpus eius accipere; multi enim accipiunt indigni, de quibus dicit apostolus: QUI MANDUCAT PANEM, ET BIBIT CALICEM DOMINI INDIGNE, IUDICIUM SIBI MANDUCAT ET BIBIT.

357 Sed quomodo manducandus est Christus? Quomodo ipse dicit: QUI MANDUCAT CARNEM MEAM, ET BIBIT SANGUINEM MEUM, IN ME MANET ET EGO IN ILLO. Si itaque in me manet et ego in illo, tunc manducat, tunc bibit: qui autem non in me manet, nec ego in illo, etsi accipit sacramentum, acquirit magnum tormentum. QUI ERGO IN ME MANET quod ait, alio loco ipse dicit: QUI FACIT MANDATA MEA, IN ME MANET, ET EGO IN ILLO. Videte ergo, fratres, quia si separemini, qui fideles estis, a corpore domini, timendum est ne fame moriamini. Ipse enim dixit: QUI NON MANDUCAT CARNEM MEAM, NEC BIBIT SANGUINEM MEUM, NON HABEBIT IN SE VITAM. Si ergo separemini, ut non manducetis corpus et sanguinem domini, metuendum est ne moriamini; si autem accipiatis indigne, et bibatis indigne, metuendum est ne iudicium

Os encontráis en gran aprieto. Vivid bien y desaparece 358
el aprieto. No os prometáis la vida si vivís mal: lo que no promete Dios, engáñase el hombre si se lo promete a sí mismo. Mal testigo, te prometes lo que la Verdad te niega. La Verdad dice: Si vivís mal, moriréis para siempre; ¿y tú te dices: Vivo mal, pero, con todo, vivo para siempre con Cristo? ¿Cómo puede ser que mienta la Verdad y tú digas verdad? *Todo hombre es mendaz* [Ps 115,11]. De manera que no podéis vivir bien si El no ayuda, si El no lo da, si El no lo otorga graciosamente. De aquí es que habéis de orar y comer. Orad y os veréis libres de estos aprietos. Pues os llenará en el obrar bien y en el vivir bien. Mirad vuestra conciencia. Se llenará vuestra boca con la alabanza de Dios y con el gozo; y le diréis, libres ya de grandes aprietos; *Fuísteme abriendo paso por dondequiera que iba y no flaquearon mis pies* [Ps 17,37].

Sermón sobre el domingo de la santa Pascua

(MORIN, 462ss; es el sermón 7, tomado del códice Guelferbytano 4096).

1. Vosotros, regenerados a una nueva vida, por la cual 359
sois llamados infantes; vosotros, principalmente los que ahora veis esto, oíd, como os tengo prometido, qué quieren decir estas cosas. Y oíd, vosotros también, fieles, que estáis acostumbrados a ver esto; bueno es recordarlo, no sea que caiga en olvido. Lo que veis en la mesa del Señor, en cuanto a la apariencia de las cosas, estáis acostumbrados a verlo en vuestras mesas; es el mismo aspecto, pero no es la misma virtud.

manducetis et bibatis. Angustiae vobis sunt magnae. Bene vivite, et 358
dilatantur angustiae. Nolite vobis male viventibus vitam promittere: quod non promittit deus, fallit se homo, quando promittit sibi. Malus testis, tu tibi promittis quod veritas tibi negat. Veritas dicit: Si male vivitis, in aeternum moriemini; et tu tibi dicis, Et male vivo, et in aeternum cum Christo vivo? Quomodo fieri potest, ut mentiatur veritas, et tu verum dicas? OMNIS HOMO MENDAX. Ergo non potestis bene vivere, nisi ille adiuverit, nisi ille dederit, nisi ille donaverit. Inde orate, et manducate. Orate, et ab his angustiis liberabimini. Implebit enim vos, et in bene agendo, et in bene vivendo. Inspiciatur vestra conscientia. Implebitur os vestrum laude dei et exultatione; et dicetis illi, de magnis angustiis liberati: LIBERASTI GRESSUS MEOS SUBTER ME, ET NON SUNT INFIRMATA VESTIGIA MEA.

Vos in novam vitam regenerati, propter quod infantes vocamini; 359
vos praecipue, qui hoc modo videtis, quid sibi haec velint, sicut vobis promiseramus, audite. Audite et fideles, qui videre consuestis: bona est commemoratio, ne subripiat oblivio. Quod videtis in mensa domini; quantum pertinet ad ipsarum rerum speciem, et in vestris mensis videre consuestis: ipse est visus, sed non ipsa virtus. Nam et

Porque vosotros sois los mismos hombres que erais, ya que no habéis traído caras nuevas. Y, sin embargo, sois nuevos: viejos, por la apariencia del cuerpo; nuevos, por la gracia de la santidad, como esto es nuevo. Todavía, como véis, es pan y vino; llega la santificación, y aquel pan será el cuerpo de Cristo, y aquel vino será la sangre de Cristo. Esto hace el nombre de Cristo, esto hace la gracia de Cristo: que se vea lo mismo que se veía y que, sin embargo, no valga lo que valía. Pues si se comiera antes, llenaría el vientre; al comerlo ahora edifica el espíritu.

360 Y así, como cuando fuisteis bautizados, y más aún, antes de ser bautizados, os hablamos el sábado del sacramento de la fuente, en la cual habíais de ser bañados, y os dijimos lo que no creo habéis olvidado: que el valor del bautismo fué y es ser sepultura con Cristo, diciendo el Apóstol: *Pues estamos consepultados con Cristo por el bautismo en la muerte, para que, como El resucitó de los muertos, así también nosotros caminemos en una nueva vida* [Rom 6,4]; así ahora, no por invención nuestra, ni por presunción nuestra, ni con argumentos humanos, sino con autoridad del Apóstol, es necesario recomendaros e insinuaros qué es lo que recibisteis o vais a recibir.

361 Y ahora, oíd brevemente al Apóstol o, mejor, a Cristo por el Apóstol, lo que dice hablando del sacramento de la mesa del Señor: *Uno es el pan, un cuerpo somos la muchedumbre* [1 Cor 10,17]. He aquí todo, pronto lo dije; pero pesad las palabras, no os contentéis con contarlas. Si contáis las pala-

vos idem ipsi estis homines, qui eratis: neque enim ad nos novas facies attulistis. Et tamen novi estis: veteres corporis specie, novi gratia sanctitatis, sicut et hoc novum est. Adhuc quidem, quomodo videtis, panis est et vinum: accedit sanctificatio, et panis ille erit corpus Christi, et vinum illud erit sanguis Christi. Hoc facit nomen Christi, hoc facit gratia Christi, ut hoc ipsum videatur quod videbatur, et tamen non hoc valeat quod valebat. Antea enim si manducaretur,
360 impleret ventrem; modo cum manducatur, aedificat mentem. Sicut autem quando baptizati estis; immo autem antequam baptizaremini, die sabbati locuti sumus vobis de sacramento fontis, in quo tinguendi eratis, et diximus vobis, quod credo quia oblitī non estis, hoc valuisse vel valere baptismum, quod est sepultura cum Christo, apostolo dicente, CONSEPULTI ENIM SUMUS CHRISTO PER BAPTISMUM IN MORTEM, UT QUEMADMODUM ILLE SURREXIT A MORTUIS, SIC ET NOS IN NOVITATE VITAE AMBULEMUS; ita et modo non ex corde nostro, neque ex praesumtione nostra, neque ex humanis argumentationibus, sed ex auctoritate apostoli, opus est vobis commendare et insi-
361 nuare, quid sit quod accepistis vel accepturi estis. Ecce breviter audite apostolum, immo Christum per apostolum, de sacramento mensae dominicae quod ait: UNUS PANIS, UNUM CORPUS MULTI SUMUS. Ecce totum est, cito dixit; sed appendite verba, nolite nume-

bras, es breve; si las pesáis, es grande. Un solo pan, dijo. Sean cuantos sean los panes que allí se pusieren, son un solo pan; cuantos panes haya habido hoy en los altares de Cristo por todo el orbe de la tierra, son un solo pan. Pero ¿qué es un solo pan? Lo expuso brevísimamente: *Un cuerpo somos la muchedumbre.* Este pan, cuerpo de Cristo, del cual dice el Apóstol hablando a la Iglesia: *Vosotros sois el cuerpo y miembros de Cristo* [1 Cor 12,27]. Vosotros sois eso mismo que recibís por la gracia con que habéis sido redimidos; lo suscribís cuando respondéis: "Amén". Esto que veis es el sacramento de la unidad.

2. Y puesto que brevemente nos ha insinuado el Apóstol qué es esto, consideradlo más diligentemente y ved cómo se hace. ¿Cómo se hace el pan? Se tritura, se muele, con el amasado, en la cocción; en el amasado se limpia, en la cocción se endurece. ¿Dónde está vuestra trituración? Esto habéis sido hechos: la trituración estuvo en los ayunos, en las observancias, en las vigilias, en los exorcismos. Erais molidos cuando recibíais los exorcismos. El amasado no se hace sin agua: fuisteis bautizados. La cocción es molesta, pero útil. ¿Pues cuál es la cocción? El fuego de las tentaciones, sin las cuales no se pasa esta vida. Pero ¿cómo es útil? *El horno prueba el vaso del alfarero, y a los hombres justos la tentación de la tribulación* [Eccli 27,6]. Y como de todos y cada uno de los granos juntos y amasados de cierta forma se hace un solo pan, así por la concordia de la caridad se hace un solo cuerpo de Cristo. Lo que pasa con el cuerpo de 362

rare. Si verba numeratis, breve est; si appenditis, grande est. Unus panis, dixit. Quotquot ibi panes positi fuerint, unus panis: quotquot panes fuerint in altaribus Christi hodie per totum orbem terrarum, unus panis est. Sed quid est, unus panis? Exposuit brevissime: UNUM CORPUS MULTI SUMUS. Hoc panis corpus Christi, de quo dicit apostolus, alloquens ecclesiam: VOS AUTEM ESTIS CORPUS CHRISTI ET MEMBRA. Quod accipitis, vos estis, gratia qua redempti estis; subscribitis, quando AMEN respondetis. Hoc quod videtis, sacramentum est unitatis.

Iam quia breviter nobis insinuavit apostolus quid hoc esset, con- 362
siderate illud diligentius et videte, quomodo fiat. Quomodo fit panis? Trituratur, molitur, a consparsura, in coctura: in consparsura mundatur, coctura firmatur. Ubi tritura vestra? Hoc facti estis: ipsa fuit in ieiuniis, in observationibus, in vigiliis, in exorcismis. Molebamini, quando exorcizabamini. Consparsura non fit sine aqua: baptizati estis. Coctura molesta est, sed utilis. Quae est enim coctura? Ignis temptationum, sine quibus haec vita non est. Sed quomodo est utilis? VAS FIGULI PROBAT FORNAX, ET HOMINES IUSTOS TEMPTATIO TRIBULATIONIS. Quomodo autem de singulis granis in unum congregatis et quodam modo sibimet consparsione commixtis fit unus panis, sic fit unum corpus Christi concordia caritatis. Quod autem habet cor-

Cristo respecto de los granos, pasa con la sangre respecto de los granos de uva: porque también sale el vino del lagar, y lo que estaba separado en muchos se une en uno y se hace el vino. Luego tanto en el pan como en el cáliz está el misterio de la unidad.

363 3. Y lo que oísteis junto a la mesa del Señor: "El Señor sea con vosotros", eso mismo solemos decir cuando saludamos desde el ábside y siempre que oramos: porque esto nos conviene, que el Señor esté siempre con nosotros, porque sin El nada somos. Y esto es lo que sonó en vuestros oídos; ved qué es lo que decís junto al altar de Dios. Pues de alguna manera preguntamos y avisamos y decimos: "Arriba el corazón". No abajo; el corazón se pudre en la tierra; levantadle al cielo. Pero ¿adónde arriba el corazón? ¿Qué respondéis? ¿Adónde arriba el corazón? "Lo tenemos hacia el Señor". Porque el mismo levantar el corazón arriba, algunas veces es bueno; otras, malo. ¿Cómo puede ser malo? En aquellos es malo de los que se ha dicho: *Derribástelos cuando estaban elevándose* [Ps 72,18]. Arriba el corazón, si no es al Señor, no es justicia, sino soberbia; por eso cuando hemos dicho: "Arriba el corazón", porque todavía tener el corazón arriba puede ser soberbia, vosotros respondéis: "Lo tenemos hacia el Señor". Luego es dignación; soberbia, no; y porque es ésta una dignación, el que tengamos el corazón arriba hacia el Señor, ¿lo hemos hecho nosotros? ¿Lo pudimos con nuestras propias fuerzas? La tierra que éramos, ¿la hemos levantado hasta el cielo? Lejos de mí; El lo hizo, El se dignó, El alargó su mano, El ofreció su gracia, El puso arriba lo que estaba

pus Christi in granis, hoc sanguis in acinis: nam et vinum de pressura exit, et quod in multis singillatim erat, in unum confluit, et fit vinum. Ergo et in pane et in calice mysterium est unitatis.

363 Quod autem audistis ad mensam domini, DOMINUS VOBISCUM, hoc et quando de abside salutamus dicere solemus, et quotienscumque oramus hoc dicimus: quia hoc nobis expedit, ut semper sit dominus nobiscum, quia sine illo nihil sumus. Quod autem sonuit in auribus vestris, videte quid dicatis ad altare dei. Interrogamus enim quodammodo et admonemus, et dicimus: SURSUM COR. Nolite iusum: cor putrescit in terra, levate illud in caelum. Sed quo sursum cor? quid respondetis? quo sursum cor? HABEMUS AD DOMINUM. Ipsum enim sursum cor, aliquando bonum est, aliquando malum est. Quomodo malum est? In his malum, de quibus dictum est: DEIECISTI EOS, DUM EXTOLLERENTUR. Sursum cor, si non sit ad dominum, non est iustitia, sed superbia; ideo cum dixerimus, Sursum cor, quia adhuc sursum cor potest esse superbiae, vos respondetis, Habemus ad dominum. Ergo dignatio est; non elatio: et quia est ista dignatio, ut sursum cor habeamus ad dominum, nos illud fecimus? nos potuimus de viribus nostris? terram, quod eramus in caelum levavimus? Absit: ipse fecit, ipse dignatus est, ipse manum misit, ipse gratiam suam porre-

abajo. Por eso cuando hemos dicho: "¡Arriba el corazón!", y habéis respondido: "Lo tenemos hacia el Señor", para que no os atribuyáis el tenerlo arriba, añadí: "Demos gracias a Dios Nuestro Señor". Estos son misterios breves, pero grandes; decimos que son breves, pero son grandes en el afecto. Porque os lo decís en un momento, sin necesidad de libro, ni lectura, ni largas disputas. Recordad lo que sois y en lo que debéis perseverar, para que podáis llegar a las promesas de Dios.

Sermón del día segundo de Pascua

N.1 (MORIN, 470; del códice Guelferbytano n.9).

... Y ¿qué os servimos [los ministros de Cristo]: el pan de 264
El o el pan mismo? Quienquiera que hubiera ajustado a un obrero para su viña, le podría dar pan, no a sí mismo. Cristo se da a sí mismo a sus obreros; a sí mismo se da en el pan, a sí mismo se guarda para el premio. No es que hayamos de decir: Si ahora le comemos, ¿qué tendremos al fin? Nosotros le comemos, pero El no se acaba; alimenta a los hambrientos; pero El no queda falto. Ahora alimenta a los que trabajan, a los cuales les aguarda el premio entero. ¿Pues qué cosa hemos de recibir mejor que a El? Si tuviera algo mejor que a sí, esto daría; pero no hay nada mejor que Dios, y Cristo es Dios...

xit, ipse quod iusum erat sursum fecit. Ideo cum dixerimus, Sursum cor, et responderitis, Habemus ad dominum, ne vobis tribuatis quia sursum cor habetis, adiunxi: GRATIAS AGAMUS DOMINO DEO NOSTRO. Ista sunt mysteria brevia, sed magna: brevia dicimus, sed magna affectu. Cito enim haec vobis dicitis et sine codice, et sine lectione, sine longa disputatione. Commemorate vos quod estis, et in quo perseverare debetis, ut ad promissa dei pervenire possitis.

Et quid vobis ministramus: panem ipsius, an panem ipsum? Quis- 364
quis hominem operarium conduxisset ad vineam suam, panem illi posset dare, non se. Christus se ipsum dat operariis suis: se ipsum praestat in pane, se ipsum servat in mercede. Non est ut dicamus: Si modo eum manducamus, in fine quid habebimus? Nos manducamus, sed ipse non finitur: esurientes reficit, sed ipse non deficit. Pascit modo laborantes, quibus manet integra merces. Quid enim melius accepturi sumus, quam ipsum? Si aliquid se melius haberet, hoc daret: sed deo nihil est melius, et Christus deus est.

Sobre el verso del salmo 93:

Porque no rechazará el Señor a su pueblo [v.14].

N.5 (MORIN, 617; n.8 de la serie de sermones morinianos).

365 ¿No oímos todos los días cosas semejantes? *¡Ay del mundo a causa de los escándalos!* [Mt 18,7]. ¿No oímos todos los días estas cosas de la boca de los fieles, en la cual [boca] entra el cuerpo de Cristo? Pues cuando ve alguno de los fieles que él padece trabajos viviendo bien, y se fija que el hombre que le oprime es malo y feliz y abunda en bienes, ¡qué a flor de labios tiene el quejarse gimiendo: Oh Dios, es mejor no obrar bien!...

Sobre la santa Pascua

II n.2 (MORIN, 693; A. WILMART, O.S.B.: The Journal of theol. Studies 27 [1926] 352; en la serie de MORIN, n.9; en la del mismo WILMART, n.6).

366 Por lo cual, amadísimos, la perseverantísima meditación de todas estas cosas sea para nosotros la celebración diaria de la pascua. Pues no debemos tener estos días por tan principales, que descuidemos [fuera de ellos] la memoria de la pasión y de la resurrección del Señor, teniendo como tenemos como manjar diario su cuerpo y su sangre...

Sermón sobre el evangelio acerca de los dos hermanos

(C. LAMBOT, *Nouveaux sermons de S. Augustin:* I-III, "De lectione Evangelii": RevBén 49 [1937] 278; sermón 3).

367 Ved que sois pobres y estáis construyendo una iglesia. ¿De dónde viene esto, si sois pobres, sino porque sois ricos en vuestro ánimo? Trabajad, pues, con la ayuda del Señor,

365 Nonne cotidie audimus talia? VAE MUNDO AB SCANDALIS! Nonne cotidie audimus ista ex ore fidelium, quod intrat corpus Christi? Cum enim viderit aliquis fidelium se laborare, cum vivit bene, adtendens hominem a quo premitur esse iniquum et felicem, et bonis abundare, quam in promptu habet ingemescere, et dicere: O deus, non expedit bene agere.

366 Quapropter, carissimi, horum omnium perseverantissima meditatio sit nobis paschae cotidiana celebratio. Neque enim dies istos ita praecipuos habere debemus, ut passionis et resurrectionis dominicae memoriam neglegamus, cum corpus eius et sanguinem cotidianas epulas habeamus.

367 Ecce pauperes estis et ecclesiam fabricatis. Unde hoc, si pauperes estis, nisi quia in animo diuites estis? Agite ergo, adiuuante

por llevarlo a término..., y el que construís una iglesia, siéndoos Dios propicio, para vosotros la construís. Otra cosa es lo que dais a los pobres, que van y vienen. Esto lo construís para vosotros. Es la casa de vuestras oraciones, donde os reunáis, donde hagáis las cosas que son divinas, donde recitéis himnos y alabanzas a Dios, donde digáis vuestras oraciones, donde recibáis los sacramentos. Veis que es la casa de vuestras oraciones. ¿Queréis hacerla? Sed vosotros la casa de Dios y está hecha esa casa. Amén [77].

Sermón sobre el nacimiento [para el cielo] de San Cuadrato

(LAMBOT, *Nouveaux sermons de S. Augustin:* IV-VII, "De martyribus": RevBén 50 [1938] 20; sermón 6).

... Lavan, ¿pero blanquean? Por eso estuvo alerta la pa- 368
labra de Dios, y habiendo dicho: *Lavaron sus vestiduras* [Apoc 7,14], añadió lo que te ha de causar admiración: *Y las blanquearon con la sangre del cordero* [ibid.]. ¿Pues cómo no se blanquearía cuanto se lavase con aquella sangre de la que se dijo: *Esta es mi sangre, que será derramada por muchos para remisión de los pecados?* [Mt 26,28].

domino, ut perficiatis. Etenim HILAREM DATOREM DILIGIT DEUS. Quando das hilariter, imputatur tibi. Quando autem das cum tristitia, et foris nihil habes. et intus, ubi est tristitia, angustiae sunt. Nummus perit, illud non emitur, quoniam uoluntas bona emit illud. Parum des, multum des, uoluntas bona sit et emis. Et quod aedificatis ecclesiam, deo propitio, uobis aedificatis. Aliud est quod pauperibus datis: et transeunt et ueniunt. Hoc uobis aedificatis. Domus est orationum uestrarum quo congregemini, ubi quae diuina sunt agatis, ubi hymnos et laudes deo dicatis, ubi orationes fundatis, ubi sacramenta sumatis. Videtis quia domus est orationum uestrarum. Vultis illam facere? Vos estote domus dei et facta est illa domus. Amen.

Lauant, numquid candidant? Ideo uigilauit sermo diuinus, et 368
cum dixisset: LAVERUNT STOLAS SVAS, addidit quod mireris: ET CANDIDAS EAS FECERVNT IN SANGVINE AGNI. Quomodo enim illo non candidaretur quidquid lauaretur, de quo sanguine dictum est: HIC EST SANGVIS MEVS QVI PRO MVLTIS EFFVNDETVR IN REMISSIONEM PECCATORVM?

[77] Hemos aducido este texto no sólo por la alusión a la recepción de los sacramentos en la iglesia, sino también como una prueba más, hasta hace muy pocos años desconocida, de cómo pasa San Agustín del sentido real al espiritual, sin negar por eso en lo más mínimo el sentido real. Les acababa de animar a aquellos modestos cristianos a terminar la iglesia material, y al final les dice que, si son ellos la casa de Dios, ya está hecha la iglesia.

Sermón en el aniversario de la muerte de un obispo[78]

(LAMBOT, *Sermons inédits de S. Augustin pour des fêtes de saints:* RevBén 59 [1949] 69; sermón 2).

369 ... Así, el bienaventurado... distribuyó la palabra y el sacramento de Dios mientras quiso el Señor. Mas cuando al padre de familias le agradó llamar a su siervo de la casa de barro y traspasarlo al cielo...

Acerca de ochenta y tres cuestiones diversas

C.61 n.2 (ML 40,49).

370 ... El mismo es también nuestro *sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec* [Ps 109,4], que se ofreció a sí mismo como holocausto por nuestros pecados y encomendó que se celebrara la semejanza de aquel sacrificio en memoria de su pasión; para que veamos que aquello que Melquisedec ofreció a Dios [cf. Gen 14,18], es ya ofrecido en la Iglesia de Cristo por todo el orbe.

Sobre la fe y las obras

C.6 n.9 (I. ZYCHA: CSEL 41,45; ML 40,202).

371 ... Pues ¿qué otra cosa hacen todo el tiempo durante el que tienen el lugar y nombre de catecúmenos, sino oír cuál deba ser la fe y vida del cristiano, para que cuando se hayan juzgado a sí mismos, entonces coman de la mesa del Señor

369 Ita et beatus... dispensavit verbum et sacramentum dei quamdiu dominus voluit. Ubi autem patrifamilias placuit evocare servum suum de habitaculo luteo et in caelum transferre...

370 Ipse est etiam sacerdos noster in aeternum secundum ordinem Melchisedech qui se ipsum obtulit holocaustum pro peccatis nostris, et eius sacrificii similitudinem celebrandam in suae passionis memoriam commendavit; ut illud quod Melchisedech obtulit Deo, iam per totum orbem terrarum in Christi Ecclesia videamus offerri.

371 Quid autem aliud agit totum tempus, quo catechumenorum locum et nomen tenent, nisi ut audiant quae fides et qualis vita debeat esse christiani; ut cum se ipsos probaverint, tunc de mensa Do-

[78] Se trata de un obispo no mártir, sino confesor, cuyo nombre, que tres veces había sido pronunciado por San Agustín, está reemplazado en el ms. por la sigla N. Cf. LAMBOT, *l.c.*, 58s.

y beban del cáliz? Porque *el que come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación* [1 Cor 11,29]...

Enquiridión a Lorenzo

C.110 (O. SCHEEL [Tübingen 1930] ed.2.ª; ML 40,283s. La traducción castellana es la de A. CENTENO, *Obras de San Agustín* t.4 [BAC, Madrid 1948] 619).

No se puede negar que las almas de los difuntos son 372
aliviadas por la piedad de sus parientes vivos, cuando se ofrece por ellas el sacrificio del Mediador o cuando se hacen limosnas en la iglesia. Pero estas cosas aprovechan a aquellos que, cuando vivían, merecieron que les pudiesen aprovechar después. Pues hay un cierto modo de vivir, ni tan bueno, que no eche de menos estas cosas después de la muerte; ni tan malo, que no le aprovechen; mas hay tal grado en el bien, que el que lo posee no las echa de menos, y, al contrario, lo hay tal en el mal, que no puede ser ayudado con ellas cuando pasare de esta vida. Por lo tanto, aquí se adquiere el hombre todo el mérito con que pueda ser aliviado u oprimido después de la muerte. Ninguno espere merecer delante de Dios, cuando hubiere muerto, lo que durante la vida despreció.

Estas cosas, que tan frecuentemente practica la iglesia 373
para socorrer a sus difuntos, no se oponen a aquella sentencia apostólica en que se dice: *Pues todos hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba el pago debido a las buenas o malas acciones que hubiere hecho mientras ha estado revestido de su cuerpo* [Rom 14,10; 2 Cor 5,10]. Porque también cada uno, mientras vivía en su

mini manducent, et de calice bibant? Quoniam *qui manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit.*

Neque negandum est defunctorum animas pietate suorum viven- 372
tium relevari, cum pro illis sacrificium Mediatoris offertur, vel eleemosynae in Ecclesia fiunt. Sed eis haec prosunt, qui cum viverent, ut haec sibi postea possint prodesse, meruerunt. Est enim quidam vivendi modus, nec tam bonus ut non requirat ista post mortem; nec tam malus ut non ei prosint ista post mortem: est vero talis in bono, ut ista non requirat; et est rursus talis in malo, ut nec his valeat, cum ex hac vita transierit, adiuvari. Quocirca hic omne meritum comparatur, quo possit post hanc vitam relevari quispiam vel gravari. Nemo se autem speret, quod hic neglexerit, cum obierit, apud Deum promereri. Non igitur ista quae pro de- 373
functis commendandis frequentat Ecclesia, illi apostolicae sunt adversa sententiae, qua dictum est, *Omnes enim astabimus ante tribunal Christi, ut referat unusquisque secundum ea quae per corpus gessit, sive bonum, sive malum;* quia etiam hoc meritum sibi quis-

cuerpo, se granjeó el mérito de que estas cosas le pudiesen aprovechar. Pero no a todos son útiles; y ¿por qué no lo son a todos, sino por la diversidad de vida que cada uno tuvo mientras vivía? Así, pues, los sacrificios, ya el del altar, ya el de cualquiera clase de limosnas, que se ofrecen por todos los bautizados difuntos, por los muy buenos, son acciones de gracias; por los no muy malos, tienen por objeto aplacar la justicia divina; por los muy malos, aunque no sean de ningún provecho para los difuntos, son de alguna consolación para los vivos. Mas a quienes aprovechan, o les aprovechan para la remisión plena, o, por lo menos, para que la condenación se les haga más tolerable.

Sobre los matrimonios adúlteros

L.1 c.27 n.34 (I. Zycha: CSEL 41,381; ML 40,470).

374 Si, pues, el Señor donde dice: *No queráis dar lo santo a los perros* [Mt 7,6], quisiera que se entendiera lo que éstos juzgan que hay que evitar[79], no hubiera dado a su traidor El mismo lo que aquel indigno recibió con los dignos, para su perdición, sin culpa del dador...

Sobre el cuidado que se ha de tener por los muertos.

C.1 n.2s (I. Zycha: CSEL 41,622ss; ML 40,593).

375 2. Pero siendo así estas cosas, das a entender que no comprendes suficientemente cómo no es contrario a esta

que dum in corpore viveret comparavit, ut ei possint ista prodesse. Non enim omnibus prosunt; et quare non omnibus prosunt, nisi propter differentiam vitae quam quisque gessit in corpore? Cum ergo sacrificia sive altaris sive quarumcumque eleemosynarum pro baptizatis defunctis omnibus offeruntur, pro valde bonis gratiarum actiones sunt; pro non valde malis propitiationes sunt; pro valde malis etiamsi nulla sunt adiumenta mortuorum, qualescumque vivorum consolationes sunt. Quibus autem prosunt, aut ad hoc prosunt, ut sit plena remissio, aut certe ut tolerabilior fiat ipsa damnatio.

374 Si autem Dominus, ubi ait, *Nolite dare sanctum canibus,* hoc quod isti cavendum putant, vellet intelligi, non ipse suo traditori dedisset quod in suam ille perniciem, sine culpa dantis, cum dignis indignus accepit.

375 Sed cum haec ita sint, quomodo huic opinioni contrarium non

[79] Se refiere a los que afirmaban que no se debía dar el bautismo al fin de la vida a los catecúmenos que no pudieran entonces responder por sí mismos.

opinión [80] lo que dice el Apóstol: *Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba el pago debido a las buenas o malas acciones, que habrá hecho por medio de su cuerpo* [2 Cor 5,10]. Pues esta sentencia del Apóstol amonesta que se haga antes de la muerte lo que pueda aprovechar después de ella; no entonces, cuando ya se ha de recibir lo que cada uno haya hecho antes de la muerte. Pero esta cuestión se resuelve así, puesto que con determinado género de vida se consigue, mientras se vive en este cuerpo, que estas cosas ayuden algo a los difuntos; y por esto, según lo que obraren mediante el cuerpo, son ayudados con lo que haya sido hecho religiosamente en su favor una vez muertos. Porque hay a quienes estas cosas no ayudan absolutamente nada; sea que se hagan por aquellos cuyas obras son tan malas, que no sean dignos de ser ayudados con tales cosas, sea por aquellos cuyos méritos son tan buenos, que no necesiten de tales auxilios. Según el género de vida que cada uno llevó mediante el cuerpo, resulta que le aprovechan o no cuantas cosas se hacen por él piamente cuando haya abandonado el cuerpo. Porque el mérito por el cual aprovechan estas cosas, si no se ha adquirido ninguno en esta vida, en vano se busca después de ella. De ahí que no en vano la Iglesia, con cuidado de los suyos, tribute en favor de los difuntos cuantos auxilios religiosos puede, y, sin embargo, cada uno reciba según lo que hizo en vida, sea bueno, sea malo, devolviendo el Señor a cada uno según sus obras. Puesto que el

sit, quod dicit Apostolus, *Omnes enim astabimus ante tribunal Christi, ut ferat unusquisque secundum ea quae per corpus gessit, sive bonum, sive malum,* non te satis videre significas. Haec quippe apostolica sententia ante mortem admonet fieri quod possit prodesse post mortem; non tunc, quando iam recipiendum est quod quisque gesserit ante mortem. Verum haec ita solvitur quaestio, quoniam quodam vitae genere acquiritur, dum in hoc corpore vivitur, ut aliquid adiuvent ista defunctos; ac per hoc secundum ea quae per corpus gesserunt, eis quae post corpus religiose pro illis facta fuerint, adiuvantur. Sunt enim quos nihil omnino adiuvant ista; sive pro eis fiant, quorum tam mala sunt merita, ut neque talibus digni sint adiuvari; sive pro eis, quorum tam bona, ut talibus non indigeant adiumentis. Genere igitur vitae, quod gessit quisque per corpus, efficitur ut prosint vel non prosint, quaecumque pro illo pie fiunt, cum reliquerit corpus. Nam meritum per quod ista prosint, si nullum comparatum est in hac vita, frustra quaeritur post hanc vitam. Ita fit ut neque inaniter Ecclesia vel suorum cura pro defunctis, quod potuerit religionis impendat; et tamen ferat unusquisque secundum ea quae per corpus gessit, sive bonum sive malum, reddente Domino unicuique secundum opera eius. Ut enim hoc quod

[80] San Paulino de Nola le había escrito consultando a San Agustín sobre si aprovechaba a los difuntos el ser enterrados junto a sepulcros de mártires, y San Paulino mostraba inclinarse por la afirmativa.

que pueda aprovecharle después de muerto lo que se hace por él se adquirió en la vida que llevó en el cuerpo.

376 3. Podía bastar esta mi breve respuesta a tu pregunta; pero atiende un poco y te manifestaré qué otras razones hay, a las cuales juzgo que se debe responder. Leemos en el libro de los Macabeos que *se ofreció sacrificio por los muertos* [cf. 2 Mac 12,43]. Pero aunque no se leyere nada en ninguna parte de las antiguas Escrituras, no es pequeña la autoridad de la Iglesia universal que brilla en esta costumbre, cuando, en las preces del sacerdote que se ofrecen al Señor Dios junto a su altar, también tiene su puesto la recomendación de los muertos.

C.18 n.22 (ZYCHA, 658; ML 40,609).

377 Siendo esto así, no creamos que llega a los muertos por los cuales nos interesamos otra cosa sino lo que por ellos solemnemente suplicamos con los sacrificios del altar, o de las oraciones, o de las limosnas; aunque no aprovechen a todos por quienes se hacen, sino solamente a aquellos que mientras viven se han procurado que les aprovechen. Pero como no podemos distinguir quiénes sean, conviene hacer aquellas cosas por todos los regenerados, para que no sea preterido ninguno de aquellos a quienes puedan y deban llegar estos beneficios. Pues mejor sobrarán estas cosas a aquellos a quienes ni estorban ni aprovechan, que faltarán a quienes aprovechan. Sin embargo, con más diligencia hace esto cada uno por sus allegados, para que los suyos hagan otro tanto por él...

impenditur, possit ei prodesse post corpus, in ea vita acquisitum est, quam gessit in corpore.

376 Poterat inquisitioni tuae sufficere mea brevis ista responsio: sed quae alia moveant, quibus respondendum existimo, parumper attende. In Machabaeorum libris legimus oblatum pro mortuis sacrificium. Sed et si nusquam in Scripturis veteribus omnino legeretur, non parva est universae Ecclesiae, quae in hac consuetudine claret auctoritas, ubi in precibus sacerdotis quae Domino Deo ad eius altare fundutur, locum suum habet etiam commendatio mortuorum.

377 Quae cum ita sint, non existimemus ad mortuos, pro quibus curam gerimus, pervenire, nisi quod pro eis sive altaris, sive orationum, sive eleemosynarum sacrificiis solemniter suplicamus: quamvis non pro quibus fiunt omnibus prosint, sed iis tantum quibus dum vivunt comparatur ut prosint. Sed quia non discernimus qui sint, oportet ea pro regeneratis omnibus facere, ut nullus eorum praetermittatur, ad quos haec beneficia possint et debeant pervenire. Melius enim supererunt ista eis quibus nec obsunt nec prosunt, quam eis deerunt quibus prosunt. Diligentius tamen facit haec quisque pro necessariis suis, quo pro illo fiant similiter a suis.

Sobre la ciudad de Dios

L.8 c.27 (B. Dombart - A. Kalb [Leipzig 1928-1929] ed.4.ª; E. Hoffmann: CSEL 40, 1 [1899] 405s; ML 41,255. La traducción castellana es la de C. Díaz de Beyral [Madrid 1793], adoptada como base de la edición presentada por J. Rey, S. I., Madrid 1929).

Tampoco nosotros fundamos en honor de los mártires tem- 378
plos, sacerdotes, sacrificios y solemnidades porque sean nuestros dioses, sino porque el Dios de éstos es el nuestro. Es cierto que honramos su memoria como de hombres santos, amigos de Dios, que combatieron por la verdad hasta aventurar y perder la vida de sus cuerpos para que se manifestase la verdadera religión, convenciendo y confundiendo las falsas y fingidas religiones, lo cual, si algunos lo sentían antes, de miedo lo disimulaban y reprimían. ¿Quién de los fieles oyó jamás que estando el sacerdote en el altar, aunque fuese hecho el sacrificio sobre algún cuerpo santo de cualquier mártir a honra y reverencia de Dios, dijese en sus oraciones: Pedro, o Pablo, o Cipriano, yo te ofrezco este sacrificio? Pues es manifiesto a todos que se ofrece en sus capillas u oratorios a Dios, que los hizo hombres y mártires y los honró y juntó con sus santos ángeles en el cielo, para que con aquella ofrenda demos gracias a Dios por las victorias de estos ínclitos soldados de Jesucristo y para que, a imitación de semejantes coronas y palmas, renovando su memoria y suplicando al mismo Señor que nos favorezca, nos animemos.

Todas las obras piadosas que practican los hombres de- 379
votos en los lugares de los mártires son beneficios que ilustran sus memorias, no sacrificios que se hacen a muertos

Nec tamen nos eisdem martyribus templa, sacerdotia, sacra et 378
sacrificia constituimus, quoniam non ipsi, sed Deus eorum nobis est Deus. Honoramus sane memorias eorum tamquam sanctorum hominum Dei, qui usque ad mortem corporum suorum pro ueritate certarunt, ut innotesceret uera religio falsis fictisque conuictis; quod etiam si qui antea sentiebant, timendo reprimebant. Quis autem audiuit aliquando fidelium stantem sacerdotem ad altare, etiam super sanctum corpus martyris ad Dei honorem cultumque constructum, dicere in precibus: Offero tibi sacrificium Petre uel Paule uel Cypriane, cum aput eorum memorias offeratur Deo, qui eos et homines et martyres fecit et sanctis suis angelis caelesti honore sociauit, ut ea celebritate et Deo uero de illorum uictoriis gratias agamus et nos ad imitationem talium coronarum adque palmarum eodem inuocato in auxilium ex illorum memoriae renouatione adhortemur? Quaecumque igitur adhibentur religiosorum obsequia in martyrum 379
locis, ornamenta sunt memoriarum, non sacra uel sacrificia mortuorum tamquam deorum. Quicumque etiam epulas suas eo deferunt

como a dioses; y todos los que allí llevan sus comidas (aunque esto no lo hacen los mejores cristianos y en las más partes no hay tal costumbre), con todo, los que lo ejecutan, en poniéndolas allí, oran y las quitan o para comerlas o para distribuírlas entre los pobres y necesitados, pues sólo pretenden sacrificar y bendecir en aquel santo lugar su comida por los méritos de los mártires, en nombre del Señor verdero de éstos. Y que esta práctica no sea ofrecer sacrificio a los mártires, lo sabe y comprende el que conoce el único y solo sacrificio que allí se ofrece: el sacrificio de los cristianos.

L.10 c.5 (DOMBART - KALB; HOFFMANN, 452ss; ML 41,281ss; DÍAZ DE BEYRAL, 398ss).

380 ¿Y quién será tan estúpido e ignorante que crea que lo que se ofrece en los sacrificios es necesario para algunos destinos de que Dios tenga necesidad? Lo cual, aunque en varios lugares lo enseña la Sagrada Escritura, por no dilatarme demasiado, sólo alegaré la expresión del salmo: *Dije al Señor: Tú eres mi Dios, y no tienes necesidad de mis bienes* [Ps 15,2]. Así hemos de entender que Dios no tiene necesidad de res o animal alguno o de cualquier otro ente corruptible o terreno; ni siquiera de la misma justicia del hombre, pues todo lo que es servir fiel y legítimamente a Dios, resulta en utilidad del hombre y no de Dios. Pues nadie afirmará que causa provecho a la fuente porque bebe sus aguas, o a la luz porque ve con ella. Y si los patriarcas antiguos ofrecieron algunos sacrificios con víctimas de varios animales (los cuales, aunque los tiene prescritos en el sagrado texto el pueblo de Dios, no los usa al presente), no

(quod quidem a Christianis melioribus non fit, et in plerisque terrarum nulla talis est consuetudo)—tamen quicumque id faciunt, quas cum adposuerint, orant et auferunt, ut uescantur uel ex eis etiam indigentibus largiantur, sanctificari sibi eas uolunt per merita martyrum in nomine domini martyrum. Non autem esse ista sacrificia martyrum nouit, qui nouit unum, quod etiam illic offertur, sacrificium Christianorum.

380 Quis autem ita desipiat, ut existimet aliquibus usibus Dei esse necessaria, quae in sacrificiis offeruntur? Quod cum multis locis diuina scriptura testetur, ne longum faciamus, breue illud de psalmo commemorare suffecerit: *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Non solum igitur pecore uel qualibet alia re corruptibili adque terrena, sed ne ipsa quidem iustitia hominis Deus egere credendus est, totumque quod recte colitur Deus homini prodesse, non Deo. Neque enim fonti se quisquam dixerit consuluisse, si biberit: aut luci, si uiderit. Nec quod ab antiquis patribus alia sacrificia facta sunt in uictimis pecorum, quae nunc Dei populus legit, non facit, aliud intellegendum est, nisi rebus illis eas

debe entenderse sino que con aquellas figuras se significaron las verdades que realmente pasan en nosotros a fin de que nos unamos con Dios y a este último fin dirijamos también al prójimo; así que el sacrificio visible es un sacramento, esto es, una señal sagrada del sacrificio invisible.

Y así el rey penitente en boca del profeta, o el mismo 381
profeta rogando con todo esfuerzo que Dios tuviese misericordia de sus pecados, dice: *Si quisierais, Señor, sacrificio, yo os le ofreciera seguramente; pero no os pagáis de holocaustos. El sacrificio que quiere Dios es el espíritu atribulado, pues al corazón compungido y humillado no le despreciará Dios* [Ps 50,19]. Notemos y consideremos cómo donde dijo que Dios no quería sacrificio, allí mismo indica que Dios le quiere. No quiere, pues, el sacrificio de una res muerta, y sólo quiere el sacrificio de un corazón contrito. Por la expresión en que dijo que no quería, se significa lo que en seguida dijo que quería.

Dijo, pues, que Dios no gustaba de los sacrificios ofreci- 382
dos al modo que los ignorantes creen que los quiere para que le sirviesen de diversión y complacencia. Porque si los sacrificios que únicamente apetece entre otros (que es uno solo, a saber: el corazón contrito y humillado con el dolor verdadero y la penitencia) no quisiera se significaran con los sacrificios que presumieron deseaba, como si fuesen agradables y deleitables al Señor, sin duda que no mandara expresamente en la ley antigua se los ofrecieran. Por lo cual fué indispensable mudarlos al tiempo oportuno y vaticinado en la Escritura, para que no se creyese que los codiciaba el mismo Dios, o, a lo menos, que eran aceptables por nuestra parte y no por lo que en ellos se significaba.

res fuisse significatas, quae aguntur in nobis, ad hoc ut inhaereamus Deo et ad eundem finem proximo consulamus. Sacrificium ergo uisibile inuisibilis sacrificii sacramentum, id est sacrum signum est. Unde ille paenitens aput prophetam uel ipse propheta quaerens Deum 381
peccatis suis habere propitium: *Si uoluisses,* inquit, *sacrificium, dedissem utique; holocaustis non delectaberis. Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum et humiliatum Deus non spernet.* Intueamur quem ad modum, ubi Deum dixit nolle sacrificium, ibi Deum ostendit uelle sacrificium. Non uult ergo sacrificium trucidati pecoris, sed uult sacrificium contriti cordis. Illo igitur quod eum nolle dixit, hoc significatur, quod eum uelle subiecit. Sic itaque Deum 382
nolle dixit, quo modo ab stultis ea uelle creditur, uelut suae gratia uoluptatis. Nam si ea sacrificia quae uult (quorum hoc unum est: cor contritum et humiliatum dolore paenitendi) nollet eis sacrificiis significari, quae uelut sibi delectabilia desiderare putatus est: non utique de his offerendis in lege uetere praecepisset. Et ideo mutanda erant opportuno certoque iam tempore, ne ipsi Deo desiderabilia uel certe in nobis acceptabilia, ac non potius quae his significata sunt

383 En esta conformidad, dice en otra parte por su real profeta David: *Si fuese posible que alguna vez tuviera hambre, no te diría que me apacentaras o sacrificaras, porque mío es el orbe de la tierra y cuanto en él se contiene; ¿por ventura he de comer yo las carnes de los toros o he de beber la sangre de los cabritos?* [Ps 49,12ss]. Como si dijera: si tuviera yo necesidad de estos manjares, no te los pidiera, teniéndolos todos en mi poder. Después, prosiguiendo en relacionar lo que significan aquellas cosas, dice: *Ofrece a Dios sacrificio de alabanza, cumple y paga tus promesas al Altísimo; llámame en el día de la tribulación; yo te libraré y me glorificarás* [Ps 49,14ss]. Asimismo, en el profeta Miqueas se lee: *¿Con qué recibiré al Señor, con qué aplacaré a mi Dios excelso? ¿Le he de recibir acaso con holocaustos y con becerrillos de un año? ¿Págase, por ventura, con un millar de carneros o con diez millares de cabritos gruesos? ¿Le he de ofrecer mis primogénitos por la remisión de mi culpa, y el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? ¿No te ha avisado ya, hombre, lo bueno y lo que quiere el Señor de ti? ¿Y qué otra cosa desea sino que vivas justa y santamente, que seas benigno y misericordioso, pronto y dispuesto para servir y agradar a Dios tu Señor?* [Mich 6,6ss]. Las dos amonestaciones se contienen distintamente en las expresiones de Miqueas, quien claramente declara que no pide Dios para sí los sacrificios con que se significan los que le complacen.

384 En la carta que se inscribe a los hebreos dice: *No os olvidéis de ser benignos y misericordiosos para con los pobres y miserables, pues con estos sacrificios se aplaca a Dios*

383 crederentur. Hinc et alio loco psalmi alterius: *Si esuriero,* inquit, *non dicam tibi; meus est enim orbis terrae et plenitudo eius. Numquid manducabo carnes taurorum aut sanguinem hircorum potabo?* Tamquam diceret: Utique si mihi essent necessaria, non a te peterem, quae habeo in potestate. Deinde subiungens quid illa significent: *Immola,* inquit, *Deo sacrificium laudis et redde Altissimo uota tua et inuoca me in die tribulationis, et eripiam te et magnificabis me.* Item aput alium prophetam: *In quo,* inquit, *adprehendam Dominum, adsumam Deum meum excelsum? Si adprehendam illum in holocaustis, in uitulis anniculis? Si acceptauerit Dominus in milibus arietum aut in denis milibus hircorum pinguium? Si dedero primogenita mea impietatis, fructum uentris mei pro peccato animae meae? si adnuntiatum est tibi, homo, bonum? Aut quid Dominus exquirat a te nisi facere iudicium et diligere misericordiam et paratum esse ire cum Domino Deo tuo?* Et in huius prophetae uerbis utrumque distinctum est satisque declaratum illa sacrificia per se ipsa non requirere Deum, quibus significantur haec sacrificia, quae requirit
384 Deus. In epistula, quae inscribitur ad Hebraeos: *Bene facere,* inquit, *et communicatores esse nolite obliuisci; talibus enim sacrificiis pla-*

y se consigue su amistad [Hebr 13,16]. Y, por consiguiente, donde dice: *Más quiero de ti la misericordia que el sacrificio* [Os 6,6], no es necesario que entendamos otra cosa sino que prefirió un sacrificio a otros sacrificios, por razón de que aquel que todos llaman sacrificio es una figura o representación del verdadero sacrificio, y la misericordia es del mismo modo verdadero sacrificio, por lo que dice lo que poco antes referí: *que con tales sacrificios se granjea la amistad y gracia de Dios* [cf. Hebr 13,16]. Todo cuanto leemos que mandó Dios en diferentes ocasiones sobre los sacrificios y sobre el ministerio o servicio del tabernáculo o del templo, se refiere para significar el amor de Dios y del prójimo, porque en estos dos mandamientos, como dice la Sagrada Escritura, está cifrado y recopilado todo lo que contiene la ley y los profetas [cf. Mt 22,40].

L.10 c.6 (Dombart-Kalb; Hoffmann, 454ss; ML 41,283s; Díaz de Beyral, 401s).

Sacrificio verdadero es todo aquello que se practica a fin 385
de unirnos santamente con Dios, refiriéndolo precisamente a aquel sumo bien con que verdaderamente podemos ser bienaventurados. Por lo cual la misma misericordia que se emplea en el socorro del prójimo, si no se hace por Dios, no es sacrificio. Pues aunque le haga u ofrezca el hombre, sin embargo, el sacrificio es cosa divina; de modo que aun los antiguos latinos llamaron al sacrificio con el nombre de cosa divina. Así el mismo hombre que se consagra al nombre de Dios y se ofrece solemnemente y de corazón a este gran Señor, en cuanto muere al mundo para vivir en

cetur Deo. Ac per hoc ubi scriptum est: *Misericordiam uolo quam sacrificium* nihil aliud quam sacrificium sacrificio praelatum oportet intellegi; quoniam illud, quod ab omnibus appellatur sacrificium, signum est ueri sacrificii. Porro autem misericordia uerum sacrificium est; unde dictum est, quod paulo ante commemoraui: *Talibus enim sacrificiis placetur Deo.* Quaecumque igitur in ministerio tabernaculi siue templi multis modis de sacrificiis leguntur diuinitus esse praecepta, ad dilectionem Dei et proximi significando referuntur. *In his enim duobus praeceptis,* ut scriptum est, *tota lex pendet et prophetae.*

Proinde uerum sacrificium est omne opus, quod agitur ut sancta 385
societate inhaereamus Deo, relatum scilicet ad illum finem boni, quo ueraciter beati esse possimus. Unde et ipsa misericordia, qua homini subuenitur, si non propter Deum fit, non est sacrificium. Etsi enim ab homine fit uel offertur, tamen sacrificium res diuina est, ita ut hoc quoque uocabulo id Latini ueteres appellauerint. Unde ipse homo Dei nomine consecratus et Deo deuotus, in quantum mun-

Dios, es sacrificio; porque también pertenece a la misericordia la que cada uno usa consigo mismo. Por eso dice la Sagrada Escritura: *Usa de misericordia con tu alma agradando a Dios* [Eccl 30,24].

386 Cuando castigamos nuestro cuerpo con la templanza, si lo hacemos por Dios, como debemos, no dando nuestros miembros para que se sirva de ellos el pecado por armas e instrumento para obrar el mal, sino para que use de ellos Dios Nuestro Señor como de armas e instrumento para hacer bien, es igualmente sacrificio: *Ruégoos, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que le ofrezcáis y sacrifiquéis vuestros cuerpos, no ya como animales muertos, sino como una hostia viva, verdaderamente pura y santa, agradable y acepta a Dios como un sacrificio racional* [Rom 12,1ss]. Si, pues, el alma, que por ser superior se sirve del cuerpo como de un siervo o de un instrumento, cuando usa bien de él y lo refiere a Dios hace un sacrificio, ¿cuánto más aceptable será el sacrificio del alma siempre que éste se refiere a Dios, para que, inflamada con el ardiente fuego de su divino amor, pierda totalmente la forma de la concupiscencia del siglo y, estando sujeta y rendida al mismo Señor, que es forma inmutable, se reforme y renueve espiritualmente, agradándole y sirviéndole con la brillante cualidad que tomó de la forma y hermosura divina? Todo lo cual, prosiguiendo el Apóstol el mismo raciocinio, dice: *Y no os conforméis con este siglo, antes transformaos por la renovación de vuestro espíritu en nuevos hombres, para que, desde ahora en adelante, no aprobéis lo que el vulgo profano adopta, sino lo que fuere grato y agradable a su Divina Majestad y lo que fuere verdaderamente bueno, agradable y perfecto* [cf. Rom 12,1s; Eph 4,24].

do moritur ut Deo uiuat, sacrificium est. Nam et hoc ad miseri-
cordiam pertinet, quam quisque in se ipsum facit. Propterea scrip-
386 tum est: *Miserere animae tuae placens Deo.* Corpus etiam nostrum cum temperantia castigamus, si hoc, quem ad modum debemus, propter Deum facimus, ut non exhibeamus membra nostra arma iniquitatis peccato, sed arma iustitiae Deo, sacrificium est. Ad quod exhortans apostolus ait: *Obsecro itaque uos, fratres, per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora uestra hostiam uiuam, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium uestrum.* Si ergo corpus, quo inferiore tamquam famulo uel tamquam instrumento utitur anima, cum eius bonus et rectus usus ad Deum refertur, sacrificium est: quanto magis anima ipsa cum se refert ad Deum, ut igne amoris eius accensa formam concupiscentiae saecularis amittat eique tamquam incommutabili formae subdita reformetur, hinc ei placens, quod ex eius pulchritudine acceperit, ut sacrificium! Quod idem apostolus consequenter adiungens: *Et nolite,* inquit, *conformari huic saeculo; sed reformamini in nouitate mentis uestrae ad probandum uos quae*

Siendo como son verdaderos sacrificios las obras de mi- 387
sericordia, ya sean las que hacemos por nosotros o por nuestros prójimos, referidas a Dios; y siendo igualmente cierto que no practicamos las obras de misericordia con otro objeto que con el de libertarnos de la miseria humana, y consiguientemente con el deseo de conseguir la bienaventuranza, cuya felicidad no nos es asequible sino con el favor de aquel sumo bien de quien dijo el real profeta *que todo su bien estribaba en unirse con Dios* [Ps 72,28]; sin duda que toda esta ciudad redimida, esto es, la congregación y sociedad de los santos, viene a ser un sacrificio universal que a Dios ofrece aquel gran sacerdote que se ofreció en la pasión como cruenta víctima por nuestra redención, para que fuésemos nosotros el cuerpo de tan excelsa cabeza, tomando para consumar esta ilustre obra la humilde forma de siervo. Porque ésta fué la que ofreció el Señor, en ésta fué ofrecido, según ella es medianero, en ésta es sacerdote, en ésta sacrificio incruento.

Así que, habiéndonos exhortado el Apóstol a que ofrez- 388
camos en holocausto nuestros cuerpos como hostia viva, santa, inmaculada, agradable a Dios, como un sacrificio racional, y que no nos conformemos con las prácticas reprensibles de este siglo, sino que nos reformemos interiormente y volvamos a tomar la forma y hermosura de nuestro espíritu, para que con sentidos perspicaces, sano juicio y discreción notemos y echemos de ver lo que quiere Dios que ejecutemos, esto es, lo que es bueno, lo que es aceptable y perfecto ante su Divina Majestad, puesto que en realidad de verdad nosotros somos este sacrificio, nos dice después el mismo Dios por el insinuado Apóstol estas palabras: *Por la gracia que Dios me ha dado, os encargo generalmente a todos que no presumáis*

sit uoluntas Dei, quod bonum et bene placitum et perfectum. Cum 387
sicut uera sacrificia opera sint misericordiae siue in nos ipsos sive in proximos, quae referuntur ad Deum; opera uero misericordiae non ob aliud fiant, nisi ut a miseria liberemur ac per hoc ut beati simus (quod non fit nisi bono illo, de quo dictum est: *Mihi autem adhaerere Deo bonum est*): profecto efficitur, ut tota ipsa redemta ciuitas, hoc est congregatio societasque sanctorum, uniuersale sacrificium offeratur Deo per sacerdotem magnum, qui etiam se ipsum obtulit in passione pro nobis, ut tanti capitis corpus essemus, secundum formam serui. Hanc enim obtulit, in hac oblatus est, quia secundum hanc mediator est, in hac sacerdos, in hac sacrificium est. Cum itaque nos hortatus esset apostolus, ut exhibeamus corpora 388
nostra hostiam uiuam, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium nostrum, et non conformemur huic saeculo, sed reformemur in nouitate mentis nostrae: ad probandum quae sit uoluntas Dei, quod bonum et bene placitum et perfectum, quod totum sacrificium nos ipsi sumus: *Dico enim,* inquit, *per gratiam Dei, quae data est*

de vosotros más de lo que conviene, despreciando a los otros, antes sienta cada uno de sí con templanza y modestia, según la porción de dones que le hubiere repartido el Señor, porque así como este cuerpo visible, aunque es uno, está compuesto de muchos miembros, y no todos tienen un mismo oficio, así la multitud de los fieles vienen a constituir un cuerpo en Jesucristo, y cada uno es miembro del otro, teniendo diferentes dones, según la gracia que Dios nos ha repartido [Rom 12,3ss]. Este es el sacrificio de los cristianos, formando nosotros, siendo muchos en número, un cuerpo en Jesucristo. Lo cual frecuenta la Iglesia en la celebración del augusto sacramento del altar que usan los fieles, en el cual se le demuestra que en la oblación y sacrificio que ofrece, ella misma se ofrece.

L.10 c.16 (Dombart - Kalb; Hoffmann, 475; ML 41,295; Díaz de Beyral, 420).

389 ... Y si lo que más da a entender y demuestra sus altivos y arrogantes engaños, ni son buenos, ni ángeles de dioses buenos, sino demonios malos que intentan que sacrifiquemos no a un solo y sumo Dios, sino a ellos mismos, ¿qué mayor favor y amparo debemos procurar contra ellos que el de un solo Dios a quien sirven los ángeles buenos, los cuales ordenan que sirvamos con el sacrificio no a ellos, sino a aquel cuyo sacrificio debemos ser nosotros mismos?

L.10 c.20 (Dombart - Kalb; Hoffmann, 480s; ML 41,298; Díaz de Beyral, 425).

390 Por lo cual el verdadero mediador, que tomando la forma de siervo se hizo medianero entre Dios y los hombres, el

mihi, omnibus, qui sunt in uobis, non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad temperantiam; sicut unicuique Deus partitus est mensuram fidei. Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eosdem actus habent: ita multi unum corpus sumus in Christo; singuli autem alter alterius membra habentes dona diuersa secundum gratiam, quae data est nobis. Hoc est sacrificium Christianorum: *multi unum corpus in Christo.* Quod etiam sacramento altaris fidelibus noto frequentat ecclesia, ubi ei demonstratur, quod in ea re, quam offert, ipsa offeratur.

389 Porro si, quod magis indicat eorum superba fallacia, nec boni nec bonorum deorum angeli sunt, sed daemones mali, qui non unum solum ac summum Deum, sed se ipsos sacrificiis coli uolunt quod maius quam unius Dei contra eos eligendum est praesidium cui seruiunt angeli boni, qui non sibi, sed illi iubent ut sacrificio seruiamus, cuius nos ipsi esse sacrificium debemus?

390 Unde ucrus ille mediator, in quantum formam serui accipiens

hombre Cristo Jesús [cf. 1 Tim 2,5], aunque admite y recibe en la forma de Dios sacrificio con el Padre, con quien es igualmente un solo Dios verdadero, sin embargo, bajo la forma de siervo, más quiso ser incruento sacrificio que recibirle, para que ni aun por este motivo pensase alguno que se debía ofrecer sacrificio a ninguna especie de criatura humana. Por este sacrificio viene a ser el mismo Dios sacerdote, siendo él mismo el que ofrece y él mismo la oblación, la víctima y el sacrificio. Fué su voluntad divina también que fuese sacramento cotidiano el sacrificio de la Iglesia, la cual, siendo cuerpo místico y verdadero de esta misma y suprema cabeza, aprende a ofrecerse a sí misma en virtud del mandato de Jesucristo. A este verdadero sacrificio figuran en muchas y en diferentes formas y signos los antiguos sacrificios que ofrecían los santos, figurando o representando a este solo por medio de tantos, como si un mismo asunto se dijese por muchas y diferentes palabras para encargarle y recomendarle más próvidamente, sin que de él resultase fastidio alguno. A este sumo y verdadero sacrificio cedieron todos los sacrificios falsos.

L.16 c.22 (DOMBART - KALB; HOFFMANN: CSEL 40,2 [1900] 163s; ML 41,499s; DÍAZ DE BEYRAL, 716).

Luego que Abrahán recibió esta divina promesa, partió 391
de allí y quedóse en otra población de la misma tierra, esto es, cerca del encinar de Mambré, que está en Hebrón [Gen 13,14-18].

Habiendo después los enemigos acometido a los de Sodoma, trayendo cinco reyes guerra contra cuatro, y siendo vencidos los de Sodoma y llevando también preso entre ellos a Lot, le libró Abrahán, habiendo sacado de su casa

mediator effectus est Dei et hominum, homo Christus Iesus, cum in forma Dei sacrificium cum Patre sumat, cum quo et unus Deus est, tamen in forma serui sacrificium maluit esse quam sumere, ne uel hac occasione quisquam existimaret cuilibet sacrificandum esse creaturae. Per hoc et sacerdos est, ipse offerens, ipse et oblatio. Cuius rei sacramentum cottidianum esse uoluit ecclesiae sacrificium, quae cum ipsius capitis corpus sit, se ipsam per ipsum discit offerre. Huius ueri sacrificii multiplicia uariaque signa erant sacrificia prisca sanctorum, cum hoc unum per multa figuraretur, tamquam uerbis multis res una diceretur, ut sine fastidio multum commendaretur. Huic summo ueroque sacrificio cuncta sacrificia falsa cesserunt.

Hoc responso promissionis accepto migrauit Abraham et mansit 391
in alio eiusdem terrae loco, iuxta quercum Mambre, quae erat Chebron. Deinde ab hostibus, qui Sodomis inruerant, cum quinque reges aduersus quattuor bellum gererent et uictis Sodomitis etiam Loth captus esset, liberauit eum Abraham adductis secum in proelium

y llevado en su compañía para aquella empresa trescientos dieciocho hombres. Y saliendo victorioso, recobró todo el ganado de los sodomitas y no quiso tomar cosa alguna de los despojos, ofreciéndoselos el rey para quien había alcanzado la victoria; con todo, le bendijo entonces Melquisedec, que era sacerdote de Dios excelso [cf. Gen 14], de quien en la epístola que se intitula *A los hebreos* (que la mayor parte de los escritores dicen ser del apóstol San Pablo, aunque otros lo niegan) se escriben muchas y notables singularidades [Hebr 7].

392 En aquella población se nos descubrió y significó por primera vez el sacrificio que en la actualidad los cristianos ofrecen a Dios en todo el orbe habitado, y tiene realidad lo que mucho después de este suceso dice el real profeta hablando de Jesucristo, que estaba aún por venir en carne: *Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec* [Ps 109,4]; es a saber, no según el orden de Aarón, cuyo orden había de acabarse, descubriéndose los ocultos arcanos y misterios que se encubrían bajo aquellas formas significativas.

L.17 c.20 (Dombart - Kalb; Hoffmann, 259ss; ML 41,555s; Díaz de Beyral, 799s).

393 ... Y asimismo aquella expresión del mismo libro [Proverbios], que hemos apuntado ya otra vez, hablando de la estéril que dió a luz siete, los que la oyen leer y saben que Cristo es la sabiduría de Dios, no suelen entenderlo sino de Cristo y de su Iglesia. *La sabiduría edificó su casa, y la apoyó sobre siete columnas; sacrificó víctimas; echó su vino*

trecentis decem et octo uernaculis suis et uictoriam fecit regibus Sodomorum nihilque spoliorum auferre uoluit, cum rex cui uicerat obtulisset. Sed plane tunc benedictus est a Melchisedech, qui erat sacerdos Dei excelsi; de quo in epistula, quae inscribitur ad Hebraeos, quam plures Pauli apostoli esse dicunt, quidam uero negant, multa
392 et magna conscripta sunt. Ibi quippe primum apparuit sacrificium, quod nunc a Christianis offertur Deo toto orbe terrarum, inpleturque illud, quod longe post hoc factum per prophetiam dicitur ad Christum, qui fuerat adhuc uenturus in carne: *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech;* non scilicet secundum ordinem Aaron, qui ordo fuerat auferendus inlucescentibus rebus, quae illis umbris praenotabantur.

393 Itemque illud in eodem libro, quod iam ante perstrinximus, cum ageremus de sterili, quae peperit septem, non nisi de Christo et ecclesia, mox ut fuerit, pronuntiatum consuevit intellegi ab eis, qui Christum sapientiam Dei esse nouerunt: *Sapientia aedificauit sibi domum et subfulsit columnas septem; immolauit suas uictimas,*

en la taza. Envió sus criados a llamar y convidar con una famosa embajada a beber de su taza, diciendo: El que fuere ignorante, lléguese a mí; y a los faltos de sentido dijo: Venid y comed de mis panes, y bebed del vino que os he prevenido [Prov 9,1ss]. Aquí sin duda reconocemos que la sabiduría de Dios, esto es, que el Verbo, tan eterno como el Padre, edificó en las entrañas de la Virgen su casa, que es su cuerpo humano, y que a éste, como a cabeza, le añadió y acomodó como miembros su Iglesia, sacrificando en ella las víctimas de los mártires y disponiendo la mesa con pan y vino, donde se nos descubre también el sacerdocio según el orden y semejanza de Melquisedec [cf. Ps 109,4], llamando y convidando a los faltos de entendimiento y de sentido; porque como dice el Apóstol: *Escogió Dios lo más flaco para confundir lo fuerte* [1 Cor 1,27]; y a estos flacos, sin embargo, les dice lo que sigue: *Dejad de ser necios para que viváis, y buscad la prudencia para que poseáis la vida* [Prov 9,6].

Y el participar de su mesa es lo mismo que comenzar 394
a tener vida; porque hasta en otro libro, llamado el Eclesiastés, donde dice: *No tiene otro bien el hombre sino lo que comiere y bebiere* [Eccl 8,15], ¿qué cosa más creíble podemos entender que nos dice sino lo que pertenece a la participación y comunicación de esta mesa que nos pone el mismo sacerdote, medianero del Nuevo Testamento, según el orden de Melquisedec [cf. Ps 109,4], con los platos de su cuerpo y sangre? Porque este sacrificio sucedió en lugar de aquellos sacrificios del Viejo Testamento, que se ofrecían e

miscuit in cratere uinum suum et parauit mensam suam. Misit seruos suos conuocans cum excellenti praedicatione ad craterem dicens: Quis est insipiens? Diuertat ad me. Et inopibus sensu dixit: Venite, manducate de meis panibus et bibite uinum quod miscui uobis. Hic certe agnoscimus Dei sapientiam, hoc est Verbum Patri coaeternum, in utero uirginali domum sibi aedificasse corpus humanum et huic, tamquam capiti membra ecclesiam subiunxisse, martyrum uictimas immolasse, mensam in uino et panibus praeparasse, ubi apparet etiam sacerdotium secundum ordinem Melchisedech, insipientes et inopes sensu uocasse, quia, sicut dicit apostolus, *infirma huius mundi elegit, ut confunderet fortia.* Quibus tamen infirmis quod sequitur dicit: *Derelinquite insipientiam, ut uiuatis, et quaerite prudentiam, ut habeatis uitam.* Participem autem fieri mensae illius, 394
ipsum est incipere habere uitam. Nam et in alio libro, qui uocatur ecclesiastes, ubi ait: *Non est bonum homini, nisi quod manducabit et bibet,* quid credibilius dicere intellegitur quam quod ad participationem mensae huius pertinet, quam sacerdos ipse Mediator testamenti noui exhibet secundum ordinem Melchisedech de corpore et sanguine suo? Id enim sacrificium successit omnibus illis sacrificiis

inmolaban en sombra y significación de lo futuro; por lo cual echamos de ver que lo que dice el Mediador en el salmo 39, lo dice proféticamente: *No quisiste ya servirte más de sacrificios y ofrendas, y por eso me hiciste y formaste cuerpo* [Ps 39,7]; porque en lugar de todos aquellos sus sacrificios y ofrendas, se ofrece ya su cuerpo y se suministra y da a los que participan de él. En lo que el Eclesiastés dice del comer y beber, lo cual nos lo repite muchas veces y encarecidamente nos lo recomienda, bastante nos muestra que no habla de los manjares del gusto de la carne, aquello que dice: *Más vale ir a casa donde lloran, que donde beben* [Eccl 7,3]; y poco después: *El corazón de los sabios se halla en la casa donde lloran, y el corazón de los necios e ignorantes en la casa donde comen y beben* [cf. ibid., 5]...

L.18 c.35 (Dombart - Kalb; Hoffmann, 322; ML 41,594; Díaz de Beyral, 857).

395 ... Malaquías, vaticinando de la Iglesia, que vemos ya propagada por Cristo, dice explícita y claramente a los judíos en presencia de Dios: *Yo no tengo mi voluntad en vosotros, no me agradáis ni me complace la ofrenda y sacrificio ofrecido de vuestra mano; porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, vendrá a ser grande y glorioso mi nombre en las gentes, dice el Señor, y en todas partes sacrificarán y ofrecerán a mi nombre una ofrenda, y sacrificio puro y limpio, porque será grande y glorioso mi nombre entre las gentes* [Mal 1,10s]. Viendo, pues, ya que este sacrificio por medio del sacerdocio de Cristo, instituído según el orden de Melquisedec [cf. Ps 109,4], se ofrece a Dios en todas las partes

ueteris testamenti, quae immolabantur in umbra futuri; propter quod etiam uocem illam in psalmo tricensimo et nono eiusdem Mediatoris per prophetiam loquentis agnoscimus: *Sacrificium et oblationem noluisti, corpus autem perfecisti mihi;* quia pro illis omnibus sacrificiis et oblationibus corpus eius offertur et participantibus ministratur. Nam istum ecclesiasten in hac sententia manducandi et bibendi, quam saepe repetit plurimumque commendat, non sapere carnalis epulas uoluptatis, satis illud ostendit, ubi ait: *Melius est ire in domum luctus quam ire in domum potus;* et paulo post: *Cor,* inquit, *sapientium in domo luctus et cor insipientium in domo epularum.*

395 Malachias prophetans ecclesiam, quam per Christum cernimus propagatam, Iudaeis apertissime dicit ex persona Dei: *Non est mihi uoluntas in uobis, et munus non suscipiam de manu uestra. Ab ortu enim solis usque ad occasum magnum nomen meum in gentibus, et in omni loco sacrificabitur et offeretur nomini meo oblatio munda; quia magnum nomen meum in gentibus, dicit Dominus.* Hoc sacrificium per sacerdotium Christi secundum ordinem Melchisedech

del globo habitado desde oriente hasta el poniente, y que no pueden negar que el sacrificio de los judíos, a quienes dice: *No me agradáis, ni me complace el sacrificio ofrecido de vuestra mano* [ibid.], está abolido, ¿por qué aguardan todavía otro Cristo, ya que lo que leen en el profeta y ven realizado no pudo cumplirse por otro que por el mismo Salvador?...

L.19 c.23 (DOMBART-KALB; HOFFMANN, 418; ML 41,655; DÍAZ DE BEYRAL, 943).

... Y el sacrificio más insigne y mejor que tiene este Se- 396
ñor somos nosotros mismos. Esto mismo es su Ciudad, y el misterio de este grande asunto celebramos con nuestras oblaciones, como lo saben los fieles, así como lo hemos ya visto en los libros anteriores. Los oráculos del cielo declararon a voces por boca de los profetas hebreos que cesarían las víctimas ofrecidas por los judíos en sombra de lo futuro, y las naciones, desde donde nace hasta donde se pone el sol [cf. Mal 1.10s], ofrecerían un solo sacrificio, como observamos ya que lo practican. De estos oráculos hemos citado algunos, cuantos nos parecieron bastantes, y los hemos ya insertado en esta obra...

L.21 c.25 (DOMBART-KALB; HOFFMANN, 564-567; ML 41,741ss; DÍAZ DE BEYRAL, 1070ss).

Pero respondemos ya también a los que no solamente al 397
demonio y a sus ángeles, pero ni aun a todos los hombres prometen que han de librar del fuego eterno, sino sólo a aquellos que se hubieren lavado con el bautismo de Cristo

cum in omni loco a solis ortu usque ad occasum Deo iam uideamus offerri, sacrificium autem Iudaeorum, quibus dictum est: *Non est mihi uoluntas in uobis, nec accipiam munus de manibus uestris,* cessasse negare non possunt: quid adhuc exspectant alium Christum, cum hoc quod prophetatum legunt et inpletum uident, inpleri non potuerit nisi per ipsum?

Huius autem praeclarissimum adque optimum sacrificium nos 396
ipsi sumus, hoc est ciuitas eius, cuius rei mysterium celebramus oblationibus nostris, quae fidelibus notae sunt, sicut in libris praeccdentibus disputauimus. Cessaturas enim uictimas, quas in umbra futuri offerebant Iudaei, et unum sacrificium gentes a solis ortu usque ad occasum, sicut iam fieri cernimus, oblaturas per prophetas Hebraeos oracula increpuere diuina; ex quibus quantum satis uisum est, nonnulla protulimus et huic iam operi adspersimus.

Sed iam respondeamus etiam illis, qui non solum diabolo et an- 397
gelis eius, sicut nec isti, sed ne ipsis quidem omnibus hominibus liberationem ab aeterno igne promittunt, uerum eis tantum, qui

y hubieren participado de su cuerpo y sangre, como quiera que hayan vivido y sea cual fuere la herejía o impiedad en que hayan caído. Contra éstos habla el Apóstol, diciendo *que las obras de la carne son bien claras y conocidas, como son la fornicación, la inmundicia, la lujuria, la idolatría, las hechicerías, enemistades, pleitos, emulaciones, rencores, discordias, herejías, envidias, embriagueces, glotonerías y otros semejantes vicios, de los cuales os aviso, como os lo tengo ya amonestado, que los que practican tales obras no poseerán el reino de Dios* [Gal 5,19ss]. Lo que aquí dice el Apóstol fuera sin duda falso si estos ilusos, después de cualquier tiempo, por prolongado que sea, se ven libres y llegan a conseguir el reino de Dios. Mas, porque no es falso, seguramente los tales no alcanzarán el reino de Dios. Y si nunca han de conseguir la posesión del citado reino, estarán en el tormento eterno, porque no puede darse lugar medio donde no estén en tormento los que no estuvieren en aquel reino.

398 Por eso lo que dice Cristo: *Este es el pan que bajó del cielo para que no muera el que comiere de él. Yo soy el pan vivo que descendí del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre* [Io 6,50ss], con razón se pregunta cómo debe entenderse. Es verdad que a estos a quienes ahora respondemos les niegan tal sentido aquellos a quienes después hemos de responder, que son los que prometen esta liberación no a todos los que tienen el sacramento del bautismo y del cuerpo de Cristo, sino a solos los católicos, aun-

Christi baptismate abluti et corporis eius et sanguinis participes facti sunt, quomodolibet uixerint, in quacumque haeresi uel inpietate fuerint. Sed contradicit eis apostolus dicens: *Manifesta autem sunt opera carnis, quae sunt fornicatio, inmunditia, luxuria, idolorum seruitus, ueneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, haereses, inuidiae, ebrietates, comisationes et his similia; quae praedico uobis, sicut praedixi, quoniam qui talia agunt regnum Dei non possidebunt.* Haec profecto apostolica falsa sententia est, si tales post quantalibet tempora liberati regnum Dei possidebunt. Sed quoniam falsa non est, profecto regnum Dei non possidebunt. Et si in regni Dei possessione numquam erunt, aeterno supplicio tenebuntur; quoniam non est medius locus, ubi non sit in supplicio, qui illo non fuerit constitutus in regno.

398 Quam ob rem quod ait Dominus Iesus: *Hic est panis qui de caelo descendit, ut, si quis ex ipso manducauerit, non moriatur. Ego sum panis uiuus, qui de caelo descendi; si quis manducauerit ex hoc pane, uiuet in aeternum,* quo modo sit accipiendum, merito quaeritur. Et ab istis quidem, quibus nunc respondemus, hunc intellectum auferunt illi, quibus deinde respondendum est; hi sunt autem, qui hanc liberationem nec omnibus habentibus sacramentum baptismatis et corporis Christi, sed solis catholicis, quamuis male uiuentibus, pol-

que vivan mal, porque comieron no sólo sacramentalmente, sino realmente el cuerpo de Cristo, estando, en efecto, dentro de su cuerpo; de cuyo cuerpo dice el Apóstol: *Aunque somos muchos, somos un pan y hacemos un cuerpo* [1 Cor 10,17]. El que está, pues, en la unidad de su cuerpo, esto es, en la unión de los miembros cristianos, cuyo sacramento cuando comulgan los fieles suelen recibir en el altar, este tal se dice verdaderamente que come el cuerpo de Cristo y bebe la sangre de Cristo, y, por consiguiente, los herejes y cismáticos, que están apartados de la unidad de este cuerpo, pueden recibir el mismo sacramento, mas no de suerte que les sirva de provecho, antes sí de mucho daño, para ser condenados más grave y rigurosamente que si los condenaran por larguísimo tiempo, con tal que fuera limitado, porque no están en aquel vínculo de paz que nos significa aquel sacramento.

Por otra parte, tampoco estos que entienden bien que no 399
debe decirse que come el cuerpo de Cristo el que no está en el cuerpo de Cristo, prometen acertadamente a los que de la unidad de aquel cuerpo caen en la herejía o en la superstición de los gentiles la liberación del fuego eterno. Lo primero, porque deben considerar cuán intolerable cosa sea y cuán por extremo ajena y descaminada de la doctrina sana que los más o casi todos los que salen del gremio de la Iglesia católica, siendo autores de herejías y haciéndose heresiarcas, sean mejores que los que nunca fueron católicos o cayeron en los lazos de ellos, caso de que a los tales heresiarcas se les librara del eterno tormento, porque

licentur, quia non solo, inquiunt, sacramento, sed re ipsa manducauerunt corpus Christi, in ipso scilicet eius corpore constituti; de quo corpore ait apostolus: *Unus panis, unum corpus multi sumus.* Qui ergo est in eius corporis unitate, id est in Christianorum conpage membrorum, cuius corporis sacramentum fideles communicantes de altari sumere consuerunt, ipse uere dicendus est manducare corpus Christi et bibere sanguinem Christi. Ac per hoc haeretici et schismatici ab huius unitate corporis separati possunt idem percipere sacramentum, sed non sibi utile, immo uero etiam noxium, quo iudicentur grauius, quam uel tardius liberentur. Non sunt quippe in eo uinculo pacis, quod illo exprimitur sacramento.

Sed rursus etiam isti, qui recte intellegunt, non dicendum esse 399
manducare corpus Christi, qui in corpore non est Christi, non recte promittunt eis, qui uel in haeresim uel etiam in gentilium superstitionem ex illius corporis unitate labuntur, liberationem quandoque ab aeterni igne supplicii; primum, quia debent adtendere, quam sit intolerabile adque a sana doctrina nimis deuium, ut multi ac paene omnes, qui haereses inpias condiderunt exeuntes de catholica ecclesia et facti sunt haeresiarchae, meliores habeant causas, quam hi, qui numquam fuerunt catholici, cum in eorum laqueos incidissent, si

fueron bautizados en la Iglesia católica y recibieron al principio, estando en la unión del verdadero cuerpo de Cristo, el sacramento del sacrosanto cuerpo de Cristo, pues sin duda es peor el que apostató y desamparó la fe y de apóstata se hizo cruel combatidor de la fe, que aquel que no dejó ni desamparó la que nunca tuvo. Lo segundo, porque también a éstos los ataja el Apóstol después de haber insinuado las obras de la carne, amenazándoles con la misma verdad: *Que los que hacen semejantes obras no poseerán el reino de Dios* [Gal 5,21].

400 Tampoco deben vivir seguros en sus malas costumbres los que, aunque perseveran hasta el fin en la comunión de la Iglesia católica, viendo lo que dice la Escritura: *Que el que perseverare hasta el fin, se salvará* [Mt 10,12], mas por la perversidad y mala disposición de su vida dejan y desamparan la misma justicia de la vida, que para ellos es Cristo, ya sea fornicando o cometiendo en su cuerpo otras inmundicias y maldades, que el Apóstol refiere, o viviendo con exceso de regalos y torpezas, o haciendo parte de aquellos que, según dice el Apóstol, priva del reino de Dios [cf. 1 Cor 6,9s]. Los que cometen tales vicios estarán en el tormento eterno, pues no podrán estar en el reino de Dios, porque, perseverando en esta mala vida hasta los últimos períodos de la presente, sin duda no puede decirse que perseveraron en Cristo hasta el fin, pues perseverar en Cristo es perseverar en su fe; cuya fe, según la define el mismo Apóstol, *obra por caridad* [Gal 5,6], y la caridad, como dice

illos haeresiarchas hoc facit liberari a supplicio sempiterno, quod in catholica ecclesia baptizati sunt et sacramentum corporis Christi in uero Christi corpore primitus acceperunt; cum peior sit utique desertor fidei et ex desertore obpugnator eius effectus quam ille, qui non deseruit quod numquam tenuit; deinde quia et his occurrit apostolus eadem uerba proferens et enumeratis illis carnis operibus eadem ueritate praedicens: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.*

400 Unde nec illi in perditis et damnabilibus moribus debent esse securi, qui usque in finem quidem uelut in communione ecclesiae catholicae perseuerant, intuentes quod dictum est: *Qui perseuerauerit usque in finem, hic saluus erit,* et per uitae iniquitatem ipsam uitae iustitiam, quod eis Christus est, deserunt, siue fornicando siue alias inmunditias flagitiorum, quas nec exprimere apostolus uoluit, in suo corpore perpetrando, siue turpitudine luxuriae diffluendo siue aliquid aliud eorum agendo, de quibus ait: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt;* ac per hoc, quicumque agunt talia, nisi in sempiterno supplicio non erunt, quia in Dei regno esse non poterunt. In his enim perseuerando usque in huius uitae finem non utique dicendi sunt in Christo perseuerasse usque in finem, quia in Christo perseuerare est in eius fide perseuerare; quae fides, ut eam definit idem apostolus, *per dilectionem operatur; dilectio*

en otro lugar, *no hace obras malas* [1 Cor 13,4; Rom 13,10]. Así que no puede decirse que comen el cuerpo de Cristo ni se deben contar entre los miembros de Cristo; porque, dejando otras particularidades, no pueden estar juntamente *los miembros de Cristo y los miembros de la ramera* [1 Cor 6,15].

Finalmente, el mismo Cristo diciendo: *El que come mi* 401
carne y bebe mi sangre, en mí queda y yo en él [Io 6,56], nos manifiesta lo que es el comer no sólo sacramentalmente, sino realmente, el cuerpo de Cristo y el beber su sangre, porque esto es quedar en Cristo y que quede también en él Cristo. Pues dijo estas expresiones como si dijera: El que no queda en mí y en quien no quedo yo, no diga o imagine que come mi cuerpo o bebe mi sangre con fruto; de modo que no quedan en Cristo los que no son sus miembros. Y no son miembros de Cristo los que se hacen miembros de la ramera [cf. 1 Cor 6,15], si no es dejando de ser pecadores por la penitencia y volviéndose buenos por la reconciliación.

L.22 c.8 (DOMBART-KALB; HOFFMANN, 602; ML 41,764s; DÍAZ DE BEYRAL, 1102s).

... Hesperio, tribuno que está en nuestra compañía, posee 402
en el territorio fusalense una granja llamada Zubedí, y habiendo sabido que los espíritus malignos molestaban su casa, afligiendo a las bestias y criados, rogó a nuestros presbíteros, estando yo ausente, que fuese alguno de ellos a expelerlos de allí con sus oraciones. Fué uno y ofreció el santo sacrificio del cuerpo de Cristo, rogando a Dios cuanto pudo

autem, sicut ipse alibi dicit, *malum non operatur*. Nec isti ergo dicendi sunt manducare corpus Christi, quoniam nec in membris conputandi sunt Christi. Ut enim alia taceam, non possunt simul esse et membra Christi et membra meretricis. Denique ipse dicit: *Qui* 401
manducat carnem meam et bibit sanguinem meum in me manet, et ego in eo. Ostendit quid sit non sacramento tenus, sed re uera corpus Christi manducare et eius sanguinem bibere; hoc est enim in Christo manere, ut in illo maneat et Christus. Sic enim hoc dixit, tanquam diceret: "Qui non in me manet, et in quo [ego] non maneo, non se dicat aut existimet manducare corpus meum aut bibere sanguinem meum.' Non itaque manent in Christo, qui non sunt membra eius. Non sunt autem membra Christi, qui se faciunt membra meretricis, nisi malum illud paenitendo esse destiterint et ad hoc bonum reconciliatione redierint.

Vir tribunicius Hesperius aput nos est; habet in territorio Fus- 402
salensi fundum (Zubedi appellatur): ubi cum adflictione animalium et seruorum suorum domum suam spirituum malignorum uim noxiam perpeti conperisset, rogauit nostros me absente presbyteros, ut aliquis eorum illo pergeret, cuius orationibus cederent. Perrexit unus, obtulit ibi sacrificium corporis Christi, orans quantum potuit,

que cesase aquella vejación, y al instante, por la misericordia de Dios, cesó. Consiguió éste de un amigo suyo un poco de tierra santa traída de Jerusalén, del paraje donde Cristo fué sepultado y resucitó al tercero día, la cual colgó en su aposento por que no le hiciesen también algún daño. Pero, viendo ya libre su casa de aquella vejación, le entró un gran cuidado sobre qué haría de aquella tierra, a la cual, por reverencia, no quería conservar más tiempo en aquel aposento. Sucedió casualmente que yo y mi compañero, que era Maximino, obispo entonces de la iglesia sinicense, nos hallamos allí cerca; nos rogó que fuésemos allá, y fuimos. Y habiéndonos referido todo el suceso, nos pidió igualmente, en particular, que enterrásemos aquella tierra en alguna parte y se construyese allí un oratorio donde pudiesen congregarse los cristianos a celebrar los misterios sagrados; accedimos a su ruego, y así se verificó...

L.22 c.10 (Dombart-Kalb; Hoffmann, 614s; ML 41,772; Díaz de Beyral, 1112s).

403 ... Finalmente, los infatuados gentiles edificaron templos a sus dioses, les dedicaron aras, consagraron sacerdotes y ofrecieron sacrificios. Nosotros no fabricamos a nuestros mártires templos como a dioses, sino memorias u oratorios, como a hombres muertos cuyos espíritus viven con Dios; ni allí les dedicamos aras para ofrecer sacrificios a los mártires, sino a un solo Dios, Dios nuestro y de los mártires, en cuyo sacrificio, como a hombres de Dios y que confesando su santo nombre vencieron el mundo, los acostumbramos nombrar en su lugar y por su orden. Pero el sacerdote que sacri-

ut cessaret illa uexatio: Deo protinus miserante cessauit. Acceperat autem ab amico suo terram sanctam de Hierosolymis adlatam, ubi sepultus Christus die tertio resurrexit, eamque suspenderat in cubiculo suo, ne quid mali etiam ipse pateretur. Ast ubi domus eius ab illa infestatione purgata est, quid de illa terra fieret, cogitabat, quam diutius in cubiculo suo reuerentiae causa habere nolebat. Forte accidit, ut ego et collega tunc meus, episcopus Sinitensis ecclesiae Maximinus, in proximo essemus; ut ueniremus rogauit, et uenimus. Cumque nobis omnia retulisset, etiam hoc petiuit ut infoderetur alicubi adque ibi orationum locus fieret, ubi etiam Christiani possent ad celebranda quae Dei sunt congregari. Non restitimus; factum est.

403 Denique illi talibus dis suis et templa aedificauerunt et statuerunt aras, et sacerdotes instituerunt et sacrificia fecerunt; nos autem martyribus nostris non templa sicut dis, sed memorias sicut hominibus mortuis, quorum aput Deum uiuunt spiritus, fabricamus; nec ibi erigimus altaria, in quibus sacrificemus martyribus, sed uni Deo et martyrum et nostro; ad quod sacrificium sicut homines Dei qui mundum in eius confessione uicerunt, suo loco et ordine nomi-

fica, no los invoca; porque a Dios es a quien sacrifica, y no a ellos, aunque sacrifique en la capilla o memoria de estos bienaventurados el que es sacerdote de Dios y no de ellos. Y el sacrificio es la oblación del sacrosanto y verdadero cuerpo de Cristo, el cual no se les ofrece a los santos, por cuanto son este mismo sacrificio. ¿A cuáles, pues, será más razón que demos crédito cuando hacen milagros: a los que quieren, haciéndolos, ser tenidos por dioses, o a los que cualquier milagro que hacen lo hacen para que se crea en Dios, que lo es también Cristo? ¿A los que quieren que entre sus oficios y solemnidades se celebren igualmente sus torpezas o a aquellos que no permitieron que sus propias alabanzas se celebrasen en los oficios divinos, sino que todo aquello en que con verdad los elogian quieren que redunde y se enderece a honor y gloria de aquel por quien son alabados? Porque en el Señor se glorían y alaban sus almas [cf. Ps 33,3].

Creamos, pues, a éstos, que nos dicen verdades y obran maravillas...

Sobre las herejías

N.17.26.28 (ML 42,28.30s).

17. Los ofitas reciben su nombre de la culebra, pues cu- 404
lebra se dice en griego ὄφις. Creen que ésta es Cristo; pero además tienen una culebra auténtica amaestrada para lamer sus panes, y así santificarles como una especie de eucaristía. Algunos dicen que los tales ofitas se originaron de los nicolaítas o gnósticos, y que de sus fabulosas ficciones llegaron al culto de la culebra.

nantur, non tamen a sacerdote, qui sacrificat, inuocantur. Deo quippe, non ipsis sacrificat, quamuis in memoria sacrificet eorum, quia Dei sacerdos est, non illorum. Ipsum uero sacrificium corpus est Christi, quod non offertur ipsis, quia hoc sunt et ipsi. Quibus igitur potius credendum est miracula facientibus? Eisne qui se ipsos uolunt haberi deos ab his quibus ea faciunt, an eis qui, ut in Deum credatur, quod et Christus est, faciunt quidquid mirabile faciunt? Eisne qui sacra sua etiam crimina sua esse uoluerunt, an eis qui nec laudes suas uolunt esse sacra sua, sed totum, quod ueraciter laudantur, ad eius gloriam proficere in quo laudantur? in Domino quippe laudantur animae eorum. Credamus ergo eis et uera dicentibus et mira facientibus.

Ophitae a colubro nominati sunt: coluber enim graece ὄφις dicitur. 404
Hunc autem Christum arbitrantur: sed habent etiam verum colubrum assuetum eorum panes lambere, atque ita eis velut eucharistiam sanctificare. Quidam dicunt istos Ophitas ex Nicolaitis sive Gnosticis exstitisse, et per eorum fabulosa figmenta ad colubrum colendum fuisse perventum.

405 26. ... Se dice que tienen [los catafrigas] sacramentos macabros, pues con la sangre de un niño de un año, extraída de todo su cuerpo a pinchazos a través de pequeñas heridas, se dice que hacen como su eucaristía, mezclándola [la sangre] con harina y haciendo con ello pan; al niño, si muere, lo tienen por mártir, y si vive, por un gran sacerdote.

406 28. Los artotiritas son aquellos cuyo nombre lo recibieron de sus oblaciones, pues ofrecen pan y queso, diciendo que las oblaciones ofrecidas por los primeros hombres fueron frutos de la tierra y de las ovejas. Epifanio añade a éstos los pepucianos.

Contra los judíos

C.6 n.8 (ML 42,57).

407 ... Por consiguiente, el mismo sacerdote y víctima colmó el sacrificio de alabanza concediendo el perdón de las malas obras y dando gracia para obrar bien. Para esto, pues, se inmola el sacrificio de alabanza al Señor de parte de los que le dan culto, para que *el que se gloría, se gloríe en el Señor* [1 Cor 1,31].

Contra Adimanto, discípulo del Maniqueo

C.12 n.3 (I. Zycha: CSEL 25 [1891] 140; ML 42,144).

408 ... Pues de que está escrito que *la sangre de la bestia es su alma* [cf. Lev 17,11.14], además de lo que arriba dije, que no me tocaba a mí qué se haga del alma de la bestia, puedo

405 Sacramenta perhibentur habere funesta: nam de infantis anniculi sanguine, quem de toto eius corpore minutis punctionum vulneribus extorquent, quasi eucharistiam suam conficere perhibentur, miscentes eum farinae, panemque inde facientes: qui puer si mortuus fuerit, habetur apud eos pro martyre; si autem vixerit, pro magno sacerdote.

406 Artotyritae sunt, quibus oblatio eorum hoc nomen dedit; offerunt enim panem et caseum, dicentes a primis hominibus oblationes de fructibus terrae et ovium fuisse celebratas. Hos Pepuzianis iungit Epiphanius.

407 Ipse igitur sacerdos et victima sacrificium laudis implevit, malorum operum tribuens indulgentiam, et bene operandi largiens gratiam. Ad hos enim Domino sacrificium laudis ab eius cultoribus immolatur, *ut qui gloriatur, in Domino glorietur.*

408 Nam ex eo, quod scriptum est sanguinem pecoris animam eius esse, praeter id, quod supra dixi, non ad me pertinere, quid agatur

también interpretar que aquel precepto fué puesto por ser la sangre señal del alma. Porque no dudó el Señor de decir: *Este es mi cuerpo* [Mt 26,26], dándonos la señal de su cuerpo... [81]

Contra Fausto, maniqueo

L.6 c.5 (I. Zycha: CSEL 25,290s; ML 42,231).

Y os atrevéis, sin embargo, a maldecir aun los sacrificios 409
del Antiguo Testamento, a llamarlos idolatría y a asociarnos también a nosotros en semejante sacrilegio. Responderemos, por tanto, en favor nuestro, lo primero que así no las hacemos ya nosotros, de manera, sin embargo, que abracemos lo que hay en las divinas Escrituras para entender lo que allí se profetizó; porque esas mismas cosas fueron figuras nuestras y todas significaron un único sacrificio, cuyo recuerdo celebramos ahora. Por tanto, revelado ya éste y ofrecido a su tiempo, se han quitado aquéllas en cuanto a la celebración misma, pero han permanecido en la autoridad de significar, *pues fueron escritas para nosotros, que hemos alcanzado las postrimerías de los siglos* [1 Cor 10,11]...

L.20 c.13 (Zycha, 552s; ML 42,379).

No sé por qué cree Fausto que nuestra religión acerca 410
del pan y del cáliz es como la suya, siendo así que el gustar el vino no es para los maniqueos religión, sino sacrilegio. Porque reconocen a su dios en la uva y no quieren recono-

de pecoris anima, possum etiam interpretari praeceptum illud in signo esse positum. non enim dominus dubitauit dicere: *hoc corpus meum,* cum signum daret corporis sui.

Et audetis tamen etiam sacrificia testamenti ueteris execrari et 409
idolatriam nominare et in huiusmodi sacrilegium nos quoque sociare. unde pro nobis prius respondemus sic illa iam non esse in operibus nostris, ut ea tamen in mysteriis diuinarum scripturarum ad intellegenda, quae his praenuntiata sunt, amplectamur, quia et ipsa figurae nostrae fuerunt et omnia talia multis et uariis modis unum sacrificium, cuius nunc memoriam celebramus, significauerunt. unde isto reuelato et suo tempore oblato illa de agendi celebritate sublata sunt, sed in significandi auctoritate manserunt; *scripta sunt* enim *propter nos, in quos finis saeculorum obuenit.*

Cur autem arbitretur Faustus parem nobis esse religionem circa 410
panem et calicem, nescio, cum Manichaeis uinum gustare non religio,

[81] Nuestra traducción nos parece la más razonable, aunque no la única posible. San Agustín tal vez toma aquí el sacramento mismo de la Eucaristía como signo del *cuerpo místico de Cristo;* idea muy frecuente en el Santo, como ha podido notarse.

cerlo en la copa, como si les disgustara una vez pisado y encerrado. Nuestro pan y nuestro cáliz no es cualquiera, como si fuera porque Cristo está apresado en las espigas y sarmientos, como piensan ellos en su desvarío, sino que, por cierta consagración, se nos hace místico, no nace. Por tanto, lo que no se hace así, aunque sea pan y cáliz, es alimento para refección, no sacramento de la religión; aunque también bendecimos y damos gracias al Señor en todos sus dones, en todo don suyo, no sólo espiritual, sino también corporal...

L.20 c.18 (ZYCHA, 558s; ML 42,382s).

411 Sin embargo, quiero que me digáis por qué a todas estas cosas que alabáis entre vosotros las llamáis con estos apelativos de templo, ara, sacrificio. Porque si estas cosas verdaderas no son debidas al verdadero Dios, ¿por qué son predicadas con alabanza en la verdadera religión? Mas si en verdad se debe al Dios verdadero el verdadero sacrificio, por lo que, con razón, son llamados divinos honores, las demás cosas que reciben el nombre de sacrificios son hechas a semejanza de algún verdadero sacrificio. Parte son remedos de dioses falsos y falaces, es decir, de los demonios, que soberbiamente exigen para sí honores divinos de aquellos a quienes han engañado, como son o eran todas las cosas en los templos e ídolos de los gentiles; parte, anuncios del único verdaderísimo sacrificio futuro, que convenía se ofreciera por los pecados de todos los creyentes, como eran

sed sacrilegium sit, in uua enim agnoscunt deum suum, in cupa nolunt, quasi aliquid eos calcatus et inclusus offenderit. noster autem panis et calix, non quilibet—quasi propter Christum in spicis et in sarmentis ligatum, sicut illi desipiunt—, sed certa consecratione mysticus fit nobis, non nascitur. proinde quod non ita fit, quamuis sit panis et calix, alimentum est refectionis, non sacramentum religionis, nisi quod benedicimus gratiasque agimus domino in omni eius munere non solum spiritali, uerum etiam corporali.

411 Et tamen uolo mihi dicatis, unde ista omnia, quae laudatis in uobis, his nominibus appelletis, ut dicatis templum, aram, sacrificium. si enim uero deo ista uera non debentur, cur laudabiliter in uera religione praedicantur? si autem deo uero uerum sacrificium rite debetur, unde etiam diuini honores recte appellantur, cetera quae dicuntur sacrificia ad similitudinem fiunt cuiusdam ueri sacrificii. haec autem partim sunt imitamenta falsorum et fallacium deorum, hoc est daemoniorum, superbe sibi ab eis, quos deceperint, diuinos honores exigentium—sicut sunt uel erant omnia in templis idolisque gentilium—partim praedicamenta uenturi unius uerissimi sacrificii, quod pro peccatis omnium credentium offerri oporteret,

los preceptos divinos dados a nuestros antepasados, en donde estaba también aquella unción mística por la que Cristo era prefigurado, y de donde de la palabra "crisma" le viene su mismo nombre. Por tanto, los demonios, petulantemente, se arrogan para sí, imitando con víctimas de animales, este verdadero sacrificio, que se debe sólo al Dios verdadero, y con el que sólo Cristo llenó su altar. Por eso dice el Apóstol: *Lo que inmolan los gentiles, lo inmolan a los demonios y no a Dios* [1 Cor 10,20]; no inculpando que se ofreciera, sino que se ofreciera a aquéllos.

En cambio, los hebreos, en las víctimas de animales que 412
ofrecían a Dios de muchas y variadas maneras (como digno que era de cosa tan grande), celebraban la profecía de la víctima futura que ofreció Cristo. Por lo que, hechos ya cristianos, celebran la memoria del mismo sacrificio con la oblación sacrosanta y la participación del cuerpo y sangre de Cristo.

Pero los maniqueos, ignorando qué es lo que se ha de condenar en los sacrificios de los gentiles, cómo se han de entender los sacrificios de los hebreos y qué se ha de afirmar u observar en el sacrificio de los cristianos, ofrecen en sacrificio su propia vanidad al diablo, que los engañó al apartarse de la fe y al prestar oídos a espíritus seductores y a doctrinas de demonios hipócritas y embusteros.

L.20 c.21 (ZYCHA, 562-565; ML 42,384ss).

... Pero el pueblo cristiano celebra con religiosa solem- 413
nidad el recuerdo de los mártires, tanto para excitar a su

qualia erant praecepta diuinitus antiquis patribus nostris, ubi erat et illa mystica unctio, qua Christus praefigurabatur, unde et ipsum nomen a chrismate ducitur. proinde uerum sacrificium, quod uni uero debetur deo, quo eius altare solus Christus inpleuit, in uictimis pecorum imitata daemonia sibi adroganter exposcunt. unde dicit apostolus: *quae immolant gentes, daemoniis immolant et non deo,* non quod offerebatur culpans, sed quia illis offerebatur. Hebraei 412
autem in uictimis pecorum, quas offerebant deo, multis et uariis modis, sicut re tanta dignus erat, prophetiam celebrabant futurae uictimae, quam Christus obtulit. unde iam christiani peracti eiusdem sacrificii memoriam celebrant sacrosancta oblatione et participatione corporis et sanguinis Christi. Manichaei uero nescientes, quid damnandum sit in sacrificiis gentium et quid intellegendum in sacrificiis Hebraeorum et quid tenendum uel obseruandum in sacrificio christianorum, uanitatem suam sacrum offerunt diabolo, qui eos decepit recedentes a fide, intendentes spiritibus seductoribus et doctrinis daemoniorum in hypocrisi mendaciloquorum.

Populus autem christianus memorias martyrum religiosa sollemni- 413

imitación como para asociarse a sus méritos y ayudarse de sus oraciones, mas de tal modo que los altares no los erigimos a algún mártir, sino al mismo Dios de los mártires, aunque en memoria de los mártires. Porque, ¿qué obispo, celebrando en sitios donde yacen cuerpos de santos, dijo alguna vez: Te ofrecemos, Pedro, o Pablo, o Cipriano?, sino lo que se ofrece, se ofrece a Dios, que coronó a los mártires; ante el recuerdo de aquellos que coronó, para que, avisados por aquellos mismos lugares, nazca mayor afecto, para afinar la caridad tanto en aquellos que podemos imitar como en aquel con cuya ayuda podemos. Damos, pues, culto a los mártires con el culto de amor y amistad, con el que aun en esta vida se da culto a los santos hombres de Dios, cuyos corazones vemos que están dispuestos a tal sufrimiento de pasión por la verdad evangélica; pero con tanta mayor devoción [les damos culto] cuanto con más seguridad, después de superados todos los combates, y con cuanta más cierta alabanza proclamamos que ya son vencedores en una vida más feliz que en ésta, en la que hasta ahora luchaban.

414 Pero ese culto, que en griego se llama λατρεία no se puede decir en latín con una sola palabra, por ser cierta servidumbre debida propiamente a la divinidad, y no damos culto ni enseñamos que se deba dar sino a solo Dios. Y como a este culto pertenece la oblación del sacrificio, de aquí que se llame idolatría el culto de aquellos que ofrecen esto mismo a los ídolos; de ningún modo ofrecemos algo semejante ni mandamos ofrecerlo a ningún mártir, ni a ninguna alma santa, ni a ningún ángel; y cualquiera que cae

tate concelebrat et ad excitandam imitationem et ut meritis eorum consocietur atque orationibus adiuuetur, ita tamen, ut nulli martyrum, sed ipsi deo martyrum quamuis in memoriis martyrum constituamus altaria. quis enim antistitum in locis sanctorum corporum adsistens altari aliquando dixit: offerimus tibi, Petre aut Paule aut Cypriane, sed quod offertur, offertur deo, qui martyres coronauit, apud memorias eorum quos coronauit, ut ex ipsorum locorum admonitione maior adfectus exsurgat ad acuendam caritatem et in illos, quos imitari possumus, et in illum, quo adiuuante possimus. colimus ergo martyres eo cultu dilectionis et societatis, quo et in hac uita coluntur sancti homines dei, quorum cor ad talem pro euangelica ueritate passionem paratum esse sentimus; sed illos tanto deuotius, quanto securius post certamina omnia superata, quanto etiam fidentiore laude praedicamus iam in uita feliciore uictores quam in ista
414 adhuc usque pugnantes. at illo cultu, quae graece λατρεία dicitur, latine uno uerbo dici non potest, cum sit quaedam proprie diuinitati debita seruitus, nec colimus nec colendum docemus nisi unum deum. cum autem ad hunc cultum pertineat oblatio sacrificii, unde idolatria dicitur eorum, qui hoc etiam idolis exhibent, nullo modo tale aliquid offerimus aut offerendum praecipimus uel cuiquam martyri uel cui-

en este error es corregido por la recta doctrina, o bien para que sea corregido o bien para que sea prevenido.

Pues aun los mismos santos, sean hombres, sean ángeles, 415
no quieren que se les dé lo que saben que a solo Dios corresponde. Esto se vió en Pablo y Bernabé, a quienes, entusiasmados por los milagros que hicieron, quisieron los de Licaonia ofrecerles sacrificios como a dioses; ellos, rompiendo sus vestiduras, les prohibieron hiciesen esto, confesando y persuadiéndoles que no eran dioses [cf. Act 14,7-17]; se vió también en los ángeles, según leemos en el Apocalipsis, que un ángel prohibió se le adorase, diciendo a su adorador: *Soy consiervo tuyo y de tus hermanos* [Apoc 19,10; 22,8s].

Todo esto los soberbios espíritus lo exigen para sí como 416
en todos los templos y oblaciones de los gentiles. Un caso semejante existe en ciertos hombres soberbios, como recordamos de ciertos reyes de Babilonia. Por lo que el santo Daniel sufrió a los acusadores y perseguidores por haber sido encontrado adorando y orando a su Dios, es decir, al único y verdadero Dios, después de haber sido proclamado el edicto del rey de que no se pidiese nada a ningún dios, sino a solo el rey [cf. Dan 6].

Y a los que se embriagan en las memorias de los márti- 417
res, ¿cómo los vamos a aprobar, cuando la sana doctrina los condena, aunque hagan eso en sus casas? Mas una cosa es lo que enseñamos, otra lo que toleramos; una cosa es lo que se nos preceptúa que mandemos, otra lo que se nos obliga a enmendar y, hasta que lo enmendemos, nos vemos obliga-

quam sanctae animae uel cuiquam angelo; et quisquis in hunc error-
rem delabitur, corripitur per sanam doctrinam, siue ut corrigatur,
siue ut caueatur. etiam ipsi enim sancti, uel homines uel angeli, ex- 415
hiberi sibi nolunt, quod uni deo deberi norunt. adparuit hoc in Pau-
lo et Barnaba, cum conmoti miraculis, quae per eos facta sunt, Ly-
caonii tamquam diis immolare uoluerunt—conscisis enim uestimentis
suis confitentes et persuadentes se deos non esse ista sibi fieri uetue-
runt—: adparuit et in angelis sicut in apocalypsi legimus angelum
se adorari prohibentem ac dicentem adoratori suo: *conseruus tuus*
sum et fratrum tuorum. ista sibi plane superbi spiritus exigunt, 416
diabolus et angeli eius, sicut per omnia templa et sacra gentilium.
quorum similitudo in quibusdam etiam superbis hominibus expressa
est, sicut de Babyloniae quibusdam regibus memoriae commendatum
tenemus. unde sanctus Danihel accusatores ac persecutores pertulit,
quod regis edicto proposito, ut nihil a quoquam deo peteretur nisi
a rege solo, deum suum, hoc est unum et uerum deum adorare de-
precarique deprehensus est. qui autem se in memoriis martyrum 417
inebriant, quomodo a nobis adprobari possunt, cum eos, etiamsi in
domibus suis id faciant, sana doctrina condemnet? sed aliud est,
quod docemus, aliud, quod sustinemus, aliud, quod praecipere iube-

dos a tolerar. Una cosa es la disciplina de los cristianos, otra la lujuria de los dados al vino o el error de los débiles.

418 Pero aun en esto mismo se diferencian muchísimo las culpas de los entregados al vino y de los sacrílegos. Puesto que menor pecado es, con mucho, volver embriagado de [las memorias de] los mártires, que ofrecer sacrificio a los mártires, aunque sea en ayunas. Sacrificar a los mártires digo, no digo sacrificar a Dios en las memorias de los mártires, lo cual frecuentísimamente hacemos, con aquel rito solamente con el que mandó [Dios] se le sacrificase en el Nuevo Testamento, y que pertenece al culto llamado latría, a solo Dios debido. Pero ¿qué haré, cuándo demostraré a la ceguedad tan grande de esos herejes cuánta fuerza tiene lo que se canta en los salmos: *El sacrificio de alabanza me glorificará y por allí está el camino por donde le mostraré mi salud?* [Ps 49,23]. La carne y la sangre de este sacrificio se prometía antes de la venida de Cristo por la semejanza de las víctimas; en la pasión de Cristo se ofrecía por la verdad misma; después de la ascensión de Cristo se celebra por el sacramento del recuerdo; y por eso tanta diferencia existe entre los sacrificios de los paganos y los de los hebreos cuanta es la diferencia entre la imitación equivocada y la prefiguración profetizada.

419 Y así como no debe despreciarse ni detestarse la virginidad de las consagradas a Dios porque también las vestales fueron vírgenes, tampoco hay que reprender los sacrificios de los Padres [en el Antiguo Testamento] porque hay tam-

mur, aliud, quod emendare praecipimur, et donec emendemus, tolerare conpellimur. alia est disciplina christianorum, alia luxuria
418 uinolentorum uel error infirmorum. uerum tamen et in hoc ipso distant plurimum culpae uinolentorum et sacrilegorum. longe quippe minoris peccati est ebrium redire a martyribus quam uel ieiunum sacrificare martyribus. sacrificare martyribus dixi, non dixi: sacrificare deo in memoriis martyrum. quod frequentissime facimus illo dumtaxat ritu, quo sibi sacrificari noui testamenti manifestatione praecepit: quod pertinet ad illum cultum, quae latria dicitur et uni deo debetur. sed quid agam et tantae caecitati istorum haereticorum quando demonstrabo, quam uim habeat, quod in psalmis canitur: *sacrificio laudis glorificabit me, et illic uia est, ubi ostendam illi salutare meum?* huius sacrificii caro et sanguis ante aduentum Christi per uictimas similitudinum promittebatur, in passione Christi per ipsam ueritatem reddebatur, post ascensum Christi per sacramentum memoriae celebratur; ac per hoc tantum interest inter sacrificia paganorum et Hebraeorum, quantum inter imitationem errantem
419 et praefigurationem praenuntiantem. sicut autem non ideo contemnenda uel detestanda est uirginitas sanctimonialium, quia et Uestales uirgines fuerunt, sic non ideo reprehendenda sacrificia patrum, quia

bién sacrificios de gentiles, porque así como hay mucha diferencia entre aquellas virginidades, aunque nada más se diferenciaran en qué virginidad y a quién se ofrece y se entrega, así también entre los sacrificios de los paganos y de los hebreos hay mucha distancia ya por el hecho mismo de la distancia que hay entre qué sacrificios y a quién se inmolan y ofrecen; pues aquéllos [se ofrecen] a la soberbia impiedad de los demonios, que se arrogan a sí mismos esto precisamente para ser tenidos por dioses, puesto que el sacrificio es honor divino; éstos, en cambio, al único Dios, de modo que a El se le ofreciese la figura prometedora de la verdad del sacrificio, a quien había de ofrecerse la misma verdad realizada en la pasión del cuerpo y sangre de Cristo.

L.22 c.17 (Zycha, 604s; ML 42,409).

Respecto de los sacrificios, tan sólo me objetaría un paga- 420
no que por qué se los reprendemos, leyéndose en nuestros antiguos libros que nuestro Dios mandó se le ofreciesen a El sacrificios tales. Si yo disertase ahora, quizás con excesiva extensión, del verdadero sacrificio, demostraría que éste no es debido sino al único Dios verdadero, el cual le ofreció a El, el único verdadero sacerdote, *mediador entre Dios y los hombres* [1 Tim 2,5]; las figuras que prometían este sacrificio convenía que se celebrasen en las víctimas de animales para encomendar la futura carne y sangre, por la cual víctima sola se hiciera la remisión de los pecados contraídos por la carne y sangre, las cuales no poseerán el reino de Dios [cf. 1 Cor 15,50], porque la misma substancia del cuerpo se tornará en cualidad celestial; lo cual significaba

sunt et sacrificia gentium, quia sicut inter illas uirginitates multum distat, quamuis nihil aliud distet, nisi quae cui uoueatur atque reddatur, sic inter sacrificia paganorum et Hebraeorum multum distat eo ipso, quod hoc solum distat, quae cui sint immolata et oblata: illa scilicet superbae inpietati daemoniorum id ipsum sibi ob hoc adrogantium, quo haberentur dii, quia diuinus honor est sacrificium; illa uero uni deo, ut ei offerretur similitudo promittens veritatem sacrificii, cui erat offerenda ipsa reddita veritas in passione corporis et sanguinis Christi.

De sacrificiis uero nihil aliud mihi paganus obiceret nisi cur 420
apud eos illa reprehendamus, cum in nostris ueteribus libris talia sibi deus noster iussisse legeretur offerri. hic ego de uero sacrificio latius fortasse disserens demonstrarem id non deberi nisi uni uero deo, quod ei uerus sacerdos obtulit, mediator dei et hominum: cuius sacrificii promissiuas figuras in uictimis animalium celebrari oportebat propter commendationem futurae carnis et sanguinis, per quam unam uictimam fieret remissio peccatorum de carne et sanguine contractorum, quae regnum dei non possidebunt, quia eadem substantia corporis in caelestem conmutabitur qualitatem: quod ig-

el fuego en el sacrificio, como *absorbiendo a la muerte para la victoria* [ibid., 54]. Esto se celebró legítimamente en aquel pueblo cuyo reino y sacerdocio era profecía del Rey y Sacerdote que vendría a regir y consagrar a los fieles en todas las naciones y a introducirnos en el reino de los cielos y sagrario de los ángeles para la vida eterna. Así, pues, como los hebreos celebraron el religioso anuncio de este verdadero sacrificio, del mismo modo los paganos [celebraron] sacrílegas imitaciones, porque *lo que inmolan los gentiles,* dice el Apóstol, *lo inmolan a los demonios y no a Dios* [1 Cor 10,20]. Antigua cosa es, pues, la inmolación anunciadora de la sangre, testificadora desde el principio del género humano de la futura pasión del Mediador, pues en los libros sagrados se halla que fué Abel el primero que la ofreció [cf. Gen 4,4]...

Contra el adversario de la Ley y los Profetas

L.1 c.18.20 n.37.39 (ML 42,623-627).

421 37. "Pero David, dice [el adversario], rogó a Dios, y no fué oído sino después de ofrecer un sacrificio para que fueran perdonados los hombres que no habían pecado [cf. 2 Reg 24], y, por tanto, no hay que creer que es Dios verdadero el que se complace en los sacrificios..." Ese no entiende nada absolutamente de sacrificio; y el motivo de su engaño es que ya no ofrece a Dios tales sacrificios el pueblo de Dios desde que vino el único sacrificio, del cual eran sombra todos aquéllos, que no lo reprobaban, sino lo significaban... Y que Dios no necesita de sacrificios, ¿quién

nis in sacrificio significabat uelut absorbens mortem in uictoriam. in eo autem populo haec rite celebrata sunt, cuius et regnum et sacerdotium prophetia erat uenturi regis et sacerdotis ad regendos et consecrandos fideles in omnibus gentibus et introducendos in regnum caelorum et sacrarium angelorum ad uitam aeternam. huius itaque ueri sacrificii sicut religiosa praedicamenta Hebraei celebrauerunt, ita sacrilega imitamenta pagani, quoniam *quae immolant gentes,* ait apostolus, *daemoniis immolant, et non deo.* antiqua enim res est praenuntiatiua immolatio sanguinis futuram passionem mediatoris ab initio generis humani testificans; hanc enim primus Abel obtulisse in sacris litteris inuenitur.

421 *Sed David,* inquit, *Deum rogavit, et non est exauditus, nisi oblato sacrificio, ut hominibus qui non peccaverant, parceretur: et ideo non est credendus Deus verus, qui sacrificiis delectatur.* De sacrificio autem valde iste nihil sapit: et ideo fallitur, quia iam sacrificia talia non offert Dei populus Deo, posteaquam venit unicum sacrificium, cuius umbrae fuerunt illa omnia, non hoc improbantia, sed hoc significantia.

lo ignora? Ni tampoco necesita de nuestras alabanzas. Pero así como a nosotros, no a El, es útil alabar a Dios, así también el ofrecer a Dios sacrificios es útil a nosotros, no a El. Porque la sangre de Cristo fué derramada por nosotros en un sin igual y único verdadero sacrificio...

Pero ¿qué sacrificio de alabanza es más sagrado que el de 422
acción de gracias? Y ¿de qué hemos de dar más gracias a Dios que de su misma gracia por Jesucristo Nuestro Señor? Todo eso los fieles lo saben del sacrificio de la Iglesia, del que fueron sombra todos los géneros de sacrificios antiguos... Por lo tanto, aquel que ofreció David para que fuese perdonado el pueblo, era sombra del que había de venir, por la cual sombra se significaba que por el único sacrificio, del cual era aquélla figura, se concede perdón espiritualmente para salvación del pueblo. Pues es el mismo Jesucristo, *que fué entregado*, como dice el Apóstol, *por nuestros delitos y resucitó por nuestra justificación* [Rom 4,25]; por lo cual también dice: *Nuestro cordero pascual fué inmolado, que es Cristo* [1 Cor 5,7].

C.20 n.39. Ciertamente ese [adversario] citó testimonios 423
de los apócrifos, que habían sido escritos bajo los nombres de Andrés y Juan. Que si hubieran sido de éstos, hubieran sido recibidos por la Iglesia, la cual, por las sucesiones certísimas de los obispos, persevera desde los tiempos de aquéllos hasta los nuestros y más, e inmola al Señor en el cuerpo de Cristo un sacrificio de alabanza, por el cual, *habiendo hablado el Dios de los dioses llamó a la tierra desde el oriente*

Sacrificiis autem Deum non egere, quis nescit? Sed nec laudibus nostris eget. Verum sicut nobis, non illi, utile est laudare Deum; sic nobis, non illi, utile est offerre sacrificium Deo. Quoniam singulari et solo vero sacrificio pro nobis Christi sanguis effusus est.

Quod est autem sacratius laudis sacrificium, quam in actione 422
gratiarum? Et unde maiores agendae sunt Deo gratiae, quam pro ipsius gratia per Iesum Christum Dominum nostrum? Quod totum fideles in Ecclesiae sacrificio sciunt, cuius umbrae fuerunt omnia priorum genera sacrificiorum... Unde illud quod David obtulit, ut populo parceretur, umbra erat futuri, qua significatum est, quod per unum sacrificium, cuius illa figura erat, saluti populi spiritualiter parcitur. Ipse est enim Christus Iesus, *qui traditus est,* sicut Apostolus dicit, *propter delicta nostra, et resurrexit propter iustificationem nostram:* propter quod etiam dicit, *Pascha nostrum immolatus est Christus.*

Sane de apocryphis iste posuit testimonia, quae sub nominibus 423
apostolorum Andreae Ioannisque conscripta sunt. Quae si illorum essent, recepta essent ab Ecclesia, quae ab illorum temporibus per episcoporum successiones certissimas, usque ad nostra et deinceps tempora perseverat, et immolat Deo in corpore Christi sacrificium laudis, ex quo *Deus deorum locutus vocavit terram, a solis ortu*

hasta el poniente [Ps 49,1]. Y esta Iglesia es el Israel según el espíritu, del cual se distingue el Israel según la carne [cf. 1 Cor 10,18], que servía en sombras de sacrificios, con las que se significaba el sacrificio singular que ahora ofrece el Israel espiritual, a quien se dijo y se predijo: *Oye, Israel, pueblo mío, y te hablaré y te daré testimonio* [Ps 49,2.7]; y las demás cosas que ya he recordado más arriba[82].

424 Porque de la casa de éste [Israel según el espíritu] no recibe becerros ni machos cabríos de sus rebaños. Este inmola a Dios un sacrificio de alabanza no según el orden de Aarón, sino según el orden de Melquisedec. Lo cual se dice en aquel salmo, que el Señor Jesús afirma en el Evangelio que había sido escrito acerca de El mismo cuando les preguntó a los judíos que respondían ser Cristo hijo de David, porque sólo le conocían según la carne, cómo David le había llamado, en espíritu, Señor. Pues entonces recordó el comienzo de este salmo: *Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies.* Pues allí fué dicho también esto: *Juró el Señor, y no se arrepentirá: tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec* [Mt 22,42-45; Ps 109,1.4]. Los que lo han leído saben qué ofreció Melquisedec cuando bendijo a Abrahán [cf. Gen 14,18s]; y si son ya partícipes del mismo, ven que este sacrificio se ofrece ahora a Dios en toda la tierra. El juramento de Dios es la increpación de los impíos.

425 Y lo que dicé que Dios no se arrepentirá, significa que

usque ad occasum. Haec quippe Ecclesia est Israel secundum spiritum; a quo distinguitur ille Israel secundum carnem qui serviebat in umbris sacrificiorum, quibus significabatur singulare sacrificium quod nunc offert Israel secundum spiritum, cui dictum atque praedictum est, *Audi, populus meus, et loquar tibi; Israel, et*
424 *testificabor tibi*: et caetera qua iam supra commemoravi. De huius enim domo non accipit vitulos, neque de gregibus eius hircos. Iste immolat Deo sacrificium laudis, non secundum ordinem Aaron, sed secundum ordinem Melchisedec. Quod in eo psalmo positum est, quem Dominus Iesus in Evangelio de se conscriptum esse testatur, quaerens a Iudaeis respondentibus Christum filium esse David, quod solum de illo carnaliter noverant, quomodo eum David in Spiritu dixerit Dominum. Tunc enim huius psalmi commemoravit exordium: *Dixit Dominus Domino meo, Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Ibi quippe et hoc dictum est: *Iuravit Dominus, et non poenitebit eum, Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec.* Noverunt qui legunt, quid protulerit Melchisedec, quando benedixit Abraham: et si iam sunt participes eius, videat tale sacrificium nunc offerri Deo toto orbe terrarum.
425 Dei autem iuratio incredulorum est increpatio. Et quod Deum non

[82] L.1 c.18 n.37 (véase n.421s).

no mudará este sacerdocio. Sin embargo, mudó el sacerdocio según el orden de Aarón. De donde otro profeta dice al que es Israel según la carne: *Mi voluntad no está en vosotros, dice Dios omnipotente, y no recibiré hostia de vuestras manos* [Mal 1,10]. He aquí el sacrificio según el orden de Aarón. Y añade por qué no recibe este sacrificio, y dice: *Porque desde el oriente al poniente ha sido glorificado mi nombre entre las gentes y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y una hostia pura; porque grande es mi nombre entre las gentes, dice el Señor omnipotente* [ibid., 10s]. He aquí el sacrificio según el orden de Melquisedec...

L.2 c.9 n.34 (ML 42,658).

... Como recibimos con fiel corazón y boca *al mediador* 426
entre Dios y los hombres, al hombre Cristo Jesús [1 Tim 2,5], que nos da su carne para comer y su sangre para beber, aunque parezca más horrible comer carne humana que matarla y beber sangre humana que derramarla; y en todas las santas Escrituras, toda exposición oriéntese conforme a la norma de la sana fe, y si se expone algún dicho o hecho figuradamente sobre cualesquiera hechos o palabras que se contienen en las páginas sagradas, oigámosla no con desprecio, sino con sabiduría; dejemos a ese charlatán de vaciedades, que, no sabiendo lo que habla, trata con cierta imperita pericia, que así puede llamarse, de la cualidad de las figuras.

poenitebit, significatio est quia hoc sacerdotium non mutabit. Mutavit quippe sacerdotium secundum ordinem Aaron. Unde alius propheta dicit ad eum qui carnaliter est Israel: *Non est mihi voluntas in vobis, dicit Dominus omnipotens, et hostiam non accipiam de manibus vestris.* Ecce quod est secundum ordinem Aaron. Cur autem hoc non accipiat, addit, et dicit: *Quia ab ortu solis usque ad occasum glorificatum est nomen meum in gentibus, et in omni loco incensum offertur nomini meo, et hostia pura; quia magnum est nomen meum in gentibus, dicit Dominus omnipotens.* Ecce quod est secundum ordinem Melchisedec.

Sicut mediatorem Dei et hominum hominem Christum Iesum, 426
carnem suam nobis manducandam bibendumque sanguinem dantem, fideli corde atque ore suscipimus; quamvis horribilius videatur humanam carnem manducare quam perimere, et humanum sanguinem potare quam fundere: atque in omnibus sanctis Scripturis, secundum sanae fidei regulam figurate dictum vel factum si quid exponitur, de quibuslibet rebus et verbis quae sacris paginis continentur, expositio illa ducatur, non aspernanter, sed sapienter audiamus; et relinquamus istum inania garrientem, et nesciendo quid loquatur, quadam, si dici potest, imperita peritia de figurarum qualitate tractantem.

Sobre la Trinidad

L.3 c.4 n.10 (ML 42,873s. La traducción castellana es la de L. ARIAS, O.S.A., *Obras de San Agustín* t.5 [B. A. C., Madrid 1948] 281).

427 Si el apóstol San Pablo, siendo aún portador de la sarcia de su cuerpo, *peso y corrupción del alma* [Sap 9,15], *viendo en parte y en enigma* [1 Cor 13,12], *se inflama en anhelos de liberación para gozar de Cristo* [cf. Phil 1,23], y, gimiendo en sí mismo *en espera de la redención de su carne* [Rom 8,23], pudo predicar a Nuestro Señor Jesucristo de viva voz, por escrito y por el sacramento de su cuerpo y sangre, ¿qué maravilla obre Dios portentos sensibles y visibles a voluntad en todos los seres del cielo y de la tierra, del mar y del aire, para manifestarse cuando lo juzgue oportuno, aunque nunca se revele en su esencia, por ser ésta inconmutable y más íntima y misteriosamente sublime que todos los espíritus creados? Llamo cuerpo y sangre de Cristo no a la lengua del Apóstol, ni a los pergaminos y tinta que utilizó, ni al sonido vocalizado, ni a los signos alfabéticos impresos en las membranas, sino al fruto formado de la semilla terrena consagrado por la oración mística, siendo para el que le recibe salud del alma y memorial de la pasión del Señor. Sacramento hecho visible por intervención de los hombres, pero santificado por la acción invisible del Espíritu Santo, al actuar Dios por medio de todas aquellas mociones temporales que tienen lugar en dicho misterio, moviendo antes las formas visibles de los ministros, ora sea actuando sobre la voluntad de los hombres, ora sobre las virtudes de los espíritus invisibles a El sujetas.

427 Si ergo apostolus Paulus, quamvis adhuc portaret sarcinam corporis, quod corrumpitur et aggravat animam, quamvis adhuc ex parte atque in aenigmate videret, optans dissolvi et esse cum Christo, et in semetipso ingemiscens, adoptionem exspectans redemptionem corporis sui, potuit tamen significando praedicare Dominum Iesum Christum, aliter per linguam suam, aliter per Epistolam, aliter per Sacramentum corporis et sanguinis eius (nec linguam quippe eius, nec membranas, nec atramentum, nec significantes sonos lingua editos, nec signa litterarum conscripta pelliculis, corpus Christi et sanguinem dicimus; sed illud tantum quod ex fructibus terrae acceptum et prece mystica consecratum rite sumimus ad salutem spiritualem in memoriam pro nobis Dominicae passionis: quod cum per manus hominum ad illam visibilem speciem perducatur, non sanctificatur ut sit tam magnum Sacramentum, nisi operante invisibiliter Spiritu Dei, cum haec omnia quae per corporales motus in illo opere fiunt, Deus operetur, movens primitus invisibilia ministrorum, sive animas hominum, sive occultorum spirituum sibi subditas servitutes).

L.3 c.10 n.21 (ML 42,881; ARIAS, 301ss).

¿Qué hombre conoce cómo produjeron o asumieron los 428
ángeles las nubes y el fuego para significar lo que anunciaban, aunque el Señor o el Espíritu Santo se manifestase bajo aquellas figuras corpóreas? Es éste un secreto, como lo es para el infante la ofrenda que sobre el altar se coloca para su consunción una vez terminado el sacrificio de piedad: ni sabe cómo se prepara ni conoce su uso litúrgico. Y si por experiencia propia o ajena no lo aprenden y nunca ven dichas especies, a no ser durante la celebración de los misterios, cuando se ofrece y distribuye; si entonces una persona de respetable autoridad les dijere cuyo es el cuerpo y cuya es la sangre, acaso creyeran tan sólo que el Señor se había manifestado en otro tiempo a los ojos de los mortales bajo el velo de aquellas especies y que, al ser traspasado su costado, brotó de la herida fresco licor [cf. Io 19,34]... [83]

L.4 c.14 n.18s (ML 42,901; ARIAS, 363).

18. ... Y presumiendo mucho de sus sacrificios victimales, 429
no entienden que sacrifican a los falaces y soberbios espíritus del mal ; y si lo entienden, juzgan útil la amistad de estos

Illas etiam nubes et ignes quomodo fecerint vel assumpserint 428
Angeli ad significandum quod annuntiabant, etiam si Dominus vel Spiritus sanctus illis corporalibus formis ostendebatur, quis novit hominum? sicut infantes non noverunt quod in altari ponitur et peracta pietatis celebratione consumitur, unde vel quomodo conficiatur, unde in usum religionis assumatur. Et si nunquam discant experimento vel suo vel aliorum, et nunquam illam speciem rerum videant, nisi inter celebrationes Sacramentorum cum offertur et datur, dicaturque illis auctoritate gravissima, cuius corpus et sanguis sit, nihil aliud credent, nisi omnino in illa specie Dominum oculis apparuisse mortalium, et de latere tali percusso, liquorem illum omnino fluxisse.

Et cum de mortibus sacrificiorum suorum multum praesumant, 429
quae se fallacibus superbisque spiritibus immolare non sentiunt, aut si iam sentiunt, aliquid sibi prodesse arbitrantur perfidorum et in-

[83] Mejor respondería al original: "Acaso creyeran que el Señor tan sólo se había manifestado... y que de tal costado brotó precisamente ese licor". Es éste un espléndido testimonio de la fe de la iglesia africana en la realidad absoluta del cuerpo y sangre del Señor en la Eucaristía. El pensamiento del Santo es éste: Los niños no saben lo que hay en la Eucaristía, y si nunca vieran el pan y vino sino en la celebración eucarística y se les dijera por quien tiene autoridad suficiente para ser creído que aquello es el cuerpo y la sangre de Cristo, creerían que el Señor Jesús se había dejado ver de los hombres precisamente en esa forma y que las palabras del Evangelio acerca de la sangre que manó de su costado se referían al costado del Señor bajo esa apariencia de pan, y a la sangre bajo esa apariencia de vino.

pérfidos y envidiosos, cuya intención no es otra que la de impedir nuestro regreso.

19. Ni comprenden cómo aquellos espíritus orgullosísimos no podrían gozar de los honores del sacrificio si éste no le fuera debido al único Dios verdadero, en cuyo nombre pretenden ser adorados; ni entienden cómo su ofrenda ritual ha de ser ofrendada por un sacerdote justo y santo, el cual ha de aplicarlo a intención de aquellos por quienes se ofrece, y cómo la víctima ha de ser sin tacha para que se pueda ofrecer como purificación de los pecadores. Este es siempre el íntimo deseo de cuantos quieren ofrecer sacrificios a Dios.

430 Y ¿qué sacerdote tan santo y justo como el Hijo único de Dios, pues no tiene necesidad de ofrecer primero sacrificio por su pecado, ni de origen ni los que se suman en la vida humana? [cf. Hebr 7,27]. Por otra parte, ¿qué víctima más grata a Dios podía elegir el hombre que su misma carne humana? Y ¿qué carne más apta para ser inmolada que la carne mortal? Y ¿qué pureza era capaz de purificar al hombre de sus inmundicias sino la carne inmune de todo contagio de concupiscencia carnal, nacida en el seno y del seno de una virgen? Y ¿qué carne tan grata para el que ofrece y para el que recibe la ofrenda como la carne de nuestro sacrificio, hecha cuerpo de nuestro Sacerdote? Cuatro elementos integran todo sacrificio: el que ofrece, a quién se ofrece, qué se ofrece y por quién se ofrece. El único y verdadero Mediador nos reconcilia con Dios por medio de este sacrificio pacífi-

vidorum amicitiam, quorum intentionis nullum negotium est, nisi impeditio reditus nostri.

Non intelligunt ne ipsos quidem superbissimos spiritus honoribus sacrificiorum gaudere potuisse, nisi uni vero Deo pro quo coli volunt, verum sacrificium deberetur: neque id posse rite offerri, nisi per sacerdotem sanctum et iustum: nec nisi ab eis accipiatur quod offertur, pro quibus offertur, atque id sine vitio sit, ut pro vitiosis mundandis possit offerri. Hoc certe omnes cupiunt, qui pro se offerri
430 sacrificium Deo volunt. Quis ergo tam iustus et sanctus sacerdos, quam unicus Filius Dei, qui non opus haberet per sacrificium sua purgare peccata, nec originalia, nec ex humana vita quae adduntur? Et quid tam congruenter ab hominibus sumeretur quod pro eis offerretur, quam humana caro? Et quid tam aptum huic immolationi, quam caro mortalis? Et quid tam mundum pro mundandis vitiis mortalium, quam sine ulla contagione carnalis concupiscentiae caro nata in utero et ex utero virginali? Et quid tam grate offerri et suscipi posset, quam caro sacrificii nostri, corpus effectum sacerdotis nostri? Ut quoniam quatuor considerantur in omni sacrificio: cui offeratur, a quo offeratur, quid offeratur, pro quibus offeratur; idem ipse unus verusque Mediator, per sacrificium pacis reconcilians nos Deo, unum cum illo maneret cui offerebat, unum in se fa-

co, permanece en unidad con aquel a quien ofrece, se hace una misma cosa con aquel por quien se ofrece, y el que ofrece es lo que ofrece.

Contra la carta de Parmeniano

L.2 c.5s n.10s (M. PETSCHENIG, *Sancti Aurelii Augustini scripta contra Donatistas:* CSEL 51 [1908] 55ss; ML 43,56s).

C.5 n.10. Por tanto, ¿qué valor tiene para la causa lo 431
que nos objetan éstos, que dice el Señor por Isaías de los malvados que ofrecen sacrificios: *El malvado que me sacrifica un ternero es como si matara un perro; el que presenta flor de harina, como si presentara sangre de cerdo, y el que ofrece incienso en memorial, como el blasfemo?* [cf. Is 66,3 según los LXX]. Todo esto se adapta mucho más a aquellos que han levantado el altar de su cisma contra la Iglesia de Dios, difundida, como fué prometido, por todo el orbe; el cual sacrilegio los envuelve a todos ellos, y dondequiera que cualquiera ofrece un sacrificio con tal corazón o tales hechos que merezca oír estas palabras, él mismo se atrae la ruina sobre sí, no sobre aquellos justos que, según Ezequiel, gimen y lloran por los pecados e iniquidades que se cometen entre ellos [cf. Ez 9,4], aunque corporalmente no se separen de ellos; pues a cada uno retribuye el Señor según su corazón.

Pues si en los primeros tiempos no dañaron los malos sa- 432
cerdotes ni a sus colegas justos, cual fué Zacarías [cf. Lc 1,5], ni a los buenos del pueblo, cual fué Natanael, en quien no había engaño [cf. Io 1,47], ¿cuánto menos estorba, en la unidad cristiana, un mal obispo a sus buenos compañeros en el

ceret pro quibus offerebat, unus ipse esset qui offerebat, et quod offerebat.

Quid igitur iam ualet ad causam quod isti nobis obiciunt, 431
quia per Esaiam dicit dominus de malis sacrificatoribus: *facinerosus qui sacrificat mihi uitulum quasi qui canem occidat, et qui ponit similaginem quasi sanguinem porcinum, et qui offert thus in memoria quasi blasphemus?* haec omnia multo congruentius de illis dicuntur, qui contra ecclesiam dei toto sicut promissa est orbe diffusam altare sui schismatis erexerunt; quod eos sacrilegium omnes inuoluit, et quilibet ubilibet offert sacrificium tali corde uel factis, ut haec audire mereatur, perniciem sibi infert, non illis bonis qui secundum prophetam Ezechielem gemunt et maerent peccata et iniquitates quae fiunt in medio eorum, quamuis non se inde corporaliter separent; unicuique enim tribuit dominus secundum cor suum.
nam si primis temporibus non obfuerunt mali sacerdotes uel collegis 432
bonis, sicut fuit Zacharias, uel popularibus bonis, sicut fuit Nathanahel in quo dolus non erat, quanto magis nihil obest in unitate christiana episcopus malus uel coepiscopis bonis uel laicis bonis,

episcopado y a los buenos seglares, siendo así que interpela por nosotros aquel Pontífice nuestro [cf. Hebr 6,20], *sacerdote eterno según el orden de Melquisedec* [ibid., 7,17], sentado a la diestra del Padre, *que fué entregado por nuestras iniquidades y resucitó para nuestra justificación?* [Rom 4,25].

433 Ni aquel dicho tan verdadero: *El Altísimo no aprueba los obsequios de los malvados* [Eccli 34,23], daña a los buenos, sino a los malos que presentan sus ofrendas. Pues no dijo: El Altísimo no aprueba los obsequios de los que soportan a los inicuos en bien de paz; siendo así, además, que ni lo que ésos nos arguyen lo pudieron probar en el tiempo en que hicieron el cisma; de otro modo, excluídos aquéllos, la heredad de Cristo, difundida por todo el orbe, conservaría a éstos en la comunión católica.

434 C.6 n.11. Los sacrificios de los impíos, dice [Parmenio], son execración para el Señor, porque los ofrecen con voluntad perversa [cf. Prov 21,27]. Ya se ha respondido antes que no es perverso Cristo, que se ofreció a sí mismo por nosotros y es nuestro Mediador en el cielo; y, como El gobierna su Iglesia, no estorbarán a los buenos los malos, de quienes o se prescinde o a los que se tolera por bien de paz hasta que venga El en persona y, enviados los segadores por delante, separe de la mies la cizaña, y las pajas de los granos con el aventador. Aunque ésos, cosa que se ha de decir muchas veces, objeten crímenes falsos, que, aun cuando fueran verdaderos, nada dañarían a la caridad de los buenos, que todo lo aguantan en unión por la misma unión, y, si llegaran tal vez a ser conocidos, no podrían hacerse creer a los jueces eclesiásticos.

cum iam ille sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec et pontifex noster sedens ad dexteram patris interpellat pro nobis, *qui traditus est propter delicta nostra et resurrexit propter iustifi-*
433 *cationem nostram.* nec illud ergo bonis obest, sed offerentibus malis, quod uerissime dictum est: *dona iniquorum non probat altissimus.* non enim dixit: "dona eorum qui pro pace iniquos tolerant non probat altissimus", cum tamen nec isti ea quae obiecerunt probare potuerint eo tempore quo schisma fecerunt. alioquin illis exclusis istos hereditas Christi toto orbe diffusa in communione catholica detineret.

434 *Sacrificia,* inquit, *impiorum execratio est domino; etenim inique offerunt illa.* iam supra responsum est quia non est iniquus Christus, qui pro nobis se ipsum obtulit et noster in caelo mediator est, quo suam ecclesiam gubernante bonis mali non oberunt qui uel ignorantur uel pro pace tolerantur, donec ipse ueniat ac separet praemissis messoribus a messe zizania et uentilabro paleas a frumentis, quamquam isti, quod saepe dicendum est, falsa crimina obiecerint, quae si etiam uera essent bonorum caritati pro unitate in unitate omnia toleranti nihil nocerent, si ea forte etiam cognita iudicibus eccle-

Así, pues, los sacrificios de los impíos dañarán a los mismos que impíamente los ofrecen. Porque un mismo sacrificio por el nombre de Dios, que allí es invocado y siempre es santo, se hace tal para cada uno cual tiene el corazón cuando se acerca a recibirlo. *Porque quien come y bebe indignamente, come y bebe para sí la condenación* [1 Cor 11,29]. No dice: "Para otros", sino: *para sí*. Por tanto, quien come y bebe dignamente, come y bebe gracia para sí. 435

Vean, pues, si comen dignamente quienes dividieron con nefasto cisma a tantos padres e hijos, maridos y esposas, y lo que es más, a tantos herederos de Dios y coherederos de Cristo difundidos por todo el orbe, cuando bien pudieran, si fueran buenos y acusaran de veras a los malos, aguantar con fruto por la paz de Cristo lo que con detrimento aguantan por la facción de Donato.

Sobre el bautismo, contra los donatistas

L.3 c.19 n.27 (PETSCHENIG: CSEL 51,222; ML 43,154).

... Así, pues, el Señor mismo, a los que limpió de la lepra, los envió a los mismos sacramentos para ofrecer sacrificios en su favor por medio de los sacerdotes [cf. Lc 17,12.14], pues aún no les había llegado el sacrificio que El después determinó que se celebrase en la Iglesia por todos aquéllos, pues en todos ellos El mismo era anunciado; ¿cuánto más nosotros, cuando encontramos los sacramentos del Nuevo Testamento en poder de herejes o cismáticos, no debemos atribuírselos a ellos, ni reprobarlos como no reconocidos, 436

giasticis persuadere non possent. sacrificia ergo impiorum eis ipsis 435
oberunt qui offerunt impie. nam unum atque idem sacrificium propter nomen dei, quod ibi inuocatur et semper est sanctum, tale cuique fit, quali corde ad accipiendum accesserit; *qui enim manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit.* non ait "aliis", sed "sibi". qui ergo digne manducat et bibit, gratiam sibi manducat et bibit. illi ergo uideant utrum digne manducent, qui inter tam multos parentes et filios, maritos et uxores, inter tam multos, quod est potissimum, dei heredes et Christi coheredes toto orbe diffusos nefario schismate diuiserunt, cum possent utique, si boni essent et uere malos arguerent, fructuose tolerare pro pace Christi quae perniciose tolerant pro parte Donati.

Unde ipse dominus etiam quos mundauit a lepra ad eadem 436
sacramenta misit, ut offerrent pro se sacrificium sacerdotibus, quia nondum eis successerat sacrificium, quod ipse in ecclesia post uoluit celebrari pro illis omnibus, quia in illis omnibus ipse praenuntiabatur: quanto magis nos sacramenta noui testamenti aput quoslibet haereticos uel schismaticos inuenientes non debemus ipsis tribuere nec quasi non agnita reprobare, sed quamuis aput

sino aun en la mujer fornicaria reconocer los dones del esposo legítimo y corregir con la palabra de la verdad esa fornicación, que es propia de una mujer sin pudor, pero no culpar a los dones, que son propios de la misericordia de Dios?

L.5 c.8 n.9 (PETSCHENIG, 270; ML 43,181).

437 ... Pues así como Judas, a quien el Señor entregó el bocado [cf. Io 13,26], dió lugar en sí al demonio [cf. ibid., 27], no por recibir una cosa mala, sino por recibirla mal, así el que recibe indignamente el sacramento del Señor, no hace que, porque él sea malo, también lo sea el sacramento, o que, pues no le recibe para su bien, que no reciba nada. Que no por eso el cuerpo y la sangre del Señor dejaba de serlo también para aquellos a los que decía el Apóstol: *Quien come y bebe indignamente, come y bebe su propia condenación* [1 Cor 11,29].

Contra la carta de Petiliano

L.2 c.47 n.110 (PETSCHENIG: CSEL 52,84s; ML 43,298).

438 ... No dicen tales cosas sino los que toman la vida de la mesa del Señor, como Pedro; no los que toman su condenación, como Judas; y, sin embargo, fué la misma para los dos; pero no les valió para lo mismo, porque ellos no eran lo mismo. No dicen tales cosas sino los santificados también en el espíritu con el óleo santo, como David; no los que sólo están consagrados en el cuerpo, como Saúl; y aunque ambos habían tomado lo mismo, no fué el sacramento diverso para ellos, sino el mérito. No dicen tales cosas sino los que, trans-

fornicariam mulierem dona uiri legitimi agnoscere et uerbo ueritatis illam fornicationem emendare, quae propria est inpudicae mulieris, non illa dona culpare, quae propria sunt domini miserantis!
437 sicut enim Iudas, cui buccellam tradidit dominus, non malum accipiendo sed male accipiendo locum in se diabolo praebuit, sic indigne quisque sumens dominicum sacramentum non efficit, ut quia ipse malus est malum sit aut quia non ad salutem accipit nihil acceperit. corpus enim domini et sanguis domini nihilominus erat etiam illis quibus dicebat apostolus: *qui manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit.*

438 Non dicunt ista nisi qui de mensa domini uitam sumunt sicut Petrus, non iudicium sicut Iudas, et tamen ipsa utrique fuit una, sed non utrique ualuit ad unum, quia ipsi non erant unum. non dicunt ista nisi qui oleo sancto etiam in spiritu beatificantur sicut Dauid, non qui in solo corpore consecrantur sicut Saul, et tamen, cum ambo unum sumpsissent, non eis impar sacramentum, sed impar meri-

formado su espíritu, suspiran por el cáliz del Señor para la vida eterna; no los que *comen y beben su propia condenación*, como dice el Apóstol [1 Cor 11,29]; y, sin embargo, uno mismo es el cáliz para los que no son lo mismo: embriagador de mártires que arrebatan el cielo, pero no de suicidas que infaman los precipicios.

Recuerda, pues, que las costumbres de los malvados no impiden en nada los sacramentos de Dios, o para que absolutamente no existan [los sacramentos] o para que sean menos santos; sino que a quienes dañan es a los mismos malvados, para que tengan los sacramentos como testimonio de condenación y no como ayuda de salud...

Sobre los méritos[84] *y la remisión de los pecados*

L.1 c.20 n.26s (C. F. Urba - I. Zycha: CSEL 60 [1913] 25ss; ML 44,123s).

26. Se aterran éstos [los pelagianos] con la sentencia del 439
Señor: *Si es que alguien no naciese de nuevo, no verá el reino de Dios* [Io 3,3]; exponiendo lo cual dice: *Si alguno no renaciese por el agua y por el Espíritu, no entrará en el reino* de los cielos [ibid., 5]. Y por esto se empeñan en conceder a los párvulos no bautizados la salvación y la vida eterna por el mérito de la inocencia; pero porque no están bautizados los ponen fuera del reino de los cielos con una nueva y admirable presunción, como si la salvación eterna de la vida eterna pudiera darse fuera de la herencia de Cristo, fuera del reino de los cielos.

tum fuit. non dicunt ista nisi qui calicem domini in uitam aeternam mutata mente suspirant, non qui iudicium sibi manducant et bibunt, sicut apostolus ait, et tamen utrisque non unis calix ille unus est, inebrians ad capessenda caelestia martyres, non ad funestanda praecipitia circumcelliones. memento ergo sacramentis dei nihil obesse mores malorum hominum, quo illa uel omnino non sint uel minus sancta sint, sed ipsis malis hominibus, ut haec habeant ad testimonium damnationis, non ad adiutorium sanitatis.

Terrentur autem isti sententia domini dicentis: *nisi quis natus* 439
fuerit denuo, non uidebit regnum dei—quod cum exponeret, ait: *nisi quis renatus fuerit ex aqua et spiritu, non intrabit in regnum caelorum*—et propterea conantur paruulis non baptizatis innocentiae merito salutem ac uitam aeternam tribuere, sed, quia baptizati non sunt, eos a regno caelorum facere alienos noua quadam et mirabili praesumptione, quasi salus aeternae uitae aeterna possit esse praeter

[84] Mérito tiene aquí el sentido genérico de "merecido", no precisamente de obra buena digna de premio.

440 Tienen, ciertamente, dónde refugiarse y dónde ponerse al abrigo, porque no dice el Señor: "Si alguno no renaciese por el agua y por el Espíritu, no tendrá vida"; sino que dice: *No entrará en el reino de Dios.* Porque si hubiera dicho aquello, no podría surgir de aquí duda alguna.

Fuera, pues, la duda; oigamos al Señor, no a las sospechas y conjeturas de los mortales; oigamos al Señor, repito, cuando habla, no ciertamente del sacramento del bautismo, sino del sacramento de su santa mesa, al cual ninguno se acerca debidamente sino el bautizado: *Si no comiereis mi carne y bebiereis mi sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]. ¿Qué más buscamos? ¿Qué se puede responder a esto, si no es que la pertinacia ponga tensos los impetuosos nervios contra la constancia de la clara verdad?

441 27. ¿Pero aún se atreverá a decir también alguno que esta sentencia no tiene que ver con los párvulos, y que pueden éstos, sin la participación de este cuerpo y sangre, tener en sí la vida, porque no dice: "Quien no comiere", como del bautismo: *Quien no naciere de nuevo;* sino que dice: *Si no comiereis,* como hablando a aquellos que podían oír y entender, cosa que, ciertamente, no pueden los párvulos?

Pero quien dice esto no se da cuenta de que, si esta sentencia no abarca a todos, es decir, que sin el cuerpo y la sangre del Hijo del hombre no puedan tener vida, en vano también los mayores lo procuran. Porque si es que miras no la intención, sino las palabras del que habla, puede parecer

440 Christi hereditatem, praeter regnum caelorum. habent enim uidelicet quo confugiant atque ubi delitiscant, quia non ait dominus: *si quis non renatus fuerit ex aqua et spiritu,* "non habebit uitam", sed ait: *non intrabit in regnum dei.* nam si illud dixisset, nulla hinc dubitatio posset oboriri. auferatur ergo iam dubitatio, dominum audiamus, non suspiciones coniecturasque mortalium, dominum audiamus, inquam, non quidem hoc de sacramento sancti lauacri dicentem, sed de sacramento sanctae mensae suae, quo nemo rite nisi baptizatus accedit: *nisi manducaueritis carnem meam et biberitis sanguinem meum, non habebitis uitam in uobis.* quid ultra quaerimus? quid ad hoc responderi potest, nisi pertinacia pugnaces neruos aduersus constantiam perspicuae ueritatis intendat?

441 An uero quisquam etiam hoc dicere audebit, quod ad paruulos haec sententia non pertineat possintque sine participatione corporis huius et sanguinis in se habere uitam, quia non ait "qui non manducauerit", sicut de baptismo: *qui non renatus fuerit,* sed ait: *si non manducaueritis,* uelut eos alloquens qui audire et intellegere poterant, quod utique non ualent paruuli? sed qui hoc dicit, non adtendit, qui nisi omnes ista sententia teneat, ut sine corpore et sanguine filii hominis uitam habere non possint, frustra etiam aetas maior id curat. potest enim, si non uoluntatem, sed uerba loquentis

dicho a solos aquellos a quienes el Señor hablaba entonces; porque no dice: "El que no comiere", sino: *Si no comiereis*. ¿Y dónde está lo que en el mismo lugar dice hablando de lo mismo: *El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo*? [Io 6,52].

Según esto, entendemos que este sacramento también nos 442
pertenece a nosotros, que no estuvimos presentes cuando decía estas cosas; porque no podemos decir que nosotros no pertenecemos al mundo, por cuya vida Cristo dió su carne. ¿Y quién pondrá en duda que con el nombre de mundo se quiere significar los hombres que naciendo vienen a este mundo? Porque, como dice en otro sitio: *Los hijos de este mundo engendran y son engendrados* [Lc 20,34]. Y por esto la carne que es dada por la vida del mundo, también es dada por la vida de los párvulos; y si no comieren la carne del Hijo del hombre, ni ellos tendrán vida.

L.1 c.24 n.34 (URBA-ZYCHA, 33s; ML 44,128s).

Con toda razón los cristianos púnicos no llaman al bau- 443
tismo otra cosa sino salvación, y al sacramento del cuerpo de Cristo, otra cosa sino vida. ¿De dónde viene, sino de la antigua y apostólica tradición, como pienso, que las iglesias de Cristo tengan muy grabado que, sin el bautismo y la participación de la mesa del Señor, ningún hombre puede alcanzar, no solamente el reino de Dios, pero ni aun la salvación y la vida eterna? Porque esto la Escritura lo testifica, según lo que arriba dijimos.

Porque ¿qué otra cosa sostienen los que llaman al bau- 444

adtendas, eis solis uideri dictum, quibus tunc dominus loquebatur, quia non ait "qui non manducauerit", sed: *si non manducaueritis*. et ubi est quod eodem loco de hac ipsa re ait: *panis, quem ego dedero, caro mea est pro saeculi uita?* secundum hoc enim etiam ad nos per- 442
tinere illud sacramentum intellegimus, qui tunc nondum fuimus, quando ista dicebat, quia non possumus dicere ad saeculum nos non pertinere, pro cuius uita Christus suam carnem dedit. quis autem ambigat saeculi nomine homines significasse, qui nascendo in hoc saeculum ueniunt? nam, sicut alibi ait, *filii saeculi huius generant et generantur*. ac per hoc etiam pro paruulorum uita caro data est, quae data est pro saeculi uita; et si non manducauerint carnem filii hominis, nec ipsi habebunt uitam.

Optime punici Christiani baptismum ipsum nihil aliud quam sa- 443
lutem et sacramentum corporis Christi, nihil aliud quam uitam uocant. unde, nisi ex antiqua, ut existimo, et apostolica traditione, qua ecclesiae Christi insitum tenent praeter baptismum et participationem mensae dominicae non solum ad regnum dei, sed nec ad salutem et uitam aeternam posse quemquam hominum peruenire? hoc enim et scriptura testatur secundum ea quae supra diximus. nam quid aliud tenent qui baptismum nomine salutis appellant, nisi 444

tismo con el nombre de salvación sino lo que se ha dicho: *Nos hizo salvos por el lavado de la regeneración* [Tit 3,5]; y lo que dijo Pedro: *Así a vosotros, de una manera semejante, os salva el bautismo?* [1 Petr 3,21]. Y también ¿qué otra cosa sostienen los que llaman al sacramento de la mesa del Señor vida sino lo que está dicho: *Yo soy el pan vivo que descendí del cielo;* y: *El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo;* y: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros?* [Io 6,51s.54].

Si, pues, como tantos y tales testimonios divinos convienen, ni la salvación ni la vida eterna ha de esperar nadie sin el bautismo y sin el cuerpo y sangre del Señor, en vano sin éstos se promete a los párvulos.

445 Aún más, si al hombre no le separan de la vida eterna y de la salvación sino los pecados, por estos sacramentos no se libra a los párvulos sino del reato del pecado, del cual reato está escrito que ninguno está limpio *ni aunque su vida sólo fuera de un día* [Iob 14,5 según los LXX]. A esto se refiere también aquello de los Salmos: *Porque fuí concebido en la iniquidad, y en pecado mi madre me alimentó en su vientre* [Ps 50,7]. Porque o lo dice David esto en general de todo hombre, o, si lo dice de sí mismo, no se refiere a la fornicación, porque nació de legítimo matrimonio.

446 Por lo tanto, no dudamos que también por los infantes que habían de ser bautizados fué derramada la sangre que, antes de ser derramada, de tal manera es dada y recomendada en el sacramento que se dijese: *Esta es mi sangre, que*

quod dictum est: *saluos nos fecit per lauacrum regenerationis* et quod Petrus ait: *sic et uos simili forma baptisma saluos facit?* quid aliud etiam qui sacramentum mensae dominicae uitam uocant, nisi quod dictum est: *ego sum panis uiuus, qui de caelo descendi,* et: *panis, quem ego dedero, caro mea est pro saeculi uita,* et: *si non manducaueritis carnem filii hominis et sanguinem biberitis, non habebitis uitam in uobis?* si ergo, ut tot et tanta diuina testimonia concinunt, nec salus nec uita aeterna sine baptismo et corpore et sanguine domini cuiquam speranda est, frustra sine his promittitur
445 paruulis. porro si a salute ac uita aeterna hominem nisi peccata non separant, per haec sacramenta non nisi peccati reatus in paruulis soluitur, de quo reatu scriptum est neminem esse mundum, *nec si unius diei fuerit uita eius.* unde est et illud in Psalmis: *ego enim in iniquitatibus conceptus sum et in peccatis mater mea me in utero aluit;* aut enim ex persona generali ipsius hominis dicitur aut, si proprie Dauid hoc de se dicit, non utique de fornicatione, sed de le-
446 gitimo conubio natus fuit. non itaque dubitemus etiam pro infantibus baptizandis sanguinem fusum, qui priusquam funderetur, sic in sacramento datus est et commendatus, ut diceretur: *hic est san-*

será derramada por muchos en remisión de los pecados [Mt 26,28]. Porque niegan que aquéllos [los párvulos] son libertados los que no quieren confesar que están bajo el pecado. Porque ¿de qué son libertados, si no están atados por ninguna servidumbre de pecado?

Sobre el espíritu y la letra

C.11 n.18 (URBA - ZYCHA: CSEL 60,170; ML 44,211. La traducción castellana es la de E. LÓPEZ, O.S.A., *Obras de San Agustín* t.6 [B. A. C., Madrid 1949] 707).

Esta consideración es la que hace al hombre piadoso, por- 447
que la piedad es la verdadera sabiduría. Piedad llamo yo a lo que los griegos llaman θεοσέβειαν. Tal es, en efecto, la piedad que se recomendó al hombre cuando se le dijo lo que se lee en el libro de Job: *Mira, la piedad es la sabiduría* [Iob 28,28]. Ciertamente, si la θοσέβεια la interpretamos conforme a la etimología latina, podría traducirse por el culto de Dios, el cual consiste principalmente en que el alma no le sea desagradecida. Por eso también en aquel que es el sumamente verdadero y singular sacrificio, el del altar, se nos exhorta a dar gracias a Dios nuestro Señor...

Sobre la naturaleza y el origen del alma

L.1 c.9 n.10 (URBA - ZYCHA: CSEL 60,310s; ML 44,480. La traducción castellana es la de M. LANSEROS, O.S.A., *Obras de San Agustín* t.3 [B. A. C., Madrid 1947] 781ss).

Al tratar [Vicente Víctor] de aquellos niños que mueren 448
antes de haber recibido el bautismo de Jesucristo, y queriendo dar una respuesta a esta cuestión, se atrevió a prometerles no sólo el paraíso, sino también el reino de los

guis meus, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum. negant enim illos liberari, qui sub peccato esse nolunt fateri. nam unde liberantur, si nulla seruitute peccati tenentur obstricti?

Quae cogitatio pium facit, quia pietas est uera sapientia—pieta- 447
tem dico quam Graeci θεοσέβειαν uocant—; ipsa quippe commendata est, cum dictum est homini, quod in libro Iob legitur: *ecce pietas est sapientia.* θεοσέβεια porro, si ad uerbi originem latine expressam interpretaretur, dei cultus dici poterat, qui in hoc maxime constitutus est, ut anima ei non sit ingrata; unde et in ipso uerissimo et singulari sacrificio, domino deo nostro, agere gratias admonemur.

De illis autem paruulis qui morte praeueniuntur, priusquam bap- 448
tizentur in Christo, cum respondere uoluisset, ausus est "eis promittere non solum paradisum, uerum etiam regnum caelorum" non

cielos, sin saber después cómo salir de este embarazo para no verse obligado a sostener que Dios castiga con la muerte eterna almas que él mismo encerró en carne pecadora, no habiéndolo merecido por algún pecado anterior. No obstante, dándose cuenta de que había cometido un error al afirmar que las almas de los niños pueden ser rescatadas para la vida eterna sin la gracia de Jesucristo y que pueden obtener la remisión del pecado original sin el bautismo, en el cual se perdonan todos los pecados, y viendo la profundidad del abismo en que se había precipitado, añadió: "Pienso que por estos niños deben ser ofrecidos los sacrificios de los sacerdotes santos y continuas oblaciones".

He aquí otro error, del cual únicamente saldrá haciendo una retractación formal del mismo. Porque ¿quién ofrecerá el cuerpo de Jesucristo sino por aquellos que son miembros de Jesucristo? Desde que el mismo Señor dijo: *El que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de los cielos* [Io 3,5]; y en otro lugar: *El que perdiere su vida por amor de mí, la hallará* [Mt 10,30], nadie llega a ser miembro de Jesucristo sino por el bautismo de agua o por el bautismo de sangre, muriendo por Jesucristo.

L.2 c.15 n.21 (URBA - ZYCHA, 356; ML 44,508; LANSEROS, 861ss).

449 ... Con relación, por ejemplo, a los niños que mueren sin el bautismo, les concede mayor bienestar y mayor felicidad que les había concedido la herejía pelagiana. Y, sin embargo, no sabe qué decir sobre el destino de las almas de millares de niños que nacen de padres impíos y entre ellos mueren, y a los cuales no solamente no se les puede admi-

inueniens, qua exiret, ne deum animas innocentes dicere cogeretur aeterna morte damnare, quas nullo merito praecedente peccati carni inserit peccatrici. sed utcumque sentiens quid mali dixerit sine ulla Christi gratia redimi animas paruulorum in aeternam uitam regnumque caelorum et in eis posse solui originale peccatum sine Christi baptismo, in quo fit remissio peccatorum, uidens ergo, in quam se profunditatem naufragosi gurgitis iecerit: *sane,* inquit, *pro eis oblationes assiduas et offerenda iugiter sanctorum censeo sacrificia sacerdotum.* ecce aliud, unde numquam exiturus est, nisi eum dixisse paeniteat. quis enim offerat corpus Christi nisi pro eis, qui membra sunt Christi? ex quo autem ab illo dictum est: *nisi quis renatus fuerit ex aqua et spiritu, non potest intrare in regnum dei,* et alio loco: *qui perdiderit animam suam propter me, inueniet eam,* nemo fit membrum Christi nisi aut baptismate in Christo aut morte pro Christo...

449 tantum enim salutis et felicitatis non baptizatis paruulis tribuit, quantum nec Pelagiana heresis potuit. et tamen de tot milibus paruulorum, qui nascuntur ex impiis et inter impios moriun-

nistrar el bautismo, aunque se quiera, sino que nadie ha pensado en administrárselo, ni nadie ha ofrecido ni ofrecerá el sacrificio que tu maestro juzga que debemos ofrecer nosotros.

Si se le preguntara cómo merecieron aquellas almas que Dios las encerrara en un cuerpo manchado con el pecado, sin ser luego purificadas con el bautismo o por el sacrificio expiatorio del cuerpo y de la sangre de Jesucristo, y, finalmente, hayan de sufrir la condenación eterna, o bien optará por guardar silencio y, aunque tarde, le agradará mi vacilación, o bien sostendrá que debe ofrecerse el sacrificio del cuerpo de Jesucristo por todos los niños que mueren en el mundo sin el bautismo y sin haber sido incorporados a Jesucristo; pero omitiendo sus nombres, porque son desconocidos en la Iglesia.

Sobre el don de la perseverancia

C.4 n.7 (ML 45,998. La traducción castellana es la de T. DE CASTRO. O.S.A., *Obras de San Agustín* t.6 [B. A. C., Madrid 1949] 575ss).

La cuarta petición es: *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [Mt 6,11]. El bienaventurado Cipriano nos hace ver que también aquí lo que se pide es la perseverancia, pues entre otras cosas dice: "Pedimos que se nos dé cada día este pan, no sea que los que estamos en Cristo, los que somos fieles a Cristo y recibimos todos los días la Eucaristía como alimento espiritual de nuestra vida, seamos separados del cuerpo de Cristo si, a causa de algún grave delito, nos vemos preci- 450

tur, non quibus homines per baptismum, cum uelint, subuenire non possunt, sed de quibus baptizandis nemo potuit uel poterit cogitare nec quisquam pro eis obtulit uel oblaturus est sacrificium, quod iste etiam pro non baptizandis censuit offerendum, quid diceret non inuenit. de quibus si fuerit interrogatus, eorum animae quid meruerint, ut illas deus nec abluendas baptismo nec expiandas Christi corporis et sanguinis sacrificio et in aeternum damnandas carni inseruerit peccatrici, aut omnino haerebit et ei nostra cunctatio uel sero placebit aut simul pro omnibus paruulis, qui toto orbe terrarum sine christiano baptismate moriuntur, etiam eorum nominibus tacitis, quoniam nesciuntur in ecclesia Christi, non incorporatis corpori Christi offerendum corpus Christi esse censebit.

Quarta petitio est *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* 450
Ubi beatus Cyprianus ostendit quomodo et hic intelligatur perseverantia postulari. Ait quippe inter caetera: "Hunc autem panem dari nobis quotidie postulamus, ne qui in Christo sumus, et Eucharistiam quotidie ad cibum salutis accipimus, intercedente aliquo graviore delicto, dum abstenti et non communicantes a coelesti pane prohi-

sados a abstenernos de comulgar este pan celestial"[85]. Claramente indican estas palabras del glorioso mártir que los santos piden a Dios la perseverancia cuando con esta intención pronuncian las palabras *El pan nuestro de cada día, dánosle hoy* para que no sean separados del cuerpo místico de Cristo, sino que permanezcan en esta santidad, mediante la cual no cometan pecado alguno que les hiciera merecedores de tal separación.

Obra sin acabar contra la segunda respuesta de Juliano

L.2 c.30 (ML 45,1154).

451 *Juliano.*—¿A qué, pues, persuadirte de que o releas las Escrituras o cites a quienes las saben, si ni siquiera puedes definir lo que sientes? ¿De qué te sirve el enseñar que pecó Adán, lo cual yo en absoluto no lo rechazo? Preguntamos por qué medio se encuentra en el niño el pecado, con el cual la imagen de Dios pasa al dominio del diablo, habiendo muerto Adán hace tantos siglos.

Agustín.—¿Por qué tampoco tú admites al reino de Dios la imagen de Dios, la cual, según tú, no tiene ningún reato de pecado? ¿Por qué se administra la sangre de una carne semejante a la del pecado [cf. Rom 8,3], que fué derramada en remisión de los pecados, la cual beba el párvulo para que pueda tener vida, si no ha venido a morir de algún pecado de origen?...

bemur, a Christi corpore separemur". Haec verba sancti hominis Dei, perseverantiam prorsus a Domino sanctos indicant poscere, quando hac intentione dicunt, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie;* ne a Christi corpore separentur, sed in ea sanctitate permaneant, qua nullum quo inde separari mereantur, crimen admittant.

451 Iul. Ad quid ergo persuadendum aut Scripturas releges, aut conscios nominabis, qui adhuc quod sentis non potes definire? Quid te iuvat, ut Adam doceas deliquisse, quod ego penitus non refello? Quaerimus, Adam ante tot saecula mortuo, peccatum, quo in diaboli ius Dei imago transcribitur, per quid inveniatur in parvulo.

Aug. Cur nec tu admittis in regnum Dei, nullum habentem secundum te meritum peccati, imaginem Dei? Cur ministratur sanguis, qui de similitudine carnis peccati in remissionem fusus est peccatorum, quem bibat parvulus, ut habere possit vitam, si de nullius peccati origine venit in mortem?

[85] Véase S 1,249.

Fig. 4.—Presbiterio y matroneo de la basílica de San Lorenzo *extra muros*, s. VI (Enciclopedia Italiana 6 tav.71 p.296-297).

MACARIO DE MAGNESIA [86]

(Escribe hacia el 400)

Apocrítico [87]

L.3 c.23 (C. BLONDEL, *Macarii Magnetis quae supersunt* (Parisiis 1876) 105ss. La traducción latina de estos pasajes, hecha sobre un códice de Venecia, hoy desaparecido, se encuentra en FRANCISCO TORRES [Turrianus], S.I., *De Sanctissima Eucharistia tractatus* [Parisiis 1577] 76s, y se halla reproducida y comparada con el original griego en G. SCHALKHAUSSER, *Zu den Schriften des Makarios von Magnesia:* TU T.31, 4 [1907] 44ss; está también reproducida esta traducción latina de TORRES en ML 5, 348ss).

452 ... Mas al fin de los tiempos [88], dando pan y bebida a los apóstoles, dijo: *Este es mi cuerpo y mi sangre* [cf. Mt 26, 26ss]. Y a fin de manifestarte con mayor claridad la narración y a fin de aclararte la cuestión del punto principal, te descubriré con razones tomadas de la naturaleza la manera de este alimentarnos [con el cuerpo de Cristo], si quisieres deponer la opinión preconcebida; porque aprenderás de aquí mismo el misterio. Pues, ¿qué es lo que decimos? Todos los hombres hemos nacido de la tierra en cuanto al cuerpo, y comiendo de alguna manera su carne de ella, ya que no a ella misma, y bebiendo su sangre conservamos la vida; carne y sangre de la tierra es el fruto seco y húmedo; comiendo de ellos hasta la saciedad y bebiendo vivimos, y

452 Ἐπ' ἐσχάτου δὲ τῶν χρόνων ἄρτον καὶ ποτήριον τοῖς Ἀποστόλοις δι:δοὺς ἔλεγε· «Τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου καὶ τὸ αἷμά μου.» Ἵνα δὲ σαφέστερον δηλώσω τὸ διήγημα καὶ τοῦ κεφαλαίου τρανώσω τὸ ζήτημα, φυσικῶν σοι λόγων ἀνοίξω τὴν σίτησιν, εἴ γε θελήσῃς τῆς προλήψεως ἀποθέσθαι τὴν οἴησιν· μαθήσῃ γὰρ αὐτόθεν τὸ μυστήριον. Τί γοῦν ἐστιν ὃ φαμεν; ἐκ γῆς πάντες ἄνθρωποι τὸ σῶμα γεγενήμεθα καὶ τρόπον τινὰ τρώγοντες τὴν σάρκα ταύτης, οὐ γὰρ αὐτὴν, καὶ τὸ αἷμα πίνοντες αὐτῆς οὐ φθειρόμεθα· σὰρξ δὲ γῆς καὶ αἷμα ὁ ξηρὸς αὐτῆς καρπὸς καθέστηκε καὶ ὑγρός· ἀφ' ὧν ἐσθίοντες κατακόρως καὶ πίνοντες ζῶμεν, οὐ λυποῦν-

[86] Probabilísimamente este personaje es el mismo que como obispo de Magnesia aparece en un sínodo del año 403 acusando a un amigo de San Juan Crisóstomo. Cf. ALTANER, 290; E. PETERSON: EC 7,1742.

[87] El otro apelativo "Unigénito", con que aparece designada esta obra, y que ya fué defendido por A. HARNACK (*Kritik des Neuen Testaments von einem griechischen Philosophen des 3. Jahrhunderts:* TU B.37 H.4 [1911] 7s), queda confirmado por una lista de los capítulos de los tres primeros libros contenida en el códice Vaticano gr. 1650, bien conocido entre los códices griegos del Nuevo Testamento: cf. G. MERCATI, *Nuove note di letteratura biblica e cristiana antica:* Studi e testi (Città del Vaticano 1941) 95, II, p.62.74.

[88] En lo que antecede de este capítulo ha interpretado Macario las palabras del Señor, acerca del comer su carne y beber su sangre, en un sentido amplio: es decir, las ha aplicado al conocimiento de los dos Testamentos de la Sagrada Escritura. Aquí comienza ya a referirse a la Eucaristía propiamente dicha.

no afligimos a la tierra al consumir su carne y su sangre, ya que recogiendo para nosotros de ella trigo y vino llevamos en ella una vida alegre y suave.

Ya en lo que resta préstame oído para la economía del misterio y aplica con diligencia la mente para escuchar. ¿Pues qué? La tierra la creó en el principio el Hijo Unigénito, tomando de la tierra al hombre lo formó, tomando del hombre el cuerpo se hizo él hombre. Si, pues, el cuerpo es llamado tierra por razón de su primer origen, y la tierra es obra de Cristo por razón de haberla él hecho, siendo justamente la obra propia de él, y de la tierra han sido producidos el pan y el vino, y de ella el cuerpo del hombre, y este cuerpo lo vistió Cristo, con razón tomando el pan y el vino, dijo: *Este es mi cuerpo y mi sangre.* Porque no es figura [tipo] del cuerpo ni figura de la sangre como algunos han charlado vanamente con mente obcecada, sino que es de verdad cuerpo y sangre de Cristo, ya que el cuerpo es de la tierra, y de la tierra son el pan y el vino.

Pues ¿cómo ningún otro se atrevió a decir: *Mi carne es alimento y mi sangre es bebida?* Porque nadie es creador y hacedor de la tierra ni ésta es creación y obra de ningún otro, sino que es exclusiva del Hijo de Dios. Por eso dijo también: Esto es mío [esto es mi cuerpo]; porque la creación de la tierra es cosa mía y no de otro; pues todos han nacido después de la tierra, recibiendo de mí el cuerpo, mas yo antes de la tierra sin tomarla de nadie la hice, y, tomando de ella como de obra mía un cuerpo, me hice hom-

τες τὴν γῆν, τὴν σάρκα καὶ τὸ αἷμα αὐτῆς ἀναλίσκοντες· σῖτον γὰρ καὶ οἶνον ἐξ αὐτῆς δρεπόμενοι ἱλαρῶς ἐν αὐτῇ τρυφῶμεν διάγοντες.

Χρῆσόν μοι λοιπὸν ὧδε εἰς τὴν οἰκονομίαν τοῦ μυστηρίου τὸ οὖς καὶ πρὸς τὴν ἀκρόασιν θέωσον τὴν διάνοιαν. Τί οὖν; γῆν ἔκτισεν ἐν ἀρχῇ ὁ Μονογενὴς υἱὸς, ἐκ γῆς τὸν ἄνθρωπον λαβὼν ἐδημιούργησεν, ἐξ ἀνθρώπου τὸ σῶμα λαβών ἐνηνθρώπησεν Εἰ γοῦν τὸ σῶμα γῇ κατηγορεῖται λόγῳ τῆς ἀρχαιότητος, γῇ δὲ τοῦ Χριστοῦ ποίημα λόγῳ δημιουργίας, ἴδιον αὐτοῦ ποίημα δικαίως ὑπάρχουσα, ἐκ ταύτης δ' ἄρτι ἀνεδόθη καὶ οἶνος, ἐξ αὐτῆς δὲ τοῦ ἀνθρώπου τὸ σῶμα· τὸ δὲ σῶμα τοῦτο ὁ Χριστὸς ἐνεδύσατο, εἰκότως λαβὼν ἄρτον καὶ ποτήριον εἶπε· «Τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου καὶ τὸ αἷμά μου.» Οὐ γὰρ τύπος σώματος οὐδὲ τύπος αἵματος, ὥς τινες ἐρραψώδησαν πεπωρωμένοι τὸν νοῦν, ἀλλὰ κατὰ ἀλήθειαν σῶμα καὶ αἷμα Χριστοῦ, ἐπειδὴ τὸ σῶμα ἀπὸ γῆς, ἀπὸ γῆς δ' ὁ ἄρτος ὁμοίως καὶ ὁ οἶνος.

Πῶς οὖν κάλλος τις εἰπεῖν κατετόλμησεν· «Ἡ σάρξ μου βρῶσις, καὶ τὸ αἷμά μου πόσις,» ἐπειδὴ γῆς δημιουργὸς καὶ ποιητὴς οὐδεὶς ἀνεφαίνετο οὐδ' οἰκεῖόν τινος τοῦτο τὸ κτίσμα καὶ ποίημα, μόνου δὲ τοῦ υἱοῦ τοῦ Θεοῦ τοῦτ' ἴδιον; Διὸ καὶ ἔλεγε· «τοῦτό μου· ἐμοῦ γὰρ καὶ οὐκ ἄλλου τυγχάνει τὸ κτίσμα τῆς γῆς· πάντες γὰρ μετὰ τὴν γῆν παρ' ἐμοῦ λαβόντες τὸ σῶμα γεγένηνται, ἐγὼ δὲ πρὸ τῆς γῆς παρ' οὐδενὸς ταύτην λαβὼν ἐδημιούργησα· ἐξ αὐτῆς δὲ τὸ σῶμα ἄτε ἐξ ἐμοῦ ποιήμα-

bre; por tanto de mí os propongo mi don; de la tierra se separa para vosotros el pan a fin de que os sea alimento, mas la tierra es criatura mía; de la misma manera es de la tierra el cuerpo, y esta mezcla mía; por tanto, de la unión por la que el santo se unió a lo terreno habiéndolo sellado doy el pan y la bebida, disponiendo que esto sea mi cuerpo y mi sangre.

453 Porque si Abrahán o algún otro de los justos hubiera dicho: *Mi carne es comida y mi sangre bebida*, con gran jactancia mentiría, otorgando como propio lo ajeno, e injuriaría las cosas grandes dando pan y bebida a algunos con destreza, y diciendo: *Este es mi cuerpo y ésta es mi sangre;* pues no eran estos elementos substancia propia de él sino de otro [a saber, del Unigénito]. Pero además tampoco concedían la vida a los que los comieran, puesto que no tenían unido consigo al Verbo viviente. Mas el cuerpo de Dios, que fué terreno, conduce a la vida eterna a los que lo comen; Cristo, pues, dió su propio cuerpo y sangre a los creyentes metiendo en ellos la medicina vital de la divinidad.

Al llamar, por tanto, pan a la carne y vino a la sangre, nos enseñó convenientemente que de la tierra era el cuerpo y lo mismo el pan, y que una misma era la substancia de ambos.

Por lo demás, el pan ordinario cultivado en la tierra, si bien es carne de la tierra, no promete la vida eterna, sino que da a los que lo comen una momentánea satisfacción y

τος λαβὼν ἐνηνθρώπησα· ἐξ ἐμοῦ γοῦν ἐμὸν ὑμῖν προτείνω τὸ χάρισμα· ἐκ γῆς ὁ ἄρτος ὑμῖν εἰς τροφὴν ἀφώρισται· ἐμὸν δὲ καθέστηκεν ἡ γῆ δημιούργημα· ἐκ γῆς ὁμοίως τὸ σῶμα καὶ τοῦτ' ἐμὸν φύραμα· ἄρτον γοῦν καὶ ποτήριον ἐκ συμπλοκῆς ἧς συνεπλάκην ὁ ἅγιος τῷ γηΐνῳ σφραγίσας δίδωμι, σῶμα τοῦτ' ἐμὸν εἶναι καὶ αἷμα διαστελλόμενος.»

453 Εἰ γὰρ ἦν εἰπὼν Ἀβραὰμ, ἢ ἄλλος τις τῶν δικαίων· «Ἡ σάρξ μου βρῶσίς ἐστι, καὶ τὸ αἷμα μου πόσις,» θρασυνόμενος μεγάλως ἐψεύδετο, ὡς ἴδιον τὸ ἀλλότριον καταχαριζόμενος, ἐζημίου δὲ τὰ μεγάλα, διδοὺς ἄρτον καὶ ποτήριόν τισιν ἐξ εὐχερείας καὶ λέγων· «Τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου, καὶ τοῦτό ἐστι τὸ αἷμά μου.» Οὐ γὰρ αὐτοῦ, ἀλλ' οὗ τοῦτ' ἐτύγχανεν ὕπαρξις. Ἀλλ' οὐδ' ἐσθιόμενα τοῖς ἐσθίουσι ζωὴν ἐχαρίζετο, ἐπεὶ μὴ τὸν ζῶντα λόγον εἶχεν ἐν τῇ συμπλοκῇ. Θεοῦ δὲ σῶμα χρηματίσαν τὸ γήϊνον εἰς αἰώνιον ζωὴν ἦγε τοὺς ἐσθίοντας· σῶμα γοῦν ἴδιον ὁ Χριστὸς καὶ αἷμα τοῖς πιστεύουσιν ἔδωκε ζωτικὸν ἐνθέμενος φάρμακον τῆς θεότητος.

Ἄρτον γοῦν λέγων τὴν σάρκα καὶ οἶνον τὸ αἷμα, ἐπαίδευσεν ἡμᾶς εὐλόγως ἐκ γῆς εἶναι τὸ σῶμα καὶ τὸν ἄρτον ὁμοίως, καὶ μίαν ἑκάτερα κεκτῆσθαι τὴν οὐσίαν.

Ἀλλ' ὁ κοινὸς ἄρτος ἐν γῇ γεωργούμενος, εἰ καὶ σὰρξ ὑπάρχει τῆς γῆς, ζωὴν αἰώνιον ἔχειν οὐκ ἐπαγγέλλεται, πρόσκαιρον δὲ παραμυθίαν ἔχειν

se extingue en seguida sin el espíritu divino; mas el pan cultivado en la bienaventurada tierra de Cristo, unido por la fuerza del Espíritu Santo, con sólo ser gustado hace inmortal al hombre. Porque poseyendo inseparablemente el pan místico la bendición del Salvador, la que se ha hecho sobre su cuerpo y sangre, une al que lo come con el cuerpo de Cristo y le hace [al que lo come] miembro del Salvador.

Porque como la tablilla de escribir comunica al discípulo la fuerza que ella recibió por las letras del maestro y mediante esta fuerza une al discípulo con el maestro, así el cuerpo, el cual es aquel pan [místico], y la sangre, la cual es aquel vino, por sí mismos dan la inmortalidad de la divinidad inmaculada al que participa [de ellos] y por esta inmortalidad le hacen llegar a la pura mansión del Creador. Pues la carne del Salvador comida no se corrompe, ni esta sangre bebida se consume, sino que quien come obtiene aumento de fuerzas divinas, mas lo comido no puede ser consumido, ya que es congénere e inseparable de la naturaleza que no puede ser consumida.

διδοῖ τοῖς ἐσθίουσιν, ἄνευ θείου πνεύματος θᾶττον ἀποσβεννύμενος· ὁ δ' ἐν τῇ μακαρίᾳ γῇ τοῦ Χριστοῦ γεωργούμενος, δυνάμει Πνεύματος ἡνωμένος Ἁγίου, ἐκ μόνης γεύσεως ἀθανατίζει τὸν ἄνθρωπον. Τὴν γὰρ κλῆσιν τοῦ Σωτῆρος ὁ μυστικὸς ἄρτος κεκτημένος ἀχώριστον τὴν γενομένην ἐπὶ τοῦ σώματος αὐτοῦ καὶ τοῦ αἵματος ἑνοῖ τὸν ἐσθίοντα τῷ σώματι τοῦ Χριστοῦ καὶ μέλη τοῦ Σωτῆρος τοῦτον ἀπεργάζεται.

Καθάπερ γὰρ ἡ δέλτος διὰ τῶν γραμμάτων τοῦ διδασκάλου παραλαβοῦσα τὴν δύναμιν τῷ μανθάνοντι διδοῖ καὶ δι' αὐτῆς ἀνάγει τῷ διδασκάλῳ συνάπτουσα, οὕτω τὸ σῶμα, ὅπερ ἐστὶν ὁ ἄρτος, καὶ τὸ αἷμα, ὅπερ τυγχάνει ὁ οἶνος, τῆς ἀχράντου θεότητος τὴν ἀφθαρσίαν σπάσαντα, δίδωσιν αὐτόθεν τῷ μεταλαμβάνοντι, καὶ δι' αὐτῆς ἐπανάγει πρὸς αὐτὴν τοῦ κτίσαντος τὴν ἀκήρατον μονήν. Τρωγομένη γοῦν ἡ σὰρξ τοῦ Σωτῆρος οὐ φθείρεται οὐδ' ἐξαναλίσκεται τὸ αἷμα τοῦτο πινόμενον, ἀλλ' ὁ τρώγων μὲν εἰς αὔξησιν θείων δυνάμεων ἔρχεται, τὸ δὲ τρωγόμενόν ἐστιν ἀδαπάνητον. ἐπειδὴ τῆς ἀδαπανήτου φύσεως συγγενὲς ὑπάρχει καὶ ἀχώριστον.

INOCENCIO I, PAPA

(† 417)

Carta a los obispos que asistieron al concilio Milevitano (416)

Entre las cartas de San Agustín, la 182, n.5 (AL. GOLDBACHER, *S. Aurelii Augustini Hipponensis episcopi epistulae:* CSEL 44 [1904] 720; ML 33,785).

454 Y esto que vuestra hermandad afirma que ellos [los pelagianos] predican, a saber, que los párvulos pueden obtener los premios de la vida eterna sin la gracia del bautismo, carece enteramente de sentido. Porque si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán vida en sí mismos [cf. Io 6,54]. Los que defienden para ellos esta vida sin la regeneración, me parece a mí que quieren hacer inútil el bautismo, pues predican que éstos tienen lo que creemos que no se les ha de conferir sino por el bautismo...

NICETAS DE REMESIANA, OBISPO

(† p.414)

Sobre las diversas apelaciones que convienen a Jesucristo

(A. E. BURN, *Nicetas of Remesiana* [Cambridge 1905] 2ss; ML 52,865 A. 866 A.)

455 ... Se llama cordero por la inocencia singular. Oveja se llama para patentizar su pasión. Se llama sacerdote o porque ofreció por nosotros a Dios Padre su cuerpo como oblación y hostia, o porque se digna ser ofrecido por medio de nosotros cada día... Si te contrista alguna persecución de los

454 Illud uero, quod eos uestra fraternitas adserit praedicare, paruulos aeternae uitae praemiis etiam sine baptismatis gratia posse donari, perfatuum est. nisi enim manducauerint carnem filii hominis et biberint sanguinem eius, non habebunt uitam in semet ipsis. qui autem hanc eis sine regeneratione defendunt, uidentur mihi ipsum baptismum uelle cassare, cum praedicant hos habere, quod in eos credunt non sibi baptismate conferendum.

455 Dicitur agnus propter innocentiam singularem. Ouis dicitur ut eius passio demonstretur. Sacerdos dicitur uel quia suum corpus oblationem et hostiam optulit Deo Patri pro nobis; uel quod per nos dies singulos offerri dignatur...

gentiles, ten confianza, porque también El mismo fué inmolado como oveja [cf. Is 53,7]; y como sacerdote te recibirá para ofrecerte al Padre... ¿Eres pecador perdido? Debes tener hambre de la justicia [cf. Mt 5,6], debes tener sed del Redentor, lo cual es Cristo, pues sacia, porque es pan...

SAN SEVERO DE MENORCA, OBISPO

(Escribe el año 417)

Carta a toda la Iglesia sobre los milagros hechos en la isla de Menorca por las reliquias de San Esteban[89]

(G. Seguí Vidal, M.SS.CC., *La carta-encíclica del obispo Severo* [Palma de Mallorca 1937] 174; ML 20,742 A-B; 41,829.)

... Ciertamente los prodigios que se hicieron entonces en 456
el cielo, así como no los puedo exponer dignamente, tampoco me atrevo a callarlos. A eso de las siete comenzamos a celebrar solemnemente la misa dominical. Ya que mientras exhortamos y anotamos (porque hemos apuntado sus nombres) a los judíos que habían venido a la fe en Cristo, y el pueblo, saciado espiritualmente con banquete de tanta alegría, no se acordaba de la comida carnal, pasó la mayor parte del día. Pues cuando todo el pueblo, juntamente con nosotros, terminaba la misa en la iglesia, que está colocada en

Si te persecutio aliqua gentilis contristat, sume fiduciam, quia et ipse tamquam ouis immolatus est; et tamquam sacerdos Patri suscipiet te offerendum... Peccator es perditus? iustitiam debes esurire, redemptorem sitire, quod Christus est: satiat enim quia panis est.

Prodigia sane quae de coelo tunc facta sunt sicut eloqui digne 456
non valeam, silere non audeo. Hora circiter septima, missam dominicam solemniter coepimus celebrare. Nam dum nos advenientes ad fidem Christi iudaeos vel exhortamur vel adnotamus, siquidem nomina eorum descripsimus, populus autem tanti gaudii epulis spiritualiter saginatus, carnalium non meminisset escarum, pars diei maior effluxit. Cum igitur in ecclesia quae paululum a civitate sequestri in loco sita est, et in qua sancti martyris Stephani nuper conditae reliquiae conquiescunt, nobiscum pariter plebs universa

[89] Aunque la autenticidad de esta carta es admitida por CPL (n.576), había sido negada por B. Blumenkranz: Theolog. Zeitschr. (1948) 128, colocada dubitativamente en los comienzos del s.VII; esta posición es también la de Glorieux, 17.

un lugar un poco retirado de la ciudad, y en la que descansan las reliquias recientemente guardadas del santo mártir Esteban, dos monjes a los que Dios preeligió como testigos de sus milagros estaban recostados en la hierba en el campo que se extiende ante las puertas del templo...

MARUTAS DE MARTIROPOLIS O MAJFERQAT, OBISPO

(† a. 420)

Fragmento

(J. S. Assemani, *Bibliotheca Orientalis* 1 [Romae 1719] 179s.)

457 Haced siempre esto, dijo Cristo, en conmemoración mía [cf. Lc 22,19]. Si no hubiese sido entregada como perpetua la participación de los sacramentos..., los fieles de los tiempos venideros hubiesen estado privados de la comunión del cuerpo y de la sangre. Pero ahora siempre que nos llegamos al cuerpo y sangre y lo recibimos sobre nuestras manos, creemos que tocamos así el cuerpo y que somos de su cuerpo y de sus huesos, como está escrito [cf. Gen 2,23]. Porque Cristo no llamó a aquello tipo y figura, sino que [dijo]: Verdaderamente éste es mi cuerpo y ésta es mi sangre [cf. Mt 26,26.28].

missam opperiretur, duo quidam monachi quos Dominus testes miraculorum suorum praelegit, in campo qui ante fores ecclesiae protenditur in herbis accubabant.

457 Hoc, inquit Christus, facite semper in meam commemorationem. Si perpetua sacramentorum participatio tradita non fuisset... subsequentium temporum fideles a communione corporis et sanguinis extorres fuissent. Verum nunc quoties ad corpus et sanguinem accedimus et ea super manus nostras accipimus, sic credimus nos corpus amplecti et esse nos de carne eius et de ossibus eius, sicut scriptum est. Etenim Christus non appellavit ea typum et figuram, sed: vere hoc est corpus meum et hic est sanguis meus.

SAN MAXIMO DE TURIN, OBISPO

(† c.420 probablemente)

Homilías

Homilía 45 [90]. (La mejor edición de las obras de San Máximo, si bien todavía imperfecta, es la de Br. Bruni [Roma 1784], reproducida en el tomo que citamos de Migne; ML 57,330 A - 331 A.)

... Pero yo soy un gusano y no un hombre [Ps 21,7]. 458
Por qué el Señor de todas las criaturas ha querido compararse a un gusanillo, en primer lugar podemos asignarlo a la humildad, que es la mayor virtud de los santos, y así el santo Moisés se confiesa delante de Dios animal irracional [cf. Ex 4,10 (?)], y David muchas veces se llama a sí mismo pulga [cf. 1 Reg 24,15; 26,20]. Pero juzgo que más bien ha de tomarse en este otro sentido: porque el gusano se procrea de sola y pura tierra, sin mezcla extrínseca de cuerpo ajeno, por eso se le compara con el Señor, ya que también el Salvador se engendra sola y puramente de María. Leí también en los libros de Moisés que del maná habían sido procreados unos gusanillos [cf. Ex 16,20]; comparación cabalmente digna y justa, puesto que el gusanillo se engendra del maná y el Señor Cristo es engendrado de la Virgen. Más aún: yo llamaría maná a la misma María, porque es sutil, resplandeciente, suave y virgen; la cual, como bajando del cielo, derramó sobre todos los pueblos de las iglesias un manjar más dulce que la miel, al cual el que descuida tomarlo y comerlo no puede tener vida en sí, como dice el mismo

Ego autem sum vermis et non homo. Cur totius Dominus crea- 458
turae vermiculo se voluerit comparari, possumus hoc quidem humilitati primitus assignare, quae sanctorum virtus est maxima, sicut sanctus Moyses ante Deum animal se irrationabile profitetur, David pulicem se saepe commemorat. Sed magis illud accipiendum puto: quoniam vermis nulla extrinsecus admixtione alieni corporis, sed de sola ac pura terra procreatur, ideo illum comparatum Domino, quoniam et ipse Salvator de sola et pura Maria generatur. Legi etiam in libris Moysis de manna vermiculos procreatos: digna plane et iusta comparatio; siquidem de manna vermiculus gignitur, et Dominus Christus de Virgine procreatur. Quin potius ipsam Mariam manna dixerim, quia est subtilis, splendida, suavis et virgo; quae velut coelitus veniens, cunctis Ecclesiarum populis cibum dulciorem melle defluxit, quem qui edere et manducare neglexerit, vitam in

[90] Esta homilía, sin tener la confirmación de autenticidad que poseen otras homilías de San Máximo, es contada entre las auténticas del Santo. Cf. CPL 220; Glorieux, 38.

Señor: *Si alguno no comiere mi carne y bebiere mi sangre, no tendrá vida en sí mismo* [Io 6,54]; pero más bien el mismo alimento se convertirá en condenación, como dice el Apóstol: *El que come y bebe indignamente, come su condenación* [1 Cor 11,29]. Lo que se profetizó sutilmente a los hijos de Israel en el Testamento. Pues usando ellos el maná contra los divinos preceptos, se formaron gusanos; es decir, vengadores y jueces de la contumacia. Semejanza que señala a Cristo Señor, al que sufrirá como juez el que se descuidare en tomarle como suave comida y dulce bebida, como El mismo dice: *Pues ni el Padre juzga a alguno, sino que dió todo juicio al Hijo* [Io 5,22]...

Sermones

Sermón 78[91] (ML 57,689 B-691 A).

459 ... Por lo tanto, hay que tener a los mártires en el más alto y principal lugar por causa de la fe. Pero ved qué lugar deben merecer ante los hombres quienes ante Dios merecieron un lugar bajo el altar. Pues dice la Sagrada Escritura: *Vi debajo del altar de Dios las almas de los que fueron muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que mantenían, y clamaron* [Apoc 6,9s], etc. *Bajo el altar,* dice, *de Dios las almas de los que fueron muertos.* ¿Qué más reverente, qué más honorable puede decirse que el que descansan bajo el ara en la que se celebra el sacrificio a Dios, en la que se

semetipso habere non poterit, sicut ipse Dominus ait: *Nisi quis manducaverit meam carnem, et biberit meum sanguinem, non habebit vitam in semetipso;* sed potius ipse cibus in iudicium convertetur, sicut Apostolus dicit: *Qui manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat.* Quod filiis Israel subtiliter prophetatum est in Testamento. Manna enim illis contra divina praecepta tractantibus, vermes effecti sunt; id est contumaciae ultores et iudices. Quae similitudo Christum indicat Dominum: quem qui suavem cibum et dulcem potum haurire neglexerit, iudicem patietur, sicut ipse ait: *Neque enim Pater iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio.*

459 Summo igitur et praecipuo loco propter fidem habendi sunt beati martyres. Videte autem quem iidem locum apud homines mereantur, qui apud Deum locum sub altare meruerunt. Dicit enim sacra Scriptura: *Vidi subtus aram Dei animas occisorum propter verbum Dei, et propter testimonium quod habebant, et clamaverunt,* et reliqua. *Sub ara,* inquit, *Dei animas occisorum.* Quid reverentius, quid honorabilius dici potest, quam sub illa ara requiescere in qua Deo sacrificium celebratur, in qua offeruntur hostiae, in qua Domi-

[91] Es el sermón 221, falsamente atribuído a San Agustín. Cf. CPL 221.

ofrecen hostias, en la que el Señor es el sacerdote, como está escrito: *Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec?* [Ps 109,4]. Con razón, pues, los mártires se colocan bajo el ara, porque sobre el ara se pone Cristo. Con razón las almas de los justos descansan bajo el altar, porque sobre el altar se ofrece el cuerpo del Señor.

Ni sin causa se exige allí por los justos la venganza de 460
la sangre, donde la sangre de Cristo también se derrama por los pecadores. Por lo tanto, adecuadamente y como por cierta afinidad se decretó la sepultura para los mártires allí donde la muerte del Señor se celebra todos los días, como El mismo dice: *Cuantas veces hiciereis esto, anunciaréis mi muerte hasta que venga* [cf. 1 Cor 11,26]. A saber, para que los que murieron por causa de su muerte, descansen con el misterio de su sacramento. No sin causa digo que ha sido erigido el túmulo del mártir como por cierta afinidad allí donde se colocan los miembros de la muerte del Señor, para que también uniese la santidad del lugar a los que había unido con Cristo la causa de una única pasión.

Leemos que la mayor parte de los justos se gozan en el 461
seno de Abrahán, que algunos se alegran con la amenidad del paraíso[82]; nadie, sin embargo, mereció más que los mártires, esto es, descansar donde Cristo es víctima y sacerdote. A saber: que por la oblación de la hostia consigan propiciación y reciban la bendición y todo el fruto de la cele-

nus est sacerdos sicut scriptum est: *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.* Recte ergo sub ara martyres collocantur, quia super aram Christus imponitur. Recte sub altare iustorum animae requiescunt, quia super altare Domini corpus offertur. Nec immerito illic pro iustis vindicta sanguinis postulatur, ubi etiam 460
pro peccatoribus Christi sanguis effunditur. Convenienter igitur, et quasi pro quodam consortio ibi martyribus sepultura decreta est, ubi mors Domini quotidie celebratur, sicut ipse ait: *Quotiescumque haec feceritis, mortem meam annuntiabitis, donec veniam.* Scilicet ut qui propter mortem eius mortui fuerunt, sacramenti eius mysterio quiescant. Non immerito, inquam, velut consortio quodam illic occisi est tumulus constitutus, ubi occisionis dominicae membra ponuntur, ut quos cum Christo unius passionis causa devinxerat, unius etiam loci religio copularet. Legimus plerosque iustorum Abrahae 461
sinibus refoveri, nonnullos paradisi amoenitate laetari; nemo tamen melius praeter martyres meruit; hoc est requiescere, ubi et hostia Christus est et sacerdos. Scilicet ut et propitiationem de oblatione hostiae consequantur, et benedictionem perfunctionemque sacerdotis

[82] Sabido es que en la antigüedad hubo no pocas vacilaciones respecto del lugar adonde iban las almas de los justos antes del juicio universal. Cf. J. SAGÜÉS, S. I., *De Novissimis:* SThS 4² (1953) tr.6 n.29s.38.

bración sacerdotal. Pues entre los demás mártires que decimos descansar bajo el altar de Dios asiste también San Cipriano...

Sermón 113 (ML 57,719 A-720 A).

462 ... Llamamos, pues, bienaventurados y dignos de alabanza a estos [santos confesores], que merecieron ser amigos de El y tener sus mismos sentimientos. Debemos, por lo tanto, también nosotros apresurarnos a conseguir la amistad del Salvador y, a ejemplo de los santos, hacer su voluntad en todas las cosas. Pero ¿qué decimos de aquéllos, con qué vocablo los llamaremos delante de Dios, aquellos que el domingo desprecian la celestial comida por un banquete mundano y dejan la mesa de Cristo mientras se deleitan en la mesa del hombre? He aquí la primera ofensa a la amistad de Cristo: que cuando El el domingo llama a todos a la refección, cada uno se alimente con el placer de su propia lascivia y no acuda más bien a donde le llama este como deber de religión. Pues es deber del cristiano venir el domingo a la iglesia... [93]

excipiant. Inter caeteros igitur martyres quos sub ara Dei consistere praedicamus, etiam beatus Cyprianus assistit.

462 Beatos ergo istos, et laudabiles annuntiamus, qui amici eius et unanimes esse meruerunt. Debemus igitur et nos, fratres, ad Salvatoris amicitias festinare, et exemplo sanctorum per omnia facere eius voluntatem. Sed quid dicimus de iis, quo eos apud Deum vocabulo nuncupabimus, qui die dominico propter convivium saeculare, prandium coeleste contemnunt, et mensam Christi deserunt, dum mensa hominis delectantur? Nam hic prima amicitiarum Christi offensa est, ut cum ille die dominico omnes ad refectionem vocaverit, unusquisque propriae se voluptate lascivitatis reficiat; et non eo potius conveniat, quo debito quodam religionis adducitur. Debitum enim est Christiano die dominico ad Ecclesiam convenire.

[93] Omitimos el testimonio eucarístico, aunque es en sí hermoso, del *Tratado contra los judíos* (ML 57,802 C), atribuído antes a San Máximo, pero que ahora se tiene por obra del obispo hereje arriano Maximino (c.365-p.428). Cf. CPL 222.696.

CASIANO, ABAD

(c.360 - c.435)

Colaciones

Colación 7 c.29s (M. PETSCHENIG, *Iohannis Cassiani conlationes XXIIII:* CSEL 13 [1886] 207s; ML 49,708 A - 710 B).

29. *Germán.*—Y ¿cómo es que éstos [los posesos] no sólo 463
son despreciados y mirados con horror por los hombres, sino que además vemos se les priva siempre de la sagrada comunión en nuestras regiones, según aquello del Evangelio: *No deis las cosas santas a los perros, ni echéis las piedras preciosas a los puercos* [Mt 7,6], siendo así que hay que creer, según dices, que la humillación de esta prueba les viene a ellos para que consigan su purificación o provecho?

30. *Sereno.*—Si tuviéramos esta opinión o más bien fe, 464
que arriba mencioné, de creer que todo lo hace el Señor y de que todas las cosas se ordenan para provecho de las almas, no sólo no los despreciaremos en manera alguna, sino que hasta oraremos por ellos incesantemente, como por miembros nuestros, y nos compadeceremos de ellos de todo corazón y con pleno afecto (pues *cuando padece un miembro, todos los demás miembros se compadecen* [1 Cor 12,26]), sabiendo que nosotros no podemos completarnos sin ellos, como miembros nuestros imprescindibles que son, como leemos que tampoco nuestros antepasados pudieron conseguir sin nosotros el cumplimiento de las promesas, al decir de

GERMANUS: Et quomodo eos non solum despici ab omnibus uel 463
horreri, sed etiam a communione dominica in nostris prouinciis perpetuo uidemus abstineri secundum illam euangelii sententiam: *nolite dare sanctum canibus, neque mittatis margaritas uestras ante porcos,* cum de illis quemadmodum dicis ita credendum sit, quod eis purgationis uel utilitatis obtentu huius temptationis humiliatio tribuatur?

SERENUS: Si habuerimus hanc scientiam, immo fidem quam su- 464
perius conprehendi, ut et omnia per deum fieri et pro utilitate animarum dispensari uniuersa credamus, non solum nequaquam despiciemus eos, sed etiam pro ipsis tamquam pro membris nostris incessanter orabimus eisque totis uisceribus ac pleno conpatiemur adfectu (cum enim *patitur unum membrum, conpatiuntur omnia membra*), scientes nos absque illis utpote membris nostris omnimodis consummari non posse, quemadmodum legimus ne anteriores quidem nostros sine nobis repromissionis summam consequi po-

ellos el Apóstol: *Y todos éstos, aunque dieron buena prueba de su fe, no vieron cumplida en sí mismos la promesa, disponiendo Dios con su providencia algo mejor acerca de nosotros para que no llegasen sin nosotros a la consumación* [Hebr 11,39s].

465 Pero respecto a la sagrada comunión, no recordamos que jamás se les haya prohibido; más aún: juzgaban que, a ser posible, debía dárseles todos los días. Pues ni según la sentencia del Evangelio: *No deis las cosas santas a los perros*, de la que hacéis aquí una aplicación incongruente, se ha de creer que la sagrada comunión venga a ser para comida de los demonios y no más bien para purificación y defensa del alma y del cuerpo. La cual, recibida por el hombre, pone en fuga, a la manera de un incendio abrasador, a aquel espíritu que tiene su asiento en sus miembros o al menos se esfuerza por permanecer oculto en ellos. Y de este modo vimos, no hace mucho, que fué curado el abad Andrónico y otros muchos. Pues el enemigo tanto más atacará al poseso, cuanto le vea privado de la celeste medicina, y tanto más cruel y frecuentemente le tentará, cuanto más le vea desprovisto del remedio espiritual.

Colación 22 c.4-9 (PETSCHENIG, 619-623.626s; ML 49,1222 A - 1227 B. 1230 B - 1232 A).

466 4. *Germán.*—Por disposición de Dios creemos que esta cuestión ha sido traída a cuento, con el fin de que aquello de lo que nunca hemos podido ser instruídos, porque la vergüenza nos quitaba la confianza de preguntarlo, nos atrevamos ahora a preguntarlo con confianza, dada la oportu-

tuisse, ita de illis apostolo pronuntiante: *et hi omnes testimonio fidei conprobati non acceperunt promissiones, deo pro nobis melius ali-*
465 *quid prouidente, ne sine nobis consummarentur.* communionem uero eis sacrosanctam numquam meminimus interdictam: quin immo si possibile esset etiam cotidie eis inpertiri eam debere censebant. nec enim secundum sententiam euangelii, quam incongrue huic sensui coaptastis: *nolite dare sanctum canibus,* ad daemonis escam sacrosancta communio et non potius ad purgationem ac tutelam corporis animaeque peruenire credenda est. quae ab homine percepta eum qui membris eius insidet spiritum seu in ipsis latitare conatur uelut quodam exurens fugat incendio. hoc namque modo curatum et abbatem Andronicum nuper aspeximus aliosque conplures. magis enim ac magis inimicus insultabit obsesso, cum eum a caelesti medicina uiderit segregatum, tantoque dirius ac frequentius adtemptabit, quanto eum ab spiritali remedio longius senserit abdicatum.

466 GERMANUS: Dispensatione dei credimus hanc quaestionem in medium fuisse prolatam, ut illud, quod uerecundia interrogandi fiduciam cohibente numquam potuimus edoceri, nunc oportunitate con-

nidad de la colación e inducidos por el orden mismo del asunto. Si, cuando nos hemos de acercar a los sagrados misterios, advertimos habernos mancillado con alguna ilusión en sueños, ¿hemos de tomar o abstenernos de aquella sacrosanta recepción del saludable manjar?

5. *Teonas.*—Por todos los medios que estén en nuestra 467
mano debemos procurar conservar la pureza incontaminada de nuestra castidad, principalmente en el tiempo en que intentamos acercarnos al sagrado altar; y hemos de prevenirnos con grandísima circunspección para que la integridad corporal guardada hasta entonces no se menoscabe precisamente en aquella noche en que nos preparamos para la comunión del banquete de salvación. Pero si el perverso enemigo, con el fin de privarnos de la eficacia de ese celestial remedio, burla la vigilancia de nuestra mente dormida, con tal de que por algún prurito reprensible de nuestra parte no se contamine ella con algún consentimiento en la delectación, sino que nos pone delante [el demonio] para impedimento de nuestra santificación alguna evacuación, bien impulsada por la necesidad natural, bien provocada por ataque del demonio sin experimentar deleite en nosotros, entonces podemos y debemos acercarnos con confianza a la gracia del alimento saludable.

Pero si por nuestra culpa se ha producido este hecho, 468
reflexionando en nuestra conciencia, temblemos ante aquello que dice el Apóstol: *El que comiere el pan y bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre*

lationis causaeque ipsius ordine prouocati sciscitari fiducialiter audeamus. si igitur eo tempore, quo accedi oportet ad sacrosancta mysteria, senserimus nos somnii inlusione pollutos, praesumenda est an uitanda illa salutaris escae sacrosancta perceptio?

THEONAS: Omni quidem industria, quantum in nobis est, studere 467
debemus, ut inmaculatam castimoniae puritatem illo uel maxime tempore teneamus, quo uenerandis adsistere optamus altaribus, et uigilantissima circumspectione praecauendum est, ne carnis integritas praecedente tempore custodita in ea praecipue in qua nos ad communionem salutaris conuiuii praeparamus nocte fraudetur. uerum si hostis ille nequissimus, ut nobis caelestis remedii subtrabat medicinam, custodiae sopitae mentis inluserit, ita dumtaxat, ut nullo reprehensibili interueniente pruritu, nullo oblectationis contaminetur adsensu, sed egestionem aliquam pro natura per necessitatem conpulsam aut certe inpugnatione diaboli absque sensu uoluptatis elicitam ad impedimentum nostrae sanctificationis obtenderit, possumus et debemus ad gratiam salutaris cibi confidenter accedere. sin uero nostro uitio haec fuerit egesta concretio, conuenientes con- 468
scientiam nostram illud apostolicum formidemus: *qui manducauerit panem et biberit calicem domini indigne, reus erit corporis et san-*

del Señor. Examínese el hombre a sí mismo, y así coma de aquel pan y beba del cáliz. Pues el que come o bebe indignamente, come y bebe su propia condenación no haciendo discernimiento del cuerpo del Señor [1 Cor 11,27ss], es decir, no haciendo distinción alguna entre aquel manjar celestial y la bajeza de los alimentos ordinarios, ni juzgándolo ser tal, que sólo con alma y cuerpo limpios sea lícito atreverse a tomarlo. Finalmente infiere: *Por esto entre vosotros hay muchos enfermos y enclenques y mueren muchos* [ibid., 30]; dice que principalmente de esta presunción se engendran las enfermedades y muertes espirituales. Pues muchos que se atreven a recibirle de una manera indebida se debilitan en la fe y son poco firmes en el espíritu, envueltos como están en los achaques de las pasiones, y duermen el sueño del pecado, sin que una preocupación salvadora les haga levantarse de este sopor mortal.

469 Sigue después: *Porque si nos juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos asimismo juzgados* [ibid., 31]; esto es, si nos juzgásemos a nosotros mismos indignos de recibir los sacramentos cada vez que se nos anticipa la herida del pecado, pondríamos empeño en hacernos dignos de acercarnos a ellos por la enmienda del arrepentimiento, y no seríamos castigados por el Señor como indignos con los azotes rigurosísimos de las enfermedades, para que al menos así compungidos corramos en busca de los remedios de nuestras heridas, no sea que, no siendo tenidos por dignos del castigo brevísimo de esta vida presente, seamos condenados en la futura juntamente con los pecadores de este mundo

guinis domini. probet autem se ipsum homo, et sic manducet de pane illo et de calice bibat. qui enim manducat et bibit panem et calicem domini indigne, iudicium sibi manducat et bibit non discernens corpus, id est nequaquam illum caelestem cibum a communium escarum uilitate secernens nec talem esse diiudicans, quem non nisi pura liceat mente uel carne praesumere. denique infert: *ideo inter uos multi infirmi et inbecilli, et dormiunt multi,* spiritalem scilicet infirmitatem ac mortem ex hac principaliter dicens praesumptione generari. multi enim, qui eum inlicita usurpatione praesumunt, infirmantur fide et inbecilli sunt mente, passionum scilicet languoribus inuoluti, et dormiunt somno peccati, ab hoc sopore letali ne-
469 quaquam salutari sollicitudine resurgentes. deinde sequitur: *quodsi nosmet ipsos iudicaremus, non utique iudicaremur*: hoc est si uosmet ipsos perceptione sacramentorum, quotienscumque peccati uulnere praeuenimur, iudicaremus indignos, inpenderemus utique studium, ut per paenitudinis emendationem ad eam digne possemus accedere, et non tamquam indigni seuerissimis infirmitatum flagris castigaremur a domino, ut uel sic conpuncti ad remedia nostrorum uulnerum recurramus, ne digni praesentis saeculi breuissima correptione non habiti in futuro simul cum huius mundi peccatoribus condemne-

[cf. ibid., 32]. Lo cual también se preceptúa en el Levítico con una intimación manifiesta: *Todo el que esté limpio comerá de las carnes; cualquiera que, teniendo manchada el alma, comiere de las carnes del sacrificio saludable del Señor, perecerá en su presencia* [Lev 7,19s conforme a los LXX]. De igual manera, en el Deuteronomio, el inmundo es apartado místicamente de los campamentos espirituales: *Si hubiere*, dice, *entre vosotros algún hombre que se hubiese manchado con algún sueño nocturno, saldrá fuera del campamento y no volverá hasta que se haya purificado con agua al atardecer; y después del ocaso del sol volverá al campamento* [Deut 23,10s].

6. Pero para que quede todavía más claro que algunas 470
veces también tiene lugar esta impureza por arte del demonio, conocimos a un hermano que, conservando perenne la castidad del cuerpo y del corazón que había merecido por su suma circunspección y humildad, y no siendo nunca molestado con ilusiones nocturnas, se veía, no obstante, manchado durante el sueño por ese humor inmundo siempre que se preparaba para recibir la sagrada comunión. El cual, como llevase mucho tiempo por temor absteniéndose de los sagrados misterios, por fin presentó esta cuestión a los más ancianos, esperando hallar en su medicinal consejo el remedio de su tentación y angustia. Pero, viniendo los médicos espirituales a discutir con la ciencia sobre la primera de las causas de esta molestia, que suele venir de abundante comida, y encontrando que en ese hermano no se daba, y,

mur. quod etiam in Leuitico euidenti denuntiatione praecipitur: *omnis mundus manducabit carnes, et anima quaecumque comederit de carnibus sacrificii salutaris quod est domini, in qua est inmunditia, peribit coram domino.* in Deuteronomio quoque a spiritalibus castris inmundus similiter mystice segregatur: *si quis,* inquit, *inter uos homo, qui nocturno pollutus sit somnio, egredietur extra castra, et non reuertetur, priusquam ad uesperam abluetur aqua: et post solis occasum regredietur in castra.*

Verum ut manifestius adprobetur, quod etiam inimici factione 470
nonnumquam haec eliciatur inpuritas: nouimus fratrem, qui cum castimoniam cordis et corporis summa circumspectione atque humilitate promeritam iugiter possideret ac nequaquam nocturnis ludificationibus temptaretur, quotienscumque se tamen ad percipiendam communionem dominicam praeparasset, inmundo fluxu dormiens foedabatur. qui cum multo se tempore a sacrosanctis mysteriis trepidus abstineret, tandem hanc ad seniores detulit quaestionem, remedium inpugnationum ac doloris sui medicabili eorum consilio consecuturum se esse confidens. sed cum primam causam morbi huius spiritalium medicorum doctrina discuteret, quae solet ex abundanti ciborum praesumptione descendere, eamque memorato

por tanto, que aquella ilusión no se podía atribuir a vicio de hartura, porque ni el notorio rigor con que el hermano se trataba ni la singular excepción de los días solemnes en los que tenía lugar aquel fenómeno les permitía pensar de ese modo, inmediatamente pasaron a hacer inquisición de la segunda causa de tal debilidad, discutiendo a ver si, tal vez por culpa del alma, el cuerpo, agotado por el ayuno, era aguijoneado por las ilusiones impuras, con las cuales aun hombres austerísimos, envanecidos algún tanto por la pureza de su cuerpo, se ven manchados por culpa de la soberbia; esto es, por haber creído que lo que es un don principal de Dios, la castidad del cuerpo, lo habían conseguido con sus fuerzas naturales.

471 Preguntado, pues, si creía su esfuerzo de tal eficacia que no necesitase para ello del auxilio divino, detestando él con grande aborrecimiento este impío pensamiento, pues se había convencido humildemente de que ni siquiera los demás días hubiera podido conservar la pureza del cuerpo de no haber sido ayudado en todo por la divina gracia, ellos inmediatamente, pasando a la tercera causa, vieron aquí las maquinaciones ocultas de la acción diabólica, y, convencidos de que no era culpa del alma ni del cuerpo, juzgaron sin temor alguno que debía acercarse a la sagrada mesa, no fuera que, de permanecer en esta privación, cogido entre los lazos astutos del maligno enemigo, no pudiera ser participante de la santificación y del cuerpo de Cristo, y por causa de este engaño quedase privado para siempre de la medicina de este

fratri deprehenderent non inesse, atque hanc inlusionem nequaquam uitio saturitatis constaret emergere, eo quod nec fratris nota districtio nec sollemnium dierum quibus illa pollutio contingebat specialis exceptio hoc illos pateretur opinari, ad secundam huius ualitudinis causam ilico transtulerunt inquisitionis indaginem, discutientes ne animae forsitan culpa caro exhausta ieiunio inpuris inlusionibus urgueretur, quibus etiam districtissimi uiri, cum paululum elati de sui corporis fuerint puritate, per superbiae uitium polluuntur, quod scilicet donum praecipuum dei, id est corporis castitatem, humanis se
471 uirtutibus obtinuisse crediderunt. interrogatus igitur utrum de industria sua ita se capacem huius crederet esse uirtutis, ut ope diuini non egeret auxilii, summa hunc impium ille sensum execratione detestans cum se humiliter adstruxisset ne ceteris quidem diebus corporis puritatem retinere potuisse, nisi diuina in omnibus gratia fuisset adiutus, illi confestim ad causam tertiam recurrentes occultas diabolicae factionis insidias peruiderunt, probantesque nec animae culpam esse nec carnis sacrosanctis eum epulis debere misceri confidentissime censuerunt, ne scilicet, si in hac obstinatione durasset, uersutis maligni hostis laqueis obligatus sanctificationis et corporis Christi particeps esse non posset et per hanc fraudem medicina re-

remedio saludable. Hecho lo cual, quedó descubierta de tal manera toda la trama de la acción diabólica, que en seguida, con la protección de la virtud del cuerpo del Señor, cesó la antigua costumbre de la ilusión pasada; en lo cual apareció evidente el engaño del enemigo y quedó claro y aprobado el parecer de los ancianos, que demostró que con frecuencia este flujo impurísimo no se produce por culpa del cuerpo ni del alma, sino por una intervención ilusoria del enemigo...

7. Tan grande es el muro de humildad con que debe- 472
mos rodear nuestro corazón, que tengamos grabada para siempre en nuestra mente esta terminante doctrina, que si con la gracia de Dios hiciéremos todo lo que arriba he dicho, a pesar de todo nos creamos indignos de la comunión del sagrado cuerpo. En primer lugar, porque la majestad de aquel divino maná es tan grande, que nadie vestido de esta carne de barro recibe ese manjar por sus méritos, sino por la gratuita largueza del Señor. Además, porque nadie puede ser tan cuidadoso entre los peligros de este mundo, que no le hieran de vez en cuando los dardos del pecado, siquiera sean pocos y leves; pues es imposible que no se peque o por ignorancia, o por negligencia, o por sorpresa, o de pensamiento, o por necesidad, o por olvido, o en el sueño. Porque, aunque alguno hubiese ascendido a tan elevada cumbre de perfección en las virtudes, que sin jactancia pudiese exclamar aquello del Apóstol: *En nada tengo el ser juzgado de vosotros o de cualquier opinión humana, pero ni a mí mis-*

medii salutaris in perpetuum fraudaretur. quo facto ita omnis diabolicae factionis scena detecta est, ut mox uirtute dominici corporis protegente illa praeteritae inlusionis consuetudo cessaret. in quo inimici dolus euidenter apparuit et exposita est pariter ac probata sententia seniorum, qua plerumque hunc inpurissimum fluxum non carnis nec animae uitio, sed aduersarii factiosa docuit ludificatione conpelli.

Tanta autem cor nostrum humilitatis debemus uallare custodia, 472
ut hanc definitionem perpetua sensuum stabilitate teneamus, nequaquam nos posse ad tantum purificationis meritum peruenire, ut licet haec quae supra dixi per gratiam dei omnia fecerimus, indignos nos tamen communione corporis sacri esse credamus: primum quia caelestis illius mannae tanta maiestas est, ut nemo hac lutea carne circumdatus pro suo merito eius edulium et non ex gratuita domini largitate percipiat, deinde quia nullus ita circumspectus in huius mundi potest esse conflictu, ut eum saltim rara uel leuia peccatorum tela non feriant, quia inpossibile est ut non aut ignorantia, aut neglegentia, aut per obreptionem, aut per cogitationem, aut per necessitatem, aut per obliuionem, aut somno peccetur. nam etsi illud praeclarum quis uirtutum culmen ascenderit, ut apostolicum illud non iactanter exclamet: *mihi autem pro minimo est ut a uobis*

mo me juzgo, pues de nada me remuerde la conciencia [1 Cor 4,3s], sepa, sin embargo, que no puede permanecer sin pecado. Pues no en vano añade el mismo Doctor: *Pero no por eso estoy justificado* [ibid., 4]. Esto es, no porque yo me crea justo poseeré inmediatamente la verdadera gloria de la justicia; o por el hecho de que mi conciencia no me punce con la acusación de ningún pecado, por eso no estoy manchado con el contagio de ninguna suciedad; pues muchas cosas quedan ocultas aun a mi propia conciencia, las cuales, siendo para mí desconocidas u obscuras, son para Dios conocidas y manifiestas. Por esto añade diciendo: *El que me juzga, empero, es el Señor* [ibid.]; es decir, la verdadera inquisición judicial sobre mí es dada únicamente por aquel a quien no se le esconden los secretos de los corazones.

473 8. *Germán.*—Se ha dicho arriba que solamente los santos deben participar de los sacramentos celestiales, y ahora se añade que al hombre le es imposible estar totalmente libre de pecado. Si nadie, pues, está libre de culpa, nadie es santo; si nadie es santo, se sigue que el hombre, a quien le falta la santidad, no pueda participar de los misterios de Cristo ni deba esperar el reino de los cielos, que el Señor promete a solos los santos.

9. *Teonas.*—No podemos negar que muchos son santos y justos; pero de santo a inmaculado hay mucha distancia. Pues una cosa es ser uno santo, esto es, consagrado al culto divino; pues esta apelación es común no sólo a los hombres,

diiudicer aut ab humano die: *sed neque memet ipsum diiudico*: *nihil enim mihi conscius sum,* tamen sciat se sine peccato esse non posse. neque enim frustra idem doctor adiunxit: *sed non in hoc iustificatus sum,* id est non si ego iustum me esse credidero, ueram confestim iustitiae gloriam possidebo, uel quia me conscientia mea nullius peccati reprehensione conpungit, idcirco nullius sordis contagione fuscatus sum: multa enim etiam meam conscientiam latent, quae cum sint mihi incognita uel obscura, deo nota atque manifesta sunt. ideoque subiciens ait: *qui autem me diiudicat, dominus est,* id est ab illo solo, quem secreta cordium non latent, ueri iudicii in me profertur examen.

473 Germanus: Supra dictum est non nisi sanctos caelestium sacramentorum debere esse participes, nunc adicitur inpossibile esse homini ut inmunis sit penitus a delicto. si nullus ergo liber a noxa, nullus sanctus: si nullus sanctus, consequens est ut homo cui sanctitas deest mysteriorum Christi particeps esse non possit, regnum etiam caelorum sperare non debeat, quod solis sanctis dominus pollicetur.

Theonas: Multos quidem esse sanctos ac iustos negare non possumus, sed inter sanctum et inmaculatum multa distantia est. aliud est enim esse quempiam sanctum, id est diuino cultui consecratum:

sino también a los lugares, vasos y aguamaniles del templo, según lo atestigua la Escritura. Pero otra cosa es estar sin pecado, lo cual conviene de una manera única a la majestad de solo Nuestro Señor Jesucristo, del cual, como cosa principal y especial, dice el Apóstol: *El cual no cometió pecado* [1 Petr 2,22]...

Colación 23 c.21 (PETSCHENIG, 670s; ML 47,1278 B - 1280 B).

Sin embargo, no porque nos reconozcamos pecadores de- 474
bemos abstenernos de la comunión del Señor, sino más bien aprestarnos a ella cada vez con mayor deseo para remedio del alma y purificación del espíritu; pero con tal humildad de espíritu y tal fe, que, juzgándonos indignos de recibir tan gran favor, vayamos más bien a buscar el remedio de nuestras heridas. Por otra parte, ni la comunión anual hay que creer poder recibirla dignamente como hacen algunos, que, viviendo en los monasterios, de tal manera miden la dignidad, la santificación y el mérito de los divinos sacramentos, que juzgan que solos los que son santos e inmaculados deben recibirlos, y no más bien para que con su recepción nos hagan santos y limpios. Los cuales, ciertamente, incurren en una arrogante presunción, mayor que la que les parece evitar; pues, siquiera cuando los reciben, se juzgan dignos de recibirlos. Mucho más propio de santos es que, con aquella humildad de corazón por la cual creemos y confesamos que nunca nos podremos acercar a aquellos sacrosantos misterios por nuestros méritos, los recibamos cada

hoc enim nomen non solum hominibus, sed etiam locis et uasibus templi atque lebetibus scriptura adtestante conmune est. aliud est autem esse absque peccato, quod unius domini nostri Iesu Christi singulariter conuenit maiestati, de quo etiam apostolus uelut praecipuum quid ac speciale pronuntiat dicens: *qui peccatum non fecit.*

Nec tamen ex eo debemus nos a dominica communione suspen- 474
dere, quia nos agnoscimus peccatores, sed ad eam magis ac magis est propter animae medicinam ac purificationem spiritus auide festinandum, uerumtamen ea humilitate mentis ac fide, ut indignos nos perceptione tantae gratiae iudicantes remedia potius nostris uulneribus expetamus. alioquin nec anniuersaria quidem digne est praesumenda communio, ut quidam faciunt, qui in monasteriis consistentes ita sacramentorum caelestium dignitatem et sanctificationem ac meritum metiuntur, ut aestiment ea non nisi sanctos atque inmaculatos debere praesumere, et non potius ut sanctos mundosque nos sua participatione perficiant. qui profecto maiorem arrogantiae praesumptionem, quam declinare sibi uidentur, incurrunt, quia uel tunc cum ea percipiunt dignos se esse perceptione diiudicant. multo autem iustius est ut cum hac cordis humilitate, qua credimus et fatemur

domingo como remedio de nuestras enfermedades, que si, ensalzados con una vana persuasión, nos creamos dignos de participar de ellos aunque sea después de un año.

Por lo cual, para que podamos entender y retener fructuosamente estas cosas, imploremos con más intensidad la misericordia del Señor para que nos ayude a conseguir la perfección en ellas, que no se aprenden, como las demás artes humanas, con una cierta instrucción previa de palabra, sino más bien habiendo precedido el ejercicio y la experiencia; y que si no fueren, además, examinadas y perfiladas en las reuniones de hombres espirituales, y aclaradas cuidadosamente con los libros y la experiencia de cada día, o pierden su fuerza por la negligencia o se borran por un perezoso olvido.

Sobre las instituciones cenobíticas

L.3 c.3 (M. Petschenig, *Iohannis Cassiani de institutis caenobiorum... libri XII...*: CSEL 17 [1888] 37s; ML 49,122 A-125 A).

475 ... Y ¿qué diremos de los sacrificios vespertinos, de los que también en el Antiguo Testamento prescribía la ley de Moisés que fuesen ofrecidos diariamente? Pues el que los holocaustos matutinos y los sacrificios vespertinos fuesen cada día ofrecidos sin interrupción en el templo [cf. Num 28,3s], aunque con víctimas tan sólo representativas, se puede también probar por lo que canta David: *Suba hacia ti mi oración como el incienso en tu presencia; y mis manos alzadas, como el sacrificio de la tarde* [Ps 140,2]. Pasaje en el que en un sentido más sagrado puede también entenderse

illa sacrosancta mysteria numquam pro merito nos posse contingere, singulis ea dominicis ob remedium nostrarum aegritudinum praesumamus, quam ut uana persuasione cordis elati uel post annum dignos eorum participio nos esse credamus. quapropter ut haec intellegere et fructuose tenere possimus, misericordiam domini, ut nos ad perficienda haec adiuuet, adtentius inploremus, quae nequaquam ita ut ceterae humanae artes praecedente quadam ratione uerborum, sed actu potius et experientia praeeunte discuntur, quaeque rursum nisi tam conlationibus spiritalium uirorum frequenter examinata fuerint et polita quam documentis et cotidiana experientia sollicite uentilata, aut obsolescunt incuria aut otiosa obliuione depereunt.

475 de uespertinis autem sacrificiis quid dicendum, quae iugiter offerri etiam in ueteri testamento lege Moysaica sanciuntur? holocausta enim matutina et sacrificia uespertina cunctis diebus in templo, licet figuralibus hostiis, etiam ex eo probare possumus indesinenter oblata, quod a Dauid canitur: *dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: eleuatio manuum mearum sacrificium uespertinum.* quo in loco de illo quoque uero sacrificio uespertino

aquel verdadero sacrificio vespertino, que puede ser o el que es entregado en la cena por el Señor Salvador a los apóstoles al atardecer [cf. Mt 26,20], cuando daba comienzo a los misterios sacrosantos de la Iglesia, o también el que El mismo al día siguiente, levantando sus manos, ofreció al Padre por la salvación de todo el mundo como sacrificio vespertino, es decir, en el fin de los siglos...

PALADIO, OBISPO

(Publica la *Historia* entre el 419 y 420; † a.431)

Historia Lausiaca

C.18 (C. Butler, *The Lausiac History of Palladius*. II: Texts and Studies 6 [Cambridge 1904] 56; MG 34,1065 B [aquí es el c.20s] [94]).

... Este santo Macario [de Alejandría, o el Joven] nos 476
refirió (nótese que era sacerdote) lo siguiente: "Me hizo impresión, al tiempo de la distribución de los misterios, que a Marcos el asceta no daba yo oblación, sino que un ángel se la daba tomándola del altar, y sólo veía yo la osamenta de la mano del que [la] daba. Este Marcos era muy joven, recitaba de memoria el Antiguo y el Nuevo Testamento; era extraordinariamente benigno y prudente, si alguno había...

C.19 (Butler, 62; MG 34,1067 D-1068 A [aquí es el c.22]).

... Cesa [le dijo al abad Isidoro el Grande], ¡oh Moisés! [95], 477
de andar contendiendo con los demonios, pues es necesaria

sacratius intellegi potest, quod uel uespere a domino saluatore cenantibus apostolis traditur, cum initiaret ecclesiae sacrosancta mysteria, uel quod ipse die postero sacrificium uespertinum in fine scilicet saeculorum eleuatione manuum suarum pro salute mundi totius oblatus est Patri.

Οὗτος ἡμῖν ὁ ἅγιος Μακάριος διηγήσατο, ἦν γὰρ πρεσβύτερος, ὅτι 476
Ἐπεσημηνάμην κατὰ τὸν καιρὸν τῆς διαδόσεως τῶν μυστηρίων ὅτι Μάρκῳ τῷ ἀσκητῇ οὐδέποτε ἔδωκα ἐγὼ προσφοράν, ἀλλὰ ἄγγελος αὐτῷ ἐπεδίδου ἐκ τοῦ θυσιαστηρίου· μόνον δὲ τὸν ἀστράγαλον ἐθεώρουν τῆς χειρὸς τοῦ διδόντος. Μάρκος δὲ οὗτος νεώτερος ἦν, παλαιὰν καὶ καινὴν γραφὴν ἀποστηθίζων, πραὺς καθ' ὑπερβολήν, σώφρων εἰ καὶ τις ἄλλος.

Παῦσαι φιλονεικῶν, Μωσεῖ, τοῖς δαίμοσι· μέτρα γάρ εἰσι καὶ τῆς ἀν- 477

[94] La edición de MG contiene no pocas interpolaciones de la *Historia de los monjes* (véase más arriba, n.19-22).

[95] Se refiere a Moisés el ladrón, llamado así porque antes de su conversión había sido jefe de ladrones. Su historia se cuenta en este mismo capítulo 19.

medida aun en la ascética más varonil". Pero él le dice: "No cesaré en tanto que no cesen los demonios de traerme malas imaginaciones." Le dice, pues [Isidoro]: "En el nombre de Jesucristo han cesado tus ilusiones nocturnas; comulga, por tanto, con confianza[96]; porque, a fin de que no te gloriases como vencedor de esa pasión, por eso te has visto tiranizado por ella para utilidad [tuya]". Y se marchó de nuevo [Moisés] a su celda. Después de esto, preguntado por Isidoro como al cabo de dos meses, dijo que ya no padecía más cosa alguna...

C.25 (Butler, 79s; ML 34,1090 B. D - 1091 A [aquí es el c.31]).

478 ... Un día, pues, según contaban, trabajando en la obscuridad, perdió [el monje Valente] la aguja con la que cosía la espuerta. Y no encontrándola, el demonio hizo brillar una lámpara, y así encontró la aguja. A su vez, hinchado de orgullo por esto, tenía sentimientos de grandeza, y hasta tal punto se envaneció, que llegó a despreciar la comunión de los misterios... y en tal grado perdió de nuevo la cabeza al otro día [después de la aparición nocturna del diablo figurando a Cristo], que entró en la iglesia, y, estando reunida la comunidad, dijo: "Yo no tengo necesidad de la comunión; porque he visto a Cristo hoy." Entonces, los santos padres, habiéndole tenido atado con cadenas de hierro durante un año, le curaron esta manía, habiendo arrancado su presunción de él con oraciones, con indiferencia [hacia él] y con una vida más inactiva, y, como se dice: "A los contrarios, remedios contrarios"...

δρείας τῆς ἐν τῇ ἀσκήσει. ὁ δὲ λέγει αὐτῷ· Οὐ μὴ παύσωμαι μέχρις οὗ παύσηταί μου ἡ φαντασία τῶν δαιμόνων. λέγει οὖν αὐτῷ· Ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ πέπαυταί σου τὰ ἐνύπνια· κοινώνησον οὖν μετὰ παρρησίας· ἵνα γὰρ μὴ καυχήσῃ ὡς περιγενόμενος πάθους, τούτου χάριν κατεδυναστεύθης πρὸς τὸ συμφέρον. καὶ ἀπῆλθε πάλιν ἐπὶ τὴν κέλλαν αὐτοῦ. μετὰ ταῦτα ἐρωτηθεὶς παρὰ Ἰσιδώρου ὡς μετὰ μῆνας δύο, ἔλεγε μηκέτι μηδὲν πεπονθέναι.

478 μιᾶς γοῦν τῶν ἡμερῶν, ὡς διηγοῦντο, ὅτι ἐργαζόμενος ἐν τῇ σκοτίᾳ τὴν βελόνην ἀφῆκεν ἐν ᾗ κατέρραπτε τὴν σπυρίδα· καὶ μὴ εὑρόντος αὐτὴν αὐτοῦ, λαμπάδα ἐποίησεν ὁ δαίμων καὶ εὗρε τὴν βελόνην. πάλιν φυσιωθεὶς ἐπὶ τούτῳ μέγα ἐφρόνει, καὶ ἐπὶ τοσοῦτον ἐφυσιώθη ὡς καὶ τῆς κοινωνίας τῶν μυστηρίων αὐτὸν καταφρονῆσαι... ἐπὶ τοσοῦτον οὖν πάλιν τὴν ἄλλην ἡμέραν ἐφρενοβλάβησεν, ὡς εἰσελθεῖν εἰς τὴν ἐκκλησίαν, καὶ συνηγμένης τῆς ἀδελφότητος εἰπεῖν· Ἐγὼ κοινωνίας χρείαν οὐκ ἔχω· τὸν γὰρ Χριστὸν ἑώρακα σήμερον. τότε δήσαντες αὐτὸν οἱ πατέρες καὶ σιδηρώσαντες ἐπὶ ἔτος ἓν ἀπεθεράπευσαν, εὐχαῖς καὶ ἀδιαφορίᾳ καὶ ἀπραγοτέρῳ βίῳ τὸ οἴημα αὐτοῦ καθελόντες, καὶ ὡς λέγεται· Τὰ ἐναντία τοῖς ἐναντίοις ἰάματα.

[96] Alude a la práctica de abstenerse de la comunión cuando había uno padecido esas ilusiones en sueños.

C.38 (BUTLER, 122; MG 34,1194 D [aquí es el c.86]).

... Con estos alimentos [de legumbres cocidas] llega [Eva- 479
grio] hasta el final de su vida, habiendo comulgado en la Epifanía yendo a la iglesia...

FILOSTORGIO [97]

(Escribe entre el año 425 y el 433)

Historia eclesiástica

L.2 n.13 (J. BIDEZ, *Philostorgius. Kirchengeschichte...:* GChS 21 [1913] 25; MG 65,476 C).

Dice [Filostorgio] que el mártir Luciano [98], estando para 480
morir, y no concediéndole la fuerza del tirano ni templo ni altar, antes impidiéndole aun el moverse las ataduras y los golpes, yacente, celebró en su propio pecho el tremendo sacrificio, y así participó él y ordenó a los demás participar del inmaculado sacrificio. El sacrificio fué celebrado en la cárcel, rodeándole, como a quien ya iba a morir, el sagrado coro [de los cristianos], que hacía las veces de iglesia y daba seguridad de que no eran vistas por los impíos las cosas que se realizaban.

ἐν αὐτοῖς τελευτᾷ, κοινωνήσας εἰς τὰ Ἐπιφάνια εἰς τὴν ἐκκλησίαν. 479

Ὅτι τὸν μάρτυρα Λουκιανόν φησι μέλλοντα τελευτᾶν, καὶ μήτε ναὸν 480
μήτε θυσιαστήριον τῆς τυραννικῆς βίας παρεχούσης, ἀλλὰ μηδὲ αὐτοῦ κινεῖσθαι τῶν δεσμῶν καὶ πληγῶν συγχωρούντων, ἐν τῷ οἰκείῳ στέρνῳ ἀνακείμενον τὴν φρικτὴν θυσίαν τελεσάμενον, οὕτω τε αὐτὸν μετασχεῖν καὶ τοὺς ἄλλους μεταλαβεῖν τοῦ ἀχράντου θύματος ἐπιτρέψαι. ἐτελέσθη δὲ ἡ ἱερουργία ἐν τῇ εἱρκτῇ, τοῦ κυκλώσαντος αὐτὸν ἱεροῦ χοροῦ ὡς ἤδη ἀποβιοῦντα ἐκκλησίας σχῆμα καὶ ἀσφάλειαν τοῦ μὴ καθορᾶσθαι τὰ δρώμενα παρὰ τῶν ἀσεβούντων ἀναπληροῦντος.

---

[97] Este autor es apasionado hereje eunomiano. Recogemos, sin embargo, por su particular interés este testimonio, que además no es fruto de sus ideas heréticas, sino que es un hecho histórico. La obra misma de Filostorgio ha desaparecido, pero ha podido ser en gran parte reconstruída gracias principalmente al epítome hecho por Focio. Cf. ALTANER, 203; M. PELLEGRINO, *Filostorgio*: EC 5,1367s.

[98] San Luciano de Antioquía, hombre de vasto saber, de gran celo por el estudio de la Sagrada Escritura y durante muchos años maestro de numerosos estudiantes de todo el Oriente; de su escuela salieron ilustres obispos de las principales sedes de Asia. Murió mártir el 7 de enero del 312. Cf. A. VACCARI, *Luciano di Antiochia:* EC 7,1625s.

SAN NILO DE ANCIRA

(† c.430)

Cartas

L.1 c.44 (MG 79,104 A - B).

481 La hoja de escribir hecha de papiro y de cola es pura hoja antes de recibir en sí la firma del rey; pero en cuanto la recibe, es cosa conocida que es llamada sacra. Lo mismo debes pensar que sucede en los divinos misterios: antes de las palabras del sacerdote y de la bajada del Espíritu Santo, las oblaciones no son sino puro pan y vino ordinario; pero después de aquellas tremendas epíclesis y de la venida del Espíritu adorable, vivificador y bueno, lo que hay sobre el sagrado altar ya no es simple pan y vino ordinario, sino el cuerpo y la sangre preciosos e inmaculados de Cristo, Dios de todas las cosas, los cuales purifican de toda inmundicia a aquellos que con temor y gran deseo se hacen participantes de ellos.

L.1 c.99 (MG 79,124 D - 125 A).

482 Quienes se afanan por purificar sus almas, no solamente abundarán en pan y en agua espiritual, sino que tendrán también carne. Porque, como dice el Apóstol, el alimento sólido es cosa perfecta [cf. Hebr 5,14]. Y lo predice Moisés, diciendo al pueblo: *Santificaos para mañana y comeréis carne* [Num 11,18], entendiendo por carne el divino cuerpo que los

481 Ἐκ παπύρου, καὶ κόλλης χάρτης κατασκευασθεὶς, χάρτης ψιλὸς καλεῖται, ἐπὰν δὲ ὑπογραφὴν δέξηται βασιλέως, δῆλον ὡς Σάκρα ὀνομάζεται. Οὕτως μοι νόει καὶ τὰ θεῖα μυστήρια, πρὸ μὲν τῆς ἐντεύξεως τοῦ ἱερέως, καὶ τῆς καθόδου τοῦ ἁγίου Πνεύματος, ψιλὸν ἄρτον ὑπάρχειν, καὶ οἶνον κοινὸν τὰ προκείμενα· μετὰ δὲ τὰς φοβερὰς ἐκείνας ἐπικλήσεις, καὶ τὴν ἐπιφοίτησιν τοῦ προσκυνητοῦ, καὶ ζωοποιοῦ, καὶ ἀγαθοῦ Πνεύματος, οὐκ ἔτι ψιλὸν ἄρτον καὶ κοινὸν οἶνον τὰ ἐπιτεθειμένα τῇ ἁγίᾳ τραπέζῃ, ἀλλὰ σῶμα, καὶ αἷμα τίμιον καὶ ἄχραντον Χριστοῦ τοῦ Θεοῦ τῶν ἁπάντων, καθαρίζον ἀπὸ παντὸς μολυσμοῦ τοὺς μεταλαμβάνοντας φόβῳ, καὶ πόθῳ πολλῷ.

482 Οἱ τὰς ψυχὰς ἑαυτῶν ἁγνίζειν σπουδάζοντες, οὐ μόνον ἄρτου καὶ ὕδατος νοητοῦ εὐπορήσουσιν, ἀλλὰ γὰρ καὶ κρεῶν ἐπιτεύξονται· τέλειον γάρ ἐστιν ἡ στερεὰ τροφὴ, ὥς φησιν ὁ Ἀπόστολος· καὶ προαναφωνεῖ Μωϋσῆς τῷ λαῷ λέγων· «Ἁγνίσασθε εἰς τὴν αὔριον, καὶ φάγεσθε κρέα·» κρέα νοήσας τό τε θεῖον σῶμα, ὥσπερ οὖν ἐσθίουσιν οἱ πιστοὶ ἐπὶ τῆς ἐκκλη-

fieles comen en la Iglesia y el felicísimo conocimiento de los cristianos, superior a todo otro conocimiento.

L.1 c.100 (MG 79,125 A - B).

Exactamente dijo también el gran Moisés: *No hoy, sino* 483
mañana, comeréis carne [cf. Num 11,18], para indicar el tiempo posterior a la venida de Cristo, Dios y Salvador de todos. Pues aquella carne de las codornices les cayó a los hebreos para ira, y retortijones, y corrupciones, y cólera [cf. Num 11,20.33s]; en cambio, esta nuestra carne, la más dichosa que se pueda pensar, otorga firmeza, y fuerza, y crecimiento, y consuelo, y vida eterna a cuantos se han hecho dignos de recibirla.

L.1 c.101 (MG 79,125 B).

¿De qué te admiras si participan de carnes eternas, y que 484
en absoluto son incorruptibles, los amados siervos de Cristo que se purifican a sí mismos con el temor de Dios, la fe y las buenas obras? Pues abundarán también en vino divino, como el justo Noé se hizo agricultor, y, habiendo plantado la viña, la cuidó con todo esmero [cf. Gen 9,20]. Habiendo, pues, superado el cataclismo de la infidelidad, han bebido el vino sobrio y se han embriagado, como dice David: *El cáliz de Dios me embriaga fuertísimamente* [cf. Ps 22,5]; y embriagados, quedan desnudos [cf. Gen 9,21], con desnudez que no avergüenza, porque es hermoso el estar desnudo de la maldad y de la insensatez.

σίας, καὶ τὴν γνῶσιν Χριστιανῶν τὴν μακαριωτάτην, καὶ πασῶν ὑπερτέραν τῶν γνώσεων.

Εὖ καὶ τοῦτο φάναι τὸν μέγαν Μωϋσέα· «Οὐχὶ σήμερον, ἀλλ' αὔριον 483
βρώσεσθε κρέα·» ἵνα δείξῃ τὸν χρόνον τὸν μετὰ τὴν ἐπιδημίαν Χριστοῦ τοῦ Θεοῦ, καὶ Δεσπότου τῶν ὅλων. Ἐκεῖνα μὲν γὰρ τὰ κρέα τῆς ὀρτυγομήτρας, εἰς ὀργὴν, καὶ στρόφους, καὶ φθορὰν, καὶ χολέραν τοῖς Ἑβραίοις ἐξέβη· τὰ δ' ἡμέτερα παμμακάριστα κρέα ῥῶσιν, καὶ δύναμιν, καὶ αὔξιαν, εὐθυμίαν τε καὶ ζωὴν αἰώνιον χαρίζεται πᾶσι τοῖς καταξιωθεῖσι μεταλαμβάνειν αὐτῶν.

Τί θαυμάζεις, εἰ κρεῶν τυγχάνουσιν ἀϊδίων, καὶ μηδαμῶς φθειρομένων 484
οἱ τοῦ Χριστοῦ οἰκέται εὐνοϊκοὶ, ἁγνίζοντες ἑαυτοὺς τῷ φόβῳ Θεοῦ, καὶ τῇ πίστει, καὶ τοῖς κατορθώμασι; Καὶ οἴνου γὰρ εὐπορήσουσι θείου, καθάπερ ὁ δίκαιος Νῶε γεωργὸς γέγονε, καὶ ἐφιλοκάλησε, φυτεύσας τὴν ἄμπελον. Ὑπερβάντες γὰρ τὸν κατακλυσμὸν τῆς ἀπιστίας, πεπώκασι τὸν νηφάλιον οἶνον, καὶ ἐμεθύσθησαν, καθὼς ὁ Δαυῒδ λέγει· «Τὸ ποτήριον τοῦ Θεοῦ μεθύσκει με κράτιστα·» καὶ μεθυσθέντες γεγύμνωνται ἀνεπαίσχυντον γύμνωσιν· καλὸν γὰρ γυμνοῦσθαι τῆς πονηρίας καὶ τῆς ἀνοησίας.

L.3 c.39 (MG 79,405 B-C).

485 No nos acerquemos al pan místico como a simple pan, puesto que es la carne de Dios, carne preciosa, venerada y vivificadora. Pues vivifica a los hombres muertos por los pecados, mientras que la carne ordinaria no podría vivificar el alma. Y esto es lo que Cristo Nuestro Señor dice en el Evangelio: que la carne, esto es, la simple y ordinaria, es completamente inútil [cf. Io 6,63]. Participando, por tanto, de la carne y de la sangre del Verbo de Dios con alabanza y deseo, heredamos la vida eterna. Pues quien come y bebe con corazón recto, consigue la bienaventuranza.

L.3 c.280 (MG 79,521 D).

486 Es imposible que el fiel consiga de otra manera la salvación, la remisión de los pecados y el reino celestial sino participando con temor y con amor del místico e incontaminado cuerpo y sangre de Cristo Dios.

Capítulos de exhortación

C.120 (MG 79,1260 D).

487 Abstente de toda corrupción y participa todos los días de la mística cena, pues así el cuerpo de Cristo se hace cuerpo nuestro.

485 Μὴ ὡς ψιλῷ ἄρτῳ προσερχώμεθα τῷ ἄρτῳ τῷ μυστικῷ· σὰρξ γὰρ ὑπάρχει Θεοῦ, σὰρξ τιμία, καὶ προσκυνητὴ, καὶ ζωοποιός. Ζωοποιεῖ γὰρ τοὺς νεκρωθέντας ἀνθρώπους ἐν τοῖς παραπτώμασι· σὰρξ δὲ κοινὴ οὐκ ἂν δυνηθείη ζωοποιῆσαι ψυχήν. Καὶ τοῦτο Χριστὸς ὁ Κύριος εἴρηκε ἐν τῷ Εὐαγγελίῳ, ὅτι ἡ σὰρξ, τουτέστιν, ἡ κοινὴ καὶ ψιλὴ, οὐκ ὠφελεῖ οὐδέν. Τῆς σαρκὸς τοίνυν, καὶ τοῦ αἵματος μεταλαμβάνοντες τοῦ Θεοῦ Λόγου, μετ' εὐλογίας καὶ πόθου ζωὴν αἰώνιον κληρονομοῦμεν. Ὁ γὰρ τρώγων καὶ πίνων μετ' εὐθείας καρδίας μακαρίζεται.

486 Ἀδύνατον ἄλλως σωθῆναι τὸν πιστὸν, καὶ ἄφεσιν πλημμεληµάτων λαβεῖν, καὶ βασιλείας ἐπουρανίου τυχεῖν, εἰ μὴ μεταλάβοι μετὰ φόβου, καὶ πόθου τῶν μυστικῶν καὶ ἀχράντων σώματός τε καὶ αἵματος Χριστοῦ τοῦ Θεοῦ.

487 Πάσης ἀπέχου φθορᾶς, καὶ τοῦ μυστικοῦ δείπνου πᾶσαν ἡμέραν μέτεχε. Οὕτω γὰρ Χριστοῦ τὸ σῶμα τὸ ἡμέτερον γίνεται.

MARCOS, EREMITA

(† p. 430)

Sobre Melquisedec

C.8 (MG 65,1132 A).

... Entonces, Melquisedec sacó pan y vino para descanso 488
de los que volvían de la guerra [cf. Gen 14,18]. Así también Cristo, el gran Sumo Sacerdote, a los que a El vuelven de la batalla espiritual, les da pan y vino santificados, diciendo: *Tomad, comed de él todos* [cf. Mt 26,26s].

SAN PAULINO DE NOLA, OBISPO

(352 - 431)

Cartas

Carta 6 (a San Agustín) n.2 (G. DE HARTEL, *Sancti Pontii Meropii Paulini Nolani epistulae:* CSEL 29 [1894] 41; ML 61,178 C).

... Ni es cosa extraña si, aun ausentes, estamos mutuamente 489
presentes, y, desconocidos, nos conocemos; ya que somos miembros de un cuerpo, tenemos una cabeza [cf. Rom 12,5; 1 Cor 12,12], somos bañados por una gracia, vivimos de un pan, caminamos por un camino, habitamos en la misma casa. Finalmente, en todo lo que somos, con toda la esperanza y la fe, con la que estamos en pie en el presente, nos lanzamos al futuro; lo mismo en el espíritu que en el cuerpo del Señor somos uno, no vaya a ser que seamos nada si nos apartamos del uno.

Τότε ὁ Μελχισεδὲκ ἐξήνεγκεν ἄρτον καὶ οἶνον, εἰς ἀνάπαυσιν τοῖς 488
ἀναστρέφουσιν ἀπὸ τοῦ πολέμου. Οὕτω καὶ ὁ Χριστὸς, ὁ μέγας ἀρχιερεὺς, τοῖς ἐκ τοῦ νοεροῦ πολέμου πρὸς αὐτὸν ἀναστρέφουσι δίδωσιν ἄρτον καὶ οἶνον ἡγιασμένον, λέγων· «Λάβετε, φάγετε ἐξ αὐτοῦ πάντες.»

Nec mirum, si et absentes adsumus nobis et ignoti nosmet 489
nouimus, cum unius corporis membra simus, unum habeamus caput, una perfundamur gratia, uno pane uiuamus, una incedamus uia, eadem habitemus domo. denique in omne quod sumus tota spe ac fide qua stamus in praesenti nitimur in futurum; tam in spiritu quam in corpore domini unum sumus, ne· simus nihil, si ab uno excidamus.

Carta 11 (a Sulpicio Severo) n.6 (HARTEL, 65; ML 61, 194 A-B).

490 ... *Y da comida a toda carne* [Ps 135,25]; no esta comida que perece, sino aquella que se hace para sustento perpetuo, cual la guisa o el alma activa en las cosas de Dios o la Iglesia católica. Porque es cuerpo del *verdadero pan que bajó del cielo* [cf. Io 6,33], y da alimento vivificante a los que hambrean la justicia. Porque no engorda la carne, sino que fortalece el corazón del hombre. Este pan es también fuente, la cual, cuanto más se come, más se hambrea, y cuanto más se bebe, más sed se tiene de ella. Para que comamos perpetuamente este pan, trituremos en el molino de este mundo el buen trigo, que es la fiel observancia de la obediencia *y la caridad en un corazón puro y con fe no fingida* [cf. 1 Tim 1,5].

Carta 32 (a Sulpicio Severo) n.5ss (R. C. GOLDSCHMIDT, *Paulinus' Church at Nola* [Amsterdam 1940]; HARTEL, 280s.283; ML 61,333 A. C; 334 B-C).

491 5. ... Después saca de la sagrada fuente el sacerdote como padre a los niños, blancos cual la nieve en el cuerpo, en el corazón, en el vestido, y, poniendo en derredor del firme altar los recién nacidos corderos, introduce en sus tiernas bocas los alimentos saludables[99]. Con esto mezcla su gozo la turba más anciana con el grupo que se le asocia; el rebaño bala con nuevos coros el *Alleluya.*

492 6. ... Claro por la fe[100], preclaro por las obras, clarísimo por el fruto, que igualas con los méritos el título del nombre,

490 *Et dat escam omni carni,* escam non istam quae perit, sed illam quae conficitur in aeternum victum, qualem uel anima in dei rebus operosa uel catholica ecclesia coquit. corpus est enim ueri *panis qui de caelo descendit* et dat escam uiuificantem esurientibus iustitiam. non enim carnem farcit, sed cor hominis firmat. hic panis et fons est, qui quo amplius editur, plus esuritur et quo magis bibitur, plus sititur. hunc panem ut edamus in aeternum, molamus in huius mundi pistrino triticum bonum, quod est oboedientiae fidelis operatio et *caritas in corde puro et fide non ficta.*

491 Inde parens sacro ducit de fonte sacerdos
Infantes niueos corpore corde habitu
Circumdansque rudes festis altaribus agnos
Cruda salutiferis inbuit ora cibis.
Hinc senior sociae congaudet turba cateruae;
Alleluia nouis balat ouile choris.

492 Clare fide, praeclare actu, clarissime fructu,
Qui meritis titulum nominis aequiperas,

[99] Alusión a la sagrada comunión, la cual recibían los bautizados a continuación del bautismo. Estos versos los envía San Paulino a Sulpicio Severo para un baptisterio construído por éste.

[100] Juega aquí San Paulino con el nombre del presbítero Claro, discípulo de San Martín de Tours, para cuyo sepulcro van dedicados estos versos.

tu cuerpo lo ocultan dignamente los castos altares para que el altar de Dios guarde al templo de Cristo [101]. Pero pues que tú no estás retenido por esta sede por la que lo está tu cuerpo..., ya sea que estés encerrado bajo el altar del Señor...

7. ...Los venerandos altares cubren la divina alianza, 493
depositados los mártires junto con la cruz sagrada. Se reúnen todos los testimonios de Cristo Salvador: la cruz, el cuerpo, la sangre del mártir, el mismo Dios. Porque Dios siempre reserva para vosotros sus dones; y donde Cristo, allí está el Espíritu y el Padre. Así, donde la cruz, allí también el mártir, porque el mártir es también la cruz, la cual fué la piadosa causa del martirio para los santos. Ella dió a luz el manjar de vida para los mortales; ella las coronas que hacen a los siervos participantes del Señor. En la cruz está clavada la carne de que me alimento; de la cruz fluye aquella sangre gracias a la cual bebo vida, lavo los corazones. Cristo, vayan juntos estos tus dones con tu Severo [102], sea éste portador y testigo de tu cruz.

Viva de tu carne, tu sangre sea su bebida, en tu palabra viva y obre.

Y por aquel camino por donde vió subir a tu Martín [103] acompañado de Claro, vaya también él llevado por tu gracia.

Casta tuum digne uelant altaria corpus,
Vt templum Christi contegat ara dei.
Sed quia tu non hac, qua corpus, sede teneris...
siue... dominiue sub ara
conderis...
Diuinum ueneranda tegunt altaria foedus 493
Conpositis sacra cum cruce martyribus.
Cuncta salutiferi coeunt martyria Christi.
Crux corpus sanguis martyris, ipse deus.
Namque deus semper uobis sua munera seruat;
Atque ubi Christus, ibi spiritus et pater est.
Sic ubi crux, et martyr ibi, quia martyris et crux,
Martyrii sanctis quae pia causa fuit.
Illa cibum uitae mortalibus, illa coronas,
Quae domino famulos participant, peperit.
In cruce fixa caro est, qua pascor; de cruce sanguis
Ille fluit, uitam quo bibo, corda lauo.
Christe, tuo coeant simul haec tua dona Seuero,
Portitor et testis sit crucis iste tuae.
Carne tua uiuat, tuus illi pocula sanguis
Praebeat, in uerbo uiuat agatque tuo.
Quaque tuum socio Martinum adscendere Claro
Vidit, et ipse tuo munere uectus eat.

[101] Es decir, al cuerpo de Claro, al que llama San Paulino templo de Cristo según el pensamiento del Apóstol. Cf. 1 Cor 3,16; 2 Cor 6,16, etc.
[102] Sulpicio Severo, a quien dirige la carta.
[103] San Martín de Tours.

Fig. 5.—Interior de la basílica de San Pablo en Roma. Fines del s. IV, reconstruída en el s. XIX (Enciclopedia Italiana 6 tav.69 p.296-297).

SAN ISIDORO PELUSIOTA, MONJE

(† c.435)

Cartas

L.1 c.38 (a Marón) (MG 78,205 B-C).

Todos andan haciendo burla de que eres una fiera extraña y monstruosa, ya que ni te amansas en la mesa, ni te refrenan los vínculos del amor, ni te doma la fuerza tiránica de la costumbre [104], y atraes así sobre el altar un baldón tan grande. Por consiguiente, abjura de esa indómita fiereza y muéstrate hombre en vez de fiera, o, apartándote del tremendo sacrificio, pon término a esa injuria que se inflige a la Iglesia. 494

L.1 c.123 (al conde Doroteo) (MG 78,264 D - 265 A).

Aquella limpia sábana, extendida debajo para el servicio de los dones divinos [105], es [recuerda] el ministerio de José de Arimatea. Pues así como él confió a la sepultura, envuelto en una sábana, el cuerpo del Señor, por el que todo nuestro linaje obtuvo la resurrección, del mismo modo nosotros, consagrando el pan de la proposición sobre una sábana, encontramos sin dudar el cuerpo de Cristo, del que nos brota como de una fuente aquella inmortalidad que el Salvador Jesús, enterrado ciertamente por José, pero resucitado de entre los muertos, nos dió graciosamente. 495

Ξένον τι καὶ ἀλλόκοτον εἶναί σε θηρίον πάντες κωμῳδοῦσιν, οὔτε τραπέζῃ κολακευόμενον, οὔτε δεσμοῖς ἀγάπης κρατούμενον, οὔτε τῇ τυράννου συνηθείᾳ χειρούμενον, καὶ τοιαύτην ὕβριν τῷ θυσιαστηρίῳ ἐπισυρόμενον. Ἢ τοίνυν ἄρνησαι τὸ ἀτίθασσον, καὶ ἀντὶ θηρίου φάνηθι ἄνθρωπος, ἢ παῦσον τὴν κατὰ τῆς Ἐκκλησίας λοιδορίαν, σαυτὸν εἴργων τῆς φρικτῆς λειτουργίας. 494

Ἡ καθαρὰ σινδὼν ἡ ὑφαπλουμένη τῇ τῶν θείων δώρων διακονίᾳ, ἡ τοῦ Ἀριμαθέως ἐστὶν Ἰωσὴφ λειτουργία. Ὡς γὰρ ἐκεῖνος τὸ τοῦ Κυρίου σῶμα σινδόνι ἐνειλήσας τῷ τάφῳ παρέπεμψε, δι' οὗ ἅπαν τὸ γένος ἡμῶν τὴν ἀνάστασιν ἐκαρπώσατο· οὕτως ἡμεῖς ἐπὶ σινδόνος τὸν ἄρτον τῆς προθέσεως ἁγιάζοντες, σῶμα Χριστοῦ ἀδιστάκτως εὑρίσκομεν, ἐκείνην ἡμῖν πηγάζον τὴν ἀφθαρσίαν, ἣν ὁ παρὰ Ἰωσὴφ μὲν κηδευθείς, ἐκ νεκρῶν δὲ ἀναστὰς Ἰησοῦς ὁ Σωτὴρ ἐχαρίσατο. 495

---

[104] Seguimos la lectura que defiende en la nota 36 la edición de Migne, *l.c.*

[105] Los corporales extendidos para colocar sobre ellos la Sagrada Eucaristía.

L.1 c.170 (a Queremón) (MG 78,293 C-D).

496 Dicen algunos que tú no sólo haces cuanto está prohibido, sino que aun cometes hechos criminales, y que, sin embargo, extiendes continuamente tus manos a los divinos misterios y recibes con osadía lo que no te es lícito tocar. Y me ha admirado extraordinariamente tu desvergüenza, pues participando hasta la saciedad de la mesa de los demonios, no temes hacerte también partícipe de la mesa del Señor [cf. 1 Cor 10,21]. Mira no sea que un lazo acabe contigo como con Judas, el cual cayó en la desesperación por haber tenido la audacia de pedir la sagrada comunión mientras estaba realizando la traición.

L.1 c.228 (al conde Sorano) (MG 78,325 A).

497 La recepción de los divinos misterios fué llamada comunión, precisamente porque nos da graciosamente la unión con Cristo y nos hace partícipes de su reino.

L.2 c.52 (al obispo Teodosio) (MG 78,496 A-B).

498 ... Por tanto, acaben ya aquellos que desprecian el sacerdocio por causa de Eusebio, Zósimo, Paladio y Marón [103], y no afilen contra sí la espada vengadora. A aquéllos diríjanles reproches, si no son capaces de vivir honestamente, como a hombres funestos y enemigos de la piedad y la virtud; pero al sacerdocio ensálcenlo y corónenlo de alabanzas, pues a todos ofrece copiosamente lo conveniente. Por él, en efecto, so-

496 Φασί σέ τινες πάντα μὲν ἀπηγορευμένα, τινὰ δὲ πράττειν καὶ ἄθεσμα, τοῖς δὲ θείοις μυστηρίοις τὰς χεῖρας προτείνειν συνεχῶς, καὶ μετέχειν τολμηρῶς τῶν ἀψαύστων σοι. Καί μοι λίαν ἐπῆλθε θαυμάσαι σου τὴν ἀναίδειαν, ὅτι ταῖς τῶν δαιμόνων τραπέζαις εἰς κόρον κοινωνῶν, καὶ τραπέζης Κυρίου μετέχειν οὐ φοβῇ. Ἆρα οὖν μή τίς σε βρόχος καταλάβῃ, ὡς τὸν Ἰούδαν ἐπὶ τῇ προπετείᾳ ἑαυτοῦ ἀπογνόντα, καὶ τὴν προδοσίαν ἐνεργοῦντα, καὶ τὴν κοινωνίαν ἀπαιτοῦντα.

497 Κοινωνία κέκληται ἡ τῶν θείων μυστηρίων μετάληψις, διὰ τὸ τὴν πρὸς Χριστὸν ἡμῖν χαρίζεσθαι ἕνωσιν, καὶ κοινωνοὺς ἡμᾶς τῆς αὐτοῦ ποιεῖν βασιλείας.

498 Παυέσθωσαν οὖν οἱ δι' Εὐσέβιον καὶ Ζώσιμον, Παλλάδιόν τε καὶ Μάρωνα τὴν ἱερωσύνην ἐξευτελίζοντες, καὶ μὴ καθ' ἑαυτῶν τὸ τῆς δίκης ξίφος ἀκονάτωσαν· ἀλλ' ἐκείνους μέν, εἰ φιλοσοφεῖν οὐκ ἀνέχονται, κακιζέτωσαν, ὡς ἀλάστορας, καὶ τῆς εὐσεβείας καὶ τῆς ἀρετῆς ἐχθρούς· ταύτην δὲ ἀνυμνείτωσαν καὶ στεφανούτωσαν, ὡς πρυτανεύουσαν πᾶσι τὰ πρέποντα. Δι' αὐτῆς γὰρ καὶ ἀναγεννώμεθα, καὶ τῶν θείων μετέχομεν

[103] Sacerdotes indignos. De Marón hemos visto lo que decía el Santo en la primera carta, citada más arriba, n.494, y de él y de otros volveremos a encontrar quejas gravísimas en las cartas siguientes.

mos regenerados y participamos de los divinos misterios, sin los cuales es imposible conseguir el premio celestial, como consta por los oráculos, ajenos a toda mentira, de la misma Verdad, la cual una vez dice: *Quien no naciere del agua y del Espíritu, no entrará en el reino de los cielos* [Io 3,5]. Y otra vez: *Quien no comiere mi carne y bebiere mi sangre, no tiene parte conmigo* [cf. Io 6,53; 13,8].

Pues bien: si es imposible conseguir la herencia divina 499
sin estos misterios, y estos misterios, por otra parte, no se pueden realizar de ningún otro modo sino mediante el sacerdocio, ¿cómo es posible que el que lo desprecie no infiera un insulto a las cosas divinas y no desprecie también su propia alma? Por consiguiente, para que tales cosas no sucedan, consideremos al sacerdocio como algo divino, lloremos a los que se llegan a él indignamente y no atribuyamos sus pecados al sacerdocio, al cual se debe toda reivindicación.

L.2 c.172 (a Martiniano, Zósimo, Marón y Eustacio) (MG 78,624 B).

El juicio [de Dios] es, sin duda, insobornable, y se regula 500
por la cantidad y cualidad y magnitud de los pecados. A esto, principalmente, se refiere lo dicho por el Salmista: *El Señor tiene en su mano un cáliz de vino puro, lleno de mixtura, y beben de él todos los pecadores de la tierra* [Ps 74,9]. Que en este pasaje el cáliz haya de interpretarse del castigo, lo dijo también Jeremías: *Toma este cáliz de ira y da de beber a todas las gentes, y a Jerusalén la primera de todas* [cf. Ier 25,15.18]. Porque la opinión de quienes sostienen

μυστηρίων, ὧν ἄνευ, τῶν οὐρανίων μετασχεῖν οὐχ οἷόν τε γερῶν, κατὰ τοὺς ἀψευδεῖς τῆς ἀληθείας χρησμούς, ποτὲ μὲν λεγούσης, «Ἐὰν μή τις γεννηθῇ ἐξ ὕδατος καὶ Πνεύματος, οὐ μὴ εἰσέλθῃ εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν·» ποτὲ δὲ, «Ἐὰν μή τις φάγῃ μου τὴν σάρκα, καὶ πίῃ μου τὸ αἷμα, οὐκ ἔχει μέρος μετ' ἐμοῦ.»

Εἰ τοίνυν ἄνευ τούτων οὐχ οἷόν τε τῆς θείας ἀξιωθῆναι λήξεως, ταῦ- 499
τα δὲ δι' οὐδενὸς ἑτέρου ἢ τῆς ἱερωσύνης ἐπιτελεῖται· πῶς ἔστι τινὰ αὐτῆς καταφρονοῦντα μὴ εἰς τὰ θεῖα παροινῆσαι, καὶ τῆς ἑαυτοῦ ψυχῆς καταφρονῆσαι; Οὐκοῦν ἵνα μὴ ταῦτα γένηται, τὴν μὲν ἐκθειάζωμεν, τοὺς δὲ ἀναξίως αὐτὴν μετερχομένους δακρύωμεν, καὶ μὴ τὰ τούτων πταίσματα τῇ καὶ ἐκδικηθῆναι ὀφειλούσῃ ἐπιγράφωμεν.

Ἄκρατος μέν ἐστιν, ὡς οἶμαι, ἡ κρίσις· κιρνᾶται δὲ πρὸς τὴν ποιότη- 500
τα καὶ ποσότητα καὶ πηλικότητα τῶν ἁμαρτημάτων. Εἰς τοῦτον γὰρ μάλιστα βλέπει τὸν σκοπὸν τὸ εἰρημένον τῷ Μελῳδῷ· ὅτι «Ποτήριον ἐν χειρὶ Κυρίου, οἴνου ἀκράτου πλῆρες κεράσματος, πίονται ἐξ αὐτοῦ πάντες οἱ ἁμαρτωλοὶ τῆς γῆς.» Ὅτι δὲ ἐπὶ τιμωρίας τὸ ποτήριον ἐνταῦθα, καὶ τῷ Ἱερεμίᾳ εἴρηται· «Λάβε τὸ ποτήριον τοῦ θυροῦ, καὶ ποτιεῖς πάντα τὰ ἔθνη, καὶ πρώτην τὴν Ἱερουσαλήμ.» Τοὺς γὰρ λέγοντας περὶ τοῦ

haber profetizado el Salmista sobre el místico cáliz, queda refutada por los judíos, por los gentiles y por todos cuantos no participan de él, y no menos por el mismo Salmista, el cual dice antes de las palabras citadas: *El juez es Dios; El abate a uno y ensalza a otro* [Ps 74,8].

L.2 c.246 (al obispo Teodosio) (MG 78,684 D-685 C).

501 Aprenda Eusebio, el obispo de los pelusiotas, qué es la Iglesia. Es de lo más absurdo y sobre manera funesto que, no sabiendo ni siquiera esto, se tenga por obispo. Es cosa conocida, para aquellos que gustaron de la sabiduría, que la Iglesia es la reunión de los santos formada por los que tienen la fe verdadera y un modo de vida irreprensible. Tampoco es cosa desconocida para nadie el hecho de que él, no sabiendo esto, destruye la verdadera Iglesia, dando ocasión de escándalo a muchos, y, en cambio, se pone a construir un templo; y a aquélla la despoja de todo ornato, expulsando de ella a los buenos, y por otro lado, embellece a éste con suntuosos mármoles. Si supiera bien que una cosa es la Iglesia y otra el templo—ya que aquélla consta de almas inmaculadas y éste está edificado con piedra y madera—, creo que pondría fin a la obra de demoler aquélla y decorar éste más de lo necesario. Pues el Rey celestial no ha venido aquí por causa de las paredes, sino de las almas.

502 Si todavía finge no entender lo que digo—aunque es evidentísimo hasta para los más tardos—, intentaré explicarlo con algunos ejemplos. Una cosa es el altar y otra el sacrifi-

μυστικοῦ ποτηρίου τὸν Μελῳδὸν πεπροφητευκέναι, ἐλέγχουσι μὲν καὶ Ἰουδαῖοι καὶ Ἕλληνες, καὶ ὅσοι τούτου ἄμοιροι τυγχάνουσιν. Ἐλέγχει δὲ οὐχ ἥκιστα καὶ αὐτὸς ὁ Ἱεροψάλτης, πρὸ τούτων τῶν ῥήσεων φράσας· ὅτι «Ὁ Θεὸς κριτής ἐστι, τοῦτον ταπεινοῖ, καὶ τοῦτον ὑψοῖ.»

501 Μανθανέτω Εὐσέβιος ὁ τοῦ λαοῦ τοῦ ἐπὶ τῆς Πηλουσιωτῶν παροικοῦντος προεστὼς, τί ἐστίν Ἐκκλησία· ἀτοπώτατον γάρ ἐστι καὶ λίαν δεινότατον, μηδὲ τὸ αὐτὸν γινώσκοντα δοκεῖν ἱεράσθαι. Ὅτι γὰρ τὸ ἄθροισμα τῶν ἁγίων τὸ ἐξ ὀρθῆς πίστεως καὶ πολιτείας ἀρίστης συγκεκροτημένον Ἐκκλησία ἐστί, δῆλόν ἐστι τοῖς σοφίας γευσαμένοις. Ὅτι δὲ τοῦτο μὴ γινώσκων ἐκεῖνος, τὴν μὲν ὄντως Ἐκκλησίαν καθαιρεῖ σκανδαλίζων πολλούς, τὸ δ' ἐκκλησιαστήριον οἰκοδομεῖ· καὶ τὴν μὲν ἀποκοσμεῖ, τοὺς σπουδαίους ἐξοστρακίζων, τὸ δὲ πολυτελέσι μαρμάροις κοσμεῖ, καὶ τοῦτο πᾶσίν ἐστι γνώριμον. Εἰ δὲ γνοίη ἀκριβῶς, ὅτι ἄλλο ἐστὶν Ἐκκλησία καὶ ἄλλο ἐκκλησιαστήριον· ἡ μὲν γὰρ ἐξ ἀμώμων ψυχῶν συνέστηκε, τὸ δ' ἀπὸ λίθων καὶ ξύλων οἰκοδομεῖται· ἡγοῦμαι ὅτι παύσεται τὴν μὲν καθαιρῶν, τὸ δὲ πλέον τῆς χρείας κοσμῶν. Οὐ γὰρ τοίχων ἕνεκεν, ἀλλὰ ψυχῶν, δεῦρ' ἐπεφοίτησεν ὁ τῶν οὐρανῶν Βασιλεύς.

502 Εἰ δὲ προσποιοῖτο τὸ λεγόμενον ἀγνοεῖν, εἰ καὶ ὅτι μάλιστα καὶ τοῖς λίαν βραδυτάτοις ἐστὶ καταφανὲς, διὰ παραδειγμάτων τοῦτο σαφηνίσαι πειράσομαι. Ὥσπερ γὰρ ἄλλο ἐστὶ θυσιαστήριον, καὶ ἄλλο θυσία, καὶ

cio; una cosa es el lugar de la incensación y otra el incienso mismo; una cosa es la sala del senado y otra el senado—pues aquélla indica el lugar de reunión; éste, en cambio, los varones que deliberan, y de quienes depende la ruina y la salvación—; lo mismo hay que decir respecto a la diferencia entre el templo y la Iglesia. Y si dice que ni aun así lo ha entendido, sepa que en tiempo de los apóstoles, cuando la Iglesia abundaba en dones espirituales y redundaba el esplendor de su vida, no existían templos; pero en nuestros tiempos, mientras los templos están adornados más de lo conveniente, la Iglesia—no quiero decir nada demasiado duro—es el hazmerreír de todos. Yo, ciertamente, si se me diese a escoger, preferiría haber vivido en aquellos tiempos, en que los templos no estaban tan adornados, pero la Iglesia estaba coronada con divinas y celestiales gracias, que no en estos tiempos, en que los templos están muy adornados con mármoles de todas clases, pero la Iglesia se halla privada y desprovista de aquellas gracias espirituales.

L.3 c.75 (al obispo Teodosio) (MG 78,781 C - 784 A).

¡Oh varón eximio!, el divino Pablo define sacerdotes a 503
aquellos que no con sacrificios, sino simplemente con su persona desempeñan los oficios de la piedad y que espontáneamente ofrecen como libación sus cuerpos. Pues es un sacrificio preciosísimo el tener pura el alma y casto el cuerpo. Y por eso dijo también aquello que tú deseaste te explicase: *Ofrecedle vuestros cuerpos como hostia viva, agradable a Dios, que es el culto racional que debéis ofrecerle* [Rom

ἄλλο θυμιατήριον, καὶ ἄλλο θυμίαμα, καὶ ἄλλο βουλευτήριον, καὶ ἄλλο βουλή· τὸ μὲν γὰρ τὸν τόπον ἐν ᾧ συνεδρεύουσι, μηνύει, ἡ δὲ τοὺς βουλευομένους ἄνδρας, οἷς καὶ ὁ κίνδυνος, καὶ ἡ σωτηρία ἀνήκει· οὕτω καὶ ἐπὶ τοῦ ἐκκλησιαστηρίου, καὶ τῆς Ἐκκλησίας. Εἰ δὲ μηδ' οὕτως νενοηκέναι φαίη, μανθανέτω, ὅτι ἐπὶ μὲν τῶν ἀποστόλων, ὅτε ἡ Ἐκκλησία ἐκόμα μὲν χαρίσμασι πνευματικοῖς, ἔβρυε δὲ πολιτείᾳ λαμπρᾷ, ἐκκλησιαστήρια οὐκ ἦν· ἐπὶ δὲ ἡμῶν τὰ ἐκκλεσιαστήρια πλέον τοῦ δέοντος κεκόσμηται, ἡ δ' Ἐκκλησία, ἀλλ' οὐδὲν βούλομαι δυσχερὲς εἰπεῖν, κωμῳδεῖται. Ἐγὼ γοῦν, εἴγε αἵρεσίς μοι προὔκειτο, εἱλόμην ἂν ἐν τοῖς καιροῖς ἐκείνοις γεγενῆσθαι, ἐν οἷς ἐκκλησιαστήρια μὲν οὕτω κεκοσμημένα μὴ ἦν, Ἐκκλησία δὲ θείοις καὶ οὐρανίοις χαρίσμασιν ἐστεμμένη, ἢ ἐν τούτοις, ἐν οἷς τὰ μὲν ἐκκλησιαστήρια παντοίοις κεκαλλώπισται μαρμάροις, ἡ δὲ Ἐκκλησία τῶν πνευματικῶν χαρισμάτων ἐκείνων ἐρήμη καὶ γυμνὴ καθέστηκε.

Ἐκείνους, ὦ θαυμάσιε, ὁ θεσπέσιος Παῦλος ὁρίζεται ἱερέας, τοὺς μὴ 503
θύμασι τὴν εὐσέβειαν, ἀλλὰ γυμνῇ πληροῦντας τῇ φύσει, καὶ μόνους καθαρῶς ἐκ τῶν σωμάτων οἴκοθεν σπένδοντας. Θῦμα γὰρ κάλλιστον, τὸ τὴν γνώμην ἔχειν εὐαγῆ, καὶ τὴν σάρκα ἁγνήν. Διὸ καὶ τοῦτ' ἔφη, ὅπερ μαθεῖν ἠθέλησας· «Παραστήσατε τὰ σώματα ὑμῶν θυσίαν ζῶσαν, εὐάρε-

12,1]. Pues no sólo escribiendo únicamente a los sacerdotes, como tú crees, mandaba estas cosas, sino a toda la Iglesia. Pues en esta parte mandó que todos fueran sacerdotes. Y si la castidad consagra sacerdotes a los súbditos, el libertinaje evidentemente priva a los sacerdotes de su consagración. Y esto lo sancionan, ciertamente, las leyes; pero no se cumple demasiado bien; por qué causas, no me toca a mí el decirlo [107].

504 Mas los que están coronados del sacerdocio y han conseguido dignamente el ser puestos al frente de los fieles, si además guardan la castidad del cuerpo, realmente son sacrosantos en sumo grado. Pues así como en el Antiguo Testamento no era lícito desempeñar el oficio sacerdotal sino a solos los sacerdotes, pero al llegar el tiempo de la Pascua todos en algún modo conseguían el honor del sacerdocio (porque cada uno inmolaba por sí mismo el cordero), así también en el Nuevo y definitivo Testamento tienen de modo especial el ministerio de ofrecer la víctima incruenta aquellos a quienes les está permitido el ofrecerla; pero, al mismo tiempo, cada uno ha sido consagrado sacerdote de su propio cuerpo, no para que tome el mando de los fieles sin haber sido consagrado, sino para que, dominando a los vicios, haga de su cuerpo un santuario o un templo de la castidad.

στον τῷ Θεῷ, τὴν λογικὴν λατρείαν ὑμῶν.» Οὐ γὰρ ἱερεῦσι μόνοις γράφων, ὡς ἠγῇ, ἐπέστειλε ταῦτα, ἀλλ' ὁλοκλήρῳ Ἐκκλησίᾳ. Ἕκαστον γὰρ ἑαυτοῦ ἐν τούτῳ τῷ μέρει ἱερέα εἶναι προσέταξεν. Εἰ δὲ τοὺς ὑπηκόους ἡ ἁγνεία ἱερέας χειροτονεῖ, ἡ λαγνεία δηλονότι τοὺς ἱερέας ἀποχειροτονεῖ. Καὶ τοῦτο μὲν οἱ θεσμοὶ διαγορεύουσι· γίνεται δὲ τοῦτο οὐ πάνυ· δι' ἃς δ' αἰτίας οὐκ ἐμὸν λέγειν.

504 Οἱ δὲ τὴν θείαν ἱερωσύνην ἐστεμμένοι, καὶ τῆς προεδρίας ἀξίως τετυχηκότες, εἰ καὶ τὴν τοῦ σώματος ἁγνείαν φυλάξοιεν, ὄντως ἱερῶν εἰσιν ἱερώτεροι. Ὥσπερ γὰρ ἐπὶ τῆς Παλαιᾶς Διαθήκης ἱερᾶσθαι οὐκ ἐξῆν, εἰ μὴ τοῖς ἱερεῦσι μόνοις· ἐν δὲ τῷ καιρῷ τοῦ Πάσχα, πάντες τρόπον τινὰ ἱερωσύνῃ ἐτιμῶντο (ἕκαστος γὰρ τὸ πρόβατον ἔθυεν)· οὕτω καὶ ἐπὶ τῆς Καινῆς καὶ ἀδιαδόχου, ἔχουσι μὲν κατ' ἐξαίρετον τὴν ἱερουργίαν τῆς ἀναιμάκτου θυσίας, οἷς ἔξεστι ταύτην προσενεγκεῖν· ἕκαστος δὲ οἰκείου σώματος ἱερεὺς κεχειροτόνηται, οὐχ ἵνα ἀχειροτόνητος ἐπιπηδοίη τῇ τῶν ὑπηκόων ἀρχῇ, ἀλλ' ἵνα τῆς κακίας ἄρξας, τὸ σῶμα τέμενος ἢ ἱερὸν τῆς ἁγνείας κατασκευάσῃ.

---

[107] No han faltado errores aun entre algún Santo Padre acerca de la posibilidad de perder la ordenación sacramental (véase, por ejemplo, S 1,231 nota 66). El tono de contrastes predominante en este párrafo de San Isidoro, y principalmente el hecho de no insinuar siquiera que sea *inválido* su ministerio cuando las leyes eclesiásticas de deposición no se cumplen, parece indicar que piensa el Santo únicamente en una especie de degradación sólo jurídica que no afecta al carácter mismo sacramental.

L.5 c.12 (al presbítero Zósimo) (MG 78,1332 B-C).

Muchos, ciertamente (es, tal vez, muy duro decir todos), 505
te escarnecen acerba y terriblemente; ojalá no lo hicieran fundados en la verdad. Pues tu hermano carnal, con lágrimas y dolor, nos dijo estas mismas cosas, por no hacer mención de las más intolerables; él ha intentado sacarte, si es que es posible, de ese abismo de lujuria, en el cual has envejecido para daño de tu cabeza, rechazando toda exhortación a que no te metas con los dominados [por el vicio].

Te escribí para que, dueño de ti y reflexionando sobre la deshonra de tu lujuria, consideraras maduramente la vejez que ya te alcanza, el sagrado sacerdocio al cual no sé cómo tuviste la audacia de llegarte, la presente deshonra y los escándalos y, por fin, el suplicio futuro; pues sepultado en toda clase de vicios estando ya en plena vejez, sigues las locuras de la juventud. ¿Cómo vas a aconsejar a los jóvenes que vivan con temperancia, si ni siquiera te aconsejas esto a ti mismo en la vejez? ¿Cómo no tiemblas de hacer tales cosas a la vez que frecuentas los altares? ¿Cómo te atreves a tocar los misterios inmaculados? Por tanto, te exhorto (aunque duela, la verdad se dice sin miedo) a que dejes de hacer esas maldades o a que te apartes del venerando altar, no sea que llames fuego del cielo sobre tu cabeza, castigo que parece estás deseando causar con tanta remisión.

Πολλοὶ μὲν (τὸ γὰρ πάντας εἰπεῖν τραχὺν ἴσως κατασκευάσει τὸν λό- 505
γον) δεινῶς πάνυ καὶ πικρῶς σε κωμῳδοῦσιν· οὓς εὔχομαι μὴ ἀληθεύειν. Ἐπειδὴ δὲ καὶ ὁμογνήσιός σου ἀδελφὸς θρηνῶν σε καὶ ὀλοφυρόμενος τὰ αὐτὰ, ἵνα μὴ λέγω φορτικώτερα. Ἀπήγγειλεν ἡμῖν, ἀντιβολῶν ἀνιμήσασθαί σε, εἰ οἷόν τε, ἀπὸ τοῦ βυθοῦ τῆς λαγνείας, ᾧ ἐπὶ τῷ κακῷ τῆς αὐτοῦ κεφαλῆς συγγεγήρακας, πολλὰ χαίρειν φράσας τῷ παραινέσαντι τοῖς κεκρατημένοις μὴ ἐγχειρεῖν. Γέγραφα ὅπως σαυτοῦ γενόμενος καὶ τὴν τῆς ἀσελγείας αἰσχύνην ἐννοήσας, τότε γῆρας εἰς ὃ ἔρπεις, τήν τε θείαν ἱερωσύνην, εἰς ἣν οὐκ οἶδ' ὅπως ἐπεκώμασας τά τε παρόντα ὀνείδη καὶ τὰ σκάνδαλα, τήν τε μέλλουσαν κόλασιν· πᾶσι τοῖς κακοῖς ἐγκαλινδούμενος ἐπὶ γήραος οὐδῷ νεωτερίζων. Πῶς γὰρ τοῖς νέοις σωφρονεῖν παραινέσεις, σαυτῷ μηδὲ ἐπὶ γήραος παραινῶν; Πῶς δὲ οὐ φρίττεις τοιαῦτα δρῶν, καὶ τῷ θυσιαστηρίῳ πλησιάζων; Πῶς δὲ τολμᾷς τῶν ἀχράντων ἅψασθαι μυστηρίων; Παραινῶ τοίνυν, (εἰ γὰρ καὶ λυπεῖ, τὸ ἀληθὲς μετὰ παῤῥησίας λελέξεται,) ἢ παῦσαι τοιαῦτα δρῶν, ἢ τοῦ σεπτοῦ θυσιαστηρίου σαυτὸν χώρισον· μή ποτε πῦρ οὐρανόθεν ἐπὶ τὴν σαυτοῦ καλέσῃς κεφαλήν, παρέχουσαν τοῖς ῥᾳθύμοις ἀφορμὰς ὧν ἐπιθυμοῦσι λόγων.

RABULAS DE EDESA, OBISPO

(† p.436)

Cánones para sacerdotes y clérigos (J. J. Overbeck, *S. Ephraemi syri, Rabulae episcopi edesseni... opera selecta* [Oxford 1865]; F. Nau, *Ancienne littérature syriaque*, fasc.2 [Paris 1906]; MG 77,1475 B-C. Tenemos presente la traducción de G. Bickell, *Ausgewählte Schriften der syrischen Kirchenväter Aphraates, Rabulas...* [BKV. Kempten 1874] 237).

506 Las partículas del santo cuerpo que caigan al suelo, búsquense cuidadosamente, y si se hallan, ráspese el sitio en que cayó; si es tierra, mézclese con agua y dése a los fieles como medio de alcanzar gracia. Si no se halla, ráspese igualmente el suelo, como hemos dicho. Hágase de la misma manera si se derrama algo de la sagrada sangre. Si el suelo es de piedra pónganse carbones encendidos sobre él.

Carta al obispo Guemelino (Overbeck; Bickell, 250-254.257s).

507 He oído que hay entre vosotros, en la región de Perra [108], ciertos hermanos que no conocen su monasterio, y otros del número de los archimandritas, como también algunos diáconos de ahí, quienes engañosamente reivindican para sí el no comer pan, y con falsedad reclaman para sí la gloria vana de no beber agua, y andan clamando que no beben vino.

Tiemblo ahora de mencionar lo que he oído acerca de su crimen de ellos con respecto al cuerpo y sangre de Jesús, el Hijo de Dios; mas puesto que me fuerza la necesidad, me puedo atrever a proferir una cosa, ante cuya ejecución no retroceden espantados aquéllos, cuando locamente y sin hacer distinción ofrecen el cuerpo y la sangre de Cristo Nuestro Señor. Pues aquéllos, cuya monstruosa impiedad me resulta incomprensible, para constante satisfacción de su natural hambre y sed, criminalmente se sacian con este cuerpo santo y que santifica a los que lo reciben, y con esta sangre viva y que otorga vida a los que la beben.

508 A consecuencia de esta su decisión no pueden encontrar

506 Fragmentum, quod cadit de corpore sancto super terram, accurate quaeratur, et si inveniatur, eradatur locus eius, si terreus sit, et ipsa illa terra aqua confundatur, et *hanana* detur fidelibus: et si non inveniatur, similiter scalpatur locus, ut diximus. Eodem modo, et si e sanguine effunditur, si lapideus sit locus, carbones superimponantur ei.

[108] Perra es una ciudad situada a unas veinticuatro millas romanas de Samosata (Siria). Cf. Bickell, *o.c.*, 250s nota.

su alimento sino celebrando cada día el sacrificio, y sin cesar toman de la Eucaristía cada día mucha comida. Por eso preparan también su hostia con abundante levadura, la hacen muy alimenticia y la confeccionan cuidadosamente, a fin de que les sirva de comida, mas no para sacramento del cuerpo de Cristo, el cual se hace con ázimos. Por lo demás, en dondequiera que fijan su habitación, se ponen unos a otros en las manos, sin distinción alguna, pan ordinario, para hacer con él oblación y después comerlo.

Sucede también que, cuando marchan de un lugar a otro 509
o cuando emprenden un largo viaje, sacian su natural hambre y sed dos y tres veces en un día con el cuerpo de Nuestro Señor. Y cuando han llegado al término de su viaje, ofrecen de nuevo por la tarde el sacrificio y participan de él como si estuvieran en ayunas. Hasta en los sagrados días del tiempo del ayuno de cuaresma se atreven a proceder de esa manera, ya que ni temen a Dios ni sienten vergüenza ante los hombres [cf. Lc 18,4]. Así, resulta que estos hombres, quienes, según su propia afirmación, jamás prueban pan ni agua, consumen el pan sagrado y beben el vino santo aun en estos días augustos, en los cuales hasta los más depravados se privan de alimento.

Me da testimonio el Espíritu que hay en mí, santo her- 510
mano, que me aterroriza escribir a tu señoría cuanto acerca de ellos he oído, porque mi conciencia no puede acabar de tener por ciertas esas cosas. ¡Ojalá que sin que te lo comunicara yo por escrito ni de palabra, pudieras tú enterarte de aquello sobre cuya verdad quería yo preguntarte, y que ellos entonces recibieran su castigo por medio de tu corrección! Pues yo desearía que aun lo que he oído sobre ellos, ni tú, Señor, ni ellos lo hubierais de saber. No pienses, por tanto, y no crean ellos que te he escrito esto acerca de ellos por estar yo convencido de la verdad de esas murmuraciones, sino que sigo preguntando sobre ello a otros por continuar dudando de su verdad. Realmente parece imposible que jamás pueda ser cometido un pecado tan terrible por hombres que han sido bautizados en Cristo.

Porque se dice que cuando han preparado la hostia sobre 511
la patena, comen de ella inconsideradamente cuanto quieren; pero que el cáliz de la sangre se lo mezcla cada uno, si es posible, con agua caliente, y lo bebe como vino mezclado; vuelve después a llenarlo y lo alarga a su compañero, de manera que con frecuencia, por la cantidad de vino que beben bajo pretexto de comulgar, se ven obligados a arrojarlo otra vez de la boca.

¡Oh crimen enorme si, en efecto, las cosas son como se 512
dicen, que son ellos tan indiferentes con respecto a su

felicidad eterna, que de los venerandos vasos del santuario, a los cuales temen respetuosamente acercarse los espíritus celestiales por el sacramento que en ellos se contiene, hacen utensilios de mesa para calmar su sed, sin acordarse del castigo con que fué visitado el pagano rey Baltasar por haber osado, con desvergonzada rebeldía, burlarse de Dios empleando los vasos destinados al divino servicio en usos despreciables! Le fué enviada del cielo la aparición de una mano que escribía para escribir en la pared de su casa el justo juicio de condenación dictado por la divina misericordia [cf. Dan 5]. Pero ¿cómo los vasos del servicio divino en el templo de Jerusalén pueden compararse con los gloriosos vasos destinados al servicio del cuerpo y sangre del Hijo de Dios?

513 Pues ni siquiera el pan de la proposición de los sacerdotes israelitas [cf. Ex 25,30] merece bajo aspecto alguno equipararse a la majestad del excelso misterio. Si alguien quiere comparar aquel pan de la proposición tomado de la mesa y comido por David cuando estaba hambriento [cf. 1 Reg 21,3-6] con el cuerpo vivificante del Dios Verbo, a ese tal le hemos de mirar como a un hombre sin juicio, pues que no distingue del pan de la proposición el cuerpo y la sangre del Señor, y por ello se hace reo del cuerpo y de la sangre de Nuestro Señor [cf. 1 Cor 11,29.27]. Porque aquél tenía fuerza para purificar sólo de las manchas corporales en unión con los varios lavatorios y restantes ceremonias; mas estas vivificantes carne y sangre del Señor Jesús expían de la culpa no sólo cuerpo y alma, y santifican a los que las reciben con fe, sino que obran también el que Dios esté en nosotros por su Espíritu, así como nosotros estamos en El por nuestro cuerpo. Pues el Hijo de Dios dice: *Quien come mi cuerpo y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, y yo le resucitaré en el último día* [Io 6,55].

514 Por el contrario, la grandeza de este nuevo ministerio, que nos ha confiado el Dios Verbo, podemos deducirla también del castigo con que amenaza San Pablo a los que lo menosprecian, ya que éstos deben ser castigados más duramente que los que habían pecado contra la ley antigua de Moisés. Dice así: *Si el que traspasa la ley de Moisés, sin compasión debe morir sobre el dicho de dos o tres testigos, ¿de cuánto peor castigo no se hace deudor el que pisotea al Hijo de Dios, considera como profana la sangre de su alianza y ultraja al Espíritu de su gracia, por el cual hemos sido santificados?* [cf. Hebr 10,28s].

515 ¿Quién podría, pues, comparar con el pan de la proposición, compuesto de materias terrenas, este pan de la vida

[cf. Io 6,48], que por su unión con el Dios Verbo [109] ha bajado del cielo [cf. ibid., 50] y da la vida al mundo? [cf. ibid., 52]. Mas claros y manifiestos son los sentimientos de quien planea o hace estas cosas [que vengo reprendiendo], a saber, que de hecho tiene la Eucaristía por pan ordinario, como se lo manifiesta el parecer de los ojos; ya que la recibe tan locamente y no cree las palabras del Señor: *El pan que yo os daré es mi cuerpo, el cual será entregado por la vida del mundo* [cf. ibid.]. No hay, por tanto, puro pan en el cuerpo de Cristo, como a aquéllos les parece, sino que en el pan está el cuerpo invisible de Dios, según lo creemos al recibirlo simplemente como cuerpo... [110]

Pero éstos [a los que viene reprendiendo Rabulas], según 516
oigo, ni se adhieren abiertamente a los herejes ni tampoco están de acuerdo en sus obras con la verdad. Porque no se mantienen separados de nosotros como los marcionitas, pero tampoco son creyentes piadosos como cristianos. Ni son iguales a aquellos apóstatas, que comen únicamente legumbres o pan, ni participan en sus falsos sacrificios, pero tampoco son semejantes a los fieles.

Nos está permitido comer abundantemente pan ordinario; pero debemos recibir con discriminación el tesoro de nuestra verdadera vida. ¿Por qué no se han ejercitado estos voraces en tener suficiente con poco alimento?...

Los que [111] comen con fe el pan santo, comen en él y con 517
él el cuerpo vivo del Dios que justifica. Mas los que lo comen sin fe, reciben alimento como cualquier otro alimento corporal. Pues si enemigos robaran violentamente este pan y lo consumieran, comerían pan ordinario, porque les falta la fe, que es la que experimenta su dulzura. El pan es, sí, gustado por el paladar, pero la fe es la que gusta la fuerza que allí está escondida [112]. Pues lo que se come es no sólo el cuerpo de

---

[109] En este pasaje, y más todavía en el último de esta carta que citaremos (más abajo, n.517), da Rabulas la impresión de admitir que en la Eucaristía permanece el pan junto con el cuerpo del Señor, error condenado por la Iglesia (cf. D 877.844). Sin embargo, tal vez arguyan estas expresiones únicamente deficiencias en la terminología, aún poco determinada, mas no en el pensamiento de Rabulas. Cf. BICKELL, *o.c.*, 258; I. ZIADÉ, *Rabboula:* DTC 13,1652: "Su pensamiento es quizás dudoso, pero no es heterodoxo". Véase la nota siguiente.

[110] Estas frases confirman la explicación que acabamos de indicar en la nota anterior. Aparte de otros indicios, recalquemos la afirmación de que, habiendo en la Eucaristía de alguna manera pan y cuerpo de Cristo, "lo recibimos simplemente como cuerpo". Cuadra esto perfectamente con la fe de la Iglesia, según la cual en la Eucaristía no permanece la realidad misma del pan, sino sólo sus apariencias; de ahí que no recibamos en la comunión el pan y el cuerpo de Cristo, sino tan solamente el cuerpo.

[111] Cuanto sigue de Rabulas está puesto por Bickell en nota con la advertencia: "A esta parte final de la carta tiene que haber pertenecido el fragmento siguiente, el cual se halla en otro manuscrito" (*o.c.*, 257).

[112] No parece que Rabulas afirme la doctrina falsa de que cesa de estar presente en la Eucaristía Nuestro Señor cuando se acerca a recibirle alguien sin fe. Al decir que la fe es la única que experimenta la dulzura o gusta

nuestro Redentor, según hemos dicho poco ha, sino lo que con ello está unido, según creemos. La fuerza que no se come [113] se une con el pan que se come y hácese una única cosa para el que lo recibe, a la manera como los ocultos nombres [de la Trinidad] se juntan con el agua visible de suerte que ésta otorga la regeneración, en tanto que el Espíritu, ocultamente, se cierne sobre las aguas [cf. Gen 1,2] visibles, para con ellas restaurar de nueva manera la semejanza del Adán celestial [cf. Gen 1,26; 1 Cor 15,49] [114].

Himnos penitenciales [115]

3 (Overbeck; Bickell, 266).

518 ... No me devore el fuego a mí, a quien tú [Señor] has alimentado con tu cuerpo y tu sangre...

Himnos a los fieles difuntos

1 (Overbeck; Bickell, 267).

519 Vosotros, que descansáis en el polvo, no os entristezcáis por la destrucción de vuestros miembros; porque el cuerpo vivo que habéis recibido y la sangre que borra los pecados, la cual habéis bebido, tienen eficacia para resucitaros y para vestir de gloria vuestros cuerpos. Os servirán [el cuerpo y la sangre del Señor] de camino y puente, de manera que paséis con seguridad más allá de la ciudad del temor. Cristo, Señor nuestro, que has venido a nosotros y por tu sangre has establecido la paz en la altura como en las profundidades y en todos los confines, concede descanso a las almas de tus siervos en la vida eterna [que les tienes] prometida.

---

la fuerza allí oculta, alude más bien a que sólo quien tiene fe recibe al Señor *sintiendo* lo que recibe.

113 Esta frase demuestra que no es constante la terminología del autor, ya que esa "fuerza" oculta es *recibida* en la comunión según Rabulas, aunque ahora se diga que no es *comida* en cuanto que nuestros dientes no la alcanzan.

114 La comparación tiene su valor aun entendiendo por "pan" lo que con más propiedad llamamos "accidentes o especies de pan". Se trata de un elemento visible y de otro invisible, sin que sea menester que el elemento visible sea la *substancia* de pan manifestada por los propios accidentes. El interpretar el elemento visible de solas las especies o apariencias de pan estaría en conformidad con el pensamiento de Rabulas que dejamos explicado en la nota 110 (más arriba, n.515).

115 De los himnos atribuídos a Rabulas, dice Altaner (302) que son de dudosa autenticidad. Precisa más Bickell al escribir: "Los himnos de las tonadas primera, cuarta y séptima se atribuyen en los manuscritos expresamente a Rabulas; además de éstos se encuentran otros que se señalan como composiciones de Efrén, Rabulas y Marutas, sin que cada himno quede vindicado a un autor determinado" (*o.c.*, 165).

4 (Overbeck; Bickell, 268).

Autor de la vida [cf. Act 3,15] y Señor de los difuntos, 520
acuérdate de tus siervos, que han comido tu cuerpo y han bebido tu sangre y ahora han muerto y han ido al descanso con la esperanza en ti. Cuando vengas con majestad con tus gloriosos ejércitos de ángeles, resucítalos de sus sepulcros, sepáralos del polvo, vístelos con el ropaje de gloria y colócalos a tu diestra, para que contigo entren en el aula del cielo y entonen himnos de alabanza a tu gracia.

Himnos eucarísticos

1 (Overbeck; Bickell, 269).

Este sacramento celestial, que ha sido manifestado y ex- 521
puesto a todos los pueblos, razas y generaciones; este sacrificio expiatorio, que a sí mismo se ha ofrecido en la cruz y por el cual los hijos del Adán terreno [cf. 1 Cor 15,47] son expiados; este santuario que todo lo santifica, por el cual son santificados los dignos de la espiritual santificación, es servido arriba por los ángeles; pero abajo, en la tierra, es llevado por los nacidos del polvo. Canta jubilosa, ¡oh esposa!, hija de los pueblos [gentiles] [116], por tu esposo, pues mira, él se ha hecho alimento y bebida para ti y tus hijos. Dile: ¡Oh Cristo!, que nos has redimido por tu sangre, alabanza sea a ti, Señor, sobre todas las cosas.

2 (Overbeck; Bickell, 269s).

Del cielo de los cielos se ha desprendido aquel carbón [117] 522
que hoy es consagrado y respetuosamente llevado en las manos de los sacerdotes, de estos hermanos y compañeros de ministerio de los ángeles celestiales, los cuales, con perfecta armonía, levantan su voz temblando ante ti. También nosotros, aunque enredados en pecados, queremos, como ellos, cantar y clamar: Santo eres tú, ¡oh Dios mío!, que das lo santo a los santos. Santifícanos por tus misterios celestiales a nosotros, que clamamos a ti. Santo eres tú, ¡oh Fuerte!, que con tu fuerza poderosa has descubierto el fraude del maligno y nos has deparado armas para vencerlo y vernos libres de sus intrigas. Santo eres tú, ¡oh Inmortal!; te alabamos porque has sido crucificado por nosotros. Pues por la puerta de tu costado abierta en la cruz [cf. Io 19,34] ha sido san-

[116] La Iglesia formada por los que habían sido gentiles.
[117] En otro autor sirio, en San Efrén, hemos visto cómo compara repetidas veces la Eucaristía al carbón encendido que santificó los labios de Isaías (cf. Is 6,6s). Cf. S 1,347.380.

tificada la tierra, la cual antes estaba maldita por la transgresión que Adán hizo del mandamiento. Alabanza sea a ti, ¡oh Señor sobre todas las cosas!

SAN POSODIO DE CALAMA, OBISPO

(Escribe entre el 432 y el 437)

Vida de San Agustín

C.28 (A. C. Vega, O.S.A., *Opuscula S.Possidii Episcopi Calamensis: Vita S.Augustini...* [Escorial 1934]; seguimos esta edición, reproducida en *Obras de San Agustín* t.1 [BAC, Madrid 1946] 390; ML 32,58. La traducción es de V. Capánaga, O.R.S.A., *Obras de San Agustín* t.1 [BAC, Madrid 1946] 391).

523 Pues veía el santo varón las ciudades destruídas y saqueadas; las granjas, con todos sus moradores pasados a cuchillo o dispersos; las iglesias, sin ministros y sacerdotes; las vírgenes sagradas y los que profesaban vida de continencia, cada cual por su parte, y de ellos, unos habían perecido en los tormentos, otros sucumbieron al filo de la espada; muchos cautivos, después de perder la integridad de su cuerpo y alma y de su fe, gemían bajo la dura servidumbre de los enemigos. Veía mudas las iglesias que antes habían resonado con los cánticos divinos y alabanzas, y en muchísimos lugares reducidos a pavesas sus edificios. Había cesado el sacrificio solemne debido a Dios en cada lugar, y los sacramentos, o no los pedía nadie o no podían administrarse al que los pedía por falta de ministros.

C.31 (Vega, 408.410; ML 32,64. Capánaga, 409.411).

524 Y al fin, conservando íntegros los miembros corporales, sin perder ni la vista ni el oído, asistido de nosotros, que le

523 Videbat enim ille homo ciuitates excidio perditas, pariterque ciues cum aedificiis; uillarum habitatores, alios hostili nece extinctos, alios effugatos atque dispersos; ecclesias sacerdotibus ac ministris destitutas, uirginesque sacras et quosque continentes ubique dissipatos: et in his, alios tormentis defecisse, alios gladio interemptos esse, alios in captiuitate, perdita animi et corporis integritate ac fide, malo more et duro hostibus deseruire; hymnos Dei et laudes ex ecclesiis deperisse, aedificia ecclesiarum quamplurimis locis ignibus concremata, sollemnia quae Deo debentur de propriis locis desisse sacrificia, et sacramenta diuina uel non quaeri, uel quaerenti qui tradat non facile reperiri.

524 Membris omnibus sui corporis incolumis, integro aspectu atque auditu, et, ut scriptum est, nobis astantibus et uidentibus et oranti-

veíamos y orábamos con él, durmióse con sus padres, disfrutando aún de buena vejez. Nosotros ofrecimos a Dios el sacrificio por la deposición de su cuerpo, y fué sepultado.

SALVIANO DE MARSELLA, PRESBITERO

(Escribe hacia el 440)

Sobre el gobierno del mundo

L.4 c.17 §85 (F. Pauly, *Salviani presbyteri Massiliensis opera omnia:* CSEL 8 [1883] 95s; ML 53,90 C-91 A).

Finalmente, cuán mala y criminalmente hayan pensado 525
siempre los paganos de las cosas sagradas del Señor, lo muestran las sanguinarias preguntas de los crueles perseguidores, quienes creían que en los sacrificios cristianos no se hacían más que impurezas y abominaciones. Porque aun los comienzos mismos de nuestra religión no pensaban que tenían su origen sino en dos gravísimos crímenes, a saber: en primer lugar en homicidio... y en homicidio de párvulos inocentes, los cuales no sólo creían [los paganos] que eran muertos por los cristianos, sino, lo que todavía es más abominable, que eran también devorados por éstos: y todo esto para aplacar a Dios, como si hubiera otro crimen con el que pudiera ser más ofendido; para expiar una abominación, como si hubiera alguna otra mayor; para recomendar el sacrificio, como si el Señor pudiera aborrecer más otra cosa alguna...

bus, dormiuit cum patribus suis, enutritus in bona senectute. Et nobis coram pro eius commendanda corporis depositione, sacrificium Deo oblatum est, et sepultus est.

denique quam praue ac nefarie pagani semper de sacris domini- 525
cis opinati sint, docent persecutorum immanium cruentissimae quaestiones, qui in sacrificiis christianis nihil aliud quam impura quaedam fieri atque abominanda credebant, siquidem etiam initia ipsa nostrae religionis nonnisi a duobus maximis facinoribus oriri arbitrabantur, primum scilicet homicidio... et homicidio innocentium paruulorum, quos non occidi tantum a Christianis, sed, quod magis abominandum est, etiam uorari existimabant: et haec omnia ad placandum deum, quasi ullo facinore magis posset offendi, ad purgandum piaculum, quasi ullum aliud maius esset, ad commendandum sacrificium, quasi ullam rem dominus magis posset horrere.

L.6 c.7 § 38 (PAULY, 135; ML 53,116 B).

526 ... Es despreciado [por los malos cristianos] el templo de Dios para correr al teatro; se vacía la iglesia, se llena el circo; abandonamos a Cristo en el altar para que, adulterando con miradas impurísimas, cebemos los ojos con la fornicación de las torpes diversiones...

L.8 c.2 § 11.13 (PAULY, 195s; ML 53,154 C-155 B).

527 ... ¿Quién no entró por la puerta de la casa de Dios lleno del hedor de los sacrificios demoníacos, y con el vaho de los mismos demonios subió al altar de Cristo, de modo que no habría sido tan gran crimen no venir al templo del Señor que venir así? Porque el cristiano que no viene a la iglesia es reo de negligencia; pero el que viene en esas condiciones, es reo de sacrilegio. Pues es menor impiedad el no dar a Dios el honor que el infligirle una injuria...

Diciendo el Apóstol: *No podéis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios* [1 Cor 10,20s]; a ellos[118] no les bastaba beber con el cáliz del Señor el cáliz de los demonios, sino que aun lo preferían; ni les bastaba comparar la mesa de los demonios con la mesa del Señor, sino que, viniendo al templo de Dios después de asistir a cultos de infames supersticiones, exhalaban un hedor insoportable sobre los sacrosantos altares de Cristo por instigación del mismo espíritu del diablo.

526 spernitur dei templum, ut curratur ad theatrum: ecclesia uacuatur, circus impletur: Christum in altario dimittimus, ut adulterantes uisu impurissimo oculos ludicrorum turpium fornicatione pascamus.

527 quis non daemoniacorum sacrificiorum nidore plenus diuinae domus limen introiit et cum faetore ipsorum daemonum Christi altare conscendit, ut non tam immanis criminis fuisset ad templum domini non uenire quam sic uenire, quia Christianus, qui ad ecclesiam non uenit, neglegentiae reus est, qui autem sic uenit, sacrilegii. minoris enim piaculi res est si honor deo non deferatur, quam si inrogetur iniuria.

cum apostolus declamet: *non potestis calicem domini bibere et calicem daemoniorum, non potestis mensae domini participare et mensae daemoniorum,* illis hoc satis non erat, ut cum calice dei calicem biberent daemoniorum, nisi illum etiam praetulissent, nec sufficiebat, ut mensam daemonum mensae dominicae compararent, nisi post superstitionum infamium cultus ad dei templa uenientes sacrosanctis Christi altaribus ductu ipsius diabolici spiritus spurcissimum nidorem inalassent.

[118] Se refiere a los socialmente más distinguidos de entre los cristianos de Africa.

A la Iglesia, o *Contra la avaricia*

L.2 c.6 § 23 (PAULY, 252; ML 53,194 B-C).

Pero tal vez pregunta alguno por qué ahora exige más 528
Dios a los cristianos por el Evangelio que antes a los judíos por la ley. La razón cierta de esto es: por eso, precisamente, damos ahora a nuestro Señor más, porque le debemos más. Los judíos, en efecto, tenían entonces la sombra de las cosas [cf. Hebr 10,1]; nosotros, la verdad; los judíos fueron siervos; nosotros, hijos adoptivos [cf. Rom 8,14ss]; los judíos recibieron el yugo [cf. Act 15,10]; nosotros, la libertad; los judíos, maldiciones; nosotros, la gracia; los judíos, la letra que mata; nosotros, el espíritu que vivifica [cf. 2 Cor 3,6]; a los judíos se les envió un siervo como maestro [Moisés]; a nosotros, el Hijo; los judíos pasaron por el mar al desierto [cf. Ex 16,14]; nosotros, por el bautismo, entramos en el reino; los judíos comieron el maná [cf. Ex 16]; nosotros, a Cristo; los judíos, las carnes de las aves [cf. Num 11,31ss]; nosotros, el cuerpo de Dios; los judíos, el rocío del cielo [cf. Ex 16,14]; nosotros, al Dios del cielo, el cual, como dice el Apóstol, *existiendo en la forma de Dios, se humilló a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz* [Phil 2,6.8]...

Sed quaerit fortasse aliquis, quid sit istud, quod nunc plus exigat 528
deus a Christianis per euangelium quam a Iudaeis ante per legem. certa istius rei ratio est: ideo enim maiora nunc domino nostro soluimus, quia maiora debemus. Iudaei quippe habebant quondam umbram rerum nos ueritatem: Iudaei fuerunt serui nos adoptiui: Iudaei acceperunt iugum nos libertatem, Iudaei maledicta nos gratiam, Iudaei litteram interficientem nos spiritum uiuificantem: Iudaeis seruus magister missus est nobis filius: Iudaei per mare transierunt, ad heremum nos per baptisma introimus in regnum: Iudaei manna manducauere nos Christum, Iudaei carnes auium nos dei corpus, Iudaei pruinam caeli nos deum caeli: *qui cum,* ut apostolus ait, *in forma dei esset, humiliauit semetipsum usque ad mortem, mortem autem crucis.*

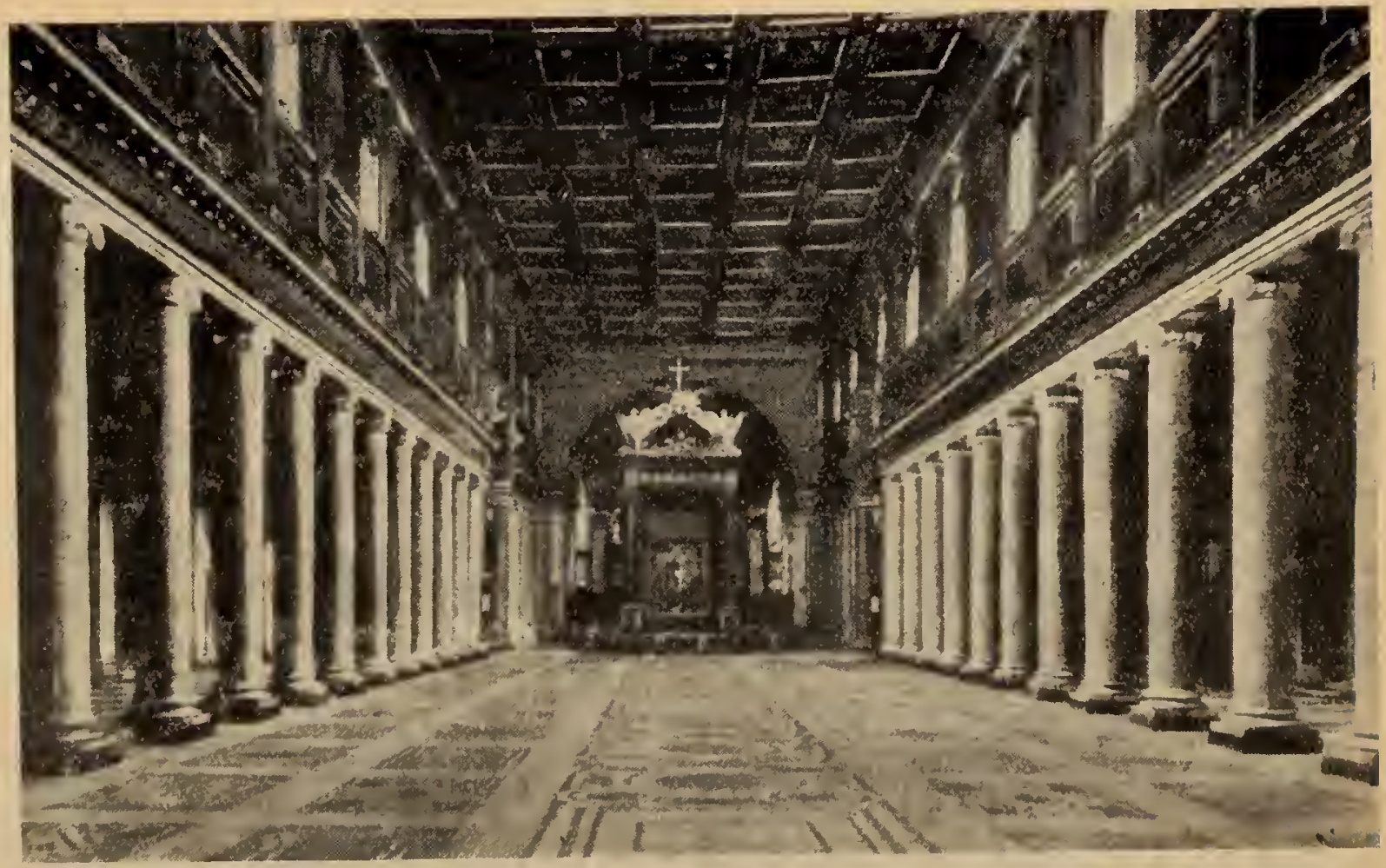

Fig. 6.—Interior de la basílica de Santa María la Mayor en Roma. S. v (Enciclopedia Italiana 6 tav.70 p.296-297).

SAN CIRILO DE ALEJANDRIA

(C.370-444)

Bibliografía: J. Mahé, S.I., *L'Eucharistie d'après Saint Cyrille d'Alexandrie:* RevHistEccl 8 (1907) 677-696; Id., *Cyrille d'Alexandrie (Saint):* DTC 3,2520s; Batiffol, 466-477; H. du Manoir de Juaye, S.I., *Dogme et Spiritualité chez saint Cyrille d'Alexandrie* (Paris 1944) 181s.185-218.435ss.

ESCRITOS EXEGÉTICOS

Sobre la adoración en espíritu y en verdad

L.2 (MG 68,229 A-B).

... Asegura, pues, [Dios Padre] que ha de haber una inno- 520
vación y reforma del sacerdocio [cf. Mal 3,2s], e indica claramente que el modo de dar culto a Dios no ha de ser otra cosa que el misterio presente de Cristo. Dijo de nuevo por Ezequiel de los elegidos al ministerio sacerdotal: *Estos se acercarán y me servirán y estarán en mi presencia para ofrecerme sacrificios, grosura y sangre, dice el Señor Dios. Estos entrarán en mi santuario y éstos se me acercarán a mi mesa para servirme* [Ez 44,15s]. Y la grosura y la sangre y los servicios sobre la mesa, ¿acaso no diríamos con razón que son el misterio de Cristo?... [119]

L.2 (MG 68,261 B-C).

... Porque de seguro no hubieran salido apresuradamente 530
los israelitas de Egipto, ni hubieran sacudido la para ellos

Καινουργίαν οὖν ἄρα καὶ ἀναπλασμὸν τῆς ἱερωσύνης ἔσεσθαι φησιν· 529
καὶ τόν γε τῆς λειτουργίας τρόπον, οὐχ ἕτερόν τι παραδεικνὺς, πλὴν ὅτι, τοῦτ' ἐστὶ Χριστοῦ μυστήριον. Ἔφη πάλιν διὰ φωνῆς Ἰεζεκιὴλ περὶ τῶν ἱερῶσθαι κεκληρωμένων· «Οὗτοι προσάξουσι πρὸς μὲ τοῦ λειτουργεῖν μοι, καὶ στήσονται πρὸ προσώπου μου τοῦ προσφέρειν μοι θυσίαν, στέαρ καὶ αἷμα, λέγει Κύριος ὁ Θεός. Οὗτοι εἰσελεύσονται εἰς τὰ ἅγιά μου, καὶ οὗτοι προσελεύσονταί μοι πρὸς τὴν τράπεζάν μου, τοῦ λειτουργεῖν μοι» Καὶ στέαρ καὶ αἷμα καὶ τὰς ἐπὶ τῇ τραπέζῃ λειτουργίας, ἆρ' οὐχὶ φαῖεν ἂν εἰκότως, τὸ Χριστοῦ μυστήριον;

Οὐ γάρ τοι τῆς τῶν Αἰγυπτίων ἐκδεδραμήκασι γῆς οἱ ἐξ Ισραήλ· 530

[119] Si bien en todo el contexto va hablando de los sacrificios *espirituales* del tiempo de Cristo, contrapuestos a los carnales de los judíos, nos parece que esta última frase alude claramente al misterio eucarístico. La expresión "misterio de Cristo" tiene indudable sentido eucarístico en el primer párrafo que citamos a continuación y en otros pasajes de San Cirilo (p. ej., más abajo, n.534-536.545).

tan molesta y odiosa esclavitud, ni hubieran huído de la muerte infligida a los primogénitos de los egipcios, ni de la difícilmente evitable mano del exterminador, si antes no hubieran inmolado al cordero [cf. Ex 12] como tipo de Cristo, que es quien quita los pecados del mundo [cf. Io 1,29]. Untaron los dinteles de las puertas con la sangre, según lo mandaba la ley dada por Moisés; pero habían fortificado sus espíritus con el misterio de Cristo, como con un escudo y una muralla. Porque la muerte de Cristo es medicina eficaz contra la muerte, y quienes participan de su mística bendición [120] son más fuertes que la corrupción, según aquellas palabras: *En verdad, en verdad os digo: quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna* [Io 6,55].

531 Al comer el cordero, comían pan ázimo con él; y esto era un tipo que significaba, por el ázimo y la máxima pureza de aquel alimento, la belleza de las enseñanzas evangélicas; pero tal belleza, con todo, que no había de darse sin sudores y sin la amargura de las tribulaciones. Porque el comer las lechugas amargas con pan ázimo significaba que la vida inocente y purísima en Cristo no había de darse sin tribulaciones. Por lo tanto, a los panes ázimos hay que unir necesariamente la amargura: *Porque todos los que quieren vivir en Cristo,* dice, *sufrirán persecución* [2 Tim 3,12]. Pero quienes padezcan esto, son bienaventurados; porque habiendo padecido juntamente, reinarán también juntamente, como está escrito [cf. Rom 8,17]...

Αλλ' οὐδ' ἂν οὕτω τὴν δυσαχθῆ τε καὶ κατεστυγημένην αὐτοῖς ἀπελύσαντο δουλείαν, μᾶλλον δὲ, οὐδ' ἂν ὅλως διέδρασαν τὸν τοῖς ἐν Αἰγύπτῳ πρωτοτόκοις ἐπιῤῥιφέντα θάνατον, καὶ τὴν δυσδιάφυκτον χεῖρα τοῦ ὀλοθρευτοῦ, εἰ μὴ καταθύσαντες τὸν ἀμνὸν εἰς τύπον Χριστοῦ τοῦ αἴροντος τὰς ἁμαρτίας τοῦ κόσμου. Ἔχρισαν μὲν τῷ αἵματι τὰς φλιὰς, κατὰ τὸν σφίσι διὰ Μωσέως ὁρισθέντα νόμον· τὸ δὲ Χριστοῦ μυστήριον ὅπλον ὥσπερ τι καὶ ἀνατείχισμα τῆς ἑαυτῶν ἐποιοῦντο ψυχῆς. Λυ[κ]τικὸν γὰρ θανάτου φάρμακον ὁ Χριστοῦ θάνατος, καὶ φθορᾶς ἀμείνους οἱ τῆς μυστικῆς εὐλογίας μέτοχοι, κατά γε τὸ, «Ἀμὴν, ἀμὴν λέγω ὑμῖν· ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα, καὶ πίνων μου τὸ αἷμα, ἔχει ζωὴν αἰώνιον.»

531 Κατεδηδοκότες δὲ τὸν ἀμνὸν, ἄρτους ἀζύμους ἤσθιον ἐπ' αὐτῷ, τῶν εὐαγγελικῶν παιδευμάτων ὡς ἐν ἀζύμῳ τε καὶ καθαρωτάτῃ τροφῇ παραδηλοῦντος τοῦ τύπου τὴν ἀστειότητα, πλὴν ἐσομένην οὐκ ἀνιδρωτὶ, καὶ πικρίας δίχα τῆς κατὰ τὰς θλίψεις. Τοιγάρτοι πικρίδας συνεσθίεσθαι τοῖς ἄρτοις τοῖς οὐκ ἐζυμωμένοις, τὴν ἄδολον καὶ καθαρωτάτην ἐν Χριστῷ ζωὴν οὐ δίχα πικρίας ἐσομένην ὑποδηλοῖ. Συνεισκομιστέον τοιγαροῦν ἀναγκαίως ταῖς ἀζύμοις τροφαῖς τὴν πικρίδα. «Πάντες γὰρ οἱ θέλοντες ζῆν ἐν Χριστῷ διωχθήσονται,» φησίν. Πλὴν οἵγε τοῦτο παθόντες, μακάριοι. Συμπάσχοντες γὰρ καὶ συμβασιλεύσουσι, κατὰ τὸ γεγραμμένον.

[120] Traducimos por "bendición" el término εὐλογία que, como sinónimo de Eucaristía, es familiar en San Cirilo. Los ejemplos nos saldrán a cada paso en los pasajes que recogemos aquí.

L.3 (MG 68,284 B. 285 B).

... Aarón se dignó invitar a Jetró a la mesa y a comer el pan. Pues dice: *Vinieron Aarón y todos los ancianos de Israel a comer el pan con el suegro de Moisés en la presencia de Dios* [Ex 18,12]. Pues Cristo, el más verdadero Aarón, nos consuma en perfección por el pan viviente [cf. Io 6,51]; y no sólo consuma en perfección a los gentiles, sino también sin distinción alguna a los elegidos del pueblo de Israel, de los cuales eran tipo los ancianos. 532

Y no tiene pequeño significado de santificación aquello de que conviene comer el pan como en la presencia de Dios. Porque ¿qué cosa hay tan en la mirada de Dios como la mística mesa y la hostia y los participantes de ella?...

... Por consiguiente, aquella perfección que por Cristo obtenemos y la fuerza de sus misterios de El nos hace cumplidamente sabios y hace que nos veamos más fuertes que la muerte, venciendo al oculto y espiritual Amalec, es decir, a Satanás... 533

L.3 (MG 68,288 C - 293 B).

... *Paladio.*—¿Cuál es el sentido de estas palabras? [cf. 2 Reg 24,11-25]... 534

Cirilo.—Considera, pues, Paladio, como en un espejo y en pálidas imágenes, el misterio de Cristo y la manera de providencia con respecto a nosotros.

Paladio.—Tú mismo lo has de hacer muy bien, proveyendo el Señor que puedas comprender.

Cirilo.—Por tanto, escucha. Voy a entrar ya en lo que

'Ααρὼν δὲ τὸν 'Ιοθὸρ καὶ τραπέζης ἠξίου, καὶ εἰς ἄρτου βρῶσιν ἐκάλει. «Παραγέγονε» γὰρ, φησὶν, «'Ααρὼν καὶ πάντες οἱ πρεσβύτεροι 'Ισραὴλ, συμφαγεῖν ἄρτον μετὰ τοῦ γαμβροῦ Μωσῆ ἐναντίον τοῦ Θεοῦ.» Τελειοῖ γὰρ ἡμᾶς ἄρτῳ τῷ ζῶντι Χριστὸς ὁ ἀληθέστερος 'Ααρὼν· τελειοῖ δὲ οὐ μόνον τοὺς ἐξ ἐθνῶν, ἀναμὶξ δὲ μᾶλλον τοὺς ἐξειλεγμένους ἐξ αἵματος 'Ισραὴλ, ὧν ἂν εἶεν τύποι οἱ πρεσβύτεροι. Ἔμφασιν δὲ πρὸς ἁγιασμὸν οὐ μετρίαν ἔχει τὸ ὡς ἐνώπιον τοῦ Θεοῦ τὸν ἄρτον χρῆναι φαγεῖν. Τί γὰρ οὕτως ἐν ὄψει Θεοῦ, ὡς μυστικὴ τράπεζα, καὶ θυσία, καὶ οἱ ταύτης μέτοχοι; 532

ΚΥΡ. Οὐκοῦν ἡ διὰ Χριστοῦ τελείωσις, καὶ τῶν κατ' αὐτὸν μυστηρίων ἡ δύναμις, καὶ σοφοὺς ἡμᾶς ἀποτελεῖ, καὶ θανάτου κρείττονας ὁρᾶσθαι ποιεῖ, τὸν κεκρυμμένον τε καὶ νοητὸν 'Αμαλὴκ καταστρέφουσα, τοῦτ' ἔστι, τὸν Σατανᾶν. 533

ΠΑΛΛ. Καὶ τίς ἂν εἴη πάλιν ἔν γε δὴ τούτοις ὁ νοῦς;... Ἄθρει δὴ οὖν, ὦ Παλλάδιε, καθάπερ ἐν ἐσόπτρῳ καὶ ἐν ἰσχναῖς φαντασίαις τὸ Χριστοῦ μυστήριον, καὶ τῆς ἐφ' ἡμῖν οἰκονομίας τὸν τρόπον. 534

ΠΑΛΛ. Οὐκοῦν δρᾴης ἂν αὐτὸς εὖγε τουτὶ, τὸ συνιέναι δύνασθαι χορηγοῦντος Θεοῦ.

ΚΥΡ. Ἄκουε δή. Βαδιοῦμαι γὰρ ἤδη ἐπὶ τὸ χρῆναι λέγειν. Ἐκ

conviene decir. Por la ira divina la muerte devoró al pueblo del Señor, y hasta la hora de la comida, sin que nadie lo prohibiese, prevaleció el exterminador. Pero cuando iba a poner su mano en Jerusalén, Dios le detiene; y habiendo contemplado David al ángel, rogó con insistencia al Señor, diciendo que había pecado y que era mejor y más justo que muriera el pastor y jefe que no las ovejas, que nada malo habían cometido. Así, pues, por mandato de Dios, erige un altar en la era de Orna, la cual había comprado, juntamente con bueyes de trilla, por cincuenta siclos. Edificado ya el sagrado altar, inmoló sobre él sacrificios, tanto holocaustos como hostias pacíficas; y así cesó en adelante la ruina y fué refrenada la muerte, antes tan terrible. E indicó la Sagrada Escritura que aquel altar, pequeño en el comienzo, fué agrandado después por Salomón. ¿No dirás que en estas palabras se expone como en compendio el sentido más externo del pasaje propuesto?

535 *Paladio.*—Así es; pero explica ya cómo se puede entender mejor su sentido.

Cirilo.—¿Ignoras que la naturaleza del hombre, como todos lo reconocen, cayó en la ruina y en la muerte, habiendo provocado a ira al Creador, ya en las primicias mismas del género humano, es decir, en Adán, el cual despreció desde un principio el mandato divino, y oyó: *Eres tierra y en tierra te has de convertir?* [Gen 3,19].

Paladio.—Es verdad.

536 *Cirilo.*—Desde la mañana, pues, esto es, desde los primeros tiempos de la humanidad, la muerte devoró a los que

θείας ὀργῆς κατενεμήθη θάνατος τὸν λαὸν Κυρίου, καὶ μέχρις ὥρας ἀρίστου, διακωλύοντος οὐδενὸς, ἴσχυσεν ὁ ὀλοθρευτής· μέλλοντα δὲ αὐτοῖς ἐπαφεῖναι τὴν χεῖρα τοῖς Ἱεροσολύμοις, ἀπείργει Θεός· τεθεαμένος δὲ τὸν ἄγγελον, ἐλιπάρει Κύριον Δαβὶδ, λέγων πεπλημμεληκέναι ἑαυτόν· ἄμεινον δὲ εἶναι καὶ δικαιότερον τὸν ποιμένα καὶ ἡγούμενον ἐκτεθνάναι μᾶλλον, ἤγουν τὰ πρόβατα, διά τοι τὸ εἰδέναι μηδέν· εἶτα Θεοῦ σημαίνοντος, ἐγείρει θυσιαστήριον ἐν τῇ ἅλῳ Ὀρνᾶ, ἣν ἅμα τοῖς ἀλοῶσι βουσὶν ἐξεπρίατο σίκλων πεντήκοντα. Ἐπειδὴ δὲ τὸ θεῖον εὖ μάλα θυσιαστήριον ἀνεδείματο, τὰς ἐπ' αὐτῷ θυσίας ἐτέλει, ὁλοκαυτώματα καὶ εἰρηνικάς· ἔστη δὲ οὕτω λοιπὸν ἡ θραῦσις, καὶ ὁ πάλαι δεινὸς ἐνεκόπη θάνατος. Ἐπεσημαίνετο δὲ τὸ Γράμμα τὸ ἱερὸν, ὅτι βραχὺ μὲν ἦν ἐν ἀρχαῖς τὸ θυσιαστήριον, προσέθηκέ γε μὴν ἐν ἐσχάτοις Σαλομὼν αὐτῷ. Ἢ οὐκ εἶναι φῂς ὡς ἔν γε βραχεῖ τὴν τοῦ προκειμένου περίνοιαν ἐν τούτοις ;

535 ΠΑΛΛ. Φημί· πῶς δ' ἂν γένοιτο σαφὴς ὁ νοῦς, ἤδη διατράνου.

ΚΥΡ. Ἢ οὐκ οἶσθα, ὅτι κατώλισθεν ὁμολογουμένως εἰς θάνατον καὶ φθορὰν ἡ ἀνθρώπου φύσις, καταθήξασα πρὸς ὀργὰς τὸν Δημιουργὸν, ὡς ἐν τῇ γένους ἡμῶν ἀπαρχῇ, τοῦτ' ἔστιν, Ἀδὰμ, ὃς τὴν θείαν ἐν ἀρχαῖς ἠθέτησεν ἐντολὴν, ἀκήκοε δὲ οὕτω· «Γῆ εἶ, καὶ εἰς γῆν ἀπελεύσῃ ;»

ΠΑΛΛ. Ἀληθές.

536 ΚΥΡ. Ἀπὸ πρωΐ τοιγαροῦν, τοῦτ' ἔστιν, ἐκ πρώτων τοῦ παρόντος

habitaban la tierra, hasta la hora de la comida, es decir, hasta el tiempo de la mesa. Porque en cuanto nos llegó el tiempo de la santa mesa, de aquella mesa mística de Cristo, en la cual comemos el pan celestial y vivificador [cf. Io 6,50], cesó la muerte, antes terrible e irresistible, habiendo sido invocado el Señor; y cuando apenas había sido refrenado el exterminador, el cual deseaba poner su pestífera mano aun en los que habitan la ciudad santa, la espiritual Jerusalén, entonces, finalmente, es reprimido, movido Dios a misericordia. "Cesa ahora, dice, ya basta" [cf. 2 Reg 24,16]. Esa santa ciudad es la Iglesia, cuyos habitantes son, sin duda, los que por ese pan vivo [cf. Io 6,51] se perfeccionan en santidad. De esta tan augusta y santa ciudad habla también el divino David cuando dice: *Cosas gloriosas se han dicho de ti, ciudad de Dios* [Ps 86,3]. Porque habitó en nosotros Cristo, que es vida y vivificador.

Por tanto, Dios aparta de los santificados al exterminador, que ya no vencerá después de la aparición del tiempo de la mesa sagrada, la cual significa veladamente el tiempo de la comida. Nos libró, pues, Cristo, representado en la persona de David. Porque al ver que la muerte consumía a los hombres, se hizo nuestro abogado ante el Padre [cf. 1 Io 2,1]; se ofreció a sí mismo por nosotros, se sujetó libremente a la muerte y reprimió al exterminador, diciendo que el pecado era suyo propio, no porque él hubiera pecado, sino porque, según las Escrituras: *El tomó sobre sí nuestros pecados y cargó con nuestras penalidades y fué contado entre* 537

αἰῶνος καιρῶν, κατενεμήθη θάνατος τοὺς ἐπὶ τῆς γῆς, μέχρις ὥρας ἀρίστου, τοῦτ' ἔστιν, ἕως καιρὸς τραπέζης. Ὅτε γὰρ ἡμῖν ἐνέστη καιρὸς τῆς ἁγίας τραπέζης, δῆλον δὲ ὅτι τῆς ἐν Χριστῷ καὶ μυστικῆς, ἐφ' ᾗ τὸν ἄρτον ἐσθίομεν τὸν ἐξ οὐρανοῦ καὶ ζωοποιὸν, ὁ πάλαι δεινὸς καὶ δυσάντητος κατηργήθη θάνατος, παρακεκλημένου Θεοῦ· καὶ δεδυσώπηται μόλις ὁ ὀλοθρευτὴς, ὃς ἐπείπερ ἤθελε καὶ τοῖς τὴν ἁγίαν οἰκοῦσι πόλιν, τὴν νοητὴν Ἱερουσαλὴμ, τὴν διαφθείρουσαν ἐπαφεῖναι χεῖρα, Θεοῦ παρακεκλημένου, τότε δὴ μόλις εἴργεται· «Ἄνες γὰρ νῦν,» φησὶν, «ἱκανόν ἐστιν.» Ἁγία δὲ πόλις, ἡ Ἐκκλησία, ἧς εἶεν ἂν οἰκήτορες οἱ διὰ ζῶντος ἄρτου τελειούμενοι πρὸς ἁγιασμόν. Τῆς οὕτω σεπτῆς καὶ ἀξιαγάστου πόλεως καὶ ὁ θεῖος Δαβὶδ διαμέμνηται λέγων· «Δεδοξασμένα ἐλαλήθη περὶ σοῦ, ἡ πόλις τοῦ Θεοῦ.» Κατῴκησε γὰρ ἐν ἡμῖν Χριστὸς, ὅς ἐστι ζωὴ καὶ ζωοποιός.

Τοιγάρτοι καὶ ἀποσοβεῖ Θεὸς τῶν ἡγιασμένων τὸν ὀλοθρευτὴν, ὡς 537
οὐκέτι νικᾷν ὀφείλοντα μετὰ τὴν ἀνάδειξιν τοῦ καιροῦ τῆς ἁγίας τραπέζης, ἣν ὁ τοῦ ἀρίστου καιρὸς ὑπαινίττεται. Ἐξείλετο τοίνυν ἡμᾶς ὁ Χριστὸς, ὡς ἐν προσώπῳ νοούμενος τοῦ Δαβίδ. Ἐπειδὴ γὰρ ἐθεᾶτο δαπανῶντα τὸν θάνατον τοὺς ἐπὶ τῆς γῆς, παράκλητος γέγονὲν ὑπὲρ ἡμῶν πρὸς τὸν Πατέρα· προσεκόμιζε γὰρ ἑαυτὸν ὑπὲρ ἡμῶν, καὶ ὑπέθηκεν ἑκὼν τῷ θανάτῳ, δεδυσώπηκέ τε τὸν ὀλοθρευτὴν, ἑαυτοῦ λέγων εἶναι τὴν ἁμαρτίαν· οὐχ ὅτι πεποίηκε τὴν ἁμαρτίαν, ἀλλ' ὅτι, κατὰ τὰς Γραφὰς, «αὐτὸς τὰς ἁμαρτίας ἡμῶν αἴρει, καὶ περὶ ἡμῶν ὀδυνᾶται, καὶ ἐν τοῖς

los malvados [Is 53,4], *y aunque El no conoció pecado* [cf. 2 Cor 5,21], *por nosotros se hizo execración* [Gal 3,13]. Por eso dice que es mejor que padezca el pastor que las ovejas; porque, como buen pastor, dió su vida por las ovejas [cf. Io 10,11s.17s].

Después, según el aviso divino, el santo David, en el mismo sitio en el que vió al ángel exterminador inactivo y de pie (pues dice que le vió junto a la era [cf. 2 Reg 24,16]), construído un altar, ofreció a Dios holocaustos y hostias pacíficas (pues éstas son las clases y variedades de sacrificios legales).

538 Y por era entenderás la Iglesia, al llegar a la cual se detuvo por fin y fué destruída la muerte; y el exterminador detuvo aquella en otro tiempo temible y destructora mano; porque es casa de la que es por esencia vida, esto es, de Cristo.

Y llamamos era a la Iglesia por cierta imagen y semejanza, porque en ella se recogen, como los haces y las espigas, los segados en el campo de la vida mundana por la palabra de los santos segadores, esto es, de los apóstoles y evangelistas, para ser congregados en las moradas del cielo y recogidos como trigo limpio en los trojes del Señor, en la Jerusalén celestial, habiendo dejado antes no sólo acciones, sino también sentimientos inútiles y superfluos, los cuales están como representados en la paja.

539 Porque dijo Cristo en cierta ocasión a los santos apóstoles: *¿No decís vosotros: cuatro meses aún y viene la siega? Pues ahora os digo yo: Alzad vuestros ojos y contemplad los cam-*

ἀνόμοις ἐλογίσθη,» καίτοι μὴ εἰδὼς ἁμαρτίαν· «καὶ γέγονεν ὑπὲρ ἡμῶν κατάρα.» Χρῆναι δέ φησι, τὸν ποιμένα μᾶλλον ἢ τὰ πρόβατα παθεῖν· ὡς γὰρ ποιμὴν ἀγαθός τὴν ψυχὴν αὐτοῦ τέθεικεν ὑπὲρ τῶν προβάτων. Εἶτα κατὰ θείαν ὑπόμνησιν, ὁ θεσπέσιος Δαβὶδ, ἔνθα τὸν ἄγγελον τὸν ὀλοθρευτὴν ἀπρακτοῦντα ἤδη καὶ ἑστηκότα τεθέαται (εἶδε γὰρ αὐτὸν παρὰ τὴν ἅλω, φησὶν), ἐκεῖ διαπήξας θυσιαστήριον, ὁλοκαυτώματα καὶ εἰρηνικὰς (θυσιῶν δὲ τῶν κατὰ τὸν νόμον εἴδη τε καὶ τρόποι ταυτὶ) προσαγήοχε τῷ Θεῷ.

538 Καὶ διὰ μὲν τῆς ἅλω νοήσεις τὴν Ἐκκλησίαν, εἰς ἣν ἀφιγμένος, ἔστη τε λοιπὸν, καὶ κατηργήθη θάνατος, καὶ τὴν πάλαι δεινήν τε καὶ διαφθείρουσαν χεῖρα συνέστειλεν ὁ ὀλοθρευτής· οἶκος γάρ ἐστι τῆς κατὰ φύσιν ζωῆς, τοῦτ' ἔστι Χριστοῦ. Ἅλω δὲ εἶναί φαμεν ὡς ἐξ ὁμοιώσεως καὶ εἰκόνος τὴν Ἐκκλησίαν, ἐφ' ᾗ δραγμάτων, ἤγουν ἀσταχύων, συλλέγοντα[ι] δίκην οἱ τῆς ἀπὸ κόσμου ζωῆς διὰ τοῦ λόγου τῶν ἁγίων κειρόμενοι θεριστῶν, τοῦτ' ἔστιν, ἀποστόλων τε καὶ εὐαγγελιστῶν, ἵνα καὶ εἰς τὰς ἄνω συγκομισθεῖεν αὐλὰς, καὶ καθάπερ εἰς ἀποθήκην δεσποτικὴν, εἰς τὴν ἐπουράνιον Ἱερουσαλὴμ, οἷά τις σῖτος εἰσφέροιντο καθαρὸς, κατὰ τὴν τῶν ἀχρειοτέρων καὶ περιττῶν ἀπόθεσιν πραγμάτων τε ἅμα καὶ φρονημάτων, ἅπερ ὡς ἐν εἴδει τῶν ἀχύρων νοεῖται.

539 Εἴρηται δέ που παρὰ Χριστοῦ τοῖς ἁγίοις ἀποστόλοις· «Οὐχὶ ὑμεῖς λέγετε ὅτι τετράμηνός ἐστι, καὶ ὁ θερισμὸς ἔρχεται; Ἰδοὺ λέγω ὑμῖν·

pos que están blancos para la siega. El segador recibe jornal y recoge fruto para la vida eterna [Io 4,35s]. Y otra vez: *La mies es mucha, pero los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies* [Mt 9,37s]. Sin duda llamó mies espiritual a la multitud de los que habían de creer, y santos segadores a los que tienen en la mente y en la lengua la divina palabra, *la cual es viva y eficaz y más penetrante que cualquier espada de dos filos; y que entra y penetra hasta los pliegues del alma y del espíritu, hasta las junturas y tuétanos* [Hebr 4,12].

Y con el nombre de era el bienaventurado Juan Bautista significó también la Iglesia cuando dijo de Cristo: *Yo os bautizo con agua; pero viene otro más poderoso que yo, del cual no soy digno de desatar la correa de sus zapatos; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Tomará en su mano el bieldo y limpiará su era, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible* [Lc 3,16s].

Esta era espiritual, me refiero a la Iglesia, la compró 540
Cristo por cincuenta siclos, es decir, por no pequeño precio; pues se entregó a sí mismo por ella; y en ella fijó un altar; y siendo El mismo el sacerdote (pues fué sumo sacerdote [cf. Hebr 6,20]) y a la vez la víctima, se ofreció a sí mismo en sacrificio, en figura y tipo del novillo trillador, y se hizo holocausto y hostia pacífica. Pues en Cristo fué derribado el muro de división, y cuantos antes estábamos segregados y separados por el pecado, nos unimos en El y por El con

Ἐπάρατε τοὺς ὀφθαλμοὺς ὑμῶν, καὶ θεάσασθε τὰς χώρας, ὅτι λευκαί εἰσι πρὸς θερισμὸν ἤδη. Ὁ θερίζων μισθὸν λαμβάνει, καὶ συνάγει καρπὸν εἰς ζωὴν αἰώνιον.» Καὶ πάλιν· «Ὁ μὲν θερισμὸς πολὺς, οἱ δὲ ἐργάται ὀλίγοι. Δεήθητε οὖν τοῦ Κυρίου τοῦ θερισμοῦ, ἵνα ἐκβάλῃ ἐργάτας εἰς θερισμὸν αὐτοῦ.» Θερισμὸν, οἶμαι, τὸν νοητὸν τὴν τῶν μελλόντων πιστεύειν ὀνομάζων πληθὺν, ἁγίους δὲ θεριστὰς εἶναι λέγων τοὺς εἰς νοῦν καὶ γλῶτταν τὸν θεῖον ἔχοντας λόγον, ὅς ἐστι ζῶν τε καὶ ἐναργὴς, καὶ τομώτατος ὑπὲρ πᾶσαν μάχαιραν δίστομον, καὶ διικνούμενος ἄχρι μερισμοῦ ψυχῆς τε καὶ πνεύματος, ἁρμῶν τε καὶ μυελῶν.» Ὀνόματι δὲ τῆς ἅλω καὶ ὁ μακάριος Βαπτιστὴς κατεδήλου τὴν Ἐκκλησίαν, ὡδί που λέγων περὶ Χριστοῦ· «Ἐγὼ μὲν ὕδατι βαπτίζω ὑμᾶς, ἔρχεται δὲ ὁ ἰσχυρότερός μου, οὗ οὐκ εἰμὶ ἱκανὸς λῦσαι τὸν ἱμάντα τῶν ὑποδημάτων αὐτοῦ· αὐτὸς ὑμᾶς βαπτίσει ἐν Πνεύματι ἁγίῳ καὶ πυρί· οὗ τὸ πτύον ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ, καὶ διακαθαριεῖ τὴν ἅλωνα αὐτοῦ, καὶ συνάξει τὸν σῖτον αὐτοῦ εἰς τὴν ἀποθήκην, τὸ δὲ ἄχυρον κατακαύσει πυρὶ ἀσβέστῳ.»

Ταύτην οὖν ἄρα τὴν ἅλω τὴν νοητὴν, φημὶ δὴ τὴν Ἐκκλησίαν, ἐξε- 540
πρίατο Χριστὸς πεντήκοντα σίκλων, τοῦτ' ἔστιν, οὐκ ἐλαφρῶν τιμημάτων· ἑαυτὸν γὰρ δέδωκεν ὑπὲρ αὐτῆς, καὶ ἔπηξεν ἐν αὐτῇ τὸ θυσιαστήριον· καὶ ἐπείπερ αὐτός ἐστιν ὁ ἱερουργὸς (γέγονε γὰρ ἀρχιερεὺς), καὶ αὐτὸς τὸ θῦμα προσεκόμισεν ἑαυτὸν, ὡς ἐν εἴδει καὶ τύπῳ τοῦ ἁλοῶντος μόσχου, καὶ γέγονεν ὁλοκαύτωμα καὶ εἰρηνικὴ θυσία. Λέλυται γὰρ τὸ μεσολαβοῦν ἐν Χριστῷ, καὶ οἱ πάλαι διεστηκότες τε καὶ ἀφωρισμένοι διὰ τὴν ἁμαρτίαν συνεισδυόμεθα δι' αὐτοῦ τε καὶ ἐν αὐτῷ τῷ Θεῷ καὶ

el mismo Dios y Padre, habiendo extinguido nosotros las antiguas enemistades, *porque El es nuestra paz* [Eph 2,14] según las Escrituras.

541 *Paladio.*—¿Y por novillo trillador hemos de entender a Cristo? ¿En qué sentido lo dices?

Cirilo.—¡Oh querido!, ¿no llamó la ley de Moisés con el nombre de novillos trilladores a los santos apóstoles? Pues dijo enigmáticamente: *No pondrás bozal al buey que trilla* [Deut 25,4]. Lo cual entendiéndolo con toda claridad el bienaventurado Pablo, dijo: *¿Será que Dios se preocupa de los bueyes? ¿Acaso no lo dice por nosotros? Sí, por nosotros se han escrito estas cosas: Porque la esperanza hace arar al que ara, y el que trilla lo hace con la esperanza de tener su parte* [1 Cor 9,9s]. Por tanto, novillos son también los bienaventurados discípulos, según la imagen del primero, es decir, de Cristo.

542 También por otra razón es Cristo novillo trillador; a saber: porque por El se efectúa la purificación y el despego de las cosas inútiles; me refiero a las distracciones y preocupaciones mundanas y carnales, las cuales son el alimento del fuego, como lo es la paja. Erigido, pues, el altar sobre el que se iba a poner la víctima pacífica y el holocausto, desapareció aquel mal. El Señor escuchó a la tierra y fué contenida la ruina. Poco después que Cristo se sacrificó por nosotros fué reprimida la muerte y destruída la causa de perdición, puesto que Dios omnipotente tiene preparados, en cierto modo, sus oídos para escuchar las oraciones de todos los hombres: *Cuando aun estés hablando*, dice, *responderé: ¿Qué hay?* [Is 58,9 según los LXX].

Πατρὶ, τὴν ἀρχαίαν ἐκείνην καταλύσαντες ἔχθραν. Αὐτὸς γάρ ἐστιν ἡ εἰρήνη ἡμῶν, κατὰ τὰς Γραφάς.

541 ΠΑΛΛ. Μόσχον οὖν ἄρα νοήσομεν τὸν ἁλοῶντα Χριστόν; τίνα τρόπον φής;

ΚΥΡ. Οὐ γὰρ, ὦ φιλότης, μόσχους ἡμῖν τοὺς ἁλοῶντας ὁ διὰ Μωσέως νόμος τοὺς ἁγίους ὠνόμασε μαθητάς; ἔφη γὰρ αἰνιγματωδῶς· «Οὐ φιμώσεις βοῦν ἁλοῶντα.» Ὁ δὴ καὶ μάλα σαφῶς ἐννενοηκὼς ὁ μακάριος Παῦλος· «Μὴ τῶν βοῶν μέλει τῷ Θεῷ; Ἢ δι' ἡμᾶς πάντως λέγει; Δι' ἡμᾶς γὰρ ἐγράφη, ὅτι ὀφείλει ἐπ' ἐλπίδι ὁ ἀροτριῶν ἀροτριᾷν, καὶ ἁλοῶν ἐπ' ἐλπίδι τοῦ μετέχειν.» Μόσχοι τοιγαροῦν, κατ' εἰκόνα τοῦ πρώτου, τοῦτ' ἔστι, Χριστοῦ, καὶ οἱ μακάριοι μαθηταί.

542 Μόσχος δὲ καὶ ἑτέρως ἁλωητὴς ὁ Χριστός· δι' αὐτοῦ γὰρ ἡ κάθαρσις καὶ ἡ τῶν περιττῶν πραγμάτων ἀπόθεσις, περισπασμῶν τέ φημι καὶ τῶν κατὰ τὸν κόσμον φρονημάτων σαρκικῶν, ἃ καὶ φλογός εἰσι τροφὴ, καθάπερ καὶ τὸ ἄχυρον. Ἐγηγερμένου δὲ τοῦ θυσιαστηρίου, ἐφ' ᾧ καὶ εἰρηνικὴ καὶ τὸ ὁλοκαύτωμα, λέλυται τὸ λυποῦν· ἐπήκουσε γὰρ Κύριος τῆ γῆ, καὶ συνεσχέθη ἡ θραῦσις. Ἑαυτὸν γὰρ ὑπὲρ ἡμῶν ἱερατεύσαντος τοῦ Χριστοῦ, κατηργήθη θάνατος, καὶ ἀνετράπη φθορὰ, ἕτοιμον ἤδη πως ταῖς ἁπάντων εὐχαῖς ὑποσχόντος τὸ οὖς τοῦ πάντα ἰσχύοντος Θεοῦ· «Ἔτι γὰρ λαλοῦντός σου, φησὶν, ἐρῶ· Τί ἐστιν;»

Por tanto, lo que se ha dicho de que el altar al principio 543
era pequeño, pero fué agrandado después [cf. 2 Reg 24,25 según los LXX], significa el futuro progreso del Evangelio llegado su tiempo, y lo reducidas que eran las santas iglesias en sus comienzos, y también la gran amplitud que habían de tener con el correr de los tiempos. Pues en cierta manera constantemente se van agrandando los altares, al añadirse sin cesar nuevas iglesias a las primeras y al acrecentarse en inmensa multitud los pueblos redimidos por el sacrificio de Cristo, teniéndole a El por sacerdote, hostia santa, olor de víctima purificante, altar santificador y señor de la Iglesia, de la que fué figura la era...

L.3 (MG 68,297 D).

... Y por eso le llama también allí [a Cristo] plomada 544
[cf. Zach 4,10]. Y cuál sea la razón de esto lo diré ahora. La plata impura, fundida juntamente con el plomo, queda enteramente purificada, porque el plomo se roba las impurezas del metal que con él se ha fundido. Algo semejante ha realizado Cristo en nosotros. Pues, siendo impuros, se ha mezclado con nosotros corporal y espiritualmente, y ha derretido así las impurezas que había en nosotros. Quita nuestros pecados, a fin de que por él seamos puros y resplandecientes...

L.6 (MG 68,416 C-417 A).

... *Cirilo.*—Pues no es obscuro que ha de ser prenda de 545
dones celestiales para los hombres bien firmes y entregados

Τὸ δέ γε μικρὸν εἶναι τὸ ἐν ἀρχαῖς θυσιαστήριον, προστεθεῖσθαι δὲ λέ- 543
γειν ὕστερον αὐτῷ, τὴν κατὰ καιροὺς ἐσομένην τοῦ Εὐαγγελίου προκοπὴν δηλοῖ, καὶ τῶν ἁγίων Ἐκκλησιῶν τὸ συνεσταλμένον ἐν ἀρχαῖς, πλάτος δὲ ὥσπερ καὶ ἐν τοῖς ἐφεξῆς. Εὑρύνεται γὰρ οἷον ἀεὶ τὰ θυσιαστήρια, προστιθεμένων Ἐκκλησιῶν ἀεί πως ταῖς πρώταις ἑτέρων, καὶ εἰς πληθὺν ἀμέτρητον ἐκτεινομένων τῶν λαῶν, οἳ διὰ τῆς ἐν Χριστῷ θυσίας λελύτρωνται, αὐτὸν ἔχοντες ἱερουργὸν καὶ θῦμα τὸ ἅγιον, καὶ εὔοσμον διακαθαῖρον, καὶ ὡς ἀξιάγαστον θυσιαστήριον, καὶ ὡς ἐν εἴδει τῆς ἄλω τῆς Ἐκκλησίας δεσπότην.

Οὕτω τοιγαροῦν κἀνθάδε τάλαντον μολίβδου φησὶν αὐτόν. Καὶ τίς ὁ 544
τοῦδε λόγος, ἐρῶ δὴ πάλιν. Ὁ ἀδόκιμος ἄργυρος ἀναμὶξ μολίβδῳ τηκόμενος, εὖ μάλα διακαθαίρεται, εἰς ἑαυτὸν ἁρπάζοντος τοῦ μολίβδου φυσικῶς, τοῦ συγκαιομένου τὸν ῥύπον· τοιοῦτόν τι καὶ εἰς ἡμᾶς αὐτοὺς ἐπλήρωσε Χριστός. Ἀδοκίμοις γὰρ οὖσιν ἐμίχθη σωματικῶς τε ἅμα καὶ πνευματικῶς, οὕτω τε λοιπὸν τὸν ἐν ἡμῖν κατέτηξε ῥύπον. Αἴρει γὰρ ἡμῶν τὰς ἁμαρτίας, ἵν' ἡμεῖς δι' αὐτόν τε καὶ δι' αὐτοῦ καθαροί τε ὦμεν καὶ λελαμπρυσμένοι.

ΚΥΡ. Ἔστι γὰρ οὐκ ἀσυμφανὲς, ὡς τοῖς ἅγαν ἐρηρεισμένοις καὶ ἐξ 545
ὑγιοῦς διανοίας τῷ τῶν ὅλων Θεῷ προσκειμένοις, ἀπόδειξίν τε τοῦ πρά-

al Dios del universo con puro corazón y que se esfuerzan en hacer patente la prueba de esta entrega, el hecho de derribar las aras y las estelas [cf. Ex 23,24] y las diversiones de hombres corrompidos en sus pensamientos.

Paladio.—Verdad es.

Cirilo.—Porque si destruyeres los [ídolos] construídos por la mano del hombre y adorares a Dios, después de tener aborrecimiento a las costumbres de los impíos, *bendeciré tu pan, y tu vino, y tu agua* [Ex 23,25]. Dicho es éste místico y profundo, ya que a los sinceros para con Dios servirá de bendición espiritual la participación de los misterios de Cristo y la gracia del santo bautismo. Mas para los que todavía son doblados de corazón, que están inclinados a la apostasía, será ira y condenación y todos los males el participar de la bendición espiritual. Y eso creo que es lo que también dijo el prudente Pablo: *El que come y bebe el cuerpo y sangre de Cristo indignamente, se come y bebe su propia condenación, por no discernir el cuerpo del Señor. Pruébese el hombre a sí mismo, y entonces coma del pan y beba del cáliz* [cf. 1 Cor 11,29.28]. Servirá, dice, de bendición el participar en los santos misterios para los que de veras son amadores de Dios...

L.7 (MG 68,501 A-C).

546 ... Pero dice: *Cuando lo despidas de tí libre* [al siervo hebreo], *no lo enviarás de vacío; le proveerás con viático de tus ovejas, de tu trigo y de tu lagar* [Deut 15,14]. ¿Ves cla-

γματος ἐναργῆ ποιεῖσθαι μεμελετηκόσι, τὸ κατασείειν βωμούς τε καὶ στήλας, καὶ ἀνθρώπων ἀθύρματα παρεφθαρμένων τὸν νοῦν, θείων ἔσται χαρισμάτων πρόξενον.

ΠΑΛΛ. Ἀληθές.

ΚΥΡ. Εἰ γὰρ δὴ καθέλῃς τὰ χειροποιητά, φησί, λατρεύσειάς τε Θεῷ, τὰ παρ' ἐκείνοις ἔθη μεμισηκώς, «Εὐλογήσω τὸν ἄρτον σου, καὶ τὸν οἶνόν σου, καὶ τὸ ὕδωρ σου.» Μυστικὸς ὁ λόγος καὶ βαθύς· τοῖς γὰρ Θεῷ γνησίοις, πρὸς εὐλογίας ἔσται πνευματικῆς, τῶν τοῦ Χριστοῦ μυστηρίων ἡ μέθεξις, καὶ ἡ διὰ τοῦ ἁγίου βαπτίσματος χάρις. Τοῖς γε μὴν διψυκοῦσιν ἔτι, κεκινημένοις εἰς ἀπόστασιν, ὀργὴ καὶ κατάκριμα· καὶ τί γὰρ οὐχὶ τῶν δεινῶν, τὸ μεταλαχεῖν ἐστι τῆς εὐλογίας τῆς πνευματικῆς; καὶ τοῦτο, οἶμαι, ἔστιν, ὃ καὶ ὁ σοφὸς ἔφη Παῦλος, ὅτι «Ὁ ἐσθίων καὶ πίνων τὸ σῶμα καὶ αἷμα τοῦ Χριστοῦ ἀναξίως, κατάκριμα ἑαυτῷ ἐσθίει καὶ πίνει, μὴ διακρίνων τὸ σῶμα Κυρίου. Δοκιμαζέτω δὲ,» φησὶν, «ὁ ἄνθρωπος ἑαυτὸν, καὶ τότε ἐκ τοῦ ἄρτου ἐσθιέτω, καὶ ἐκ τοῦ ποτηρίου πινέτω.» Ἔσται τοίνυν πρὸς εὐλογίας, φησὶ, τῶν ἁγίων μυστηρίων ἡ μέθεξις, τοῖς γε ὡς ἀληθῶς φιλοθεωτάτοις.

546 Ἀλλ', «Ὅταν, φησὶν, ἐξαποστελεῖς αὐτὸν ἐλεύθερον ἀπὸ σοῦ, οὐκ ἐξαποστελεῖς αὐτὸν κενόν· ἐφόδιον ἐφοδιάσεις αὐτὸν ἀπὸ τῶν προβάτων

ramente la fuerza del misterio de Cristo, la cual resplandece en estas palabras? Porque hemos sido redimidos y nos dejó ir libres el Salvador de todos nosotros, y eso gratuitamente. Ya que *no por obras hechas en justicia que nosotros hubiéramos practicado, sino según su gran misericordia,* conforme está escrito [Tit 3,5], hemos tenido parte en tan prodigiosa bondad. Y habiéndonos dejado ir libres, esto es, habiéndonos libertado de los pecados, y habiéndonos hecho resplandecientes con la gracia de la adopción, añadió el dársenos a sí mismo como buen viático, conducido para bien nuestro como hostia inmaculada y *como oveja al matadero* [cf. Is 53,7; Act 8,32], y habiéndonos otorgado el participar de la bendición vivificadora, es decir, de su santa carne y sangre. Esto, creo, es lo de que era menester fueran provistos de viático de las ovejas, del trigo y del vino los que en el séptimo tiempo [cf. Deut 15,12], o sea, en el sábado espiritual son llamados a la libertad por la benignidad del Señor...

L.9 (MG 68,604 B - 605 B).

... *Cirilo.*—Después de la construcción del propiciatorio 547
[cf. Ex 25,17-22], nos indica de otra manera el misterio de Cristo, diciendo: *Y harás una mesa de oro puro* [ibid., 23 según los LXX]. Y habiendo mandado poner a la mesa unos anillos, en los que se metieran las varas de oro, y habiendo determinado con toda precisión las medidas y modo artístico de construirla [cf. ibid., 23-29], para que resultara bella en sumo grado, añadió: *Y sobre la mesa tendrás siempre*

σου, ἀπὸ τοῦ σίτου σου, καὶ ἀπὸ τῆς ληνοῦ σου.» Ὁρᾷς ἐναργῶς τοῦ κατὰ Χριστὸν μυστηρίου τὴν δύναμιν, ἔν γε τουτοισὶ διαλάμπουσαν; λελυτρώμεθα γὰρ, καὶ ἀνῆκεν ἡμᾶς ἐλευθέρους ὁ πάντων ἡμῶν Σωτὴρ, δωρεάν. Οὐ γὰρ ἐξ ἔργων δικαιοσύνης ἃ ἐποιήσαμεν ἡμεῖς, ἀλλὰ κατὰ τὸ πολὺ αὐτοῦ ἔλεος, κατὰ τὸ γεγραμμένον, τῆς οὕτως ὑπερφυοῦς ἡμερότητος μετεσχήκαμεν· ἀνεὶς δὲ ἡμᾶς ἐλευθέρους, τουτέστιν, ἀπαλλάξας ἁμαρτιῶν, καὶ τῇ τῆς υἱοθεσίας κατακαλλύνας χάριτι, καλὸν ἡμῖν ἐφόδιον ἑαυτὸν προστέθεικεν, ὡς ἄμωμον ἱερεῖον, καὶ ὡς πρόβατον ἐπὶ σφαγὴν δι' ἡμᾶς ἠγμένος, χαρισάμενός τε τὸ μετασχεῖν εὐλογίας τῆς ζωοποιοῦ, τουτέστι, τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκός τε καὶ αἵματος. Τοῦτο, οἶμαι, ἐστὶ τὸ ἐφοδιάζεσθαι δεῖν ἀπὸ τῶν προβάτων, ἀπό τε σίτου καὶ οἴνου, τοὺς ἐν ἑβδόμῳ καιρῷ, τουτέστιν, ἐν τῷ νοητῷ Σαββάτῳ, κεκλημένους εἰς ἐλευθερίαν ἐξ ἡμερότητος τῆς Δεσποτικῆς.

ΚΥΡ. Μετὰ δὲ τὴν τοῦ ἱλαστηρίου κατασκευὴν, καὶ ἑτέρως ἡμῖν τὸ 547
Χριστοῦ μυστήριον σκιαγραφεῖ, λέγων· «Καὶ ποιήσεις τράπεζαν χρυσοῦ καθαροῦ» Δακτυλίους τε αὐτῇ προσερειρῆσθαι δεῖν ἐπιτάξας, καὶ χρυσοῦς ἐμβάλλεσθαι τοὺς ἀναφορέας, μέτρα τε αὐτῆς καὶ εὐτεχνίας τοὺς τρόπους, καθ' οὓς ἂν γένοιτο λαχοῦσα τὸ ἐκπρεπὲς εἰς εἶδος τὸ ἀνωτάτω σαφέστατα διειπὼν, «Καὶ ἐπιθήσεις, φησὶν, ἐπὶ τὴν τράπεζαν ἄρτους ἐνωπίους, ἐναντίον μου διὰ παντός.» Χρυσᾶ δὲ αὐτῆς τὰ σκεύη, τρυβλία τε

puestos, ante mi presencia, los panes de la proposición [ibid., 30]. Y mandó hacer de oro sus vasos, y fuentes, y escudillas, y tazas, y copas [cf. ibid., 29]. ¿Acaso no representaba esto con toda claridad aquel pan nuestro celestial [cf. Io 6,51] que había de proponerse sobre las mesas santas de las iglesias y que da la vida al mundo? [cf. ibid.].

Paladio.—Sin duda alguna.

Cirilo.—Las fuentes y escudillas, las tazas y copas, las cosas por medio de las cuales se llena el misterio místico y sacratísimo de la santa mesa, ¿no es verdad, querido, que son tipo de los tesoros divinos?

Paladio.—Enteramente.

548 *Cirilo.*—Esto se dice en el Exodo. Mas acerca de la mesa y panes de la proposición ha dejado vaticinado el legislador en el Levítico; y como que amplía el precepto, y enseña claramente de qué manera ha de ser la proposición, diciendo así: *Y tomarás flor de harina y harás con ella doce panes. Cada pan será dos décimas* [de efá]. *Los colocarás en dos filas, a seis panes por fila, sobre la mesa pura delante del Señor. Sobre la fila pondrás incienso puro y sal, y se convertirán en panes presentados al Señor para recuerdo; el día del sábado se pondrán delante del Señor perpetuamente ante los hijos de Israel, en virtud de alianza eterna. Y serán para Aarón y sus hijos; y los comerán en lugar santo, pues esto es para ellos cosa santísima que entre las ofrendas inmoladas al Señor les corresponde por estatuto perpetuo* [Lev 24,5-9 según los LXX].

καὶ θυίσκας, καὶ μὴν καὶ κυάθους, καὶ σπονδεῖα γενέσθαι προστέταχεν. Ἆρ' οὐκ ἐναργῶς ὁ ἄρτος ἡμῖν ὁ ἐξ οὐρανοῦ κατεδείκνυτο, προκεισόμενος κατὰ καιροὺς ἐν ἁγίαις τραπέζαις ἐκκλησιῶν, καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ;

ΠΑΛΛ. Καὶ μάλα.

ΚΥΡ. Τρυβλία τε καὶ θυίσκαι, κύαθοί τε καὶ σπονδεῖα, καὶ τὰ δι' ὧν τῆς ἁγίας τραπέζης ἡ μυστικὴ καὶ ἱερωτάτη πληροῦται χρεία, οὐ τῶν θείων κειμηλίων τύπος ἂν εἴεν, ὦ τᾶν;

ΠΑΛΛ. Πάνυ μὲν οὖν.

548 ΚΥΡ. Ἀλλὰ ταυτὶ μὲν ἐν τῇ Ἐξόδῳ. Τραπέζης δὲ πέρι καὶ μὴν καὶ προθέσεως ἄρτων, κεχρησμώδηκεν ὁ νομοθέτης ἐν τῷ Λευιτικῷ· ἀνευρύνει δὲ ὥσπερ τὴν ἐντολήν, τίνα τε τρόπον ἡ πρόθεσις ἔσται, διδάσκει σαφῶς, λέγων οὕτως· «Καὶ λήψεσθε σεμίδαλιν, καὶ ποιήσετε αὐτὴν δώδεκα ἄρτους. Δύο δεκάτων ἔσται ὁ ἄρτος ὁ εἷς. Καὶ ἐπιθήσετε αὐτοὺς δύο θέματα, καὶ ἓξ ἄρτους τὸ ἓν θέμα ἐπὶ τὴν τράπεζαν τὴν καθαρὰν ἔναντι Κυρίου. Καὶ ἐπιθήσετε ἐπὶ τὸ θέμα λίβανον καθαρὸν καὶ ἄλα, καὶ ἔσονται εἰς ἄρτους εἰς ἀνάμνησιν προκείμενα τῷ Κυρίῳ, τῇ ἡμέρᾳ τῶν σαββάτων προσθήσεται ἔναντι Κυρίου διαπαντὸς ἐνώπιον τῶν υἱῶν Ἰσραὴλ, διαθήκην αἰώνιον· καὶ ἔσται Ἀαρὼν καὶ τοῖς υἱοῖς αὐτοῦ. Καὶ φάγονται αὐτὰ ἐν τόπῳ ἁγίῳ· ἔστι γὰρ Ἅγια τῶν ἁγίων τοῦτο αὐτῶν, καὶ ἀπὸ τῶν θυσιαζομένων τῷ Κυρίῳ, νόμιμον αἰώνιον.»

También en los Números [el Señor] mostró, una vez más, 549
como un pan para nosotros a aquel que es del cielo y es de nosotros, pues siendo por naturaleza Dios, se hizo el Verbo como nosotros y habitó entre nosotros; dice, pues, al profeta Moisés: *Habla a los hijos de Israel y les dirás: Cuando entréis en el país adonde os llevo, y cuando comáis del pan de la tierra, separaréis aparte, como separación para el Señor, las primicias de vuestra pasta amasada...* [Num 15,17-21 según los LXX]. Y con toda facilidad se puede ver en esto el misterio de la verdad. Mas lo diremos a su tiempo propio con todo detalle y exactitud, pues nos hemos desviado a otro trabajo en nuestro comentario...

L.10 (MG 68,708 A-D. 709 C-D. 712 C).

Paladio.—Pero ¿cuál es la razón de esta tan gran variedad 550
de ofrendas? [cf. Num 7,1-6.10-88].

Cirilo.—En verdad, ¡oh Paladio!, que lo hecho es una oblación; pero, según creo, entraña también una razón mística que se refiere al Emmanuel y a nosotros mismos. Lo explicaré como me sea posible. Porque manifestado en este mundo aquel santo y verdadero tabernáculo, es decir, la Iglesia, Cristo, que sobresale de muchas maneras, es ofrecido en ella a Dios y Padre por nosotros y para nosotros como víctima sagrada, expiación y rescate de la vida de todos, siendo El el único precio justo de todos. Porque después que el Unigénito se hizo hombre como uno de nosotros, se ofreció al Dios y Padre como lo más excelente y como primicias de la na-

'Εν δέ γε τοῖς 'Αριθμοῖς, ὡς ἕνα πάλιν ἄρτον ἡμῖν τὸν ἐξ οὐρανοῦ καὶ 549
ἐξ ἡμῶν· γέγονε γὰρ Θεὸς ὢν φύσει καθ' ἡμᾶς ὁ Λόγος, καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν, κατεδείκνυ λέγων πρὸς τὸν ἱεροφάντην Μωϋσέα· «Λάλησον τοῖς υἱοῖς 'Ισραὴλ, καὶ ἐρεῖς πρὸς αὐτούς· 'Εν τῷ πορεύεσθαι ὑμᾶς εἰς τὴν γῆν ἣν ἐγὼ εἰσάγω ὑμᾶς ἐκεῖ, καὶ ἔσται, ὅταν ἐσθίητε ὑμεῖς ἀπὸ τῶν ἄρτων τῆς γῆς, ἀφαιρεῖτε ἀφαίρεμα ἀφόρισμα Κυρίῳ ἀπαρχὴν φυράματος ὑμῶν... Καὶ ἀπονητὶ μὲν διὰ τούτων καταθεῷτό τις ἂν τὸ τῆς ἀληθείας μυστήριον. Λελέξεται δὲ πρὸς ἡμῶν ἐν ἰδίῳ καιρῷ λεπτῶς καὶ ἀπηκριβωμένως, εἰς ἕτερον ἡμῖν ἱδρῶτα συγγραφῆς μετερρήκοτος τοῦ λόγου.

ΠΑΛΛ. Καὶ τίς δὴ ἄρα ἐστὶ τῆς οὕτω πολυειδοῦς προσαγωγῆς ὁ 550
λόγος;

ΚΥΡ. Καρποφορία μὲν οὖν τὸ χρῆμά ἐστιν, ὦ Παλλάδιε, πέπλεκται δὲ, οἶμαι, καὶ λόγος αὐτῇ μυστικὸς εἰς τὸν 'Εμμανουὴλ, καὶ εἰς ἡμᾶς αὐτοὺς ἀνακομίζων τὸ αἴνιγμα· φράσω δὲ ὡς ἂν οἷός τε ὦ πάλιν. 'Αναδεδειγμένης γὰρ ἐν τῷδε τῷ κόσμῳ τῆς ἁγίας, καὶ ἀληθοῦς σκηνῆς, τοῦτ' ἔστι, τῆς 'Εκκλησίας, πολυειδῶς ἐν αὐτῇ διαπρέπων Χριστὸς καὶ μονονουχὶ παρ' ἡμῶν καὶ ὑπὲρ ἡμῶν ὡς ἱερὸν προσάγεται θύμα τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ, λύτρον καὶ ἀντάλλαγμα τῆς ἁπάντων ζωῆς, εἷς ὁ πάντων ἀντάξιος. 'Επειδὴ γὰρ γέγονεν ἄνθρωπος ὁ Μονογενὴς ὡς εἷς ἐξ ἡμῶν, ἑαυτὸν προσκεκόμικε τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ, πρωτόλειον ὥσπερ τι καὶ ἀπαρχὴ τῆς

turaleza humana bien oliente en santidad; la cual santidad la tiene, en cuanto Dios, por naturaleza y esencia, pero en cuanto a la naturaleza humana le es adventicia.

551 Y siendo El uno en sí, estaba figurado de muchas maneras en aquella ofrenda de los príncipes [cf. ibid., 10-88]. Como entonces, así ahora Cristo, entendido de muchas maneras y honrado con varios nombres, es sacrificado por aquellos príncipes que se suceden en el tiempo. Porque todos los días se ofrecía la oblación, con lo que se representaba la perennidad y perpetuidad del sacrificio de Cristo, realizado todos los días, y también la generosidad en la ofrenda de aquellos que han sido justificados en la fe. Pues nunca faltarán adoradores, ni habrá escasez de oblaciones, sino que Cristo, sacrificado místicamente en los santos tabernáculos, será ofrecido por nosotros y para nosotros.

552 El es nuestra primera y principal ofrenda, pues El se ofreció a sí mismo al Padre como víctima, y no por sí, según la doctrina irreprensible, sino por nosotros, que éramos quienes estábamos bajo el yugo y la escritura del pecado. Y nosotros mismos somos, a semejanza suya, víctimas sagradas muriendo al mundo, en cuanto que el pecado está muerto en nosotros, viviendo para Dios aquella vida de santidad y religiosidad [cf. Rom 6,6-11]. Esto es, por consiguiente, lo que nos parece representa aquella oblación de los príncipes, la cual la examinaremos por partes con razones congruentes, según nos pareciere bien, y si quieres te la explicaré en cuanto me sea posible...

ἀνθρώπου φύσεως εὐωδιαζούσης ἐν ἁγιασμῷ, φυσικῶς μὲν καὶ οὐσιωδῶς ἐνυπάρχοντι, καθ' ὃ νοεῖται καὶ ἔστι Θεὸς, εἰσκεκριμένως δὲ αὖ διὰ τὸ ἀνθρώπινον.

551 Εἷς δὲ ὑπάρχων καὶ αὐτὸς, κατὰ πολλοὺς ἐγράφετο τρόπους, ὡς ἔν γε τῇ τῶν ἀρχόντων προσκομιδῇ, ἱερουργεῖται δὲ ὥσπερ καὶ νῦν ὁ Χριστὸς, διὰ τῶν κατὰ καιροὺς ἡγουμένων πολυτρόπως νοούμενος, καὶ διαφόροις ὀνόμασιν ἐκτετιμημένος· καὶ καθ' ἡμέραν προσφορὰ, τὸ ἀνεκλειπὲς οἱονεί πως καὶ ἀκατάληκτον τῆς Χριστοῦ θυσίας ἐν ἡμέρᾳ πάσῃ καὶ τὸ ἐν αὐτῇ καρποφόρον τῶν ἐν πίστει δεδικαιωμένων ὑποδηλοῦντος τοῦ πράγματος. Οὐ γὰρ ἐπιλείψουσιν οἱ προσκυνηταὶ, ἀλλ' οὐδὲ σπάνις ἔσται δωροφορίας· προσκομισθήσεται δὲ πρὸς ἡμῶν καὶ ὑπὲρ ἡμῶν ὁ Χριστὸς, μυστικῶς ἱερουργούμενος ἐν ταῖς ἁγίαις σκηναῖς

552 Αὐτὸς δὲ ἡμῶν καρποφορία πρώτη καὶ ἐξαίρετος· προσκεκόμικε γὰρ ἑαυτὸν εἰς θυσίαν τῷ Πατρὶ, καὶ οὐχ ὑπέρ γε μᾶλλον ἑαυτοῦ, κατὰ τὸν ἀμωμήτως ἔχοντα λόγον, ἀλλ' ὑπὲρ ἡμῶν τῶν ὑπὸ ζυγὸν καὶ γραφὴν ἁμαρτίας. Καθ' ὁμοιότητα δὲ τὴν πρὸς αὐτὸν, ἱερὰ θύματα καὶ ἡμεῖς, κόσμῳ μὲν ἀποθνήσκοντες, ὡς νενεκρωμένης τῆς ἁμαρτίας ἐν ἡμῖν, ζῶντες δὲ τῷ Θεῷ, τὴν ἐν ἁγιασμῷ καὶ ὁσιότητι ζωήν. Ταυτὶ γὰρ ἡμῖν ὑπεμφαίνειν ἔοικεν ἡ τῶν ἀρχόντων προσαγωγὴ, ἣν καὶ ἀνὰ μέρος ἐκβασανίζοντες τοῖς καθήκουσι λογισμοῖς, ὅπως ἂν ἡμῖν εὖ ἔχοι, βούλει λέγωμεν πατὰ τὸ ἐγχωροῦν;

Paladio.—Sin duda alguna.

Cirilo.—Prosigamos, por tanto, diciendo y reuniendo las 553
cosas que son necesarias para nuestro provecho a propósito de lo que cada uno ofreció.

Paladio.—Prosigue, pues.

Cirilo.—Estas son las cosas ofrecidas por cada uno de los príncipes de las tribus: una fuente de plata y una copa, ambas llenas de flor de harina amasada con aceite. Porque la fuente es apta para contener las viandas y se usa para los manjares, como lo enseñó el mismo Salvador cuando, al preguntarle Juan, aquel discípulo fiel, quién era el que le iba a entregar, respondió: *El que mete conmigo su mano en la fuente* [Mt 26,23]. Y sobre el uso de la copa, ¿qué puedo decir que no lo indique su mismo uso? Y la flor de harina es signo del pan, pues de ella se hace el pan, y el pan de la vida es Cristo [cf. Io 6,48]. Por tanto, en la fuente, en la copa y en el pan que había en ambos recipientes, ya que ambos estaban llenos de flor de harina, está representado como en comida y bebida Cristo, que es vida y vivificador. Pues dice: *En verdad os digo, si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros...* [Io 6,53].

Cirilo.—Y observa que fueron ofrecidos los bueyes; fue- 554
ron dados para los trabajos del tabernáculo [cf. Num 7,3ss], a fin de que cuando se levantasen los campamentos, llevando ellos en carros [el tabernáculo] evitasen el trabajo y la molestia a los ministros del santuario. Porque la Iglesia descansa sobre Cristo y El nos lleva, no permitiendo que sucumba a

ΠΑΛΛ. Καὶ μάλα.

ΚΥΡ. Φέρε δὴ οὖν, ἐπ' ἐκεῖνο ἴωμεν εἴς γε τὸ, ἑκάστῳ φημὶ τῶν 553
προσενηνεγμένων, φάναι τὶ, καὶ μὴν καὶ συνιέναι τῶν ἀναγκαίων εἰς ὄνησιν.

ΠΑΛΛ. Ἴθι δὴ οὖν.

ΚΥΡ. Ἔστι τοίνυν τὰ παρ' ἑκάστου τῶν φυλάρχων, τρυβλίον ἀργυροῦν ἓν καὶ φιάλη μία, καὶ ἀμφότερα πλήρη σεμιδάλεως ἀναπεποιημένης ἐλαίῳ. Τὸ μὲν οὖν τρυβλίον ἐστὶ τοῖς ἐδωδίμοις ὑπηρετοῦν, καὶ εἰς ὀψοφαγίαν χρήσιμον, καθὸ καὶ αὐτὸς ἐδίδαξεν ὁ Σωτὴρ φιλοπνευστοῦντι Ἰωάννῃ τῷ γνησίῳ μαθητῇ τίς ὁ παραδώσων αὐτὸν, «Ὁ ἐμβάψας, φησὶ, μετ' ἐμοῦ τὴν χεῖρα ἐν τῷ τρυβλίῳ.» Φιάλης δὲ τί ἂν λέγοιμι τὴν χρείαν, διακεκραγότος ὡδὶ τοῦ πράγματος; Καὶ σημεῖον ἄρτου σεμίδαλις, ὅτι καὶ ἐξ αὐτῆς ἄρτος, ἄρτος δὲ ζωῆς, ὁ Χριστός. Οὐκοῦν ὡς ἐν τῷ τρυβλίῳ καὶ ἐν τῇ φιάλῃ, καὶ ὡς ἐν ἄρτῳ τῷ ἐν ἀμφοῖν, πλήρη γὰρ ἦν σεμιδάλεως, ὡς ἐν βρώσει τε καὶ πόσει, ζωὴ καὶ ζωοποιὸς ὁ Χριστὸς σημαίνεται. «Ἀμὴν γὰρ, φησὶ, λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ Υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου. καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς.»

ΚΥΡ. Ἐπιτήρει δὲ ὅτι προσεκομίσθησαν μὲν οἱ μόσχοι, δέδονταί γε 554
μὴν εἰς τὰ ἔργα τῆς σκηνῆς, ἵν' ἐν ταῖς ἀναζεύξεσιν αὐτοὶ φέροντες ἐφ' ἁμαξῶν, πόνου καὶ ἀνίας ἀπαλλάτοιεν τοὺς ἱερουργούς. Ἐπαναπαύεται γὰρ ἡ Ἐκκλησία Χριστῷ, καὶ αὐτὸς ἡμᾶς φέρει, τοῖς ὑπὲρ δύναμιν πό-

trabajos excesivos el orden sagrado y honorable, ni tampoco el pueblo ejercitado en santas obras [121]...

L.11 (MG 68,761 D-764 A).

555 ... *Cirilo.*—Las carnes son el alimento sagrado de los elegidos para el servicio de Dios [cf. Ex 29,26ss.31s]. Pues se les dió junto con los panes ázimos [cf. ibid., 23s.32], sin que ningún extraño pueda participar de ellas [cf. ibid., 33], y si alguno participara, moriría. Porque conviene participar de aquel alimento santo, es decir, del cuerpo de Cristo, con santidad de alma, y a los extraños no les está permitido acercarse a la bendición [Eucaristía]. Puede considerarse como extraño no sólo el infiel y el no bautizado, sino, además, los pervertidos con una opinión contraria, los que disienten del parecer de los santos y los separados de la verdadera doctrina por la maldad.

556 Y todos los residuos del sacrificio son consumidos por el fuego, pues la ley no permite comer de ellos ni siquiera al día siguiente [cf. ibid., 34]. Pues pienso que en el siglo venidero tendremos otro modo de santificación, que no se hará ya corporal, sino espiritualmente y de la manera conocida por Dios, que todo lo muda y lo transforma según su voluntad. Y ha sido encerrado en estas palabras un sentido nada inepto; porque destruída en nosotros la corrupción después de nuestra resurrección de entre los muertos, no son ya necesarias las cosas por medio de las cuales podríamos huir dicha corrupción. Por consiguiente, hemos de pensar que ha-

νοις περιπίπτειν οὐκ ἐφιεὶς τὸ ἱερὸν καὶ τίμιον γένος, καὶ τὸν τῶν ἁγίων ἔργων ἐπιστήμονα λαόν.

555 ΚΥΡ. Ἱερὰ δὲ βρῶσις τοῖς εἰς λειτουργίαν ἐξειλεγμένοις τὰ κρέα. Δέδοται δὲ τοῖς ἀζύμοις ἄρτοις ὁμοῦ, συμμετέχοντος οὐδενὸς τῶν ἀλλογενῶν, ἤ, εἰ τοῦτο δρώη τις, καὶ τεθνηξομένου. Ψυχαῖς γὰρ ἂν πρέποι ταῖς ἱεραῖς τὸ ἐν μεθέξει γίνεσθαι τροφῆς ἁγίας, τουτέστι, τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ, καὶ ἀπρόσιτος τοῖς ἀλλογενέσιν ἡ εὐλογία. Νοοῖτο δ' ἂν ἑτερογενὲς καὶ τὸ ἄπιστον ἔτι καὶ ἀβάπτιστον γένος, καὶ πρὸς τούτοις ἔτι τὸ ἐξεστραμμένον εἰς ἑτερόφρονα νοῦν, καὶ ταῖς τῶν ἁγίων ἀσύμβατον γνώμαις, καὶ ὡς ἐν φαυλότητι δογμάτων διεσχοινισμένον.

556 Δαπανᾶται δὲ καὶ πυρὶ πᾶν ὅσον ἐστὶ τῆς θυσίας λείψανον, οὐκ ἐφιέντος ἐσθίειν τοῦ νόμου καὶ εἰς τὴν αὔριον· ἁγιασμοῦ γὰρ, οἶμαι, τὶς ἕτερος ἡμῖν ἔσται τρόπος κατὰ τὸν αἰῶνα τὸν μέλλοντα πνευματικῶς ἐνεργούμενος, οὐκέτι σωματικῶς, καὶ καθ' ὃν οἶδε λόγον ὁ πάντα μετασκευάζων Θεὸς, καὶ οἵπερ ἂν βούλοιτο μετατιθείς. Ἔψεται δέ τις τοῖς λόγοις οὐκ ἀσύνετος νοῦς· λελυμένης γὰρ ἐν ἡμῖν τῆς φθορᾶς μετά γε τὸ ἀναβιῶναι τυχὸν ἐκ νεκρῶν, οὐκ ἀναγκαῖά πως ἐστὶ τὰ δι' ὧν ἂν ἦν δύνασθαι δια-

[121] La alusión a los ministros litúrgicos, junto con la proximidad del contexto, en que, como hemos visto en el número anterior, habla San Cirilo de la Eucaristía, nos ha hecho ver en este texto bellísimo un sentido eucarístico.

brá un modo diverso de santificación, acomodado a la condición de aquel tiempo, cuando esté con nosotros Cristo...

L.12 (MG 68,793 B-C. 797 A-B. 800 B-D. 801 B - 804 C. 805 A-C. 829 A - 832 A. 833 D - 836 A).

... Por tanto, sin contradicción alguna, es profano quien 557
es reo de algún pecado. Y se le prohibe no el participar del santo manjar: *Comerá*, dice, *de las cosas santas; sin embargo, no entrará hasta el velo ni se acercará al altar* [Lev 21,22s]; porque los que todavía están sujetos a algunas debilidades interiores pueden participar de la bendición [Eucaristía] de Cristo, pero no en el mismo grado que los santos, para aumento de santidad, fortaleza del alma y perseverancia firme en las cosas santas, sino a la manera que conviene a los enfermos, para arrojar el vicio, abstenerse del pecado, mortificar los placeres y recuperar la salud espiritual. Porque como *Cristo es*, según las Escrituras, *nueva creación* [cf. 2 Cor 5,17], por lo mismo le recibimos también en nosotros, para que por su santa carne y sangre seamos restaurados por El y en El a una vida nueva, y *nos despojemos del hombre viejo, que*, como está escrito, *se corrompe según sus equivocados deseos* [Eph 4,22]...

... A éstos [Himeneo y Fileto; cf. 2 Tim 2,17s] se pueden 558
añadir los que se lanzan desenfrenadamente a todo género de torpezas y derrochan neciamente los tesoros de su espíritu en inútiles e inmoderados placeres. Por consiguiente, está leproso y padece enfermedades vergonzosas el que se ocupa en las obras de muerte (y son, sin duda, obras de muerte las

δράσκειν αὐτήν. Ἕτερος δὴ οὖν ἁγιασμοῦ τρόπος τῇ τοῦ καιροῦ καταστάσει πρέπων ἐπινοηθήσεται, συνόντος ἡμῖν τοῦ Χριστοῦ.

Οὐκοῦν ἀνίερος μὲν ὁμολογουμένως, ὁ ὑπὸ μώμου γραφήν. Εἴργεται 557
δὲ οὐχὶ τοῦ χρῆναι μεταλαχεῖν τῆς ἁγίας τροφῆς. «Φάγεται γὰρ ἀπὸ τῶν ἁγίων,» φησὶ, «πλὴν πρὸς τὸ καταπέτασμα οὐ προσελεύσεται, καὶ πρὸς τὸ θυσιαστήριον οὐκ ἐγγιεῖ.» Οἱ γὰρ ἔτι ταῖς εἰς νοῦν ἔσω κακρυμμέναις ἀσθενείαις ἔνοχοι, μεταλάχοιεν ἂν τῆς εὐλογίας Χριστοῦ, καὶ οὐχ ὡς ἐν τάξει τῇ τῶν ἁγίων εἰς ἐπίδοσιν ἁγιασμοῦ, καὶ εἰς ἑδραιότητα νοῦ, καὶ τὴν ἐφ' ἅπασι τοῖς ἁρίστοις ἐρηρεισμένην διαμονὴν, ἀλλ' ὡς ἐν τρόπῳ τῷ πρέποντι τοῖς ἠῤῥωστηκόσιν εἰς ἀπόθεσιν τοῦ κακοῦ, καὶ εἰς κατάληξιν ἁμαρτίας, καὶ εἰς νέκρωσιν ἡδονῶν, καὶ εἰς ἀνάληψιν εὐεξίας τῆς πνευματικῆς. Ἐπειδὴ γάρ ἐστιν ὁ Χριστὸς καινὴ κτίσις, κατὰ τὰς Γραφὰς, ταύτῃτοι δεχόμεθα καὶ ἡμεῖς αὐτὸν ἐν ἑαυτοῖς διὰ τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκός τε καὶ αἵματος, ἵνα πρὸς καινότητα ζωῆς ἀναστοιχειούμενοι δι' αὐτοῦ καὶ ἐν αὐτῷ, τὸν παλαιὸν ἄνθρωπον ἀποσκευαζώμεθα, τὸν φθειρόμενον κατὰ τὰς ἐπιθυμίας τῆς ἀπάτης, κατὰ τὸ γεγραμμένον.

Καὶ προστεθεῖεν ἂν τούτοις, οἱ ἀπονεύοντες ἀχαλίνως πρὸς πᾶν ὁτιοῦν 558
τῶν ἐκτόπων, καὶ τῆς ἑαυτῶν διανοίας τὸν καρπὸν παραῤῥιπτοῦντες ἁπλῶς εἰς ἑώλους καὶ ἀσελγεῖς ἡδονάς. Οὐκοῦν ὁ λεπρὸς μὲν καὶ γονοῤῥυὴς, τοῦτ' ἔστιν, ὁ τοῖς νεκρότητος ἔργοις ἐνισχημένος (εἶεν δ' ἂν ἔργα νεκρό-

pasiones de la carne), y también el que no guarda incorrupta la fecundidad interior, que está escondida en el alma; ese tal esté alejado, dice, de las cosas santas hasta que se purifique [cf. Lev 22,4]. Pues, como dice el bienaventurado Pablo: *quien come el cuerpo del Señor y bebe su cáliz indignamente, come y bebe su propia condenación, no discerniendo su cuerpo. Examínese, pues,* dice, *a sí mismo el hombre, y entonces coma del pan y beba del cáliz* [1 Cor 11,27s]...

559 *Cirilo.*—Pero mira, Paladio, que no podremos obtener el quitar por completo las manchas y el vernos libres de los pecados sino sólo por medio de Cristo y en el tiempo de su venida.

Paladio.—¿Cómo dices?

Cirilo.—Que todas las cosas eran impuras y estaban todavía manchadas y privadas de vida antes de la venida del Unigénito, lo mostró al decir: *Será impuro hasta la tarde y no comerá de las cosas santas* [Lev 22,6]. ¿O es que no vino el Emmanuel en los últimos tiempos del mundo?

Paladio.—Sí, eso es claro.

560 *Cirilo.*—Hemos sido vivificados habiendo comido el pan verdaderamente santo y del cielo [cf. Io 6,51], es decir, Cristo, cuando el tiempo tocaba ya a su fin, y como a la puesta del sol y cuando la medida del tiempo terminaba con la tarde.

Paladio.—Enteramente.

Cirilo.—Por tanto, también hasta la tarde es impuro el contaminado [con impureza legal] [cf. Lev 22,6s], y priva-

τητος, τὰ τῆς σαρκὸς πάθη), καὶ ὁ τὴν ἔσω καρποφορίαν, τὴν εἰς νοῦν δηλονότι καὶ κεκρυμμένην, οὐκ ἀπαράφθορον ἔχων, ἀποχωρείτω, φησί, τῶν ἁγίων, ἕως ἂν καθαρισθῇ. Ὡς γὰρ ὁ θεσπέσιος ἔφη Παῦλος, «Ὃς ἂν ἐσθίῃ τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου καὶ πίνῃ τὸ ποτήριον αὐτοῦ ἀναξίως, κρῖμα ἑαυτῷ ἐσθίει καὶ πίνει, μὴ διακρίνων τὸ σῶμα αὐτοῦ. Δοκιμαζέτω δὲ,» φησὶν, «ἄνθρωπος ἑαυτὸν, καὶ τότε ἐκ τοῦ ἄρτου ἐσθιέτω, καὶ ἐκ τοῦ ποτηρίου πινέτω.»

559 ΚΥΡ... Θέα δὴ οὖν, ὦ Παλλάδιε, τὴν ῥύπου παντὸς ἀπόθεσιν, καὶ ἐγκλημάτων ἀπαλλαγὴν, οὐχ ἑτέρως ἂν ἐν ἡμῖν ἐσομένην, πλὴν ὅτι διὰ μόνου Χριστοῦ, καὶ ὡς ἐν καιρῷ τῆς ἐπιδημίας.

ΠΑΛΛ. Πῶς ἔφης;

ΚΥΡ. Ὅτι γὰρ ἀπερικάβαρτον ἅπαν καὶ ἐν μολυσμοῖς ἔτι, καὶ ὅτι ζωῆς ἀμέτοχον τὸ πρὸ τῆς ἐπιδημίας τοῦ Μονογενοῦς, παρέδειξεν εἰπών· «Ἀκάθαρτος ἔσται ἕως ἑσπέρας, καὶ οὐκ ἔδεται ἀπὸ τῶν ἁγίων.» Ἢ οὐκ ἐν ἐσχάτοις τοῦ αἰῶνος καιροῖς ἐπιδεδήμηκεν ὁ Ἐμμανουήλ;

ΠΑΛΛ. Ναί· σαφὴς γὰρ ὁ λόγος.

560 ΚΥΡ. Ἐζωοποιήμεθα δὲ κατεδηδοκότες τὸν ἄρτον, τὸν ὡς ἀληθῶς ἅγιον καὶ ἐξ οὐρανοῦ, τοῦτ' ἔστι Χριστὸν, εἰς πέρας ἥκοντος τοῦ καιροῦ, καὶ ὥσπερ ἡλίου δύνοντος, καὶ κατακλείοντος εἰς ἑσπέραν τοῦ χρόνου τὸ μέτρον.

ΠΑΛΛ. Πάνυ.

ΚΥΡ. Ταύτητοι καὶ μέχρις ἑσπέρας ἀκάθαρτος ὁ μεμολυσμένος,

do del alimento santo y vivificador aguarda el tiempo de la purificación. Pero cuando se ha lavado con agua y se ha puesto el sol [cf. ibid.], queda limpio y tiene su pan, el pan del cielo. Pues a los santificados por el agua, digo en el santo bautismo, les está concedida la bendición [Eucaristía] por Cristo; y El mismo es el pan vivo, y a la vez el que bajó del cielo y da la vida al mundo [cf. Io 6,33.51]...

Cirilo.—Y puesto que la exposición ha llegado a tal gra- 561
do de exactitud, y el fin de la ley es no permitir de ninguna manera a los hombres manchados el participar de los santos y vivificadores manjares, y, en cambio, permite esto mismo a los libres de culpa; por esta razón distingue en seguida [la ley] dos clases: los que son dignos de la sagrada bendición y están preparados para acercarse a recibirla, y los que deben ser excluídos de participar de los sagrados manjares.

Esto lo declara diciendo: *Ninguno de otra estirpe* [que la sacerdotal] *coma de los sacrificios; ni el inquilino del sacerdote ni el jornalero pueden comer de ellos. Pero el esclavo comprado por el sacerdote y los nacidos en su casa, ésos podrán comer de los panes del sacerdote* [Lev 22,10s]. Por tanto, excluye al que sea de otra estirpe y tribu como impuro y todavía no purificado, es decir, al que todavía no cree ni conoce al verdadero Dios. Pues los que no están unidos mediante ningún vínculo espiritual con Cristo, excelso y verdadero sacerdote, ¿cómo estos tales podrán ser participantes de sus panes? Porque no daremos las cosas santas a los perros y nadie arrojará ante los puercos las espirituales margaritas,

ἀμέτοχος δὲ καὶ τροφῆς ἁγίας καὶ ζωοποιοῦ, τὸν τῆς καθάρσεως περιμένων καιρόν. Ὕδατι δὲ λουσάμενος καὶ δῦντος ἡλίου, καθαρὸς, καὶ ἴδιον ἄρτον ἔχων τὸν ἐξ οὐρανοῦ. Ἐκνενέμηται γὰρ ὥσπερ τοῖς δι' ὕδατος ἡγιασμένοις, ὡς ἐν ἁγίῳ, φημὶ, βαπτίσματι, τὸ εὐλογεῖσθαι διὰ Χριστοῦ καὶ δὴ αὐτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ζῶν, αὐτὸς δὲ δὴ πάλιν ὁ ἐξ οὐρανοῦ καταβὰς, καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ.

ΚΥΡ. Ἐπειδὴ δὲ πρὸς τοῦτο λοιπὸν ἀκριβείας ἡμῖν ἐξέρπει τὰ διη- 531
γήματα, καὶ ὁ τοῦ νόμου σκοπὸς ἥκιστα μὲν τοῖς μεμολυσμένοις ἂν εἴη γε μὴν τοῖς ἀμωμήτως ἔχουσι τὸ χρῆναι μεταλαχεῖν τῶν ἁγίων καὶ ζωοποιῶν ἐδεσμάτων· διίστησιν εὐθὺς εὖ μάλα τὰ γένη, καὶ τίνες ἂν εἶεν οἱ τῆς εὐλογίας ἄξιοι, καὶ πρός γε τοῦτο διάττειν οἷοί τε, ὥρισται· τίσι δὲ αὖ τὸ ἀποσοβεῖσθαι πρέπει τῶν ἱερῶν ἐδωδίμων, διεσάφει λέγων· «Καὶ πᾶς ἀλλογενὴς οὐ φάγεται ἅγια· πάροικος ἱερέως ἢ μισθωτὸς, οὐ φάγεται ἅγια. Ἐὰν δὲ ἱερεὺς κτήσηται ψυχὴν ἔκκτητον ἀργυρίου, οὗτος φάγεται τὸν ἄρτον αὐτοῦ, καὶ οἱ οἰκογενεῖς αὐτοῦ, καὶ οὗτοι φάγονται τῶν ἄρτων αὐτοῦ.» Ἐξείργει μὲν ὡς μεμολυσμένον καὶ ἀναπόνιπτον ἔτι τὸν ἀλλογενῆ τε καὶ ἔκφυλον, τοῦτ' ἔστι, τὸν οὔπω πεπιστευκότα καὶ Θεὸν οὐκ εἰδότα τὸν ἀληθινόν. Οἷς γὰρ οὐκ ἔνεστι τὸ διὰ τῆς ἐν πνεύματι καὶ νοητῆς οἰκειότητος συνδεῖσθαι Χριστῷ τῷ μεγάλῳ καὶ ἀληθῶς ἱερεῖ, πῶς ἂν οἱ τοιοίδε γένοιντο μέτοχοι τῶν ἄρτων αὐτοῦ; Δώσομεν γὰρ οὐχὶ τὰ ἅγια τοῖς κυσὶ, παραῤῥίψειε δ' ἂν οὐδεὶς τοὺς νοητοὺς μαργαρίτας

según las palabras del mismo Salvador [cf. Mt 7,6]. Por tanto, no puede ser participante de ninguna manera el que es de otra estirpe.

562 A éste se añade el inquilino y el jornalero. A mi parecer, son tales los que viven para el mundo, y para él actúan como ciudadanos suyos y han hecho de la tierra su patria, ya que sus únicos sentimientos son de las cosas de la carne, viviendo en el amor a Cristo con una fe desnuda y sin obras. Y si atiendes a sus palabras, son buenos y decentes; pero si miras a sus obras y costumbres, los encontrarás muy lejos de la verdadera religión. Son también mercenarios los que eso mismo que únicamente creen tal vez lo abrazan no impulsados por el respeto a la verdad, sino por el afán de captarse el agrado de algunos, como una paga del aparentar ser cristianos, buscando con la adulación la ayuda de quienes les pueden ser de provecho, haciendo de la piedad un negocio lucrativo y empleando, como una máscara, esa su decente manera de hablar para encubrir su avaricia. Por tanto, por lo que se refiere a la fuerza de la ley, serán contados con los de otra estirpe también los inquilinos y los jornaleros, y juntamente con ellos estarán lo más lejos posible de las cosas santas. Y como tienen parecidos crímenes, es justo que sean castigados con penas semejantes.

563 Pero a los domésticos, decía [cf. Lev 22,11], se les ha de permitir la participación de las cosas santas. Comen, dice [ibid.], los nacidos en casa de los sacerdotes y los comprados por ellos; llamando nacido en casa y comprado con plata al que tiene la verdadera y genuina fe, y es de la familia por

ἔμπροσθεν τῶν χοίρων, κατὰ τὴν αὐτοῦ τοῦ Σωτῆρος φωνήν. Οὐκοῦν ἀμέτοχος μὲν ὁλοτρόπως ὁ ἀλλογενής.

562 Συνάπτει δὲ τούτῳ τὸν πάροικόν τε καὶ μισθωτόν· εἶεν δ' ἂν οὗτοι πάλιν, κατά γε τὸ αὐτῷ μοι δοκοῦν, οἱ κόσμῳ μὲν ζῶντες, καὶ αὐτῷ πολιτευόμενοι, καὶ οἱονεὶ πατρίδα πεποιημένοι τὴν γῆν, διά γε τοῦ μόνα φρονεῖν τὰ σαρκὸς, ἐν ψιλῇ δὲ ὥσπερ καὶ μόνῃ παροικοῦντες τῇ πίστει, τὴν εἰς Χριστὸν ἀγάπησιν. Καὶ ὅσον μὲν ἦκεν εἰς λόγους, χρηστοὶ καὶ ἐπιεικεῖς· τὸ δ' οὖν εἰς ἔργα καὶ τρόπους τῆς ἀληθοῦς εὐλαβείας, πολὺ δὴ λίαν ἐξεστηκότες. Μισθωτοὶ δὲ αὖ, καὶ αὐτό που τάχα τὸ πιστεῦσαι μόνον, οὐκ αἰδοῖ τῇ πρὸς ἀλήθειαν ἠρημένοι, μισθὸν δὲ ὥσπερ τινὰ τοῦ δοκεῖν εἶναι Χριστιανοὶ, τὸ ἀρέσκειν τισὶ θηρώμενοι, καὶ τὰς ἐκ τῶν ὠφελεῖν δυναμένων αὐτοὺς φροντίδας θωπευτικῶς ὑποτρέχοντες, καὶ πορισμὸν ποιούμενοι τὴν εὐσέβειαν καὶ φιλοκερδείας προκάλυμμα, τὸ χρηστοεπὲς καθάπερ προσωπεῖον ἑαυτοῖς περιπλάττοντες. Ὅσον μὲν οὖν ἦκεν εἰς νόμου δύναμιν, εἰ συντετάξονται τοῖς ἀλλογενέσιν οἱ πάροικοί τε καὶ μισθωτοὶ καὶ τῶν ἁγίων ὡς ἀπωτάτω, σὺν ἐκείνοις ἔσονται· μόνον δὲ οὐχὶ καὶ ἀδελφὰ νοσοῦντες ἐγκλήματα, τὴν ὁμοφυῆ δικαίως ὑποστήσονται δίκην.

563 Ἀνεῖσθαι δὲ δεῖν τοῖς οἰκείοις ἔφη τῶν ἁγίων τὴν μέθεξιν. Φάγονται γὰρ, φησὶν, οἱ τῶν ἱερέων οἰκογενεῖς, καὶ ὃν ἂν ἐκπρίαιντο τυχὸν, ἔκκτητόν τε καὶ ἀργυρώνητον καὶ οἰκογενῆ που λέγων, τὸν ἐν πίστει

su espíritu y ha sido comprado a precio, según lo que dice el bienaventurado Pablo: *Porque Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho por nosotros objeto de maldición* [Gal 3,13].

Paladio.—Verdad es.

Cirilo.—Y añade [la ley] que la hija del sacerdote, cuando 564
se casare con un hombre extraño, no coma de las primicias de las cosas santas [cf. Lev 22,12]... Pero interpretando nosotros la ley en sentido espiritual, decimos que entiende por hija del sacerdote al alma que ha vuelto a nacer de agua y espíritu [cf. Io 3,5] por el poder de Cristo y que por la fe ha sido llamada a la santificación; mas quedará, dice, aun ésta privada de las cosas santas, si se une a un hombre de otra estirpe, esto es, si se uniere a aquellos que no son de veras santos ni están espiritualmente bien dispuestos con respecto a Dios; porque para los cuerpos existe una manera de unión que es corporal, y para los espíritus, a su vez, una que es espiritual...

Sancionó en seguida otra ley vecina a ésta, que dice así: 565
Y la hija del sacerdote, si quedare viuda [o] *repudiada sin tener descendencia, volverá a la casa de su padre como en su juventud; comerá del pan de su padre* [Lev 22,13]. Me parece que es claro el sentido de la historia; por eso vayamos al sentido interior y oculto. Si el alma, dice, fuere repudiada como condenable, y apareciese ya privada de varón, es decir, del esposo espiritual, sin tener fruto alguno de virtud, vuelva apresuradamente a su primer estado y regrese cuanto an-

γνήσιον. καὶ οἰκεῖον ἐν πνεύματι, καὶ τιμῆς ἠγορασμένον, κατὰ τὸν μακάριον Παῦλον. «Χριστὸς γὰρ ἡμᾶς ἐξηγόρασεν ἐκ τῆς κατάρας τοῦ νόμου, γενόμενος ὑπὲρ ἡμῶν κατάρα,» κατὰ τὸ γεγραμμένον.

ΠΑΛΛ. Ἀληθές.

ΚΥΡ. Προσεπιτάττει δὲ ὅτι καὶ θυγάτηρ ἀνθρώπου ἱερέως, ἐὰν γέ- 564
νηται ἀνδρὶ ἀλλογενεῖ, αὕτη τῶν ἀπαρχῶν τῶν ἁγίων οὐ φάγεται.

Παροισθέντος δὲ ἡμῖν εἰς θεωρίαν πνευματικὴν τοῦ νόμου, φαμὲν ὅτι θυγατέρα φησὶν ἱερέως, τὴν ἐξ ὕδατός τε καὶ πνεύματος ἀναγεννηθεῖσαν ψυχὴν δυνάμει Χριστοῦ, καὶ διὰ πίστεως κεκλημένην εἰς ἁγιασμόν· ἀλλ' ἔσται, φησὶ, καὶ ἡ τοιάδε τυχὸν τῶν ἁγίων ἀμέτοχος, εἰ γένοιτο ἀνθρώπῳ ἀλλογενεῖ, τοῦτ' ἔστιν, εἰ συνάπτοιτό τισι τοῖς οὐκ ἀληθῶς ἁγίοις, καὶ σχέσιν οὐκ ἔχουσιν πρὸς Θεὸν πνευματικήν· σώμασι μὲν οὖν σωματικὸς ἂν γένοιτο τῆς συναφείας ὁ τρόπος, πνεύμασι δὲ αὖ πνευματικός.

Γείτονα δὲ τούτῳ, καὶ ἕτερον εὐθὺς κατεχρησμῴδητε νόμον· ἔχει δὲ 565
οὕτως· «Καὶ θυγάτηρ ἱερέως, ἐὰν γένηται χήρα ἐκβεβλημένη, σπέρμα δὲ μὴ ᾖ αὐτῇ, ἐπαναστρέψει ἐπὶ τὸν οἶκον τὸν πατρικὸν αὐτῆς κατὰ τὴν νεότητα αὐτῆς· ἀπὸ τῶν ἄρτων τοῦ Πατρὸς αὐτῆς φάγεται.» Ὁ μὲν οὖν τῆς ἱστορίας ἐναργὴς, οἶμαι, λόγος· ἰτέον δὲ δὴ πρὸς ἔννοίας τὰς ἔσω καὶ κεκρυμμένας. Εἰ γὰρ γένοιτο, φησὶν, ἀπόβλητος ὡς κατεγνωσμένη ψυχὴ, καὶ ἀνδρὸς ἐρήμη φαίνοιτο λοιπὸν, τοῦτ' ἔστι τοῦ νοητοῦ νυμφίου, καρπὸν ἔχουσα τὸν ἐξ ἀρετῆς οὐδένα· δρομαῖον ποιείσθω πρὸς τὸ ἐν ἀρχαῖς τὸ βάδισμα, καὶ ἐπανιέτω γοργῶς ἐπὶ τὸν οἶκον τοῦ ἰδίου πατρὸς, διὰ

tes a la casa de su propio padre, buscando por la penitencia la familiaridad con Dios, y entonces comerá del pan de Dios.

566 Ni hay inconveniente en acomodar la fuerza de estas palabras a lo que antes hemos dicho. Pues si aconteciere, dice, que un alma sagrada y santa, sometida a hombres impíos, se desliza en el error y contrae la mancha de dogmas extraños, y por esto se encuentra como viuda y repudiada por Dios, y volviendo en sí cae en la cuenta de cómo ha caído en esos errores, vuelva al Padre. Porque recibe El a los equivocados, si se muestran puros de los impíos gérmenes infundidos en ellos, si no llevan las reliquias de la impiedad de quienes les engañaron; los juntará así en su rebaño a los adoradores santos, poniéndose a sí mismo como pan del cielo, alimento vivificante para ellos [cf. Io 6,51]...

567 *Paladio.*—Por tanto, nos ofreceremos a nosotros mismos, nos consagraremos a Dios en olor de suavidad, seguiremos las huellas de la vida de los hombres santos e imitaremos los sacrificios, está claro que los [sacrificios] espirituales.

Cirilo.—Así es, Paladio. Y que de ninguna manera se pueden limpiar las manchas y evitar el pecado, si no es sólo por Cristo, en el cual y por el cual se hace toda purificación, ya que sufrió por nosotros aquella salutífera muerte, lo puede entender cualquiera por la prescripción de la ley que sigue a continuación: *Y habló el Señor a Moisés, diciéndole: Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Esta es la ley de la víctima por el pecado: la víctima ofrecida por el pecado se degollará delante del Señor en el mismo lugar donde es inmolado el*

μεταγνώσεως δὲ δηλονότι ζητοῦσα τὴν πρὸς Θεὸν οἰκείωσιν, καὶ τότε φάγεται τῶν ἄρτων αὐτοῦ.

566 Λυπεῖ δὲ οὐδὲν καὶ οἷς ἔφαμεν ἀρτίως τὴν τῶν εἰρημένων ἐφαρμόσαι δύναμιν. Εἰ γὰρ γένοιτο, φησὶν, ἱεράν τε καὶ ἁγίαν ψυχὴν ἀνδράσι βεβήλοις ὑπενηνεγμένην κατολισθεῖν εἰς πλάνησιν, καὶ δογμάτων ἀλλοτρίων εἰσδέξασθαι μολυσμὸν, γένοιτό τε διὰ τοῦτο ὥσπερ τις χήρα καὶ ἀπόπεμπτος ἐκ Θεοῦ, ἐκνήψασα δέ πως οἷς κατώλισθεν μάθοι, ἐπανηκέτω πρὸς τὸν Πατέρα. Δέχεται γὰρ τοὺς πεπλανημένους, εἰ φαίνοιντο καθαροὶ τῶν εἰσκεκριμένων αὐτοῖς ἀνοσίων σπερμάτων, εἰ μηδὲν ἐπιφέροιντο τῆς τῶν πλανησάντων βδελυρίας λείψανον· συναγελάζει δὲ οὕτω τοῖς ἁγίοις προσκυνηταῖς, παρατιθεὶς ἑαυτὸν ὡς ἄρτον ἐξ οὐρανοῦ, βρῶσιν αὐτοῖς τὴν ζωοποιόν.

567 ΠΑΛΛ. Ἑαυτοὺς οὖν ἄρα προσοίσομεν, καὶ εἰς ὀσμὴν εὐωδίας ἀνακεισόμεθα τῷ Θεῷ, τὴν τῶν ἁγίων ἰχνηλατοῦντες ζωὴν, καὶ ταῖς ἐκείνων ἱερουργίαις ἑπόμενοι, δῆλον δὲ ὅτι ταῖς πνευματικαῖς.

ΚΥΡ. Πάνυ μὲν οὖν, ὦ Παλλάδιε. Πλὴν ὅτι τὸ ἀποτρίψασθαι μολυσμὸν, καὶ διαδράναι τὴν ἁμαρτίαν, οὐχ ἑτέρως ἂν γένοιτο καὶ ἐνυπάρξαι τισὶν, ἢ ὅτι διὰ μόνου Χριστοῦ, ἐν ᾧ καὶ δι' οὗ πᾶσα κάθαρσις, τὴν σωτήριον ὑπὲρ ἡμῶν ὑπομείναντος σφαγὴν, ἀναμάθοι τις ἄν, καὶ οὐκ εἰς μακρὰν, διά τε τοῦ γείτονος καὶ συνεζευγμένου θεσπίσματος· ἔχει γὰρ ὧδε· «Καὶ ἐλάλησε Κύριος πρὸς Μωσῆν, λέγων· Λάλησον τῷ Ἀαρὼν καὶ τοῖς υἱοῖς αὐτοῦ, λέγων· Οὗτος ὁ νόμος τῆς ἁμαρτίας· ἐν τόπῳ οὗ σφάξουσι τὸ

holocausto; es cosa santísima. El sacerdote que la ofrece la comerá en el lugar santo, en el atrio de la tienda del testimonio. Todo el que tocare sus carnes, será santificado. Y si una vestidura fuese salpicada con sangre de ella, quien fuere salpicado se lavará en el lugar santo. La vasija de barro en que fué cocida será quebrada; pero si el vaso fuere de cobre, se fregará y lavará con agua. Todos los varones de linaje sacerdotal comerán de la carne de esta hostia; santísima es para el Señor [Lev 6,24-29].

La víctima por el pecado no puede ser otra sino el Em- 568
manuel, que es el verdadero Cordero que quita el pecado del mundo [cf. Io 1,29]. Y se inmola en el lugar donde se ofrece el holocausto, ya que Cristo es santo no en parte y según nuestro modo (porque nunca hizo pecado [cf. 1 Petr 2,22]), sino que todo El es olor de suavidad y sagrado y dador de la santidad a todos los demás. Pues aun cuando fué contado entre los malvados y enumerado entre los condenados [cf. Is 53,12] por razón de la obra redentora, pero el Padre conocía que la muerte del Hijo era santa y sagrada. Por eso dice: *La víctima ofrecida por el pecado se degollará en el lugar donde es inmolado el holocausto; es cosa santísima.* Porque así como el Hijo es el Dios de los dioses [cf. v.c. Deut 10,17], así también es el Santo de los santos y el que santifica con su propio espíritu a toda criatura, en cuanto procede del Padre y es verdadero Dios.

Además, dice que coma la víctima el sacerdote que la sa- 569
crifica. Pues, según creo, todos los dedicados al culto sagrado recibirán el fruto de sus trabajos y recogerán la retribución

ὁλοκαύτωμα, σφάξουσι τὰ περὶ τῆς ἁμαρτίας ἔναντι Κυρίου· Ἅγια ἁγίων ἐστίν. Ὁ ἱερεὺς ἀναφέρων αὐτὴν, ἔδεται αὐτήν· ἐν τόπῳ ἁγίῳ βρωθήσεται, ἐν αὐλῇ τῆς σκηνῆς τοῦ μαρτυρίου. Πᾶς ὁ ἁπτόμενος τῶν κρεῶν αὐτῆς, ἁγιασθήσεται· καὶ ᾧ ἐὰν ἐπιῤῥαντισθῇ ἀπὸ τοῦ αἵματος αὐτῆς ἐπὶ τὸ ἱμάτιον, ὃς ἐὰν ῥαντισθῇ ἐπ' αὐτὸ, πλυθήσεται ἐν τόπῳ ἁγίῳ· καὶ σκεῦος ὀστράκινον οὗ ἐὰν ἑψηθῇ ἐν αὐτῷ, συντριβήσεται· ἐὰν δὲ ἐν σκεύει χαλκῷ ἑψηθῇ, ἐκτρίψει αὐτὸ, καὶ ἐκκλύσει ὕδατι. Πᾶς ἄρσην ἐν τοῖς ἱερεῦσι φάγεται αὐτά· Ἅγια ἁγίων ἐστὶ Κυρίῳ.»

Ἱερεῖον μὲν οὖν τὸ περὶ τῆς ἁμαρτίας· εἴη ἂν ἕτερον οὐδὲν παρὰ τὸν 568
Ἐμμανουὴλ, ὅς ἐστιν ἀμνὸς ὁ ἀληθινὸς ὁ αἴρων τὰς ἁμαρτίας τοῦ κόσμου. Σφάζεται δὲ ἐν τόπῳ τοῦ ὁλοκαυτώματος· οὐ γάρ τοι μερικῶς τε καὶ καθ' ἡμᾶς ἅγιος ὁ Χριστὸς (οὐ γὰρ ἐποίησεν ἁμαρτίαν), εὐώδης δὲ ὅλος καὶ ἱερὸς, καὶ ἁγιασμοῦ τοῖς ἄλλοις ἅπασι χορηγός. Εἰ γὰρ καὶ ἐν τοῖς κατακεκριμένοις ἐναρίθμιος γέγονεν οἰκονομικῶς· ἀλλ' οἶδεν ἅγιον ὄντα καὶ ἱερὸν τὸν τοῦ Υἱοῦ θάνατον ὁ Πατήρ. Ταύτῃτοί φησιν· «Ἐν τόπῳ οὗ σφάξουσι τὸ ὁλοκαύτωμα, σφάξουσι καὶ τὸ περὶ ἁμαρτίας· Ἅγια ἁγίων ἐστίν.» Ὥσπερ γὰρ Θεὸς θεῶν ἐστιν ὁ Υἱὸς, οὕτω καὶ ἁγίων Ἅγιος, ἁγιάζων τὴν κτίσιν τῷ ἰδίῳ πνεύματι, καθὸ πέφυκεν ἐκ Πατρὸς, καὶ ἔστι Θεὸς ἀληθῶς.

Ἔδεται δὲ τὴν θυσίαν, φησὶν, ὁ προσκομίζων αὐτὴν ἱερεύς. Ἕκαστος 569
γὰρ, οἶμαι, τῶν εἰς λειτουργίαν τὴν ἱερὰν ἠγμένων, τοὺς καρποὺς τῶν

de su ministerio. Los restos del sacrificio se comen en lugares sagrados y en el atrio del santo tabernáculo. Pues en las iglesias se ofrecen los misterios y en ellas el linaje escogido se hace digno de la sagrada mesa de Cristo. Y el lugar donde el sacerdote legítimo cumple su ministerio es santo. Porque la hostia y la aspersión de la sangre santifican a quien las toca.

570 Pues no por otra razón nos acercamos a las cosas santas sino para participar de Cristo por medio de la hostia inefable y espiritual. Además, se lavan los vasos que se han usado en los sacrificios, no sea que caigan en manos de otro cualquiera; y no se rebajen a usos humanos los objetos que se emplean para el culto sagrado. Por eso se observa y se mantiene aquella ley en las iglesias. Por fin, que los que proceden varonilmente deben ser bendecidos, lo declara la ley, diciendo: *Todos los varones del linaje sacerdotal comerán de ellas...*

571 Pero bien sea que ofrezcamos el sacrificio [espiritual de alabanza] congregados muchos en las iglesias, bien sea que se realice [este sacrificio] en otros sitios, y tal vez por uno, o por dos, o por tres, o aún más, todos por igual se ponen en pie cuantos acostumbran recitar himnos y para esto se han reunido; pues junto con los que ya están purificados por el santo bautismo ofrece este sacrificio también el que todavía es catecúmeno; y habiendo ofrecido su alabanza en unión de los perfectos, se retira ante los misterios más sagrados y es apartado del sacrificio de Cristo...

ἰδίων ἀποτρυγήσει πόνων, καὶ τῆς ἑαυτοῦ λειτουργίας ἐκθεριεῖ τὴν ἀντίδοσιν. Ἐσθίεται δὲ τῆς θυσίας τὸ λείψανον ἐν ἁγίοις τόποις, καὶ ἐν αὐλῇ τῆς ἁγίας σκηνῆς. Προσάγεται γὰρ ἐν ἐκκλησίαις τὰ μυστικὰ, καὶ τῆς ἁγίας τραπέζης Χριστοῦ τὸ ἀπόλεκτον ἐν αὐταῖς ἀξιοῦται γένος. Ἔνθα δ' ἂν ἱερατεύει νόμιμος ἱερεύς, ἅγιος ἔσται τόπος. Ἁγιάζει δὲ τὸν ἁπτόμενον ἡ θυσία, καὶ ὁ τοῦ αἵματος ῥαντισμός.

570 Προσίεμεν γὰρ τοῖς ἁγίοις, οὐχ ἑτέρου του χάριν, ἢ ὥστε μεταλαχεῖν τοῦ ἁγίου Χριστοῦ διά τε τῆς ἀπορρήτου καὶ πνευματικῆς θυσίας. Διαγνίζεται δὲ καὶ τὰ ταῖς θυσίαις ὑπηρετοῦντα σκεύη, ὡς ἂν μὴ ἑτέρῳ γένοιτό τινι, μηδὲ ταῖς τῶν ἀνθρώπων ὑποφέροιτο χρείαις τὰ τοῖς ἱεροῖς λελειτουργηκότα. Τετήρηται δὲ ὁ νόμος, καὶ ἐν ἐκκλησίαις σώζεται. Ἀνδριζομένοις δὲ ὅτι τὸ εὐλογεῖσθαι πρέπει, σαφηνιεῖ πάλιν ὁ νόμος εἰπών· «Πᾶν ἄρσεν ἐν τοῖς ἱερεῦσι φάγεται αὐτά.»

571 Ἀλλ' εἴτ' οὖν ἐν ἐκκλησίαις κατὰ πληθὺν προσάγοιτο πρὸς ἡμῶν τὸ θῦμα, εἴτ' οὖν ἐν ἑτέροις πράττοιτο τόποις, καὶ καθ' ἕνα τυχὸν, ἢ καὶ κατὰ δύο που, καὶ τρεῖς, καὶ πλείονας ἔτι, ἀδιάκριτος ἡ παράστασις τῶν ὑμνολογεῖν εἰωθότων, καὶ εἰς τοῦτο συνδεδραμηκότων· ὁμοῦ γὰρ τοῖς ἤδη κεκαθαρμένοις διὰ τοῦ ἁγίου βαπτίσματος, συναναφέρει τὸ θῦμα· καὶ ὁ κατηχούμενος ἔτι, καὶ τοῖς τελείοις συναναθεὶς τὴν αἴνεσιν, τῶν ἔτι μυστικωτέρων ἀποφοιτᾷ, καὶ θυσίας εἴργεται τῆς ἐπὶ Χριστῷ.

L.17 (MG 68,1072 A).

... Y que es menester que quien ha participado de Cris- 572
to, por tener parte en su santa carne y sangre, piense también como Cristo y guste de entrar en sus virtudes íntimas, comprendiendo lo mejor posible lo que hay en Cristo, lo mostró inmediatamente al decir que ha de comerse la cabeza con las patas y las entrañas [cf. Ex 12,9]. ¿Pues qué? ¿No decíamos que la cabeza representa la mente, y que las patas en todas partes designan el camino de las obras, y que las entrañas de las víctimas indican las cosas internas y ocultas?...

Glafira

Sobre el Génesis

L.1. Acerca de Adán n.5 (MG 69,29 B-C).

... Por lo cual se hizo carne [el Verbo]. Y así escribe, sa- 573
biamente, Pablo: *Pues ya que por un hombre vino la muerte, por un hombre también la resurrección de los muertos, y como en Adán todos mueren, así también todos serán vivificados en Cristo* [1 Cor 15,21s]. Porque sería absurdo pensar que Adán, hecho de tierra y hombre, comunicó a todo el género humano naturalmente, como una herencia, la fuerza de la maldición en que cayó; y que el celestial Emmanuel, por el contrario, venido de arriba, Dios por su naturaleza, que tomó nuestra semejanza y que es nuestro segundo Adán, no hiciera participantes también de su vida con abundancia a los que quisieran participar de su familiaridad en la fe. Pues por la mística bendición [Eucaristía] hemos sido hechos concorpóreos con él...

"Οτι δὲ χρὴ τὸν Χριστοῦ γεγονότα μέτοχον, διά γε τοῦ μεταλαχεῖν 572
τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκός τε καὶ αἵματος, καὶ τὸν αὐτοῦ νοῦν ἔχειν, καὶ διὰ τῶν ἔσω κατορθωμάτων ἰέναι φιλεῖν, συνιέντα εὖ μάλα τὸ ἐπ' αὐτῷ, ὑπέφηνεν ἂν εὐθὺς, δεῖν ἐσθίεσθαι λέγων κεφαλὴν σὺν τοῖς ποσὶ καὶ τοῖς ἐνδοσθίοις. Ἡ γὰρ, οὐχὶ νοῦ μὲν εἰς τύπον ἐλέγομεν εἶναι τὴν κεφαλὴν, πόδας δὲ αὖ πανταχῆ, τῆς ὡς ἐν ἔργοις πορείας σημαντικούς; παρεδήλου δὲ πάλιν τὰ εἴσω τε καὶ κεκρυμμένα τῶν θυομένων τὰ ἐντόσθια;

Ταύτητοι γέγονε σάρξ. Οὕτω καὶ ὁ σοφὸς γράφει Παῦλος· «Ἐπειδὴ 573
γὰρ δι' ἀνθρώπου θάνατος, καὶ δι' ἀνθρώπου ἀνάστασις νεκρῶν, καὶ ὥσπερ ἐν τῷ Ἀδὰμ πάντες ἀποθνήσκουσιν, οὕτω καὶ ἐν τῷ Χριστῷ πάντες ζωοποιηθήσονται.» Ἀμαθὲς γὰρ οἴεσθαι, γηγενῆ μὲν ὄντα καὶ ἄνθρωπον τὸν Ἀδὰμ τῆς ἐπ' αὐτῷ γενομένης ἀρᾶς τὴν δύναμιν, καθάπερ τινὰ κλῆρον, διάττοντα φυσικῶς, εἰς ὅλον πέμψαι τὸ γένος· ἄνωθεν δὲ ὄντα καὶ ἐξ οὐρανοῦ, καὶ Θεὸν κατὰ φύσιν τὸν Ἐμμανουὴλ, καὶ τὸν πρὸς ἡμᾶς ὁμοίωσιν ἐσχηκότα, καὶ δεύτερον ἡμῖν Ἀδὰμ γεγονότα, μὴ οὐχὶ τῆς οἰκείας ζωῆς πλουσίως μετεσχηκότας ἀποφῆναι πάλιν τοὺς οἵπερ ἂν ἔλοιντο τῆς πρὸς αὐτὸν οἰκειότητος ἐν πίστει μεταλαχεῖν. Σύσσωμοι μὲν γὰρ γεγόναμεν αὐτῷ δι' εὐλογίας τῆς μυστικῆς.

L.2. Acerca de Abrahán y Melquisedec n.9 (MG 69,105 A-C).

574 ... Acomodó, pues, el admirable Pablo, por la semejanza clara y manifiesta de Melquisedec [cf. Gen 14,18s], estas cosas a Cristo [cf. Hebr 7,3]. Reviste la razón de símbolo de un sacerdocio superior al legal el haber bendecido [Melquisedec] a Abrahán y el haberle ofrecido vino y pan. Porque no de otra manera somos bendecidos por Cristo, el sacerdote grande y verdadero... Y somos bendecidos con el recibir como celestial presente de hospitalidad y viático de vida las cosas místicas...

Sobre el Exodo

L.2. Acerca del sacrificio del cordero n.2 (MG 69,425 D-428 D).

575 ... El cordero se entiende, según la ley, como un sacrificio puro e inmaculado; mas los cabritos son ofrecidos siempre en el altar por los pecados. Esto mismo lo encontrarás en Cristo. Pues El era también como un sacrificio inmaculado, que se ofrece a sí mismo al Dios y Padre en olor de suavidad [cf. Eph 5,2] y que fué degollado como un cabrito por nuestros pecados. Después de inmolado, manda untar con la sangre las puertas y el dintel de las casas [cf. Ex 12,7]; con lo cual no quiere significar otra cosa, a mi parecer, sino el que fortifiquemos nuestra casa terrena, esto es, nuestro cuerpo, con la sangre adorable y preciosa de Cristo, apartando la muerte causada por la transgresión con la participación de la vida. Pues vida y santificación es la participación de Cristo. Y una vez que arrojemos al exterminador y dejemos muy lejos de nosotros, por medio de la unción, al de-

574 Ἥρμοσε δὴ οὖν ὁ θεσπέσιος Παῦλος, ὡς ἐξ ὁμοιώσεως ἤδη σαφοῦς τε καὶ ἐμφανοῦς τοῦ Μελχισεδὲκ, τὰ τοιάδε Χριστῷ. Δέχεται δὲ τῆς ὑπὲρ νόμον ἱερωσύνης σύμβολον, τὸ κατευλογῆσαι τὸν Ἀβραὰμ, οἴνόν τε καὶ ἄρτους αὐτῷ παρασχεῖν. Εὐλογούμεθα γὰρ οὐχ ἑτέρως παρὰ Χριστοῦ, τοῦ μεγάλου τε καὶ ἀληθοῦς ἱερέως.

Εὐλογούμεθα δὲ, ξένιον ὥσπερ οὐρανοῦ, καὶ ζωῆς ἐφόδιον δεχόμενοι τὰ μυστικά.

575 Καὶ ὁ μὲν ἀμνὸς ὡς καθαρόν τε καὶ ἄμωμον θῦμα κατὰ νόμον νοεῖται, τὸ δὲ τῶν ἐρίφων γένος ὑπὲρ τῶν ἁμαρτιῶν ἀεὶ τῷ θυσιαστηρίῳ προσφέρεται. Εὑρήσεις δὲ τοῦτο καὶ ἐν Χριστῷ. Ἦν γὰρ ὁ αὐτὸς, καὶ ὡς ἄμωμον ἱερεῖον, εἰς ὀσμὴν εὐωδίας ἀναφέρων ἑαυτὸν τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ, καὶ ὡς ἔριφος ὑπὲρ τῶν ἡμετέρων ἁμαρτιῶν σφαζόμενος. Μετὰ δέ γε τὴν σφαγὴν, καταχρίειν τῷ αἵματι τοὺς τῶν οἰκημάτων σταθμοὺς καὶ τὴν φλιὰν ἐπιτάττει, οὐχ ἕτερόν τι σημαίνειν ἐθέλων, ὥς γέ μοι δοκεῖ, ἢ ὅτι τῷ σεπτῷ καὶ τιμίῳ αἵματι τοῦ Χριστοῦ, τὴν ἐπίγειον ἑαυτῶν οἰκίαν ἀσφαλιζόμεθα, τουτέστι τὸ σῶμα, τὴν ἐκ παραβάσεως νέκρωσιν διὰ μετοχῆς τῆς ζωῆς ἐξελαύνοντες. Ζωὴ γὰρ καὶ ἁγιασμὸς, ἡ Χριστοῦ μετοχή. Καὶ αὐτὸν δὲ θορυβό[ῦ]ντες τὸν ὀλοθρευτὴν, ὡς ἄγαν ἀποτάτω

monio que nos acecha, entonces también habremos mortificado los afectos que nacen de las inclinaciones de la carne.

Y las "puertas" de la casa, de que hemos hablado un poco 576
más arriba, no son otras que nuestros sentidos, por medio de las cuales se presenta a los corazones la realidad sensible de todas las cosas y se introduce la turba infinita de las ambiciones. Por lo cual el profeta Joel las llama también ventanas con aquellas palabras: *Cual ladrones entran por nuestras ventanas* [Ioel 2,9], porque aún no estaban ungidas con la sangre de Cristo.

Manda que coman las carnes aquella misma noche, esto 577
es, según el tiempo de la presente vida. Y también San Pablo lo dijo así cuando escribe: *La noche está avanzada, el día se aproxima* [Rom 13,12]. Con las cuales palabras claramente alude a la vida futura, a la cual ilumina Cristo. Dice, pues, que la carne se come en este mundo. Porque mientras vivimos en este mundo, participaremos de Cristo por su sagrada carne y su sangre preciosa abundantemente. Mas cuando hayamos llegado al día de su poderío, según está escrito [cf. Ps 109,3] y hayamos alcanzado la claridad de los santos, entonces seremos de nuevo santificados de una manera nueva, como conoce el distribuidor y dador de aquellos bienes futuros.

Por otra parte, la participación de su carne santa y jun- 578
tamente la bebida de su sangre salvadora nos dan un testimonio de la pasión de la muerte de Cristo, la cual se mostró provechosamente para nosotros. Y así, El mismo, al promul-

ποιούμενοι διὰ τῆς χρίσεως τὸν ἐπιβουλεύοντα δαίμονα, τὰ ἐκ σαρκικῶν κινημάτων ἀπονεκρούμεθα πάθη.

«Θύρας» δὲ νοήσεις τῆς ἀρτίως ἡμῖν εἰρημένης οἰκίας, τὰς ἐν ἡμῖν 576
αἰσθήσεις δηλαδή· δι' ὧν ταῖς ἁπάντων καρδίαις ἡ τῶν πραγμάτων διακονεῖται ποιότης, καὶ ἡ τῶν ἐπιθυμιῶν ἀμέτρητος ἐπιχεῖται πληθύς. Θύρας δὲ αὐτὰς καὶ ὁ προφήτης Ἰωὴλ ὀνομάζει λέγων· «Ὡς εἰσελεύσονταί τινες κλέπται διὰ τῶν θυρίδων ἡμῶν» οὐ γὰρ ἦσαν κατακεχρισμέναι τῷ αἵματι τοῦ Χριστοῦ.

Ἐσθίεσθαι δὲ προστάττει τὰ κρέα ταύτῃ τῇ νυκτί, τουτέστι, κατὰ τὸν 577
αἰῶνα τὸν ἐνεστηκότα. Οὕτω γὰρ αὐτὸν καὶ ὁ Παῦλος ἐπεκάλει, λέγων· Ἡ νὺξ προέκοψε, ἡ δὲ ἡμέρα ἤγγικεν.» Ἡμέραν ἐν τούτοις διαῤῥήδην λέγων τὸν αἰῶνα τὸν μέλλοντα, ὃν αὐτὸς φωτίζει Χριστός. Φάγονται τοίνυν τὰ κρέα κατὰ τὸν αἰῶνα τοῦτον, φησίν. Ἕως μὲν γὰρ ἐσμὲν ἐν τῷδε τῷ κόσμῳ διὰ τῆς ἁγίας σαρκός τε καὶ τοῦ τιμίου αἵματος, καὶ παχυτέρως ἔτι μεταληψόμεθα τοῦ Χριστοῦ. Εἰς δὲ τὴν ἡμέραν καταντήσαντες τῆς δυνάμεως αὐτοῦ, καθὼς γέγραπται, καὶ εἰς τὴν λαμπρότητα τῶν ἁγίων ἀναβεβηκότες, καθ' ἕτερόν τινα τρόπον ἁγιασθησόμεθα πάλιν, καὶ ὡς οἶδεν ὁ τῶν ἐσομένων ἀγαθῶν διανομεὺς καὶ δοτήρ.

Ἄλλως τε καὶ ὁμολογίαν ἔχει τοῦ πάθους, καὶ τοῦ δι' ἡμᾶς οἰκονο- 578
μικῶς παραδειχθέντος θανάτου τοῦ Χριστοῦ, τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς ἡ μετάληψις, καὶ ἡ πόσις ὁμοίως ἡ ἐκ τοῦ σωτηρίου αἵματος. Οὕτω γὰρ αὐτός πού φησιν, ὅτε τοῖς ἑαυτοῦ γνωρίμοις τοὺς ἐπὶ τῷ μυστηρίῳ νό-

gar a sus amigos las leyes para este ministerio, dice en otro lugar: *Cuantas veces comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciaréis mi muerte* [cf. 1 Cor 11,26]. Por consiguiente, en esta presente vida anunciaremos con razón su muerte por la participación de las cosas que acabamos de nombrar...

L.2. Acerca del maná y las codornices n.3 (MG 69,456 D - 457 B).

579 Ciertamente, el alimento de los espíritus es el recto y acabado conocimiento de estas cosas. Mas cuando hay luz y el día nos alumbra, el aprendizaje de estas enseñanzas es por Cristo. Por lo cual el maná también se dió a los antiguos cuando ya la mañana lucía y resplandecía la luz [cf. Ex 16,13ss]. Conforme, pues, a lo que está escrito [cf. 2 Petr 1,19], el día alboreó sobre nosotros los que creemos, y el lucero de la mañana ha despuntado en los corazones de todos, y ha nacido el sol de justicia, esto es, Cristo, quien es el dador del maná espiritual. Pues el mismo Cristo nos asegura que aquel maná sensible fué como una figura y que éste es el verdadero, cuando dice a los judíos: *Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron. Pero éste es el pan que baja del cielo, para que todo el que lo coma no muera. Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente. Y el pan que yo os daré es mi carne, que la entregaré para vida del mundo* [Io 6,49-52].

580 Porque nuestro Señor Jesucristo nos alimenta para una vida sin fin con sus exhortaciones a la piedad y mediante la bendición mística [Eucaristía]. El es, pues, verdadera-

μους ἐτίθει· «Ὁσάκις γὰρ ἂν ἐσθίητε τὸν ἄρτον τοῦτον, πίνητε δὲ τὸ ποτήριον τοῦτο, τὸν ἐμὸν θάνατον καταγγέλλετε.» Οὐκοῦν ἐπὶ μὲν τοῦ παρόντος αἰῶνος, διὰ μὲν τῆς μετοχῆς τῶν ἀρτίως ὠνομασμένων, καταγγελοῦμεν εἰκότως τὸν θάνατον αὐτοῦ.

579 Τροφὴ δὲ πνευμάτων, ἡ ἔν γε τούτοις ἐστὶν ὀρθὴ καὶ ἀκίβδηλος γνῶσις. Εἴη δ' ἂν ὡς ἐν φωτὶ καὶ ἡμέρᾳ τῶν διὰ Χριστοῦ παιδευμάτων ἡ χορηγία. Τοιγάρτοι τὸ μάννα κατεδόθη τοῖς ἀρχαιοτέροις, διαυγαζούσης ἡμέρας, καὶ σκιδναμένου φωτός. Διηύγαζε γὰρ ἐν ἡμῖν τοῖς πιστεύουσιν ἡ ἡμέρα, κατὰ τὸ γεγραμμένον, καὶ φωσφόρος ἀνέτειλεν ἐν ταῖς ἁπάντων καρδίαις, καὶ ὁ τῆς δικαιοσύνης ἀνίσχεν ἥλιος, τουτέστι Χριστὸς, ὁ τοῦ νοητοῦ μάννα δοτήρ. Ὅτι γὰρ ὡς ἐν εἰκόνι μὲν ἐκεῖνο τὸ αἰσθητὸν ἔτι, τὸ δὲ ἀληθὲς αὐτὸς, πληροφορήσει λέγων πρὸς Ἰουδαίους· «Οἱ πατέρες ὑμῶν ἔφαγον τὸ μάννα ἐν τῇ ἐρήμῳ, καὶ ἀπέθανον. Οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβαίνων, ἵνα τις ἐξ αὐτοῦ φάγῃ, [καὶ] μὴ ἀποθάνῃ. Ἐγὼ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ ζῶν, ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς. Ἐάν τις φάγῃ ἐκ τούτου τοῦ ἄρτου, ζήσει εἰς τὸν αἰῶνα. Καὶ ὁ ἄρτος δὲ ἐγὼ δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν, ἣν ἐγὼ δώσω ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς.»

580 Ἀποτρέφει γὰρ ἡμᾶς εἰς ἀμήρυτον ζωὴν ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστὸς, καὶ ταῖς εἰς εὐσέβειαν ὑποθήκαις, καὶ δι' εὐλογίας τῆς μυστικῆς.

mente y por sí mismo aquel maná divino y dador de vida. Y el que hubiere comido de él, está libre de la corrupción y evitará la muerte, no como los que comieron el maná sensible; pues éste no era un símbolo salvador, sino que sólo representaba la figura de la realidad.

Sobre el Levítico

Que habiendo participado de la bendición mística, seremos santos y sagrados de todas maneras y por completo (MG 69,548 C - 553 B)

Los admirables discípulos fueron hechos administradores 581
de los sagrados misterios de nuestro Salvador, y no se apropiaron este honor ni tomaron este oficio sin ser llamados [cf. Hebr 5,4], sino que más bien fueron escogidos para el apostolado, y se les ordenó que administrasen las cosas sagradas por todo el orbe mediante la predicación salvadora, esto es, el Evangelio de Cristo. Pues los hizo esclarecidos mistagogos, diciéndoles: *Id y amaestrad a todas las gentes* [Mt 28,19]. Y así ellos, obedientes al mandato del Señor, partieron con ánimo prontísimo e iluminaron la tierra toda; y teniendo por maestro supremo a su Padre y Dios que está en los cielos, hicieron a otros partícipes de la gracia. Con toda razón se acordaron de aquel mandato que les dió Cristo, quien dijo claramente: *De balde lo recibisteis, de balde dadlo* [Mt 10,8].

Así, pues, escribe el admirable Pablo y explica el pro- 582
fundo misterio de la economía de la encarnación, diciendo: *Pues lo que era imposible que la ley hiciese, por cuanto es-*

Αὐτὸς οὖν ἄρα καὶ δι' αὐτοῦ τὸ μάννα τὸ θεῖον καί ζωοποιὸν ἀληθῶς. Καὶ τοῦτο ὁ κατεδηδοκὼς, ἀμείνων ἐστὶ φθορᾶς, καὶ ὑφαλεῖται θάνατον, οὐχ οἱ φαγόντες τὸ αἰσθητόν. Οὐ γὰρ ἦν ὁ τύπος σωτήριος, ὑπεπλάττετο δὲ τῆς ἀληθείας τὴν μόρφωσιν.

«Οτι τῆς μυστικῆς εὐλογίας ἐν μεθέξει γεγονότες, ἅγιοι καὶ ἱεροὶ πάντη καὶ πάντως ἐσόμεθα.»

Ταμίαι γεγόνασι τῶν τοῦ Σωτῆρος ἡμῶν μυστηρίων οἱ θεσπέσιοι μα- 581
θηταὶ, καὶ οὐχ ἑαυτοῖς ἁρπάζοντες τὴν τιμὴν, οὔτε μὴν αὐτόκλητοι παρὰ τοῦτο ἰόντες· προκεχειρισμένοι δὲ μᾶλλον εἰς ἀποστολὴν, καὶ τοῖς ἀνὰ πᾶσαν τὴν ὑπ' οὐρανὸν ἱερουργεῖν ἐπιτεταγμένοι τὸ σωτήριον κήρυγμα, τουτέστι, τὸ Εὐαγγέλιον τοῦ Χριστοῦ. Λαμπρὸς γὰρ ἐτίθει τοὺς μυσταγωγοὺς, οὕτω λέγων· «Πορευθέντες μαθητεύσατε πάντα τὰ ἔθνη.» Εἴκοντες δὴ οὖν, καὶ μάλα προθύμως, τοῖς Δεσποτικοῖς θεσπίσμασι, φωταγωγοῦσι τὴν οἰκουμένην· παιδευτὴν μὲν λαχόντες αὐτοὶ τὸν ἐν οὐρανοῖς Πατέρα καὶ Θεὸν, κοινωνοὺς δὲ τῆς χάριτος ἀποτελοῦντες ἑτέρους. Διεμέμνηντο γὰρ, κατὰ τὸ εἰκὸς, εἰς τοῦτο γνώμης αὐτοὺς ἀποφέροντος τοῦ Χριστοῦ, λέγοντος σαφῶς· «Δωρεὰν ἐλάβετε, δωρεὰν δότε.»

Γράφει τοίνυν ὁ θεσπέσιος Παῦλος, καὶ τὸ βαθὺ τῆς μετὰ σαρκὸς οἰκο- 582
νοίπας διατρανοῖ μυστήριον, ὡδί που λέγων· «Τὸ γὰρ ἀδύνατον τοῦ νόμου

taba reducìda a la ìmpotencia por la carne, Dios, habiendo enviado a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado, acerca del pecado condenó al pecado en la carne, a fin de que la justificación de la ley se realizase plenamente en nosotros, los que caminamos no según la carne, sino según el espíritu [Rom 8,3s]. Porque por nosotros Cristo se hizo pecado, según está escrito [cf. 2 Cor 5,21], aunque, por otra parte, no fué reo de ningún pecado. Pues no estamos tan locos que vayamos a pensar que el que es Dios por su propia naturaleza y engendrado por Dios Padre haya pecado, sino que se hizo hostia por el pecado. *Pues Cristo, nuestra pascua, fué ìnmolado por nosotros* [1 Cor 5,7]. Por lo cual decimos que se hizo también pecado. Fué inmolado, como he dicho, para redimir con su propia sangre al mundo todo. *A costa de precio habéis sido comprddos* [1 Cor 6,20], según las Escrituras, y no somos de nosotros [cf. ibid., 19], sino de aquel que se hizo pecado por nosotros para librarnos de los pecados pasados y hacernos santos por la comunión de su carne santa y de su sangre.

583 Esto mismo nos prefiguró la ley divina, pues así aparece en el Levítico: *Habló Dios a Moisés y le dijo: Habla a Aarón y a sus hijos así: Esta es la ley del pecado [del sacrificio por el pecado]: la víctima ofrecida por el pecado se degollará delante del Señor en el mismo lugar donde es inmolado el holocausto; es cosa santísima. El sacerdote que la ofrece, cómala; la ha de comer en lugar santo, en el atrio de la tienda del testimonio. Todo el que tocare su carne, quedará santificado. Y si le salpicare sangre sobre su vestido, todo*

ἐν ᾧ ἠσθένει διὰ τῆς σαρκὸς, ὁ Θεὸς τὸν ἑαυτοῦ Υἱὸν πέμψας ἐν ὁμοιότητι σαρκὸς ἁμαρτίας, περὶ ἁμαρτίας κατέκρινε τὴν ἁμαρτίαν ἐν τῇ σαρκί· ἵνα τὸ δικαίωμα τοῦ νόμου πληρωθῇ ἐν ἡμῖν, τοῖς μὴ κατὰ σάρκα περιπατοῦσιν, ἀλλὰ κατὰ πνεῦμα. Γέγονε γὰρ ὑπὲρ ἡμῶν ἁμαρτία Χριστὸς,» καθὼς γέγραπται, καὶ οὐ δήπου πάντως ἁμαρτίας ἔνοχος. Οὐ γὰρ ὧδε λῃρεῖν εἰθίσμεθα, ἐπεὶ μὴ εἶδεν ὅλως τὸ πλημμελεῖν, Θεὸς ὢν φύσει, καὶ ἐκ Θεοῦ πεφηνὼς τοῦ Πατρὸς, ἐπειδὴ δὲ γέγονε θῦμα ὑπὲρ ἁμαρτίας. «Τὸ γὰρ Πάσχα ἡμῶν ὑπὲρ ἡμῶν ἐτύθη Χριστός.» Ταύτητοί φαμεν γενέσθαι καὶ ἁμαρτίαν. Τέθυται γὰρ, ὡς ἔφην, ἵνα τῷ ἰδίῳ αἵματι κατακτήσηται τὴν ὑπ' οὐρανόν. «Ἠγοράσμεθα γὰρ τιμῆς,» κατὰ τὰς Γραφὰς, καὶ οὐκ ἐσμὲν ἑαυτῶν, ἀλλὰ τοῦ ὑπὲρ ἡμῶν γεγονότος ἁμαρτία, ἵνα τῶν ἀρχαίων ἡμᾶς ἀπαλλάξῃ πλημμελημάτων, καὶ ἁγίους ἀποφήνῃ διὰ μετοχῆς τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς, δῆλον δὲ ὅτι καὶ αἵματος.

583 Τοῦτό τοι καὶ ὁ θεσπέσιος ἡμῖν προανεφώνει νόμος· γέγραπται γὰρ οὕτως ἐν τῷ Λευϊτικῷ· «Καὶ ἐλάλησε Κύριος πρὸς Μωσῆν, λέγων· Λάλησον τῷ Ἀαρὼν καὶ τοῖς υἱοῖς αὐτοῦ, λέγων· Οὗτος ὁ νόμος τῆς ἁμαρτίας. Ἐν τόπῳ οὗ σφάζουσι τὰ ὁλοκαυτώματα, σφάξουσι καὶ τὸ τῆς ἁμαρτίας ἔναντι Κυρίου. Ἅγια ἁγίων ἐστίν. Ἱερεὺς ὁ ἀναφέρων αὐτὴν, ἔδεται αὐτὴν, ἐν τόπῳ ἁγίῳ βρωθήσεται, ἐν αὐλῇ τῆς σκηνῆς τοῦ μαρτυρίου. Πᾶς ὁ ἁπτόμενος τῶν κρεῶν αὐτῆς, ἁγιασθήσεται. Ἐν ᾧ ἂν

lo que hubiere sido salpicado será lavado en lugar santo. La vasija de barro en que haya sido cocida se romperá; mas si fué cocida en vasija de cobre, la fregará y lavará con agua. Todo varón de entre los sacerdotes la comerá; es cosa santísima para el Señor [Lev 6,25-29]. ¿Te das ya cuenta de cómo ordena inmolar el pecado, esto es, la hostia por el pecado? Pues el cabrito servía de tipo de Cristo, quien por nosotros, como he dicho, se hizo pecado. *Fué reputado entre los malhechores* [Is 53,12], y fué crucificado entre ladrones y tomó el apelativo de maldición. Porque está escrito: *Maldito todo el que está colgado del madero* [Deut 21,23; Gal 3,13].

Mas aunque se abajó hasta tal punto, con miras a nuestra 584
salvación, era y es santo, y por cierto no por participación de otro como nosotros, sino por su misma naturaleza como Dios. Por causa de El creemos que es santificada toda criatura, incluso los mismos ángeles, o si algo hay que tenga una gloria aún mayor o esté más alto y más encumbrado que ellos; me refiero a los tronos y a los principados y aunque me nombraras a los mismos serafines; no son santificados de otra manera sino por el Padre, mediante el Hijo en el Espíritu [Santo]. Por lo cual, aunque se hizo pecado, permaneció lo que era, esto es, santo por naturaleza, como Dios, y, según el dicho de Juan, *no da el Espíritu con medida* [Io 3,34].

Y que la muerte de su propia carne, hecha para destruc- 585
ción de la carne [del pecado], fuera santa y pura y como un perfume agradable al Dios y Padre, con toda evidencia lo tiene dado a entender la ley cuando dice: *La víctima ofre-*

ἐπιῤῥαντισθῇ ἀπὸ τοῦ αἵματος αὐτῆς ἐπὶ τὸ ἱμάτιον, ὃ ἂν ῥαντισθῇ ἐπ' αὐτὸ, πλυνθήσεται ἐν τόπῳ ἁγίῳ. Καὶ σκεῦος ὀστράκινον οὗ ἐὰν ἑψηθῇ ἐν αὐτῷ, συντριβήσεται· ἐὰν δὲ ἐν σκεύει χαλκῷ ἑψηθῇ, ἐκτρίψει αὐτὸ, καὶ πλύσει ὕδατι. Πᾶν ἄρσεν ἐν τοῖς ἱερεῦσι φάγεται αὐτά. "Αγια ἁγίων ἐστὶ τῷ Κυρίῳ.» Σύνες δὴ οὖν ὅσπερ καταθύεσθαι κελεύει τὴν ἁμαρτίαν, τουτέστι, τὸ ὑπὲρ ἁμαρτίας. Χίμαρος δὲ ἄρα τοῦτο ἦν εἰς τύπον Χριστοῦ, τοῦ δι' ἡμᾶς, ὡς ἔφην, γεγονότος ἁμαρτία. «Λελόγισται γὰρ ἐν ἀνόμοις,» καὶ συνεσταυρώθη λῃσταῖς, κεχρημάτικέ τε καὶ ἀρά. Γέγραπται γὰρ, ὅτι «Κατάρατος πᾶς ὁ κρεμάμενος ἐπὶ ξύλου.»

'Αλλὰ καὶ καθῆκεν ἑαυτὸν ἐν τούτοις δι' ἡμᾶς οἰκονομικῶς· ἀλλ' ἦν 584
τε καὶ ἔστιν ἅγιος, οὐ κατὰ μέθεξιν τὴν ὡς παρ' ἑτέρου καθάπερ ἡμεῖς, φυσικῶς δὲ μᾶλλον αὐτὸς ὡς Θεός. Δι' αὐτοῦ γὰρ πιστεύομεν τὴν κτίσιν ἁγιάζεσθαι, κἂν ἀγγέλους ὀνομάσῃς, κἂν τὸ ἔτι προὖχον ἐν δόξῃ, κἂν τὸ ὑπερκείμενόν τε καὶ ἀνωτέρω, Θρόνους τέ φημι καὶ 'Αρχὰς, κἂν αὐτά μοι λέγῃς τὰ Σεραφίμ· ἀλλ' οὐκ ἂν ἑτέρως ἁγιάζοιτο ταυτὶ, πλὴν ὅτι παρὰ Πατρὸς δι' Υἱοῦ ἐν Πνεύματι. Οὐκοῦν κἂν γέγονεν ἁμαρτία, μεμένηκεν ὅπερ ἦν, τουτέστιν, ἅγιος κατὰ φύσιν ὡς Θεὸς, καὶ «οὐκ ἐκ μέτρου δίδωσι τὸ Πνεῦμα,» κατὰ τὴν 'Ιωάννου φωνήν.

"Οτι δὲ καὶ ὁ τῆς σαρκὸς αὐτοῦ θάνατος ἐπ' ἀναιρέσει τῆς σαρκὸς γε- 585
γονὼς, ἁγιός τε καὶ ἀβέβηλος ἦν, καὶ ὡς ἐν τάξει θυμιαμάτων εὐπαράδεκτος τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ, διαμεμήνυκεν ἐναργῶς ὁ νόμος, εἰπών· «'Εν

cida por el pecado se degollará delante del Señor en el mismo lugar donde es inmolado el holocausto [Lev 6,25]. Cristo es holocausto, esto es, todo El y no una parte suya es ofrecido al Dios y Padre en olor de suavidad. Por esto también es, con toda verdad, Santo de los santos. Pues nosotros hemos sido santificados en El [cf. 1 Cor 1,2] y El es nuestra total justificación. Más aún, es santificación de los mismos espíritus celestes, según hace poco he dicho.

586 Además dice: *El sacerdote que ofrece la hostia come de ella* [Lev 6,26]. Date aquí, una vez más, cuenta de que la Iglesia, en todo lo que ha de hacer, es regida por sagrados y divinos mandatos. Porque las cosas de la víctima son de aquel que la ofrece. Comprende lo que digo todo el que se ha criado entre las leyes de la Iglesia. Claramente aparecería para quien pusiera atención en lo que he dicho: *Será comida [la víctima] en lugar santo, en el atrio de la tienda del testimonio* [ibid.], que la Iglesia es el lugar más apropiado para los divinos ministerios y que en ella necesariamente se celebra el misterio de Cristo. Pero había entonces una sola tienda durante el tiempo de la permanencia en el desierto, y después de aquella tienda un solo templo, que fué el que levantó Salomón en Jerusalén.

Y había pena de muerte para todos aquellos que sacrificaban fuera. Pues habla así la Sagrada Escritura: *Cualquiera de entre los hijos de Israel que inmolare res vacuna, cordero o cabra en el campamento; o lo inmolare fuera del campamento, y no lo llevase a la entrada de la tienda del testimonio para presentarlo como ofrenda al Señor ante la tien-*

τόπῳ οὗ σφάζουσι τὰ ὁλοκαυτώματα, σφάξουσι καὶ τὸ περὶ ἁμαρτίας ἔναντι Κυρίου.» Ὁλοκάτωσις ὁ Χριστὸς, τουτέστιν ὅλος ἐξ ὅλου, καὶ οὐ μερικῶς, εἰς ὀσμὴν εὐωδίας ἀνακείμενος τῷ Θεῷ καὶ Πατρί. Ταύτητοι καὶ ἀληθῶς Ἅγιος ἁγίων ἐστίν. Ἡγιάσμεθα γὰρ ἐν αὐτῷ, καὶ αὐτὸς ἡμῶν ἡ πᾶσα δικαίωσις, μᾶλλον δὲ καὶ αὐτῶν τῶν ἄνω πνευμάτων ἁγιασμὸς, καθάπερ ἔφην ἀρτίως.

586 Πλὴν, «Ὁ ἱερεὺς, φησὶν, ὁ ἀναφέρων αὐτὴν, ἔδεται αὐτήν.» Ἄθρει δὴ νῦν πάλιν ὅτι πρὸς πᾶν ὁτιοῦν τῶν πρακτέων, ἱεροῖς καὶ θείοις ἡ Ἐκκλησία διοικεῖται θεσμοῖς. Τοῦ γὰρ προσάγοντος τὴν θυσίαν, τὰ ἐξ αὐτῆς γίνεται. Οἶδε ὅ φημι, πᾶς ὁστισοῦν τοῖς τῆς Ἐκκλησίας ἐντεθραμμένος νόμοις. Ὅτι δὲ τόπος ταῖς θείαις ἱερουργίαις ὁ μάλιστα πρέπων, ἡ Ἐκκλησία τοῦ Θεοῦ, καὶ ἐν αὐτῇ ἀναγκαίως τὸ Χριστοῦ τελεῖται μυστήριον, ἐνδείξειεν ἂν οὐκ ἀσυμφανῶς, προσεπενεγκὼν οἷς ἔφην· «Ἐν τόπῳ ἁγίῳ βρωθήσεται, ἐν αὐλῇ τῆς σκηνῆς τοῦ μαρτυρίου.» Ἀλλ' ἦν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ μία μὲν κατὰ τὴν ἔρημον σκηνὴ, καὶ εἷς μετ' ἐκείνην ὁ ναὸς, ὃν ἐν τοῖς Ἱεροσολύμοις ὁ Σολομὼν ἐδείματο.

Καὶ θάνατος ἦν τοῖς ἔξω θύουσι τῆς σκηνῆς. Ἔφη γὰρ οὕτω τὸ Γράμμα τὸ ἱερόν. «Ἄνθρωπος τῶν υἱῶν Ἰσραὴλ, ὃς ἂν σφάξῃ μόσχον ἢ πρόβατον, ἢ αἶγα ἐν τῇ παρεμβολῇ, καὶ ὃς ἂν σφάξῃ ἔξω τῆς παρεμβολῆς, καὶ ἐπὶ τὴν θύραν τῆς σκηνῆς τοῦ μαρτυρίου, μὴ ἐνέγκῃ αὐτὸ, ὥστε προσενέγκαι δῶρον τῷ Κυρίῳ ἀπέναντι τῆς σκηνῆς Κυρίου, αἷμα λογισθή-

da del Señor, será culpable de sangre el hombre que derramó aquella sangre; será exterminado de en medio de su pueblo [Lev 17,3s].

Por consiguiente, es contra ley y es una profanación y 587
es merecedor de pena capital el que prefiera vivir entre los impíos herejes y adherirse a su comunión. Porque inmolan su hostia por el pecado fuera de la tienda santa, no celebran el santo sacrificio en lugares santos. Pues la Iglesia es una, lo mismo que en otro tiempo fué uno el templo y una fué la tienda; allí se manifestaba ya, como en tipos, la belleza de la Iglesia. Inmolemos, pues, nosotros las víctimas por el pecado en la morada santa y comamos la carne santa, es decir, seamos santificados participando de la mística bendición.

Y la ley nos da testimonio con aquellas palabras: *Todo* 588
el que tocare su carne, será santificado [Lev 6,27]. Y es de igual eficacia para la bendición mística la aspersión de la sangre de este sacrificio. Porque dice de nuevo: *Y si le salpicare sangre sobre su vestido, todo lo que hubiere sido salpicado será lavado en lugar santo* [ibid., 27]. ¿Y qué de extraño tiene que santifique a un animal racional, digo al hombre, cuando hasta las vasijas que se emplean para el ministerio sagrado son también santificadas del modo que a ellas enteramente les conviene? Y por eso no se pueden emplear en los usos comunes; pues de ellas, unas se lavan y otras se rompen. Porque lo que está consagrado a las cosas de Dios, ¿cómo se va a emplear en cosas humanas?

Y que la comunión de la carne del sacrificio sea cosa 589
propia de los santos, ni corresponda sino únicamente a los que

σεται τῷ ἀνθρώπῳ, ὃς ἐκεῖνο αἷμα ἐξέχεεν, ἐξολοθρευθήσεται ἡ ψυχὴ ἐκείνη [ἐκ] τοῦ λαοῦ.»

Οὐκοῦν ἀνόμημα καὶ βεβήλωσις, καὶ ὑπὸ δίκην αἵματος τὸ τοῖς ἀνο- 587
σίοις αἱρετικοῖς συναυλίζεσθαι φιλεῖν, καὶ τῆς πρὸς ἐκείνους ἀντέχεσθαι κοινωνίας. Ἔξω γὰρ θύουσι τῆς ἁγίας σκηνῆς, τὸ περὶ τῆς ἁμαρτίας, οὐκ ἐν τόποις ἁγίοις τὴν ἱερὰν τελοῦσι θυσίαν. Μία γὰρ ἡ Ἐκκλησία, καθὰ καὶ ὁ πάλαι ναὸς, μία δὲ καὶ ἡ σκηνὴ, τῆς Ἐκκλησίας τὸ κάλλος ὡς ἐν τύποις ἔτι προαναφαίνουσα. Θύσομεν τοίνυν ἡμεῖς τὸ τῆς ἁμαρτίας, ὡς ἐν αὐλῇ ἁγίᾳ, καὶ φαγόμεθα τῶν ἁγίων κρεῶν, τουτέστι, τῆς μυστικῆς εὐλογίας ἐν μεθέξει γεγονότες ἁγιασθησόμεθα.

Καὶ μαρτυρήσει λέγων ὁ νόμος· «Πᾶς ὁ ἁπτόμενος τῶν κρεῶν αὐτῆς, 588
ἁγιασθήσεται.» Ἀλλ' ἔστιν ἰσοσθενὴς εἰς μυστικὴν εὐλογίαν καὶ ὁ ῥαντισμὸς τοῦ αἵματος τῆς θυσίας. Ἔφη γὰρ πάλιν· «Καὶ ᾧ ἂν ἐπιῤῥαντισθῇ ἀπὸ τοῦ αἵματος αὐτῆς, ἐπὶ τὸ ἱμάτιον ὃ ἐὰν ῥαντισθῇ ἐπ' αὐτῷ, πλυνθήσεται ἐν τόπῳ ἁγίῳ.» Καὶ τί τὸ παράδοξον, εἰ τὸ λογικὸν ἁγιάζει ζῶον, φημὶ δὴ τὸν ἄνθρωπον, ὅτε καὶ αὐτὰ τὰ πρὸς ὑπουργίαν τὴν ἱερὰν παρειλημμένα τῶν σκευῶν, ἡγιάζετο κατὰ τὸν αὐτοῖς που πάντως πρέποντα τρόπον; Ταύτῃτοι καὶ εἰς κοινὴν οὐ παραλαμβάνεται χρείαν. Διὰ τοῦτο τὰ μὲν ἐκπλύνεται τῶν σκευῶν, τὰ δὲ συνθραύεται. Τὰ γὰρ τοῖς θείοις λελειτουργηκότα, πῶς ἂν καλοῖτο πρὸς τὰ ἀνθρώπινα;

Ὅτι δέ ἐστι τῶν τῆς θυσίας κρεῶν ἁγιοπρεπὴς ἡ μέθεξις, καὶ οὐκ ἂν 589

están acostumbrados a vencer el pecado y procuran, con ánimo varonil, conseguir la virtud, lo dió a entender diciendo: *Todo varón de entre los sacerdotes la comerá; es cosa santísima para el Señor* [ibid., 29]. Pues y las mujeres, dime, ¿son acaso excluídas por la ley de la bendición? No decimos esto; pues con nosotros son santificadas. Pero aquellas cosas sucedían en tipos y sombras. Pues por el género masculino y sagrado dió a entender convenientemente a aquéllos que en Cristo son espiritualmente varoniles y sagrados.

590 Por tanto, somos llamados todos a la comunión del sacrificio de fragantísimo olor, como sagrado y *escogido linaje*, como *nación santa*, como *real sacerdocio* [cf. 1 Petr 2,9], *los jóvenes y las doncellas, los ancianos con los muchachos* [Ps 148,12]. *Porque en Cristo Jesús no hay varón ni mujer, sino que todos somos de uno* [cf. Gal 3,28], *como participantes de un solo pan* [cf. 1 Cor 10,17], conforme a la Escritura. Y así, no nos resta otra cosa sino, a pleno pulmón y sin interrupción, honrar con nuestras voces de alabanza al Rey del universo y Redentor, a Cristo, digo, por el cual y con el cual sea al Dios Padre y con el Espíritu Santo gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Comentario a Isaías

L.3 t.1 (MG 70,561 C).

591 ... Pero ¿qué hará [el Señor]? [cf. Is 25,6] *Beberán*, dice, *regocijo, beberán vino, se ungirán con ungüento en este monte* [Is 25,7 según los LXX]. Por la alegría parece insinuar el gozo en la esperanza, manifiestamente que en Cristo. Por-

ἑτέροις ἀρμόσειεν, πλὴν ὅτι δὴ μόνοις τοῖς τῆς ἁμαρτίας καταθλεῖν εἰωθόσι καὶ ἀνδριζομένοις εἰς ἀρετὴν, ὑπεσήμαινε λέγων· «Πᾶν ἄρσεν ἐν τοῖς ἱερεῦσι φάγεται αὐτά. Ἅγια ἁγίων ἐστὶ Κυρίῳ.» Ἆρ' οὖν, εἰπέ μοι, τὸ θῆλυ γένος ἀποσοβεῖν ὁ νόμος τῆς εὐλογίας προστέταχεν; οὐ τοῦτό φαμεν· ἁγιάζεται γὰρ σύν ἡμῖν. Ἀλλ' ἐν τύποις μὲν ἐκεῖνα καὶ σκιαῖς. Διὰ δέ γε τοῦ ἀρσενικοῦ καὶ ἱεροῦ γένους, ὑπεσήμαινεν εὐφυῶς τοὺς ἐν Χριστῷ νοητῶς ἀνδρείους τε καὶ ἱερούς.

590 Κεκλήμεθα τοίνυν εἰς μέθεξιν τῆς εὐοσμωτάτης θυσίας, ὡς ἱερὸν καὶ «ἀπόδεκτον γένος, ὡς ἔθνος ἅγιον, ὡς βασίλειον ἱεράτευμα,» νεανίσκοι καὶ παρθένοι, πρεσβύται μετὰ νεωτέρων. «Ἐν γὰρ Χριστῷ Ἰησοῦ, οὐκ ἄρσεν καὶ θῆλυ, ἀλλ' ἑνὸς πάντες ἐσμὲν, ὡς τοῦ ἑνὸς μὲν ἄρτου μετέχοντες,» κατὰ τὸ γεγραμμένον. Καὶ φέρε δὴ λοιπὸν ἀκλείστοις στόμασι καὶ ἀκαταλήκτοις φωναῖς τὸν τῶν ὅλων Βασιλέα καὶ Λυτρωτὴν δοξολογίαις καταγεραίρωμεν, φημὶ δὲ Χριστὸν, δι' οὗ καὶ μεθ' οὗ τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ ἡ δόξα σὺν ἁγίῳ Πνεύματι εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

591 Ποιήσει δὲ τί; Πίονται, φησὶν, εὐφροσύνην, πίονται οἶνον· χρίσονται μύρῳ ἐν τῷ ὄρει τούτῳ. Ἔοικε δὲ διὰ μὲν τῆς εὐφροσύνης ὑποδηλοῦν τὸ ἱλαρὸν ἐν ἐλπίδι, δῆλον δὲ ὅτι τῇ ἐν Χριστῷ· συμβασιλεύομεν γὰρ

que reinaremos con Cristo, y obteniendo lo que excede al pensamiento y a la palabra estaremos metidos en todo gozo. Y por el vino, a su vez, significa la mística bendición [Eucaristía] y la forma del sacrificio incruento que estamos acostumbrados a celebrar en las santas iglesias...

Comentario a Habacuc

C.47 (P. E. Pusey, *Sancti Patris nostri Cyrilli archiepiscopi Alexandrini in XII prophetas* [Oxonii 1868] 2,138s; MG 71,916 C-D).

Habiendo recordado de manera velada a las potestades 592
perversas y contrarias [cf. Hab 3,6], las cuales se oponen también a la gloria de Cristo, que arrojan a los hombres al pecado, ha introducido forzosamente también a los jefes de la sinagoga de los judíos, a los que llama igualmente *collados* [ibid.], por parecer que están muy levantados y sobresalen sobre todos, conforme al orden del sacerdocio y a la honra que de aquí les resulta.

Y les llama *eternos* [ibid.] por la perplejidad de la cosa, pues el ministerio litúrgico de Dios no cesa, ya que Dios es honrado en toda ocasión y tiempo. Porque si sucede que ha cesado la eficacia del culto, el cual era como en sombras y en tipos, pero la esencia de la cosa ha pasado al estado mejor. Porque no sirven menos a Dios en los ministerios litúrgicos los jefes de las santas iglesias, y celebran en su honor el sacrificio incruento. Por tanto, *collados eternos*, por lo continuo e incesante del culto litúrgico...

αὐτῷ, καὶ τὰ ὑπὲρ νοῦν καὶ λόγον ἀποκερδαίνοντες ἁπάσης εἴσω θυμηδίας ἐσόμεθα. Διὰ δέ γε τοῦ οἴνου, τὴν μυστικὴν εὐλογίαν ὑποδηλοῦν, καὶ τῆς ἀναιμάκτου θυσίας τὸν τρόπον, ἣν ἐν ταῖς ἁγίαις ἐκκλησίαις ἀποπληροῦν εἰθίσμεθα.

Μνημονεύσας αἰνιγματωδῶς τῶν πονηρῶν καὶ ἀντικειμένων δυνά- 592
μεων, αἳ καὶ ἀντιπράττουσι τῇ δόξῃ τοῦ Χριστοῦ, καταστρέφουσαι πρὸς ἁμαρτίαν τοὺς ἐπὶ τῆς γῆς, εἰσκεκόμικεν ἀναγκαίως καὶ τῆς Ἰουδαίων Συναγωγῆς τοὺς προεστηκότας, οὓς καὶ βουνοὺς ὀνομάζει, διάτοι τὸ ἦρθαι δοκεῖν ὑψοῦ καὶ ὑπερκεῖσθαι τῶν ἄλλων, κατά γε τὴν τάξιν τῆς ἱερουργίας καὶ τὴν ἐντεῦθεν τιμήν.

αἰωνίους δέ φησιν αὐτούς, διὰ τὸ τοῦ πράγματος διηνεκές· ἀκατάληκτος γὰρ ἡ τοῦ Θεοῦ λειτουργία· δοξάζεται γὰρ ἐν παντὶ καιρῷ τε καὶ χρόνῳ. εἰ γὰρ καὶ πέπαυται τυχὸν τῆς ὡς ἐν σκιαῖς καὶ τύποις λατρείας ἡ δύναμις, ἀλλ' οὖν ἡ τοῦ πράγματος φύσις μετακεχώρηκεν ἐπὶ τὸ ἄμεινον. λειτουργοῦσι γὰρ οὐδὲν ἧττον Θεῷ τῶν ἁγίων ἐκκλησιῶν οἱ προεστηκότες, καὶ τὴν ἀναίμακτον αὐτῷ τελοῦσι θυσίαν. αἰώνιοι τοιγαροῦν οἱ βουνοὶ διὰ τὸ τῆς λειτουργίας διηνεκές τε καὶ ἀκατάληκτον.

Comentario a Sofonías

T.2 c.39 (Pusey, 228s; MG 71.1008 B-D).

593 Porque como vieron a los apóstoles hablar otras lenguas [cf. Act 2,4-11], admirados sin medida por lo inopinado, creyeron en Cristo, y muchos, o mejor, innumerables, invocaron entonces el nombre del que es por naturaleza y de verdad Dios; humillaron su cerviz a los oráculos evangélicos, sirvieron a Cristo [cf. Soph 3,9]. *Y desde allende los ríos de Etiopía* ofrecen *víctimas* [cf. ibid., 10]. Los etíopes se extienden desde el oriente hasta el occidente y beben las aguas del Geón. *Pues éste es el que rodea toda la tierra de Etiopía* [Gen 2,13]. Termina diciendo verdad la palabra profética. Porque no sólo ha sido predicado el Evangelio a través de la tierra de los romanos, sino que rodea también las regiones bárbaras de los paganos. Y, ciertamente, por todas partes hay iglesias, pastores y maestros [cf. Eph 4,11], preceptores y mistagogos y divinos altares, y de modo que el entendimiento comprende es sacrificado el Cordero por los sacerdotes santos aun entre los indios y etíopes. Y esto es lo que claramente dijo la voz de otro profeta: *Porque yo soy un gran rey, dice el Señor; y porque mi nombre es glorificado entre las naciones, y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y una víctima sin mancilla* [cf. Mal 1,14.11].

Comentario a Zacarías

T.6 c.115s (Pusey, 541s; MG 72,272 B-273 B).

594 115. *Y las ollas en la casa del Señor serán como los aspersorios delante del altar de los sacrificios* [Zach 14,20].

593 Ἐπειδὴ γὰρ τεθέανται τοὺς Ἀποστόλους γλώσσαις λαλοῦντας ἑτέραις, οὐκ ἐν μετρίοις θαύμασι ποιούμενοι τὸ παράδοξον, πεπιστεύκασιν εἰς Χριστὸν, πολλοί τε καὶ ἀναρίθμητοι τῶν τὸ τηνικάδε ἐπεκαλέσαντο τὸ ὄνομα τοῦ φύσει τε καὶ ἀληθῶς ὄντος Θεοῦ· ὑπήγαγον τοῖς εὐαγγελικοῖς θεσπίσμασι τὸν αὐχένα· δεδουλεύκασι τῷ Χριστῷ. καὶ ἀναφέρουσι θυσίας ἐκ περάτων ποταμῶν Αἰθιοπίας. παρατείνει δὲ τὸ τῶν Αἰθιόπων γένος ἐξ ἠοῦς εἰς δύσιν, πίνουσι δὲ τὸν Γηών· «Αὐτὸς γάρ ἐστιν ὁ κυκλῶν πᾶσαν τὴν γῆν Αἰθιοπίας.» ἐκτελευτᾷ δὲ λοιπὸν εἰς ἀλήθειαν τῆς προφητείας ὁ λόγος. οὐ γὰρ μόνον κατὰ τὴν Ῥωμαίων γῆν κεκήρυκται τὸ Εὐαγγέλιον, περιφοιτᾷ δὲ λοιπὸν καὶ τὰ βάρβαρα τῶν ἐθνῶν. καὶ γοῦν ἐκκλησίαι πανταχοῦ, ποιμένες καὶ διδάσκαλοι, καθηγηταὶ καὶ μυσταγωγοὶ καὶ θεῖα θυσιαστήρια, θύεται δὲ νοητῶς ὁ ἀμνὸς παρὰ τῶν ἁγίων ἱερουργῶν καὶ παρ' Ἰνδοῖς καὶ Αἰθίοψι. καὶ τοῦτο ἦν ἄρα τὸ διὰ φωνῆς ἑτέρου προφήτου σαφῶς εἰρημένον. «Διότι βασιλεὺς μέγας ἐγώ εἰμι, λέγει Κύριος· καὶ ὅτι τὸ ὄνομά μου δεδόξασται ἐν τοῖς ἔθνεσι, καὶ ἐν παντὶ τόπῳ θυμίαμα προσφέρεται τῷ ὀνόματί μου καὶ θυσία καθαρά.»

594 Καὶ ἔσονται οἱ λέβητες οἱ ἐν τῷ οἴκῳ Κυρίου ὡς φιάλαι πρὸ προσώπου τοῦ θυσιαστηρίου.

En el santo tabernáculo y en el templo que se edificó después de aquél había ollas, en las que se cocía la carne de las víctimas, y las comían los sacerdotes en lugar santo, habiendo sido ordenado por la ley que las cosas santificadas no se sacasen fuera de los sitios sagrados [cf. Lev 6,16.26; Num 18,9s]. Pero una vez que han cesado aquellos viejos usos y han pasado los misterios a ser celebrados de otro modo en el culto divino, y hemos aprendido los fieles a glorificar al Dios de todas las cosas, no más ya con degüellos de ovejas y con inciensos, sino con los sacrificios incruentos, y, de modo que el entendimiento comprende, ofrecemos en las iglesias como sacrificio al mismo Cristo, Salvador de todas las cosas, en lugar de las ollas empleamos otros vasos sagrados, los cuales ahí llama aspersorios el profeta. Y estos vasos son los más útiles para quienes beben.

Y entenderá el sabio lector perfectamente la fuerza de lo 595
significado, por más que hayamos hablado más obscuro de lo conveniente, por deber hacerse veladamente la narración de las cosas ocultas. Así, pues, entonces había *ollas;* ahora, en cambio, *aspersorios delante del altar de los sacrificios.*

116. *Y serán todas las ollas en Jerusalén y Judá santas* 596
para el Señor omnipotente; y vendrán todos los que inmolen y tomarán de ellas y en ellas cocerán [Zach 14,21].

Llama *ollas,* empleando todavía los nombres viejos, a los vasos místicos, los cuales son también santos y venerandos y preciosos, y son para los que están *en Jerusalén,* es decir, en la Iglesia; claro es que para los divinos sacerdotes y minis-

Ἐν τῇ ἁγίᾳ λέβητες ἦσαν σκηνῇ, καὶ ἐν τῷ μετὰ ταῦτα κατεσκευασμένῳ ναῷ, ἐν οἷς τὰ τῶν θυσιῶν ἥψετο κρέα, δαπανώντων αὐτὰ τῶν ἱερέων ἐν τόπῳ ἁγίῳ, καὶ τοῦτο τοῦ νόμου τελεῖσθαι προστεταχότος, ὡς ἂν μὴ ἔξω που τῶν ἱερῶν ἐκκομίζοιντο χώρων τὰ ἡγιασμένα. ἐπειδὴ δὲ τῶν ἀρχαίων ἐκείνων ἐθῶν ἀποπεπαυμένων, εἰς ἕτερον ἡμῖν λατρείας τρόπον μετακεχώρηκε τὰ μυστήρια, καὶ μηλοσφαγίαις μὲν οὐκέτι καὶ λιβανωτοῖς, θυσίαις δὲ μᾶλλον ταῖς ἀναιμάκτοις τὸν τῶν ὅλων καταγεραίρειν Θεὸν οἱ διὰ πίστεως δεδιδάγμεθα, καὶ αὐτὸν νοητῶς ἱερουργοῦμεν ἐν ἐκκλησίαις τὸν τῶν ὅλων Σωτῆρα Χριστὸν, ἀντὶ τῶν λεβήτων ἑτέροις κεχρήμεθα σκεύεσιν ἱεροῖς, ἃς δὴ καὶ φιάλας ἐνθάδε φησὶν ὁ Προφήτης. σκεύη δὲ ταυτὶ τοῖς πίνουσι χρειωδέστατα.

καὶ συνήσει πάντως ὁ σοφὸς ἀκροατὴς τοῦ σημαινομένου τὴν δύναμιν, 595
κἂν εἰ ἀμυδρότερόν πως ἢ χρὴν ὁ παρ' ἡμῶν πεποίηται λόγος, διά τοι τὸ δεῖν περιεσταλμένως ποιεῖσθαι τὴν τῶν κεκρυμμένων ἀφήγησιν. οὐκοῦν τότε μὲν ἦσαν οἱ λέβητες, νυνὶ δὲ φιάλαι πρὸ προσώπου τοῦ θυσιαστηρίου.

Καὶ ἔσται πᾶς λέβης ἐν Ἱερουσαλὴμ καὶ ἐν τῷ Ἰούδα ἅγιον τῷ Κυρίῳ 596
παντοκράτορι· καὶ ἥξουσι πάντες οἱ θυσιάζοντες καὶ λήψονται ἐξ αὐτῶν καὶ ἑψήσουσιν ἑαυτοῖς.

Λέβητας ἀποκαλεῖ, τοῖς ἀρχαίοις ὀνόμασι χρησάμενος ἔτι, τὰ σκεύη τὰ μυστικὰ, ἃ καὶ ἔστιν ἅγια, σεπτά τε καὶ τίμια, καὶ αὐτοῖς τοῖς ἐν τῇ Ἱερουσαλὴμ, ἤγουν τῇ Ἐκκλησίᾳ, δῆλον δὲ ὅτι τοῖς θείοις ἱερουργοῖς,

tros, y son también para el mismo *Judá*, es decir, de nuevo para los que han conseguido la circuncisión espiritual. Pueden ser éstos los que han creído. Porque nadie toma, en modo alguno, para usos profanos los vasos del santo altar, sino que son, como he dicho, santos, y se guardan para honor de Dios, y sirven exclusivamente para el uso de la santa mesa, y por medio de ellos y en ellos se celebran los sacrificios de los que ofrecen; pues no lleva cada uno su propio vaso; todos, por el contrario, emplean solos los vasos sagrados. Pues dice: *Todas las ollas serán santas para el Señor.*

597 Habla, por tanto, el profeta como si se tratara de los sacrificios legales, y nombra *ollas* y *cocerán* y *los que inmolen;* mas nosotros lo entenderemos convenientemente del tiempo de Cristo y del culto divino que realizamos en el Espíritu. Y decimos que las palabras de los santos profetas providencialmente son obscuras, y no que son, sin más, llanas para todos, con objeto de no echar las cosas santas a los perros [cf. Mt 7,6] y para que no aparezca descubierto a los impíos y a los más infames lo que pueden dignamente conocer sólo los santos.

Comentario a Malaquías

T.1 c.1 (Pusey, 547s; MG 72,280 B).

598 ... Y en el fin de la profecía se habla de la aparición de nuestro Salvador y cómo ha de venir entonces un sacrificio puro e incruento que sea presentado a Dios [122], y cesarán los

καὶ παρ' αὐτῷ δὲ τῷ Ἰούδα, τουτέστι πάλιν τοῖς τὴν ἐν πνεύματι λαχοῦσι περιτομήν. εἶεν δ' ἂν οὗτοι πάλιν οἱ πεπιστευκότες. παρ' οὐδενὸς γὰρ ὅλως εἰς κοινὴν λαμβάνεται χρείαν τοῦ ἁγίου θυσιαστηρίου τὰ σκεύη, ἀλλ' ἔστιν, ὡς ἔφην, ἅγια καὶ εἰς δόξαν Θεοῦ τετηρημένα, καὶ μόναις ταῖς χρείαις ὑπηρετεῖν εἰωθότα τῆς ἁγίας τραπέζης, δι' αὐτῶν τε καὶ ἐν αὐτοῖς αἱ τῶν προσαγόντων τελοῦνται θυσίαι, οὐχ ἑκάστου φέροντος ἴδιον σκεῦος· ἁπάντων δὲ μόνοις τοῖς ἱεροῖς κεχρημένων. πᾶς γὰρ λέβης ἅγιος ἔσται φησὶ τῷ Κυρίῳ.

597 οὐκοῦν διαλέγεται μὲν ὁ Προφήτης ὡς ἐπὶ θυσιῶν ἔτι τῶν κατὰ τὸν νόμον, λέβητάς τε καὶ ἕψησιν καὶ τοὺς θυσιάζοντας ὀνομάζει, νοήσομεν δὲ πρεπόντως ἡμεῖς τοῖς διὰ Χριστοῦ καιροῖς καὶ τῇ παρ' ἡμῶν ἐν Πνεύματι τελουμένῃ λατρείᾳ. οἰκονομικῶς δέ φαμεν ἀσυμφανῆ γενέσθαι, καὶ οὐ πᾶσιν ἁπλῶς ἐκκείμενον τῶν ἁγίων προφητῶν τὸν λόγον, ἵνα μὴ βάλληται πρὸς αὐτῶν τὰ ἅγια τοῖς κυσί, μήτε μὴν τοῖς βεβήλοις καὶ βδελυρωτάτοις ὁ μόνοις πρέπων ἁγίοις ἐκκαλύπτοιτο λόγος.

598 ἐν δέ γε τῷ τέλει τῆς προφητείας τὸν περὶ τῆς τοῦ Σωτῆρος ἡμῶν ἀναδείξεως ποιεῖται λόγον, ἅτε δὴ μελλούσης τὸ τηνικάδε καθαρᾶς τε

[122] Si bien la profecía de Malaquías referente al sacrificio eucarístico (cf. Mal 1,11) no se halla al fin, sino al principio de la profecía, no dudamos

crímenes de todos, quitado de en medio el pecado y reformados los hombres para llevar una vida nueva; pues es nueva creación lo que está en Cristo, habiendo pasado lo viejo, conforme a lo que está escrito [cf. 2 Cor 5,17].

T.1 c.12 (PUSEY, 565s; MG 72,297 C-D).

... Y anuncia de antemano que su *nombre* [de Dios] es 599
grande y excelso entre todos los hombres, y que *en todo lugar* y raza se ofrecerán a su nombre sacrificios puros e incruentos [cf. Mal 1,11], no disminuyéndole [a Dios en su gloria] ya más los ministros litúrgicos ni ofreciéndole perezosamente los cultos espirituales; sino habiendo puesto toda su diligencia en ofrecer con bondad y santidad el suave olor del incienso espiritual, es decir, la fe, la esperanza, la caridad y la gloria de las buenas obras, habiendo evidentemente quedado antes ordenado el sacrificio celestial y vivificante de Cristo, sacrificio por el cual se destruye la muerte, y la misma corrupción y la carne terrena se revisten de incorrupción [123].

καὶ ἀναιμάκτου θυσίας προσκομίζεσθαι τῷ Θεῷ, καταλήγειν δὲ τὰ πάντων ἐγκλήματα, τῆς τε ἁμαρτίας ἀνῃρημένης, καὶ εἰς καινότητα ζωῆς ἀναμορφουμένων τῶν ἐπὶ τῆς γῆς· καινὴ γὰρ κτίσις τὰ ἐν Χριστῷ, τῶν ἀρχαίων παρῳχηκότων, κατὰ τὸ γεγραμμένον.

προαγορεύει δὲ ὅτι καὶ μέγα καὶ ἐπιφανὲς ἔσται τὸ ὄνομα αὐτοῦ παρὰ 599
τοῖς ἀνὰ πᾶσαν τὴν ὑπ' οὐρανὸν, καὶ ἐν παντὶ τόπῳ τε καὶ ἔθνει θυσίαι καθαραὶ καὶ ἀναίμακτοι προσκομισθήσονται τῷ ὀνόματι αὐτοῦ, κατασμικρυνόντων αὐτὸν οὐκέτι τῶν ἱερουργῶν, οὔτε μὴν ῥᾳθύμως προσκομιζόντων αὐτῷ τὰς πνευματικὰς λατρείας· ἀλλ' ἐν σπουδῇ καὶ ἐπιεικείᾳ καὶ ἁγιασμῷ τὰς τῶν νοητῶν θυμιαμάτων εὐωδίας ἀνακομίζειν ἐσπουδακότων, τουτέστι, πίστιν, ἐλπίδα, ἀγάπην, καὶ τὰ ἐξ ἔργων ἀγαθῶν αὐχήματα, προτεταγμένης δηλονότι τῆς Χριστοῦ θυσίας τῆς οὐρανίου καὶ ζωοποιοῦ, δι' ἧς κατήργηται θάνατος, καὶ ἡ φθαρτὴ δὴ αὕτη καὶ ἀπὸ γῆς σὰρξ ἀμφιέννυται τὴν ἀφθαρσίαν.

---

de que con las palabras "sacrificio puro e incruento" se refiere aquí San Cirilo, en el resumen que presenta de Malaquías, a la Eucaristía y no meramente a los sacrificios *espirituales* de los cristianos. La razón aparecerá más clara en el párrafo siguiente, que contiene directamente el comentario a Mal 1,11. Dividiendo San Cirilo esta profecía en dos grandes partes, la primera, que contiene reprensiones, y la segunda, que se refiere a la venida de Cristo (cf. la introducción al comentario: PUSEY, 546s; MG 72.277 C - 280 B), la idea del sacrificio eucarístico, que materialmente está contenida en la primera de esas dos partes, pertenece *ideológicamente* a la segunda.

[123] Es manifiesto que San Cirilo habla aquí *también* de los sacrificios *espirituales* de los cristianos, pero a la vez destaca el papel que corresponde al sacrificio de Cristo. Creemos que no se refiere al sacrificio de la cruz, sino al de la Eucaristía, pues todos los apelativos que se le aplica se refieren al capítulo 6 de San Juan. Además esta interpretación eucarística es la que ha dado a este mismo pasaje de Malaquías en su comentario a Sofonías (más arriba, n.593).

Fig. 7.—Hostias de las iglesias orientales (F. I. Dölger, IXΘYC 4 [Münster 1927] fig.159).

Comentario a San Mateo

Mt 26,26s (MG 72,452 A-453 A).

Mientras estaban cenando, tomó Jesús el pan y lo bendijo y partió y dióselo a sus discípulos, diciendo: Tomad, comed: Este es mi cuerpo [Mt 26,26]. 600

Después que salió Judas, el Salvador entrega a los once el misterio saludable. Puesto que poco después, resucitado, había de volver en su propia carne al Padre, a fin de que tuviésemos la presencia del Salvador (porque sin la presencia de Cristo era imposible que el hombre se salvase y se librase de la muerte y del pecado, no estando con nosotros la vida), nos dió su propio cuerpo y sangre, para que por ellos sea destruído el poder de la corrupción, habite en nuestras almas por el Espíritu Santo, nos hagamos participantes de la santidad y nos portemos como hombres celestiales y espirituales.

Y tomando el cáliz y dando gracias, se lo dió, diciendo: Bebed de él todos [ibid., 27]. 601

El Señor, tomando el cáliz, da gracias, es decir, habla al Dios y Padre en forma de oración, declarando con ello que el Padre tenía parte y aprobaba plenamente la bendición vivificadora que se nos iba a dar; pero, a la vez, dándonos el primer tipo de acción de gracias, y con ello de partir y distribuir el pan. Y por eso, poniendo nosotros los [elementos] anteriormente dichos[124] bajo la mirada de Dios, rogamos ins-

Ἐσθιόντων δὲ αὐτῶν, λαβὼν ὁ Ἰησοῦς τὸν ἄρτον, καὶ εὐχαριστήσας 600
ἔκλασε, καὶ ἐδίδου τοῖς μαθηταῖς, καὶ εἶπε· Λάβετε, φάγετε· τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου.

Μετὰ τὸ ἐξελθεῖν τὸν Ἰούδαν παραδίδωσι τοῖς ἕνδεκα ὁ Σωτὴρ τὸ σωτηριῶδες μυστήριον. Ἐπειδὴ γὰρ μικρὸν ὕστερον ἔμελλεν ἀναστὰς μετὰ τῆς ἰδίας σαρκὸς ἀναφοιτῆσαι πρὸς τὸν Πατέρα, ἵνα τὴν τοῦ σώζοντος παρουσίαν ἔχωμεν (ἄνευ γὰρ τῆς παρουσίας Χριστοῦ ἀδύνατον σωθῆναι ἄνθρωπον, καὶ ἀπαλλαγῆναι θανάτου καὶ ἁμαρτίας, μὴ συνούσης ἡμῶν τῆς ζωῆς), ἔδωκεν ἡμῖν τὸ ἴδιον σῶμά τε καὶ αἷμα, ἵνα δι' αὐτῶν τὸ τῆς φθορᾶς καταλύηται κράτος, ἐνοικίζηται δὲ ταῖς ἡμετέραις ψυχαῖς διὰ τοῦ ἁγίου Πνεύματος, καὶ γενώμεθα ἁγιασμοῦ μέτοχοι, καὶ οὐράνιοι ἄνθρωποι, καὶ πνευματικοὶ χρηματίσωμεν.

Καὶ λαβὼν τὸ ποτήριον, καὶ εὐχαριστήσας, ἔδωκεν αὐτοῖς, λέγων· 601
Πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες.

Εὐχαριστεῖ ὁ Κύριος λαβὼν τὸ ποτήριον, τουτέστιν ἐν σχήματι προσευχῆς διαλέγεται τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ, κοινωνὸν ὥσπερ αὐτὸν καὶ συνευδοκητὴν ἀποφαίνων τῆς δοθησομένης ζωοποιοῦ εὐλογίας ἡμῖν· ἅμα δὲ καὶ ἡμῖν τύπον διδοὺς πρῶτον εὐχαριστεῖν, καὶ οὕτω κλᾷν τὸν ἄρτον καὶ διαδιδόναι. Διὸ καὶ ἡμεῖς ἐπ' ὄψεσι Θεοῦ τὰ προειρημένα τιθέντες, δεό-

[124] Se refiere al pan y al cáliz, de los que ha hablado al recordar la institución de la Eucaristía en la última cena.

tantemente que sean transformados para nosotros en bendición espiritual, para que, habiendo participado de ellos, seamos santificados corporal y espiritualmente.

602 Y dijo en modo demostrativo: *Este es mi cuerpo y ésta es mi sangre*, para que no pienses que las cosas que aparecen son una figura [tipo], sino que por algo inefable del Dios omnipotente las oblaciones son realmente transformadas en el cuerpo y en la sangre de Cristo; y nosotros, al participar de ellos, recibimos la fuerza vivificadora y santificadora de Cristo. Porque convenía que El, por el Espíritu Santo, se compenetrara en nosotros de un modo digno de Dios, con nuestros cuerpos por su santa carne y su preciosa sangre; las cuales [carne y sangre de Cristo] las tenemos para bendición vivificadora como en pan y vino, para que no nos quedemos embotados viendo su carne y su sangre expuestos en las sagradas mesas de las iglesias; pues acomodándose Dios a nuestras debilidades, da fuerza de vida a las oblaciones y las cambia en eficiencia de su misma vida [de Dios]; y no dudes que esto es verdad, porquè dice él mismo claramente: *Este es mi cuerpo y ésta es mi sangre;* acepta, pues, tú estas palabras del Salvador más bien por la fe. Porque siendo la verdad, no miente.

Comentario a San Lucas

Lc 2,7s (MG 72,488 D - 489 B).

603 *Y lo reclinó en el pesebre* [Lc 2,7].

Encontró al hombre cambiado en animal; por eso [Jesús] fué puesto en un pesebre, como si fuera pasto, para que, cam-

μεθα ἐκτενῶς εἰς εὐλογίαν ἡμῖν μεταπλασθῆναι τὴν πνευματικὴν, ἵνα μετασχόντες αὐτῶν ἁγιασθῶμεν σωματικῶς καὶ πνευματικῶς.

602 Δεικτικῶς δὲ εἶπε· «Τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα·» καὶ, «Τοῦτό μού ἐστι τὸ αἷμα·» ἵνα μὴ νομίσῃς τύπον εἶναι τὰ φαινόμενα, ἀλλὰ διά τινος ἀῤῥήτου τοῦ πάντα ἰσχύοντος Θεοῦ μεταποιεῖσθαι εἰς σῶμα καὶ αἷμα Χριστοῦ κατὰ τὸ ἀληθὲς τὰ παρενηνεγμένα, ὧν μετασχόντες, τὴν ζωοποιὸν καὶ ἁγιαστικὴν δύναμιν τοῦ Χριστοῦ εἰσδεχόμεθα. Ἔδει γὰρ αὐτὸν διὰ τοῦ ἁγίου Πνεύματος ἐν ἡμῖν θεοπρεπῶς συνανακίρνασθαι δὴ ὥσπερ τοῖς ἡμετέροις σώμασι διὰ τῆς ἁγίας σαρκὸς αὐτοῦ καὶ τοῦ τιμίου αἵματος· ἃ δὴ καὶ ἐσχήκαμεν εἰς εὐλογίαν ζωοποιὸν ὡς ἐν ἄρτῳ τε καὶ οἴνῳ, ἵνα μὴ ἀπονάρκήσωμεν σάρκα τε καὶ αἷμα προκείμενα βλέποντες ἐν ἁγίαις τραπέζαις ἐκκλησιῶν· συγκαθιστάμενος γὰρ ὁ Θεὸς ταῖς ἡμετέραις ἀσθενείαις, ἐνίησι τοῖς προκειμένοις δύναμιν ζωῆς, καὶ μεθίστησιν αὐτὰ πρὸς ἐνέργειαν τῆς ἑαυτοῦ ζωῆς· καὶ μὴ ἀμφιβάλῃς ὅτι τοῦτό ἐστιν ἀληθὲς, αὐτοῦ λέγοντος ἐναργῶς· «Τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα,» καὶ «Τοῦτό μού ἐστι τὸ αἷμα.» δέχου δέ μᾶλλον πίστει τοῦ Σωτῆρος τὸν λόγον. Ἀλήθεία γὰρ ὢν, οὐ ψεύδεται.

603 Καὶ ἀνέκλινεν αὐτὸν ἐν τῇ φάτνῃ.

Εὗρεν ἀποκτηνωθέντα τὸν ἄνθρωπον· διὰ τοῦτο ἐν φάτνῃ ὡς ἐν τάξει

biando la vida bestial, volvamos a la inteligencia digna del hombre; y los que fuimos semejantes a los brutos en el alma, viniendo a esta mesa de su pesebre, no ya encontramos heno, sino el pan del cielo [cf. Io 6,51], el cuerpo de la vida.

Y estaban velando en aquellos contornos unos pastores 604
[ibid., 8].

... Además, pues que Belén significa casa del pan, ¿en dónde iban a congregarse los pastores después del anuncio de la paz [cf. Lc 2,14] sino en la casa espiritual del pan del cielo, es decir, en la iglesia, en la cual todos los días es sacrificado místicamente el pan que descendió del cielo y da la vida al mundo? [cf. Io 6,51].

Lc 4,38-41 (MG 72,552 A-C).

... Pero he aquí que entró en la casa de Pedro, en don- 605
de la mujer yacía en el lecho, consumida de ardorosa fiebre; pudiendo decir, pues era Dios: "Deja la enfermedad, levántate", no lo hizo así; mas mostrando que su carne era eficaz para curar, pues era carne de Dios, la cogió de la mano, e inmediatamente, dice la Escritura, la dejó la fiebre. Ahora bien: recibamos también nosotros a Jesús; porque cuando entre también en nosotros y le tengamos en la mente y en el corazón, entonces extinguirá la llama de los necios placeres, nos excitará y nos hará robustos, espiritualmente, claro está, para que le sirvamos, esto es, para que cumplamos lo que le agrada.

Y considera de nuevo cuánta utilidad se saca de tocar su 606

τροφῆς τέθειται, ἵνα τὸν κτηνοπρεπῆ μεταμείψαντες βίον, εἰς τὴν ἀνθρώπῳ πρέπουσαν ἀνακομισθῶμεν σύνεσιν· καὶ οἱ κτηνώδεις τῇ ψυχῇ, προσελθόντες τῇ οἰκείᾳ τραπέζῃ τῇ φάτνῃ, εὕρωμεν μηκέτι χόρτον, ἀλλ' ἄρτον τὸν ἐξ οὐρανοῦ, τὸ τῆς ζωῆς σῶμα.

Καὶ ποιμένες ἦσαν ἐν τῇ χώρᾳ τῇ αὐτῇ ἀγραυλοῦντες. 604

Εἶτα ἐπειδὴ Βηθλεὲμ οἶκος ἄρτου ἑρμηνεύεται, ποῦ ἔμελλον οἱ ποιμένες μετὰ τὸ κήρυγμα τῆς εἰρήνης ἐπείγεσθαι, ἢ ἐπὶ τὸν πνευματικὸν οἶκον τοῦ οὐρανίου ἄρτου, τοὐτέστι τὴν Ἐκκλησίαν, ἐν ᾗ μυστικῶς καθ' ἑκάστην ἱερουργεῖται ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβὰς ἄρτος, καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ;

Καὶ γοῦν εἰσῆλθε μὲν εἰς τὴν οἰκίαν Πέτρου, ἐπειδὴ γύναιον ἐπὶ κλί- 605
νης ἔρριπτο, λάβρῳ πυρετῷ δαπανώμενον· καίτοι δυνάμενος εἰπεῖν ὡς Θεός· Ἀπόθου τὴν νόσον, ἀνάστηθι, τοῦτο μὲν οὐ πεποίηκεν· ἐνεργὸν δὲ πρὸς θεραπείαν ἀποφαίνων τὴν ἑαυτοῦ σάρκα, Θεοῦ γὰρ ἦν σὰρξ, ἥψατο τῆς χειρὸς αὐτῆς, καὶ παραχρῆμα, φησὶ ἡ Γραφὴ, ἀφῆκεν αὐτὴν ὁ πυρετός.—Ἀλλ' ὑποδεξώμεθα καὶ ἡμεῖς τὸν Ἰησοῦν· ὅταν γὰρ εἰσβάλῃ καὶ ἐν ἡμῖν, καὶ ἔχωμεν αὐτὸν εἰς νοῦν καὶ καρδίαν, τότε τῶν ἐκτόπων ἡδονῶν τὴν πύρωσιν ἀποσβέσει, ἐγερεῖ δὲ καὶ εὐρώστους ἀποφανεῖ, πνευματικῶς δηλονότι, ὥστε καὶ ὑπηρετεῖν αὐτῷ, τουτέστι τὰ δοκοῦντα αὐτῷ πληροῦν.

Ἄθρει δέ μοι πάλιν ὅσην ἔχει τὴν ὠφέλειαν τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς 606

santa carne; porque expulsa muchas enfermedades y multitud de demonios, arruina el poder del demonio y sana en un momento a una tan grande muchedumbre. Aunque podría obrar los milagros sólo con su palabra o con una señal de cabeza, con todo, para enseñarnos algo de lo que nos era necesario, impone también las manos a los enfermos. Porque convenía que aprendiéramos que aquella carne santa que El se había hecho propia injertando en ella una fuerza cual convenía a Dios, llevaba en sí la eficacia del poder del Verbo. Por lo tanto, que nos toque también [Jesús], o más bien toquémosle nosotros a El por la bendición mística, para que nos libre también a nosotros de las enfermedades del alma y de las incursiones y tiranía del demonio.

Lc 22,14-21 (MG 72,905 A-C. 908 B-912 B).

607 *Llegada la hora, púsose a la mesa, y los doce apóstoles con él* [Lc 22,14]. Cristo estaba a la mesa con sus discípulos, los cuales habían preparado de antemano la pascua; y tratando con paciencia al traidor, dice: *He deseado comer esta pascua con vosotros* [ibid., 15]. ¿Qué significa esto? El avaro discípulo buscaba el momento de traicionarle; pero para no ser entregado a los asesinos antes de la solemnidad de Pascua, el Salvador no indicó ni al hombre ni la casa en la que después celebró la pascua [cf. ibid., 10ss]. Manifestando, pues, la razón de no haber querido decir claramente en qué casa se había de hospedar, dijo: *Ardientemente he deseado comer esta pascua con vosotros.* Como si dijese: He

ἐπαφή· ἐλαύνει γὰρ καὶ ποικίλας νόσους, καὶ δαιμονίων ὄχλον, καὶ τὴν τοῦ διαβόλου δύναμιν καταστρέφει, καὶ τοσοῦτον δῆμον θεραπεύει ἐν μιᾷ καιροῦ ῥοπῇ. Καίτοι γὰρ λόγῳ καὶ νεύματι πληροῦν δυνάμενος τὰς τερατουργίας, ἵνα τι τῶν ἀναγκαίων διδάξῃ, καὶ τὰς χεῖρας ἐπιφέρει τοῖς οὖσιν ἐν ἀῤῥωστίαις. Ἔδει γὰρ, ἔδει μαθεῖν ἡμᾶς, ὅτι τῆς τοῦ Λόγου δυνάμεως τὴν ἐνέργειαν πεφόρηκεν ἡ ἁγία σὰρξ, ἣν αὐτὸς ἰδίαν ἐποιήσατο, θεοπρεπῇ τὴν δύναμιν ἐμφυτεύσας αὐτῇ. Οὐκοῦν ἁπτέσθω καὶ ἡμῶν, μᾶλλον δὲ ἡμεῖς αὐτοῦ διὰ τῆς μυστικῆς εὐλογίας, ἵνα καὶ ἡμᾶς ἐλευθερώσῃ ψυχικῶν ἀῤῥωστημάτων, καὶ τῆς τῶν δαιμονίων ἐφόδου καὶ πλεονεξίας.

607 Καὶ ὅτε ἐγένετο ἡ ὥρα, ἀνέπεσε, καὶ οἱ δώδεκα ἀπόστολοι σὺν αὐτῷ· Ἑτοιμάσασι τὸ Πάσχα τοῖς μαθηταῖς συνειστιᾶτο Χριστός· ἀνεξικακῶν δὲ τῷ προδότῃ φησίν· «Ἐπεθύμησα τοῦτο τὸ Πάσχα φαγεῖν μεθ' ὑμῶν.» Τί δὲ τοῦτο δηλοῖ; Καιρὸν ἐζήτει τῆς προδοσίας ὁ φιλάργυρος μαθητής· ἵνα δὴ μὴ πρὸ τῆς ἑορτῆς τοῦ Πάσχα τοῖς φονῶσιν αὐτῶν παραδῷ, οὐ διαμεμήνυκεν ὁ Σωτὴρ ἢ τὸν οἶκον, ἢ τὸν ἄνθρωπον, παρ' ᾧ τὸ Πάσχα πεπλήρωκεν. Ἀποδιδοὺς τοιγαροῦν τὴν αἰτίαν τοῦ μὴ θελῆσαι σαφῶς εἰπεῖν τὸν παρ' ᾧ κατέλυσεν· «Ἐπιθυμίᾳ, φησὶν, ἐπεθύμησα τοῦτο τὸ Πάσχα φαγεῖν μεθ' ὑμῶν.» Ὅμοιον ὡς εἰ λέγοι· Πᾶσαν ἐθέ-

puesto todo cuidado en ocultar la maldad del traidor para no padecer antes de tiempo.

Sin embargo, *no volveré a comer de esta pascua hasta que* 608
tenga su cumplimiento en el reino de Dios [ibid., 16]. Era costumbre de Cristo llamar reino de Dios a la justificación en la fe, a la purificación por el bautismo, a la participación del Espíritu Santo y a la eficacia del culto espiritual. Y así, dijo, no probaré esta pascua, que por la comida se manifiesta claramente como una figura [tipo], hasta que tenga su cumplimiento en el reino de Dios; es decir, mientras haya tiempo en que se anuncie el reino de Dios. Porque la verdadera pascua llega a su perfección en nosotros, que preferimos un culto superior a la ley. Porque no es un cordero tomado de la grey el que santifica a los cristianos, sino más bien el mismo Cristo, santamente inmolado por la bendición mística, en la cual somos bendecidos y vivificados. Pues se ha hecho para nosotros pan vivo, que bajó del cielo y da la vida al mundo [cf. Io 6,33.51]...

Después tomó el pan, dió gracias, lo partió y diósele, di- 609
ciendo: Este es mi cuerpo, etc. [Lc 22,19ss.].

Da gracias, esto es, habla a Dios Padre en forma de oración, declarando con ello que el Padre participaba y aprobaba plenamente la bendición vivificadora que se nos iba a dar. Porque toda gracia y todo don perfecto viene a nosotros del Padre [cf. Iac 1,17] por el Hijo en el Espíritu Santo. Mas esta acción era tipo de la oración que debemos elevar fervorosamente siempre que vayamos a ofrecer la gracia del

μην σπουδὴν, ὅπως ἂν ἰσχύσω λαθεῖν τὴν τοῦ προδόντος ἀνοσιότητα, ἵνα μὴ πρόωρον ὑπομείνω τὸ πάθος.

Πλὴν, οὐ μὴ φάγω τὸ Πάσχα τοῦτο, ἕως οὗ πληρωθῇ ἐν τῇ βασιλείᾳ 608
τοῦ Θεοῦ. Ἔθος δὲ αὐτῷ βασιλείαν Θεοῦ ὀνομάζειν τὴν ἐν πίστει δικαίωσιν, τὴν διὰ τοῦ βαπτίσματος κάθαρσιν, καὶ τὴν τοῦ ἁγίου Πνεύματος μέθεξιν, καὶ τῆς ἐν πνεύματι λατρείας τὴν δύναμιν. Οὐκοῦν οὐ γεύσομαι, φησὶ, τοιούτου Πάσχα, τοῦ διὰ βρώσεως δηλονότι δηλουμένου τυπικῶς, ἕως οὗ πληρωθῇ ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ Θεοῦ· τουτέστιν, ἀναδειχθέντος τοῦ καιροῦ, καθ' ὃν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν εὐαγγελίζηται. Πληροῦται γὰρ ἐν ἡμῖν τοῖς τὴν ὑπὲρ νόμον τιμῶσι λατρείαν, Πάσχα τὸ ἀληθινόν. Καὶ οὐκ ἐξ ἀγέλης ἀμνὸς ἁγιάζει τοὺς ἐν Χριστῷ, αὐτὸς δὲ μᾶλλον ἁγίως ἱερουργούμενος διὰ τῆς μυστικῆς εὐλογίας, καθ' ἣν εὐλογούμεθα καὶ ζωοποιούμεθα. Γέγονε γὰρ ἡμῖν ἄρτος ζῶν, ὁ ἐξ οὐρανοῦ καταβὰς, καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ.

Καὶ λαβὼν ἄρτον, εὐχαριστήσας ἔκλασε· καὶ ἔδωκεν αὐτοῖς, λέγων· 609
Τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου, κ. τ. λ.

Εὐχαριστεῖ μὲν, τουτέστιν, ἐν σχήματι προσευχῆς διαλέγεται τῷ Θεῷ Πατρὶ, κοινωνὸν ὥσπερ αὐτὸν καὶ συνευδοκητὴν ἀποφαίνων τῆς δοθησομένης ἡμῖν εὐλογίας ζωοποιοῦ. Πᾶσα γὰρ χάρις καὶ πᾶν δώρημα τέλειον ἐφ' ἡμᾶς ἔρχεται παρὰ Πατρὸς δι' Υἱοῦ ἐν ἁγίῳ Πνεύματι. Τύπος δὲ ἦν ἄρα τὸ δρώμενον εἰς ἡμᾶς αὐτούς, τῆς ὀφειλούσης προσανατείνεσθαι λιτῆς, εἰ μέλλοι προτίθεσθαι παρ' ἡμῶν τῆς μυστικῆς καὶ ζωοποιοῦ δωρο-

don místico y vivificador; lo cual, en realidad, solemos hacerlo. Pues hecha la acción de gracias, y alabando al Hijo a la vez que a Dios Padre con el Espíritu Santo, nos acercamos de este modo a las sagradas mesas, creyendo que somos vivificados y bendecidos tanto corporal como espiritualmente. Pues recibimos en nosotros al Verbo de Dios Padre hecho hombre por nosotros, el cual es vida y vivificador.

610 Pero investiguemos, según nuestras fuerzas, la razón de este nuestro misterio. Creó, pues, el Dios del universo todas las cosas en estado de incorrupción, y los orígenes del mundo son saludables; pero *por la envidia del demonio entró en el mundo la muerte* [Sap 2,24], pues impulsó al primer hombre a la transgresión y desobediencia, y por esta causa, [a quedar] bajo la maldición divina. Pues se le dijo: *Tierra eres y en tierra te has de convertir* [Gen 3,19]. Pero el daño inferido por la maldad de Adán fué vencido por la bondad del Creador, quien socorrió a los habitantes de la tierra, ya que el Dios y Padre es vida por naturaleza, y siéndolo él únicamente, emitió de sí, como un fulgor, a Cristo, que es vida también él, ni podía ser de otro modo, procediendo el Verbo substancialmente de la vida. Por consiguiente, todo lo vivifica el Dios y Padre por el Hijo en el Espíritu Santo.

611 ¿Cómo, pues, convenía que el hombre terreno, dominado por la muerte, volviera a la inmortalidad? Convenía que la carne mortal se hiciera partícipe de la virtud vivificadora de Dios. Pero la virtud vivificadora del Dios y Padre es el Verbo Unigénito. A éste nos envió como salvador y redentor,

φορίας ἡ χάρις, ὃ δὴ καὶ δρᾷν εἰθίσμεθα. Προσαναπέμποντες γὰρ τὰς εὐχαριστίας, καὶ ὁμοῦ τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ δοξολογοῦντες τὸν Υἱὸν σὺν τῷ ἁγίῳ Πνεύματι, πρόσιμεν οὕτω ταῖς ἁγίαις τραπέζαις· πιστεύοντές τε ὅτι ζωοποιούμεθα καὶ εὐλογούμεθα καὶ σωματικῶς καὶ πνευματικῶς. Δεχόμεθα γὰρ ἐν αὐτοῖς τὸν ἐνανθρωπήσαντα δι' ἡμᾶς τοῦ Θεοῦ Πατρὸς Λόγον, ὅς ἐστι ζωὴ καὶ ζωοποιός.

610 Εἶτα τίς ἐστιν ὁ τοῦ καθ' ἡμᾶς μυστηρίου λόγος, ὡς ἔνι ζητήσωμεν Ἔκτισε τοίνυν ὁ τῶν ὅλων Θεὸς ἐπὶ ἀφθαρσίᾳ τὰ πάντα· καὶ εἰσιν αἱ γενέσεις τοῦ κόσμου σωτήριοι· φθόνῳ δὲ διαβόλου θάνατος εἰσῆλθεν εἰς τὸν κόσμον· παρεκόμισε γὰρ εἰς παράβασιν καὶ παρακοὴν τὸν πρῶτον ἄνθρωπον, καὶ ταύτης ἕνεκα τῆς αἰτίας ὑπὸ θείαν ἀράν. Εἴρηται γὰρ πρὸς αὐτόν· «Γῆ εἶ καὶ εἰς γῆν ἀπελεύσῃ.» Ἀλλ' ὑπερήλατο τῆς ἐκείνου δυστροπίας τὸ βλάβος ἡ τοῦ κτίσαντος ἡμερότης· βεβοήθηκε τοῖς ἐπὶ τῆς γῆς· ζωὴ μὲν γάρ ἐστι κατὰ φύσιν ὁ Θεὸς καὶ Πατήρ· μόνος δὲ τοῦτο ὑπάρχων, ἐξέλαμψε τὸν Χριστὸν, ζωὴν ὄντα καὶ αὐτόν· οὐ γὰρ ἦν ἑτέρως δύνασθαι τὸν οὐσιωδῶς ἐκ ζωῆς προελθόντα λόγον. Πάντα τοίνυν ὁ Θεὸς καὶ Πατὴρ ζωογονεῖ δι' Υἱοῦ, ἐν ἁγίῳ Πνεύματι.

611 Πῶς οὖν ἔδει τὸν ἐπὶ γῆς ἄνθρωπον κεκρατημένον θανάτῳ πρὸς ἀφθαρσίαν ἀναδραμεῖν; Ἔδει τὴν ἀποθνήσκουσαν σάρκα τῆς παρὰ Θεοῦ ζωοποιοῦ δυνάμεως γενέσθαι μέτοχον. Δύναμις δὲ τοῦ Θεοῦ καὶ Πατρὸς ἡ ζωοποιὸς ὁ μονογενής ἐστι Λόγος. Τοῦτον ἡμῖν ἔπεμψε σωτῆρα καὶ λυ-

y se hizo carne, sin sufrir mudanza o cambio hacia lo que no era y sin dejar de ser el Verbo; antes bien, fué engendrado de mujer según la carne, tomando de ella el cuerpo, para unirse con nosotros inseparablemente y hacernos más fuertes que la muerte y que la corrupción. Porque se vistió de nuestra carne para abrir el camino de la inmortalidad, resucitándola de entre los muertos, a la carne caída y subyugada por la muerte, como dice Pablo: *Porque así como por un hombre vino la muerte, por un hombre también la resurrección de los muertos. Y así como en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados* [1ª Cor 15,21s]. Por lo tanto, uniéndose a sí la carne sujeta a la muerte, el Verbo, que es Dios y vida, rechazó vivamente su corrupción y, además, la hizo vivificadora.

Y no dejes de creer lo que he dicho, antes bien recíbelo 612
con fe, sacando de pequeños ejemplos la certidumbre absoluta de ello. Cuando echas una miga de pan al vino, al aceite o a algún otro líquido, se empapa totalmente en la substancia de ellos. Cuando acercas el hierro al fuego, se llena de su virtud, y siendo por su naturaleza hierro, con todo, goza de la virtud del fuego. Del mismo modo el Verbo vivificador de Dios, cuando se unió a su propia carne del modo que El sabe, la hizo vivificadora. Pues El mismo dijo: *En verdad os digo que quien cree en mí, tiene la vida eterna. Yo soy el pan de vida* [Io 6,47s]. Y de nuevo: *Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá*

τρωτὴν, καὶ γέγονε σάρξ· οὐ τροπὴν ἢ ἀλλοίωσιν ὑπομείνας εἰς ὅπερ οὐκ ἦν· οὔτε μὴν ἀποφοιτήσας τοῦ εἶναι Λόγος· γεννηθεὶς δὲ μᾶλλον κατὰ σάρκα ἐκ γυναικὸς, καὶ ἰδιοποιησάμενος σῶμα τὸ ἐξ αὐτῆς, ἵν' ἡμῖν ἑαυτὸν ἐμφυτεύσῃ καθ' ἕνωσιν ἀδιάσπαστον, καὶ θανάτου καὶ φθορᾶς ἀποφήνῃ κρείττονας. Τὴν γὰρ ἡμῶν ἠμπέσχετο σάρκα, ἵν' ἐκ νεκρῶν ἀναστήσας αὐτὴν, ὁδοποιήσῃ λοιπὸν τῇ πρὸς θάνατον κατενηνεγμένῃ σαρκὶ, τὴν εἰς ἀφθαρσίαν ἀναδρομὴν, καθά φησιν ὁ Παῦλος· «Ἐπειδὴ γὰρ δι' ἀνθρώπου θάνατος, καὶ δι' ἀνθρώπου ἀνάστασις νεκρῶν· ὥσπερ γὰρ ἐν τῷ Ἀδὰμ πάντες ἀποθνήσκουσιν, οὕτως καὶ ἐν τῷ Χριστῷ πάντες ζωοποιηθήσονται.» Ἑνώσας τοίνυν ἑαυτῷ τὴν τῷ θανάτῳ κάτοχον σάρκα, Θεὸς ὢν ὁ Λόγος καὶ ζωὴ, ἀπεσόβησε μὲν αὐτῆς τὴν φθορὰν, ἀπέφηνε δὲ αὐτὴν καὶ ζωοποιόν.

Καὶ μὴ ἀπιστήσῃς οἷς εἶπον· δέχου δὲ μᾶλλον ἐν πίστει τὸ ῥῆμα, ἐκ 612
μικρῶν παραδειγμάτων τὰς ἐπ' αὐτῷ δὴ τούτῳ πληροφορίας συλλέγων. Ὅταν εἰς οἶνον ἢ γοῦν εἰς ἔλαιον ἢ εἴς τι τῶν ὑγρῶν μικρὸν ἄρτον ἐμβάλῃς, εὑρήσεις αὐτὸν γεγονότα μεστὸν τῆς ἐκεῖ ποιότητος. Ὅταν σίδηρος ὁμιλήσῃ πυρὶ, τότε ἐμπίπλαται τῆς ἐνεργείας αὐτοῦ, καὶ σίδηρος ὢν κατὰ φύσιν ἰδίαν, τὴν τοῦ πυρὸς ὠδίνει δύναμιν. Οὐκοῦν ὁ ζωοποιὸς τοῦ Θεοῦ Λόγος, ἑνώσας ἑαυτὸν τῇ ἰδίᾳ σαρκὶ, καθ' ὃν οἶδε τρόπον αὐτὸς, ζωοποιὸν ἀπέφηνεν αὐτήν. Ἔφη γὰρ αὐτός· «Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὁ πιστεύων εἰς ἐμὲ, ἔχει ζωὴν αἰώνιον. Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς.» Καὶ πάλιν· «Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ ζῶν, ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς· ἐάν τις φάγῃ ἐκ τοῦ ἄρτου τούτου, ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα· καὶ ὁ ἄρτος δὲ ὃν ἐγὼ

eternamente, y el pan que yo daré es mi misma carne. En verdad os digo que si no comiereis la carne del Hijo del hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros [ibid., 51 ss]. Por lo tanto, si comemos la carne de Cristo, el Salvador de todos nosotros, y bebemos su preciosa sangre, tenemos vida en nosotros, hechos como una sola cosa con El, permaneciendo en El y, al mismo tiempo, teniéndole en nosotros [cf. Io 6,56].

613 Y no diga alguno de los que acostumbran no creer: Por lo tanto, ya que habita en nosotros el que es la vida por naturaleza, el Verbo de Dios, ¿también el cuerpo de cada uno es vivificador? Sepa más bien que una cosa es que nosotros tengamos en nosotros al Hijo por una participación relativa [125], y otra cosa es el que El se haya hecho realmente carne, es decir, que se haya hecho un cuerpo propio, concebido de la santa Virgen. Porque el estar en nosotros no se llama hacerse hombre ni hacerse carne; porque esto sucedió una sola vez, cuando se adelantó como hombre, sin dejar por eso de ser Dios; por consiguiente, fué cuerpo del Verbo el que fué tomado de la Virgen santa y unido a El. Mas cómo o de qué modo se realizó esto, es imposible decirlo. Pues el modo de la unión es totalmente inefable e ininteligible, y solamente es claro para El el modo de la unión.

614 Convenía, pues, que El por el Espíritu Santo estuviera en nosotros de manera digna de Dios; pero también convenía

δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν. Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ Υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς.» Οὐκοῦν ἐσθίοντες τὴν σάρκα τοῦ πάντων ἡμῶν Σωτῆρος Χριστοῦ, καὶ πίνοντες αὐτοῦ τὸ τίμιον αἷμα, ζωὴν ἔχομεν ἐν ἑαυτοῖς, ἓν ὡς πρὸς αὐτὸν ἀποτελούμενοι, καὶ ἐν αὐτῷ μένοντες, ἔχοντες δὲ αὐτὸν καὶ ἐν ἑαυτοῖς.

613 Καὶ μή τις λεγέτω τῶν ἀπιστεῖν εἰωθότων· Ἆρα οὖν ἐπειδὴ καὶ ἐν ἡμῖν ζωὴ κατὰ φύσιν ὑπάρχων ὁ τοῦ Θεοῦ Λόγος αὐλίζεται, ζωοποιόν ἐστι καὶ τὸ ἑκάστου σῶμα; Ἴστω δὲ μᾶλλον ὡς ἕτερόν ἐστι τὸ κατὰ μέθεξιν σχετικὴν ἡμᾶς ἔχειν ἐν ἑαυτοῖς τὸν Υἱόν, ἕτερον δὲ ὁλοτρόπως τὸ αὐτὸν γενέσθαι σάρκα, τουτέστιν, ἴδιον ποιήσασθαι σῶμα τὸ ἐκ τῆς ἁγίας Παρθένου ληφθέν. Οὐ γὰρ ἐν ἡμῖν γενόμενος, ἐνανθρωπῆσαι λέγεται καὶ γενέσθαι σάρξ· τοῦτο γὰρ γέγονεν ἅπαξ, ὅτε προῆλθεν ἄνθρωπος, οὐκ ἀποβαλὼν τὸ εἶναι Θεός· ἴδιον οὖν γέγονε σῶμα τοῦ Λόγου, τὸ ἐκ τῆς ἁγίας Παρθένου ληφθὲν καὶ ἑνωθὲν αὐτῷ. Πῶς δὲ ἢ τίνα τρόπον, εἰπεῖν οὐκ ἔνεστιν. Ἄφραστος γὰρ καὶ ἀπερινόητος παντελῶς, καὶ αὐτῷ μόνῳ γνώριμος ὁ τῆς ἑνώσεως τρόπος.

614 Ἔδει τοίνυν αὐτὸν διὰ τοῦ ἁγίου Πνεύματος ἐν ἡμῖν γενέσθαι θεοπρεπῶς· συνανακιρνᾶσθαι δὲ ὥσπερ τοῖς ἡμετέροις σώμασι, διὰ τῆς ἁγίας

[125] La participación *relativa* no se opone a la participación verdaderamente corporal y física, de la que habla San Cirilo, p. ej., en el l.10 c.2 del *Comentario a San Juan* (más abajo, n.676ss.681). La unión eucarística es una participación relativa en cuanto se opone a la unión *substancial*, unión que es exclusiva de la unión hipostática (cf. DU MANOIR DE JUAYE, *Dogme et spiritualité*... 193).

que se compenetrase en algún modo con nuestros cuerpos mediante su santa carne y su preciosa sangre; lo que ya tenemos en la bendición vivificadora como en pan y vino. Pues para que no nos quedemos embotados al ver su carne y su sangre expuestas en las santas mesas de las iglesias, Dios, acomodándose a nuestras debilidades, da fuerza de vida a las oblaciones y las cambia en eficiencia de su misma carne, para que tengamos [su carne y sangre] como participación vivificadora y el cuerpo de la vida se halle en nosotros como semilla vivificadora. Y no dudes que esto es verdad, porque dice El mismo claramente: *Este es mi cuerpo y ésta es mi sangre* [Mt 26,26s]. Más bien acepta tú las palabras del Salvador con fe; porque siendo la verdad, no miente.

Comentario a San Juan

L.3 c.6 (P. E. Pusey, *Sancti Patris nostri Cyrilli archiepiscopi Alexandrini in D.Joannis Evangelium* [Oxonii 1872] 1,475s; MG 73,520 D - 521 C).

... Pero el que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que 615
cree en mí, nunca tendrá sed [Io 6,35].

¿Qué es, pues, lo que Cristo promete? Ciertamente, nada corruptible, sino más bien aquella bendición que consiste en la participación de la carne santa y de la sangre que eleva al hombre íntegro a la incorrupción, de tal manera que no necesita de las cosas que impiden la muerte de la carne; me refiero al alimento y a la bebida. Parece, pues, que aquí el agua significa la santificación por el Espíritu, o el mismo divino y santo Espíritu, a quien muchas veces en las Sa-

αὐτοῦ σαρκὸς καὶ τοῦ τιμίου αἵματος· ἃ δὴ καὶ ἐσχήκαμεν εἰς εὐλογίαν ζωοποιὸν, ὡς ἐν ἄρτῳ τε καὶ οἴνῳ. Ἵνα γὰρ μὴ ἀπονάρκησωμεν, σάρκα τε καὶ αἷμα προκείμενα βλέποντες ἐν ἁγίαις τραπέζαις ἐκκλησιῶν, συγκαθιστάμενος ὁ Θεὸς ταῖς ἡμετέραις ἀσθενείαις, ἐνίησι τοῖς προκειμένοις δύναμιν ζωῆς, καὶ μεθίστησιν αὐτὰ πρὸς ἐνέργειαν τῆς ἑαυτοῦ σαρκός· ἵνα εἰς μέθεξιν ζωοποιὸν ἔχωμεν αὐτὰ, καὶ οἷον σπέρμα ζωοποιὸν ἐν ἡμῖν εὑρεθῇ τὸ σῶμα τῆς ζωῆς. Καὶ μὴ ἀμφιβάλῃς, ὅτι τοῦτό ἐστιν ἀληθὲς, αὐτοῦ λέγοντος ἐναργῶς. «Τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα,» καὶ «Τουτό μού ἐστι τὸ αἷμα» Δέχου δὲ μᾶλλον τοῦ Σωτῆρος ἐν πίστει τὸν λόγον· ἀλήθεια γὰρ ὢν, οὐ ψεύδεται.

ὁ δέ γε πρὸς ἐμὲ βαδίζων οὐ μὴ πεινάσῃ πώποτε, καὶ ὁ πιστεύων εἰς 615
ἐμὲ οὐ μὴ διψήσῃ πώποτε.

Τί δὴ οὖν ἄρα Χριστὸς ἐπαγγέλλεται; φθαρτὸν μὲν οὐδὲν, εὐλογίαν δὲ μᾶλλον τὴν ἐν μεταλήψει τῆς ἁγίας σαρκός τε καὶ αἵματος, ὁλοκλήρως εἰς ἀφθαρσίαν ἀνακομιζούσης τὸν ἄνθρωπον, ὡς οὐδενὸς ἐπιδεῖσθαι τῶν ὅσα τὸν τῆς σαρκὸς ἀπελαύνει θάνατον, τροφῆς δὲ δηλονότι φημὶ καὶ πότου. ἔοικε δὲ πάλιν ὕδωρ ὀνομάζειν ἐν τούτοις, τὸν διὰ Πνεύματος ἁγιασμὸν, ἢ αὐτὸ τὸ θεῖόν τε καὶ ἅγιον Πνεῦμα, οὕτω πολλάκις παρὰ ταῖς

gradas Escrituras se le llama así. Vivifica, por tanto, el santo cuerpo de Cristo a aquellos en quienes estuviere y los conserva en incorrupción fusionado con nuestros propios cuerpos. Porque se trata no del cuerpo de una cosa cualquiera, sino del de la que es la misma vida por naturaleza, cuerpo que tiene en sí toda la virtualidad del Verbo, a quien está unido y a quien le es semejante; más aún, que está lleno de aquella eficacia del Verbo por la cual todas las cosas viven y se conservan en su ser.

616 Siendo esto así, entiendan todos los que están bautizados y han gustado la divina gracia que, si vienen a las iglesias raras veces y con pereza y dejan de frecuentar por largo tiempo la bendición de Cristo, y porque no quieren recibirle místicamente pretextan una reverencia que es perjudicial, ellos mismos se apartan de la vida eterna al rehusar ser vivificados; y este apartamiento, aunque parezca provenir de respeto y reverencia, es un lazo y un escándalo. Porque convendría más bien que se esforzasen con todo ahinco y con todas sus fuerzas en limpiarse pronto de sus pecados y abrazar un estado de vida honesto y digno, y así apresurarse en adelante, con gran confianza, a la participación de la vida. Pero siendo muchas las falacias de Satanás para engañar, no les permite de ninguna manera ser sensatos y reflexivos, sino que, después de corromperlos con maldades, les persuade a que se aparten por respeto de la gracia, por la que podrían volver en sí del placer vicioso como de una

θείαις ὠνομασμένον γραφαῖς. ζωοποιεῖ τοιγαροῦν τὸ ἅγιον σῶμα Χριστοῦ τοὺς ἐν οἷς γένοιτο, καὶ συνέχει πρὸς ἀφθαρσίαν, τοῖς ἡμετέροις ἀνακιρνάμενον σώμασι. σῶμα γὰρ οὐχ ἑτέρου τινὸς, ἀλλ' αὐτῆς νοεῖται τῆς κατὰ φύσιν ζωῆς, ὅλην ἔχων ἐν ἑαυτῷ τὴν τοῦ ἑνωθέντος Λόγου δύναμιν, καὶ πεποιωμένον ὥσπερ, μᾶλλον δὲ ἤδη καὶ ἀναπεπλησμένον τῆς ἐνεργείας αὐτοῦ, δι' ἧς τὰ πάντα ζωοποιεῖται καὶ πρὸς τὸ εἶναι φυλάττεται.

616 ἐπειδὴ δὲ ταῦτα τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον, ἵστωσαν ἤδη λοιπὸν οἱ βεβαπτισμένοι καὶ τῆς θείας ἀπογευσάμενοι χάριτος, ὅτι βαδίζοντες μὲν ὀκνηρῶς καὶ μόλις ἐν ταῖς ἐκκλησίαις, ἀποφοιτῶντες δὲ καὶ εἰς χρόνους μακροὺς τῆς εὐλογίας τῆς διὰ Χριστοῦ, καὶ τὴν ἐπιζήμιον εὐλάβειαν πλαττόμενοι, διὰ τοῦ μὴ βούλεσθαι μετέχειν αὐτοῦ μυστικῶς, ὅτι τῆς αἰωνίου ζωῆς ἑαυτοὺς ἐκπέμπουσι, ζωοποιεῖσθαι παραιτούμενοι· περιτρέπεται δὲ εἰς παγίδα καὶ εἰς σκάνδαλον, καίτοι καρπὸς εὐλαβείας δοκοῦσά πως εἶναι παρ' αὐτοῖς, ἡ παραίτησις. χρῆν γὰρ δὴ μᾶλλον ἐπείγεσθαι τὴν ἐνοῦσαν αὐτοῖς εἰσκομίζειν δύναμίν τε καὶ προθυμίαν, ὅπως ἂν φαίνοιντο γοργοὶ πρὸς ἀποκάθαρσιν ἁμαρτίας, καὶ πειρᾶσθαι μᾶλλον ἀστειοτάτην ἐπιτηδεύειν τοῦ βίου τὴν ἀγωγὴν, τρέχειν τε οὕτω λοιπὸν καὶ σφόδρα τεθαρρηκότως εἰς μετάληψιν τῆς ζωῆς. ἀλλ' ἐπείπερ ἐστὶ ποικίλος εἰς ἀπάτην ὁ σατανᾶς, σωφρονεῖν μὲν αὐτοὺς οὐδαμόθεν ὅτι πρέποι λογίζεσθαι συγχωρεῖ, κατασπιλώσας δὲ τοῖς κακοῖς, καὶ αὐτὴν ἀποφρίττειν ἀναπείθει τὴν χάριν, δι' ἧς ἦν εἰκὸς, ὥσπερ ἐξ οἴνου καὶ μέθης τῆς ἐπὶ φαυ-

embriaguez de vino y ver y reflexionar sobre lo que les es conveniente.

Rotos, pues, los lazos y sacudido el yugo tiránico [cf. Ps. 617
2,3] de Satanás, sirvamos con temor al Señor, según está escrito [cf. Ps 2,11], y mostrándonos por la templanza superiores a los placeres de la carne, acerquémonos a la gracia divina y celestial y a la santa participación de Cristo. Así, pues, así venceremos los engaños diabólicos, y hechos partícipes de la naturaleza divina [cf. 2 Petr 1,4], llegaremos a la vida y a la inmortalidad.

L.4 c.2 (PUSEY, 514-518.520s.524-536; MG 73,560 C - 564 D. 565 C-D. 568 C. 572 B - 585 B).

Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el 618
maná en el desierto y murieron; éste es el pan que desciende del cielo, a fin de que quien comiere de él no muera [Io 6,48ss].

En estas palabras se puede ver con toda claridad lo predicho por el profeta Isaías: *Me he manifestado a los que no me buscaban y he sido hallado por los que no preguntaban por mí. Yo he dicho a una nación que no invocaba mi nombre: Heme aquí; extendí mis manos todo el día a un pueblo incrédulo y rebelde* [Is 65,1s]. Quitados y arrancados, por decirlo así, el pellejo y todo ropaje a las palabras, se presenta, sin ninguna clase de celajes, a los israelitas, diciendo: Yo *soy el pan de la vida,* para que aprendan de aquí que, si quieren vencer la corrupción y despojarse de la muerte causada

λότητα καλούσης ἡδονῆς ἀνανήφοντας, τὸ συμφέρον ὁρᾶν τε καὶ περισκέπτεσθαι.

ἀποῤῥήξαντες τοίνυν τὸν ἐκείνου δεσμὸν, ἀποσεισάμενοί τε τὸν ἐκ 617
πλεονεξίας ἡμῖν ἐπιῤῥιφέντα ζυγὸν, δουλεύσωμεν ἐν φόβῳ τῷ Κυρίῳ, καθὰ γέγραπται, καὶ τῶν τῆς σαρκὸς ἡδονῶν ἀμείνους ἤδη δι' ἐγκρατείας ἀναδεικνύμενοι, προσίωμεν τῇ θείᾳ τε καὶ οὐρανίῳ χάριτι, καὶ εἰς ἁγίαν μετάληψιν ἀναβαίνωμεν τοῦ Χριστοῦ· οὕτω γὰρ οὕτω καὶ ἀπάτης διαβολικῆς περιεσόμεθα, θείας τε φύσεως γεγονότες κοινωνοὶ, πρὸς ζωὴν καὶ ἀφθαρσίαν ἀναβησόμεθα.

Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς. οἱ πατέρες ὑμῶν ἔφαγον τὸ μάννα ἐν τῇ 618
ἐρήμῳ καὶ ἀπέθανον· οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβαίνων, ἵνα τις ἐξ αὐτοῦ φάγῃ καὶ μὴ ἀποθάνῃ.

ΣΑΦΩΣ δὴ λίαν ἐν τούτοις ἐκεῖνο καταθεάσασθαι παρέσται τὸ διὰ τοῦ προφήτου προαναφωνούμενον Ἡσαΐου «Ἐμφανὴς ἐγενόμην τοῖς ἐμὲ μὴ ζητοῦσιν, εὑρέθην τοῖς ἐμὲ μὴ ἐπερωτῶσιν· εἶπα Ἰδού εἰμι τῷ ἔθνει ὃς οὐκ ἐκάλεσεν τὸ ὄνομά μου· ὅλην τὴν ἡμέραν ἐξεπέτασα τὰς χεῖράς μου πρὸς λαὸν ἀπειθοῦντα καὶ ἀντιλέγοντα.» ὅλην γὰρ τοῦ λόγου τὴν λεβηρίδα περιελὼν, καὶ πᾶσαν, ἵν' οὕτως εἰπω, περιστολὴν ἀποστήσας, ἀκατακαλύπτως ἤδη τοῖς ἐξ Ἰσραὴλ ἑαυτὸν ἐμφανίζει λέγων Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς, ἵνα δὴ μάθοιεν, ὡς, εἴπερ ἔχουσι θελητὸν τὸ κρεῖττους

por la prevaricación, necesariamente tienen que participar de aquel que puede dar la vida, que hace desaparecer la corrupción y destruye la muerte; pues ésta es, realmente, obra propia y convenientísima de lo que es vida por su misma naturaleza.

619 Y porque afirmando ellos que a sus padres se les había dado el maná en el desierto, no recibieron el pan verdadero que bajó del cielo, es decir, al Hijo, por esto establece la comparación entre el tipo y la verdad, para que así conocieran que no era aquél el verdadero pan del cielo, sino que lo es aquel que la experiencia de la realidad demuestra ser tal por naturaleza. Porque vuestros padres, dice, y vuestros mayores, al comer el maná, atendían a la necesidad natural del cuerpo, sustentando por él la vida temporal, y a pesar de que tomaban cada día este alimento, apenas conseguían no morir en seguida. Y es, en efecto, un argumento eficacísimo para probar que aquel pan no era del cielo realmente el hecho de que en nada aprovechaba para la inmortalidad a los que se alimentaban de él. Y, por el contrario, es igualmente señal de que el Hijo es propia y verdaderamente el pan de vida el hecho de que los que le han recibido una vez y se han fusionado con él en algún modo mediante la comunión, se muestran más fuertes que las mismas ataduras de la muerte.

620 Ya hemos explicado antes largamente cómo el maná era una imagen o sombra de Cristo y significaba el pan de vida, pero no lo era realmente. Y nos apoya, en cierta manera, el

εἶναι τῆς φθορᾶς, καὶ αὐτὸν ἐκ παραβάσεως ἐπισκήψαντα θάνατον ἀποδύ, σασθαι, δεήσει βαδίζειν αὐτοὺς εἰς μετάληψιν τοῦ ζωοποιεῖν ἰσχύοντος καὶ ἀφανίζοντος μὲν τὴν φθοράν, καταργοῦντος δὲ καὶ τὸν θάνατον· ἔργον γὰρ ὄντως τοῦτο τῆς κατὰ φύσιν ζωῆς ἴδιόν τε καὶ πρεπωδέστατον.

619 ἐπειδὴ δὲ δεδόσθαι τὸ μάννα κατὰ τὴν ἔρημον τοῖς πατράσιν αὐτῶν διαβεβαιούμενοι, τὸν ἄρτον ἀληθῶς τὸν ἐξ οὐρανοῦ καταφοιτήσαντα, τουτέστι τὸν Υἱόν, οὐκ ἐδέχοντο, ἀναγκαίαν τοῦ τύπου πρὸς τὸ ἀληθὲς ποιεῖται τὴν σύγκρισιν, ἵν' οὕτως εἰδεῖεν οὐκ ἐκεῖνον ὄντα τὸν ἄρτον τὸν ἐξ οὐρανοῦ, ἀλλ' ὃν ἡ τοῦ πράγματος πεῖρα τοιοῦτον κατὰ φύσιν ὄντα δεικνύει· οἱ μὲν γὰρ ὑμέτεροι, φησὶ, πατέρες τε καὶ πρόγονοι φαγόντες τὸ μάννα, τῇ τοῦ σώματος φύσει τὸ χρέος ἀποδεδώκασι, πρόσκαιρον δι' ἐκείνου τὴν ζωὴν ἀποκερδάναντες, καὶ ἐφήμερον τὴν ἐξ αὐτοῦ τροφὴν τῇ σαρκὶ προσκομίζοντες, τὸ μὴ παραυτίκα τεθνάναι μόλις ἐπραγματεύοντο. εἴη δ' ἂν ἐναργεστάτη, φησὶν, ἀπόδειξις τοῦ μὴ ἄρτον εἶναι τὸν ἐξ οὐρανοῦ κατὰ τὸ ἀληθέστερον, τὸ μηδαμόθεν εἰς ἀφθαρσίαν ὠφελεῖσθαι δι' αὐτοῦ τοὺς μετεσχηκότας· σημεῖον δὲ πάλιν ὁμοίως τοῦ κυρίως τε καὶ ἀληθῶς ἄρτον εἶναι ζωῆς τὸν Υἱόν, τὸ καὶ αὐτῶν ἀναδείκνυσθαι κρείττονας τῶν ἐκ θανάτου δεσμῶν τοὺς ἅπαξ μετεσχηκότας, καὶ ἀνακεκραμένους τρόπον τινὰ διὰ τῆς κοινωνίας αὐτῷ.

620 ὅτι γὰρ πάλιν εἰς εἰκόνα μᾶλλον, ἢ σκιὰν, τοῦ Χριστοῦ τὸ μάννα λαμβάνεται, καὶ τὸν ἄρτον ὑπεδήλου τῆς ζωῆς, αὐτὸ δὲ οὐκ ἦν ὁ τῆς ζωῆς

Salmista al clamar en espíritu: *Les dió pan del cielo; el hombre comió pan de ángeles* [Ps 77,24]. Pues parece que en algún sentido dijo esto el profeta por los israelitas; pero, en realidad, no es así, sino que más bien se refería a nosotros. Porque ¿no es una locura y una necedad el pensar que los santos ángeles del cielo, dotados de naturaleza incorpórea, se alimentan de manjares materiales y bastos y que necesitan para conservar su vida de aquellas cosas de que necesita el cuerpo terreno? Pero me parece a mí que no es difícil entender que siendo ellos espíritus necesiten también un alimento espiritual e intelectual.

¿Cómo, pues, se puede decir que se dió a los padres 621
de los judíos el pan de los ángeles, si es que dice verdad el profeta? Y es cosa clara que, siendo el maná figurativa imagen de Cristo, que es quien conserva y sostiene todas las cosas en su ser, quien alimenta a los ángeles y da vida a los seres terrenos, es cosa clara, digo, que el profeta da el nombre de la realidad a aquello que sólo era la sombra, ya que los ángeles no pueden tomar aquel manjar terreno, queriendo con ello apartar a los oyentes, aun contra su voluntad, de aquel concepto bajo y ordinario que tenían del maná, y elevarlos de alguna manera a su sentido espiritual, que no era otro, evidentemente, que el mismo Cristo, el cual es el pan de los santos ángeles.

Por lo cual los que comieron el maná, dice, murieron, 622
por no haber recibido de él participación alguna de vida, ya

ἄρτος, εἴρηται μὲν ἡμῖν διὰ πολλῶν· συνεργεῖ δέ πως καὶ ὁ ψαλμῳδὸς ἐν πνεύματι βοῶν «Ἄρτον οὐρανοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς, ἄρτον ἀγγέλων ἔφαγεν ἄνθρωπος.» δοκεῖ μὲν γάρ πως ὁ λόγος ἐπὶ τοῖς ἐξ Ἰσραὴλ εἰρῆσθαι παρὰ τοῦ πνευματοφόρου, ἔχει δὲ οὐχ οὕτω τὸ ἀληθὲς, ἐφ' ἡμῖν δὲ μᾶλλον ὁ τῶν εἰρημένων σκοπὸς συντείνεται. ἢ γὰρ οὐκ εὔηθες καὶ ἀνόητον κομιδῇ τοὺς ὄντας κατὰ τὸν οὐρανὸν ἁγίους ἀγγέλους, καίτοι φύσιν λαχόντας τὴν ἀσώματον, παχυτέρας μετίσχειν οἴεσθαι τροφῆς, καὶ δεῖσθαι βοηθημάτων εἰς τὸ διακρατεῖσθαι πρὸς ζωὴν, ὁποίων περ ἂν καὶ τουτὶ τὸ ἐκ γῆς ἐπιθυμήσαι σῶμα; ἀλλ' οὐδὲν οἶμαι χαλεπὸν ἐννοεῖν, ὡς ἐπείπερ εἰσὶ πνεύματα, τοιαύτης ἂν δέοιντο καὶ τροφῆς, πνευματικῆς δηλονότι καὶ νοητῆς.

πῶς οὖν ἄρτος ἀγγέλων τοῖς τῶν Ἰουδαίων προγόνοις κεχορηγῆσθαι 621
λέγεται, εἰ ἀληθεύοι τὰ τοιαῦτα βοῶν ὁ προφήτης; ἀλλ' ἔστι δῆλον, ὡς ἐπείπερ ἦν τὸ μάννα τὸ τυπικὸν εἰς εἰκόνα Χριστοῦ, τοῦ συνέχοντός τε καὶ διακρατοῦντος εἰς τὸ εἶναι τὰ πάντα, καὶ ἀποτρέφοντος μὲν ἀγγέλους, ζωογονοῦντος δὲ τὰ ἐπὶ τῆς γῆς, τὸ ὡς ἐν σκιαῖς ὑποδηλούμενον ὀνόματι τῷ τῆς ἀληθείας ὁ προφήτης ἀπεκάλει, τῷ μὴ δύνασθαι τοὺς ἁγίους ἀγγέλους γεωδεστέρας μετίσχειν τροφῆς, παχείας ὥσπερ ἐννοίας, τῆς ἐπὶ τῷ μάννᾳ φημὶ, καὶ οὐχ ἑκόντας ἐξέλκων τοὺς ἀκροωμένους, ἀνακομίζων δέ πως εἰς λόγον πνευματικὸν, τὸν ἐπ' αὐτῷ δηλονότι τῷ Χριστῷ, ὃς καὶ αὐτῶν ἄρτος τῶν ἁγίων ἐστὶν ἀγγέλων.

Οὐκοῦν οἱ μὲν φαγόντες τὸ μάννα, φησὶ, τετελευτήκασιν, ὡς οὐδεμιᾶς 622
δηλονότι ζωῆς μετουσίαν παρ' αὐτοῦ δεξάμενοι· οὐ γὰρ ἦν ὄντως ζωο-

que no era vivificador, sino sólo remedio contra el hambre del cuerpo y figura [tipo] del verdadero maná. Pero los que reciben el pan de vida tendrán como premio la inmortalidad, y libres totalmente de la corrupción y de sus males, ascenderán a aquella grandeza eterna y perpetua de la vida cristiana. Y no obsta el que los participantes de Cristo tengan que sufrir la muerte corporal, porque aunque acabando con este final paguen su tributo a la naturaleza humana, sin embargo, como dice Pablo: *Viven para Dios los que han de vivir* [cf. Rom 14,8].

623 *Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo. Quien comiere de este pan, vivirá eternamente* [Io 6,51].

El admirable San Pablo, enseñado en esto, según creo, por las mismas palabras del Salvador, escribe a algunos: *A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas y a vosotros os puede dar seguridad* [Phil 3,1]. Porque así como para las heridas irritadas no basta la aplicación de un solo medicamento, sino que son necesarias muchas curas y continuadas para curarlas, así creo yo que a un espíritu contumaz y duro sus maestros le deben aplicar continuos y saludables remedios, y no bastará para suavizarlo una sola amonestación, sino que habrá que repetírsela varias veces, aunque sea con las mismas palabras. Y así también el Salvador repetía con frecuencia a los judíos una misma cosa, proponiéndosela de varias maneras; una veces, enigmática y obs-

ποιὸν, λιμοῦ δὲ μᾶλλον ἐπίκουρον σαρκικοῦ, καὶ ὡς ἐν τύπῳ τοῦ ἀληθεστέρου παραληφθέν. οἱ δὲ τὸν ἄρτον ἐν ἑαυτοῖς εἰσκομίζοντες τῆς ζωῆς, γέρας ἕξουσι τὴν ἀθανασίαν, φθορᾶς τε καὶ τῶν ἐκ ταύτης κακῶν παντελῶς ἀλογήσαντες, πρὸς ἀμήρυτόν τε καὶ ἀτελεύτητον βίου τοῦ κατὰ Χριστὸν ἀναβήσονται μῆκος. διαλυμανεῖται δὲ τοῖς περὶ τούτων ἡμῶν λόγοις οὐδὲν τὸ καὶ ἀπογεύσασθαι δεῖν θανάτου σαρκικοῦ διὰ τὸ τῇ φύσει πρέπον, τοὺς ἐν μεταλήψει γεγονότας τοῦ Χριστοῦ· ὅτι κἂν εἰ τῷ κοινῷ δὴ τούτῳ περιολισθαίνοντες τέλει πάθωσι τὸ ἀνθρώπινον, ἀλλ' ὡς ὁ Παῦλός φησι, τῷ Θεῷ ζήσειν μέλλοντες.

623 Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ ζῶν ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς· ἐάν τις φάγῃ ἐκ τοῦ ἄρτου τούτου, ζήσει εἰς τὸν αἰῶνα.

«Τὰ αὐτὰ λέγειν ὑμῖν ἐμοὶ μὲν οὐκ ὀκνηρὸν, ὑμῖν δὲ ἀσφαλὲς,» ἐπιστέλλει τισὶν ὁ θεσπέσιος Παῦλος, ἐξ αὐτῶν οἶμαι καὶ τοῦτο τῶν τοῦ Σωτῆρος πεπαιδευμένος ῥημάτων. ὅνπερ γὰρ τρόπον τοῖς ἀγριαίνουσι τῶν τραυμάτων, οὐχ ἑνὸς δεῖ φαρμάκου προσβολῆς, πολυειδοῦς δὲ μᾶλλον τῆς θεραπείας, καὶ οὐχ ἅπαξ τυχὸν προσκομιζομένης, ἀλλὰ τῇ συνεχείᾳ τῆς ἐπαγωγῆς ἐκπολιορκούσης τὸ πάθος· οὕτως οἶμαι δεῖν καὶ ἀπηνεστάτῃ ψυχῇ καὶ νῷ κατεσκληκότι, συχνὰς ἐπαρτύεσθαι, καὶ ἀλλεπαλλήλους ἰέναι τὰς ἐκ τῶν διδασκάλων ἐπικουρίας· καταμαλθάξαι γὰρ ἂν εἴη μὴ διὰ μιᾶς καὶ πρώτης ὑφηγήσεως, ἀλλά γε διὰ τῆς καὶ ἐσαῦθις προσκομιζομένης αὐτῷ, καὶ εἰ διὰ τῶν αὐτῶν ἔρχοιτο λόγων. πολλάκις τοιγαροῦν ὁ Σωτὴρ τὸν αὐτὸν τοῖς Ἰουδαίοις ἀνακυκλήσας λόγον παρατίθησι ποικίλως, ποτὲ μὲν αἰνιγματώδη καὶ ἀσαφείᾳ πολλῇ κατημφιεσμένον,

curamente; otras, en lenguaje desnudo, claro y sin embozo, para que no pudiesen escapar de la condenación si no le creían, antes pereciesen como malos en su maldad, desenvainando ellos mismos la espada de la perdición de su alma.

Por fin dice Cristo sin ocultar ya nada: *Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo.* Aquel maná era figura [tipo], sombra e imagen. Oídlo ya clara y abiertamente: *Yo soy el pan vivo. Quien comiere de este pan vivirá eternamente.* Los que comieron de aquél murieron, porque no era vivificador; pero el que come de este pan, esto es, el que me come a mí o a mi carne, vivirá eternamente. Nos hemos de guardar y, a la vez, hemos de rogar no sea que nos endurezcamos con estas palabras de piedad mientras Cristo nos está disuadiendo no una, sino muchas veces. Porque no hay duda de que serán reos de gravísimo crimen todos los que, inducidos por una necedad increíble y por una loca incredulidad, no se avergüenzan de insultar desvergonzadamente al Maestro de las cosas más sublimes. Por lo cual dice de los judíos: *Si yo no hubiera venido y no les hubiera predicado, no tuvieran culpa; mas ahora no tienen excusa de pecado* [Io 15,22]. 624

Porque los que de ninguna manera recibieran en su corazón la palabra de salvación por no haberla oído, acaso encontrarán un juez más benigno, pretextando la excusa de que no oyeron la verdad, aunque tengan que dar estricta cuenta por no haberla buscado. Pero los que constantemente son 625

ποτὲ δὲ διπλόης ἁπάσης ἀπηλλαγμένον, ἀφειμένον τὲ καὶ ἄνετον, ἵνα λοιπὸν ἀπειθήσαντες, μηδενὸς ἔτι δέοιντο πρὸς κατάκρισιν, κακοὶ δὲ ἀπόλοιντο κακῶς, αὐτοὶ τῆς ἑαυτῶν κατωθοῦντες ψυχῆς τῆς ἀπωλείας τὸ ξίφος.

Οὐδὲν τοιγαροῦν ἐπικρυψάμενος ἔτι φησὶν ὁ Χριστός Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ ζῶν ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς. τύπος ἦν ἐκεῖνό φησι, καὶ σκιὰ καὶ εἰκών. ἀκούσατε διαῤῥήδην ἤδη καὶ οὐκέτι κεκαλυμμένως Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ ζῶν, ἐάν τις φάγῃ ἐκ τοῦ ἄρτου τούτου ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα. οἱ ἐξ ἐκείνου φαγόντες ἀπέθανον· οὐ γὰρ ἦν ζωοποιός· ὁ δὲ τοῦτον ἐσθίων τὸν ἄρτον, τουτέστιν ἐμὲ, ἤτοι τὴν σάρκα τὴν ἐμὴν, ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα. παραφυλακτέον τοιγαροῦν καὶ παραιτητέον ὁμοῦ τὸ σκληρύνεσθαι τοῖς εἰς εὐσέβειαν λόγοις, οὐχ ἅπαξ ἡμᾶς, ἀλλὰ καὶ πολλάκις μεταπείθοντος τοῦ Χριστοῦ. εἴη γὰρ ἂν οὐκ ἀμφίλογον, ὡς ἔνοχοι πάντως ἔσονται παγχαλέποις ἐγκλήμασιν, οἱ πρὸς ἐσχάτην ἐκνενευκότες ἀπόνοιαν, καὶ δι' ὑπερμέτρου τῆς ἀπειθείας ἐμπαροινεῖν οὐ παραιτούμενοι τῷ τῶν καλλίστων εἰσηγητῇ. διὰ τοῦτό φησι περὶ τῶν Ἰουδαίων «Εἰ μὴ ἦλθον καὶ ἐλάλησα αὐτοῖς, ἁμαρτίαν οὐκ εἴχοσαν· νυνὶ δὲ πρόφασιν οὐκ ἔχουσι περὶ τῆς ἁμαρτίας αὐτῶν.» 624

οἱ μὲν γὰρ οὐδαμῶς διὰ τῆς ἀκοῆς εἰς καρδίαν εἰσοικισάμενοι τῆς σωτηρίας τὸν λόγον, ἡμερωτέρῳ τυχὸν περιτεύξονται τῷ κριτῇ, τὸ μηδόλως ἀκοῦσαι προτείνοντες, εἰ καὶ ὅτι μάλιστα τὸν ἐπὶ τῷ μὴ ζητῆσαι μαθεῖν ἀποδώσουσι λόγον· οἱ δὲ καὶ πολλάκις διὰ τῶν αὐτῶν νουθεσιῶν 625

incitados con exhortaciones y enseñanzas a la búsqueda de lo que les conviene para su salvación, y a pesar de eso ellos se privan a sí mismos neciamente de cosas tan elevadas, serán castigados con todo rigor y caerán en manos de un juez irritado, sin poder hallar excusa alguna con la que puedan aplacarle.

626 ... Dió, pues, Cristo su propio cuerpo por la vida de todos [cf. Io 6,51] y nos infunde de nuevo por sí mismo la vida; y de qué manera, lo diré según pueda. Porque después que el Verbo vivificador de Dios habitó en la carne [126], la cambió en su propio bien, es decir, en la vida, y enteramente unido con ella con aquel modo inefable de unión, la hizo vivificadora, como él es vivificador por su misma naturaleza. Por esto, el cuerpo de Cristo vivifica a los que participan de él, pues arroja la muerte al estar en los mortales y aparta la corrupción llevando en sí perfectamente [127] al Verbo, que destruye la corrupción.

627 ... Manifiesto es, por tanto, que el Salvador llamó con razón vida [cf. Io 6,51] a la que está preparada para los santos, es decir, a la que es gloriosa y santa, tras la cual será menester que vayan los que se llegan a la comunión de la carne vivificadora, como claramente saben los sensatos.

628 ... Por eso manda principalmente que se pongan los sábados los panes [de la proposición] en la santa mesa [cf. Lev

τε καὶ λόγων εἰς τὴν τοῦ συμφέροντος θήραν ἐκπαιδαγωγούμενοι, σφᾶς δὲ αὐτοὺς ὅτι χρὴ τῶν καλλίστων ἀποστερεῖν ἀνοήτως λογιζόμενοι, πικροτάτην ἀποτίσουσι κόλασιν, καὶ οἷον λελυπημένῳ περιπεσοῦνται τῷ κρίνοντι, πρόφασιν τῆς αὐτῆς ἀπονοίας δυσωποῦσαν αὐτὸν ἀνευρίσκειν οὐχ ἔχοντες

626 Δέδωκε τοιγαροῦν ὑπὲρ τῆς ἁπάντων ζωῆς τὸ ἴδιον σῶμα ὁ Χριστὸς, ἐνοικίζει δὲ πάλιν ἡμῖν δι' αὐτοῦ τὴν ζωὴν, καὶ ὅπως, ἐρῶ κατὰ δύναμιν. ἐπειδὴ γὰρ ὁ ζωοποιὸς τοῦ Θεοῦ Λόγος ἐνῴκηκε τῇ σαρκὶ, μετεσκεύασεν αὐτὴν εἰς τὸ ἴδιον ἀγαθὸν, τουτέστι τὴν ζωὴν, καὶ ὅλος αὐτῇ κατὰ τὸν ἄῤῥητον τῆς ἑνώσεως λόγον συμβεβηκὼς ζωοποιὸν ἀπέδειξε, καθάπερ οὖν ἐστι κατὰ φύσιν αὐτός. διὰ τοῦτο ζωοποιεῖ τοὺς μετέχοντας αὐτοῦ τὸ σῶμα Χριστοῦ· ἐξελαύνει γὰρ τὸν θάνατον, ὅταν ἐν τοῖς ἀποθνήσκουσι γένηται, καὶ ἐξίστησι τὴν φθορὰν, τὸν τὴν φθορὰν ἀφανίζοντα Λόγον τελείως ὠδῖνον ἐν ἑαυτῷ.

627 πρόδηλον οὖν, ὅτι τὴν τοῖς ἁγίοις ἡτοιμασμένην, τὴν ἐν δόξῃ φημὶ καὶ ἐν ἁγιασμῷ, ζωὴν εἰκότως ἀπεκάλεσεν ὁ Σωτὴρ, ἣν ὅτι διώκειν δεήσει πρὸς μετάληψιν ὄντας τῆς ζωοποιούσης σαρκὸς, οὐδενὶ τῶν εὖ φρονούντων ἀμφίβολον.

628 διὰ τοῦτο κατὰ τὴν τῶν σαββάτων ἡμέραν προκεῖσθαι μάλιστα κε-

[126] Es claro que San Cirilo, el más encarnizado adversario de Nestorio, no entiende la unión hipostática como una mera inhabitación del Verbo encarnado. Sobre la doctrina cristológica del Santo, puede verse la bibliografía citada en nuestro tratado *De Verbo incarnato:* STbS 3² n.26.38.

[127] El sentido de esta frase nos resulta obscuro. Damos al verbo ὠδίνω la significación que a veces tiene de llevar en sí, gestar, como la madre lleva en sí a la criatura.

24,8], esto es, en la iglesia, pues con frecuencia designa el todo por la parte. ¿Y qué cosa habría más santa que la santa mesa de Cristo? Así, según la ley, estaba de antemano prefigurado el Salvador como pan...

Altercaban, pues, entre sí los judíos, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Y Jesús les dijo [Io 6,52s]. 629

Todos [los dichos de mi boca] *son claros para los inteligentes, y rectos para los que encuentran la ciencia* [Prov 8,9], según está escrito; mas para los necios, aun lo más fácil es obscuro. Porque el oyente inteligente las enseñanzas más evidentes las encierra en el tesoro de su mente, sin admitir duda alguna sobre ellas, y las que parecen difíciles las examina con diligencia y no cesa de inquirir su explicación. Y me parece que en este afán por alcanzar lo bueno proceden como se dice de los perros de caza que son buenos corredores, los cuales, dotados por la naturaleza de un olfato extraordinario, andan siempre dando vueltas en torno a los escondrijos de las piezas que buscan. Pues ¿acaso no invitan al sabio las palabras del profeta a hacer lo mismo, diciendo: *Busca con toda diligencia y habita junto a mí?* [Is 21,12].

Porque conviene que el que busca, lo haga con diligencia, 630
es decir, poniendo en ello toda la tensión del alma, y no pierda el tiempo en vanos pensamientos, sino que cuanto más dura sea la dificultad, tanto mayor ha de ser el ánimo y el esfuerzo que hay que poner y con el que hay que luchar para conquistar la verdad escondida. Pero el espíritu rudo y perezoso, si hay algo que no puede comprender, en seguida se

λεύει τοὺς ἄρτους ἐν τῇ ἁγίᾳ τραπέζῃ, τουτέστιν ἐν τῇ Ἐκκλησίᾳ· σημαίνεται γὰρ πολλάκις ἀπὸ μέρους τὸ πᾶς. τί δ' ἂν γένοιτο τῆς ἁγίας Χριστοῦ τραπέζης τὸ ἁγιώτερον; οὐκοῦν ὡς ἄρτος μὲν ὁ Σωτὴρ προανετυποῦτο κατὰ τὸν νόμον.

Ἐμάχοντο οὖν πρὸς ἀλλήλους οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες Πῶς δύναται ἡμῖν 629
οὗτος δοῦναι τὴν σάρκα φαγεῖν; εἶπεν οὖν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς.

«Πάντα ἐνώπια τοῖς συνιοῦσι, καὶ ὀρθὰ τοῖς εὑρίσκουσι γνῶσιν,» κατὰ τὸ γεγραμμένον· σκοτεινὸν δὲ τοῖς ἀνοήτοις καὶ τὸ λίαν εὐμαθές. ὁ μὲν γὰρ συνετὸς ὄντως ἀκροατὴς, τὸ μὲν τῶν μαθημάτων εὐσυνοπτότερον τῷ τῆς διανοίας ἐγκατακλείει θησαυρῷ, μελησμὸν ἐπὶ τούτῳ μηδένα καταδεξάμενος· τὰ δὲ ἐφ' οἷς ἂν φαίνηται χαλεπὸς ὁ λόγος, ταῖς ἐρεύναις περινοστεῖ, καὶ φιλοπευστῶν οὐ παύεται. καί μοι δοκεῖ τοιοῦτόν τι χρησίμως ἐπείγεσθαι δρᾶν, ὁποῖόν τι φασὶ τὰς εὐδρομωτάτας καὶ θηρευτικὰς ἀπεργάζεσθαι κύνας, αἳ πρὸς αἴσθησιν τὴν διὰ ῥινῶν πολλὴν ἔχουσαι παρὰ τῆς φύσεως τὴν ὀξύτητα, τὰς τῶν ζητουμένων καταδύσεις ἀεὶ περιθέουσιν. ἢ γὰρ οὐχὶ πρὸς τοιαύτην τινὰ τὴν ἕξιν καλέσει τὸ σοφὸν καὶ προφητικὸν ὧδε λόγιον ἔχον «Ζητῶν ζήτει, καὶ παρ' ἐμοὶ οἴκει;»

χρὴ γὰρ ζητοῦντα ζητεῖν, τουτέστι, συντονωτάτην εἰς τοῦτο τὴν προ- 630
θυμίαν εἰσφέροντα μὴ ἀπονοσφίζεσθαί ποι πρὸς ἐξιτήλους ἐννοίας, ἀλλ' ὅσῳπερ ἂν ἀποτραχύνηταί τι πρὸς δυσχέρειαν, τοσούτῳ δὴ μᾶλλον ὀξυτέρῳ προσέχεσθαι νῷ, καὶ γοργοτέραις ἐνθυμημάτων ἐκπολιορκεῖν προσβολαῖς τὸ κρυπτόμενον. ἀλλὰ γὰρ ὁ ἀτριβής τε καὶ ἀχειραγώγητος νοῦς,

hace el incrédulo y rechaza como adulterino todo lo que supera su entendimiento, llevado por una necia temeridad hasta una extrema soberbia. Porque el no querer ceder ante nadie en sus opiniones ni pensar que hay algo superior a la propia inteligencia, ¿no es esto en realidad lo que acabamos de decir?

631 Si examinamos la naturaleza del hecho, encontraremos que ésta fué la enfermedad en que cayeron los judíos. Porque debiendo recibir diligentemente las palabras del Salvador, cuya divina virtud y extraordinario poder, manifestados por los milagros, los llenaban de admiración, y debiendo recapacitar sobre las cosas difíciles y ver la manera de entenderlas, salen neciamente con aquel *cómo*, refiriéndose a Dios, como si ignorasen que aquel modo de hablar era en extremo blasfemo. Dios tiene poder para hacer todas las cosas sin esfuerzo alguno. Pero como ellos eran hombres animales, como dice San Pablo, no percibían *las cosas que son del Espíritu de Dios* [1 Cor 2,14], sino que pensaban que aquel tan venerando misterio era una *necedad* [ibid.].

632 Tomando, pues, nosotros ejemplo de aquí, y enmendando nuestra vida por las mismas cosas que a otros hacen caer, conviene que tengamos una fe libre de curiosidad en la recepción de los divinos misterios, y cuando se nos dice algo, no respondamos con aquel *cómo*, porque es palabra judía, y causa, por ello, de la última condenación. Porque Nicodemo, aquel príncipe de la sinagoga de los judíos, al responder a las palabras divinas: *¿Cómo puede ser esto?* [Io 3,9], jus-

ὅπερ ἂν αὐτὸν ἀνατρέχῃ, τοῦτο πάντως ἐξυβρίζει ταῖς ἀπειθείαις, καὶ ὡς κίβδηλον ἐκτρέπεται τὸ νικῶν, ἐξ ἀπαιδεύτου θράσους καὶ εἰς ἐσχάτην ἀναβαίνων ὑπεροψίαν. τὸ γὰρ μηδενὶ παραχωρεῖν ἐθέλειν, μηδὲ οἴεσθαί τι μεῖζον ὑπάρχειν αὐτοῦ, πῶς οὐκ ἂν εἴη λοιπὸν, ὅπερ ἀρτίως εἰρήκαμεν;

631 Τούτῳ περιπεσόντας τῷ πάθει καὶ τοὺς Ἰουδαίους εὑρήσομεν εἰς τὴν τοῦ πράγματος ἀφορῶντες φύσιν. δέον γὰρ αὐτοὺς παραδέχεσθαι μὲν ἀμελ[λ]ητὶ τοῦ Σωτῆρος τοὺς λόγους, προτεθαυμακότας ἤδη διὰ πολλῶν τὴν θεοπρεπῆ δύναμιν αὐτοῦ καὶ τὴν ἐφ' ἅπασιν ἄμαχον ἐξουσίαν, ἐπὶ δὲ τοῖς δυσεφίκτοις φιλοπευστεῖν, καὶ παιδεύεσθαι μᾶλλον παρακαλεῖν περὶ ὧν ἂν φαίνοιντο δυσχεραίνοντες· πάλιν τό Πῶς ἀνοήτως ἐπὶ Θεοῦ λέγουσιν, ὥσπερ οὐκ εἰδότες, ὅτι δυσφημίας ἁπάσης ἀνάπλεως ὁ λόγος ὁρᾶται. τὸ γὰρ πάντα δύνασθαι κατορθοῦν ἀκονιτὶ πρόσεστι τῷ Θεῷ· ψυχικοὶ δὲ ὄντες, καθάπερ φησὶν ὁ μακάριος Παῦλος, οὐκ ἐδέχοντο «τὰ τοῦ πνεύματος τοῦ Θεοῦ, μωρία» δὲ αὐτοῖς τὸ σεπτὸν οὕτως ὁρᾶται μυστήριον.

632 Δεῖ τοιγαροῦν ἐντεῦθεν ἡμᾶς ὠφελουμένους, καὶ ἐξ ὧν ἕτεροι πταίουσι τὸν οἰκεῖον ἐπανορθοῦντας βίον, ἐν ταῖς παραλήψεσι τῶν θείων μυστηρίων πίστιν μὲν ἔχειν ἀζήτητον, μηδενὶ δὲ τῶν λεγομένων ἐπιφέρειν τό Πῶς· Ἰουδαϊκὸν γὰρ τὸ ῥῆμα, καὶ κολάσεως δὲ τῆς ἐσχάτης διὰ τοῦτο παραίτιον· ἐπεὶ καὶ ὁ τῆς Ἰουδαίων συναγωγῆς ἡγούμενος· Νικόδημος δὲ οὗτος ἦν· τό «Πῶς δύναται ταῦτα γενέσθαι» λέγων, ὅτε τῶν θείων κα-

tamente se vió burlado al oír: *¿Tú eres maestro en Israel e ignoras esto?* [ibid., 10].

Haciéndonos, pues, prudentes con la necedad de los otros 633
para buscar lo que nos conviene, no usemos ese *cómo* en las cosas que Dios hace, sino que procuremos más bien confesar que el camino de sus propias obras es para él perfectamente conocido. Porque así como nadie conoce la naturaleza de Dios, y, sin embargo, es justificado el que cree *que existe y que es remunerador de los que le buscan* [Hebr 11,6], así también ignorará ciertamente el modo como Dios realiza las cosas en particular, pero confiando a la fe el resultado y confesando que Dios, superior a cuanto existe, lo puede todo, recibirá un premio no despreciable por esta su tan recta manera de pensar. Y queriendo el mismo Señor de todo que nosotros tengamos esta disposición de ánimo, dice por el profeta: *No son mis pensamientos como los vuestros, ni mis caminos son como los vuestros, dice el Señor, sino que como dista el cielo de la tierra, así distan mis caminos de los vuestros y vuestros pensamientos de los míos* [Is 55,8s]. Porque el que nos supera tan grandemente en sabiduría y en poder, ¿cómo no va a poder obrar cosas admirables y superiores a nuestra capacidad?

Quiero añadir a esto una comparación que me parece 634
apropiada. Los que ejercen entre nosotros las artes mecánicas, muchas veces dicen que van a hacer una cosa maravillosa, cuyo modo de realizarse escapa ciertamente a la perspicacia de los oyentes antes de verla; pero prestando aten-

τηκροᾶτο λόγων, ἐγελᾶτο δικαίως ἀκούσας «Σὺ εἶ ὁ διδάσκαλος τοῦ Ἰσραὴλ καὶ ταῦτα οὐ γινώσκεις;»

ἐντεχνέστεροι τοίνυν πρὸς τὴν τοῦ συμφέροντος θήραν καὶ διὰ τῆς 633
ἑτέρων ἀτοπίας εὑρισκόμενοι, τό Πῶς λέγειν ἐφ' οἷς ἂν ἐργάζηται Θεὸς παραιτώμεθα, ἀνατιθέναι δὲ μᾶλλον μελετήσωμεν αὐτῷ τῶν ἰδίων ἔργων τὴν ὁδὸν ἐξεπίστασθαι· ὅπερ γὰρ τρόπον εἴσεται μὲν οὐδεὶς, τὸ τί κατὰ φύσιν ἐστὶν ὁ Θεὸς, δικαιοῦται δὲ πιστεύων «ὅτι ἐστὶ, καὶ τοῖς ἐκζητοῦσιν αὐτὸν μισθαποδότης γίνεται,» οὕτως ἀγνοήσει μὲν πάλιν τὸν ἐφ' ἑκάστῳ τῶν τελουμένων παρ' αὐτοῦ τρόπον, ἀνατιθεὶς δὲ τῇ πίστει τὴν ἔκβασιν, καὶ τὸ πάντα δύνασθαι συναινῶν τῷ ὑπὲρ πάντας Θεῷ, κομιεῖται τῆς οὕτως ἀγαθῆς διαλήψεως οὐκ εὐκαταφρόνητον τὸν μισθόν. οὕτω γὰρ ἡμᾶς διακεῖσθαι καὶ αὐτὸς ἐθέλων ὁ πάντων Δεσπότης διὰ τοῦ προφήτου φησὶν Ἡσαίου «Οὐ γάρ εἰσιν αἱ βουλαί μου ὥσπερ αἱ βουλαὶ ὑμῶν, οὐδὲ ὥσπερ αἱ ὁδοὶ ὑμῶν αἱ ὁδοί μου, λέγει Κύριος· ἀλλ' ὡς ἀπέχει ὁ οὐρανὸς ἀπὸ τῆς γῆς, οὕτως ἀπέχουσιν αἱ ὁδοί μου ἀπὸ τῶν ὁδῶν ὑμῶν καὶ τὰ διανοήματα ὑμῶν ἀπὸ τῆς διανοίας μου»· ὁ δὲ τοσοῦτον ἡμῶν κατά τε σοφίαν καὶ δύναμιν ὑπερκείμενος, πῶς οὐχὶ καὶ ἐργάσεται παραδόξως, καὶ τὴν ἡμετέραν ὑπεραλεῖται κατάληψιν;

Βουλοίμην δ' ἂν ἔτι καὶ λογισμὸν ἐπὶ τούτοις οὐκ ἄκομψον, ὡς γε 634
μοι φαίνεται, παρεισενεγκεῖν. οἱ μὲν γὰρ κατὰ τονδὲ τὸν βίον τῆς καλουμένης μηχανικῆς τὴν ἐπιστήμην ἐπανελόμενοι, μέγα τι πολλάκις κατορθοῦν ἐπαγγέλλονται, καὶ τῶν μὲν ἀκροωμένων διαλανθάνει τὸν νοῦν πρὸ

ción al arte que ellos tienen, lo aceptamos por fe incluso antes de hacerse el experimento y hasta nos avergonzamos de poner resistencia. ¿Cómo, pues, habrá quien diga que no serán reos de crimen gravísimo los que se atreven a no dar fe con su incredulidad a Dios, artífice supremo de todas las cosas, sino que se atreven a preguntar el *cómo* en las cosas que Dios hace, aun después de conocer que El es el dador de toda sabiduría y después de tener aprendido por la divina Escritura que es todopoderoso?

635 Y si persistes, ¡oh judío!, en repetir ese *cómo*, yo, a mi vez, imitando tu insensatez, te diré: ¿Cómo saliste de Egipto? ¿Cómo se convirtió en serpiente la vara de Moisés? [cf. Ex 4,2ss; 7,8ss]. ¿Cómo se llenó la mano de lepra y después volvió a su primer estado, según está escrito? [cf. Ex 4,6s]. ¿Cómo el agua se convirtió en sangre? [cf. Ex 7,20s]. ¿Cómo atravesaste por medio del mar *como por tierra seca* [Hebr 11,29; cf. Ex 14,21s]. ¿Cómo aquella agua amarga de Merra se volvió dulce por medio del madero? [cf. Ex 15,23ss]. ¿Cómo salió para ti agua de las entrañas de la roca? [cf. Ex 17,1-7]. ¿Cómo por tu causa cayó maná del cielo? [cf. Ex 16,14ss]. ¿Cómo se paró el Jordán? [cf. Ios 3,14-17]. ¿Cómo sólo por el clamor cayeron los inexpugnables muros de Jericó? [cf. Ios 6,5.15-21]. ¿Y todavía seguirás repitiendo aquel *cómo*? Pues estarás ya atónito por los muchos milagros en los que, si preguntas el *cómo*, echarás por tierra la fe de la divina Escritura, todos los escritos de los santos profetas y, ante todo, los mismos libros de Moisés.

636 Mejor sería, por consiguiente, que, creyendo en Cristo y

τῆς θεωρίας τῶν δρωμένων ἡ μέθοδος· εἰς δὲ τὴν ἐνοῦσαν αὐτοῖς ἀποβλέποντες τέχνην, καὶ πρὸ πείρας· αὐτῆς ποιούμεθα τῇ πίστει δεκτὸν, τὸ ἀντιτείνειν ἔτι δυσωπούμενοι. πῶς οὖν, ἐρεῖ τις, οὐκ ἂν εἶεν εἰκότως δεινοῖς ἐγκλήμασιν ἔνοχοι, τὸν ἁπάντων ἀριστοτέχνην Θεὸν ταῖς ἀπειθείαις ἀτιμάζειν κατατολμῶντες, οἱ τό Πῶς ἐφ' ὧν ἂν ἐργάζηται λέγειν οὐ παραιτούμενοι, καίτοι σοφίας ἁπάσης χορηγὸν ἐγνωκότες αὐτὸν, καὶ ὅτι πάντα δύναται διὰ πάσης παιδευόμενοι τῆς θείας γραφῆς;

635 εἰ δὲ ἐπιμένεις Ἰουδαῖε λέγων τό Πῶς, ἐρῶ σοι κἀγὼ τὴν σὴν ἀμαθίαν διὰ σὲ μιμούμενος Πῶς ἐξῆλθες ἐξ Αἰγύπτου; πῶς δὲ, εἰπέ μοι, καὶ εἰς ὄφιν μετετράπη ῥάβδος ἡ Μωυσαϊκή; πῶς ἐλεπρώθη μὲν ἡ χεὶρ, ἀποκατεστάθη δὲ αὖθις, ὡς γέγραπται; πῶς εἰς τὴν αἵματος φύσιν μετῆλθε τὸ ὕδωρ; πῶς διῆλθες διὰ μέσης θαλάσσης «ὡς διὰ ξηρᾶς;» πῶς δὲ διὰ ξύλου τὸ πικρὸν τῆς Μερρᾶς ὕδωρ εἰς γλυκὺ μετεσκευάζετο; πῶς δέ σοι καὶ ὕδωρ ἐκ τῶν πετραίων ἀνεδόθη μαστῶν; πῶς ἐπὶ σὲ κατηνέχθη τὸ μάννα; πῶς δὲ κατὰ χώραν ἔστη πάλιν ὁ Ἰορδάνης; ἢ πῶς κατεσείσθη διὰ μόνης κραυγῆς τῆς Ἰεριχοῦς τὸ ἀπόρθητον τεῖχος, καὶ οὐκ ἐπιλείψει λέγοντά σε τό Πῶς; πολλὰ γὰρ ἤδη προτεθαυμακὼς ἁλώσῃ μεγαλουργήματα, οἷς εἴπερ ἐπάγεις τό Πῶς, ὅλῃ παντελῶς ἀπειθήσεις τῇ θείᾳ γραφῇ, καὶ πάντας τῶν ἁγίων προφητῶν ἀνατρέψεις τοὺς λόγους, καὶ αὐτοῦ δὲ πρὸ πάντων τοῦ σοῦ Μωυσέως τὰ ἱερὰ συγγράμματα.

636 οὐκοῦν ἔδει μᾶλλον πιστεύοντας τῷ Χριστῷ, καὶ τοῖς παρ' αὐτοῦ λε-

asintiendo con diligencia a sus palabras, se esforzasen en aprender el modo de la bendición [Eucaristía], sin preguntar inconsideradamente, diciendo: *¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?* Y al decir *éste* muestran toda su soberbia, porque esta palabra indica tácitamente su arrogancia.

En verdad, en verdad os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros [Io 6,53]. 637

Cristo, es, ciertamente, paciente y muy misericordioso, como puede verse por lo que hemos dicho. Porque no preocupándose de disputar con los espíritus estrechos de los incrédulos, les propone de nuevo ampliamente el conocimiento vivificador del misterio, y venciendo, como Dios que era, la arrogancia de los que le ofendían, les muestra el camino de la vida eterna. Y todavía no explica el modo como había de darles a comer su carne, porque sabía que estaban en tinieblas y que de ninguna manera podían comprender aquel misterio inefable. Y muestra provechosamente cuánto bien se les seguirá de esta comida para enseñarles a creer, incitándoles más eficazmente al deseo de vivir con proponerles los goces eternos. Síguese consiguientemente que los que ya han creído pueden también entender, pues así dice el profeta Isaías: *Porque si no creyereis, no entenderéis* [Is 7,9]. Convenía, pues, plantar antes la fe en ellos, y después meter la ciencia de lo que ignoraban, y no presentar ninguna inquisición antes de la fe.

Creo que por esta causa, pasando por alto el Señor el 638

γομένοις ἀμελλητὶ κατανεύοντας μανθάνειν ἐπείγεσθαι μᾶλλον τῆς εὐλογίας τὸν τρόπον, οὐκ ἀπερισκέπτως ἐμπαροινεῖν λέγοντας Πῶς δύναται οὗτος ἡμῖν δοῦναι τὴν σάρκα αὐτοῦ φαγεῖν; ὅτι καὶ τό Οὗτος, ἐν ὑπεροψίᾳ φασί· τοιοῦτόν τι γὰρ πάλιν αὐτοῖς τὸ ὑπέρογκον ὑπαινίττεται ῥῆμα. Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου 637
καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς.

Μακρόθυμος ὄντως καὶ πολυέλεος ὁ Χριστὸς, ὥσπερ οὖν ἔξεστι καὶ ἐξ αὐτῶν ἤδη τῶν προκειμένων ἰδεῖν. φιλονεικήσας γὰρ οὐδαμῶς ταῖς τῶν ἀπειθούντων μικροψυχίαις, πάλιν αὐτοῖς τὴν ζωοποιὸν τοῦ μυστηρίου γνῶσιν ἐπιδαψιλεύεται, καὶ νικήσας ὡς Θεὸς τὴν τῶν λυπούντων ἀλαζονείαν, τὰ δι' ὧν εἰς μακραίωνα βίον ἀναβήσονταί φησι· καὶ τίνα μὲν τρόπον αὐτοῖς τὴν σάρκα δώσει φαγεῖν, οὔπω διδάσκει· ἤδει γὰρ ὄντας ἐν σκότει καὶ νοεῖν οὐδαμόθεν ἰσχύοντας τὸ ἀπόῤῥητον· ὅσον δὲ αὐτοῖς ἐκ τοῦ φαγεῖν ἀγαθὸν ἐκβήσεται, παραδεικνύει χρησίμως, ἵνα τάχα πως αὐτοὺς ταῖς εἰς τὸ βούλεσθαι ζῆν ἀπεράντοις ἡδοναῖς ἑτοιμότερον πείθων, τὸ πιστεύειν διδάξειε. πεπιστευκόσι γὰρ ἤδη καὶ τὸ μανθάνειν δύνασθαι πρεπόντως ἀκολουθεῖ. ἐπεὶ καὶ οὕτω φησὶν ὁ προφήτης Ἡσαΐας «Ἐὰν γὰρ μὴ πιστεύσητε, οὐδ' οὐ μὴ συνῆτε.» οὐκοῦν ἔδει προερῤῥιζωμένης ἐν αὐτοῖς τῆς πίστεως, δευτέραν ἐπεισκρίνεσθαι τὴν ἐφ' οἷς ἀγνοοῦσι σύνεσιν, καὶ οὐ πρεσβυτέραν τῆς πίστεως ὁρᾶσθαι τὴν ζήτησιν.

Διὰ ταύτην οἶμαι τὴν αἰτίαν παρεὶς εἰκότως ὁ Κύριος τὸ λέγειν αὐ- 638

modo como había de dar a comer su carne, los invita a creer antes de inquirir. Porque a los que ya habían creído, habiendo partido el pan, se lo dió, diciendo: *Tomad, comed; éste es mi cuerpo* [Mt 26,26]. Y del mismo modo, ofreciendo el cáliz a todos los que estaban a su alrededor, les dijo: *Tomad, bebed de él todos, pues ésta es mi sangre del Testamento, que será derramada por muchos en remisión de los pecados* [ibid., 27s]. ¿Ves de qué manera a los necios y a los que no querían creer sin previa inquisición no les explica el misterio, y, en cambio, a los que ya han creído se lo manifiesta con toda claridad?

639 Oigan, pues, los que todavía no han aceptado la fe en Cristo por causa de su necedad: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros;* porque los que todavía no han recibido a Jesús por la mística bendición permanecen totalmente privados y ayunos de la vida santa y bienaventurada. Porque él es vida por naturaleza, en cuanto engendrado por el Padre viviente; y su santo cuerpo, junto según cierta manera e inefablemente unido al Verbo, en nada es menos vivificador; por esto se lo reputa como cosa del Verbo y como formando una persona [uno] [128] con él. Porque es indiviso después de la encarnación, por más que se ve que el Verbo que procede de Dios Padre y el templo formado de la Virgen no son lo mismo por naturaleza, ya que no es consubstancial el cuerpo de Cristo con el Verbo que procede de Dios, mas son una cosa por

τοῖς, τίνα τρόπον ἐπιδώσει τὴν σάρκα αὐτοῦ φαγεῖν, ἐπὶ τὸ χρῆναι πιστεύειν πρὸ τῆς ἐρεύνης καλεῖ. τοῖς γὰρ ἤδη πεπιστευκόσι, διακλάσας τὸν ἄρτον ἐδίδου, λέγων «Λάβετε, φάγετε, τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου·» ὁμοίως δὲ καὶ εἰς πάντας τὸ ποτήριον περιενεγκών Λάβετε «πίετε,» φησὶν, «ἐξ αὐτοῦ πάντες· τοῦτο γάρ ἐστι τὸ αἷμά μου τῆς διαθήκης τὸ ὑπὲρ πολλῶν ἐκχυνόμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν.» ὁρᾷς ὅπως τοῖς μὲν ἀνοηταίνουσιν ἔτι, καὶ τὸ πιστεύειν ἀζήτητον ἐξωθουμένοις, οὐκ ἐξηγεῖται τοῦ μυστηρίου τὸν τρόπον, τοῖς δὲ ἤδη πεπιστευκόσι σαφέστατα διειπὼν εὑρίσκεται;

639 ἀκουέτωσαν τοίνυν οἱ τὴν πίστιν τὴν εἰς Χριστὸν ἐξ ἀνοίας οὕπω παραδεξάμενοι 'Ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν αἰώνιον ἐν ἑαυτοῖς· ἀμέτοχοι γὰρ παντελῶς καὶ ἄγευστοι διαμένουσι τῆς ἐν ἁγιασμῷ καὶ μακαριότητι ζωῆς, οἱ διὰ τῆς μυστικῆς εὐλογίας οὐ παραδεξάμενοι τὸν 'Ιησοῦν. ζωὴ μὲν γὰρ κατὰ φύσιν ἐστὶ, καθὸ καὶ ἐκ ζῶντος ἐγεννήθη Πατρός· ζωοποιὸν δὲ οὐδὲν ἧττον καὶ τὸ ἅγιον αὐτοῦ σῶμα, συνενηνεγμένον τρόπον τινὰ καὶ ἀῤῥήτως ἑνωθὲν τῷ τὰ πάντα ζωογονοῦντι Λόγῳ· διὸ αὐτοῦ λελόγισται, καὶ ὡς εἷς νοεῖται σὺν αὐτῷ. ἀδιαίρετος γὰρ μετὰ τὴν ἐνανθρώπησιν, πλὴν ὅσον εἰς τὸ εἰδέναι τὸν ἐκ Θεοῦ Πατρὸς ἥκοντα Λόγον καὶ τὸν ἐκ τῆς παρθένου ναὸν, οὐ ταὐτὸν μὲν οὖν ὄντα τῇ φύσει· οὐ γὰρ ὁμοούσιον τῷ ἐκ Θεοῦ Λόγῳ τὸ σῶμα· ἓν δὲ τῇ συνόδῳ καὶ τῇ ἀπερινοήτῳ συνδρομῇ·

[128] Traducimos "una persona". El original dice "uno" (en masculino).

unión y concurso incomprensible; y porque la carne del Salvador se hizo vivificadora por estar unida a la vida por naturaleza, es decir, al Verbo de Dios, cuando la gustemos tendremos la vida en nosotros, unidos nosotros a aquella carne como ella lo está con el Verbo que la habita.

Por esta misma causa, al resucitar a los muertos nos en- 640
contramos que el Salvador obraba eficazmente no sólo con la palabra ni sólo con mandatos dignos de Dios, sino que tomaba también para este fin principalmente a su santa carne como cooperadora, para demostrar que ella podía vivificar y que ya había sido hecha como una misma cosa con él. Ya que el cuerpo era realmente propio suyo y no de otro.

Y así, cuando resucitó a la hija del príncipe de la sina- 641
goga, diciendo: *Niña, levántate,* tomó su mano, según está escrito [Lc 8,54]; vivificando como Dios con su mandato omnipotente, pero vivificando al mismo tiempo con el contacto de su santa carne, demuestra que es una y la misma la acción de su divinidad y de su humanidad [129]. Y lo mismo cuando llegó a la ciudad de Naín y *llevaban a enterrar un hijo único para su madre* [Lc 7,12], tocó también el féretro, diciendo: *Joven, te lo digo, levántate* [Lc 7,14].

Así, pues, no sólo concede el poder resucitar los muertos 642
a su palabra, sino que, para demostrar que su cuerpo también

καὶ ἐπείπερ ζωοποιὸς γέγονε τοῦ Σωτῆρος ἡ σάρξ, ἅτε δὴ τῇ κατὰ φύσιν ἡνωμένῃ ζωῇ, τῷ ἐκ Θεοῦ δηλονότι Λόγῳ, ὅταν αὐτῆς ἀπογευσώμεθα, τότε τὴν ζωὴν ἔχομεν ἐν ἑαυτοῖς συνενούμενοι καὶ ἡμεῖς αὐτῇ, καθάπερ οὖν αὐτὴ τῷ ἐνοικήσαντι Λόγῳ.

διὰ γάρ τοι τοῦτο καὶ ἐν τῷ τοὺς νεκροὺς διανιστᾶν, οὐ λόγῳ μόνον, 640
οὐδὲ τοῖς θεοπρεπέσιν ἐπιτάγμασιν ὁ Σωτὴρ ἐνεργῶν εὑρίσκεται, ἀλλὰ συνεργάτην ὥσπερ τινὰ πρὸς τοῦτο δὴ μάλιστα τὴν ἁγίαν αὐτοῦ λαμβάνειν ἠπείγετο σάρκα, ἵνα δεικνύῃ ζωοποιεῖν δυναμένην, καὶ ὡς ἓν ἤδη γενομένην πρὸς αὐτόν. καὶ γὰρ ἦν ὄντως ἴδιον αὐτοῦ, καὶ οὐχ ἑτέρου τὸ σῶμα.

καὶ γοῦν ὅτε τὸ τοῦ ἀρχισυναγώγου κόριον διανίστη λέγων «Ἡ παῖς 641
ἔγειραι,» ἐκράτησε τῆς χειρὸς αὐτῆς, καθὰ γέγραπται· ζωοποιῶν μὲν ὡς Θεὸς, τῷ παντουργῷ προστάγματι· ζωοποιῶν δὲ αὖ πάλιν καὶ διὰ τῆς ἁφῆς τῆς ἁγίας σαρκὸς, μίαν τε καὶ συγγενῆ δι' ἀμφοῖν ἐπιδείκνυσι τὴν ἐνέργειαν. ἀλλὰ καὶ ὅτε εἰσεπορεύετο εἰς πόλιν καλουμένην Ναΐν, καὶ «ἐξεκομίζετο μονογενὴς υἱὸς τεθνηκὼς τῇ μητρὶ αὐτοῦ,» πάλιν «ἥψατο τῆς σοροῦ, λέγων Νεανίσκε, σοὶ λέγω, ἐγέρθητι.»

καὶ οὐ μόνον δίδωσιν ἐνεργεῖν τῷ λόγῳ τὴν τῶν νεκρῶν ἀναβίωσιν, 642

[129] Parece que el sentido es: En la resurrección de aquella niña obró el Verbo con su poder omnipotente, pero valiéndose del contacto de su mano. El Verbo y la humanidad no son una misma cosa por naturaleza, como acaba de recordar San Cirilo; son dos principios diversos de actividad. Pero tan unido está el cuerpo al Verbo por la unión hipostática, que en el efecto de esa actividad, a saber, la resurrección de la niña, no podemos distinguir lo que se debe a un principio y a otro, pues el Verbo ha obrado por medio de su humanidad.

Sobre este particular de la doctrina cristológica de San Cirilo puede verse nuestro tratado *De Verbo incarnato:* SThS 3[2] n.432s.

puede dar vida, como ya dijimos antes, toca a los muertos, y por ese mismo cuerpo vuelve a dar la vida a los ya corrompidos. Y si con sólo el contacto de su santa carne vuelve a la vida lo que está corrompido, ¿cómo no conseguiremos la bendición vivificadora más abundantemente cuando incluso comemos aquella su carne? Porque transformará totalmente en el bien propio suyo, es decir, en la inmortalidad, a los que hayan participado de ella.

643 Y no te admires de esto ni digas dentro de ti, como los judíos, aquel *cómo*, sino piensa más bien que el agua, por su naturaleza, es fría, pero echada en una olla y aplicada al fuego, se olvida, por decirlo así, de su propia naturaleza y se pasa a la energía del que es superior. De la misma manera, nosotros, aunque por la naturaleza de la carne seamos corruptibles, pero dejando nuestra debilidad por la fusión con la vida, somos elevados a lo que es propio de ella, es decir, a la vida. Convenía, pues, que no solamente el alma fuese regenerada a una nueva vida por el Espíritu Santo, sino que también este cuerpo grosero y terreno fuese santificado y llamado a la incorrupción por una participación también grosera y de su mismo origen.

644 Pero de ninguna manera piense el judío, tardo para comprender, que hemos inventado una clase de nuevos misterios. Porque ya en los antiquísimos libros de Moisés los verá escritos de antemano y verá cómo tienen ya allí la fuerza de la verdad, y eso que entonces no se realizaban sino en simples figuras. Porque ¿qué fué, pregunto, lo que refrenó al exterminador? ¿Qué lo que impidió el que sus antepasados pere-

ἀλλ' ἵνα δείξῃ ζωοποιὸν τὸ ἴδιον σῶμα, καθάπερ οὖν ἤδη προείπομεν, τῶν τεθνεώτων ἅπτεται, καὶ δι' αὐτοῦ τὴν ζωὴν ἐντιθεὶς τοῖς ἤδη κατεφθαρμένοις. καὶ εἰ διὰ μόνης ἁφῆς τῆς ἁγίας σαρκὸς ζωοποιεῖται τὸ διεφθαρμένον, πῶς οὐχὶ πλουσιωτέραν ἀποκερδανοῦμεν τὴν ζωοποιὸν εὐλογίαν, ὅταν αὐτῆς καὶ ἀπογευσώμεθα; μεταποιήσει γὰρ πάντως εἰς τὸ ἴδιον ἀγαθὸν, τουτέστι τὴν ἀθανασίαν, τοὺς μετεσχηκότας αὐτῆς.

643 Καὶ μὴ θαυμάσῃς ἐπὶ τούτῳ, μηδὲ εἴπῃς κατὰ σεαυτὸν Ἰουδαϊκῶς τό Πῶς· ἐννόει δὲ μᾶλλον ὅτι ψυχρὸν τῇ φύσει τὸ ὕδωρ ἐστίν· ἀλλ' ὅταν εἰς λέβητα κεχυμένον ὁμιλήσῃ τῷ πυρὶ, τότε τῆς μὲν ἰδίας μονονουχὶ καὶ ἐπιλανθάνεται φύσεως, εἰς δὲ τὴν τοῦ νενικηκότος ἐνέργειαν ἀποφοιτᾷ. τὸν αὐτὸν οὖν ἄρα καὶ ἡμεῖς τρόπον, εἰ καὶ φθαρτοὶ διὰ τὴν φύσιν ἐσμὲν τῆς σαρκὸς, ἀλλὰ τῇ μίξει τῆς ζωῆς τὴν ἑαυτῶν ἀφέντες ἀσθένειαν, εἰς τὸ ἐκείνης ἴδιον ἀναστοιχειούμεθα, τουτέστι τὴν ζωήν. ἔδει γὰρ ἔδει, μὴ μόνον διὰ τοῦ Ἁγίου Πνεύματος εἰς ζωῆς καινότητα τὴν ψυχὴν ἀνακτίζεσθαι, ἀλλὰ γὰρ καὶ τὸ παχὺ τοῦτο καὶ γεῶδες σῶμα διὰ παχυτέρας καὶ συγγενοῦς ἁγιάζεσθαι μεταλήψεως καὶ καλεῖσθαι πρὸς ἀφθαρσίαν.

644 οἰέσθω δὲ μηδαμῶς ὁ νωθρὸς εἰς σύνεσιν Ἰουδαῖος, νεωτέρων ἡμῖν μυστηρίων ἀνηυρῆσθαι τρόπον. θεωρήσει γὰρ ἐν ἀρχαιοτέροις συγγράμμασι, φημὶ δὲ τοῖς Μωυσαϊκοῖς, προκαταγραφόμενον ἤδη καὶ τῆς ἀληθείας φοροῦντα τὴν δύναμιν, ὅτι καὶ ἐν ψιλοῖς ἐτελεῖτο τοῖς σχήμασι. τί γὰρ ἐδυσώπησεν, εἰπέ μοι, τὸν ὀλοθρευτήν; τί δὲ καὶ τοὺς προγόνους ἐκείνων

ciesen a una con los egipcios cuando la muerte, vencedora de todo, se armó contra los primogénitos? ¿Acaso no sabéis todos perfectamente que, obedeciendo al mandato divino, inmolaron el cordero y, habiendo comido su carne, señalaron con la sangre los dinteles de las puertas, y así la muerte se vió forzada a perdonar a sus primogénitos por estar santificados? cf. Ex 12,1-30].

Porque el exterminador, esto es, la muerte de la carne, 645
había tomado las armas contra toda la naturaleza humana por la transgresión del primer padre de los hombres. Pues entonces oímos por primera vez: *Tierra eres y tornarás a la tierra* [Gen 3,19]. Pero como Cristo había de derrotar a aquel cruelísimo tirano permaneciendo en nosotros como vida por medio de su santa carne, quiso presentar a los antiguos este misterio típicamente: y comían la carne del cordero, y se salvaban santificados por su sangre, y el exterminador pasaba de largo por voluntad de Dios ante los que habían participado del cordero. ¿Por qué, pues, te irritas, oh judío, llamado por fin de los tipos a la verdad, cuando dice Cristo: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros?* En verdad convendría que te acercaras con más confianza, en cierto modo, a entender los misterios, ya que estás instruído en los libros de Moisés y que eres llevado como de la mano a creer con absoluta fe por las figuras antiguas.

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eter- 646
na, y yo le resucitaré en el último día [Io 6,54].

μὴ συναπολέσθαι τοῖς Αἰγυπτίοις παρεσκεύασεν, ὅτε κατὰ τῶν πρωτοτόκων ὁ πάντα νικῶν ἐξωπλίζετο θάνατος; ἆρ' οὐχὶ πᾶσιν ἂν γένοιτο συμφανὲς, ὡς ἐπείπερ τῷ θείῳ νόμῳ καταπειθόμενοι τεθύκασι τὸν ἀμνὸν, καὶ τῶν ἐκείνου σαρκῶν ἀπογευσάμενοι κατέχρισαν τῷ αἵματι τὰς φλιὰς, παρελαύνειν αὐτοὺς ὡς ἡγιασμένους ὁ θάνατος ἠναγκάζετο;

παρετέτακτο μὲν γὰρ κατὰ πάσης τῆς ἀνθρωπείας φύσεως ὁ ὀλοθρευ- 645
τὴς, τουτέστιν, ὁ τῆς σαρκὸς θάνατος, διὰ τὴν ἐν τῷ προτοπλάστῳ παράβασιν. τότε γὰρ πρῶτον ἠκούσαμεν «Γῆ εἶ καὶ εἰς γῆν ἀπελεύσῃ.» ἀλλ' ἐπείπερ ἔμελλε τὸν οὕτω δεινὸν ἀνατρέψειν τύραννον ὁ Χριστὸς, διὰ τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς ἐν ἡμῖν γινόμενος ὡς ζωὴ, προανετυποῦτο τοῖς πάλαι τὸ μυστήριον, καὶ ἀπεγεύοντο τῶν τοῦ προβάτου κρεῶν, ἁγιαζόμενοί τε τῷ αἵματι διεσώζοντο, παρατρέχοντος αὐτούς, κατὰ βούλησιν Θεοῦ, τοῦ ὀλοθρεύειν τεταγμένου, τοὺς οἵπερ ἦσαν μέτοχοι τοῦ ἀμνοῦ. τί τοιγαροῦν χαλεπαίνεις, Ἰουδαῖε, πρὸς τὴν ἐκ τῶν τύπων ἤδη καλούμενος ἀλήθειαν, ὅταν λέγῃ Χριστός Ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς; καίτοι μᾶλλον ἐχρῆν εὐθαρσέστερόν πως ἐπὶ τὴν τῶν μυστηρίων ἰέναι κατάληψιν, διὰ τῶν Μωυσαϊκῶν προπαιδαγωγηθέντα βιβλίων, καὶ διὰ σχημάτων ἀρχαιοτάτων ἐπὶ τὸ χρῆναι πιστεύειν ἀνενδοιάστως χειραγωγούμενον.

Ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἔχει ζωὴν αἰώνιον, κἀγὼ 646
ἀναστήσω αὐτὸν ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.

También aquí hay que admirar al santo evangelista, porque clamó con toda precisión: *El Verbo se hizo carne* [Io 1,14]; pues no dijo que se hizo en la carne, sino afirmó, sin dudar, que se hizo carne, para manifestar la unión. Y, por supuesto, no decimos que el Verbo del Padre se cambiase en la naturaleza de la carne o que la carne se cambiase en Verbo, pues ambas cosas permanecen en lo que son por naturaleza, y de ambas, un único Cristo; sino que el Verbo, unido a su propia carne de un modo inefable e incomprensible a la inteligencia humana, y como transformándola toda en sí mismo según la virtud de poder vivificar a cuanto necesita de vida, apartó de nuestra naturaleza la corrupción y derrotó a la muerte, que antes imperaba por el pecado.

647 *El que come*, pues, la santa *carne* de Cristo, *tiene la vida eterna*, porque esta carne tiene en sí misma al Verbo, que es vida por naturaleza. Por esto dice: *Yo le resucitaré en el último día*. Y en vez de decir: a él, esto es, al que coma mi carne, le resucitará mi cuerpo, puso aquel *yo*, como que no son dos, uno él y otro su carne; y esto no ciertamente por la naturaleza, porque después de la unión no es dado dividir absolutamente en una dualidad de hijos.

648 *Yo*, pues, dice, estando en él por medio de mi carne, *resucitaré en el último día* al que me coma. Porque era de todo punto imposible que el que es vida por su naturaleza no venciera la corrupción y dominara la muerte. Por consiguiente, aunque la muerte, que nos invadió por la primera prevaricación, sujete nuestro cuerpo necesariamente a la corrupción,

Κἀν τούτῳ δὴ μάλιστα θαυμάσαι προσήκει τὸν ἅγιον Εὐαγγελιστήν «Καὶ ὁ Λόγος σὰρξ ἐγένετο,» διαῤῥήδην ἀνακεκραγότα· οὐ γὰρ ὅτι γέγονεν ἐν σαρκὶ, ἀλλ' ὅτι γέγονε σὰρξ, οὐκ ἀπενάρκησεν εἰπεῖν, ἵνα δείξῃ τὴν ἕνωσιν. καὶ οὐ δήπου φαμὲν, ἢ τὸν ἐκ Πατρὸς Θεὸν Λόγον εἰς τὴν τῆς σαρκὸς μεταπεποιῆσθαι φύσιν, ἤγουν τὴν σάρκα μεταχωρῆσαι πρὸς Λόγον· μένει γὰρ ἑκάτερον, ὅπερ ἐστὶ τῇ φύσει, καὶ εἷς ἐξ ἀμφοῖν ὁ Χριστός· ἀπορῥήτως δὲ καὶ ὑπὲρ νοῦν τὸν ἀνθρώπινον ἡνωμένος ὁ Λόγος τῇ ἰδίᾳ σαρκὶ, καὶ ὅλην ὥσπερ εἰς ἑαυτὸν μεταστήσας κατ' ἐνέργειαν τὴν ἐν τῷ δύνασθαι ζωοποιεῖν τὰ ζωῆς δεόμενα· τῆς μὲν ἡμετέρας φύσεως ἐξήλασε τὴν φθοράν, ἐξέστησε δὲ καὶ τὸν πάλαι διὰ τὴν ἁμαρτίαν ἰσχύσαντα θάνατον.

647 οὐκοῦν ὁ τρώγων τὴν ἁγίαν σάρκα Χριστοῦ, ζωὴν αἰώνιον ἔχει· ἔχει γὰρ ἡ σὰρξ ἐν ἑαυτῇ τὸν Λόγον κατὰ φύσιν ὄντα ζωήν. διὰ γὰρ τοῦτό φησιν, ὅτι ἐγὼ ἀναστήσω αὐτὸν ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ. ἀντὶ δὲ τοῦ εἰπεῖν, ὅτιπερ αὐτὸν, τὸν ἐσθίοντα δηλονότι, τὸ ἐμὸν ἀναστήσει σῶμα, τό 'Εγὼ τέθεικεν, ὡς οὐχ ἕτερος ὢν παρὰ τὴν ἰδίαν σάρκα· καὶ οὐ πάντως τῇ φύσει, διατέμνεσθαι γὰρ ὅλως εἰς υἱῶν δυάδα μετὰ τὴν ἕνωσιν οὐκ ἀνέχεται.

648 ἐγὼ τοιγαροῦν, φησὶν, ὁ ἐν αὐτῷ γεγονὼς, διὰ τῆς ἐμῆς δηλονότι σαρκὸς, ἀναστήσω τὸν ἐσθίοντα τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ. ἦν γὰρ δὴ καὶ ἀμήχανον μὴ οὐχὶ πάντως νικῆσαι τὴν φθορὰν καὶ κρατῆσαι θανάτου τὸν κατὰ φύσιν ὄντα ζωήν. διὰ τοῦτο κἂν βιάζηται τὸ ἀνθρώπινον σῶμα πρὸς τὸ καταφθείρεσθαι δεῖν ὁ διὰ τῆς παραβάσεως ἐπιπηδήσας θάνατος, ἀλλ' ἐπείπερ ἐν

sin embargo, estando Cristo por su carne en nosotros, resucitaremos ciertamente, pues es increíble, más aún, es imposible, que la vida no vivifique a aquellos en quienes estuviere. Porque así como se coge una brasa y se amontona paja sobre ella para conservar el germen del fuego, así también nuestro Señor Jesucristo, por medio de su carne, esconde en nosotros la vida y deposita como un germen la inmortalidad que destruye toda la corrupción que hay en nosotros.

Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida [Io 6,55]. 649

Distingue de nuevo la bendición mística del don del maná, y el gustar del cáliz, de los torrentes que brotaron de las hendiduras de las rocas. Y lo que antes dijo con otras palabras, lo vuelve a repetir de nuevo y de muchas maneras, expresando las mismas ideas. Les advierte no debían admirarse demasiado del maná, sino más bien recibirle a él como pan del cielo y dador de la vida eterna. *Vuestros padres*, dice, *comieron el maná en el desierto y murieron, pero éste es el pan que desciende del cielo, para que quien comiere de él no muera* [Io 6,49s]. Porque el alimento del maná sirve para muy breve tiempo, y una vez satisfecha la necesidad del cuerpo y ahuyentada el hambre, ya no sirve para nada, pues que no puede dar la vida eterna a los que lo comen. No era, pues, *verdadero alimento* ni pan del cielo evidentemente. Pero el santo cuerpo de Cristo es realmente el *verdadero alimento*, que nutre para la inmortalidad y la vida eterna.

ἡμῖν ὁ Χριστὸς διὰ τῆς ἰδίας γίνεται σαρκὸς, ἀναστησόμεθα πάντως· ἀπίθανον γὰρ, μᾶλλον δὲ καὶ ἀδύνατον, μὴ ζωοποιεῖν τὴν ζωὴν τοὺς ἐν οἷς ἂν γένοιτο. ὥσπερ γὰρ εἴ τις σπινθῆρα λαβὼν ἀχύροις ἐγκαταχώσαι πολλοῖς, ἵνα σωζόμενον ἔχοι τὸ τοῦ πυρὸς σπέρμα· οὕτω καὶ ἐν ἡμῖν ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς διὰ τῆς ἰδίας σαρκὸς ἐναποκρύπτει τὴν ζωὴν, καὶ ὥσπερ τι σπέρμα τὴν ἀθανασίαν ἐντίθησιν, ὅλην τὴν ἐν ἡμῖν ἀφανίζον φθοράν.

Ἡ γὰρ σάρξ μου ἀληθής ἐστι βρῶσις, καὶ τὸ αἷμά μου ἀληθής ἐστι πόσις. 649

Ἀντιδιαστέλλει πάλιν τῇ τοῦ μάννα χορηγίᾳ τὴν μυστικὴν εὐλογίαν, καὶ τοῖς ἐκ πετραίων λαγόνων νάμασι τοῦ ποτηρίου τὴν γεῦσιν. ὅπερ δὲ ἤδη καὶ δι' ἑτέρων εἴρηκε φθάσας, τοῦτο πάλιν ἐνταῦθά φησι, πολυτρόπως τὸν αὐτὸν ἐξυφαίνων λόγον. οὐ γὰρ δὴ χρῆναι λίαν ἀποθαυμάζειν αὐτοῖς τὸ μάννα παρεγγυᾷ, προσδέχεσθαι δὲ μᾶλλον αὐτὸν, ὡς ἄρτον ἐξ οὐρανοῦ καὶ χορηγὸν τῆς αἰωνίου ζωῆς. «Οἱ μὲν γὰρ πατέρες ὑμῶν, φησὶν, ἔφαγον τὸ μάννα ἐν τῇ ἐρήμῳ καὶ ἀπέθανον· οὗτος δέ ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβαίνων, ἵνα τις ἐξ αὐτοῦ φάγῃ καὶ μὴ ἀποθάνῃ.» ἡ μὲν γὰρ τοῦ μάννα τροφὴ πρὸς ὀλίγον, φησὶ, κομιδῇ τὸν καιρὸν τὴν τοῦ σώματος χρείαν διαπαίξασα, καὶ τὸ ἐκ τῆς ἐνδείας δυσωπήσασα βλάβος, ἠσθένησε πάλιν οὐκ ἐντιθεῖσα τοῖς βεβρωκόσι τὴν αἰώνιον ζωήν. οὐκ ἦν οὖν ἄρα βρῶσις ἀληθὴς καὶ ἄρτος ἐξ οὐρανοῦ τουτέστι· τὸ δὲ ἅγιον σῶμα τοῦ Χριστοῦ, πρὸς ἀθανασίαν καὶ ζωὴν αἰώνιον ἀποτρέφον, βρῶσις ὄντως ἀληθής.

650 Mas también ellos bebieron agua de la roca. ¿Y qué utilidad se les siguió de ello a los que bebieron, si al fin han muerto? Aquella agua no era, pues, verdadera bebida, sino que la *verdadera bebida* es realmente la preciosa *sangre* de Cristo, la cual extirpa de raíz toda corrupción y destruye la muerte que habita en la carne humana. Porque esta sangre no es, ciertamente, de un hombre vulgar, sino que es la sangre del que es vida por naturaleza. Por esto nosotros nos llamamos cuerpo y miembros de Cristo, como que por la bendición recibimos en nosotros al Hijo.

651 *El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él* [Io 6,56].

De muchas maneras nos instruye con estas palabras, y porque esta doctrina es difícil de entender para los más ignorantes y exige más el conocimiento de la fe que la inquisición, va dando vueltas por una parte y por otra y exponiendo de diversos modos las mismas ideas, y con esto pone en claro la utilidad de la obra, poniendo como base y fundamento para la fe el ardiente deseo de ello. *Porque el que come mi carne,* dice, *y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.* Porque así como si uno funde un pedazo de cera con otro, ve que el uno está totalmente en el otro, de la misma manera, creo yo, el que recibe *la carne* de Cristo, nuestro Salvador, *y bebe su preciosa sangre,* como él mismo dice, forma como una misma cosa con él, mezclado y en cierta

650 ἀλλ' ἔπιον καὶ ὕδωρ ἐκ πέτρας ἐκεῖνοι. καὶ τί τὸ ἐντεῦθεν, φησί, ποία δὲ τοῖς πεπωκόσιν ἡ ὄνησις; τετελευτήκασι γάρ. ἦν οὖν ἄρα κἀκεῖνο πόσις οὐκ ἀληθὴς, ἀληθὴς δὲ κατ' ἀλήθειαν εὑρίσκεται πόσις τὸ τίμιον αἷμα Χριστοῦ, ὅλην ἐκ βάθρων ἀποῤῥιζοῦν τὴν φθορὰν, καὶ ἀναμοχλεῦον τὸν ἐν τῇ ἀνθρωπείᾳ σαρκὶ κατοικήσαντα θάνατον. αἷμα γάρ ἐστιν οὐχ ἑνὸς τῶν τυχόντων ἁπλῶς, ἀλλ' αὐτῆς τῆς κατὰ φύσιν ζωῆς. διὰ τοῦτο καὶ σῶμα καὶ μέλη Χριστοῦ χρηματίζομεν, ὡς διὰ τῆς εὐλογίας αὐτὸν ἐν ἑαυτοῖς δεχόμενοι τὸν Υἱόν.

651 Ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἐν ἐμοὶ μένει, κἀγὼ ἐν αὐτῷ.

Πολυτρόπως ἡμᾶς διὰ τούτων μυσταγωγεῖ, καὶ ἐπείπερ ἐστὶ δυσέφικτός πως τοῖς ἀμαθεστέροις ὁ λόγος, τὴν ἀπὸ τοῦ πιστεύειν σύνεσιν ἐφ' ἑαυτῷ μᾶλλον ἀπαιτῶν ἢ ζήτησιν, ἄνω τε καὶ κάτω τῶν αὐτῶν ἐλίττων ἐξευμαρίζει ποικίλως, καὶ πανταχόθεν ἡμῖν τὸ ἐκ τοῦ πράγματος καταλαμπρύνει χρήσιμον, θεμέλιον ὥσπερ τινὰ καὶ κρηπῖδα τῇ πίστει τὴν ἐπ' αὐτῷ καλλίστην ἐπιθυμίαν καταπηγνύς. ὁ γὰρ τρώγων μου φησὶ τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἐν ἐμοὶ μένει, κἀγὼ ἐν αὐτῷ. ὥσπερ γὰρ εἴ τις κηρὸν ἑτέρῳ συνάψειε κηρῷ, πάντως δήπου καὶ ἕτερον ἐν ἑτέρῳ γεγονότα κατόψεται· τὸν αὐτὸν οἶμαι τρόπον καὶ ὁ τὴν σάρκα δεχόμενος τοῦ Σωτῆρος ἡμῶν Χριστοῦ, καὶ πίνων αὐτοῦ τὸ τίμιον αἷμα, καθά φησιν αὐτὸς, ἐν ὡς πρὸς αὐτὸν εὑρίσκεται συνανακιρνάμενος ὥσπερ καὶ ἀναμιγνύ-

manera confundido con él por esa participación, de tal manera que él está en Cristo y Cristo *en él*.

Eso mismo nos enseña Cristo de alguna manera en el 652
Evangelio según San Mateo con estas palabras: *El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres satos de harina hasta que toda la masa quedó fermentada* [Mt 13,33]. Quién sea esa mujer, qué esos tres satos, o, mejor, qué sea en sí el sato, se dirá en su lugar. Ahora sólo hablaremos de la levadura. Pues así como San Pablo dice que un *poco de levadura hace fermentar toda la masa* [1 Cor 5,6], así una mínima parte de bendición [Eucaristía] mezcla consigo todo nuestro cuerpo y lo llena de su eficacia, y así Cristo está en nosotros y nosotros en él. Porque, ciertamente, se puede decir que la levadura está en toda la masa y, de la misma manera, toda la masa en la levadura; ya tienes, en pocas palabras, la explicación de lo que hemos dicho. Pero si amamos la vida eterna, si deseamos tener en nosotros al dador de la inmortalidad, no rehusemos el recibir la bendición [Eucaristía] como algunos de los más perezosos, y que el diablo, astuto engañador como es, no nos tienda algún lazo o trampa, infundiéndonos un respeto funesto.

Sí, porque está escrito: *El que come del pan y bebe del* 653
cáliz indignamente, come y bebe su propia condenación [1 Cor 11,29]; y cuando me examino a mí mismo, me hallo indigno.

Pues ¿cuándo serás digno, cuándo te presentarás a Cristo

μενος αὐτῷ διὰ τῆς μεταλήψεως, ὡς ἐν Χριστῷ μὲν αὐτὸν εὑρίσκεσθαι, Χριστὸν δὲ αὖ πάλιν ἐν αὐτῷ.

οὕτω πως ἡμᾶς καὶ ἐν τῷ κατὰ Ματθαῖον Εὐαγγελίῳ, Χριστὸς ἐπαι- 652
δαγώγει λέγων «Ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ζύμῃ, ἣν λαβοῦσα γυνὴ ἔκρυψεν εἰς ἀλεύρου σάτα τρία, ἕως οὗ ἐζυμώθη ὅλον.» τίς μὲν οὖν ἡ γυνή, τίς δὲ τῶν καλουμένων σάτων ἡ τριὰς, ἢ καὶ τί τὸ σάτον ὅλως ἐστὶν, ἐν οἰκείῳ λελέξεται τόπῳ· πρὸς δέ γε τὸ παρὸν εἰς μόνην ἐροῦμεν τὴν ζύμην. ὥσπερ οὖν ὁ Παῦλός φησιν, «ὅτι μικρὰ ζύμη ὅλον τὸ φύραμα ζυμοῖ,» οὕτως ὀλιγοστὴ πάλιν εὐλογία σύμπαν ἡμῶν εἰς ἑαυτὴν ἀναφύρει τὸ σῶμα, καὶ τῆς ἰδίας ἐνεργείας ἀναπληροῖ, οὕτω τε ἐν ἡμῖν γίνεται Χριστὸς, καὶ ἡμεῖς αὖ πάλιν ἐν αὐτῷ. καὶ γὰρ δὴ καὶ ἀληθεύων ἐρεῖ τις ὅτι καὶ ἐν παντὶ μέν ἐστιν ἡ ζύμη τοῦ φυράματος, καὶ τὸ φύραμα δὲ κατὰ τὸν ἴσον λόγον ἐν ὅλῃ γίνεται τῇ ζύμῃ· ἔχεις ὡς ἐν βραχέσι τῶν εἰρημένων τὸν νοῦν. ἀλλ' εἴπερ ἐσμὲν τῆς αἰωνίου ζωῆς ἐρασταὶ, εἰ τὸν τῆς ἀθανασίας χορηγὸν ἐν ἑαυτοῖς ἔχειν εὐχόμεθα, μὴ κατά τινας τῶν ἀμελεστέρων τὸ εὐλογεῖσθαι παραιτώμεθα, μηδὲ παγίδα καὶ βρόχον ἡμῖν ἐξαρτυέτω τὴν ἐπιζήμιον εὐλάβειαν ὁ βαθὺς εἰς πανουργίαν διάβολος.

Ναὶ γὰρ γέγραπται, φησίν «Ὁ ἐσθίων ἐκ τοῦ ἄρτου καὶ πίνων ἐκ τοῦ 653
ποτηρίου ἀναξίως κρῖμα ἑαυτῷ ἐσθίει καὶ πίνει·» δοκιμάσας δὲ τὰ κατ' ἐμαυτὸν, οὐκ ἄξιον ὄντα βλέπω.

Πότε τοίνυν ἄξιος ἔσῃ, καὶ παρ' ἡμῶν ὁ τοῦτο λέγων ἀκούσεται, πότε

tú, que tal excusa me pones? Porque si siempre te han de asustar los pecados y, por otra parte, nunca dejas de pecar: *Pues ¿quién podrá comprender los delitos?* [Ps 18,13], como dice el Salmista, te encontrarás completamente privado de aquella santidad que nos conserva para la vida eterna. Por lo cual decídete a vivir honesta y santamente, hazte así partícipe de la bendición [Eucaristía], creyendo que ella tiene fuerza no sólo para destruir la muerte, sino también nuestras debilidades. Porque Cristo, que está en nosotros, refrena en nuestros miembros la feroz ley de la carne y reaviva la piedad para con Dios, amortigua las pasiones, no imputándonos los delitos en que estamos metidos, sino más bien sanándonos como a enfermos. Liga él lo quebrantado [cf. Ez 34,16], levanta lo caído y, como buen pastor, da la vida por sus ovejas [cf. Io 10,11].

L.4 c.3 (PUSEY, 537s.545-554; MG 73,585 C-D. 593 D-596 C. 597 B-605 A).

654 *Como me envió el Padre que vive, así yo vivo por el Padre; y el que me come a mí, también el vivirá por mí* [Io 6,57].

... Por tanto—pues lo diré una vez más sin cansarme, ya que es útil—, si bien me he hecho, dice, carne—porque esto significa el ser enviado—, mas *vivo por el Padre que vive*, es decir, conservando en mí mismo la buena naturaleza del que me engendró, de la misma manera, quien por la participación de mi carne me recibe a mí, *vivirá* en sí mismo, transformado por entero en mí, que puedo dar vida, por ser de una raíz que vivifica, esto es, del Dios y Padre...

σαυτὸν παραστήσεις τῷ Χριστῷ; εἰ γὰρ μέλλοις ἀεὶ καταπτοεῖσθαι τοῖς ὀλισθήμασιν, ὀλισθάνων δὲ οὐκ ἀποπαύσῃ· «Τίς γὰρ συνήσει παραπτώματα,» κατὰ τὸν ἅγιον ψαλμῳδὸν, ἀμέτοχος εὑρεθήσῃ παντελῶς τοῦ διασώζοντος ἁγιασμοῦ. οὐκοῦν λογιῇ μὲν εὐσεβέστερον σύννομον ἐπιτηδεύειν βίον, μεταλήψῃ δὲ οὕτω τῆς εὐλογίας, οὐ θανάτου μόνον, ἀλλὰ καὶ τῶν ἐν ἡμῖν νοσημάτων ἀποκρουστικὴν εἶναι πιστεύσας· κατακοιμίζει γὰρ ἐν ἡμῖν γεγονὼς ὁ Χριστὸς τὸν ἐν τοῖς μέλεσι τῆς σαρκὸς ἀγριαίνοντα νόμον, καὶ ἀναζωπυρεῖ μὲν τὴν εἰς Θεὸν εὐλάβειαν, ἀπονεκροῖ δὲ τὰ πάθη, μὴ λογιζόμενος ἡμῖν τὰ ἐν οἷς ἐσμεν παραπτώματα, θεραπεύων δὲ μᾶλλον ὡς νενοσηκότας. καταδεσμεῖ γὰρ τὸ συντετριμμένον, ἐγείρει τὸ πεπτωκὸς, ὡς ποιμὴν ἀγαθὸς καὶ τὴν ψυχὴν ἑαυτοῦ τεθεικὼς ὑπὲρ τῶν προβάτων.

654 ὥσπερ οὖν· ἐρῶ γὰρ αὖθις ὀκνήσας οὐδὲν διὰ τὸ χρήσιμον· εἰ καὶ γέγονα, φησὶ, σάρξ· τοῦτο γὰρ τὸ ἀπεστάλθαι σημαίνει· ζῶ πάλιν διὰ τὸν ζῶντα Πατέρα, τουτέστι, τὴν τοῦ τεκόντος εὐφυΐαν ἐν ἐμαυτῷ διασώζων, οὕτω καὶ ὁ διὰ τῆς μεταλήψεως τῆς ἐμῆς σαρκὸς ἐμὲ δεχόμενος ἐν ἑαυτῷ ζήσεται, πάντως ὅλος εἰς ἐμὲ μεταστοιχειούμενος, τὸν ζωογονεῖν ἰσχύοντα διὰ τὸ ὡς ἐκ ῥίζης εἶναι τῆς ζωοποιοῦ, τουτέστι τοῦ Θεοῦ καὶ Πατρός.

Este es el pan que bajó del cielo; no como comieron vuestros padres el maná y murieron; el que come este mi pan, vivirá eternamente [Io 6,58]. 655

Grandes, dice, deben ser las obras de los grandes, y las cosas otorgadas por la gracia de arriba conviene que sean miradas como dignas de Dios y de la divina magnificencia. Porque si has llegado a aceptar enteramente en fe lo de "bajar el pan del cielo", ha de infundir [este pan] a los deseosos vida perenne y ha de tener la energía incesante de la inmortalidad. Porque ésta es clara prueba de ser el pan del cielo, esto es, que viene de Dios; pues afirmamos que en el eterno dice bien que otorgue dones eternos, y no el gozar de un alimento temporal, que mantiene por un tiempo brevísimo y apenas puede durar. Pues ninguno piensa ya sensatamente que venía de Dios y era pan de arriba aquel del que, habiendo comido los progenitores [judíos], fueron ellos vencidos por la muerte y no rechazaron el mal proveniente de la corrupción; ni es cosa digna de admiración, ya que aquel pan no era tal que pudiera hacer inmortales. Por consiguiente, ni se ha de pensar ni se ha de decir con razón que era del cielo.

Porque era efecto acomodado al pan insinuado aquí el hacer más fuertes que la muerte y la corrupción a los que participan de él. Y se aducirá otra prueba inequívoca de ser *del cielo* este *pan*, a saber, el que da Cristo, esto es, su cuerpo: pues hace vivir para siempre al que lo ha gustado. Y aparece notablemente en esto cuánta garantía hay de que es naturaleza divina la que interviene, la cual no otorga cosas pequeñas, 656

Οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐξ οὐρανοῦ καταβάς, οὐ καθὼς ἔφαγον οἱ πατέρες ὑμῶν τὸ μάννα καὶ ἀπέθανον· ὁ τρώγων μου τοῦτον τὸν ἄρτον ζήσει εἰς τὸν αἰῶνα. 655

Μεγάλα, φησὶν, εἶναι δεῖ τὰ ἐκ μεγάλων ἀποτελέσματα, καὶ τὰ διὰ τῆς ἄνωθεν χορηγούμενα χάριτος, ὁρᾶσθαι προσήκει θεοπρεπῆ, καὶ τῆς θείας μεγαλοδωρεᾶς ἄξια. εἰ γὰρ ὅλως ἐποιήσω παραδεκτὸν ἐν πίστει τὸ ἐξ οὐρανοῦ καταβαίνειν τὸν ἄρτον, ἐμποιείτω τοῖς ἐριεμένοις διηνεκῆ τὴν ὠὴν, καὶ ἀκατάληκτον ἐχέτω τῆς ἀθανασίας τὴν ἐνέργειαν. εἴη γὰρ ἂν πόδειξις κῦτη σαφὴς τοῦ εἶναι τὸν ἄρτον ἐξ οὐρανοῦ, τουτέστι, παρὰ θεοῦ· ἐπεὶ καὶ πρέπειν ἐροῦμεν αἰώνια τῷ αἰωνίῳ χαρίζεσθαι, καὶ μὴ ροσκαίρου τρυφῆς ἀπόλαυσιν, εἰς ὀλιγοστὸν κομιδῇ τὸν καιρὸν καὶ μόλις ντέχειν ἰσχύουσαν. λογιεῖται γάρ τις οὐκ ἔτι σοφῶς ἄρτον εἶναι τὸν παρὰ θεοῦ καὶ ἄνωθεν, ὃν βεβρωκότες οἱ πρόγονοι θανάτῳ νενίκηνται, καὶ τὴν πὸ τῆς φθορᾶς οὐκ ἀπεκρούσαντο βλάβην, καὶ θαυμαστὸν οὐδέν· ἄρτος ὰρ ἀπαθανατίζειν ἰσχύων, ἐκεῖνος οὐκ ἦν. οὐκοῦν οὐδὲ ἐξ οὐρανοῦ δικαίως ἂν ὑπό του νοοῖτο καὶ λέγοιτο.

ἦν γὰρ δὴ καὶ ἔργον τῷ ἐκεῖθεν καθικνουμένῳ πρέπον, καὶ θανάτου καὶ φθορᾶς ἀμείνους ἀποτελεῖν τοὺς μετέχοντας αὐτοῦ. ἀναμφιλόγῳ δὲ λλιν ἀποδείξει βεβαιωθήσεται, ἄρτον εἶναι τοῦτον ἐξ οὐρανοῦ, τὸν διὰ ριστοῦ δηλαδὴ, τουτέστι, τὸ σῶμα αὐτοῦ. ζῆν γὰρ εἰς αἰῶνα ποιεῖ τὸν πογευσάμενον. πολὺ δὲ δή τι τὸ ἀξιόπιστον τῆς θείας φύσεως κἂν 656

sino todo lo que da es extraordinario, aunque sobrepase nuestra inteligencia hasta el punto de que por la grandeza misma del don se hace increíble a los menos capaces. Porque, ¿cómo mano tan rica no había de querer dar riquezas? Por eso también San Pablo dice lleno de admiración: *Ojo no vió, ni oído oyó, ni a corazón de hombre se antojó lo que preparó Dios para los que le aman* [1 Cor 2,9]; y la ley figuró en pequeños ejemplos las cosas grandes, *conteniendo* [*la ley*] *una sombra de los bienes que habían de venir, no la expresión real de las cosas.* [Hebr 10,1], según está escrito; de manera que en el alimento del maná se vea la bendición [Eucaristía] que tenemos por Cristo; pues como sombra de lo que había de venir estaban escritas de antemano aquellas cosas en los [libros] más antiguos...

657 *Muchos, pues, de los discípulos que lo oyeron dijeron: Duro es este lenguaje; ¿quién sufre el oirlo? Y sabiendo Jesús por sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo* [Io 6,60s].

Tal es la costumbre de los necios, porque siempre condenan lo más fino de las enseñanzas y destrozan, sin saber, la doctrina que supera su capacidad, porque no la entienden ellos; y, sin embargo, más debían aplicarse a aprender y más debían querer aguzarse con las cosas dichas; no, por el contrario, oponerse a palabras tan sabias y llamar duro lo que convenía hasta admirar. Les pasa lo mismo que si uno ve aguantarse a los que les faltan los dientes. Porque éstos se lanzan a los alimentos más blandos, y muchas veces despre-

τοιούτοις ὁρᾶται, οὐδὲν ἀξιούσης χαρίζεσθαι μικρὸν, πάντα δὲ μᾶλλον ὑπερφυῆ, εἰ καὶ τὴν ἡμετέραν διάνοιαν ὑπερτέλλοντα, ὡς διὰ τὸ μέγεθον ἤδη τῆς χάριτος καὶ ἀπιστεῖσθαι παρὰ τῶν ἁπλουστέρων. τῇ γὰρ οὕτω πλουσίᾳ χειρὶ πῶς οὐκ ἔδει πρόσεῖναι τὸ πλούσια χαρίζεσθαι θέλειν; διὸ καὶ ὁ Παῦλος ἀποθαυμάζει λέγων «Ὀφθαλμὸς οὐκ εἶδε καὶ οὖς οὐκ ἤκουσε καὶ ἐπὶ καρδίαν ἀνθρώπου οὐκ ἀνέβη, ἃ ἡτοίμασεν ὁ Θεὸς τοῖς ἀγαπῶσιν αὐτόν·» ἐν μικροῖς δὲ ὁ νόμος παραδείγμασι τὰ μεγάλα διετύπου, «σκιὰν ἔχων τῶν μελλόντων ἀγαθῶν, οὐκ αὐτὴν δὲ τὴν εἰκόνα τῶν πραγμάτων,» καθὰ γέγραπται· ὡς ἐν τῇ τοῦ μάννα τροφῇ τὴν εὐλογίαν ὁρᾶσθαι τὴν διὰ Χριστοῦ· σκιὰ γὰρ τῶν μελλόντων ἐκεῖνα τοῖς ἀρχαιοτέροις προκατεγράφετο.

657 Πολλοὶ οὖν ἀκούσαντες ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ εἶπον Σκληρός ἐστιν ὁ λόγος οὗτος· τίς δύναται αὐτοῦ ἀκούειν; εἰδὼς δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐν ἑαυτῷ ὅτι γογγύζουσι περὶ τούτου οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ, εἶπεν αὐτοῖς.

Τοῦτο τοῖς ἀνοήτοις ἔθος· ἀεὶ γὰρ τῶν μαθημάτων καταιτιῶνται τὰ λεπτότερα, καὶ τὴν ὑψηλοτέραν ἢ κατ' αὐτοὺς θεωρίαν ἀμαθῶς διασύρουσιν, ἐπεὶ μὴ νοοῦσιν αὐτοί· καίτοι μᾶλλον ἐχρῆν μανθάνειν ἐπείγεσθαι, καὶ τοῖς λαλουμένοις συναπολεπτύνεσθαι φιλεῖν, οὐκ ἐκ τῶν ἐναντίων τῶν οὕτω σοφῶν κατεξανίστασθαι λόγων, καὶ σκληρὸν ἀποκαλεῖν, ὃ καὶ θαυμάζεσθαι πρέπει. πάσχουσι γάρ τι τοιοῦτον, ὁποῖόν περ ἄν τις ὑπομένοντας βλέποι τοὺς τῶν ὀδόντων ἐστερημένους. ἐκεῖνοι μὲν γὰρ τοῖς

cian los manjares más exquisitos, y lo que es mejor lo hacen malo, sin querer confesar la enfermedad por la que se ven forzados a rechazarlo. También los ignorantes y los de inferior inteligencia se horrorizan ante el conocimiento profundo, a caza del cual convenía ir con todo esfuerzo y con muchos trabajos, sin detenerse hasta alcanzarlo con incesante diligencia.

Por tanto, el varón espiritual tendrá sus delicias en las 658
palabras de nuestro Salvador y clamará más bien con toda razón: *¡Cuán dulces son a mi paladar sus dichos; más que miel y panal a mi boca!* [Ps 118,103]. Mas el judío animal, pensando neciamente ser locura el misterio espiritual e invitado por las palabras del Salvador a subir a una inteligencia digna del hombre, siempre cae en la locura habitual, llamando a lo malo bueno, y a lo bueno, malo, conforme al dicho del profeta [Is 5,20]. Hará de nuevo como sus padres, y se encontrará también en esto imitando las ignorancias de sus progenitores, pues aquéllos, por su parte, recibiendo el maná que Dios les enviaba y participando de la bendición de arriba, eran arrastrados a la más grosera costumbre y echaban de menos los hedores que tenían en Egipto, anhelando ver cebollas, puerros y ollas de carne [cf. Num 11,5; Ex 16,3]; y éstos, por su parte, exhortados a recibir la eficacia vivificante del Espíritu y siendo enseñados a alimentarse del pan verdadero, del que venía del Dios y Padre, se vuelven a su error, *amigos del placer más que amigos de Dios* [2 Tim 3,4]; y como sus progenitores condenaban el alimento mismo del

τρυφερωτέροις ἐπιτρέχοντες σιτίοις, ἀτιμάζουσι πολλάκις τὰ τῶν ἐδωδίμων χρηστότερα, καὶ τὸ κρεῖττον ἔσθ' ὅτε κακύνουσιν, οὐχ ὁμολογοῦντες τὴν νόσον, ὑφ' ἧς αὐτὸ παραιτεῖσθαι βιάζονται. οἱ δὲ ἀμαθίᾳ σύντροφοι, καὶ φρενὸς τῆς ἀγαθῆς ἠττώμενοι, καταφρίττουσι τὴν γνῶσιν, ἣν ἔδει καὶ σφόδρα πολλοῖς καταθηρᾶσθαι πόνοις, καὶ διὰ συντόνου μᾶλλον ἐξανύειν σπουδῆς.

ἀνὴρ μὲν οὖν ὁ πνευματικὸς τοῖς τοῦ Σωτῆρος ἡμῶν ἐντρυφήσει λό- 658
γοις, ἀναβοήσει δὲ ἂν μᾶλλον καὶ δικαίως «Ὡς γλυκέα τῷ λάρυγγί μου τὰ λόγιά σου· ὑπὲρ μέλι καὶ κηρίον τῷ στόματί μου.» ὁ δὲ ψυχικὸς Ἰουδαῖος μωρίαν εἶναι λογιζόμενος ἀσυνέτως τὸ πνευματικὸν μυστήριον, καὶ διὰ τῶν τοῦ Σωτῆρος ῥημάτων ἐπὶ τὴν ἀνθρώπῳ πρέπουσαν σύνεσιν ἀναβαίνειν παρακαλούμενος, ἐπὶ τὴν σύντροφον ἀεὶ καταπίπτει μωρίαν, τὸ μὲν πονηρὸν καλὸν λέγων, τὸ δὲ καλὸν πονηρόν, κατὰ τὴν τοῦ προφήτου φωνήν. πατρώζει δὲ πάλιν, καὶ τὰς τῶν προγόνων ἀμαθίας ἀπομιμούμενος κἀν τούτοις ἁλώσεται· οἱ μὲν γὰρ τὸ μάννα παρὰ τοῦ Θεοῦ χορηγούμενοι, καὶ τῆς ἄνωθεν μετίσχοντες εὐλογίας ἐπὶ τὴν συνήθη χυδαιότητα κατεφέροντο, καὶ τὰς ἐν Αἰγύπτῳ δυσωδίας ἐζήτουν, κρόμμυα καὶ πράσα καὶ κρεῶν λέβητας ἐπιθυμοῦντες ἰδεῖν· οἱ δὲ τὴν ζωποιὸν τοῦ Πνεύματος χάριν δέχεσθαι παρακαλούμενοι, καὶ τὸν ἄρτον τὸν ἀληθινὸν, τὸν ἐκ Θεοῦ καὶ Πατρὸς ἥκοντα τρέφεσθαι διδασκόμενοι, πρὸς τὴν ἑαυτῶν ἐκνεύουσι πλάνην, «φιλήδονοι μᾶλλον ὄντες ἢ φιλόθεοι·» καὶ ὥσπερ οἱ τούτων πρόγονοι καὶ αὐτῆς κατηγόρουν τῆς διὰ τοῦ μάννα τροφῆς, ἀποτολμῶντες

maná, atreviéndose a decir: *Nuestra vida se marchita* [Num 11,6] con este maná, así éstos, a su vez, rechazan el pan verdadero, no avergonzándose de decir: *Duro es este lenguaje.*

659 Conviene, por consiguiente, que sean sabios los que oyen los divinos misterios; conviene que sean peritos cambistas, para conocer la moneda legítima y la falsa, y ni en las cosas que se han de admitir por fe introduzcan investigaciones sin término ni en las cosas que necesitan investigación derrochen fe, que es, a veces, perjudicial, sino que den lo conveniente a cada cosa de las que se dicen y vayan por el camino recto, evitando el desviarse a una parte y a otra. Pues ha de ir por el camino real quien corre tras la fe recta de Cristo.

660 *¿Esto os escandaliza? ¿Pues qué si viereis al Hijo del hombre subir a donde estaba primero?* [Io 6,61s].

Por una extremada ignorancia se escandalizaban de sus palabras algunos de los discípulos de Cristo Salvador. Pues como le oyesen decir: *En verdad, en verdad os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,53], suponían que se les invitaba a una crueldad propia de fieras, que se les mandaba comer carne inhumanamente y sorber sangre y que se les obligaba a hacer cosas que sólo oírlas estremece. Porque no conocían la belleza del misterio y la bellísima disposición que había sido encontrada sobre él; por esto andaban diciendo entre sí aquello: ¿Cómo el cuerpo humano va a insertar en nosotros la vida eterna? ¿Qué va a aprovechar

λέγειν «Ἡ δὲ ψυχὴ ἡμῶν κατάξηρος» ἐν τῷ μάννᾳ τούτῳ· οὕτω καὶ οὗτοι πάλιν τὸν ἄρτον ἀποπέμπονται τὸν ἀληθινόν, οὐκ ἐρυθριῶντες λέγειν Σκληρός ἐστιν ὁ λόγος οὗτος.

659 Δεῖ τοιγαροῦν σοφοὺς εἶναι τοὺς τῶν θείων μυστηρίων ἀκροατάς, δεῖ δοκίμους εἶναι τραπεζίτας, ὡς εἰδέναι τὸ δόκιμον καὶ τὸ παράσημον νόμισμα, καὶ μήτε τοῖς πίστει παραδεκτοῖς ἀκαίρως ἐπάγειν τὴν ἀνεξίτητον ζήτησιν, μήτε τοῖς τῆς ζητήσεως δεομένοις ἐπασωτεύεσθαι πίστιν ἔσθ' ὅτε τὴν ἐπιζήμιον, ἀποδιδόναι δὲ τὸ ἑκάστῳ πρέπον τῶν λαλουμένων, καὶ δι' εὐθείας ὥσπερ ἰέναι τρίβου, τὸ ἐκκλίνειν ἐπ' ἄμφω παραιτουμένους. ὁδῷ γὰρ βασιλικῇ πορεύεσθαι πρέπει τὸν εἰς ὀρθότητα πίστεως τρέχοντα τῆς ἐν Χριστῷ.

660 Τοῦτο ὑμᾶς σκανδαλίζει; ἐὰν οὖν θεωρῆτε τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ἀναβαίνοντα ὅπου ἦν τὸ πρότερον;

Ἐκ πολλῆς ἄγαν τῆς ἀμαθίας τῶν ὑπὸ τῷ Σωτῆρι Χριστῷ μαθητευομένων τινὲς ἐπὶ τοῖς παρ' αὐτοῦ λόγοις ἐσκανδαλίζοντο. ἐπειδὴ γὰρ ἐπηκροῶντο λέγοντος «Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς·» εἰς ὠμότητά τινα θηριοπρεπῆ καλεῖσθαι σφᾶς ὑπελάμβανον, ὡς σαρκοφαγεῖν μὲν ἀπανθρώπως, αἷμα δὲ ῥοφεῖν ἐπιτάττεσθαι, καὶ ὅσα καὶ μόνον ἀκοῦσαι φρικτὰ ταῦτα ποιεῖν ἀναγκάζεσθαι. οὐ γὰρ ᾔδεσάν πως τοῦ μυστηρίου τὸ κάλλος, καὶ τὴν ηὑρημένην ἐπ' **αὐτῷ** καλλίστην οἰκονομίαν· ἐπὶ δέ γε τούτῳ κἀκεῖνό που πάντως καθ' ἑαυτοὺς ἐλογίζοντο

para la inmortalidad lo que es de la misma naturaleza que nosotros?

Conociendo, pues, Cristo sus deliberaciones, *porque todo* 661
está desnudo y descubierto a sus ojos [Hebr 4,13], cuida de que comprendan las cosas que ignoran conduciéndolos aún de la mano de muchas maneras. Vosotros, dice, muy neciamente os escandalizáis de lo que me habéis oído. Porque si todavía no tenéis conocimiento para creer, a pesar de que frecuentemente os he iniciado en ello, que mi cuerpo os ha de meter vida, ¿qué disposición tendréis, dice, cûando lo veáis volar al cielo? Pues no sólo prometo que subiré al mismo cielo, para que no digáis de nuevo aquel *cómo* [cf. Io 6,52], sino que el espectáculo ha de darse ante vuestros ojos para confundir a todo el que contradiga.

Pues si veis, dice, *subiendo* al cielo *al Hijo del hombre,* 662
¿qué diréis entonces? Porque quedaréis convencidos de obrar no poco neciamente. Porque si pensáis que mi carne no puede poner en vosotros la vida, ¿cómo subirá al cielo cual un ave? Porque si no puede vivificar, por no ser de su naturaleza el vivificar, ¿cómo marchará por los aires y cómo subirá a los cielos?; pues también esto es igualmente imposible a la carne. Mas si sube fuera de lo que le es natural, ¿qué impide todavía el que también vivifique, aunque no sea de su naturaleza el vivificar, por lo que hace [digo] a su propia naturaleza? Porque aquel que hizo celestial lo que es de tierra, lo hará también vivificante, aunque por su propio ser sea de tal naturaleza, que hubiera de corromperse...

Πῶς ἂν ἡμῖν τὸ ἀνθρώπινον σῶμα τὴν αἰώνιον ἐμφυτεύσαι ζωήν; τί δὲ ὀνήσει πρὸς ἀθανασίαν τὸ ἡμῖν ὁμοφυές;

συνεὶς τοιγαροῦν ὁ Χριστὸς τὰ ἐν αὐτοῖς βουλεύματα· «πάντα γὰρ 661
γυμνὰ καὶ τετραχηλισμένα τοῖς ὀφθαλμοῖς αὐτοῦ» θεραπεύει πάλιν εἰς κατάληψιν τῶν ἀγνοουμένων ἔτι πολυτρόπως χειραγωγῶν. ἀνοήτως γὰρ λίαν, ὦ οὗτοι, φησὶν, ἐπὶ τοῖς παρ' ἐμοῦ σκανδαλίζεσθε λόγοις. εἰ γὰρ οὔπω πιστεύειν ἐγνώκατε, καίτοι πολλάκις μυσταγωγούμενοι, ὅτι ζωὴν ὑμῖν ἐνήσει τὸ ἡμέτερον σῶμα, τίνα τρόπον διατεθήσεσθε, φησὶν, ὅταν αὐτὸ καὶ εἰς οὐρανὸν ἀνιπτάμενον βλέπητε; οὐ γὰρ ὑπισχνοῦμαι μόνον, ὅτι καὶ εἰς αὐτὸν ἀναβήσομαι τὸν οὐρανὸν, ἵνα μὴ πάλιν λέγητε τό Πῶς· ἀλλ' ἐν ὀφθαλμοῖς ὑμῖν ἡ θέα στήσεται, πάντα δυσωποῦσα τὸν ἀντιλέγοντα.

ἐὰν οὖν βλέπητε, φησὶν, εἰς τὸν οὐρανὸν ἀναβαίνοντα τὸν υἱὸν τοῦ ἀν- 662
θρώπου, τί ἐρεῖτε πάλιν; ἐλεγχθήσεσθε γὰρ οὐ μετρίως ἀφραίνοντες. εἰ γὰρ μὴ δύνασθαι τὴν ἐμὴν σάρκα τὴν ζωὴν ὑμῖν ἐνθεῖναι λογίζεσθε, πῶς πτηνοῦ δίκην εἰς οὐρανὸν ἀναβήσεται; εἰ γὰρ μὴ δύναται ζωποιεῖν, ὅτι μὴ πέφυκε ζωοποιεῖν, πῶς ἀεροβατήσει, πῶς δὲ εἰς οὐρανοὺς ἀναβήσεται; καὶ τοῦτο γὰρ ὁμοίως ἀδύνατον τῇ σαρκί. εἰ δὲ ἀναβαίνει παρὰ φύσιν, τί τὸ κωλύον ἔτι καὶ ζωοποιεῖν αὐτὴν, καὶ εἰ μὴ πέφυκε ζωοποιεῖν, ὅσον εἰς ἰδίαν φύσιν; ὁ γὰρ οὐράνιον ἀποδείξας τὸ ἀπὸ γῆς, καὶ ζωοποιὸν ἀποτελέσει, καὶ εἰ πέφυκε φθείρεσθαι κατὰ τὸν ἴδιον λόγον.

663 *El espíritu es el que vivifica; la carne de nada aprovecha* [Io 6,63]. No con absoluta falta de inteligencia habéis atribuído a la carne la incapacidad de vivificar; porque cuando se considera la sola naturaleza de la carne en sí misma, evidentemente que no es vivificadora, ya que no vivificará en absoluto a cosa alguna de las que existen, antes tiene ella necesidad de quien pueda vivificarla. Mas examinando con empeño el misterio de la encarnación y aprendiendo entonces quién es el que habita en esta carne [130], estaréis enteramente en disposición de aceptar, a no ser que queráis contradecir al mismo Espíritu Santo, que puede vivificar, aunque de por sí la carne de nada aproveche.

664 Pues por estar unida al Verbo vivificador, se ha hecho toda vivificadora, levantada ella a la potencia del que es superior [el Verbo], no habiendo forzado ella hacia su propia naturaleza al que por ningún lado puede ser vencido. Y así, por más que la naturaleza de la carne sea impotente, por cuanto a ella hace, para vivificar, pero obrará esto teniendo al Verbo vivificador y llevando en sí [131] toda la potencia del Verbo. Pues es cuerpo de la que es vida por naturaleza y no de uno cualquiera de los hombres, acerca del cual con razón valdría aquello: *La carne de nada aprovecha.* Porque no obrará en nosotros esto la carne de Pablo, por ejemplo, ni la de Pedro, o bien la de cualquier otro; la sola excepción es la carne de Cristo, nuestro Salvador, en el cual habitó *toda la plenitud de la divinidad corporalmente* [Col 2,9].

663 Τὸ πνεῦμά ἐστι τὸ ζωοποιοῦν, ἡ σὰρξ οὐκ ὠφελεῖ οὐδέν.

Οὐ σφόδρα, φησὶν, ἀσυνέτως τὸ μὴ δύνασθαι ζωοποιεῖν περιτεθείκατε τῇ σαρκί· ὅταν γὰρ μόνη νοῆται καὶ καθ' ἑαυτὴν ἡ τῆς σαρκὸς φύσις πως, οὐκ ἔσται δηλονότι ζωοποιός· ζωογονήσει μὲν γάρ τι τῶν ὄντων οὐδαμῶς, δεῖται δὲ μᾶλλον αὐτὴ τοῦ ζωογονεῖν ἰσχύοντος. ἐπὰν δὲ τὸ περὶ τῆς ἐνανθρωπήσεως πολυπραγμονῆται μυστήριον, εἶτα τίς ὁ ἐνοικῶν τῇδε τῇ σαρκὶ μανθάνητε, διατεθήσεσθε πάντως, φησὶν, εἰ μὴ καὶ αὐτοῦ κατηγορεῖτε τοῦ θείου Πνεύματος, ὅτι δύναται ζωοποιεῖν, κἂν μηδὲν ὅλως ἡ σὰρξ ἐξ ἑαυτῆς ὠφελῇ.

664 ἐπειδὴ γὰρ ἥνωται τῷ ζωοποιοῦντι Λόγῳ, γέγονεν ὅλη ζωοποιὸς πρὸς τὴν τοῦ βελτίονος ἀναδραμοῦσα δύναμιν, οὐκ αὐτὴ πρὸς τὴν ἰδίαν βιασαμένη φύσιν, τὸν οὐδαμόθεν ἠττώμενον. κἂν ἀσθενῇ τοιγαροῦν ἡ τῆς σαρκὸς φύσις, ὅσον ἦκεν εἰς ἑαυτὴν, εἰς τὸ δύνασθαι ζωοποιεῖν, ἀλλ' οὖν ἐνεργήσει τοῦτο τὸν ζωοποιὸν ἔχουσα Λόγον, καὶ ὅλην αὐτοῦ τὴν ἐνέργειαν ὠδίνουσα. σῶμα γάρ ἐστι τῆς κατὰ φύσιν ζωῆς, καὶ οὐχ ἑνός τινος τῶν ἀπὸ τῆς γῆς, ἐφ' οὗπερ ἂν καὶ ἰσχύσαι δικαίως τό Ἡ σὰρξ οὐκ ὠφελεῖ οὐδέν. οὐ γὰρ ἡ Παύλου τυχὸν, ἀλλ' οὐδὲ ἡ Πέτρου, ἤγουν ἑτέρου τινὸς τοῦτο ἐν ἡμῖν ἐργάσεται· μόνη δὲ καὶ ἐξαιρέτως ἡ τοῦ Σωτῆρος ἡμῶν Χριστοῦ, ἐν ᾧ κατῴκησε «πᾶν τὸ πλήρωμα τῆς θεότητος σωματικῶς.»

[130] Véase más arriba n.613 nota 125.

[131] Véase más arriba n.626 nota 126. Aquí podría tal vez significar también sacando, dando a luz; pero nos parece un sentido menos probable.

Y cierto que sería la cosa más absurda el que por una 665
parte la miel pusiera su propia cualidad en lo que por naturaleza no es dulce y pudiera transformar en sí aquello con lo que se mezcla, y pensar, por otra parte, que la naturaleza vivificadora del Verbo no levanta a su propia bondad al cuerpo en el que habitó. Por consiguiente, de todos los demás es verdad lo de que *la carne de nada aprovecha;* fallará en sólo Cristo, porque en aquella carne habita la vida, es decir, el Unigénito.

Y se llama a sí mismo espíritu: *Pues Dios es espíritu* 666
[Io 4,24]; y según el bienaventurado Pablo: *Porque el Señor es el Espíritu* [2 Cor 3,17]. Y no decimos esto por negar que el Espíritu Santo tenga subsistencia propia, sino que como se llama a sí mismo Hijo del hombre por haberse hecho hombre, así ahora se nombra por su propio espíritu. Porque no es ajeno de él su Espíritu [132].

Las palabras que os he hablado son espíritu y son vida 667
[Io 6,63].

Todo su propio cuerpo llena [Cristo] con la potencia vivificadora del Espíritu. Y así llama ya *espíritu* a su carne, y no porque eche abajo el que es carne, sino por estar ésta sumamente unida a él y por revestir toda su fuerza vivificadora de él, debiendo ya ser llamada también *espíritu.* Y nada de extraño tiene esto, ni hay por qué te escandalices de ello. Pues si *el que se adhiere al Señor, un espíritu es* [1 Cor

καὶ γὰρ ἂν εἴη τῶν ἀτοπωτάτων τὸ μὲν μέλι τοῖς οὐκ ἔχουσι κατὰ 665
φύσιν τὸ γλυκὺ τὴν ἰδίαν ἐντιθέναι ποιότητα, καὶ εἰς ἑαυτὸ μετασκευάζειν δύνασθαι τὸ, ᾧπερ ἂν ἀναμίσγηται, τὴν δὲ τοῦ Θεοῦ Λόγου ζωοποιὸν φύσιν μὴ ἀνακομίζειν οἴεσθαι πρὸς τὸ ἴδιον ἀγαθὸν, τὸ ἐν ᾧπερ ἐνῴκησε σῶμα. οὐκοῦν ἐπὶ μὲν τῶν ἄλλων ἁπάντων ἀληθὴς ἔσται λόγος, ὅτι ἡ σὰρξ οὐκ ὠφελεῖ οὐδέν· ἀτονήσει δὲ ἐπὶ μόνου Χριστοῦ, διὰ τὸ ἐν αὐτῇ κατοικῆσαι τὴν ζωὴν, τουτέστι τὸν Μονογενῆ.

πνεῦμα δέ φησιν ἑαυτόν· «Πνεῦμα γὰρ ὁ Θεός·» καὶ κατὰ τὸν μακάριον 666
Παῦλον «Ὁ γὰρ Κύριος τὸ πνεῦμά ἐστιν.» καὶ οὐκ ἀναιροῦντες τὸ ἰδίως ὑφεστάναι τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον τὰ τοιαῦτά φαμεν, ἀλλ' ὥσπερ υἱὸν ἀνθρώπου φησὶν ἑαυτὸν, ἐπειδὴ γέγονεν ἄνθρωπος, οὕτω πάλιν ἀπὸ τοῦ ἰδίου πνεύματος ἑαυτὸν ὀνομάζει. οὐ γὰρ ἀλλότριον αὐτοῦ τὸ Πνεῦμα αὐτοῦ. Τὰ ῥήματα ἃ λελάληκα ὑμῖν, πνεῦμά ἐστι καὶ ζωή ἐστιν.

Ὅλον ἤδη τῇ ζωοποιῷ τοῦ Πνεύματος ἐνεργείᾳ τὸ ἴδιον σῶμα πλη- 667
ροῖ. πνεῦμα γὰρ λοιπὸν τὴν σάρκα καλεῖ, καὶ οὐκ ἀνατρέπων τὸ εἶναι σάρκα αὐτήν· διὰ δὲ τὸ ἄκρως ἡνῶσθαί τε αὐτῷ, καὶ ὅλην αὐτοῦ τὴν ζωογόνον ἐνδύσασθαι δύναμιν, ὀφείλουσαν ἤδη καλεῖσθαι καὶ πνεῦμα. καὶ θαυμαστὸν οὐδὲν, μηδὲ γὰρ ἐπὶ τούτῳ σκανδαλισθῇς. εἰ γὰρ «ὁ κολλώ-

[132] Sobre la idea de que el Espíritu Santo es el espíritu de Cristo, véase, por ejemplo, el texto de San Pablo: *Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios* [*Padre*] *habita en vosotros. Que si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, ese tal no es de él* (Rom 8,9). En este pasaje aparece el Espíritu Santo como Espíritu del Padre y de Jesús; en efecto, de ambos procede por la eterna procesión intratrinitaria. Compárese cómo se expresa poco después el propio San Cirilo: más abajo, n.670s.

6,17], ¿cómo el propio cuerpo de El [del Señor] no ha de ser, con más razón, dicho uno como algo de él? [133]

668 Por tanto, con lo que antecede quiere significar esto: Por vuestros razonamientos interiores caigo en la cuenta, dice; estáis sin entender porque andáis discutiendo el que de mí haya salido el dicho de que el cuerpo terreno es por su naturaleza vivificador; sin embargo, no es ése el fin adonde se dirigen mis palabras, porque toda la explicación que yo os hacía versaba sobre el Espíritu divino y sobre la vida eterna. Pues no es la naturaleza de la carne la que hace vivificador al espíritu, sino la fuerza del Espíritu hace al cuerpo vivificador. Por eso *las palabras* que os tengo dichas *son espíritu*, es decir, espirituales y que tratan sobre el Espíritu, *y son vida*, que está por vivificadoras y acerca de la vida por naturaleza.

669 Y no dice esto por destruir su propia carne, sino enseñándonos lo que es verdad. Así, lo que hace poco tenemos dicho, lo volveremos a repetir por la utilidad que en ello hay: la naturaleza de la carne, ella de por sí, no podría vivificar; pues ¿qué más habría en el que es por naturaleza Dios? Pero no ha de entenderse que en Cristo está sola y en sí misma; tiene unido al Verbo, el cual es por naturaleza vida. Por eso, cuando Cristo la llama vivificadora, no atribuye a ella el poder vivificar tanto como a sí mismo o a su

μενος τῷ Κυρίῳ ἓν πνεῦμά ἐστι,» πῶς οὐχὶ μᾶλλον τὸ ἴδιον αὐτοῦ σῶμα ἓν ὡς πρὸς αὐτὸν ὀνομασθήσεται ;

668 σημαίνει τοιγαροῦν διὰ τῶν προκειμένων τοιοῦτόν τι πάλιν Ἐκ τῶν ἐνόντων ὑμῖν διαλογισμῶν ὑπαισθάνομαι, φησὶν, ἀσυνετοῦντες ὅτι διαλογίζεσθε γεγονέναι μοι λόγον τὸν πρὸς ὑμᾶς, ὅτι τῇ φύσει ζωοποιόν ἐστι τὸ ἀπὸ γῆς σῶμα· ἀλλ' οὐχ οὗτός ἐστιν ἐν τοῖς ἐμοῖς ῥήμασιν ὁ σκοπός· ὅλη γὰρ ἦν πρὸς ὑμᾶς περὶ τοῦ θείου Πνεύματος ἡ ἐξήγησις καὶ περὶ τῆς αἰωνίου ζωῆς. οὐδὲ γὰρ ἡ τῆς σαρκὸς φύσις ζωοποιὸν τὸ πνεῦμα ἐργάζεται, ἀλλ' ἡ τοῦ Πνεύματος δύναμις ζωοποιὸν τὸ σῶμα ποιεῖ. τὰ ῥήματα τοίνυν ἅπερ ὑμῖν διείλεγμαι, πνεῦμά ἐστι, τουτέστι πνευματικὰ καὶ περὶ τοῦ Πνεύματος, καὶ ζωή ἐστιν, ἀντὶ τοῦ ζωοποιὰ καὶ περὶ τῆς κατὰ φύσιν ζωῆς.

669 καὶ οὐκ ἀθετῶν τὴν ἰδίαν σάρκα τὰ τοιαῦτά φησιν, ἀλλ' ὅπερ ἐστὶν ἀληθὲς, τοῦτο διδάσκων ἡμᾶς· ὅπερ γὰρ εἰρήκαμεν ἀρτίως, τοῦτο πάλιν ἐροῦμεν ἀναλαβόντες διὰ τὸ χρήσιμον· ἡ τῆς σαρκὸς φύσις, αὐτὴ καθ' ἑαυτὴν οὐκ ἂν δύναιτο ζωογονεῖν· ἐπεὶ τί τὸ πλέον ἐν τῷ κατὰ φύσιν Θεῷ ; ἀλλ' οὐ μόνη καὶ καθ' ἑαυτὴν καὶ ἐν Χριστῷ νοηθήσεται· ἔχει γὰρ ἑνωθέντα τὸν Λόγον, ὅς ἐστι κατὰ φύσιν ζωή. ὅταν οὖν ζωοποιὸν αὐτὴν ὀνομάζῃ Χριστὸς, οὐκ αὐτῇ τοσοῦτον, ὅσον ἑαυτῷ, ἤτοι τῷ ἰδίῳ

[133] El sentido parece ser: Con más razón el cuerpo del Señor debe ser nombrado *espíritu*, pues es no ya algo que se adhiere simplemente al Señor, sino que es el cuerpo mismo del Señor. Supone en el fondo este discurso que el Señor es el Espíritu, pensamiento que ha expuesto San Cirilo en el final del párrafo anterior, y volverá sobre él en seguida (más abajo, n.670s), afirmando la identidad de naturaleza y la diferencia personal entre el Hijo y el Espíritu Santo.

propio Espíritu. Porque por él es también vivificador su propio cuerpo, ya que lo transformó elevándolo a su propia fuerza; pero el modo, ni es comprensible para la mente ni puede expresarlo la lengua, sino que ha de ser honrado con silencio y con fe, que excede a la razón.

Mas que frecuentemente se nombre también el Hijo en las 670
Escrituras, inspiradas por Dios, con el nombre del Espíritu, lo conoceremos por lo siguiente. Escribe, pues, el bienaventurado Juan: *Este es el que vino por agua y sangre, Jesucristo; no en el agua solamente, sino en el agua y en el espíritu, y el espíritu es quien testifica, porque el espíritu es la verdad* [1 Io 5,6].

He aquí, pues, que llama espíritu a la verdad, y eso que 671
Cristo clama en términos precisos: *Yo soy la verdad* [Io 14,6]. Pablo a su vez, escribiéndonos, dice: *Los que están en la carne no pueden agradar a Dios; mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el espíritu de Dios habita en vosotros. Que si alguno no tiene el espíritu de Cristo, ese tal no es de él. Y si Cristo está en vosotros, el cuerpo, ciertamente, está muerto a causa del pecado, mas el espíritu es vida a causa de la justicia* [Rom 8,8ss]. Aquí también, después de haber dicho que el Espíritu de Dios habita en nosotros, dijo estar en nosotros el mismo Cristo. Porque es inseparable del Hijo su Espíritu, según la razón de identidad de naturaleza, aunque se entienda existir en la propia hipóstasis. Por esto con frecuencia procede indiferentemente; unas veces, nombrándose a sí mismo; otras, nombrando al Espíritu.

Πνεύματι τὸ ζωογονεῖν δύνασθαι μαρτυρεῖ. δι' αὐτὸν γὰρ καὶ τὸ ἴδιον αὐτοῦ σῶμα ζωοποιόν ἐστιν, ἐπείπερ αὐτὸ πρὸς τὴν ἰδίαν ἀνεστοιχείωσε δύναμιν· τὸ δὲ ὅπως, οὔτε νῷ καταληπτὸν, οὔτε γλώττῃ λεκτὸν, σιωπῇ δὲ καὶ πίστει τῇ ὑπὲρ νοῦν τιμώμενον.

Ὅτι δὲ πολλάκις τῷ τοῦ Πνεύματος ὀνόματι παρὰ ταῖς θεοπνεύστοις 670
γραφαῖς καλεῖται καὶ ὁ Υἱὸς, διὰ τῶν ὑποτεταγμένων εἰσόμεθα. γράφει τοίνυν ὁ μακάριος Ἰωάννης περὶ αὐτοῦ «Οὗτός ἐστιν ὁ ἐλθὼν δι' ὕδατος καὶ πνεύματος Ἰησοῦς Χριστὸς, οὐκ ἐν τῷ ὕδατι μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐν τῷ ὕδατι καὶ τῷ πνεύματι, καὶ τὸ πνεῦμά ἐστι τὸ μαρτυροῦν, ὅτι τὸ πνεῦμά ἐστιν ἡ ἀλήθεια.»

Ἰδοὺ γὰρ πνεῦμα τὴν ἀλήθειαν ὀνομάζει, καίτοι βοῶντος διαῤῥήδην τοῦ 671
Χριστοῦ «Ἐγώ εἰμι ἡ ἀλήθεια.» Παῦλος δὲ πάλιν ἡμῖν ἐπιστέλλων φησίν «Οἱ ἐν σαρκὶ ὄντες Θεῷ ἀρέσαι οὐ δύνανται· ὑμεῖς δὲ οὐκ ἐστὲ ἐν σαρκὶ ἀλλ' ἐν πνεύματι, εἴπερ πνεῦμα Θεοῦ οἰκεῖ ἐν ὑμῖν. εἰ δέ τις πνεῦμα Χριστοῦ οὐκ ἔχει, οὗτος οὐκ ἔστιν αὐτοῦ. εἰ δὲ Χριστὸς ἐν ὑμῖν, τὸ μὲν σῶμα νεκρὸν διὰ τὴν ἁμαρτίαν, τὸ δὲ πνεῦμα ζωὴ διὰ δικαιοσύνην.» ἰδοὺ γὰρ δὴ πάλιν ἐν τούτοις τὸ τοῦ Θεοῦ Πνεῦμα κατοικεῖν ἐν ἡμῖν ἀποφηνάμενος, αὐτὸν εἴρηκεν ἐν ἡμῖν εἶναι τὸν Χριστόν. ἀδιαίρετον γὰρ τοῦ Υἱοῦ τὸ Πνεῦμα αὐτοῦ, κατά γε τὸν ἐν ταυτότητι φύσεως λόγον, εἰ καὶ ἐξῆν τοῦτο ὑπάρχειν ἰδιοσυστάτως. διὰ τοῦτο πολλάκις ἀδιαφορεῖ, ποτὲ μὲν τὸ Πνεῦμα, ποτὲ δὲ ἑαυτὸν ὀνομάζων.

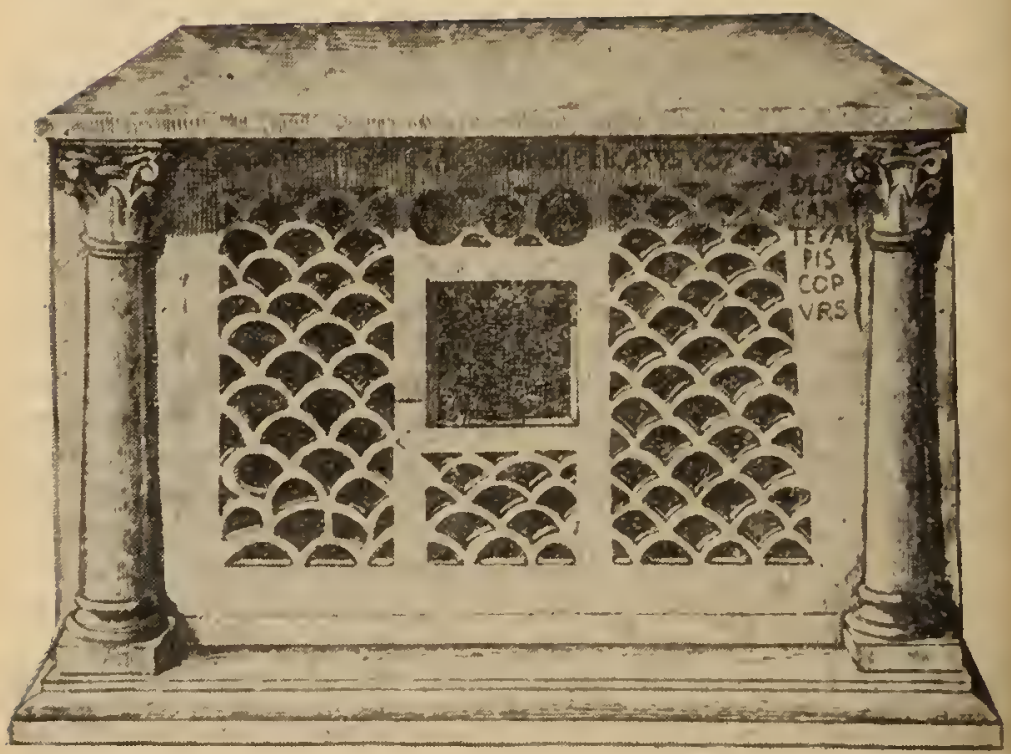

Fig. 8.—Altar de la basílica de San Alejandro en la vía Nomentana. Siglo v. (DACL, 1,2,3169).

L.4 c.4 (PUSEY, 570ss; MG 73,621 D - 624 D).

... Y también fué llevada [el arca] por los sacerdotes ro- 672
deando a Jericó, y se vino abajo su elevada muralla, no con máquinas de asedio ni arietes que hubiera colocado, sino más bien con trompetas y voces [cf. Ios 6,12s.20]; y en Cristo hallaremos, a su vez, ser esto verdad. Porque él mismo es el que es llevado por sagrados y santos varones y el que destruye toda la fuerza del diablo, no con armas, sino con clamores y trompetas, esto es, con la predicación apostólica y evangélica y con el consentimiento que hay en todo el pueblo, el cual en rectitud de fe confiesa a su propio Señor. Lo cual vemos también que se cumple en las místicas celebraciones de los misterios divinos[134], precediendo al pueblo el clamor de la trompeta sacerdotal, esto es, la voz del ministro oficiante, y así cae y se destruye la fuerza de los enemigos. *Porque nuestras armas no son carnales*, como dice San Pablo, *sino que son poderosas en Dios* [2 Cor 10,4].

Y que Cristo está como de asiento, en alguna manera, en 673
los santos, lo declara también el profeta Habacuc, diciendo: *Porque montes sobre tus caballos y tu carroza sea salvación* [Hab 3,8]. Y no menos lo enseñará el mismo Salvador al hablar de Pablo a Ananías: *Vete a encontrarle, porque ese mismo es ya un instrumento elegido por mí para llevar mi nombre delante de todas las naciones* [Act 9,15].

Y sobre esto añade: *También meterás la mesa, y dispon-* 674

ἀλλὰ καί κύκλῳ τῆς Ἰεριχοῦς διὰ τῶν ἱερέων ἐβαστάζετο, καὶ τὸ 672
ὑψηλὸν αὐτῆς κατέπεσε τεῖχος, οὐχ ἑλεπόλεις ἐπιστήσασα καὶ κριούς, διὰ σαλπίγγων δὲ μᾶλλον καὶ φωνῆς· ὅπερ ὂν ἀληθὲς ἐν Χριστῷ πάλιν εὑρήσομεν. αὐτὸς γάρ ἐστιν ὁ τοῖς ἱεροῖς καὶ ἁγίοις ἀνδράσιν ἐποχούμενος, καὶ πᾶσαν τοῦ διαβόλου καταστρέφων ἰσχύν, οὐχ ὅπλοις, ἀλλὰ κραυγῇ καὶ σάλπιγγι, τουτέστιν, ἀποστολικοῖς τε καὶ εὐαγγελικοῖς κηρύγμασι, καὶ συνεινέσει τῇ παρὰ παντὸς τοῦ λαοῦ, ἐν ὀρθότητι πίστεως τὸν ἴδιον ὁμολογοῦντος Δεσπότην. ὃ καὶ ἐν ταῖς μυστικαῖς δοξολογίαις ὁρῶμεν ἀποπληρούμενον, προαναφωνούσης τοῦ λαοῦ σάλπιγγος ἱερατικῆς, ἣ καὶ ἐν τῇ τοῦ λειτουργοῦντος νοεῖται φωνῇ, πίπτει δὲ οὕτω καὶ συντρίβεται τῶν ἐναντίων ἡ δύναμις· «Τὰ γὰρ ὅπλα ἡμῶν οὐ σαρκικὰ, κατὰ τὸν Παῦλον, ἀλλὰ δυνατὰ τῷ Θεῷ.»

ὅτι δὲ τοῖς ἁγίοις ἐποχεῖται τρόπον τινὰ καὶ ἐπίκειται Χριστὸς, σαφη- 673
νεῖ μὲν λέγων καὶ ὁ προφήτης Ἀμβακούμ «Ὅτι ἐπιβήσῃ ἐπὶ τοὺς ἵππους σου, καὶ ἡ ἱππασία σου σωτηρία·» διδάξει δὲ οὐδὲν ἧττον καὶ αὐτὸς ὁ Σωτὴρ πρὸς τὸν Ἀνανίαν περὶ τοῦ Παύλου λέγων «Πορεύου, ὅτι σκεῦος ἐκλογῆς μου ἐστὶν οὗτος τοῦ βαστάσαι τὸ ὄνομά μου ἐνώπιον πάντων τῶν ἐθνῶν.»

Ἀλλὰ «καὶ εἰσοίσεις τὴν τράπεζαν,» ἐπὶ τούτοις φησὶ, καὶ προθήσεις 674

[134] En el original se lee: místicas doxologías. Interpretamos que se trata de la celebración eucarística propiamente dicha. En este acto encontramos reunido al pueblo y hay un oficiante litúrgico; el nombre mismo "doxología" indica, con otro matiz, la idea de "acción de gracias" (eucaristía) o "bendición" (eulogía), cf. RIGHETTI, n.59s.63.

drás su aparato, y colocarás el candelabro, y encima las lámparas [Ex 40,4]. En ambas cosas entenderás a Cristo; porque la mesa que tiene los panes de la proposición es figura de Cristo, ya que todos se alimentan de él para la vida eterna, es decir, todos los que participan de su santa carne, como El mismo lo dijo: *Yo soy el pan que he descendido del cielo y da vida al mundo. Quien comiere de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo* [Io 6,51.33]. De manera que la proposición de la mesa, es decir, los panes, significan el santo cuerpo de Cristo, que a todos alimenta para la vida eterna.

675 Y cuando, según está escrito, el santo David y los que con él estaban acuciados por el hambre, comieron los panes de la proposición [cf. 1 Reg 21,1-7], veamos si con esto no se ha descrito algo místico. Nadie podía comer los panes de la proposición, excepto los sacerdotes, conforme a la prescripción legal; y, sin embargo, David y sus compañeros, aunque no eran de la tribu sacerdotal, tomaron de aquel santísimo alimento; para que se signifique con esto la fe de los gentiles y en parte también de los israelitas. Porque Cristo se debía a los israelitas, como más sagrados que eran *a causa de los padres* [Rom 11,28] y de la ley; pero habiéndose, en cierta manera, apresurado a entrar la multitud de los extraños, aunque profana por su error, comió el pan de vida, estando junto con ella David, quien ostentaba como la figura de los que se han salvado de Israel, a quienes Isaías llama *resto* [Is

τὴν πρόθεσιν αὐτῆς, καὶ εἰσοίσεις τὴν λυχνίαν καὶ ἐπιθήσεις τοὺς λύχνους αὐτῆς.» νοήσεις δὲ δι' ἀμφοῖν τὸν Χριστόν· συσχηματίζεται γὰρ ἐν τραπέζης τρόπῳ προκειμένους ἐχούσης τοὺς ἄρτους, διὰ τὸ ἐν αὐτῷ πάντας εἰς ζωὴν αἰώνιον ἀποτρέφεσθαι, μετασχόντας δηλονότι τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς, κατὰ τὸ εἰρημένον παρ' αὐτοῦ «Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβὰς, καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ. ἐάν τις φάγῃ ἐκ τοῦ ἄρτου τούτου, ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα· καὶ ὁ ἄρτος δὲ ὃν ἐγὼ δώσω ἡ σάρξ μου ἐστὶν ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς.» οὐκοῦν τῆς τραπέζης ἡ πρόθεσις, τουτέστιν οἱ ἄρτοι, τὸ ἅγιον σημαίνουσι σῶμα Χριστοῦ, τὸ πάντας εἰς ζωὴν ἀποτρέφον τὴν αἰώνιον.

675 ἐπειδὴ δὲ ὁ μακάριος Δαυεὶδ καὶ οἱ σὺν αὐτῷ πεινάσαντες, καθὰ γέγραπται, τοὺς ἄρτους τῆς προθέσεως ἔφαγον, ἴδωμεν εἰ μή τι καὶ διὰ τούτου μυστικὸν ἀνεγράφετο. οὐκ ἐξῆν ἀπογεύσασθαι τῶν τῆς προθέσεως ἄρτων, εἰ μὴ μόνοις τοῖς ἱερεῦσι, κατὰ διάταξιν νομικήν· ἀλλ' οὐκ ὄντες ἐκ φυλῆς ἱερατικῆς Δαυεὶδ τε καὶ οἱ σὺν αὐτῷ, τῆς ἱερωτάτης ἥπτοντο τροφῆς· ἵνα διὰ τούτου πάλιν ἡ τῶν ἐθνῶν πίστις καὶ ἀπὸ μέρους τῶν ἐξ Ἰσραὴλ σημαίνηται. ὠφείλετο μὲν γὰρ τοῖς ἐξ Ἰσραὴλ ὁ Χριστὸς, ὡς ἱερωτέροις «διὰ τοὺς πατέρας» καὶ τὸν νόμον, ἀλλ' ἐπεισδραμοῦσα τρόπον τινὰ, καίτοι διὰ τὴν πλάνην ἀνίερος οὖσα τῶν ἀλλογενῶν ἡ πληθὺς, ἔφαγε τὸν ἄρτον τῆς ζωῆς, συμπαρόντος αὐτῇ τοῦ Δαυεὶδ, καὶ ὥσπερ τινὰ τύπον ἀποπληροῦντος τῶν ἀνασεσωσμένων ἐξ Ἰσραὴλ, ὅπερ καὶ ὁ μακά-

10,22]. Porque muchos de ellos han creído también en Cristo...

L.10 c.2 (PUSEY, 2,541-544; MG 74,341 A - 344 C).

... Porque el que nosotros estamos unidos espiritualmente a 676
Cristo con afecto de caridad perfecta, con una fe recta e invencible y con una conciencia pura y virtuosa, ésa es nuestra creencia, con la que estamos enteramente de acuerdo. Mas atreverse a decir que no hay ninguna unión según la carne entre Cristo y nosotros, mostraremos que está en absoluto desacuerdo con las Escrituras inspiradas. Porque ¿cómo es equívoco o quién que esté en su sano juicio podrá dudar de que por esto [por la unión según la carne] Cristo es la vid; y nosotros, realizando la imagen de sarmientos [cf. Io 15.1], recibimos la vida de El y por El, siendo así que San Pablo dice: *Todos somos un solo cuerpo en Cristo* [Rom 12,5], *ya que todos formamos un solo pan, pues todos participamos de un mismo pan?* [1 Cor 10,17].

Díganos, pues, alguno la causa y muéstrenos de paso la 677
fuerza de la bendición mística. Pues ¿para qué penetra en nosotros [la Eucaristía]? ¿Acaso no es para hacer habitar a Cristo corporalmente por la participación y comunión de su santa carne? Creo que está bien dicho. Pues escribe San Pablo que los gentiles se han hecho *concorpóreos y compartícipes y coherederos de Cristo* [cf. Eph 3,6]. ¿De qué manera se han hecho concorpóreos? Habiendo sido honrados con la

ριος Ἡσαΐας ὀνομάζει κατάλειμμα. πολλοὶ γὰρ ἐξ αὐτῶν πεπιστεύκασι τῷ Χριστῷ.

ὅτι μὲν γὰρ διαθέσει τῇ νοουμένῃ κατὰ τὴν τελείαν ἀγάπην, ὀρθῇ τε 676
καὶ ἀδιαστρόφῳ πίστει, φιλαρέτῳ τε καὶ εἰλικρινεῖ λογισμῷ συνενούμεθα πνευματικῶς τῷ Χριστῷ, οὐδαμῶς ἐξαρνήσεται τῶν παρ' ἡμῖν δογμάτων ὁ λόγος· συνεροῦμεν γὰρ ὅτι δὴ μάλα τοῦτό φασιν ὀρθῶς· τὸ δέ γε καταθαρσῆσαι λέγειν ὡς οὐδεὶς ἡμῖν συναφείας τῆς κατὰ σάρκα πρὸς αὐτὸν ὁ λόγος, ὁλοκλήρως ἀπᾴδον ταῖς θεοπνεύστοις γραφαῖς ἐπιδείξομεν. πῶς γὰρ ἂν ἀμφίλογον, ἤ τίς ἂν ὅλως ἐνδοιάσαι ποτὲ τῶν εὖ φρονεῖν εἰωθότων, ὡς ἄμπελος μέν ἐστι κατὰ τοῦτο Χριστός· ἡμεῖς δὲ κλημάτων ἀποτελοῦντες σχῆμα τὴν ἐξ αὐτοῦ καὶ παρ' αὐτοῦ ζωὴν εἰς αὐτοὺς κομιζόμεθα, καίτοι τοῦ Παύλου λέγοντος Οἱ γὰρ πάντες «ἓν σῶμά ἐσμεν ἐν Χριστῷ, ὅτι εἷς ἄρτος οἱ πολλοί ἐσμεν· οἱ γὰρ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μετέχομεν.»

λεγέτω γάρ τις ἡμῖν τὴν αἰτίαν, καὶ διδασκέτω παρελθὼν τῆς μυστι- 677
κῆς εὐλογίας τὴν δύναμιν· γίνεται γὰρ ἐν ἡμῖν διατί; ἆρ' οὐχὶ καὶ σωματικῶς ἡμῖν ἐνοικίζουσα τὸν Χριστὸν τῇ μεθέξει καὶ κοινωνίᾳ τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκός; ἀλλ' οἶμαι λέγειν ὀρθῶς· γράφει γὰρ ὁ Παῦλος γεγενῆσθαι «τὰ ἔθνη σύσσωμα καὶ συμμέτοχα καὶ συγκληρονόμα» Χριστοῦ. σύσσωμα τοιγαροῦν κατὰ ποῖον ἀπεφάνθη τρόπον; ἀξιωθέντα γὰρ με-

participación de la bendición mística, formaron un cuerpo con él, como en realidad [lo formaron] cada uno de los santos apóstoles. De otra suerte, ¿por qué razón a sus miembros, más aún, a los de todos, los llamó miembros de Cristo? Pues escribe: *¿No sabéis que vuestros miembros son miembros de Cristo? Y tomando los miembros de Cristo, ¿los haré miembros de una ramera? Jamás* [1 Cor 6,15]. Y el mismo Salvador: *El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él* [Io 6,56].

678 Aquí tenemos que considerar que Cristo no dice que estará en nosotros solamente con cierta relación de afecto, sino también con una participación carnal o física[135]. Porque así como cuando uno junta dos trozos de cera y los derrite por medio del fuego, de los dos se forma una sola cosa, así también por la participación del cuerpo de Cristo y de su preciosa sangre, El se une a nosotros y nosotros nos unimos a El. Porque lo que por su naturaleza es corruptible, no puede vivificarse de otro modo que uniéndose corporalmente al cuerpo del que es vida por su propia naturaleza, es decir, del Unigénito.

679 Y si no te dejas persuadir por mis palabras, cree al mismo Cristo, que clama: *En verdad, en verdad os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último*

τασχεῖν τῆς εὐλογίας τῆς μυστικῆς, ἓν πρὸς αὐτὸν γέγονε σῶμα, καθάπερ ἀμέλει καὶ τῶν ἁγίων ἕκαστος ἀποστόλων. ἐπεὶ διὰ ποίαν αἰτίαν μέλη τοῦ Χριστοῦ τὰ οἰκεῖα, μᾶλλον δὲ τὰ πάντων, ὡς αὐτοῦ κατωνόμασε μέλη; γράφει γὰρ οὕτως «Οὐκ οἴδατε ὅτι τὰ μέλη ὑμῶν μέλη Χριστοῦ ἐστιν; ἆρας οὖν τὰ μέλη τοῦ Χριστοῦ ποιήσω πόρνης μέλη; μὴ γένοιτο·» ἀλλὰ καὶ αὐτὸς ὁ Σωτήρ «Ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα, φησί, καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἐν ἐμοὶ μένει, κἀγὼ ἐν αὐτῷ.»

678 ἐν γὰρ δὴ τούτῳ μάλιστα κατιδεῖν ἄξιον, ὡς οὐ κατὰ σχέσιν τινὰ μόνην, τὴν ἐν διαθέσει νοουμένην, ἐν ἡμῖν ἔσεσθαί φησιν ὁ Χριστὸς, ἀλλὰ καὶ κατὰ μέθεξιν [φυσικὴν] ἤτοι φυσικήν. ὥσπερ γὰρ εἴ τις κηρὸν ἑτέρῳ συναναπλέξας κηρῷ, καὶ πυρὶ συγκατατήξας, ἕν τι τὸ ἐξ ἀμφοῖν ἐργάζεται, οὕτω διὰ τῆς μεταλήψεως τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ καὶ τοῦ τιμίου αἵματος, αὐτὸς μὲν ἐν ἡμῖν, ἡμεῖς δὲ αὖ πάλιν ἐν αὐτῷ συνενούμεθα. οὐ γὰρ ἦν ἑτέρως ζωοποιηθῆναι δύνασθαι τὸ φθείρεσθαι πεφυκὸς, εἰ μὴ συνεπλάκη σωματικῶς τῷ σώματι τῆς κατὰ φύσιν ζωῆς, τουτέστι, τοῦ Μονογενοῦς.

679 καὶ εἰ μὴ τοῖς ἐμοῖς καταπείθῃ λόγοις, ἐπίδος τὴν πίστιν αὐτῷ βοῶντι Χριστῷ «Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς. ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἔχει ζωὴν αἰώνιον, κἀγὼ ἀναστήσω αὐτὸν ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.» ἀκούεις ἤδη λοιπὸν ἐναργῶς διειπόντος

[135] Adoptamos la conjetura propuesta en nota por PUSEY: "Forte σαρκικὴν ἤτοι φυσικήν..."

día [Io 6,53s]. ¿Le oyes ya decir claramente que si no comemos su carne y bebemos su sangre no tendremos en nosotros, esto es, en nuestra propia carne, la vida eterna? Pues vida eterna se debe juzgar, sin duda y con pleno derecho, la carne de la vida, esto es, del Unigénito.

Pero cómo y de qué manera nos resucitará esta carne en 680
el último día, tú lo oirás sin duda alguna y para mí no será molesto el explicártelo. Después que [esta carne] se hizo carne de la vida, esto es, del Verbo que procede del Dios y Padre como un fulgor, pasó a tener la fuerza de la vida, y es imposible que la vida sea vencida por la muerte. Y como quiera que en nosotros está la vida, no sufrirá de ninguna manera las ataduras de la muerte, sino que superará la corrupción, ya que no puede soportar las cosas corruptibles. *Porque la corrupción no heredará la incorrupción* [1ª Cor 15,50], según la frase del Apóstol. Y, efectivamente, cuando Cristo dice: *Yo le resucitaré* [Io 6,54], de ninguna manera atribuye a su carne sola el poder de resucitar a los muertos, sino que, siendo una misma cosa con su carne el Dios Verbo que está en ella, dice aquel Yo con toda verdad. Porque no se divide Cristo en dos hijos ni habrá nadie que piense que su cuerpo no pertenece al Unigénito, como nadie dirá, creo yo, que a nuestra alma es ajeno su cuerpo.

Quedando, pues, evidenciado así que Cristo es por esto 681
[por la unión según la carne] vid, y nosotros sarmientos, puesto que tenemos con él una participación no sólo espiritual, sino también corporal, ¿por qué dice [Nestorio] ne-

ιὐτοῦ, ὡς ἂν μὴ φάγωμεν τὴν σάρκα αὐτοῦ καὶ πίωμεν τὸ αἷμα, οὐκ ἔχοιεν ἐν ἑαυτοῖς, τουτέστιν, ἐν τῇ ἰδίᾳ σαρκὶ, ζωὴν αἰώνιον; νοηθείη δ' ἂν ἡ αἰώνιος ζωὴ, καὶ μάλα δικαίως, ἡ σὰρξ τῆς ζωῆς, τουτέστι τοῦ Μονογενοῦς.

αὕτη δὲ ἡμᾶς ἀνίστησιν ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ, πῶς ἤ τίνα τρόπον, 680
κούσῃ μὲν δήπου πάντως, ἐγὼ δὲ εἰπεῖν οὐκ ὀκνήσω. ἐπειδὴ γὰρ σὰρξ γέγονε τῆς ζωῆς, τουτέστι, τοῦ ἐκ Θεοῦ καὶ Πατρὸς ἀναλάμψαντος Λόγου, πρὸς τὴν τῆς ζωῆς μετεχώρησε δύναμιν, καὶ ἔστι τῶν ἀμηχάνων ἀνάτῳ νικᾶσθαι τὴν ζωήν. οὐκοῦν ἐπείπερ ἐν ἡμῖν γέγονεν ἡ ζωὴ, τῶν οὖ θανάτου δεσμῶν οὐκ ἀνέξεται, νικήσει δὲ πάντως τὴν φθοράν, ἐπείπερ οὐκ οἶδε τὰ ἐξ αὐτῆς ὑπομένειν. οὐ γὰρ «ἡ φθορὰ τὴν ἀφθαρσίαν ληρονομεῖ,» κατὰ τὴν τοῦ Παύλου φωνήν. εἰ γὰρ καὶ ὅτι μάλιστα Χριστὸς Ἐγὼ, φησὶν, ἀναστήσω αὐτὸν, οὐχὶ μόνῃ τῇ ἰδίᾳ περιτέθεικε σαρκὶ τὸ ὑνασθαι διανιστᾶν τοὺς κεκοιμημένους, ἀλλ' ἓν ὑπάρχων μετὰ τῆς ἰδίας αρκὸς ὁ ἐν αὐτῇ Θεὸς Λόγος, τό Ἐγὼ φησι, καὶ λίαν ὀρθῶς. οὐ γὰρ ἐς υἱῶν δυάδα τέμνεται Χριστὸς, οὔτε μὴν ἀλλότριον τοῦ Μονογενοῦς ποιήσαι τις ἂν τὸ σῶμα αὐτοῦ, ὥσπερ οὖν ἀμέλει καὶ τῆς ἡμετέρας υχῆς οὐκ ἂν οἶμαί τις ἀλλότριον προσερεῖ τὸ σῶμα αὐτῆς.

Ὅτε τοίνυν καὶ διὰ τούτων ἡμῖν ἀναπέφανται τῶν θεωρημάτων, ἄμπε- 681
ος μὲν ὑπάρχων κατὰ τοῦτο Χριστὸς, κλήματα δὲ ἡμεῖς, ἅτε δὴ καὶ τῆς ρὸς αὐτὸν ἐχόμενοι κοινωνίας, οὐχὶ μόνον πνευματικῆς, ἀλλὰ καὶ σωμα-

cedades inútilmente contra nosotros, afirmando que, puesto que no estamos unidos a El corporalmente, sino por la fe y por afecto de legítima caridad, por eso no llamó vid a su carne, sino más bien a la divinidad?...[136]

L.11 c.9 (PUSEY, 706s; MG 74,528 A-C).

682 ... Por tanto[137], nada dañará a los discípulos el no estar con ellos en carne, siendo así que fácilmente puede el poder divino del Unigénito salvarlos, aunque no aparezca presente la carne.

Y esto decimos no porque tengamos en nada el santo cuerpo de Cristo—¡lejos de nosotros tal pensamiento!—, sino porque ha de atribuirse principalmente a la gloria de la divinidad la eficacia en hacer las cosas que eran realizadas. Pero también estaba santificado el cuerpo mismo del Señor por la fuerza del Verbo unido con él, y tan eficaz es para nosotros en la bendición mística, que llega a poder plantar en nosotros su propia santificación.

683 Por eso el Salvador mismo, explicando en otra ocasión a los judíos muchas cosas acerca de su propia carne, y llamándola pan en realidad vivificador y verdadero, dice: *Porque el pan que yo os daré es mi carne, la cual daré por la vida*

τικῆς· τί μάτην ἡμῶν καταφλυαρεῖ, λέγων ὡς ἐπείπερ οὐ σωματικῶς τῆς πρὸς αὐτὸν κοινωνίας ἐξήμμεθα, πίστει δὲ μᾶλλον καὶ διαθέσει τῆς κατὰ τὸν νόμον ἀγάπης, οὐ τὴν σάρκα, φησί, τὴν ἰδίαν ἄμπελον ὠνόμασε, μᾶλλον δὲ τὴν θεότητα.

682 οὐδὲν οὖν ἄρα, φησίν, ἀδικήσει τοὺς μαθητὰς τὸ μὴ παρεῖναι μετὰ σαρκὸς, τῆς θεϊκῆς ἐξουσίας τοῦ Μονογενοῦς διασώζειν εὐκόλως δυναμένης αὐτούς, κἂν εἰ μὴ φαίνοιτο παροῦσα τυχὸν ἡ σάρξ.

Καὶ ταῦτά φαμεν, οὐκ ἐν τῷ μηδενὶ τιθέντες τὸ ἅγιον σῶμα τοῦ Χριστοῦ, μὴ γένοιτο, ἀλλ' ὅτι τὴν ἐπὶ τοῖς τελουμένοις ἐνέργειαν μᾶλλον ἂν πρέποι τῇ τῆς θεότητος ἀπονεμεῖσθαι δόξῃ. ἡγιάζετο γὰρ καὶ αὐτὸ τὸ τοῦ Κυρίου σῶμα τῇ τοῦ ἑνωθέντος Λόγου δυνάμει, ἐνεργὸν δὲ οὕτω πρὸς εὐλογίαν ἡμῖν ἀποτελεῖται τὴν μυστικὴν, ὡς καὶ δύνασθαι τὸν ἴδιον ἡμῖν ἐμφυτεύειν ἁγιασμόν.

683 τοιγάρτοι καὶ αὐτὸς ὁ Σωτὴρ τὰς πρὸς Ἰουδαίους ποτὲ διαλέξεις ποιούμενος, καὶ πολλὰ περὶ τῆς ἰδίας λέγων σαρκὸς, ἄρτον τε αὐτὴν ἀποκαλῶν ζωοποιὸν ὄντως καὶ ἀληθινόν «Ὁ γὰρ ἄρτος, φησὶν, ὃν ἐγὼ δώσω

---

136 Impugna aquí San Cirilo a los herejes que tomaban ocasión de las palabras referidas del Señor para argüir: Cristo es vid según su divinidad; y como la vid es de diversa naturaleza que el labrador, Cristo, *en cuanto a su divinidad,* es de diversa naturaleza que el Padre, a quien él mismo llama labrador (cf. Io 15,1). Para desvirtuar ese raciocinio ha mostrado San Cirilo que Cristo se llama a sí mismo vid *según su naturaleza humana,* por la cual nos hace a nosotros partícipes de su vida en la comunión, como la vid hace partícipes a los sarmientos.

137 Está comentando San Cirilo el pasaje del Evangelio de San Juan en el que dice el Señor a sus discípulos que El ha de irse según su santísima humanidad, pero que se quedará con ellos según su divinidad. Cf. Io 17,12s.

del mundo [Io 6,51]. Y quedando ellos atónitos y no poco inciertos de cómo la naturaleza de la carne terrena les sería intermediaria de la vida eterna, respondió [el Señor] con esta defensa: *La carne de nada aprovecha, el espíritu es el que vivifica; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida* [ibid., 63]; pues también aquí dice que de nada puede aprovechar la carne, se entiende para la santificación y vivificación de los que la reciben, por lo que se refiere a la naturaleza de la carne humana; mas si se piensa y se cree que [la carne] es templo del Verbo, será mediadora de santificación y de vida, aunque no por ella, sino por el Dios que está unido con ella, el cual es santo y vida..,

L.11 c.11. (PUSEY, 735ss; MG 74,560 A - 561 C).

... Pues para que también nosotros tendiésemos a la unión 684
con Dios y entre nosotros [cf. Io 17,21] y nos fusionásemos hasta formar una sola cosa, aunque tengamos cuerpos y almas diferentes, el Unigénito buscó una razón en su sabiduría y en el consejo del Padre. Porque con un solo cuerpo, a saber, con el suyo, bendiciendo por la mística comunión a los que creen en El, los hace concorpóreos con él y con los demás. Pues ¿quién podrá dividir o separar de la unión natural que tienen entre sí a los que por aquel único santo cuerpo fueron hechos unos con Cristo? Porque si *todos participamos de un solo pan* [1 Cor 10,7], formamos todos un solo cuerpo, pues Cristo no se puede dividir. Por esta razón a la Iglesia se la llama Cuerpo de Cristo, y a nosotros miem-

ὑμῖν ἡ σάρξ μου ἐστὶν ἣν ἐγὼ δώσω ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς.» καταπεπληγμένων τε λίαν ἐκείνων, καὶ πῶς ἂν αὐτοῖς ἡ τῆς γηγενοῦς σαρκὸς φύσις πρόξενος γένοιτο τῆς αἰωνίου ζωῆς, οὐ μετρίως διηπορηκότων, ἀπολογούμενος ἔφασκεν «Ἡ σὰρξ οὐκ ὠφελεῖ οὐδέν, τὸ πνεῦμά ἐστι τὸ ζωοποιοῦν· τὰ ῥήματα ἃ ἐγὼ ἐλάλησα ὑμῖν, πνεῦμά ἐστι καὶ ζωή ἐστι·» κἀνταῦθα γὰρ πάλιν, οὐδὲν ὠφελεῖν δύνασθαι τὴν σάρκα φησὶν, πρὸς ἁγιασμὸν δηλονότι καὶ ζωοποίησιν τῶν δεχομένων αὐτήν, ὅσον ἦκεν εἰς σαρκὸς ἀνθρωπίνης φύσιν· ὅταν δὲ νοῆται καὶ πιστεύηται τοῦ Λόγου ναὸς, τότε δὴ πάντως ἔσται καὶ ἁγιασμοῦ καὶ ζωῆς πρόξενος, πλὴν οὐ πάντως δι' ἑαυτὴν, ἀλλὰ διὰ τὸν ἐνωθέντα Θεὸν, ὅς ἐστιν ἅγιος καὶ ζωή.

Ἵνα τοίνυν εἰς ἑνότητα τὴν ὡς πρὸς Θεὸν καὶ ἀλλήλους συνίωμέν τε 684
καὶ συναναμισγώμεθα καὶ ἡμεῖς αὐτοί, καίτοι τῇ καθ' ἕκαστον νοουμένῃ διαφορᾷ διεστηκότες εἰς ἰδιότητα καὶ ψυχαῖς καὶ σώμασιν, ἐμηχανήσατό τινα τρόπον ὁ Μονογενὴς, διὰ τῆς αὐτῷ πρεπούσης ἐξηυρημένον σοφίας καὶ βουλῆς τοῦ Πατρός· ἑνὶ γὰρ σώματι, τῷ ἰδίῳ δηλαδὴ, τοὺς εἰς αὐτὸν πιστεύοντας εὐλογῶν διὰ τῆς μυστικῆς μεταλήψεως, ἑαυτῷ τε συσσώμους καὶ ἀλλήλοις ἀποτελεῖ. τίς γὰρ ἂν καὶ διέλοι καὶ τῆς εἰς ἀλλήλους φυσικῆς ἑνώσεως ἐξοικιεῖ τοὺς δι' ἑνὸς τοῦ ἁγίου σώματος πρὸς ἑνότητα τὴν εἰς Χριστὸν ἀναδεσμουμένους; εἰ γὰρ «οἱ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μετέχομεν,» ἓν οἱ πάντες ἀποτελούμεθα σῶμα· μερίζεσθαι γὰρ οὐκ ἐνδέχεται τὸν Χριστόν. διὰ τοῦτο καὶ σῶμα Χριστοῦ κεχρημάτικεν ἡ Ἐκκλη-

bros cada uno por su parte [cf. 1 Cor 12,27], según la mente de San Pablo. Porque estando nosotros todos unidos a Cristo por medio de su santo cuerpo, ya que le recibimos en nuestros cuerpos a El uno e indivisible, le debemos a El nuestros miembros más que a nosotros mismos.

685 San Pablo aclarará cómo habiendo sido el Salvador constituído cabeza, la Iglesia es llamada lo restante del cuerpo, como compuesto de miembros individuales; dice: *Para que no seamos ya niños, fluctuando de acá para allá y dando vuelta a todo viento de doctrina por la trampería de los hombres, por la truhanería, que hace caer en las añagazas de la seducción, sino que andando en verdad por la caridad, crezcamos en todos sentidos para ser como El, que es la cabeza, Cristo, por quien todo el cuerpo bien concertado y trabado, gracias al íntimo contacto que suministra el alimento al organismo, según la actividad correspondiente a cada miembro, va obrando su propio crecimiento en orden a su plena formación en virtud de la caridad* [Eph 4,14ss].

686 Y que conseguimos aquella unión corporal con Cristo cuantos participamos de su santa carne, nos lo testifica de nuevo San Pablo hablando del misterio de la piedad: *El cual [Cristo] en otras generaciones no fué dado a conocer a los hijos de los hombres, cual ahora fué revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu; a saber, que los gentiles son coherederos y miembros de un mismo cuerpo y juntamente partícipes de la promesa en Cristo* [Eph 3,5s]. Y si nosotros somos todos concorpóreos en Cristo, y no sólo entre nosotros, sino también con El, manifiestamente porque

σία, μέλη δὲ καὶ ἡμεῖς ἀνὰ μέρος, κατὰ τὴν τοῦ Παύλου σύνεσιν. ἑνὶ γὰρ οἱ πάντες ἑνούμενοι τῷ Χριστῷ διὰ τοῦ ἁγίου σώματος, ἅτε δὴ τὸν ἕνα λαβόντες καὶ ἀδιαίρετον ἐν ἰδίοις σώμασιν, αὐτῷ δὴ μᾶλλον ἢπερ οὗν ἑαυτοῖς τὰ ἴδια χρεωστοῦμεν μέλη.

685 ὅτι δὲ τεταγμένου τοῦ Σωτῆρος εἰς κεφαλήν, σῶμα τὸ λοιπὸν ἡ Ἐκκλησία καλεῖται, καθάπερ ἐκ μελῶν τῶν καθ' ἕκαστον συνηρμοσμένον, ἀποδείξει λέγων ὁ Παῦλος «Ἵνα μηκέτι ὦμεν νήπιοι, κλυδωνιζόμενοι καὶ περιφερόμενοι παντὶ ἀνέμῳ τῆς διδασκαλίας ἐν τῇ κυβείᾳ τῶν ἀνθρώπων, ἐν πανουργίᾳ πρὸς τὴν μεθοδείαν τῆς πλάνης, ἀληθεύοντες δὲ ἐν ἀγάπῃ αὐξήσωμεν εἰς αὐτὸν τὰ πάντα, ὅς ἐστιν ἡ κεφαλή, Χριστός, ἐξ οὗ πᾶν τὸ σῶμα συναρμολογούμενον καὶ συμβιβαζόμενον διὰ πάσης ἁφῆς τῆς ἐπιχορηγίας κατ' ἐνέργειαν ἐν μέτρῳ ἑνὸς ἑκάστου μέλους τὴν αὔξησιν τοῦ σώματος ποιεῖται εἰς οἰκοδομὴν ἑαυτοῦ ἐν ἀγάπῃ.»

686 ὅτι δὲ καὶ τὴν κατὰ σῶμα νοουμένην ἕνωσιν, φημὶ δὴ τὴν πρὸς Χριστόν, οἱ τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς ἐν μεθέξει γεγονότες ἀποκερδαίνομεν, μαρτυρήσει πάλιν ὁ Παῦλος περὶ τοῦ τῆς εὐσεβείας μυστηρίου λέγων «Ὃ ἑτέραις γενεαῖς οὐκ ἐγνωρίσθη τοῖς τῶν ἀνθρώπων, ὡς νῦν ἀπεκαλύφθη τοῖς ἁγίοις ἀποστόλοις αὐτοῦ καὶ προφήταις ἐν Πνεύματι, εἶναι τὰ ἔθνη συγκληρονόμα καὶ συμμέτοχα τῆς ἐπαγγελίας ἐν Χριστῷ.» εἰ δὲ σύσσωμοι πάντες ἀλλήλοις ἐσμὲν ἐν Χριστῷ, καὶ οὐχὶ μόνον ἀλλήλοις, ἀλλὰ καὶ αὐτῷ δῆλον ὅτι τῷ ἐν ἡμῖν γινομένῳ διὰ τῆς ἰδίας σαρκός· πῶς

está en nosotros por su propia carne, ¿cómo no somos ya claramente una misma cosa entre nosotros y con Cristo? Pues Cristo es el vínculo de la unidad, por ser a la vez Dios y hombre.

Y acerca de la unión en Espíritu, diremos, siguiendo el 687
mismo método, que todos nosotros, al recibir un mismo y único Espíritu, nos fusionamos, en cierta manera, unos con otros y con Dios. Porque aunque seamos muchos individualmente y en cada uno de nosotros Cristo haga inhabitar el Espíritu del Padre y suyo, sin embargo, es uno e indivisible [el Espíritu], el cual a los espíritus que carecen de mutua unión, en cuanto subsisten en su propia individualidad, los reduce a unidad por sí mismo y hace que todos aparezcan en él como una sola cosa. Porque así como la virtud de la santa carne hace concorpóreos a aquellos en quienes está, del mismo modo, según creo, un único e indivisible Espíritu de Dios, habitando en todos, los reúne en una unidad espiritual.

Por esto nos exhorta de nuevo San Pablo: *Sufriéndoos los* 688
unos a los otros con caridad, mostrándoos solícitos por mantener la unidad del espíritu con el vínculo de la paz, un solo cuerpo y un solo espíritu, como también fuisteis llamados con una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, que actúa por medio de todos, que habita en todos [Eph 4,3-6]. Porque siendo uno el Espíritu que habita en nosotros, estará en nosotros también un solo Dios,

οὐκ ἤδη σαφῶς ἕν ἐσμεν οἱ πάντες καὶ ἐν ἀλλήλοις καὶ ἐν Χριστῷ ; Χριστὸς γάρ ἐστιν ὁ τῆς ἑνότητος σύνδεσμος, Θεός τε ὑπάρχων ἐν ταὐτῷ καὶ ἄνθρωπος.

περὶ δέ γε τῆς ἑνώσεως τῆς ἐν Πνεύματι, τὴν αὐτὴν ὥσπερ τῶν θεωρη- 687
μάτων διαθέοντες τρίβον, ἐροῦμεν δὴ πάλιν, ὅτι πάντες ἓν καὶ τὸ αὐτὸ δεξάμενοι Πνεῦμα, φημὶ δὴ τὸ Ἅγιον, συνανακιρνάμεθα τρόπον τινὰ καὶ ἀλλήλοις καὶ Θεῷ. εἰ γὰρ καὶ πολλοῖς οὖσιν ἡμῖν ἀνὰ μέρος, ἑκάστῳ τό τε τοῦ Πατρὸς καὶ τὸ ἴδιον ἐνοικίζει Πνεῦμα Χριστὸς, ἀλλ' ἕν ἐστι καὶ ἀμέριστον, τὰ τῆς ἀλλήλων ἑνότητος διακεκομμένα πνεύματα, κατὰ γε τὸ εἶναί φαμεν, ἐν τῇ καθ' ὕπαρξιν ἰδιότητι συνέχον εἰς ἑνότητα, δι' ἑαυτοῦ καὶ ὡς ἕν τι τοὺς πάντας ἀναφαίνεσθαι ποιοῦν ἐν ἑαυτῷ. ὥσπερ γὰρ τῆς ἁγίας σαρκὸς ἡ δύναμις συσσώμους ἀποτελεῖ τοὺς ἐν οἷς ἂν γένοιτο, τὸν αὐτὸν οἶμαι τρόπον ἓν τὸ ἐν πᾶσιν ἀμέριστον ἐνοικῆσαν Πνεῦμα Θεοῦ πρὸς ἑνότητα τὴν πνευματικὴν συνάγει τοὺς πάντας.

διὰ τοῦτο πάλιν ἡμῖν ὁ θεσπέσιος προσεφώνει Παῦλος «Ἀνεχόμενοι 688
ἀλλήλων ἐν ἀγάπῃ, σπουδάζοντες τηρεῖν τὴν ἑνότητα τοῦ Πνεύματος ἐν τῷ συνδέσμῳ τῆς εἰρήνης, ἓν σῶμα καὶ ἓν πνεῦμα, καθὼς καὶ ἐκλήθητε ἐν μιᾷ ἐλπίδι τῆς κλήσεως ὑμῶν· εἷς κύριος, μία πίστις, ἓν βάπτισμα, εἷς Θεὸς καὶ πατὴρ πάντων, ὁ ἐπὶ πάντων καὶ διὰ πάντων καὶ ἐν πᾶσιν.» ἑνὸς γὰρ ἡμῖν ἐναυλιζομένου τοῦ Πνεύματος, εἷς ὁ τῶν ὅλων Πατὴρ ἐν ἡμῖν

Padre de todos, el cual por el Hijo hace unos entre sí y con El a todos los que participan de su Espíritu.

689 Y que nos unimos al Espíritu Santo por participación, también queda, en cierta manera, demostrado. Porque si, dejada la vida animal, obedeciéramos a las leyes del Espíritu, ¿acaso no es claro que nosotros, dejando en cierta manera nuestra vida y unido a nosotros el Espíritu Santo, alcanzando la vida celestial y transformados en algún modo en otra naturaleza, no es claro que podemos llamarnos no sólo hombres, sino también hijos de Dios y hombres celestiales por participar de la naturaleza divina? [cf. 2 Petr 1,4].

690 Así, pues, todos somos uno en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo; uno, digo, con identidad de estado (hay que recordar lo que dijimos al principio) [138], y en la conformación según la piedad, y en la comunión de la santa carne de Cristo, y en la comunión del único Santo Espíritu, como queda dicho.

L.11 c.12 (PUSEY, *o.c.*, 3,2s.88s; MG 74,564 C - 565 A. 660 B - 661 A).

691 ... Nos unimos, pues, unos con otros según los modos ya indicados; mas nos unimos también con Dios. Y cómo y de qué manera, nos lo ha explicado clarísimamente el Señor, y manifestando la utilidad de su enseñanza ha dicho: Yo *en ellos y tú en mí para que sean consumados en la unidad* [Io 17,23]. Porque está en nosotros el Hijo corporalmente

ἔσται Θεὸς δι' Υἱοῦ πρὸς ἑνότητα συνέχων, τὴν εἰς ἄλληλα καὶ πρὸς ἑαυτὸν, τὰ τοῦ Πνεύματος μέτοχα.

689 ὅτι δὲ τῷ Ἁγίῳ Πνεύματι κατὰ μέθεξιν συνενούμεθα, δῆλόν πως ἔσται καὶ διὰ τούτου. εἰ γὰρ ἀφέντες τὸ πολιτεύεσθαι ψυχικῶς, τοῖς τοῦ Πνεύματος νόμοις τὸ εἰσάπαξ κρατεῖν παρακεχωρήκαμεν, πῶς οὐ παντί τῷ λοιπὸν ἀναμφίλογον, ὅτι τὴν ἰδίαν ὥσπερ ζωὴν ἀρνησάμενοι, καὶ τοῦ συμπλακέντος ἡμῖν Ἁγίου Πνεύματος τὴν ὑπερκόσμιον ἀναλαβόντες μόρφωσιν, μονονουχὶ καὶ εἰς ἑτέραν ὥσπερ μεθιστάμεθα φύσιν, οὐκ ἄνθρωποι μόνον, ἀλλὰ καὶ υἱοὶ Θεοῦ καὶ οὐράνιοι χρηματίζοντες ἄνθρωποι, διὰ τὸ τῆς θείας φύσεως ἀποπεφάνθαι κοινωνούς;

690 ἓν τοιγαροῦν οἱ πάντες ἐσμὲν ἐν Πατρὶ καὶ Υἱῷ καὶ Ἁγίῳ Πνεύματι, ἓν δέ φημι καὶ τῇ καθ' ἕξιν ταυτότητι· χρῆναι γὰρ οἶμαι διαμεμνῆσθαι τῶν ἐν ἀρχαῖς· καὶ ἐν μορφώσει τῇ κατ' εὐσέβειαν καὶ τῇ κοινωνίᾳ τῆς ἁγίας σαρκὸς τοῦ Χριστοῦ, καὶ τῇ κοινωνίᾳ τοῦ ἑνὸς καὶ ἁγίου Πνεύματος, καθάπερ ἤδη προείρηται.

691 Προσενούμεθα μὲν γὰρ ἀλλήλοις ἡμεῖς, κατὰ τοὺς ἤδη προαποδοθέντας τρόπους· ἑνούμεθα δὲ καὶ Θεῷ. καὶ κατὰ τίνα λόγον ἢ πῶς, σαφεστάτην ἡμῖν ὁ Κύριος ἐποιήσατο τὴν ἐξήγησιν, καὶ τῆς ἑαυτοῦ διδασκαλίας διαφανῆ καθιστὰς τὴν ὄνησιν Ἐγώ φησιν ἐν αὐτοῖς καὶ σὺ ἐν ἐμοὶ ἵνα ὦσι τετελειωμένοι εἰς ἕν. γίνεται μὲν γὰρ ἐν ἡμῖν ὁ Υἱὸς, σωματικῶς

[138] Excluye naturalmente San Cirilo la identidad *por naturaleza* entre nosotros y Dios. Nuestra unión con Dios siempre será sólo un trasunto de la inefable unidad de la Santísima Trinidad.

como hombre, mezclado y unido con nosotros por la mística bendición [Eucaristía], y está también espiritualmente como Dios, por la fuerza y la gracia de su propio Espíritu, restaurando nuestro espíritu para una vida nueva y haciéndonos partícipes de su divina naturaleza.

Así aparece Cristo vínculo de nuestra unión con Dios Padre, pues nos junta consigo como hombre, y con Dios en cuanto que como Dios inexiste El por naturaleza en su propio Padre. Porque no era posible que una naturaleza sometida a la corrupción fuera levantada a la incorrupción si no hubiera bajado sobre ella la naturaleza superior a toda corrupción y cambio, elevando, en cierto modo, al propio bien a lo que siempre está caído hacia abajo, y mediante la comunión y mezcla consigo misma, arrancando de límites los más acomodados a la naturaleza creada y transformando en si mismo a lo que no es así por su propia naturaleza. 692

Por tanto, quedamos consumados en la unidad con Dios Padre por el mediador Cristo, ya que al recibir en nosotros corporal y espiritualmente, como acabo de decir, al que es Hijo por naturaleza y en verdad, el cual tiene unión substancial con el Padre, quedamos glorificados al ser hechos partícipes y consortes de la naturaleza que está sobre todas las cosas... 693

... Y si, examinando diligentemente las cosas, conviene decir algo más acerca de la partición de los vestidos [del Señor] [cf. Io 19,23s], lo cual no traiga ningún daño, sino que tal vez aproveche a los lectores, añadiré esto. Cuando divi- 694

μὲν ὡς ἄνθρωπος, συνανακιρνάμενός τε καὶ συνενούμενος δι' εὐλογίας τῆς μυστικῆς· πνευματικῶς δὲ αὖ πάλιν ὡς Θεὸς, τῇ τοῦ ἰδίου Πνεύματος ἐνεργίᾳ καὶ χάριτι τὸ ἐν ἡμῖν ἀνακτίζων πνεῦμα πρὸς καινότητα ζωῆς, καὶ τῆς θείας αὐτοῦ φύσεως κοινωνοὺς καθιστάς.

σύνδεσμος οὖν ἄρα τῆς ἑνότητος ἡμῶν τῆς πρὸς Θεὸν καὶ Πατέρα διαφαίνεται Χριστὸς, ἑαυτοῦ μὲν ἡμᾶς ἐξαρτήσας ὡς ἄνθρωπος, Θεῷ δὲ ὡς Θεὸς ἐνυπάρχων φυσικῶς τῷ ἰδίῳ γεννήτορι. ἦν γὰρ οὐχ ἑτέρως ἀναπηδᾶν δύνασθαι πρὸς ἀφθαρσίαν τὴν ὑποκειμένην τῇ φθορᾷ φύσιν, εἰ μὴ καταβέβηκεν ἐπ' αὐτὴν ἡ φθορᾶς ἁπάσης καὶ παραλλαγῆς ἀνωτέρω φύσις, ἀνακουφίζουσα τρόπον τινὰ πρὸς τὸ ἴδιον ἀγαθὸν τὸ κάτω πίπτον ἀεὶ, καὶ τῇ κοινωνίᾳ καὶ ἀναμίξει τῇ πρὸς ἑαυτὴν μονονουχὶ καὶ ὅρων ἐξέλκουσα τῶν τῇ γενητῇ φύσει πρεπωδεστέρων, ἀναπλάττουσά τε πρὸς ἑαυτὴν τὸ οὐχ οὕτως ἔχον ἐξ ἑαυτοῦ. 692

τετελειώμεθα τοιγαροῦν εἰς ἑνότητα τὴν ὡς πρὸς Θεὸν καὶ Πατέρα διὰ μεσίτου Χριστοῦ. τὸν γὰρ φύσει τε καὶ ἀληθῶς Υἱὸν, οὐσιώδη πρὸς αὐτὸν ἔχοντα τὴν ἕνωσιν, λαβόντες ἐν ἑαυτοῖς καὶ σωματικῶς καὶ πνευματικῶς, καθάπερ ἔλεγον ἀρτίως, τῆς ὑπὲρ πάντα φύσεως μέτοχοι καὶ κοινωνοὶ γεγονότες δεδοξάσμεθα. 693

Εἰ δὲ δεῖ τι πάλιν καὶ ἐπὶ τῇ τῶν ἱματίων διανομῇ περισκεψαμένους εἰπεῖν, ὃ καὶ βλάβος μὲν οἵσει παντελῶς οὐδὲν, ὀνήσει δὲ τάχα τοὺς ἐντευξομένους, ἐρῶ δὴ καὶ τοῦτο. εἰς τέσσαρα μέρη τὰ τοῦ Σωτῆρος διε- 694

den en cuatro partes los vestidos del Salvador, conservan uno sin partir, por disposición de la indecible sabiduría del Unigénito, que quería con esto significar la mística economía, por la que había de salvar las cuatro partes de la tierra. Porque las cuatro partes de la tierra se han partido en algún modo y tienen sin partir el verdaderamente santo vestido del Verbo, es decir, su cuerpo. Pues, reducido a pequeños fragmentos en cada uno [de los que comulgan] y santificando el alma de cada uno junto con el cuerpo, el Unigénito, mediante su propia carne está en todo entero y sin partir, pues es en todas partes uno, ya que en manera alguna está dividido, según el dicho de San Pablo [cf. 1 Cor 1,13].

695 También la sombra de la ley nos indica esta fuerza del misterio del Unigénito. Porque ordenaba que se tomara el cordero en el tiempo conveniente y que se lo tomara así, a saber, no un cordero por cabeza para cada uno, sino más bien por casas y por grupos: *Tomará consigo*, dice, *cada uno a su vecino y a su prójimo* [cf. Ex 12,4]. Y tiene mandado que se divida así el cordero para muchos; mas a fin de que, llevadas a su vez de casa en casa las carnes del cordero, no pareciera por ello que de algún modo se dividía, añade y ordena: *Se comerá en una misma casa; no sacaréis fuera nada de sus carnes* [Ex 12,46].

696 Considera cómo, según acabo de decir, tiene observado la Escritura, en figuras de él y en sombras, por una parte, el ser dividido entre muchos, a saber, entre todos los que se hallaren en cada casa, y por otra parte, con suma previsión tiene observado el que no parezca que es dividido, sino que

λόντες ἱμάτια, ἀμέριστον τηροῦσι τὸν ἕνα, τῆς ἀφράστου σοφίας τοῦ Μονογενοῦς διοικουμένης ὥσπερ τι καὶ διὰ τούτου σημεῖον μυστικῆς οἰκονομίας, δι' ἧς ἔμελλε τὰ τέσσαρα τῆς οἰκουμένης ἀνασώζεσθαι μέρη. ἐμερίσαντο γὰρ οἱονεί πως καὶ ἀμερίστως ἔχει τὰ τέσσαρα τῆς οἰκουμένης μέρη τὸ ἅγιον ὄντως τοῦ Λόγου περίβλημα, τουτέστι τὸ σῶμα αὐτοῦ. κατακερματιζόμενος γὰρ ἐν τοῖς καθ' ἕνα, καὶ τὴν ἑκάστου ψυχὴν ἁγιάζων μετὰ τοῦ σώματος διὰ τῆς ἰδίας σαρκὸς ὁ Μονογενὴς, ὁλοκλήρως καὶ ἀμερίστως ἐν ὅλοις ἐστὶν εἷς ὑπάρχων πανταχῆ· μεμέρισται γὰρ οὐδαμῶς κατὰ τὴν τοῦ Παύλου φωνήν.

695 τοιαύτην ἡμῖν τοῦ κατ' αὐτὸν μυστηρίου τὴν δύναμιν καὶ ἡ τοῦ νόμου καταγράφει σκιά. διετύπου γὰρ λαμβάνεσθαι τὸν ἀμνὸν κατὰ τὸν αὐτῷ πρέποντα καιρὸν, λαμβάνεσθαι δέ πως, οὐχ ἑκάστῳ κατὰ κεφαλὴν ἀμνὸν ἕνα, κατ' οἶκον δὲ μᾶλλον καὶ κατὰ πληθύν· συλλήψεται γὰρ, φησὶν, ἕκαστος τὸν γείτονα καὶ τὸν πλησίον αὐτοῦ. καὶ μερίζεσθαι μὲν οὕτω κεκέλευκεν εἰς πολλοὺς τὸν ἀμνὸν, ἀλλ' ἵνα μὴ πάλιν ἐξ οἴκου πρὸς οἶκον ἀποκομισθέντων αὐτοῦ τῶν κρεῶν καταμερίζεσθαί πως διὰ τοῦτο δοκῇ, προσεπιτάττει λέγων «Ἐν οἰκίᾳ μιᾷ βρωθήσεται· οὐκ ἐξοίσετε ἀπὸ τῶν κρεῶν αὐτοῦ ἔξω.»

696 ἄθρει γὰρ ὅπως, καθάπερ ἔφην ἀρτίως, καὶ ἐν τύποις αὐτῷ καὶ σκιαῖς τετήρηκεν ἡ γραφὴ τὸ μερίζεσθαι μὲν εἰς πολλοὺς, οἵπερ ἂν εἶεν ἐν ἑκάστῃ τυχὸν οἰκίᾳ, προμηθέστατα δὲ πάλιν καὶ τὸ μὴ μερίζεσθαι δοκεῖν, ἀλλὰ

se encuentre perfecto y entero, como uno que es en todos, dividido y al mismo tiempo sin dividir. Esto puedes entender acerca de sus vestidos; porque fueron divididos en *cuatro partes*, mas pareció sin dividir *la túnica*...

L.12 c.1 (PUSEY, 144s; MG 74,725 C-728 A).

... Por consiguiente [cf. Io 20,26], con toda razón cele- 697
bramos las santas reuniones en las iglesias el día octavo [el domingo]. Y cuando es menester decir algo más místico, por la inevitable necesidad de impedir malas inteligencias, cerramos las puertas, mas se presenta y aparece a todos nosotros Cristo invisible y visiblemente; invisiblemente, como Dios; pero también visiblemente en el cuerpo, y permite y concede que toquemos su santa carne. Porque nos acercamos, por gracia de Dios, a la participación de la mística bendición [Eucaristía], recibiendo en las manos a Cristo, a fin de que también nosotros creamos [cf. Io 20,27] que efectivamente resucitó a su propio templo [cuerpo].

Pues que la comunión de la mística bendición es una 698
confesión de la resurrección de Cristo, es claro y bien patente, por lo que El dijo cuando por sí mismo celebró la forma del misterio; porque habiendo partido el pan, según está escrito, lo repartió, diciendo: *Este es mi cuerpo, el que por vosotros se entrega para perdón de pecados; haced esto en memoria mía* [Lc 22,19; Mt 26,28]. Así, la participación de los santos misterios es una verdadera confesión y memoria de haber el Señor muerto y de haber vuelto a la vida por nosotros y para nosotros, y, además, de haber nosotros por esto

τελείως τε καὶ ὁλοκλήρως ὡς ἕνα ἐν πᾶσι μεριστῶς τε ἅμα καὶ ἀμερίστως εὑρίσκεσθαι. τοιοῦτον δή τι νοήσεις καὶ ἐπὶ τοῖς ἱματίοις αὐτοῦ· τὰ μὲν γὰρ εἰς τέσσαρα διενεμήθη μέρη, μεμένηκε γεμὴν ἀδιανέμητος ὁ χιτών.

Εὐλογώτατα τοιγαροῦν τὰς ἁγίας συνόδους ἐν ταῖς ἐκκλησίαις ποιού- 697
μεθα κατὰ τὴν ὀγδόην. καὶ εἰ χρή τι καὶ μυστικώτερον εἰπεῖν, διὰ τὴν τῶν νοημάτων ἀπαραίτητον χρείαν, ἀποκλείομεν μὲν τὰς θύρας, ἐπιφοιτᾷ δὲ καὶ ἐπιφαίνεται πᾶσιν ἡμῖν ὁ Χριστὸς, ἀοράτως τε καὶ ὁρατῶς· ἀοράτως μὲν ὡς Θεὸς, ὁρατῶς δὲ πάλιν ἐν σώματι. ἐπιτρέπει δὲ καὶ δίδωσι τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς ἀποθίγειν. πρόσιμεν γὰρ κατὰ χάριν Θεοῦ τῇ μεθέξει τῆς μυστικῆς εὐλογίας, εἰς χεῖρας δεχόμενοι τὸν Χριστὸν, ἵνα καὶ ἡμεῖς ἀραρότως πιστεύσωμεν ὅτι τὸν ἴδιον ἀληθῶς ἤγειρε ναόν.

ὅτι γὰρ ἡ κοινωνία τῆς μυστικῆς εὐλογίας ὁμολογία τίς ἐστι τῆς ἀνα- 698
στάσεως τοῦ Χριστοῦ, σαφὲς ἂν γένοιτο, καὶ μάλα ῥᾳδίως, δι' ὧν αὐτὸς ἔφη τὸν τοῦ μυστηρίου τύπον ἐπιτελέσας δι' ἑαυτοῦ· διακλάσας γὰρ τὸν ἄρτον, καθὰ γέγραπται, διεδίδου, λέγων «Τοῦτό μου ἐστὶ τὸ σῶμα τὸ ὑπὲρ ὑμῶν διδόμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν· τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν.» ἔστι τοίνυν ὁμολογία τις ἀληθὴς καὶ ἀνάμνησις τοῦ τεθνάναι τε καὶ ἀναβιῶναι δι' ἡμᾶς καὶ ὑπὲρ ἡμῶν τὸν Κύριον, τῶν ἁγίων μυστηρίων ἡ μέθεξις πρὸς τὸ καὶ θείας ἡμᾶς εὐλογίας ἀναπίμπλασθαι διὰ τοῦτο.

recibido en su plenitud la bendición divina. Evitemos, por tanto, como algo funesto la incredulidad después de haber tocado también a Cristo [cf. Io 20,27], y que más bien se nos halle sumamente creyentes y con firmeza de sentimientos...

Diálogo sobre que Cristo es uno

(P.E.Pusey, *S.P.N.Cyrilli archiep. Alexandr... Quod unus Christus dialogus...* [Oxonii 1877]; MG 75,1360 A-B).

699 ... A. Porque si no se ha hecho sin medio alguno propia del Verbo aquella carne, que ha sido unida con él de manera inefable y que sobrepasa toda inteligencia y toda palabra, ¿cómo puede creerse que es vivificante? Pues *yo*, dice, *soy el pan viviente, el que del cielo ha bajado y que da la vida al mundo. Quien comiere de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo* [Io 6,51.33]. Mas si es la carne de otro hijo distinto de El [del Unigénito], el cual habría sido unido íntimamente con el Verbo según una unión de relación, y habría sido llamado por favor a recibir el mismo honor que el Verbo, ¿cómo la llama carne propia, puesto que él no sabe mentir? O ¿cómo vivificará al mundo la carne de otro alguno, si no es propia de la Vida, es decir, del verdadero Verbo de Dios Padre, acerca del cual dice el inspirado Juan: *Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que le conozcamos, y estamos en su verdadero Hijo, Jesucristo. Este es verdadero Dios y vida eterna?* [1 Io 5,20].

700 B. Pero creo que a esto dirían [los nestorianos] que El mismo dijo y bien claro: *En verdad, en verdad os digo, si no*

παραιτώμεθα τοίνυν ὡς ὀλέθριόν τι χρῆμα τὴν ἀπιστίαν καὶ μετὰ τὸ ἅψασθαι τοῦ Χριστοῦ, πιστότατοι δὲ μᾶλλον καὶ βέβαιον ἔχοντες εὑρισκώμεθα φρόνημα.

699 Εἰ γὰρ οὐκ ἀμέσως ἰδία τοῦ Λόγου γέγονεν ἡ ἀπορρήτως αὐτῷ καὶ ὑπὲρ νοῦν καὶ λόγον ἐνωθεῖσα σὰρξ, πῶς ἂν νοοῖτο ζωοποιός; «Ἐγὼ γάρ εἰμι, φησὶν, ὁ ἄρτος ὁ ζῶν, ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβὰς, καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ. Ἐάν τις φάγῃ ἐκ τοῦ ἄρτου τούτου, ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα, καὶ ὁ ἄρτος δὲ ὃν ἐγὼ δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν, ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς.» Ἀλλ' εἴπερ ἐστὶν ἡ σὰρξ, Υἱοῦ παρ' αὐτὸν ἑτέρου, κατὰ συνάφειαν σχετικὴν οἰκειωθέντος αὐτῷ, καὶ χάριτι κεκλημένου πρὸς ἰσοτιμίαν, πῶς ἰδίαν αὐτὴν ὀνομάζει, καίτοι ψεύδεσθαι μὴ εἰδώς; Πῶς δ' ἂν καὶ ζωοποιήσει τὸν κόσμον ἡ ἑτέρου τινὸς σὰρξ, εἰ μὴ γέγονεν ἰδία τῆς ζωῆς, δῆλον δὲ ὅτι, τοῦ ἐκ Θεοῦ Πατρὸς ὄντος Λόγου, περὶ οὗ φησιν ὁ θεσπέσιος Ἰωάννης· «Καὶ οἴδαμεν, ὅτι ὁ Υἱὸς τοῦ Θεοῦ ἥκει, καὶ ἔδωκεν ἡμῖν διάνοιαν, ἵνα γινώσκωμεν αὐτὸν, καὶ ἐσμὲν ἐν τῷ ἀληθινῷ Υἱῷ αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστῷ. Οὗτός ἐστιν ἀληθινὸς Θεὸς, καὶ ζωὴ αἰώνιος;»

700 Ἀλλ', οἶμαι, πρὸς τούτῳ φαῖεν ἂν, εἰρῆσθαι παρ' αὐτοῦ καὶ μάλα σα-

comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tenéis vida en vosotros [Io 6,53]. Pensamos, por tanto, dicen, que el precioso cuerpo y la sangre son no del Verbo de Dios, sino del hombre que ha sido unido con él.

A. Entonces, ¿dónde pondrían el *gran misterio de la piedad?* [cf. 1 Tim 3,16]. Pues se suprime, evidentemente, el anonadamiento del Verbo de Dios [cf. Phil 2,7]...

Cinco libros contra Nestorio

L.4 c.4s (E. SCHWARTZ, *Acta Conciliorum oecumenicorum.* T.1 v.1 *Concilium Ephesenum* v.1 p.6 [Berolini et Lipsiae 1928] 84; MG 76,189 B - D. 192 A - 197 C).

4. ... Dices [oh Nestorio] [139] que ha sido enviado [por el 701
Padre al mundo] sola la carne [de Cristo], y afirmas que ésta es el que ha aparecido; y nos basta, por consiguiente, también esto para poder vivificar a lo que está tiranizado por la muerte. Entonces, ¿a qué cantan, en vano, las Escrituras inspiradas que se ha hecho carne el Verbo de Dios Padre, insistiendo en esto por arriba y por abajo? ¿Pues qué necesidad tendríamos en absoluto del Verbo, bastándonos la naturaleza humana, aunque se la imagine de por sí sola, para poder destruir la muerte y deshacer el imperio de la corrupción? Y puesto que, según crees y juzgas que ha de pensarse, no es el Verbo de Dios el que ha sido enviado al hacerse semejante a nosotros, sino, como dices, ha sido enviada del Padre sola la carne visible, ¿cómo no es manifiesto a todos que hemos sido he-

ρῶς, «Ἀμὴν, ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ Υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς.» Συνίεμεν τοίνυν ἡμεῖς, φασὶν, ὡς ἔστι μᾶλλον οὐ τοῦ Θεοῦ Λόγου, ἀλλὰ τοῦ συναφθέντος αὐτῷ ἀνθρώπου, τὸ τετιμημένον σῶμα καὶ τὸ αἷμα.

Εἶτα ὅποι ποτὲ θεῖεν ἂν τὸ μέγα τῆς εὐσεβείας μυστήριον; Ἀναιρεῖται γὰρ, ὡς ἔοικεν, ἡ τοῦ Θεοῦ Λόγου κένωσις.

Μόνην δὴ οὖν ἀπεστάλθαι τὴν σάρκα φὴς καὶ αὐτὴν εἶναι διαβεβαιοῖ 701
τὸν φαινόμενον· ἀπόχρη δὴ οὖν καὶ μόνον ἡμῖν εἰς τὸ δύνασθαι ζωοποιεῖν τὸ θανάτῳ τυραννούμενον. τί οὖν; αἱ θεόπνευστοι γραφαὶ ῥαψωιδοῦσι μάτην σάρκα γενέσθαι τὸν ἐκ θεοῦ πατρὸς λόγον ἄνω τε καὶ κάτω διισχυριζόμεναι; ποία γὰρ ὅλως γένοιτ' ἂν τοῦ λόγου χρεία, τῆς ἀνθρωπίνης φύσεως ἀποχρώσης ἡμῖν, κἂν εἰ νοοῖτο μόνη καὶ καθ' ἑαυτήν, εἴς γε τὸ δύνασθαι καταργῆσαι θάνατον καὶ τὸ τῆς φθορᾶς παραλῦσαι κράτος; καὶ εἴπερ ἐστίν, ὥσπερ οὖν οἶει καὶ δοξάζειν ἀξιοῖς, οὐχ ὁ θεὸς λόγος ὁ ἀπεσταλμένος διὰ τοῦ γενέσθαι καθ' ἡμᾶς, μόνη δέ, ὡς ἔφης, ἀπέσταλται παρὰ τοῦ πατρὸς ἡ φαινομένη σάρξ, πῶς οὐχ ἅπασιν ἐναργὲς ὅτι σώματος

[139] A propósito de las palabras de la promesa de la Eucaristía (Io 6, 54.57) que acaba de citar San Cirilo transcribiendo a Nestorio.

chos partícipes de un cuerpo humano y que en nada se diferencia de los nuestros?[140] Pues ¿cómo en otra parte te ríes de los que así piensan? Porque has dicho...

702 5. ¿Y cómo esto no es claramente antropofagia? [cf. Io 6,53] [141]. ¿Y cómo permanecerá en su sublimidad el misterio si no decimos que ha sido enviado el Verbo que procede de Dios Padre y si no confesamos que la manera de ser enviado es la encarnación? Entonces, y sólo entonces, veremos a la carne unida con el poteńte para vivificar, y no a la carne de otro, sino que se hizo propia del que todo lo puede vivificar...

703 ¿Y quién era el que decía: *El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él?* [Io 6,56]; si era propiamente un hombre y no se hizo más bien el Verbo de Dios semejante a nosotros, antropofagia es lo realizado y completamente inútil es la participación [Eucaristía]. Pues oigo al mismo Cristo que dice: *La carne nada aprovecha; el espíritu es el que vivifica* [ibid., 63]. Porque, por lo que hace a su propia naturaleza, la carne es corruptible, y de ninguna manera vivificará a otros estando ella internamente aquejada de corrupción. Mas si dices que es el cuerpo propio del Verbo, ¿por qué extraña y temerariamente afirmas que no ha sido enviado el mismo Verbo procedente de Dios Padre...?

704 ...¿Acaso sabes tú [oh Nestorio] dónde está tu pensa-

ἀνθρωπίνου καὶ τῶν ἡμετέρων κατ' οὐδένα παντελῶς διενεγκόντος τρόπον ἐν μεθέξει γεγόναμεν; πῶς οὖν ἐν ἑτέροις διαγελᾶις τοὺς ὧδε διακειμένους; ἔφης γὰρ πάλιν.

702 Εἶτα πῶς τὸ χρῆμά ἐστιν οὐκ ἐναργὴς ἀνθρωποφαγία; τίνα δὲ τρόπον ὑψηλὸν ἔτι τὸ μυστήριον, εἰ μὴ ἀπεστάλθαι φαμὲν τὸν ἐκ θεοῦ πατρὸς λόγον καὶ τόν γε τῆς ἀποστολῆς τρόπον ὁμολογοῦμεν εἶναι τὴν ἐνανθρώπησιν; τότε γὰρ τότε καταθρήσομεν ζωοποιεῖν ἰσχύουσαν τὴν ἑνωθεῖσαν αὐτῷ σάρκα καὶ οὐχ ἑτέρου σάρκα, πλὴν ὅτι γέγονεν ἰδία τοῦ τὰ πάντα
703 ζωοποιεῖν ἰσχύοντος. τίς δὲ ἦν ὁ λέγων «ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἐν ἐμοὶ μένει κἀγὼ ἐν αὐτῷ»; εἰ μὲν οὖν ἄνθρωπός τις ἰδικῶς καὶ οὐχὶ δὴ μᾶλλον γεγονὼς καθ' ἡμᾶς ὁ τοῦ θεοῦ λόγος, ἀνθρωποφαγία τὸ δρώμενον καὶ ἀνόητος παντελῶς ἡ μέθεξις. αὐτοῦ γὰρ ἀκούω λέγοντος τοῦ Χριστοῦ· «ἡ σὰρξ οὐκ ὠφελεῖ οὐδέν· τὸ πνεῦμά ἐστι τὸ ζωοποιοῦν». ὅσον γὰρ ἦκεν εἰς ἰδίαν φύσιν, φθαρτὴ μὲν ἡ σάρξ, ζωοποιήσει δὲ κατ' οὐδένα τρόπον ἑτέρους, οἴκοθεν αὐτὴ νοσοῦσα τὴν φθοράν. εἰ δὲ αὐτοῦ τοῦ λόγου τὸ σῶμα ἴδιον εἶναι φῄς, τί τερατεύῃ καὶ εἰκαιομυθεῖς οὐκ αὐτὸν ἀπεστάλθαι τὸν ἐκ θεοῦ πατρὸς λόγον διατεινόμενος.

704 Ἆρ' οὖν αἰσθάνῃ λοιπὸν ὅποι ποτὲ εἶ φρενῶν; ἀπεστάλθαι γὰρ λέ-

---

[140] Este pasaje parece estar corrompido (cf. MG 76,189 nota 27). Traducimos conforme al curso de las ideas expuestas en lo que antecede y en lo que inmediatamente sigue.

[141] Deduce esta consecuencia San Cirilo contra Nestorio apoyándose en el dicho de Nestorio de que la carne de Cristo es la carne de un hombre y no la carne del Verbo.

miento? Porque el mismo Verbo de Dios, que dijo que había sido enviado [cf. Io 6,57], dijo también: *Y el que me come, él también vivirá* [ibid.]. Mas nosotros comemos no consumiendo la divinidad (lejos de nosotros tal impiedad), sino que comemos la propia carne del Verbo hecha vivificadora, porque fué de aquel que vive por el Padre; y ciertamente no decimos que el Verbo es vivificado por el Padre por una participación extrínseca y accidentalmente, sino que afirmamos más bien que es vida por su naturaleza, pues es engendrado de la vida del Padre.

Así como el rayo de luz enviado por el sol, aunque se 705
diga, tal vez, que es refulgente por razón del que lo envía o de aquel de quien procede, con todo, no tiene la cualidad de ser refulgente por participación, sino que, en cierta manera, por la nobleza natural de su origen, lleva en sí la excelencia del que lo envía o emite; del mismo modo, según creo, y por la misma razón, aunque el Hijo diga que vive por el Padre, se apropia aquella nobleza del Padre por su mismo testimonio, y confiesa no tener una vida participada y que viene de fuera, como las creaturas en general.

Y así como es vivificador el cuerpo del mismo Verbo, el 706
cual se lo hizo propio por una verdadera unión ininteligible e inexplicable, así también nosotros, que gozamos de la participación de su santa carne y sangre, somos vivificados total y absolutamente, pues permanece en nosotros el Verbo no solamente de una manera divina por el Santo Espíritu, sino también de una manera humana por su santa carne y preciosa sangre.

γων ἑαυτὸν ὁ τοῦ θεοῦ λόγος «καὶ ὁ τρώγων με», φησί, «κἀκεῖνος ζήσεται». ἐσθίομεν δὲ ἡμεῖς, οὐ τὴν θεότητα δαπανῶντες, ἄπαγε τῆς δυσβουλίας, ἀλλὰ τὴν ἰδίαν τοῦ λόγου σάρκα, ζωοποιὸν γεγενημένην, ὅτι γέγονεν αὐτοῦ ζῶντος διὰ τὸν πατέρα, καὶ οὐχ ὅτι που φαμὲν κατὰ μέθεξιν τὴν ἔξωθεν καὶ εἰσκεκριμένως ζωοποιεῖσθαι τὸν λόγον παρὰ τοῦ πατρός, ζωὴν δὲ μᾶλλον κατὰ φύσιν εἶναι διαβεβαιούμεθα· γεγέννηται γὰρ ὡς ἐκ ζωῆς τοῦ πατρός.

ὅνπερ γὰρ τρόπον τὸ τοῦ ἡλίου πεμπόμενον σέλας, εἰ λέγοι τυχὸν λαμ- 705
πρὸν εἶναι διὰ τὸν πεπομφότα ἢ γοῦν τὸν ἐξ οὗ πάρεστιν, οὐ κατὰ μέθεξιν ἔχει τὸ εἶναι λαμπρόν, ἀλλ' οἷον ἐκ φυσικῆς εὐγενείας τὸ τοῦ πεπομφότος ἢ γοῦν ἀπαστράψαντος πλεονέκτημα φορεῖ, κατὰ τὸν ἴσον οἶμαι τούτῳ τρόπον τε καὶ λόγον, κἂν εἰ λέγοι ζῆν ἑαυτὸν ὁ υἱὸς διὰ τὸν πατέρα, μαρτυρήσειεν ἂν ἑαυτῷ τὴν ἐκ πατρὸς εὐγένειαν καὶ οὐ τοῖς ἄλλοις κτίσμασιν ἀναμὶξ ἐπακτήν τε καὶ ἔξωθεν ἔχειν ὁμολογήσει τὴν ζωήν.

ὥσπερ δὲ τὸ αὐτοῦ τοῦ λόγου σῶμα ζωοποιόν ἐστιν, ἴδιον αὐτοῦ 706
ποιησαμένου καθ' ἕνωσιν ἀληθῆ τὴν ὑπὲρ νοῦν τε καὶ λόγον, οὕτω καὶ ἡμεῖς εἰ ἐν μεθέξει γενοίμεθα τῆς ἁγίας σαρκὸς καὶ αἵματος αὐτοῦ, πάντῃ τε καὶ πάντως ζωοποιούμεθα, μένοντος ἐν ἡμῖν τοῦ λόγου θεικῶς μὲν διὰ τοῦ ἁγίου πνεύματος, ἀνθρωπίνως δὲ αὖ διὰ τῆς ἁγίας σαρκὸς καὶ τοῦ τιμίου αἵματος.

707 Esto que he dicho, lo confirma como verdadero el testimonio de San Pablo cuando escribe así a los que en Corinto confiaban en nuestro Señor Jesucristo: *Como a prudentes hablo, juzgad vosotros mismos lo que voy a decir. El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque la muchedumbre somos un solo pan y un solo cuerpo, pues todos participamos de un mismo pan* [1 Cor 10,15ss]. Porque, hechos partícipes del Espíritu Santo, nos unimos con Cristo, Salvador de todos, y entre nosotros: de esta manera somos todos concorpóreos, *porque la muchedumbre somos un solo pan, un solo cuerpo; pues todos participamos de un mismo pan.* Así, pues, nos unifica el cuerpo de Cristo que está en nosotros y no se divide en manera alguna.

708 Y que por el cuerpo de Cristo nos unimos con él y con los demás, lo confirma San Pablo cuando escribe: *Por esta causa, yo, Pablo, el encadenado de Cristo Jesús por vosotros los gentiles, si es que habéis oído la economía de la gracia de Dios, que me fué dada en orden a vosotros, y es que por revelación se me dió a conocer el misterio, según os lo acabo de escribir en pocas palabras, por cuya lectura podéis conocer mi inteligencia en el misterio de Cristo; el cual, en otras generaciones, no fué dado a conocer a los hijos de los hombres, cual ahora fué revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu, a saber: que los gentiles son coherederos y miembros de un mismo cuerpo y juntamente partícipes de la promesa en Cristo* [Eph 3,1-6].

707 ἐπιψηφιεῖται δὲ οἷς ἔφην, τὸ ἀληθὲς ὁ ἱερώτατος Παῦλος, ὡδὶ γεγραφὼς τοῖς ἐν Κορίνθωι πεπιστευκόσιν εἰς τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν τὸν Χριστόν· «ὡς φρονίμοις λέγω· κρίνατε ὑμεῖς ὃ φημί, τὸ ποτήριον τῆς εὐλογίας ὃ εὐλογοῦμεν, οὐχὶ κοινωνία ἐστὶ τοῦ αἵματος τοῦ Χριστοῦ; τὸν ἄρτον ὃν κλῶμεν, οὐχὶ κοινωνία τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ ἐστιν; ὅτι εἷς ἄρτος, [καὶ] ἓν σῶμα οἱ πολλοὶ ἐσμέν· οἱ γὰρ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μετέχομεν». πνεύματος μὲν γὰρ τοῦ ἁγίου μετεσχηκότες, αὐτῶι τε τῶι πάντων σωτῆρι Χριστῶι καὶ ἀλλήλοις ἑνούμεθα, σύσσωμοι δὲ κατὰ τοῦτον ἐσμὲν τὸν τρόπον, «ὅτι εἷς ἄρτος, ἓν σῶμα οἱ πολλοὶ ἐσμέν· οἱ γὰρ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μετέχομεν». συνδεῖ γὰρ ἡμᾶς εἰς ἑνότητα τὸ ἐν ἡμῖν σῶμα Χριστοῦ, μεμέρισται δὲ κατ' οὐδένα τρόπον.

708 ὅτι δὲ διὰ τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ πρὸς ἑνότητα τὴν πρὸς αὐτὸν καὶ πρός γε τὴν εἰς ἀλλήλους συνενηνέγμεθα, πιστώσεται γράφων ὁ μακάριος Παῦλος· «τούτου χάριν ἐγὼ Παῦλος ὁ δέσμιος Ἰησοῦ Χριστοῦ ὑπὲρ ὑμῶν τῶν ἐθνῶν, εἴ γε ἠκούσατε τὴν οἰκονομίαν τῆς χάριτος τοῦ θεοῦ τῆς δοθείσης μοι εἰς ὑμᾶς, ὅτι κατὰ ἀποκάλυψιν ἐγνωρίσθη μοι τὸ μυστήριον, καθὼς προέγραψα ἐν ὀλίγωι, πρὸς ὃ δύνασθε ἀναγινώσκοντες νοῆσαι τὴν σύνεσίν μου ἐν τῶι μυστηρίωι τοῦ Χριστοῦ, ὃ ἑτέραις γενεαῖς οὐκ ἐγνωρίσθη τοῖς υἱοῖς τῶν ἀνθρώπων, ὡς νῦν ἀπεκαλύφθη τοῖς ἁγίοις ἀποστόλοις αὐτοῦ καὶ προφήταις ἐν πνεύματι, εἶναι τὰ ἔθνη συγκληρονό-

Y porque al principio algunos de los creyentes, ignorando 709
la tradición y la fuerza de este misterio, querían apartarse de lo que convenía y se daban en las iglesias sus comilonas y banquetes públicos, a aquellos que solían hacer tales cosas los reprende San Pablo, diciendo: *¿Acaso no tenéis vuestras casas para comer y beber? ¿O es que venís a profanar la iglesia de Dios y a avergonzar a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré por esto? No puedo alabaros. Porque aprendí del Señor lo mismo que os tengo enseñado, y es que el Señor Jesús, la noche misma en que había de ser entregado, tomó el pan y, habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Este es mi cuerpo, que se da por vosotros; haced esto en memoria de mí. Asimismo el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre; haced esto cuantas veces le bebiereis en memoria de mí, pues cuantas veces comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga* [1 Cor 11,22-26].

Y que este misterio es divino y que su participación es 710
vivificadora, y que la fuerza de esta hostia incruenta es mucho más excelente que el culto de la antigua ley, se puede fácilmente comprender por lo mismo que las cosas mandadas por Moisés a los antiguos eran sombra, y Cristo y todas sus cosas son la verdad; y el mismo San Pablo nos ayuda a confirmar esto cuando escribe: *En atropellando uno la ley de Moisés, sin compasión es llevado a la muerte sobre el dicho de dos o tres testigos; ¿de cuánto peor castigo pensáis*

μα καὶ σύσσωμα καὶ συμμέτοχα τῆς ἐπαγγελίας ἐν Χριστῷ». ἐπειδὴ δὲ 709
τὴν τοῦ μυστηρίου παράδοσίν τε καὶ δύναμιν ἠγνοηκότες ἐν ἀρχῇ τῶν πιστευσάντων τινὲς ἔξω φέρεσθαι τοῦ εἰκότος ἤθελον, πανδαισίας τε καὶ δημοθοινίας πληροῦντες ἐν ἐκκλησίαις, τοῖς τοῦτο δρᾶν εἰωθόσιν ἐπετίμα γράφων ὁ μακάριος Παῦλος· «μὴ γὰρ οἰκίας οὐκ ἔχετε εἰς τὸ ἐσθίειν ἢ πίνειν; ἢ τῆς ἐκκλησίας τοῦ θεοῦ καταφρονεῖτε καὶ καταισχύνετε τοὺς μὴ ἔχοντας; τί εἴπω ὑμῖν; ἐπαινέσω ὑμᾶς; ἐν τούτῳ οὐκ ἐπαινῶ. ἐγὼ γὰρ παρέλαβον ἀπὸ τοῦ κυρίου, ὃ καὶ παρέδωκα ὑμῖν, ὅτι ὁ κύριος Ἰησοῦς Χριστὸς ἐν τῇ νυκτὶ ᾗ παρεδόθη, ἔλαβεν ἄρτον καὶ εὐχαριστήσας ἔκλασε καὶ εἶπε· τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα τὸ ὑπὲρ ὑμῶν· τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν. ὡσαύτως καὶ τὸ ποτήριον μετὰ τὸ δειπνῆσαι, λέγων· τοῦτο τὸ ποτήριον ἡ καινὴ διαθήκη ἐστὶν ἐν τῷ αἵματι τῷ ἐμῷ· τοῦτο ποιεῖτε ὁσάκις ἂν πίνητε, εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν. ὁσάκις γὰρ ἂν ἐσθίητε τὸν ἄρτον τοῦτον καὶ τὸ ποτήριον πίνητε, τὸν θάνατον τοῦ κυρίου καταγγέλλετε, ἄχρις οὗ ἔλθῃ».

καὶ θεῖον μὲν ὅτι τὸ μυστήριον καὶ ζωοποιὸς ἡ μέθεξις καὶ τῆς ἀναι- 710
μάκτου ταυτησὶ θυσίας ἡ δύναμις παρὰ πολὺ τῆς ἐν νόμῳ λατρείας ἀμείνων, ἀταλαίπωρον ἰδεῖν καὶ ὡς ἀπό γε τοῦ λέγεσθαι σκιὰν μὲν ἐκεῖνα τὰ διὰ Μωσέως τοῖς ἀρχαιοτέροις τεθεσπισμένα, Χριστόν γε μὴν εἶναι καὶ τὰ αὐτοῦ τὴν ἀλήθειαν· συλλήψεται δὲ πρὸς τοῦτο ἡμῖν καὶ ὁ σοφώτατος Ἰαῦλος, ὡδὶ γεγραφώς· «ἀθετήσας τις νόμον Μωσέως χωρὶς οἰκτιρμῶν πὶ δυσὶν ἢ τρισὶ μάρτυσιν ἀποθνήισκει· πόσῳι δοκεῖτε χείρονος ἀξιωθή-

será juzgado digno el que pisoteó al Hijo de Dios, y consideró como profana la sangre de la alianza con que fué santificado, y ultrajó al Espíritu de la gracia? [Hebr 10,28s].

711 Porque los antiguos comían el cordero inmolado; pero la eficacia de esa comida no se ordenaba solamente a saciar el hambre, ni era por esta razón por la que se conservaba este rito de sacrificar según la ley, sino para vencer a la muerte que caía sobre los demás y para huir del exterminador [cf. Ex 12,1-31]. Así, pues, en una noche fueron muertos los primogénitos de los egipcios; pero ellos, defendidos por lo que era únicamente tipo, fueron los únicos que se salvaron por él, y teniendo como auxilio a lo que era sólo sombra, fueron superiores a la misma muerte. Por consiguiente, lo que era sólo tipo salvó a nuestros mayores.

712 Pues ¿cuánto más excelentes no serán nuestras cosas, a las que iluminó la misma verdad, es decir, Cristo, el cual nos presentó su propia carne vivificadora para que participáramos de ella? ¿Cómo no es esto evidente para todos? Porque estas cosas son, sin duda ninguna, muy superiores y excelentes. Y Nuestro Señor Jesucristo, para declarar la fuerza de este misterio, dice: *En verdad os digo, el que cree en mí tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; éste es el pan bajado del cielo para que quien comiere de él no muera. Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo; quien comiere de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo* [Io 6,47-51].

σεται τιμωρίας ὁ τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ καταπατήσας καὶ τὸ αἷμα τῆς διαθήκης κοινὸν ἡγησάμενος, ἐν ᾧ ἡγιάσθη, καὶ τὸ πνεῦμα τῆς χάριτος ἐνυ-
711 βρίσας ;» ἦσθιον μὲν γὰρ οἱ πάλαι καταθύοντες τὸν ἀμνόν, ἡ δέ γε τῆς βρώσεως δύναμις οὐκ εἰς κόρον ἁπλῶς ἐχώρει γαστρός. ἀλλ' οὐδὲ ταύτης ἕνεκα τῆς αἰτίας τὰ τῆς θυσίας ἐπετηδεύετο κατὰ νόμον, ἀλλ' ἵνα θανάτου τοῖς ἄλλοις ἐμπεπτωκότος κρείττους τε εἶεν τοῦ παθεῖν αὐτοὶ καὶ διαδιδράσκοιεν τὸν ὀλοθρευτήν. καὶ γοῦν ἀνήιρηνται μὲν ἐν μιᾶι νυκτὶ τὰ πρωτότοκα Αἰγυπτίων, οἳ δὲ καὶ ψιλῶι τῶι τύπωι τετειχισμένοι μόνοι παρ' ἐκείνου ἐσώιζοντο καὶ σύνοπλον ἔχοντες τὴν σκιὰν καὶ αὐτοῦ θανάτου κατευμεγεθοῦντες ἐφαίνοντο. οὐκοῦν ἔσωιζον μὲν οἱ τύποι τοὺς πρὸ ἡμῶν·

712 ἐν τίσι δὲ ἄρα τὰ καθ' ἡμᾶς, οἷς αὐτὴ λοιπὸν ἐπέλαμψεν ἡ ἀλήθεια, τουτέστι Χριστός, τὴν ζωοποιὸν ἑαυτοῦ σάρκα παρατιθεὶς εἰς μέθεξιν; πῶς οὐχ ἅπασιν ἐναργές; πολὺ γὰρ δὴ λίαν ἐν ἀμείνοσι καὶ ἐν τοῖς ἄγαν ὑπερκειμένοις. καὶ τὴν γε τοῦ μυστηρίου δύναμιν ἐναργῆ καθιστὰς ὁ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς «ἀμήν,» φησί, «λέγω ὑμῖν, ὁ πιστεύων εἰς ἐμὲ ἔχει ζωὴν αἰώνιον. ἐγὼ εἰμὶ ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς. οἱ πατέρες ὑμῶν ἔφαγον τὸ μάννα ἐν τῆι ἐρήμωι καὶ ἀπέθανον· οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβαίνων, ἵνα τις ἐξ αὐτοῦ φάγηι καὶ μὴ ἀποθάνηι. ἐγὼ εἰμὶ ὁ ἄρτος ὁ ζῶν ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς· ἐάν τις ἐκ τούτου τοῦ ἄρτου φάγηι, ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα. καὶ ὁ ἄρτος δὲ ὃν ἐγὼ δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν ἡ ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς».

Y porque los descendientes de Israel admiraban a Moisés 713
por la provisión del maná dado a los de entonces en el desierto, y que era tipo de la mística bendición, pues la ley era una sombra, por eso Nuestro Señor Jesucristo, con suma prudencia, ahora rebaja el tipo para llevarnos a la verdad. Porque aquél, dice, no fué pan de vida, sino más bien lo soy yo, que soy del cielo y vivifico todas las cosas y me introduzco aun por la carne unida a mí en los que me comen. Lo cual declaró más abiertamente, diciendo: *En verdad os digo, si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdaderamente comida y mi sangre verdaderamente es bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como me envió mi Padre que vive y yo vivo por el Padre, así el que me come también él vivirá* [ibid., 53-57].

Mira, pues, cómo permanece en nosotros y nos hace ven- 714
cedores de la corrupción, introduciéndose en nuestros cuerpos como dije, aun por su carne, la cual es verdadera comida, puesto que aquella sombra de la ley y el culto instituído por ella no tienen la verdad.

Y, ciertamente, la razón del misterio es sencilla y verda- 715
dera, no compuesta de variadas invenciones de pensamientos para una impiedad sacrílega, sino que es, como ya lo dije, muy sencilla. Pues creemos que el Verbo, que procede de

ἐπειδὴ γὰρ οἱ ἐξ αἵματος Ἰσραὴλ Μωσέα κατατεθήπεσαν ἐπὶ τῇι τοῦ 713
μάννα χορηγίαι, καθιεμένου μὲν τοῖς τὸ τηνικάδε κατὰ τὴν ἔρημον, ἀποπληροῦντος δὲ τύπον τῆς μυστικῆς εὐλογίας (σκιὰ γὰρ ὁ νόμος), ταύτηι τοι καὶ λίαν εὐτεχνῶς ὁ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς κατασμικρύνει τὸν τύπον, μετασοβῶν εἰς ἀλήθειαν. οὐ γάρτοι, φησίν, ἐκεῖνος ἦν ὁ τῆς ζωῆς ἄρτος, ἀλλ' ἐγὼ μᾶλλον ὁ ἐξ οὐρανοῦ καὶ ζωοποιῶν τὰ πάντα καὶ τοῖς ἐσθίουσιν ἐμαυτὸν ἐνιεὶς καὶ διὰ τῆς ἑνωθείσης ἐμοὶ σαρκός, ὃ δὴ καὶ σαφέστερον ἐποίει λέγων· «ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς. ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἔχει ζωὴν αἰώνιον κἀγὼ ἀναστήσω αὐτὸν ἐν τῇι ἐσχάτηι ἡμέραι. ἡ γὰρ σάρξ μου ἀληθής ἐστι βρῶσις καὶ τὸ αἷμά μου ἀληθής ἐστι πόσις. ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἐν ἐμοὶ μένει κἀγὼ ἐν αὐτῶι. καθὼς ἀπέστειλέ με ὁ ζῶν πατὴρ κἀγὼ ζῶ διὰ τὸν πατέρα, καὶ ὁ τρώγων με κἀκεῖνος ζήσεται».

ἄθρει δὴ οὖν ὅπως ἐν ἡμῖν μένει καὶ φθορᾶς ἀποφαίνει κρείττονας, τοῖς 714
ἡμετέροις σώμασιν ἐγκαθιεὶς ἑαυτόν, ὡς ἔφην, καὶ διὰ τῆς ἰδίας σαρκός, ἣ καὶ ἀληθής ἐστι βρῶσις, τῆς ἐν νόμωι σκιᾶς καὶ τῆς κατ' αὐτὴν λατρείας οὐκ ἐχούσης τὴν ἀλήθειαν.

καὶ ὁ μὲν τοῦ μυστηρίου λόγος ἁπλοῦς τε καὶ ἀληθής, οὐ ποικίλοις 715
ἐννοιῶν εὑρήμασιν εἰς ἀνοσιότητα περιειργασμένος, ἁπλοῦς δέ, ὡς ἔφην. πιστεύομεν γὰρ ὡς τῶι τεχθέντι διὰ τῆς ἁγίας παρθένου σώματι ψυχὴν

Dios Padre, habiéndose unido al cuerpo concebido por la santa Virgen y que tenía alma racional, creemos, digo, que lo hizo vivificador, puesto que el Verbo, siendo Dios, es vida por su naturaleza, a fin de que, haciéndonos partícipes de él no sólo de un modo espiritual, sino también corporalmente, nos hiciera vencedores de la corrupción y, sometida por El mismo la ley del pecado que rige en los miembros de carne, condenara *al pecado en la carne*, como está escrito [Rom 8,3]...

L.4 c.6 (SCHWARTZ, 88s; MG 76,200 C-201 C).

716 ... Por tanto, nada hay de extraordinario en el sacrificio incruento[142] y el provecho es mínimo, y retendrá, tal vez, [Nestorio] la eficacia del provecho reduciéndola a un mero anunciar la muerte [cf. 1 Cor 11,26] de un hombre y a hacer la conmemoración de uno de tantos hombres como nosotros. Diciendo, por tanto, que aquel [cuerpo] es vivificador, se engaña el que no puede ser engañado, es decir, Cristo; somos también engañados nosotros, que tenemos acerca de El esta inconsiderada opinión, y hemos sido conducidos ahora, tarde ya y trabajosamente, a encontrar la verdad, gracias a que hemos dado con estas tus palabras [¡oh Nestorio!]. Pero a ti, que has escogido pensar de ese modo, se te dirá, por nuestra parte, aquello del profeta: *He aquí que no son tus ojos ni tu corazón bueno* [Ier 22,17 según los LXX].

717 Porque no entiende que, al anunciar la muerte de Cristo, y al confesar, además, su resurrección, y al alcanzar con esto la perfección en la fe, y al ser hechos después partícipes de

ἔχοντι λογικὴν ἑνώσας ἑαυτὸν ὁ ἐκ θεοῦ πατρὸς λόγος (ἀπόρρητος δέ που καὶ μυστικὴ πάντως ἡ ἕνωσις) ζωοποιὸν ἀπέφηνεν αὐτό, ζωὴ κατὰ φύσιν ὑπάρχων ὡς θεός, ἵνα ἡμᾶς ἑαυτοῦ μετόχους ἀποτελῶν πνευματικῶς τε ἅμα καὶ σωματικῶς καὶ φθορᾶς ἀποφήνῃ κρείττονας καὶ τῆς ἁμαρτίας τὸν νόμον τὸν ἐν τοῖς μέλεσι τῆς σαρκὸς καταργήσῃ δί' ἑαυτοῦ· «κατέκρινε» <γὰρ> «τὴν ἁμαρτίαν ἐν τῇ σαρκί,» καθὰ γέγραπται.

716 Οὐδὲν οὖν ἄρα τὸ ἐξαίρετον τῆς ἀναιμάκτου θυσίας, ὀνίνησι δὲ κομιδῇ· σμικρὰ καὶ τῆς ὠφελείας τὴν δύναμιν περιποιήσει τάχα που μέχρι δὴ μόνου τοῦ καταγγεῖλαι τὸν ἀνθρώπου θάνατον καὶ τῶν καθ' ἡμᾶς ἑνὸς ποιήσασθαι τὴν ἀνάμνησιν. οὐκοῦν διαψεύδεται ζωοποιὸν ἑαυτὸν εἶναι λέγων ὁ ψεύδεσθαι μὴ εἰδώς, τουτέστι Χριστός, πεφενακίσμεθα δὲ καὶ ἡμεῖς εἰκαίαν ἔχοντες ἐπ' αὐτῷ τὴν δόξαν, πεποδηγήμεθα δὲ νῦν ὀψέ ποτε καὶ μόλις εἰς ἀληθείας εὕρεσιν τουτοισὶ τοῖς σοῖς περιτυχόντες λόγοις. ἀλλά σοι ταυτὶ φρονεῖν ἠρημένωι πρὸς ἡμῶν εἰρήσεται τὸ διὰ τῆς προφήτου φωνῆς· «ἰδοὺ οὐκ εἰσιν οἱ ὀφθαλμοί σου οὐδὲ ἡ καρδία σου καλή».

717 συνίησι γὰρ οὐδαμῶς ὅτι τὸν θάνατον καταγγέλλοντες τοῦ Χριστοῦ, προσομολογοῦντες δὲ τὴν ἀνάστασιν καὶ τὴν ἐν πίστει τελείωσιν διὰ τού-

[142] Continúa San Cirilo deduciendo las absurdas consecuencias de la doctrina de Nestorio.

su divina naturaleza, y con el conseguir la unión con él, somos santificados espiritual y, a la vez, corporalmente, y somos vivificados. *Porque es necesario que esto corruptible se revista de incorruptibilidad y que esto mortal se revista de inmortalidad* [1 Cor 15,53]. Y vestido que viene del cielo e incorruptible y obrador de inmortalidad ha sido hecho para nosotros Cristo...

Pequeña es, por tanto, como he dicho, la utilidad del sacri- 718
ficio incruento [143], porque no ha sido posible consumir junto con la carne la naturaleza de la divinidad, ya que no tenemos alcanzado dominio sobre lo imposible como para que nos sea dado comer aislado lo incorpóreo. Pero me parece que tienes olvidado que de ninguna manera es la naturaleza de la divinidad lo que se presenta en las santas mesas de las iglesias, sino el cuerpo propio del Verbo, engendrado de Dios Padre, Dios por naturaleza y verdaderamente el Verbo. ¿A qué, pues, lo confundes todo [¡oh Nestorio!] e imprudentemente lo embrollas, hasta casi riéndote del pan aquel nuestro venido del cielo y que da vida al mundo [cf. Io 6,33], riéndote, digo, de este pan porque no le llaman divinidad los autores inspirados, mas sólo cuerpo del que por nosotros se hizo hombre, es decir, del Verbo de Dios Padre?...

L.4 c.7 (SCHWARTZ, 90s; MG 76,205 D-208 A).

... Porque, si hubiera alguien que se atreviera a decir que 719
la naturaleza del Verbo de Dios ha quedado cambiada en la naturaleza del cuerpo, se reprendería, y con mucha razón, el

του κερδαίνοντες, εἶτα τῆς θείας αὐτοῦ φύσεως κοινωνοὶ γεγονότες καὶ διὰ τοῦ μεταλαχεῖν τῆς πρὸς αὐτὸν ἑνότητος πνευματικῶς τε ἅμα καὶ σωματικῶς ἁγιαζόμεθα καὶ ζωοποιούμεθα. «δεῖ γὰρ τὸ φθαρτὸν τοῦτο ἐνδύσασθαι ἀφθαρσίαν καὶ τὸ θνητὸν τοῦτο ἐνδύσασθαι ἀθανασίαν». ἄμφιον δὲ τὸ ἐξ οὐρανοῦ καὶ ἄφθαρτον καὶ ἀθανασίας ἐμποιητικὸν γέγονεν ἡμῖν ὁ Χριστός.

Σμικρὰ τοιγαροῦν, ὡς ἔφην, τῆς ἀναιμάκτου θυσίας ἡ ὄνησις, ὅτι τάχα 718
που μὴ γέγονεν ἐφικτὸν ὁμοῦ τῇ σαρκὶ καὶ τὴν τῆς θεότητος δαπανᾶσθαι φύσιν, ὅτι μὴ τῶν ἀμηχάνων κεκρατήκαμεν, ἐδεστὸν ἔχοντες γυμνὸν τὸ ἀσώματον. ἐπιλελῆσθαι δέ μοι δοκεῖς ὡς ἥκιστα μὲν θεότητος φύσις ἐστὶ τὸ προκείμενον ἐν ἁγίαις τραπέζαις ἐκκλησιῶν, πλὴν ἴδιον σῶμα τοῦ ἐκ θεοῦ πατρὸς φύντος λόγου, θεὸς δὲ φύσει καὶ ἀληθῶς ὁ λόγος. τί τοίνυν ἅπαντα συγχεῖς καὶ ἀσυνέτως διακυκᾷς, τὸν ἄρτον ἡμῖν τὸν ἐξ οὐρανοῦ καὶ ζωὴν διδόντα τῷ κόσμῳ μόνον οὐχὶ καὶ διαγελῶν, ὅτι μὴ θεότης ὠνόμασται διὰ τῆς τῶν θεηγόρων φωνῆς, σῶμα δὲ μᾶλλον τοῦ δι' ἡμᾶς ἐνηνθρωπηκότος, τουτέστι τοῦ ἐκ θεοῦ πατρὸς λόγου;

εἰ μὲν γὰρ τις ἦν ὁ φάναι τολμῶν εἰς τὴν κατὰ <σὲ> τοῦ σώματος με- 719
ταπεποιῆσθαι φύσιν τὸν ἐκ θεοῦ λόγον, ἐπαιτιῶιτό τις ἂν καὶ μάλα εἰκό-

[143] Véase la nota anterior, n.716.

que no dijera [el Señor] al dar el cuerpo: "Tomad, comed, esto es la divinidad, la cual es partida por vosotros, y esto es no mi sangre, sino la divinidad, que es derramada por vosotros". Mas, pues que el Verbo, que es Dios, se hizo suyo propio el cuerpo procedente de mujer, sin padecer alteración o cambio alguno, ¿cómo no iba a ser conveniente que nos dijera con toda verdad: *Tomad, comed, esto es mi cuerpo?* Y siendo vida en cuanto Dios, lo hizo [al cuerpo] vida y vivificador...

Explanación de los doce capítulos

11 (SCHWARTZ, *o.c.*, p.5 [1927] 24s; MG 76,309 D-312 B).

720 Anatematismo 11. Si alguno no confiesa que la carne del Señor es vivificadora y propia del mismo Verbo que procede de Dios Padre, sino que dice que es de algún otro, unido según la dignidad al mismo Verbo, esto es, que goza solamente de la inhabitación divina, y no dice más bien que es vivificadora, como dijimos antes, puesto que se ha hecho propia del Verbo que puede vivificar todas las cosas, sea anatema.

721 Declaración undécima. Ofrecemos en las iglesias el sacrificio santo, vivificador e incruento, creyendo que el cuerpo que se ofrece, y del mismo modo la preciosa sangre, no son de un hombre ordinario, semejante a nosotros, sino que más bien creemos que fué hecho cuerpo propio y también sangre del Verbo que vivifica todas las cosas; puesto que la carne ordinaria no puede vivificar, y esto mismo testificó el Salvador, diciendo: *La carne no aprovecha nada, el*

τως ὅτι μὴ μᾶλλον ἔφη τὸ σῶμα διδούς· λάβετε φάγετε· τοῦτό μού ἐστιν ἡ θεότης ἡ ὑπὲρ ὑμῶν κλωμένη καὶ τοῦτό ἐστιν οὐ τὸ αἷμά μου μᾶλλον, ἀλλ' ἡ θεότης ἡ ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχεομένη· ἐπειδὴ δὲ θεὸς ὢν ὁ λόγος ἴδιον ἐποιήσατο σῶμα τὸ ἐκ γυναικός, ἀλλοίωσιν ἢ τροπὴν οὐδεμίαν ὑπομεμενηκώς, πῶς οὐκ ἔδει πρὸς ἡμᾶς οὐ ψευδοεποῦντα λέγειν ὅτι «λάβετε φάγετε· τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα;» ζωὴ δὲ ὑπάρχων ὡς θεός, ζωὴν καὶ ζωοποιὸν ἀπέφηνεν αὐτό.

720 Εἴ τις οὐχ ὁμολογεῖ τὴν τοῦ κυρίου σάρκα ζωοποιὸν εἶναι καὶ ἰδίαν αὐτοῦ τοῦ ἐκ θεοῦ πατρὸς λόγου, ἀλλ' ὡς ἑτέρου τινὸς παρ' αὐτὸν συνημμένου μὲν αὐτῷ κατὰ τὴν ἀξίαν ἢ γοῦν ὡς μόνην θείαν ἐνοίκησιν ἐσχηκότος, καὶ οὐχὶ δὴ μᾶλλον ζωοποιόν, ὡς ἔφημεν, ὅτι γέγονεν ἰδία τοῦ λόγου τοῦ τὰ πάντα ζωογονεῖν ἰσχύοντος, ἀνάθεμα ἔστω.

721 Τὴν ἁγίαν καὶ ζωοποιὸν καὶ ἀναίμακτον ἐν ταῖς ἐκκλησίαις τελοῦμεν θυσίαν, οὐχ ἑνὸς τῶν καθ' ἡμᾶς καὶ ἀνθρώπου κοινοῦ σῶμα πιστεύοντες εἶναι τὸ προκείμενον, ὁμοίως δὲ καὶ τὸ τίμιον αἷμα, δεχόμενοι δὲ μᾶλλον ὡς ἴδιον σῶμα γεγονὸς καὶ μέντοι καὶ αἷμα τοῦ τὰ πάντα ζωογονοῦντος λόγου. κοινὴ γὰρ σὰρξ ζωοποιεῖν οὐ δύναται, καὶ τούτου μάρτυς αὐτὸς ὁ σωτὴρ λέγων· «ἡ σὰρξ οὐκ ὠφελεῖ οὐδέν· τὸ πνεῦμά ἐστιν τὸ ζωο-

espíritu es el que vivifica [Io 6,63]. Y porque fué hecha carne del Verbo, por esto mismo se cree que es vivificadora, y lo es realmente, como lo dice el mismo Salvador: *Así como me envió mi Padre que vive, y yo vivo por el Padre, así quien me come, también él vivirá por mí* [ibid., 57]. Y puesto que Nestorio y los que piensan como él destruyen, sin saberlo, la fuerza del misterio, por eso, y muy razonablemente, se hizo este anatematismo.

Apologético en favor de los doce capítulos contra los Orientales

11 (Schwartz, *o.c.*, p.7 [1929] 59; MG 76,373 A).

... Y puesto que el Verbo, que procede de Dios Padre, es 722
vida por naturaleza, hizo vivificadora su propia carne; y por esto se hizo para nosotros bendición [Eucaristía] vivificadora. Y por eso dijo Cristo: *En verdad, en verdad os digo: yo soy el pan viviente, el que del cielo ha bajado y que da vida al mundo* [Io 6,51.33]. Y de nuevo: *Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo* [ibid., 51]. Y también: *El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece y yo en él* [ibid., 56]. Considera, pues, cómo al tomado de mujer llama cuerpo suyo por la suma unión. Siendo ésta la razón del misterio, Nestorio dice...

ποιοῦν». ἐπειδὴ γὰρ ἰδία γέγονεν τοῦ λόγου, ταύτηι τοι νοεῖται καὶ ἔστιν ζωοποιός, καθά φησιν αὐτὸς ὁ σωτήρ· «καθὼς ἀπέστειλέν με ὁ ζῶν πατὴρ κἀγὼ ζῶ διὰ τὸν πατέρα, καὶ ὁ τρώγων με κἀκεῖνος ζήσεται δι' ἐμέ». ἐπειδὴ δὲ Νεστόριος καὶ οἱ τὰ αὐτοῦ φρονοῦντες παραλύουσιν ἀμαθῶς τοῦ μυστηρίου τὴν δύναμιν, ταύτηι τοι καὶ μάλα εἰκότως γέγονεν ὁ ἀναθεματισμός.

ἐπειδὴ δὲ ζωὴ κατὰ φύσιν ἐστὶν ὁ ἐκ θεοῦ πατρὸς λόγος, ζωοποιὸν 722
ἀπέφηνε τὴν ἑαυτοῦ σάρκα· ταύτηι τοι γέγονεν ἡμῖν εὐλογία ζωοποιός. καὶ γοῦν ἔφασκεν ὁ Χριστός· «ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ ζῶν ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβὰς καὶ ζωὴν διδοὺς τῶι κόσμωι». καὶ πάλιν· «καὶ ὁ ἄρτος δὲ ὃν ἐγὼ δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς». καὶ πάλιν· «ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἐν ἐμοὶ μένει κἀγὼ ἐν αὐτῶι». ἄθρει δὴ οὖν ὅπως πανταχοῦ ἑαυτοῦ σῶμα τὸ ἐκ γυναικὸς ὀνομάζει διὰ τὴν εἰς ἄκρον ἕνωσιν. τοῦτον ἔχοντος τοῦ μυστηρίου τὸν λόγον, ἐν ἐξηγήσει πάλιν ἰδίαι φησὶν ὁ Νεστόριος.

Carta a Calosirio [Contra los antropomorfitas] [144]

(P.E.Pusey, *Sancti Patris nostri Cyrilli Archiepiscopi Alexandrini in D.Ioannis evangelium.* Accedunt fragmenta varia necnon tractatus ad Tiberium Diaconum duo. V.3 [Oxonii 1872] 605s; MG 76,1073 A - 1076 A).

723 ... Y oigo que dicen [algunos monjes] que de nada sirve para la santificación la bendición mística [la Eucaristía] si algo de lo que queda de ella se deja para otro día. Mas desvarían los que tal dicen; porque no se altera Cristo ni será cambiado su santo cuerpo, sino que la eficacia de la bendición y la gracia vivificante es perpetua en él...

Respuestas al diácono Tiberio y a sus compañeros [Contra los antropomorfitas] [145]

C.11 (Pusey, 595; MG 76,1097 B - C).

Que la Eucaristía debe celebrarse sólo en las iglesias católicas

Solución

724 El don o la oblación que místicamente celebramos se debe ofrecer solamente en las santas iglesias de los ortodoxos y no en otra parte; o los que obran así violan la ley claramente. Y esto puede verse fácilmente por las Sagradas Escrituras. Porque la ley mandaba sacrificar el cordero en el mismo día

723 Ἀκούω δὲ ὅτι φασὶν ἀπρακτεῖν εἰς ἁγιασμὸν τὴν μυστικὴν εὐλογίαν, εἰ ἀπομείνοι λείψανον αὐτῆς εἰς ἑτέραν ἡμέραν. μαίνονται δὲ ταῦτα λέγοντες· οὐ γὰρ ἀλλοιοῦται Χριστὸς, οὐδὲ τὸ ἅγιον αὐτοῦ σῶμα μεταβληθήσεται, ἀλλ' ἡ τῆς εὐλογίας δύναμις, καὶ ἡ ζωοποιὸς χάρις διηνεκής ἐστιν ἐν αὐτῷ.

724 Τὸ δέ γε δῶρον, ἤτοι τὴν προσφορὰν ἣν τελοῦμεν μυστικῶς, ἐν ἁγίαις ἐκκλησίαις ταῖς τῶν ὀρθοδόξων χρὴ προσφέρεσθαι μόναις, καὶ οὐχ ἑτέρωθί που. ἢ οἱ τοῦτο δρῶντες παρανομοῦσιν ἐμφανῶς. καὶ τοῦτο ἔστιν ἰδεῖν ἐκ τῶν ἱερῶν γραμμάτων. ἐκέλευε γὰρ ὁ νόμος θύεσθαι τὸ πρόβατον

[144] La obra de San Cirilo, que en MG aparece con el título *Contra los antropomorfitas*, comienza allí con la *Carta a Calosirio;* por el contrario, esta carta, en la edición de Pusey, va a continuación de los dos trataditos *De dogmatum solutione* y *Responsiones ad Tiberium diaconum*, en los que, según Pusey (cf. M. Jugie: EC 3,1720), debe descomponerse la obra *Contra los antropomorfitas.*

[145] Según acabamos de indicar en la nota precedente, la obra *Contra los antropomorfitas* es de autenticidad dudosa. Se diría que es el resultado de la fusión hecha por un desconocido de los dos tratados de San Cirilo *De dogmatum solutione* y *Responsiones ad Tiberium diaconum...*, en el último de los cuales se encuentra el testimonio que aducimos. Cf. M. Jugie, *Cirillo d'Alessandria, santo:* EC 3,1720.

festivo de pascua, lo cual era tipo de Cristo; pero, además, dice: *Será comido en una sola casa y no se sacará fuera nada de su carne* [Ex 12,46]. Así, pues, sacan fuera el don los que no lo celebran en la única y católica casa de Cristo, es decir, en la Iglesia.

Esto mismo lo significa también otra ley; pues está es- 725
crito: *Y si alguno sacrificare res vacuna u oveja en el campamento y no la ofreciere dentro de las puertas del tabernáculo, sea exterminado de su pueblo ese tal* [Lev 17,3s]. Pues los que celebran fuera del tabernáculo no pueden ser otros sino los herejes, y caerá la perdición sobre los que se atreven a hacer tal cosa. Por lo cual creemos que las oblaciones que se hacen en las iglesias son santificadas, bendecidas y consagradas por Cristo.

Sobre la fe recta, al emperador

C.38 (Schwartz, *o.c.*, p.1 [1927] 67s; MG 76,1189 B - 1192 B).

¿No se ha de decir que al que es por naturaleza Verbo 726
procedente de Dios Padre conviene sumamente el venir de arriba y del cielo, el poder vivificar las cosas en las que quiera él infundir la vida? ¿Y qué el crear?; dime, ¿concedería alguien que se hace divinamente o que es una de tantas cosas humanas? De ninguna manera. Pues entonces, ¿cómo [nos vivifica]? Nos vivifica, ciertamente, en cuanto Dios; mas no sólo con comunicarnos el Espíritu Santo, sino presentándonos para comer también la carne tomada por El. Pues dice: *En verdad, en verdad os digo: si no comiereis la carne del*

κατὰ τὴν ἡμέραν ἤτοι τὴν ἑορτὴν τοῦ πάσχα, καὶ ἦν εἰς τύπον Χριστοῦ· ἀλλ' «ἐν οἰκίᾳ μιᾷ βρωθήσεται, φησὶ, καὶ οὐκ ἐξοίσετε τῶν κρεῶν αὐτοῦ ἔξω.» ἔξω τοίνυν ἐκφέρουσι τὸ δῶρον, οἱ μὴ ἐν τῇ μιᾷ καὶ καθολικῇ οἰκίᾳ τοῦ Χριστοῦ, τουτέστι, τῇ Ἐκκλησίᾳ, τελοῦντες αὐτό·

καὶ δι' ἑτέρου δὲ νόμου τοιοῦτόν τι σημαίνεται. γέγραπται γὰρ πάλιν 725
«Καὶ ὃς ἐὰν θύσῃ μόσχον ἢ πρόβατον ἐν τῇ παρεμβολῇ, καὶ ἐπὶ τὰς θύρας τῆς σκηνῆς μὴ ἐνέγκῃ, ἐξολοθρευθήσεται ἡ ψυχὴ ἐκείνη ἐκ τοῦ λαοῦ αὐτῆς.» οὐκοῦν οἱ ἔξω θύοντες τῆς σκηνῆς, εἶεν ἂν οὐχ ἕτεροί τινες παρὰ τοὺς αἱρετικούς, καὶ ὄλεθρος αὐτοῖς ἐπήρτηται τοῖς τοῦτο τολμῶσι δρᾶν. πιστεύομεν τοίνυν τὰς ἐν ταῖς ἐκκλησίαις δωροφορίας καὶ ἁγιάζεσθαι καὶ εὐλογεῖσθαι καὶ τελειοῦσθαι παρὰ Χριστοῦ.

Ἢ οὐχὶ δὴ μάλιστα πρέπειν ἐρεῖ τις τῶι γε ὄντι κατὰ φύσιν ἐκ θεοῦ 726
πατρὸς λόγωι τὸ ἄνωθεν ἥκειν καὶ ἐξ οὐρανοῦ τὸ ζωογονεῖν δύνασθαι τὰ οἷς ἂν ἐνιέναι βούλοιτο τὴν ζωήν; τί δέ; τὸ δημιουργεῖν, εἰπέ μοι, θεικῶς δοίη τις ἂν εἶναι τῶν ἀνθρωπίνων; οὐδαμῶς. πῶς τοίνυν; ἡμᾶς ζωοποιεῖ μὲν ὡς θεός, πλὴν οὐ μόνωι τῶι μεταλαχεῖν ἁγίου πνεύματος, ἀλλ' ἐδεστὴν παραθεὶς καὶ τὴν ἀναληφθεῖσαν σάρκα. ἔφη γὰρ ὅτι

Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tenéis vida en vosotros [Io 6,53].

727 Y como los judíos en una ocasión le hubieran colmado de injurias, y hubieran tratado, no sé cómo, de hacer al santo Moisés norma de lo que era lo mejor, y hubieran dicho abiertamente: *Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: "Pan venido del cielo les dió a comer"* [Ps 77,24]. *¿Qué señal haces tú para que creamos en ti?; ¿cuál es tu obra* [Io 6,31.30], de modo que nos traigas también del cielo el cuerpo?; dice: *En verdad, en verdad os digo: no fué Moisés quien os dió el pan bajado del cielo, sino mi Padre es quien os da el pan verdadero que viene del cielo. Porque el pan de Dios es el que desciende del cielo y da vida al mundo* [ibid., 32s]. Y de nuevo, señalándoseles casi con el dedo a sí mismo con su cuerpo: *Yo soy el pan viviente, el que ha bajado del cielo. Quien comiere de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y también yo vivo por el Padre; y el que me come, también él vivirá por mí* [ibid., 51.56s]. ¿Y no es verdad que la carne no ha bajado del cielo, sino que era de la Virgen, según las Escrituras?

728 Y que no puede el Verbo ser comido si no es reuniendo en uno las propiedades de ambas naturalezas, según la unión sa-

«ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς».

727 κατακερτομούντων δὲ αὐτὸν τῶν Ἰουδαίων ποτὲ καὶ τὴν ἐπὶ τοῖς ἀμείνοσι ψῆφον ἀνάπτειν οὐκ οἶδ' ὅπως ἐπικεχειρηκότων τῷ μακαρίῳ Μωσεῖ εἰρηκότων τε ἀναφανδὸν «οἱ πατέρες ἡμῶν ἔφαγον τὸ μάννα ἐν τῇ ἐρήμῳ, καθώς ἐστι γεγραμμένον· ἄρτον ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς φαγεῖν. τί ποιεῖς σὺ σημεῖον, ἵνα πιστεύσωμέν σοι; τί ἐργάζῃ,» ὡς ἄνωθεν ἡμῖν καὶ ἐξ οὐρανοῦ κατακομίσας τὸ σῶμα; φησίν· «ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὐ Μωυσῆς δέδωκεν ὑμῖν τὸν ἄρτον ἐκ τοῦ οὐρανοῦ τὸν ἀληθινόν. ὁ γὰρ ἄρτος τοῦ θεοῦ ἐστιν ὁ καταβαίνων ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ». καὶ πρὸς γε τούτοις πάλιν μόνον οὐχὶ καὶ δακτύλῳ καταδεικνὺς ἑαυτὸν ἐνσώματον «ἐγώ εἰμι», φησίν, «ὁ ἄρτος ὁ ζῶν ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς. ἐάν τις φάγῃ ἐκ τούτου τοῦ ἄρτου, ζήσει εἰς τὸν αἰῶνα. καὶ ὁ ἄρτος δὲ ὃν ἐγὼ δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς. ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἐν ἐμοὶ μένει κἀγὼ ἐν αὐτῷ. καθὼς ἀπέστειλέ με ὁ ζῶν πατὴρ κἀγὼ ζῶ διὰ τὸν πατέρα, καὶ ὁ τρώγων με κἀκεῖνος ζήσει δι' ἐμέ». καίτοι πῶς οὐκ ἀληθὲς εἰπεῖν ὡς οὐ καταπεφοίτηκε μὲν ἐξ οὐρανῶν ἡ σάρξ, ἀλλ' ἦν ἐκ παρθένου κατὰ τὰς γραφάς;

728 ἔστι δὲ οὐκ ἐδεστὸς ὁ λόγος, ἀλλ' εἰς ἓν ἄμφω συλλέγων κατὰ σύμβασιν οἰκονομικὴν τὰ τῶν φύσεων ἰδιώματα διὰ μυρίων ὅσων ἡμῖν ῥᾶται

biamente escogida[146], lo vemos por innumerables pasajes de la Escritura. Y así, a Nicodemo, que no comprendía el misterio, sino que ignorantemente clamaba: *¿Cómo puede ser eso?*, dijo: *Si os he dicho cosas terrenas y no creéis, ¿cómo me váis a creer si os dijere cosas celestiales? Y nadie ha subido al cielo si no es el Hijo del hombre, el cual ha bajado del cielo* [Io 3,9.12s].

Y en otra ocasión dijo a los judíos, los cuales estaban aque- 729
jados de la misma falta de instrucción que Nicodemo, y que, no sé cómo, querían reírse de El porque dijo que aquel su cuerpo era vivificador y que era del cielo: *¿Esto os escandaliza? ¿Pues si viereis al Hijo del hombre subir adonde estaba primero?* [Io 6,61s]. ¿Acaso no decimos que el Emmanuel ha sido engendrado de mujer? ¿Pues dónde estaba primero, o cómo dice estar él allí donde subió, supuesto que ha sido engendrado de la santa Virgen el cuerpo que ha sido unido con El? ¿Acaso no diríamos que la carne terrena es incapaz de poder vivificar, por lo que hace a su propia naturaleza? ¿Pues cómo, dime, es vivificadora la carne? ¿O cómo se entiende que sea también del cielo lo que es de la tierra? Manifiestamente, por la unión; por la unión, digo, con el Verbo viviente y celestial. De esta manera pensaremos lo recto y lo que es conforme a las Sagradas Escrituras. Porque tampoco es otro Creador considerado en su divinidad y cuando se le considera encarnado.

λόγων. Νικοδήμωι μὲν γὰρ οὐ συνιέντι τὸ μυστήριον, ἀνακεκραγότι δὲ ἀμαθῶς «πῶς δύναται ταῦτα γενέσθαι; εἰ τὰ ἐπίγεια,» φησίν, «εἶπον ὑμῖν καὶ οὐ πιστεύετε, πῶς ἐὰν εἴπω ὑμῖν τὰ ἐπουράνια, πιστεύσετε; καὶ οὐδεὶς ἀναβέβηκεν εἰς τὸν οὐρανόν, εἰ μὴ ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς, ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου».

Ἰουδαίοις δὲ πάλιν τὴν ἴσην ἐκείνωι νοσοῦσιν ἀπαιδευσίαν καὶ δ- 729
αγελᾶν οὐκ οἶδ' ὅπως ἑλομένοις αὐτόν, ἐπείπερ ἔφη ζωοποιὸν καὶ ἐξ οὐρανοῦ τὸ ἴδιον σῶμα, «τοῦτο ὑμᾶς σκανδαλίζει;» φησίν· «ἐὰν οὖν θεωρῆτε τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ἀναβαίνοντα ὅπου ἦν τὸ πρότερον;» ἢ οὐχὶ τετέχθαι φαμὲν ἐκ γυναικὸς τὸν Ἐμμανουήλ; ποῦ τοιγαροῦν τὸ πρότερον ἦν ἢ πῶς ἀναβέβηκεν ἔνθαπερ εἶναί φησιν αὐτός, καίτοι τεχθέντος διὰ τῆς ἁγίας παρθένου τοῦ ἑνωθέντος αὐτῶι σώματος; οὐχὶ δὲ καὶ ἀπρακτεῖν ὁμολογήσαιμεν ἂν τὴν ἀπὸ γῆς σάρκα πρὸς τὸ δύνασθαι ζωοποιεῖν ὅσον ἦκεν εἰς ἰδίαν φύσιν; πῶς οὖν, εἰπέ μοι, ζωοποιὸς ἡ σάρξ; ἢ πῶς ἂν νοοῖτο καὶ ἐξ οὐρανοῦ τὸ ἀπὸ γῆς; καθ' ἕνωσιν δηλονότι τὴν πρός γε ἡμᾶς τὸν ζῶντά τε καὶ οὐρανόθεν λόγον. φρονήσομεν γὰρ ὠδὶ τὰ λίαν ὀρθὰ καὶ τοῖς ἱεροῖς συμβαίνοντα λόγοις· εἴη γὰρ ἂν οὐχ ἕτερος καὶ δημιουργὸς θεικῶς καὶ ὅτε μὴ δίχα νοοῖτο σαρκός.

---

[146] En varias ocasiones hemos insistido sobre la recta interpretación cristológica de San Cirilo. En la frase presente no piensa en una absurda mezcla de las naturalezas divina y humana, sino únicamente en que por la unión hipostática las propiedades de ambas naturalezas, continuando en sí distintas, son de un mismo sujeto, a saber, del Verbo encarnado. Cf. nuestro tratado *De Verbo incarnato:* SThS 3², 26.38.382.

A las Señoras [a las Augustas]

(SCHWARTZ, *o.c.*, p.5 [1927] 95; MG 76,1281 A - B).

730 ... *Como a prudentes hablo; juzgad vosotros mismos lo que digo. El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es acaso comunión con el cuerpo de Cristo? Puesto que uno es el pan, un cuerpo somos la muchedumbre; pues todos participamos de un solo pan* [1 Cor 10,15ss]. La carne del hombre, por lo que hace a su propia naturaleza, no sería vivificadora, como ni tampoco la sangre humana, si fuera ordinaria y de por sí sola; mas vivifica el cuerpo de Cristo y la preciosa sangre, siendo así que de solo Dios es el poder vivificar a lo que carece de vida. Por tanto, Cristo es Dios; porque así su cuerpo será vivificador. Pero si se imagina un hombre aparte que es honrado por la sola apelación de Cristo y que tiene una persona [prósopon] que no es la del Hijo [privada del Hijo, separada del Hijo], ¿cómo sería vivificador su cuerpo?...

Carta a Nestorio

3 [Carta 17] n.7 (SCHWARTZ, *o.c.*, 37s; MG 77,113 C - 116 A).

731 Y por fuerza añadiremos lo siguiente. Porque anunciando la muerte según la carne del Hijo unigénito de Dios, esto es, de Jesucristo, y confesando su resurrección de entre los muertos y su ascensión a los cielos, celebramos en la Iglesia el sacrificio incruento, y nos acercamos así a las místicas bendiciones [Eucaristía] y somos santificados por la participación de la sagrada carne y de la preciosa sangre de Cristo, el

730 «Ὡς φρονίμοις λέγω· κρίνατε ὑμεῖς ὃ φημί. τὸ ποτήριον τῆς εὐλογίας ὃ εὐλογοῦμεν, οὐχὶ κοινωνία ἐστὶ τοῦ αἵματος τοῦ Χριστοῦ; τὸν ἄρτον ὃν κλῶμεν, οὐχὶ κοινωνία ἐστὶ τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ; ὅτι εἷς ἄρτος, ἓν σῶμα ἐσμὲν οἱ πολλοί· οἱ γὰρ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μετέχομεν». Ἡ ἀνθρώπου σάρξ, ὅσον ἦκεν εἰς ἰδίαν φύσιν, οὐκ ἂν εἴη ζωοποιός, ἀλλ' οὐδὲ τὸ αἷμα τὸ ἀνθρώπινον, εἰ κοινὸν εἴη καὶ καθ' ἑαυτό· ζωοποιεῖ δὲ τὸ σῶμα Χριστοῦ καὶ τὸ τίμιον αἷμα, πρέποντος μόνωι θεῶι τοῦ ζωοποιεῖν δύνασθαι τὸ ζωῆς ἐπιδεές. θεὸς οὖν ἄρα Χριστός· οὕτω γὰρ ἔσται ζωοποιὸν τὸ σῶμα αὐτοῦ. εἰ δὲ ἄνθρωπος ἀνὰ μέρος νοεῖται μόνηι τῆι τοῦ Χριστοῦ κλήσει τετιμημένος καὶ γυμνὸν υἱοῦ πρόσωπον ἔχων, πῶς ἂν εἴη ζωποιὸν τὸ σῶμα αὐτοῦ;

731 Ἀναγκαίως δὲ κἀκεῖνο προσθήσομεν. καταγγέλλοντες γὰρ τὸν κατὰ σάρκα θάνατον τοῦ μονογενοῦς υἱοῦ τοῦ θεοῦ, τουτέστιν Ἰησοῦ Χριστοῦ τήν τε ἐκ νεκρῶν ἀναβίωσιν καὶ τὴν εἰς οὐρανοὺς ἀνάληψιν ὁμολογοῦντες, τὴν ἀναίμακτον ἐν ταῖς ἐκκλησίως τελοῦμεν λατρείαν πρόσιμέν τε οὕτω ταῖς μυστικαῖς εὐλογίαις καὶ ἁγιαζόμεθα μέτοχοι γινόμενοι τῆς τε ἁγίας

Salvador de todos nosotros, y no la recibimos como carne ordinaria, de ningún modo; ni siquiera como carne de un hombre santificado y asociado al Verbo por unión de dignidad o que hubiera sido agraciado por la inhabitación divina, sino la recibimos como carne verdaderamente vivificante y propia del mismo Verbo.

Pues siendo vida por naturaleza, como Dios, después que 732
se hizo una misma cosa con su carne, la hizo vivificadora, de suerte que cuando nos dice: *En verdad os digo: si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre* [Io 6,53], no deducimos que también aquella carne es la de un hombre de nuestra misma condición, pues ¿cómo será vivificante por su propia naturaleza la carne de un hombre?, sino que es verdaderamente la propia carne de aquel que por nosotros se hizo y se llamó Hijo del hombre.

SAN PEDRO CRISOLOGO, OBISPO

(† 450)

Sermones

Sermón 33 (ML 52,295 C - 296 A).

... Tocó la mujer su vestido y fué curada, y quedó libre de 733
su antigua enfermedad [cf. Mc 5,25-29]. Desgraciados nosotros, que cada día tratamos y comemos el cuerpo del Señor y no somos curados de nuestras heridas. No falta Cristo a los que están enfermos, sino que les falta la fe; pues permane-

σαρκὸς καὶ τοῦ τιμίου αἵματος τοῦ πάντων ἡμῶν σωτῆρος Χριστοῦ καὶ οὐχ ὡς σάρκα κοινὴν δεχόμενοι, μὴ γένοιτο, οὔτε μὴν ὡς ἀνδρὸς ἡγιασμένου καὶ συναφθέντος τῷ λόγῳ κατὰ τὴν ἑνότητα τῆς ἀξίας ἢ γοῦν ὡς θείαν ἐνοίκησιν ἐσχηκότος, ἀλλ' ὡς ζωοποιὸν ἀληθῶς καὶ ἰδίαν αὐτοῦ τοῦ λόγου.

ζωὴ γὰρ ὢν κατὰ φύσιν ὡς θεός, ἐπειδῇ γέγονεν ἓν πρὸς τὴν ἑαυτοῦ 732
σάρκα, ζωοποιὸν ἀπέφηνεν αὐτήν, ὥστε κἂν λέγῃ πρὸς ἡμᾶς ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐχ ὡς ἀνθρώπου τῶν καθ' ἡμᾶς ἑνὸς καὶ αὐτὴν εἶναι λογιούμεθα (πῶς γὰρ ἡ ἀνθρώπου σὰρξ ζωοποιὸς ἔσται κατὰ φύσιν τὴν ἑαυτῆς;), ἀλλ' ὡς ἰδίαν ἀληθῶς γενομένην τοῦ δι' ἡμᾶς καὶ υἱοῦ ἀνθρώπου γεγονότος τε καὶ χρηματίσαντος.

Tetigit vestimentum mulier, et curata est; et ab antiquo est ab- 733
soluta languore. Miseri, qui quotidie corpus Domini tractamus et sumimus, et a nostris vulneribus non curamur. Non Christus infirmantibus, sed fides deest: nam multo magis modo in nobis manens

Fig. 9.—Cipo pagano transformado en altar cristiano. Loja (Granada). S. v-vi (DACL 1,2,3175).

ciendo ahora en nosotros, mucho mejor podrá curarnos a nosotros heridos quien curó, al pasar, a la mujer escondida...

Sermón 34 (ML 52,297 A - B).

... *Se acercó* [la hemorroísa] *por detrás* [Mt 9,20]. ¿Pero 734
dónde por detrás? *Y tocó la franja de su vestidura. Se acercó por detrás.* ¿Pero dónde? Por detrás no había nada; allí encontró el rostro que había evitado. Tenía Cristo un cuerpo múltiple, pero una deidad simple; todo era ojos el que veía detrás de sí a la suplicante. *Se acercó por detrás y tocó la franja de su vestido.* ¿Qué es lo que vió que habitaba en el interior de Cristo esta mujer que vió que en la franja de Cristo habitaba toda la fuerza de la divinidad? ¡Oh cómo enseñó cuán grande sea el cuerpo de Cristo la mujer que mostró cuántas cosas había en la franja de Cristo! Oigan los cristianos, que cada día tocan el cuerpo de Cristo, qué medicina pueden sacar del cuerpo mismo, cuando la mujer arrebató de sola la franja de Cristo toda la salud.

Pero debemos llorar que lo que para la mujer fué medi- 735
cina de la enfermedad, para nosotros esa misma medicina se nos convierta en herida. Y por esto el Apóstol deplora y avisa a los que tocan indignamente el cuerpo de Cristo: pues quien toma indignamente el cuerpo de Cristo, se juzga a sí mismo [cf. 1 Cor 11,29]. Y al ver que la temeridad enferma con lo que la fe debía recibir salud, infiere de nuevo: *Por lo cual hay muchos entre vosotros enfermos y débiles y mueren*

poterit vulneratos curare, qui latentem mulierem praeteriens sic curavit.

Accessit, inquit, *retro.* Sed ubi retro? *Et tetigit fimbriam vesti-* 734
menti eius. Accessit retro. Sed ubi? Retro nil erat, ibi faciem quam declinabat invenit. Erat in Christo corpus multiplex, sed erat deitas simplex; erat totus oculus, qui post se supplicem sic videbat. *Accessit retro, et tetigit fimbriam vestimenti eius.* O quid ista mulier vidit habitare in interioribus Christi, quae in Christi fimbria divinitatis totam vidit inhabitare virtutem! O quam docuit mulier quantum sit corpus Christi, quae in Christi fimbria tantum esse monstravit! Audiant Christiani, qui quotidie corpus Christi attingunt, quamnam de ipso corpore sumere possunt medicinam, quando mulier totam rapuit de sola Christi fimbria sanitatem. Sed quod nobis 735
flendum est, mulier de vulnere medicinam tulit nobis medicina ipsa retorquetur in vulnus. Hinc est quod Apostolus tangentes indigne corpus Christi taliter admonet, et deplorat: Qui enim tangit indigne corpus Christi, iudicium sibi sumit. Et quod inde temeritas infirmitatem capiat, unde fides accipere debebat sanitatem, rursus intulit: *Propterea inter vos multi infirmi et imbecilles, et dormiunt multi.*

muchos [ibid., 30], y llama dormidos a los muertos, a quienes llora sepultados ya en cuerpo vivo...

Sermón 68 (ML 52,395 B - C).

736 ... *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [Mt 6,11]. Después del reino celestial, ¿quién pedirá el pan temporal? Pero quiere que pidamos el viático cotidiano y para cada día del pan en el sacramento de su cuerpo, para que por él lleguemos al día eterno y a la misma mesa de Cristo, a fin de que de donde aquí hemos tomado gusto, de ahí recibamos allí la plenitud y toda saciedad...

Sermón 70 (ML 52,400 A - B).

737 ... *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [Mt 6,11]. Después de pedir el reino de los cielos no se nos manda pedir el de la tierra, pues nos lo prohibe El mismo al decirnos: No estéis preocupados por lo que habéis de comer y beber [cf. Mt 6,25]. Mas como El es el pan que bajó del cielo [cf. Io 6,50], pedimos y suplicamos que ese mismo pan con el que cada día, es decir, perennemente, hemos de ser alimentados en la eternidad, hoy, esto es, en la vida presente, lo tomemos del convite del santo altar para fortaleza del cuerpo y alma...

Sermón 71 (ML 52,402 C - D).

738 ... Añadió: *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [Mt 6,11]. Después de la paternidad de Dios, de la santidad del nombre divino, del reino de los cielos [cf. ibid., 9s], nos man-

Item dormientes mortuos dicit, quos luget in vivo corpore iam sepultos.

736 *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Post caeleste regnum panem quis postulet temporalem? Sed quotidianum et in diem vult nos in sacramento sui corporis panis viaticum postulare, ut per hoc ad perpetuum diem et ipsam Christi perveniamus ad mensam, ut unde hic gustum sumpsimus, inde ibi plenitudinem totasque satietates capiamus.

737 *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Post regnum caeleste, terrenum panem petere non iubemur, prohibente ipso cum dicit: Nolite solliciti esse animae vestrae quid manducetis aut quid bibatis. Sed quia ipse est panis qui de caelo descendit, petimus et precamur ut ipsum panem quo quotidie, id est, iugiter, sumus in aeternitate victuri: hodie, id est, in praesenti vita, de convivio altaris sancti ad virtutem corporis mentisque capiamus.

738 Addidit, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Post paternitatem Dei, post divini nominis sanctitatem, post caeli reg-

da pedir el pan nuestro de cada día. Cristo no padece olvidos; Cristo no pide nada contrario a sus mandamientos. El dijo: *No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis* o *qué beberéis* [Mt 6,25]. Mas porque El es el pan que bajó del cielo [cf. Io 6,50], que con la piedra de moler de la ley y de la gracia se convirtió en harina, que fué amasado con la pasión de la cruz, que fué fermentado con el sacramento de la gran piedad, que trajo del sepulcro la ayuda de una ligera aspersión, que para ser cocido con el calor de su divinidad El mismo consumió el horno del infierno, que cada día es llevado como manjar celestial a la mesa de la Iglesia, que se parte para la remisión de los pecados, que a los que lo comen alimenta y nutre para la vida perpetua; este pan pedimos que se nos dé cada día hasta que lo gocemos en el día perpetuo...

Sermón 72 (ML 52,406 B).

... *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [Mt 6,11]. Al de 739
cada dia decimos perenne; pan perenne es aquel que bajó del cielo: *Yo soy el pan que bajó del cielo* [cf. Io 6,51]. Este es, pues, el pan de la perfecta felicidad; y hoy, es decir, al presente, empezamos a vivir del alimento de este pan, con cuya perpetuidad, que es cada día, nos saciaremos en el futuro...

Sermón 95 (ML 52,467 A - 468 B).

Cuanto se refiere a lo que hizo Cristo corporalmente, 740
de tal manera está sometido a la verdad histórica, que se

num, quotidianum panem iubemur exposcere. Christus oblivioni non subiacet, Christus mandatis suis contraria non demandat; ipse dixit: *Nolite solliciti esse animae vestrae quid manducetis aut quid bibatis.* Sed quia ipse est panis qui de caelo descendit, qui legis et gratiae mola aptatus est in farinam, qui crucis confectus est passione, qui magnae pietatis fermentatus est sacramento, qui conspersionis levis levamentum sustulit de sepulcro, qui ut divinitatis suae calore coqueretur, ipse clibanum decoxit inferni, qui ad caelestem cibum quotidianus Ecclesiae defertur ad mensam, qui in remissionem frangitur peccatorum, qui edentes se perpetuam pascit et enutrit ad vitam, hunc panem quotidie nobis dari petimus, donec illo in die perpetuo perfruamur.

Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. Quotidianum iugem 739
dicimus; iugis panis ille est, qui de caelo descendit: *Ego sum panis qui de caelo descendit.* Perfectae ergo beatitudinis est iste panis; hodie, hoc est in praesenti, illius panis cibo iam vivere incipimus, cuius perpetuitate, quod est quotidie, saginabimur in futurum.

Omnia quae a Christo corporaliter gesta referuntur, sic subnixa 740
sunt historica veritate, ut plena semper sacramentis caelestibus com-

comprueba estar repleto de celestiales misterios. Y ya que hemos tocado una y otra vez lo superficial de la lección, rogad para que esclarezcamos, como prometimos, lo secreto de ella mediante la inspiración del Espíritu Santo. Es deshonrosa la explicación que presenta los hechos de Dios con mera exposición humana.

741 *Un fariseo*, dice, *rogó al Señor que comiera con él* [Lc 7,36]. El fariseo, hermano, es el católico de los judíos, pues cree en la resurrección y disiente del saduceo, que la niega. Por esto ruega a Cristo, esto es, al autor de la resurrección, para que coma con él; ya que, quien convive con Cristo, desconoce el morir, y así vive siempre. *Rogaba al Señor que comiera con él.* Pides, fariseo, comer con El; cree, sé cristiano y comes de El. *Yo soy*, dice, *el pan que bajé del cielo* [cf. Io 6,51]. Dios siempre da cosas mayores de las que se le piden; pues se dió para ser comido aquel a quien se le pedía dispensara la confianza de comer con El; y, sin embargo, concedió esto sin negar lo que se le pedía.

742 ¿No prometió esto, y espontáneamente, a sus discípulos?: *Vosotros, que habéis perseverado conmigo, comeréis y beberéis en mi mesa en mi reino* [cf. Lc 22,28ss]. ¡Cristiano!, quien se te da aquí para ser comido, ¿qué te negará en adelante de lo suyo? Y quien te preparó tan admirable viático para comida, ¿qué no te ha preparado en aquella mansión perpetua? *Comeréis en mi mesa en mi reino.* Has oído el convite de Dios; no te preocupes de su cualidad. Quien merece llegar a la mesa del rey, comerá cuanto posee el do-

probentur. Et quia, quod erat in facie lectionis iam perstrinximus sermone repetito, orate ut, sicut promisimus, interna eius, Spiritu sancto revelante, pandamus. Inhonora est dictio, quae Dei facta
741 humana tantum expositione depromit. *Rogavit,* inquit, *Dominum quidam Pharisaeus ut manducaret cum illo.* Pharisaeus, fratres, catholicus dicitur Iudaeorum; nam et resurrectionem credit, et a Sadducaeo resurrectionem negante dissentit. Hinc est quod rogat Christum, id est, resurrectionis auctorem, ut manducet cum illo: quia qui convivit Christo, mori nescit, utique vivit semper. *Rogabat Dominum ut manducaret cum illo.* Rogas, Pharisaee, ut manduces cum illo; crede, esto christianus, et manducas ex illo. *Ego sum,* inquit, *panis qui de caelo descendi.* Semper Deus maiora tribuit quam rogatur; nam se manducandum dedit, qui rogabatur, ut manducandi secum fiduciam largiretur; et tamen sic hoc dedit, ut illud quod postulatus
742 est non negaret. Nonne promittit hoc et sponte discipulis suis? *Vos qui perseverastis mecum, manducabitis et bibetis in mensa mea in regno meo.* Christiane, qui se tibi hic manducandum dedit, quid suum tibi denegare poterit in futurum? Et qui tantum tibi viaticum paravit ad victum, quid in illa tibi mansione perpetua non paravit? *Manducabitis in mensa mea in regno meo.* Audisti Dei convivium, sollicitus nos sis de qualitate convivii. Qui pervenire regis meretur ad mensam, manducabit quidquid regni dominatio possidet et potestas;

minio y potestad del reino; de la misma manera, quien viniese al convite del Creador, gozará deliciosamente de cuanto hay en las cosas creadas.

Pero volvamos a lo comenzado. *Y entró en casa del fa-* 743
riseo [Lc 7,36]. ¿En qué casa? A saber: habiendo entrado en la sinagoga, se recostó a la mesa. Entonces, hermanos, Cristo se recostó a la mesa en la sinagoga cuando murió; mas transmitió a la Iglesia su cuerpo para la mesa, para que la carne celestial fuese salud a los gentiles, que la habrían de comer. *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]. Y de qué manera debe ser comida la carne de Cristo y cómo sea bebida también su sangre, lo conocen quienes fueron instruídos en los misterios celestiales.

He aquí, dice, *que una mujer que era conocida en la ciu-* 744
dad como pecadora [Lc 7,37]. ¿Qué mujer? La Iglesia, sin duda. *En la ciudad como pecadora.* ¿En qué ciudad? Aquella de la que había dicho el profeta: *¡Cómo se ha hecho prostituta de la ciudad la fiel Sión!* [cf. Is 1,21 según los LXX]. Y en otra parte: *He visto iniquidad y contradicción en la ciudad, y hay iniquidad y trabajos en medio de ella e injusticias; y no falta de sus plazas la usura y el engaño* [Ps 54,11s]. Así, pues, en la ciudad rodeada con murallas de perfidia..., esta mujer, es decir, la Iglesia, arrastraba un reato gravísimo por tan gran lodazal de los anteriores pecados. Mas cuando oyó que Cristo había venido a la casa del fariseo, esto es, a la sinagoga, y que allí, esto es, en el tiempo de la pascua

sic qui ad convivium venerit Creatoris, habebit in deliciis suis quidquid continetur in creatura. Sed ad coepta redeamus. *Et ingressus* 743
domum Pharisaei. Quam domum? nempe synagogam ingressus accubuit. In synagoga, fratres, tunc accubuit, quando occubuit Christus: sed corpus suum Ecclesiae transmisit ad mensam, ut esset caelestis caro manducaturis gentibus ad salutem. *Nisi manducaveritis carnem Filii Hominis, et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Quemadmodum autem manducetur caro Christi, quomodo bibatur et sanguis eius, norunt illi qui sunt sacramentis caelestibus instituti. *Ecce,* inquit, *mulier quae erat in civitate peccatrix.* Quae 744
mulier? Ecclesia sine dubio. *In civitate peccatrix.* Civitate qua? Illa de qua dixerat propheta: *Quomodo facta est meretrix civitatis fidelis Sion?* Et alibi: *Vidi iniquitatem et contradictionem in civitate, et iniquitas et labor in medio eius et iniustitia; et non defecit de plateis eius usura et dolus.* In civitate ergo perfidiae septa muris, superbiae turribus communita, distincta iniquitatum plateis, obserata contradictionum portis, depicta doli fucis, indurata sicilibus usurarum, negotiorum doloribus aggravata, infamata lupanaribus, id est, idolorum templis, mulier haec, id est Ecclesia, gravissimum trahebat reatum ex tanta praecedentium colluvie peccatorum. Sed ubi audivit venisse Christum ad domum Pharisaei, id est, ad synagogam:

judía, había entregado los misterios de su pasión, había abierto el sacramento de su cuerpo y sangre, había manifestado el secreto de nuestra redención, despreciando ella a los escribas como a malísimos porteros: *¡Ay de vosotros los legistas, que os alzasteis con la llave de la ciencia!* [Lc 11,52], violentadas las puertas de las contradicciones, menospreciado el mismo principado del coro de los fariseos, ardiendo, jadeante, inflamada, llegó a lo más interior del convite legal, y allí encontró a Cristo, quien, entregado entre un banquete de amor y entre suaves bebidas, había sucumbido por fraude de los judíos, conforme a aquello del profeta [Ps 54,13ss]...

Sermón 160 (ML 52,622 B - C).

745 ... Pues quien a pedazos, que no cesaban de correr, y con oculto crecimiento extendió cinco panes para cinco mil hombres y dilató la comida [cf. Mt 14,15-21], pudo, con crecientes aumentos, amplificar y perpetuar las medidas del vino para la fiesta de las bodas [cf. Io 2,1-10]. Pero el agua debía ser convertida en el misterio de la sangre, para que Cristo presentara pura bebida a los que beben del vaso de su cuerpo; con ello se cumpliría el dicho del profeta: *¡Y cuán excelente es tu cáliz embriagador!* [cf. Ps 22,5]. Así, pues, la divinidad de Cristo se nos ha demostrado hoy de tres maneras: con el don de los Magos [cf. Mt 2,1-11], con el testimonio del Padre [cf. Mt 3,16s], con el cambio del agua en vino; porque la autoridad de la Escritura confirmó que con tres se falla todo negocio, cuando dice: *Sobre el dicho de dos o tres testigos se falle todo negocio* [Mt 18,16]. Mas como la festividad mis-

ibi, hoc est, ad Iudaicum pascha, passionis suae mysteria tradidisse, aperuisse sui corporis et sanguinis sacramentum, manifestasse nostrae redemptionis arcanum, Scribas velut pessimos despiciens ianitores. *Vae vobis legisperitis, qui tulistis clavem scientiae!* Irruptis contradictionum foribus, contempto ipso chori Pharisaici principatu, ardens, anhelans, aestuans ad totum legalis convivii penetrale pervenit: ibique reperit Christum inter amoris epulas et dulcia pocula traditum, Iudaicam occubuisse per fraudem, iuxta illud prophetae:

745 Nam qui panes quinque fragmento profluo et furtivo incremento, ad quinque millia hominum tetendit et dilatavit saginam, potuit augmentis succrescentibus ad nuptiarum festa vini ampliare et perpetuare mensuras. Sed aqua in sanguinis erat convertenda mysterium, ut mera pocula de vase corporis sui Christus bibentibus propinaret, ut impleret illud prophetae: *Et calix tuus inebrians quam praeclarus est.* Tribus autem modis hodie Christi deitas est probata: magorum munere, Patris testimonio, aquae mutatione in vinum; quia tribus stare omne verbum Scripturae firmavit auctoritas dicendo: *In ore duorum vel trium testium stet omne verbum.* Sed quia fes-

ma nos avisa ya para que vengamos a la mesa del Señor y a la alegría de este cáliz, basta que hayamos encerrado materia tan amplia en breves palabras, por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos. Amén.

SEDULIO, PRESBITERO

(Floreció c.425-450)

Himno pascual

L.5 vv.32-39.400-404 (I.Huemer, *Sedulii opera omnia:* CSEL 10 [1885] 116s.143; ML 19,707 A. 747 A - 748 A).

Y no se le ocultaron al Señor los engaños, sino que El 746
mismo, que había de ser entregado como pan, señaló como autor del futuro crimen a aquel a quien entregó el pan [cf. Io 13,21-26]: porque después de instituir los dos dones de su cuerpo y de su sangre, y darlos como comida y bebida, con los que las almas fieles y sin pecado ya nunca tengan hambre y sed, al instante, el espíritu pésimo entró en Judas [cf. ibid., 27], donde tenía su asiento la malignidad...

Y no carecen de sentido el pez, las brasas y el pan ha- 747
llados por los discípulos en un mismo lugar [cf. Io 21,9]. Porque ¿quién duda que la única fe está significada por estas cosas? Pues el agua es el pez; Cristo, el pan; el Espíritu Santo, el fuego. Con el agua somos purificados, con el pan somos alimentados, con el Espíritu somos consagrados.

tivitas ipsa ad mensam nos Domini et calicis istius laetitiam commonet iam venire, res amplas brevi sermone sufficit conclusisse, per Dominum nostrum Iesum Christum, qui vivit et regnat nunc et semper et per omnia saecula saeculorum. Amen.

Nec Dominum latuere doli, scelerisque futuri 746
Prodidit auctorem, panem cui tradidit ipse
Qui panis tradendus erat: nam corporis atque
Sanguinis ille sui postquam duo munera sanxit
Atque cibum potumque dedit, quo perpete numquam
Esuriant sitiantque animae sine labe fideles:
Protinus in Iudam, sedes ubi liuor habebat,
Spiritus intrauit teterrimus...
Nec piscis prunaeque uacant et panis in uno 747
Discipulis inuenta loco. quisnam ambigat unam
His rebus constare fidem, quippe est aqua piscis,
Christus adest panis, sanctusque Spiritus ignis.
Hinc etenim abluimur, hoc pascimur, inde sacramur.

Obra pascual

L.5 n.2s.35 (HUEMER, 275.300; ML 19,707 B - 708 B. 748 B).

748 Ni se le ocultaron al Señor los engaños preparados, sino que el mismo pan que había de ser entregado a la muerte señaló como cabeza del futuro crimen a aquel a quien iba a dar el pan [cf. Io 13,21-26]. Entonces aparecieron claras las palabras de David: *El que comía mis panes, extendió contra mí la traición* [cf. Ps 40,10].

749 Y después que el Señor Jesucristo consagró los dos dones de la vida, su cuerpo y su sangre, y los ofreció a sus propios discípulos como espiritual comida y bebida, a fin de que las almas fieles, alimentadas con estos banquetes espirituales, no puedan sentir nunca hambre ni sed, al instante la crueldad del horrible espíritu entró en el corazón de Judas [cf. ibid., 27], donde la malignidad había encontrado pésima habitación...

750 Porque el pez puesto sobre las brasas y el pan que hallaron a la vez en el mismo sitio [cf. Io 21,9], se ve que no carecen de sentido religioso católico. Porque por el pez parece que se entiende el agua, con la cual es cierto que somos purificados y renacemos; el pan significa a Cristo Salvador, con cuyo mismo cuerpo somos alimentados para la salvación. El fuego lleva la representación del Espíritu Santo, dedicados con el cual somos consagrados para la fe.

748 nec doli Dominum latuere dispositi, sed illum futuri caput esse sceleris designauit, cui panem traderet panis ipse tradendus ad necem. tunc manifestatus est sermo Dauiticus dicens: *qui edebat panes meos, ampliauit aduersum me supplantationem.*

749 Postea uero quam corporis sui Dominus Iesus Christus et sanguinis duo uitae munera consecrauit propriisque discipulis spiritalem cibum potumque porrexit, quo caelestibus epulis saginatae famem sitimque sentire nequeant animae iam fideles: mox in Iudae corda, nequissimas sedes ubi liuor inuenerat, tetri spiritus introiuit inmanitas.

750 nam et piscis supra prunas adpositus, eodemque panis in loco simul ab ipsis inuentus catholica religione cernitur non carere. nam piscis aqua uidetur intellegi, qua nos ablui certum est ac renasci, panis Christum significat saluatorem, cuius eodem corpore uescimur ad salutem. ignis Spiritus sancti gerit imaginem, quo deuoti consecramur ad fidem.

ESIQUIO DE JERUSALEN, PRESBITERO

(† después del 451)

Comentario al Levítico [147]

L.1 c.4 (MG 93,821 D - 822 C).

... *Delante del Señor* [Lev 4,4], porque se consumaba el 751
misterio de la cruz contemplándolo el Padre; de tal manera, que dijo el Señor al Padre, que lo estaba contemplando: *Padre, en tus manos encomiendo mi alma* [Lc 23,46]. Sin embargo, mandó Dios que pusiera [el sacerdote pecador] la mano sobre la cabeza del becerro y lo degollara [cf. Lev 4,4]; pues nadie lo ofreció ni tampoco podía inmolarlo, si él mismo no se hubiera entregado a padecer. Por lo cual no sólo decía: *Tengo poder para entregar mi vida y también tengo poder para tomarla otra vez* [Io 10,18], sino que se adelantó a inmolarse a sí mismo en la cena de los apóstoles, como saben quienes perciben la fuerza de los misterios. Los LXX [intérpretes] no solamente lo llamaron ungido o untado, sino también consumado por sus manos: porque fué primero consumado por sus propias manos en la mística cena, cogiendo el pan y partiéndolo, y después fué consumado por la cruz cuando fué clavado en ella. Entonces, recibiendo la dignidad del sacerdocio o, mejor, llenando también con la obra esta dignidad, pues que la tenía siempre, consumó el sacrificio que había de ofrecer por nosotros.

El mismo, tomando de la sangre del becerro, la mete en el 752

Coram Domino autem, quia inspiciente Patre consummabatur 751
crucis mysterium, in tantum ut etiam aspicienti utique Patri diceret Dominus: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Ponere autem eum manum super caput vituli, et iugulare vitulum praecepit; nemo enim illum obtulit, sed nec immolare poterat, nisi semetipsum ipse ad patiendum tradidisset. Propter quod non solum dicebat: *Potestatem habeo ponendi animam meam, et potestatem habeo iterum sumendi eam;* sed et praeveniens semetipsum in coena apostolorum immolavit, quod sciunt qui mysteriorum percipiunt virtutem. Hunc sacerdotem Septuaginta non solum unctum sive linitum, sed et consummatum manibus appellaverunt: consummatus est enim manibus prius in mystica coena, accipiens panem et frangens, deinde per crucem, quando ligno affixus est. Tunc sacerdotii suscipiens dignitatem, vel potius cum semper habuerit, tunc opere explens etiam, hoc quod pro nobis erat, sacrificium consummavit. Hic ipse de 752

[147] Se nos ha conservado sólo en la traducción latina hecha por un tal Jerónimo, del s.VI. Cf. ALTANER, 290.

tabernáculo del testimonio. Mas que por el becerro hay que entender la carne del Señor, nos lo enseñó El mismo al exponer la parábola del hijo pródigo, cuando dijo que el padre había matado para él un becerro cebado y le había dado el mejor vestido y el anillo [cf. Lc 15,22s]; significando por el becerro el sacrificio del Unigénito; por el vestido, el bautismo, y por el anillo, el don del Espíritu.

753 ... *Cualquiera que hubiere mojado el dedo en la sangre, hará con ella siete aspersiones en presencia del Señor hacia el velo del santuario* [Lev 4,6]. Con muchos nombres designa la carne del Señor, pues muchas son las operaciones que ejecutó. Por lo cual el mismo Señor, con variedad y oportunidad de palabras dispensadoras, se dió a sí mismo diversos nombres, como el de sacrificio [cf. Hebr 10,5-10], pastor [cf. Io 10,11-16], vid [cf. Io 15,1-6], pan de vida [cf. Io 6,35.48], grano de trigo [cf. Io 12,24]. Y ahora llamó velo del santuario a su carne; de lo cual no podemos dudar, diciendo San Pablo al explanar este misterio: *Teniendo, pues, hermanos, segura confianza de entrar en el santuario en virtud de la sangre de Cristo, entrada que El inauguró para nosotros, como camino nuevo y viviente a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un sacerdote grande, entremos a la casa de Dios con corazón puro, con plena convicción de fe* [Hebr 10,19-22]. Por lo cual fué llamado velo precisamente del santuario, pues era figura de la carne del Santo de los santos...

sanguine vituli hauriens, infert illud in tabernaculo testimonii. Sed quia vitulum oportet carnem Domini accipere, ipse prodigi filii exponens parabolam docuit, cum patrem occidisse ei vitulum saginatum, et primam dedisse stolam, et annulum diceret, per vitulum sacrificium unigeniti, per stolam baptisma, per annulum signans pignus Spiritus.

753 *Quicumque intinxerit digitum in sanguine, asperget de eo septies coram Domino, contra velum sanctuarii.* Multis nominibus carnem Domini appellat, quia et multas operationes implevit. Unde et ipse Dominus modo quidem semetipsum sacrificium, modo pastorem, deinde rursus vitem, panem vitae, et granum tritici, opportune dispensatoriis verbis varians, suas appellationes nominavit. Et nunc ergo velum eius carnem appellavit: dubitare enim hoc non possumus, Paulo ad explanationem huius mysterii dicente: *Habentes, fratres, confidentiam in introitu sanctorum in sanguine Christi, quam initiavit nobis viam novam et viventem per velamen, id est, carnem suam, et sacerdotem magnum, in domum Dei introeamus, cum puro corde, in satisfactione fidei.* Propterea et sanctuarii velum appellatum est, figuram quippe carnis sancti sanctorum gerebat.

L.6 c.22 (MG 93,1071 A - 1072 C).

... *Si alguno come cosa santa por ignorancia, añadirá un* 754
quinto con lo que come y lo dará al sacerdote para el santuario, ni profanarán [*los sacerdotes*] *las cosas santas de los hijos de Israel que ofrecen al Señor, no sea que paguen la iniquidad de su delito al comer las cosas santas. Yo el Señor que los santifico* [Lev 22,14ss].

El Santo de los santos son propiamente los misterios de Cristo, porque son el cuerpo de aquel mismo de quien Gabriel decía a la Virgen: *El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo te cobijará con su sombra; por eso lo que nacerá de ti será llamado santo, Hijo de Dios* [Lc 1,35]. Y también Isaías le llama Santo Señor [cf. Is 6,3] y que habita en las alturas [cf. Is 33,5], es decir, en el seno del Padre [cf. Io 1,18]. Pues no solamente aparta de él a los extranjeros, a los inquilinos y a los mercenarios del sacrificio, pero ni siquiera permite recibirlo por ignorancia. Por ignorancia lo recibe quien ignora su eficacia y dignidad, quien no sabe que esto es cuerpo y sangre verdaderamente, sino que recibe, sí, los misterios, pero ignorá la eficacia de los misterios. Al cual dice Salomón, o, mejor, el Espíritu que en él hay: *Cuando te sentares a comer con el príncipe, considera con diligencia lo que hay puesto delante de ti* [Prov 23,1]. Con lo que claramente también él fuerza y obliga al que ignora a añadir un quinto: porque este quinto añadido nos hace entender con inteligencia las cosas divinas y místicas.

Y qué sea el quinto, te lo pueden enseñar las palabras mis- 755

Qui comederit de sanctificatis per ignorantiam, addet quintam 754
partem cum eo quod comedit et dabit sacerdoti in sanctuarium, nec contaminabunt sanctificata filiorum Israel quae offerunt Domino, ne forte sustineant iniquitatem delicti sui cum sanctificata comederint. Ego Dominus qui sanctifico eos.

Sancta sanctorum sunt proprie Christi mysteria, quia ipsius est corpus, de quo Gabriel ad virginem dicebat: *Spiritus sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi, ideo quod nascetur ex te sanctum vocabitur, Filius Dei.* Sed et Isaias, Sanctus Dominus. et in altis habitat, in sinu videlicet Patris. Ab hoc enim non solum alienigenas et inquilinos, et mercenarios sacrificii prohibuit, sed nec per ignorantiam percipere praecepit. Per ignorantiam autem percipit, qui virtutem eius et dignitatem ignorat, qui nescit, quia corpus hoc et sanguis est secundum veritatem, sed mysteria quidem percipit, nescit autem mysteriorum virtutem. Ad quem Salomon dicit vel magis spiritus, qui in eo est: *Quando sederis, ut comedas cum principe, diligenter attende quae posita sunt ante te.* Aperte et ipse compellens, et cogens eum, qui ignorat addere quintam partem: haec enim quinta addita intelligere nos intelligibiliter divina et mystica facit. Quid 755
sit autem quinta, ipsa te verba legislatoris docere possunt, ait enim:

mas del legislador, pues dice: *Añadirá un quinto con lo que come* [Lev 22,14]. ¿Mas cómo podrá añadirse un quinto de lo que ya ha sido comido y consumido? Porque ese quinto no es algo diverso o de otra parte, sino que manda que se añada un quinto de eso mismo y con ello, o como dicen los LXX, sobre ello mismo. De modo que un quinto sobre ello mismo son las palabras que pronunció el mismo Cristo sobre el misterio del Señor. Porque ellas mismas nos libran de la ignorancia, y añadidas nos apartan de juzgar de las cosas santas algo carnal y terreno, y, por el contrario, ordenan que sean tomadas estas cosas santas en sentido divino y espiritual, lo cual se llama propiamente quinto, ya que el divino Espíritu que está en nosotros y las palabras que pronunció hacen que se compongan los sentidos que hay en nosotros, y no sólo levanta hacia el misterio a nuestro gusto, sino también al oído, y a la vista, y al tacto, y al olfato, para que de las cosas que son tan celestiales nada sospechemos que tenga que ver con consideraciones bajas y pensamientos pequeños.

756 Quienquiera, pues, que comiere cosas santas por ignorancia, ignorando su eficacia, como hemos dicho: *Añadirá un quinto de él sobre ello y lo dará al sacerdote para el santuario* [cf. Lev 22,14]. Porque la santificación del sacrificio místico y la traslación o cambio de lo sensible a lo inteligible es menester que a aquel que es verdadero sacerdote, a saber, a Cristo, le sea dada, esto es, que a El se ceda y se atribuya el milagro acerca de estas cosas; porque por su poder de El y por la palabra pronunciada por El quedan los

Addet quintam partem cum eo quod comedit. Et quomodo eius quod iam comedit et consumpsit, addere quis quintam potest? neque enim aliud est, aut aliunde: sed de ipso, et cum eo vel sicut LXX, *super ipsum,* iubet addi quintam. Ergo quinta eius super ipsum, sermo est, qui prolatus est ab ipso Christo, super Dominicum mysterium. Ipse enim liberat nos ab ignorantia, removetque nos additus, carnale quippiam et terrenum de sanctis arbitrari, sed divine ea et spiritaliter accipi sancit, quod quinta proprie nominatur: quia qui in nobis est divinus Spiritus, et sermo quem tradidit, qui in nobis sunt componit sensus, et non solum nostrum gustum producit ad mysterium, sed et auditum, et visum, et tactum, et odoratum, ita ut nil in eis minori rationi, et infirmae menti proximum, de his videlicet, quae valde
756 superna sunt, suspicemur. Quicumque ergo sanctificata per ignorantiam comederit, ignorans eorum virtutem, sicut diximus:

Addet quintam eius super eo, et dabit sacerdoti in sanctuarium. Sanctificationem enim mystici sacrificii, et a sensibilibus ad intelligibilia translationem, sive commutationem, ei qui verus est sacerdos, videlicet Christo, oportet dari, id est ipsi de eis miraculum cedere et imputare: quia per eius virtutem, et prolatum ab eo verbum, quae videntur, tam sanctificata sunt, quam cunctum carnis excedunt sen-

elementos visibles tan santificados cuanto sobrepasan todo el sentido carnal. Con razón, pues, añadió: *Ni profanarán las cosas santas de los hijos de Israel que ofrecen al Señor, no sea que paguen la iniquidad de su delito al comer las cosas santas* [Lev 22,15s].

Porque los que atribuyen la santificación de sus misterios 757
a Cristo, y añaden para sí mismos la quinta parte que fué dicha, es decir, su palabra, que levanta nuestros sentidos a cosas más altas, no contaminan el Santo de lo santo, como que entienden acerca del Santo de los santos lo que debe entenderse, mas ni atraen sobre sí la iniquidad del delito comiendo del Santo de los santos; porque no se acercan a El como a un manjar ordinario, sino como a lo místico, terrible, celestial, y a tal manjar que los que se acercan a él temerariamente, no solamente pecan, sino que se dice que llevan la iniquidad de su delito.

Delito, propiamente, llama el legislador al pecado que se 758
comete contra Dios, y ya antes hemos mostrado todo lo referente a esto en los sacrificios que se ofrecen por los delitos. Por lo tanto, también ahora, habiendo dicho: *No sea que paguen la iniquidad de su delito*, añadió muy bien: *Yo el Señor que lo santifico* [Lev 22,16], mostrando que la recepción inconveniente de las cosas santas se llama delito, es decir, impiedad contra Dios. Porque se dirige contra Dios, que santifica a aquellos que reciben esas cosas como conviene y que ha propuesto su misterio para santificación y no para contaminación.

Y ha de admirarse mucho al legislador que ha usado en 759

sum. Recte ergo addidit: *Nec contaminabunt sanctificata filiorum Israel, quae offerunt Domino, ne forte sustineant iniquitatem delicti sui, cum sanctificata comederint.*

Qui enim Christo suorum mysteriorum sanctificationem imputant, 757
et addentes sibimetipsis quintam quae prolata est, videlicet verbum eius, quod nostros producit sensus ad sublimiora, non contaminant sancta sanctorum, utpote qualia oportet de eis intelligentis, sed nec inducunt super se iniquitatem delicti in comedendo sancta sanctorum: nec enim ut ad communem cibum, sed sicut ad mysticum, et terribile et caeleste accedunt et ad quem qui temere accedunt, non simpliciter peccant, sed iniquitatem delicti sui portare dicuntur. De- 758
lictum autem proprie a legislatore dicitur peccatum, quod in Deum committitur, et ea quae ad hoc pertinent in sacrificiis, quae pro delictis offeruntur, pridem ostendimus. Unde et nunc cum dixisset: *Ne forte sustineant iniquitatem delicti sui*: recte subdidit: *Ego Dominus, qui sanctifico eos.* Ostendens, quia delictum, id est impietas in Deum, incompetens sanctorum perceptio appellatur. Tendit enim ad Deum sanctificatum eos, qui modo quo oportet, ea sumunt, et qui sanctificationis causa, non autem contaminationis proposuit suum mysterium. Admirari autem nimis legislatorem oportet, quia ubique 759

todas partes de justeza, y significando el ministerio del Señor, al menos según la versión de los LXX, lo llamó Santo de los santos, porque es el sacrificio del Santo de los santos Y al añadir Israel significó con ello al pueblo fiel, es decir, a aquel que por este místico sacrificio ve a Dios; y por eso se le llama Israel con toda propiedad. Todas las cosas que consagran éstos al Señor, es decir, las cosas que de sí mismos ofrecen para el sacrificio del Señor, se hacen Santo de los santos; pues de ellas se hace el cuerpo de Cristo, el cual, pues es primicia de nuestra masa, con razón consta de nuestras primicias.

Sobre los títulos de los Salmos [148]

Salmo 110 v.5 n.9 (MG 27,1149 B).

760 Pues se dió [el Señor] a sí mismo en alimento, y sus palabras a los que le temen.

ARNOBIO EL JOVEN, MONJE

(† p.451)

Comentarios a los Salmos

Salmo 109 v.3s (ML 53,496 B).

761 ... No es, pues, como cree el condenable Fotino, que [el Señor] comenzó a existir en el parto de María, sino que na-

districtione usus est, et Dominicum ministerium significans, secundum LXX duntaxat translationem, sanctorum Sancta illud appellavit, quia sacrificium Sancti sanctorum est. Israel autem addens fidelem populum per hoc significavit, id est eum, qui per mysticum hoc sacrificium Deum videt. Et propterea proprie Israel appellatur. Hi quaccumque consecrant Domino, id est quae ex semetipsis in Dominicum sacrificium offerunt, Sancta sanctorum fiunt; corpus enim ex eis conficitur Christi, qui, quia primitia est nostrae conspersionis, recte ex nostris primitiis constitit.

760 Ἑαυτὸν γὰρ τροφὴν, καὶ τὰ λόγια αὐτοῦ ἔδωκε τοῖς φοβουμένοις αὐτόν.

761 Non ergo sicut damnabilis Photinus credit, ex Mariae partu sumpsit exordium, sed ante luciferum est ex Patris ore progenitus;

[148] Aunque esta obra se atribuía desde 1901 a Esiquio, desde el año 1944 se han suscitado dudas en favor de un Efrén por el artículo de G. MERCATI, *Sull'autore del De titulis Psalmorum stampato fra le opere di S. Atanasio:* OrChP 10 (1944) 7-22 Cf. A. VACCARI, *Esichio di Gerusalemme:* EC 5,581.

ció de la boca del Padre antes que el lucero de la mañana; éste que, por el misterio del pan y del vino, fué hecho sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec [cf. Ps 109,4], el cual, solo entre los sacerdotes, ofreció pan y vino cuando Abraham volvía victorioso de la batalla...

hic qui per mysterium panis ac vini sacerdos factus est in aeternum, secundum ordinem Melchisedech, qui panem et vinum solus obtulit in sacerdotibus, dum Abraham victor reverteretur de praelio.

KORIUN [149]

(Florece c.425-460)

Descripción de la vida y muerte del santo maestro Mesrop

C.23 (G.FENDEGLIAN [Jerusalén 1930]. Traducimos siguiendo la versión de S.WEBER; *Ausgewählte Schriften der armenischen Kirchenväter:* BKV [1927] 1,229).

... En la cripta de la capilla colocó él [150] la sepultura del 762
santo [Mesrop]. Dispuso una apropiada ornamentación con hermosos, variados y espléndidos adornos de oro, plata y piedras preciosas para el banquete del altar del vivificador cuerpo y sangre de Cristo...

BALAJ (BALEUS), COREPÍSCOPO

(† c.460)

Himno a la dedicación de la nueva iglesia de la ciudad de Kenneschrin [151]

(El texto siríaco puede verse en J.J.OVERBECK, *S.Ephraemi... Balaei aliorumque opera selecta* [Oxonii 1865] 251sgs. En nuestra traducción seguimos la versión alemana de S.LANDERSDORFER, *Ausgewählte Schriften der syrischen Dichter...:* BKV [1912] 9-15 [63-69].)

Alégrese el que ha trabajado para tu casa, porque ha pre- 763
parado una habitación para su Señor y Creador, y alábese por dichoso el que hace descender al Espíritu Santo sobre

[149] Historiador ármeno.

[150] Wahan, jefe del ejército, fervoroso cristiano, que levantó una capilla en Oschakan, provincia de Ararat, para sepultura de Mesrop, tres años después de la muerte de éste.

[151] En las cercanías de Alepo y sobre un monte está edificada la ciudad de Kenneschrin.

la obra de sus manos. Porque ahora, desde que ésta se ha hecho la morada de la Divinidad, encuéntrase aquí todo bien; aunque el sitio se halla en la tierra, déjase encontrar en él la gracia, siempre pronta a hacer bajar a torrentes misericordia. En su casa tiene él su trono, aguardándonos a que entremos y le pidamos misericordia. No nos rechaza para que no vayamos a abandonar su morada, la morada del que tiene compasión. Pues no es ésta una casa ordinaria, mas un cielo en la tierra, ya que mora en ella el Señor del cielo. En lugar de ángeles vense allí santos sacerdotes que en ella sirven a la Divinidad.

764 Su morada está en el cielo, su casa en la tierra; sin partirse, está él presente aquí como allí. Si quieres cavilar sobre él, está entero en el cielo; pero si lo buscas piadosamente, está entero en la tierra. Si cobijas una arrogante presunción, está él demasiado alto para ti; pero si lo amas, se acerca él a ti. Si quieres escudriñar sobre él, mira, en el cielo está; mas si crees, mira, en el templo está. Si lo buscas para cavilar sobre él, se retira él de tus artes, encerrándose en la altura de su cielo; pero si anhelas devotamente verlo, se aproxima él lleno de amor a tu sencillez.

765 Tu fuerza es, sí, más débil que la de los ángeles, mas tu dignidad es igual a la de los espíritus celestiales; aquéllos le sirven con temblor, nosotros le recibimos llenos de confianza como alimento. A fin de que se le pudiera encontrar en la tierra, se ha construído él una casa entre los mortales y ha levantado altares como pesebres para que la Iglesia pueda gustar en ellos la vida. Nadie se engañe: aquí mora el rey. Vayamos al templo para contemplarlo. Allí donde la enfermedad halla fácil entrada, está también el médico aguardándola. Su cuerpo es visible, mas el fuego [152] está oculto, para que la mano del hombre no se retraiga espantada ante ello. Terrible es él en el cielo, mas suave en la tierra, para que nadie tema acercarse a él.

766 Santos son los fundamentos y en tu nombre vivificador han sido puestas sus piedras. Puertas de la justicia [cf. Ps 117,19] se han añadido, pues en tu nombre se reúnen los que por ellas entran. Los atrios resuenan con el sonido de los salmos; de aquellos que están fuera como de aquellos que están dentro sube ardiente, cual antorchas, un canto de alabanza. El paraje está adornado, coronado de exaltación, porque es un día de fiesta y de solemnidad, una nueva habitación nupcial para Cristo el esposo; los ángeles se alegran, los hombres dan gracias y ensalzan. El altar está preparado, de verdad cubierto; delante de él está el sacerdote y en-

[152] Por el fuego designa el poeta ante todo la divinidad de Cristo.

ciende el fuego. Toma [el sacerdote] pan, da el cuerpo; recibe vino y distribuye sangre. El altar de piedra sostiene nuestra esperanza, el sacerdote puro invoca al Espíritu Santo, el pueblo reunido entona a la vez el *Sanctus*, el rey lo oye y hace bajar a torrentes su misericordia.

Resuene en la tierra el cuerno de la concordia: "Reunid 767
vuestras muchedumbres para honra de la casa. En recompensa, el que os ha llamado da en la nueva casa nueva vida"...

Escuche el Espíritu Santo al sacerdote [obispo], que ha 768
preparado una morada al Padre y al Hijo; acepte él los votos en unión con el sacrificio, pues la casa y los votos están consagrados a ti...

A Salomón, quien tuvo la gloria de edificar el templo, 769
había prohibido su Señor la guerra. Preserva tú de contiendas también a los sacerdotes, que han erigido esta casa a Jesús...

Su omnipotencia hubiera podido edificar por sí misma 770
una casa tan fácilmente como una señal suya ha llamado las criaturas al ser. Mas él ha edificado al hombre para que el hombre edifique para él. ¡Alabada sea su misericordia, que tanto nos ha amado! El es ilimitado, nosotros somos limitados; él nos ha edificado el mundo, nosotros le edificamos una casa. ¡Y qué maravilloso es que los hombres puedan edificar una casa a la omnipotencia que en todas partes está presente y todo lo penetra! Mas él habita entre nosotros afable y nos atrae amoroso hacia sí; él mora entre nosotros y nos invita a que todos subamos al cielo y podamos permanecer junto a él. El descendió de su morada y se escogió la iglesia para que nosotros dejemos nuestras moradas y hayamos de elegir el paraíso. Dios habita entre los hombres para que los hombres lleguen a Dios.

Su altar está preparado y con nosotros celebra él su 771
banquete; su grandeza se ha entregado por los hombres y éstos se sientan a la mesa; comemos con él en nuestra mesa, más adelante comerá él con nosotros en la suya. ¡Adorada sea su grandeza y majestad! Aquí nos da él su cuerpo y allí su recompensa. En la tierra está el altar que sostiene su cuerpo y en el reino de los cielos otorga él vida eterna y gloria. Recibieron los discípulos el pan que él había bendecido; lo llamó él su cuerpo y al vino su sangre. "En unión con vosotros he gustado del sacramento; de nuevo lo gustaréis conmigo en el reino de los cielos" [cf. Mt 26,29].

Tú, ¡oh Señor!, te has sometido al abajamiento, al seno 772
materno y al pesebre, a la cruz y al sepulcro. Mas al hombre le has otorgado por amor ricos dones, cielo y gloria, corona y paraíso. A nuestra estirpe terrena la has llamado

tú al paraíso; en el cielo está tu omnipotencia, y en la tierra el lugar de tu morada. A nuestra estirpe la has levantado, y tu gloria la has abajado para quitar nuestra ignominia.

773 Tuyo es, ¡oh Señor!, el reino de los cielos y nuestra es la casa. Mas los constructores de la casa piden por ello el reino de los cielos; pues el sacerdote ofrece en nombre tuyo el pan, del cual distribuyes tú a tu rebaño tu cuerpo. ¿Dónde estás tú, oh Señor? Allí, en el cielo. ¿Y dónde hemos de buscarte? Aquí, en el santuario. Puesto que el cielo está demasiado alto para nosotros, de suerte que no podemos alcanzarlo, he aquí que te contemplamos en tu iglesia, a la que tenemos fácilmente acceso. Tu trono tiene arriba fundamentos de fuego, ¿y quién puede osar acercarse a él? Pero tu omnipotencia viva mora en el pan, y quien quiere puede acercarse y gustar. Los fieles ven cómo descansas en tu pesebre y cómo tu gloria está tejida con tus pañales; de tus destellos se asustan los ojos, mas tu cuerpo puede la mano llevarlo fácilmente. ¡Oh cuán poderoso y suave eres tú, cuán grandioso y humilde, cuán ardiente e indulgente, cuán saberdor de todo y paciente! Humilde, se une él con nosotros, y tierno, nos da su cuerpo; mas de nuevo ocupará su trono como juez y dictará conforme a las obras el juicio decisivo. En el cielo es él grandioso; en la tierra, manso; él, que habita la región del cielo, ha descansado en una cueva [en Belén]. Oculto permanece el fuego, y conserva sus envolturas; oye él ciertamente la furia de sus enemigos, pero su amor la tolera.

Lo más alto de la región celestial no le detiene, sino que habita en la casa y con ella está contento...

774 El rechazó a su madre [es decir, al pueblo judío], porque ella le odió en lugar de amarle, a pesar de que le había dado a luz; mas él amó a la Iglesia, porque ésta le recibió a él, le llevó en sus brazos y le estrechó contra su pecho...

Oración por los difuntos

(LANDERSDORFER, 45 [99]).

775 Nuestro Señor ordenó a sus discípulos en el cenáculo: "Reuníos y haced esto en memoria mía [cf. Lc 22,19; 1 Cor 11,25] hasta mi segunda venida, cuando la resurrección [de los muertos]". Cosa clara es para los inteligentes que los muertos reciben provecho de las vigilias y del sacrificio de la misa y del incensario de la reconciliación cuando el sacerdote recuerda sus nombres ante el altar. Entonces se

alegran los habitantes del cielo y saltan de gozo los moradores de la tierra y también los difuntos se regocijan, pues que se les convida a ellos hoy a ser aliviados por el sacrificio celestial. Gloria sea a aquel que vive, el cual, por su muerte, ha despertado a los muertos y les ha otorgado la esperanza de la resurrección, el cual también ha de volver y los ha de resucitar para que le canten alabanzas.

SAN CAPREOLO DE CARTAGO, OBISPO

(Obispo del 430-437)

Carta a Vidal y Tonancio

N. 3 (E.Schwartz, *Acta Conciliorum Oecumenicorum. Concilium universale Chalcedonense.* T.2 v.3 p.3 [1937] VIII; ML 53,851 B-C).

...También en otro pasaje hablando místicamente el Sal- 776
vador mismo del alimento de su carne y de la bebida de la sangre, sabiendo que ofendidos por esto murmuraban sus discípulos y decían: *Duro es este lenguaje, ¿quién sufre el oírlo?* [Io 6,61], dice así: *¿Esto os escandaliza? ¿Pues si viereis al Hijo del hombre subir adonde estaba primero?* [ibid., 62s]. Mirad que también aquí notáis cómo, por la unidad de la persona de Dios y del hombre, afirma que ha de subir adonde estaba primero el Hijo del hombre, el cual consta que fué formado en el seno de la Virgen y que de él tomó el principio de su nacimiento humano.

item alibi, cum de carnis suae cibo et potu sanguinis salvator ipse 776
mystice loqueretur sciens quod offensi ex hoc eius discipuli murmurarent dicentes *durus est hic sermo, quis potest eum audire?* sic ait: *hoc uos scandalizat? si ergo videritis filium hominis ascendentem ubi erat prius?* ecce et hic aduertitis quemadmodum propter unitatem dei hominisque personae filium hominis ubi erat prius, perhibet ascensurum, quem in utero uirginis constat esse formatum et ex eo humanae natiuitatis sumpsisse principium.

Fig. 10.—Basílica de San Demetrio en Tesalónica. S.v (Enciclopedia Italiana 7 tav.16 p.128-129).

SAN QUODVULTDEUS, OBISPO DE CARTAGO

(† c.453)

Sermón contra cinco herejías

C.7 (ML 42,1114).

...¿Qué haréis, ¡oh judíos!, que habéis dado muerte al Hijo 777
de Dios? ¿Adónde huiréis, dónde os esconderéis? ¿Qué montes, qué peñas han de caer sobre vosotros? [cf. Lc 23,30]. *Y aunque os escondierais en las cavernas de las rocas, de allí os sacaré, dice el Señor* [cf. Ier 49,16]. Mas también vosotros venid, entrad, escuchad mi consejo, no desesperéis, *porque hay reliquias para el hombre pacífico* [cf. Ps 36,37]. Os enfurecisteis, disteis muerte, derramasteis la sangre de Cristo, estáis en peligro, fuisteis incrédulos para con el Hijo de Dios. ¿Pues qué tenéis que hacer ahora, sino, creyendo, bautizaros y beber la sangre que derramasteis? No tenéis que horrorizaros; ha sido derramada la sangre del médico y se ha hecho medicina del furioso. ¿Qué dudáis? *Gustad y ved que el Señor es suave...* [Ps 33,9].

Sobre las promesas y predicciones de Dios

Parte 1 c.39 n.56 (ML 51,765 C-D. 766 B)

El pan celestial en el maná, el cual [maná] es Cristo. 778
El maná prometido del cielo.
Consumidos los panes que [Israel] había traído consigo de Egipto, murmurando pidió a Moisés pan, deseoso también

Quid agetis, Iudaei, qui occidistis Filium Dei? Quo fugietis, ubi 777
vos abscondetis? Qui montes, quae petrae super vos casurae sunt? *Et si in cavernis petrarum vos absconderitis, inde extraham vos, dicit Dominus.* Sed et vos venite, intrate, consilium meum audite, desperare nolite: *quoniam sunt reliquiae homini pacifico.* Saevistis, occidistis, sanguinem Christi fudistis, in periculo estis, Filio Dei incrededuli fuistis. Quid ergo facere nunc habetis, nisi ut credentes baptizemini, et bibatis sanguinem quem fudistis? Non est quod horretis: fusus est sanguis medici, et factus est medicamentum phreneticis. Quid dubitatis? *Gustate et videte quoniam suavis est Dominus.*

Panis caelestis in manna, quod est Christus. 778
Promissa manna de caelo.
Consumptis panibus quos secum attulerat ex Aegypto, panem a

de las carnes de Egipto [cf. Ex 16,2s]. Mas aquel mediador Moisés en seguida les obtuvo del Señor pan y carne. Recibe la orden el pueblo de coger por la mañana el pan, y por la tarde las carnes [cf. ibid., 8].

779 Mas estas cosas fueron figuras nuestras. Pues recibió primero el pueblo para comer aquel pan santo que descendió del cielo, después [recibió] la carne de Cristo preparada en la pasión; de la cual carne el mismo Señor dice: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]...

Esta piedra [cf. 1 Cor 10,4], saciándonos también, dice: *El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que se hará en él fuente de agua bullidora para vida eterna* [cf. Io 4,13s]. Esta piedra golpeada [cf. Ex 17,6] en la cruz, dió de sí sangre y agua [cf. Io 19,34], con las cuales nos embriagamos sobriamente.

Parte 2 c.2 n.4 (ML 51,770 C).

780 ... También la mesa puesta y el ara que recibiese la carne sagrada y del que hacía el sacrificio [cf. Ex 26,35; 27,1-8], ¿qué otra cosa nos dan a entender sino la cruz, en la cual fué inmolado nuestro Cordero inmaculado?; él mismo sacerdote y víctima que confirma en su mesa que el pan santificado, su sacramento, [es] el cuerpo. Para el cual [cuerpo] el candelabro encendido [cf. Ex 26,35; 25,31-37] por el Espíritu septiforme [cf. Is 11,2] luce en todo el tabernáculo. Porque su fulgor hace de luz, y los atrios de este tabernáculo espiritual son los corazones de los hombres piadosos que re-

Moyse murmurando poposcit, carnes etiam desiderans Aegypti. Verum mediator ille Moyses panem eis et carnem ocius a Domino impetravit. Iubetur populus mane panem, in vesperum carnes accipe-
779 re. Sed haec figurae nostrae fuerunt. Panem enim illum sanctum qui de caelo descendit, suscepit primo populûs manducandum, postea carnem Christi in passione confectam: de qua ipse Dominus dicit: *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, non habebitis vitam in vobis...* Haec petra etiam nos satians dicit: *Qui biberit ex aqua quam ego dedero, non sitiet umquam; sed fiet in eo fons aquae salientis in vitam aeternam.* Haec petra percussa in cruce, sanguinem produxit et aquam, quibus sobrie inebriamur.

780 Mensam quoque positam et aram, quae carnem sacram et sacrificantis exciperet, quid aliud in his quam crucem intelligimus, in qua noster Agnus immolatus est? ipse sacerdos et victima panem sanctificatum, suum sacratum corpus, in sua mensa confirmans. Cu lucerna septiformi Spiritu accensa toti lucet tabernaculo. Quonian fulgur illius ut lumen est: atria vero huius spiritalis tabernaculi

conocen y alaban a Dios. De ellos dice el profeta: [*Entrad en*] *sus atrios con himnos, alabadle* [Ps 99,4].

Parte 2 c.25 n.54 (ML 51,798 C-D).

...Mas David, conociendo haber sido traicionado, simu- 781
lando estar loco, hace ciertas cosas, más aún, por él se hacen [se manifiestan] los misterios futuros; corrían sus salivas por la barba y es llevado, como dice la Escritura, *todo en sus propias manos* [cf. 1 Reg 21,14]. Viéndole tal, el rey de aquella gente lo echa arrojándolo de sí con aquellas palabras: *¿A qué me habéis metido dentro a este loco?* [ibid., 15]. Pues nada hay dicho o hecho en la ley que pueda estar vacío o no tenga algo de acción figurativa.

Porque le dicen también a Nuestro Señor los judíos ene- 782
migos: *Eres samaritano y tienes demonio* [Io 8,48]. Y escupiéndole [al Señor], le echaron también fuera de algunas ciudades [cf. Lc 4,29]. Y fué llevado también el Señor Jesús en sus manos cuando, llevando con sus manos su cuerpo en el pan santificado, dijo: *Este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros* [Lc 22,19; 1 Cor 11,24]. Sobre los cuales misterios... vea lo que dice el obispo Agustín, de veneranda memoria... [véase más arriba n. 259-275].

Parte 4 c.6 n.10 (ML 51,842 B - 843 A).

Y sucedió que amaneció el día décimoquinto [desde que 783
la joven posesa fué encomendada a un monasterio], que era domingo. Subiendo con nosotros el sacerdote para celebrar allí, como de costumbre, el sacrificio matutino, llevó el pre-

corda piorum sunt confitentium et laudantium Deum. De quibus propheta dicit David: *Atria eius in hymnis, confitemini ei.*

Sed David proditum sese cognoscens, agit quaedam, immo per 781
eum aguntur futura mysteria, arreptitium simulans; salivae eius in barbam defluebant, ferturque, ut dicit Scriptura, *totus in manibus suis.* Talem gentis illius rex aspiciens, a se proiiciendo dimittit, dicens: *Quid mihi introduxistis istum fanaticum?* Nihil enim in lege dictum gestumve est quod vacuum esse possit, aut a figurata actione sit aliquatenus alienum. Dicunt enim et nostro Domino Iudaei 782
inimici: *Samaritanus es, et daemonium habes.* Quem conspuentes etiam de quibusdam civitatibus miserunt foras. Portatus est quippe et Iesus Dominus in manibus suis, dum suum corpus in sanctificato pane gestans manibus suis, dixit: *Hoc est corpus meum quod pro vobis tradetur.* De quibus mysteriis... venerandae memoriae Augustini episcopi dicta inspiciat...

Accidit autem ut quintus decimus dominicus illucesceret dies. 783
Ascendente nobiscum sacerdote, ut matutinum illic sacrificium solito offerretur, puellam praepositus ad altare perduxit, eo incessu et ha-

pósito al altar a la joven, la cual aparecía, en su modo de andar y de presentarse, como una mujer que, avergonzada, viene de banquetear y de beber. Mas en cuanto se postró ante el altar, con los clamores de su llanto movió a gemidos y lágrimas a todos los circunstantes, con los que pedía el pueblo allí presente a Dios que quitase aquel mal [de la posesión diabólica]. Porque ya corrían rumores indecentes entre el pueblo.

Terminado, pues, el sacrificio, al recibir la joven entre las demás una pequeña partícula del Señor mojada [en el sanguis] por el sacerdote, después de estar masticando media hora, no pudo pasarla, por no estar ahuyentado aquel del cual dice el Apóstol: *¿Qué armonía de Cristo con Belial?* [2 Cor 6,15]; y también: *No podéis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios* [1 Cor 10,21].

784 Sosteniendo, pues, su cara de ella el sacerdote para que no arrojase lo santo [el cuerpo del Señor], sugirió un diácono que el pontífice aplicase a su garganta [donde se había instalado el demonio] el cáliz de salvación. Apenas se hizo esto, tan pronto como el diablo abandonó, por mandato del Salvador, aquel lugar del que se había posesionado, clamó la joven, con alabanza del Redentor, haber deglutido ya el sacramento que llevaba en la boca.

Aquí de la alegría, aquí de las voces glorificando a Dios, porque después de ochenta y cinco días, expulsado el diablo, la joven había sido arrancada del poder del enemigo. Y así se hace otra vez una oblación para dar gracias por la joven, y, recibiendo una parte del sacrificio, volvió a su vida anterior...

bitu quo solent rubore perfusae ex epulis poculisque mulieres advenire. Sed ut se illa prostravit altari, clamore fletus sui cunctis astantibus gemitus lacrymasque induxit, quibus tantum malum auferendum praesens plebs Dominum exorabat. Erat enim iam indecens murmur in populo. Peracto itaque sacrificio, cum eadem inter caeteras brevem particulam corporis Domini tinctam a sacerdote perciperet, semihora mandens traiicere non valuit, nondum illo fugato, de quo dicit Apostolus: *Quae consonantia Christi ad Belial?* Et iterum: *Non potestis calicem Domini bibere, et calicem daemoniorum. Non potestis mensae Domini participare et mensae daemoniorum.*

784 Manu igitur faciem eius sustentante sacerdote, ne sanctum proiiceret, a quodam diacono suggestum est, ut calicem salutarem gutturi eius pontifex applicaret. Quod ut factum est, statim ut locum illum quem diabolus obsederat, Salvatoris imperio reliquit, sacramentum quod ore gestabat cum laude Redemptoris transglutisse puella clamavit. Hine laetitia, hinc voces in gloriam Dei, quod post octoginta et quinque dies, diabolo expulso, puella de potestate fuerit eruta inimici. Oblatio itaque rursum gratiarum actionis pro ea fit, sacrificiique percipiens certam partem, prisco est reddita usui.

Parte 5 c.14 n.17 (ML 51,856 B).

... Si te deleitan los banquetes, tienes aquí la mesa preparada por la Sabiduría [cf. Prov 9,1-6], en la cual está el pan de los ángeles [cf. Ps 77,25], y el novillo cebado [cf. Lc 15,27], y la bebida saludable que embriaga sobriamente... 785

TEODORETO DE CIRO, OBISPO [153]

(† c.460)

Comentario a los Salmos

Salmo 62 (MG 80,1337 A-B).

En tierra desierta, intransitable y sin agua; así en lo santo me he presentado en tu presencia [Ps 62,3]. Ningún daño he recibido de la soledad; sino que te elevo mis himnos como si estuviese junto a tu tabernáculo sagrado. Pues aquel *en lo santo* quiere decir el tabernáculo. Pues aún no había sido edificado el templo divino. *Para contemplar tu poder y tu gloria* [ibid.]. Y estoy delante de ti procurando imaginarme tu inexplicable poder. Pues, porque tu naturaleza es inasequible, tomo ocasión para alabarte de las cosas hechas por ti. [La multitud venida de los gentiles que ha creído diga perpetuamente: *Me he presentado en tu presencia en lo santo*, es decir, en el templo, en el cual eres sacrificado sin sacrificio [154], distribuído sin división, te das a comer, permaneciendo sin ser consumido] [155]. 786

Epulandi si est delectatio, habes hic Sapientiae paratam mensam, in qua est panis angelicus, et vitulus saginatus, sobrieque inebrians poculum salutare. 785

«Ἐν γῇ ἐρήμῳ, καὶ ἀβάτῳ, καὶ ἀνύδρῳ. Οὕτως ἐν τῷ ἁγίῳ ὤφθην σοι.» Οὐδεμίαν ἀπὸ τῆς ἐρημίας βλάβην εἰσεδεξάμην· ἀλλ' ὡς παρ' αὐτὴν ἑστηκὼς τὴν ἱεράν σου σκηνὴν, οὕτως σοι τὴν ὑμνῳδίαν προσφέρω. Τὸ γὰρ «ἐν τῷ ἁγίῳ» τὴν σκηνὴν λέγει. Οὐδέπω γὰρ ὁ θεῖος νεὼς ᾠκοδόμητο. «Τοῦ ἰδεῖν τὴν δύναμίν σου, καὶ τὴν δόξαν σου.» Παρίσταμαι δέ σοι, τὴν ἄῤῥητον φανταζόμενος δύναμιν. Ἐπειδὴ γὰρ ἡ σὴ φύσις ἀνέφικτος, ἀπὸ τῶν ὑπὸ σοῦ γινομένων λαμβάνω τῆς δοξολογίας τὰς ἀφορμάς. [Ὁ δὲ ἐξ ἐθνῶν πεπιστευκὼς λαὸς διηνεκῶς ἂν εἴποι· «Οὕτως ἐν τῷ ἁγίῳ ὤφθην σοι·» τουτέστιν ἐν τῷ ναῷ· ἐν ᾧ θύῃ ἀθύτως καὶ ἱερίζῃ ἀμερίστως καὶ ἐκδαπανᾷ μένων ἀδαπάνητος.] 786

[153] Aunque favorable a Nestorio y a las enseñanzas heréticas de éste, sin embargo no todas sus obras fueron condenadas por el Concilio ecuménico quinto en la famosa controversia de los tres capítulos, sino que tan sólo fueron reprobados sus escritos contra San Cirilo y el Concilio efesino, hoy en su mayor parte desaparecidos, así como algunos sermones y cartas.

[154] Por el contraste existente en estas frases y en las dos siguientes se ve que no niega aquí Teodoreto el carácter de sacrificio verdadero a la Eucaristía (carácter sacrifical que expresamente enseñará, p. ej., a propósito del salmo 109, más abajo n.788s); sólo quiere decir que no es este sacrificio *cruento*.

[155] Lo incluido entre corchetes está tomado del códice primero de los tres Augustanos, sobre los que está hecha la edición de SCHULZE, recogida en MG,

Salmo 109 (MG 80,1772 A - 1773 A).

787 *Juró el Señor y no se arrepentirá: tú eres sacerdote sempiterno segun el orden de Melquisedec* [Ps 109,4]. El divino Apóstol interpretó esto exactamente en la Epístola a los Hebreos, y mostró lo ilimitado de este sumo sacerdocio, tomando el argumento del hecho de que el sacerdocio levítico no recibió las promesas con juramento; en cambio, éste fué confirmado con un juramento. Por eso añadió también: *no se arrepentirá,* porque frecuentemente el Señor del universo, habiendo concedido muchas cosas en su providencia, permitió que esas mismas cosas cayeran por cambios. Así creó el sacerdocio de los judíos y lo hizo cesar. Constituyó aquel reino y lo destruyó; permitió que existiese el imperio de los asirios, macedonios y babilonios, y mandó que fueran destruídos. Por tanto, queriendo que este sacerdocio sea sempiterno, dice que juró que no se arrepentirá. Y dijo esto a nuestro modo humano; pues Dios no tiene afecciones, y el arrepentimiento es una afección.

788 Mas Melquisedec no era sacerdote de los judíos, sino de los gentiles. Así también Cristo, el Señor, se ofreció a sí mismo a Dios, no solamente por los judíos, sino por todos los hombres. Y da comienzo a su sacerdocio en la noche aquella que precedió a su pasión, cuando, tomando pan y dando gracias, lo partió y dijo: *Tomad, comed de él; éste es mi cuerpo.* Del mismo modo, habiendo preparado el cáliz, lo dió a sus discípulos, diciendo: *Bebed todos de él; porque ésta es mi sangre, la del Nuevo Testamento, la que se derrama por mu-*

787 «"Ωμοσε Κύριος, καὶ οὐ μεταμεληθήσεται. Σὺ ἱερεὺς εἰς τὸν αἰῶνα κατὰ τὴν τάξιν Μελχισεδέκ.» 'Ακριβῶς ταῦτα ἡρμήνευσεν ὁ θεῖο 'Απόστολος ἐν τῇ πρὸς 'Εβραίους 'Επιστολῇ, καὶ τὸ τῆς ἀρχιερωσύνης ταύτης ἀπέραντον ἔδειξε, τῷ τὴν μὲν Λευϊτικὴν ἱερωσύνην οὐ μεθ' ὅρκου τὰς ἐπαγγελίας δεδέχθαι, ταύτην δὲ ὅρκῳ βεβαιωθῆναι. Τούτου δὴ χάριν καὶ τὸ «οὐ μεταμεληθήσεται» προστέθεικεν· ἐπειδὴ πολλὰ πολλάκις οἰκονομήσας ὁ τῶν ὅλων Θεὸς, μεταβολαῖς ταῦτα περιπεσεῖν συνεχώρησεν. Οὕτω τὴν 'Ιουδαίων ἱερωσύνην καὶ πεποίηκε, καὶ κατέπαυσεν. Οὕτω τὴν βασιλείαν ἐκείνην καὶ κατέστησε, καὶ κατέλυσεν· οὕτω τὴν 'Ασσυρίων, καὶ Βαβυλωνίων, καὶ Μακεδόνων βασιλείαν καὶ γενέσθαι συνεχώρησε, καὶ λυθῆναι προσέταξε. Ταύτην μέντοι τὴν ἱερωσύνην αἰώνιον εἶναι βουλόμενος, ὠμωμοκέναι φησὶν, ὡς οὐ μεταμεληθήσεται. 'Ανθρωπίνως δὲ ταῦτα εἴρηκε· τοῦ πάθους γὰρ τὸ Θεῖον ἀμύητον, πάθρος δὲ καὶ ἡ μεταμέλεια.

788 'Ο δὲ Μελχισεδὲκ, οὐκ 'Ιουδαίων, ἀλλ' ἐθνῶν ἱερεύς. Οὕτω καὶ ὁ Δεσπότης Χριστὸς, οὐχ ὑπὲρ 'Ιουδαίων μόνον, ἀλλὰ καὶ ὑπὲρ ἁπάντων ἀνθρώπων ἑαυτὸν προσενήνοχε τῷ Θεῷ. "Αρχεται δὲ τῆς ἱερωσύνης ἐν τῇ νυκτὶ, μεθ' ἣν τὸ πάθος ὑπέμεινεν· ἡνίκα λαβὼν ἄρτον, καὶ εὐχαριστήσας ἔκλασε καὶ εἶπε· «Λάβετε, φάγετε ἐξ αὐτοῦ· τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου.» 'Ωσαύτως καὶ τὸ ποτήριον κεράσας, ἔδωκε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ λέγων· «Πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες· τοῦτο γάρ ἐστι τὸ αἷμά μου, τὸ τῆς καινῆς διαθήκης, τὸ περὶ πολλῶν ἐκχυνόμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν.» Εὐ-

chos en remisión de los pecados [Mt 26,26ss]. Y hallamos que Melquisedec fué sacerdote y rey, pues era tipo del verdadero Sacerdote y del verdadero Rey, y que ofreció a Dios no víctimas irracionales, sino pan y vino. Pues ofreció estas cosas a Abrahán, viendo proféticamente, en espíritu, al arquetipo del propio sacerdocio en la descendencia del patriarca.

Por consiguiente, si Cristo procede de David según la carne, y David de Judá, y Cristo recibió el sumo sacerdocio según el orden de Melquisedec, ciertamente que ha cesado el sacerdocio levítico, y la bendición de un sacerdocio superior ha pasado a la tribu de Judá. Mas ahora Cristo, según la carne nacido de Judá, es sacerdote, no ofreciendo él mismo algo, sino siendo cabeza de los que ofrecen. Pues llama a la Iglesia cuerpo suyo, y por medio de ella desempeña su sacerdocio como hombre, mas como Dios acepta las oblaciones. Y la Iglesia ofrece los símbolos de su cuerpo y de su sangre, santificando toda la masa mediante las primicias. 789

Comentario al Cantar de los Cantares

L.1 c.1 (MG 81,53 A - C).

Béseme con los besos de su boca [Cant 1,1]. Estas cosas dice la esposa rogando al padre del esposo, porque oyó las promesas que fueron hechas al patriarca Abrahán y que fueron predichas por Jacob en las bendiciones. Oyó también al gran Moisés, que vaticinaba de su esposo, y a los Salmos, que describen su hermosura y potencia... Habiendo comprendido la hermosura del esposo, la fortaleza, las riquezas, el reino, 790

ρίσκομεν δὲ τὸν Μελχισεδὲκ, καὶ ἱερέα ὄντα, καὶ βασιλέα· τύπος γὰρ ἦν τοῦ ἀληθινοῦ ἱερέως καὶ βασιλέως· καὶ προσφέροντα τῷ Θεῷ οὐκ ἄλογα θύματα, ἀλλὰ ἄρτους καὶ οἶνον. Ταῦτα γὰρ καὶ τῷ Ἀβραὰμ προσενήνοχε, τὸ τῆς οἰκείας ἀρχιερωσύνης ἀρχέτυπον ἐν τῇ τοῦ πατριάρχου ὀσφύϊ πνευματικῶς προορῶν.

Εἰ τοίνυν ἐκ Δαβὶδ ὁ Χριστὸς κατὰ σάρκα, ὁ δὲ Δαβὶδ ἐξ Ἰούδα, τὴν δὲ κατὰ τὴν τάξιν Μελχισεδὲκ ἀρχιερωσύνην ἔλαβεν ὁ Χριστός· πέπαυται μὲν ἡ Λευϊτικὴ ἱερωσύνη, εἰς δὲ τὴν Ἰούδα φυλὴν ἡ τῆς μείζονος ἱερωσύνης εὐλογία μετέβη. Ἱερατεύει δὲ νῦν ὁ ἐξ Ἰούδα κατὰ σάρκα βλαστήσας Χριστὸς, οὐκ αὐτός τι προσφέρων, ἀλλὰ τῶν προσφερόντων κεφαλὴ χρηματίζων. Σῶμα γὰρ αὐτοῦ τὴν Ἐκκλησίαν καλεῖ, καὶ διὰ ταύτης ἱερατεύει ὡς ἄνθρωπος, δέχεται δὲ τὰ προσφερόμενα ὡς Θεός. Προσφέρει δὲ ἡ Ἐκκλησία τὰ τοῦ σώματος αὐτοῦ καὶ τοῦ αἵματος σύμβολα, πᾶν τὸ φύραμα διὰ τῆς ἀπαρχῆς ἁγιάζουσα. 789

«Φιλησάτω με ἀπὸ φιλημάτων στόματος αὐτοῦ.» Ταῦτα ἡ νύμφη λέγει προσευχομένη τῷ τοῦ νυμφίου Πατρί. Ἤκουσε γὰρ καὶ τῶν τῷ Ἀβραὰμ τῷ πατριάρχῃ δοθεισῶν ὑποσχέσεων, καὶ τῶν τοῦ Ἰακὼβ ἐν εὐλογίαις προρρήσεων. Ἤκουσε καὶ τοῦ μεγάλου Μωσέως περὶ αὐτοῦ προθεσπίσαντος· ἤκουσε καὶ τῶν Ψαλμῶν τὸ κάλλος αὐτοῦ καὶ δύναμιν 790

el poder que tiene contra todos: eterno, incorruptible y sin fin; se enciende en deseos de verlo y abrazarlo y darle besos espirituales; y para que nadie encorvado a la tierra y pegado al suelo se perturbe con la palabra "besos", considere más bien cómo, recibiendo los miembros del Esposo en el momento místico de la celebración de los misterios, los besamos y abrazamos y con los ojos los ponemos sobre el corazón, y como que imaginamos abrazos nupciales y creemos que estamos con él y que nos abraza y nos besa, echando fuera la caridad el temor, según las Sagradas Escrituras [cf. 1 Io 4,18]...

L.1 c.2 (MG 81,89 A-B).

791 *Introducidme en la bodega, ordenad en mí la caridad. Fortalecedme con ungüentos, recreadme con manzanas, porque languidezco de amor* [Cant 2,4s]. Llama bodega, según creo, a los divinos lagares, acerca de los cuales dice el profeta: *¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece por estar en los atrios del Señor.* [Ps 83,2s]. Porque habiendo titulado el salmo: *Para los lagares,* añadió estas palabras, para enseñar que llama lagares a las iglesias de Dios, en las cuales un vino espiritual, exprimido y como prensado, inunda de alegría las almas de los piadosos, según aquella profecía: *Quedarán embriagados con la abundancia de tu casa y les darás a beber del torrente de tus delicias* [Ps 35,9]...

διηγουμένων· Διδαχθεῖσα τοίνυν τοῦ νυμφίου τὸ κάλλος, τὴν ῥώμην, τὸν πλοῦτον, τὴν βασιλείαν, τὸ κράτος ὃ κατὰ πάντων ἔχει, τὸ ἀΐδιον, τὸ ἀνώλεθρον, τὸ ἀτελεύτητον, ἱμείρεται ἰδεῖν τε αὐτὸν, καὶ περιπτύξασθαι, καὶ τὰ πνευματικὰ αὐτῷ ἀποδοῦναι φιλήματα. Ἀλλὰ μηδεὶς τῶν χαμαιζήλων καὶ περιγείων ἀπὸ τῆς τῶν φιλημάτων προσηγορίας πληττέσθω· σκοπείτω δὲ ὡς καὶ, ἐν τῷ μυστικῷ καιρῷ, τοῦ νυμφίου τὰ μέλη δεχόμενοι, καταφιλοῦμέν τε καὶ περιπτυσσόμεθα, καὶ τοῖς ὀφθαλμοῖς ἐπιτίθεμεν τῇ καρδίᾳ, καὶ οἱονεὶ περίληψίν τινα φανταζόμεθα νυμφικὴν, καὶ αὐτῷ συνεῖναι ἡγούμεθα, καὶ αὐτὸν περιπτύσσεσθαι καὶ καταφιλεῖν, τῆς ἀγάπης ἐκβαλλούσης τὸν φόβον, κατὰ τὴν θείαν Γραφήν.

791 «Εἰσαγάγετε με εἰς οἶκον τοῦ οἴνου· τάξατε ἐπ' ἐμὲ ἀγάπην. Στηρίξατέ με ἐν μύροις· στοιβάσατέ με ἐν μήλοις, ὅτι τετρωμένη ἀγάπης ἐγώ.» Οἶκον δὲ οἴνου καλεῖν αὐτὴν ἡγοῦμαι τὰς θείας ληνοὺς, περὶ ὧν ὁ προφήτης φησίν· «Ὡς ἀγαπητὰ τὰ σκηνώματά σου, Κύριε τῶν δυνάμεων. Ἐπιποθεῖ καὶ ἐκλείπει ἡ ψυχή μου εἰς τὰς αὐλὰς τοῦ Κυρίου.» «Ὑπερ» γὰρ «τῶν ληνῶν» τὸν ψαλμὸν ὀνομάσας ταῦτα ἐπήγαγε· διδάσκων, ὡς ληνοὺς καλεῖ τὰς τοῦ Θεοῦ Ἐκκλησίας, ἐν αἷς ὁ πνευματικὸς οἶνος ἀποθλιβόμενος, καὶ οἱονεὶ ληνοβατούμενος εὐφραίνει τῶν εὐσεβῶν τὰς ψυχὰς κατὰ τὴν προφητείαν τὴν λέγουσαν· «Μεθυσθήσονται ἀπὸ πιότητος οἴκου σου, καὶ τὸν χειμάῤῥουν τῆς τρυφῆς σου ποτιεῖς αὐτούς.»

L.2 c.3 (MG 81,128 A).

Lo coronó [el pueblo judío] con espinas por desprecio; 792
pero él, por las espinas, recibió la corona de la caridad. Porque espontáneamente sobrellevó la ignominia y se acercó voluntariamente al tormento de la cruz; por lo cual llamó a aquel día día del desposorio y de la alegría de su corazón [cf. Cant 3,11]. En aquel día, pues, fué hecha la comunicación nupcial: *Después de la cena*—dice—, *tomando un pan y habiendo dado gracias, lo partió y dió a sus discípulos, diciendo: Tomad, comed todos de él: pues éste es mi cuerpo, el cual es partido por vosotros para remisión de los pecados; haced esto en memoria mía* [Mt 26,26; Lc 22,19]. Por consiguiente, los que comen los miembros del esposo y beben su sangre alcanzan la comunión nupcial del mismo...

Comentario a Isaías

C.6 v.6 (A.Möhle [Berlín 1932]; MG 81,268 B-C).

Y fué enviado a mí uno de los serafines [Is 6,6]. También 793
esto manifiesta el pecado del profeta, que calló acerca de Ozías [156]. Porque no aplicó el serafín el carbón a otro cualquier miembro del cuerpo sino a la boca. Arguye también la prevaricación de Ozías lo que sucedió. Porque él tuvo el atrevimiento de acercarse al altar con toda desfachatez; pero el serafín, a pesar de llevar nombre de fuego y a pesar de estar ejerciendo un ministerio divino, no tomó el carbón con

Αὕτη μὲν γὰρ αὐτὸν ἐστεφάνωσε ταῖς ἀκάνθαις, ὡς ἀτιμάζουσα· αὐτὸς 792
δὲ διὰ τῶν ἀκανθῶν τὸν τῆς ἀγάπης ἐδέχετο στέφανον. Ἐκὼν γὰρ τὴν ἀτιμίαν ὑπέφερε, καὶ ἐθελοντὶ τῷ πάθει προσήρχετο· διὸ καὶ νυμφεύσεως ἡμέραν ἐκείνην ἐκάλεσε, καὶ ἡμέραν εὐφροσύνης καρδίας αὐτοῦ. Κατ' ἐκείνην γὰρ τὴν ἡμέραν ἡ τοῦ γάμου γέγονε κοινωνία. «Μετὰ γὰρ τὸ δεῖπνον λαβὼν, φησὶν, ἄρτον, καὶ εὐχαριστήσας, ἔκλασε καὶ ἔδωκε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ λέγων· Λάβετε, φάγετε ἐξ αὐτοῦ πάντες· τοῦτο γάρ ἐστι τὸ σῶμά μου, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν κλώμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν· τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν.» Οἱ τοίνυν ἐσθίοντες τοῦ νυμφίου τὰ μέλη, καὶ πίνοντες αὐτοῦ τὸ αἷμα, τῆς γαμικῆς αὐτοῦ τυγχάνουσι κοινωνίας.

«Καὶ ἀπεστάλη πρός με ἓν τῶν Σεραφείμ.» Καὶ τοῦτο δηλοῖ τῆς 793
ἐπὶ τῷ Ὀζίᾳ σιωπῆς τοῦ προφήτου τὸ πλημμέλημα· οὐκ ἄλλῳ γάρ τινι μορίῳ τοῦ σώματος, ἀλλὰ τῷ στόματι τὸν ἄνθρακα τὸ Σεραφεὶμ προσενήνοχε. Ἐλέγχει δὲ καὶ τὴν τοῦ Ὀζία παρανομίαν τὸ γενόμενον· ὁ μὲν γὰρ τοῦ θυσιαστηρίου λίαν ἀναιδῶς κατετόλμησε· τὸ δὲ Σεραφεὶμ, καὶ πυρὸς ἔχον προσηγορίαν, καὶ θείας λειτουργίας ἠξιωμένον, οὐ γυμνῇ τῇ

[156] Al comienzo de este capítulo (MG 81,264 A-B) expone Teodoreto cómo Dios se indignó contra Isaías por no haber hablado contra el rey Ozías, quien se había arrogado funciones sacerdotales, crimen por el que fué castigado por Dios con la lepra (cf. 2 Par 26,16-21).

la mano desnuda, sino con unas tenazas, y, colocándolo sobre la boca del profeta, le significó la liberación del pecado [cf. ibid., 6s]. Por medio de estas cosas se describe y se designa típicamente la participación de nuestros bienes, es a saber, la liberación de los pecados por el cuerpo y la sangre del Señor.

C.11 v.6 (MÖHLE; MG 81,316 A-B).

794 *Y pacerá el lobo juntamente con el cordero* [Is 11,6]. Por lo tanto, por medio de los animales mansos y feroces enseñó figuradamente la diferencia de las costumbres de los hombres. Pues compara con el lobo la índole rapaz, y con la oveja a la índole mansa y suave; con el leopardo, a la volubilidad, pues es éste un animal salpicado de manchas; con el cabrito, a la sencillez e inocencia. Y del mismo modo, la soberbia e imperiosidad es comparada con el león; con el toro, la audacia; con el ternero, por el contrario, la índole distinta de éstas. Sin embargo, dice que se apacentarán juntamente, y vemos el cumplimiento de la profecía en las iglesias: emperadores, prefectos, jefes militares, soldados, los que viven del trabajo manual, criados y mendigos, todos participan igualmente de la sagrada mesa, oyen las mismas enseñanzas y gozan del mismo bautismo...

Comentario a Jeremías

C.33 v.18 (MG 81,676 D - 677 A).

795 *Y no faltará a los sacerdotes y levitas un varón que me ofrezca holocaustos y queme oblación y haga sacrificios todos*

χειρὶ, τῇ δὲ λαβίδι τὸν ἄνθρακα ἔλαβε, καὶ τοῦτο ἐπιθὲν τῷ τοῦ προφήτου στόματι, ἐμήνυσεν αὐτῷ τὴν τῆς ἁμαρτίας ἀπαλλαγήν. Προσδιαγράφεται δὲ καὶ προδιατυποῦται διὰ τούτων ἡ τῶν ἡμετέρων ἀγαθῶν μετουσία, ἡ διὰ τοῦ Δεσποτικοῦ σώματός τε καὶ αἵματος τῶν ἁμαρτημάτων ἀπαλλαγή.

794 «Καὶ συμβοσκηθήσεται λύκος μετὰ ἀρνός.» Διὰ τῶν ἡμέρων τοίνυν καὶ ἀγρίων ζώων τροπικῶς τῶν ἀνθρωπείων ἠθῶν ἐδίδαξε τὴν διαφοράν. Λύκῳ μὲν γὰρ ἀπεικάζει τὸ ἁρπακτικὸν ἦθος, προβάτῳ δὲ τὸ ἥμερόν τε καὶ πρᾶον· καὶ αὖ πάλιν παρδάλει μὲν τὸ ποικίλον· κατάστικτον γὰρ τὸ ζῶον· ἐρίφῳ δὲ τὸ ἁπλοῦν τε καὶ ἄκακον. Οὕτω λέοντι μὲν τὸ ὑπερήφονον καὶ ἀρχικόν· ταύρῳ δὲ τὸ θρασύ· μοσχαρίῳ δὲ τὸ τούτων ἀπηλλαγμένον· ἀλλ' ὅμως κατὰ ταὐτὸν αὐτὰ νεμηθήσεσθαι λέγει· καὶ ὁρῶμεν τῆς προφητείας ἐν ταῖς Ἐκκλησίαις τὸ τέλος· καὶ βασιλεῖς, καὶ ὑπάρχους, καὶ στρατηγοὺς, καὶ στρατιώτας, καὶ ἀποχειροβιώτους, οἰκέτας τε καὶ προσαίτας, τῆς ἱερᾶς κατὰ ταὐτὸν κοινωνοῦντας τραπέζης, τῶν αὐτῶν ἐπαΐοντας λόγων, τῆς αὐτῆς κολυμβήθρας ἀξιουμένους.

795 «Περὶ τῶν ἱερέων», φησὶ, «καὶ Λευϊτῶν, οὐκ ἐξολοθρευθήσεται ἀνὴρ

los días. Y de esta profecía estamos viendo el cumplimiento. Porque habiéndonos sido dado, según la promesa divina, el Nuevo Testamento, también nos ha sido confiado el sacerdocio según el orden de Melquisedec [cf. Ps 109,4]; y los que alcanzan este sacerdocio ofrecen a Dios continuamente el sacrificio racional...

Comentario a Ezequiel

C.48 v.35 (MG 81,1252 C - 1253 B).

... Porque si las cosas de los judíos fueron tipo de las 796
nuestras, lo cual confiesa y concede [el mismo Apolinar] [157], ¿dónde está la necesidad del cordero de un año [cf. Ex 12,5], después del sacrificio del cordero inmaculado que quita el pecado del mundo? ¿Y cuál es la utilidad de los ázimos después del pan celestial, y la de la pascua tipo después de la pascua espiritual? Pero ni siquiera oye al divino Apóstol, que dice: *Por tanto, celebremos la fiesta no con levadura añeja ni con levadura de malicia y de corrupción, sino con los panes ázimos de la sinceridad y de la verdad. Porque Cristo, que es nuestro cordero pascual, ha sido inmolado por nosotros* [1 Cor 5,8.7]; ni tampoco al Señor, que enseña a sus discípulos cuando dice: *Este es mi cuerpo, el cual es partido por vosotros; haced esto en memoria mía* [Lc 22,19]; y: *Esta es mi sangre, la cual es derramada por vosotros para remisión de los pecados. Haced esto en memoria mía* [Mt 26,28; Lc 22,19]. Y en otra parte, habiendo dicho a los judíos: *Vuestros padres*

ἐκ προσώπου μου ἀναφέρων ὁλοκαυτώματα, καὶ θυμιῶν δῶρον, καὶ ποιῶν θυσίαν πάσας τὰς ἡμέρας.» Καὶ ταύτης δὲ τῆς προφητείας ὁρῶμεν τὴν ἔκβασιν. Τῆς γὰρ Καινῆς Διαθήκης κατὰ τὴν θείαν δοθείσης ἐπαγγελίαν, ἐδόθη καὶ ἱερωσύνη κατὰ τὴν τάξιν Μελχισεδέκ· καὶ οἱ ταύτης ἠξιωμένοι, τὴν λογικὴν θυσίαν ἐνδελεχῶς προσφέρουσι τῷ Θεῷ.

Εἰ γὰρ τὰ Ἰουδαίων τύπος τῶν ἡμετέρων· συνομολογεῖ γὰρ τοῦτο, 796
καὶ οὐκ ἀντιλέγει· ποῦ χρεία τοῦ ἐνιαυσιαίου προβάτου μετὰ τὴν θυσίαν τοῦ ἀμώμου ἀμνοῦ, τοῦ ἄραντος τὴν ἁμαρτίαν τοῦ κόσμου; Ποῖον δὲ τῶν ἀζύμων ὄφελος μετὰ τὸν ἐπουράνιον ἄρτον, ἢ πάσχα τυπικοῦ μετὰ τὸ πνευματικόν; Ἀλλ' οὔτε τοῦ θείου Ἀποστόλου ἀκούει λέγοντος· «Ὥστε ἑορτάζωμεν, μὴ ἐν ζύμῃ παλαιᾷ, μηδὲ ἐν ζύμῃ κακίας καὶ πονηρίας, ἀλλ' ἐν ἀζύμοις εἰλικρινείας καὶ ἀληθείας. Καὶ γὰρ τὸ Πάσχα ἡμῶν ὑπὲρ ἡμῶν ἐτύθη Χριστός·» οὔτε τοῦ Κυρίου, τοὺς ἑαυτοῦ διδάσκοντος μαθητὰς, καὶ λέγοντος· «Τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν κλώμενον· τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν.» Καὶ· «Τοῦτό μού ἐστι τὸ αἷμα ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχυνόμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν· τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν.» Καὶ ἀλλαχοῦ δὲ εἰρηκὼς τοῖς Ἰουδαίοις· «Οἱ πατέρες

[157] Indica Teodoreto al comienzo de su comentario a este versículo 35 (MG 81,1248 C) cómo Apolinar enseñaba absurdamente que vendría tiempo en el que junto a los cristianos vivirían los judíos, practicando cristianos y judíos su propia ley, y que esto sería así por ordenación de Dios, quien se complacería en ambos cultos.

comieron el maná en el desierto y murieron [Io 6,49], añadió: *Este es el pan de la vida, para que quien comiere de él no muera* [Io 6,48.50].

797 Y para omitir otras infinitas cosas, todavía ahora existen en Jerusalén la iglesia de la Cruz, la Resurrección, la Ascensión a los cielos, la iglesia en Sión, la sagrada Belén y otros mil lugares de oración. Por lo tanto, restaurado el templo de los judíos, ¿serán destruídos estos templos o serán tenidos en el mismo honor?; y si perseveran en su anterior veneración, ¿serán reverenciados por los judíos o serán, más bien, profanados? Porque si los profanan, permanecerán [los judíos] en su primera locura y no percibirán ninguna utilidad de las predicaciones del gran Elías; y si los veneran, ¿qué lugar de oración estimarán más? ¿El de la Cruz o la Resurrección, o más bien el templo que han de restaurar? Porque, si prefieren a éste, procederán como si no tuvieran un conocimiento perfecto; si anteponen aquéllos, es superflua la edificación del nuevo templo; y si los tienen en la misma veneración, en éste ofrecerán los sacrificios y en aquéllos participarán de los sagrados misterios. ¿Y cómo es posible que participen de los sagrados misterios juntamente con los creyentes venidos de la gentilidad, siendo así que su ley les prohibe todo trato con los gentiles? Por lo tanto, no queda sino que los ritos evangélicos y los legales se realicen en el mismo templo y a la vez, y aun así es inevitable que se susciten luchas y disensiones viviendo nosotros según nuestras leyes y prefiriendo ellos el culto según la Ley...

ὑμῶν ἔφαγον τὸ μάννα ἐν τῇ ἐρήμῳ, καὶ ἀπέθανον,» ἐπήγαγεν· «Οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς, ἵνα τις φάγῃ ἐξ αὐτοῦ καὶ μὴ ἀποθάνῃ.»

797 Καὶ ἵνα τὰ ἄλλα καταλίπω μυρία ὄντα, ἔτι νῦν ἐν τοῖς Ἱεροσολύμοις, ἥ τε τοῦ σταυροῦ ἐκκλησία, καὶ ἡ ἀνάστασις, καὶ ἡ ἀνάληψις, καὶ ἡ ἐν τῇ Σιὼν ἐκκλησία, καὶ ἡ ἱερὰ Βηθλεὲμ, καὶ ἕτεροι δὲ εὐκτήριοι τόποι μυρίοι. Τοῦ Ἰουδαίων τοίνυν ἀνῳκοδομημένου νεὼ, λυθήσονται οὗτοι, ἢ καὶ αὐτοὶ μενοῦσι τιμώμενοι; διαμένοντες δὲ ἐπὶ τῆς προτέρας τιμῆς, τιμηθήσονται ὑπὸ Ἰουδαίων, ἢ ἀτιμασθήσονται; Εἰ μὲν οὖν ἀτιμάσουσι, καὶ ἐπὶ τῆς προτέρας μενοῦσι μανίας, καὶ οὐδὲν ὄφελος ἐκ τῶν τοῦ μεγάλου Ἠλιοῦ λήψονται κηρυγμάτων· εἰ δὲ τιμήσουσι, ποῖον ἄρα τῶν εὐκτηρίων πλέον; τὸν τοῦ σταυροῦ, ἢ τῆς ἀναστάσεως, ἢ τὸν οἰκοδομηθησόμενον; Εἰ μὲν γὰρ ἐκεῖνον πλέον, ὡς οὐ τελείαν ἔχοντες γνῶσιν τοῦτο ποιήσουσιν· εἰ δὲ τούτους προτιμήσουσι, περιττὴ ἡ ἐκείνου οἰκοδομία· εἰ δὲ τὴν ἴσην ἀπονεμήσουσι τιμὴν τούτοις τε κἀκείνῳ, προσοίσουσι μὲν ἐκεῖ τὰς θυσίας, ἐνταῦθα δὲ τῶν ἱερῶν ἀπολαύσονται μυστηρίων. Καὶ πῶς οἷόν τε σὺν τοῖς ἐξ ἐθνῶν πεπιστευκόσι τῶν θείων αὐτοὺς ἀπολαύειν μυστηρίων, τοῦ νόμου τὴν πρὸς τὰ ἔθνη ἐπιμιξίαν κωλύοντος; Λείπεται τοίνυν, ἐν αὐτῷ τῷ ναῷ καὶ τὰ εὐαγγελικὰ, καὶ τὰ νομικὰ πληροῦσθαι κατὰ ταυτόν· καὶ ἀνάγκη πάλιν μάχην εἶναι καὶ ἔριν, ἡμῶν μὲν καθ' ἑαυτοὺς πολιτευομένων, ἐκείνων δὲ τὴν κατὰ τὸν νόμον λατρείαν προαιρουμένων.

Comentario a la primera carta a los Corintios

C.5 v.11 (MG 82,264 B).

Ahora, pues, os escribí que no os mezclaseis; y lo que os 798
quise decir fué: *que si aquel que es del número de vuestros hermanos es deshonesto, o avariento, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón, con este tal, ni comer.* Y si no hay que participar con ellos en el alimento ordinario, mucho menos, ciertamente, en el alimento místico y divino.

C.10 v.16s 21 (MG 82,305 A-D).

16s. *El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es la co-* 799
munión de la sangre de Cristo? Puesto que uno es el pan, un cuerpo somos la muchedumbre, pues todos de un solo pan participamos. Los que gozamos de los sagrados misterios, ¿no comulgamos del Señor mismo, cuyo cuerpo y sangre decimos ser [los misterios], puesto que todos participamos de un mismo pan? Después confirma esto mismo con otra razón [cf. 1 Cor 10,18].

21. *No podéis tener parte en la mesa del Señor y en la mesa de los demonios.* ¿Cómo es posible que comulguemos del Señor por medio de su precioso cuerpo y sangre y también de los demonios por el alimento inmolado a los ídolos?

C.11 v.20-34 (MG 82,316 A - 320 A).

20. *Ahora, pues, cuando vosotros os reunís en común, ya* 800
no es eso comer la cena del Señor. Llama *cena del Señor* al

«Νῦν δὲ ἔγραψα ὑμῖν μὴ συναναμίγνυσθαι.» Ἀντὶ τοῦ, Κατὰ ταύτην 798
ἔγραψα ὑμῖν τὴν διάνοιαν, «Ἐάν τις ἀδελφὸς ὀνομαζόμενος ᾖ πόρνος, ἢ πλεονέκτης, ἢ εἰδωλολάτρης, ἢ λοίδορος, ἢ μέθυσος, ἢ ἅρπαξ, τῷ τοιούτῳ μηδὲ συνεσθίειν.» Εἰ δὲ κοινῆς τροφῆς τοῖς τοιούτοις οὐ δεῖ κοινωνεῖν, ἥπου γε μυστικῆς τε καὶ θείας.

«Τὸ ποτήριον τῆς εὐλογίας ὃ εὐλογοῦμεν, οὐχὶ κοινωνία τοῦ αἵματος 799
τοῦ Κυρίου ἐστί; Ὁ ἄρτος ὃν κλῶμεν, οὐχὶ κοινωνία τοῦ σώματος τοῦ Κυρίου ἐστίν; Ὅτι εἷς ἄρτος, ἓν σῶμα οἱ πολλοί ἐσμεν. Οἱ γὰρ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μετέχομεν.» Τῶν ἱερῶν ἀπολαύοντες μυστηρίων, οὐκ αὐτῷ κοινωνοῦμεν τῷ Δεσπότῃ, οὗ καὶ τὸ σῶμα εἶναι καὶ τὸ αἷμά φαμεν, ἐπειδὴ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μεταλαγχάνομεν; Εἶτα τοῦτο ἑτέρωθεν βεβαιοῖ.

«Οὐ δύνασθε τραπέζης Κυρίου μετέχειν, καὶ τραπέζης δαιμονίων.» Πῶς οἷόν τε ἡμᾶς καὶ τῷ Κυρίῳ κοινωνεῖν διὰ τοῦ τιμίου αὐτοῦ σώματος καὶ αἵματος, καὶ πάλιν τοῖς δαίμοσι διὰ τῆς εἰδωλοθύτου τροφῆς;

κ'. «Συνερχομένων οὖν ὑμῶν ἐπὶ τὸ αὐτὸ, οὐκ ἔστι κυριακὸν δεῖπνον 800
φαγεῖν.» «Κυριακὸν δεῖπνον» καλεῖ τὸ Δεσποτικὸν μυστήριον. Ἐκείνου

misterio del Señor. Pues de ella todos participan por igual: los que viven en la pobreza y los que abundan en riquezas, los señores y los siervos, los príncipes y los súbditos. Convenía, pues, dice, que las mesas comunes fueran comunes y que imitaran a la mesa del Señor, la cual se propone para todos igualmente; pero ahora no procedéis así.

801 21. *Porque cada cual, al comer, se adelanta a tomar su propia cena, y uno tiene hambre y otro se embriaga.* Muestra que aquellas mesas comunes pugnaban diametralmente con la mesa del Señor. Pues de ésta participan por igual todos; aquí, por el contrario, uno pasa hambre y otro se embriaga. Y no dijo: bebe o se sacia, sino se embriaga, acusándole por dos capítulos: porque bebe sólo él y porque se embriaga. Después, increpando, añade:

802 22. *¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O es que menospreciáis la Iglesia de Dios y avergonzáis a los que no tienen?* Si os acercáis para comer opíparamente, esto hacedlo en vuestras casas; porque esto es para la Iglesia afrenta y manifiesta insolencia. Pues ¿cómo no ha de ser algo fuera de lugar el que dentro del templo de Dios, estando presente el Señor, que nos preparó una mesa común, comáis vosotros opíparamente y los pobres pasen hambre y se sientan avergonzados a causa de su pobreza? *¿Qué os diré? ¿Os alabaré en esto? No os alabo.* Usa de su acostumbrada mansedumbre; increpa espiritualmente, no judicialmente. Después les recuerda más claramente los sagrados misterios.

803 23ss. *Porque yo recibí del Señor lo mismo que os trans-*

γὰρ πάντες ὁμοίως μεταλαμβάνουσι, καὶ οἱ πενίᾳ συζῶντες καὶ οἱ πλούτῳ κομῶντες, καὶ οἰκέται καὶ δεσπόται, καὶ ἄρχοντες καὶ ἀρχόμενοι. Εἰ εἰ τοίνυν, φησὶ, καὶ τὰς κοινὰς τραπέζας εἶναι κοινὰς, καὶ τὴν Δεσποτικὴν μιμεῖσθαι, ἣ πᾶσιν ὁμοίως πρόκειται· νῦν δὲ οὐχ οὕτω δρᾶτε.

801 κα΄. «Ἕκαστος γὰρ τὸ ἴδιον δεῖπνον προλαμβάνει ἐν τῷ φαγεῖν· καὶ ὃς μὲν πεινᾷ, ὃς δὲ μεθύει.» Ἔδειξε τῆς Δεσποτικῆς τραπέζης τὰς κοινὰς τραπέζας, ἐναντίας ἐκ διαμέτρου. Ἐξ ἐκείνης μὲν γὰρ ἴσως μεταλαμβάνουσιν ἅπαντες· ἐνταῦθα δὲ ὃς μὲν πεινᾷ, ὃς δὲ μεθύει. Καὶ οὐκ εἶπε, πίνει ἢ κορέννυται, ἀλλὰ, «μεθύει·» διπλῆν τὴν κατηγορίαν ποιούμενος, καὶ ὅτι μόνος πίνει, καὶ ὅτι μεθύει. Εἶτα ἐπιτιμητικῶς·

802 κβ΄. «Μὴ γὰρ οἰκίας οὐκ ἔχετε εἰς τὸ ἐσθίειν καὶ πίνειν, ἢ τῆς ἐκκλησίας τοῦ Θεοῦ καταφρονεῖτε, καὶ καταισχύνετε τοὺς μὴ ἔχοντας ; «Εἰ τοῦ τρυφᾶν ἕνεκα παραγίνεσθε, ἐν ταῖς οἰκίαις τοῦτο δρᾶτε· ὕβρις γὰρ τοῦτο τῇ ἐκκλησίᾳ, καὶ προφανὴς παροινία. Πῶς γὰρ οὐκ ἄτοπον, ἔνδον ἐν τῷ τοῦ Θεοῦ ναῷ, τοῦ Δεσπότου παρόντος, ὃς κοινὴν ἡμῖν παρέθηκε τράπεζαν, ὑμᾶς μὲν τρυφᾶν, τοὺς δὲ δεομένους πεινῆν, καὶ διὰ τὴν πενίαν ἐρυθριᾶν ; «Τί ὑμῖν εἶπω ; ἐπαινέσω ὑμᾶς ἐν τούτῳ ; Οὐκ ἐπαινῶ.» Τῇ συνήθει πραότητι κέχρηται· πνευματικῶς, οὐ δικαστικῶς ἐπιμέμφεται. Εἶτα σαφέστερον τῶν ἱερῶν αὐτοὺς, ἀναμιμνήσκει μυστηρίων.

803 κγ΄-κε΄. «Ἐγὼ γὰρ παρέλαβον ἀπὸ τοῦ Κυρίου, ὃ καὶ παρέδωκα ὑμῖν,

mití a vosotros: que el Señor Jesús, la noche en que era entregado, tomó pan y, habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Tomad, comed; éste es mi cuerpo, que por vosotros es partido; haced esto en memoria mía. Y de la misma manera el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre; haced esto, cuantas veces bebiereis, en memoria mía. Les recordó aquella sagrada y santísima noche, en la cual dió fin a la pascua figurativa, mostró el arquetipo del tipo y abrió las puertas del misterio saludable, y no solamente a los once apóstoles, sino también al traidor distribuyó su precioso cuerpo y sangre. Y enseña que siempre podemos gozar de los bienes de aquella noche.

26. *Porque cuantas veces coméis este pan y bebéis este* 804
cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga. Pues después de su venida no habrá más necesidad de símbolos del cuerpo, puesto que aparecerá el cuerpo mismo. Por eso dijo: *hasta que venga.* Esto el divino Apóstol lo puso como ejemplo, enseñando cuán fuera de lugar estaba lo que se atrevían a hacer los corintios. Y habiendo comenzado a hablar de los misterios, les advierte también acerca de esto lo que debían hacer.

27. *De manera que, cualquiera que comiere el pan o bebie-* 805
re el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Aquí, ciertamente, arguye a aquellos que eran ambiciosos, a aquel que había fornicado, y juntamente con éstos, a los que habían comido sin reparo cosas inmola-

ὅτι Κύριος Ἰησοῦς ἐν τῇ νυκτὶ ᾗ παρεδίδοτο, λαβὼν ἄρτον, καὶ εὐχαριστήσας ἔκλασε, καὶ εἶπε· Λάβετε, φάγετε, τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν κλώμενον· τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν. Ὡσαύτως καὶ τὸ ποτήριον μετὰ τὸ δειπνῆσαι, λέγων· Τοῦτο τὸ ποτήριον ἡ καινὴ Διαθήκη ἐστὶν ἐν τῷ ἐμῷ αἵματι· τοῦτο ποιεῖτε, ὁσάκις ἐὰν πίνητε, εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν.» Ἀνέμνησεν αὐτους τῆς ἱερᾶς ἐκείνης καὶ παναγίας νυκτὸς, ἐν ᾗ καὶ τῷ τυπικῷ Πάσχα τὸ τέλος ἐπέθηκε, καὶ τοῦ τύπου τὸ ἀρχέτυπον ἔδειξε, καὶ τοῦ σωτηρίου μυστηρίου τὰς θύρας ἀνέῳξε, καὶ οὐ μόνον τοῖς ἕνδεκα ἀποστόλοις, ἀλλὰ καὶ τῷ προδότῃ, τοῦ τιμίου μετέδωκε σώματός τε καὶ αἵματος. Διδάσκει δὲ ὡς ἀεὶ τῶν τῆς νυκτὸς ἐκείνης ἀγαθῶν δυνατὸν ἀπολαύειν.

κζ'. «Ὁσάκις γὰρ ἂν ἐσθίητε τὸν ἄρτον τοῦτον, καὶ τὸ ποτήριον τοῦ- 804
το πίνητε, τὸν θάνατον τοῦ Κυρίου καταγγέλλετε ἄχρις οὗ ἂν ἔλθῃ.» Μετὰ γὰρ δὴ τὴν αὐτοῦ παρουσίαν, οὐκέτι χρεία τῶν συμβόλων τοῦ σώματος, αὐτοῦ φαινομένου τοῦ σώματος. Διὰ τοῦτο εἶπεν, «ἄχρις οὗ ἂν ἔλθῃ.» Τοῦτο μὲν οὖν ὁ θεῖος Ἀπόστολος ἀντὶ παραδείγματος τέθεικε, διδάσκων τοῦ παρὰ Κορινθίοις τολμωμένου τὸ ἄτοπον. Ἀρξάμενος δὲ τοῦ περὶ τῶν μυστηρίων λόγου, καὶ περὶ τούτου τὰ προσήκοντα παραινεῖ.

κζ'. «Ὥστε ὃς ἂν ἐσθίῃ τὸν ἄρτον, ἢ πίνῃ τὸ ποτήριον τοῦ Κυρίου 805
ἀναξίως, ἔνοχος ἔσται τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ Κυρίου.» Ἐνταῦθα νύττει μὲν τοὺς τὴν φιλαρχίαν νενοσηκότας, νύττει δὲ τὸν πεπορνευκότα, καὶ μετὰ τούτων τοὺς τῶν εἰδωλοθύτων ἀδιαφόρως μετειληφό-

das a los ídolos, y, además, también a nosotros, que nos atrevemos a recibir los divinos misterios con mala conciencia. Pues aquello: *será reo del cuerpo y de la sangre,* significa que así como Judas lo entregó y lo insultaron los judíos, así lo deshonran los que reciben su santísimo cuerpo con manos inmundas y lo meten en una boca sacrílega. Después que los aterrorizó así, les advierte lo que debían hacer.

806 28. *Pruébese el hombre a sí mismo, y de esta suerte coma del pan y beba del cáliz.* Sé tú juez de tí mismo y árbitro minucioso de tus actos; analiza el estado de tu conciencia, y entonces recibe el don.

29. *Porque quien come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación, no haciendo discernimiento del cuerpo del Señor.* Pues no solamente no obtendrás de ahí la salvación si recibes indignamente aquel don, sino que, además, pagarás la pena de tu petulancia para con él. Y hace creíbles las cosas futuras por las que ya habían sucedido.

807 30. *Por esto hay entre vosotros muchos enfermos y achacosos y mueren bastantes.* Estas cosas las puso como ya sucedidas. Pues no se hubiera atrevido a escribir lo que no había sucedido, sabiendo lo evidente que sería su engaño.

808 31s. *Que, si nos examinásemos bien a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Mas al ser juzgados, somos corregidos por el Señor, a fin de que no seamos condenados con el mundo.* Si quisiéramos examinar nuestra vida y diéramos contra nosotros una sentencia justa, no recibiríamos de Dios senten-

τας· πρὸς δὲ τούτοις, καὶ ἡμᾶς μετὰ πονηροῦ συνειδότος τῶν θείων μυστηρίων ἀπολαύειν τολμῶντας. Τὸ δὲ, «ἔνοχος ἔσται τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος.» τοῦτο δηλοῖ, ὅτι καθάπερ παρέδωκε μὲν αὐτὸν Ἰούδας, ἐπαρῴνησαν δὲ εἰς αὐτὸν Ἰουδαῖοι, οὕτως ἀτιμάζουσιν αὐτὸν οἱ τὸ πανάγιον αὐτοῦ σῶμα χερσὶν ἀκαθάρτοις δεχόμενοι, καὶ ἐναγεῖ προσφέροντες στόματι. Οὕτω φοβήσας παραινεῖ τὰ προσήκοντα.

806 κη΄. «Δοκιμαζέτω δὲ ἄνθρωπος ἑαυτὸν, καὶ οὕτως ἐκ τοῦ ἄρτου ἐσθιέτω, καὶ ἐκ τοῦ ποτηρίου πινέτω.» Σύ σαυτοῦ γένου κριτὴς, καὶ τῶν βεβιωμένων ἀκριβὴς δικαστὴς, ἐρεύνα τὸ συνειδὸς, καὶ τότε δέχου τὸ δῶρον.

κθ΄. «Ὁ γὰρ ἐσθίων καὶ πίνων ἀναξίως, κρῖμα ἑαυτῷ ἐσθίει καὶ πίνει, μὴ διακρίνων τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου.» Οὐ γὰρ μόνον σωτηρίας ἐκεῖθεν οὐ τεύξῃ παρανόμως τὸ δῶρον δεξάμενος, ἀλλὰ καὶ δίκας τίσεις τῆς εἰς αὐτὸ παροινίας. Πιστοῦται δὲ τὰ μέλλοντα καὶ ἀπὸ τῶν ἤδη γεγενημένων.

807 λ΄. «Διὰ τοῦτο ἐν ὑμῖν πολλοὶ ἀσθενεῖς καὶ ἄῤῥωστοι, καὶ κοιμῶνται ἱκανοί.» Ταῦτα δὲ ὡς γεγενημένα τέθεικεν. Οὐ γὰρ ἂν ἠνέσχετο τὰ μὴ γενόμενα γράψαι, εἰδὼς τοῦ ψεύδους τὸ προφανές.

808 λα΄, λβ΄. «Εἰ γὰρ ἑαυτοὺς ἐκρίνομεν, οὐκ ἂν ἐκρινόμεθα. Κρινόμενοι δὲ, ὑπὸ Κυρίου παιδευόμεθα, ἵνα μὴ σὺν τῷ κόσμῳ κατακριθῶμεν.» Εἰ τὰ βεβιωμένα λογιστεύειν ἠθέλομεν, καὶ δικαίαν καθ' ἡμῶν αὐτῶν ἐξεφέρομεν ψῆφον, οὐκ ἂν παρὰ τοῦ Θεοῦ κολαστικὴν ἐδεξάμεθα ψῆφον.

cia de castigo. Y, sin embargo, aunque cometamos los mayores delitos, el Señor nos castiga moderadamente, para que no seamos entregados a la perdición de los impíos. Y que lo que dijo acerca de los misterios lo puso como ejemplo, enseñando que ellos tenían en las iglesias mesas comunes en consideración a aquella sagrada mesa, lo atestigua lo que sigue:

33s. *Así que, hermanos míos, cuando os juntéis para comer, esperaos unos a otros. Si alguno tiene hambre, coma en su casa, a fin de que no os juntéis para condenación. Lo demás, cuando vaya, lo arreglaré.* Pues no le era posible atender a todas las cosas, habiendo escrito de las más necesarias, las demás reservó para arreglarlas con su presencia. Mas nosotros, sacando provecho también de esto, huyamos de cualquiera cosa que menoscabe la fe, tengamos cuidado de los pobres y, limpiando previamente la conciencia, de tal manera participemos de los divinos misterios, que recibamos al Señor bueno que habite en nosotros; con el cual al Padre, juntamente con el Santísimo Espíritu, gloria y magnificencia ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. 809

C.13 v.12 (MG 82,336 D - 337 A).

Porque ahora vemos por medio de espejo en enigma, mas entonces cara a cara. Las cosas presentes, dice, son sombra de las futuras. Porque en el santísimo bautismo vemos el tipo de la resurrección, mas entonces veremos la misma resurrección. Aquí vemos los símbolos del cuerpo del Señor, pero allá veremos al mismo Señor. Porque eso significa *cara a cara*... 810

Ἀλλ' ὅμως καὶ τὰ μέγιστα πλημμελοῦντας μετρίως ὁ Δεσπότης παιδεύει, ἵνα μὴ τῷ τῶν δυσσεβῶν παραδοθῶμεν ὀλέθρῳ. Ὅτι δὲ τὸν περὶ τῶν μυστηρίων λόγον ἀντὶ παραδείγματος τέθεικε, διδάσκων αὐτοὺς κοινὰς ποιεῖσθαι τὰς ἐν ταῖς ἐκκλησίαις τραπέζας εἰς ἐκείνην ἀφορῶντας τὴν ἱερὰν τράπεζαν, τὰ ἐπαγόμενα μαρτυρεῖ.

λγ', λδ'. «Ὥστε, ἀδελφοί μου, συνερχόμενοι εἰς τὸ φαγεῖν, ἀλλήλους ἐκδέχεσθε. Εἰ δέ τις πεινᾷ, ἐν οἴκῳ ἐσθιέτω, ἵνα μὴ εἰς κρῖμα συνέρχησθε. Τὰ δὲ λοιπὰ ὡς ἂν ἔλθω διατάξομαι.» Οὐ γὰρ περὶ πάντων οἷόν τε ἦν· ἀλλὰ περὶ τῶν ἀναγκαιοτέρων γράψας, τὰ λοιπὰ τῇ παρουσίᾳ τετήρηκεν. Ἡμεῖς δὲ καὶ τὴν ἐντεῦθεν ὠφέλειαν δεξάμενοι, φύγωμεν μὲν ὅσα τῇ πίστει λυμαίνεται, τῆς δὲ τῶν πενήτων ἐπιμελείας φροντίσωμεν, καὶ τὸ συνειδὸς προκαίροντες, οὕτω τῶν θείων μυστηρίων μεταλαγχάνωμεν, ἵνα τὸν ἀγαθὸν Δεσπότην ἔνοικον λάβωμεν· μεθ' οὗ τῷ Πατρὶ σὺν τῷ παναγίῳ Πνεύματι δόξα καὶ μεγαλοπρέπεια, νῦν καὶ ἀεί, καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν. 809

«Βλέπομεν γὰρ ἄρτι δι' ἐσόπτρου ἐν αἰνίγματι, τότε δὲ πρόσωπον πρὸς πρόσωπον.» Σκιὰ, φησὶ, τὰ παρόντα τῶν μελλόντων. Ἐν γὰρ τῷ παναγίῳ βαπτισματι τὸν τύπον ὁρῶμεν τῆς ἀναστάσεως, τότε δὲ αὐτὴν ὀψόμεθα τὴν ἀνάστασιν. Ἐνταῦθα τὰ σύμβολα τοῦ Δεσποτικοῦ θεώμεθα σώματος, ἐκεῖ δὲ αὐτὸν ὀψόμεθα τὸν Δεσπότην. Τοῦτο γὰρ, «Πρόσωπον πρὸς πρόσωπον.» 810

Comentario a la Carta a los Efesios

C.5 v.28ss (MG 82,548 B-C).

811 28s. *Quien ama a su esposa, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás su propia carne, antes la sustenta y regala.* Por más que de algún miembro se haya apoderado alguna dolencia, no lo cortamos, sino que lo curamos; del mismo modo, dice, es necesario que vosotros cuidéis de vuestras esposas. *Así como también Cristo a la Iglesia,* nutriéndola y acariciándola y dándole su cuerpo y sangre.

30. *Porque nosotros somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.* Pues como Eva fué formada de Adán, así nosotros del Señor Jesús; porque con El somos consepultados en el bautismo y a una con El resucitamos y comemos su cuerpo y bebemos su sangre...

Comentario a la Carta a los Hebreos

C.8 v.1-5 (MG 82,733 C - 736 C).

812 1s. El punto capital sobre lo que vamos diciendo es: *Tenemos un Pontífice tal, que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario y del verdadero tabernáculo que erigió el Señor y no el hombre.* El máximo honor lo dejó el último y mostró que El está sentado a la diestra del trono de la Majestad. Porque Aarón, padre de los sacerdotes, el primero que recibió la dignidad del sumo sacerdocio, entraba al tabernáculo divino con temor y tem-

811 «Ὁ ἀγαπῶν τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα ἑαυτὸν ἀγαπᾷ. Οὐδεὶς γὰρ ποτε τὴν ἑαυτοῦ σάρκα ἐμίσησεν, ἀλλ' ἐκτρέφει καὶ θάλπει αὐτήν.» Κἂν τι πάθος περί τι γένηται τῶν μελῶν, οὐκ ἀποκόπτομεν, ἀλλὰ θεραπεύομεν τοῦτο· οὕτω καὶ ὑμᾶς, φησὶ, προσήκει προμηθεῖσθαι τῶν γυναικῶν. «Καθὼς καὶ ὁ Χριστὸς τὴν Ἐκκλησίαν.» Ἐκτρέφων αὐτὴν καὶ θάλπων, καὶ τὸ οἰκεῖον αὐτῇ σῶμα καὶ αἷμα προσφέρων.

«Ὅτι μέλη ἐσμὲν τοῦ σώματος αὐτοῦ, ἐκ τῆς σαρκὸς αὐτοῦ, καὶ ἐκ τῶν ὀστέων αὐτοῦ.» Καθάπερ γὰρ ἡ Εὔα ἐκ τοῦ Ἀδὰμ ἐπλάσθη, οὕτως ἡμεῖς ἐκ τοῦ Δεσπότου Χριστοῦ· συναπτόμεθα γὰρ αὐτῷ ἐν τῷ βαπτίσματι, καὶ συνανιστάμεθα, καὶ τὸ σῶμα αὐτοῦ ἐσθίομεν, καὶ τὸ αἷμα αὐτοῦ πίνομεν.

812 α', β'. «Κεφάλαιον δὲ ἐπὶ τοῖς λεγομένοις· Τοιοῦτον ἔχομεν ἀρχιερέα, ὃς ἐκάθισεν ἐν δεξιᾷ τοῦ θρόνου τῆς μεγαλωσύνης ἐν τοῖς οὐρανοῖς, τῶν ἁγίων λειτουργὸς, καὶ τῆς σκηνῆς τῆς ἀληθινῆς, ἣν ἔπηξεν ὁ Κύριος, καὶ οὐκ ἄνθρωπος.» Τὴν μεγίστην τιμὴν τελευταίαν κατέλιπε, καὶ ἔδειξεν αὐτὸν ἐν δεξιᾷ τοῦ θρόνου τῆς μεγαλωσύνης καθήμενον. Τῶν μὲν γὰρ ἱερέων ὁ πρόγονος Ἀαρὼν, ὁ πρῶτος τῆς ἀρχιερωσύνης τὸ γέρας δεξάμενος, μετὰ δέους καὶ φρίκης εἰς τὴν θείαν εἰσίει σκηνήν. Οὗτος δὲ τὴν ἐκ

blor; mas éste tiene su asiento a la diestra, y añadió la palabra *ministro*, porque habla del sumo sacerdote. Pues ¿qué ministerio desempeña el que se ofreció una vez a sí mismo y no ofrece ya más ningún otro sacrificio? ¿Cómo es posible que el mismo a la vez esté sentado y desempeñe el ministerio sacerdotal? A no ser que alguno diga que es ministerio litúrgico la salvación de los hombres, la cual hace con autoridad del Señor. Llamó *tabernáculo* al cielo, del cual, siendo El el artífice, dijo el Apóstol que ejerce el ministerio como hombre.

3. *Porque todo pontífice es constituído para ofrecer dones y víctimas; por donde era necesario que también éste tuviera algo que ofreciese.* Propio es del sumo sacerdote ofrecer dones al Dios de todas las cosas. Por esta causa el Unigénito se hizo hombre, y habiendo tomado nuestra naturaleza, la ofreció por nosotros. 813

4s. *Si estuviera, pues, sobre la tierra, ni aun sacerdote sería, como quiera que había quienes según la ley ofrecen dones, los cuales practican un culto que es trasunto y sombra de las cosas celestiales.* Puso esto como apología, enseñando que no reprende a la ley, sino que la juzga digna de veneración, ya que es tipo de las cosas celestiales. Por lo cual dijo que sería superfluo, viviendo él en la tierra, llamarle sacerdote, si los que son sacerdotes según la ley cumplen el culto legal. Si, pues, el sacerdocio según la ley llegó a su fin, y el sumo sacerdote según el orden de Melquisedec [cf. Ps 109,4], ofreció el sacrificio e hizo que los otros sacrificios no fuesen necesarios, ¿por qué los sacerdotes del 814

δεξιῶν ἔχει καθέδραν. Τὸ μέντοι «λειτουργὸς» προστέθεικεν, ἐπειδὴ περὶ ἀρχιερέως ποιεῖται τοὺς λόγους. Ἐπεὶ ποίαν ἐπιτελεῖ λειτουργίαν ἅπαξ προσενέγκας ἑαυτὸν, καὶ οὐκ ἔτι ἑτέραν θυσίαν προσφέρων; Πῶς δὲ οἷόν τε αὐτὸν ὁμοῦ καὶ συνεδρεύειν καὶ λειτουργεῖν; Εἰ μή τις ἄρα λειτουργίαν εἴποι τῶν ἀνθρώπων τὴν σωτηρίαν, ἣν Δεσποτικῶς πραγματεύεται. «Σκηνὴν» δὲ τὸν οὐρανὸν ἐκάλεσεν, οὗ δημιουργὸς αὐτὸς ὢν, ὡς ἄνθρωπον λειτουργεῖν ὁ Ἀπόστολος εἴρηκε.

γ'. «Πᾶς γὰρ ἀρχιερεὺς εἰς τὸ προσφέρειν δῶρά τε καὶ θυσίας καθίσταται· ὅθεν ἀναγκαῖον ἔχειν τι καὶ τοῦτον ὃ προσενέγκῃ.» Ἴδιον ἀρχιερέως τὸ προσφέρειν δῶρα τῷ τῶν ὅλων Θεῷ. Τούτου χάριν ὁ Μονογενὴς ἐνανθρωπήσας, καὶ τὴν ἡμετέραν φύσιν ἀναλαβὼν, ταύτην ὑπὲρ ἡμῶν προσενήνοχε. 813

δ', ε'. «Εἰ μὲν γὰρ ἦν ἐπὶ τῆς γῆς, οὐδ' ἂν ἦν ἱερεὺς, ὄντων τῶν ἱερέων τῶν προσφερόντων κατὰ νόμον τὰ δῶρα, οἵτινες ὑποδείγματι καὶ σκιᾷ λατρεύουσι τῶν ἐπουρανίων.» Ταῦτα εἰς ἀπολογίαν τέθεικεν, διδάσκων ὡς οὐ τοῦ νόμου κατηγορεῖ, ἀλλὰ σεπτὸν ἡγεῖται κἀκεῖνον, ὡς ἔχοντα τῶν ἐπουρανίων τὸν τύπον. Τούτου χάριν ἔφη ὅτι περιττὸν ἦν αὐτὸν ἐν τῇ γῇ διαιτώμενον ἱερέα καλεῖν, τῶν κατὰ νόμον ἱερέων τὴν νομικὴν ἐκπληρούντων λατρείαν. Εἰ τοίνυν καὶ ἡ κατὰ νόμον ἱερωσύνη τὸ τέλος ἐδέξατο, καὶ ὁ κατὰ τάξιν Μελχισεδὲκ ἀρχιερεὺς τὴν θυσίαν προσήνεγκε, καὶ θυσίας ἑτέρας ἀνενδεεῖς καθέστηκε, τί δήποτε τῆς καινῆς 813 814

Nuevo Testamento celebran la mística liturgia? Pero es manifiesto a todos los versados en las cosas divinas que nosotros no ofrecemos otro sacrificio distinto, sino que celebramos la memoria de aquel único y saludable sacrificio. Pues nos lo mandó el mismo Señor: *Haced esto en memoria de mí;* para que por la contemplación recordemos el tipo de los padecimientos sufridos por nosotros, nos inflamemos en amor al bienhechor y esperemos el disfrutar de los bienes futuros. Y como el divino Apóstol llamó al culto legal *sombra de las cosas celestiales,* confirma su dicho con el testimonio de la Escritura: *Según fué dicho a Moisés por el oráculo divino cuando estaba para emprender la construcción del tabernáculo. Mira, dice, harás todas las cosas conforme al modelo que te fué mostrado en el monte.* Habiéndole, pues, mostrado algunas figuras en el monte, mandó que hiciese cosas semejantes a aquéllas. Por consiguiente, las cosas antiguas son tipo de las celestiales...

C.10 v.20s (MG 82,752 B-C).

815 ... Llamó *velo* a la carne del Señor, pues por ella conseguimos la entrada al sancta sanctorum. Porque así como el sumo sacerdote según la ley por el velo entraba al sancta sanctorum, y era imposible que entrara de otro modo, así los que creen en el Señor conseguirán la ciudadanía celestial por la participación de su santísimo cuerpo. Y llamó a los fieles *casa de Dios;* pero necesariamente tuvo que añadir: *En la certeza de la fe,* porque todas las cosas son invisibles,

διαθήκης οἱ ἱερεῖς τὴν μυστικὴν λειτουργίαν ἐπιτελοῦσιν; Ἀλλὰ δῆλον τοῖς τὰ θεῖα πεπαιδευμένοις, ὡς οὐκ ἄλλην τινὰ θυσίαν προσφέρομεν, ἀλλὰ τῆς μιᾶς ἐκείνης καὶ σωτηρίου τὴν μνήμην ἐπιτελοῦμεν. Τοῦτο γὰρ ἡμῖν αὐτὸς ὁ Δεσπότης προσέταξε· «Τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν·» ἵνα τῇ θεωρίᾳ τὸν τύπον τῶν ὑπὲρ ἡμῶν γεγενημένων ἀναμιμνησκώμεθα παθημάτων, καὶ τὴν περὶ τὸν εὐεργέτην ἀγάπην πυρσεύσωμεν, καὶ τῶν μελλόντων ἀγαθῶν προσμένωμεν τὴν ἀπόλαυσιν. Ὁ μέντοι θεῖος Ἀπόστολος «σκιὰν τῶν ἐπουρανίων» καλέσας τὴν κατὰ νόμον λατρείαν. Γραφικῇ μαρτυρίᾳ βεβαιοῖ τὸν λόγον. «Καθὼς κεχρημάτισται Μωϋσῆς μέλλων ἐπιτελεῖν τὴν σκηνήν. Ὅρα γὰρ, φησὶ, ποιήσεις πάντα κατὰ τὸν τύπον τὸν δειχθέντα σοι ἐν τῷ ὄρει» Σχήματα γὰρ αὐτῷ δείξας ἐν τῷ ὄρει τινὰ, ἐκείνοις προσόμοια κατασκευάσαι προσέταξεν. Οὐκοῦν τύποι τῶν ἐπουρανίων τὰ παλαιά.

815 «Καταπέτασμα» δὲ τὴν Δεσποτικὴν ὠνόμασε σάρκα· διὰ ταύτης γὰρ ἀπολαύομεν τῆς εἰς τὰ Ἅγια τῶν ἁγίων εἰσόδου. Ὥσπερ γὰρ ὁ κατὰ νόμον ἀρχιερεὺς διὰ τοῦ καταπετάσματος εἰς τὰ Ἅγια τῶν ἁγίων εἰσῄει, ἑτέρως δὲ αὐτὸν εἰσελθεῖν ἀδύνατον ἦν· οὕτως οἱ εἰς τὸν Κύριον πεπιστευκότες, διὰ τῆς τοῦ παναγίου σώματος μεταλήψεως, τῆς ἐν οὐρανοῖς ἀπολαύσουσι πολιτείας. «Οἶκον» δὲ «τοῦ Θεοῦ», τοὺς πιστοὺς προσηγόρευσεν. Ἀναγκαίως δὲ προστέθεικε τὸ, «ἐν πληροφορίᾳ πίστεως»

la parte reservada al tabernáculo, la hostia, el pontífice, y son vistas por sola la fe. Este es, pues, el sentido de lo dicho: puesto que está demostrado que la gracia es mucho más excelente que la ley, que el cielo está abierto para nosotros, que el camino es hermoso y que Cristo Señor entró el primero por él, acerquémonos con sincero corazón, creyendo que son así estas cosas y arrojando del alma toda clase de dudas; porque a esto llamó *plena convicción*.

Historia eclesiástica

L.4 c.10 (L.PARMENTIER, *Theodoret. Kirchengeschichte*: GChS [1911] 229; MG 82,1141 D - 1144 B).

Por el mismo tiempo surgió también la herejía de los me- 816
salianos, a los que llaman euquitas los que traducen su nombre a la lengua griega. Tienen también otro apelativo, originado de su modo de ser de ellos; pues se les llama entusiastas, porque reciben fuerza de cierto demonio y la toman por presencia del Espíritu Santo. Los contaminados plenamente por este mal aborrecen el trabajo de sus manos como cosa viciosa; y, entregándose al sueño, llaman profecías a las fantasías de sus sueños. Los jefes de esta herejía fueron Dádoes, Sabas, Adelfio, Hermas, Simeón y algunos otros más que no se separaron de la comunión eclesiástica, diciendo que en nada aprovechaba ni dañaba el divino alimento, del cual Cristo el Señor dijo: *El que come mi carne y bebe mi sangre, vivirá eternamente* [Io 6,54.51]...

ἐπειδὴ πάντα ἀθέατα, καὶ τὰ ἄδυτα τῆς σκηνῆς, καὶ ἡ θυσία, καὶ ὁ ἀρχιερεύς, διὰ μόνης δὲ τῆς πίστεως θεωρεῖται. Αὕτη τοίνυν τῶν εἰρημένων ἡ διάνοια· Ἐπειδὴ δέδεικται, φησὶν, τῶν κατὰ νόμον πολλῷ τὰ τῆς χάριτος μείζονα, καὶ ἀνέῳκται μὲν ἡμῖν ὁ οὐρανὸς, εὐπρεπὴς δὲ ἡ ὁδὸς, ταύτην δὲ πρῶτος ὥδευσεν αὐτὸς ὁ Δεσπότης Χριστὸς, μετὰ εἰλικρινοῦς προσέλθωμεν διαθέσεως, ταῦτα οὕτως ἔχειν πιστεύοντες, καὶ πᾶσαν διχόνοιαν τῆς ψυχῆς ἐξορίζοντες. Τοῦτο γὰρ «πληροφορίαν» ἐκάλεσεν.

Κατὰ τοῦτον τὸν χρόνον καὶ ἡ τῶν Μεσσαλιανῶν ἐβλάστησεν αἵρεσις· 816
Εὐχίτας δὲ τούτους προσαγορεύουσιν οἱ εἰς τὴν Ἑλλάδα φωνὴν τοὔνομα μεταβάλλοντες. ἔχουσι δὲ καὶ ἑτέραν προσηγορίαν ἐκ τοῦ πράγματος γενομένην· Ἐνθουσιασταὶ γὰρ καλοῦνται, δαίμονός τινος ἐνέργειαν εἰσδεχόμενοι καὶ πνεύματος ἁγίου παρουσίαν ταύτην ὑπολαμβάνοντες. οἱ δὲ τελείαν τὴν νόσον εἰσδεδεγμένοι ἀποστρέφονται μὲν τὴν τῶν χειρῶν ἐργασίαν ὡς πονηρίαν, ὕπνῳ δὲ σφὰς αὐτοὺς ἐκδιδόντες τὰς τῶν ὀνείρων φαντασίας προφητείας ἀποκαλοῦσι. ταύτης ἐγένοντο τῆς αἱρέσεως ἀρχηγοὶ Δαδώης τε καὶ Σάβας καὶ Ἀδέλφιος καὶ Ἑρμᾶς καὶ Συμεώνης καὶ ἄλλοι πρὸς τούτοις, οἳ τῆς μὲν ἐκκλησιαστικῆς οὐκ ἀπέστησαν κοινωνίας, οὐδὲν οὔτε ὀνινάναι οὔτε λωβᾶσθαι φάσκοντες τὴν θείαν τροφήν, περὶ ἧς ὁ δεσπότης ἔφη Χριστός· «ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα».

L.5 c.18 (PARMENTIER, 309; MG 82,1232 C-D [aquí es c.17]).

816a ... Eres, oh emperador, príncipe de hombres iguales a ti y siervos como tú. Porque uno solo es el Señor y el Rey de todo, Creador de todas las cosas. Pues ¿con qué ojos contemplarás el templo del común Señor? ¿Con qué pies pisarás aquel santo pavimento? ¿Cómo extenderás esas manos, de las cuales aún gotea la sangre de las muertes injustas? ¿Cómo recibirás con esas manos el santísimo cuerpo del Señor? ¿Cómo llevarás la preciosa sangre a tu boca, que por el furor de tus palabras ha derramado injustamente tanta sangre? Apártate, pues, y no trates de aumentar con ulteriores pecados la maldad del primero...

Historia religiosa

C.20 (MG 82,1429 B - 1432 A).

817 Hay entre nosotros un pueblecillo cuyo nombre es Homero. Habiendo construído el admirable Maris junto a él una estrecha casita, permaneció encerrado en ella durante treinta y siete años. Recibía del vecino monte mucha humedad, hasta tal punto que rezumaba gotas de agua. Tanto los de la ciudad como los campesinos saben cuánto daño causa esto a los cuerpos. Pues para los campesinos son claramente conocidas las enfermedades que nacen de ello. Estas cosas, sin embargo, no persuadieron a aquella sagrada cabeza a que mudase de domicilio, sino que permaneció allí constantemente hasta que terminó el curso de la vida. Ejercitó sus primeros años en los trabajos de la virtud. Por lo cual con-

816a ὁμοφυῶν ἄρχεις, ὦ βασιλεῦ, καὶ μὲν δὴ καὶ ὁμοδούλων· εἷς γὰρ ἁπάντων δεσπότης καὶ βασιλεὺς ὁ τῶν ὅλων δημιουργός. ποίοις τοίνυν ὀφθαλμοῖς ὄψει τὸν τοῦ κοινοῦ δεσπότου νεών; ποίοις δὲ ποσὶ τὸ δάπεδον ἐκεῖνο πατήσεις τὸ ἅγιον; πῶς δὲ τὰς χεῖρας ἐκτενεῖς ἀποσταζούσας ἔτι τοῦ ἀδίκου φόνου τὸ αἷμα; πῶς δὲ τοιαύταις ὑποδέξῃ χερσὶ τοῦ δεσπότου τὸ πανάγιον σῶμα; πῶς δὲ τῷ στόματι προσοίσεις τὸ αἷμα τὸ τίμιον, τοσοῦτο διὰ τῶν τοῦ θυμοῦ λόγων ἐκχέαντι παράνομον αἷμα; ἄπιθι τοίνυν, καὶ μὴ πειρῶ τοῖς δευτέροις τὴν προτέραν αὔξειν παρανομίαν...

817 Ὁμήρου κώμη τίς ἐστι παρ' ἡμῖν καλουμένη· παρὰ ταύτην οἰκίδιον οἰκοδομήσας βραχὺ Μάρις ὁ Θεσπέσιος, ἑπτὰ καὶ τριάκοντα ἐν αὐτῷ καθειργμένος διετέλεσεν ἔτη. Πολλὴν δὲ ἐκ τοῦ παρακειμένου ὄρους ὑπεδέξατο τὴν νοτίδα, καὶ λιβάδας τινὰς ὑδάτων ἀνέβλυζεν. Ὅση δὲ τοῖς σώμασιν ἐντεῦθεν ἐπιγίνεται βλάβη, ἴσασι καὶ ἀστοὶ καὶ χωρητικοί· καὶ γὰρ τοῖς ἀγροίκοις δῆλα τὰ παθήματα ἐντεῦθεν φυόμενα. Ἀλλ' ὅμως οὐδὲ ταῦτα ἔπεισε τὴν ἱερὰν ἐκείνην κεφαλὴν τὸν οἰκίσκον ἀμεῖψαι· ἀλλὰ διέμεινε καρτερῶν ἕως τὸν δρόμον ἐξήνυσε. Καὶ τὸν πρότερον δὲ βίον μετὰ τῶν τῆς ἀρετῆς διώδευσε πόνων. Ὅθεν καὶ τῷ σώματι τὴν ἁγνείαν καὶ τῇ ψυχῇ διετήρησε... ηὔξησε δὲ τὴν ἀρετὴν τοῖς τῆς καθείρξεως πό-

servó la castidad de cuerpo y alma .. y acrecentó su virtud con los trabajos de su encerramiento. Yo gocé con frecuencia de su familiaridad. Me mandaba abrir la puerta, y entrando, me abrazaba y disertaba largamente sobre la vida santa. Brillaba también por su simplicidad, aborrecía las costumbres dobladas y estimó en más la pobreza que las mayores riquezas. A los noventa años usaba vestidos de pelo de cabra y sustentaba la vida con un poco de pan y sal.

Habiendo ardientemente deseado hacía mucho tiempo ver 818
celebrar el sacrificio espiritual y místico, pidió que se ofreciera allí la oblación del don divino[155]. Yo condescendí con mucho gusto, y, habiendo mandado que fueran llevados los vasos sagrados (pues no distaba mucho el lugar) y empleando en lugar de altar las manos de los diáconos, ofrecí el sacrificio místico y divino y saludable. Y él, lleno de suavidad espiritual, creía ver el mismo cielo y decía que nunca había experimentado semejante alegría. Y yo, que me sentía ardientemente amado por él, creería hacerle una injuria a él si no lo alabara aun después de muerto; y a otros también, de no haberles propuesto a la imitación esta excelente doctrina. Por lo cual, implorado su auxilio, pondré fin a la narración.

C.26 n.7s (H.LIETZMANN, *Das Leben des heiligen Symeon Stylites*: TU 32,4 [1908] 5s; MG 82,1469 B-D).

7. Habiéndose detenido por breve tiempo entre ellos 819
[Simeón Estilita el Viejo], marchó al pueblecito de Telaniso,

νοις. Τούτου πολλάκις τῆς συνουσίας ἀπήλαυσα. Ἀποφράττειν γάρ μοι τὴν θύραν ἐκέλευε· καὶ εἰσιόντα δὲ περιεπτύσσετο, καὶ μακροὺς περὶ φιλοσοφίας ἐξέτεινε λόγους. Ἁπλότητι δὲ καὶ οὗτος διέλαμπε, καὶ τὰ ποικίλα ἤθη παντάπασιν ἐβδελύττετο· τὴν πενίαν δὲ ὑπὲρ τὴν ἄκραν εὐπορίαν ἠγάπησεν. Ἐννενήκοντα ἔτη βεβιωκὼς, τοῖς ἐξ αἰγείων τριχῶν κατεσκευασμένοις ἱματίοις ἐχρῆτο. Ἄρτος δὲ καὶ ἅλες ὀλίγοι τῆς τροφῆς αὐτῷ τὴν χρείαν ἐπλήρουν.

Ποθήσας δὲ διὰ χρόνου μακροῦ τὴν πνευματικὴν καὶ μυστικὴν θυσίαν 818
προσφερομένην ἰδεῖν, ᾔτησεν ἐκεῖ γενέσθαι τὴν τοῦ θείου δώρου προσκομιδήν. Ἐγὼ δὲ ἀσμένως ὑπήκουσα, καὶ τὰ ἱερὰ σκεύη κομισθῆναι παρασκευάσας, οὐ πόρρωθεν γὰρ ἦν τὸ χωρίον, καὶ ταῖς τῶν διακόνων χερσὶν ἀντὶ θυσιαστηρίου χρησάμενος, τὴν μυστικὴν καὶ θείαν καὶ σωτήριον θυσίαν προσήνεγκα. Ὁ δὲ πάσης ἡδονῆς ἐνεφορεῖτο πνευματικῆς, καὶ αὐτὸν ὁρᾷν τὸν οὐρανὸν ὑπελάμβανε, καὶ ἔφασκεν οὐδέποτε εὐφροσύνης ἀπολελαυκέναι τοιαύτης. Ἐγὼ δὲ θερμῶς λίαν ὑπ' αὐτοῦ φιληθεὶς, ἀδικήσειν ᾠήθην, εἰ μὴ καὶ τελευτήσαντι εὐφημήσαιμι· ἀδικήσειν δὲ τοὺς ἄλλους, εἰ μὴ τὴν ἀρίστην ταύτην φιλοσοφίαν προθείην εἰς μίμησιν. Καὶ νῦν τοίνυν τῆς παρ' αὐτοῦ τυχεῖν ἐπικουρίας ἀντιβολήσας, πέρας ἐπιθήσω τῷ διηγήματι.

Ὀλίγον τοίνυν παρ' ἐκείνοις διατρίψας χρόνον εἰς Τελανισσὸν ἀφίκετο 819

[155] En este mismo capítulo (MG 82,1429 C) ha referido Teodoreto cómo Maris había intervenido de joven en las solemnidades celebradas en honor de los mártires y cómo en el canto había deleitado al pueblo con su hermosa voz.

que está situado al pie del monte en cuya cumbre vive ahora. Encontrando en él una pequeña casucha, permaneció encerrado en ella durante tres años; y, esforzándose en aumentar cada día el caudal de virtud, deseó pasar ayuno cuarenta días como los divinos varones Moisés y Elías, y persuade al admirable Baso, que entonces, puesto al frente de los sacerdotes rurales, recorría muchos pueblecitos, que no deje nada dentro y que obstruya la puerta con barro. Cuando Baso le proponía la dificultad de la cosa y le amonestaba que no fuese a creer que era una virtud la muerte violenta, pues éste es el máximo y el primer crimen, "Tú ¡oh padre!—dijo [Simeón]—ponme aquí diez panes y una vasija de agua, y yo, si veo que el cuerpo necesita alimento, tomaré de ellos". Se hizo como lo mandó, y se metieron esas cosas y se cerró la puerta con barro.

820 Al terminarse los días, vino aquel admirable Baso, varón de Dios, y quitado el barro entró, y encontró, sí, el mismo número de panes y la vasija llena de agua; pero a él lo encontró caído exánime, sin poder hablar ni moverse. Por lo cual, habiendo pedido una esponja, después de haber humedecido y lavado con ella la boca, le dió los símbolos de los divinos misterios. Y así, fortalecido con ellos, se levantó y tomó algo de alimento...

8. Lleno, pues, de inmensa admiración, volvió aquel gran Baso a su propia grey [comunidad], refiriendo esta gran maravilla...

κώμην, τῇ κορυφῇ ἐφ' ᾗ νῦν ἔστηκεν ὑποκειμένην. ἐν ταύτῃ μικρὸν οἰκίσκον εὑρὼν τρία καθειργμένος διετέλεσεν ἔτη. αὔξειν δὲ ἀεὶ τῆς ἀρετῆς τὸν πλοῦτον φιλονεικῶν ἐπεθύμησε Μωϋσῇ καὶ Ἠλίᾳ τοῖς θείοις ἀνθρώποις παραπλησίως τεσσαράκοντα ἡμέρας ἄσιτος διαμεῖναι καὶ πείθει τὸν θαυμάσιον Βάσσον, ὃς τηνικαῦτα πολλὰς περιώδευσε κώμας τοῖς κατὰ κώμην ἱερεῦσιν ἐπιστατῶν, μηδὲν ἔνδον μὲν καταλιπεῖν, πηλῷ δὲ καταχρῖσαι τὴν θύραν. τοῦ δὲ καὶ τὴν δυσκολίαν τοῦ πράγματος ὑπαγορεύοντος καὶ παραινοῦντος μὴ νομίζειν ἀρετὴν εἶναι τὸν βίαιον θάνατον, κατηγορία γὰρ αὕτη καὶ μεγίστη, καὶ πρώτη, Ἀλλὰ σύ γε, ἔφη, ὦ πάτερ, δέκα μοι ἄρτους καὶ στάμνον ὕδατος ἀπόθου, κἂν ἴδω τὸ σῶμα τροφῆς δεόμενον, μεταλήψομαι τούτων. ἐγένετο ὡς ἐκέλευσε· καὶ τὰ μὲν ἀπετίθετο, ἡ δὲ θύρα τὸν πηλὸν ὑπεδέχετο.

820 μετὰ δὲ τὸ τέλος τῶν ἡμερῶν ἦκε μὲν ὁ θαυμάσιος ἐκεῖνος καὶ τοῦ θεοῦ ἄνθρωπος Βάσσος, τὸν δὲ πηλὸν ἀφελὼν καὶ τῆς θύρας εἴσω γενόμενος εὗρε μὲν τῶν ἄρτων τὸν ἀριθμὸν, εὗρε δὲ πλήρη καὶ τὸν στάμνον τοῦ ὕδατος, αὐτὸν δὲ ἄπνουν ἐρριμμένον καὶ οὔτε φθέγγεσθαι οὔτε κινεῖσθαι δυνάμενον. σπογγιὰν τοίνυν αἰτήσας καὶ ταύτῃ τὸ στόμα διαβρέξας καὶ ἀποκλύσας προσήνεγκεν αὐτῷ θείων μυστηρίων τὰ σύμβολα. καὶ οὕτως διὰ τούτων ἀναρρωσθεὶς ἀνέστησέ τε ἑαυτὸν καὶ τροφῆς μετρίας μετέλαβε.

Ὑπεραγασθεὶς τοίνυν ὁ μέγας ἐκεῖνος Βάσσος τὴν οἰκείαν ἀγέλην κατέλαβε τὸ μέγα τοῦτο διηγούμενος θαῦμα.

Eranistes o Polimorfo [159]

Diál.1 (MG 83,52 D - 57 A).

... ORTODOXO.—¿Sabes que el patriarca Jacob, al bendecir a Judá, circunscribió el principado de Judá por el nacimiento del Señor? *El cetro no será quitado de Judá, ni de su posteridad el caudillo, hasta que venga aquel cuyo es el mando, y éste es la esperanza de las naciones* [Gen 49,10]. Y que esta profecía se refiere al Salvador, ya lo confesaste anteriormente. 821

ERANISTES.—Es verdad.

ORT.—Por consiguiente, recuerda también lo que sigue. Pues dice así: *Cuyo advenimiento esperan las gentes; lavará en vino su vestido, y en sangre de uva su manto* [cf. Gen 49,10s]. 822

ERAN.—El patriarca habló de los vestidos, no del cuerpo [160].

ORT.—Pues demuestra cuándo o en dónde lavó su manto en sangre de uva.

ERAN.—Demuestra tú que tiñó su cuerpo con ella.

ORT.—Te ruego que respondas un tanto oscuramente, pues tal vez están presentes algunos no iniciados en los misterios.

ERAN.—Oiré y responderé siguiendo esa norma.

ORT.—¿Sabes que el Señor se llamó a sí mismo vid? 823

ΟΡΘ. Οἶσθα ὅτι τὸν Ἰούδαν εὐλογῶν Ἰακὼβ ὁ πατριάρχης, ταῖς Δεσποτικαῖς περιέγραψε γοναῖς τὴν Ἰούδα ἡγεμονίαν; «Οὐκ ἐκλείψει γὰρ, ἔφη, ἄρχων ἐξ Ἰούδα, καὶ ἡγούμενος ἐκ τῶν μηρῶν αὐτοῦ, ἕως ἂν ἔλθῃ ᾧ ἀπόκειται, καὶ αὐτὸς προσδοκία ἐθνῶν.» Ταύτην δέ γε τοῖς ἔμπροσθεν ὡμολόγησας περὶ τοῦ Σωτῆρος τεθεσπίσθαι τὴν προφητείαν. 821

ΕΡΑΝ. Ὡμολόγησα.

ΟΡΘ. Ἀναμνήσθητι τοιγαροῦν τῶν ἑξῆς. Λέγει γὰρ ὡσαύτως· «Οὗ τὴν παρουσίαν τὰ ἔθνη προσδέχεται· πλυνεῖ ἐν οἴνῳ τὴν στολὴν αὐτοῦ, καὶ ἐν αἵματι σταφυλῆς τὴν περιβολὴν αὐτοῦ.» 822

ΕΡΑΝ. Περὶ ἱματίων εἴρηκεν ὁ πατριάρχης, οὐ περὶ σώματος.

ΟΡΘ. Δεῖξον οὖν πηνίκα ἢ ποῦ ἐν αἵματι σταφυλῆς ἔπλυνε τὴν περιβολήν.

ΕΡΑΝ. Σὺ δεῖξον ὅτι τὸ σῶμα τούτοις ἐφοίνιξεν.

ΟΡΘ. Ἀξιῶ σε μυστικώτερον ἀποκρίνασθαι. Τινὲς γὰρ ἴσως παρεστήκασιν ἀμύητοι.

ΕΡΑΝ. Οὕτως ἀκούσομαι, καὶ οὕτως ἀποκρινοῦμαι.

ΟΡΘ. Οἶσθ' ὅτι ἄμπελον ὁ Κύριος ἑαυτὸν προσηγόρευσεν; 823

---

[159] Teodoreto mismo explica este título en el prefacio de su obra (MG 83,28 B - 29 A). Eranistes quiere decir "el que va mendigando", y es llamado así el error monofisita porque mendiga sus doctrinas perversas de otros impíos predecesores suyos, y se llama el libro también *polimorfo*, pues esta herejía es un centón de diversos errores.

[160] En este contexto trata Teodoreto de demostrar que con razón se llama al cuerpo del Señor "velo" (cf. Hebr 10,20), y ahora añade que a ese mismo cuerpo se le da el nombre de "vestido" y de "manto".

ERAN.—Sé que dijo: *Yo soy la verdadera vid* [Io 15,1].
ORT.—Y el fruto exprimido de la vid, ¿cómo se llama?
ERAN.—Se llama vino.
ORT.—Y cuando los soldados hirieron con la lanza el costado del Salvador, ¿qué dicen los evangelistas que manó de allí?
ERAN.—Sangre y agua.
824 ORT.—Por consiguiente, llamó sangre de la uva a la sangre del Salvador. Pues si el Señor se llama vid, y el fruto de la vid se llama vino, y los manantiales de sangre y agua que fueron derramados del costado del Señor corrieron hacia el suelo a través del resto del cuerpo, con todo fundamento y verdad pudo vaticinar el patriarca: *Lavó en vino sus vestidos y en sangre de uva su manto.* Pues como nosotros llamamos sangre del Señor después de la consagración al místico fruto de la vid, así llamó a la sangre de la verdadera vid sangre de la uva.
ERAN.—De modo misterioso, pero al mismo tiempo con claridad, ha sido demostrado lo propuesto.
825 ORT.—Aunque lo dicho te es suficiente para la fe, sin embargo, añadiré otra prueba para confirmación de la verdad.
ERAN.—Si así lo haces, te lo agradeceré, pues aumentarás con ello mi provecho.
ORT.—¿Sabes que Dios llamó pan a su propio cuerpo?
ERAN.—Lo sé.
ORT.—¿También que en otro lugar llama a la carne trigo?
ERAN.—También lo sé. Pues le oí decir: *Ha llegado la*

ΕΡΑΝ. Οἶδα ὡς εἴρηκεν· «Ἐγώ εἰμι ἡ ἄμπελος ἡ ἀληθινή.»
ΟΡΘ. Ὁ δὲ τῆς ἀμπέλου καρπὸς πιεσθεὶς ποίαν ἔχει προσηγορίαν;
ΕΡΑΝ. Οἶνος προσαγορεύεται.
ΟΡΘ. Ἡνίκα δὲ τὴν πλευρὰν τοῦ Σωτῆρος ἔτρωσαν οἱ στρατιῶται τῇ λόγχῃ, τί προχεθῆναί φασιν ἐκ ταύτης οἱ συγγεγραφότες τὰ εὐαγγέλια;
ΕΡΑΝ. Αἷμα καὶ ὕδωρ.
824 ΟΡΘ. Αἷμα ἄρα σταφυλῆς τὸ τοῦ Σωτῆρος προσηγόρευσεν αἷμα. Εἰ γὰρ ἄμπελος ὁ Δεσπότης ὠνόμασται, ὁ δὲ τῆς ἀμπέλου καρπὸς οἶνος προσαγορεύεται, αἵματος δὲ καὶ ὕδατος ἐκ τῆς τοῦ Δεσπότου πλευρᾶς κρουνοὶ προχεθέντες διὰ τοῦ λοιποῦ σώματος ἐπὶ τὰ κάτω διῆλθον, εἰκότως ἄρα καὶ προσφόρως προεῖπεν ὁ πατριάρχης· «Πλυνεῖ ἐν οἴνῳ τὴν στολὴν αὐτοῦ, καὶ ἐν αἵματι σταφυλῆς τὴν περιβολὴν αὐτοῦ.» Ὥσπερ γὰρ ἡμεῖς τὸν μυστικὸν τῆς ἀμπέλου καρπὸν, μετὰ τὸν ἁγιασμὸν, αἷμα Δεσποτικὸν ὀνομάζομεν, οὕτω τῆς ἀληθινῆς ἀμπέλου τὸ αἷμα σταφυλῆς ὠνόμασεν αἷμα.
ΕΡΑΝ. Μυστικῶς ἅμα καὶ σαφῶς ὁ προκείμενος ἀποδέδεικται λόγος.
825 ΟΡΘ. Εἰ καὶ αὐτάρκη σοι εἰς πίστιν τὰ εἰρημένα, ἀλλ' ὅμως καὶ ἑτέραν ἀπόδειξιν εἰς βεβαίωσιν τῆς ἀληθείας προσθήσω.
ΕΡΑΝ. Χαριῇ μοι τοῦτο δρῶν· τὴν γὰρ ὠφέλειαν αὐξήσῃς.
ΟΡΘ. Οἶσθα ὅτι ἄρτον ὁ Θεὸς τὸ οἰκεῖον προσηγόρευσε σῶμα;
ΕΡΑΝ. Οἶδα.
ΟΡΘ. Καὶ ἑτέρωθι δὲ τὴν σάρκα σῖτον ὠνόμασεν;
ΕΡΑΝ. Οἶδα καὶ τοῦτο. Ἤκουσα γὰρ αὐτοῦ λέγοντος· «Ἐλήλυ-

hora en que será glorificado el Hijo del hombre; y: *Si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda él solo; pero si muere, lleva mucho fruto* [Io 12,23s].

ORT.—Y en la institución de los misterios llamó al pan cuerpo, y a la mezcla [de vino con agua], sangre.

ERAN.—Así los llamó.

ORT.—Mas, según la naturaleza, al cuerpo se le llama pro- 826
piamente cuerpo, y a la sangre, sangre.

ERAN.—Sin duda alguna.

ORT.—Pero nuestro Salvador cambió los nombres, e impuso al cuerpo el nombre del símbolo, y al símbolo, el nombre del cuerpo. Y así, habiéndose llamado a sí mismo vid, llamó sangre al símbolo.

ERAN.—Eso está bien. Pero querría saber el motivo del cambio de nombre.

ORT.—El fin es manifiesto a los que están iniciados en 827
los divinos misterios. Pues quería que los que participan en los divinos misterios no atendiesen a la naturaleza de lo que ven, sino que por el cambio de nombres creyesen en el cambio obrado por la gracia. Pues el que llamó a lo que era cuerpo por naturaleza trigo y pan y el que también a sí mismo se dió el nombre de vid, honró a los símbolos visibles con los nombres de cuerpo y sangre, no cambiando la naturaleza, sino añadiendo la gracia a la naturaleza[161].

θεν ἡ ὥρα ἵνα δοξασθῇ ὁ Υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου·» καί· «Ἐὰν μὴ ὁ κόκκος τοῦ σίτου πεσὼν εἰς τὴν γῆν ἀποθάνῃ, μόνος μένει· ἐὰν δὲ ἀποθάνῃ, πολὺν καρπὸν φέρει.»

ΟΡΘ. Ἐν δέ γε τῇ τῶν μυστηρίων παραδόσει, σῶμα τὸν ἄρτον ἐκάλεσε, καὶ αἷμα τὸ κρᾶμα.

ΕΡΑΝ. Οὕτως ὠνόμασεν.

ΟΡΘ. Ἀλλὰ καὶ κατὰ φύσιν, τὸ σῶμα σῶμα ἂν εἰκότως κληθείη, 826
καὶ τὸ αἷμα αἷμα.

ΕΡΑΝ. Ὡμολόγηται.

ΟΡΘ. Ὁ δέ γε Σωτὴρ ὁ ἡμέτερος ἐνήλλαξε τὰ ὀνόματα, καὶ τῷ μὲν σώματι τὸ τοῦ συμβόλου τέθεικεν ὄνομα, τῷ δὲ συμβόλῳ τὸ τοῦ σώματος· οὕτως ἄμπελον ἑαυτὸν ὀνομάσας, αἷμα τὸ σύμβολον προσηγόρευσεν.

ΕΡΑΝ. Τοῦτο μὲν ἀληθῶς εἴρηκας. Ἐβουλόμην δὲ τὴν αἰτίαν μαθεῖν τῆς τῶν ὀνομάτων ἐναλλαγῆς.

ΟΡΘ. Δῆλος ὁ σκοπὸς τοῖς τὰ θεῖα μεμυημένοις. Ἠβουλήθη γὰρ 827
τοὺς τῶν θείων μυστηρίων μεταλαγχάνοντας, μὴ τῇ φύσει τῶν βλεπομένων προσέχειν, ἀλλὰ διὰ τῆς τῶν ὀνομάτων ἐναλλαγῆς, πιστεύειν τῇ ἐκ τῆς χάριτος γεγενημένῃ μεταβολῇ. Ὁ γὰρ δὴ τὸ φύσει σῶμα σῖτον καὶ ἄρτον προσαγορεύσας, καὶ αὖ πάλιν ἑαυτὸν ἄμπελον ὀνομάσας, οὗτος τὰ ὁρώμενα σύμβολα τῇ τοῦ σώματος καὶ αἵματος προσηγορίᾳ τετίμηκεν, οὐ τὴν φύσιν μεταβαλὼν, ἀλλὰ τὴν χάριν τῇ φύσει προστεθεικώς.

---

[161] Es sabido cómo Teodoreto pertenece a la llamada "Escuela Antioquena", varios de cuyos miembros parecen negar en el s.V no la presencia real eucarística, pero sí la transubstanciación, enseñando la permanencia del pan como argumento para probar la permanencia en Cristo de sus dos naturalezas, la divina y la humana, contra la herejía monofisita. Este error de Teodoreto

ERAN.—Las cosas místicas han sido expuestas místicamente y declaradas con toda claridad las que no todos conocen.

828 ORT.—Pues ya que consta que el patriarca llamó al cuerpo del Señor vestido y manto y hemos entablado conversación sobre los divinos misterios, di con toda verdad: ¿de qué crees que es símbolo y tipo este alimento santísimo: de la divinidad de Cristo, el Señor, o de su cuerpo y sangre?

ERAN.—Sin duda, que de aquello cuyo nombre recibieron.

ORT.—¿Dices del cuerpo y de la sangre?

ERAN.—Eso es.

829 ORT.—Has hablado como amigo de la verdad. Pues el Señor, tomando el símbolo, no dijo: "Esto es mi divinidad", sino: *Este es mi cuerpo;* y de nuevo: *Esta es mi sangre* [cf. Mt 26,26.28]; y en otro lugar: *Y el pan que yo daré es mi propia carne, la cual yo daré por la vida del mundo* [Io 6,51].

ERAN.—Estas cosas son verdaderas, pues son oráculos divinos.

830 ORT.—Pues si son verdad, el Señor evidentemente tuvo cuerpo.

ERAN.—Pero yo afirmo que él es incorpóreo.

ORT.—Pero confesarás que él mismo tuvo cuerpo.

ERAN.—Yo digo que el Verbo se hizo carne, pues así lo aprendí [cf. Io 1,14].

ORT.—Al parecer, estamos echando en saco roto, según el

EPAN. Καὶ μυστικῶς ἐῤῥέθη τὰ μυστικὰ, καὶ σαφῶς ἐδηλώθη τὰ πᾶσιν οὐ γνώριμα.

828 ΟΡΘ. Ἐπειδὴ τοίνυν συνωμολόγηται, καὶ στολὴν καὶ περιβολὴν ὑπὸ τοῦ πατριάρχου τὸ Δεσποτικὸν ὠνομάσθαι σῶμα, εἰς δὲ τὸν περὶ τῶν θείων μυστηρίων εἰσεληλύθαμεν λόγον, εἰπὲ πρὸς τῆς ἀληθείας, τίνος ἡγῇ σύμβολόν τε καὶ τύπον τὴν παναγίαν τροφήν; τῆς θεότητος τοῦ Δεσπότου Χριστοῦ, ἢ τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος;

EPAN. Δῆλον ὡς ἐκείνων, ὧν καὶ τὰς προσηγορίας ἐδέξαντο.

ΟΡΘ. Τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος λέγεις;

EPAN. Οὕτω λέγω.

829 ΟΡΘ. Φιλαλήθως εἴρηκας. Καὶ γὰρ ὁ Κύριος τὸ σύμβολον λαβὼν οὐκ εἶπε· Τοῦτό ἐστιν ἡ θεότης μου· ἀλλὰ, «Τοῦτό ἐστι τὸ σῶμά μου·» καὶ πάλιν· «Τοῦτό ἐστι τὸ αἷμά μου·» καὶ ἑτέρωθι· «Ὁ δὲ ἄρτος ὃν ἐγὼ δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν, ἣν ἐγὼ δώσω ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς.»

EPAN. Ἀληθῆ ταῦτα, θεῖα γάρ ἐστι λόγια.

830 ΟΡΘ. Εἰ τοίνυν ἀληθῆ, σῶμα δήπου εἶχεν ὁ Κύριος.

EPAN. Ἐγὼ γὰρ αὐτὸν ἀσώματον λέγω.

ΟΡΘ. Ἀλλ' ὁμολογεῖς αὐτὸν ἐσχηκέναι σῶμα.

EPAN. Ἐγὼ λέγω ὅτι ὁ Λόγος σὰρξ ἐγένετο· οὕτως γὰρ ἐδιδάχθην.

ΟΡΘ. Κατὰ τὴν παροιμίαν, ὡς ἔοικεν, εἰς τετρημένον πίθον ἀντλοῦ-

---

forma parte también de las doctrinas de Nestorio. Cf. BATIFFOL, 454-466. Brevemente resume este aspecto de la teología antioquena ADH. D'ALES, S. I., *De Sanctissima Eucharistia* (París 1929) 98ss. Sobre la doctrina eucarística de Teodoreto, cf. G. BARDY, *Theodoret*: DTC 15,321s.

proverbio. Pues después de todas estas demostraciones y solución de objeciones, vuelves a repetir lo mismo...

Diál. 2 (MG 83,165 C - 169 A).

... ERAN.—Conviene no dejar piedra por mover, según el 831
proverbio, para encontrar la verdad, sobre todo cuando se trata de los dogmas divinos.

ORT.—Di, pues: los símbolos místicos que ofrecen a Dios los sacerdotes, ¿de qué son símbolos?

ERAN.—Del cuerpo y de la sangre del Señor.

ORT.—¿Del cuerpo real o no real?

ERAN.—Del cuerpo real.

ORT.—Muy bien; porque es necesario que exista el arque- 832
tipo de la imagen, pues aun los pintores imitan a la naturaleza y pintan las imágenes de lo que ven.

ERAN.—Es verdad.

ORT.—Pues si los divinos misterios son antitipos del cuerpo real, también ahora el cuerpo del Señor es cuerpo, no habiendo sido cambiado en naturaleza divina, sino colmado de divina gloria.

ERAN.—Oportunamente introdujiste la conversación sobre los divinos misterios; pues de aquí te demostraré el cambio del cuerpo del Señor en otra naturaleza. Responde, pues, a mis preguntas.

ORT.—Responderé.

ERAN.—¿Cómo llamas antes de la epíclesis del sacerdote 833
el don que es ofrecido?

μεν· μετὰ γὰρ ἐκείνας ἁπάσας τὰς ἀποδείξεις, καὶ τὰς τῶν ἀντιθέσεων λύσεις, τοὺς αὐτοὺς λόγους ἀνακυκλεῖς.

EPAN. Πάντα δεῖ λίθον κινεῖν, κατὰ τὴν παροιμίαν, ὥστε τὸ ἀληθὲς 831
ἐξευρεῖν, οὐχ ἥκιστα δὲ θείων προκειμένων δογμάτων.

ΟΡΘ. Εἰπὲ τοίνυν, τὰ μυστικὰ σύμβολα παρὰ τῶν ἱερωμένων τῷ Θεῷ προσφερόμενα, τίνων ἐστὶ σύμβολα;

EPAN. Τοῦ Δεσποτικοῦ σώματός τε καὶ αἵματος.

ΟΡΘ. Τοῦ ὄντως σώματος ἢ οὐκ ὄντως;

EPAN. Τοῦ ὄντως.

ΟΡΘ. Ἄριστα· χρὴ γὰρ εἶναι τὸ τῆς εἰκόνος ἀρχέτυπον. Καὶ γὰρ 832
οἱ ζωγράφοι τὴν φύσιν μιμοῦνται, καὶ τῶν ὁρωμένων γράφουσι τὰς εἰκόνας.

EPAN. Ἀληθές.

ΟΡΘ. Εἰ τοίνυν τοῦ ὄντως σώματος ἀντίτυπα ἐστι τὰ θεῖα μυστήρια, σῶμα ἄρα ἐστὶ καὶ νῦν τοῦ Δεσπότου τὸ σῶμα, οὐκ εἰς θεότητος φύσιν μεταβληθὲν, ἀλλὰ θείας δόξης ἀναπλησθέν.

EPAN. Εἰς καιρὸν τὸν περὶ τῶν θείων μυστηρίων ἐπίνησας λόγον ἐντεῦθέν σοι γὰρ δείξω τοῦ Δεσποτικοῦ σώματος τὴν εἰς ἑτέραν φύσιν μεταβολήν. Ἀπόκριναι τοίνυν πρὸς τὰς ἐμὰς ἐρωτήσεις.

ΟΡΘ. Ἀποκρινοῦμαι.

EPAN. Τί καλεῖς τὸ προσφερόμενον δῶρον πρὸ τῆς ἱερατικῆς ἐπι- 833
κλήσεως;

ORT.—No conviene decirlo claramente, pues es verosímil que haya presentes algunos no iniciados.

ERAN.—Sea la respuesta enigmática.

ORT.—Alimento de tales semillas.

ERAN.—¿Y cómo llamamos al otro símbolo?

ORT.—También este nombre es ordinario, significando una especie de bebida.

834 ERAN.—Mas después de la consagración, ¿cómo llamas a esas cosas?

ORT.—Cuerpo de Cristo y sangre de Cristo.

ERAN.—¿Y crees que tú recibes el cuerpo y la sangre de Cristo?

ORT.—Así lo creo.

ERAN.—Por consiguiente, como los símbolos del cuerpo y de la sangre del Señor son unos antes de la epiclesis del sacerdote, pero después de la epiclesis se cambian y se hacen otros, así el cuerpo del Señor después de la ascensión se cambió en la sustancia divina.

835 ORT.—Has caído en las redes que tú mismo tejiste. Pues los símbolos místicos no dejan su propia naturaleza después de la consagración [162], ya que permanecen en su anterior sustancia y figura y forma y pueden verse y tocarse como antes; pero se sabe lo que han sido hechos y son creídos y se les adora como que son lo que se cree que son. Compara, pues, la imagen con el arquetipo, y verás la semejanza, porque es necesario que el tipo se asemeje a la realidad. Y aquel cuerpo tiene la primera forma y figura, y está circunscrito como

ΟΡΘ. Οὐ χρὴ σαφῶς εἰπεῖν· εἰκὸς γάρ τινας ἀμυήτους παρεῖναι.

ΕΡΑΝ. Αἰνιγματωδῶς ἡ ἀπόκρισις ἔστω.

ΟΡΘ. Τὴν ἐκ τοιῶνδε σπερμάτων τροφήν.

ΕΡΑΝ. Τὸ δὲ ἕτερον σύμβολον πῶς ὀνομάζομεν;

ΟΡΘ. Κοινὸν καὶ τοῦτο ὄνομα, πόματος εἶδος σημαῖνον.

834 ΕΡΑΝ. Μετὰ δέ γε τὸν ἁγιασμὸν, πῶς ταῦτα προσαγορεύεις;

ΟΡΘ. Σῶμα Χριστοῦ, καὶ αἷμα Χριστοῦ.

ΕΡΑΝ. Καὶ πιστεύεις γε σώματος Χριστοῦ μεταλαμβάνειν καὶ αἵματος;

ΟΡΘ. Οὕτω πιστεύω.

ΕΡΑΝ. Ὥσπερ τοίνυν τὰ σύμβολα τοῦ Δεσποτικοῦ σώματός τε καὶ αἵματος, ἄλλα μέν εἰσι πρὸ τῆς ἱερατικῆς ἐπικλήσεως, μετὰ δέ γε τὴν ἐπίκλησιν μεταβάλλεται, καὶ ἕτερα γίνεται· οὕτω τὸ Δεσποτικὸν σῶμα μετὰ τὴν ἀνάληψιν, εἰς τὴν οὐσίαν μετεβλήθη τὴν θείαν.

835 ΟΡΘ. Ἑάλως αἷς ὕφηνες ἄρκυσιν. Οὐδὲ γὰρ μετὰ τὸν ἁγιασμὸν τὰ μυστικὰ σύμβολα τῆς οἰκείας ἐξίσταται φύσεως· μένει γὰρ ἐπὶ τῆς προτέρας οὐσίας, καὶ τοῦ σχήματος, καὶ τοῦ εἴδους, καὶ ὁρατά ἐστι, καὶ ἁπτὰ, οἷα καὶ πρότερον ἦν· νοεῖται δὲ ἅπερ ἐγένετο, καὶ πιστεύεται, καὶ προσκυνεῖται, ὡς ἐκεῖνα ὄντα ἅπερ πιστεύεται. Παράθες τοίνυν τῷ ἀρχετύπῳ τὴν εἰκόνα, καὶ ὄψει τὴν ὁμοιότητα. Χρὴ γὰρ ἐοικέναι τῇ ἀληθείᾳ τὸν τύπον. Καὶ γὰρ ἐκεῖνο τὸ σῶμα τὸ μὲν πρότερον εἶδος ἔχει, καὶ

[162] Véase la nota anterior, n.827.

antes y, para decirlo en una palabra, tiene la esencia del cuerpo; pero después de la resurrección se ha hecho inmortal, más fuerte que la corrupción, y ha sido honrado con el asiento a la diestra y es adorado por toda criatura, porque es llamado el cuerpo del Señor de la naturaleza.

ERAN.—Es así que el símbolo místico cambia de nombre: pues ya no se llama más lo que antes se llamaba, sino que se le llama *cuerpo*. Por consiguiente, conviene que a Dios se le llame *la verdad*, pero no *cuerpo*.

ORT.—Me pareces un ignorante. Pues no se llama sólo 836
cuerpo, sino también *pan de vida*. El mismo Señor usó este nombre, y a su mismo cuerpo llamamos divino, vivificador, del Dueño y del Señor, enseñando que no es un cuerpo ordinario de un hombre cualquiera, sino de nuestro Señor Jesucristo, el cual es Dios y hombre. Pues *Jesucristo ayer y hoy y el mismo por los siglos* [Hebr 13,8]...

Diál.3 (MG 83,269 C-272 A).

... ORT.—Recuerdas perfectamente aquellas palabras del 837
Evangelio en las que el Señor comparó el maná con el verdadero alimento [cf. Io 6,32-50].

ERAN.—Las recuerdo.

ORT.—En aquel lugar, habiendo disertado ampliamente sobre el pan de vida, añadió: *Y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo* [ibid., 51]. En estas

σχῆμα, καὶ περιγραφὴν, καὶ ἁπαξαπλῶς εἰπεῖν, τὴν τοῦ σώματος οὐσίαν· ἀθάνατον δὲ μετὰ τὴν ἀνάστασιν γέγονε, καὶ κρεῖττον φθορᾶς, καὶ τῆς ἐκ δεξιῶν ἠξιώθη καθέδρας, καὶ παρὰ πάσης προσκυνεῖται τῆς κτίσεως, ἅτε δὴ σῶμα χρηματίζον τοῦ Δεσπότου τῆς φύσεως.

ΕΡΑΝ. Καὶ μὴν τὸ μυστικὸν σύμβολον τὴν προτέραν ἀμείβει προσηγορίαν· οὐκέτι γὰρ ὀνομάζεται ὅπερ πρότερον ἐκαλεῖτο, ἀλλὰ «σῶμα» προσαγορεύεται. Χρὴ τοίνυν καὶ τὴν «ἀλήθειαν» Θεὸν, ἀλλὰ μὴ «σῶμα» καλεῖσθαι.

ΟΡΘ. Ἀγνοεῖν μοι δοκεῖς. Οὐ γὰρ «σῶμα» μόνον, ἀλλὰ καὶ «ἄρτος 836
ζωῆς» ὀνομάζεται. Οὕτως αὐτὸς ὁ Κύριος προσηγόρευσε, καὶ αὐτὸ δὲ τὸ σῶμα, θεῖον ὀνομάζομεν σῶμα, καὶ ζωοποιὸν, καὶ Δεσποτικὸν, καὶ Κυριακὸν, διδάσκοντες ὡς οὐ κοινόν τινός ἐστιν ἀνθρώπου, ἀλλὰ τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὃς θεός ἐστι καὶ ἄνθρωπος «Ἰησοῦς γὰρ Χριστὸς χθὲς καὶ σήμερον, ὁ αὐτὸς εἰς τοὺς αἰῶνας.»

ΟΡΘ. Μέμνησαι πάντως τῶν εὐαγγελικῶν λογίων ἐκείνων, ἐν οἷς 837
τοῦ μάννα καὶ τῆς ἀληθινῆς τροφῆς ὁ Κύριος ἐποιήσατο σύγκρισιν.

ΕΡΑΝ. Μέμνημαι.

ΟΡΘ. Ἐν ἐκείνῳ τῷ χωρίῳ, περὶ τοῦ ἄρτου τῆς ζωῆς πολλοὺς λόγους διεξελθὼν, ἐπήγαγε καὶ ταῦτα· «Ὁ δὲ ἄρτος ὃν ἐγὼ δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν, ἣν ἐγὼ δώσω ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς.» Καὶ ἔστιν ἰδεῖν

palabras se puede ver la munificencia de la divinidad y también el don de la carne.

ERAN.—No basta un testimonio para resolver la cuestión [163].

838 ORT.—Aquel eunuco etíope no leyó muchas escrituras, sino que habiendo encontrado un solo testimonio profético, fué conducido por él a la salvación [cf. Act 8,26-39]. Mas para persuadiros a vosotros no son suficientes todos los apóstoles y profetas y los pregoneros de la verdad que han existido después de ellos. Sin embargo, te presentaré también otros testimonios acerca del cuerpo del Señor. Conoces aquel lugar de la historia evangélica, en el que, comiendo la pascua con los discípulos, mostró llegado el fin del cordero tipo y enseñó cuál era el cuerpo de aquella sombra.

ERAN.—Conozco esta historia.

839 ORT.—Recuerda, pues, qué es lo que el Señor tomó en sus manos y partió y con qué nombre designó lo que había tomado.

ERAN.—Por causa de los no iniciados, hablaré un tanto oscuramente. Habiéndolo tomado, partido y distribuído a sus discípulos, dijo: *Este es mi cuerpo, que se entrega por vosotros* [Lc 22,19], o según el Apóstol, *se parte* [cf. 1 Cor 11,24]. Y de nuevo: *Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que se derrama por muchos* [Mt 26,28].

ORT.—Por consiguiente, ¿no hace mención de la divinidad al mostrar el tipo de la pasión?

ἐν τοῖς λόγοις, καὶ τὴν τῆς θεότητος φιλοτιμίαν, καὶ τὴν δωρεὰν τῆς σαρκός.

ΕΡΑΝ. Οὐκ ἀπόχρη μαρτυρία μία λῦσαι τὴν ἀμφισβήτησιν.

838 ΟΡΘ. Ὁ Αἰθίοψ εὐνοῦχος οὐ πολλὰς ἀνέγνω Γραφὰς, ἀλλὰ μίαν εὑρὼν προφητικὴν μαρτυρίαν, δι' ἐκείνης ἐποδηγήθη πρὸς σωτηρίαν. Ὑμᾶς δὲ οὐχ ἱκανοὶ πεῖσαι πάντες ἀπόστολοι καὶ προφῆται, καὶ οἱ μετ' ἐκείνους τῆς ἀληθείας γενόμενοι κήρυκες. Ἀλλ' ὅμως σοι καὶ ἑτέρας περὶ τοῦ Δεσποτικοῦ σώματος μαρτυρίας προσοίσω. Οἶσθά γε τῆς εὐαγγελικῆς ἱστορίας τὸ χωρίον ἐκεῖνό γε, ἔνθα τὸ Πάσχα φαγὼν μετὰ τῶν μαθητῶν, ἔδειξεν μὲν τοῦ τυπικοῦ προβάτου τὸ τέλος, ἐδίδαξε δὲ τῆς σκιᾶς ἐκείνης ποῖον ὑπάρχει σῶμα.

ΕΡΑΝ. Οἶδα τήνδε τὴν ἱστορίαν.

839 ΟΡΘ. Οὐκοῦν ἀναμνήσθητι, τί μὲν ὁ Κύριος λαβὼν ἔκλασε, τί δὲ τὸ ληφθὲν προσαγορεύσας εἴρηκεν.

ΕΡΑΝ. Τῶν ἀμυήτων ἕνεκα μυστικώτερον λέξω. Λαβὼν καὶ κλάσας, καὶ τοῖς μαθητικῆς διανείμας, ἔφη· «Τοῦτό μου ἐστὶ τὸ σῶμα τὸ ὑπὲρ ὑμῶν διδόμενον», ἢ «κλώμενον», κατὰ τὸν Ἀπόστολον· καὶ πάλιν· «Τοῦτό μου ἐστὶ τὸ αἷμα τὸ τῆς Καινῆς Διαθήκης, τὸ περὶ πολλῶν ἐκχυνόμενον.»

ΟΡΘ. Οὐ τοίνυν θεότητος ἐμνημόνευσε, τοῦ πάθους τὸν τύπον ἐπιδεικνύς;

[163] Había afirmado Eranistes en este tercer diálogo, conforme a las tendencias monofisitas, que la divinidad misma de Jesucristo era la que había padecido y muerto.

ERAN.—De ningún modo.
ORT.—¿Sino solamente del cuerpo y de la sangre?
ERAN.—Así es.
ORT.—Por lo tanto, ¿el cuerpo fué clavado en la cruz?
ERAN.—Parece...

Compendio de las fábulas heréticas

L.1 c.14 (MG 83,368 A).

... A la cual [serpiente], encantándola [los herejes ofitas] con ciertos cantos, la alimentan en la oscuridad, y en la celebración de sus execrandos misterios la llevan a la mesa; y en subiéndose la serpiente, comen los panes como santificados. 840

L.1 c.20 (MG 83,369 D).

... A éste [a Taciano] tienen por jefe los llamados hidroparastatas y encratitas. Y llámanse hidroparastatas porque ofrecen agua en lugar de vino; y encratitas, porque ni beben vino ni comen animales... 841

L.1 c.24 (MG 83,373 D-376 A).

... Y así, por ejemplo, algunos de ellos [discípulos de Cerdón y Marción] llegan a venerar la serpiente. Y yo mismo encontré en una pequeña arca una serpiente de bronce que estaba allí junto con sus execrandos misterios... 842

EPAN. Οὐ δῆτα.
ΟΡΘ. Ἀλλὰ σώματός γε καὶ αἵματος;
EPAN. Ἀληθές.
ΟΡΘ. Σῶμα ἄρα τῷ σταυρῷ προσηλώθη;
EPAN. Ἔοικεν.

Ὅν ἐπῳδαῖς τισι καταθέλξαντες, ἐν σκότει τρέφουσι, καὶ τῇ τελετῇ 840
τῶν μυσαρῶν αὐτῶν μυστηρίων τοῦτον τῇ τραπέζῃ προσφέρουσιν· ἐπιβάντος δὲ αὐτοῦ, τῶν ἄρτων ὡς ἡγιασμένων μεταλαγχάνουσιν.

Τοῦτον ἔχουσιν ἀρχηγὸν οἱ λεγόμενοι Ὑδροπαραστάται καὶ Ἐγκρατι- 841
ταί. Ὑδροπαραστάται δὲ ὀνομάζονται, ὡς ὕδωρ ἀντὶ οἴνου προσφέροντες· Ἐγκρατιταὶ δὲ, ὡς μήτε οἶνον πίνοντες, μήτε τῶν ἐμψύχων μεταλαμβάνοντες.

Αὐτίκα τοίνυν τινὲς αὐτῶν καὶ τιμῶσι τὸν ὄφιν. Καὶ εὗρον ἔγωγε 842
παρ' αὐτοῖς ὄφιν χαλκοῦν ἔν τινι κιβωτίῳ μετὰ τῶν μυσαρῶν αὐτῶν ἐγκείμενον μυστηρίων.

Fig. 11.—Inscripción eucarística: "Verus in altari cruor est vinumque videtur". S. V-VI. Basílica de San Lorenzo extra muros (EC 4, 1805)

SAN LEON I MAGNO

(Fines s. IV-461)

Cartas

Carta 9 c.2 (a Dióscoro, obispo de Alejandría) (ML 54,626 C - 627 B).

Para que nuestra observancia sea consecuente en todo, 843
queremos también que se observe aquello, a saber, que siempre que una festividad más solemne atrajere una masa más numerosa de pueblo y se reuniere tal multitud de fieles que la basílica no pudiera acogerlos juntamente, se repita sin dudar la oblación del sacrificio; no sea que, admitiendo a esta devoción solamente a los que primero llegaron, les parezca a los llegados poco después que no fueron recibidos, siendo plenamente piadoso y razonable que cuantas veces la presencia de una nueva multitud llenare la basílica de que se trata, tantas veces se ofrezca el sacrificio correspondiente. Mientras que es necesario que parte del pueblo quede privada de su devoción si, siguiendo la costumbre de una sola misa, no pueden ofrecer el sacrificio sino aquellos que llegaron a primera hora del día.

Avisamos, pues, a tu caridad con interés y familiaridad que tu solicitud no descuide lo que está arraigado en nuestra costumbre según la manera de la tradición paterna para que concordemos completamente en la fe y en las obras...

Ut autem in omnibus observantia nostra concordet, illud quo- 843
que volumus custodiri, ut cum solemnior quaeque festivitas conventum populi numerosioris indixerit, et ea fidelium multitudo convenerit, quam recipere basilica simul una non possit, sacrificii oblatio indubitanter iteretur; ne his tantum admissis ad hanc devotionem, qui primi advenerint, videantur hi, qui postmodum confluxerint, non recepti, cum plenum pietatis atque rationis sit, ut quoties basilicam, in qua agitur, praesentia novae plebis impleverit, toties sacrificium subsequens offeratur. Necesse est autem ut quaedam pars populi sua devotione privetur, si unius tantum missae more servato, sacrificium offerre non possint, nisi qui prima diei parte convenerint.

Studiose ergo dilectionem tuam et familiariter admonemus ut quod nostrae consuetudini ex forma paternae traditionis insedit, tua quoque cura non negligat; ut per omnia nobis et fide et actibus congruamus.

Carta 10 c.8 (a los obispos de la provincia vienense) (ML 54,635 A-B).

844 A ningún cristiano se niegue fácilmente la comunión, ni se deje esto al arbitrio del obispo irritado; sólo después de maduro juicio ha de determinarlo el obispo como a la fuerza y con pesar en castigo de algún gran crimen. Pues hemos sabido que algunos por nada más que el leve descuido en palabras han sido excluídos de la gracia de la comunión, y el alma por la cual Cristo derramó su sangre ha quedado herida con la imposición de tan cruel suplicio, y ha sido expuesta a los asaltos diabólicos como inerme y privada de toda defensa, de suerte que fácilmente pudiera ser cogida por el demonio.

Y cierto, si alguna vez se da el caso de haber causa justa para conforme a la gravedad del crimen cometido privar a alguien de la comunión, sea sometido a la pena sólo aquel sobre quien pesa la responsabilidad, ni ha de tener parte en el suplicio aquel del que no se prueba que la tuvo en el pecado...

Carta 59 c.2 (a los ciudadanos de Constantinopla) (C.Silva-Tarouca, S.I., *S.Leonis Magni, epistulae contra Eutychis haeresim* [Textus et Documenta, ser. theol., fasc. 15, Romae 1934] 41s; E.Schwartz, *Acta Conciliorum oecumenicorum* t.2 v.4 p.34 [aquí es la carta 34]; ML 54,868 A-B).

845 Estos tales sean despreciados por los santos miembros del cuerpo de Cristo y la católica libertad no sufra se le imponga el yugo de los infieles. Porque se ha de creer que están fuera del don de la divina gracia y del sacramento de la salvación humana quienes, al negar la naturaleza de nuestra carne en Cristo, contradicen al Evangelio y se oponen al

844 Nulli Christianorum facile communio denegetur, nec ad indignantis fiat hoc arbitrium sacerdotis, quod in magni reatus ultionem inuitus et dolens quodammodo debet inferre animus iudicantis. Cognouimus enim pro commissis et leuibus verbis quosdam a gratia communionis exclusos, et animam pro qua Christi sanguis effusus est, irrogatione tam saeui supplicii sauciatam et inermem quodammodo, exutamque omni munimine, diabolicis incursibus, ut facile caperetur, obiectam. Certe si quando causa talis emerserit, ut pro commissi criminis qualitate aliquem iuste faciat communione priuari, is tantum poenae subdendus est quem reatus involvit; nec particeps debet esse supplicii, qui consors non docetur fuisse commissi. Sedi quid mirum eum in laicos talem existere, qui soleat de sacerdotum damnatione gaudere?

845 Spernantur huiusmodi a sanctis membris corporis Christi, neque sibi catholica libertas infidelium iugum patiatur inponi. Extra donum enim diuinae gratiae et extra sacramentum habendi sunt salutis humanae, qui negantes naturam nostrae carnis in Christo, et euangelio contradicunt, et symbolo reluctantur. Nec sentiunt se in

símbolo. Ni se dan cuenta que por su ceguera son llevados a este abismo, de manera que no están seguros ni de la pasión del Señor ni de la verdad de la resurrección, porque ambas cosas fallan en nuestro Salvador si no se admite en El la carne de nuestra naturaleza. En qué tinieblas de ignorancia, en qué letargo de desidia no han estado hasta ahora postrados, de manera que ni por el oído aprendieren ni por la lectura conociesen lo que en la Iglesia de Dios corre de boca en boca con tal unanimidad, que ni las lenguas de los niños callan la verdad del cuerpo y sangre de Cristo en el sacramento de la comunión; esto es lo que se reparte, esto lo que se recibe en esa distribución mística del alimento espiritual; para que, recibiendo la virtud del manjar celestial, nos transformemos en la carne de aquel que se hizo carne nuestra...

Carta 156 c.5 (al emperador León) (SCHWARTZ, 103 [aquí es la carta 97]; ML 54,1131 A).

... ¿Acaso no está claro a quiénes deba socorrer vuestra 846
piedad y a quiénes deba enfrentarse, para que la iglesia de Alejandría, que fué siempre casa de oración, no sea ahora cueva de ladrones? [cf. Mt 21,13]. Pues es cosa manifiesta que por una inconcebible y loca crueldad se ha extinguido allí toda la luz de los sacramentos celestiales, se ha interrumpido la oblación del sacrificio, ha faltado la santificación del crisma y se han retirado de las manos parricidas de los impíos todos los misterios... [164]

hoc praeruptum sua obcaecatione deduci, ut nec in passionis dominicae, nec in resurrectionis ueritate consistant, quia utrumque in Saluatore uacuatur, si in eo nostri generis caro non creditur. In quibus isti ignorantiae tenebris, in quo hactenus desidiae torpore iacuerunt, ut nec auditu discerent, uel lectione cognoscerent, quod in Ecclesia Dei in omnium ore tam consonum est, ut nec ab infantium linguis ueritas corporis et sanguinis Christi inter communionis sacramenta taceatur, quia in illa mystica distributione spiritalis alimoniae hoc impertitur, hoc sumitur, ut accipientes uirtutem caelestis cibi in carnem ipsius qui caro nostra factus est transeamus.

nonne perspicuum est quibus pietas uestra succurrere et quibus 846
debeat obuiare, ne Alexandrina ecclesia, quae semper fuit domus orationis, spelunca sit nunc latronum? manifestum quippe est per crudelissimam insanissimamque saeuitiam omne illic caelestium sacramentorum lumen extinctum, intercepta est sacrificii oblatio, defecit chrismatis sanctificatio et parricidalibus manibus impiorum omnia se subtraxere mysteria.

[164] Alude a la invasión de la iglesia de Alejandría por Timoteo y sus partidarios, y recuerda en concreto el asesinato del obispo Proterios en el bautisterio de la iglesia de Quirinos el Jueves Santo; Proterios estaba celebrando el santo sacrificio durante el cual se consagraba el crisma que había de servir para el bautismo de los catecúmenos en la vigilia de Pascua. Cf. P. BATIFFOL, *Léon I (Saint)*: DTC 9,290.

Sermones

Sermón 5 c.3 (ML 54,154 B-C).

847 Así, pues, amadísimos, Jesucristo está entre los creyentes, lo cual confesamos no temerariamente, sino con fidelidad: y aunque esté sentado a la diestra de Dios Padre, *hasta que ponga a sus enemigos por escabel de sus pies* [Ps 109,3], sin embargo, este Sumo Pontífice no falta a la reunión de sus pontífices, y con razón toda la Iglesia y todos los sacerdotes le cantan: *Juró el Señor y no se arrepentirá: tú eres sacerdote eterno según el orden de Melquisedec* [ibid., 6]. Pues El es el verdadero y eterno Pontífice, cuyo gobierno no puede tener ni mudanza ni fin. El es aquel cuya figura anticipaba el sacerdote Melquisedec, no ofreciendo a Dios los holocaustos judíos, sino inmolando el sacrificio [Gen 14,18] de aquel sacramento que nuestro Redentor consagró en su cuerpo y sangre. El es aquel cuyo sacerdocio instituyó el Padre con la firmeza de un juramento insoluble, *no según el orden de Aarón* [cf. Hebr 7,11], que había de pasar con la ley, sino *según el orden de Melquisedec* [ibid.], que había de celebrarse perennemente. Pues ya que entre los hombres el juramento se profiere con fórmulas que son respaldadas por pactos perpetuos, de la misma manera, el testimonio del juramento divino se encuentra en promesas que son inamovibles en virtud de inmutables decretos; y ya que el arrepentimiento es señal de cambio de la voluntad, por eso Dios no se arrepiente, porque, según su eterno agrado, no puede querer otra cosa de la que quiso antes.

847 Adest igitur, dilectissimi, quod non temere, sed fideliter confitemur, in medio credentium Dominus Iesus Christus: et quamvis ad dexteram Dei Patris sedeat, *donec ponat inimicos suos scabellum pedum suorum*, non deest tamen Pontifex summus a suorum congregatione pontificum, meritoque illi totius Ecclesiae et omnium sacerdotum ore cantatur: *Iuravit Dominus, et non poenitebit eum: Tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.* Ipse enim verus et aeternus est Antistes, cuius administratio nec commutationem potest habere, nec finem. Ipse est cuius formam Melchisedech pontifex praeferebat, non Iudaicas hostias offerens Deo, sed illius sacramenti immolans sacrificium, quod Redemptor noster in suo corpore et sanguine consecravit. Ipse est cuius sacerdotium Pater *non secundum ordinem Aaron* cum legis tempore transiturum, sed *secundum ordinem Melchisedech* perenniter celebrandum cum firmamento insolubilis iurationis instituit. Nam quia iusiurandum inter homines iis definitionibus adhibetur, quae perpetuis pactionibus sanciuntur, divini quoque iuramenti testificatio in his invenitur promissis, quae incommutabilibus sunt fixa decretis: et quia poenitentia mutationem indicat voluntatis, in eo Deus non poenitet in quo secundum aeternum placitum non potest aliud velle quam voluit.

Sermón 43 c.5 (ML 54,279 B - 280 A).

... Y así como se atreven [los maniqueos] para encubrir su infidelidad a tomar parte en nuestras reuniones, así también proceden con cautela en la comunión de los sacramentos, de forma que, para que no suceda que no queden bien ocultos, reciben, de vez en cuando, el cuerpo del Señor con boca indigna, pero huyen completamente el beber la sangre de nuestra redención. Lo cual ponemos en conocimiento de vuestra santidad para que tales hombres sean conocidos por estas señales y, manifestado su sacrílego disimulo, sean arrojados por la autoridad sacerdotal de la compañía de los santos. Pues de los tales el bienaventurado Pablo apóstol avisa próvidamente a la Iglesia de Dios, diciendo: *Os rogamos, hermanos, que estéis alerta sobre aquellos que promueven las disensiones y los escándalos, apartándose de la doctrina que aprendisteis, y desviaos de ellos. Pues esos tales no sirven al Señor Jesucristo, sino a su vientre; y con dulces palabras y alabanzas seducen los corazones de los inocentes* [Rom 16,17s]. 848

Sermón 54 c.3 (ML 54,320 B).

... Y estando ya [¡oh Judas!] atormentada tu conciencia por tantos milagros del Señor, por tantos dones, te hubieran apartado de tu precipicio [de morir desesperado] los sacramentos que habías recibido en la cena pascual, descubierta tu perfidia por la señal de la ciencia divina [cf. Io 13,21-26]. ¿Por qué desconfías de la bondad de aquel que no te apartó de la comunión de su cuerpo y sangre, que cuando te lle- 849

Cumque ad tegendam infidelitatem suam nostris audeant interesse conventibus, ita in sacramentorum communione se temperant, ut interdum, ne penitus latere non possint, ore indigno Christi corpus accipiant, sanguinem autem redemptionis nostrae haurire omnino declinent. Quod ideo vestrae notum facimus sanctitati, ut vobis huiuscemodi homines et his manifestentur indiciis, et quorum deprehensa fuerit sacrilega simulatio, a sanctorum societate sacerdotali auctoritate pellantur. De talibus enim beatus Paulus apostolus Ecclesiam Dei provide monet, dicens: *Rogamus autem vos, fratres, ut observetis eos qui dissensiones et offendicula praeter doctrinam quam didicistis faciunt, et declinate ab illis. Huiuscemodi enim Christo Domino non serviunt, sed suo ventri; et per dulces sermones et benedictiones seducunt corda innocentium.* 848

Cumque conscientiam tuam tot Domini miracula, tot dona torquerent, illa saltem te a praecipitio tuo sacramenta revocassent, quae in paschali coena iam de perfidia tua signo divinae scientiae detectus, acceperas. Cur de eius bonitate diffidis, qui te a corporis et sanguinis sui communione non repulit, qui tibi ad comprehen- 849

gaste a apresarle a él con las turbas y con la cohorte de la gente armada no te negó el beso de paz? [cf. Mt 26,47-50]...

Sermón 58 c.3s (ML 54,333 B-C. 334 A. 335 B).

850 3. Pero Jesús, firme en su determinación e intrépido en la obra del mandato paterno, ponía fin al Antiguo Testamento y creaba la nueva Pascua. Sentados, pues, con El sus discípulos para comer la mística cena, mientras en el atrio de Caifás se maquinaba cómo podría matarse a Cristo, El, disponiendo el Sacramento de su cuerpo y sangre, enseñaba cuál era la hostia que debía ofrecerse a Dios, sin ser excluído de este misterio ni el mismo traidor, para que se demostrara que no había sido irritado por injusticia alguna el que era de antemano conocido por su impiedad voluntaria; pues él mismo fué la materia de su ruina y la causa de su perfidia, siguiendo al diablo como a jefe y no queriendo tener por guía a Cristo...

No se te niega [¡oh Judas!] el honor del orden apostólico ni la comunión de los sacramentos...

4. ... *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz* [Mt 26,39]. Donde no ha de creerse que quisiera evitar el Señor Jesús la pasión y la muerte, de la cual ya había entregado los sacramentos a los discípulos...

Sermón 59 c.7 (ML 54,341 B-C).

851 ... Atrajiste, Señor, todas las cosas a ti [cf. Io 12,32], ya que, roto el velo del templo [cf. Mt 27,51], las cosas santísi-

dendum se cum turbis et armatorum cohorte venienti pacis osculum non negavit?

850 At Iesus consilii sui certus, et in opere paternae dispositionis intrepidus, vetus Testamentum consummabat, et novum Pascha condebat. Discumbentibus enim secum discipulis ad edendam mysticam coenam, cum in Caiphae atrio tractaretur quomodo Christus posset occidi, ille corporis et sanguinis sui ordinans sacramentum, docebat qualis Deo hostia deberet offerri, ne ab hoc quidem mysterio traditore submoto; ut ostenderetur nulla iniuria exasperatus, qui in voluntaria erat impietate praescitus. Ipse enim sibi fuit materia ruinae et causa perfidiae, sequens diabolum ducem, et nolens Christum habere rectorem.

Non apostolici ordinis honor, non sacramentorum tibi communio denegatur.

Pater, si fieri potest, transeat a me calix iste. Ubi non existimandum est quod Dominus Iesus passionem et mortem, cuius iam discipulis sacramenta tradiderat, voluerit declinare.

851 Traxisti, Domine, omnia ad te, quoniam scisso templi velo, sancta sanctorum ab indignis pontificibus recesserunt; ut figura in veri-

mas se apartaron de los indignos pontífices, para que se convirtiera la figura en verdad; la profecía, en manifestación, y la ley, en Evangelio. Atrajiste, Señor, todas las cosas a ti para que lo que se hacía en imágenes oscuras en un templo de Judea, lo celebrase la devoción de todas las naciones en todas partes con un sacramento perfecto y manifiesto. Pues ahora es más preclaro el orden de los levitas, más gloriosa la dignidad de los ancianos y más sagrada la unción de los sacerdotes; porque tu cruz es fuente de todas las bendiciones, es causa de todas las gracias; por ella, a los que creen, se da fortaleza de la debilidad, gloria del oprobio y vida de la muerte.

Ahora también, cesando la variedad de los sacrificios car- 852
nales, sola la oblación de tu cuerpo y sangre sustituye plenamente a todas las diversidades de las víctimas. Porque tú eres el verdadero *Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo* [cf. Io 1,29], y de tal modo perfeccionas en ti todos los misterios, que como hay un solo sacrificio por todas las víctimas, así hay un solo reino de todas las naciones.

Sermón 63 c.7 (ML 54,357 B-C).

... Por esto [por la pasión] se celebra legítimamente la 853
Pascua del Señor en ázimos de sinceridad y verdad [cf. 1 Cor 5,8], mientras, arrojado el fermento de la antigua malicia, la nueva creatura [cf. 2 Cor 5,17] se embriaga y alimenta del mismo Señor. Pues no hace otra cosa la participación del cuerpo y sangre de Cristo sino que nos convirtamos en aquello que comemos y que llevemos en todo, en el espí-

tatem, prophetia in manifestationem, et lex in Evangelium verteretur. Traxisti, Domine, omnia ad te, ut quod in uno Iudaeae templo obumbratis significationibus agebatur, pleno apertoque sacramento, universarum ubique nationum devotio celebraret. Nunc etenim et ordo clarior levitarum, et dignitas amplior seniorum, et sacratior est unctio sacerdotum: quia crux tua omnium fons benedictionum, omnium est causa gratiarum: per quam credentibus datur virtus de infirmitate, gloria de opprobrio, vita de morte. Nunc 852
etiam carnalium sacrificiorum varietate cessante, omnes differentias hostiarum, una corporis et sanguinis tui implet oblatio: quoniam tu es verus *Agnus Dei, qui tollis peccata mundi;* et ita in te universa perficis mysteria, ut sicut unum est pro omni victima sacrificium, ita unum de omni gente sit regnum.

Hoc est quod per novitatem vitae desideria animae provehit, et 853
concupiscentias carnis exstinguit. Hoc est quo Pascha Domini in azymis sinceritatis et veritatis legitime celebratur: dum fermento veteris malitiae abiecto, nova creatura de ipso Domino inebriatur et pascitur. Non enim aliud agit participatio corporis et sanguinis Christi, quam ut in id quod sumimus transeamus: et in quo com-

ritu y en la carne, a aquel en el cual juntamente hemos muerto, y hemos sido sepultados, y hemos resucitado [cf. Rom 6, 4-8], como dice el Apóstol: *Pues estáis muertos y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. Pues cuando apareciere Cristo, vuestra vida, entonces también vosotros apareceréis con El en gloria* [Col 3,3s], el cual con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Sermón 91 c.3 (ML 54,452 A-B).

854 Manifestando, hermanos, con todo el corazón esta confesión[165], rechazad las fábulas impías de los herejes para que vuestros ayunos y limosnas no se manchen con contagio de ningún error; pues entonces es pura la oblación del sacrificio y santa la largueza de la misericordia cuando aquellos que hacen estas cosas entienden qué es lo que hacen. Porque habiendo dicho el Señor: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54], de tal manera debéis participar de la sagrada mesa, que no dudéis en absoluto de la verdad del cuerpo y sangre de Cristo. Pues se toma con la boca lo que se cree con la fe, y en vano responden *Amén* quienes discuten contra lo que están recibiendo...

mortui, et consepulti, et conresuscitati sumus, ipsum per omnia et spiritu et carne gestemus, dicente Apostolo: *Mortui enim estis, et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. Cum enim Christus apparuerit vita vestra, tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria*: qui cum Patre et Sancto Spiritu vivit et regnat in saccula saeculorum. Amen.

854 Hanc confessionem, dilectissimi, toto corde promentes, impia haereticorum commenta respuite, ut iciunia vestra et eleemosynae nullius erroris contagio polluantur; tunc enim et sacrificii munda est oblatio, et misericordiae sancta largitio, quando ii qui ista dependunt, quod operantur intelligunt. Nam dicente Domino: *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis,* sic sacrae mensae communicare debetis, ut nihil prorsus de veritate corporis Christi et sanguinis ambigatis. Hoc enim ore sumitur quod fide creditur: et frustra ab illis AMEN respondetur, a quibus contra id quod accipitur, disputatur.

[165] Ha expuesto en este sermón San León la recta doctrina de la encarnación de Cristo contra los monofisitas.

ISAAC DE ANTIOQUIA O EL GRANDE [166]

(† 461)

Homilía (poema) sobre la fe [167]

(G.BICKELL, *S.Isaaci Antiocheni, Doctoris syrorum opera omnia.* Pars I (Gissae 1873) 56s. Tenemos presente también la traducción de S.LANDERSDORFER, *Ausgewählte Schriften der syrischen Dichter...* BKV [1912] 139s).

La fe me invitó a restaurarme con sus provisiones. Me hizo 855
tomar asiento en su mesa... Vi su jarra mezclada, la cual estaba llena de sangre en lugar de vino, y en lugar de pan era colocado en medio de su mesa el cuerpo inmolado. Vi la sangre y me espanté; vi el cuerpo [sacrificado], y el temblor se apoderó de mí.

Entonces me hizo señas: "Come y calla; bebe, hijo, y no 856
hables." Me sentó arriba, en su banquete, y me dió un puesto elevado mientras me decía: "Quédate conmigo y trabaja conmigo por fuerte salario." Me mezcló la copa de su amor, y mi reseco paladar quedó refrescado. De sus manos recibí y tomé en lugar de vino la santa sangre.

Abrazándome, colocó su brazo bajo mi cabeza y me sujetó 857
como a un niño. Me presentó el cuerpo y la sangre, en tanto que me decía: "Toma y restáurate." De sobremesa me susurró al oído cosas misteriosas y admirables y me cantó dulces canciones, a fin de que me regocijase con sus melodías. Me animó como a un chico y me estimuló como a un niño

Invitavit me fides, ut apparatu eius fruerer. Suae mensae ac- 855
cumbere me iussit... Vidi lagenam eius mixtam et pro vino sanguine plenam, et pro pane positum corpus immolatum in medio mensae eius. Vidi sanguinem et expavi; vidi corpus et obstupui. Sed innuit illa: comede et sile! bibe, puer, noli scrutari! Posuit 856
me primo loco in convivio suo, altamque mihi sedem tribuit: magnam, inquiens, mercedem reportaturus mane mecum et labora mecum! Miscuit mihi calicem caritatis suae et palatum meum exsiccatum refocillavit. Accepi et sumpsi de manibus eius pro vino sanctum sanguinem. Sinum suum capiti meo supposuit et me 857
tamquam infantem sustentavit. Attulit mihi corpus et sanguinem, sume, inquiens, et delectare! Insusurravit mihi super mensa subtilia et augusta, mihique dulcia cecinit cantica, ut modis eius oblec-

[166] Aún no está aclarado el problema de los varios autores siríacos de este período que llevan el nombre de Isaac. Seguimos la opinión hoy más corriente. Cf. ALTANER, 302s; I.ORTIZ DE URBINA: EC 7,232.

[167] En esta homilía, compuesta en verso, como las demás que conservamos de Isaac de Antioquía, ataca el autor los errores cristológicos de Nestorio y de Eutiques, y como introducción presenta la profesión de fe en el verdadero cuerpo y en la verdadera sangre de Dios, nuestro Redentor.

pequeño. Y me enseñó a ensalzar con canciones las preciosidades que me había presentado.

858 Me mostró el cuerpo que había sido matado; puso de el sobre mis labios y me dijo con todo cariño: "Mira lo que comes." En seguida me alargó la pluma del Espíritu y me exigió que la tomase; yo la cogí, escribí y confesé: "Este es el cuerpo de Dios." Cogí de la misma manera el cáliz, y lo bebí en su convite [en el de la fe]; entonces percibí del cáliz el aroma de aquel cuerpo que había comido. Y lo que había dicho del cuerpo, [a saber], que era el cuerpo de Dios, eso mismo testifiqué ahora también del cáliz, es decir: "Esta es la sangre de nuestro Redentor." Todo esto me enseñó la fe en su convite, y me envió para que, saliendo, predicase en el mundo la verdad cierta...

GELASIO DE CIZICO

(Escribe hacia el 475)

Historia eclesiástica

L.2 c.31 n.6 (G.Loeschcke-M.Heinemann, *Gelasius Kirchengeschichte*: GChS [1918] 110; MG 85,1317 A-B [aquí es el c.30]).

859 Acerca de la divina mesa y del misterio que está sobre ella del cuerpo y de la sangre de Cristo. De nuevo aquí, en la sagrada mesa, no atendamos rastreramente al pan y al cáliz propuestos, sino que, elevando nuestro espíritu, consideremos con la fe que sobre aquella sagrada mesa está *el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo* [Io 1,29], sacrifi-

tarer. Hortata est me sicut puerum et incitavit me sicut infantem
858 et docuit me hymnis celebrare bona illa, quae mihi attulerat. Ostendit mihi corpus interfectum, ex quo in labiis meis ponens amanter dixit: vide, quid comedis! Porrexit mihi calamum Spiritus et, ut subscriberem, me rogavit. Accepi, scripsi et confessus sum, hoc esse Dei corpus. Item calicem sumens bibi in convivio eius et ex calice aroma corporis illius, quod comederam, me perculit. Et quod de corpore dixeram, ipsum nimirum Dei corpus esse, idem etiam de calice dixi, nempe hunc esse Redemptoris nostri sanguinem. Haec omnia monstravit mihi fides in convivio suo, et misit me, ut egressus praedicarem certitudinem et veritatem in mundo.

859 Περὶ τῆς θείας τραπέπης καὶ τοῦ ἐπ' αὐτὴν μυστηρίου τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ Χριστοῦ. ἐπὶ τῆς θείας τραπέζης πάλιν κἀνταῦθα μὴ τῷ προκειμένῳ ἄρτῳ καὶ τῷ ποτηρίῳ ταπεινῶς προσέχωμεν. ἀλλ' ὑψώσαντες ἡμῶν τὴν διάνοιαν, πίστει νοήσωμεν κεῖσθαι ἐπὶ τῆς ἱερᾶς ἐκείνης τραπέζης «τὸν ἀμνὸν τοῦ θεοῦ, τὸν αἴροντα τὴν ἁμαρτίαν τοῦ

cado incruentamente por los sacerdotes, y que, cuando recibimos verdaderamente su precioso cuerpo y sangre, creemos que éstos son los símbolos de nuestra resurrección. Porque por esto no recibimos mucho, sino poco, para que caigamos en la cuenta de que no lo recibimos para saturarnos, sino para santificarnos.

FAUSTO DE RIEZ, OBISPO

(Fl. c.455-480.)

Homilía[168]

(ML 30,271 D-276 A [entre las obras "supuestas" de San Jerónimo, la carta 38], de aquí tomamos nuestro texto; ML 67,1052 C-1056 C [entre las obras de San Cesáreo de Arlés, la homilía 5]; ML 83,1225 A-1228 C [entre las obras de San Isidoro, apéndice 12, el sermón 4]).

La magnitud de los beneficios de Dios rebasa la pequeñez 860
de la mente humana; y por esto lo dispuso así la divina Providencia, para que aquello que la razón nuestra, abrumada por el peso de las cosas, no podía comprender, lo pudiese concebir la fe rendida y una creencia vigorosa alimentase nuestro entendimiento. Pues como por el pecado de Adán quedáramos sujetos a nacer y morir, Dios, mirando desde lo alto, porque por aquella desgracia éramos deudores, preparó el don de la redención conforme a la cualidad de la cautividad, para que aquélla fuera de la misma naturaleza que nuestra esclavitud; es decir, para ofrecer por una muerte merecida

κόσμου», ἀθύτως ὑπὸ τῶν ἱερέων θυόμενον, καὶ τὸ τίμιον αὐτοῦ σῶμα καὶ αἷμα ἀληθῶς λαμβάνοντας ἡμᾶς, πιστεύειν ταῦτα εἶναι τὰ τῆς ἡμετέρας ἀναστάσεως σύμβολα. διὰ τοῦτο γὰρ οὔτε πολὺ λαμβάνομεν, ἀλλ' ὀλίγον, ἵνα γνῶμεν ὅτι οὐκ εἰς πλησμονήν, ἀλλ' εἰς ἁγιασμόν.

Magnitudo coelestium beneficiorum angustias humanae mentis 860
excedit: et propterea ordinavit ita divina providentia, ut quod capere in nobis ratio rerum mole victa non poterat, fides devota conciperet, et intellectum credulitas robusta nutriret. Cum ergo propter transgressionem Adae, origini et morti teneremur obnoxii: prospiciens ex alto Deus, ex quo essemus gravi debitores, iuxta qualitatem captivitatis, reparavit munus redemptionis, id est, ut pro debita morte offerret indebitam, quia nec nos habebamus unde viveremus,

[168] Este escrito, atribuído a varios autores en el curso de los siglos, es hoy reivindicado para Fausto. Aunque él sea el autor, el texto mismo llegado a nosotros ha sido retocado por algún compilador posterior, tal vez durante el siglo siguiente a la muerte del autor. Cf. G. MORIN, O. S. B., *La collection gallicane dite d'Eusèbe d'Emèse et les problèmes qui s'y rattachent:* Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft... 34 (1935) 107; CPL 966 (aquí lleva nuestra homilía el título "Sermo 16").

otra inmerecida, puesto que nosotros no teníamos razón para vivir ni El para morir. Tomó, pues, la materia de nuestra mortalidad, para que, informada de su inmortalidad, pudiera morir la vida por los muertos.

861 Y porque el cuerpo ascendido iba a ser apartado de nuestros ojos y llevado a las estrellas, era necesario, si había de ser adorado constantemente, que nos consagrase en este día el sacramento de su cuerpo y sangre, y que con razón hiciera esto valiéndose del misterio por el que una vez era ofrecido como precio; para que, ya que la redención corría cada día y sin cesar por la salvación de los hombres, fuera perpetua también la oblación de la redención y aquella víctima perenne estuviera siempre viva en el recuerdo y siempre presente como gracia. La única verdadera y perfecta víctima ha de ser juzgada por la fe, no por la apariencia; ni se la ha de estimar por la vista del hombre exterior, sino por el afecto del hombre interior. Por lo cual con razón lo confirma la celestial autoridad: *Mi carne es verdaderamente comida y mi sangre es verdaderamente bebida* [Io 6,56].

862 2. Fuera, pues, toda vacilación de incredulidad, cuando el que es autor del regalo, El mismo es también testigo de la verdad. Pues [como] sacerdote visible, con su palabra convierte a criaturas visibles en la sustancia de su cuerpo y sangre con secreto poder, diciendo así: *Tomad y comed, éste es mi cuerpo* [Mt 26,26]. Y repitiendo la santificación, dice: *Tomad y bebed, ésta es mi sangre* [cf. ibid., 27s]. Del mismo modo, pues, que a la señal de Dios, que mandaba, aparecieron de repente, de la nada, la altura de los cielos, la profun-

nec iste unde moreretur. Materiam ergo de nostra mortalitate suscepit, ut de sua immortalitate collata, mori possit vita pro mortuis.
861 Et quia corpus assumptum ablaturus erat ab oculis nostris, et sideribus illaturus, necessarium erat, ut nobis in hac die sacramentum corporis et sanguinis sui consecraret, ut coleretur vel iugiter, iure per mysterium quod semel offerebatur in pretium; ut quia quotidiana et indefessa currebat pro hominum salute redemptio, perpetua esset etiam redemptionis oblatio, et perennis illa victima, viveret in memoria, et praesens semper esset in gratia. Vera unica et perfecta hostia, fide existimanda, non specie; nec exterioris censenda visu hominis, sed interioris affectu. Unde merito coelestis confirmat auctoritas, quia *Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus.*

862 II. Recedat ergo omne infidelitatis ambiguum, quandoquidem qui auctor est muneris, ipse est etiam testis veritatis. Nam visibilis sacerdos, visibiles creaturas in substantiam corporis et sanguinis sui, verbo suo secreta potestate convertit, ita dicens: *Accipite et comedite, hoc est corpus meum.* Et sanctificatione repetita: *Accipite,* inquit, *et bibite, hic est sanguis meus.* Ergo ut ad nutum praecipientis Domini, repente ex nihilo substiterunt excelsa coelorum, pro-

didad de sus olas y la anchura de las tierras, así también la potencia otorga poder semejante a las palabras en los sacramentos espirituales y el efecto sirve a la realidad. Cuán grandes, pues, sean las cosas que produce la fuerza de la bendición divina, y cuán dignas sean de ser ensalzadas, y cómo no debe parecerte nuevo e imposible el que cosas mortales y terrenas se cambien en la sustancia de Cristo, pregúntatelo a ti mismo, que ya has sido regenerado en Cristo.

3. Hace poco, alejado de la vida, apartado de la mise- 863
ricordia y del camino de salvación, errabas interiormente muerto. De pronto, iniciado en la ley de Cristo, renovado por los misterios de la salvación, pasaste a formar parte del cuerpo de la Iglesia, no porque lo ves, sino porque lo crees, y de hijo de perdición mereciste ser hecho, por la oculta purificación, hijo adoptivo de Dios; permaneciendo el mismo en tu tamaño visible, has crecido, sin aumentar visiblemente de tamaño, y permaneciendo el mismo, te has cambiado por completo en virtud de los pasos dados en el camino de la fe. En lo exterior nada ha sido añadido; sin embargo, en lo interior has cambiado por completo, y de este modo el hombre ha sido hecho hijo de Cristo y Cristo ha sido formado en el espíritu del hombre. Así como sin sentirlo, depuesta la anterior bajeza, has sido, de pronto, investido de una nueva dignidad, y así como no puedes percibir con los ojos ni con los sentidos lo herido que en ti curó Dios, lo infectado que lavó, lo manchado que limpió, así también, cuando te acercas al venerando altar para ser saciado con los celestiales manjares, mira la sangre y cuerpo sacrosanto de tu Dios; hónralos, admíralos, tócalos con tu mente, cógelos con la

funda fluctuum, vasta terrarum: ita parem potentiam in spiritualibus sacramentis verbis praebet virtus, et rei servit effectus. Quanta itaque et quam celebranda vis divinae benedictionis operetur: et quomodo tibi novum et impossibile videri non debeat, quod in Christi substantiam terrena et mortalia commutantur: teipsum, qui iam in Christo es regeneratus, interroga.

III. Dudum alienus a vita, peregrinus a misericordia, a salutis 863
via, intrinsecus mortuus exsulabas: subito initiatus Christi legibus, et salutaribus mysteriis innovatus, in corpus Ecclesiae non videndo, sed credendo transisti: et de filio perditionis, adoptivus Dei fieri occulta puritate meruisti, in mensura visibili permanens, maior factus es teipso visibiliter sine quantitatis augmento, cum ipse atque idem esses, multo aliter fidei processibus exstitisti. In exteriore nihil additum est: et totum in interiore mutatum est, ac sic homo Christi Filius effectus, et Christus in hominis mente formatus est. Sicut ergo sine corporali sensu, praeterita vilitate deposita, subito nova indutus es dignitate: et sicut haec quae in te Deus laesa curavit, infecta diluit, maculata detersit, non sunt oculis nec sensibus tuis credita: ita cum reverendo altari coelestibus cibis satiandus accedis, sacrum Dei tui corpus et sanguinem respice, honora, mirare.

mano de tu corazón y, sobre todo, tómalos con deglución espiritual.

864 4. Y si el maná de aquella ley antigua, del cual se lee: *Les hizo llover maná para que comiesen* [Ps 77,24], le sabía a cada uno a lo que él deseaba [cf. Sap 16,20s]; y una cosa era lo que se comía y otra lo que se veía; e invisiblemente se producía aquel sabor en los sentidos de cada uno; si, pues, aquel maná de la ley antigua, caído del cielo, por sus muchos sabores era superior a lo que de sí naturalmente tenía y a lo que según la vista aparentaba; y si la largueza del Dador había dotado a una criatura suya de múltiple variedad para que ofreciera el sabor lo que no veía la vista, ya que la novedad y excelencia de aquella comida era conforme al deseo del que la recibía, puesto que el don melifluo de aquella lluvia y variado regalo de lluvia seca a cada uno le daba de comer con diversos y peregrinos sabores; siendo esto así, lo que allí hacía la avidez, hágalo aquí la fe, y así como aquel alimento se gustaba con el cuerpo, aquí Dios, por la fe, aproveche al alma, según leemos: *Se acercará el hombre a lo profundo del corazón y será Dios glorificado* [Ps 63,7]. Por tanto, lo que allí verificaba el deleite en la garganta, óbrelo aquí la bendición en los sentidos. Ayúdete a conocer y percibir el sacrificio del cuerpo verdadero del Señor el poder mismo del consagrador, y el que estuvo entonces oculto, prefigurado en el maná, séate hecho patente ahora por la gracia.

865 5. Que este mismo estuvo prefigurado en la figura de

mente contingе, cordis manu suscipe: et maxime haustu interiori assume.

864 IV. Quod si illius veteris legis manna, de quo legitur: *Pluit eis manna ut ederent,* hoc unicuique sapiebat quod desideriis concupierat: aliudque erat quod sumebatur, aliud quod videbatur: invisibiliterque sapor ille in singulorum sensibus formabatur: si ergo illud veteris legis manna, coelitus elapsum per multimodas suavitates, naturae suae meritum et generis sui excedebat intuitum: et si creaturam suam dispensatio largitoris multiplici diversitate condiderat, ut praeberet gustus, quod ignorabat aspectus: quia iuxta recipientis desiderium, escae illius novitas et dignitas nascebatur: unumquemque enim variis et alienis saporibus reficiebat mellifluum pluviae illius donum, et multiplex sicci imbris obsequium: quae cum ita sint, quod illic aviditas faciebat, hic fides faciat: et sicut in corpore cibus sapiebat, in pectore Deus credulitate proficiat: sicut legimus: *Accedet homo ad cor altum, et exaltabitur Deus.* Ideo quod ibi delectatio obtinebat in faucibus, hic benedictio operetur in sensibus. Ad cognoscendum et percipiendum sacrificium veri Dominici corporis, ipsa te roboret potentia consecratoris, et qui tunc latuit praefiguratus in manna, sit tibi nunc manifestatus in gratia.

865 V. Ipsum autem fuisse in mannae illius specie praefiguratum,

aquel maná, también lo muestra claramente el profeta al decir: *Les dió pan del cielo; pan de ángeles comió el hombre.* [Ps 77,25]. ¿Y quién es el pan de los ángeles sino Cristo, el cual nos sacia con la comida de su caridad y con el brillo de su claridad? Y éste es el pan que da, como lo dice el profeta: *El sexto día recogerás el doble* [cf. Ex 16,5]. Pues mientras en la ley se concede esto por primera vez un domingo y en sólo el sábado se niega [cf. Ex 16,5.22-30], desde entonces ya signicaba que Cristo debe ser recibido por la Iglesia, para la cual consagró el día dominical de la resurrección; y se manda que no sea dado a la sinagoga, a quien pertenecía el culto del sábado; mientras que el día que hace el número séptimo queda castigado con la privación del pan celestial, del cual pan dice la historia antigua: *Ni tenía más el que había cogido más, ni el que había preparado menos encontró menos* [Ex 16,18]; y esto porque la recepción de la Eucaristía no está en la cantidad, sino en la eficacia; puesto que el cuerpo del Señor, al ser distribuído por el sacerdote, tanto está en una partecita pequeña cuanto sabemos que está en el todo. El cual, cuando lo recibe la Iglesia de los fieles, se afirma que así como está plenamente en la universalidad de todos ellos, así también está todo entero en cada uno.

De donde se derivó la sentencia del Apóstol, que dice: 866
El que tiene mucho, no abundará, y el que tiene poco, no andará escaso [2 Cor 8,15]. Pues no puede esto tomarse como dicho del pan común, el cual, si se lo presentásemos a los que están hambrientos, no les llegaría totalmente entero a cada uno, puesto que cada cual, según la parte que toma, lo recibiría como en fracción y disminuído. Pero cuando se toma

etiam Propheta evidenter ostendit, dicens: *Panem coeli dedit eis: panem angelorum manducavit homo.* Et quis panis est angelorum nisi Christus, qui cibo suae charitatis et lumine claritatis nos satiat? Et hunc dat panem, dicente Propheta: *Sexta die duplum colliges.* Dum enim primo a Dominica die in lege tribuitur, et in solo sabbato denegatur: iam tunc Christus ab Ecclesia, cui Dominicum resurrectionis diem consecravit, recipiendus ostenditur: et synagogae, ad quam cultus sabbati pertinebat, negandus esse praecipitur: dum dies qui est septimus, coelestis panis fraude mulctatur, de quo pane vetus narrat historia: *Nec qui plus collegerat habuit amplius: nec qui minus paraverat, reperit minus*: eo quod Eucharistiae perceptio non in quantitate, sed in virtute consistat: quod corpus Domini, sacerdote dispensante, tantum est exiguo, quantum esse constat in toto. Quod cum Ecclesia fidelium sumit: sicut plenum in universis, ita integrum esse probatur in singulis. De quo sensu apostolica sententia derivata est dicens: *Qui multa habet non abundabit, et qui modicum habet, non minorabit.* Non enim de communi pane accipi dictum potest, quem si forte esurientibus apponeremus, non ex toto perveniret ad singulos; quia particulatim et minutatim proportione sua unusquisque praesumeret. De hoc vero pane cum assu- 866

de este pan, no tiene menos cada uno por separado que todos en conjunto; le recibe todo uno solo, le reciben todo dos, le reciben todo muchos, sin disminuirse, porque la bendición de este sacramento sabe multiplicarse, pero no sabe consumirse al multiplicarse.

867 6. La figura de este sacramento la vemos también expresada en las páginas de los judíos, pues de Melquisedec leemos en el Génesis: *Y el rey de Salén, Melquisedec, ofreció pan y vino y bendijo a Abraham. Pues fué sacerdote del Dios altísimo* [Gen 14,18s]; y al ser bendecida la futura circuncisión por el incircunciso, es decir, por un gentil, se anuncia ya la gloria de la Iglesia y a la sinagoga infiel sustituye el pueblo conquistado de la gentilidad. Fué desconocida para aquel tiempo la genealogía o el origen de este Melquisedec; y en la oblación del pan y del vino simbolizó este sacrificio de Cristo, del cual proclama el profeta: *Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec* [Ps 109,4].

868 7. Pues también Moisés, hablando de aquel misterio, designa el vino y la sangre bajo una misma denominación, y mucho más claramente anuncia la pasión del Señor en la bendición del patriarca, diciendo así: *Lavará en vino su vestido, y en la sangre de la uva su manto* [Gen 49,11]. Advierte cuán evidentemente consta que esta criatura del vino sea llamada sangre de Cristo. Y qué es lo que te queda por preguntar sobre esta doble especie, sábelo por el mismo testimonio del Señor: *Si no comiereis mi carne*—dice—*y bebiereis mi sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]. El

mitur, nihil minus habent singuli quam universi: totum unus, totum duo, totum plures sine diminutione accipiunt: quia benedictio huius sacramenti scit distribui, nec scit distributione consumi.

867 VI. Sacramenti itaque huius formam, etiam in Iudaeorum paginis videmus expressam: nam de Melchisedec in Genesi legimus: *Et Melchisedec rex Salem obtulit panem et vinum et benedixit Abrahae. Fuit autem Sacerdos Dei altissimi;* dumque a praeputio, id est, a gentili, circumcisio futura benedicitur, Ecclesiae gloria praedicatur: et synagogae infideli populus ex gentibus acquisitus praeponitur. Huius ergo Melchisedec genealogia vel origo notitiam illius temporis latuit: et oblatione panis et vini, hoc Christi sacrificium praefiguravit, de quo Propheta pronuntiat: *Tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec.*

868 VII. Nam et Moyses de eo mysterio loquens, vinum et sanguinem sub una appellatione significat: et in benedictione patriarchae Dominicam passionem multo amplius demonstrat: ita inquiens: *Lavabit in vino stolam suam, et in sanguine uvae pallium suum.* Adverte quam evidenter constat, vini creaturam, Christi sanguinem nuncupatam. Et quid adhuc de hac duplici specie inquirere debeas, ipso Domino attestante, cognosce: *Nisi,* inquit, *manducaveritis carnem filii hominis, et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam*

cual testimonio es evidentísimo y fortísimo contra las blasfemias de Pelagio, que con impiedad se atreve a afirmar que el bautismo se ha de administrar a los niños no para tener vida, sino para conseguir el reino de los cielos. Por estas palabras que cita el evangelista: *No tendréis vida en vosotros*, se debe entender claramente que toda alma que carezca del don del bautismo carece no sólo de la gloria, sino aun de la vida.

8. Y que este vino de la sangre del Señor haya de ser 869
mezclado con agua, consta no sólo por la tradición, sino también por la naturaleza misma de la pasión, de cuyo costado sagrado manó sangre y agua por la herida de la lanza [cf. Io 19.34], como el profeta mismo lo había vaticinado mucho antes: *Golpeó la piedra y brotaron las aguas* [Ps 77,20]. Y el Apóstol dice: *Bebían de la piedra que les seguía* [1 Cor 10,4]. Ves, pues, cómo al que bebe de la gracia de Cristo le sigue la misericordia de Cristo. En Salomón, por otra parte, leemos predicho del mismo Dios: *La sabiduría*—dice—*se edificó para sí una casa* [Prov 9,1], es decir, tomó un cuerpo de hombre, en el que habita la plenitud de la divinidad [cf. Col 2,9]. *Esculpió siete columnas* [Prov 9,1], porque le llenó la bendición de la gracia septiforme, *mató sus víctimas; mezcló en la copa su vino y preparó su mesa* [Prov 9,2]. Y en el verso siguiente: *Venid y comed de mis panes y bebed el vino que os he mezclado* [Prov 9,5]. Leemos, pues, que el vino fué mezclado con agua.

9. Investiguemos ahora cuál es la causa por la que el Se- 870

in vobis. Quod testimonium contra Pelagii blasphemias evidentissimum atque validissimum est, qui asserere arrepta impietate praesumit, non propter vitam, sed propter regnum caelorum, baptismum parvulis conferendum. Sub his enim Dei verbis, quibus Evangelista pronuntiat: *Non habebitis vitam in vobis*: aperte intelligendum est, quod omnis anima munere baptismi vacua, non solum gloria careat, sed et vita.

VIII. Hoc itaque Dominici sanguinis vinum aqua esse miscen- 869
dum, non solum traditione, sed ipso genere passionis ostendit: ex cuius sacro latere sanguis et aqua lanceae illisione profluxit: sicut et Propheta multo ante praecinit dicens: *Percussit petram et effluxerunt aquae.* Et Apostolus: *Bibebant,* inquit, *de consequente eos petra.* Vides quod qui biberit de Christi gratia, sequitur eum Christi misericordia. Sed in Salomone de ipso Deo praedictum legimus: *Sapientia,* inquit, *aedificavit sibi domum,* id est, corpus hominis assumpsit: in quo habitat plenitudo divinitatis: *Excidit columnas septem*: quia illum benedictio gratiae septiformis implevit, *mactavit hostias suas*: *miscuit in cratere vinum suum*: *et paravit mensam suam.* Et in sequenti: *Venite, et edite de meis panibus, et bibite vinum quod miscui vobis.* Admixtum ergo aqua vinum legimus.

IX. Nunc causam, quare utramque Dominus misceri voluerit, 870

ñor quiso que ambas cosas sean mezcladas. Cuando en el convite nupcial de los judíos les faltaba el vino, es decir, la fe, dijo [el evangelista]: Faltaba el vino [cf. Io 2,3]; porque la viña negaba su fruto, de la cual viña se dijo: *Esperaba que diese uvas y no dió más que espinas* [Is 5,4] (y por esto puso sobre la cabeza del Redentor un tejido de espinas); cuando el Señor, en el tiempo de las bodas, es decir, cuando el Esposo se unió a su Iglesia con júbilo pascual, convirtió el agua en vino, prefigurando claramente que por el don de su sangre habían de venir a El innumerables gentes. Y que los pueblos sean significados por las aguas, aparece claro por las sagradas palabras, como se lee: *Estas aguas que has visto son los pueblos, las naciones y las lenguas* [Apoc 17,15]. Por donde podemos entender que en las aguas están figuradas las gentes y en el vino se muestra la sangre de la pasión del Señor. Y así, cuando en los sacramentos el agua se mezcla al vino, es incorporado y se junta en Cristo el pueblo fiel y se une con El con una como conjunción de perfecta caridad, para que pueda decir como el Apóstol: *¿Quién nos separará de la caridad de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución?* [Rom 8,35], etc. Dios se junta al hombre al recibir éste la santificación, la cual infunde en el mismo pecador la fe, el deseo de justicia y la piadosa misericordia.

871 10. Y también aparece la unidad de los pueblos en el hecho de que vemos que el pan se hace de muchos granos de trigo. Porque así como el trigo, que por sólo el cuidado del que le limpia y el trabajo de las muelas se convierte en una

inquiramus. Quando in Iudaeorum convivio nuptiali vinum, id est, fides in eis deficiebat: *Vinum,* inquit, *deficiebat*: quia vinea fructum negabat: de qua dicitur: *Exspectabam ut faceret uvas, fecit autem spinas* (unde et sertum spineum capiti Redemptoris imposuit), quando Dominus nuptiali tempore, id est, quando sponsus se Ecclesiae suae paschali exsultatione iungendo, aquas in vinum convertit: manifeste praefigurans multitudines gentium de sanguinis sui gratia esse venturas. Per aquas enim populos significari, sacris aperitur eloquiis; sicut legitur: *Aquae istae quas vidisti, populi sunt et gentes et linguae.* Unde et advertimus in aquis figuram gentium demonstrari, in vino autem sanguinem Dominicae passionis ostendi. Ac sic cum in sacramentis vino aqua miscetur, Christo fidelis populus incorporatur et iungitur, et quadam ei copula perfectae charitatis unitur, ut possit dicere cum Apostolo: *Quis nos separabit a charitate Christi? tribulatio, an angustia, an persecutio?* et reliqua. Deus autem homini suscepta sanctificatione miscetur, quam fides in ipso peccatore affectus iustitiae, misericordia pietatis infundit.

871 X. Etiam in hoc ipso, quod in numerosis tritici granis panem confici novimus, unitatem constat assignare populorum. Sicut enim frumentum quod sola purgantis sollicitudine ad candidam speciem

blanca harina, y por medio del agua y del fuego se une en la sustancia de un solo pan, así las múltiples gentes y las diversas naciones, coincidiendo en una misma fe, forman entre sí un solo cuerpo de Cristo, y el pueblo cristiano se distingue en medio de las naciones sacrílegas como innumerables granos de trigo limpiados y cribados por la fe. Y se reúne formando una sola cosa, como si ya pasara la cizaña de los infieles; y por la enseñanza de los dos Testamentos blanquea, como el trigo tratado por el doble trabajo de las muelas, y se cambia con su primitiva blancura en aquella dignidad de su primer origen, y por el agua del bautismo o por el fuego del Espíritu Santo se hace cuerpo de aquel eterno pan.

11. Y así como los granos, una vez formado el pan, no 872
pueden separarse de la unidad que forman con él, y así como el agua, después de mezclada con el vino, no puede volver a su primitivo estado, así todos los fieles y cuerdos que se saben redimidos por la sangre y la pasión de Cristo de tal manera deben unirse a su cabeza, como miembros inseparables, por una gran fidelidad en la fe y una ardentísima piedad, que no puedan ser apartados por voluntad ni necesidad alguna, ni arrancados por ninguna ambición de esperanza terrena, ni aun por la misma muerte. Y nadie dude de que las criaturas elementales [pan y vino] puedan pasar a [convertirse en] la naturaleza del cuerpo del Señor por la presencia de la Majestad suma cuando ve al mismo hombre hecho cuerpo de Cristo por una maravillosa disposición de la misericordia celestial.

molarum labore perficitur, ac per aquam et ignem in unius panis substantia congregatur: sic variae gentes, diversaeque nationes, in unam fidem convenientes, unum de se Christi corpus efficiunt: et Christianus populus, quasi tritici grana innumerabilia in sacrilegis nationibus fide purgata atque cribrata, discernitur. Et in unum, quasi infidelium lolio pertranseunte, colligitur: et duorum Testamentorum instructione, velut frumentum gemino molarum opere curatum nitescit, et in illam primae originis dignitatem nativo candore mutatur, ac per aquam baptismi, vel per ignem Spiritus sancti, aeterni illius panis corpus efficitur.

XI. Sicut ergo separari grana ab illius confectione panis adu- 872
natione non possunt: et sicut aquae ad propriam redire substantiam in vinum permixtae, iam non possunt: sic et fideles quique atque sapientes, qui redemptos se Christi sanguine et passione cognoscunt, ita debent quasi inseparabilia membra capiti suo, fidei observatione et ardentissima religione sociari, ut ab eo non voluntate, non necessitate seiungi, non ulla terrenae spei ambitione, non denique ipsa possint morte divelli. Nec dubitet quisquam, primarias creaturas, nutu divinae potentiae, praesentia summae maiestatis in Dominici corporis transire posse naturam, cum ipsum hominem videat artificio caelestis misericordiae Christi corpus effectum.

873 12. Así, pues, como todo el que viene a la fe de Cristo, antes de las palabras del bautismo, todavía está encadenado por la antigua culpa, pero, una vez pronunciadas éstas, al punto queda despojado de toda la hez del pecado, de la misma manera, cuando esas criaturas son colocadas sobre los santos altares para ser bendecidas con las palabras celestiales, antes de que sean consagradas con la invocación de su nombre, está allí la sustancia del pan y el vino; después de las palabras está el cuerpo y la sangre de Cristo. ¿Qué tiene, pues, de maravillar el que pueda convertir con la palabra las cosas creadas, cuando con la palabra las creó? Más aún: menor milagro parece que lo que manifiestamente ha creado de la nada, una vez creado, pueda transformarlo en mejor. Imagina qué cosa le pueda ser difícil a aquel a quien le fué fácil modelar de la materia del barro al hombre, revestirle, además, de la imagen de su divinidad; a quien es fácil hacerle volver de nuevo del reino de la muerte, rehabilitarle de su perdición, levantarle del polvo, de la tierra subirle hasta el cielo, de hombre hacerle ángel, volver al cuerpo humano semejante al cuerpo de su esplendor [cf. Phil 3,21] y sublimar su hechura hasta el consorcio de su reino, para que el que había tomado el cuerpo de nuestra fragilidad nos asocie al cuerpo de su inmortalidad, a la cual gloriosa resurrección dígnese prepararnos con buenas obras aquel que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Sermón 57 [de la colección de Eusebio Galicano: cf. CPL 966] n.3 (ML 39,2172).

873a ... O su manjar [de Cristo] son los celestiales sacramentos

873 XII. Sicut autem quicumque ad fidem Christi veniens ante verba baptismi adhuc in vinculo est veteris debiti, his vero memoratis, mox exuitur omni faece peccati: ita quando benedicendae verbis caelestibus creaturae sacris altaribus imponuntur, antequam invocatione sui nominis consecrantur, substantia illic est panis et vini, post verba autem corpus et sanguis est Christi. Quid autem mirum est, si ea quae verbo potuit creare, verbo possit creata convertere? Immo iam minoris videtur esse miraculi, si id quod de nihilo agnoscitur condidisse, iam conditum in melius valeat commutare. Require quid ei possit esse difficile, cui facile fuit hominem de limi materia figurare: imaginem etiam suae divinitatis induere, cui promptum est eum rursum revocare de inferis, restituere de perditione, reparare de pulvere, de terra in coelum levare, de homine angelum facere, corpus humanum conforme corpori suae claritatis reddere, figmentum suum in regni sui consortio sublimare: ut qui corpus nostrae fragilitatis assumpserat, nos in corpus suae immortalitatis assumat: ad quam gloriosam resurrectionem piis nos operibus praeparare dignetur, qui vivit et regnat in saecula saeculorum. Amen.

873a Vel cibus eius altaris sacramenta caelestia sunt, de quibus dici-

del altar, de los cuales está dicho: *Les dió pan del cielo, el hombre comió pan de ángeles* [Ps 77, 24s]. Vió también [la Iglesia formada por los gentiles] sus holocaustos [los de Cristo] [cf. 3 Reg 10,5], que son, sin duda, los misterios de las oraciones y de las súplicas; y quedó estupefacta cuando vió las inestimables riquezas de su Señor.

tur: *Panem caeli dedit eis, panem angelorum manducavit homo.* Vidit et holocausta eius, orationum sine dubio supplicationumque mysteria; et obstupuit, ubi vidit inaestimabiles divitias Domini sui.

ELISEO (ELISCHE) [169]

(† c.480)

Explicación de la oración del Padre nuestro

N. 7 (Damos la traducción según S.WEBER, *Ausgewählte Schriften der armenischen Kirchenväter*. T.2: BKV [1927] 602s).

El pan nuestro permanente dánosle hoy [cf. Mt 6,11]. El 874
pan que proviene de la tierra lo da Dios a todos sin que se lo pidan. *¡Oh Señor!, tú llamas a los hombres y animales a la vida* [Ps 35,7]. ¿Y cómo podía [el pan de la tierra] llamarse así? Pues ciertamente que no es permanente. La infancia es un obstáculo, la enfermedad un impedimento, la miseria prohibe tomarlo, la muerte lo quita de en medio y lo excluye. *Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron. Este es el pan verdadero que ha bajado del cielo. Quien come de este pan, no morirá eternamente* [Io 6,49s]. Oyeron ellos su palabra, pero no lograron comprenderla a las inmediatas con el espíritu. Entonces repitió El la misma palabra por segunda y tercera vez, para que más fácilmente llegara a sus oídos y lograran entender con la fe la fuerza de la palabra. Dijo: *Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; quien come de este pan, no gustará la muerte* [cf. ibid., 51]. Este es el pan que nos enseña El a pedir a Dios en la oración como permanente.

Si tienes atención, el que come este pan con pureza y se 875
prepara para recibirlo como conviene, no necesita del reino de este mundo. En manos mortales se coloca el pan inmortal, y al instante esas manos se hacen también inmortales. Todo el hombre se espiritualiza en espíritu, alma y cuerpo y se hace partícipe de Cristo cuando come este pan. Sólo ha de guardar inmaculado hasta el fin el principio de la fuerza. Ya no hay ningún sufrimiento terreno que pueda vencerle.

[169] A este autor armenio se atribuyen bastantes homilías y otras obras, entre ellas la presente explicación de la oración dominical. En cambio, recientemente se le discute con fundamento serio la paternidad de la historia de la guerra wardánica (449-451). Cf. ALTANER, 306.

La plata es despreciable a sus ojos y el oro es un objeto que causa odio a su mirada; la grandeza de este mundo es considerada como dolor, porque sus pensamientos han sido santificados hacia la libertad celestial, pues se ha saciado con el pan inmortal.

876 Es un pan preparado para todos. El niño apareee en la madurez de la edad. Para el que se ha debilitado por la enfermedad, reside en este pan la fuerza de Dios. El que salió de la vida de este mundo, tomó consigo en su ida hacia Dios una vida inmortal.

877 Esto nos enseñó a pedir en la oración nuestro Señor: Danos nuestro pan de día en día, no el pan de la tierra, sino el pan del Señor. Es claro que no sólo se trata de un pan del cielo, sino del mismo Señor de todas las cosas; pues dice: *Este es mi cuerpo, ésta es mi sangre* [cf. Mt 26,26.28]. Aunque El no puede ser quebrantado, por tu amor fué El quebrantado, y a ti, que en tu voluntad estabas quebrantado, te ha unido consigo en su divinidad, que no puede ser quebrantada. *No dejarás a mi alma en el infierno ni permitirás que tu santo vea la corrupción* [Ps 15,10]. El viernes fué crucificado para quebrantar la muerte. El domingo reunió los quebrantados huesos de Adán, y los juntó entre sí con inmortalidad, y se mostró a muchos verdaderamente y no con sola una apariencia para la vista. Un día se dió El como pan en la sala superior [cf. Mc 14,15], y siempre desde entonces se da ahora como pan en las iglesias sobre el santo altar. Primeramente gustó El de sí mismo, después nos hizo a todos nosotros comensales del [sacrificio] de su pasión. Ya no puede sufrir ahora, sino que será homenajeado por los ángeles y por los hombres en la gloria de su Padre. Y los sufrimientos de todos nosotros los ha tomado sobre su divinidad, que no sufre.

JUAN MANDAKUNI, OBISPO

(† c.498) [170]

Carta sobre la penitencia

N. 13 (S.Weber, *Ausgewählte Schriften der armenischen Kirchenväter.* T.2: BKV [1927] 13. La traducción alemana es de J.Blatz).

878 ¡Ea! Este es el premio de la justicia y el fruto de la penitencia. Por eso no temas el dedicarte a obras de penitencia conforme a la multitud de tus pecados. Pon en solo Dios

[170] Precisamos la fecha de la muerte de Mandakuni conforme a los datos ofrecidos por Weber, de donde tomamos la presente traducción, p.34. Altaner (p.306) se limita a señalar que después del año 480, poco más o menos, fué elevado a la silla patriarcal de la Iglesia armenia. Si bien las obras de Mandakuni objeto de nuestra traducción son tenidas por auténticas, parece que las razones no son del todo decisivas; cf. Altaner, 306.

Fig. 12.—La última cena. Mosaico de San Apolinar el Nuevo de Rávena. S. VI (F. I. DÖLGER. IXΘYC 4 [Münster 1927] fig.270).

tu confianza. El no es juez, sino médico; no es el verdugo que mata, sino el padre cariñoso. Sale a tu encuentro como al hijo pródigo [cf. Lc 15,20-32]. Se te echa al cuello cuando te conviertes a penitencia. El Padre celestial te besa ojos y boca. Hace que te vistan la vestidura primera de la inocencia, te provee de calzado contra una segunda picadura venenosa del enemigo. En el sacrificio comes del cuerpo del Hijo de Dios; se alegran contigo en el sacrificio los servidores selectos y todos los santos cantan y se regocijan, porque te has apartado de la vida libertina.

879 El primer pueblo, el pueblo llamado pueblo con circuncisión, se asombró un poco, se enojó y no quería participar en el sacrificio de amor del Hijo de Dios cuando apareció en medio de él en carne [cf. 1 Tim 3,16] el Dios por esencia, que venía a exhortar a la fe al judío que creía en el Padre, a llamar al gentil arrepentido y a alegrarse por la vuelta del hermano pródigo, para que así ambos juntamente tomasen parte en el sacrificio del Hijo de Dios y heredasen el goce de los bienes eternos con el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, al que sea dada la gloria y el honor por toda la eternidad.

Discurso sobre los espectáculos pecaminosos y diabólicos

N. 2 (Weber, 185).

880 Lleno yo de todos los pecados, suspiro y gimo por ellos sin cesar, pues en todo tiempo gritan jubilosos y se regocijan los diabólicos teatros por vuestras feas injusticias, mientras la Iglesia de Cristo las llora sin cesar amargamente. Pues el demonio le arrebata a la santa Iglesia sus hijos y los arrastra consigo, profanándolos y perturbándolos por medio de los espectáculos de teatros inmorales. Su continua meditación y anhelo se encamina a alejar a los hombres de la misericordia divina y a privarlos de los bienes grandiosos e imperecederos y a arrastrarlos consigo como camaradas hacia sus terribles males y tormentos.

881 Por eso no atiendo a mis propios y numerosos pecados; me siento, por el contrario, lleno de compasión por vuestros males y suspiro por las heridas invisibles de la corrupción de vuestra alma. Pues os apartáis de lo que os mandan los mandamientos de Dios y los despreciáis, los pisoteáis y conculcáis la fe de la Iglesia apostólica. Habéis tenido en nada la santidad del cuerpo y de la sangre de Cristo, que habéis recibido en el tremendo y augusto altar.

Discurso sobre el carácter de los iracundos

N.9s (WEBER, 155s).

9. ¡Qué terribles deben ser los tormentos a los cuales son 882
condenados aquellos que llevan en su corazón el aguijón de la enemistad con los prójimos y se atreven a acercarse a los santos misterios! ¡Cómo les atormentará el fuego y el infierno tenebroso! Recibes el cuerpo del Señor y quieres engañar a Dios tratando de encubrir tu enemistad contra tu prójimo. Ea, también Caín quiso engañar a Dios tratando de ocultar el asesinato de su hermano [cf. Gen 4,9]; pero mira ahora su angustia y su desconcierto, la consecuencia de sus malos pensamientos [planes]. Quien se acerca al cuerpo del Señor y juntamente vive enemistado con su prójimo, ése no recibe el cuerpo que da vida, sino fuego que devora, pues *come y bebe la condenación* [1 Cor 11,29].

10. También hay algunos a quienes el deseo de recibir 883
los santos misterios no les impele en modo alguno a reconciliarse con sus prójimos; permanecen muchos días alejados del santo Sacramento y les parece más difícil el tratar con su hermano y reconciliarse con él que el mantenerse alejados y no recibir el santo Sacramento del cuerpo y la sangre de Cristo. Por temor de verse humillado ante su enemigo, menosprecia el Sacramento del Señor. Se abstiene del Sacramento, y cree que hace un honor a Dios al no llegarse al Sacramento. No cae en la cuenta que más bien descubre menosprecio si no se apresura a reconciliarse con su prójimo por amor y deseo del cuerpo de Cristo, del cual dice San Pablo: *¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? Tribulación* o *muerte y cosas parecidas no pueden separarnos del amor de Cristo* [cf. Rom 8,35.38s]. A ti, en cambio, una inconfesable enemistad con tu enemigo, ¿había de separarte del amor de Cristo, había de apartarte y alejarte del santo Sacramento? Aun si alguien te ha ofendido, no te haces ningún daño ciertamente si te humillas por obediencia al mandamiento de Dios. Al contrario, reportas una gran ganancia. Cuando te desprecien y te ultrajen, di a ti mismo: Polvo y ceniza eres [cf. Gen 3,19].

Discurso sobre las temibles granizadas

N.6ss (WEBER, 216ss).

6. ... Algunos envidian a la Iglesia sus frutos, y tratan de 884
engañar a Dios; envidian a ella lo mejor de los rebaños, de la cosecha y de la vendimia, y tratan de engañar a Dios ofreciendo al Señor lo malo y lo inútil para el sacrificio.

885 7. Acerca de esto juzga, [dice] el profeta: Maldito sea el hombre que posee cosas selectas y lleva al sacrificio lo defectuoso [cf. Mal 1,14]. Por esto fué también Caín maldito [cf. Gen 4,3-12]. Mas también este delito hace Satanás que parezca a sus ojos de poca importancia, a fin de que no nos convirtamos. Algunos no cesan de murmurar con inútil palabrería y de echar a la calle los secretos del prójimo; acerca de esto dice [Dios]: Quien participa del cuerpo del Señor y dice algo malo sobre su prójimo, en sus labios de él relampaguea una espada celestial; mas también este delito hace Satanás que parezca a sus ojos de poca importancia, a fin de que no hagamos penitencia...

886 8. Algunos se han enfriado en el amor a Dios y se han alejado del Espíritu de la gracia o participan del santo Sacramento en estado de impureza y se mantienen enteramente a su capricho lejos de él; unos y otros se hacen reos de los más severos castigos; pero Satanás hace que esto parezca de poca importancia para que no hagan penitencia...

Discurso sobre la devoción y respeto al recibir el santo Sacramento

(Weber, 223-234.)

887 1. Mis huesos se estremecen de temor, mi alma tiembla y queda atónita cuando me acuerdo que me voy a acercar al venerando y gran Sacramento. Mi espíritu oscila sin cesar entre dos sentimientos. Muy a gusto quisiera yo acercarme al Sacramento anhelado, pero mi indignidad me mantiene alejado de él. Mas el separarse y vivir alejado de él es la muerte del alma. Porque hay en verdad muchos que o bien se acercan en pecado o bien se mantienen alejados de manera no recta. Ambos son hijos de Satanás. Los unos no conocen la fuerza del tremendo Sacramento, sino que se acercan a él por costumbre rutinaria con la conciencia intranquila, no para salud, sino para juicio [cf. 1 Cor 11,29]; no para perdón de los pecados, sino para aumento de los mismos. Los otros lo estiman en poco, como algo que no tiene valor, y permanecen alejados, ya que no lo tienen por necesario, pues desconocen totalmente la fuerza y la gracia del gran Sacramento, o creen que cede en alta estima del Sacramento el no acercarse a él con frecuencia. Pero esto no es alta estima, sino que arguye más bien insensatez y tibieza en permanecer lejos de la vida y desear las tinieblas y la muerte. Esto dice el Señor mismo: *Yo soy el pan de la vida; quien come de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne, que daré para vida del mundo* [Io 6,48.51].

2. Así, pues, todo aquel que se mantiene alejado, se aleja 888
también del cuerpo y de la sangre de Cristo, como El mismo añade al decir *en verdad* para mayor encarecimiento: *En verdad, en verdad os digo: si no comiereis la carne del Hijo del hombre y no bebiereis su sangre, no tenéis vida en vosotros* [Io 6,54]. Mas la herencia de todos aquellos que no tienen en sí la vida eterna es noche tenebrosa y el fuego del infierno. Porque todo aquel que vive alejado del santo Sacramento, fácilmente es herido por el demonio y se convierte en morada suya para siempre. El alma o gusta la gracia del Espíritu o recibe en sí al espíritu impuro: *El Espíritu del Señor huyó de Saúl y le atormentaba un mal espíritu* [1 Reg 16,14]. Pues en la viña que no está cercada penetran los animales dañinos y los jabalíes y la destruyen. Si no se está fortalecido con el santo Sacramento, los demonios toman habitación en las almas. Serán expulsados de la compañía de los ángeles y caerán en el campamento de los demonios. Con facilidad atrapan a los tales los malos espíritus, atormentan sus almas y azotan los cuerpos o con fuego o con agua [cf. Mc 9,21].

Por lo tanto, ten mucho cuidado y depón tu insensatez, 889
mejora la debilidad de tu fe, despierta de tu pereza y hazte fervoroso, apresúrate a purificar de pecados tu alma, vete pronto con santo deseo a la sagrada mesa espiritual para que no vayas perdiendo tu nombre de cristiano. Ya que es propio del cristianismo fe, bautismo y la recepción del santo Sacramento; por eso, quien permanece lejos del Sacramento y padece falta de él, a ese tal le falta el cristianismo, pues en él no vive Cristo y él no vive en Cristo, ya que El mismo dijo: *Quien come mi carne vivirá en mí y yo en él* [Io 6,57].

3. Pues el que quiere habitar en El, debe proceder como 890
El procedió; y quien tiene la esperanza de que Dios habita en él y él en Dios, debe ser tan santo como lo es El, en cuanto la fragilidad humana lo hace posible, y de ese modo acercarse a El. Mas quien no se acerca así a El, se acerca abiertamente a la condenación de su alma. Pues para los santos el acercarse al santo cuerpo de Cristo es luz, y [este cuerpo] les ilumina espiritualmente al acercarse; para los impuros, por el contrario, [este cuerpo] es fuego que quema y aniquila por los remordimientos de la conciencia al recibirlo. Pues si tu conciencia no te da testimonio de que has sido santificado, es claro que tu recepción del santo Sacramento no es conforme a la voluntad de Dios, como también San Pablo dice: *Esa es la voluntad de Dios, el testimonio de vuestra conciencia* [cf. 1 Thess 4,3]. Así, pues, si tu conciencia te da testimonio de que eres santo, entonces la recepción es según la voluntad de Dios. Pero si te acercas en pecado, sabe

que marchas [de la comunión] con la sentencia de condenación y que eres el peor de todos los delincuentes. Porque un hombre tal es más impío que los asesinos que, depravados, derraman la sangre. Porque al hombre que asesina a otro hombre se le llama homicida; mas aquel que recibe indignamente el cuerpo del Señor es un deicida, ya que crucifica de nuevo al Hijo de Dios [cf. Hebr 6,6].

891 4. Reflexiona qué mesa es aquella a la que te acercas en tu impiedad. Te atreves a acercarte con los labios impuros a aquel ante quien tiemblan y se estremecen las potestades celestiales. Tú, que no podrías acercarte al rey llevando en ti algún mal olor, recibes al rey celestial en tu apestado [maloliente] corazón, sin que esto te infunda un gran horror. Te da miedo tocar con manos impuras los alimentos, pero comulgas sin escrúpulo con tu alma impura. ¡Oh profundísima impiedad!; ¡oh terrible espanto, desvergüenza insolente y depravación inmensa! Con remordimientos en el alma y con sucio corazón se dispone él a acercarse al santo y gran Sacramento. Imposible encontrar a uno solo que se atreva a sobrepasar tal impiedad. Porque es el caso que cuando alguien ofende a un hombre, ruega a Dios; pero cuando ofende a Dios, ¿a quién va a rogar? [cf. 1 Reg 2,25]. Pues no es culpable de la sangre de un hombre, sino del cuerpo y de la sangre del Hijo de Dios. Pues bien, reflexiona y piensa bien cómo recibes el santo Sacramento. Si tienes confianza de entrar en el reino de Dios, entonces puedes recibir el Sacramento con conciencia tranquila. Pero si desconfías de conseguir el reino de los cielos, entonces eres también indigno del santo Sacramento. Porque es cosa imposible que quien es digno del santo Sacramento, no lo sea del reino de los cielos; pues hay una sola santidad para ser [hacernos] dignos de ambas cosas.

892 5. Algunos, a quienes la conciencia les recrimina, no comulgan ciertamente, pero hipócritamente se quedan en el interior [del templo], tratando de guardar al exterior las apariencias como si pertenecieran a los comulgantes; mas todo aquel que es indigno del Sacramento, es también indigno de quedarse presente a las plegarias y a la comunión; debe más bien salir con los indignos. Por tanto, no seas hipócrita permaneciendo dentro, como si fueses digno, mas no comulgando como los indignos.

893 ¿Por qué tratas tú irrespetuosamente el Sacramento tremendo [venerando]? ¿No sabes que en el momento en que el santo Sacramento viene al altar [a la mesa del altar] se abren arriba los cielos y Cristo desciende y llega, que los coros angélicos vuelan del cielo a la tierra y rodean el altar donde está el santo Sacramento del Señor, y todos son llenos

del Espíritu Santo? Por tanto, aquellos a quienes les atormentan los remordimientos de conciencia, son indignos de tomar parte en este Sacramento hasta que no se hayan purificado por la penitencia. Oye el tremendo [terrible] pregón del heraldo: ¡Ningún catecúmeno—dice—, ningún incrédulo, ningún desesperado! A quien no se ha preparado por medio de la santidad, lo manda fuera; pero clama a los que quedan dentro: Examinaos, probad vuestros corazones, a fin de que nadie se acerque con remordimientos de conciencia, nadie con hipocresía, con fingimiento o falsía, nadie con dudas o incredulidad.

6. Pues la santidad del Sacramento [sólo] se acomoda a 894
santos y puros. Mas nosotros oímos esto sin temblar y sin estremecernos ante este tremendo y augusto Sacramento, ante el que tiemblan los serafines y los querubines no pueden acercarse. Los ángeles y arcángeles se estremecen de pavor y todas las potestades celestiales se asombran con espanto. Mas ¿en qué tormentos se consumirá un pecador que se atreve a acercarse a él con la conciencia intranquila?. Pues como arde y se consume el ramaje seco cuando se lo acerca al fuego, así le sucede a él, pues que ha estimado en poco y ha ultrajado el cuerpo de Cristo.

7. Y no lo contemples como sencillo pan, ni lo tengas 895
ni lo estimes por vino, pues el tremendo santo misterio no es visible; su poder es más bien espiritual, ya que Cristo nada visible nos ha dado en la Eucaristía y en el bautismo, sino algo espiritual. Vemos el agua, pero creemos al Verbo divino, que dice: *Este es mi cuerpo y mi sangre. Quien come mi cuerpo y bebe mi sangre, vive en mí y yo en él, y yo le resucitaré en el último día* [cf. Mt 26,26.28; Io 6,55]. Sabemos con verdadera fe que Cristo mora en los altares, que nosotros nos acercamos a El, que le contemplamos, que le tocamos, le besamos, que le tomamos y recibimos en nuestro interior, que nos hacemos un cuerpo [cf. 1 Cor 10,17], miembros e hijos de Dios.

8. Quien, por el contrario, no tiene esta fe y no reco- 896
noce el cuerpo del Hijo de Dios [en el Sacramento], ése está lejos de la ayuda de Dios, lejos de la gracia del Espíritu, lejos del perdón de los pecados y de la vida eterna; sin la esperanza de una resurrección, sin la esperanza de salvación, separado como está de la fe cristiana, en la cual se nos ha dado la salud por el derramamiento de la sangre de Cristo. Que nadie, pues, se acerque a él con remordimientos de conciencia, que nadie se acerque a él con incredulidad, nadie lo reciba con pereza, sino que debe creer verdaderamente que la Iglesia, por este tremendo y augusto Sacramento, es el

cielo, que el altar del Sacramento es el trono de la majestad, que Cristo desciende y es colocado sobre el altar, el cual [Cristo] se nos da continuamente para salud de todos.

897 9. ¡Oh hijo del hombre! Echa, pues, una mirada a tu habitación y contempla dónde estás, a quién contemplas, a quién besas y a quién introduces en tu corazón. Te encuentras entre potestades celestiales, alabas con los ángeles, bendices con los serafines, contemplas a Cristo, besas a Cristo, recibes y gustas a Cristo, eres llenado del Espíritu Santo y eres iluminado y continuamente fortalecido por la gracia divina. Por eso vosotros, sacerdotes, vosotros los ministros y dispensadores del santo Sacramento, acercaos con temor, custodiadlo con ansia, administradlo santamente y servidle con esmero; tenéis un tesoro real; cuidadlo, por tanto, y custodiadlo con gran temor, pues también para vosotros están dictados castigos inexorables si conocéis la malicia de alguno que se atreve a acercarse al cuerpo de Cristo, y tú faltas a tu oficio de exhortarle a que se mantenga lejos y de reprenderlo. Vuestra pereza y vuestra parcialidad serán culpables de que deis el cuerpo de Cristo a los impíos e indignos y de que lo arrojéis como a perros y a puercos [cf. Mt 7,6]. ¿Con qué podéis disculparos, cómo podéis conseguir el perdón, más aún, qué castigos y tormentos inexorables descargarán sobre vosotros, pues que os habéis hecho traidores y pecadores contra el cuerpo del Señor? Ved: tenéis el poder de Cristo, vivís de Cristo, entregáis a Cristo a los impíos y le maltratáis con la mala vida de los impíos.

898 10. Por eso echa una mirada a tu interior, ¡oh sacerdote! Examínate [reflexiona] cuál sea el oficio del sacerdocio y qué vocación has escogido. Tú no eres para el pueblo un labrador, ni un segador, ni un trillador, sino su maestro y amonestador por vocación, para apartar y reprender.

Ese es el oficio del sacerdote; aplicaos a él siempre. Pues sólo por eso gozáis de un tan alto honor y tenéis poder sobre todos, para que a los malos los examinéis, reprendáis y excluyáis. En cambio, los sacerdotes que ignoran esto se hacen reos de tormentos todavía mayores, pues así lo dice San Pablo: *Quien come y bebe indignamente, se hace reo del cuerpo y de la sangre del Señor* [cf. 1 Cor 11,27]. Mas a muchos hace también probar el juicio, pues los saca repentinamente de este mundo con dolorosos sufrimientos y graves enfermedades; dice San Pablo: *A causa de la indigna recepción del cuerpo de Cristo hay muchos enfermos y débiles entre vosotros y muchos han muerto prematuramente* [cf. ibid., 30]. Algunos que se acercaban indignamente al Sacramento fueron atacados de tinieblas espirituales; algunos van por esto caminando, un día y otro, impedidos y achacosos; algunos, por

la misma razón, se han atraído golpes y heridas incurables; algunos pararon en cárceles y cadenas. Algunos mueren por esto sin descendencia. Con frecuencia, por la indigna recepción del cuerpo y de la sangre del Señor, se excitan los elementos, se malogran los frutos, hombres y animales perecen antes de tiempo.

11. Así, pues, lleguémonos con gran [reverencia], exami- 899
nemos nuestros corazones con el mayor esmero. No queremos ser tan negligentes que designemos [fijemos] para recibir la comunión [sólo] los días festivos. Pues la misma oblación es la que se ofrece y el mismo Sacramento es el que se reparte el viernes y el domingo, en Pentecostés y en Pascua de Resurrección.

Guarda pura tu alma para el momento de la comunión y no la dejes de un día para otro. No es ningún atrevimiento comulgar muchas veces con corazón puro, pues con ello vivificas y refrigeras tu alma más y más. Pero si fueres indigno y tuvieres algo de que te reprochase la conciencia y comulgares una sola vez en toda tu vida, eso sería muerte del alma.

12. Mira: una sola vez faltó Caín y pereció [cf. Gen 4, 900
8-12]; una sola vez pecó Canaán y pereció [cf. Gen 9,18. 22.24s]; una sola vez pecó Ajab y pereció [cf. 3 Reg 21, 1-22]; una sola vez pecó Judas y pereció [cf. Mt 27,3ss]; una sola vez mataron los verdugos a Cristo y perecieron; así harías tú que pereciera tu alma y la entregarías a tormentos eternos si en toda tu vida recibieras una sola vez indignamente el santo Sacramento.

13. Pero tal vez digas: "En Cuaresma me santificaré y 901
comulgaré." ¿Qué utilidad te reportará el que te purifiques una vez si de nuevo te profanas? ¿Qué utilidad tendría el que te lavaras y de nuevo te ensuciaras? ¿Qué utilidad te trae el edificar si vuelves a derribar lo construído? Quieres estar sin sufrimiento sólo en los días de fiesta y después quieres de nuevo consumirte en sufrimientos; quieres curarte de las heridas de tus pecados en un día y después quieres volver a recibir las mismas heridas; por un día te apartas del demonio y después quieres volver a ser atormentado por él siempre.

14. Así les sucede a aquellos que reciben una vez el san- 902
to Sacramento y después se consumen sin cesar en pecados. ¿Pues qué te importa escapar una vez del puñal del asesino si caes al momento en sus manos, o estar sentado un día con el rey a la mesa si en seguida eres entregado sin piedad a los verdugos? Así, no es de gran provecho participar en Pascua del sagrado convite [mesa] y después, con malas acciones, apartarse de nuevo y estar nuevamente, sin cesar, a las órdenes de Satanás. ¿De qué ha de servir encontrar piedras pre-

ciosas un día de fiesta y perderlas al día siguiente? Por eso es inútil comulgar un día de fiesta, si pereces de nuevo por la indignidad de tu mala vida.

903 15. ¿Qué utilidad ha de traer acercarse a Cristo, si en seguida vuelves a dar tu nombre a Satanás? Es inútil salvarse hoy del fuego y mañana quemarse miserablemente; ningún alivio trae salir por un día de la cárcel y ser rey y después ser atormentado sin compasión con los condenados en juicio; y así es también inútil recibir un día el Sacramento y después ser arrojado fuera con los condenados del infierno. ¿Por qué cojeas con los dos pies y vacilas y titubeas de un lado a otro entre dos pensamientos?

904 16. Sé o un siervo del mal espíritu o un compañero de Cristo. Un día apareces blanco como un cordero y otro día más negro que una cabra; hoy, santo como David; mañana, endemoniado como Saúl; hoy, incondicional como Pedro, y mañana, apóstata como Judas. Hoy, compañero de Cristo, y mañana, acariciando a Satanás; hoy recibes el cuerpo del Señor como cristiano, y mañana te mantienes alejado de El como un catecúmeno. Hoy, entre los confesores, y mañana, fuera, entre los renegados. Hoy vas al Sacramento con los creyentes, y mañana te alejas con los incrédulos. ¿Cómo debo designarte y cómo te voy a llamar? Unas veces eres como un cordero; otras, como una fiera salvaje; unas veces, iluminado; otras, oscurecido; hoy te dejas honrar por el rey, mañana le desprecias y le vuelves el rostro. Eso es lo que le sucede precisamente a aquellos que un día comulgan y después, como los catecúmenos, vuelven el rostro y se marchan. Si tú eres digno del Sacramento, recíbelo animosamente, para que te hagas santo, te vistas de Cristo [cf. Rom 13,14] y recibas a Cristo; pero si a causa de tu mala vida eres indigno, entonces lo eres también en la fiesta de Pascua.

905 17. Con todo, dirás tal vez: "Con los ayunos de Cuaresma me he santificado; quiero, pues, recibir el santo Sacramento." Me parece enteramente razonable y lo alabo. Pero ¿por qué no lo recibes siempre? Respondes: "Es que no puedo permanecer siempre sin pecado." Si lo que quieres decir es: Voy a comulgar el día de fiesta, pero después me voy a mantener alejado de la comunión, entonces aun el día de fiesta eres indigno, pues tu modo de pensar es del enemigo. Pues ¿qué aprovecha acercarse a Cristo, si no se aleja uno al mismo tiempo de Satanás? ¿Qué utilidad trae el tomar costosas medicinas, si el dolor perdura en tu interior? ¿Qué te aprovecha correr al médico, si no le enseñas tus heridas? Del mismo modo, no ganas bien alguno por ir a comulgar si no quieres apartarte de tus pecados. Añades sólo, todavía más, para la condenación, y aumentas sólo los tormentos.

18. Si oyésemos de un rey que un príncipe quiere aliar- 906
se hoy con él, pero mañana desertase dè él y se hiciese confidente de los enemigos, ¿le iniciaría el rey en sus planes? ¿No le mandaría encadenar, atormentar y ajusticiar? ¿Y cuánto más condenará y atormentará Cristo al que hoy entró con él al Sacramento del Señor y mañana [ya] se aparta del Sacramento para hacer la voluntad de su enemigo? ¿Estás, por ventura, hoy limpio de pecados cuando dentro de ti piensas: Mañana me apartaré y haré mi voluntad? Esto sería delante de Dios todavía peor. Pues quien piensa acercarse al santo cuerpo de Cristo y después alejarse de nuevo de él e igualmente de los mandamientos de Dios, ése se acercaría con el alma cargada de pecados, le recibiría con la conciencia intranquila y lo tomaría de manera infiel, y lo gusta con falsedad, hipocresía y sin creer en él.

19. El andar planeando el apartarte de nuevo de él y 907
volver a caer de nuevo en los vicios pasados [primeros], es la impureza más espantosa de todas. Pues el hombre que declara que no va a pecar más y, sin embargo, se vuelve de nuevo a sus pecados, se parece al perro, que vuelve de nuevo al vómito [cf. Prov 26,11; 2 Petr 2,22]. Todo esto lo sabemos; por eso no queremos permanecer alejados del santo Sacramento tan largo tiempo si nos encontramos dignos de él; pero si nos hallamos indignos de él, en modo alguno nos atrevamos a acercarnos al augusto y santo Sacramento. Pues tremendos castigos amenazan a los indignos que se atreven a comulgar cuando su conciencia les reprocha; mas también hay castigos para los dignos que lo difieren largo tiempo por pereza.

20. Por lo tanto, atendamos a nosotros con esmero [te- 908
mor] grande y disipemos a toda prisa la oscuridad de nuestra ignorancia. Depongamos la ira injusta, la enemistad y los odios y rencores. Alejemos de nosotros la malicia, el rencor y la envidia. Depongamos la tristeza junto con la excitación muda. Huyamos de los avaros, de los calumniadores, de los que se embriagan y de los entregados a la glotonería. Cesen nuestras envidias, odios y astutas perfidias. Reconciliémonos con nuestros enemigos, amemos a los que nos odian y perdonémonos mutuamente nuestras ofensas. Sirvámonos mutuamente de todo corazón, preocupémonos unos de otros, llevemos unos a otros las cargas, amémonos mutuamente, estimemos a nuestros prójimos más que a nuestra propia persona.

21. Santifiquemos nuestro corazón, hagamos modestos 909
nuestros ojos, guardemos la lengua de las murmuraciones, hagamos penitencia por nuestros pecados, disipemos las dudas, depongamos la insensatez, troquemos nuestra pereza en celo.

Ayunemos, perseveremos en la oración. Estemos prontos para la beneficencia, ejercitemos virtudes con las obras. Hagámonos niños en lo malo, y en la fe, al contrario, perfectos. Así nos haremos en todas las virtudes dignos del augusto y gran misterio. Con gran deseo y pureza consumada gustaremos entonces el santísimo y vivificador cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo; a El sea dada la gloria y el poder por toda la eternidad. Amén.

Carta de consuelo por los difuntos.

N. 9.11 (WEBER, 239ss).

910 9. ... Pero la muerte del justo es para todos alegre y dulce, ya que él se verá libre de los pecaminosos y vanos cuidados del mundo y conservará [en] con quietud y seguridad el premio que ha conseguido por su incesante esfuerzo por la virtud. Y aun en el caso en que él estuviese algo con pena, vayamos en su ayuda por medio de la compasión para con los pobres; no olvidemos el augusto Sacramento, ejercitemos en sufragio suyo obras de misericordia. Pues éste es un rescate ante el [a los ojos del] buen Dios; El muestra amor para con el difunto, según El mismo lo tiene a bien [sabe (?)]. Por tanto, escucha estas palabras y ahuyenta de tu corazón el lúgubre duelo. Espera en el grave día de la resurrección. Queden desterradas de tu boca las charlas y lamentaciones necias, pues te llamas cristiano. Vivifica las notas alegres de tu alma, espera en la vida eterna. Consuélate, diciendo: La muerte de los terribles tormentos ya no alcanza a tu difunto.

911 11. ... Mala es la muerte de aquellos que son atormentados por los espíritus malos y despedazan ellos mismos, con rabia, los miembros del cuerpo; la de aquellos a quienes sin compasión se ponen cadenas en las manos y que tienen que morir de hambre en las cadenas. Mas tú consuélate y da gracias a Dios, pues tu pariente cayó enfermo en paz y partió entre bendiciones; fué envuelto en la mortaja y acompañado con el canto de los salmos; fué enviado al cielo por las oraciones del sacerdote y los sacrificios, y siempre se implorarán bendiciones y habrá memoria de él en el [memento] recuerdo de los difuntos.

GENADIO DE MARSELLA, SACERDOTE

(† 492-505)

Libro o definición de los dogmas eclesiásticos

C.22.40s (C.H.TURNER, *The "Liber ecclesiasticorum dogmatum" attributed to Gennadius*: The Journal of Theological Studies 7 [1906] 94.97. La obra que con este mismo título trae ML 58,979-1000 es una segunda recensión hecha por un autor desconocido de comienzos del s.VI; cf. CPL 958a).

22. No alabo ni vitupero el que se reciba todos los días 912
la comunión eucarística; sin embargo, exhorto a que se comulgue todos los domingos, con tal de que el corazón se encuentre sin deseos de pecar, porque quien tiene todavía voluntad de pecar, más digo que se carga con la percepción de la Eucaristía que se purifica. Y, por lo tanto, aun cuando a alguno le remuerda la conciencia, mas por lo demás no tenga voluntad de pecar y satisfaga antes de comulgar con lágrimas y oraciones y confiando en la misericordia del Señor, el cual acostumbra a perdonar los pecados ante la confesión piadosa, acérquese a la Eucaristía animoso y seguro.

Pero esto digo de aquel sobre quien no pesan pecados ca- 913
pitales y mortales; pues a aquel que es oprimido por pecados mortales cometidos después del bautismo, le exhorto a que los satisfaga antes con pública penitencia, y de esta manera, reconciliado por la absolución del sacerdote, participe de la comunión, si quiere recibir la Eucaristía *no para juicio* [cf. 1 Cor 11,34] y condenación suya. Pero no negamos que [también] se perdonan los pecados mortales con una satisfacción secreta, mas esto después de haber cambiado antes, por la misericordia de Dios, el ánimo mundano y haber manifestado

Cotidie eucharistiae communionem percipere nec laudo nec uitu- 912
pero: omnibus tamen dominicis diebus communicandum hortor, si tamen mens in affectu peccandi non sit, nam habentem adhuc uoluntatem peccandi grauari magis dico eucharistiae perceptione quam purificari et ideo quamuis quis peccato mordeatur, peccandi non habeat de cetero uoluntatem et communicaturus satisfaciat lacrimis et orationibus et confidens de Domini miseratione, qui peccata piae confessioni donare consueuit, accedat ad eucharistiam intrepidus et securus. sed hoc de illo dico quem capitalia et mortalia peccata non 913
grauant: nam quem mortalia post baptismum crimina commissa premunt, hortor prius publica paenitentia satisfacere et ita sacerdotis iudicio reconciliatum communioni sociari, si uult NON AD IVDICIVM et condemnationem sui eucharistiam percipere. sed [et] secreta satisfactione solui mortalia crimina non negamus, sed mutato prius saeculari habitu et confesso religionis studio per uitae correctionem

el amor a la religión con la corrección de la vida y con un continuo, mejor, perpetuo llanto; y con la condición de que haga obras contrarias a estas de las que se arrepiente y reciba la Eucaristía suplicante y sumiso todos los domingos hasta su muerte.

914 40. ... Aquel [el bautizado], por la imposición de la mano [del pontífice], recibe el Espíritu Santo, éste [el mártir no bautizado] es hecho locutorio del Espíritu Santo, pues *no es él quien habla, sino el Espíritu del Padre el que habla en él* [cf. Mt 10,20]. Aquél comulga de la Eucaristía en conmemoración de la muerte del Señor, éste muere juntamente con el mismo Cristo. Aquél confiesa que ha de renunciar a los actos del mundo, éste renuncia a la misma vida. A aquél se le perdonan todos los pecados, en éste se extinguen.

915 41. En la Eucaristía no debe ofrecerse pura agua, como se engañan algunos bajo apariencia de sobriedad, sino vino mezclado con agua; porque vino hubo en el misterio de nuestra redención cuando dice: *No beberé ya del fruto de esta vid* [Mt 26,29], y mezclado con agua, cual se daba después de la cena. Y, además, el agua que con la sangre salió de su costado atravesado por la lanza [cf. Io 19,34] muestra el vino de *la verdadera vid* [cf. Io 15,1] de su carne exprimido con agua.

et iugi, immo perpetuo, luctu, miserante Deo: ita dumtaxat ut contraria pro his quae paenitet agat et eucharistiam omnibus dominicis [diebus] supplex et submissus usque ad mortem percipiat.

914 ille manus inpositione [pontificis] accipit spiritum sanctum: hic locutorium efficitur spiritus sancti, dum NON EST ipse QVI LOQVITVR SED SPIRITVS PATRIS QVI LOQVITVR IN ipso. ille communicat eucharistiae in commemoratione[m] mortis Domini: hic ipsi Christo commoritur. ille confitetur se mundi actibus renuntiaturum: hic ipsi renuntiat uitae. illi peccata omnia dimittuntur: in isto extinguuntur.

915 In eucharistia[m] non debet aqua pura offerri, ut quidam sobrietatis causa falluntur, sed uinum cum aqua mixtum: quia et uinum fuit in redemptionis nostrae mysterio, cum dicit NON BIBAM AMODO DE HOC GENIMINE VITIS, et aqua mixtum, quod post caenam dabatur. sed et de latere eius quod lancea perfossum est aqua cum sanguine egressa uinum de VERA carnis eius VITE cum aqua expressum ostendit.

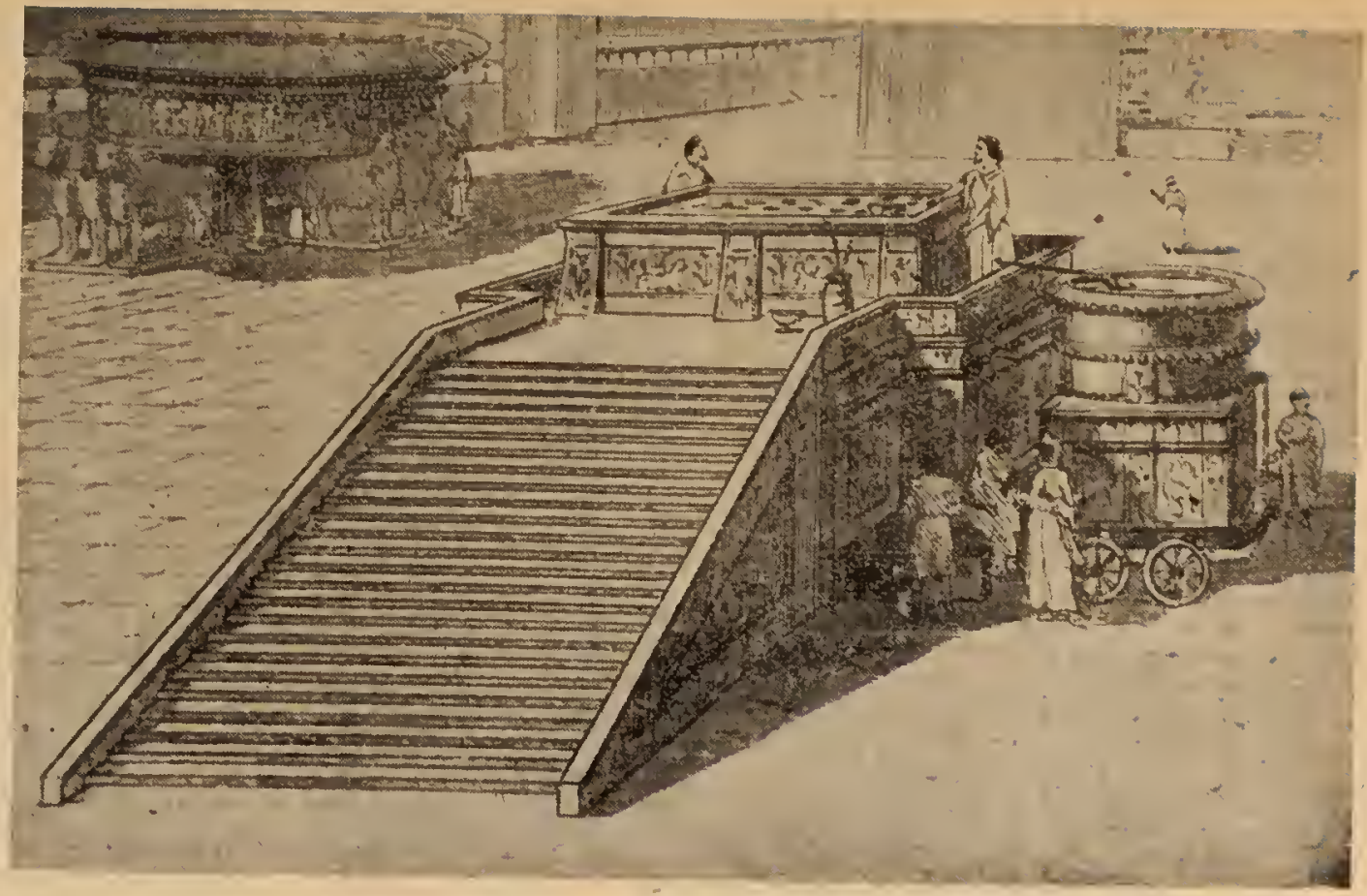

Fig. 13.—Altar de los holocaustos y mar de bronce, según Mangeant (G.Perrot-Ch.Chipiez, *Histoire de l'art dans l'antiquité* 4 [Paris 1887] fig.174 p.334).

SEUDO-DIONISIO AREOPAGITA [171]

(Fines del s.v [172])

Sobre la jerarquía eclesiástica

C.2, II, § 7 (J.QUASTEN, *Monumenta eucharistica et liturgica vetustissima*: FP f.7 p.6 [1937] 283 [la edición de QUASTEN es la misma de Venecia (1755s), que también reproduce MG]; MG 3,396 D. Tenemos presente también la traducción de J.STIGLMAYR, S.I., *Des heiligen Dionysius Areopagita angebliche Schriften über die beiden Hierarchien*: BKV [1911] 107).

916 ... Y habiendo tomado [al bautizado] los sacerdotes, lo ponen en manos del fiador y guía de la admisión [bautismal], y, habiendo puesto juntos con él al iniciado un vestido conveniente, lo conducen de nuevo al pontífice; y éste, signando al hombre con el óleo divinamente operativo, lo declara para el futuro participante de la Eucaristía consecrativa para lo más santo.

C.2, III, § 8 (QUASTEN, 291s; MG 3,404 D; STIGLMAYR, 116s).

917 ... Y, al fin de todo, el pontífice llama al iniciado a la sacratísima Eucaristía y le da la participación de los misterios que perfeccionan.

916 Παραλαβόντες δὲ αὐτὸν οἱ ἱερεῖς, ἐγχειρίζουσι τῷ τῆς προσαγωγῆς ἀναδόχῳ τε καὶ ἡγεμόνι· καὶ σὺν αὐτῷ περιβαλόντες ἐσθῆτα τῷ τελουμένῳ κατάλληλον, ἐπὶ τὸν ἱεράρχην αὖθις ἀπάγουσιν· ὁ δὲ τῷ θεουργικωτάτῳ μύρῳ τὸν ἄνδρα σφραγισάμενος, μέτοχον ἀποφαίνει λοιπὸν τῆς ἱεροτελεστικωτάτης Εὐχαριστίας.

917 Ἐν τέλει δὲ πάντων ὁ ἱεράρχης ἐπὶ τὴν ἱερωτάτην Εὐχαριστίαν καλεῖ τὸν τετελεσμένον, καὶ τῆς τῶν τελεστικῶν μυστηρίων αὐτῷ μεταδίδωσι κοινωνίας.

---

[171] Hacemos una excepción en la aplicación del principio que enunciábamos en el *Prólogo* (cf. tomo 1 p.XIV) respecto a los escritos cuyos autores eran desconocidos. Nos hemos decidido a incluir con la correspondiente traducción al Seudo-Dionisio por la extraordinaria influencia que han tenido sus obras en la Iglesia occidental; baste recordar que Santo Tomás de Aquino le cita unas dos mil veces. Sobre esta influencia puede verse un breve resumen con bibliografía en C.FABRO, *Dionigi l'Areopagita:* EC 4,1666ss.

[172] Damos esta fecha como la más comúnmente admitida en la actualidad. No faltan, sin embargo, autores que conceden mayor antigüedad a estos escritos: cf. FABRO, *l.c.*, 1664s; ALTANER, 455.

C.3, Is.III, § 1-4, § 7-10, § 12-15 (QUASTEN, 292-298.302-309.311-315; MG 3.424 C - 429 C. 433 B - 440 B. 441 C - 445 C; STIGLMAYR, 117-126.130-137. 140-145).

I. *De lo que se hace en la sinaxis.*

Pues bien: ya que hemos hecho mención [de la comunión 918
eucarística], no me es permitido, dejándola a un lado en mi carrera, ensalzar antes ninguno de los misterios de la jerarquía. Porque, según nuestro ínclito preceptor [Yeroteo], [la Eucaristía] es el Sacramento de los sacramentos [la iniciación de las iniciaciones], y es necesario ante todo que el que la expone de modo adecuado para representar las cosas santas sea levantado y llevado por el Espíritu divino desde el conocimiento inspirado por Dios según las Escrituras y jerárquico hasta la sagrada contemplación de ella [de la comunión].

Y en primer lugar consideremos santamente por qué causa aquello que es común también a los demás sacramentos se ha atribuído a éste de un modo particular con respecto a los restantes, de tal manera que él singularmente se denomina comunión y sinaxis, siendo así que también cada uno de los demás sacramentos reúne nuestras vidas separadas en una uniforme deificación, y con la deiforme reunión de lo separado nos da la participación y unión con lo Uno.

Decimos, pues, que las participaciones de los demás símbo- 919
los jerárquicos alcanzan su consumación por los divinos y perfectivos dones de la Eucaristía. Porque apenas puede darse sacramento alguno jerárquico sin que la divinísima Eucaristía, como corona de cada uno de los medios de santificación, realice santamente la unión del iniciado con lo Uno y

Περὶ τῶν ἐν τῇ συνάξει τελουμένων.

Ἀλλ' εὖγε, ὅτι ταύτης ἐμνήσθημεν, ἣν οὐ θεμιτὸν ἐμοὶ παραδραμόντι, 918
τῶν ἱεραρχικῶν τι πρὸ ταύτης ἕτερον ὑμνῆσαι· καὶ γάρ ἐστι, κατὰ τὸν κλεινὸν ἡμῶν καθηγεμόνα, Τελετῶν τελετή, καὶ χρὴ πρὸ τῶν ἄλλων αὐτὴν ἱερογραφικῶς ἐκθέμενον ἐκ τῆς ἐνθέου κατὰ τὰ λόγια καὶ ἱεραρχικῆς ἐπιστήμης ἐπὶ τὴν ἱερὰν αὐτῆς ἀναχθῆναι τῷ θεαρχικῷ Πνεύματι θεωρίαν.

Καὶ πρῶτόν γε τοῦτο ἱερῶς ἐποπτεύσωμεν, ὅτου δὴ ἕνεκα τὸ κοινὸν καὶ ταῖς ἄλλαις ἱεραρχικαῖς τελεταῖς ἐκκρίτως αὐτῇ παρὰ τὰς λοιπὰς ἀνατέθειται, καὶ ἐνιαίως ἀνηγόρευται κοινωνία τε καὶ σύναξις, ἑκάστης ἱεροτελεστικῆς πραγματείας καὶ τὰς μεριστὰς ἡμῶν ζωὰς εἰς ἑνοειδῆ θέωσιν συναγούσης, καὶ τῇ τῶν διαιρετῶν θεοειδεῖ συμπτύξει τὴν πρὸς τὸ ἓν κοινωνίαν καὶ ἕνωσιν δωρουμένης.

Φαμὲν δέ, ὅτι ταῖς τῶν ἄλλων ἱεραρχικῶν συμβόλων μεθέξεσιν, ἡ τε- 919
λείωσις ἐκ τῶν ταύτης θεαρχικῶν καὶ τελειωτικῶν ἐστι δωρεῶν. Οὐ γὰρ ἔνεστι σχεδόν τινα τελεσθῆναι τελετὴν ἱεραρχικήν, μὴ τῆς θειοτάτης Εὐχαριστίας ἐν κεφαλαίῳ τῶν καθ' ἕκαστα τελουμένων τὴν ἐπὶ τὸ ἓν τοῦ

consume su comunión con Dios por el don divino de los misterios consumativos. Pues si cada una de las iniciaciones sacramentales de la jerarquía, por no ser en sí misma completa, no puede realizar nuestra comunión y unión con lo Uno, consiguientemente, por no llevar hasta la consumación perfecta, se le ha quitado el carácter de una iniciación perfecta; y como el fin y la corona de toda iniciación es la comunicación de los divinos misterios al iniciado, con razón la ciencia de los jerarcas ha encontrado, tomándolo de la realidad de las cosas, este nombre propio para la Eucaristía.

920 Y así, a la sagrada iniciación de la regeneración divina, por comunicar la primera luz y ser el principio de todas las iluminaciones divinas, le damos por sus efectos el nombre adecuado de "iluminación". Pues aunque es común a todas las acciones sacramentales jerárquicas el hacer participantes de la sagrada luz a los iniciados, sin embargo, este sacramento es el que primero me concedió la gracia de ver, y por medio de la luz, que en su primer origen él me descubrió, soy iluminado para poder ver los otros sagrados misterios. Dicho esto, consideremos y examinemos, conforme al espíritu de la jerarquía, en detalle el rito sagrado y el sentido profundo [teoría] del santísimo Sacramento.

II. *El misterio de la sinaxis o comunión.*

921 El pontífice, una vez dichas las preces sagradas delante del divino altar, comienza por la incensación de éste, y da una vuelta por todo el ámbito del sagrado recinto, y, vuelto

τελεσθέντος ἱερουργούσης συναγωγήν, καὶ τῇ θεοπαραδότῳ δωρεᾷ τῶν τελειωτικῶν μυστηρίων τελεσιουργούσης αὐτοῦ τὴν πρὸς Θεὸν κοινωνίαν. Εἰ τοίνυν ἑκάστη τῶν ἱεραρχικῶν τελετῶν, ἀτελὴς μὲν οὖσα, τὴν πρὸς τὸ ἓν ἡμῶν κοινωνίαν καὶ σύναξιν οὐ τελεσιουργήσει, καὶ τὸ εἶναι τελετὴ διὰ τὸ ἀτέλεστον ἀφῃρημένη. τὸ δὲ τέλος ἁπάσης καὶ τὸ κεφάλαιον ἡ τῶν θεαρχικῶν μυστηρίων τῷ τελουμένῳ μετάδοσις, εἰκότως ἡ ἱεραρχικὴ σύνεσις ἐπωνυμίαν αὐτῇ κυρίαν ἐκ τῆς τῶν πραγμάτων ἀληθείας ἐφεῦρεν·

920 οὕτω δὴ καὶ τὴν ἱερὰν τῆς θεογενεσίας τελετήν, ἐπειδὴ πρώτου φωτὸς μεταδίδωσι, καὶ πασῶν ἐστιν ἀρχὴ τῶν θείων φωταγωγιῶν, ἐκ τοῦ τελουμένου τὴν ἀληθῆ τοῦ φωτίσματος ἐπώνυμίαν ὑμνοῦμεν. Εἰ γὰρ καὶ πᾶσι κοινὸν τοῖς ἱεραρχικοῖς τὸ φωτὸς ἱεροῦ μεταδιδόναι τοῖς τελουμένοις, ἀλλ' αὕτη τὸ πρώτως ἰδεῖν ἐδωρήσατό μοι, καὶ διὰ τοῦ ταύτης ἀρχικωτάτου φωτὸς ἐπὶ τὴν τῶν ἄλλων ἱερῶν ἐπονίαν φωταγωγοῦμαι. Ταῦτα δὲ εἰπόντες, ἀνασκεψώμεθα καὶ κατίδωμεν ἱεραρχικῶς τὴν καθ' ἕκαστον ἀκριβῆ τῆς ἁγιωτάτης τελετῆς ἱερουργίαν καὶ θεωρίαν.

Μυστήριον συνάξεως εἴτουν κοινωνίας.

921 Ὁ μὲν ἱεράρχης, εὐχὴν ἱερὰν ἐπὶ τοῦ θείου θυσιαστηρίου τελέσας, ἐξ αὐτοῦ τοῦ θυμιᾶν ἀρξάμενος, ἐπὶ πᾶσαν ἔρχεται τὴν τοῦ ἱεροῦ χωροῦ πε-

de nuevo al divino altar, entona la melodía sagrada de los salmos, y toda la asamblea, con sus varios grados, canta con el pontífice las sagradas palabras de los salmos. A esto sigue, por orden, la lectura de la Sagrada Escritura hecha por los ministros; acabada ésta, se hace salir del sagrado recinto a los catecúmenos, y con ellos a los energúmenos y a los penitentes, quedándose los que son dignos de la contemplación y de la comunión de las cosas divinas.

Algunos de los ministros están de pie junto a las puertas 922
del templo, que están cerradas, mientras otros hacen alguna otra cosa propia de su orden. Los primeros de entre los ministros, a una con los sacerdotes, colocan sobre el divino altar el sagrado pan y el cáliz de bendición, habiéndose dicho antes por toda la multitud de la iglesia el himno de alabanza [173]. Después de esto, el pontífice, lleno de Dios, recita una súplica sagrada y comunica a todos la santa paz, y mientras todos se abrazan mutuamente, se da fin a la mística lectura de los sagrados volúmenes [dípticos]. Y, habiéndose lavado con agua las manos el pontífice y los sacerdotes, el pontífice se coloca en medio del divino altar, poniéndose de pie a su alrededor con los sacerdotes solamente los primeros entre los ministros.

A continuación, después de haber alabado el pontífice las 923
sagradas obras de Dios, consagra los divinísimos misterios y muestra esas cosas objeto de alabanza bajo los símbolos santamente expuestos; y, habiendo mostrado los dones de las di-

ριοχήν· ἀναλύσας δὲ πάλιν ἐπὶ τὸ θεῖον θυσιαστήριον, ἀπάρχεται τῆς ἱερᾶς τῶν ψαλμῶν μελῳδίας, συναδούσης αὐτῷ τὴν ψαλμικὴν ἱερολογίαν ἁπάσης τῆς ἐκκλησιαστικῆς διακοσμήσεως. Ἐξῆς δὲ διὰ τῶν λειτουργῶν ἡ τῶν ἁγιογράφων δέλτων ἀνάγνωσις ἀκολούθως γίνεται· καὶ μετὰ ταύτας ἔξω γίγνονται τῆς ἱερᾶς περιοχῆς οἱ κατηχούμενοι, καὶ πρὸς αὐτοῖς οἱ ἐνεργούμενοι καὶ οἱ ἐν μετανοίᾳ ὄντες, μένουσι δὲ οἱ τῆς θείων ἐποψίας καὶ κοινωνίας ἄξιοι.

Τῶν λειτουργῶν δὲ οἱ μὲν ἑστᾶσι παρὰ τὰς τοῦ ἱεροῦ πύλας συγκε- 922
κλεισμένας, οἱ δὲ ἄλλο τι τῶν τῆς οἰκείας τάξεως ἐνεργοῦσιν. Οἱ δὲ τῆς λειτουργικῆς διακοσμησέως ἔκκριτοι σὺν τοῖς ἱερεῦσιν ἐπὶ τοῦ θείου θυσιαστηρίου προτιθέασι τὸν ἱερὸν ἄρτον καὶ τὸ τῆς εὐλογίας ποτήριον, προομολογηθείσης ὑπὸ παντὸς τοῦ τῆς ἐκκλησίας πληρώματος τῆς καθολικῆς ὑμνολογίας. Πρὸς οἷς ὁ θεῖος ἱεράρχης εὐχὴν ἱερὰν τελεῖ καὶ τὴν ἁγίαν εἰρήνην ἅπασι διαγγέλλει. καὶ ἀσπασαμένων ἀλλήλους ἁπάντων, ἡ μυστικὴ τῶν ἱερῶν πτυχῶν ἀνάρρησις ἐπιτελεῖται. Καὶ, νιψαμένων τὰς χεῖρας ὕδατι τοῦ ἱεράρχου καὶ τῶν ἱερέων, ὁ μὲν ἱεράρχης ἐν μέσῳ τοῦ θείου θυσιαστηρίου καθίσταται, περιεστᾶσι δὲ μόνοι μετὰ τῶν ἱερέων οἱ τῶν λειτουργῶν ἔκκριτοι.

Καὶ τὰς ἱερὰς θεουργίας ὁ ἱεράρχης ὑμνήσας, ἱερουργεῖ τὰ θειότατα, 923
καὶ ὑπ' ὄψιν ἄγει τὰ ὑμνημένα διὰ τῶν ἱερῶς προκειμένων συμβόλων· καὶ τὰς δωρεὰς τῶν θεουργιῶν ὑποδείξας, εἰς κοινωνίαν αὐτῶν ἱερὰν αὐτός

[173] Al final del § 7 (más abajo n.934s) nos explicará más el Seudo-Dionisio en qué consistía este himno de alabanza.

vinas obras, él mismo se acerca a la sagrada comunión de los mismos e invita a los otros a la misma comunión. Por fin, habiendo recibido y repartido la divina comunión, acaba con la sagrada acción de gracias; mientras el pueblo únicamente mira inclinado los divinos símbolos, él, guiado siempre por el divino Espíritu, en bienaventuradas y espirituales contemplaciones, como conviene a su dignidad jerárquica en la pureza de su estado divinizado, se eleva a los santos orígenes de los sacramentos.

III. *Contemplación.*

924 § 1. Ea, pues, buen hijo; después de las imágenes [vayamos] con orden y piadosamente a la verdad deiforme de los arquetipos; sólo quiero dejar dicho, con miras a una armónica dirección espiritual de los que aún se encuentran en camino de perfeccionamiento, que no carece de sentido para ellos la variada y sagrada reunión de los signos exteriores [símbolos], y eso aun cuando aparezca sólo en su parte externa. Pues, por una parte, los sacratísimos cánticos y lecturas de las Escrituras les enseñan la vida virtuosa, y antes que esto, la total purificación de la corrompida maldad, y, por otra parte, la divinísima, común y pacífica participación de un mismo y único pan y cáliz les prescribe el que tengan una igualdad de costumbres llena de Dios como compañeros en el mismo alimento y les trae el sagrado recuerdo del divinísimo banquete, arquetipo de las solemnidades sacramentales. Y en este banquete el mismo autor de estos símbolos [Cristo] justísimamente excluye a aquel [Judas] que no participa en el sagrado banquete con santidad e igualdad de costumbres [cf. Io 17,12; Act 1,17]. Con esto enseña santamente y, a la vez, de modo digno de Dios que [sólo] aquel acercarse a los

τε ἔρχεται, καὶ τοὺς ἄλλους προτρέπεται. Μετασχὼν δὲ καὶ μεταδοὺς τῆς θεαρχικῆς κοινωνίας, εἰς εὐχαριστίαν ἱερὰν καταλήγει, τῶν πολλῶν μὲν εἰς μόνα τὰ θεῖα σύμβολα παρακυψάντων, αὐτοῦ δὲ ἀεὶ τῷ θεαρχικῷ Πνεύματι πρὸς τὰς ἁγίας τῶν τελουμένων ἀρχὰς ἐν μακαρίοις καὶ νοητοῖς θεάμασιν ἱεραρχικῶς ἐν καθαρότητι τῆς θεοειδοῦς ἕξεως ἀναγομένου.

924 Δεῦρο δὴ οὖν, ὦ παῖ καλέ, μετὰ τὰς εἰκόνας ἐν τάξει καὶ ἱερῶς ἐπὶ τὴν θεοειδῆ τῶν ἀρχετύπων ἀλήθειαν, ἐκεῖνο τοῖς ἔτι τελειουμένοις εἰς ἐναρμόνιον αὐτῶν ψυχαγωγίαν εἰπών, ὡς οὐδὲ τῶν συμβόλων ἡ ποικίλη καὶ ἱερὰ σύνθεσις ἀνόητος αὐτοῖς ὑπάρχει, μέχρι τῶν ἐκτὸς φαινομένη μόνον. Αἱ μὲν γὰρ ἱερώταται τῶν λογίων ᾠδαὶ καὶ ἀναγνώσεις διδασκαλίαν αὐτοῖς ἐναρέτου ζωῆς ὑφηγοῦνται, καὶ πρό γε τούτου τὴν παντελῆ τῆς φθοροποιοῦ κακίας ἀποκάθαρσιν· ἡ δὲ θειοτάτη τοῦ ἑνὸς καὶ ταὐτοῦ καὶ ἄρτου καὶ ποτηρίου κοινὴ καὶ εἰρηναία μετάδοσις ὁμοτροπίαν αὐτοῖς ἔνθεον ὡς ὁμοτρόφοις νομοθετεῖ, καὶ τοῦ θειοτάτου δείπνου καὶ ἀρχισυμβόλου τῶν τελουμένων εἰς μνήμην ἱερὰν ἄγει· καθ' ὃ καὶ αὐτὸς ὁ τῶν συμβόλων δημιουργὸς ἀποκληροῖ δικαιότατα τὸν οὐχ ὁσίως αὐτῷ καὶ ὁμοτρόπως τὰ ἱερὰ συνδειπνήσαντα. διδάσκων εὐαγῶς τε ἅμα θεοπρεπῶς, ὡς

divinos misterios que es sincero según la disposición interior otorga a los que se acercan la comunión con lo semejante.

§ 2. Esto exterior [de las ceremonias], que es, como dije, 925
hermosas pinturas murales del vestíbulo del santuario, dejémoslo a los todavía imperfectos para una contemplación que les baste a ellos, y penetremos nosotros, partiendo de los efectos, hasta las causas, según nuestra sagrada sinaxis, y veremos, iluminándonos Jesús, la contemplación apropiada de las verdades espirituales, contemplación que refleja espléndidamente la beatificante belleza de los arquetipos. Pero tú, ¡oh divinísimo y sagrado Sacramento!, descorriendo los velos de los enigmas que simbólicamente [en formas externas] te rodean, manifiéstatenos claramente y llena los ojos de nuestra mente de la simple y descubierta luz.

§ 3. Conviene, pues, según juzgo, que penetremos en el 926
interior del santo de los santos, descubriendo el sentido de la primera imagen [figura] de las ceremonias, a fin de que miremos inmóviles su deiforme belleza y veamos al pontífice cómo va lleno de Dios desde el divino altar hasta los extremos del templo con el suave perfume [del incensario] y cómo vuelve al mismo altar para completar [la Eucaristía]. Pues también aquella felicidad divina, superior a todas las cosas, sale ciertamente de sí en divina bondad para comunicarse por unión a los que participan de sus sagrados dones; de ninguna manera, sin embargo, sale de su esencial e inmutable estabilidad y consistencia; y a todos los que son semejantes a Dios envía sus rayos en la medida correspondiente, permaneciendo ella realmente en sí misma, sin separarse absolutamente nada de su propia identidad.

ἡ καθ' ἕξιν ἀληθὴς ἐπὶ τὰ θεῖα προσέλευσις τὴν πρὸς τὸ ὅμοιον αὐτῶν κοινωνίαν τοῖς προσιοῦσι χαρίζεται.

Ταῦτα μὲν οὖν, ὡς ἔφην, ἐπὶ τὰ τῶν ἀδύτων προπύλαια καλῶς διαγεγραμμένα τοῖς ἀτελέσιν ἔτι πρὸς θεωρίαν αὐτάρκη καταλείποντες, εἰσέλθωμεν ἀπὸ τῶν αἰτιατῶν εἰς τὰ αἴτια, κατὰ τὴν ἱερὰν ἡμῶν σύναξιν, καὶ τὴν εὐπρεπῆ τῶν νοητῶν, Ἰησοῦ φωταγωγοῦντος, ὀψόμεθα θεωρίαν, τὸ μακάριον ἀποστίλβουσαν ἐμφανῶς τῶν ἀρχετύπων κάλλος. Ἀλλά, ὦ θειοτάτη καὶ ἱερὰ τελετή, τὰ περικείμενά σοι συμβολικῶς ἀμφιέσματα τῶν αἰνιγμάτων ἀποκαλυψαμένη, τηλαυγῶς ἡμῖν ἀναδείχθητι, καὶ τὰς νοερὰς ἡμῶν ὄψεις ἐνιαίου καὶ ἀπερικαλύπτου φωτὸς ἀποπλήρωσον. 925

Δεῖ δὴ οὖν ἡμᾶς ἐντὸς παρεῖναι τῶν πανιέρων, οἶομαι, τὸ νοητὸν τοῦ πρώτου τῶν ἀγαλμάτων ἀπογυμνώσαντας, εἰς τὸ θεοειδὲς αὐτοῦ κάλλος ἐνατενίσαι, καὶ τὸν ἱεράρχην ἐνθέως ἰδεῖν ἀπὸ τοῦ θείου θυσιαστηρίου μέχρι τῶν ἐσχάτων τοῦ ἱεροῦ μετ' εὐορμίας ἰόντα, καὶ πάλιν ἐπ' αὐτῷ τελειωτικῶς ἀποκαθιστάμενον. Ἥ τε γὰρ ὑπὲρ πάντα θεαρχικὴ μακαριότης, εἰ καὶ ἀγαθότητι θείᾳ πρόεισιν εἰς τὴν τῶν μετεχόντων αὐτῆς ἱερῶν κοινωνίαν, ἀλλ' οὐκ ἔξω τῆς κατ' οὐσίαν ἀκινήτου στάσεως καὶ ἱδρύσεως γίγνεται· καὶ πᾶσι δὲ τοῖς θεοειδέσιν ἀναλόγως ἐλλάμπει, περὶ ἑαυτὴν ὄντως οὖσα καὶ τῆς οἰκείας ὅλως οὐ παρακινουμένη ταυτότητος· 926

927 De igual manera, el divino Sacramento de la sinaxis, aunque tiene un principio [origen] único, simple y cerrado en uno, por amor a los hombres se multiplica en la santa variedad de las ceremonias sensibles [símbolos] y se acomoda a toda representación sensible de lo divino; sin embargo, uniformemente se vuelve de nuevo a concentrar en su propia unidad, y a aquellos que santamente se acercan a él los hace una misma cosa.

928 De semejante deiforme manera, el divino pontífice, aunque con benevolencia haga descender la simple ciencia de su oficio jerárquico hacia los súbditos usando de multitud de símbolos sagrados, de nuevo, sin embargo, como quien es independiente y libre de las cosas inferiores, se reintegra incontaminadamente a su propio principio, y, habiendo consumado la entrada espiritual en su propio Uno, contempla con pura mente las uniformes razones del rito sacramental, haciendo del término de su benigno y humano descenso a las cosas inferiores un retorno más divino a las cosas superiores.

929 § 4. El sagrado canto de los salmos, que en casi todos los misterios de la jerarquía forma una parte esencial, no había de quedar separado del misterio que es el supremo en la jerarquía...

930 § 7. La turba de los energúmenos es también ciertamente algo profano; sin embargo, ocupa el segundo lugar superior, a partir del de los catecúmenos, que es el último. Porque no puede equipararse, según juzgo, con lo completamente profano y privado de toda participación de los divinos sacramentos lo que tiene alguna parte en los sacratísimos sacramentos, aunque esté enredado todavía por contrarias

927 ὡσαύτως ἡ θεία τῆς συνάξεως τελετή, κἄν, ἐνιαίαν καὶ ἁπλῆν ἔχουσα καὶ συνεπτυγμένην ἀρχήν, εἰς τὴν ἱερὰν ποικιλίαν τῶν συμβόλων φιλανθρώπως πληθύνηται, καὶ μέχρι πάσης χωρεῖ τῆς θεαρχικῆς εἰκονογραφίας, ἀλλ' ἑνοειδῶς ἐκ τούτων αὖθις εἰς τὴν οἰκείαν μονάδα συνάγεται, καὶ ἑνοποιεῖ τοὺς ἐπ' αὐτὴν ἱερῶς ἀναγομένους.

928 Κατὰ τὸν αὐτὸν δὴ θεοειδῆ τρόπον ὁ θεῖος ἱεράρχης, εἰ καὶ τὴν ἐνιαίαν αὐτοῦ τῆς ἱεραρχίας ἐπιστήμην ἀγαθοειδῶς εἰς τοὺς ὑποβεβηκότας κατάγει, τοῖς τῶν ἱερῶν αἰνιγμάτων πλήθεσι χρώμενος· ἀλλ' αὖθις, ὡς ἀπόλυτος καὶ τοῖς ἥττοσιν ἀκατάσχετος, εἰς τὴν οἰκείαν ἀρχὴν ἀμειώτως ἀποκαθίσταται, καὶ τὴν εἰς τὸ ἓν ἑαυτοῦ νοερὰν ποιησάμενος εἴσοδον, ὁρᾷ καθαρῶς τοὺς τῶν τελουμένων ἑνοειδεῖς λόγους, τῆς ἐπὶ τὰ δεύτερα φιλανθρώπου προόδου τὸ πέρας τὴν εἰς τὰ πρῶτα θειστέραν ἐπιστροφὴν ποιούμενος.

929 Ἡ δὲ τῶν ψαλμῶν ἱερολογία συνουσιωμένη πᾶσι σχεδὸν τοῖς ἱεραρχικοῖς μυστηρίοις, οὐκ ἔμελλεν ἀπηρτίσθαι τοῦ πάντων ἱεραρχικωτάτου·

930 Ἡ δὲ τῶν ἐνεργουμένων πληθὺς ἀνίερον μὲν καὶ αὕτη, δευτέρα δὲ πρὸς τὸ ἄνω τῆς τῶν κατηχουμένων ἐστὶν ἐσχατιᾶς. Οὐδὲ γὰρ ἴσον, ὡς οἶμαι, τοῦ παντελῶς ἀμυήτου καὶ τῶν θείων τελετῶν ἄκρως ἀκοινωνήτου τὸ μετουσίαν τινὰ τῶν ἱερωτάτων ἐσχηκὸς τελεστηρίων, ἔτι δὲ ταῖς

pasiones y perturbaciones; por más que también a éstos, y ciertamente con toda razón, se les prohibe la vista y comunión de las cosas sacratísimas.

Porque si es verdad que el varón totalmente divinizado, 931
el digno de la comunión de las cosas divinas, el que ha sido elevado a la máxima semejanza con Dios, en cuanto de ella es capaz gracias a perfectísimas y perfectivas deificaciones, no hará lo que es propio de la carne, fuera de lo necesario según la naturaleza—y esto, si aconteciere, lo hará sin prestar ninguna atención—, será a la vez templo y seguidor del Espíritu divino en aquella sublimísima deificación que le corresponde, edificando lo semejante sobre lo semejante. Ciertamente que este tal no podrá ser vejado por contrarias imaginaciones y terrores, sino que se reirá de tales cosas, y cuando se le acerquen las combatirá y perseguirá y obrará más que padecerá, y pues que su propia disposición de ánimo no siente la presión de las pasiones ni cede a ellas, aparecerá como médico de semejantes vejaciones para los otros.

Por lo demás opino, más aún, tengo por cierto que un 932
discernimiento sincerísimo de los jerarcas asegura que más que por las anteriores son vejados por la más detestable vejación cuantos, habiendo abandonado la vida deiforme, se hacen del mismo sentir y de las mismas costumbres que los perniciosos demonios, apartándose por una extrema y para ellos perniciosa locura de aquellas cosas que lo son realmente y se poseen inmortalmente y eternamente deleitan; en lugar de eso ambicionan y buscan con afán un cambio hacia las cosas materiales y múltiples perturbaciones, como son los dañosos y corruptibles placeres, el deleite inesta-

ἐναντίαις ἢ θέλξεσιν ἢ ταραχαῖς ἐνεσχημένον, ἀλλὰ καὶ πρὸς αὐτοὺς ἡ τῶν πανιέρων θέα καὶ κοινωνία συστέλλεται, καὶ μάλα γε εἰκότως.

Εἰ γάρ ἐστιν ἀληθές, ὡς ὁ καθόλου θεῖος ἀνήρ, ὁ τῶν θείων ἄξιος κοι- 931
νωνός, ὁ πρὸς τὸ τοῦ κατ' αὐτὸν θεοειδοῦς ἄκρον ἐν παντελέσι καὶ τελειωτικαῖς θεώσεσιν ἀνηγμένος, οὐδὲ τὰ σαρκὸς ἐνεργήσει παρὰ τὴν κατὰ φύσιν ἀναγκαιότητα, καὶ τοῦτο εἰ τύχοι παρέργως, ναὸς δὲ ἅμα καὶ ὀπαδὸς ἐν τῇ κατ' αὐτὸν ἀκροτάτῃ θεώσει τοῦ θεαρχικοῦ Πνεύματος ἔσται, τῷ ὁμοίῳ τὸ ὅμοιον ἐνιδρύων· οὐκ ἂν ὁ τοιοῦτός ποτε πρὸς τῶν ἐναντίων ἐνεργηθείη φαντασιῶν ἢ δειμάτων, γελάσεται δὲ αὐτά, καὶ προσιόντα καταπαλαίσει, καὶ ἐκδιώξεται, καὶ δράσει μᾶλλον ἢ πείσεται, καὶ πρὸς τῷ τῆς οἰκείας ἕξεως ἀπαθεῖ καὶ ἀνενδότῳ καὶ ἑτέροις ἰατρὸς ὀφθήσεται τῶν τοιούτων ἐνεργημάτων.

Οἶμαι δὲ ἐγὼ πρὸς τούτῳ, μᾶλλον δὲ οἶδα σαφῶς, ὡς ἡ τῶν ἱεραρχι- 932
κῶν ἀμιγεστάτη διάκρισις πρὸ τούτων οἶδεν ἐνεργουμένους ἐναγεστάτην ἐνέργειαν, ὅσοι, τῆς θεοειδοῦς ἀποστάντες ζωῆς, ὁμόφρονές τε καὶ ὁμότροποι τοῖς ὀλεθρίοις γίγνονται δαίμοσι, τὰ μὲν ὄντως ὄντα, καὶ ἀθανάτως κτητά, καὶ αἰωνίως ἡδέα, δι' ἐσχάτην καὶ ἑαυτοῖς ὀλέθριον ἀνοησίαν ἀποστρεφόμενοι· τὴν πρόσυλον δὲ καὶ πολυπαθεστάτην ἀλλοίωσιν, καὶ τὰς ὀλυμένας καὶ φθοροποιοὺς ἡδονάς, καὶ τὴν ἀβέβαιον ἐν τοῖς ἀλλοτρίοις

ble, extraño, que no tiene existencia real, sino sólo apariencia. Estos últimos, pues, y con mayor razón que aquéllos [energúmenos], sean apartados por la voz discriminativa del ministro, ya que no les es lícito participar de alguna otra cosa sagrada, fuera de la exposición de las sagradas Escrituras, que tiene por fin influir en que se conviertan a una vida mejor.

933 Pues si aquella supraterrena celebración de los ritos sagrados ha de quedar oculta aun a los penitentes [públicos] y a los que ya en otro tiempo participaron de ella, no admitiendo sino al que es totalmente santo, muy santamente nos amonesta [la liturgia]: "Yo permanezco invisible e incomunicable para quienes son débiles e imperfectos para llegar a la cumbre de la deiformidad." La voz purísima [del diácono] aparta también a aquellos que no pueden unirse con los que dignamente participan de las cosas divinas; mucho más todavía la turba de aquellos que son zarandeados por las pasiones será turba profana y ajena a toda visión y comunión de las cosas sagradas.

934 Después que han sido excluídos del templo divino y de los ritos que superan su capacidad los no iniciados todavía en los sacramentos, y con ellos los que apostataron de una vida sagrada, y de un modo semejante a éstos los que fácilmente se amedrentan por su cobardía con apariciones terroríficas de los enemigos, como quienes no han llegado todavía por la constante y firme unión con las cosas divinas a la inmovilidad y eficacia de ese estado deiforme; y además de éstos, también aquellos que, por una parte, se han apartado de la vida contraria, pero, por otra, no se han purificado todavía de las fantasías de esa vida mediante el estado

οὐκ οὖσαν, ἀλλὰ δοκοῦσαν εὐπάθειαν ἐπιθυμοῦντες καὶ ἐνεργοῦντες Οἱ πρῶτοι δ' οὖν οὗτοι καὶ κυριώτερον ἐκείνων ὑπὸ τῆς τοῦ λειτουργοῦ διακριτικῆς φωνῆς ἀφοριζέσθωσαν. οὐ γὰρ θεμιτὸν αὐτοῖς ἑτέρου τινὸς ἱεροῦ μετασχεῖν ἢ τῆς τῶν λογίων ἐπιστρεπτικῆς ἐπὶ τὰ κρείττω διδασκαλίας.

933 Εἰ γὰρ ἡ τῶν θείων ὑπερκόσμιος ἱερουργία καὶ τοὺς ἐν μετανοίᾳ, καὶ τοὺς πρὸς αὐτὴν ἤδη γεγονότας, ἀποκρύπτεται, τὸ μὴ παντελῶς ἱερώτατον οὐ προσιεμένη· προσφωνεῖ δὲ καὶ τοῦτο πανάγνως, ὅτι Καὶ τοῖς κατά τι πρὸς τὸ τοῦ θεοειδοῦς ἄκρον ἀτελῶς ἐξασθενοῦσιν ἀθέατός εἰμι καὶ ἀκοινώνητος (ἀποσοβεῖ γὰρ ἡ κατὰ πᾶν ἀμιγεστάτη φωνὴ καὶ τοὺς μὴ δυναμένους συνδεθῆναι τοῖς τῶν θειοτάτων ἀξίως κοινωνοῖς), πολλῷ γε μᾶλλον ἡ τῶν ἐμπαθῶς ἐνεργουμένων πληθὺς ἀνίερος ἔσται καὶ πάσης ἀλλοτρία τῆς τῶν ἱερῶν ἐποψίας καὶ κοινωνίας.

934 Ἐπειδὴ τοῦ θείου γεγόνασιν ἔξω ναοῦ καὶ τῆς ὑπερκειμένης αὐτοὺς ἱερουργίας οἱ τῶν τελετῶν ἀμύητοι καὶ ἀτέλεστοι, καὶ πρὸς αὐτοῖς οἱ τῆς ἱερᾶς ἀποστάται ζωῆς, ἑπομένως τε τούτοις οἱ πρὸς τὰ τῶν ἐναντίων δείματά τε καὶ φάσματα δι' ἀνανδρίαν εὐπαθεῖς, ὡς οὐκ ἀφικόμενοι διὰ τῆς πρὸς τὰ θεῖα συντόνου καὶ ἀνενδότου συννεύσεως ἐπὶ τὸ τῆς θεοειδοῦς ἕξεως ἀκίνητον καὶ δραστήριον· εἶτα πρὸς αὐτοῖς οἱ τῆς ἐναντίας μὲν ἀποστάντες ζωῆς, οὔπω δὲ καὶ τῶν φαντασιῶν αὐτῆς ἕξε καὶ ἔρωτι

y amor purísimo y divino; tras éstos, aquellos también que no son del todo uniformes y, para usar palabras de la ley, no son totalmente inmaculados e incontaminados; [después que han sido excluídos todos éstos] los enteramente santos sacerdotes de la santísima liturgia y amigos de la contemplación contemplan de modo conveniente y sagrado la santísima celebración sacramental y alaban con un himno general el benéfico y liberal principio a partir del cual se nos han manifestado abiertamente los saludables sacramentos que consuman la sacrosanta deificación de los que reciben los sacramentos.

A este himno unos lo llaman cántico de alabanza, otros 935
símbolo de la fe religiosa, otros, según mi parecer más divinamente, eucaristía jerárquica [acción de gracias de la jerarquía], como que abraza en sí los sagrados dones que nos vienen de Dios. Pues me parece que para nosotros son realizadas todas estas obras divinas que alabamos; esa realización sustenta, por una parte, liberalmente nuestra sustancia y nuestra vida, conforma con la belleza ejemplar lo que en nosotros hay semejante a Dios, nos hace participantes de un estado más divino y elevado y, por otra parte, provee a nuestra connatural carencia de los dones divinos, proveniente de nuestra desidia, y nos vuelve a nuestro antiguo estado por medio de estos bienes restaurados, y tomando totalmente nuestras cosas [nuestra naturaleza], nos da la participación perfectísima de las suyas [de sus bienes divinos] y nos concede con esta participación la comunión con Dios y con las cosas divinas.

§ 8. De este modo, pues, habiendo sido alabado santa- 936
mente el amor de Dios a los hombres, se coloca, cubierto, es

θείῳ καὶ ἀμιγεῖ καθαρθέντες, καὶ μετ' αὐτοὺς οἱ μὴ καθάπαξ ἐνοειδεῖς, καὶ, νομικῶς εἰπεῖν, ἄμωμοι καὶ ἀλώβητοι παντελῶς. Οἱ πανίεροι τῶν πανιέρων ἱερουργοὶ καὶ φιλοθεάμονες, τὴν ἁγιωτάτην τελετὴν ἁγιοπρεπῶς ἐποπτεύοντες, ὑμνοῦσιν ὑμνολογίᾳ καθολικῇ τὴν ἀγαθουργὸν καὶ ἀγαθοδότιν ἀρχήν, ὑφ' ἧς αἱ σωτηριώδεις ἡμῖν ἀνεδείχθησαν τελεταί, τὴν ἱερὰν τῶν τελουμένων θέωσιν ἱερουργοῦσαι.

Τὸν ὕμνον δὲ τοῦτον οἱ μὲν ὑμνολογίαν καλοῦσιν, οἱ δὲ τῆς θρησκείας 935
τὸ σύμβολον, ἄλλοι δέ, ὡς οἶμαι, θειότερον ἱεραρχικὴν εὐχαριστίαν, ὡς περιεκτικὴν τῶν εἰς ἡμᾶς θεόθεν ἀφικομένων ἱερῶν δώρων· δοκεῖ γάρ μοι τῶν ὑμνουμένων ἁπασῶν θεουργιῶν ἡ πραγματεία περὶ ἡμᾶς γεγονέναι, τὴν μὲν οὐσίαν ἡμῶν καὶ ζωὴν ἀγαθοειδῶς ὑποστήσασα, καὶ ἀρχετύποις κάλλεσι τὸ θεοειδὲς ἡμῶν μορφώσασα, καὶ θειοτέρας ἕξεως καὶ ἀναγωγῆς ἐν μετουσίᾳ καταστήσασα, κατιδοῦσα δὲ τὴν ἐξ ἀπροσεξίας ἐγγενομένην ἡμῖν ἐρημίαν τῶν θείων δωρεῶν, ἐπισκευαστοῖς ἡμᾶς ἀγαθοῖς εἰς τὸ ἀρχαῖον ἀνακαλέσασθαι, καὶ τῇ παντελεῖ τῶν ἡμετέρων προσλήψει τὴν τελειοτάτην τῶν οἰκείων μετάδοσιν ἀγαθουργῆσαι, καὶ ταύτῃ κοινωνίαν ἡμῖν Θεοῦ καὶ τῶν θείων δωρήσασθαι.

Οὕτω δὲ τῆς θεαρχικῆς φιλανθρωπίας ἱερῶς ὑμνηθείσης, ἐγκεκαλυμ- 936

verdad, el divino pan y el cáliz de la bendición. Se celebra el rito de la divinísima salutación [ósculo de paz] y la recitación mística y supramundana de los sagrados dípticos. Porque no es posible que se reúnan en lo Uno y participen de la pacífica unidad de lo Uno los que están divididos entre sí. Porque si, iluminados por la contemplación y el conocimiento de lo Uno, fuéramos transformados en una uniforme y divina unión, de ninguna manera sufriríamos el dispersarnos en diversos afanes, de los que nacen estas enemistades materiales y llenas de pasiones para con los que son nuestros iguales según la naturaleza. Por lo tanto, según creo, el rito sagrado de la paz prescribe esta vida uniforme e indivisible, pues coloca semejante sobre semejante y aparta de los divididos los divinos y únicos espectáculos.

937 § 9. La recitación de los sagrados dípticos que se hace después de la paz proclama los nombres de aquellos que vivieron santamente y que sin vacilar llegaron a la perfección de una vida virtuosa. Tal recitación es para nosotros una exhortación y un llevarnos de la mano para parecernos a ellos y para esforzarnos en llegar a aquel estado felicísimo y a aquel reposo semejante al de Dios, y a ellos, a su vez, se los proclama como vivos y que, según el dicho de la divina revelación, no han muerto, sino que han pasado de la muerte a una vida divinísima.

Y observa que son incluídos en los sagrados memoriales [dípticos] no como si el recuerdo de Dios hubiera de necesitar, al modo humano, de imágenes para recordar, sino más bien como podría decirse, de modo conveniente a Dios, según el admirable e inmutable conocimiento que Dios tiene

μένος μὲν ὁ θεῖος ἄρτος προτίθεται καὶ τὸ τῆς εὐλογίας ποτήριον· ὁ δὲ θειότατος ἀσπασμὸς ἱερουργεῖται, καὶ τῶν ἁγιογράφων πτυχῶν ἡ μυστικὴ καὶ ὑπερκόσμιος ἀνάῤῥησις. Οὐ γὰρ ἔνεστι πρὸς τὸ ἓν συνάγεσθαι καὶ τῆς τοῦ ἑνὸς μετέχειν εἰρηναίας ἑνώσεως τοὺς πρὸς ἑαυτοὺς διῃρημένους. Εἰ γὰρ ὑπὸ τῆς τοῦ ἑνὸς θεωρίας καὶ γνώσεως ἐλλαμπόμενοι, πρὸς τὴν ἑνοειδῆ καὶ θείαν συναγωγὴν ἑνοποιηθῶμεν, οὐκ ἂν ἐπὶ τὰς μεριστὰς ἀνασχοίμεθα καταπίπτειν ἐπιθυμίας, ἐξ ὧν αἱ πρόσυλοι δημιουργοῦνται καὶ ἐμπαθεῖς πρὸς τὸ κατὰ φύσιν ὁμοειδεῖς ἀπέχθειαι. Ταύτην οὖν, ὡς οἶμαι, τὴν ἑνοειδῆ καὶ ἀδιαίρετον ζωὴν ἡ τῆς εἰρήνης ἱερουργία νομοθετεῖ τῷ ὁμοίῳ τὸ ὅμοιον ἐνιδρύουσα, καὶ τῶν μεριστῶν ἀποδιαστέλλουσα τὰ θεῖα καὶ ἑνιαῖα θεάματα.

937 Τῶν δὲ ἱερῶν πτυχῶν ἡ μετὰ τὴν εἰρήνην ἀνάῤῥησις ἀνακηρύττει τοὺς ὁσίως βεβιωκότας, καὶ πρὸς ἐναρέτου ζωῆς τελείωσιν ἀμεταστάτως ἀφικομένους· ἡμᾶς μὲν ἐπὶ τὴν δι' ὁμοιότητος αὐτῶν μακαριστὴν ἕξιν καὶ θεοειδῆ λῆξιν προτρέπουσα καὶ χειραγωγοῦσα, τοὺς δὲ ὡς ζῶντας ἀνακηρύττουσα, καὶ ὡς ἡ θεολογία φησίν, οὐ νεκρωθέντας, ἀλλὰ εἰς θειοτάτην ζωὴν ἐκ θανάτου μεταφοιτήσαντας.

Σκόπει δέ, ὅτι καὶ μνημοσύνοις ἱεροῖς ἀνατίθενται, τῆς θείας μνήμης οὐκ ἀνθρωπικῶς ἐν τῇ τοῦ μνημονικοῦ φαντασίᾳ δηλουμένης, ἀλλ' ὡς ἄν τις φαίη θεοπρεπῶς, κατὰ τὴν ἐν Θεῷ τῶν τετελεσμένων θεοειδῶν

de los que han llegado a la perfección en la semejanza con El. Porque *conoció*—dice la Escritura—*a los que son suyos* [2 Tim 2,19]; y también: *Preciosa es en la presencia del Señor la muerte de sus santos* [Ps 115,15], donde se dice *muerte de los santos* en vez de "consumación en la santidad". Considera también con reverencia cómo, puestos en el divino altar los símbolos sagrados por los cuales Cristo es significado y participado, está presente allí sin interrupción la lista de los santos, lo cual manifiesta claramente la unidad mutua indivisible, que es propia de su unión suprateterrena y sagrada con El.

§ 10. Hechas estas ceremonias sagradas según el rito 938
dicho, el pontífice, de pie ante los santísimos símbolos, se lava las manos con agua, a una con el venerando orden de los sacerdotes. Mas puesto que, como dice la Escritura, *el que está limpio no tiene necesidad de lavarse sino las puntas* [*de los dedos*] o *las extremidades* [cf. Io 13,10], por eso el pontífice mediante esta purificación que llega hasta los extremos permanecerá expedito y suelto en un estado santísimo de deiformidad a pesar de haber salido hacia el mundo inferior; pues como ya ha sido hecho uniforme de una vez para siempre, cuando se vuelve de nuevo a lo Uno en íntima unión, sin mancha de ninguna clase realizará el retorno, como quien conserva toda la plenitud e integridad de la semejanza con Dios.

El lavatorio sagrado, como hemos dicho, se daba ciertamente en la jerarquía de la ley; ahora se alude a él con la ablución de las manos del pontífice y de los sacerdotes. Porque conviene que aquellos que se acercan a la santísima 939

τιμίαν καὶ ἀμετάστατον γνῶσιν. «Ἔγνω γὰρ» (ἔφη τὰ λόγια) «τοὺς ὄντας αὐτοῦ·» καί, «Τίμιος ἐναντίον Κυρίου ὁ θάνατος τῶν ὁσίων αὐτοῦ», τοῦ θανάτου τῶν ὁσίων ἀντὶ τῆς ἐν ὁσιότητι τελειώσεως εἰρημένου. Καὶ τοῦτο δὲ ἱερῶς ἐννόησον, ὡς, ἐπιτεθέντων τῷ θείῳ θυσιαστηρίῳ τῶν σεβασμίων συμβόλων, δι' ὧν ὁ Χριστὸς σημαίνεται καὶ μετέχεται; πάρεστιν ἀδιαστάτως ἡ τῶν ἁγίων ἀπογραφή, τὸ συνεζευγμένον αὐτῶν ἀδιαιρέτως ἐμφαίνουσα τῆς πρὸς αὐτὸν ὑπερκοσμίου καὶ ἱερᾶς ἑνώσεως.

Τούτων δὲ καθ' ὃν εἴρηται θεσμὸν ἱερουργηθέντων, ἐστὼς ἐπίπροσθεν 938
τῶν ἁγιωτάτων συμβόλων ὕδατι τὰς χεῖρας ὁ ἱεράρχης νίπτεται μετὰ τοῦ σεμνοῦ τῶν ἱερέων τάγματος. Ὅτι μὲν οὖν, ὡς τὰ λόγιά φησιν, «ὁ λελουμένος οὐ δεῖταί τινος ἑτέρας εἰ μὴ τῆς τῶν ἄκρων, εἴτουν ἐσχάτων ἑαυτοῦ νίψεως», δι' ἧς ἀκροτάτης καθάρσεως, ἐν πανάγνῳ τοῦ θεοειδοῦς ἕξει, καὶ πρὸς τὰ δεύτερα προϊὼν ἀγαθοειδῶς, ἄσχετος ἔσται καὶ ἀπόλυτος, ὡς καθάπαξ ἑνοειδής, καὶ πρὸς τὸ ἓν αὖθις ἑνιαίως ἐπιστρεφόμενος, ἄχραντον ποιήσεται καὶ ἀκηλίδωτον τὴν ἐπιστροφήν, ὡς τοῦ θεοειδοῦς ἀποσώζων τὸ πλῆρες καὶ ὁλόκληρον.

Ὁ μὲν ἱερὸς λουτήρ, ὡς εἰρήκαμεν, ἐν τῇ κατὰ νόμον ἦν ἱεραρχίᾳ· νῦν 939
δὲ τοῦ ἱεράρχου καὶ τῶν ἱερέων ἡ τῶν χειρῶν ἀποκάθαρσις αὐτὸν ὑπαινίσσεται. Τοὺς γὰρ ἐπὶ τὴν παναγεστάτην ἰόντας ἱερουργίαν ἀποκεκαθάρθαι

liturgia estén limpios aun de las más menudas imaginaciones del alma, y que se acerquen a ella teniendo la mayor semejanza posible con esa misma liturgia, porque de este modo serán ilustrados con más claras teofanías de supraterrenos resplandores, que reflejan más puro y abundante el propio fulgor en la claridad de unos espejos de naturaleza semejante a ellos.

940 Y la ablución por la que el pontífice y los sacerdotes se lavan las extremidades [de los dedos] se hace delante de estos símbolos sacrosantos como delante de Cristo, quien penetra nuestros más ocultos pensamientos, y aquella suprema purificación se termina ante sus diligentísimos exámenes y justísimos e imparciales juicios. Así se une el pontífice con las cosas divinas, y después de haber alabado las sagradas obras de Dios, realiza la parte más divina de la liturgia [consagración eucarística] y presenta a la vista de todos el objeto de sus alabanzas.

941 § 12. ¿Porque ¿de qué otra manera se imprimirá en nosotros la imagen de Dios sino renovando continuamente con las palabras y con las obras de la jerarquía la memoria de tan sacratísimos beneficios de Dios? En efecto, hacemos esto, como dice la Escritura, en su memoria [cf. Lc 22,19; 1 Cor 11,24].

Por eso el divino pontífice, de pie ante el sagrado altar, alaba las obras sagradas y divinas ya mencionadas de la divinísima providencia de Jesús para con nosotros, las cuales consumó El para salvación de nuestro linaje por beneplácito de su santísimo Padre en el Espíritu Santo, según las Escrituras [cf. Is 61,1]. Y habiendo el pontífice alabado y hecho con ojos espirituales la veneranda y espiritual con-

δεῖ καὶ τὰς ἐσχάτας τῆς ψυχῆς φαντασίας, καὶ δι' ὁμοιότητος αὐτῇ κατὰ τὸ δυνατὸν προσιέναι· φανοτέρας γὰρ οὕτω τὰς θεοφανείας περιαυγασθήσονται τῶν ὑπερκοσμίων μαρμαρυγῶν εἰς τὴν τῶν ὁμοιοειδῶν ἐσόπτρων ἀγλαΐαν ὁλικώτερον καὶ διαυγέστερον ἐφιέντων διεῖναι τὴν οἰκείαν αἴγλην.

940 Ἡ δὲ τοῦ ἱεράρχου καὶ τῶν ἱερέων ἄχρι τῶν ἄκρων εἴτουν ἐσχάτων ἀπόνιψις ἐπίπροσθεν γίγνεται τῶν ἁγιωτάτων συμβόλων, ὡς ἐπὶ Χριστοῦ τοῦ πάσας ἐφορῶντος ἡμῶν τὰς κρυφιωτάτας ἐννοίας, καὶ τῆς ἀκροτάτης καθάρσεως ἐν τοῖς αὐτοῦ πανεπισκόποις ἀκριβασμοῖς, καὶ ταῖς δικαιοτάταις καὶ ἀδεκάστοις κρίσεσιν ὁριζομένης· οὕτω τοῖς θείοις ὁ ἱεράρχης ἑνοῦται, καὶ τὰς ἱερὰς θεουργίας ὑμνήσας, ἱερουργεῖ τὰ θειότατα, καὶ ὑπ' ὄψιν ἄγει τὰ ὑμνημένα.

941 Τὸ θεομίμητον δὲ πῶς ἂν ἡμῖν ἑτέρως ἐγγένοιτο, μὴ τῆς τῶν ἱερωτάτων θεουργιῶν μνήμης ἀνανεουμένης ἀεὶ ταῖς ἱεραρχικαῖς ἱερολογίαις τε καὶ ἱερουργίαις; Τοῦτο οὖν ποιοῦμεν, ὡς τὰ λόγιά φησιν, εἰς τὴν αὐτῆς ἀνάμνησιν. Ἔνθεν ὁ θεῖος ἱεράρχης, ἐπὶ τοῦ θείου θυσιαστηρίου καταστάς, ὑμνεῖ τὰς εἰρημένας ἱερὰς θεουργίας Ἰησοῦ τῆς θειοτάτης ἡμῶν προνοίας, ἃς ἐπὶ σωτηρίᾳ τοῦ γένους ἡμῶν εὐδοκίᾳ τοῦ παναγεστάτου Πατρὸς ἐν Πνεύματι ἁγίῳ, κατὰ τὸ λόγιον, ἐτελείωσεν. Ὑμνήσας δὲ καὶ

templación de estas obras, procede a su simbólica celebración litúrgica; y esto según el modo ordenado por Dios. Por lo cual piadosamente y como conviene a un pontífice, después de aquellas sagradas alabanzas de las obras divinas, se excusa de su indignidad para tan gran ministerio sagrado, exclamando antes santamente dirigiéndose a El: Tú dijiste: *Haced esto en mi memoria* [Lc 22,19].

Después, habiendo suplicado hacerse digno de este sa- 942
grado ministerio, imitación de Dios, y de celebrar los divinos misterios asemejándose al mismo Cristo, y de distribuirlos con absoluta pureza, y de que comulguen digna y santamente aquellos que van a ser participantes de las cosas sagradas, realiza la parte más divina de la liturgia y presenta a la vista de todos el objeto de sus alabanzas bajo los símbolos que ante sí tiene conforme a un rito sagrado. Pues descubre y divide en muchas partes el hasta ahora cubierto e indiviso pan, reparte igualmente el contenido, que era uno, del cáliz para todos, multiplica y distribuye simbólicamente la unidad, consumando así un santísimo misterio.

Porque lo uno, simple y arcano [la naturaleza una, sim- 943
ple y arcana] de Jesús, el divinísimo Verbo, al entrar en nuestro género humano llegó por su bondad y amor a los hombres, aunque permaneciendo inmutable, hasta lo compuesto y visible y realizó liberalmente una comunión unitiva entre nosotros y El, uniendo sumamente nuestra bajeza con sus divinísimas excelencias para que también nosotros, como los miembros con el cuerpo, nos juntemos estrechamente a El según su vida divina e inmaculada, no sea que, muertos por las pasiones corruptibles, seamos disconformes

τὴν σεβασμίαν αὐτῶν καὶ νοητὴν θεωρίαν ἐν νοεροῖς ὀφθαλμοῖς ἐποπτεύσας, ἐπὶ τὴν συμβολικὴν αὐτῶν ἱερουργίαν ἔρχεται, καὶ τοῦτο θεοπαράδοτος· ὅθεν εὐλαβῶς τε ἅμα καὶ ἱεραρχικῶς μετὰ τοὺς ἱεροὺς τῶν θεουργιῶν ὕμνους ὑπὲρ τῆς ὑπὲρ αὐτὸν ἱερουργίας ἀπολογεῖται, πρότερον ἱερῶς αὐτὸν ἀναβοῶν. Σὺ εἶπας· «Τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν».

Εἶτα τῆς θεομιμήτου ταύτης ἱερουργίας ἄξιος αἰτήσας γενέσθαι, καὶ 942
τῇ πρὸς αὐτὸν Χριστὸν ἀφομοιώσει τὰ θεῖα τελέσαι, καὶ διαδοῦναι πανάγνως, καὶ τοὺς τῶν ἱερῶν μεθέξοντας ἱεροπρεπῶς μετασχεῖν, ἱερουργεῖ τὰ θειότατα, καὶ ὑπ' ὄψιν ἄγει τὰ ὑμνημένα διὰ τῶν ἱερῶς προκειμένων συμβόλων· τὸν γὰρ ἐγκεκαλυμμένον καὶ ἀδιαίρετον ἄρτον ἀνακαλύψας, καὶ εἰς πολλὰ διελών, καὶ τὸ ἐνιαῖον τοῦ ποτηρίου πᾶσι καταμερίσας, συμβολικῶς τὴν ἑνότητα πληθύνει, καὶ διανέμει, παναγεστάτην ἐν τούτοις ἱερουργίαν τελῶν.

Τὸ γὰρ ἓν καὶ ἁπλοῦν καὶ κρύφιον Ἰησοῦ τοῦ θεαρχικωτάτου λόγου 943
τῇ καθ' ἡμᾶς ἐνανθρωπήσει πρὸς τὸ σύνθετόν τε καὶ ὁρατὸν ἀναλλοιώτως ἀγαθότητι καὶ φιλανθρωπίᾳ προελήλυθε καὶ τὴν πρὸς αὐτὸν ἡμῶν ἑνοποιὸν κοινωνίαν ἀγαθουργῶς διεπραγματεύσατο, τὰ καθ' ἡμᾶς ταπεινὰ τοῖς θειοτάτοις αὐτοῦ κατ' ἄκρον ἑνώσας, εἴπερ καὶ ἡμεῖς ὡς μέλη σώματι συναρμολογηθῶμεν αὐτῷ, κατὰ τὸ ταὐτὸν τῆς ἀλωβήτου καὶ θείας ζωῆς, καὶ μὴ τοῖς φθοροποιοῖς πάθεσι κατανεκρωθέντες, ἀνάρμοστοι καὶ ἀκόλ-

e inadaptables a sus divinos y sanísimos miembros e incapaces de vivir su misma vida. Porque es preciso que nosotros contemplemos su divinísima vida en la carne, si aspiramos a la comunión con El, y que por la imitación de ella nos esforcemos por llegar al estado inmaculado y semejante al de Dios de la sagrada impecancia; de esta manera nos comunicará de un modo conveniente a nosotros la participación de lo semejante [de su divina naturaleza].

944 § 13. Estos son los misterios que manifiesta el pontífice con los ritos sagrados que ha celebrado al descubrir, por una parte, los dones que estaban cubiertos, y al dividir, por otra, su unidad en muchas partes; y por la suma unión de las cosas distribuídas con los que las reciben, santifica a los que comulgan para que sean perfectos participantes de esas mismas cosas. Pues al poner a la vista a Jesucristo nos muestra en esta ceremonia sensiblemente como una imagen de la vida espiritual de nuestras almas. Como Cristo, saliendo de lo oculto de la divinidad por amor a los hombres, toma la forma de nuestra naturaleza por la absoluta e inconfusa asunción de la naturaleza humana y sin experimentar mutación alguna de lo Uno por naturaleza sale a lo divisible de nosotros, y por este benéfico amor a los hombres llama al género humano a la participación de sí y de sus bienes, con tal de que nos unamos a su vida divina, imitándole según nuestras fuerzas, puesto que así llegaremos a ser realmente participantes de Dios y de las cosas divinas.

945 § 14. Por fin, habiendo recibido y repartido la divinísima comunión, termina dando gracias con toda la sagrada muchedumbre de la Iglesia. Pues la participación [del pon-

λητοι καὶ ἀσύζωοι γενώμεθα πρὸς θεῖα μέλη καὶ ὑγιέστατα· χρὴ γὰρ ἡμᾶς, εἰ τῆς πρὸς αὐτὸν ἐφιέμεθα κοινωνίας, εἰς τὴν θειοτάτην αὐτοῦ κατὰ σάρκα ζωὴν ἀποσκοπεῦσαι, καὶ τῇ πρὸς αὐτὴν ἀφομοιώσει τῆς ἱερᾶς ἀναμαρτησίας εἰς τὴν θεοειδῆ καὶ ἀλώβητον ἕξιν ἀναδραμεῖν· οὕτω γὰρ ἐναρμονίως ἡμῖν τὴν πρὸς τὸ ὅμοιον κοινωνίαν δωρήσεται.

944 Ταῦτα τοῖς ἱεροῖς δρωμένοις ὁ ἱεράρχης ἐμφαίνει, τὰ μὲν ἐγκεκαλυμμένα δῶρα πρὸς τὸ ἐμφανὲς ἄγων, τὸ δὲ ἑνιαῖον αὐτῶν εἰς πολλὰ διαιρῶν, καὶ τῇ τῶν διανεμομένων πρὸς τὰ ἐν οἷς γίγνεται κατ' ἄκρον ἑνώσει, κοινωνοὺς αὐτῶν ἀποτελῶν τοὺς μετέχοντας. Διαγράφει γὰρ ἐν τούτοις αἰσθητῶς, ὑπ' ὄψιν ἄγων Ἰησοῦν τὸν Χριστόν, τὴν νοητὴν ἡμῶν ὡς ἐν εἰκόσι ζωήν, ἐκ τοῦ κατὰ τὸν Θεῖον κρυφίου, τῇ παντελεῖ καὶ ἀσυγχύτῳ καθ' ἡμᾶς ἐνανθρωπήσει φιλανθρώπως ἐξ ἡμῶν εἰδοποιούμενον, καὶ πρὸς τὸ μεριστὸν ἡμῶν ἀναλλοιώτως ἐκ τοῦ κατὰ φύσιν ἑνὸς προϊόντα, καὶ διὰ τῆς ἀγαθουργοῦ ταύτης φιλανθρωπίας εἰς μετουσίαν ἑαυτοῦ καὶ τῶν οἰκείων ἀγαθῶν καλοῦντα τὸ ἀνθρώπειον φῦλον, εἴπερ ἑνωθῶμεν αὐτοῦ τῇ θειοτάτῃ ζωῇ, πρὸς αὐτὴν ἡμῶν κατὰ δύναμιν ἀφομοιώσει, καὶ ταύτῃ πρὸς ἀλήθειαν κοινωνοὶ Θεοῦ καὶ τῶν θείων ἀποτελεσθησόμεθα.

945 Μετασχὼν δὲ καὶ μεταδοὺς τῆς θεαρχικῆς κοινωνίας, εἰς εὐχαριστίαν ἱερὰν καταλήγει μετὰ παντὸς τοῦ τῆς Ἐκκλησίας ἱεροῦ πληρώματος.

tífice] precede al dar a participar [a los fieles], y la recepción de los misterios [precede] a su mística distribución; porque éste es el buen orden general en las cosas divinas: que primeramente comulgue el sagrado prelado y se sacie de los dones que él mismo ha de distribuir a los otros, y después los reparta a los demás.

Por lo cual deben ser tenidos como profanos y total- 946
mente excluídos del ejercicio sagrado del oficio aquellos que desvergonzadamente abusan del divino magisterio, no respondiendo a él ni con su modo de vivir ni con su disposición habitual. Porque, como las límpidas y sutiles sustancias, bajo el influjo de los rayos solares, se llenan primero ellas de resplandor y difunden, de modo semejante al del sol, en las sustancias que les siguen en orden toda la luz que de ellas se desborda, de igual manera no debe atreverse a llevar a los otros a las cosas divinas quien no haya llegado en toda su manera de ser a hacerse lo más semejante a Dios y no haya sido señalado como superior [presidente, prelado] por la inspiración y dictamen divinos.

§ 15. Con esto, todo el orden de los sacerdotes[174] jerár- 947
quicamente congregado, y después de comulgar los divinísimos misterios, termina dando sagradas gracias habiendo reconocido y alabado, según su capacidad, los beneficios de las obras divinas. Porque quienes no participan de las cosas divinas y las desconocen, en manera alguna se mueven a dar gracias, aunque aquellos divinísimos dones sean por su propia naturaleza dignos de toda acción de gracias.

Ἡ μετοχὴ γὰρ τῆς μεταδόσεως ἡγεῖται, καὶ τῆς μυστικῆς διανεμήσεως ἡ τῶν μυστηρίων μετάληψις· αὕτη γὰρ ἡ καθολικὴ τῶν θείων εὐκοσμία καὶ τάξις, πρῶτον ἐν μετουσίᾳ γενέσθαι καὶ ἀποπληρώσει τὸν ἱερὸν καθηγεμόνα, τῶν δι' αὐτοῦ θεόθεν ἑτέροις δωρηθησομένων, οὕτω τε καὶ ἄλλοις μεταδοῦναι.

Διὸ καὶ ταῖς ἐνθέοις διδασκαλίαις οἱ τολμηρῶς ἀποκεχρημένοι πρὸ τῆς 946
κατ' αὐτὰς πολιτείας καὶ ἕκατ' αὐτὰς πολιτείας καὶ ἕξεως ἀνίεροι καὶ ἔκφυτοι πάντη τῆς ἱερᾶς εἰσι θεσμοθεσίας. Ὡς γὰρ ἐπὶ τῶν ἡλιακῶν μαρμαρυγῶν αἱ λεπτότεραι καὶ διειδέστεραι τῶν οὐσιῶν, πρῶται τῆς εἰσρεούσης αὐγλης ἀποπληρούμεναι, τὸ κατὰ πᾶν ἑαυτῶν ὑπερχεόμενον φῶς εἰς τὰ μετ' αὐτὰς ἡλιοειδῶς μετοχετεύουσιν· οὕτω καὶ θείου παντὸς οὐ τολμητέον ἑτέροις ἡγήσασθαι τὸν μὴ κατὰ πᾶσαν ἕξιν αὐτοῦ γεγονότα θεοειδέστατον, καὶ πρὸς τῆς θείας ἐπιπνοίας καὶ κρίσεως ἁρμοστὴν ἀναδεδειγμένον.

Ἐν τούτοις ἡ πᾶσα τῶν ἱερέων διακόσμησις ἱεραρχικῶς συναχθεῖσα, 947
καὶ τοῖς θειοτάτοις κοινωνήσασα μετ' εὐχαριστίας ἱερᾶς καταλήγει τὰς τῶν θεουργιῶν ἀναλόγως ἐπιγνοῦσα καὶ ὑμνήσασα χάριτας. Ὥστε οἱ τῶν θείων ἀμέτοχοι καὶ ἀγνῶτες οὐκ ἂν εἰς εὐχαριστίαν ἀφίκοιντο, καίτοι κατ' οἰκείαν φύσιν ἀξίων οὐσῶν εὐχαριστεῖσθαι τῶν θειοτάτων δωρεῶν.

[174] STIGLMAYR no se refiere en su traducción (p.145) a los sacerdotes. Parece, en efecto, que el contexto pide que se hable ahora de *toda la asamblea* jerárquicamente organizada, la cual da gracias por la comunión eucarística que ha recibido.

Mas no queriendo atender, como he dicho, a estos divinos dones por su propensión al mal, permanecen ingratos a los infinitos beneficios de las obras divinas. *Gustad,* dice la Escritura, *y ved* [Ps 33,9]; porque los iniciados en la sagrada iniciación de las cosas divinas reconocerán sus excelentísimos dones y, considerando con toda piedad al participar de ellas su divinísima excelsitud y grandeza, ensalzarán dando gracias los celestiales beneficios de la Divinidad.

SAN EUGENIO DE CARTAGO, OBISPO

(Fl. c.480-505)

Profesión de fe presentada al rey Hunerico

C.2 (C.Halm, *Victoris Vitensis historia persecutionis africanae provinciae...*: MGh Auct. antiq. 3,1 [Berlin 1879] 27; ML 58,220 C-221 A).

948 ...Pues que el Hijo es sustancia del Padre, ya antiguamente lo señalaron los oráculos proféticos por boca de Salomón: *Porque mostrabas tu sustancia y tu dulzura, la que tienes en tu hijo* [cf. Sap 16,21], la cual se ve que se derramó del cielo sobre el pueblo de Israel en la figura y en la imagen del pan celestial [cf. Ps 77,24]. Esto lo expuso el mismo Señor en el Evangelio diciendo: *No fué Moisés quien os dió el pan bajado del cielo, sino mi Padre es quien os da el pan que baja del cielo* [Io 6,32], claramente señalándose a sí mismo como pan al decir: *Yo soy el pan vivo que he bajado del cielo* [ibid., 41]; del cual dice también el profeta David: *El hombre comió pan de los ángeles* [Ps 77,25].

Ἀλλά, ὅπερ ἔφην, οὐδὲ προσκλέψαι ποτὲ τοῖς θείοις δώροις ἐκ τῆς ἐπὶ τὰ χείρω νεύσεως ἐθελήσαντες, ἀχάριστοι πρὸς τὰς ἀπείρους τῶν θεουργιῶν διαμεμενήκασι χάριτας. «Γεύσασθε», φησὶν τά λόγια, «καὶ ἴδετε»· τῇ γὰρ ἱερᾷ τῶν θείων μυήσει τὰς μεγαλοδώρους αὐτῶν οἱ μυούμενοι χάριτας ἐπιγνώσονται, καὶ θειότατον αὐτῶν ὕψος καὶ μέγεθος ἐν μεθέξει πανιέρως ἐποπτεύοντες, τὰς ὑπερουρανίας εὐχαρίστως ὑμνήσουσι τῆς θεαρχίας ἀγαθουργίας.

948 Patris ergo substantiam filium esse propheticis iam olim designatum est oraculis, dicente Salomone: *substantiam enim et dulcedinem tuam, quam in filio habes, ostendebas,* quam in figura et imagine panis caelestis populo Israel caelitus apparet profluxisse. Quod ipse dominus in evangelio exposuit dicens: *non Moyses dedit vobis panem de caelo, sed pater meus dat vobis panem de caelo,* se utique panem esse designans, cum dicit: *ego sum panis vivus, qui de caelo descendi*: de quo etiam propheta David dicit: *panem angelorum manducavit homo.*

Fig. 14.—Sarcófago del museo de Letrán (DACL, 13,1,451s).

VICTOR VITENSE, OBISPO

(Fl. c.488)

Historia de la persecución de la provincia africana

L.1 n.22 (M.PETSCHENIG, *Victoris Episcopi Vitensis historia persecutionis africanae provinciae*: CSEL 7 [1881] 10; ML 58,189 B-190 A [aquí es 1.1 n.7]).

949 Y volviendo otra vez a lo mismo de que hablábamos antes, atormentó [Genserico] a los nuestros con crueles preceptos, a fin de que no pudiesen ni respirar en medio de los vándalos ni se concediese a los que lloraban lugar en parte alguna de orar o hacer sacrificios, para que se cumpliese manifiestamente el vaticinio profético: *No se halla en este tiempo príncipe* o *profeta* o *caudillo ni lugar para sacrificar a tu nombre...* [Dan 3,38].

L.1 n.42 (PETSCHENIG, 18; ML 58,198 A [aquí es 1.1 n.13]).

950 ...En el tiempo en que se repartían los sacramentos al pueblo de Dios, entrando [los arrianos bajo Genserico], esparcieron por el pavimento con sumo furor el cuerpo de Cristo y la sangre y lo pisotearon con sus pies manchados.

L.2 n.28 (PETSCHENIG, 34; ML 58,210 A [aquí es 1.2 n.9]).

951 ... Al momento, clamando ellos [los confesores de la fe] y diciendo a grandísimas voces: "Somos cristianos, somos católicos, confesamos la Trinidad, un solo Dios inviolable", son encerrados en una cárcel más rigurosa, pero todavía más espaciosa, a la cual se nos concedía entrar y exhortar a los hermanos y celebrar los divinos misterios...

949 Et ut ad id redeamus, unde digressi sumus, terret praeceptis feralibus, ut in medio Uuandalorum nostri nullatenus respirarent neque usquam orandi aut immolandi concederetur gementibus locus, ut manifeste tunc prophetiae uaticinium compleretur: *non est in hoc tempore princeps aut propheta vel dux, neque locus ad sacrificandum nomini tuo.*

950 tempore quo sacramenta dei populo porrigebantur, introeuntes maximo cum furore corpus Christi et sanguinem pauimentis sparserunt et illud pollutis pedibus calcauerunt.

951 Statim illis clamantibus et dicentibus ingenti uocifcratione: "Christiani sumus, catholici sumus, trinitatem unum deum inuiolabilem confitemur", includuntur grauiori quidem sed adhuc latiori custodia, ubi nobis copia dabatur et introire et uerbum ammonitionis fratribus facere et diuina mysteria celebrare.

L.2 n.34 (PETSCHENIG, 37; ML 58,212 A [aquí es 1.2 n.11]).

... Bajaba corriendo una muchedumbre incontable de fie- 952
les, que llevaban en los brazos y echaban a sus pequeñines al paso de los mártires, clamando con estas palabras: "¿En manos de quiénes nos dejáis mientras vosotros vais hacia las coronas? ¿Quiénes han de bautizar a estos pequeñines con el agua de la fuente perenne...? ¿Quiénes han de hacer el acostumbrado rito del divino sacrificio?[175] Con vosotros queríamos ir, si se nos permitiese, para que de esta manera nada pudiera separar a los hijos de los padres..."

SAN GELASIO I

(Papa desde el 492 al 496)

Sobre las dos naturalezas en Cristo, contra Eutiques y Nestorio. Testimonios de los antiguos.

N.14 (E.SCHWARTZ, *Publizistische Sammlungen*; A.THIEL, *Epistolae romanorum pontificum genuinae...* 1 [Brunsbergae 1868] 541s. No está en Migne).

La Sagrada Escritura da testimonio de que este misterio 953
[de la unidad personal de Cristo, Dios y hombre] comenzó así desde el principio de la concepción bienaventurada, diciendo: *La Sabiduría edificó una casa para sí* (Prov 9,1), apoyada [la casa] en la solidez del espíritu septiforme, la cual nos sirviese el alimento de la encarnación de Cristo, por la que *nos hacemos partícipes de la naturaleza divina* [2 Petr 1,4]. Ciertamente los sacramentos que recibimos del cuerpo y sangre de Cristo son cosa divina, por lo cual también me-

per uertices montium et callium concurrens turba fidelium inaes- 952
timabilis descendebat, cereos manibus gestantes, suosque infantulos uestigiis martyrum proicientes ista uoce clamabant; "quibus nos miseros relinquitis, dum pergitis ad coronas? qui hos baptizaturi sunt paruulos fontis aqua perennis? a quibus diuini sacrificii ritus exhibendus est consuetus? uobiscum et nos libebat pergere, si liceret, ut tali modo filios a patribus nulla necessitas separaret".

Quod mysterium a beatae conceptionis exordio sic coepisse sacra 953
Scriptura testatur dicendo: *Sapientia aedificavit sibi domum,* septiformis Spiritus soliditate subnixam, quae incarnationis Christi, per quam *efficimur divinae consortes naturae,* ministraret alimoniam. Certe sacramenta, quae sumimus, corporis et sanguinis Christi divina res est, propter quod et per eadem *divinae efficimur consor-*

[175] Había notado el autor (n.26; ML n.8) que el grupo de estos mártires estaba formado por "obispos, presbíteros, diáconos y otros miembros de la Iglesia".

diante ellos *nos hacemos partícipes de la naturaleza divina;* y, sin embargo, la sustancia o naturaleza del pan y vino no deja de ser. Y ciertamente la imagen y la semejanza del cuerpo y sangre de Cristo son celebradas en el hacer los misterios.

954 Bastante evidentemente, pues, se nos enseña que debemos sentir acerca del mismo Cristo Señor lo que confesamos, celebramos y tomamos en su imagen, para que como el pan y el vino, perfeccionándólos el Espíritu Santo, pasan a ésta, es decir, a la sustancia divina, pero permaneciendo en la propiedad de su naturaleza, así demuestran aquel mismo misterio principal, cuya eficiencia y virtud con verdad nos representan, [a saber], que Cristo permanece uno, pues que permanece íntegro y verdadero, permaneciendo con propiedad aquellos elementos [las dos naturalezas] de que consta [176].

Carta a Elpidio, obispo de Volterra (fragmento 7).

N.2 (THIEL, 486).

955 La sacrosanta religión que mantiene la disciplina católica exige para sí tanta reverencia, que nadie se atreva a llegarse a ella si no es con conciencia pura. ¿Pues cómo vendrá invocado el Espíritu celestial a la consagración [177] del divino

tes naturae; et tamen esse non desinit substantia vel natura panis et vini. Et certe imago et similitudo corporis et sanguinis Christi in actione mysteriorum celebrantur.

954 Satis ergo nobis evidenter ostenditur hoc nobis in ipso Christo Domino sentiendum, quod in eius imagine profitemur, celebramus et sumimus: ut sicut in hanc, scilicet in divinam, transeant sancto Spiritu perficiente substantiam, permanentes tamen in suae proprietate naturae; sic illud ipsum mysterium principale, cuius nobis efficientiam virtutemque veraciter repraesentant, ex quibus constat proprie permanentibus, unum Christum, quia integrum verumque, permanere demonstrant.

955 Sacrosancta religio, quae catholicam tenet disciplinam, tantam sibi reverentiam vindicat, ut ad eam quilibet nisi pura conscientia non audeat pervenire. Nam quomodo ad divini mysterii consecra-

---

176 Este tratado teológico no consta con entera certeza que sea de San Gelasio: cf. CPL n.1674. El texto mismo que acabamos de aducir es oscuro, pues por una parte afirma que permanece la naturaleza del pan y del vino, lo cual sería negar la transubstanciación, mas por otra parte dice que *pasan* a la sustancia divina, o sea, al cuerpo y sangre de Cristo, que por la unión hipostática son cuerpo y sangre de Dios. Es clara de todos modos la dependencia de este texto con respecto a los escritos de Teodoreto de Ciro y de la "Escuela antioquena" (véase más arriba n.827 nota 161). Sobre todo el asunto, véase J. LEBRETON, *Le dogme de la transsubstantiation et la christologie antiochienne du V^e siècle:* Etudes 117 (1908) 479-482.489s.496s.

177 "Consagración" parece que no ha de entenderse aquí de la consagración en cuanto conversión del pan y del vino en el cuerpo y sangre de Nuestro Señor; más bien ha de tomarse en un sentido amplio, del que hay otros ejemplos en el lenguaje litúrgico, y abarcaría además de la conversión eucarística

misterio, si el obispo y el [sacerdote] [178] que ruega que venga el Espíritu es reprobado por estar lleno de acciones vituperables?

tionem caelestis Spiritus invocatus adveniet, si sacerdos, et qui eum adesse deprecatur, criminosis plenus actionibus reprobetur?

---

la "santificación" plena de la Eucaristía, la cual no desarrolla toda su virtualidad si por indignidad propia no queda santificado el comulgante. De todos modos en esta época sería un anacronismo el que afirmara aquí San Gelasio que la *validez* de la Eucaristía depende de la santidad del ministro. Cf. I. BRINKTRINE, *Der Vollzieher der Eucharistie nach dem Brief des Papstes Gelasius († 496) an den Bischof Elpidius von Volterra:* Miscellanea Liturgica... Mohlberg 2 (Roma 1949) 66-69. Esta es la que JUGIE llama *epiclesis impetratoria o utilitaria* en contraposición a la *consecratoria:* M. JUGIE, *Considérations générales sur la question de l'épiclèse:* Echos d'Orient 35 (1936) 325s.

[178] Este texto ha sido muy discutido. Aceptamos la interpretación tan conforme al lenguaje eclesiástico de estos primeros siglos y al del propio San Gelasio, según la cual "sacerdos" equivale a obispo; consiguientemente el "et qui" ha de referirse al simple sacerdote de nuestra actual terminología. Cf. BRINKTRINE, *o.c.*, 61-66.

SIGLO VI

SAN AVITO [ALCIMO ECDICIO], OBISPO

(C.450-518)

Del sermón en el día natalicio del cáliz [fragmentos]

N.2.4 (R.PEIPER, *Alcimi Ecdicii Aviti viennensis episcopi opera quae supersunt*: MGh Auct. Ant. 6,2 [1883] 104s; ML 59,306 B-C. 321 C - 322 A).

953 2. La impiedad de los rebeldes judíos es castigada con aquel rito supersticioso, a saber, que coman con veneración un animal corruptible, esto es, el cordero, ellos que desprecian con hambre peligrosísima el comer al verdadero e inmaculado cordero. ¿De dónde piensan que celebran el sacramento de la fiesta de la pascua, [sacramento] que hoy comienza en la Iglesia, [sacramento] cuyo misterio ella entiende, cuyo premio anhela; lo cual evidentemente insinúa el dicho del Señor a sus discípulos: *¿Sabéis que dentro de dos días se hará la pascua?* [Mt 26,2]. Una cosa es "será" o "se celebrará", y otra "se hará la pascua". Cuénteme, pues, el judío hasta ahora desde el fin de Israel todos los años que quiera; por lo demás, la pascua primero todavía *dentro de dos días se hará*, cuando, cumpliendo las pasadas figuras, como dice el Apóstol, *Cristo ha sido inmolado*, [*que es*] *nuestra pascua* [1 Cor 5,7].

957 4. Habiendo de cumplir nuestro Redentor el sacramento

956 Eo superstitionis ritu plectitur impietas rebellantium Iudaeorum, ut animal corruptibile, id est agnum, cum veneratione comedant, que veri et immaculati agni esum periculosissima fame contemnunt. Unde sibi videntur paschalis festi agere sacramentum, cuius hodie omnis ecclesia initium sumit, mysterium intellegit, praemium concupiscit: quod sermo domini discipulis suis evidenter insinuat dicens: *Scitis, quia post biduum pascha fiet?* Aliud sonat *erit* aut *celebrabitur*, aliud autem *pascha fiet*. Numeret mihi ergo Iudaeus usque nunc ab exitu Israel quantos vult annos: ceterum *pascha* primum adhuc *post biduum fiet*, cum praeteritas implens figuras, sicut apostolus ait, *pascha nostrum immolatus est Christus*.

957 Impleturus redemptor noster sacramentum carnis adsumptae sic-

de la carne que había tomado, como eterno y piadosísimo padre, abriendo a los hijos que había creado y redimido la esperanza de la concedida adopción y asignándonos los bienes celestiales antes del día de su muerte, hizo un testamento por el que nos instituyó herederos de lo que nos otorgaba con tanta largueza, procediendo en esto como suelen proceder los hombres, aunque no por la necesidad que los hombres tienen; no había él de perder lo que destinaba a los hijos, sino que más bien había de tener los hijos junto con la herencia que había señalado. A este testamento llamamos el Nuevo Testamento. En él, desheredados todos, se instituye único heredero al pueblo cristiano.

Mas no se divide esta herencia al modo humano ni se 958
disminuye al ser repartida entre muchos con corruptible distribución. A todos los abarca, a todos los invita, ni se quita de la porción de los que ya tienen lo que se asigne a otros que nazcan. Crezca cuanto quiera y multiplíquese la deseosa voluntad de los hijos de renacer: para todos se guarda intacta la herencia.

Y este testamento nuevo, suplido el antiguo, se realiza 959
por su orden y se celebra con misterios de absoluta firmeza. Puestos sus discípulos como muy idóneos testigos, nuestro mismo Redentor inefable escribió este testamento cuando fué entregado, lo selló cuando padeció, lo abrió cuando resucitó. Y porque todo se llevó a cabo legítimamente, con razón dice el apóstol Pablo que, *aun tratándose de un hombre, un testamento legítimamente otorgado nadie puede anularlo ni añadirle nuevas cláusulas* [Gal 3,15], esto es, cambiarlo.

Reconozcamos ahora fielmente la suma de la herencia 960

. . . . . .

ut aeternus et piissimus pater creatis a se redemptisque filiis spem indultae adoptionis aperiens substantiamque nobis caelestem ante diem suae mortis adsignans testamentum fecit, quo nos heredes ab his, quae largiebatur, instituit humana quidem comparatione, sed non humana necessitate; non amissurus, quod filiis deputabat, sed habiturus magis filios cum hereditate, quam scripserat. Testamentum hoc appellamus testamentum novum. In quo exheredatis omnibus solus heres instituitur populus Christianus.

Non autem iuxta terrenum morem hereditas ista dividitur nec 958
corruptibili distributione in plures dispersa tenuatur. Omnes recipit, omnes invitat nec de portione tenentum tollitur, quod aliis nascentibus deputetur. Crescat quantum vult et multiplicetur renascendi cupida filiorum voluntas: omnibus se incontaminatam reservat hereditas. Sed istud testamentum novum vetere suppleto ordine suo 959
agitur et totius firmitatis mysteriis celebratur. Quod ipse ineffabilis redemptor noster adhibitis valde idoneis testibus discipulis suis conscripsit traditus, signavit passus, aperuit suscitatus. Et quia cuncta rite peracta sunt, merito apostolus Paulus dicit: *Quod hominis confirmatum testamentum nemo irritum facit aut superordinat,* id est mutat. Agnoscamus nunc fideliter summam hereditatis indeptae. 960

recibida. Pues no es otra cosa sino que, cenando los apóstoles, consagró el orden de la eterna ofrenda. Vemos así que no nos disminuyó nada de la totalidad de los bienes quien lo que tomó por nosotros todo nos lo dejó. Otros dan a sus herederos sus cosas; él a sí mismo, esto es, la carne y la sangre de su cuerpo.

Del sermón en el día de pascua (fragmento)

(Peiper, 106; ML 59,322 B).

961 Llevad, pues, a todos lo que tomáis. Lo que he puesto en la mesa, lo he transmitido al mundo: el cáliz, que vosotros os gozáis de haber gustado, de todos es. Del nuevo y eterno testamento he tenido pocos testigos, muchos herederos. Mas no hay cláusula alguna que admita al extraño. El conocimiento celestial es propio de algunos determinados; el adoptado es todo un pueblo, pero sólo uno [el pueblo cristiano].

Homilía dicha en la dedicación de la basílica de Ginebra, la cual había sido quemada por los enemigos (fragmentos).

(Peiper, 130).

962 ...ínclito prelado, apoyo de la religión..., haces los sacrificios y nutres los sacerdocios..., los premios de las oblaciones, crecen los méritos...[1]

Illud est videlicet, quod cenantibus apostolis aeterni libaminis ordinem consecravit. Itaque videmus, quod nihil nobis de substantiae plenitudine minuit, qui quod pro nobis adsumpsit, totum nobis reliquit. Alii heredibus suis sua tribuunt, ille semet ipsum, id est carnem vel sanguinem corporis sui.

961 Universis igitur ferte, quae sumitis. Quod mensae apposui, mundo transmisi: calix, quem vos gaudetis gustasse, cunctorum est Novi et aeterni testamenti paucos testes adhibui, multos heredes. Nulla tamen sortis condicio admittit alienum. Certos quosque recipit caelestis cognitio, populus est quidem adoptione, sed unicus.

962 *prae*sul inclite, religionis columen... sacrificia instruis et sacerdotia nutris... oblationum praemia, crescunt merita.

[1] Sólo se han conservado muy mutiladas las frases en este fragmento de papiro.

JACOBO DE SARUG, OBISPO

(† 521)

Homilía sobre el recuerdo de los difuntos y sobre el sacrificio eucarístico...

(Hacemos la traducción sobre S.LANDERSDORFER, O.S.B., *Ausgewählte Schriften der syrischen Dichter...*: BKV [1912] 305-315.)

Si se me presta oído benévolo y atento, querría yo decir 963
ahora unas palabras juiciosas. Mas si no es el amor el que me escucha, ¿para qué he de decir nada? Pues que, oídas sin amor mis palabras, ningún provecho traen. Han desaparecido de la humanidad el amor a la religiosidad, apenas se encuentra uno que escuche con gusto una instrucción cuando se le hace. Más y más va abandonando el mundo las buenas costumbres y arroja por la borda esperanza, caridad y fe. El temor del Señor, causa de todas las gracias, casi ha desaparecido hoy, y por eso cesan también las ofrendas.

Satanás se ha apoderado del hombre y se ha deslizado 964
en su corazón; ya no deja allí lugar alguno para buenas obras. No sólo han disminuído hoy día entre los hombres las limosnas, sino que hasta se niegan a ofrecer los sacrificios por los difuntos. De todos los votos y demás ofrendas, como también de los diezmos, sólo han quedado entre los hombres los sacrificios y han sido ofrecidos todavía. Estos sacrificios se han conservado en el mundo a fin de que por ellos fuera éste santificado, pero ahora se los descuida también a ellos y no se los estima como se merecen, y, sin embargo, todos los demás sacrificios están incluídos espiritualmente en pan y en vino, que se hacen de modo misterioso carne y sangre. Con este sacrificio se acercaban ya los antiguos a Dios el Señor, y también a las generaciones posteriores concede la divina Majestad misericordia por medio de estos sacrificios.

Con pan y vino entró el sumo sacerdote Melquisedec para 965
ejercitar ante Dios de modo misterioso su oficio [cf. Gen 14,18]. Con este sacrificio que no había de ser aniquilado ni consumido por el fuego ejercitó él su ministerio sacerdotal, creando un modelo para cosas futuras. El, que era sacerdote eterno [cf. Ps 109,4] en el sentido más pleno, escoge, de entre todo lo que puede ser ofrecido, pan y vino para ofrecerlos. Como hombre lleno del Espíritu y que, por tanto, todo lo discierne [cf. 1 Cor 2,15], sabía él de antemano que únicamente en este sacrificio había de obtener todo el mun-

do misericordia. Como tenía el don de vidente, no quiso llevar ante Dios la sangre de seres vivos, aunque tenía ante los ojos el ejemplo de Noé [cf. Gen 8,20] y de Abel [cf. Gen 4,4]. Espiritualmente había tenido una inspiración en su corazón y había visto con claridad que sólo pan y vino eran apropiados para el sacrificio. Ya entonces conocía Melquisedec los misteriosos precedentes en los que hoy se apoya la Iglesia.

966 También Moisés, el gran profeta, a pesar de que él personalmente ofreció sacrificios de animales, indicó qué hermoso es este puro sacrificio. Con los panes de la proposición, que no podían jamás faltar de sobre la mesa, proveyó él misteriosamente a todas sus víctimas. Aunque ovejas y toros eran buenos para el sacrificio, tenía, sin embargo, el pan mayor valor que todos ellos en razón de su duración. El lo colocó ante el rostro del Señor en la mesa y los llamó el gran profeta "panes del rostro" [panes de la proposición o presentación] [cf. Ex 25,30; Num 4,7]. Estos panes hacía él que acompañasen a todos los sacrificios en que se quemaba la víctima [cf. Lev 14, 10.21; Num 6,15s][2], porque estaba vivo en aquel pan el gran misterio del santo cuerpo [de Cristo].

967 Y si los antiguos llevaban aquellos panes en sus manos, ¡cuánto más nos conviene a nosotros, los que venimos después, imitar este ejemplo! Y si la antigua alianza los acompañaba procesionalmente porque le eran tan dignos de veneración, ¡cuánto mayor es el deber de la nueva alianza de estimar en mucho el valor del pan! Y si aquellos panes eran más preciosos que todo lo demás que podía ser ofrecido, ¿qué sacrificio podría ahora parangonarse con este cuerpo? Precisamente señalaban los antiguos en sus sacrificios un modelo, y con ello daban a los venideros una figura visible de la verdad.

968 Mas la hija del Rey [la Iglesia] no tomó de los antiguos la imagen sensible, sino que ella consagra [parte] hoy en verdad el misterioso pan. En medio de la sala de la cena vió ella a su Señor cómo consagraba él su cuerpo, y de él aprendió ella a hacer lo mismo, como primero se lo había hecho el Señor. No fué Melquisedec quien enseñó a la Iglesia lo que ella había de hacer; la Iglesia miró a su Señor, y como él lo hizo, así lo realiza ella todos los días. No tomó ella por modelo a Moisés, que era un hombre, sino que Jesús, el cual es Dios, la enseñó a ella los misterios. Y mira, él vela sobre los misterios[3], él los honra, él está orgulloso

[2] Parece confundir aquí nuestro autor los panes de la proposición con los sacrificios pacíficos que podían añadirse a los sacrificios en que había cremación de la víctima (no a los holocaustos).

[3] Gramaticalmente pudiera entenderse también: él vela sobre la Iglesia; pero nos parece claro que el contexto pide la lectura que adoptamos, la cual, además, aun gramaticalmente, es con mucho la más obvia.

de ellos, porque él es la gran víctima, en la cual están incluídos los vivos y los muertos.

¿Pues por qué estos bienes, los cuales de por sí corren 969
tan abundantemente, son disminuídos ahora por muchos en lugar de ser aumentados? Los hombres descuidan el santo pan y no dan más ofrendas para él; ¿qué he de hablar yo ahora, con qué objeto, cómo y a quién he de dirigirme? ¿He de dejar en paz lo reprensible que aun en hombres prudentes se encuentra, o he de hablar, ya que lo hago por amor, también delante de los juiciosos? Querido oyente, con todo amor dirijo mis palabras a ti; con amor recibe, pues, mis palabras, ya que el amor es el que me mueve a hablar.

Jamás te falta el pan del Señor en su mesa y él te ofrece 970
espiritualmente su santo vino día por día. Lleva contigo a la casa de la misericordia [a la iglesia] pan, vino y amor; entonces también el sacerdote entrará ante la Majestad acordándose de ti. En las piedras preciosas del efod había escrito Moisés los nombres de las tribus, a fin de que el sacerdote llevara en sí el recuerdo de ellas al santo de los santos [cf. Ex 29,9-12]. Graba tú también en el pan del sacrificio el recuerdo de ti y de tus allegados difuntos, dando tú al sacerdote dones que ofrezca él ante Dios. Prepara un convite e invita a él a tus difuntos para que vengan al sacrificio, que sirve a todas las almas para que se robustezcan y fortalezcan. Ten compasión con el difunto, muestra así tu amor hacia él, no precisamente preparando grandes solemnidades de duelo, las cuales no tienen valor alguno para él. Su nombre y el recuerdo de él preséntalo a Dios unido a una ofrenda, y tu fe no quedará desilusionada por su justicia. Coloca el recuerdo de él sobre la mesa en la casa de la reconciliación [la iglesia] en la forma de pan y vino, los cuales sirven para los misterios del cuerpo y sangre.

Para la parte de las mujeres quiero decir ahora una pa- 971
labra fácil de comprender, si quieren escucharme amablemente con los oídos del alma. Les gusta quedarse junto a los difuntos ante la sepultura para llorar y muestran su amor a los difuntos mediante voces de lamentaciones. Dejan la iglesia, y juntamente sus oficios divinos y su sacrificio, y se van a los sepulcros, a sus amados [difuntos], derramando lágrimas. ¡Oh tú!, que tienes fe en el santo templo, pide por tus personas queridas a Dios, en cuyas manos están colocados los espíritus. No llames al muerto en el sepulcro, pues que no te oye, ya que ahora no está allí. Búscale más bien en la casa de la misericordia [la iglesia]; allí se reunen las almas de todos los difuntos, pues éste es el lugar donde se encuentra la Vida, con la que ellos se fortalecen. Aquí se guarda su recuerdo y sus nombres en el gran libro de Dios, en el que todos están encerrados. La sangre del

crucificado destila gota a gota resurrección sobre las almas y les concede la fuerza para llegarse a él.

972 Pues que tu muerto, ¡oh mujer!, en verdad está aquí, ¿por qué corres y das vueltas por entre los sepulcros como si estuvieras absorta? ¿Se te ha extraviado la razón o te falta la fe? ¿Es la costumbre la que te tiene encadenada a un proceder tan irracional? ¿Te arrastra con violencia al sepulcro para hablar allí con tu muerto el que tú en tu miedo acumulas imprudentemente disgusto sobre disgusto? Si aún arde en tu alma una chispa de amor a Dios, haz que de tu boca salgan oraciones en lugar de sonidos de lamentación. Arroja de tu sencillo corazón las lamentaciones, apoya tu alma en el juicio de la fe. Tu inclinación a tu difunto iguale al amor verdadero y cultiva su recuerdo en el sacrificio y en la oración. Con tu llorar en el sepulcro no gana nada tu muerto; por el contrario, tu sacrificio es para bien tuyo y suyo y os trae a ambos provecho. Las lágrimas que corren junto al sepulcro derrámalas aquí en la iglesia de manera prudente.

973 A los hombres ya no se les da nada de obras buenas, contra lo que debería ser, pero con sus vanidades está el mundo muy afanosamente ocupado. A los muertos se los priva del sacrificio que habría de aprovecharles. En lugar de éste se separa uno de la comunidad para lamentarse en sus sepulcros, por más que ellos no lo oyen. Los que tienen un duelo obran inconsideradamente, y lo que ya en sí es inadmisible, es realizado además de manera injustificable.

974 Abel ofreció los primogénitos de su rebaño y de su grasa de ellos [Gen 4,4]; también Noé, el justo, sacrificó los animales puros de entre los que habían quedado [cf. Gen 8,20]. Abrahán entregó tres animales de tres años [Gen 15,9] para el sacrificio que ofreció y Jacob dieznió todo lo que poseía en honor de la divinidad [cf. Gen 28,22]. El prudente Lot entregó sus hijas por la justicia [cf. Gen 19,8] y el gran Moisés mandó ofrecer todo primogénito [cf. Ex 13,2; 34,19; Lev 27,26; Num 8,16]. Para la tienda de la alianza dieron los hebreos, cada uno según sus haberes, todo oro y plata, todos los tejidos de lino finísimo y magníficos tapetes [cf. Ex 35s].

975 Por medio de sacrificio y votos, por medio del diezmo y por medio de los costosos regalos mostraron los justos su espíritu de sacrificio ante Dios. Y tú, a quien se ha dado el encargo honrosísimo de ofrecer el pan del sacrificio, tú rehusas y rechazas dar dones, los cuales, a su vez, te reportan provecho a ti mismo. La caridad disminuye cuando desaparece la fe, y el alma es oscurecida por la maldad cuando el pecado se apodera de ella.

976 El pan eucarístico que forma el sacrificio por las almas

es rehusado y nadie lo lleva a la casa de la misericordia como convendría. La costumbre de hacer buenas obras ha desaparecido de la humanidad, pero se es diligente en el servicio de la maldad. Se está ocupado en repartir la herencia del difunto, pero de celebrar su memoria en la santa misa, de eso no se quiere saber nada.

Los impíos herederos no emplean cosa alguna ni de lo 977
que poseía el difunto ni de lo que ellos mismos poseen para honrar su memoria; se apropian todos sus bienes, mas olvidan la piedad. Como gente sin juicio reparten los mejores vestidos que poseyó el difunto y echan suertes sobre sus preciosidades. En tanto que los ladrones reparten con toda tranquilidad la presa que se han arrebatado, viven los herederos en altercados y en contiendas y en enemistades. Consiguientemente son los herederos mucho peores que los ladrones, porque en todo esto lastiman la piedad debida al difunto.

Si en sus corazones reinara el amor al Señor, lo harían heredero con ellos en la repartición y en el día del reparto dejarían aparte una porción de los bienes para que, como recuerdo del muerto, sirviera para el sacrificio por él. Mas como están privados de todo sentido de justicia y de sensatez, reparten los bienes, los guardan y se olvidan de dar las gracias. Por el contrario, el que tiene en su corazón amor sobrenatural, demuestra su piedad después de la muerte no olvidando al difunto, sino que con agradecido recuerdo lleva su causa ante Dios al santo templo con sacrificios y oraciones.

Que los difuntos saquen provecho efectivamente del sa- 978
crificio que da vida, me parece estar fuera de discusión. Mas si alguno se atreviera a poner duda hasta en lo que ven los ojos, no se presta en absoluto a ninguna mala inteligencia lo que oirá que le dice la doctrina de la fe. Judas Macabeo, aquel capitán de ejércitos al servicio de la justicia, se mostró hombre sabio y mandó ofrecer un sacrificio por los difuntos [cf. 2 Mac 12,43]. Y la gran fe del héroe tuvo su eficacia y atestigua su victoria cuántos provechos se siguieron de sus ofrendas. Que los difuntos obtuvieron ganancia efectivamente del sacrificio de aquel hombre sabio, lo ha manifestado abiertamente la lucha con los griegos [cf. 2 Mac 13,1-17]. Sabio era él y un hombre de la fuerza de Dios, un gran héroe de la fe lleno de sabiduría y de celo. Ofreció sacrificio por los caídos y los expió para enseñar al mundo que también éste ha de tratar con todo amor y ha de serle semejante a él [al Macabeo].

Si entonces, cuando la muerte era todavía fuerte, [cuan- 979
do] poseía el poder y llevaba el cetro, pudieron los sacrificios expiar por difuntos que ya se encontraban en poder

de la muerte, ahora, cuando ella ha sido aniquilada, destruída su posesión y quitado su dominio, ¿quién podría ahora dudar de que hay un perdón para los difuntos?

Judas ofreció al Señor la sangre de animales y reconcilió con eso a los muertos y expió por ellos, que estaban manchados con pecados; hoy, por el contrario, no son ya los efímeros sacrificios de animales los que hacen que se reúna la comunidad, sino que ésta ofrece en expiación por sus muertos la sangre del Inmortal. Y si aquellos sacrificios de Judas, que en sí no tenían valor, causaron la expiación, ¡cómo ha de purificar todo la sublime inmolación del Hijo de Dios!

980 Por el bien del alma del difunto se adelanta el sacerdote y coloca pan y vino sobre el altar para el sacrificio. Renueva el sacerdote la memoria de la muerte de Jesús y de su resurrección y convida a todos los difuntos al sacrificio para que obtengan perdón. De todos los que aportan algo y ofrecen el pan del sacrificio se acuerda él en caridad, y al hacer la conmemoración de los difuntos señala él la Eucaristía. Por todos los muertos que han fallecido presenta él la ofrenda e invoca al Padre recordándole la muerte de su Hijo.

981 Entonces se levanta el Espíritu y desciende sobre el sacrificio y toma forma en el misterioso pan y se hace el cuerpo. Y con su aleteo se cierne en torno al vino y lo cambia en la sangre. El cuerpo y la sangre forman, pues, el sacrificio que a todos santifica. Con este sacrificio expía el sacerdote por todos los difuntos, porque tiene en sí una fuerza para vencer a la muerte y destrozar su sede. Al olor de la vida que se exhala del sublime sacrificio, se reúnen todas las almas, se acercan para quedar expiadas. Y en la resurrección que es derramada del cuerpo del Hijo de Dios, respiran los difuntos día por día la vida, y mediante esto son purificados. Por eso cuidad de acordaros de vuestras personas queridas y preocupaos por el sacrificio que puede causar el perdón a vuestros difuntos.

982 Mas, piensa por ahí alguno, el difunto no es purificado por el sacrificio que procura un vivo y no puede tener provecho alguno de ese sacrificio. Pues ¿cómo puede aprovecharle lo que otro hace sin que él lo sepa? Sólo tiene uno ganancia de las obras que él mismo hace y no de las obras de sus prójimos. Más importante es la disposición del vivo que su sacrificio, y puesto que él es el que lo procura, él y ningún otro obtiene provecho de ello. Pues ¿cómo podría alguien tener ventajas de un sacrificio que un vivo ofrece por un muerto, fuera del mismo que lo ofrece? ¿Qué relación hay entre la devoción del uno y la justificación del otro? El que ofrece el don, él tiene provecho de ello.

Contra uno que habla así digo: Es la costumbre de la 983
Iglesia purificar también a aquellos que no tienen conciencia de ello. Un niño que es bautizado recibe, sin que él sea consciente del acto del bautismo, lo que le corresponde. ¿O pasan las cosas de otra manera, según pudiera pensarse de lo que tú afirmas? La Iglesia purifica tanto a aquellos que no son conscientes de ello como también a aquellos que conocen el proceso, pues hasta muertos resucita a la vida la fe. Como la Iglesia recibe de los padres al niño y lo bautiza, lo purifica y lo santifica, sin que el niño sepa algo de tal proceso. Si el santo sacrificio no es expiación por los muertos, como tú dices, entonces tampoco aprovecha nada el bautismo al niño, pues que tampoco sabe éste nada de eso. Entonces todos los misterios de la Iglesia carecen de finalidad y en vano se fatiga ella para proporcionar perdón a los difuntos.

Pues ¿para qué dice el sacerdote: "Rogad por todos los 984
difuntos", y para qué bautiza y santifica él al niño, que nada sabe de lo que con él sucede? Los padres creyentes llevan a su niño al bautismo, y el Señor atiende a su fe y lo santifica y lo coloca en las filas de los hijos de Dios, aunque el niño nada de eso sabe, e inscribe su nombre en la lista de los primogénitos, por más que el niño no sea consciente de esto. De la misma manera obran también los herederos creyentes de un difunto que ha pasado de este mundo: dan en su nombre pan y vino para ofrecer el santo sacrificio, y la oración del sacerdote y del pueblo sube por el finado y el Señor perdona al muerto del cual ellos hacen conmemoración.

Mas si el muerto no obtiene la expiación mediante el 985
sacrificio, entonces tampoco el niño es trasladado al número de los hijos de Dios mediante el bautismo. Si a su vez el sacrificio de un vivo sólo es de provecho para el vivo, entonces sólo los padres que llevan a un niño al bautismo tienen ellos personalmente ganancia de eso. ¿Qué pasa consiguientemente con la fe que resucita los muertos a la vida, que reza por los difuntos para purificarlos, que lleva al niño a bautizar para santificarlo? ¿Ha de esperar [la fe] verdaderamente que nada de lo que pide está a su alcance?

La esperanza de la esposa del Rey es inconmovible y no 986
será engañada; magnífica y grande es su fe y levantada por encima de toda tacha. En los gloriosos misterios sirve la Iglesia a su Señor de modo espiritual, en sus oficios divinos quedan sobrecogidos los ángeles de santa admiración. La fe de la Iglesia, ¡oh hombre inteligente!, es tal, que pan y vino se convierten en el cuerpo y en la sangre. Cuando la Iglesia parte [rompe] el pan, ve [la Iglesia] allí sólo el cuerpo, y cuando ella mezcla el vino, llena el cáliz de la

mezcla con la sangre. Entonces menciona ella los nombres de todos sus difuntos y los une estrechamente consigo misma mediante las ofrendas espirituales. Ella los reúne para el gustar del cuerpo y de la sangre y los difuntos se alegran con ella espiritualmente en su convite.

987 ¡Oh vosotros, que sois inteligentes y conocéis los secretos de la fe, no dudéis en ofrecer sacrificios por vuestros difuntos! ¿Por qué, pues, van a menos los usos que la Iglesia enseña a sus hijos, por qué van retrocediendo y van desapareciendo más y más, por qué muchos no quieren ya retenerlos? De hecho, el pan para la Eucaristía de modo poco digno, es más, hasta de modo despreciable e indigno, llega a la casa de Dios para ser allí ofrecido.

Hay muchos que en absoluto ya no lo traen, y otros no lo hacen como es debido cuando todavía lo traen. Por medio de una criada hay quien envía su ofrenda a la casa de Dios; hace que la criada lleve el sacrificio al Señor como si se tratara de llevarlo a uno de quien él hubiera de avergonzarse. Los que pisan la casa del Señor pasan por despreciables y bajos; a los tales encarga él el que presenten el don de él, mas él personalmente se mantiene alejado. ¿Por qué no llevas tú, ¡oh hombre inteligente!, con tus propias manos tu ofrenda, como Abrahán, que llevó él mismo a los ángeles el ternero? [cf. Gen 18,8]. El y su mujer estuvieron prontos y se prestaron a servir y dispensaron los presentes de la caridad, no por medio de manos extrañas [cf. ibid., 6ss].

988 Mas hoy ha disminuído la fe de los hombres, ha remitido la caridad, ha vuelto hacia atrás la estima de las buenas obras. ¿Qué hombre rico lleva a la casa de Dios el pan para la Eucaristía y lo trae con sus propias manos, si es que todavía lo lleva a la casa de la misericordia? O del todo ya no lo lleva, o si aún lo lleva, encarga él a cualquier persona insignificante de su casa que lo lleve, en tanto que él no se acerca.

989 ¡Feliz la viuda que trae con sus propias manos su ofrenda, feliz la pobre que ella misma la lleva y está ufana de eso! Ella no envía al Señor el pan para la Eucaristía, como lo hace el rico, sino que ella misma lo trae y ruega con contrito corazón al Señor que se digne recibirlo de su mano. De modo semejante al sacerdote presenta ella ante el Señor su duelo juntamente con su sacrificio y sus oraciones cuando se hace memoria de los difuntos. Ella entiende bien el escoger las ofrendas para el Señor y el presentarlas, mas no el rico, que hace que las traigan al Señor como si éste fuera un indigente.

990 ¡Bien venido es el sacrificio de los pobres cuando es presentado cubierto de lágrimas, acompañado de fe y caridad;

el pan del sacrificio en las manos, lágrimas en los ojos, la alabanza de Dios en la boca, y correspondiendo con la ofrenda, también el sacrificio de la fe! Pues sólo un sacrificio que es presentado con amor es admitido. ¡Alabado sea el Señor, que en su amor ha entregado al sacrificio por muchos a su Unigénito!

SAN FULGENCIO DE RUSPE, OBISPO

(c. 467 a 532)

A Mónimo

C.2-7.9-12 (ML 65,179 C. 180 A-C. 181 A. 182 D-184 C. 186 A-C. 187 C-D. 188 C. 189 A. 189 D. 190 B-C. 191 B-C. 192 B-C).

2. Guiándonos el Señor, dirijamos, pues, la intención 991
de nuestro discurso a investigar las cuestiones restantes. Dices que algunos te han preguntado sobre el sacrificio del cuerpo y sangre de Cristo, el cual los más creen que sólo se inmola al Padre. Añades también que ésta es la pregunta de los herejes que ha prevalecido. Pero no es nuevo que los herejes, privados de la luz de la verdad, crean que han de vencer a la verdad con aquellas proposiciones por las que son fácilmente vencidos. Pues la gloria es para confusión de aquellos que tienen puesto el corazón en las cosas terrenas [Phil 3,19]. En conformidad con esto, les parece a los herejes que proponen como decisivo e invicto aquello de lo cual no ven que les amenaza la confusión. Mas al ser vencidos por la verdad, se cumple ciertamente en ellos el que son confundidos de lo que se glorían...

¿O de qué manera no obran impíamente contra sus al- 992
mas los que ni admiten que el unigénito Hijo de Dios, Dios verdadero, es glorificado con el Padre, ni permiten

Nunc itaque ad residuas quaestiones, duce Domino, indagandas 991
nostrae disputationis dirigatur intentio. Dicis a nonnullis te interrogatum de sacrificio corporis et sanguinis Christi, quod plerique soli Patri existimant immolari. Hanc etiam asseris haereticorum esse quasi palmarem interrogationem. Sed novum non est, ut haeretici, privati lumine veritatis, illis se propositionibus veritatem superaturos arbitrentur, quibus facillime superantur: *Gloria namque in confusionem ipsorum est qui terrena sapiunt.* Hoc ergo sectantes haeretici, ea sibi, quasi palmaria et invicta, videntur proponere, unde sibi confusionem non vident imminere. Sed cum a veritate superantur, hoc in illis utique impletur, ut unde gloriantur inde confundantur.

aut quomodo in animas suas impie non faciunt, qui Dei unige- 992
nitum Filium, Deum scilicet verum, nec glorificare cum Patre con-

que sea honrado con un mismo sacrificio junto con el Padre? A los cuales [herejes], respondiéndoles brevemente, con la ayuda de Dios, en cuanto lo permite la presente obra, les echamos por delante esta pregunta para que respondan: A ver si Dios dió a su Iglesia aquella fe con la que creyendo nuestro padre Abrahán agradó a Dios, y en la cual recibió a todas las naciones de la tierra para que fueran bendecidas en su descendencia [cf. Gen 22,18; Hebr 11,12], o si juzgan que el cielo les ha dado a ellos otra forma de religión, de tal manera que juzguen que hay que abandonar la fe de los patriarcas y profetas. Y aunque son totalmente extraños a esta fe, como ha de demostrar la verdad, sin embargo, dicen que esta fe ha sido dada a la Iglesia y pretenden que ellos la mantienen inviolada.

993 3. ... Así, pues, como nosotros decimos que el sacrfiicio no se ofrece a sólo el Padre, sino que un sacrificio único se ofrece al Padre y al Hijo juntamente, mas ellos [los herejes] creen que inmolan en honor de sólo el Padre, busquemos en el sacrificio de los patriarcas la indicación de cuál es la inmolación verdadera y agradable a Dios...

Leemos en el libro del Génesis: *Apareció el Señor Dios a Abrahán y le dijo: Daré esta tierra a tu descendencia. Y allí levantó Abrahán un altar al Señor que se le apareció, y salió de allí hacia el monte al oriente de Betel, y edificó allí un altar al Señor Dios, e invocó el nombre del Señor Dios que se apareció* [Gen 12,7s). Elijan ahora lo que quieran los herejes: o confiesen que Abrahán vió al Padre o admitan

sentiunt, nec uno eodemque sacrificio pariter honorari permittunt? Quibus, cum Dei adiutorio (in quantum series praesentis operis capit), breviter respondentes hanc interrogationem praemittimus, ut dicant: Utrum eam fidem Deus suae donarit Ecclesiae, qua pater noster Abraham Deo credens placuit, et in qua cunctas gentes terrae in suo semine benedicendas accepit: an aliam sibi religionis normam divinitus profiteantur traditam, ut patriarcharum et prophetarum fidem aestiment abdicandam? Et licet ab hac fide (sicut demonstratura est veritas) omnimodis habeantur extranei, ipsam tamen Ecclesiae datam dicunt, ipsamque apud se inviolatam manere contendunt.

993 Cum itaque nos dicimus sacrificium non soli Patri, sed simul unum Patri Filioque offerri, illi autem Patri soli existimant immolari, in sacrificio patriarcharum, verae ac Deo placitae quaeramus immolationis indicium.

In libro Genesis legimus: *Visus est Dominus Deus Abrahae, et dixit ei: Semini tuo dabo terram istam. Et aedificavit ibi Abraham altare Domino, qui visus est ei, et recessit inde in montem contra orientem Bethel, et aedificavit ibi altare Domino Deo, et invocavit in nomine Domini Dei, qui visus est.* Eligant nunc haeretici quod volunt, ut aut Patrem fateantur Abrahae visum, aut

que Abrahán construyó un altar al Hijo; pues que no para otra cosa se levanta un altar sino para ofrecer el sacrificio a Dios, lo atestigua frecuentemente la lectura del Antiguo Testamento...

4. ... He aquí, pues, que en el testimonio de dos y tres 994
testigos se apoya nuestra fe [cf. Deut 19,15; Mt 18,16]; he aquí que la oblación de la Iglesia católica está de acuerdo enteramente con los sacrificios de los amigos de Dios, pues que de tal manera ofrece sacrificio a Dios Padre, que juntamente lo ofrezca a toda la Trinidad; porque también los santos patriarcas, cuando recibían orden de ofrecer sacrificio al Hijo, sabían que lo presentaban con obsequio agradable juntamente al Padre y al Hijo. Y por eso recibían la orden del cielo de construir un altar al Hijo, no porque no se debiera ofrecer sacrificio al Padre, sino porque lo que inmolaban los santos se inmolaba juntamente al Hijo y al Padre; y no porque el Hijo hubiera de anteponerse al Padre, sino por que no se creyese que el Engendrado era en algo menor que el Engendrador.

Por lo tanto, aunque no haya duda alguna de que se fortalece por el testimonio del sacrificio de los patriarcas la rectitud de nuestra fe, a la cual siempre que con endurecido corazón cree alguno que ha de oponerse yerra separado de la fe y del consorcio de los santos, podríamos enlazar también de los profetas testimonios de la misma firmeza y fuerza, si no reconociésemos que tenemos que dar cuenta de todo lo que debemos y no prefiriésemos darnos prisa para responder a las preguntas que quedan.

certe consentiant ab Abraham Filio altare constructum; altare vero non ob aliud aedificari, nisi ad offerendum sacrificium Deo, Veteris Testamenti lectio frequenter insinuat.

Ecce in ore duorum et trium testium verbum fidei nostrae con- 994
sistit; ecce amicorum Dei sacrificio prorsus Ecclesiae catholicae concordat oblatio, quae sic sacrificat Patri, ut simul omni sacrificet Trinitati; quoniam et sancti patriarchae, sacrificium quod Filio iubebantur offerre, sciebant se Patri simul et Filio placitis obsequiis exhibere. Idcirco autem eis divinitus iubebatur, ut Filio altare construerent, non quia sacrificandum non esset Patri, sed ut quod immolabatur a sanctis, simul Filio immolaretur et Patri, neque ut praeponendus esset Patri Filius sed ne putaretur genitori genitus in aliquo postponendus.

Proinde licet nulli dubium sit patriarchalis sacrificii testimonio rectitudinem nostrae fidei communiri, cui quandiu obdurato corde quilibet obnitendum existimat, a fide consortioque sanctorum alienus exerrat; possemus et de prophetis testimonia non imparis firmitatis ac roboris innectere, nisi totius reddendi memores debiti, ad residuarum etiam quaestionum solutionem mallemus quantocius festinare.

Fig. 15.—Interior de Santa Sofía (532-537). Constantinopla (Enciclopedia Italiana, 11 tav.137 p.616-617).

5. Sin embargo, para que no crea alguien que so capa 995
de abundancia ocultamos la escasez de defensa, traeremos un testimonio de los profetas para demostrar con evidencia que los santos profetas, divinamente inspirados, predijeron con vaticinio cierto y fidelísimo que también en el tiempo del Nuevo Testamento habían los fieles de ofrecer hostias espirituales no sólo al Padre, sino también al Hijo. Pues Sofonías dice: *Espérame, dice el Señor, en el día de mi resurrección como testimonio; porque mi juicio será para reunir a las gentes, para recibir a los reyes y derramar sobre ellos la ira de mi furor; porque con el fuego de mi celo será consumida toda la tierra, pues entonces traspasaré a los pueblos la lengua a lo largo de su descendencia, para que todos invoquen el nombre del Señor y le sirvan bajo un único yugo; desde allende el río de Etiopía recibiré a mis adoradores; los que están dispersos me traerán víctimas en aquel día* [Soph 3,8-11][4]...

He aquí que el mismo que manda ser esperado el día 996
de su resurrección, él mismo muestra que todas las gentes le han de ofrecer víctimas; para que se reconociera que aquel sacrificio que la suplicante y sincera devoción de los fieles ofrece juntamente al Padre y al Hijo era acepto a Dios...

Y si ha habido algunos fieles católicos que parecían desconocer hasta ahora este misterio [sacramento], deben saber en adelante que todo obsequio de honor y sacrificio

Verumtamen, ne sub nomine abundantiae quisquam nos penuriam 995
defensionis existimet obcelasse (*al. obvelasse*), unum de prophetis testimonium proferemus, quo possit evidenter ostendi prophetas sanctos divinitus inspiratos, certo fidelissimoque vaticinio praedixisse, Novi quoque tempore Testamenti spiritales hostias non Patri tantum, sed etiam Filio a fidelibus offerendas. Sophonias quippe dicit: *Sustine me, dicit Dominus, in diem resurrectionis meae in testimonium: quoniam iudicium meum in congregationem gentium erit, ut recipiam reges et effundam super eos iram furoris mei: quoniam in igne aemulationis meae consummabitur omnis terra, quia tunc transferam super populos linguam in progenies eius, ut invocent omnes nomen Domini, et serviant ei sub iugo uno, a transflumine Aethiopiae suscipiam observantes me, qui dispersi sunt, afferent hostias mihi in illo die.*

Ecce ille qui se exspectandum in die resurrectionis suae praeci- 996
pit, ipse sibi hostias ab omnibus gentibus offerendas ostendit: ut agnosceretur sacrificium illud esse acceptabile Deo, quod communiter Patri et Filio supplex offert fidelium puraque devotio... Si qui vero catholici fideles, huius sacramenti nunc usque videbantur ignari, deinceps scire debent omne cuiuslibet honorificentiae et sa-

[4] El texto escriturístico que presenta San Fulgencio ofrece un sentido defectuoso y con curiosas variantes respecto de la Vulgata, aproximándose más al texto de los LXX.

saludable lo ofrece la Iglesia católica por igual al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, es decir, a la santa Trinidad. Y en este solo nombre de la Trinidad es manifiesto que se administra también el santo bautismo. Ni se crea prejuicio contra el Hijo o el Espíritu Santo cuando el oferente dirige la oración a la persona del Padre. El final de la oración, al abarcar el nombre del Hijo y del Espíritu Santo, demuestra no haber diferencia alguna en la Trinidad. Pues que, al dirigirse la alabanza a la persona de sólo el Padre, toda la Trinidad es honrada por la fe del que rectamente cree; cuando la intención del que sacrifica se dirige al Padre, el obsequio del sacrificio se ofrece, con un mismo acto del que sacrifica, a toda la Trinidad.

Así, pues, nosotros, al ofrecer a la Trinidad, la cual es uno y verdadero Dios, un solo sacrificio, no nos dejemos mover por las fútiles objeciones de los herejes, ya que para hacer esto y mantenerlo con toda fuerza estamos instruídos por los oráculos divinamente promulgados y nos vemos confirmados con el ejemplo de los santos predecesores nuestros.

997 6. Ahora tenemos ya que dilucidar aquella pregunta sobre la misión del Espíritu Santo. Es decir, por qué, si se ofrece el sacrificio a toda la Trinidad, se pide sólo la misión del Espíritu Santo para santificar el don de nuestra ofrenda; como si, por así decirlo, el mismo Dios Padre, del cual procede el Espíritu Santo, no pudiese santificar el sacrificio que le es ofrecido, o el mismo Hijo no pudiese san-

crificii salutaris obsequium, et Patri et Filio et Spiritui sancto, hoc est sanctae Trinitati, ab Ecclesia catholica pariter exhiberi. In cuius utique uno nomine manifestum est sanctum quoque baptisma celebrari. Neque enim praeiudicium Filio vel sancto Spiritui comparatur, dum ad Patris personam precatio ab offerente dirigitur. Cuius consummatio, dum Filii et Spiritus sancti complectitur nomen, ostendit nullum esse in Trinitate discrimen. Quia dum ad solius Patris personam honoris sermo dirigitur, bene credentis fide tota Trinitas honoratur: et cum ad Patrem litantis destinatur intentio, sacrificii munus omni Trinitati, uno codemque offertur litantis officio.

Nos itaque dum Trinitati, quae unus et verus est Deus, unum sacrificium offerimus, vanis haereticorum non moveamur obiectis, cum ad hoc sequendum, ac robustissime retinendum, et divinitus promulgatis instruamur oraculis, et praecedentium sanctorum firmemur exemplis.

997 Iam nunc etiam illa nobis est de Spiritus sancti missione quaestio revolvenda: Cur scilicet si omni Trinitati sacrificium offertur, ad sanctificandum (*al.* sacrificandum) oblationis nostrae munus, sancti Spiritus tantum missio postuletur: quasi vero (ut ita dicam) ipse Pater Deus, a quo Spiritus sanctus procedit, sacrificium sibi oblatum sanctificare non possit; aut ipse Filius sanctificare nequeat sa-

tificar el sacrificio de su cuerpo que nosotros ofrecemos, siendo así que él santificó su cuerpo que ofreció para redimirnos a nosotros; o como si se hubiera de enviar el Espíritu Santo para consagrar el sacrificio de la Iglesia porque faltase a los que sacrifican el Padre o el Hijo[5].

En primer lugar nos conviene recordar que en la palabra "misión" no se debe entender que el Espíritu Santo es inferior ni menor, pues si es menor, es inferior, y si es inferior, es en verdad menor. Y esto lo hemos avisado de antemano, sabiendo que los herejes objetan sobre todo frecuentemente a nuestra fe que hay que creer que el Espíritu Santo es menor que el Padre y el Hijo por ser enviado por el Padre y por el Hijo...

7. Por consiguiente, como hemos dicho, la Trinidad per- 998
manece naturalmente inmensa e infinita por la unidad de su divinidad, y de tal manera no está localmente en ninguna parte, que en ninguna parte falta, y así está toda en todas partes, que ni puede ser dividida particularmente por las partes de la creación entera ni puede ser encerrada en el universo creado. De ahí es que cuantas veces pedimos al Padre el Espíritu Santo para la consagración del sacrificio, la primera razón de la fe, el primer cuidado saludable que han de poner todos los cristianos, es que no pensemos o creamos que la venida del Espíritu Santo en manera alguna es local. Pues a los fieles dice el Apóstol: *¿No sabéis que*

crificium corporis sui, quod offerimus nos, cum corpus suum ipse sanctificaverit, quod obtulit, ut redimeret nos; aut ita Spiritus sanctus ad consecrandum Ecclesiae sacrificium mittendus sit, tanquam Pater aut Filius sacrificantibus desit.

Primo itaque meminisse nos convenit, in huius vocabulo missionis nec inferiorem accipi debere sanctum Spiritum, nec minorem; quia si minor, utique inferior, et si inferior, utique minor. Hoc autem praemonuimus, scientes ab haereticis quam maxime fidei nostrae frequenter obiectum, ideo Spiritum sanctum minorem credendum Patre et Filio, quia et a Patre missus est, et a Filio.

Cum ergo, sicut diximus, tota Trinitas unitate deitatis suae na- 998
turaliter immensa infinitaque permaneat, et sic localiter nusquam sit ut tamen nusquam desit, atque ita sit ubique tota, ut nec per partes creaturae totius particulariter dividi, nec universitate totius possit creaturae concludi, quoties Spiritus sanctus ad consecrandum sacrificium a Patre poscitur, prima est fidei ratio, prima est cunctis Christianis salubriter retentanda cautela, ut sancti Spiritus nullatenus localis cogitetur aut existimetur adventus. Fidelibus quippe di-

[5] Sobre esta epiclesis, llamada *impetratoria*, cf. M. JUGIE, *Considérations... sur la question de l'épiclèse. A propos de quelques textes de saint Fulgence:* Echos d'Orient 35 (1936) 324-330.

sois templos de Dios y el Espíritu Santo habita en vosotros? [1 Cor 3,16]...

Consiguientemente... debemos de considerar que a veces se designan con el nombre de Espíritu Santo dones de gracias espirituales...

999 9. Por tanto, cuando se pide la venida del Espíritu Santo para santificación del sacrificio de toda la Iglesia, me parece que no se pide otra cosa sino que por la gracia espiritual se conserve continuamente sin romper en el cuerpo de Cristo (que es la Iglesia) la unidad de caridad. Pues éste es el principal don del Espíritu Santo, sin el cual todo el que habla las lenguas de los hombres y de los ángeles, como bronce que suena o campana que tañe [cf. 1 Cor 13,1], puede emitir sonidos, pero no puede tener vida...

1000 10. Al pedir, pues, la Iglesia que se le envíe del cielo el Espíritu Santo, pide a Dios que le dé el don de la caridad y unidad de los ánimos. ¿Y cuándo más convenientemente ha de pedir la santa Iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo, la venida del Espíritu Santo que para consagrar el sacrificio del cuerpo de Cristo, pues sabe la Iglesia que del Espíritu Santo nació, según la carne, su Cabeza?...

Esto, pues, fué hecho por la caridad divina, a saber, que el cuerpo de aquella Cabeza fuese regenerado por el mismo Espíritu Santo, del que nació la Cabeza misma. Y por esto nos es necesario que así como Jesucristo nació del Espíritu Santo cuando el Dios Unigénito, en el vientre de la Virgen unido al hombre, *como esposo salió de su tálamo*

cit Apostolus: *Nescitis quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis.*

Quocirca... considerare debemus nomine Spiritus sancti nonnunquam dona spiritalis gratiae nuncupari.

999 Cum ergo sancti Spiritus ad sanctificandum totius Ecclesiae sacrificium postulatur adventus, nihil aliud postulari mihi videtur nisi ut per gratiam spiritalem in corpore Christi (quod est Ecclesia) caritatis unitas iugiter indisrupta servetur. Haec est enim principale Spiritus sancti donum, sine qua quisquis *linguis hominum angelorumque loquitur, velut aes sonans, aut cymbalum tinniens,* sonum dare potest, vitam habere non potest.

1000 Dum itaque Ecclesia Spiritum sanctum sibi coelitus postulat mitti, donum sibi caritatis et unanimitatis postulat a Deo conferri. Quando autem congruentius quam ad consecrandum sacrificium corporis Christi sancta Ecclesia (quae corpus est Christi) Spiritus sancti deposcat adventum? quae ipsum caput suum secundum carnem de Spiritu sancto noverit natum.

Hoc ergo factum est caritate divina, ut ex ipso Spiritu corpus illius capitis esset renatum, de quo ipsum caput est natum. Et ob hoc necessarium nobis est, ut sicut ex Spiritu sancto natus est Christus, quando Deus unigenitus in utero Virginis, unitus homini *tanquam sponsus processit de thalamo suo*: sic Ecclesia dono Spiritus

[cf. Ps 18,6], asi la Iglesia se una a Cristo por el don del Espíritu Santo, como la mujer a su marido y como el cuerpo a su cabeza...

Así, pues, aquella misma gracia espiritual [el Espíritu 1001
Santo] no deja de edificar cada día, por la unión de la paz y por la caridad, el cuerpo de Cristo, que fabricó en el seno de María Virgen el don de sabiduría, don que es la Cabeza de este cuerpo. De donde el bienaventurado Apóstol muestra que nosotros somos también edificados en el mismo cuerpo [de Cristo] con estas palabras [Eph 2,19-22]...

11. Así, pues, esta espiritual edificación del cuerpo de 1002
Cristo que se hace en la caridad (según las palabras del bienaventurado Pedro, *las piedras vivas* son edificadas *en casa espiritual, en sacerdocio santo, para ofrecer víctimas espirituales, aceptas a Dios por Jesucristo* [cf. 1 Petr 2,5]), esta edificación espiritual, digo, nunca se pide más oportunamente que cuando el mismo cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, ofrece en el sacramento del pan y del cáliz el mismo cuerpo de Cristo y su sangre: *Pues el cáliz que bebemos es la comunión de la sangre de Cristo y el pan que partimos es la participación del cuerpo del Señor; porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo y todos participamos de un único pan* [cf. 1 Cor 10,16s].

Y así pedimos por aquella gracia por la cual fué hecha la Iglesia cuerpo de Cristo que por esa misma gracia se haga que todos los miembros de la caridad perseveren en la unidad del cuerpo, permaneciendo la trabazón. Y eso dignamente pedimos que se realice en nosotros por el don del

sancti adhaereat Christo, tanquam mulier viro suo, et tanquam corpus capiti suo.

Ipsa ergo gratia spiritalis per unitatem pacis et caritatem corpus 1001
Christi per dies singulos aedificare non desinit, quae in utero Mariae virginis donum sapientiae, quod est caput huius corporis, fabricavit. Unde nos quoque in ipso aedificari beatus Apostolus his verbis ostendit.

Haec itaque spiritalis aedificatio corporis Christi, quae fit in ca- 1002
ritate (cum scilicet secundum beati Petri sermonem, *lapides vivi aedificantur in domum spiritalem, in sacerdotium sanctum offerentes spiritales hostias, acceptabiles Deo per Iesum Christum*), haec, inquam, aedificatio spiritalis, nunquam opportunius petitur quam cum ab ipso Christi corpore (quod est Ecclesia) in sacramento panis et calicis ipsum Christi corpus et sanguis offertur: *Calix enim quem bibimus, communicatio sanguinis Christi est, et panis quem frangimus, participatio corporis Domini est: quoniam unus panis, unum corpus multi sumus, omnesque de uno pane participamus.* Et propterea petimus ut scilicet ea gratia qua factum est ut Ecclesia Christi corpus fieret, eadem gratia fiat ut omnia membra caritatis, manente compage, in unitate corporis perseverent. Hoc autem digne pe-

Espíritu, que es un mismo Espíritu del Padre y del Hijo; porque la santa natural unidad e igualdad y caridad de la Trinidad, la cual es un solo y verdadero Dios, santifica en unanimidad a quienes adopta...

1003 Por donde se manifiesta que en los herejes no habita la gracia del Espíritu Santo, ni sus sacrificios, mientras son herejes, pueden agradar a Dios; ni se da la santificación de la gracia espiritual a los sacrificios de aquellos que ofrecen separados de la unidad del cuerpo de la Iglesia; porque Dios se complace en los sacrificios de sola la Iglesia, sacrificios que hace a Dios la unidad espiritual[6]; por eso la verdad de la fe cree que no hay distancia alguna en la Trinidad y la tenacidad de la paz guarda la concordia fraterna en la caridad.

1004 12. Y para que nadie juzgue que, cuando la Iglesia pide la venida del Espíritu Santo en la oración del sacrificio, entendemos ineptamente la caridad bajo el término de Espíritu Santo, *caridad que ha sido difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fué dado* [Rom 5,5], tuvimos a bien defender de antemano nuestro parecer con el parecer de los Padres...

Y el que vuelvan y se hagan [los herejes] sacrificio espiritual, la caridad de Dios es la que lo hace, la cual *ha sido derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fué dado* [Rom 5,5]. Dios, pues, recibe con agrado el

timus illius in nobis dono Spiritus fieri, qui est unus Spiritus et Patris et Filii: quia sancta naturalis unitas et aequalitas et caritas Trinitatis, quae unus solus et verus est Deus, unanimitate sanctificat, quos adoptat.

1003 Unde manifestum est apud omnes haereticos Spiritus sancti gratiam non esse, nec eorum sacrificia, quandiu haeretici sunt, posse Deo placere, neque spiritalis gratiae sanctificationem sacrificiis eorum tribui qui offerunt ab ecclesiastici corporis unitate disiuncti: solius enim Ecclesiae Deus delectatur sacrificiis, quae sacrificia (*al.* quam sacrificium) Deo facit unitas spiritalis: unde (ubi) et fidei veritas nullam credit in Trinitate distantiam, et pacis tenacitas fraternam servat in caritate concordiam.

1004 Ne quis autem nos putet, dum Ecclesia in sacrificii prece Spiritus sancti deposcit adventum, incongrue sancti Spiritus vocabulo caritatem intelligere, quae diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis, commodum duximus paternis definitionem nostram praemunire sententiis.

Ut autem redeant et spiritale sacrificium fiant, caritas Dei facit quae diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum qui datus est nobis. Solius itaque catholicae veritatis et communionis sacri-

[6] También es muy hermosa la idea que presenta la otra lectura de esta frase: a la cual [a la Iglesia] hace la unidad espiritual sacrificio para Dios. De hecho esta idea aparece al fin del capítulo siguiente (más abajo n.1004).

sacrificio de sola la verdad y comunión católica; porque mientras [Dios] guarda en ella su caridad difundida por el Espíritu Santo, a la misma Iglesia hace [Dios] sacrificio agradable a sí [a Dios], la cual [Iglesia] pide siempre recibir a El como gracia de la espiritual caridad, por la cual gracia pide presentarse siempre como *hostia viva, santa y agradable a Dios* [Rom 12,1].

Cartas

Carta 12 [a Ferrando] c.11 n.24.26 (ML 65,390 C - 391 C. 392 C-D).

24. Ningún fiel debe inquietarse a propósito de aquellos 1005
que bautizados legítimamente y en sano juicio, llegando demasiado rápida la muerte, no tienen posibilidad de comer la carne del Señor y beber su sangre"[7], por aquel dicho del Salvador, a saber: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]. Lo cual, quienquiera que podrá considerarlo no exclusivamente según los misterios de la verdad, mas según la verdad del misterio, verá que en el lavatorio de la santa regeneración se hace esto[8].

Porque ¿qué otra cosa se realiza con el sacramento del bautismo sino el que los creyentes sean hechos miembros de nuestro Señor Jesucristo y el que pertenezcan a la trabazón de su cuerpo por la unidad de la Iglesia? Pues a éstos

ficium Deus libenter accipit: quia dum caritatem suam per Spiritum sanctum diffusam in ea custodit, ipsam Ecclesiam sibi gratum sacrificium facit, quae ipsum semper poscit gratiam spiritalis caritatis accipere per quam se poscit hostiam vivam, sanctam, Deo placentem iugiter exhibere.

Nullus autem debet moveri fidelium in illis, *qui etsi legitime sana* 1005
mente baptizantur, praeveniente velocius morte, carnem Domini manducare, et sanguinem bibere non sinuntur: propter illam videlicet sententiam Salvatoris qua dixit: *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Quod quisquis non solum secundum veritatis mysteria, sed secundum mysterii veritatem considerare poterit, in ipso lavacro sanctae regenerationis hoc fieri providebit.

Quid enim agitur sacramento sancti baptismatis, nisi ut credentes membra Domini nostri Iesu Christi fiant, et ad compagem corporis eius ecclesiastica unitate pertineant? Ipsis enim dicit beatus

[7] Estas palabras son las de la pregunta que Ferrando había hecho a San Fulgencio.

[8] Agudamente distingue San Fulgencio. *Según los misterios de la verdad,* es decir, en cuanto a los misterios eucarísticos en sí mismos considerados, claro es que no se recibe en el bautismo el cuerpo y sangre eucarísticos. Mas *según la verdad del misterio,* es decir, según el significado íntimo y el fin de la Eucaristía, que es el unirnos con Cristo y con su cuerpo místico, este efecto se da ya en el bautismo.

Fig. 16.—La llamada "Victoria eucarística". Mosaico tal vez del s. VI en la catedral de Aquileya (Enciclopedia Italiana, 24 tav.7 p.80-81).

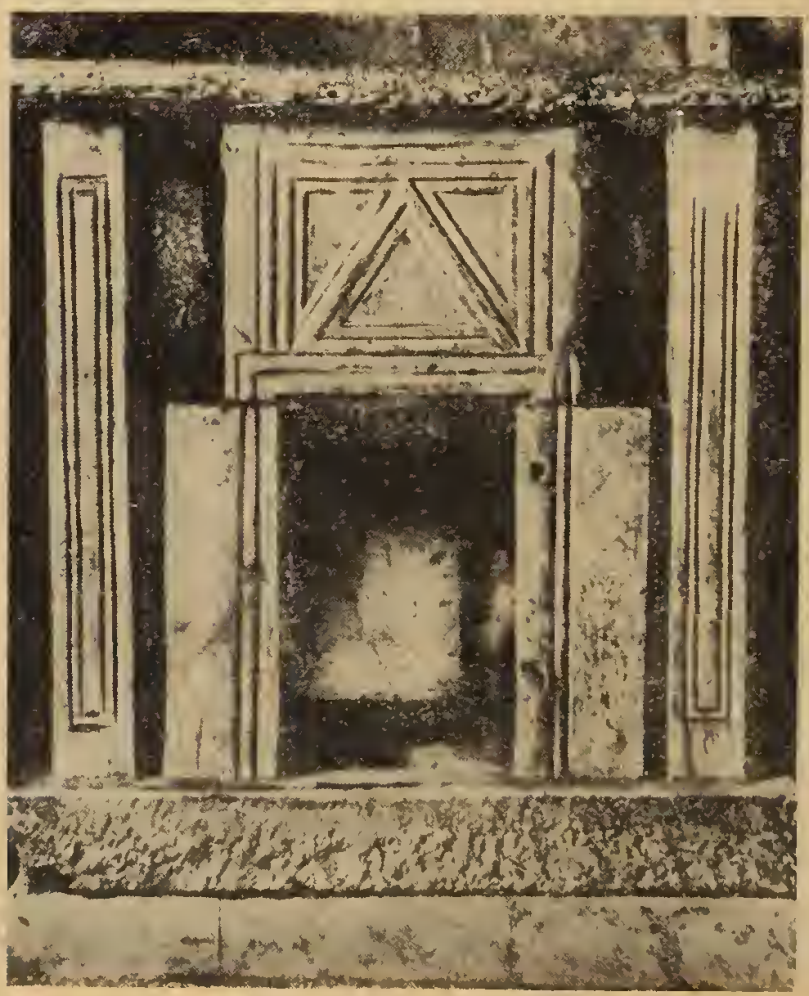

Fig. 17.—Altar relicario en San Apolinar el Nuevo de Rávena. S. VI (Enciclopedia Italiana 2 tav.125 p.688-689).

les dice el bienaventurado Apóstol: *Vosotros sois cuerpo de Cristo, miembros de miembro* [1 Cor 12,27]. Los cuales muestra que no sólo son participantes del sacrificio mismo, sino que son el mismo santo sacrificio al mandarles que se ofrezcan humildemente como hostia viva a Dios, diciendo: *Os ruego, pues, hermanos, por la misericordia de Dios que presentéis vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios* [Rom 12,1]. Lo cual también San Pedro, enseñando lo mismo, dice: *Y vosotros, como piedras vivas, sois edificados en casas espirituales, en sacerdocio santo, ofreciendo a Dios hostias espirituales, aceptables a Dios por Jesucristo* [1 Petr 2,5].

De ahí es que el bienaventurado Pablo, habiendo dicho 1006
en cierto lugar: *El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es acaso la comunión de la sangre de Cristo?; y los panes que partimos, ¿no es acaso participación del cuerpo del Señor?* [1 Cor 10,16], para demostrar que nosotros somos aquel verdadero pan y verdadero cuerpo, añadió a continuación: *Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, todos los que participamos de un solo pan* [ibid., 17]. Y así en otro lugar dice: *Un cuerpo y un espíritu, como habéis sido llamados en una esperanza de vuestra vocación* [Eph 4,4]. Y de nuevo: *Haciendo, pues, la verdad en caridad, crezcamos en todas las cosas en aquel que es cabeza, Cristo, por quien todo el cuerpo bien concertado y trabado, gracias al íntimo contacto que suministra el alimento al organismo, según la actividad correspondiente a cada miem-*

Apostolus: *Vos estis corpus Christi, membra de membro.* Quos ostendit non solum ipsius sacrificii participes, sed ipsum sanctum sacrificium esse, dum eos iubet vivam hostiam seipsos Deo, humiliter exhibere, dicens: *Obsecro itaque vos, fratres, per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem.* Quod etiam sanctus Petrus similiter docens, ait: *Et vos tanquam lapides vivi aedificati in domos spiritales, in sacerdotium sanctum, offerentes spiritales hostias acceptabiles Deo per Iesum Christum.*

Unde beatus Paulus cum quodam loco dixisset: *Calix benedictio- 1006*
nis cui benedicimus, nonne communicatio sanguinis Christi est? et panes quos frangimus, nonne participatio corporis Domini est? Ut nos esse ipsum verum panem verumque corpus ostenderet, continuo subiunxit: *Quoniam unus panis, unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane participamus.* Unde alio loco dicit: *Unum corpus, et unus spiritus, sicut vocati estis in una spe vocationis vestrae.* Et iterum: *Veritatem autem facientes in caritate, crescamus in illo per omnia, qui est caput Christus. Ex quo totum corpus compactum et concretum per omnem iuncturam subministrationis, secundum ope-*

bro, va obrando su propio crecimiento en orden a su plena formación en virtud de la caridad [ibid., 15s].

1007 Y confirmando que nosotros somos la carne del Señor, dice: *Pues nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la alimenta y regala, como Cristo a la Iglesia; porque somos miembros de su cuerpo y* [*somos*] *de sus huesos* [Eph 5,29s]. Por eso, ya que *muchos somos un pan y un cuerpo* [1 Cor 10,17], entonces cada uno comienza a ser participante de aquel único pan cuando empiece a ser miembro de aquel único cuerpo, que entonces ya se inmola verdaderamente como hostia viva a Dios en cada uno de los miembros cuando se une en el bautismo a la cabeza, Cristo. Pues por aquel don del nacimiento, así se hace sacrificio como se hace templo. Lo cual enseña el bienaventurado Apóstol diciendo: *¿No sabéis que sois templos de Dios y el Espíritu de Dios habita en vosotros?* [1 Cor 3,16].

1008 Quien, pues, se hace miembro del cuerpo de Cristo, ¿cómo no recibe lo que él mismo se hace?, puesto que ciertamente se hace verdadero miembro de aquel cuerpo, del cual cuerpo está el sacramento en el sacrificio. Por consiguiente, se hace [el bautizado] por la regeneración del santo bautismo aquello mismo que va a recibir del sacrificio del altar. Lo cual sabemos que lo enseñaron y creyeron sin género de duda también los Santos Padres. También el bienaventurado Agustín tuvo sobre esta materia un sermón muy espléndido y apto para la edificación e instrucción de los fieles. Este sermón entero he preferido añadirlo a la carta porque no

rationem in mensuram uniuscuiusque membri, augmentum corporis facit in aedificationem sui in caritate.

1007 Nam et carnem Domini nos esse confirmans, ait: *Nemo enim unquam carnem suam odio habuit, sed nutrit et fovet eam, sicut et Christus Ecclesiam: quoniam membra sumus corporis eius, et de ossibus eius.* Quocirca quoniam *unus panis et unum corpus multi sumus,* tunc incipit unusquisque particeps esse illius unius panis, quando coeperit membrum esse illius unius corporis, quod in singulis membris, quando in baptismo capiti Christo subiungitur, tunc iam Deo viva hostia veraciter immolatur. Illo enim nativitatis munere sic fit sacrificium, sicut fit et templum. Quod beatus Apostolus docens, ait: *Nescitis quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis?*

1008 Qui ergo membrum corporis Christi fit, quomodo non accipit quod ipse fit? quando utique illius fit verum corporis membrum, cuius corporis est in sacrificio sacramentum. Hoc ergo fit ille regeneratione sancti baptismatis, quod est de sacrificio sumpturus altaris. Quod etiam sanctos Patres indubitanter credidisse ac docuisse cognoscimus. Beatus quoque Augustinus de hac re sermonem fecit admodum luculentum, et aptum aedificationi atque instructioni fide-

es largo, y en la misma brevedad está lleno de gran enseñanza y suavidad. [Sigue el sermón 272 de San Agustín, que puede verse más arriba, n.325-330.]

26. Juzgo, santo hermano, que nuestro discurso ha sido 1009
confirmado por el sermón del preclaro doctor Agustín y que nadie ha de dudar de manera alguna que entonces cada uno de los fieles se hace partícipe del cuerpo y sangre del Señor cuando se hace miembro del cuerpo de Cristo en el bautismo; y que no es hecho ajeno de aquel consorcio del pan y del cáliz aunque antes de comer aquel pan y beber el cáliz salga de esta vida colocado en la unidad del cuerpo de Cristo. Pues no se le priva del beneficio y participación de aquel sacramento, ya que él mismo es hallado ser aquello que aquel sacramento significa. Ruega por nosotros siempre vigorizado [y] fuerte en Cristo, ¡oh hermano santo y venerable!

Carta 14 [a Ferrando] n.39-46 (ML 65,427 C - 429 A. 430 B - 433 C).

39. La carta [de Ferrando] contiene la quinta cues- 1010
tión, es decir, la última, en estas palabras: "¿Por qué es que el evangelista Lucas, al ir a contar la cena del Señor, dice que El tomó primero el cáliz y lo entregó inmediatamente a los discípulos para que se lo repartiesen entre sí, y que después, habiendo tomado el pan, dijo: *Este es mi cuerpo*, y que, habiendo tomado igualmente después de cenar el cáliz, entonces dijo: *Este es el cáliz del Nuevo Testamento en mi sangre, que es derramada por vosotros?*" [cf. Lc 22,

lium. Quem sermonem totum epistolae malui subiungere quia nec est prolixus, et in ipsa brevitate magnae instructionis ac suavitatis est plenus.

Arbitror, sancte frater, disputationem nostram, praeclari doctoris 1009
Augustini sermone firmatam, nec cuiquam esse aliquatenus ambigendum, tunc unumquemque fidelium corporis sanguinisque Dominici participem fieri, quando in baptismate membrum corporis Christi efficitur, nec alienari ab illo panis calicisve consortio, etiamsi antequam panem illum comedat, et calicem bibat, de hoc saeculo in unitate corporis Christi constitutus abscedat. Sacramenti quippe illius participatione ac beneficio non privatur, quando ipse hoc quod illud sacramentum significat invenitur. Ora pro nobis semper vegetatus fortis in Christo, sancte et venerabilis frater.

39. Quintam vero, id est novissimam, continet his verbis epis- 1010
tola quaestionem. *Quid sit quod Lucas evangelista coenam Domini narraturus, prius eum dicit calicem accepisse, et discipulis dividendum inter se continuo tradidisse; et tum deinde accepto pane dixisse: "Hoc est corpus meum"; et accepto similiter postquam coenavit calice, tunc dixisse: "Hic calix novum Testamentum est in sanguine meo, qui pro vobis funditur* [al. *effundetur*]." Ista vero quaestione

bro, va obrando su propio crecimiento en orden a su plena formación en virtud de la caridad [ibid., 15s].

1007 Y confirmando que nosotros somos la carne del Señor, dice: *Pues nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la alimenta y regala, como Cristo a la Iglesia; porque somos miembros de su cuerpo y* [*somos*] *de sus huesos* [Eph 5,29s]. Por eso, ya que *muchos somos un pan y un cuerpo* [1 Cor 10,17], entonces cada uno comienza a ser participante de aquel único pan cuando empiece a ser miembro de aquel único cuerpo, que entonces ya se inmola verdaderamente como hostia viva a Dios en cada uno de los miembros cuando se une en el bautismo a la cabeza, Cristo. Pues por aquel don del nacimiento, así se hace sacrificio como se hace templo. Lo cual enseña el bienaventurado Apóstol diciendo: *¿No sabéis que sois templos de Dios y el Espíritu de Dios habita en vosotros?* [1 Cor 3,16].

1008 Quien, pues, se hace miembro del cuerpo de Cristo, ¿cómo no recibe lo que él mismo se hace?, puesto que ciertamente se hace verdadero miembro de aquel cuerpo, del cual cuerpo está el sacramento en el sacrificio. Por consiguiente, se hace [el bautizado] por la regeneración del santo bautismo aquello mismo que va a recibir del sacrificio del altar. Lo cual sabemos que lo enseñaron y creyeron sin género de duda también los Santos Padres. También el bienaventurado Agustín tuvo sobre esta materia un sermón muy espléndido y apto para la edificación e instrucción de los fieles. Este sermón entero he preferido añadirlo a la carta porque no

rationem in mensuram uniuscuiusque membri, augmentum corporis facit in aedificationem sui in caritate.

1007 Nam et carnem Domini nos esse confirmans, ait: *Nemo enim unquam carnem suam odio habuit, sed nutrit et fovet eam, sicut et Christus Ecclesiam: quoniam membra sumus corporis eius, et de ossibus eius.* Quocirca quoniam *unus panis et unum corpus multi sumus,* tunc incipit unusquisque particeps esse illius unius panis, quando coeperit membrum esse illius unius corporis, quod in singulis membris, quando in baptismo capiti Christo subiungitur, tunc iam Deo viva hostia veraciter immolatur. Illo enim nativitatis munere sic fit sacrificium, sicut fit et templum. Quod beatus Apostolus docens, ait: *Nescitis quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis?*

1008 Qui ergo membrum corporis Christi fit, quomodo non accipit quod ipse fit? quando utique illius fit verum corporis membrum, cuius corporis est in sacrificio sacramentum. Hoc ergo fit ille regeneratione sancti baptismatis, quod est de sacrificio sumpturus altaris. Quod etiam sanctos Patres indubitanter credidisse ac docuisse cognoscimus. Beatus quoque Augustinus de hac re sermonem fecit admodum luculentum, et aptum aedificationi atque instructioni fide-

es largo, y en la misma brevedad está lleno de gran enseñanza y suavidad. [Sigue el sermón 272 de San Agustín, que puede verse más arriba, n.325-330.]

26. Juzgo, santo hermano, que nuestro discurso ha sido 1009
confirmado por el sermón del preclaro doctor Agustín y que nadie ha de dudar de manera alguna que entonces cada uno de los fieles se hace partícipe del cuerpo y sangre del Señor cuando se hace miembro del cuerpo de Cristo en el bautismo; y que no es hecho ajeno de aquel consorcio del pan y del cáliz aunque antes de comer aquel pan y beber el cáliz salga de esta vida colocado en la unidad del cuerpo de Cristo. Pues no se le priva del beneficio y participación de aquel sacramento, ya que él mismo es hallado ser aquello que aquel sacramento significa. Ruega por nosotros siempre vigorizado [y] fuerte en Cristo, ¡oh hermano santo y venerable!

Carta 14 [a Ferrando] n.39-46 (ML 65,427 C - 429 A. 430 B - 433 C).

39. La carta [de Ferrando] contiene la quinta cues- 1010
tión, es decir, la última, en estas palabras: "¿Por qué es que el evangelista Lucas, al ir a contar la cena del Señor, dice que El tomó primero el cáliz y lo entregó inmediatamente a los discípulos para que se lo repartiesen entre sí, y que después, habiendo tomado el pan, dijo: *Este es mi cuerpo*, y que, habiendo tomado igualmente después de cenar el cáliz, entonces dijo: *Este es el cáliz del Nuevo Testamento en mi sangre, que es derramada por vosotros?*" [cf. Lc 22.

lium. Quem sermonem totum epistolae malui subiungere quia nec est prolixus, et in ipsa brevitate magnae instructionis ac suavitatis est plenus.

Arbitror, sancte frater, disputationem nostram, praeclari doctoris 1009
Augustini sermone firmatam, nec cuiquam esse aliquatenus ambigendum, tunc unumquemque fidelium corporis sanguinisque Dominici participem fieri, quando in baptismate membrum corporis Christi efficitur, nec alienari ab illo panis calicisve consortio, etiamsi antequam panem illum comedat, et calicem bibat, de hoc saeculo in unitate corporis Christi constitutus abscedat. Sacramenti quippe illius participatione ac beneficio non privatur, quando ipse hoc quod illud sacramentum significat invenitur. Ora pro nobis semper vegetatus fortis in Christo, sancte et venerabilis frater.

39. Quintam vero, id est novissimam, continet his verbis epis- 1010
tola quaestionem. *Quid sit quod Lucas evangelista coenam Domini narraturus, prius eum dicit calicem accepisse, et discipulis dividendum inter se continuo tradidisse; et tum deinde accepto pane dixisse*: *"Hoc est corpus meum"; et accepto similiter postquam coenavit calice, tunc dixisse*: *"Hic calix novum Testamentum est in sanguine meo, qui pro vobis funditur* [al. *effundetur*]." Ista vero quaestione

17-20]. Propuesta esta pregunta, añades y dices: "¿Por ventura se ha dado por segunda vez un mismo cáliz o uno primero y otro después?; y si es así, ¿al sacramento de qué realidad pertenece aquél, el cual callaron sobre todo los demás evangelistas?"

1011 40. Este pasaje del Evangelio algunos de tal modo lo entendieron, que afirmaron no que el Señor diera dos cálices, sino que fué dicho [lo del primer cáliz] por anticipación; que por lo demás fué un solo cáliz, del cual conmemora [el evangelista] que primero fué dado a los discípulos para que lo repartiesen y luego lo bebiesen. Mas otros afirman haber sido dado un segundo cáliz. Pero ya se entienda una u otra cosa, es tal este doble sentido, que en manera alguna se aparta de la verdadera fe. Los que opinan que fué dado un segundo cáliz, dijeron que esto se hizo para significar, o bien, según unos, que en el primer cáliz el Señor prefiguró la pasión propia, y en el segundo, la de sus fieles, o bien, según otros, que en los dos cálices se mostraba lo mandado en el Antiguo Testamento, [a saber], que quien no celebrara la pascua del primer mes comiendo el cordero, la cumpla en el mes segundo comiendo un cabrito [cf. Ex 12,5; Num 9,11].

1012 Pero a mí me parece que en esto se encuentra también otro misterio en armonía con la fe cristiana, a saber, el que en ambos cálices deban entenderse ambos Testamentos. Principalmente porque así nos lo enseñó la misma Verdad, para

proposita subiungis et dicis: *Nunquid unus calix secundo est datus, an alius prius, alius postea? et si ita est,* inquis, *ad cuius rei sacramentum pertinet ille de quo maxime caeteri qui scripserunt evangelica* (al., ut supra in epist. Ferrandi, *Evangelia*) *tacuerunt?*

RESPONSIO

1011 40. Hunc Evangelii locum quidam sic intelligi voluerunt, ut non duos calices a Domino datos assererent, sed potius per anticipationem dictum esse firmarent; caeterum unum esse calicem qui et antea dividendus, et postea bibendus commemoratur datus esse discipulis. Quidam vero secundo datum calicem firmant. Sed sive hoc, sive illud quisque sentiat, talis est uterque sensus, ut a vera fide nullatenus inveniatur extraneus. Hi vero qui secundum (al. *secundo*) datum existimant calicem, hoc factum in significatione dixerunt: alii asserentes quod in primo calice suam, in secundo vero fidelium suorum Dominus praefiguraverit passionem. Alii vero dixerunt in utroque calice illud ostendi, quod in Veteri Testamento praeceptum est, ut qui Pascha primi mensis agnum comedendo non egerit, in secundo mense in haedi comestione peragat.

1012 Videtur autem hic mihi etiam aliud quoddam congruum christianae fidei reperiri mysterium, ut in utroque calice utrumque intelligi debeat Testamentum. Praesertim quia hoc nobis sic ipsa demonstra-

que no quedase dificultad a los que indagasen; pues el mismo Señor se dignó llamar Nuevo Testamento al cáliz que dió para beber, como lo demuestra el tenor de las palabras evangélicas. Así lo atestiguan sin género de duda los tres evangelistas Mateo, Marcos y Lucas. Pues éstas son las palabras de Mateo: *Y mientras cenaban, tomó Jesús el pan; y lo bendijo y partió y dió a sus discípulos y dijo: Tomad y comed; éste es mi cuerpo. Y tomando el cáliz, dió gracias y se lo dió a ellos, diciendo: Bebed de éste todos, pues ésta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos para la remisión de los pecados* [Mt 26,26ss]. Y Marcos, para explicar el misterio del pan y del cáliz del Señor, dice: *Y cuando estaban comiendo, tomó Jesús el pan, y bendiciéndolo, lo partió y se lo dió y dijo: Tomad, éste es mi cuerpo. Y tomando el cáliz, dando gracias, se lo dió, y todos bebieron de él. Y les dijo: Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que es derramada por muchos* [Mc 14,22ss].

Y la narración ordenada y desarrollada de Lucas, quien 1013
es cierto que nombró el cáliz por segunda vez, se encuentra en estas palabras: *Tomando el cáliz, dió gracias y dijo: Tomad y divididlo entre vosotros. Pues os digo que ya no beberé del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios. Y tomando el pan, dió gracias, lo partió y se lo dió, diciendo: Este es mi cuerpo, que se da por vosotros; haced esto en mi memoria. De la misma manera, el cáliz después de cenar, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en*

vit Veritas, ut nulla remaneret quaerentibus difficultas: nam ipse Dominus calicem quem bibendum dedit, Novum appellare dignatus est Testamentum, quod evangelici tenor demonstrat eloquii. Sic quidem tribus evangelistis, Matthaeo, Marco et Luca, hoc indubitanter attestantibus, invenitur. Verba quippe Matthaei haec sunt: *Coenantibus autem eis, accepit Iesus panem; et benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis, et ait: Accipite, et comedite: Hoc est corpus meum. Et accipiens calicem, gratias egit, et dedit illis, dicens: Bibite ex hoc omnes: Hic enim sanguis meus Novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.* Marcus vero mysterium Dominici panis et calicis explicaturus, haec ait: *Et manducantibus illis, accepit Iesus panem; et benedicens fregit, et dedit eis, et ait: Sumite, Hoc est corpus meum. Et accepto calice, gratias agens, dedit eis, et biberunt ex illo omnes. Et ait eis: Hic est sanguis meus Novi Testamenti qui pro multis effunditur* [al. *effundetur*].

Lucae vero, quem secundo certum est calicem nominasse, his 1013
invenitur verbis ordinata atque explicata narratio: *Et accepto calice gratias egit et dixit: Accipite et dividite inter vos. Dico enim vobis quod non bibam de generatione vitis donec regnum Dei veniat. Et accepto pane gratias egit, et fregit, et dedit eis, dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemorationem. Similiter et calicem postquam coenavit, dicens: Hic calix Novum Testamentum est in sanguine meo, qui pro vobis funditur*

mi sangre, que es derramada por vosotros [Lc 22,17-20]. Por esto también San Pablo, recordando el sacratísimo misterio de aquella cena, insinúa que el cáliz no es otra cosa que el Testamento llamado Nuevo por el Señor. Pues entre otras cosas dice: *Yo recibí del Señor lo que os he transmitido, que el Señor Jesús, en la noche en que era entregado, tomó el pan y después de dar gracias lo repartió y dijo: Este es mi cuerpo por vosotros; haced esto en memoria mía. Y asimismo, después de cenar tomó el cáliz, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre; cuantas veces lo bebáis, haced esto en memoria mía* [1 Cor 11,23ss].

1014 41. Por lo tanto, con este testimonio de los dichos evangélicos y apostólicos, bajo el nombre de cáliz, al menos en este pasaje, no podemos entender otra cosa sino el divino Testamento. Porque no hay duda de que en otros pasajes con el nombre de cáliz significó el Señor la gracia de la pasión...

1015 42. ... Así, pues, aunque en aquellas palabras de nuestro Salvador en las que nombró al cáliz se ha de entender la pasión, tanto la suya propia como la de sus santos (en el cual sentido también el bienaventurado David nombró al cáliz, al menos en aquel lugar en que dice: *¿Qué podré yo devolver al Señor por todos los beneficios que me ha hecho? Tomaré el cáliz de la salud e invocaré el nombre del Señor* [Ps 115,3]; en donde manifestando que ese cáliz no es otra cosa sino la muerte de los santos, añade seguidamente: *Pre-*

[al. *fundetur*]. Hinc est quod etiam beatus Paulus commemorans sacratissimum illius coenae mysterium, non aliud calicem quam Novum a Domino nuncupatum insinuat Testamentum. Inter alia namque sic dicit: *Ego enim accepi a Domino quod et tradidi vobis, quoniam Dominus Iesus in qua nocte tradebatur, accepit panem, et gratias agens fregit, et dixit: Hoc est corpus meum pro vobis: hoc facite in meam commemorationem. Similiter et calicem postquam coenavit, dicens: Hic calix Novum Testamentum est in meo sanguine: hoc facite, quotiescumque bibetis* [al. *bibitis*], *in meam commemorationem.*

1014 41. Hac igitur evangelicorum atque apostolicorum attestatione dictorum in calicis nomine, isto duntaxat loco, non aliud quam divinum permittimur accipere Testamentum. Neque enim dubium est aliis locis a Domino nomine calicis significatam gratiam passionis.

1015 42. ... Quamvis igitur in illis Salvatoris nostri dictis quibus calicem nominavit, passio sit intelligenda, tam eius quam sanctorum eius (quo sensu etiam beatus David calicem nuncupavit, illo duntaxat loco ubi ait: *Quid retribuam Domino pro omnibus quae retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo*: ubi ostendens calicem istum non aliud quam mortem esse sanctorum, continuo subiunxit: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum*),

ciosa es en el acatamiento del Señor la muerte de los santos [ibid., 6]); también se entiende bajo el nombre de cáliz la gracia perfecta de la caridad, con la cual se infunde fuerza para recibir el sufrimiento [la pasión] por Cristo; de tal manera que, aunque no haya oportunidad para que uno sufra la pasión por Cristo, haya tanta fuerza en el corazón por el don de la gracia de Dios, que nada le falte para sufrir la pena, para despreciar la vida y para sufrir la muerte por el nombre de Cristo.

Esto se entiende bien en aquel lugar del salmo en que 1016
dice: *Y tu cáliz embriagador, ¡qué suave es!* [Ps 22,5]. Había dicho antes: *Ungiste con óleo mi cabeza* [ibid.] ¿Y qué debemos entender por ungida con óleo la cabeza sino al alma fortalecida por el don del Espíritu Santo? Porque la excelente grosura de este aceite es la fortaleza inseparable de la gracia espiritual, por la que se infunde una santa embriaguez en lo íntimo del corazón, para que toda afección carnal, relegada al olvido, quede vencida. Saciada el alma con esta embriaguez, aprende a alegrarse siempre en el Señor [cf. Phil 4,4] y a despreciar lo que amaba en el mundo; beberemos esta embriaguez cuando, recibido el Espíritu Santo, poseamos la gracia de la perfecta caridad, que lanza fuera todo temor [1 Io 4,18]. Por esto el bienaventurado Ambrosio nos enseña en el himno matinal a pedir la gracia de esta embriaguez cuando decimos: "Bebamos con alegría la sobria embriaguez del espíritu" [9].

accipitur in nomine calicis etiam perfecta gratia caritatis, qua virtus pro Christi nomine suscipiendae infunditur passionis; ita ut etiamsi opportunitas desit qua quisque pro Christo subeat passionem, virtus tamen tanta insit cordi dono divini muneris, ut nihil ei desit ad tolerandam poenam, ad contemnendam vitam, et ad mortem pro Christi nomine subeundam.

Hoc illo loco bene intelligitur ubi dicitur in psalmo: *Et calix* 1016
tuus inebrians quam praeclarus est! praemisit autem: *Impinguasti in oleo caput meum.* Quid autem debemus intelligere impinguatum in oleo caput, nisi mentem dono sancti Spiritus roboratam? Olei enim huius praeclara pinguedo, spiritalis est gratiae inseparabilis fortitudo, qua sancta ebrietas penetralibus cordis infunditur, ut omnis affectio carnis oblivioni tradita superetur. Hac ebrietate repletus animus discit gaudere semper in Domino, et contemptui deputare quidquid diligebat in mundo; hanc ebrietatem bibemus dum accepto Spiritu sancto, perfectae caritatis quae foras mittit timorem gratiam possidebimus. Hinc est quod beatus Ambrosius in hymno matutino, huius nos postulare gratiam ebrietatis edocuit, dum dicimus: *Laeti bibamus sobriam ebrietatem Spiritus.*

[9] Cf. Himno 7: ML 16,1411. En el *Breviario Romano* se ha conservado este himno para los laudes del lunes, pero a la palabra "ebrietatem" ha sustituído "profusionem".

1017 43. Así, pues, en otros pasajes puede entenderse de cualquier otro modo la palabra cáliz, según la regla de la verdadera fe; mas en este pasaje del Evangelio del que ahora tratamos no nos es permitido entender otra cosa sino lo que nos enseñan las palabras del mismo Señor y maestro nuestro, el cual dice: *Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre* [Lc 22,20]; y partiendo de este principio, a saber, que ese cáliz se llama Nuevo Testamento, se entiende no sin razón el Antiguo Testamento en aquel cáliz que dió primero. Así el mismo Señor dió uno y otro cáliz, el cual Señor da a sus fieles ambos Testamentos.

1018 Por eso en la misma cena también no sólo comió la pascua judía, que debía ser ofrecida [sacrificada], sino también dió el sacramento de su cuerpo y sangre, que era menester fuese instituído para salud de los fieles; comió la pascua de los judíos, en la que fué prometido Cristo para llegar a nuestra pascua en la que es Cristo inmolado [cf. 1 Cor 5,7]. Finalmente, advierte qué narra el evangelista Lucas que dijo el Señor a sus discípulos. Dice, pues: *Y como hubiese llegado la hora, se recostó, y los doce apóstoles con El; y les dijo: Con gran deseo he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer* [Lc 22,14s]. Comió, por consiguiente, la pascua con la cual se significaba que había de padecer, antes de padecer voluntariamente por nosotros.

1019 Y también en las mismas palabras del Señor hay algo que los fieles deben reconocer más atentamente, donde puede aparecer la separación de los dos Testamentos. Pues el

1017 43. In aliis itaque locis potest alio quolibet modo secundum verae fidei regulam calicis nomen intelligi: in hoc tamen Evangelii loco de quo nunc disputamus, non aliud intelligere sinimur nisi quod ipsius Domini et magistri nostri sermonibus edocemur, qui ait: *Hic calix novum Testamentum est in sanguine meo;* et ex hac regula qua iste calix Testamentum dicitur novum, in illo calice quem prius dedit non absque ratione vetus intelligitur Testamentum. Ipse igitur Dominus utrumque calicem dedit, qui utrumque Testamentum suis fidelibus tribuit.

1018 Propterea et in eadem coena et Iudaicum pascha comedit, quod oportebat offerri, et sacramentum corporis sui et sanguinis dedit, quod ad salutem fidelium oportebat institui: comedit pascha Iudaeorum quo promissus est Christus, ut veniret ad pascha nostrum quo immolatus est Christus. Denique attende quid eum discipulis dixisse Lucas evangelista commemorat. Sic enim ait: *Et cum facta esset hora, discubuit, et duodecim apostoli cum eo; et ait illis: Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum antequam patiar.* Manducavit ergo pascha quo passurus significabatur, antequam pro nobis voluntarie pateretur.

1019 Est autem etiam in ipsis dominicis sermonibus aliquid quod attentius est a fidelibus agnoscendum, in quo utriusque Testamenti potest apparere discretio. Beatus enim Lucas de calice quem primi-

bienaventurado Lucas, hablando del cáliz que mencionó en primer lugar, dice: *Y tomando el cáliz, dió gracias y dijo: Tomadlo y repartidlo entre vosotros* [Lc 22,17]; mas hablando después del pan y cáliz, dice: *Y tomando el pan, dió gracias, lo partió y se lo dió, diciendo: Este es mi cuerpo, que se da por vosotros; haced esto en memoria mía. De la misma manera el cáliz después que cenó, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, que se derrama por vosotros* [ibid., 19s]. Me parece que no en vano la misma divina Sabiduría hizo aquí cierta distinción de palabras cuando, al dar el primer cáliz, juntamente mandó que lo repartiesen diciendo: *Tomadlo, repartidlo entre vosotros;* y esto no lo dijo en manera alguna de aquel cáliz que dió juntamente con el pan; porque allí [en el cáliz junto con el pan] entrega su cuerpo y sangre, y este mismo cáliz asegura ser el Nuevo Testamento en su sangre, diciendo: *Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, que se derrama por vosotros;* mas no se hace mención alguna de repartir el cáliz, lo cual en los otros dos evangelistas, Mateo y Marcos, se encuentra lo mismo, como lo muestran evidentemente sus palabras, que hemos puesto más arriba. Pues este cáliz en el que ya dijimos que se insinúa el Antiguo Testamento, por eso mandó el Señor que lo tomaran y lo repartieran, para que los apóstoles, instruídos por el don de la Sabiduría celestial, de tal manera admitiesen reverentemente la escritura del Antiguo Testamento, que, recibido el espíritu de discreción, conociesen en los mismos preceptos qué se había de hacer y qué se había de omitir. Y esto es dividir recta-

tus nominavit, ita dicit: *Et accepto calice, gratias egit et dixit: Accipite et dividite inter vos;* de pane vero et calice postea loquens ait: *Et accepto pane gratias egit, et fregit, et dedit eis dicens: Hoc est corpus meum quod pro vobis datur; hoc facite in meam commemorationem. Similiter et calicem postquam coenavit, dicens: Hic calix Novum Testamentum est in sanguine meo qui pro vobis funditur.* Non mihi videtur inaniter hic ab ipsa Dei sapientia verborum quaedam facta discretio; quandoquidem primum calicem sic accipiendum dedit, ut praeciperet dividendum, dicens: *Accipite, et dividite inter vos;* quod in eo calice quem cum pane dedit, omnino non dixit: ibi enim corpus suum sanguinemque commendat, et eumdem calicem novum in sanguine suo asserit Testamentum, dicens: *Hic calix Novum Testamentum est in sanguine meo qui pro vobis funditur;* nulla vero fit mentio calicis dividendi, quod in aliis quoque duobus evangelistis, Matthaeo scilicet et Marco, similiter invenitur, sicut eorum dicta superius a nobis posita evidenter ostendunt. Hunc itaque calicem, in quo vetus insinuari diximus Testamentum, ideo Dominus accipiendum dividendumque mandavit, ut apostoli dono sapientiae caelestis instructi, sic scripturam Veteris Testamenti reverenter acciperent, ut in ipsis praeceptis quid agendum quidve omittendum esset, accepto discretionis spiritu cognovissent. Hoc enim

mente, a saber, que cada uno conozca, según la oportunidad del tiempo, qué debe omitir y qué mantener.

1020 44. Por esto la Iglesia de Dios vivo, que es *columna y firmamento de la verdad* [1 Tim 3,15], con orden prudentísimo de división distingue los tiempos del Cristo que ha de venir y del ya venido; y omitidos los sacrificios, en los que se prometía al Cristo que había de padecer, ofrece este sacrificio, en el que se manifiesta Cristo, que ya ha padecido. Divide también aquel tiempo de celebrar la circuncisión, de éste en el que se recibe el bautismo...

1021 Estas cosas y otras semejantes las aceptó la Iglesia sabiamente y las distingue; aceptando, cree que han sido prometidas por Dios en verdad; distinguiendo [dividiendo], conoce que por el mismo Dios han sido ya realizadas en verdad; ni espera las cosas que han de cumplirse en imágenes, sino que retiene las cumplidas ya en verdad. Porque sabe la Iglesia que *fiel es Dios en sus palabras y santo en todas sus obras* [Ps 144,13]; por lo que así como entiende en el Antiguo Testamento que son fieles las palabras de Dios que promete, así reconoce en el Nuevo Testamento que son santas las obras de Dios que cumple lo que había prometido. Porque como palabras de Dios que promete fueron los sacramentos del Antiguo Testamento, en los que se nos prometía a Cristo; las cuales palabras pasaron desde el momento en que es un hecho haberse mostrado [Cristo] a aquellos a quienes se prometía.

1022 Por eso en el mismo sacrificio del cuerpo de Cristo comenzamos por la acción de gracias, para que mostremos que

est recte dividere, ut unusquisque noverit pro congruentia temporis quid omittere debeat, quid tenere.

1020 44. Hinc est quod cautissimo divisionis ordine Ecclesia Dei vivi, quae est columna et firmamentum veritatis, tempora venturi Christi venientisque discernit; et omissis sacrificiis quibus Christus passurus promittebatur, hoc sacrificium offert quo Christus iam passus ostenditur. Dividit etiam tempus illud celebrandae circumcisionis, ab

1021 isto tempore percipiendi baptismatis... Haec et his similia et accepit Ecclesia sapienter, et dividit: accipiendo, credit a Deo in veritate promissa; dividendo, cognoscit ab ipso Deo in veritate iam reddita; nec in figuris exspectat implenda, sed in veritate retentat impleta. Scit enim sancta Ecclesia fidelem Deum in verbis suis, et sanctum in omnibus operibus suis: unde sicut in Veteri Testamento fidelia verba Dei promittentis intelligit, sic in Testamento Novo sancta opera Dei quod promiserat reddentis agnoscit. Quaedam enim promittentis Dei verba fuerunt sacramenta Veteris Testamenti, quibus nobis promittebatur Christus: quae verba transierunt, ex quo illis quibus promittebatur invenitur exhibitus.

1022 Ideo in ipso sacrificio corporis Christi a gratiarum actione incipimus, ut Christum non dandum, sed datum nobis in veritate mon-

Cristo no se nos va a dar, sino que ya se nos ha dado en verdad; y al dar gracias a Dios en la oblación del cuerpo y sangre de Cristo, reconozcamos que Cristo no va a ser muerto por nuestras iniquidades, sino que ya ha sido muerto; ni que hemos de ser redimidos con aquella sangre, sino que hemos sido redimidos ya. Pues es verdadero el dicho del bienaventurado Pedro: *Pues habéis sido rescatados de vuestra vana manera de vivir según la tradición de vuestros padres, no con plata y oro corruptibles, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de cordero incontaminado e inmaculado* [1 Petr 1,18s].

45. La santa Iglesia distingue, pues, las figuras de la 1023
verdad, las sombras del cuerpo: lo cual la enseñaron los apóstoles, que recibieron saludablemente del Señor aquel cáliz para repartirlo entre ellos. Y por eso les dió el Señor este cáliz para que se lo repartieran los discípulos, porque la santa Iglesia, enseñándoselo ellos, recibió el conocimiento de esta división. Y dice que se lo repartan entre ellos, esto es, que en la unión del espíritu y el vínculo de la paz [cf. Eph 4,3] distingan los sacramentos del Nuevo Testamento por el término de los sacramentos antiguos; lo cual no manda hacer a sus discípulos en el cáliz del Nuevo Testamento. Pues en el Nuevo Testamento no hay división de sacramentos, sino de dones, la cual está no en el poder de los hombres, sino en el del Espíritu Santo [cf. 1 Cor 12,11]...

46. Así, pues, el Señor da a sus discípulos los dos cáli- 1024
ces, pero no manda que repartan los dos; fué necesario el

stremus; et in eo quod gratias agimus Deo in oblatione corporis et sanguinis Christi, cognoscamus non adhuc occidendum Christum pro nostris iniquitatibus, sed occisum; nec redimendos nos illo sanguine, sed redemptos. Vera est enim beati Petri praedicatio, dicentis: *Non enim corruptibilibus argento vel auro redempti estis de vana vestra conversatione paternae traditionis, sed pretioso sanguine quasi Agni incontaminati et immaculati Christi.*

45. Dividit ergo sancta Ecclesia figuras a veritate, umbras a 1023
corpore: quod eam sancti apostoli docuerunt, qui dividendum inter se illum calicem a Domino salubriter acceperunt. Huius autem calicis ideo divisionem Dominus discipulis dedit, quia ipsis docentibus sancta Ecclesia cognitionem huius divisionis accepit. Dicit autem ut inter se dividant, id est, ut in unitate spiritus et vinculo pacis, sacramenta Testamenti Novi sacramentorum veterum cessatione distinguant: quod in calice Testamenti Novi non praecipit ab apostolis fieri. In Novo enim Testamento non est sacramentorum divisio, sed donorum, quae non in hominum facultate, sed in sancti Spiritus potestate consistit.

46. Uterque ergo calix apostolis a Domino datur, non tamen di- 1024
videndus uterque praecipitur: illius enim necessaria fuit divisio, in

reparto [la división] de aquel en el que se debía tener en cuenta la diferencia de los tiempos. Por eso en el Antiguo Testamento conocemos sacramentos que se celebraban legítimamente en figuras, y los recibimos con veneración, mas no los celebramos en el mismo orden en que se celebraban, porque, distinguiendo el tiempo de la promesa del de la verdad ya dada, conservamos ahora aquellos sacramentos dados por Cristo a nosotros, por los que conocemos y mantenemos que Cristo no había de padecer [en el futuro], sino que ya ha padecido por nosotros. E indicamos, no por opinión propia, sino por la tradición de los Padres, que con el nombre de cáliz se debe también entender el Antiguo Testamento...

Carta 17 (al diácono Pedro) c.11 n.22; c.13 n.27 (ML 65,465 C. 468 C).

1025 C.11 n.22. ... Y reconociendo también [el bautismo que admite rectamente la fe católica] que único es el nombre natural [de la naturaleza] del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y considerando haber sido bautizado en la muerte [cf. Rom 6,3] y en el nombre de aquel de cuyo costado, estando él clavado en la cruz, manó el sacramento de la fuente [el bautismo] y del cáliz, reconozca que aquél fué crucificado por nosotros, al cual Pablo cree y predica como fuerza de Dios y sabiduría de Dios [1 Cor 1,23]...

1026 C.13 n.27 ... [Jesucristo es] el único *pan que desciende del cielo y da vida al mundo* [Io 6,33]; y el pan que da es su carne por la vida del mundo [cf. ibid., 52]; carne ciertamente del Dios justo e inmortal, con cuya recepción se da la justicia y la vida a aquella carne que nace con pena de muerte y mancha de pecado.

quo erat temporum consideranda discretio. Inde est quod in Testamento Veteri sacramenta quaedam illo tempore in figuris rite celebrata cognoscimus, et veneranter accipimus; quae tamen non eodem quo celebrabantur ordine celebramus: quia dividentes tempus promissionis a tempore redditae veritatis, ea sacramenta nunc nobis a Christo tradita retinemus, quibus Christum non passurum, sed passum pro nobis agnoscimus et tenemus. Nomine vero calicis etiam Vetus debere accipi Testamentum, non nostra praesumptione, sed paterna traditione monstramus.

1025 Unum quoque Patris et Filii et Spiritus Sancti naturale nomen agnoscens, seque in illius morte ac nomine baptizatum esse considerans, de cuius latere sacramentum fontis et calicis manavit pendentis in cruce, illum pro nobis crucifixum agnoscat quem Dei virtutem Deique sapientiam Paulus et credit et praedicat...

1026 Solus *panis qui de caelo descendit, et dat vitam mundo*: panis autem quem dat, caro eius est pro mundi vita: caro utique iusti atque immortalis Dei, cuius acceptione iustitia atque vita confertur illi carni quae nascitur cum poena mortis et pollutione peccati.

Fig. 18.—Basílica de San Apolinar el Nuevo en Rávena. S. VI (Enciclopedia Italiana 6 tav.71 p.296-297).

Sobre la remisión de los pecados

C.5 (ML 65,531 A).

1027 De este llamamiento [por parte de Cristo] a penitencia [cf. Lc 5,32], el beneficio principal es la remisión gratuita de los pecados. Remisión por la cual el mismo Redentor nuestro, terminado el convite de la cena pascual, afirma que ha de ser derramada su sangre. *Bebed,* dice, *de éste* [*cáliz*] *todos. Porque ésta es mi sangre del Nuevo Testamento, la cual será derramada por muchos para remisión de los pecados* [Mt 26,28]...

Contra Fabiano (fragmentos)

N.28 (ML 65,788 C - 791 C).

1028 ... Mas te ha parecido acerca de la oración, por la que en el tiempo del sacrificio se pide la venida del Espíritu Santo, que quiere indicar la misión local [con movimiento local] del Espíritu. Pero respecto al Espíritu Santo sólo podrás pensar dignamente si no sigues la prudencia de la carne, que es enemiga de Dios [cf. Rom 8,7]...

1029 Pues siendo así que el Espíritu Santo descansa habitando eternamente en los que adoran rectamente a Dios, ¿cómo piden que les sea enviado? Porque cierto es que no asistirían dignamente al sacrificio si no tuvieran en sí mismos al Espíritu Santo; en el cual el santo apóstol avisa que también se ha de hacer la oración: *Orando en todo tiempo,* dice, *en el Espíritu y en el mismo velando con toda perseverancia y súplica* [Eph 6,18].

1027 Vocationis autem huius ad paenitentiam principale est beneficium gratuita remissio peccatorum. Pro qua idem Redemptor noster, peracto paschalis coenae convivio, sanguinem suum enuntiat effundendum. *Bibite,* inquit, *ex hoc omnes.* Hic *est enim sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.*

1028 Visum vero tibi est, de prece qua tempore sacrificii postulatur adventus Spiritus sancti, velle localem eius ostendere missionem. Sed de Spiritu sancto tunc digne cogitare poteris, si carnis prudentiam, quae inimica est Deo non sequaris...

1029 Cum ergo in his qui recte colunt Deum, sanctus Spiritus aeterna prorsus habitatione requiescat, quomodo eum postulant sibi mitti? Quia utique ad sacrificandum digni non assisterent, si in se sanctum Spiritum non haberent. In quo etiam orandum sanctus Apostolus admonet dicens: *Orantes omni tempore in Spiritu, et in ipso vigilantes in omni instantia et obsecratione.*

¿Cómo, pues, piden que les sea enviado aquel del cual no ignoran que les ha sido dado por Dios y que permanece continuamente en ellos? ¿Es que acaso antes de que los justos oren descansa en ellos el Espíritu Santo y, al sentir que van a orar, en seguida se marcha? Si fuera esto así, mejor fuera que los justos nunca orasen, y tuviesen continuamente en sí al Espíritu Santo, que no que él los abandonase cuando van a orar; de donde se seguiría que no es ventajoso, sino dañoso, lo que dice el evangelista: *que es necesario orar siempre* [Lc 18,1]. Manda [orar] en todo tiempo. ¿Y quién que esté en su sano juicio dirá que no tiene en sí mismo al Espíritu el que ora en el Espíritu?

¿O acaso tal vez en el tiempo en que se ofrece el sacri- 1030
ficio crees que está, sí, el Espíritu Santo en aquellos que oran, pero que no está en el lugar mismo en el cual se pone el sacrificio? Mas ¿quién juzga así sino quien ha perdido el juicio? ¿O quién entenderá de modo local la venida del Espíritu Santo, sino aquel que, poseído de pensamientos carnales, y por eso privado de todo pensamiento espiritual, quiere pensar de las cosas divinas como piensa de las humanas; y piensa del Espíritu de Dios, que llena el orbe de la tierra [cf. Sap 1,7], como puede pensar del espíritu humano o angélico? Siendo así que aquel Espíritu Santo de tal manera llena toda la creación, que él mismo, siendo uno, está en todas partes.

Reconoce, pues, de qué se trata en el ofrecer los sacri- 1031
ficios, para que de ahí entiendas por qué se pide allí la ve-

Quomodo ergo sibi mitti postulant, quem sibi datum divinitus, et in se manere iugiter non ignorant? An forsitan priusquam sancti homines precem fundant, in eis sanctus Spiritus requiescit, et cum precaturos senserit, mox recedit? Quod si ita esset, melius fuit ut sancti homines nunquam orarent, et in se sanctum Spiritum iugiter haberent, quam oraturos aliquando ille desereret: unde consequenter illud non commodum invenirctur esse, sed noxium, quod ait evangelista, *quia oportet semper orare*. Omni tempore praecipit. Quis autem sani capitis dicat, quod in seipso Spiritum non habeat qui in Spiritu orat?

An forsitan tempore quo sacrificium offertur, existimas in illis 1030
quidem qui precem fundunt esse Spiritum sanctum, sed in ipso loco non esse ubi sacrificium ponitur? Sed quis ita sapit, nisi qui desipit? Aut quis existimet adventum sancti Spiritus locale, nisi qui carnali cogitatione possessus, et ob hoc a spiritali cogitatione seclusus, sic vult cogitare divina, sicut cogitat humana; et sic cogitat Spiritum Dei qui replet orbem terrarum, sicut potest cogitare humanum vel angelicum spiritum? Cum ille Spiritus sanctus sic totam repleat creaturam, ut ipse unus semper ubique sit totus.

Agnosce igitur quid in offerendis sacrificiis agitur, ut exinde in- 1031
telligas quare ibi adventus sancti Spiritus postuletur. Nempe illud

nida del Espíritu Santo. Pues en el ofrecer sacrificios se cumple lo que el bienaventurado Apóstol atestigua haber mandado nuestro Salvador: *Porque el Señor Jesús*, dice, *en la noche en que era entregado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió y dijo: Este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado; haced esto en memoria mía. De la misma manera el cáliz después que cenó, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre; haced esto cuantas veces bebiereis en conmemoración mía. Cuantas veces, pues, comiereis este pan y bebiereis el cáliz, anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga* [1 Cor 11,23-26]. Por consiguiente se ofrece el sacrificio para anunciar la muerte del Señor y para recordar a aquel que por nosotros dió su vida. Y él mismo dijo: *Nadie tiene más amor que aquel que da la vida por sus amigos* [Io 15,13].

1032 Así, pues, ya que Cristo murió por nosotros por amor, al hacer conmemoración de su muerte en el tiempo del sacrificio, pedimos que se nos conceda la caridad por la venida del Espíritu Santo, pidiendo suplicantes esto, a saber, que por la misma caridad con la que Cristo se dignó ser crucificado por nosotros, también nosotros, recibida la gracia del Espíritu Santo, podamos tener al mundo crucificado y nosotros estar crucificados para el mundo [cf. Gal 6,14]; e imitando la muerte de Nuestro Señor, como Cristo *eso que murió al pecado, murió una sola vez; mas eso que vive, vive para Dios* [Rom 6,10], también nosotros *caminemos en novedad de vida* [ibid., 4], y recibido el don de caridad, muramos al pecado y vivamos para Dios [cf. ibid., 11]. *Porque*

impletur in sacrificiis offerendis, quod ipsum Salvatorem nostrum praecepisse beatus testatur Apostolus, dicens: *Quoniam Dominus Iesus in qua nocte tradebatur, accepit panem, et gratias agens fregit et dixit: Hoc est corpus meum quod pro vobis tradetur; hoc facite in meam commemorationem. Similiter et calicem postquam coenavit, dicens: Hic calix novum Testamentum est in meo sanguine; hoc facite, quotiescunque bibetis, in meam commemorationem. Quotiescunque enim manducabitis panem hunc, et calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis donec veniat.* Ideo igitur sacrificium offertur, ut mors Domini annuntietur, et eius fiat commemoratio, qui pro nobis posuit animam suam. Ipse autem ait: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam ut animam quis ponat pro amicis suis.*

1032 Quoniam ergo Christus pro nobis caritate mortuus est, cum tempore sacrificii commemorationem mortis eius facimus (*al.* faciamus), caritatem nobis tribui per adventum sancti Spiritus postulamus: hoc suppliciter exorantes, ut per ipsam caritatem qua pro nobis Christus crucifigi dignatus est, nos quoque gratia sancti Spiritus accepta, mundum crucifixum habere, et mundo crucifigi possimus: imitantesque Domini nostri mortem, sicut Christus *quod mortuus est peccato, mortuus est semel; quod autem vivit, vivit Deo*, etiam nos in novitate vitae ambulemus; et munere caritatis accepto, moriamur

la caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado [Rom 5,5].

Pues la misma participación del cuerpo y sangre del Se- 1033
ñor, cuando comemos su pan y bebemos el cáliz, nos indica que muramos al mundo y tengamos nuestra vida escondida con Cristo en Dios [cf. Col 3,3] y crucifiquemos nuestra carne con sus vicios y concupiscencias [cf. Gal 5,24]. Así resulta que todos los fieles que aman a Dios y al prójimo, aunque no beban el cáliz de la pasión corpórea, beban, sin embargo, el cáliz del amor del Señor; embriagados con él, mortifiquen sus miembros terrenos [cf. Col 3,5], y vestidos de Nuestro Señor Jesucristo [cf. Rom 13,14], no cuiden la carne en los apetitos, ni contemplen lo que se ve, sino lo que no se ve [cf. 2 Cor 4,18].

Pues se bebe el cáliz del Señor cuando se guarda la san- 1034
ta caridad; sin la cual, si alguno entregase su cuerpo para que arda, de nada le aprovecha [cf. 1 Cor 13,3]. Por el don de la caridad se nos otorga el que seamos en verdad aquello que celebramos místicamente en el sacrificio. Aquello ciertamente que el Apóstol dice: *Porque muchos somos un solo pan y un solo cuerpo;* por eso añadió: *Todos los que participamos de un solo pan* [1 Cor 10,17].

Y para que pidamos esto en el tiempo del sacrificio, te- 1035
nemos el ejemplo saludabilísimo de nuestro Salvador, que quiso que pidiésemos al conmemorar su muerte lo que él mismo, verdadero pontífice, próximo a la muerte, pidió para nosotros, diciendo entre otras cosas: *Padre santo, guarda*

peccato, et vivamus Deo. *Caritas enim Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis.*

Nam et ipsa participatio corporis et sanguinis Domini, cum eius 1033
panem manducamus, et calicem bibimus, hoc utique nobis insinuat, ut moriamur mundo, et vitam nostram absconditam habeamus cum Christo in Deo, carnemque nostram crucifigamus cum vitiis et concupiscentiis suis. Sic fit ut omnes fideles, qui Deum et proximum diligunt, etiamsi non bibant calicem corporeae passionis, bibant tamen calicem dominicae caritatis: quo inebriati, membra sua quae sunt super terram mortificent, et induti Dominum Iesum Christum, carnis curam non faciant in desideriis; neque contemplentur quae videntur, sed quae non videntur.

Sic enim calix Domini bibitur, dum sancta caritas custoditur; 1034
sine qua, si corpus suum quisquam tradiderit ut ardeat, nihil ei prodest. Dono autem caritatis hoc nobis confertur, ut hoc in veritate simus, quod in sacrificio mystice celebramus. Illud utique quod Apostolus ait, *Quoniam unus panis, unum corpus multi sumus;* ideo addidit, *Omnes qui de uno pane participamus.*

Hoc autem ut tempore sacrificii postulemus, saluberrimum ha- 1035
bemus nostri Salvatoris exemplum, qui hoc nos in commemoratione mortis eius poscere voluit, quod nobis ipse, verus Pontifex, morti proximus postulavit, inter alia dicens: *Pater sancte, serva eos in*

en tu nombre a los que me diste para que sean uno como nosotros [Io 17,11]; y poco después: *No ruego por éstos solamente, sino también por aquellos que han de creer en mí por su palabra; que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos en nosotros sean uno y el mundo crea que tú me enviaste. Y yo les he comunicado la gloria que tú me has dado, para que sean uno como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí para que sean consumados en la unidad* [ibid., 20-23].

1036 Por lo tanto, pedimos para nosotros, al ofrecer el cuerpo y sangre de Cristo, lo mismo que pidió para nosotros Cristo cuando se dignó ofrecerse por nosotros. Porque revisa el Evangelio, y encontrarás que nuestro mismo Redentor terminada esta oración entró en el huerto e inmediatamente fué preso por los judíos [cf. Io 18,1-12]. Mas después de la cena, en la que dió a sus discípulos el sacramento de su cuerpo y sangre, recitó el Salvador esa oración por sus fieles; manifestando que lo que debemos pedir principalmente en el tiempo del sacrificio es aquello que El al establecer la regla del sacrificio se dignó pedir como Sumo Pontífice.

1037 Y lo que pedimos, es decir, que seamos uno en el Padre y el Hijo, lo recibimos por la unidad de la gracia espiritual, que el bienaventurado Apóstol nos manda guardar solícitamente, diciendo: *Sobrellevándoos mutuamente en caridad, mostrándoos solícitos por mantener la unidad del espíritu con el vínculo de la paz* [Eph 4,2s]. Pedimos, pues, que ven-

nomine tuo quos dedisti mihi, ut sint unum sicut et nos; et paulo post: *Non pro his autem rogo tantum, sed et pro eis qui credituri sunt per verbum eorum in me; ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint, et mundus credat quia tu me misisti. Et ego claritatem, quam mihi dedisti, dedi eis, ut sint unum sicut et nos unum sumus. Ego in eis, et tu in me, ut sint consummati in unum.*

1036 Hoc ergo nobis poscimus, cum corpus et sanguinem Christi offerimus, quod nobis poposcit, quando se pro nobis offerre dignatus est Christus. Nam recense Evangelium, et invenies ipsum Redemptorem nostrum ista oratione completa ingressum in hortum, et statim Iudaeorum manibus comprehensum. Attamen post coenam in qua discipulis sacramentum sui corporis et sanguinis dedit, istam pro suis fidelibus orationem Salvator effudit: ostendens, hoc nos maxime tempore sacrificii orare debere, quod ipse sacrificandi regulam constituens, dignatus est summus Pontifex postulare.

1037 Hoc autem quod petimus, id est ut in Patre et Filio unum simus, per unitatem gratiae spiritalis accipimus, quam a nobis sollicite servari beatus Apostolus praecipit, dicens: *Supportantes invicem in caritate, solliciti servare unitatem spiritus in vinculo pacis.* Petimus

ga el Espíritu Santo, no según la sustancia de la Divinidad inmensa, sino según el don de la caridad indivisible...

Así también se dice venir el Espíritu al ser pedido por 1038
los fieles cuando se digna dar o acrecentar el don de la caridad y unanimidad. En ese don principalmente y, por decirlo así, propiamente se conoce el Espíritu Santo. Porque puede dar las demás cosas por su omnipotencia y no estar él mismo presente por la gracia; mas muestra que él mismo está presente por la gracia cuando da la caridad...

Por tanto, la Iglesia santa, al pedir en el sacrificio del 1039
cuerpo y sangre de Cristo que se le envíe el Espíritu Santo, pide ciertamente el don de la caridad, con el cual pueda guardar *la unidad del espíritu con el vínculo de la paz* [Eph 4,3]; y pues que está escrito que el *amor es fuerte como la muerte* [Cant 8,6], pide para la mortificación de los miembros terrenos [cf. Col 3,5] aquella caridad por la cual recuerda a su Redentor muerto gratuitamente por ella.

El Espíritu Santo, por consiguiente, santifica el sacrificio de la Iglesia católica, y por eso el pueblo cristiano permanece en fe y caridad mientras cada uno de los fieles, por el don del Espíritu Santo, come y bebe dignamente el cuerpo y sangre del Señor, porque tiene fe recta acerca de su Dios y viviendo bien no abandona la unidad del cuerpo de la Iglesia.

ergo ut Spiritus sanctus veniat, non secundum substantiam immensae divinitatis, sed secundum donum individuae caritatis.

Sic et Spiritus dicitur venire, dum a fidelibus poscitur, quando 1038
donum caritatis et unanimitatis, vel conferre, vel augere dignatur. In quo munere praecipue, et, ut ita dicam, proprie cognoscitur Spiritus sanctus. Potest enim alia quaelibet per omnipotentiam donare, et ipse per gratiam non adesse: se autem ipsum demonstrat per gratiam praesentem, quando tribuit caritatem.

Sancta ergo Ecclesia, dum in sacrificio corporis et sanguinis 1039
Christi, mitti sibi precatur Spiritum sanctum, donum postulat utique caritatis, quo servare possit unitatem spiritus in vinculo pacis: et quia scriptum est: *Valida est sicut mors dilectio,* ad mortificationem membrorum quae sunt super terram, illam postulat caritatem, per quam pro se gratis mortuum suum meminit Redemptorem.

Sanctificat itaque sacrificium Ecclesiae catholicae Spiritus sanctus: et ideo in fide et caritate populus permanet Christianus, dum unusquisque fidelium, per donum sancti Spiritus, ideo digne corpus et sanguinem Domini manducat et bibit, quia et rectam tenet de Deo suo fidem, et bene vivendo non deserit ecclesiastici corporis unitatem.

N.29 (ML 65,795 B).

1040 ...Y así el Espíritu Santo, que da y conserva la caridad a la Iglesia, santifica por la operación del poder divino el sacrificio y el bautismo...

Sobre la fe, a Pedro

C.19 n.60 (ML 65,699 A-C; ML 40,772s [aquí es el n.62]).

1041 Ten firmísimamente y no dudes en modo alguno de que el mismo Dios Unigénito, el Verbo hecho carne, se ofreció por nosotros a Dios como sacrificio y víctima en fragancia de suavidad [cf. Eph 5,2]; al cual, junto con el Padre y el Espíritu Santo, los patriarcas, y los profetas, y los sacerdotes sacrificaban animales en el tiempo del Antiguo Testamento; y al cual ahora, es decir, en el tiempo del Nuevo Testamento, junto con el Padre y el Espíritu Santo, con quienes tiene él una misma divinidad, la santa Iglesia católica no cesa de ofrecer en todo el orbe de la tierra el sacrificio del pan y del vino en fe y amor.

1042 Pues en aquellas víctimas de animales estaba figurada la carne de Cristo, la que él mismo sin pecado había de ofrecer por nuestros pecados, y la sangre, que él había de derramar para la remisión de nuestros pecados; mas en este sacrificio hay acción de gracias y conmemoración de la carne de Cristo, la que por nosotros ofreció, y de la sangre, que el mismo Dios derramó por nosotros. Acerca de lo cual el bienaventurado Pablo dice en los Hechos de los Apóstoles: *Mirad por vosotros y por todo el rebaño sobre el cual el Es-*

1040 Sanctus itaque Spiritus, qui Ecclesiae caritatem et donat et servat, et sacrificium et baptisma divinae virtutis operatione sanctificat.

1041 Firmissime tene, et nullatenus dubites, ipsum unigenitum Deum Verbum carnem factum, se pro nobis obtulisse sacrificium et hostiam Deo in odorem suavitatis: cui cum Patre et Spiritu sancto a patriarchis, et prophetis, et sacerdotibus, tempore Veteris Testamenti animalia sacrificabantur; et cui nunc, id est tempore Novi Testamenti, cum Patre et Spiritu sancto, cum quibus illi est una divinitas, sacrificium panis et vini, in fide et caritate sancta catholica Ecclesia per universum orbem terrae offerre non cessat.

1042 In illis enim carnalibus victimis, significatio (*al.* figuratio) fuit carnis Christi, quam pro peccatis nostris ipse sine peccato fuerat oblaturus, et sanguinis quem erat effusurus in remissionem peccatorum nostrorum: in isto autem sacrificio, gratiarum actio atque commemoratio est carnis Christi, quam pro nobis obtulit, et sanguinis quem pro nobis idem Deus effudit. De quo beatus Paulus dicit in Actibus apostolorum: *Attendite vobis et universo gregi, in quo*

piritu Santo os ha constituido obispos para apacentar la Iglesia de Dios que él adquirió con su sangre [Act 20,28].

Por consiguiente, en aquellos sacrificios se representaba 1043
figuradamente lo que se nos había de conceder; pero en este sacrificio se manifiesta con toda claridad lo que ya se nos ha dado. En aquellos sacrificios se anunciaba de antemano al Hijo de Dios que había de ser muerto por los impíos; en éste se anuncia que ha muerto por los impíos, según el testimonio del Apóstol: que *Cristo, cuando éramos todavía impotentes, a su tiempo murió por los impíos* [Rom 5,6]; y que, *siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo* [ibid., 10].

EUGIPIO, ABAD

(Fl. c.509)

Excertas [tesoro] *de las obras de San Agustín*

Los pasajes eucarísticos contenidos en estas *Excertas* se hallan en los 1044
capítulos 125 (ML 62,751ss), 205 (*o.c.*, 867s), 230 (*o.c.*, 894 C), 276 (*o.c.*, 963s), 306 (*o.c.*, 1020s), 309 (*o.c.*, 1026), y responden a los pasajes de San Agustín aducidos por nosotros más arriba: n.196-202.208 y 210s.205.218.375.377.

PROCOPIO DE GAZA

(† c.538)

Comentarios al Exodo

(MG 87,565s.)

Es inmolado [*el cordero*] *el día catorce al caer la tarde* 1045
[Ex 12,6]... ¿Por qué, pues, no es sacrificado el corderito a la

vos Spiritus sanctus posuit episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquisivit sanguine suo.

In illis ergo sacrificiis quid nobis esset donandum figurate signi- 1043
ficabatur; in hoc autem sacrificio quid nobis iam donatum sit, evidenter ostenditur. In illis sacrificiis praenuntiabatur Filius Dei pro impiis occidendus: in hoc autem pro impiis annuntiatur occisus, testante Apostolo quia *Christus, cum adhuc infirmi essemus secundum tempus, pro impiis mortuus est,* et quia *cum inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem Filii eius.*

Mactatur decimo quarto die instante vespera, etc. Quare igitur 1045
non caeditur ovicula sexta hora, sed potius vespera instante? Audia-

Fig. 19.—Altar de Eufrasio con el arca para las reliquias en la basílica de Parenzo. S. VI (Enciclopedia Italiana 2 tav.125 p.688-689).

hora sexta, sino precisamente al caer la tarde? Oigamos la Escritura del Nuevo Testamento y encontraremos que todo está de acuerdo. Ya que los que clavaron a Cristo en la cruz lo hicieron a la hora sexta; mas nuestro Pontífice Jesús, el cordero que había tomado lo sacrificó al atardecer, cuando celebraba con sus discípulos el banquete pascual y les dispensaba los sagrados misterios. Y cuando llega el fin de la ley, entonces se establecen los comienzos del Evangelio. Y el que en realidad [interiormente] era sacerdote, mas exteriormente era cordero, se inmoló a sí mismo. Si hacemos comenzar el sacrificio de Cristo en la cena, se conservará el número de los tres días y tres noches; durante los cuales, según el tipo de Jonás, estuvo dormido en las entrañas de la tierra [cf. Mt 12,40]; según esta cuenta se computará también el día en que ocurrió la resurrección.

Tome cada uno un cordero por familia, etc. [Ex 12,3]. 1046
Pues Cristo tiene cumplidamente en nosotros morada por la participación del Espíritu Santo, ni se divide, como enseña el divino Apóstol [cf. 1 Cor 1,13]. Por lo demás dice: *Si fueren menos de los que basten para comer el cordero, llámese a los parientes y vecinos* [cf. Ex 12,4], pues los que sean tan rudos y débiles que no puedan entender el misterio de Cristo, se robustecerán en el verdadero conocimiento, teniendo como compañeros de su misma región [vecinos] que les ayuden. Porque a veces, cuando oímos a otros, entendemos mayores y más profundas cosas que las que hubiéramos podido entender de propia industria. De este modo, el eunuco que oía a Felipe disertar sobre el misterio de Cristo, cuando le

mus Scripturam Novi Testamenti, et omnia congruere reperiemus. Nam illi qui Christum cruci affixerunt, id peregerunt hora sexta. At pontifex noster Jesus oviculam, quam assumpsit, vespere immolavit, cum paschale convivium cum suis discipulis agitaret, iisque dispartiret sacra mysteria. Quando vero finis affertur legis, Evangelii stabiliuntur initia. Et qui intra quidem sacerdos, extrinsecus vero ovis erat semetipsum obtulit. Si initium sacrificii Christi a coena exordiamur, conservabitur trium dierum et noctium numerus, quibus secundum typum Ionae, in terrae visceribus sopitus iacuit: at secundum hanc computationem computabitur et dies, in quem resurrectio incidit.

Accipiant singuli sibi ovem per familias, etc. Christus enim in 1046
nobis perfecte domicilium habet participatione Spiritus sancti: nec dividitur, ut docet divinus Apostolus. Caeterum inquit: "Si fuerint pauciores, quam ut sufficiant oviculae manducandae, accersantur propinqui et vicini." Qui enim rudiores et infirmiores fuerint, quam ut capiant mysterium Christi, confirmabuntur in vera agnitione nacti eiusdem regionis consortes auxiliarios. Nam si alios interdum auscultemus, altiora et maiora intelligimus, quam nostro marte assequi potuissemus. Sic eunuchus audiens Philippum disserentem de mys-

tomó como si fuera un vecino suyo, fué ayudado muchisimo por él para entender aquel pasaje de la profecía [cf. Act 8, 26-36]. Ya que todos somos parientes y vecinos, si atendemos a la sincera religión de la fe. Dice: *Según el número de las almas* [personas], etc., pues el cordero celestial y divino suele ser el alimento de las almas.

Comentarios a Isaías

C.3 v.1 (MG 87,1893 C - 1896 B).

1047 *Sostén de pan y sostén de agua,* dice [el Profeta]. Y no dijo sencillamente pan o agua, sino *sostén,* lo cual otro profeta lo interpretó, diciendo: *He aquí que viene el tiempo, dice el Señor, en que yo enviaré hambre sobre la tierra, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor* [Am 8,11], de lo cual creen participar los que manejan las Sagradas Escrituras y se afanan por estudiarlas sin tener el *sostén* de la palabra nutritiva y de la fuente vivificadora. Por *pan* aquí se entiende aquel del que dijo David: *Les dió pan del cielo* [Ps 77,24]; y por *aguas,* aquellas de las que dijo el profeta: *Sacad agua con gozo de las fuentes del Salvador* [Is 12,3].

Y el Salvador: *El que bebiere del agua que yo le daré se hará* [*en él*] *fuente de agua bullidora para vida eterna* [Io 4,14]. Y otra vez: *Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida* [Io 6,55], de las cuales los que carezcan no pueden tener el *sostén de pan y de agua,* y los que

terio Christi, plurimum in intelligenda prophetiae obscuritate adiutus est, cum illum ceu vicinum assumeret. Omnes siquidem propinqui et vicini sumus, si spectes fidei sinceram religionem. "Secundum numerum, inquit, animarum", etc. Nam caelestis seu divinus agnus animarum solet esse cibus.

1047 Ἰσχύν τε ἄρτου, φησὶ, καὶ ἰσχὺν ὕδατος. Οὐκ ἄρτον οὔτε ὕδωρ ἁπλῶς, ἀλλ' ἰσχὺν ὃ δὴ προφήτης ἄλλος ἡρμήνευσεν εἰπών· «Ἰδοὺ ἡμέραι ἔρχονται, λέγει Κύριος, καὶ ἀποστελῶ λιμὸν ἐπὶ τὴν γῆν, οὐ λιμὸν ἄρτου, οὐ δὲ δίψαν ὕδατος, ἀλλὰ λιμὸν τοῦ ἀκοῦσαι λόγον Κυρίου», ὧν νομίζουσι μεταλαμβάνειν ἐν τῷ διέρχεσθαι τὰς θείας Γραφὰς, φιλοκαλεῖν τε τὴν τούτων ἐκμάθησιν, οὐκ ἔχοντες τὴν τῶν θρεπτικῶν λόγων ἰσχύν, καὶ πηγῆς τῆς ζωοποιοῦ. Ἄρτου δὲ περὶ οὗ φησιν ὁ Δαβὶδ, «Ἄρτον οὐρανοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς». Καὶ ὑδάτων περὶ ὧν φησιν ὁ προφήτης· «Ἀντλήσατε ὕδωρ μετ' εὐφροσύνης ἐκ τῶν πηγῶν τοῦ Σωτηρίου.

Καὶ ὁ Σωτὴρ, «Ὃς δ' ἂν πίῃ ἐκ τοῦ ὕδατος οὗ ἐγὼ δώσω αὐτῷ, γενήσεται πηγὴ ὕδατος ἁλλομένου εἰς ζωὴν αἰώνιον». Καὶ πάλιν, «Ἡ σάρξ μου, φησὶν, ἀληθής ἐστι βρῶσις, καὶ τὸ αἷμά μου ἀληθής ἐστι πό-

se alimentan de manjares flojos también ellos son débiles... [cf. 1 Cor 3,1; Hebr 5,12].

Y es conveniente abrir los ojos para que nos saturemos 1048
de tal pan y agua. *Abre, pues, tus ojos*—dice—*y hártate de pan* [Prov 20,13]. Y se abrieron, dice [la Escritura], los ojos de Agar y vió el agua [cf. Gen 20,19]. Y también en otro sentido es quitado a los judíos el pan vivificador que da vida al mundo [cf. Io 6,33] y el agua del santo bautismo... [10]

SAN CESAREO DE ARLES, OBISPO

(C.470-542)

Sermones

Sermón 13 n.3 (G. MORIN, O.S.B., *Sancti Caesarii episcopi Arelatensis Opera omnia* v.1. Sermones [Maredsous 1937] 65; ML 39,2238).

... Siempre que sobrevenga alguna enfermedad, el que 1049
está enfermo reciba el cuerpo y la sangre de Cristo... [11]

Sermón 16 n.2 (MORIN, 75s; ML 39,2241).

... Aquel es buen cristiano que, siempre que llegan las san- 1050
tas solemnidades, a fin de comulgar con mayor seguridad, varios días antes guarda castidad con su propia esposa, para atreverse a llegar con libre y segura conciencia al altar del Señor con cuerpo casto y corazón limpio...[12]

σις·» ἃ μὴ ἔχοντες, οὐκ εἶχον ἰσχὺν ἄρτου καὶ ὕδατος. Ἐξ ἀσθενῶν δὲ τροφῶν, ἀσθενεῖς οἱ τρεφόμενοι...

Δεῖ δὲ τοὺς ὀφθαλμοὺς ἀνοῖξαι πρὸς τὸ τοιούτου ἐμπλησθῆναι ἄρτου 1048
καὶ ὕδατος. «Διάνοιξον γὰρ, φησὶ, τοὺς ὀφθαλμούς σου, καὶ ἐμπλήσθητι ἄρτων». Καὶ διηνοίγησαν, φησὶ τῆς Ἄγαρ οἱ ὀφθαλμοὶ, καὶ ἴδεν τὸ ὕδωρ. Καὶ ἄλλως δὲ τῶν Ἰουδαίων ἀφῄρηται ὁ ζωοποιὸς ἄρτος, ὃς δίδωσι τῷ κόσμῳ ζωὴν, καὶ τὸ ὕδωρ τοῦ ἁγίου βαπτίσματος.

Quoties aliqua infirmitas supervenerit, corpus et sanguinem Chris- 1049
ti ille qui aegrotat accipiat.

Ille bonus christianus est, qui quoties sanctae sollemnitates ve- 1050
niunt, ut securius communicet, ante plures dies castitatem cum propria uxore custodit, ut libera et secura conscientia ad altare Domini casto corpore et mundo corde praesumat accedere.

[10] Aparte de otras razones más genéricas, esta contraposición entre el bautismo (agua) y el pan "que da vida al mundo", nos ha hecho incluir como eucarístico este pasaje del comentario a Isaías de Procopio.

[11] La misma idea aparece en el sermón 19 n.5 (MORIN, 87; ML no lo tiene); sermón 50 n.1 (MORIN, 216; A.MAI, *Nova Patrum Bibliotheca* 1 [Romae 1852] 220s); sermón 52 n.5 (MORIN, 222; ML no lo tiene); sermón 184 n.5 (más abajo n.1077).

[12] Sobre otros pasajes acerca de esta misma idea en San Cesáreo, de la cual aún encontraremos varios ejemplos, y sobre ideas afines, cf. H.G.J.BECK,

Sermón 33 n.4 (MORIN, 139s; ML 39,2268).

1051 Y puesto que deseamos celebrar gozosamente el nacimiento de San Juan Bautista, como también cuando se aproximan las demás festividades, así en vísperas de esta tan preclara solemnidad todos guarden absolutamente varios días antes castidad y pureza, a fin de que todos puedan celebrar gozosos esta festividad y merezcan llegarse al altar del Señor con libre y sincera conciencia... Y amonestad también esto, hermanos: a saber, que vuestras familias no profieran de sus labios canciones torpes o lujuriosas contrarias a la castidad y pureza, porque no es cosa justa se profiera una canción lujuriosa o amatoria de aquella boca en la que entra la Eucaristía de Cristo...

Sermón 44 n.3.5ss (MORIN, 188-191; ML 39,2298ss).

1052 Las ideas eucarísticas que dogmáticamente nos interesan se encuentran repetidas en otros pasajes de San Cesáreo que traducimos, y así omitimos este sermón 44, que trata directamente de la castidad conyugal.

Sermón 73 (MORIN, 293-296; ML 39,2276ss).

1053 1. Os ruego, amadísimos hermanos, y os amonesto con piedad paternal a que ninguno se vaya de la iglesia hasta que se terminen los divinos misterios, siempre que, bien sea en el día del Señor [domingo], bien en otras festividades mayores, se celebran misas. Y por más que haya muchos de cuya fe y devoción nos gozamos, hay, sin embargo, bastantes menos atentos a la salud de su alma, quienes, leídas las

1051 Et quia natale sancti Ioannis Baptistae cum gaudio cupimus celebrare, sicut et reliquis festivitatibus supervenientibus, ita imminente ista tam praeclara sollemnitate ante plures dies castitatem et honestatem omnes omnino custodiant; ut festivitatem istam possint omnes cum gaudio celebrare, et ad altare Domini cum libera et sincera conscientia mereantur accedere... Etiam et hoc admonete, fratres, ut cantica turpia vel luxuriosa, castitati et honestati inimica familiae vestrae ex ore non proferant: quia non est iustum ut ex illo ore, ubi Eucharistia Christi ingreditur, canticum luxuriosum vel amatorium proferatur.

1053 Rogo vos, fratres carissimi, et paterna pietate commoneo, ut, quotiens aut in die dominico aut in aliis maioribus festivitatibus missae fiunt, nullus de ecclesia discedat, donec divina mysteria compleantur. Et quamvis multi sint, de quorum fide et devotione gaudeamus, sunt tamen plures minus de salute suae animae cogitantes, qui lectis divinis lectionibus statim de ecclesia foris exeunt;

The Pastoral Care of Souls in South-East France during the Sixth Century (Analecta Gregoriana, 51, Romae 1950) 234s.

divinas lecciones, al momento salen fuera de la iglesia; siendo así, con todo, que algunos de ellos, aun mientras se leen las mismas lecciones, de tal manera se ocupan en narraciones ociosas y profanas, que ni ellos mismos las oyen ni dejan oír a los otros. A esos tales los culparíamos menos si no viniesen a la iglesia, porque dan pruebas de ofender más a Dios allí donde podrían merecer la indulgencia de los pecados.

2. Por lo que os ruego, hermanos, que aceptéis la sugerencia de nuestra humildad, no sólo pacientemente, sino aun con gusto. Porque si atendierais diligentemente, entenderéis que no se celebran las misas cuando se recitan en la iglesia las divinas lecciones, sino cuando se ofrecen los dones y se consagra el cuerpo y la sangre del Señor. Porque las lecciones, ya sean proféticas, ya apostólicas, ya evangélicas, también en vuestras casas podéis leerlas vosotros mismos u oírlas leer a otros, mas la consagración del cuerpo y la sangre del Señor en ningún otro sitio podréis oírla o verla si no es en la casa del Señor. 1054

Por lo tanto, quien quiere oír misas íntegramente, con provecho de su alma, debe aguardar en la iglesia con el cuerpo humillado y el corazón compungido hasta que se diga la oración dominical y se dé la bendición al pueblo. Pues cuando la mayor parte del pueblo, más aún, lo que es peor, casi todos, recitadas las lecciones, se salen de la iglesia, ¿a quién ha de decir el sacerdote "Arriba los corazones"? O ¿cómo podrán responder que tienen levantados los cora- 1055

cum tamen etiam, dum ipsae lectiones leguntur, aliqui ex illis ita otiosis et saecularibus fabulis occupantur, ut eas nec ipsi audiant, nec alios audire permittant. Isti tales minus a nobis culparentur, si ad ecclesiam non venirent: quia ibi probantur amplius deum laedere, ubi peccatorum potuerant indulgentiam promereri.

2. Unde rogo vos, fratres, ut humilitatis nostrae suggestionem non solum patienter, sed etiam libenter accipiatis. Si enim diligenter adtenditis, cognoscetis quia non tunc fiunt missae quando divinae lectiones in ecclesia recitantur, sed quando munera offeruntur, et corpus vel sanguis domini consecratur. Nam lectiones sive propheticas, sive apostolicas, sive evangelicas etiam in domibus vestris aut ipsi legere, aut alios legentes audire potestis: consecrationem vero corporis et sanguinis Christi non alibi nisi in domo dei audire vel videre poteritis. 1054

Ideo qui vult missas ad integrum cum lucro suae animae celebrare, usque quo oratio dominica dicatur, et benedictio populo detur, humiliato corpore et conpuncto corde se debet in ecclesia continere. Cum enim maxima pars populi, immo quod peius est, paene omnes recitatis lectionibus exeunt de ecclesia, cui dicturus est sacerdos: SURSUM CORDA? Aut quomodo sursum se habere corda respon- 1055

zones los que se van abajo, a las plazas, con el cuerpo al mismo tiempo que con el corazón? O ¿de qué manera clamarán con temor y juntamente con gozo: "Santo, santo, santo, bendito el que viene en el nombre del Señor"?

1056 O, cuando se dice la oración dominical, ¿quién es el que con humildad y veracidad exclamará: *Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores?* [Mt 6,12]. Porque si aun aquellos que permanecen en la iglesia, si no perdonan las deudas a sus deudores, profieren con la boca la oración dominical, más para su condenación que para su remedio, ya que no demuestran cumplirla con la obra, e inútilmente dicen: *Líbranos de mal* [ibid., 13], pues ellos mismos no dejan de devolver mal por mal. Si, pues, peligran también aquellos que están dentro, caso de que no quieran cumplir lo que prometen, ¿qué piensan de sí aquellos a los que o una insaciable codicia o el amor de este siglo de tal modo tienen enredados que no les permite permanecer en la iglesia ni el pequeño espacio de una hora?

1057 A los cuales no basta el estar ocupados sin interrupción a lo largo de toda la semana por necesidad o quizá, lo que es más verdadero, por codicia; todavía sobre esto, después de transcurrido el espacio de una o dos horas, en el que parece que se reúnen en la iglesia más con el cuerpo que con el corazón, dando las espaldas a los sacrificios y a los sacerdotes de Dios, vuelven sin demora alguna a abrazar el placer de este siglo. Estos tales, no sabiendo qué esperan, qué dejan, siguen las tinieblas y abandonan la luz, abrazan

dere possunt, quando deorsum in plateis et corpore simul et corde descendunt? Vel qualiter cum tremore simul et gaudio clamabunt. SANCTUS, SANCTUS, SANCTUS; BENEDICTUS QUI VENIT IN NOMINE DOMINI?

1056 Aut quando oratio dominica dicitur, quis est qui humiliter et veraciter clamet: DIMITTE NOBIS DEBITA NOSTRA, SICUT ET NOS DIMITTIMUS DEBITORIBUS NOSTRIS? Cum enim etiam illi qui se in ecclesia continent, si non dimiserint debita debitoribus, ad iudicium magis quam ad remedium orationem dominicam proferunt ex ore, quam implere non probantur in opere, et sine causa dicunt, LIBERA NOS A MALO, quando ipsi non desinunt reddere malum pro malo—si ergo etiam illi periclitantur qui intus sunt, si implere noluerint quod promittunt, quid de se cogitant illi, quos aut insatiabilis cupiditas aut amor saeculi istius ita detinet implicatos, ut eos unius horae momento stare in ecclesia non permittat?

1057 Quibus non sufficit quod per totam ebdomadam aut pro necessitate, aut forte, quod verius est, pro cupiditate iugiter occupantur: adhuc insuper post unius aut duarum horarum spatium, quo videntur magis corpore quam corde ad ecclesiam convenire, mittentes dorsa sacrificiis vel sacerdotibus dei, ad amplexandam voluptatem saeculi huius sine mora aliqua revertuntur, non agnoscentes quid expectent, quid relinquant. Sequuntur tenebras, et deserunt lucem:

la sombra y desprecian la verdad; dejan la dulzura de Cristo y buscan la amargura del mundo; amantes de la vanidad y buscadores de la mentira. Ignora verdaderamente de cuán gran bien se trata al celebrar las misas el que sale aprisa de la iglesia.

3. Sin embargo, si a estos tales el rey u otra persona 1058
poderosa les hubiese invitado a comer, querría saber si se atreverían a retirarse antes de que terminase toda la comida; aunque la persona no les retuviera, la gula les retendría. ¿Por qué razón no nos retiramos del convite de un hombre hasta que se ha acabado completamente si no es porque queremos llenar el vientre, quizá más de lo que conviene, y tememos herir al hombre? ¿Por qué nos vamos en seguida del convite divino y espiritual? Temo decirlo, no sea que algunos se encolericen; pero, a pesar de eso, lo he de decir, tanto por mi peligro como por el vuestro: hacemos esto porque no nos importa el alimento del alma ni tememos a Dios ni reverenciamos al hombre [cf. Lc 18,4].

Y pues, gracias a Dios, no son todos culpables en esta par- 1059
te, sino que hay muchos que con gran compunción no se van de la iglesia hasta que se dé la bendición al pueblo, y no dejan de orar humildente no sólo por sí, sino también por los otros; a ellos, que tan gran compunción les dió Dios para que perseveren en la iglesia, les retribuirá lo que merecen; pero a aquellos que son negligentes, los condenará con justa sentencia. Y por eso, hermanos, amonestad a aquellos que no quieren ni decir la oración dominical ni recibir la ben-

amplectuntur umbram, et despiciunt veritatem: dimittunt dulcedinem Christi, et requirunt amaritudinem mundi, diligentes vanitatem et quaerentes mendacium. Vere ignorat quantum boni in celebrandis missis agitur, qui de ecclesia festinus egreditur.

3. Cum tamen istos tales si aut rex aut aliqua potens persona 1058
vocasset ad prandium, velim scire si praesumerent discedere, nisi prius totum prandium compleretur: etiam si persona non tenebat, gula teneret. Quare de convivio hominis, nisi perexpeditum fuerit, non discedimus, nisi quia et ventrem forte plus quam expedit implere volumus, et hominem laedere formidamus? Quare de spiritali et divino convivio cito discedimus? Timeo dicere, ne forte aliqui irascantur, sed tamen tam propter meum quam propter vestrum periculum dicturus sum: hoc ideo facimus, quia nec de cibo animae curamus, nec deum timemus, nec hominem reveremur.

Et quia deo propitio non sunt toti in hac parte culpabiles, sed 1059
multi inveniuntur qui cum grande compunctione usquequo benedictio super populum detur de ecclesia non discedunt, et humiliter orare non solum pro se sed et pro aliis non desistunt, illis quibus tantam compunctionem deus dedit ut in ecclesia perseverent retribuet mercedem, eos vero qui neglegentes sunt iusto iudicio damnabit. Et ideo, fratres, monete eos qui nec orationem dominicam dicere nec bene-

dición. Y no dejéis de corregirles, diciéndoles y amenazándoles bien claro que de nada les aprovecha el oír las lecciones divinas si se marchan antes de que se terminen los divinos misterios.

A aquellos, con todo, que están ocupados en obligaciones públicas indispensables y a los que no pueden estar más tiempo porque se lo impide una enfermedad, ni podemos ni debemos imputarles nada. Ellos mismos, sin embargo, vean en su conciencia si les retrae la necesidad o la voluntad.

1060 4. Por lo que una y otra vez os ruego, al mismo tiempo que os amonesto, que nadie salga de la iglesia ningún domingo, y sobre todo en las mayores festividades, hasta que se terminen los divinos misterios, a no ser aquellos que dijimos arriba, a quienes una grave enfermedad o una pública obligación no les permite permanecer por más tiempo.

1061 Os digo verdaderamente, hermanos, que es bastante duro y casi demasiado impío que los cristianos no tengan al domingo la reverencia que vemos guardan los judíos en sábado. Porque siendo así que ellos, infelices, de tal modo observan el sábado que no se atreven a hacer en él ninguna obra terrena, ¿cuánto más aquellos que no han sido redimidos *con oro ni con plata, sino con la preciosa sangre de Cristo* [1 Petr 1,19], deben poner atención a su precio y darse a Dios el día de la Resurrección [domingo] y pensar con más atención en la salud de su alma? Por último, si dejamos por negligencia de insistir durante todo el día del Señor [domingo] en la lectura y de suplicar a Dios, no levemente pecamos

dictionem accipere volunt, et non desinite castigare, dicentes eis et definitissime comminantes, quia nihil eis prodest quod lectiones divinas audiunt, si antequam divina mysteria compleantur abscedunt.

Illis tamen qui in publicis necessitatibus occupantur, et eis qui aliqua infirmitate prohibente expectare non possunt, imputare non possumus nec debemus. Ipsi tamen videant in conscientia sua, utrum eos necessitas retrahat, an voluntas.

1060 4. Unde iterum atque iterum rogo pariter et contestor, ut omni die dominico, et praecipue in maioribus festivitatibus, donec divina mysteria compleantur, nullus de ecclesia abscedat: nisi forte de quibus supra diximus, quos aut gravis infirmitas aut publica necessitas stare diutius non permittit.

1061 Vere dico, fratres, satis durum et prope nimis impium est, ut christiani non habeant reverentiam diei dominico, quam Iudaei observare videntur in sabbato. Cum enim ipsi infelices ita sabbatum observent, ut in eo nihil terreni operis exercere praesumant: quanto magis illi, qui NON ARGENTO NEC AURO SED PRETIOSO SANGUINE CHRISTI REDEMPTI sunt, debent adtenderc pretium suum, et resurrectionis die deo vacare, et de salute animae suae adtentius cogitare? Ad extremum, si toto die dominico lectioni insistere et deo supplicare neglegimus, non leviter in deo peccamus: quantum mali est, si vel

contra Dios; ¿cuán gran mal es si no tenemos paciencia para permanecer en la iglesia ni por espacio de una o dos horas mientras se celebran los divinos misterios? Pero, lo que es peor, de tal modo nos embriaga el amor de este siglo, que la sombra de la volátil felicidad y el deleite de las pasiones mundanas nos atraen constantemente a los gozos vanos y falsos, que causan dolores verdaderos.

5. Por lo que os ruego una y otra vez que ninguno de 1062
vosotros se vaya de la iglesia a no ser cuando se hayan celebrado del todo los divinos misterios. Y manteneos de tal modo en la iglesia que ninguno de vosotros trate de ocuparse en charlas ociosas o terrenas. Yo os amonesto humildemente y al mismo tiempo os doy testimonio—lo que a mí me conviene decir y a vosotros oír—que el que desprecia al pregonero sentirá al juez. Mas aquel que me haya oído con gusto y se esfuerce en cumplir lo que he suplicado, creo de la misericordia de Dios que le será recompensado con premios gloriosos en este mundo y en el futuro. Pero aquel que quisiere despreciar, no se podrá excusar ante el tribunal de Cristo diciendo que a él no le impidieron hacer el mal ni fué incitado con asidua admonición a las cosas que son santas y agradables a Dios. Pero creemos de la misericordia de Dios que no habéis de caer en veredicto de desprecio, sino que más bien por una obediencia benigna llegaréis al reino, concediéndolo nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

unius vel duarum horarum spatio, dum divina mysteria celebrantur, in ecclesia standi patientiam non habemus? Sed quod peius est, ita nos amor sacculi huius inebriat, ut nos umbrae volaticae ad vana et falsa gaudia, quae veros dolores pariunt, et voluptas mundialium cupiditatum iugiter trahat.

5. Unde iterum atque iterum rogo, ut nullus ex vobis de 1062
ecclesia discedat, nisi cum divina mysteria ad integrum fuerint celebrata; et ita vos in ecclesia continete, ut nullus ex vobis otiosis aut terrenis se fabulis studeat occupare. Ego quod et mihi expedit dicere et vobis oportet audire, humiliter ammoneo pariter et contestor: qui contempnit praeconem, sentiet iudicem. Ille autem qui me libenter audierit, et quod supplicavi implere contenderit, credo de dei misericordia quod illi et in hoc saeculo et in futuro repensabuntur praemia gloriosa. Ille vero qui contempnere voluerit, non se poterit ante tribunal Christi excusare, dicendo se nec a malis prohibitum, nec ad ea quae sunt sancta et deo placita ammonitione assidua provocatum. Sed credimus de dei misericordia, quod non de contemptu incursuri estis iudicium; sed magis pro benigna oboedientia pervenietis ad regnum: praestante domino nostro Iesu Christo qui cum Patre et Spiritu sancto vivit et regnat in saecula saeculorum. Amen.

Sermón 74 (MORIN, 296-299; ML 39,2278ss).

1063 1. Si quisierais reconocer y considerar diligentemente, amadísimos hermanos, cuánto dolor y cuánta amargura haya en mi alma cuando os veo que no queréis esperar hasta el fin de las misas, podríais tener compasión de vosotros y de mí. Porque el que entiende lo que se hace en la iglesia cuando se celebran los divinos misterios, conoce cuánto mal hacen aquellos que se van de la iglesia aún no acabadas las misas sin alguna gran necesidad. Y, por consiguiente, si queréis librarme a mí de la tribulación de mi alma y quedar absueltos vosotros del pecado, no me despreciéis a mí que os ruego; temed aquello que dijo el Señor de los sacerdotes: *El que a vosotros oye, a mí me oye; el que a vosotros desprecia, a mí me desprecia* [Lc 10,16]. Porque el que no teme ni se avergüenza de marcharse en seguida de la iglesia, sin esperar a que terminen las misas, no dude que peca doblemente por abandonar los divinos misterios y por contristar y despreciar al sacerdote que está solícito por él.

1064 Si os invitare nuestra humildad a ejecutar algunas obras terrenas y costosas, creemos que vuestra caridad nos prestaría obediencia. Pero, pues que no os movemos a empeños terrenos, sino a los celestiales; ni a temporales, sino a los que han de aprovechar al alma para siempre; ni solicitamos ganancia alguna transitoria, sino que os invitamos a los tesoros celestes, considerad en qué peligro permanezcan los que no tratan de prestarnos obediencia. Pero yo, queridísimos hermanos, no lo siento tan acerbamente cuando os marcháis

1063 Si velitis agnoscere et diligenter adtendere, fratres carissimi, quantus dolor et quanta amaritudo sit in animo meo, quando vos video missas ad integrum perexpectare non velle, et in vobis et in me potcratis habere misericordiam. Qui enim intellegit quid in ecclesia agatur, quando divina mysteria celebrantur, agnoscit quantum male faciunt illi, qui de ecclesia non expletis missis sine aliqua grandi necessitate discedunt. Et ideo, si et me de tribulatione animi liberare, et vos de peccato vultis absolvere, nolite me contemnere supplicantem; timentes illud quod de sacerdotibus dominus dixit: QUI VOS AUDIT ME AUDIT, ET QUI VOS SPERNIT ME SPERNIT. Nam qui de ecclesia non perexpectatis missis cito discedere nec metuit nec erubescit, duplicitcr se peccare non dubitet, dum divina mysteria descrit, et sacerdotem pro se sollicitum contristat et despicit.

1064 Si ad exercenda aliqua terrena et laboriosa opera vos invitaret humilitas nostra, credimus quod nobis obedientiam prestaret caritas vestra. Cum vero non ad terrena, sed ad caelestia, nec ad temporalia, sed in aeternum animae profutura vos studia provocamus, nec aliqua lucra transitoria requirimus, sed ad caelestes vos thesauros invitamus, considerate in quo periculo remaneant, qui nobis obedientiam adcommodare dissimulant. Ego vero, fratres carissimi, non ideo tantum doleo, quando de ecclesia discceditis, quod mihi

de la iglesia porque me hagáis corporalmente algún daño, sino porque os veo pecar tan gravemente contra Dios a vosotros, a quienes deseo que seáis perfectos.

2. Por lo que os ruego una y otra vez que, ya que, 1065
cualesquiera que seamos nosotros, aunque menos dignos, somos invitadores de parte del Señor, y no os invitamos, cuando os reunís en la iglesia, à un convite terreno, en el que se sirve comida de hombres, sino al celestial y espiritual, en el que se pone el pan de los ángeles [cf. Ps 77,25], no os cause fastidio, no despreciéis el convite de vuestro Señor, para que El no os desprecie en la felicidad de su reino. Pues debéis temer aquella sentencia evangélica por la cual el mismo Señor dijo que eran indignos de su convite aquellos que habían sido invitados a las bodas y habían tenido en menos el ir, y mandó invitar a otros [cf. Mt 22,2-9].

Y no se ha de considerar ociosamente, sino que se ha de 1066
temer el que hayan sido juzgados indignos por boca del mismo Señor aquellos que por impedimentos mundanos no quisieron ir. Y por eso, para que no se pueda decir de nosotros también esto, como ya os lo supliqué, tengamos paciencia por espacio de una o dos horas, mientras en aquella mesa espiritual se pone el alimento de las almas y son consagrados los sacramentos espirituales. Y puesto que, dicha primero la oración dominical, os es dada la bendición no de parte de un hombre, sino por medio de un hombre, con ánimo agradecido y piadoso, con cuerpo humillado y corazón compungido, recibid el rocío de la divina bendición,

damnum aliquod corporaliter faciatis; sed, quia vos perfectos esse desidero, tam graviter in deo peccare cognosco.

2. Unde iterum atque iterum rogo, ut, quia nos qualescumque 1065
etsi minus digni invitatores domini sumus, et quando ad ecclesiam convenitis, non ad terrenum vos convivium invitamus, in quo ministratur cybus hominum, sed ad caeleste ac spiritale, in quo panis ponitur angelorum, nolite fastidire, nolite despicere convivium domini vestri, ut vos ille non despiciat in beatitudine regni sui. Timere enim debetis illam evangelicam sententiam, per quam illos qui ad nuptias invitati fuerant, et venire contempserant, indignos convivio suo ipse dominus dixit, et alios invitare praecepit.

Et non otiose considerandum est, sed timendum, quod illi, qui 1066
propter impedimenta mundi noluerunt venire, ore ipsius domini indigni sunt iudicati. Et ideo, ne etiam et de nobis hoc dici possit, sicut iam supplicavi, unius aut duarum horarum spatio patientiam habeamus, donec in illa spiritali mensa animarum cybus adponitur, et sacramenta spiritalia consecrantur. Et quia praemissa oratione dominica benedictio vobis non ab homine sed per hominem datur, grato et pio animo, humiliato corpore et corde conpuncto, rorem divinae

para que, según la promesa del Señor, se haga en vosotros *manantial de agua que salta hasta la vida eterna* [cf. Io 4,14].

1067 3. Pues el que no todos puedan permanecer en la iglesia es efecto de ocupaciones diversas y varias. Porque de unos se apodera la debilidad del cuerpo, de otros la pública necesidad; a otros ata, y como que arrastra cautivos, la codicia. ¡Pues cuántos ahora, en las plazas o en los atrios de las basílicas, litigan o se dedican a sus negocios! ¡Cuántos en los pórticos de las basílicas o en las sacristías se ocupan en murmuraciones o en conversaciones ociosas, entre los cuales no suele ser tampoco pequeño el número de los clérigos! Estos tales, ¿qué provecho podrán sacar de las divinas Escrituras, pues que ni permiten que llegue a sus oídos el sonido mismo de la Escritura, sino que se cumple en ellos aquello que está escrito: *Como de un áspid sordo, que obtura sus oídos para no oír la voz* de las Escrituras *que encantan?* [Ps 57,5s].

1068 Y por eso vosotros, a quienes se ha dignado Dios dar su temor y su amor y que venís a la iglesia con gran compunción, corregid muy frecuentemente a aquellos que o no quisieron o quizá no pudieron venir hasta aquí, amonestándoles y dándoles saludable consejo de que teman aquello que está escrito: *Los obstáculos de este mundo les hicieron miserables* [cf. Prov 14,34 (?)]. Pues no les decimos que no deban andar solícitos por su comida y su vestido, sino que les pedimos esto, a saber, que no se vayan de la iglesia en el espacio de una o dos horas, mientras se leen las lecciones

benedictionis accipite, ut secundum promissionem domini fiat in vobis FONS AQUAE SALIENTIS IN VITAM AETERNAM.

1067 3. Ut enim se omnes non possint in ecclesia continere, diversae et variae occupationes faciunt: alios enim tenet corporis infirmitas, alios publica necessitas, alios ligat et quasi captivos trahit cupiditas. Quanti enim nunc in plateis vel in atriis basilicarum aut litibus aut negotiis vacant! quanti in porticibus basilicarum vel in secretariis detractionibus aut ociosis sermonibus occupantur, inter quos non parvus solet etiam esse numerus clericorum! Isti tales qualem de divinis scripturis profectum habere poterunt, qui nec ipsum sonum scripturae ad aures suas venire permittunt? Sed impletur in eis illud quod scriptum est: SICUT ASPIDES SURDAE OBTURANTES AURES SUAS, UT NON EXAUDIANT scripturarum VOCEM INCANTANTIUM.

1068 Et ideo vos, quibus deus et timorem et amorem suum conferre dignatus est, et cum grandi conpunctione ad ecclesiam convenitis, eos, qui venire huc usque aut noluerunt aut forte non potuerunt, frequentissime castigate, monentes eos, et salubre consilium dantes, ut illud timeant quod scriptum est: INPEDIMENTA MUNDI HUIUS FECERUNT EOS MISEROS. Non enim dicimus ut non debeant esse solliciti de victu et vestitu suo; sed hoc rogamus, ut unius aut duarum horarum spatio, dum lectiones leguntur, vel divina mysteria celebrantur,

o se celebran los divinos misterios, y que trabajen tanto por su alma cuanto se esfuerzan en trabajar por su cuerpo. Y si bien deban mirar mucho más por el alma que por el cuerpo, porque es mejor aquélla, que ha sido hecha a imagen de Dios, que éste, que ha sido formado del barro de la tierra [cf. Gen 1,27; 2,7], nosotros, con todo, al presente aconsejamos que se esfuercen por proveer a ambos por igual aquello de que tienen necesidad: para el cuerpo preparen lo que sea suficiente para un poco de tiempo en este mundo, y para el alma, lo que sin fin es necesario para la eternidad.

4. Y por eso os ruego, amadísimos hermanos, que lo 1069
que en estos sermones recibís de buen grado por inspiración del Señor, todo lo que oís lo refiráis con mucho interés, dondequiera que estéis, a los vecinos o a los que están próximos a vosotros, los cuales o no pueden o, lo que es peor, acaso no quieren venir juntamente con vosotros a la iglesia, y a aquellos que, viniendo, se marchan en seguida. Porque así como yo sería reo si no os hubiere dicho a vosotros estas cosas, así también vosotros, si lo que oísteis no lo retenéis en la memoria de tal manera que también a otros podáis insinuárselo, debéis temer no vaya a ser que hayáis de rendir cuentas por ellos.

Y así, inspirándooslo el Señor, esforzaos por cumplir 1070
aquello que dice el Apóstol: *Si fuere sorprendido un hombre en algún delito, vosotros, que sois espirituales, al tal instruidle con espíritu de mansedumbre* [Gal 6,1], y aquello que no sólo a los clérigos, sino también a los seglares y a las mu-

de ecclesia non discedant; et vel tantum laborent pro anima sua, quantum pro carne sua laborare contendunt. Et quamvis multum amplius animae quam carni debeant providere — quia melior est illa, quae ad imaginem dei facta est, quam illa, quae de limo terrae formata est — nos tamen ad praesens hoc suademus, ut eis vel aequaliter quod opus habent providere contendant: carni praeparent quod parvo tempore sufficiat in hoc mundo, et animae quod sine fine opus est in aeternum.

4. Et ideo rogo vos, fratres carissimi, ut quod in istis praedica- 1069
tionibus domino inspirante libenter accipitis, ubicumque fueritis, vicinis vel proximis vestris, qui vobiscum ad ecclesiam convenire aut non possunt, aut, quod peius est, forte nec volunt, et illis qui venientes cito discedunt, totum quod audistis cum grandi studio deferatis. Nam sicut ego reus ero, si vobis dicere neglexero, ita et vos, si id quod audistis non ita memoriter tenueritis, ut etiam aliis insinuare possitis, timere debetis, ne vobis necesse sit pro illis reddere rationem.

Et ideo domino vobis inspirante implere contendite illud, quod 1070
apostolus ait: SI PRAEOCCUPATUS FUERIT HOMO IN ALIQUO DELICTO, VOS QUI SPIRITALES ESTIS, HUIUSMODI INSTRUITE IN SPIRITU LENITATIS; et illud quod non solum clericis, sed etiam laicis et feminis idem aposto-

jeres predica el mismo Apóstol: *Corregid a los revoltosos, consolad a los pusilánimes, recibid a los débiles* [1 Thess 5,14]. Porque si quisierais reprenderos unos a otros con caridad en cualquier pecado, o difícilmente o nunca os podrá sorprender el enemigo; y si os sorprendiese, al momento será enmendado y corregido el mal que hubiese sido obrado, y se cumplirá en vosotros lo que está escrito: *El hermano que ayuda al hermano será ensalzado* [Prov 18,19]; y aquello: *El que hiciera al pecador que se convirtiera de su camino errado salvará su alma de la muerte y cubrirá la multitud de los pecados* [Iac 5,20]. Concediéndolo nuestro Señor Jesucristo, al cual es el honor y el imperio con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Sermón 78 n.2 (MORIN, 309s; ML 39,2319).

1071 Os pregunto, hermanos y hermanas; decidme: ¿qué os parece ser más, la palabra de Dios o el cuerpo de Cristo? Si queréis responder la verdad, debéis decir que no es menos la palabra de Dios que el cuerpo de Cristo. Y por tanto, el mismo cuidado que ponemos cuando se nos administra el cuerpo de Cristo para que no se nos caiga de las manos nada de él al suelo, ese mismo cuidado hemos de poner para que ni por pensar en otras cosas ni por hablar desaparezca de nuestro corazón la palabra de Dios que se nos reparte, porque no será menos reo aquel que oyere con negligencia la palabra de Dios que aquel que permitiera, por su negligencia, que cayera al suelo el cuerpo de Cristo.

lus praedicat, dicens: CORRIPITE INQUIETOS, CONSOLAMINI PUSILLANIMES, SUSCIPITE INFIRMOS. Si enim in quocumque peccato vos invicem cum caritate castigare volueritis, aut difficile aut numquam vobis surripere poterit inimicus: aut si surrepserit, cito malum quod factum fuerit emendatur atque corrigitur; et impletur in vobis quod scriptum est: FRATER FRATREM ADIUVANS EXALTABITUR; et illud: QUI CONVERTI FECERIT PECCATOREM AB ERRORE VIAE SUAE, SALVAT ANIMAM EIUS A MORTE, ET OPERIT MULTITUDINEM PECCATORUM: praestante domino nostro Iesu Christo, cui est honor et imperium cum Patre et Spiritu sancto in saecula saeculorum. Amen.

1071 Interrogo vos, fratres vel sorores, dicite mihi, quid vobis plus esse videtur, verbum Dei, an corpus Christi? Si vultis verum respondere, hoc utique dicere debetis, quod non sit minus verbum Dei quam corpus Christi. Et ideo quanta sollicitudine observamus, quando nobis corpus Christi ministratur, ut nihil ex ipso de nostris manibus in terram cadat, tanta sollicitudine observemus, ne verbum Dei quod nobis erogatur, dum aliud aut cogitamus aut loquimur, de corde nostro depereat: quia non minus reus erit qui verbum Dei negligenter audierit, quam ille qui corpus Christi in terram cadere negligentia sua permiserit.

Sermón 107 n.4 (MORIN, 427ª; ML 39,1801).

... Porque entonces podremos beber con segura concien- 1072
cia de aquella uva [cf. Num 13,24] espiritual, de la cual exprimió [Cristo] con el peso de la cruz el vino de alegría, cuando ni nos manche la lujuria, ni nos abrase la ira, ni nos hinche la soberbia, ni nos ciegue la avaricia, ni nos hiera la envidia con su veneno viperino. Pues todas estas cosas ha de arrojar de su corazón quien desea y ambiciona llegarse al altar del Señor.

Y pues que está inminente la vendimia espiritual, esto 1073
es, la solemnidad pascual, festividad en la que aquel racimo [cf. Ex 13,24] del que hablamos más arriba [en este mismo sermón] fué exprimido por la injusticia o con el peso de la cruz, habiendo de tomar de tan grande y tan excelente uva el cáliz de salvación y habiendo de beber el vino de alegría, limpiemos la morada de nuestro corazón y de nuestro pecho con gran brillo y con toda diligencia, con ayunos, vigilias, oraciones, limosnas y principalmente con el brillo de la castidad; no guardando odio en el corazón contra nadie y amando no sólo a los amigos, sino también a los enemigos y a los contrarios, digamos con segura conciencia en la oración dominical: *Perdónanos nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores* [Mt 6,12]; concediéndolo nuestro Señor Jesucristo, a quien es el honor y el imperio con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Tunc enim de illa spiritali uva, de qua nobis vinum laetitiae pon- 1072
dere crucis expressit, cum secura conscientia bibere poterimus, si nos nec luxuria sordidaverit, nec iracundia combusserit, nec inflaverit superbia, nec avaritia obscuraverit, nec invidia viperco veneno percusserit: omnia enim ista de corde suo debet expellere, qui ad altare domini desiderat vel optat accedere.

Et quia spiritalis vindemia, id est, paschalis sollemnitas inminet, 1073
in qua festivitate betrus ille, de quo superius diximus, per iniuriam vel pondere crucis expressus est, de tanta ac tali uva acceptur calicem salutaris, et vinum laetitiae bibituri, exceptoria cordis vel pectoris nostri cum grandi nitore ac diligentia ieiuniis vigiliis orationibus elemosynis et praecipue castitatis nitore mundemus; contra nullum hominem odium in corde servantes, et non solum amicos sed etiam inimicos et adversarios diligentes, cum secura conscientia in oratione dominica dicamus: DIMITTE NOBIS DEBITA NOSTRA, SICUT ET NOS DIMITTIMUS DEBITORIBUS NOSTRIS: praestante domino nostro Iesu Christo, cui est honor et imperium cum Patre et Spiritu sancto in saecula saeculorum. Amen.

Sermón 124 n.3 (MORIN, 494; ML 39,1825).

1074 ... Dijo, pues, aquella viuda [al profeta Elías]: *Precisamente estoy recogiendo un par de trozos de leña, a fin de ir y prepararlo para mí y mi hijo, y comérnoslo y luego morir* [3 Reg 17,12]. Verdad es, hermanos amadísimos: nadie merecerá creer en Cristo crucificado si no muere a este mundo, pues todo el que quisiere comer dignamente el cuerpo de Cristo es necesario que muera a las cosas pasadas y viva para las venideras.

Sermón 161 n.1 (MORIN, 626; ID., *Studia Cæsariana. Nouvelle série d'inédits tirée du manuscrit 3 d'Epinal*: RevBén 23 [1906] 352).

1075 ... Y aquello de que [el samaritano] *derramó en él* [*en sus heridas*] *aceite y vino* [Lc 10,34], por el aceite se entiende la misericordia, por el vino la justicia; o con toda certeza, por el aceite [se entiende] la unción del crisma, por el vino la consagración de la Eucaristía...

Sermón 170 n.4 (MORIN, 659; ML 39,1925).

1076 ... Enseña [el Señor] [cf. Io 4,13s] el único bautismo, el cual, después que el hombre entra en la fuente eterna y recibe el sacramento de la bebida celestial, no permite que ninguno de nosotros tenga sed. Y, por tanto, nosotros, a quienes sin méritos algunos precedentes ha otorgado tantos beneficios la divina misericordia, trabajemos con su ayuda cuanto podamos para que un don gratuito de tanta piedad no nos cause condenación, sino provecho. Lo cual dígnese concederlo él mismo, a quien es el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1074 Dixit ergo vidua illa: CONLIGO DUO LIGNA, UT FACIAM CIBUM MIHI ET FILIO MEO; ET MANDUCABIMUS ET MORIEMUR. Verum est, fratres dilectissimi: nemo in Christum crucifixum credere merebitur, nisi huic saeculo moriatur; nam quicumque corpus Christi digne manducare voluerit, necesse est ut moriatur praeteritis, et vivat futuris.

1075 Quod autem INFUDIT IN EUM OLEUM ET VINUM, in oleo misericordia intellegitur, in vino iustitia; aut certe in oleo chrismatis unctio, in vino eucharistiae consecratio.

1076 Unum baptismum docet, qui post ingressum aeterni fontis et caelestis poculi sacramentum, unumquemque nostrum sitire non patitur. Et ideo nos quibus tanta beneficia nullis praecedentibus meritis praestitit divina misericordia, quantum possumus, cum ipsius adiutorio laboremus, ut tantae pietatis gratia non nobis iudicium pariat, sed profectum. Quod ipse praestare dignetur, cui est honor et gloria in saecula saeculorum. Amen.

Sermón 184 n.4s (MORIN, 710; ML 39,2273).

4. ... Suelen también las mujeres persuadirse unas a otras 1077
de que cuando enferman sus hijos deben emplear para hechizo algo que no diga bien con la fe católica. Y este engaño viene del diablo.

5. ¡Cuánto más recto y más saludable era que corriesen a la iglesia, recibiesen el cuerpo y la sangre de Cristo, ungiesen fielmente con óleo bendito a sí mismas y a los suyos!... [13]

Sermón 187 n.1.4 (MORIN, 723.725; ML 39,1973ss).

1. Por el favor de Dios, hermanos queridísimos, está ya 1078
cercano el día en que deseamos celebrar gozosos el nacimiento del Señor [y] Salvador, y por ello os ruego y amonesto que trabajemos, con la ayuda de Dios, cuanto podamos, para que aquel día, con pura y sincera conciencia, con corazón limpio y cuerpo casto, podamos llegarnos al altar del Señor y merezcamos recibir su cuerpo y su sangre, no para condenación [cf. 1 Cor 11,29], sino para remedio de nuestra alma.

Pues en el cuerpo de Cristo consiste nuestra vida, como 1079
el mismo Señor dijo: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros* [Io 6,54]. Cambie, por tanto, de vida quien quiere recibir a la vida, porque si no cambia de vida, recibirá a la vida para condenación, y más queda corrompido por ella que sanado, más es muerto que vivificado. Pues así lo dijo el Apóstol:

Solent etiam mulieres sibi invicem persuadere, ut aegrotantibus 1077
filiis suis ad fascinum aliquid, quod fidei catholicae non conveniat, debeant adhibere. Et ista deceptio de parte diaboli est.

Quantum rectius et salubrius erat ut ad ecclesiam currerent, corpus et sanguinem Christi acciperent, oleo benedicto et se et suos fideliter perungerent.

Propitia divinitate, fratres dilectissimi, iam prope est dies, in 1078
quo natalem domini salvatoris desideramus cum gaudio celebrare; et ideo rogo et admoneo, ut quantum possumus, cum Dei adiutorio laboremus, ut in illo die cum pura et sincera conscientia, mundo corde et casto corpore ad altare domini possimus accedere, et corpus et sanguinem eius non ad iudicium sed ad remedium animae nostrae mereamur accipere. In Christi enim corpore vita nostra 1079
consistit, sicut ipse dominus dixit: NISI MANDUCAVERITIS CARNEM FILII HOMINIS, ET BIBERITIS EIUS SANGUINEM, NON HABEBITIS VITAM IN VOBIS. Mutet ergo vitam, qui vult accipere vitam: nam si non mutet vitam, ad iudicium accipiet vitam, et magis ex ipsa corrumpitur, quam sanetur; magis occiditur, quam vivificetur. Sic enim dixit apostolus:

[13] Sobre esta misma idea véase la nota 11 (más arriba n.1049).

El que come el cuerpo del Señor y bebe su sangre indignamente, come y bebe su propia condenación [1 Cor 11,27].

1080 4. ... Porque quien sabe que tiene odio a un solo hombre, no sé si podrá llegarse seguro al altar del Señor; sobre todo siendo así que el bienaventurado Juan Evangelista terriblemente clama y dice: *Quien odia a su hermano, es homicida* [1 Io 3,15]. Ahora bien, juzgad vosotros si el homicida, antes de haber hecho penitencia, debe atreverse a recibir la Eucaristía. Añade también todavía San Juan y clama diciendo: *Quien odia a su hermano, en las tinieblas está y en las tinieblas anda, y no sabe adónde va* [ibid., 2,11]...

Sermón 188 n.2 (MORIN, 727s; ML 39,1976; 57,848 D-849 A).

1081 ... Porque hemos sido invitados a bodas donde nosotros mismos, si obramos bien, seremos la esposa. Pensemos a qué bodas, consideremos a qué esposo y a qué convite hemos sido invitados. Pues hemos sido invitados a la mesa en la que no se halla comida de hombres, sino en la que se pone el pan de los ángeles [cf. Ps 77,25]. Y por eso veamos no vaya a suceder que allí dentro, en el alma, donde deberíamos estar adornados con las margaritas de las buenas obras, aparezcamos envueltos con los paños viejos de los vicios; y cuando la castidad tornará resplandecientes, ante los ojos de Dios, a aquellos que son buenos, entonces la lujuria volverá asquerosos a aquellos que son malos.

QUI MANDUCAT CORPUS DOMINI, ET BIBIT SANGUINEM EIUS INDIGNE, IUDICIUM SIBI MANDUCAT ET BIBIT.

1080 Nam qui se scit vel unum hominem odio habere, nescio si ad altare domini securus possit accedere: praecipue cum beatus Ioannes evangelista terribiliter clamet et dicat: QUI FRATREM SUUM ODIT, HOMICIDA EST. Iam vestrum est iudicare, utrum homicida, antequam paenitentiam agat, praesumere debeat eucharistiam accipere. Addit etiam adhuc sanctus Iohannes, et clamat dicens: QUI FRATREM SUUM ODIT, IN TENEBRIS EST, ET IN TENEBRIS AMBULAT, ET NESCIT QUO VADAT.

1081 Invitati enim sumus ad nuptias, ubi nos ipsi, si bene agimus, sponsa erimus. Cogitemus ad quales nuptias, consideremus ad qualem sponsum, vel ad quale convivium invitati sumus. Invitati enim sumus ad mensam, ubi non invenitur cibus hominum, sed panis ponitur angelorum. Et ideo videamus ne forte intus in anima, ubi deberemus bonorum operum margaritis ornari, ibi appareamus vitiorum pannis veteribus involuti: et quando eos qui boni sunt in oculis Dei castitas reddet candidos, tunc eos qui mali sunt, reddet luxuria sordidatos.

Sermón 199 n.7 (MORIN, 764; ML 39,2024).

... Y aunque creo que por inspiración de Dios guardáis 1082
la castidad aun con las propias esposas bastantes días antes siempre que se acercan las fiestas, sin embargo, por más que es de supererogación, os amonesto, teniendo en cuenta la caridad, a lo que creo que también hacéis, a saber: que guardando castidad, con el auxilio de Dios, durante toda la cuaresma y hasta el fin de pascua, revestidos con el resplandor de la caridad, blanqueados por las limosnas, adornados con oraciones, vigilias y ayunos como con celestes y espirituales margaritas, en paz no sólo con los amigos, sino aun con los enemigos, con libre y segura conciencia, acercándoos en aquella sacrosanta solemnidad de pascua al altar del Señor, podáis recibir su cuerpo y sangre no para condenación [cf. 1 Cor 11,29], sino para remedio.

Sermón 202 n.2.4 (MORIN, 772s; ML 39,2035s).

2. Está compuesto este número de frases literalmente tomadas de 1083
San Agustín en la explicación del salmo 33 n.6 (más arriba n.267).

4. Las ideas son tan parecidas a las que expone el propio San Cesáreo en las aplicaciones que hace en su sermón 107 n.4 (más arriba n.1073), que nos parece mejor no repetirlas aquí.

Sermón 227 (MORIN, 852-855; ML 39,2166ss).

1. Siempre que celebramos, amadísimos hermanos, al- 1084
guna festividad del altar o del templo, si prestamos atención fiel y diligentemente a ello y vivimos santa y justamente, todo lo que se lleva a cabo en los templos, obra de las manos, todo ello con espiritual edificación tiene su cumplimiento en nosotros. Porque no mintió aquel que dijo: *Pues*

Et licet credam, quod, Deo inspirante, semper supervenientibus 1082
festivitatibus, castitatem ante plures dies, etiam cum propriis uxoribus custodiat caritas vestra, tamen, licet ex superfluo, etiam quod vos facere credo, caritatis contemplatione commoneo, ut per totam quadragesimam et usque ad finem paschae castitatem, Deo auxiliante, servantes, in illa sacrosancta sollemnitate paschae, caritatis luce vestiti, elemosinis splendidi, orationibus, vigiliis et ieiuniis, velut quibusdam caelestibus et spiritualibus margaritis ornati, non solum cum amicis, sed etiam cum inimicis pacifici, libera et secura conscientia, ad altare domini accedentes, corpus et sanguinem eius non ad iudicium, sed ad remedium possitis accipere.

Quotienscumque, fratres carissimi, altaris vel templi festivitatem 1084
colimus, si fideliter et diligenter adtendimus, et sancte ac iuste vivimus, quicquid in templis manu factis agitur, totum in nobis spiritali aedificatione completur; non enim mentitus est ille qui dixit: TEMPLUM ENIM DEI SANCTUM EST, QUOD ESTIS VOS: et iterum: NESCI-

es santo el templo de Dios, el cual sois vosotros [1 Cor 3,17]; y otra vez: *¿No sabéis que vuestros cuerpos son templo del Espíritu Santo?* [cf. ibid., 6,15.19]. Mas porque sin que precediese ningún mérito, sino por la gracia de Dios, merecimos llegar a ser templo de Dios, trabajemos, en cuanto nos sea posible, con su ayuda, no sea que Nuestro Señor, en su templo, esto es, en nosotros mismos, halle algo que ofenda a los ojos de su majestad; antes al contrario, vacíese de vicios la habitación de nuestro corazón y llénese de virtudes; ciérrese al diablo y ábrase a Cristo; y obremos de tal modo que podamos abrirnos la puerta del reino celestial con las llaves de las buenas obras. Pues así como la puerta de la vida se nos cierra con las malas obras como con unos cerrojos y pasadores, así, sin duda, se nos abre con las buenas obras.

1085 2. Y por ello, amadísimos hermanos, examine cada uno su conciencia, y cuando se conozca llagado con algún crimen, procure antes limpiar su conciencia con oraciones, ayunos, limosnas, y así atrévase a recibir la Eucaristía. Pues si reconociendo su culpabilidad se apartare del divino altar, pronto llegará la indulgencia de la misericordia divina, porque así como *el que se exalta será humillado*, así, por el contrario, *el que se humilla será exaltado* [cf. Mt 23,12]. Pues aquel que, como dije, reconociendo su culpabilidad, se quisiere él mismo apartar humildemente del altar de la iglesia por enmendar su vida, no temerá en absoluto ser excomulgado de aquel eterno y celestial convite.

TIS QUIA CORPORA VESTRA TEMPLUM SUNT SPIRITUS SANCTI QUI IN VOBIS EST? Et ideo, fratres carissimi, quia nullis praecedentibus meritis, per gratiam dei meruimus fieri templum dei, quantum possumus cum ipsius adiutorio laboremus, ne dominus noster in templo suo, hoc est, in nobis ipsis inveniat quod oculos suae maiestatis offendat; sed habitaculum cordis nostri evacuetur vitiis, et virtutibus repleatur: claudatur diabolo, et aperiatur Christo; et ita laboremus, ut nobis bonorum operum clavibus ianuam regni caelestis aperire possimus. Sicut enim malis operibus quasi quibusdam seris ac vectibus vitae nobis ianua clauditur, ita absque dubio bonis operibus aperitur.

1085 2. Et ideo, fratres carissimi, unusquisque consideret conscientiam suam: et quando se aliquo crimine vulneratum esse cognoverit, prius orationibus ieiuniis vel elemosinis studeat mundare conscientiam suam, et sic eucharistiam praesumat accipere. Si enim agnoscens reatum suum ipse se a divino altari subduxerit, cito ad indulgentiam divinae misericordiae perveniet: quia, sicut QUI SE EXALTAT HUMILIABITUR, ita e contrario QUI SE HUMILIAT EXALTABITUR. Qui enim, sicut dixi, agnoscens reatum suum, ipse se humiliter ab altari ecclesiae pro emendatione vitae removere voluerit, ab aeterno illo et caelesti convivio excommunicari penitus non timebit.

3. Os ruego, hermanos, que atendáis diligentemente: si 1086
nadie presume acercarse a la mesa de cualquier hombre poderoso con los vestidos rasgados y sucios, cuánto más debe retirarse con reverencia y humildad del convite del rey eterno, es decir, del altar del Señor, todo aquel que se halle herido con el veneno de la envidia o del odio, lleno del furor de la cólera, por aquello que está escrito: *Ve primero a reconciliarte con tu hermano, y viniendo entonces ofrecerás tu don* [Mt 5,24], y de nuevo: *Amigo, ¿cómo entraste acá sin llevar vestido nupcial?* Pues así lo trae el texto de la lección evangélica, a saber: que cierto hombre preparó el convite de bodas de su hijo y entró para ver a los comensales reunidos; y viendo allí un hombre que no tenía vestido nupcial, le dijo: *Amigo, ¿cómo entraste aquí sin llevar vestido nupcial?* [Mt 22,12]. Y, callando él, dijo a los sirvientes: *Atadle de manos y pies y arrojadle en las tinieblas exteriores; allí será el llanto y rechinar de dientes* [ibid., 13]. He ahí la sentencia que merecerá oír el que se atreve a acercarse al convite nupcial, es decir, al altar del Señor, o ebrio o adúltero o guardando odio en su corazón.

Aleje Dios de nosotros esto, queridísimos hermanos, y 1087
nos conceda que o nunca queramos admitir estos males o, si ya fueron admitidos, procuremos sanarlos sin tardanza alguna por la penitencia y con la paz, y nos apresuremos a lavarlos con limosnas más generosas, no vaya a ser que, si llegamos ante el tribunal del eterno juez con las heridas de

3. Rogo vos, fratres, diligenter adtendite, si ad mensam cuiuscum- 1086
que potentis hominis nemo praesumit cum vestibus conscissis et inquinatis accedere, quanto magis a convivio aeterni regis, id est, ab altari domini debet se unusquisque invidiae vel odii veneno percussus, iracundiae furore repletus, cum reverentia et humilitate subtrahere, propter illud quod scriptum est: PRIUS RECONCILIARE FRATRI TUO, ET TUNC VENIENS OFFER MUNUS TUUM: et iterum: AMICE, QUOMODO HUC INTRASTI NON HABENS VESTEM NUPTIALEM? Sic enim habet textus evangelicae lectionis, quod quidam fecerit nuptias filio suo, et intraverit ut videret simul recumbentes; et videns ibi hominem non habentem vestem nuptialem dixit ad eum: AMICE, QUOMODO HUC INTRASTI NON HABENS VESTEM NUPTIALEM? Et illo obmutescente dixit ministris: LIGATE ILLI MANUS ET PEDES, ET PROICITE EUM IN TENEBRAS EXTERIORES: IBI ERIT FLETUS ET STRIDOR DENTIUM. Ecce qualem sententiam merebitur audire, qui ad convivium nuptiale, id est, ad altare domini aut ebriosus aut adulter aut odium in corde retinens praesumit accedere.

Avertat hoc deus a nobis, fratres carissimi, et concedat, ut mala 1087
ista aut nunquam velimus admittere, aut, si admissa fuerint, sine ulla mora per paenitentiam vel pacem studeamus sanare, et largioribus elemosinis festinemus abluere; ne forte, si cum peccatorum vulneribus ante tribunal aeterni iudicis venerimus, ab illa aeterna

los pecados, seamos separados con perpetua excomunión de aquella eterna Iglesia y de aquella celestial Jerusalén [cf. Hebr 12,22].

1088 4. Os ruego, hermanos, que consideréis [esto]: si alguno es arrojado hoy fuera de la reunión de esta iglesia por algún crimen, ¿cuánto dolor y tribulación tendrá su alma? Y si es insufrible dolor el ser arrojado fuera de esta iglesia, de la cual el que es arrojado puede comer y beber y hablar con los hombres y tiene esperanza de merecer de nuevo ser llamado a la iglesia, ¿pensamos cuán doloroso será el que sea uno separado por sus crímenes de aquella iglesia que está en los cielos, de la asamblea de los ángeles y de la reunión de todos los santos; al cual no le será bastante la pena de ser echado fuera, sino que además es encerrado en las tinieblas exteriores para ser abrasado con eterno incendio?

1089 Pues quien merezca ser excomulgado de aquella celestial Jerusalén no sólo tendrá la pena de que no podrá comer ni beber, sino que también sufrirá las llamas infernales sin término alguno, donde hay llanto y rechinar de dientes, donde hay alarido, lamentación y penitencia[14] sin remedio alguno; donde está el gusano aquel que no muere y el fuego que no se consume [cf. Is 63,24; Mc 9,43.45.48]; donde se busca la muerte y no se la encuentra. ¿Por qué en el infier-

ecclesia et ab illa caelesti Hierusalem perpetua excommunicatione separemur.

1088 4. Considerate, fratres, rogo vos, si hodie aliquis a conventu ecclesiae huius pro aliquo crimine foras proiciatur, in quanto dolore vel tribulatione erit anima sua? Et si intolerabilis dolor est, de ista ecclesia foras proici, ubi ille qui proicitur et manducare et bibere et cum hominibus loqui potest, et habet spem ut iterum mereatur ad ecclesiam revocari: quantus putamus dolor erit, si aliquis pro criminibus suis ab illa ecclesia quae in caelis est, a conventu angelorum vel sanctorum omnium congregatione fuerit separatus; cui nec hoc solum sufficiet ad poenam quod foris proicitur, sed insuper in tenebras exteriores aeterno incendio concremandus excluditur?

1089 Qui enim ab illa caelesti Hierusalem excommunicari meruerit, non solum hoc poenae habebit, quod nec manducare nec bibere poterit, sed etiam flammas infernales sustinebit, UBI EST FLETUS ET STRIDOR DENTIUM, ubi ululatus lamentatio et paenitentia sine ullo remedio; ubi est vermis ille qui non moritur, et ignis qui non extinguitur; ubi mors quaeritur, et non invenitur. Quare in inferno mors

[14] La "penitencia" de que habla San Cesáreo, ha de entenderse, como en algunos pasajes de otros Padres y de la misma Sagrada Escritura, no de un arrepentimiento de los pecados en cuanto que éstos son malos, sino *exclusivamente* por la pena que por ellos se padece. Cf. J.F.SAGÜÉS, S.I., *De novissimis*: SThS 4² (1953) tr.6 n.194.

no se busca la muerte y no se la encuentra? Porque a los que en este siglo les es ofrecida la vida y no se dignan recibirla, en el infierno buscarán la muerte y no podrán hallarla. Allí será noche sin día, amargura sin dulcedumbre, obscuridad sin luz; allí ni las riquezas, ni los parientes, ni los esposos, ni los hijos, ni los vecinos podrán prestar ayuda; donde no hallará nada el pecador si no es aquello que por la generosidad en las limosnas haya enviado de este mundo, viviendo casta y justamente.

5. Pensando estas cosas, amadísimos hermanos, procu- 1090
remos acercarnos a este altar, con el auxilio de Dios, tan castos, tan sobrios y tan pacíficos que no merezcamos ser excluídos de aquel eterno altar. Pues aquel que venga a este altar con el cuerpo casto y el corazón puro, con limpia y pura conciencia, llegará a aquel altar que está en los cielos con dichosa transmigración. En último término, no es pesado ni laborioso lo que os sugiero: os digo lo que veo que hacéis con frecuencia. Todos los varones, cuando van a acercarse al altar, lavan con agua las manos, y todas las mujeres presentan inmaculados los paños donde han de recibir el cuerpo de Cristo. No es gravoso lo que digo, hermanos: así como los varones lavan con agua sus manos, del mismo modo laven con limosnas sus almas. De un modo semejante las mujeres: así como presentan un lienzo inmaculado donde recibir el cuerpo de Cristo, así presenten un cuerpo casto y un corazón limpio para recibir con buena conciencia los

quaeritur, et non invenitur? Quia quibus in hoc saeculo vita offertur, et nolunt accipere, in inferno quaerent mortem, et non poterunt invenire: ubi erit nox sine die, amaritudo sine dulcedine, obscuritas sine lumine: ubi nec divitiae nec parentes nec coniuges nec filii nec vicini poterunt subvenire: ubi nihil peccator inveniet, nisi quod de hoc saeculo caste et iuste vivendo per elemosinarum largitatem transmiserit.

5. Haec ergo cogitantes, fratres carissimi, tam casti et tam so- 1090
brii et tam pacifici ad istud altare deo auxiliante studeamus accedere, ut ab illo aeterno altari non mereamur excludi. Qui enim ad istud altare casto corpore et mundo corde cum sincera et munda conscientia venerit, ad illud altare quod in caelis est felici transmigratione perveniet. Ad extremum, fratres carissimi, non est grave nec laboriosum quod suggero: hoc dico, quod vos frequenter facere aspicio. Omnes viri, quando communicare desiderant, lavant manus suas; et omnes mulieres nitida exhibent linteamina, ubi corpus Christi accipiant. Non est grave quod dico, fratres: quomodo viri lavant aqua manus suas, sic de elemosinis lavent conscientias suas; similiter et mulieres, quomodo nitidum exhibent linteolum, ubi corpus Christi accipiant, sic corpus castum et cor mundum exhibeant, ut cum bona conscientia Christi sacramenta suscipiant. Rogo vos, fra-

sacramentos de Cristo. Os pregunto, hermanos: ¿Acaso hay alguien que quiera meter en un arca llena de inmundicias su vestido? Y si en un arca llena de inmundicias no se mete un vestido precioso, ¿con qué cara se recibe la Eucaristía de Cristo en el alma manchada con las inmundicias de los pecados?

1091 Y porque hemos comenzado a hablar con estos verdaderísimos ejemplos, os insinúo también esto que conocéis bien. No creo que haya algún hombre que permita que quede dentro de su arca donde tiene guardados vestidos preciosos un carbón encendido o una chispa cualquiera. ¿Por qué esto, hermanos? Porque teme que se quemen los vestidos que se pone el día de fiesta. Os pregunto, hermanos: El que no consiente en encerrar dentro de su arca una chispa de fuego, ¿por qué no teme encender en su alma la llama de la cólera? Pero sabemos manifiesta y evidentemente por qué se hace esto. Pues no metemos fuego en el arca porque amamos nuestro vestido; pero no extinguimos la llama de la ira porque no sólo no amamos nuestra alma, sino que la odiamos, según lo que está escrito: *El que ama la iniquidad odia su alma* [Ps 10,6].

1092 6. Y por eso, amadísimos hermanos, considerando estos ejemplos con mucha atención, procuremos, en cuanto podamos, guardar con más diligencia, con la ayuda de Dios, las arquillas interiores, esto es, nuestras conciencias, para que cuando llegue el día del juicio aparezcamos en aquella eter-

tres, numquid est aliquis, qui in arca sordibus plena velit mittere vestem suam? Et si in arca sordibus plena vestis non mittitur pretiosa, qua fronte in anima quae peccatorum sordibus inquinatur Christi eucharistia suscipitur?

1091 Et quia istis verissimis exemplis loqui coepimus, etiam et hoc quod bene nostis insinuo. Non puto esse aliquem hominem, qui in arca sua, ubi pretiosas vestes habet repositas, adquiescat aut carbonem vivum aut qualemcumque scintillam includere. Quare hoc, fratres? Quia timet ne comburantur vestimenta, quibus in festivitate induitur. Rogo vos, fratres, qui in arca sua non vult scintillam ignis includere, quare in anima sua flammam iracundiae non timet accendere? Sed quare hoc fiat, manifeste et evidenter agnoscimus: ideo enim in arcam ignem non mittimus, quia diligimus vestem nostram; flammam vero iracundiae ideo non extinguimus, quia non solum non diligimus sed etiam odio habemus animam nostram, secundum illud quod scriptum est: QUI DILIGIT INIQUITATEM, ODIT ANIMAM SUAM.

1092 6. Et ideo, fratres carissimi, exempla ista adtentius cogitantes, arcellas interiores, id est, conscientias nostras quantum possumus cum dei adiutorio custodire diligentius studeamus; ut cum dies iudicii venerit, in illa aeterna ac beata ecclesia, ubi nunquam habitare

na y feliz iglesia, donde nunca podrá habitar el malo y de donde el bueno nunca ha de salir; [aparezcamos] no para ser excluídos con los paños viejos afuera en las tinieblas exteriores [cf. Mt 22,13], sino que cubiertos con la estola de la inmortalidad, engalanados con las piedras preciosas de la castidad y la justicia y vestidos con el resplandor de las limosnas, merezcamos oír: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que está preparado para vosotros desde el principio del mundo* [Mt 25,34]; y aquello: *Levántate, siervo bueno y fiel; entra en el gozo de tu Señor* [ibid., 21]. Al cual gozo os conduzca, bajo su protección, el Señor que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Sermón 229 n.4s (MORIN, 862ss).

4. Por tanto, siempre que deseéis celebrar la fiesta del 1093
nacimiento [dedicación] del templo, debéis venir sobrios y pacíficos a la iglesia, y, en consecuencia, guardad castidad muchos días antes aun con las propias esposas y dad limosna a los pobres conforme a vuestras posibilidades; ofreced oblaciones que sean consagradas en el altar, dad las décimas de vuestros frutos, acoged a los peregrinos, procurad la paz entre los desavenidos. Si de esta manera venimos al nacimiento de la basílica y a las solemnidades de los santos, mereceremos obtener de Dios cuanto justamente quisiéremos pedirle.

Ante todo es menester que, así como venís a la iglesia con vestidos limpios, así vengáis también con corazones puros; pues de nada sirve que aparezcas limpio a los ojos de los hombres, si estuvieres manchado a los ojos de los ánge-

poterit malus, et unde nunquam exiturus est bonus, non cum pannis veteribus foras in tenebras exteriores exclusi appareamus; sed stola inmortalitatis induti, castitatis vel iustitiae gemmis ornati, elemosynarum luce vestiti, audire mereamur: VENITE, BENEDICTI PATRIS MEI, PERCIPITE REGNUM, et illud: SERVE BONE ET FIDELIS, INTRA IN GAUDIUM DOMINI TUI. Ad quod gaudium nos dominus sub sua protectione perducat: qui vivit et regnat in saecula saeculorum. Amen.

4. Ergo quotiens natalem templi cupitis celebrare, sobrii, pacifici 1093
debetis ad ecclesiam convenire; et ideo ante plures dies castitatem etiam cum propriis uxoribus custodite, et secundum vires vestras pauperibus elemosinam exhibete: oblationes quae in altario consecrentur offerte, decimas de fructiculis vestris reddite, peregrinos excipite, discordes ad concordiam revocate. Si taliter ad natalem basilicae et ad sanctorum sollemnitatem veniamus, quicquid iuste voluerimus a deo petere, totum merebimur obtinere.

Hoc ante omnia oportet, ut, quomodo ad ecclesiam nitidis vestibus venitis, ita etiam mundis cordibus veniatis: nihil enim prodest, ut nitidus appareas in oculis hominum, si sordidus fueris in oculis

les. Ciertamente, hermanos, cuando queremos entrar en la iglesia y comulgar, lavamos antes nuestras manos; mas es preciso que, como lavamos nuestras manos con el agua, así lavemos nuestras almas con la caridad y la limosna...

1094 Porque de nada aprovecha el brillo en el cuerpo si no se guarda la pureza en el corazón. Si es cosa mal hecha y vergonzosa acercarse al altar con manos manchadas, ¿cuánto peor cosa es recibir el cuerpo y la sangre de Cristo en un alma manchada? Si no quieres meter tus vestidos en un arca llena de barro, ¿por qué has osado poner los sacramentos de Cristo en un alma llena de pecados? Por cierto, también todas las mujeres, al acercarse al altar, sacan lienzos limpios para recibir en ellos los sacramentos de Cristo, y hacen bien y santamente; pero atiendan y reflexionen para que así como presentan paños limpios, así también presenten limpias sus almas; no sea que de lo contrario padezcan en ellas injuria los sacramentos de Cristo.

1095 Y por eso, a fin de que recibamos no para condenación [cf. 1 Cor 11,29], sino para remedio, el cuerpo de nuestro Señor y su sangre, trabajemos cuanto podamos con su ayuda para que no padezcan en nosotros injuria por nuestras malas obras [los sacramentos de Cristo], pues todo el que obra mal, infiere injuria a Cristo. Y así como tú no quieres en tu casa padecer injurias, así tampoco quiere padecerlas Dios en su casa, esto es, en tu alma...

Porque todos los cristianos, como he dicho, que son así

angelorum. Certe, fratres, quando in ecclesiam intrare et communicare volumus, prius manus nostras abluimus: sed opus est, quomodo per aquam lavamus manus nostras, sic per caritatem et elemosinam abluamus animas nostras...

1094 Nam nihil prodest nitor in corpore, si puritas non servetur in corde. Si malum est et turpe cum sordidis manibus ad altare accedere, quantum peius est in animam sordidam corpus et sanguinem Christi suscipere? Si in arcam plenam luto vestimenta tua non vis mittere, quare in animam plenam peccatis ausus es Christi sacramenta praesumere? Certe et omnes mulieres, quando ad altare veniunt, linteola nitida exhibent, in quibus sacramenta Christi percipiant; et bene et iuste faciunt: sed adtendant et considerent, ut, quomodo nitida lintcola exhibent, sic etiam nitidas animas suas exhibeant; ne forte, si aliter factum fuerit, Christi sacramenta in cis patiantur iniuriam.

1095 Et ideo, ut corpus domini nostri et sanguinem eius non ad iudicium sed ad remedium mereamur accipere, quantum possumus cum ipsius adiutorio laboremus, ne in nobis per mala opera nostra patiantur iniuriam: omnis enim, qui male agit, Christo iniuriam facit. Sicut enim tu non vis pati iniuriam in domo tua, ita et deus non vult pati iniuriam in domo sua, id est, in anima tua...

Omnes enim christiani, sicut dixi, qui tales sunt, quamvis ad

[pecadores], por más que vengan a la iglesia y comulguen en el altar, por más que se les vea santiguándose con frecuencia, si no se enmendaren por la penitencia, manifiesto es que no sirven a Cristo, sino al diablo...

5. Y así, hermanos, huyamos, con la ayuda de Dios, de 1096
los pecados mortales, e insistiendo en las diarias limosnas, redimamos también con asiduas oraciones los pecados pequeños, sin los que no podemos estar; no sea que, como he dicho, hagamos injuria a Cristo, que desea habitar en nosotros... Y por eso llenemos nuestra alma con los perfumes de la castidad, limpiémosla con las limosnas y adornémosla con las varias flores de las virtudes; para que invitemos a Cristo nuestro Señor con la fe, le demos de comer con la esperanza, le demos de beber con la caridad.

Y siempre que hubiere alguna fiesta, vengamos a la igle- 1097
sia no sólo con cuerpo casto, sino también con corazón puro. Ante todo, no conservemos rencor en el corazón contra nadie, pues quien odia aunque sea a un solo hombre, oiga a la Escritura, que dice: *Quien odia a su hermano es homicida* [1 Io 3,15]. Y si es homicida el que odia a su hermano, ¿con qué cara se atreve a comulgar en el altar del Señor? Y así, el que hizo alguna injuria, pida pronto perdón; el que recibió la injuria, perdone pronto, para que con seguridad podamos decir a Dios en la oración dominical: *Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores* [Mt 6,12].

ecclesiam veniant, et ad altare communicent, quamvis se signare frequentius videantur, si per paenitentiam non emendaverint, non Christo sed diabolo servire probantur. Illi vero christiani, qui casti sunt, humiles, sobrii, benigni, qui ad ecclesiam frequentius veniunt, qui elemosinas faciunt, qui pacem et caritatem custodiunt, qui nec falsum testimonium dicunt: in istis talibus templum dei integrum custoditur, et Christus in illis habitare cognoscitur.

5. Et ideo, fratres, et crimina capitalia cum dei adiutorio fu- 1096
giamus, et minuta peccata, sine quibus esse non possumus, cotidianis elemosinis insistentes, adsiduis etiam orationibus redimamus; ne, sicut dixi, Christo iniuriam faciamus, qui in nobis habitare desiderat... Et ideo castitatis aromatibus repleamus animam nostram, elemosinis dealbemus, et diversis etiam virtutum floribus adornemus; ut Christum dominum nostrum fide invitemus, spe pascamus, caritate potemus.

Et quotienscumque festivitates fuerint, non solum casto corpore 1097
sed etiam mundo corde ad ecclesiam veniamus. Ante omnia contra nullum hominum odium in corde servemus: qui enim vel unum hominem odio habet, audiat scripturam dicentem: QUI FRATREM SUUM ODIT, HOMICIDA EST. Et si homicida est qui fratrem suum odit, qua fronte ad altare domini communicare praesumit? Et ideo, qui fecit iniuriam, cito veniam petat: qui factam pertulit, cito indulgeat; ut securi in oratione dominica possimus dicere deo: DIMITTE NOBIS DEBITA NOSTRA, SICUT ET NOS DIMITTIMUS DEBITORIBUS NOSTRIS.

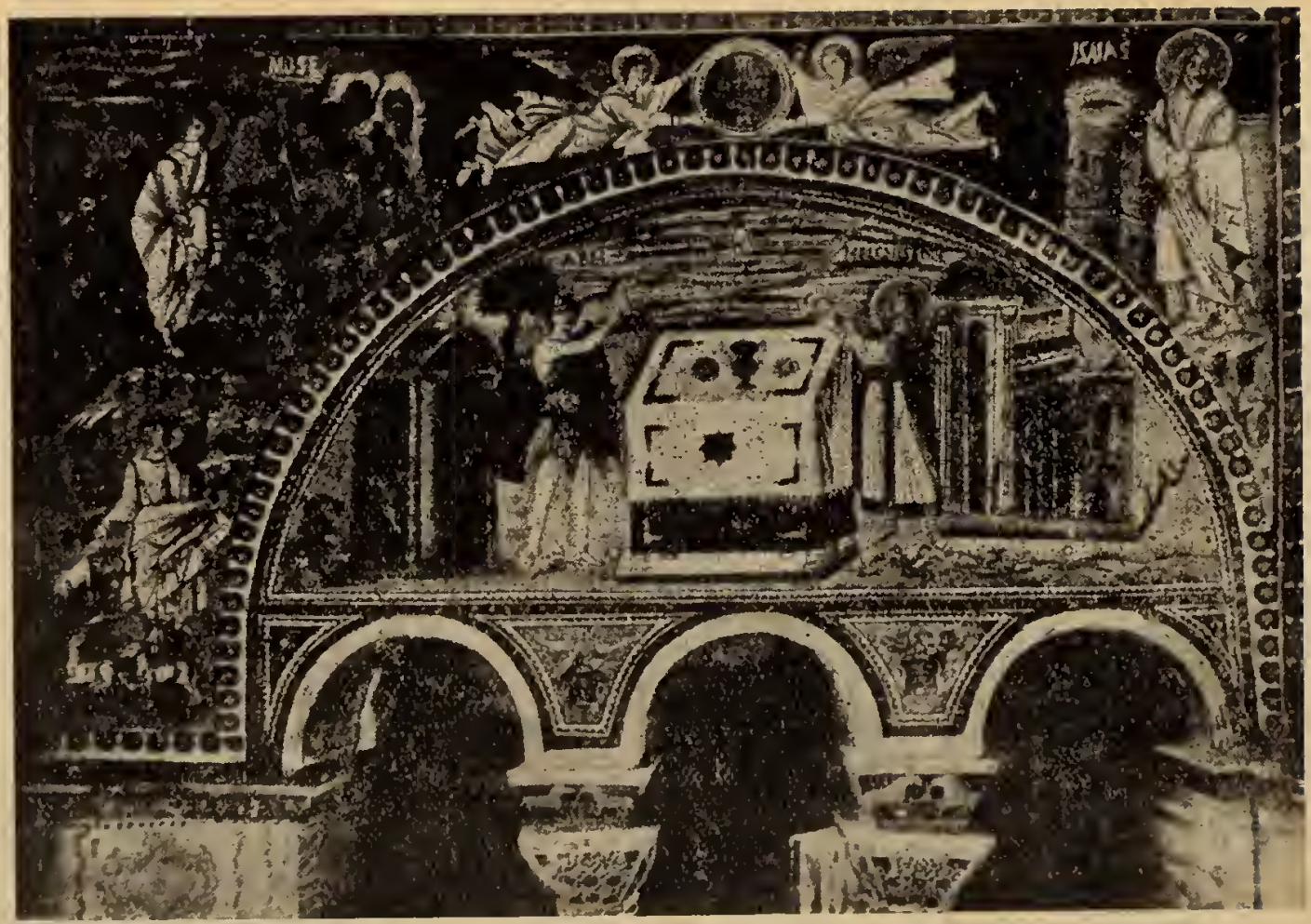

Fig. 20.—Abel y Melquisedec ofrecen sacrificios. Mosaico del s. VI en la basílica de San Vidal de Rávena. (Enciclopedia Italiana 1 p.56).

JUAN MAJENCIO, MONJE

(Fl. c.520)

Diálogo contra los nestorianos

L.2 c.5 (E.SCHWARTZ, *Acta Conciliorum oecumenicorum* t.4 v.2 [1914] 30; MG 86,138 D-139 A).

NESTORIANO. Si es cuerpo de Dios [el de Cristo], no del 1098
hombre asumido, ¿por qué no se dijo: *Si no comiereis* la carne de Dios, sino *la carne del Hijo del hombre, no tendréis vida en vosotros?* [Io 6,53].

CATÓLICO. Aunque sea la carne del Hijo del hombre, sin embargo, la misma carne del Hijo del hombre es la carne de Dios. Porque si no es la carne de Dios, ¿cómo puede dar la vida eterna a los que creen?

N. Porque esto le ha sido otorgado por Dios, que está unido a ella.

C. Si la carne está unida a Dios, ¿cómo no es la carne de Dios?

N. Ya que contiendes desvergonzadamente contra la voz 1099
manifiesta del Evangelio, pregunto: ¿Quién es el que al acercarse a la pasión dice a sus discípulos: *Tomad y comed todos de él, porque éste es mi cuerpo, que será quebrantado por vosotros para remisión de los pecados?* [Mt 26,26].

C. Aquel mismo que dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la vida* [Io 14,6].

NEST. Si corpus dei est, non assumpti hominis, cur non est dictum: 1098
Nisi manducaueritis carnem dei, sed *carnem filii hominis, non habebitis uitam in uobis?* CATH. Quamuis caro sit filii hominis, ipsa tamen caro filii hominis caro dei est. Nam si caro dei non est, quomodo potest uitam aeternam praestare credentibus? NEST. Quia hoc illi a deo sibi unito est praestitum. CATH. Si deo unita est caro, quomodo non est caro dei?

NEST. Quia contra manifestam euangelii uocem inuerecunde con- 1099
tendis, quaero: quis est qui ad passionem properans, dicit discipulis suis: *Accipite et edite ex hoc omnes; hoc est enim corpus meum, quod pro uobis frangetur in remissionem peccatorum?* CATH. Ille est nimirum qui dixit: *Ego sum uia, ueritas et uita.*

FERRANDO, DIACONO

(† c.546)

Cartas

Carta 1 [a Fulgencio] n.4 (ML 65,380 A).

1100 Es la pregunta de Ferrando, que incluye en su respuesta San Fulgencio; más arriba n.1005.

Carta 2 [a Fulgencio] n.2 (ML 65,393 C-D).

1101 Está también incluída literalmente en la contestación de San Fulgencio; más arriba n.1010.

Compendio de cánones

C.97.207.213 (G. Voellus et H. Iustellus, *Bibliotheca Iuris Canonici veteris* [París 1661]; ML 67,954 D. 960 A-B).

1102 97. Que el presbítero que ha inmolado a los ídolos y luego ha combatido por la fe, no sea privado de su honor, pero ni sacrifique ni predique.

207. Que en cuaresma se ofrezca [el sacrificio] sólo los sábados y domingos.

213. Que en el sacrificio nadie ofrezca sin pan y vino.

CASIODORO, SENADOR Y MONJE

(C.490 - c.583)

Historia eclesiástica tripartita

L.7 c.11 (ML 69,1077 C-D).

1103 Es traducción de Teodoreto; más arriba n.816.

L.9 c.30 (ML 69,1145 B-C).

1104 Es traducción igualmente de Teodoreto; más arriba n.816a.

1102 97. Ut presbyter qui immolavit idolis, et postea pro fide conflixit, honore quidem non privetur; tamen nec sacrificet, nec sermonem faciat.

207. Ut in Quadragesima sabbato tantum et dominico offeratur.

213. Ut in sacrificio absque pane et vino nullus offerat.

Comentarios del Salterio.

Ps 15 v.4 (ML 70,113 B-C).

Porque se multiplicaron sus debilidades; después se apresuraron. No congregaré sus reuniones a base de sangres. Habla de los santos que por la providencia del Señor, por una muy saludable aflicción fueron liberados del engañoso placer de este mundo. Pues primeramente por la severidad de la ley se les aumentó la debilidad de la carne, para que más ansiosamente se llegaran a la gracia liberadora del Nuevo Testamento. A éstos dice que no se ha de congregar con la sangre de los animales ni con la costumbre de [inmolar] víctimas, sino por la inmolación de su cuerpo y sangre, la cual, celebrada en todo el orbe, salvó al humano linaje. 1105

Pues también eso mismo que dice *a base de sangres* quiere decir de los animales, [cuya] sangre entonces copiosamente se derramaba en los sacrificios, rito que después fué cambiado cuando vino Cristo el Señor. Y este apelativo *a base de sangres* consta que se ha puesto contra el arte gramatical, según la cual no se da el número plural de esta palabra; y por ello ha de ser contado entre los "idiomas", esto es, las cosas propias de la Escritura divina . 1106

Ps 19 v.3 (ML 70,144 D-145 A).

Acuérdese de todo tu sacrificio y hágase sustancioso tu holocausto. Sacrificio de la santa Iglesia ha de entenderse no la oblación de animales, sino este rito que ahora se celebra con la inmolación solemne del cuerpo y de la sangre, el 1107

Multiplicatae sunt enim infirmitates eorum: postea acceleraverunt. 1105
Non congregabo conventicula eorum de sanguinibus. De sanctis dicit, qui Domino prospiciente, afflictione saluberrima de mundi huius deceptiosa voluntate liberati sunt. Prius enim multiplicata est illis per severitatem legis infirmitas carnalis, ut ad Novi Testamenti liberatricem gratiam desiderabilius pervenirent: quos dicit non sanguine pecudum aut victimarum consuetudine congregandos; sed immolatione scilicet corporis et sanguinis sui, quae humanum genus toto orbe celebrata salvavit. Nam et ipsum quod dicit, *de sanguinibus,* 1106
pecudum designat, qui tunc copiosus in sacrificiis fundebatur; qui ritus postea, Christo Domino veniente, mutatus est. Hoc autem nomen, *de sanguinibus,* contra artem positum constat esse grammaticam, apud quam pluralis huius verbi numerus non habetur; et ideo inter idiomata, id est propria Scripturae divinae numerandum est.

Memor sit omnis sacrificii tui, et holocaustum tuum pingue fiat. 1107
Sacrificium sanctae Ecclesiae, non hostia pecudum, sed iste ritus accipiendus est, qui nunc agitur corporis et sanguinis immolatione

rito que preveía [el profeta David] que había de venir, no aquel rito que había conocido [David] que debía ser dejado a un lado. Sigue: *y hágase sustancioso tu holocausto.* Con el nombre de *holocausto* continúa con aquella semejanza del antiguo sacrificio. Pues *holocausto* era llamado lo que enteramente se quemaba; las cuales cosas han de referirse ahora a la santísima pureza de nuestra comunión. Pues el holocausto de sí es [algo] abrasado y seco; mas se hace sustancioso y agradable cuando es asumido por la gracia de la Divinidad.

Ps 22 v.6 (ML 70,169 D - 170 B).

1108 *Aparejaste delante de mí una mesa contra mis perseguidores.* Se cuenta el séptimo motivo de alegría[15] cuando dice: *Aparejaste delante de mí,* esto es, predestinaste un altar santo, al cual contempla toda la Iglesia, al cual rodea el pueblo cristiano. Pues *mesa* ha sido llamada de mes, porque en un mismo día [del mes], según el rito de los gentiles, tenían lugar los banquetes. Mas la mesa de la Iglesia es dichoso convite, feliz banquete, hartura de fe y manjar celeste. Mas es claro que esa *mesa* está aparejada contra aquellos que, sumergidos en alguna perversidad, contristan gravemente con su error a la Iglesia de Dios; de los cuales dice el Apóstol: *Quien come indignamente, come y bebe su propia condenación, por no hacer discernimiento del cuerpo del Señor* [1 Cor 11,29], a saber, del cuerpo que se dió para remisión de los pecados y para que poseyéramos la

solemni, quem venturum praevidebat, non quem praetermittendum esse cognoverat. Sequitur, *et holocaustum tuum pingue fiat.* Holocausti nomine in illa prioris sacrificii similitudine perseverat. *Holocaustum* enim totum dicebatur incensum; quae nunc referenda sunt ad communionis nostrae sanctissimam puritatem. Holocaustum enim per se combustum et aridum est: sed pingue fit atque iucundum, quando a gratia Divinitatis assumitur.

1108 ... *Parasti in conspectu meo mensam, adversus eos qui tribulant me.* Septimae gratulationis numerus adhibetur, cum dicit: *Parasti in conspectu meo,* id est praedestinasti altare sanctum, quod cuncta videt Ecclesia, quod circumdat populus Christianus. *Mensa* enim a mense dicta est, quia eodem die convivia ritu gentium exercebantur. Ecclesiae vero mensa est beata convivatio, epulatio felix, saturitas fidei, esca caelestis. Verum istam *mensam* adversus eos *paratam esse* manifestum est, qui in aliqua perversitate demersi, Ecclesiam Dei suo graviter errore contristant: de quibus Apostolus dicit: *Qui manducat indigne, iudicium sibi manducat et bibit, non diiudicans corpus Domini;* datum scilicet ad remissionem peccatorum, et vitam perpe-

[15] Ha ido exponiendo Casiodoro, antes de éste, seis dones de la divina largueza para con el hombre que confía sólo en el apoyo divino: *El Señor me rige y nada me faltará* [Ps 22,1].

vida eterna. Y acuérdate que *mesa* se toma en buen sentido y en malo; como dice el Apóstol: *No podéis tener parte a la vez en la mesa del Señor y en la mesa de los demonios* [1 Cor 10,21].

Ps 64 v.12 (ML 70,448 C-D).

... Pero después que habló de la bebida del río [cf. Ps 64,12], habló también del manjar espiritual, para que el abundantísimo banquete del Señor no dejase a sus amigos ayunos en algún aspecto. Dice, pues: *Preparaste su manjar de ellos.* Tal *manjar* no se mastica con los dientes, sino se devora con el ansia del alma; del cual se dijo: *Dióles pan del cielo; pan de ángeles comió el hombre* [Ps 77,25]. Así todo se refiere oportunamente a la sagrada comunión, cuando bebemos su sangre y nos saciamos con su cuerpo. Y para que no pensases que fué cosa hecha casualmente, como piensa la gentilidad digna de desprecio, añadió: *porque así es tu preparación.* Porque todo aconteció del modo como había sido dispuesto por él mismo, como él dice en el evangelio: *¿No es verdad que cinco pajarillos se venden por dos cuartos; y, con todo, ni uno de ellos caerá en tierra sin disposición de vuestro Padre?* [Lc 12,6; Mt 10,29]. 1109

Ps 72, título (ML 70,515 C-D).

... Por tanto *cesaron*, dice, *las alabanzas de David;* lo cual a no ser que lo investiguemos, es cosa enteramente absurda que diga casi a la mitad de la obra del profeta que cesaron sus alabanzas. 1110

tuam possidendam. Memento autem quod *mensa* et in bono et in malo ponitur; sicut dicit Apostolus: *Non potestis communicare mensae Domini et mensae daemoniorum.*

Sed postquam de potu fluminis dixit, de cibo spirituali subiecit, ne convivium Domini copiosissimum amicos suos relinqueret ex aliqua parte ieiunos. Dicit enim, *parasti cibum illorum. Cibus* ille non dentibus manditur, sed animae aviditate devoratur; de quo dictum est: *Panem caeli dedit eis; panem angelorum manducavit homo.* Sic totum ad communionem sacram convenienter refertur, quando et eius sanguinem bibimus, et de eius corpore saginamur. Et ne aliquid casualiter factum putares, sicut arbitratur irridenda gentilitas, subdidit, *Quia ita est praeparatio tua.* Sic enim omnia contigerunt quemadmodum sunt ab ipso disposita, sicut ipse in Evangelio dicit: *Nonne quinque passeres veneunt dipondio, et unus ex illis non cadet super terram sine voluntate Patris vestri?* 1109

Laudes ergo istius *David defecisse* dicit; quod nisi perscrutemur, omnino contrarium est, ut in medio pene opere prophetae dicat praeconia defecisse. Sed causam huius dicti ab origine perquiramus. 1110

Mas busquemos la causa de este dicho desde el origen. Cuando el pueblo de Israel era libertado de la tierra de Egipto por medio de milagros patentes a los ojos humanos, tributaba alabanzas a Dios por los beneficios recibidos mediante sacrificios de animales y mediante la armonía de los instrumentos músicos; estas cosas se hicieron en figura hasta la plenitud del tiempo en el que llegase Cristo el Señor. Así, pues, estas *alabanzas* temporales [pasajeras] que se tributaban por los beneficios divinos *cesaron* y fueron cambiadas, porque ahora la Iglesia católica realiza la inmolación del cuerpo y sangre de Cristo y ejecuta la santa salmodia...

Ps 77 v.24s (ML 70,562 A-B [aquí son los versos 27s]).

1111 *Y les llovió maná para comer: les dió pan del cielo. El hombre comió pan de ángeles: les envió recolección de trigo en abundancia.* El principio de este primer verso depende de los anteriores; como había dicho: *Abrió las puertas del cielo* [v.23], prosigue: *les llovió maná para comer. Llovió,* dijo, para mostrar la demasiada abundancia de alimento que, como lluvia, descendió del cielo. Y para que no dudases qué lluvia fuera aquélla, continúa: *maná para comer. Maná* se interpreta ¿qué es esto? [cf. Ex 16,15], lo cual, convenientemente, lo aplicamos a la santa comunión, porque mientras con admiración se inquiere este manjar, se declaran los dones del cuerpo del Señor... Añadió: *dióles pan del cielo.* ¿Quién es este otro pan del cielo sino Cristo el Señor, de quien reciben manjar espiritual los seres celestes y gozan de inestimable deleite?

Cum Israeliticus populus de terra Aegypti per miracula humanis oculis apparentia liberaretur, pro collatis beneficiis Deo laudes per sacrificia pecudum, et instrumentorum musicorum consonatione reddebat; quae in figuram facta sunt usque ad plenitudinem temporis quo Christus Dominus adveniret. Istae ergo *laudes* temporales, quae pro divinis beneficiis reddebantur, *defecerunt* atque mutatae sunt, quia nunc Ecclesia catholica immolationem corporis et sanguinis Christi, et sanctam peragit psalmodiam.

1111 *Panem angelorum manducavit homo: frumentationem misit eis in abundantia.* Caput primi versus istius de superioribus pendet; dixit enim: *Ianuas caeli aperuit,* et consequitur, *pluit illis manna manducare. Pluit,* dixit, ut ostenderet escae nimiam largitatem, quae tanquam pluvia de caelo descendit. Et ne dubitares quae fuerit illa pluvia, sequitur, *manna manducare. Manna* interpretatur quid est hoc? quod sanctae communioni decenter aptamus: quia dum admirando cibus iste perquiritur, corporis dominici munera declarantur. Addidit, *panem caeli dedit eis.* Quis est, alter panis caeli, nisi Christus Dominus, unde caelestia spiritualem escam capiunt, et delectatione inaestimabili perfruuntur?

Finalmente continúa así: *pan de ángeles comió el hombre.* Así, pues, Cristo es llamado bien pan de los ángeles, porque en verdad se alimentan con la alabanza de El mismo. Pues no se ha de creer que los ángeles comen pan corporal, sino [se nutren] con aquella contemplación con la que una sublime criatura se alimenta. Pero este pan en el cielo sacia a los ángeles, y a nosotros nos sirve de alimento en la tierra: a ellos, deleitándolos con su contemplación; a nosotros, restaurándonos con su santa visitación. 1112

Añadió: *envióles recolección de trigo.* Todavía insiste en lo que ha venido exponiendo, llamando a aquel *maná* no trigo, sino *recolección de trigo*, para expresar aquella abundancia que pudo superar la avidez del pueblo [cf. Ex 16,18]. Finalmente sigue así: *en abundancia*, pues aquello abunda que no puede ser consumido por avidez alguna.

Ps 103 v.15 (ML 70,733 C-734 A).

Y [haces brotar] el vino que recree el corazón del hombre; de modo que, ungiéndose con óleo, alegre su rostro, y el pan conforte el corazón del hombre. Había dicho más arriba: *para que extraiga el pan de la tierra* [v.14]; mas para que no tuvieras que entender este *pan* común con el cual se restaura nuestra carne, añade estas tres cosas, que han de entenderse espiritualmente. Pues que *el corazón* se tome por el entendimiento que razona, frecuentemente lo atestigua la Escritura; por lo cual *el vino recrea el corazón del hombre* cuando ha sido consagrado en la sangre de Cristo el Señor. De aquí nos es lícito embriagarnos, como está escrito: *Y ¡cuán excelente es tu cáliz que embriaga!* [Ps 22,5]. 1113

Denique sic sequitur, *panem angelorum manducavit homo.* Panis ergo angelorum bene dicitur Christus, quia revera ipsius laude pascuntur. Neque enim corporalem panem angeli manducare credendi sunt, sed illa contemplatione Domini, qua sublimis creatura reficitur. Verum hic panis in caelo replet angelos, et nos pascit in terris: illos contemplatione delectans, nos sancta visitatione reficiens. Addidit: *Frumentationem misit eis in abundantia.* Adhuc in superioribus perseverat, *manna* illud *frumentationem* dicens, non frumentum; ut illam copiam exprimeret, quae aviditatem populi praevaluit superare. Denique sic sequitur, *in abundantia;* illud enim abundat, quod non potest aliqua aviditate consumi. 1112

Et vinum laetificet cor hominis, ut exhilaret faciem in oleo, et panis cor hominis confirmet. Dixerat superius, *ut educat panem de terra;* sed ne istum *panem* communem deberes accipere de quo caro nostra reficitur, subiungit haec tria spiritualiter sentienda. Nam *cor* pro rationabili intellectu poni frequens Scriptura testatur; quapropter *vinum laetificat cor hominis,* cum sacratum fuerit in sanguinem Domini Christi. Hinc nos inebriari licet, sicut scriptum est: *Et poculum tuum inebrians, quam praeclarum est!* Ipsum est enim 1113

Pues éste es, a la verdad, el vino que alegra la mente, no el que conduce al deleite y a los vicios. Embriaguez sobria, hartura feliz, que justamente se dice que alegra, porque en ella nada culpable se encuentra...

1114 Del *vino* dice: *alegra el corazón del hombre.* Si quieres entenderlo del vino terreno, bien claro está que no sólo al corazón, mas a todo el cuerpo lo *alegra* por un rato, y, sin embargo, con frecuencia incita a riñas e instiga a algún exceso presuntuoso. Pero *corazón* está puesto en lugar de "mente", por la que se dice que sabemos y por la que damos a conocer que entendemos lo bueno y lo malo... Mas estas palabras [*vino, óleo, pan*] más bien han de ser referidas a las partes del alma, que hacen perfectos a los cristianos.

Ps 110 v.5 (ML 70,801 C - 802 A).

1115 *Ha dado alimento a los que le temen; se acordará siempre de su testamento.* Lo que dijo: *Ha dado alimento a los que le temen,* significa ciertamente el alimento espiritual. Pues ¿quién pensará que les fué dado a los fieles como premio un manjar vulgar, que es bien conocido cómo se está dando también a cada paso a los pecadores? Pero para que más tuvieras que entender esto de la venida del Señor Salvador, prosigue: *se acordará siempre de su testamento. Se acordará* se dice al modo humano, porque entonces se piensa de alguno que tuvo algo en la mente cuando ha cumplido lo prometido. *Siempre* significa la eternidad, porque custodia las palabras de su testamento con solidísima verdad. Porque así como el Señor Salvador fué prometido en el Antiguo Testamento, así en el Nuevo se dignó venir, en el cual *ha*

revera merum quod laetificat mentem, non quod ad reatum vitiaque perducit. Ebrietas sobria, satietas felix, quae merito laetificare dici-
1114 tur, quia nihil ibi culpabile reperitur... De *vino* dicit, *laetificat cor hominis.* Si vinum mundiale velis accipere, non solum *cor,* sed omne corpus ad tempus *laetificare* cognoscitur, cum tamen frequenter et ad rixas incitet, et ad excessum aliquem praesumptionis instiget. Sed *cor* pro mente positum est, unde sapere dicimur, unde et intelligere bona malaque sentimur... Sed haec potius ad animae partes referenda sunt, quae perfectos efficiunt Christianos.

1115 *Escam dedit timentibus se; memor erit in saeculum testamenti sui.* Quod dixit, *Escam dedit timentibus se,* significat utique spiritualem cibum. Quis enim escam communem putet fidelibus ad praemium datam, quae et peccatoribus passim cognoscitur attributa? Sed ut magis hoc de adventu Domini Salvatoris debuisses advertere, sequitur, *memor erit in saeculum testamenti sui. Memor erit,* humanitatis consuetudine dicitur, quia tunc quis aliquid in mente habuisse putatur, cum promissa compleverit. *In saeculum* aeternitatem significat, quia verba testamenti sui solidissima veritate custodit. Nam sicut promissus est in Veteri Testamento Dominus Salvator, ita

sido dado alimento a los que le temen, a saber, la comunicación del sagrado cuerpo y sangre, que es salvación de las gentes y remisión de los pecados.

Ps 118 v.152 (ML 70,890 B-C).

Desde el comienzo conocí acerca de tus testimonios, porque los has fundado para siempre. Desde el comienzo significa desde los primeros momentos del tiempo, cuando comenzó a existir el nombre de los santos por el justo Abel, que, inocente, fué muerto por su malvado hermano [cf. Gen 4,4-8] a ejemplo del Señor Salvador. *Conoció* también *desde el comienzo*, cuando los dones ofrecidos por el sacerdote Melquisedec [cf. Gen 14,18] fueron aceptados en figura anticipada del cuerpo del Señor. También *conoció desde el principio*, cuando Abrahán ofreció a su hijo para ser inmolado [cf. Gen 22,1-12] [en figura del] misterio del Señor Salvador, y otras cosas semejantes a éstas que se contienen en las lecciones de las sagradas escrituras. 1116

Estas cosas, sin duda, *para siempre han sido fundadas*, porque la Verdad misma las prueba con su testimonio. Y bien dijo: *fueron fundadas*, como que pertenecían al fundamento de Cristo el Señor. Pues El mismo es el fundamento único y sólido, como dice el Apóstol: *Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ha sido puesto, el cual es Cristo Jesús* [1 Cor 3,11]. De donde aparece evidentemente, cosa que se ha dicho con frecuencia, que los fieles vieron con la mente en las prefiguraciones del Antiguo Testamento a Cristo el Señor y reconocieron su santo advenimiento. 1117

in Novo advenire dignatus est, in quo *esca data est timentibus* eum, id est communicatio corporis et sanguinis sacri, quae est salus gentium et remissio peccatorum.

Ab initio cognovi de testimoniis tuis, quia in aeternum fundasti ea. Ab initio significat a rudimentis saeculi, quando a iusto Abel nomen coepit esse sanctorum, qui innocens a nefario fratre in exemplum Domini Salvatoris occisus est. *Cognovit* quoque *ab initio*, quando Melchisedech sacerdotis oblata munera in dominici corporis praefiguratione suscepta sunt. *Cognovit* etiam *ab initio*, quando Abraham filium suum in mysterium Domini Salvatoris obtulit immolandum, et his similia, quae sacrarum litterarum lectionibus continentur. 1116

Haec sine dubio *in aeternum fundata sunt*, quoniam veritatis ipsius testimonio comprobantur. Et bene dixit, *fundata sunt*, quippe quae ad fundamentum Christi Domini pertinebant. Ipse enim fundamentum singulare ac solidum est, sicut dicit Apostolus, *Fundamentum enim aliud nemo potest ponere praeter id quod positum est; quod est Christus Iesu.* Unde evidenter apparet, quod saepe dictum est, fideles mente conspexisse Dominum Christum eiusque sanctum adventum in praefigurationibus Testamenti Veteris agnovisse. 1117

Ps 135 v.26 (ML 70,973 C-D).

1118 *El cual da alimento a toda carne, pues su misericordia es para siempre. A toda carne*: no solamente quiso que se entendiese de los hombres, sino también de todo lo que nada, de todo lo que vuela, de todo lo que repta, de todo lo que anda, pues todos los seres se sacian con su liberalidad. Porque así como es creador de todos los seres animados, así también se prueba que es alimentador de todos ellos. Alimenta también a todos los seres espirituales con el manjar incorpóreo de su misericordia. Pues siendo generalmente necesitado por todos, don suyo es que todo se vea permanecer y existir. O *da alimento a toda carne*, tal vez debemos entender que [da] solamente a los fieles, a quienes se digna saciar con su cuerpo y sangre.

Ps 137 v.2s (ML 70,980 B).

1119 *Adoraré en tu santo templo y confesaré tu nombre. Por tu misericordia y verdad, porque has engrandecido sobre nosotros tu santo nombre.* El templo santo es la llegada de la bienaventurada encarnación del Señor, a quien también ahora, cada día, adora la Iglesia, cuando venera su cuerpo y su sangre entre los sacramentos del sumo misterio. Pero esa adoración es perfecta si la acompaña la dichosa confesión: pues dice que hay que confesar al Señor *por la misericordia y la verdad...*

1118 *Qui dat escam omni carni, quoniam in saeculum misericordia eius. Omni carni,* non tantum de hominibus voluit intelligi, sed et quidquid natat, quidquid volat, quidquid repit, quidquid graditur: quoniam universa eius largitate satiantur. Nam sicut creator est omnium, ita et pastor animantium probatur esse cunctorum. Pascit etiam omnia spiritualia incorporeo cibo misericordiae suae. Nam cum generaliter indigeatur ab omnibus, ipsius munere geritur, ut universa continere atque existere comprobentur. Sive *omni carni dat escam,* fidelibus tantum forsitan debemus accipere, quos corpore et sanguine suo saginare dignatur.

1119 *Adorabo ad templum sanctum tuum, et confitebor nomini tuo. Super misericordiam tuam et veritatem tuam, quoniam magnificasti super nos nomen sanctum tuum.* Templum sanctum est Domini beatae incarnationis adventus, quem etiam nunc quotidie adorat Ecclesia, dum corpus et sanguinem ipsius inter summi mysterii sacramenta veneratur. Sed adoratio illa perfecta est, quam confessio beata comitatur; dicit enim, *Super misericordiam et veritatem* Domino confitendum.

Ps 147 v.3 (ML 70,1039 C-D).

... Mas cómo provenga esa paz, se muestra a continuación, cuando los fieles se sacian con la contemplación de Cristo el Señor. Pues *flor de trigo* llama a la misma Deidad visible, con la cual en tal grado se restaura el sentido de los justos, que supera a toda saciedad. El es el verdadero pan que descendió del cielo [Io 6,41]. Porque si a nosotros aquí nos restaura con la participación de su cuerpo, ¿cómo saciará allí a quienes haya henchido con toda la luz de su divinidad?... 1120

Comentarios a las Cartas de San Pablo [16]

1 Cor 11,20-34 (ML 68,533 B - 535 A [aquí bajo el nombre de Primasio de Hadrumeto]).

Cuando os reunís, pues, en común, ya no es eso comer la cena del Señor. Porque cada uno come allí lo que ha llevado para cenar. Y uno pasa hambre y otro se embriaga. ¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O menospreciáis a la Iglesia de Dios y avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo [v.20ss]. En algún tiempo, como algunos afirman, adquirió fuerza entre los corintios la mala costumbre de deshonrar las iglesias frecuentemente con convites, en los cuales comían antes de la oblación del Señor, cena ésta [la de la oblación del Señor] que ofrecían por la noche; y acercándose los ricos ebrios a la Eucaristía, 1121

Sed quemadmodum pax ista proveniat, consequenter exponitur, dum fideles Christi Domini contemplatione saginantur. Adipem quippe frumenti dicit ipsam contuibilem Deitatem, unde sic iustorum sensus reficitur, ut omnem satietatem superare noscatur. *Ipse est verus panis, qui de caelo descendit.* Nam si nos hic corporis sui participatione reficit, quemadmodum ibi satiabit, quos toto lumine suae deitatis impleverit? 1120

Convenientibus nobis in unum, iam non est dominicam coenam manducare. Unusquisque enim suam coenam praesumit ad manducandum. Et alius quidem esurit, alius autem ebrius est. Nunquid domos non habetis ad manducandum et bibendum, aut Ecclesiam Dei contemnitis, et confunditis eos qui non habent? Quid dicam vobis? Laudo vos? in hoc non laudo. Apud Corinthios quondam, sicut aliqui asserunt, prava invaluerat consuetudo, ecclesias passim dehonestare conviviis, in quibus vescebantur ante dominicam oblationem, quam coenam noctibus offerebant: cumque divites ebrii ad Eucharis- 1121

[16] En realidad, esta obra no es un comentario seguido, sino más bien son notas exegéticas, "complexiones"; es decir, indicaciones que abarcan, "complectuntur", brevemente diversos puntos que deben ser tocados. Cf. A. AURIGEMMA, *Cassiodoro*: EC 3,1007.

los pobres padecían hambre. Esa costumbre, como dicen, venía de la superstición de los gentiles; de donde también en algunos sitios de Egipto y de Siria se dice que se reunían en la iglesia el sábado por la noche después de la cena.

1122 *Porque yo recibí del Señor lo que también os transmití a vosotros, y es que el Señor Jesús* [v.23]. Ya desde ahora, como olvidado [de los desórdenes], recuerda qué gran sacramento de este misterio hay aquí. *La noche en que era entregado, tomó el pan* [ibid.]. Nos dejó la última memoria o recuerdo de sí mismo. *Y dando gracias, lo partió y dijo* [v.24]. Bendiciéndolo. *Este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado. Haced esto en memoria mía. Y de la misma manera el cáliz, después de haber cenado, diciendo* [v.24s]. *El que come mi cuerpo,* dijo, *y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él* [cf. Io 6,57]. Por tanto, en el bautismo hemos muerto al mundo con él, como dice el Apóstol: *Habéis muerto* con Cristo *y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando haya aparecido Cristo, que es vuestra vida, entonces vosotros apareceréis en la gloria con El* [Col 3,3s]. Por eso no busquéis aquí, en donde habéis muerto, ninguna gloria ni gozo alguno.

1123 *Este cáliz es el Nuevo Testamento* [v.25]. Porque el Antiguo anunciaba éste por medio de la sangre de los animales. *En mi sangre. Haced esto* [ibid.]. El testamento se inaugura por sangre, porque no es firme sin la muerte. *Cuantas veces lo bebiereis, en memoria mía. Pues todas las veces que comiereis este pan y bebiereis este cáliz* [v.25s]. Dios Salvador

tiam venirent, vexabantur inopes fame. Mos vero iste, ut referunt, de gentili adhuc superstitione veniebat: unde etiam quibusdam locis per Aegypti loca, vel Syriae, die sabbati nocte post coenam dicitur ad Ecclesiam conveniri.

1122 *Ego enim accepi a Domino, quod et tradidi vobis: quoniam Dominus Iesus.* Iam hinc quasi oblitus commemorat quam magnum insit huius mysterii sacramentum. *In qua nocte tradebatur, accepit panem.* Ultimam sui nobis commemorationem sive memoriam reliquit. *Et gratias agens, fregit, et dixit.* Benedicens. *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Hoc facite in meam commemorationem. Similiter et calicem postquam coenavit, dicens.* Qui manducat, inquit, corpus meum, et bibit sanguinem meum, in me manet, et ego in eo. Ergo cum ipso in baptismo mortui sumus mundo, sicut dicit Apostolus. Mortui estis cum Christo, et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. Cum Christus apparuerit vita vestra, tunc et vos cum ipso apparebitis in gloria. Nihil ergo hic quaeratis gloriae et gaudii, ubi mortui estis.

1123 *Hic calix Novum Testamentum est.* Quia vetus hoc per sanguinem animalium portendebat. *In meo sanguine. Hoc facite.* Testamentum per sanguinem dedicatur, quia sine morte firmum non est. *Quotiescunque bibetis, in meam commemorationem. Quotiescunque enim manducabitis panem hunc, et calicem bibetis.* Salvator Deus

dió ejemplo, para que cuantas veces lo hiciéremos, nos acordemos que Cristo ha muerto por todos nosotros. Por ello se nos dice: "el cuerpo de Cristo" [17], para que, recordando esto, no seamos ingratos a su gracia; como si alguno al morir dejare alguna prenda a aquel a quien ama, ¿acaso podría contener las lágrimas cuantas veces la viere después de su muerte, si le amara perfectamente? *Anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga* [v.26]. En vuestros corazones cuando oís: "el cuerpo de Cristo".

De manera que cualquiera que comiere este pan o *bebiere* 1124
el cáliz del Señor indignamente [v.27]. Todo el que esté limpio comerá la carne [cf. Num 18,11.13]; quien la comiere estando impuro será exterminado. *Si allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda* [Mt 5,23s]. Y Jeremías: *¿Acaso las promesas y la carne* [*inmolada*] *te quitarán tu malicia* [cf. Ier 11,15]. Antes hay que examinar por entero la conciencia, a ver si no nos reprende en nada; y después se puede ofrecer o comulgar. *Será reo del cuerpo y de la sangre del Señor* [v.27]. Como si él mismo le hubiese matado, porque le desprecia y no estima en nada su cuerpo, como lo hicieron los judíos.

Por tanto, pruébese el hombre a sí mismo, y así coma de 1125
aquel pan y beba del cáliz [v.28]. Si en un paño o en un vaso manchado no puede ser puesto, y nadie se atreve a ello, ¿cuánto menos debe ser recibido con el corazón sucio?; esta suciedad es la que Dios aborrece sobre todas las cosas,

exemplum dedit, ut quotiescunque hoc facimus, in mente habeamus quod Christus pro nobis omnibus mortuus est. Ideo nobis dicitur, corpus Christi, ut cum hoc recordati fuerimus, non simus ingrati gratiae eius, quemadmodum si quis moriens relinquat ei quem diligit aliquod pignus, quod ille post mortem eius, quandocunque viderit, nunquid potest lacrymis continere, si eum perfecte dilexerit? *Mortem Domini annuntiabitis donec veniat.* In cordibus vestris, cum auditis, corpus Christi.

Itaque quicunque manducaverit panem hunc, vel biberit calicem 1124
Domini indigne. Omnis mundus manducabit carnes, et anima quae manducaverit immunda, exterminabitur. Si ibi recordatus fueris quod frater tuus habet aliquid adversum te, relinque ibi munus tuum. Et Hieremias: Nunquid vota et carnes auferent a te malitiam tuam? Prius perscrutanda est omnis conscientia, si in nullo nos reprehendit, et sic aut offerendum est aut communicandum. *Reus erit corporis et sanguinis Domini.* Quasi ipse illum occiderit, quia contemnit illum et pro nihilo ducit corpus eius, sicut Iudaei fecerunt.

Probet autem seipsum homo, et sic de pane illo edat, et de calice 1125
bibat. Si in linteo aut in vase polluto non potest mitti, et unusquisque non audet, quanto magis non debet accipi corde polluto? quam immunditiam Deus super omnia exsecratur, et quae sola iniuria cor-

[17] Se refiere a las palabras con las que el sacerdote distribuye a los fieles la sagrada comunión.

y ella sola es injuria para su cuerpo. Pues también José, aquel justo, enterró el cuerpo del Señor envuelto en una sábana limpia en un sepulcro limpio [cf. Mt 27,59s].

Porque quien come y bebe indignamente, come y bebe su propia condenación [v.29]. El que se acerca indignamente es doblemente reo: de pecado y de usurpación. *No haciendo el debido discernimiento del cuerpo del Señor* [ibid.]. Si lo recibe como un manjar ordinario.

1126 *Por esto hay entre vosotros muchos enfermos y sin fuerzas y mueren muchos* [v.30]. Las enfermedades corporales vienen por tres causas: o por tentación, como en Job [cf. Tob 2,12] y Tobías [cf. ibid., 12,13]; o por pecado, como en Josafat [?], que es por lo que en el presente caso son reprendidos por el Apóstol [los corintios]; o por negligencia o alguna intemperancia, como en Timoteo [cf. 1 Tim 5,23], y en aquellos a quienes se manda que honren al médico [Eccli 38,1]: a esta sola causa puede aprovechar la medicina humana; también por esta negligencia o por otro accidente pueden morir los hombres, como está escrito: *El justo por cualquier muerte por la que muera antes de tiempo* [cf. Sap 4,7]; y en otro lugar: *No quieras ser duro, no vaya a ser que mueras antes de llegar tu hora* [cf. Eccl 7,18]. Lo cual, aunque no sucede sin permisión de Dios, no se hace, sin embargo, por su mandato, sino por su justo juicio. Lo que sucedía entonces era castigo, y también lo que ahora, pero no lo entendemos, y creemos que es natural, porque les pasa a muchos, lo que es efecto de la culpa.

1127 *Que si nosotros entrásemos en cuentas con nosotros mismos, ciertamente no seríamos juzgados* [v.31], si reconocié-

pori eius efficitur. Nam et Ioseph ille iustus sindone munda involutum, in sepulcro novo corpus Domini sepelivit. *Qui enim manducat et bibit indigne, indicium sibi manducat et bibit.* Dupliciter reus est qui indignus accedit, et pro peccato, et pro usurpatione. *Non diiudicans corpus.* Si accipiens quasi communem cibum.

1126 *Ideo inter vos multi infirmi et imbecilles, et dormiunt multi.* Tribus ex causis infirmitates corporales eveniunt: aut ex tentatione: ut Iob, et Tobiae; aut ex peccato, sicut Iosaphat, qui in praesenti arguuntur ab Apostolo; aut ex negligentia, vel aliqua intemperantia, ut Timotheo, et qui iubentur medicum honorare, huic solae causae potest humana medicina prodesse, ex qua etiam negligentia vel alio casu mori homines possunt, sicut scriptum est: Iustus quacumque morte praeventus fuerit; et iterum, Noli esse durus, ne moriaris non in tuo tempore. Quod quamvis non fit sine Dei permissu, non fit tamen eius imperio, sed fit eius iusto iudicio. Erat praesens correptio, et nunc est, sed non intelligimus, et putamus consuetudinis esse, quod culpae est, quia multi hoc patiuntur.

Quod si nosmetipsos iudicaremus, non utique diiudicaremur, si nos agnosceremus. *Dum iudicamur autem, a Domino corripimur, ut*

ramos lo que somos. *Mas al ser juzgados, somos corregidos por el Señor, a fin de que no seamos condenados con este mundo* [v.32]. La corrección es propia de la piedad paterna para que hagamos penitencia, a fin de que no nos condenemos para siempre con los que son fieles al mundo.

Así que, hermanos míos, cuando os reunís para comer, esperaos unos a otros. Si alguno tiene hambre, coma en su casa [v.33s]. Porque al que primero hubiese venido, se le ofrecía, comía y se iba. *A fin de que no os reunáis para condenación* [v.34]. Se juntaban en la condenación, no en la santificación. *Las demás cosas, cuado vaya, las arreglaré* [v.34]. Acerca de los mismos misterios.

VERECUNDO DE JUNCA, OBISPO

(† 552)

Comentarios a cánticos eclesiásticos[18]

L.2 c.14.18.39 (J.B.PITRA, O.S.B., *Spicilegium Solesmense...* 4 [Parisiis 1858] 19b.21b.39a).

14. ... *Y sangre de uva* [Deut 32,14]. Sangre de uva es 1128
la sangre de los mártires o, ciertamente, la sangre derramada de la pasión misma del Señor, [sangre] con la cual cada día nos saciamos en los sagrados altares, la cual embriaga la mente para que prescindamos de las cosas terrenas y usemos las celestiales; por donde dice aquel que se había saciado con tal bebida: *¡Qué preclaro es tu cáliz embriagador!* [Ps 22,5].

non cum hoc mundo damnemur. Correptio paternae pietatis est, ut paenitentiam agamus, ne in aeternum damnemur cum fidelibus mundi.

Itaque, fratres mei, cum convenitis ad manducandum, invicem exspectate. Si quis esurit, domi manducet. Quia qui primus venisset, offerebatur illi, et comedebat et abibat. *Ut non in iudicium conveniatis.* In iudicio conveniebant, non in sanctificatione. *Caetera autem, cum venero, disponam.* De ipsis mysteriis.

Et sanguinem uvae. Sanguis uvae martyrum est sanguis, vel cer- 1128
te ipsius cruor dominicae passionis, quo quotidie de sacris altaribus saturamur, inebrians mentem ut terrestribus careamus, caelestibus utamur; unde dicit is qui tali fuerat poculo saturatus: "Calix tuus inebrians quam praeclarus est!"

[18] Se refiere a nueve cánticos que aparecen en los libros del Antiguo Testamento.

Fig. 21.—Cáliz de Gourdon. Epoca franca, s. VI (J. PIJOAN, *Historia del mundo* 3 [Barcelona 1930] fig.184 p.168).

Fig. 22.—Patena de plata, encontrada en Riha, cerca de Antioquía. S. VI (J. BRAUN, *Das christliche Altargerät* [München 1932] Taf.41 n.146).

18. ... Nos apacienta el Señor [cf. Deut 32,18] con 1129
manjares no sólo corporales, sino también espirituales; por lo cual dice la Iglesia: *El Señor me apacienta y nada me faltará* [Ps 22,1]; sin duda [apacienta] con la palabra de las Escrituras, con la ciencia para entenderlas, con los víveres del cuerpo de Cristo y con la bebida de su sangre, la cual se inmola en los santos altares...

39. ... También tiene otro sentido [cf. Deut 32,42]. El 1130
cuerpo del Señor es una espada, con la cual ha sujetado todo el mundo a sí; y puesto que *él es la cabeza del cuerpo de la Iglesia* [Col 1,18] y la muchedumbre de los fieles es su cuerpo, con verdad se dice que come [el Señor] a los que se incorpora y trae a la unidad de sus miembros; mientras los sujeta a la bandera de la cruz para que, convertidos, coman su carne de él, y unidos así los hará miembros de él, uniéndolos a su cuerpo.

L.4 c.11s (Pitra, 59a.b).

11. ...Mas en la oblación son ofrecidos aquellos que tie- 1131
nen *un solo corazón y una sola alma* [Act 4,32]. La oblación se hace de panes; el pan es amasado de muchos granos. Por tanto, el cuerpo de los monjes que resulta de la muchedumbre de hermanos y [en el cual] se amasan en un espíritu los corazones de muchísimos, dícese que es ofrecido en la oblación...

12. ... De manera semejante [cf. Dan 3,39], cuando sur- 1132
gen persecuciones a las iglesias, son destruídos los altares,

Pascit autem nos Deus non solum corporalibus, sed etiam spiri- 1129
tualibus cibis; unde dicit Ecclesia: "Dominus pascit me, et nihil mihi deerit", verbo sine dubio Scripturarum, scientia intellectus earum, annona corporis Christi, potuque sanguinis eius, qui piis altaribus immolatur.

Aliter quoque intelligentia currit. Corpus Domini gladius erat, 1130
per quem totum sibi mundum subiecit; et quia ipse est caput corporis Ecclesiae, multitudo vero fidelium corpus eius, utique eos quos sibi incorporat, et ad unitatem suorum membrorum adducit, comedere dicitur: dum eos vexillo subicit crucis, ut eius carnem conversi comedant, membraque sua faciet sibimet sociatos, suo eos corpori sociando.

In oblatione vero illi offeruntur quibus est cor unum et anima 1131
una. Oblatio ex panibus fit; panis ex multis granis commassatur. Corpus ergo monachorum, quod ex multitudine fraterna consistit, et plurimorum corda in uno spiritu commassantur, in oblatione offerri dicuntur.

Similiter quoque quum ecclesiis persequutiones nascuntur, altaria 1132

se hacen desaparecer los edificios sagrados; no hay lugar para sacrificar...

L.8 c.16 (PITRA, 108b).

1133 ... Mas hay que considerar todavía otra cosa más profunda, pues que no dijo [Jonás]: Pero yo te sacrificaré voz de alabanza y de reconocimiento; sino en otro orden, como acabamos de mostrar: *Pero yo te sacrificaré con voz de alabanza y de reconocimiento* [Ion 2,10], para indicar otro sacrificio [además del sacrificio espiritual de alabanza y del sacrificio interno del corazón contrito], que debía ser ofrecido con acompañamiento de voz de alabanza y reconocimiento; sin duda el sacrificio que ahora gustamos con el cuerpo del Señor y con su sangre, [y] que ha de ser ofrecido con himnos y cánticos.

PRIMASIO DE HADRUMETO, OBISPO

(† p.552)

Comentario al Apocalipsis

L.1 c.2 (ML 68,805ss).

1134 ... Al que venciere, *le daré a comer del árbol de la vida*, esto es, del fruto de la cruz, *que está en el paraíso de mi Dios* [Apoc 2,7]. El paraíso puede entenderse también de la Iglesia, ya que todo fué hecho figurativamente [cf. 1 Cor 10,11] y precedió Adán, el cual es sombra del venidero [cf. Rom 5,14]. Y el árbol de la vida es la Sabiduría de Dios, el Señor Jesucristo [cf. 1 Cor 1,24], el cual estuvo

destruuntur, aedes sanctae tolluntur; nullus ad sacrificandum est locus.

1133 Est tamen aliquid altius intuendum, quia non dixerit: Ego autem in vocem laudis et confessionis sacrificabo tibi; sed alio quodam ordine, nuper ostenso: *Ego autem in voce laudis et confessionis sacrificabo tibi*, ut aliud ostenderet sacrificium quod, comitante voce laudis et confessionis, deberet offerri: sine dubio sacrificium quod nunc et corpore Dominico et sanguine delibamus, cum hymnis et canticis offerendum.

1134 Qui vincet, *dabo ei edere de ligno vitae*, id est de fructu crucis, *quod est*, inquit, *in paradiso Dei mei*. Paradisus etiam Ecclesia intelligi potest, omnia enim in figura facta sunt, et Adam umbra futuri, Apostolo docente, praecessit. Lignum vero vitae, sapientia Dei Dominus Iesus Christus, qui in cruce pependit, qui et in Ecclesia et

colgado en la cruz, el cual en la Iglesia y en el paraíso espiritual da a los fieles el alimento de vida y el sacramento del pan celestial, del que leemos: La Sabiduría es vida para quienes la abrazan [cf. Prov 3,18]...

... *El que tenga oídos, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias: Al que venciere, le daré de aquel maná escondido* [Apoc 2,17], esto es, del pan invisible que bajó del cielo [cf. Io 6,51], que se hizo hombre precisamente para que el hombre comiera pan de ángeles [cf. Ps 77,25]. 1135

En figura de éste precedió aquel maná en el desierto [cf Ex 16], y los que lo comieron asegura el Señor que la causa de que murieran fué que permanecieron incrédulos [cf. Io 6,49]. No comieron de este maná escondido y singularmente espiritual, que promete a los creyentes la inmortalidad, del que dice [el Señor]: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida* eterna *en vosotros* [ibid., 54]. Pues aquellos que pudieron alimentarse también entonces espiritualmente de aquel manjar, merecieron gozar de la misma inmortalidad, como Moisés y los demás. Porque comieron el mismo manjar espiritual, como enseña el Apóstol [cf. 1 Cor 10,3], pues no les estorbó el maná visible a los que usaban espiritualmente del manjar corporal. Como ni tampoco aprovechará a los hombres de ahora el maná espiritual[19] del cuerpo del Señor si lo reciben indignamente, porque *comen y beben su propia condenación* [1 Cor 11,29]... 1136

in spirituali paradiso vitale alimentum caelestisque panis praebet fidelibus sacramentum, de quo legimus: Sapientia vita est amplectentibus eam.

Qui habet aures, *audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis*: Qui vincet, dabo ei de *manna* illo absconso, id est de pane invisibili, qui de caelo descendit, qui ideo factus est homo, ut panem angelorum manducaret homo. 1135

In cuius figura illud in eremo manna praecessit, quod quia manducaverunt, ideo mortui a Domino perhibentur, quia increduli permanentes. De hoc abscondito et spiritali singulariter manna, quod immortalitatem fidelibus pollicetur, non manducaverunt, cum dicit: Nisi manducaveritis carnem Filii hominis et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam aeternam in vobis. Nam qui etiam illo tunc cibo potuerunt spiritaliter pasci, eadem meruerunt immortalitate potiri, ut Moyses et caeteri. Eumdem enim cibum spiritalem, docente Apostolo, manducaverunt, quia non eis obfuit manna visibile spiritaliter utentibus cibo corporeo. Sicut nec hominibus praesentis temporis proderit spiritalis corporis dominici manna, si illud indigne suscipiant, quia iudicium sibi manducant et bibunt. 1136

[19] Aunque "spiritalis" concuerda con "corporis", creemos que el contexto en el que acaba de hablar Primasio de "spiritali manna" y en el que aquí mismo hay contraposición con el "manna visibile", exige la lectura que proponemos en la traducción.

L.2 c.6 (ML 68,837 B).

1137 ... Así, pues, en el vino y en el aceite [cf. Apoc 6,6] prohibe que sea violada la eficacia de los sacramentos, a saber, la unción y la preciosa sangre. De aquí es que leemos: *¿Qué es lo bueno de él y qué es lo hermoso de él sino el trigo de los escogidos y el vino que produce vírgenes?* [Zach 9,17]. Y en el salmo: *El vino alegra el corazón del hombre* y *el rostro* se hace brillante *por el aceite* [Ps 103,15]...

L.2 c.7 (ML 68,853 C. 854 A).

1138 ... Y si para todos los fieles en general ha de ser reducida esta gracia [la de los mártires, que blanquean el vestido del bautismo con la sangre del Cordero: cf. Apoc 7,14], hay que aspirar a lo sumo de esta gracia, pues que para esto es uno ayudado si se lava en la fuente de su Señor, come la carne del Cordero y se inflama en el fuego espiritual. Porque hay quienes, aunque no parecen tener el martirio en un acto público, bien claro es que ante Dios lo tienen habitualmente... sirviéndole *día y noche* [ibid., 15], esto es, en las cosas prósperas y en las adversas...

1139 Sigue: *No tendrán hambre ni sed* jamás, *ni caerá sobre ellos el sol*, ni padecerán *ardor alguno* [ibid., 16]. No tendrán hambre, porque se alimentan con el pan viviente. *Yo soy*, dice, *el pan viviente, que he bajado del cielo* [Io 6,51]. Ni tendrán sed, porque se embriagan con cáliz tan preclaro [cf. Ps 22,5], como les dijo la Verdad[20]: *Y el que cree en mí no tendrá sed jamás* [cf. Io 7,38; 4,13]; y también: *El*

1137 In vino itaque et oleo vim sacramentorum prohibet violari, ut pote unctionem pretiosumque cruorem. Hinc legimus: Quid bonum eius, et quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, et vinum germinans virgines? Et in psalmo: Vinum laetificat cor hominis, et exhilaratur facies in oleo.

1138 ... Quod si ad omnes generaliter fideles haec redigenda est gratia, contuendum ad summam, quia et si quis Domini sui fonte mundatur, carne pascitur Agni, igne spirituali succenditur, sic iuvatur. Sunt enim qui etsi martyrium habere publico non videntur in actu, coram Deo tamen habere probantur in habitu... serviens ei die ac nocte, hoc est, et in prosperis et in adversis.

1139 Sequitur: *Non esurient, neque sitient* unquam, neque *sol super* eos *cadet*, nec ullum aestum patientur. Non esurient, quia pane vivo vescuntur. Ego sum, inquit, panis vivus qui de caelo descendi. Neque sitient, quia tam praeclaro calice ebriantur, ut eis si quod Veritas dixit: Et qui credit in me, non sitiet unquam; itemque: Qui biberit

[20] Tal vez falten o sobren algunas palabras en el texto de ML.

que bebiere del agua que yo le daré, se hará en él una fuente de agua bullidora para vida eterna [cf. Io 4,13s]...

L.3 c.1 (ML 68,856 C).

... De otro modo: *Y tomó el ángel el incensario y lo llenó* 1140
del fuego del altar de Dios y lo echó a la tierra [Apoc 8,5]. Y tomó el Señor su cuerpo, esto es, la Iglesia; y cumpliendo la voluntad del Padre llenó a la Iglesia del fuego del altar, esto es, del poder de soltar y de atar, poder que consiste en los sacrificios y en la propiciación de Dios. De aquí que se dice también: El cual *hace sus mensajeros* [ángeles] *a los vientos, al fuego ardiente* sus *ministros* [Ps 103,4]. Porque con esto ha recibido la Iglesia *toda potestad en el cielo y en la tierra* [cf. Mt 28,16] mientras ha realizado el sacrificio de Dios, ofreciéndose el Señor a sí mismo principalmente y presentando los santos sus cuerpos, como víctima viviente, santa [cf. Rom 12,1]...

L.3 c.11 (ML 68,870 A-B. 871 D - 872 A).

... A la mitad de la semana dice que faltará la oblación 1141
y el sacrificio [cf. Dan 9,27], [sacrificio] que ahora se inmola solemnemente en la Iglesia, porque prevalecerá entonces la crueldad del Anticristo [cf. Apoc 11,7-12]...

Y [el Verbo encarnado es el arca de la alianza, que tenía] una urna de oro con el maná [cf. Hebr 9,4]; porque entendemos que [Cristo] dentro de un cuerpo hermoso, por el fulgor de la sabiduría, contiene el alimento espiritual que ha de ser suministrado a otros. Porque es el pan de Dios, *que desciende del cielo y da vida al mundo* [Io 6,33]...

ex aqua quam ego dedero ei, fiet in [eo] fons aquae salientis in vitam aeternam.

Aliter: *Et accepit angelus thuribulum, et implevit illud ex igne* 1140
arae Dei, *et misit in terram.* Et accepit Dominus corpus suum, id est Ecclesiam; et perficiendo Patris voluntatem, implevit illam ex igne arae, id est ex potestate solvendi atque ligandi, quae consistit in sacrificiis et propitiatione Dei. Hinc dicitur etiam: Qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos ignem ardentem. In his enim accepit Ecclesia omnem potestatem in caelo et in terra, dum Dei sacrificium perfecit, offerente Domino se principaliter, et exhibentibus sanctis sua corpora hostiam vivam, sanctam.

... medio hebdomadis hostiam dicit sacrificiumque deficere, quod 1141
in Ecclesia nunc sollemniter immolatur, Antichristi scilicet tunc saevitia praevalente.

Et unam auream habentem manna: quia spirituale pabulum intra corpus sapientiae fulgore decorum gerit intellectum aliis praerogandum. Panis enim Dei est, qui de caelo descendit...

L.3 c.12 (ML 68,874 B-C).

1142 ... Pues todas estas cosas, dice el Apóstol, *fueron figuras referentes a nosotros* [1 Cor 10,6], y como a ellos [al pueblo de Israel] los alimentó [Dios] con el maná visible [cf. Ex 16], así ahora alimenta a la Iglesia con el pan celestial... Porque el mismo es el lugar de refugio para los peregrinos y alimento restaurador para los siervos hambrientos, que es prometido como premio para los que han de reinar...

FACUNDO DE ERMIANA, OBISPO

(† c.570)

En defensa de los tres capítulos

L.9 c.5 (ML 67,762 C - 763 A).

1143 ... Si se probase que los antiguos doctores de la Iglesia dijeron también que Cristo había recibido la filiación adoptiva, ni ellos ni la Iglesia toda que tales doctores tuvo, debería ser juzgada herética[21].

Porque Cristo se dignó recibir el sacramento de la adopción cuando fué circuncidado y cuando fué bautizado, y el sacramento de la adopción, bien puede llamarse adopción; como al sacramento de su cuerpo y sangre, sacramen-

1142 Omnia enim haec, inquit Apostolus, in figura nostri facta sunt, et sicut illos manna visibili, sic nunc Ecclesiam pascit pane caelesti... Idem namque et refugii locus est peregrinis, et refectionis cibus esurientibus servis, qui merces promittitur regnaturis.

1143 Adoptionem quoque filiorum suscepisse Christum, si antiqui doctores Ecclesiae dixisse monstrarentur, nec ipsi, nec omnis Ecclesia quae tales doctores habuit, iudicari deberet haeretica.

Nam sacramentum adoptionis suscipere dignatus est Christus, et quando circumcisus est, et quando baptizatus est; et potest sacramentum adoptionis adoptio nuncupari: sicut sacramentum corporis et sanguinis eius, quod est in pane et poculo consecrato, corpus

[21] Insiste Facundo en todo este capítulo quinto en que los dichos oscuros y dudosos de los Padres y doctores han de ser interpretados por otros claros de los mismos autores, y que no se ha de tachar ligeramente de herejía a quienes han vivido en la Iglesia y enseñado en ella.

Concretamente trata de defender aquí algunas expresiones que favorecían la teoría de que Cristo, *en cuanto hombre*, era hijo adoptivo de Dios por la gracia, de modo semejante a como lo somos nosotros. Esta teoría, en sí condenable y condenada, fué la que defenderá más tarde Elipando de Toledo con los adopcionistas españoles del siglo VIII: véase nuestro tratado *De Verbo incarnato*: SThS 3² (Madrid 1953) n.497. Expresiones de ese estilo eran las que se reprobaban en los escritos de Teodoro Mopsuesteno, cuya causa defiende aquí Facundo.

Fig. 23.—Mosaico denominado "La filoxenia de Abrahán" en San Vidal de Rávena. S. VI (DACL 7,2,1561s).

Fig. 24.—Trozo de un sarcófago con la representación de la multiplicación de los panes. Museo de las termas en Roma (F. I. Dölger, IXΘYC 4 [Münster 1927] fig.258).

to que está en el pan y en el cáliz consagrado, llamamos su cuerpo y sangre: no que propiamente el pan sea su cuerpo y el cáliz su sangre, sino que contienen en sí el misterio de su cuerpo y sangre. Por eso también el Señor mismo llamó cuerpo y sangre suyos al pan bendecido y al cáliz que entregó a sus discípulos [cf. Mt 26,26ss] [22].

Por lo cual, como los fieles de Cristo que reciben el sacramento de su cuerpo y sangre con razón se dice que reciben el cuerpo y la sangre de Cristo, así también el mismo Cristo, habiendo recibido el sacramento de la filiación adoptiva, se pudo con razón decir que recibió la filiación adoptiva...

L.12 c.1 (ML 67,830 B - 831 B).

1144 ... Y si alguien desea conocer también en los mismos discípulos que Cristo tuvo cuando vivía aquí en carne mortal cuánta diferencia haya entre el espíritu impaciente de

eius et sanguinem dicimus: non quod proprie corpus eius sit panis, et poculum sanguis; sed quod in se mysterium corporis eius sanguinisque contineant. Hinc et ipse Dominus benedictum panem et calicem quem discipulis tradidit, corpus et sanguinem suum vocavit.

Quocirca sicut Christi fideles sacramentum corporis et sanguinis eius accipientes, corpus et sanguinem Christi recte dicuntur accipere, sic et ipse Christus, sacramentum adoptionis filiorum cum suscepisset, potuit recte dici adoptionem filiorum suscepisse.

1144 Si quis autem et in ipsis Christi discipulis, quos habuit cum hic conversaretur in carne mortali, quaerat cognoscere, quantum differat inter rationis patientem, vel auctoritati contumacem spiritum quo

---

[22] Facundo, obispo africano, es conocedor y admirador entusiasta de San Agustín, a quien unas líneas más abajo cita largamente llamándole "principal predicador de la fe católica" (ML 67,764 C). Para San Agustín, el "sacramento" tiene un papel de primera importancia en cuanto "signo", no un puro signo convencional, como nos inclinaríamos a decir hoy conforme a nuestra mentalidad, sino que el sacramento *es* lo que significa. Véase más arriba n.186, y compárese este pasaje de Facundo con el de la carta 98 n.9 de San Agustín (más arriba n.205).

El "sacramento de la adopción", que en la circuncisión y en el bautismo hace al hombre miembro del pueblo escogido e hijo de Dios, no es esa misma "filiación adoptiva", pero es lo que la causa y lo que la significa como *realmente* existente en el circuncidado y en el bautizado. El "sacramento del cuerpo y sangre de Cristo" no es en todo rigor "proprie" el cuerpo mismo visible de Cristo, porque es precisamente "sacramento", "pan consagrado", pero este pan "contiene en sí el misterio del cuerpo de Cristo": en la concepción de estos autores no se puede establecer identidad perfecta "proprie" entre el "signo" y "la cosa", por más que el signo *lleve consigo* la realidad de la cosa significada. En favor de esta explicación realista, y no de puro signo, podrían aducirse también las palabras que presentamos más abajo n.1146, en las que tan sencilla y espontáneamente habla de "la fe de tu cuerpo y sangre".

Tampoco quiere esto decir que el "pan consagrado" permanezca pan y sólo contenga el cuerpo de Cristo. Facundo dice que "contiene *el misterio* del cuerpo de Cristo"; es decir, que es "sacramento" del cuerpo de Cristo. Cf. G.MOSQUERA, O. F. M, *De praesentia reali et transsubstantiatione eucharistica in traditione africana post Augustinum* (Pontificium Athenaeum Antonianum. Quito 1943) 37-40.

razón [23] o contumaz contra la autoridad, por el cual son llevados los herejes, más prontos para escandalizarse y marcharse que para aprender, y entre el entendimiento menos capaz de los buenos, que aguardan mansamente la oportunidad de ser instruídos y que conservan *la unidad del espíritu con el vínculo de la paz* [Eph 4,3], lo hallará todo junto en un solo capítulo de Juan Evangelista, en donde dijo el Señor: *Yo soy el pan viviente, que he bajado del cielo; si alguien comiere de este pan, vivirá eternamente* [Io 6,51s]. Y: *El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él* [ibid., 57]. *Como me envió el Padre viviente y yo vivo por el Padre, así el que me come a mí, también él vivirá por mí* [ibid., 58]. Y peleándose los judíos y diciéndose unos a otros: *¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?* [ibid., 53], también *muchos de los discípulos* del Señor *que lo oyeron dijeron: Duro es este lenguaje; ¿quién puede oírlo?* [ibíd., 61]; por lo cual, como refiere [San Juan] en lo que sigue: *Muchos de sus discípulos volvieron atrás y no andaban ya en su compañía* [ibid., 67]. Aquí está el espíritu impaciente de razón y contumaz contra la autoridad, por el cual son llevados los herejes, más prontos a escandalizarse y a marcharse que a aprender.

Mas la ignorancia de los buenos, que mansamente aguar- 1145
dan la oportunidad de aprender, que mantienen *la unidad del espíritu con el vínculo de la paz* [Eph 4,43], se muestra así en lo que sigue. Porque continúa allí el evangelista con-

aguntur haeretici, qui scandalizari et separare semetipsos magis sunt prompti, quam discere; et inter minus capacem intellectum piorum, mansuete opportunitatem praestolantium disciplinae, et servantium unitatem spiritus in vinculo pacis; in uno capitulo Ioannis evangelistae similiter inveniet, ubi Dominus dixit: *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi: si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in aeternum.* Et: *Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo. Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem, et qui manducat me, et ipse vivet propter me.* Et litigantibus Iudaeis, et dicentibus ad invicem: *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* multi etiam ex discipulis eius audientes dixerunt: *Durus est hic sermo, quis potest eum audire?* propter quod, sicut in consequentibus narrat: *Multi discipulorum eius abierunt retro, et iam non cum illo ambulabant.* Ecce est ille spiritus rationis impatiens, et auctoritati contumax quo aguntur haeretici, qui scandalizari et separare semetipsos magis sunt prompti quam discere.

Ignorantia vero piorum mansuete opportunitatem praestolantium 1145
disciplinae, servantium unitatem spiritus in vinculo pacis, ita in consequentibus aperitur. Adiungit enim illic evangelista sic referens:

[23] Unas líneas más abajo, y repitiendo este mismo pasaje, se lee: "rationis impatiens" (ML 67,830 D). Creemos que también en nuestro pasaje es esa la verdadera lectura.

tando: *Dijo, pues, Jesús a los doce: ¿Acaso también vosotros queréis marcharos?* [ibid., 68], lo cual de ningún modo se hubiera dicho sino a quienes igualmente no entendían el misterio, mas que no eran igualmente impacientes y contumaces contra la autoridad. ¿Por qué habrían de ser interrogados a ver si también ellos querían marcharse, si es que hubieran entendido lo que había sido dicho místicamente?; pues conociendo el misterio, no podrían escandalizarse y marcharse. Mas fueron interrogados para que respondiesen a ver si, aun no entendiendo lo que se les dijo, podía con ellos la autoridad del buen maestro; y [fueron interrogados] para que se nos diese en ellos el ejemplo saludable de esta piedad y mansedumbre, de suerte que, si en alguna parte no entendemos, cedamos a la autoridad.

1146 Finalmente, de tal modo respondió también Pedro allí al Señor que preguntaba, que no dijo no querer marcharse por haber entendido el misterio, sino porque aquello [mismo] que era dicho por tal maestro tendría sin duda relación con la vida eterna. Pues dijo: *Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo* [ibid., 69s]. Que, si hubiera entendido el misterio, más bien hubiera dicho: Señor, no hay por qué nos marchemos, siendo así que creemos que por la fe de tu cuerpo y sangre hemos de ser salvos...

L.12 c.5 (ML 67,849 D-850 A).

1147 ... ¿Y por qué el sacerdote, de quien es propio cargar con los pecados del pueblo, no ha de mirar por su carga,

Dixit ergo Iesus duodecim: nunquid et vos vultis abire? quod nisi aeque mysterium non intelligentibus, sed non aeque immitibus et auctoritati contumacibus, minime diceretur. Cur interrogarentur utrum et ipsi abire vellent, si quod mystice dictum fuerat cognovissent? nam mysterium cognoscentes scandalizari et abire non possent. Sed interrogati sunt ut responderent, utrum eos, quamvis non intelligentes quod dictum est, boni tamen magistri teneret auctoritas; et nobis pietatis et mansuetudinis huius salubre in eis praeberetur exemplum, ut sicubi non intelligimus, auctoritati cedamus.

1146 Denique sic ibi interroganti Domino respondit et Petrus, ut non ideo se diceret nolle abire, quod mysterium intellexerit, sed quia illud ipsum quod a tali magistro diceretur, ad vitam aeternam procul dubio pertineret. Ait enim: *Domine, ad quem ibimus? verba vitae aeternae habes: et nos credidimus, et cognovimus quia tu es Christus Filius Dei vivi.* Quod si mysterium intellexisset, haec potius dixisset: Domine, cur abeamus non est, cum credamus nos corporis et sanguinis tui fide salvandos.

1147 Cur autem sacerdos, cuius est populi peccata portare, oneri suo non consulat, ut omnem pro cuius peccatis offert sacrificium pro-

apartando del pecado a todo aquel por cuyos pecados ofrece [el sacerdote] sacrificio?... Por lo cual, si los príncipes no son ajenos al pueblo de Dios y también por ellos se ofrece el sacrificio, es también menester que los sacerdotes carguen con los pecados de los príncipes...

Carta de la fe católica en defensa de los tres capítulos

(ML 67,874 C - 875 A.)

... Y acerca de lo que dicen [los herejes], que celebran 1148
con el mismo rito las solemnidades de la lectura [de la Sagrada Escritura] o el orden del sacrificio, podríamos brevemente responder que a los que, como hemos mostrado, están cortados de la unidad católica, nada les aprovecha la invocación del nombre de Dios hecha con palabras fingidas ni las celebraciones usurpadas y arrebatadas a la Iglesia. También el diablo para tentar al Señor adujo testimonios de las Escrituras, mas con esos testimonios quedó destruído, no defendido [cf. Lc 4,3-13]; y las mismas Escrituras santas valen no leídas, sino entendidas, y los varios herejes aquello que habían recibido bien y saludablemente en la Iglesia católica, una vez cortados [de ella], lo han retenido para ruina y muerte.

Podríamos también decir acerca del sacrificio lo que en 1149
el principio del mundo dijo el Señor a Caín: *Si ofreces rectamente, mas no divides rectamente, has pecado* [Gen 4,7 según los LXX]. Y también aquello que el mismo Señor dice por el profeta a los sacerdotes prevaricadores y profanadores del pacto de Dios: Cuando hayáis multiplicado vuestras

hibeat a peccato?... Quapropter, si principes non alieni sunt a populo Dei, et pro ipsis quoque offertur sacrificium, sacerdotes etiam ipsorum peccata portent necesse est.

Iam porro de hoc quod dicunt eodem ritu lectionum solemnia, vel 1148
sacrificii ordinem celebrare, possemus breviter respondere, quoniam praecisis, sicut docuimus, ab unitate catholica nihil prosit divini nominis verbis fictis facta invocatio, nec usurpata et ab Ecclesia tracta celebratio; cum et diabolus Dominum tentans Scripturarum protulerit testimonia, sed unde destrueretur, non unde muniretur: ipsaeque sanctae Scripturae non in legendo, sed in intelligendo consistant, et diversi haeretici quod bene et salubriter in catholica acceperant, praecisi iam perniciose et lethaliter retinuerunt.

Possemus et illud de sacrificio dicere quod initio mundi Dominus 1149
ad Cain dixit: *Si recte offeras, recte autem non dividas, peccasti.* Sed et illud quod praevaricatoribus, pactumque Dei violantibus, sacerdotibus idem Dominus per prophetam dicit: *Cum multiplica-*

preces, apartaré de vosotros mi rostro. Y cuando me hayáis ofrecido sacrificio, no lo recibiré de vuestras manos ni me aplacaré con vosotros, pues son inicuas vuestras reuniones [cf. Is 1,13.15; Mal 1,10]; y otros muchos testimonios parecidos que sería largo aducir. Pero hemos creído oportuno presentar también uno o dos testimonios que en una causa semejante escribió contra ellos [estos herejes] el gloriosísimo mártir y obispo Cipriano; porque, considerando y examinando diligentemente con los ojos del corazón estos testimonios, todo el que es indiferente echará de ver si debe seguir apeteciendo los sacrificios de los nuevos herejes...

SAN MARTIN DE BRAGA, OBISPO

(C.515-580)

Capítulos [24]

C.55 (CL.W.BARLOW, *Martini episcopi Bracarensis opera omnia* [Papers and Monographs of the American Academy in Rome, 12] [Newhaven 1950] 137; H.T.BRUNS, *Canones Apostolorum et Conciliorum saec. IV-VII* [Berolini 1893] 2,54; ML 84,582 B).

1150 No conviene que se ofrezcan otras cosas en el santuario sino pan, vino y agua, las cuales se bendicen en tipo [en figura] de Cristo, porque cuando pendía en la cruz, de su cuerpo manó sangre y agua [cf. Io 19,34]. Estas tres cosas son uno en Cristo Jesús, éstas [son] hostia y oblación de Dios [a Dios] en olor de suavidad [25].

veritis preces vestras, avertam faciem meam a vobis. Et cum obtuleritis sacrificium mihi, non suscipiam illud de manibus vestris, nec placabor vobis, quoniam iniqui sunt coetus vestri; multaque similia quae commemorare longum est. Sed opportunum iudicavimus etiam gloriosissimi martyris et episcopi Cypriani, vel unum aut duo contra eos pro simili causa scripta proferre testimonia; quia diligenter cordis oculis considerata atque perspecta animadvertet quisquis corde intelligens est, si ultra novorum haereticorum sacrificia appetere debeat.

1150 Non oportet aliquid aliud in sanctuario offerri praeter panem et vinum et aquam, quae in typo Christi benedicuntur, quia dum in cruce penderet de corpore eius sanguis effluxit et aqua. Haec tria unum sunt in Christo Iesu, haec hostia et oblatio dei in odorem suavitatis.

[24] Estos *Capítulos* son una colección ordenada hecha por San Martín de disposiciones de concilios anteriores, principalmente orientales, en la que procura el autor mayor fidelidad al original y mayor claridad y sencillez.

[25] BRUNS, *l.c.*, dá como fuente de este capítulo el canon 24 del concilio tercero de Cartago (cf. BRUNS, *o.c.* 1,126). Pero el capítulo de San Martín *añade*, precisamente, lo que es de interés teológico.

SAN GREGORIO DE TOURS, OBISPO

(C.538-594)

Historia de los francos

L.3 c.31 (W.ARNDT-BR.KRUSCH, *Gregorii Turonensis opera*: MGh, Script. Merov. 1,1,135 [citamos la primera edición por no disponer de la segunda (1937-1942)]; ML 71,264 B).

... Vivían bajo la secta arriana [la esposa y la hija del 1151
rey Teodorico], y pues que tienen por costumbre que, llegándose al altar, comulguen de un cáliz los reyes y de otro el pueblo menor, puso [la hija] veneno en el cáliz del cual su madre había de comulgar. Habiéndolo ésta bebido, al punto murió. Porque no hay duda de que tal maleficio viene del demonio. ¿Qué responderán contra esto los míseros herejes, de que en la Santa [en la Eucaristía] de ellos tiene parte el enemigo?[26]...

L.4 c.31 (ARNDT-KRUSCH, 168; ML 71,295 A).

... Entonces murió también el presbítero Catón. Pues, a 1152
pesar de que muchos huían de esta peste, él, sin embargo, nunca se apartó de aquel lugar, enterrando al pueblo y diciendo misas a cada uno...

L.6 c.40 (ARNDT-KRUSCH, 279; ML 71,406 B-C).

... Así, pues, habiendo llegado este legado [del rey de Es- 1153
paña Leovigildo] a Tours el día santo de Pascua, le preguntamos si era de nuestra religión. Respondió que creía lo que

Erant autem sub Arriana secta viventes, et quia consuetudo eorum 1151
est, ut ad altarium venientes de alio calice reges accedant et ex alio populus minor, veninum in calice illo posuit, de quo mater cummonicatura erat. Quod illa hausto, protinus mortua est. Non enim dubium est, tale maleficium esse de parte diabuli. Quid contra haec miseri heretici respondebunt, ut in sanctam eorum locum habeat inimicus?

Tunc et Cato presbiter mortuos est. Nam cum de hac lue multi 1152
fugissent, ille tamen populum sepeliens et missas virilitim dicens, numquam ab eo loco discessit.

... Igitur cum die sancto paschae hic legatus Toronus advenisset, 1153
sciscitati sumus, utrum nostrae religionis esset. Respondit ipse, se

[26] Es sabido cómo San Gregorio en esta obra no ejercita la crítica al admitir milagros y narraciones de virtudes.

creen los católicos. Poco después, yendo con nosotros a la iglesia, asistió a las solemnidades de las misas. Pero ni dió la paz a los nuestros ni comulgó de los sacrificios sagrados. Y [así] se conoció que era mentira lo que había dicho de que era católico. Sin embargo, asistió invitado al convite. Y como solícito le preguntara yo qué creía, respondió: "Creo que el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo tienen un mismo poder". Yo le respondí: "Si crees esto, como lo afirmas, ¿qué razón pudo impedir el que dejases de comulgar de los sacrificios que ofrecemos a Dios?" Y él: "Porque, dijo, no decís bien el *Gloria*"...

L.10 c.8 (ARNDT-KRUSCH, 414; ML 71,535 B-C).

1154 ... Pero no sabiendo nadie quién hubiese hecho aquello [el parricidio], al fin se le achaca al hijo [Eulalio] el parricidio. Al enterarse de esto Cautino, obispo de la ciudad de Arverna, le privó de la comunión. Mas reuniéndose los vecinos con el sacerdote para la festividad del bienaventurado mártir Julián, se arroja aquel Eulalio a los pies del obispo, quejándose de haber sido alejado de la comunión sin haber sido oído. Entonces el obispo le permitió contemplar con los demás las solemnidades de las misas. Pero cuando llegó la comunión y Eulalio se acercó al altar, dijo el obispo: "El rumor popular te proclama parricida. Ahora bien, yo ignoro si perpetraste o no este crimen. Por lo tanto, dejo esto al juicio de Dios y del bienaventurado mártir Julián. Y tú, si eres digno, como lo afirmas, acércate más

hoc credere quod catholicae credunt. Exinde procedens nobiscum ad ecclesia, missarum solemnia tenuit; sed neque pacem cum nostris fecit neque de sacrificiis sacris communicavit. Cognitumque est, mendum esse, quod dixerat se esse catholicum. Nihilhominus ad convivium invitatus adfuit. Cumque ego solicitus requirirem, quid crederit, respondit: "Credo Patrem et Filium et Spiritum sanctum unius esse virtutes". Cui ego respondi: "Si haec, ut adseris, credis, quae obstetit causa, ut de sacrificiis, quae Deo offerimus, communicare deferris?" Et ille: "Quia", inquid, "gloriam non recte respondetis".

1154 Sed nescientibus cunctis, quis haec fecisset, crimen tamen parricidii refertur ad filium. Haec cum Cautinus episcopus Arvernae urbis conperisset, eum a communione submovet. Convenientibus autem civibus cum sacerdote ad festivitatem beati martiris Iuliani, ad pedes episcopi Eulalius ille prosternitur, quaerens se inauditum a communione remotum. Tunc episcopus permisit eum cum ceteris missarum expectare sollemnia. Verum ubi ad communicandum ventum est, et Eulalius ad altarium accessit, ait episcopus: "Rumor populi parricidam te proclamant esse. Ego vero utrum perpetraveris hoc scelus an non, ignoro; idcirco in Dei hoc et beati martiris Iuliani statuo iudicium. Tu vero, si idoneus es, ut adseris, accede propius.

y toma para ti una partícula de la Eucaristía y ponla en tu boca. Porque será Dios el testigo de tu conciencia." Y él, recibida la Eucaristía, se apartó después de haber comulgado...

Ocho libros de milagros [27]

L.1 [sobre la gloria de los mártires] c.9 (B.KRUSCH, *Georgii Florentii Gregorii episcopi Turonensis libri octo miraculorum*: MGh, Script. Merov. 1,2 [1885] 494; el mismo KRUSCH, en el apéndice al "Conspectus codicum hagiographicorum" de MGh, Script. Merov. 7,2, 727, propone muchas variantes, que hemos tenido en cuenta para la traducción; ML 71,714 B-715 B [aquí es c.10]).

Así, pues, no callaré lo que sucedió en Oriente en con- 1155
firmación de la fe católica. El hijo de cierto judío vidriero, como acudiese a ejercitarse en los estudios de letras con los niños cristianos, cierto día, mientras se celebraban las fiestas de las misas en la basílica de Santa María, acudió con los otros niños el niño judío a la comunión del glorioso cuerpo y sangre del Señor. Recibida la Eucaristía [lo Santo], gozoso se vuelve a la casa de su padre; y con gozo, entre abrazos y besos, le cuenta a él, que estaba trabajando, lo que había recibido. Pero él, contrario a Cristo el Señor y a sus leyes, exclama: "Si comulgaste con estos niños, yo, olvidado de la piedad paterna, para vengar la injuria de la ley mosaica, seré para ti duro parricida." Y, habiendo cogido al niño, lo arrojó en la boca del horno ardiente y, añadiendo leña para que se abrasara con más vehemencia, espera.

Pero no faltó aquella misericordia que en otro tiempo 1156

et sume tibi eucharistiae particulam atque inpone ore tuo. Erit enim Deus respector conscientiae tuae". At ille, accepta eucharistia, communicans abscessit.

Quid igitur in Oriente actum fuerit, ad conroborandam fidem 1155
catholicam non silebo. Iudaei cuiusdam vitrarii filius, cum apud christianos pueros ad studia litterarum exerceretur, quadam die, dum missarum festa in basilica beatae Mariae celebrarentur, ad participationem gloriosi corporis et sanguinis dominici cum aliis infantibus infans Iudaeus accessit. Quod sanctum adsumptum, gaudens ad domum patris revertitur; illoque operante, inter amplexos et oscula quae acceperat cum gaudio refert. At ille Christo domino ac suis legibus inimicus ait: "Si cum his infantibus communicasti, oblitus paterna pietate, ad ulciscendam Moysaicae legis iniuriam parricida in te durus exsistam". Et adprehensum puerum in os fornacis ardentis proiecit, adiectaque ligna, quo vehementius exureretur, insistit.

Sed non defuit illa misericordia, quae tres quondam Hebraeos 1156

[27] En esta obra destaca aún más la credulidad de San Gregorio. Cf. ALTANER, 428. Acerca del primer milagro que presentamos, véase cómo relata la misma maravilla Evagrio Escolástico (más abajo n.1165s).

había refrescado con una nube de rocío a los niños hebreos arrojados al horno caldeo [cf. Dan 3,50]. Porque esa misma misericordia no permite en absoluto que llegue a consumirse también éste que yace en medio de las llamas y las brasas hacinadas. Y cuando oyó la madre que el padre intentaba abrasar al hijo de entrambos, corrió a librarlo. Pero cuando vió desde la boca abierta del horno extenderse por aquí y por allá dominándolo todo la llama, arrojó por tierra el ornato de la cabeza y, esparcida la cabellera, llamándose a gritos miserable, llena con sus voces la ciudad.

1157 En cuanto los cristianos supieron lo que había sucedido, corrieron todos a tan inicuo espectáculo, y, apartado el fuego de la boca del horno, encuentran al niño echado como sobre blandísimas plumas. Habiéndolo sacado, contemplan todos admirados al ileso; se llena aquel lugar con clamores, y así el pueblo todo bendice al Señor. Piden también a gritos que sea arrojado a las mismas llamas el autor de este crimen. Y, arrojado, hasta tal punto lo absorbió totalmente el fuego que ni de sus huesos quedó el más ligero vestigio.

1158 Y preguntando los cristianos al niño cuál había sido su sombra protectora en medio de las llamas, dijo: "La mujer que en aquella basílica donde recibí el pan de la mesa, sentada en un trono, lleva en el seno un niño pequeño, ésa es la que me cubrió con su manto para que no me devorase el fuego." Por lo que quedó fuera de duda que se le había aparecido Santa María. Aceptada, pues, por el niño la fe católica, creyó en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y, lavado con las aguas de la salud juntamente con

pueros Chaldaico in camino proiectos nube rorolenta resperserat. Ipsa enim et hunc inter medios ignes, prunarum moles iacentem prorsus consumi non patitur. Licet cum audisset mater, quod scilicet filium communem pater deliberasset exurere, cucurrit ad liberandum eum. Sed cum vidisset incendia ab ore fornacis patulo, huc sive illuc, flamma dominante, respergi, ornatum capitis ad terram proiecit, diffusaque caesarie, se miseram clamitans; civitatem vocibus impletur.

1157 Quod cum christiani, quid actum fuerat, didicissent, concurrunt omnes ad tam iniquum spectaculum, retractisque ignibus ab ore fornacis, inveniunt puerum quasi super plumas mollissimas decumbentem. Quo extracto, admirantur omnes inlaesum; clamoribus locus ille repletur, et sic Deum omnis populus benedicit. Conclamant etiam, ut auctorem huius sceleris in ipsas proicerent flammas. Proiectum autem ita totum ignis absorbuit, ut vix de ossibus eius parvum quodammodo relinqueretur indicium.

1158 Interrogantes autem infantulum christiani, quale ei inter ignes fuisset umbraculum, ait: "Mulier, quae in basilicam illam, ubi panem de mensa accepi, in cathedra resedens, parvulum in sinu gestat infantem, haec me pallio suo, ne ignis voraret, operuit". Unde indubitatum est, beatam ei Mariam apparuise. Agnitam ergo infans fidem catholicam, credidit in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti, ac

su madre, nacieron de nuevo para el Señor. Muchos judíos en aquella ciudad se salvaron por este ejemplo...

L.1 c.74 (KRUSCH, 537; ML 71,771 B [aquí es c.75]).

... Y que ha sido [el rey Segismundo] admitido a la com- 1159
pañía de los santos lo manifiestan los hechos que suceden. Porque los febricitantes que celebran [mandan celebrar] devotamente misas en su honor y ofrecen la oblación [el sacrificio] a Dios por su descanso de él[28], al punto, dominado el temblor y extinguida la fiebre, vuelven de nuevo a su primera salud.

L.1 c.85s (KRUSCH, 545s; ML 71,781 C - 782 D [aquí es c.86s]).

85. Así, pues, lloramos nuestros crímenes y nos lamen- 1160
tamos sin saber si estamos limpios; y estando actualmente manchados, acercándonos al altar mismo del Señor, audazmente tomamos su santo cuerpo y sangre, más para condenación [cf. 1 Cor 11,29] que para alcanzar perdón. Pues recuerdo un suceso que oí en mi adolescencia. Era el día de la pasión del gran mártir Policarpo, y en la aldea de Ricomage [Rigomage], de la vecindad de Arvernia, se celebraba su solemnidad. Leída, pues, la pasión [del mártir] con las demás lecciones que ha introducido el canon sacerdotal, llegó el tiempo de ofrecer el sacrificio. El diácono cogió la torre[29] en la que se guardaba el misterio del cuerpo del Señor y comenzó a llevarla hacia la puerta; y entrando en

salutaribus aquis ablutos una cum genetrice sua denuo sunt renati. Multi Iudaeorum exemplo hoc in urbe illa salvati sunt.

Quem in consortio sanctorum adscitum ipsa res quae geritur ma- 1159
nifestat. Nam, si qui nunc frigoritici in eius honore missas devote celebrant eiusque pro requie Deo offerunt oblationem, statim, conpressis tremoribus, restinctis febribus, sanitati praestinae restaurantur.

85. Deflemus enim scelera nostra et plangimus, cum nos mun- 1160
dos esse nescimus, et ad ipsum altare Domini accedentes, audienter sanctum corpus eius et sanguinem, cum simus actu polluti, potius ad iudicium sumimus, quam ut veniam consequamur. Nam recolo, quae in adolescentia mea gestum audivi. Dies passionis erat Policarpi martyris magni et in Ricomagensi vico civitatis Arvernae eius solemnia celebrabantur. Lecta igitur passione cum reliquis lectionibus, quas canon sacerdotalis invexit, tempus ad sacrificium offerendum advenit. Accepta quoque turre diaconus, in qua mysterium dominici corporis habebatur, ferre coepit ad ostium, ingressusque templum, ut eam altari superponeret, elapsa de manu eius ferebatur in aera,

[28] Parece ser el sentido: en acción de gracias por su descanso, es decir, por su eterna felicidad. Cf. ML *l c.* nota f.

[29] Así se llamaba el tabernáculo por la forma circular que presentaba. Cf. H.LECLERCQ, *Tabernacle:* DACL 15,1946s.

el templo para ponerla sobre el altar, se le resbaló de la mano y era llevada por los aires, y llegando así a la misma ara, nunca la mano del diácono pudo alcanzarla; lo cual no creemos que sucedió por otra razón sino porque tenía la conciencia manchada... Solamente a un presbítero y a tres mujeres, una de las cuales era mi madre, les fué permitido ver esto; los demás no lo vieron. Confieso que también yo estaba entonces presente a esta fiesta, pero no merecí ver esto.

1161 86. Así también el presbítero Epaquio, mientras presumía temerariamente llevar a cabo aquello para lo cual era indigno, cayó arrojado al suelo por juicio de Dios. Así, pues, habiéndose éste dirigido a la iglesia para celebrar la vigilia de Navidad, salía del templo de Dios a cada momento... Y no duda el miserable, empapado en vino, tomar entre las manos aquello que uno, estando en ayunas, con temblor de conciencia no sin miedo puede celebrar. Pero cuando, terminadas las palabras sagradas, partido el sacramento del cuerpo del Señor, tomó él y lo distribuyó a los demás para que lo comiesen, lanzando en seguida un grito a modo de relincho de caballo, cae por tierra, y arrojando espumarajos por la boca juntamente con la misma partícula del misterio sagrado que no pudo quebrantar con los dientes, es sacado de la iglesia en manos de los suyos...

Libro sobre las virtudes de San Martín, l.1 c.12 (KRUSCH, 596; ML 71,926 A).

1162 ... Sin embargo, habiendo pasado [la reina Ultrogota] en vigilias, oraciones y abundantes lágrimas una noche [en

et sic ad ipsam aram accedens, nunquam eam manus diaconi potuit adsequi; quod non alia credimus actum de causa, nisi quia pollutus erat in conscientia. Saepius enim ab eodem adulteria ferebantur admissa. Uni tantum presbitero et tribus mulieribus, ex quibus una mater mea erat, quibus haec videre licitum fuit, ceteri non viderunt. Aderam, fateor, et ego tunc temporis huic festivitati, sed haec videre non merui.

1161 86. Sic et Epachius presbiter, dum temere quae indignus erat agere praesumpsit, divino iudicio solo proiectus occubuit. Hic enim dum dominici natalis vigilias celebrare eclesiam expetisset, per singula horarum momenta egrediebatur de templo Dei... Nec dubitat miser vino madefactus appetere, quod ieiunus quisque non sine metu potest terrente conscientia explicare. Verum ubi, explicitis verbis sacris, confracto corporis dominici sacramento, et ipse sumpsit et aliis distribuit ad aedendum, mox equini hinniti ad modum vocem emittens, ad terram ruit, ac spumas cum ipsa mysterii sacri particula, quam dentibus comminuere non valuit, ab ore proiciens, inter manus suorum ab eclesia deportatur.

1162 Tamen deductam vigiliis et orationibus ac profluis lacrimis unam

la basílica de San Martín], a la mañana ofreció muchos dones y pidió que fueran celebradas misas en honor del bienaventurado confesor [San Martín]. Mientras se celebraban estas misas, de repente tres ciegos que estaban sentados hacía mucho tiempo a los pies del bienaventurado privados de la luz, fueron rodeados de un excesivo fulgor y recibieron la luz que hacía tiempo habían perdido[20]...

Libro sobre la gloria de los confesores c.64 (KRUSCH, 785s; ML 71,875 B-C).

Se dice que hubo dos en esta ciudad, marido y mujer, 1163
gente poderosa de familia senatorial, los cuales, fallecidos sin hijos, dejaron por heredera a la Iglesia. Pero muriendo primero el varón fué sepultado en la basílica de Santa María. Y la mujer, asistiendo durante un año entero a este templo, se daba asiduamente a la oración, celebrando todos los días las solemnidades de las misas y ofreciendo la oblación [el sacrificio] por la memoria de su marido, sin desconfiar de la misericordia de Dios que tendría el difunto descanso el día que ofreciese al Señor la oblación por su alma...

noctem, mane oblatis multis muneribus, in honore beati confessoris missas expetiit revocari. Quae dum celebrarentur, subito tres caeci, qui ad pedes beati antestitis longo tempore privati lumine resedebant, fulgore nimio circumdati, lumen, quod olim perdiderant, receperunt.

Duos in hac urbe fuisse ferunt, virum scilicet et coniugem eius, 1163
senatoria ex gente pollentes, qui absque liberis functi, heredem ecclesiam dereliquerunt. Sed vir prius obiens, in basilicam sanctae Mariae sepultus est. Mulier vero per annum integrum ad hoc templum degens, assiduae orationi vacabat, celebrans cotidie missarum solemnia et offerens oblationem pro memoria viri, non diffisa de Domini misericordia, quod haberet defunctus requiem in die qua Domino oblationem pro eius anima delibasset.

[20] Basten los ejemplos aducidos de milagros que tienen lugar durante la celebración de la santa misa. Es éste un fenómeno repetidas veces notado por San Gregorio en su obra.

ESIQUIO, ABAD [31]

(S.VI o VII)

Sobre la templanza y la virtud

Centuria 1 n.100 (MG 93,1512 A-B).

1164 Cuando nosotros, indignos, somos admitidos, no sin temor y espanto, a los divinos e incontaminados misterios de Cristo Dios y rey nuestro, entonces principalmente debemos mostrar la templanza y la perfecta guarda de la mente, para que el fuego divino, es decir, el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, consuma nuestros pecados y tanto las grandes como las pequeñas suciedades. Porque El, tan pronto como entra en nosotros, arroja del corazón los malvados espíritus de la maldad y nos perdona los pecados cometidos, y se queda el alma libre de las perturbaciones de malos pensamientos; y si después conservamos con diligencia la mente y vigilamos a las puertas de nuestro corazón, cuando de nuevo seamos admitidos [a los misterios], el cuerpo divino llena la mente más y más de esplendor y la hace semejante a una estrella.

1164 Ὅταν τῶν θείων καὶ ἀχράντων μυστηρίων Χριστοῦ τοῦ Θεοῦ καὶ μεγάλου βασιλέως ἡμῶν φοβεροῦ φρικτῶς ἀξιωθῶμεν οἱ ἀνάξιοι, τοτε μᾶλλον τὴν νῆψιν καὶ τὴν τήρησιν τοῦ νοὸς καὶ ἀκρίβειαν ἐπιδειξώμεθα, ἵνα καταναλώσῃ ἡμῶν τὰς ἁμαρτίας, καὶ τὰ μικρὰ καὶ τὰ μεγάλα ῥυπάσματα, τὸ πῦρ τὸ θεϊκὸν, ἤγουν τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ. Καὶ γὰρ εἰσερχόμενον ἐν ἡμῖν, τὰ πονηρὰ πνεύματα τῆς πονηρίας εὐθὺς ἐκ τῆς καρδίας ἀπελαύνει, καὶ τὰς ἁμαρτίας τὰς προγενομένας ἡμῖν συγχωρεῖ, καὶ καταλιμπάνεται ὁ νοῦς χωρὶς ὀχλήσεων πονηρῶν λογισμῶν· καὶ εἴπερ μετὰ ταῦτα ἀκριβῶς τὸν νοῦν τηρήσωμεν, καὶ ἐν πύλῃ καρδίας ἡμῶν στῶμεν, ὅτε πάλιν καταξιωθῶμεν, μᾶλλον ἔτι καὶ μᾶλλον λαμπρύνει τὸν νοῦν, καὶ ἀστεροειδῆ αὐτὸν τὸ θεῖον σῶμα ἀπεργάζεται.

---

[31] La obra que presentamos no es del conocidísimo exegeta del siglo IV Esiquio de Jerusalén, sino de otro Esiquio, abad, de un monasterio de la península del Sinaí, que debió vivir en el siglo VI o VII. Cf. BARDENHEWER, 4,261; F.CAYRÉ. A. A., *Précis de Patrologie* 2 (1930) 100 nota 9.

Fig. 25.—El Señor distribuye el pan consagrado a los Apóstoles. Miniatura del códice Rossanensis del s. VI (K. KÜNSTLE, *Ikonographie der christlichen Kunst* [Freiburg i. Br. 1928] fig.199 p.418).

Fig. 26.—El Señor distribuye el vino consagrado a los Apóstoles. Miniatura citada (*o.c.*, fig.200 p.418).

SIGLO VII

EVAGRIO ESCOLASTICO

(† c.600)

Historia eclesiástica

L.4 c.36 (MG 86,2769 A-C).

1165 Es costumbre antigua en Constantinopla que cuando sobra gran cantidad de las sagradas partes [especies] del cuerpo inmaculado de Cristo Dios nuestro, llaman a los niños impúberes, de los que frecuentan las escuelas de los gramáticos, para que ellos las coman.

En una de estas ocasiones fué llamado juntamente con los [otros] niños un hijo de un vidriero de la secta judía. Este niño, preguntado por sus padres la causa de su tardanza, manifestó lo que había sucedido y qué había comido con los otros niños. El padre, inflamado de ira, tomó al niño y lo arrojó al horno ardiente en el que solía cocer el vidrio. La madre, buscando al niño, como no pudiese encontrarle, recorría la ciudad llorando y dando gritos.

1166 El tercer día, estando a la puerta de la oficina de su marido llorando y golpeándose a sí misma, comenzó a llamar a su hijo por el nombre. Entonces el niño, conocida la voz de la madre, le contestó desde el horno. Ella, rota las puertas y entrando dentro, ve al hijo de pie entre las brasas, sin

1165 Ἔθος παλαιὸν βούλεται ἀνὰ τὴν βασιλεύουσαν, ὅτ' ἂν πολύ τι χρῆμα τῶν ἁγίων μερίδων τοῦ ἀχράντου σώματος Χριστοῦ τοῦ Θεοῦ ἡμῶν ἐναπομείνοι, παῖδας ἀφθόρους μεταπέμπτους γίγνεσθαι παρὰ τῶν ἐς χαμαιδιδασκάλου φοιτώντων, καὶ ταῦτα κατεσθίειν. Ὅπερ ἐπειδὴ γέγονεν, ἡλίσθη μετὰ τῶν παίδων ὑαλουργοῦ παῖς, Ἑβραίου τὴν δόξαν· ὃς τοῖς γονεῦσι τὴν αἰτίαν τῆς βραδυτῆτος πυνθανομένοις, ἀνεῖπε τὸ γεγονὸς, καὶ ὅπερ ἀποφαγὼν σὺν ἄλλοις παισὶν εἴη. Ὁ δὲ φύσας, θυμωθεὶς καὶ μηνίσας, ἐν τῷ πνιγεῖ τῶν ἀνθράκων ἔνθα τὴν ὕαλον ἐμόρφου, τὸν παῖδα ἡ μήτηρ ζητοῦσα, εὑρεῖν οὐκ ἴσχυε, πανταχῇ τῆς πόλεως ᾖει ποτνιωμένη, καὶ λύγιον κωκύουσα·

1166 καὶ τριταία παρὰ τὴν θύραν τοῦ ἐργαστηρίου τἀνδρὸς ἑστῶσα, ὀνομαστὶ ἀνεκάλει τὸν παῖδα, τοῖς θρήνοις σπαραττομένη. Ὁ δὲ, τῆς φωνῆς τῆς μητρὸς συνεὶς, ἐκ τοῦ πνιγέως ἀνταπεκρίνετο. Ἡ δέ, τὰς θύρας διατεμοῦσὰ, εἴσω τε γενομένη, ὁρᾷ τὸν παῖδα τῶν ἀνθράκων μέσον ἑστῶτα, τοῦ

que el fuego lo hubiera tocado. Preguntado de qué modo había quedado ileso, respondió que una mujer con un vestido de púrpura había venido con frecuencia a él, le había dado agua, había extinguido las brasas que estaban junto a él y le había dado de comer. Cuando llegaron estas nuevas a conocimiento de Justiniano, habiendo sido el niño y la madre iluminados por el baño de la regeneración [cf. Tit 3,5], los inscribió entre el clero[1]. Mas al padre, que rehusaba ser contado en el número de los cristianos, mandó crucificarlo en [el arrabal de] Sicas como matador de su hijo. Esto es verídico[2].

SAN GREGORIO I MAGNO

(C.540-604)

Morales o exposición de Job

L.22 c.13 n.26 (ML 76,228 B-C).

Si no dijeron los varones de mi tienda: ¿quién nos dará de sus carnes para que comamos? [Iob 31,31]. 1167

Esta sentencia, por cierto, también se puede entender como dicha misteriosamente, poniéndola en boca del Redentor. Porque los varones de su tienda desearon saciarse de sus carnes, bien sea los judíos, que le perseguían, bien sea los gentiles creyentes; porque aquéllos tramaron extinguir su cuerpo como consumiéndole, y éstos desean saciar

πυρὸς αὐτον μὴ προσάψαντος. Ὃς ἀνερωτώμενος ὅπως ἀπαθὴς μεμενήκει, γυναῖκα ἔφη, πορφυρᾶν ἀμπεχομένην ἐσθῆτα συχνὰ φοιτῶσαν παρ' αὐτὸν, ὕδωρ ὀρέγειν, καὶ τούτῳ τοὺς πλησιάζοντας τῶν ἀνθράκων κατευνάζειν, σιτίζειν τε αὐτὸν ὀσάκις πεινώη. Ὅπερ ἐπειδὴ ἐς Ἰουστινιανὸν ἠνέχθη, τὸν μὲν παῖδα καὶ τὴν μητέρα τῷ λουτρῷ τῆς παλιγγενεσίας φωτισθέντας ἐκλήρωσε. Τὸν δὲ φύσαντα, οὐκ ἀνασχόμενον Χριστιανοῖς ἐναριθμηθῆναι, ἐν Συκαῖς ὡς παιδοφόνον ἀνεσκολόπισε. Ταῦτα μὲν τῇδε γέγονε.

Si non dixerunt viri tabernaculi mei: Quis det de carnibus eius, ut saturemur? 1167

Quae nimirum sententia potest quoque per mysterium ex voce Redemptoris intelligi. Viri quippe eius tabernaculi de carnibus illius saturari cupierunt; vel Iudaei scilicet persequentes, vel gentiles credentes, quia et illi moliti sunt corpus illius, quasi consumendo

[1] Es decir, hizo que quedaran inscritos el niño como lector y la madre como diaconisa. Cf. ML, *l.c.*, nota 91.

[2] "En lo que narra es [Evagrio] hombre amante de la verdad y sin pasiones partidistas; sin embargo es a la vez crédulo y no está libre de afición desmedida a cosas milagrosas" (ALTANER, 205).

el espíritu hambriento con sus carnes mediante el diario sacrificio de inmolación...

Cuarenta homilías sobre los Evangelios

Hom.14 n.1 (ML 76,1127 C-D).

1168 Oísteis, hermanos carísimos, en la lección evangélica vuestra enseñanza, y también oísteis nuestro peligro. Mirad que el que no es bueno por un don accidental, sino por esencia, dice: *Yo soy el buen pastor* [Io 10,11]. Y añade la forma en que hemos de imitar nosotros su bondad, diciendo: El *buen pastor da su alma* [*vida*] *por sus ovejas* [ibid.]. Hizo lo que recomendó, puso de manifiesto lo que mandó. Buen pastor, dió su vida por sus ovejas hasta poner su cuerpo y sangre en nuestro sacramento y saciar con el alimento de su carne a las ovejas que había redimido.

1169 Nos ha sido mostrado el camino que hemos de seguir del desprecio de la muerte: ha sido puesta a nuestro alcance la forma a la que debemos conformarnos. Para nosotros lo primero es dar misericordiosamente a sus ovejas todas nuestras cosas exteriores; mas lo último, si fuese necesario, aun ofrecer nuestra muerte por las mismas ovejas. Y de esto mínimo primero se llega a lo último mayor. Pero como sea incomparablemente mucho mejor el alma por la cual vivimos que los bienes terrenos que exteriormente poseemos, el que no da sus bienes por las ovejas, ¿cuando dará por ellas su alma [vida]?...

exstinguere, et isti esurientem mentem suam desiderant per quotidianum immolationis sacrificium de eius carnibus satiare.

1168 Audistis, fratres charissimi, ex lectione evangelica eruditionem vestram, audistis et periculum nostrum. Ecce enim is qui non ex accidenti dono, sed essentialiter bonus est, dicit: *Ego sum pastor bonus.* Atque eiusdem bonitatis formam quam nos imitemur, adiungit, dicens: *Bonus pastor animam suam ponit pro ovibus suis.* Fecit quod monuit, ostendit quod iussit. Bonus pastor pro ovibus suis animam suam posuit, ut in sacramento nostro corpus suum et sanguinem verteret, et oves quas redemerat, carnis suae alimento satiaret.

1169 Ostensa nobis est de contemptu mortis via quam sequamur, apposita est forma cui imprimamur. Primum nobis est exteriora nostra misericorditer ovibus eius impendere; postremum vero, si necesse sit, etiam mortem nostram pro eisdem ovibus ministrare. A primo autem hoc minimo pervenitur ad postremum maius. Sed cum incomparabiliter longe sit melior anima qua vivimus terrena substantia quam exterius possidemus, qui non dat pro ovibus substantiam suam, quando pro his daturus est animam suam?

Hom. 22 n.7s (ML 76,1177 D-1179 B).

7. Veamos qué es lo que dice [San Pablo] sobre la esti- 1170
ma [de la pascua]. Pues dice: *Porque Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado* [1 Cor 5,7]. Luego si Cristo es pascua, debemos ponderar qué dice acerca de la pascua la ley para que averigüemos con más precisión si quizá se diga de Cristo. Porque Moisés dice: *Tomarán de la sangre del cordero y la pondrán sobre entrambas jambas y sobre el dintel de las casas en que lo han de comer; y aquella noche comerán las carnes asadas al fuego y panes ácimos con lechugas silvestres. No comeréis de él nada crudo ni cocido en agua, sino solamente asado al fuego. Devoraréis la cabeza con sus pies e intestinos y no quedará de él nada para la mañana. Si quedase algo, lo quemaréis al fuego.* [Ex 12,7-10]. Donde también se añade: *Y así lo comeréis: Ceñiréis vuestros lomos y tendréis calzados en vuestros pies, sosteniendo los bastones en las manos, y comeréis con prisa* [ibid., 11]. Todas estas cosas nos producen gran edificación, si fueren desmenuzadas con interpretación mística.

Pues que habéis aprendido cuál es la sangre del cordero 1171
no ya oyendo, sino bebiendo. Esta sangre se pone sobre ambas jambas cuando no sólo se bebe con la boca del cuerpo, sino también con la del corazón. Pues en ambas jambas está puesta la sangre del cordero cuando se toma con la boca el sacramento de su pasión en orden a obtener la redención y se considera atentamente con la mente en orden a su imitación. Porque el que de tal manera toma la sangre de su Re-

Videamus quid de eius aestimatione denuntiet. Ait enim: *Etenim* 1170
pascha nostrum immolatus est Christus. Si ergo pascha Christus, pensandum nobis est quid de pascha lex loquitur, ut indagemus subtilius an de Christo dicta videantur. Moyses quippe ait: *Sument de sanguine agni, ac ponent super utrumque postem, et in superliminaribus domorum in quibus comedent illum; et edent carnes nocte illa assas igni, et azymos panes cum lactucis agrestibus. Non comedetis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed assum tantum igni. Caput cum pedibus eius et intestinis vorabitis, nec remanebit ex eo quidquam usque mane. Si quid residuum fuerit, igne comburetis.* Ubi et additur: *Sic autem comedetis illum. Renes vestros accingetis, et calceamenta habebitis in pedibus vestris, tenentes baculos in manibus, et comedetis festinantes.* Quae videlicet cuncta magnam nobis aedificationem pariunt, si fuerint mystica interpretatione discussa.

Quis namque sit sanguis agni, non iam audiendo, sed bibendo 1171
didicistis. Qui sanguis super utrumque postem ponitur, quando non solum ore corporis, sed etiam ore cordis hauritur. In utroque etenim poste sanguis agni est positus, quando sacramentum passionis illius cum ore ad Redemptionem sumitur, ad imitationem quoque intenta mente cogitatur. Nam qui sic Redemptoris sui sanguinem accipit ut

dentor que no quiere todavía imitar su pasión, sólo en una jamba puso la sangre, la cual, además, debe ponerse sobre el dintel de las casas.

1172 Pues ¿qué entendemos espiritualmente por casas sino nuestras mentes, en las cuales habitamos por el pensamiento? El dintel de esta casa es la intención misma, que tiene la preeminencia sobre la acción. Luego el que dirige la intención de su pensamiento a la imitación de la pasión del Señor pone la sangre del cordero en el dintel de la casa. O, con seguridad, nuestras casas son los mismos cuerpos en los que habitamos mientras vivimos. Y en el dintel de la casa ponemos la sangre del cordero porque llevamos en la frente la cruz de su pasión.

1173 Acerca del cual cordero aún se agrega: *Y comerán las carnes aquella noche asadas al fuego* [Ex 12,8]. Porque comemos en la noche el cordero, ya que ahora tomamos el cuerpo del Señor en el sacramento, cuando aún no nos vemos unos a otros las conciencias. Estas carnes, sin embargo, han de ser asadas, porque deshace el fuego las carnes que había cocido con agua, pero endurece las que cuece el fuego sin agua. Así, pues, asó el fuego las carnes de nuestro Cordero, porque la misma fuerza de su pasión le volvió más fuerte para la resurrección y le fortaleció en orden a la incorrupción. Pues él, de resultas de la muerte, adquirió fuerzas; es decir, se endurecieron sus carnes por efecto del fuego. Por lo que dice también por el Salmista: *Se secó como una teja mi fortaleza* [Ps 21,16]. Porque ¿qué es la teja antes de ir al fuego sino barro blando? Pero se le trata con fuego para

imitari passionem illius necdum velit, in uno poste sanguinem posuit, qui etiam insuper liminaribus domorum ponendus est.

1172 Quid enim spiritaliter domos nisi mentes nostras accipimus, in quibus per cogitationem inhabitamus? Cuius domus superliminare est ipsa intentio, quae praecminet actioni. Qui ergo intentionem cogitationis suae ad imitationem dominicae passionis dirigit, in superliminari domus agni sanguinem ponit. Vel certe domus nostrae ipsa sunt corpora, in quibus, quousque vivimus, habitamus. Et in superliminari domus agni sanguinem ponimus, quia crucem passionis illius in fronte portamus.

1173 De quo adhuc agno subditur: *Et edent carnes nocte illa assas igni.* In nocte quippe agnum comedimus, quia in sacramento modo dominicum corpus accipimus, quando adhuc ad invicem nostras conscientias non videmus. Quae tamen carnes igni assandae sunt, quia nimirum dissolvit ignis carnes, quas aqua coxerit; quas vero ignis sine aqua excoquit, roborat. Carnes itaque Agni nostri ignis excoxit, quia eum ipsa vis passionis illius ad resurrectionem valentiorem reddidit, atque ad incorruptionem roboravit. Qui enim ex morte convaluit, videlicet carnes illius ab igne duruerunt. Unde etiam per Psalmistam dicit: *Exaruit velut testa virtus mea.* Quid namque est testa, ante ignem, nisi molle lutum? Sed ei ex igne agitur ut solidetur.

que se consolide. La fortaleza de su humanidad, por consiguiente, como teja se secó, porque creció por el fuego de la pasión para la fortaleza de la incorrupción.

8. Pero sólo el haber recibido los sacramentos de nues- 1174
tro Redentor no basta para la verdadera solemnidad del espíritu, a no ser que se unan a ellos también las buenas obras. Porque ¿qué aprovecha recibir con la boca su cuerpo y sangre y oponernos a El con perversas costumbres? Por lo que bien se añade aún para la comida: *Y panes ácimos con lechugas silvestres* [Ex 12,8]. Come, por cierto, panes sin levadura el que ejecuta obras rectas sin la corrupción de la vanagloria, el que pone por obra los mandamientos de la misericordia sin mezcla de pecado, no sea que con perversidad destroce lo que parece que administra con rectitud.

Habían mezclado también este fermento de pecado a su 1175
buena acción aquellos a los que decía el Señor, increpándolos por voz del profeta: *Venid a Betel y obrad impíamente* [Am 4,4]. Y poco después: *Y ofreced en sacrificio de lo fermentado, alabanza* [ibid., 5]. Pues de lo fermentado ofrece sacrificio de alabanza el que de lo robado prepara a Dios un sacrificio.

Y las lechugas silvestres son muy amargas. Las carnes del cordero deben comerse, por consiguiente, con lechugas silvestres, para que cuando tomamos el cuerpo del Redentor nos aflijamos con lágrimas por nuestros pecados, con objeto de que la misma amargura de la penitencia seque del estómago de la mente el humor de la vida perversa...

Virtus ergo humanitatis eius velut testa exaruit, quia ab igne passionis ad virtutem incorruptionis crevit.

Sed sola Redemptoris nostri percepta sacramenta ad veram solem- 1174
nitatem mentis non sufficiunt, nisi eis quoque et bona opera iungantur. Quid enim prodest corpus et sanguinem illius ore percipere, et ei perversis moribus contraire? Unde bene adhuc ad comedendum subditur: *Et azymos panes cum lactucis agrestibus.* Panes quippe sine fermento comedit, qui recta opera sine corruptione vanae gloriae exercet, qui mandata misericordiae sine admistione peccati exhibet, ne perverse diripiat quod quasi recte dispensat.

Hoc quoque peccati fermentum bonae suae actioni miscuerant, 1175
quibus prophetae voce per increpationem Dominus dicebat: *Venite ad Bethel, et impie agite.* Atque post pauca: *Et sacrificate de fermentato laudem.* De fermentato namque laudem immolat, qui Deo sacrificium de rapina parat.

Lactucae vero agrestes valde amarae sunt. Carnes ergo Agni cum lactucis agrestibus sunt edendae, ut cum corpus Redemptoris accipimus, nos pro peccatis nostris in fletibus affligamus, quatenus ipsa amaritudo paenitentiae abstergat a mentis stomacho perversae humorem vitae.

Hom.37 n.7-10 (ML 76,1274 D - 1275 A. 1278 D - 1279 C. 1281 B-D).

1176 *En aquel tiempo dijo Jesús a las turbas: Si alguno viene a mí y no odia a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y quien no carga con su cruz y se viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo... ¿O qué rey, si marcha para entrar en guerra con otro rey, no se sienta primero a deliberar si tiene fuerzas para hacer frente con diez mil al que viene sobre él con veinte mil? De lo contrario, mientras él está lejos todavía, despacha una embajada para negociar la paz. Así, pues, todo aquel entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo* [Lc 14,26-33].

1177 7. ... Así, pues, ¿qué otra cosa vamos a hacer, hermanos, sino, ya que vemos que no podemos bastarnos con un simple ejército contra otro que nos dobla, enviar una embajada, mientras aún está lejos, y pedir las condiciones de paz? Pues se dice que está lejos el que todavía no aparece a la vista presente para juzgar. Enviemos a él como embajada nuestras lágrimas, enviemos obras de misericordia, sacrifiquemos en su altar hostias de propiciación, reconozcamos que nosotros no podemos contender con él en juicio [cf. Iob 9,3]; sopesemos el valor de su fortaleza, pidamos las condiciones de paz. Esta es nuestra embajada que aplaca al rey que se acerca.

1178 Considerad cuán lleno de misericordia esté el que tarde en venir Aquel que a su llegada puede aniquilar. Enviémosle,

1176 *In illo tempore, dixit Iesus turbis: Si quis venit ad me, et non odit patrem suum et matrem, et uxorem et filios, et fratres et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus... Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium regem, non sedens prius cogitat si possit cum decem millibus occurrere ei qui cum viginti millibus venit ad se? Alioquin adhuc illo longe agente, legationem mittens, rogat ea quae pacis sunt. Sic ergo omnis ex vobis qui non renuntiat omnibus quae possidet non potest meus esse discipulus.*

1177 Quid ergo agendum est, fratres, nisi ut dum nos cum simplo exercitu contra duplum illius sufficere non posse conspicimus, dum adhuc longe est, legationem mittamus, et rogemus ea quae pacis sunt? Longe enim esse dicitur, qui adhuc praesens per iudicium non videtur. Mittamus ad hunc legationem lacrymas nostras, mittamus misericordiae opera, mactemus in ara eius hostias placationis, cognoscamus nos cum eo in iudicio non posse contendere, pensemus virtutem eius fortitudinis, rogemus ea quae pacis sunt. Haec est nostra legatio, quae regem venientem placat.

1178 Pensate, fratres, quam benignum sit quod is qui suo adventu valet opprimere tardat venire. Mittamus ad hunc, ut diximus, lega-

como dijimos, nuestra embajada llorando, dando [limosnas], ofreciendo hostias sagradas. Pues la hostia del sagrado altar, ofrecida con lágrimas y mente piadosa en orden a nuestra absolución, nos sirve de apoyo de un modo singular; porque Aquel que al resucitar en su persona de entre los muertos ya no muere [cf. Rom 6,9], aún padece de nuevo por nosotros en su misterio mediante esta hostia. Porque cuantas veces le ofrecemos la hostia de su pasión, tantas rehacemos su pasión en nuestro provecho en orden a nuestra absolución.

8. Sin duda que muchos de vosotros, queridísimos her- 1179
manos, conocéis esto que quiero recordar, narrándolo, para ayuda de vuestra memoria. No lejos de nuestro tiempo se dice sucedió que, cogido uno prisionero por los enemigos, fué conducido a lejanas tierras; y como fuese largo tiempo retenido en cadenas, su mujer, como no le recobrara de este su cautiverio, le dió por muerto. Y todas las semanas procuraba ofrecer hostias por él ya como por un difunto. Cuantas veces eran ofrecidas por su esposa hostias por la absolución de su alma, otras tantas se le soltaban las cadenas en el cautiverio. Porque, volviendo después de mucho tiempo muy admirado, le indicó a su esposa que cada semana, en días fijos, se le soltaban sus cadenas. Calculando entonces su mujer aquellos días y horas, vino a la conclusión de que entonces se hallaba él suelto cuando recordaba ella haber ofrecido por él el sacrificio.

De aquí, pues, queridísimos hermanos, de aquí deducid a ciencia cierta cuán poderosa sea para soltar en nosotros

tionem nostram, flendo, tribuendo, sacras hostias offerendo. Singulariter namque ad absolutionem nostram oblata cum lacrymis et benignitate mentis sacri altaris hostia suffragatur, quia is qui in se resurgens a mortuis iam non moritur, adhuc per hanc in suo mysterio pro nobis iterum patitur. Nam quoties ei hostiam suae passionis offerimus, toties nobis ad absolutionem nostram passionem illius reparamus.

Multos, ut arbitror, vestrum, fratres charissimi, contigit nosse 1179
hoc quod volo ad memoriam vestram narrando revocare. Non longe a nostris fertur temporibus factum quod quidam ab hostibus captus longe transductus est; cumque diu teneretur in vinculis, eum uxor sua cum ex eadem captivitate non reciperet, exstinctum putavit. Pro quo iam velut mortuo hostias hebdomadibus singulis curabat offerre. Cuius toties vincula solvebantur in captivitate, quoties ab eius coniuge oblatae fuissent hostiae pro animae eius absolutione. Nam longa post tempora reversus, admirans valde suae indicavit uxori quod diebus certis, hebdomadibus singulis, eius vincula solvebantur. Quos videlicet dies eius uxor atque horas discutiens, tunc eum recognovit absolutum, cum pro eo sacrificium meminerat oblatum. Hinc ergo, fratres charissimi, hinc certa consideratione colligite,

las ligaduras del corazón la hostia sagrada ofrecida por nosotros mismos, si ofrecida por otro pudo en otro soltar las cadenas del cuerpo.

1180 9. Muchos de vosotros, queridísimos hermanos, conocieron a Casio, obispo de la ciudad de Narbona, el cual tenía por costumbre ofrecer hostias a Dios cada día, hasta el punto de que no se le pasase casi ningún día de su vida en el que no inmolase al Dios todopoderoso hostia de propiciación. Su vida en gran manera concordaba con el sacrificio. Porque dando todo lo que tenía en limosnas, cuando llegaba la hora de ofrecer el sacrificio, como derritiéndose todo en lágrimas, se inmolaba a sí mismo con gran contrición de corazón...

1181 10. Mirad, las hostias de cada día, aquella embajada enviada con limosnas y lágrimas, cuán graciosa paz negoció con el Rey que venía. Deje, pues, todas las cosas el que pueda. Mas el que no pueda dejarlo todo, cuando aún está el Rey lejos, envíe una embajada, ofrezca regalos de lágrimas, de limosnas, de hostias. Porque quiere ser aplacado con oraciones el que sabe que, encolerizado, no puede ser soportado. El que aún tarda en venir es que está aguardando la embajada de paz. Porque si hubiese querido, hubiera ya venido y despedazado a todos sus enemigos. Pero avisa cuán terrible vendrá, y, sin embargo, tarda en venir, porque no quiere encontrar a quienes tenga que castigar.

1182 Nos anuncia el reato del desprecio que hacemos, diciendo: *Así, pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo* [Lc

oblata à nobis hostia sacra quantum in nobis solvere valeat ligaturam cordis, si oblata ab altero potuit in altero solvere vincula corporis.

1180 Multi vestrum, fratres charissimi, Cassium Narniensis urbis episcopum noverunt, cui mos erat quotidianas Deo hostias offerre, ita ut pene nullus dies vitae eius abscederet quo non omnipotenti Deo hostiam placationis immolaret. Cui cum sacrificio valde etiam concordabat vita. Nam cuncta quae habebat in eleemosynis tribuens, cum ad horam offerendi sacrificii venisset, velut totus in lacrymis defluens, semetipsum cum magna cordis contritione mactabat.

1181 Ecce quotidianae hostiae illa cum eleemosynis et lacrymis missa legatio quantam cum Rege veniente gratiae pacem fecit. Relinquat ergo omnia qui potest. Qui autem relinquere omnia non potest, cum adhuc longe est Rex, legationem mittat lacrymarum, eleemosynarum, hostiarum munera offerat. Vult enim placari precibus, qui scit quia portari non possit iratus. Quod adhuc moram facit venire, legationem pacis sustinet. Venisset iam namque si vellet, et cunctos suos adversarios trucidasset. Sed et quam terribilis veniet indicat, et tamen ad veniendum tardat, quia non vult invenire quos puniat.

1182 Reatum nobis contemptus nostri denuntiat, dicens: *Sic ergo omnis ex vobis qui non renuntiat omnibus quae possidet, non potest*

14,33]; y, sin embargo, da el remedio de la salud que se debe esperar, porque el que por ira no puede ser soportado, quiere ser aplacado por la embajada que solicita la paz. Lavad, pues, hermanos queridísimos, con lágrimas las manchas de los pecados, empujadlas con limosnas, expiadlas con sagradas hostias. Renunciad a poseer con el deseo lo que aún no habéis dejado en modo alguno en realidad. Clavad la esperanza en solo el Redentor; pasad con la mente a la eterna patria. Porque si ya no poseéis nada en este mundo con el amor, aun poseyéndolo, lo dejasteis todo.

Aquel nos conceda los gozos deseados que nos dió los auxilios de la paz eterna, Jesucristo Nuestro Señor, que vive y reina con el Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Diálogos

L.4 c.55 (ML 77,416 D - 417 C).

PEDRO.—Por tanto, ¿qué podrá ser lo que sirva para apro- 1183
vechar a las almas de los muertos?

GREGORIO.—Si después de la muerte las culpas no son imperdonables, es decir, si no muere uno en pecado mortal, suele ayudar mucho a las almas también después de la muerte la sagrada oblación de la hostia saludable; de tal modo que algunas veces aun las mismas almas de los difuntos parece que la solicitan. Pues el obispo Félix, antes mencionado, afirma que se enteró por un presbítero de vida vene-

meus esse discipulus; et tamen sperandae salutis remedium confert, quia qui per iram non potest ferri, per postulatae pacis vult legationem placari. Lavate ergo, fratres charissimi, lacrymis maculas peccatorum, eleemosynis tergite, sacris hostiis expiate. Nolite possidere per desiderium quae adhuc per usum minime reliquistis. Spem in solo Redemptore figite, ad aeternam patriam mente transite. Si enim nil in hoc mundo iam amando possidetis, etiam possidendo cuncta reliquistis.

Ipse nobis gaudia desiderata concedat, qui nobis aeternae pacis remedia contulit, Iesus Christus Dominus noster, qui vivit et regnat cum Patre in unitate Spiritus sancti Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen.

PETRUS. Quidnam ergo esse poterit, quod mortuorum valeat 1183
animabus prodesse?

GREGOR. Si culpae post mortem insolubiles non sunt, multum solet animas etiam post mortem sacra oblatio hostiae salutaris adiuvare; ita ut hanc nonnumquam ipsae defunctorum animae expetere videantur. Nam praedictus Felix episcopus a quodam vitae venerabilis presbytero, qui usque ante biennium vixit... cognovisse se asserit quod

Fig. 27.—Sarcófago cristiano de la Vía Tiburtina (F. I. Dölger, IXΘYC 4 [Münster 1927] fig. 249).

Fig. 28.—Fragmento de sarcófago de mármol. El bautismo y el ágape cristianos Museo de Letrán (F. I. Dölger, IXΘYC 3 [Münster 1922] fig. 62,2).

rable, que vivió hasta hace dos años..., que este mismo presbítero acostumbraba a lavarse [bañarse], cuantas veces lo exigía la necesidad del cuerpo, en aquel mismo lugar donde las aguas calientes despiden muchos vapores.

Habiendo entrado cierto día, encontró a un varón des- 1184
conocido preparado para su servicio a quitarle el calzado de los pies, a tomar los vestidos y ofrecerle un paño cuando saliera del agua caliente y a ejercer todo servicio con gran obsequiosidad. Y sucediendo esto muchas veces, este presbítero, que iba cierto día al baño, se dijo pensando dentro de sí: "No debo aparecer ingrato a aquel varón que tan devotísimamente me obsequia para lavarme, sino que tengo que llevarle algo como obsequio." Entonces le llevó consigo dos panes redondos de los que se ofrecían en el sacrificio.

Tan pronto como llegó al lugar, encontró al hombre y, 1185
según su costumbre, le ayudó en todas las cosas. Se lavó, pues, y ya vestido, cuando quiso salir, le ofreció como bendición al varón que tan obsequioso se mostraba con él lo que había llevado consigo, pidiéndole que recibiese benignamente lo que le ofrecía como prueba de afecto. A lo que respondió él, entristeciéndose y afligido: ¿Por qué me das ésto, padre? Este pan es santo, yo no lo puedo comer. Porque yo, a quien ves, fuí en otro tiempo dueño de este lugar, pero he sido enviado aquí después de mi muerte por mis culpas. Si, pues, quieres ayudarme, ofrece este pan por mí a Dios omnipotente, para que intercedas por mis pecados. Y conoce que entonces has sido oído cuando viniendo aquí a la-

idem presbyter in eodem loco in quo aquae calidae vapores nimios faciunt, quoties corporis necessitas exigebat, lavari consueverat.

Ubi dum die quadam fuisset ingressus, invenit quemdam inco- 1184
gnitum virum ad suum obsequium praeparatum, qui sibi de pedibus calceamenta abstraheret, vestimenta susciperet, et exeunti de caloribus sabana praeberet, atque omne ministerium cum magno famulatu perageret. Cumque hoc saepius fieret, idem presbyter die quadam ad balnea iturus, intra semetipsum cogitans, dixit: Viro illi qui mihi solet tam devotissime ad lavandum obsequi ingratus apparere non debeo, sed aliquid me necesse est ei pro munere portare. Tunc duas secum oblationum coronas detulit.

Qui mox ut pervenit ad locum, hominem invenit, atque ex more 1185
eius obsequio in omnibus usus est. Lavit itaque, et cum iam vestitus voluisset egredi, hoc quod secum detulerat, obsequenti sibi viro pro benedictione obtulit, petens ut benigne susciperet quod ei gratia charitatis offerret. Cui ille moerens afflictusque respondit: Mihi ista quare das, Pater? Iste panis sanctus est, ego hunc manducare non possum. Ego etenim quem vides, huius loci dominus aliquando fui, sed pro culpis meis hic post mortem deputatus sum. Si autem mihi praestare vis, omnipotenti Deo pro me offer hunc panem, ut pro peccatis meis intervenias. Et tunc exauditum te esse

varte no me encuentres a mí. Con estas palabras desapareció, y el que parecía ser hombre, se dió a conocer que era espíritu, pues se hacía invisible.

1186 El presbítero, durante una semana seguida, se afligió con lágrimas por él, ofreció diariamente la hostia saludable, y, volviendo después al baño, ya no volvió a encontrarle.

Con lo cual se demuestra cuánto aprovecha a las almas la inmolación de la sagrada oblación, cuando los mismos espíritus de los muertos la piden a los vivos y les dan señales que muestran haber sido absueltos por ella.

L.4 c.55 (ML 77,421 A-C).

1187 ... Habiendo pasado treinta días después de su muerte [del monje Justo], empezó mi alma a compadecerse del hermano difunto, y a ponderar sus penas con gran dolor, y a buscar algún remedio de librarle, si es que lo hubiese. Llamando entonces a aquel mismo prepósito de nuestro monasterio, Precioso, le dije entristecido: Hace mucho tiempo que aquel hermano que murió es atormentado por el fuego; debemos dedicarle algo por caridad y ayudarle cuanto podamos para que sea libre. Por tanto ve y, desde hoy, procura ofrecer por él un sacrificio durante treinta días seguidos, de modo que no pase en absoluto ningún día sin que se inmole una hostia de salvación por su absolución. El prepósito se retiró al punto y obedeció a mis palabras.

1188 Estando, pues, nosotros con otros cuidados y no contan-

cognosce, cum huc ad lavandum veneris, et me minime repereris. In quibus verbis disparuit, et is qui homo esse videbatur, evanescendo innotuit quia spiritus fuit.

1186 Idem vero presbyter hebdomada continua se pro eo in lacrymis afflixit, salutarem hostiam quotidie obtulit, et reversus post ad balneum, eum iam minime invenit.

Qua ex re quantum prosit animabus immolatio sacrae oblationis ostenditur, quando hanc et ipsi mortuorum spiritus a viventibus petunt, et signa indicant quibus per eam absoluti videantur.

1187 Cum vero post mortem eius triginta iam essent dies evoluti, coepit animus meus defuncto fratri compati, eiusque cum dolore gravi supplicia pensare, et si quod esset ereptionis eius remedium quaerere. Tunc evocato ad me eodem Pretioso monasterii nostri praeposito, tristis dixi: Diu est quod frater ille qui defunctus est in igne cruciatur, debemus ei aliquid charitatis impendere, et eum in quantum possumus, ut eripiatur, adiuvare. Vade itaque, et ab hodierna die diebus triginta continuis offerre pro eo sacrificium stude, ut nullus omnino praetermittatur dies quo pro absolutione illius hostia salutaris non immoletur. Qui protinus abscessit, et dictis paruit.

1188 Nobis autem alia curantibus, atque dies evolutos non numeran-

do los días pasados, el mismo hermano difunto se apareció cierta noche en visión a un hermano carnal suyo llamado Copioso. Y habiéndole visto, le preguntó diciendo: ¿Qué hay, hermano, cómo estás? A lo que respondió: Hasta hoy he estado mal, pero desde este momento estoy bien, porque hoy he alcanzado la unión con Dios [en el cielo] [3]. Lo cual contó el mismo Copioso dirigiéndose inmediatamente a los hermanos del monasterio. Los hermanos contaron los días solícitamente, y estaban en el mismo día en que se había cumplido la trigésima oblación por él. Y no sabiendo Copioso lo que los hermanos hacían por aquél e ignorando los hermanos lo que Copioso había visto, en el mismo instante en que éste conoció lo que aquéllos habían hecho y aquéllos conocieron lo que éste había visto, poniendo de acuerdo al mismo tiempo la visión y el sacrificio, apareció claramente que el hermano difunto había salido del suplicio por la hostia de salvación [4].

L.4 c.57 (ML 77,424 A - 425 B).

También hemos oído que hubo cierto hombre caído en 1189
cautividad en manos de sus enemigos, y que estaba atado con cadenas, por el que acostumbraba ofrecer su mujer el sacrificio en determinados días; el cual, tornando a su mujer después de mucho tiempo, le dió a conocer qué días se sol-

tibus, idem frater qui defunctus fuerat, nocte quadam fratri suo germano Copioso per visionem apparuit. Quem ille cum vidisset, inquisivit, dicens: Quid est, frater, quomodo es? Cui respondit: Nunc usque male fui, sed iam modo bene sum, quia hodie communionem recepi. Quod idem Copiosus pergens protinus indicavit fratribus in monasterio. Fratres vero sollicite computaverunt dies, et ipse dies exstiterat quo pro eo tricesima oblatio fuerat impleta. Cumque Copiosus nesciret quid pro eo fratres agerent, et fratres ignorassent quid de illo Copiosus vidisset, uno eodemque tempore dum cognoscit ille quid isti egerant, atque isti cognoscunt quid ille viderat, concordante simul visione et sácrificio, res aperte claruit quia frater qui defunctus fuerat, per salutarem hostiam evasit supplicium.

Hoc quoque audivimus, quemdam apud hostes in captivitate 1189
positum, et in vinculis religatum fuisse, pro quo sua coniux diebus certis sacrificium offerre consueverat: qui longo post tempore ad coniugem reversus, quibus diebus eius vincula solverentur innotuit,

[3] Este sentido damos a la frase latina "hodie communionem recepi". Cf. L.EISENHOFER, *Handbuch der Katholischen Liturgik* (Freiburg i. Br. 1933) 2,19.

[4] Por la manera de referir el hecho San Gregorio, parece que era cosa usual en su tiempo el ofrecer por los difuntos treinta misas seguidas. Con todo, las preferencias de los fieles en la Edad Media por esta clase de sufragio tienen su origen en este relato de San Gregorio y en la autoridad de este gran Papa. Cf. EISENHOFER, *ibid.*

taban sus cadenas, y su mujer reconoció que eran los mismos en que ella ofrecía sacrificio por él; y se ha confirmado con toda certeza por otra historia ocurrida hace siete años.

1190 Pues Agatón, obispo de Palermo, como me han asegurado y me aseguran muchos fieles y varones religiosos, habiéndosele mandado venir a Roma en tiempo de mi antecesor, de feliz recordación, soportó la furia de una fuerte tempestad, tan grande, que llegó a desconfiar de poder salir de tan gran peligro de las olas. Y un navegante de ella, llamado Baraca, que ahora ejerce el oficio clerical en la misma iglesia, que gobernaba una canoa de mimbres cubierta de cuero detrás de la nave, habiéndosele roto la maroma, desapareció de repente entre las olas con la misma canoa que gobernaba. En cambio, la nave que presidía el obispo, finalmente, después de muchos peligros, llegó maltratada por las olas a la isla de Ustica.

1191 Y habiendo pasado tres días sin que el obispo viera aparecer en ninguna parte del mar al navegante que había sido arrebatado en la canoa de juncos, afligido vehementemente, lo creyó muerto; y por obsequio de caridad hizo lo que debía por el muerto, a saber, mandó ofrecer el sacrificio de la víctima de salvación a Dios omnipotente por la absolución de su alma. Ofrecido el cual y restaurada la nave, marchó a Italia. Y habiendo llegado al puerto de Roma, encontró allí al navegante que creía muerto.

1192 Entonces se alegró con gozo inopinado y le preguntó cómo había podido vivir tantos días en aquel tan gran peligro del

eiusque coniux illos fuisse dies in quibus pro eo sacrificium offerebat recognovit, et ex alia nobis re quae ante annos septem gesta est certissime confirmatur.

1190 Agatho enim Panormitanus episcopus, sicut fideles mihi ac religiosi viri multi testati sunt atque testantur, cum beatae memoriae antecessoris mei tempore iussus esset ut Romam veniret, vim nimiae tempestatis pertulit, ita ut se ex tanto undarum periculo evadere posse diffideret. Nauta vero illius, Baraca nomine, qui nunc eiusdem Ecclesiae clericatus officio fungitur, post navem carabum regebat, ruptoque fune cum eodem carabo quem regebat inter undarum cumulos repente disparuit. Navis autem cui episcopus praeerat, tandem post multa pericula ad Usticam insulam fluctibus quassata pervenit.

1191 Cumque die tertio episcopus nautam qui ab eo abreptus in carabo fuerat in nulla maris parte videret apparere, vehementer afflictus mortuum credidit, sed, per obsequium charitatis, unum quod mortuo debebat impendit, ut omnipotenti Deo pro absolutione eius animae offerre sacrificium victimae salutaris iuberet. Quo oblato, restaurata nave, perrexit ad Italiam. Cumque ad Romanum portum venisset, illic nautam reperit quem mortuum putabat.

1192 Tunc inopinata exsultatione gavisus est, et eum qualiter tot diebus in illo tanto maris periculo vivere potuisset inquisivit. Qui

mar. El cual le contó cuántas veces se había hallado envuelto en las olas de aquella tempestad junto con la canoa que gobernaba, cómo había navegado con ella llena de agua y cuántas veces se había sentado sobre la quilla de la canoa, vuelta hacia abajo la parte superior, y añadió que, habiendo hecho esto incesantemente día y noche y habiendo ya decaído su fuerza, fatigado juntamente por el hambre y el trabajo, de esta manera lo había guardado la divina misericordia. Lo cual, aun hoy día, todavía lo atestigua diciendo: Trabajando contra las olas y decayendo mis fuerzas, de repente me sobrevino una pesadez del entendimiento, de tal modo que me parecía que ni estaba despierto ni estaba abatido por el sueño; y he aquí que, estando yo en medio del mar, se me apareció alguien que me trajo pan para comer. Tan pronto como lo comí, recuperé las fuerzas; no mucho después pasó una nave, que me sacó de aquel peligro de las olas y me trajo a tierra.

Oído lo cual por el obispo, le preguntó el día, y halló ser el mismo día en el que un presbítero inmoló por él en la isla de Ustícula la hostia de la sagrada oblación a Dios omnipotente.

PEDRO.—Lo que narras, yo también lo supe estando en Sicilia.

GREGORIO.—Por eso creo que esto acaece tan descubier- 1193
tamente con los vivos y que están ignorantes de ello, para que se muestre a todos los que hacen estas cosas y las conocen[5] que, si las culpas no fueren mortales, la víctima de la

videlicet indicavit quoties in illius tempestatis fluctibus cum eodem quem regebat fuisset carabo versatus, qualiter cum illo undis pleno nataverat, et quoties eo a superiori parte deorsum verso ipse carinae eius supersederat; adiungens cum diebus ac noctibus hoc incessanter faceret, iamque eius virtus funditus ex fame simul et labore cecidisset, quo eum ordine divina misericordia servaverit indicavit. Etenim quod etiam nunc usque testatur, dicens: Laborans in fluctibus atque deficiens, subito mentis pondere sum gravatus, ita ut neque vigilare me crederem, neque depressus somno essem; et ecce in eodem medio mari me posito, quidam apparuit, qui mihi panem ad refectionem detulit. Quem mox ut comedi, vires recepi, nec longe post navis transiens adfuit, quae me ab illo undarum periculo suscepit, atque ad terram deduxit. Quod scilicet episcopus audiens requisivit diem atque illum fuisse diem reperit quo pro eo presbyter in Usticula insula Deo omnipotenti hostiam sacrae oblationis immolavit.

PETR. Ea quae narras, ipse quoque in Sicilia positus agnovi.

GREGOR. Idcirco credo, quia hoc tam aperte cum viventibus ac ne- 1193
scientibus agitur, ut cunctis haec agentibus ac nescientibus ostendatur quia si insolubiles culpae non fuerint, ad absolutionem prodesse

[5] Aceptamos la variante "ac scientibus". Cf. ML, *l.c.*

oblación sagrada puede aprovechar también a los muertos. Pero hay que saber que las víctimas sagradas aprovechan a aquellos muertos que viviendo aquí obtuvieron el que les ayuden también después de la muerte las obras buenas que hacen aquí otros por ellos.

L.4 c.58 (ML 77,425 C - 428 A).

1194 Entre estas cosas hay que ponderar que es más seguro el camino de que el bien que cada uno espera que han de hacer por él otros después de su muerte, lo haga por sí mismo mientras vive. Porque es más saludable salir libre que buscar la libertad después de perderla. Así, pues, debemos despreciar con toda el alma el siglo presente, aunque no sea más que porque vemos que ya ha pasado, e inmolar a Dios cotidianos sacrificios de lágrimas y las cotidianas hostias de su carne y sangre.

1195 Porque sola esta víctima salva de la muerte eterna al alma, pues nos vuelve a realizar por medio del misterio la muerte del Unigénito, quien, aunque, *resucitado de entre los muertos, ya no muere ni la muerte le dominará en adelante* [Rom 6,9], sin embargo, viviendo inmortal e incorruptible en sí mismo, de nuevo se inmola por nosotros en este misterio de la oblación sagrada. Pues allí se toma su cuerpo, se distribuye su carne para salvación del pueblo, se derrama su sangre no ya en manos de los incrédulos, sino en la boca de los creyentes.

1196 Pues ponderemos de aquí cuál sea para nosotros este

etiam mortuis victima sacrae oblationis possit. Sed sciendum est quia illis sacrae victimae mortuis prosint, qui hic vivendo obtinuerunt ut eos etiam post mortem bona adiuvent, quae hic pro ipsis ab aliis fiunt.

1194 Inter haec autem pensandum est quod tutior sit via ut bonum quod quisque post mortem suam sperat agi per alios, agat ipse dum vivit per se. Beatius quippe est liberum exire, quam post vincula libertatem quaerere. Debemus itaque praesens saeculum vel quia iam conspicimus defluxisse, tota mente contemnere, quotidiana Deo lacrymarum sacrificia, quotidianas carnis eius et sanguinis hostias immolare.

1195 Haec namque singulariter victima ab aeterno interitu animam salvat, quae illam nobis mortem Unigeniti per mysterium reparat, qui licet resurgens a mortuis iam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur, tamen in semetipso immortaliter atque incorruptibiliter vivens, pro nobis iterum in hoc mysterio sacrae oblationis immolatur. Eius quippe ibi corpus sumitur, eius caro in populi salutem partitur, eius sanguis non iam in manus infidelium, sed in ora fidelium funditur.

1196 Hinc ergo pensemus quale sit pro nobis hoc sacrificium, quod

sacrificio, que para nuestro perdón imita siempre la pasión del Hijo Unigénito. Porque ¿quién de los creyentes puede dudar de que en la misma hora del sacrificio se abren los cielos a la voz del sacerdote, de que los coros de los ángeles están presentes en aquel misterio de Jesucristo, de que se asocia lo de abajo a lo de arriba, de que las cosas de la tierra se unen con las del cielo y de que se hace una sola cosa de las visibles y de las invisibles?

L.4 c.59 (ML 77,428 A-B).

Pero es necesario que cuando hagamos esto [el sacri- 1197
ficio eucarístico] nos inmolemos a nosotros mismos a Dios en contrición de corazón, porque los que celebramos los misterios de la pasión del Señor debemos imitar lo que hacemos. Pues entonces en verdad será para nosotros la oblación [hecha] a Dios, cuando nos hiciéremos a nosotros mismos oblación.

Y nos tenemos que esforzar para que después de los tiempos de oración, cuanto podamos, con la ayuda de Dios, guardemos el alma en su misma fuerza y vigor, no sea que después un pensamiento inconstante los disuelva; ni se entrometa la vana alegría en la mente, y pierda el alma el provecho de la compunción por el descuido del pensamiento inconstante. Así, en efecto, mereció Ana obtener lo que pidió, porque después de las lágrimas permaneció en el mismo vigor de la mente. Acerca de la cual está escrito: *Y sus miradas ya no se volvieron más de aquí para allá* [1 Reg 1,18]. Que, pues, no se olvidó de lo que pidió, no se vió privada del don que solicitó.

pro absolutione nostra passionem unigeniti Filii semper imitatur. Quis enim fidelium habere dubium possit, in ipsa immolationis hora ad sacerdotis vocem caelos aperiri, in illo Iesu Christi mysterio angelorum choros adesse, summis ima sociari, terrena caelestibus iungi, unumque ex visibilibus atque invisibilibus fieri?

Sed necesse est ut cum haec agimus, nosmetipsos Deo in cordis 1197
contritione mactemus, quia qui passionis dominicae mysteria celebramus, debemus imitari quod agimus. Tunc ergo vere pro nobis hostia erit Deo, cum nos ipsos hostiam fecerimus. Sed studendum nobis est ut etiam post orationis tempora, in quantum Deo largiente possumus, in ipso animum suo pondere et vigore servemus; ne post cogitatio fluxa dissolvat, ne vana menti laetitia subrepat, et lucrum compunctionis anima per incuriam fluxae cogitationis perdat. Sic quippe quod poposcerat Anna obtinere meruit, quia post lacrymas in eodem mentis vigore permansit. De qua nimirum scriptum est: *Vultusque eius non sunt amplius in diversa mutati.* Quae igitur non est oblita quod petiit, non est privata munere quod poposcit.

L.4 c.60 (ML 77,428 B - 429 A).

1198 A todo esto hay que saber que aquel pide rectamente el perdón de su culpa, que primero perdona lo que se ha faltado contra él mismo. Porque el don no se recibe si primero no se expulsa la enemistad del alma, diciendo la Verdad: *Si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí mismo la ofrenda delante del altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y después volverás a presentar tu ofrenda* [Mt 5,23s]. En lo cual se ha de ponderar que, perdonándose toda culpa por la ofrenda, cuán grave es la culpa de la enemistad, por la cual no se recibe la ofrenda.

Debemos, pues, acudir al prójimo con la mente aunque esté lejos y muy separado, y someterle nuestro ánimo, y aplacarle con humildad y benevolencia, para que nuestro Hacedor, que recibe por la culpa la ofrenda, mientras mira tal obsequio de nuestro espíritu, perdone nuestro pecado.

1199 Y por testimonio de la voz de la Verdad hemos aprendido que aquel siervo que debía diez mil talentos, haciendo penitencia, obtuvo del Señor el perdón de su deuda; pero porque no le perdonó la deuda a su consiervo, que le debía cien denarios, se le exigió lo que ya se le había perdonado [cf. Mt 18,23-34]. Por estas palabras consta que, si no perdonamos de corazón lo que se falta contra nosotros, se nos exigirá de nuevo aun aquello de que nos alegrábamos que había sido perdonado por la penitencia[6].

1198 Sed inter haec sciendum est quia ille recte sui delicti veniam postulat, qui prius hoc quod in ipso delinquitur relaxat. Munus enim non accipitur, nisi ante discordia ab animo repellatur, dicente Veritate: *Si offers munus tuum ante altare, et ibi recordatus fueris quia frater tuus habet aliquid adversum te, relinque munus tuum ante altare, et vade prius reconciliari fratri tuo, et tunc veniens offeres munus tuum.* Qua in re pensandum est, cum omnis culpa munere solvatur, quam gravis est culpa discordiae, pro qua nec munus accipitur.

Debemus itaque ad proximum quamvis longe positum, longeque disiunctum, mente ire, eique animum subdere, humilitate illum ac benevolentia placare, ut scilicet Conditor noster dum tale placitum nostrae mentis aspexerit, a peccato nos solvat, qui munus pro culpa sumit.

1199 Veritatis autem voce attestante, didicimus quia servus qui decem millia talenta debebat, cum paenitentiam ageret, absolutionem debiti a Domino accepit; sed quia conservo suo centum sibi denarios debenti debitum non dimisit, et hoc est iussus exigi quod ei fuerat iam dimissum. Ex quibus videlicet dictis constat quia si hoc quod in nos delinquitur, ex corde non dimittimus, et illud rursus a nobis exigitur quod nobis iam per paenitentiam dimissum fuisse gaudebamus.

[6] Aunque algunos autores antiguos y aun Santos Padres tienen frases que parecen indicar erróneamente que en el caso de no querer perdonar al prójimo

Por tanto, mientras se nos permite durante el tiempo 1200
del perdón, mientras el juez aguarda, mientras espera nuestra conversión el que examina las culpas, cubramos con lágrimas la dureza de la mente, pongamos en los prójimos la gracia de la benignidad. Y me atrevo a decir con confianza que, si antes de la muerte fuéremos nosotros mismos hostia para Dios, no necesitaremos de la hostia salvadora después de nuestra muerte.

Cartas

L.9 c.26 (L.M.HARTMANN, *Gregorii I Papae registrum epistolarum* t.2: MGh, Epist. t.2 [1899] 59s; ML 77,956 C - 957 A [aquí es c.12]).

... La oración dominical la decimos inmediatamente des- 1201
pués de las preces [el canon apostólico] [7] [es decir, no después de la fracción] [8] porque fué costumbre de los apóstoles consagrar la hostia de la oblación con sola esa oración [el canon] [9], y me ha parecido muy inconveniente el que dijéramos sobre la oblación [el cuerpo y sangre del Señor] [10] la oración compuesta por un hombre erudito y que no dijéramos sobre su cuerpo y sangre la tradición [oración] compuesta por nuestro Redentor [11]. Y además la oración dominical la dice todo el pueblo entre los griegos, pero entre nosotros sólo el sacerdote.

Igitur dum per indulti temporis spatium licet, dum iudex sustinet, 1200
dum conversionem nostram is qui culpas examinat exspectat, conflemus in lacrymis duritiam mentis, formemus in proximis gratiam benignitatis. Et fidenter dico quia salutari hostia post mortem non indigebimus, si ante mortem Deo ipsi hostia fuerimus.

Orationem vero Dominicam idcirco mox post precem dicimus, 1201
quia mos apostolorum fuit, ut ad ipsam solum modo orationem oblationis hostiam consecrarent, et valde mihi inconveniens visum est, ut precem quam scolasticus composuerat super oblationem diceremus et ipsam traditionem quam redemptor noster composuit super eius corpus et sanguinem non diceremus. Sed et Dominica oratio apud Graecos ab omni populo dicitur, apud nos vero a solo sacerdote.

---

vuelven los pecados que Dios había ya perdonado, la parábola del Señor no enseña esto, sino que insiste en la necesidad de perdonar a nuestros hermanos lo poco que nos adeudan, ya que Dios nos ha perdonado lo muchísimo que a El le adeudábamos. Cf. I.KNABENBAUER, S. I., *Commentarius in Evangelium secundum Matthaeum* [3] (Parisiis 1922) 141ss.

[7] Que "prex" equivale a "canon" aparece claro por el comienzo de esta carta, en donde el reproche a las disposiciones de San Gregorio se enuncia así: "quia orationem Dominicam mox post *canonem* dici statuistis".

[8] Cf. GEISELMANN, *Die Abendmahlslehre an der Wende*... 210.

[9] Cf. GEISELMANN, o.*c.*, 215.

[10] Esta identificación se deduce de lo que en seguida añade San Gregorio. Cf. GEISELMANN, o.*c.*, 214.

[11] El pensamiento de San Gregorio parece ser, aunque es éste un punto bastante discutido, que la consagración se hace con las palabras del canon apostólico, es decir, del canon que tiene su origen en los apóstoles. En ese

Fig. 29.—Cáliz de plata del diácono Urso. S. VI (DACL, 2 2,1633).

SAN EULOGIO DE ALEJANDRIA, OBISPO

(† 607)

Contra los novacianos

L.3, fragmento (MG 86,2959 D - 2962 A).

Lo que dice el Apóstol: *Porque si deliberadamente pecamos después de haber recibido el conocimiento de la verdad, no queda ya sacrificio por los pecados* [Hebr 10,26], no quiere decir que todo sacrificio haya sido suprimido, sino sólo aquel que se realiza según el rito de la ley. Y no solamente prohibe esta clase de sacrificios, sino que se conmina con la última condenación a aquellos que, después de haber conocido la verdad y de haber alcanzado el místico sacrificio, vuelven al sacrificio legal que se hace por la inmolación de toros y cabritos. 1202

Y habla San Pablo tanto de estas cosas con la intención de apartar de las observancias legales a los judíos que ya habían llegado a Cristo. Por eso, de la misma manera que les prohibe los lavatorios [bautismos] legales, así también les prohibe por estas palabras los sacrificios cruentos. Porque los judíos que eran reos de algún pecado, primeramente eran expiados y después se lavaban con agua y se bañaban, y, por último, hacían sacrificios con hostias cruentas, de las cuales les aparta el Apóstol añadiendo también terribles amenazas.

Quod ait Apostolus, *Voluntarie peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, iam non relinquitur pro peccato hostia,* non eo spectat tanquam sacrificium omnino sublatum velit: sed illud duntaxat, quod legis ritu peragitur. Nec modo id genus sacrificii vetat, sed et supremum iudicium iis interminatur, qui post agnitam veritatem, ac cum mysticum sacrificium nacti sint, ad legale, quod taurorum ac hircorum immolatione praestatur, sacrificium redeunt. 1202

Haecque adeo Paulus eo animo loquitur, ut Iudaeos, qui ad Christum iam accesserant revocet ab observatione legalium. Quemadmodum igitur legalibus baptismatis, sic et cruentis sacrificiis, iis interdicit. Iudaei namque quos peccati reatus astringeret, primum quidem expiabantur, tumque aqua abluebantur ac intingebantur; ac postremo iam cruentis hostiis faciebant, a quibus eos avocans Apostolus terribiles quoque minas adiicit.

canon van incluidas las palabras de la institución de la Eucaristía: *Este es mi cuerpo,* etc.; pero no precisa San Gregorio cuál es dentro del canon la fórmula misma de la consagración, sino que lo concibe como un todo. El que se añada algo después de la consagración no lo reprueba San Gregorio, pero prefiere que se añada el Padre Nuestro y no otra oración compuesta por hombres. Cf. GEISELMANN, *o.c.*, 209-217.

1203 Ciertamente convenía que, una vez ofrecida la verdadera hostia por los pecados en la consumación del siglo (es decir, ofrecido *el cordero de Dios que quita el pecado del mundo* [cf. Io 1,29]), no quedasen ya, sino que cesasen de ofrecerse aquellos múltiples sacrificios legales figurativos [típicos] por los pecados. Porque, como dice el mismo Apóstol, es imposible que, una vez inmolado el cordero de Dios, se borren ya más los pecados con sangre de toros y machos cabríos [cf. Hebr 10,4]. *Porque*, dice, *con una sola oblación ha consumado para siempre a los que han de ser santificados* [ibid., 14].

1204 Y del mismo modo que dijo ser imposible que se borrasen los pecados con sangre de toros y machos cabríos [cf. ibid., 4], así también dice: *Porque si deliberadamente pecamos* [ibid., 26]. Pues tampoco el tremendo sacrificio del cuerpo del Señor que celebramos es la oblación de otras hostias, sino la conmemoración de aquella que fué ofrecida una sola vez. *Haced esto*, dijo, *en memoria de mí* [Lc 22,19]. Y: *Siempre que hacemos esto, anunciamos la muerte del Señor* [cf. 1 Cor 11,26].

1203 Quippe oportebat vera semel hostia in consummatione saeculi pro peccatis oblata (Agno scilicet Dei qui tollit peccatum mundi, immolato) non amplius restare, sed cessare offerri, multas illas legales ac typicas hostias pro peccatis. Teste enim eodem Apostolo, impossibile est, Agno Dei semel immolato, tolli rursus peccata taurorum sanguine ac hircorum. *Una enim,* inquit, *oblatione, consummavit in perpetuum sanctificandos.*

1204 Quem igitur ad modum impossibile dixit sanguine taurorum atque hircorum auferri peccata, ad eumdem et sequentia dicit: *Voluntarie peccantibus nobis,* etc. Nam et quod nobis tremendum Dominici corporis sacrificium agitur, non aliarumque hostiarum oblatio est, sed eius commemoratio quae semel oblata est. *Hoc facite,* inquit, *in meam commemorationem.* Et: *Quotiescunque facimus, mortem Domini annuntiamus.*

JUAN MOSCO

(† 619)

Prado espiritual[12]

C.29 (MG 87,3,2876 C - 2877 A).

A unas treinta millas de la villa de Egea, en Cilicia, ha- 1205
bía dos estilitas, separados entre sí seis millas. Uno de ellos estaba en comunión con la santa Iglesia católica y apostólica; el otro, que había vivido más tiempo en la columna, cerca de la posesión llamada Casidora, pertenecía a la herejía de Severo. Este hereje acusaba de varias maneras al católico, empeñado en arrastrarle a su herejía. El católico, como inspirado por Dios, pidió al hereje le enviase una parte de su comunión. Lleno de gozo, como si ya le hubiera seducido, se la envía en seguida sin titubear lo más mínimo.

Recibida por el católico la parte enviada por el hereje de la secta de Severo, la echó a una olla que hizo hervir delante del hereje, y en seguida se deshizo la partícula con el hervor de la olla. Tomando entonces también la santa comunión de la Iglesia ortodoxa, la echó a la misma olla, y ésta inmediatamente, a pesar de que estaba hirviendo, se enfrió, permaneciendo íntegra y sin mojarse la santa comunión. El católico la sigue guardando y nos la mostró a nosotros cuando fuimos a visitarle.

Ὡς ἀπὸ τριάκοντα μιλίων Αἰγῶν τῆς πόλεως Κιλικίας, στυλῖται δύο 1205
εἰσὶν, ἀπέχοντες ἀλλήλων ὡς ἀπὸ ἓξ μιλίων. Τούτων ὁ μὲν εἷς τῇ ἁγίᾳ καθολικῇ καὶ ἀποστολικῇ Ἐκκλησίᾳ ἐκοινώνει· ὁ δὲ ἄλλος, ὁ καὶ πλείονα χρόνον ἔχων εἰς τὸν κίονα πλησίον κτήματος λεγομένου Κασσιδωρᾶ, τῆς Σευήρου ὑπῆρχεν αἱρέσεως. Καὶ διαφόρως ὁ αἱρετικὸς κατεγίνωσκεν τοῦ ὀρθοδόξου, ἐπιθέμενος καὶ θέλων αὐτὸν πρὸς τὴν ἑαυτοῦ ἑφελκύσασθαι αἵρεσιν. Καὶ πολλοῖς λόγοις διαπεμπόμενος, ἐδόκει κατακρίνειν αὐτόν. Ὁ δὲ ὥσπερ θεόθεν ἐμπνευσθεὶς ἐδήλωσεν αὐτὸν μερίδα πέμψαι τῆς αὐτοῦ κοινωνίας. Ὁ δὲ μετὰ χαρᾶς, ὡς ἤδη πλανήσας αὐτὸν, πέμπει αὐτῷ παραχρῆμα, μηδὲν ὅλως ἐνδυάσας.

Καὶ δεξάμενος ὁ ὀρθόδοξος τὴν σταλεῖσαν αὐτῷ παρὰ τοῦ αἱρετικοῦ μερίδα, τοῦτ' ἔστιν τοῦ Σευήρου ποιήσας λέβητα ἔμπροσθεν αὐτοῦ βράσαι, ἣν ἐδέξατο μερίδα ἐνέβαλεν, καὶ διελύθη ἐν τῷ βράσματι τοῦ λέβητος. Λαβὼν δὲ καὶ τῆς ὀρθοδόξου Ἐκκλησίας ἁγίαν κοινωνίαν, ἐνέβαλεν εἰς τὸν αὐτὸν λέβητα, καὶ παραχρῆμα ὁ λέβης βράζων ἀπεψύγη, καὶ ἡ ἁγία κοινωνία σώα καὶ ἄβροχος διέμεινεν· ἥντινα καὶ διαμένει τηρῶν. Ἔδειξεν δὲ ἡμῖν αὐτὴν παραβάλλουσιν αὐτῷ.

[12] Sobre el valor crítico de las narraciones contenidas en esta obra escribe BARDENHEWER (4.133): "El autor se documentó sobre todo en lo que él mismo había visto y recordaba, pero ha utilizado también noticias de testigos que parecían dignos de crédito y ha empleado además escritos que ya existían".

C.30 (MG 87,3,2877 B - 2880 A).

1206 Dade es un mercado en Chipre. Hay allí un monasterio que es llamado Filoxene. Habiendo llegado, pues, a él, encontramos allí a un monje oriundo de Melitena, por nombre Isidoro. Vimos a éste sin intermisión alguna llorando con gemidos.

Y como todos le rogasen que descansase algún tanto y mitigara el llanto, a ninguno hacía caso, diciendo a todos: "Soy un gran pecador, como no lo ha habido desde Adán hasta hoy". Y como le dijésemos: "Ninguno, ciertamente, señor abad, está sin pecado, sino sólo Dios", respondía: "Creedme, hermanos, no he encontrado entre los hombres pecado que yo no haya cometido, trátese de lo que está escrito o de lo que no lo está. Y si creéis que me condeno a mí mismo, oíd mi pecado, para que también vosotros roguéis por mí.

1207 Cuando estaba en el mundo tuve una esposa. Y éramos ambos del dogma [herejía] de Severo. Habiendo, pues, llegado cierto día a casa, no encontré a mi esposa, mas oí que había ido a casa de una vecina a comulgar; esta vecina pertenecía a la comunión de la santa Iglesia católica. Corrí en seguida para impedir que lo hiciera [mi mujer]. Llegado a la casa, hallé que mi mujer acababa de tomar la santa partícula y de comulgar.

Habiendo, pues, asido su garganta, la hice vomitar la santa partícula. Y cogiéndola yo [la partícula], la arrojaba de una parte a otra, hasta que cayó en el barro. Al momento vi algo brillante que en el mismo lugar tomaba la santa co-

1206 Τάδαι ἐμπόριόν ἐστιν τῆς Κύπρου. Ἐν αὐτῷ μοναστήρ ὀν ἐστιν πλησίον τοῦ λεγομένου Φιλοξένου. Παραβαλόντες οὖν ἐκεῖ. εὕραμεν ἐν αὐτῷ μοναχὸν, τῷ μὲν γένει Μελιτινὸν, τῷ δὲ ὀνόματι Ἰσίδωρον. Τοῦτον ἐθεασάμεθα ἀδιαλείπτως κλαίοντα μετὰ οἰμωγῆς.

Παρακαλούμενος δὲ ὑπὸ πάντων, ὥστε ἐνδοῦναι μικρὸν τοῦ πένθους, οὐκ ἐπείθετο, ἀλλὰ πᾶσιν ἔλεγεν, ὅτι Πολὺ ἁμαρτωλός εἰμι οἷος οὐ γέγονεν ἀπὸ τοῦ Ἀδὰμ μέχρι τῆς σήμερον. Ἡμῶν δὲ λεγόντων, ὅτι, Ὄντως, κῦρι ἀββᾶ, μετὰ ἀληθείας οὐδεὶς ἀναμάρτητος εἰ μὴ εἷς ὁ Θεὸς, ἀπεκρίθη λέγων· Πείσθητε, ἀδελφοὶ. οὐχ εὕρον ἐν ἀνθρώποις ἁμαρτίαν οἵαν οὐκ ἐποίησα, οὔτε ἐγγράφως οὔτε ἀγράφως. Εἰ δὲ νομίζετε ὅτι ἐμαυτοῦ κατηγορῶ, ἀκούσατέ μου τῆς ἁμαρτίας, ἵνα καὶ ὑμεῖς ὑπὲρ ἐμοῦ εὔξησθε.

1207 Ἐγὼ, φησὶν, ὅταν ἤμην ἐν τῷ κόσμῳ, γυναῖκα εἶχον. Ἤμεθα οὖν οἱ δύο τοῦ δόγματος Σευήρου. Ἐλθὼν οὖν ἐγὼ ἐν μιᾷ τῶν ἡμερῶν εἰς τὸν οἶκόν μου, οὐχ εὗρον τὴν γυναῖκά μου, ἀλλὰ ἀκούω ὅτι ἀπῆλθεν πρὸς τὴν γείτονα κοινωνῆσα.· ἣν δὲ κοινωνοῦσα ἐκείνη εἰς τὴν ἁγίαν καθολικὴν Ἐκκλησίαν. Ἔδραμον δὲ εὐθέως κωλῦσαι αὐτήν. Εἰσελθὼν οὖν εἰς τὸν οἶκον τῆς γείτονος, εὗρον τὴν γυναῖκά μου ἤδη προσφάτως λαβοῦσαν τὴν ἁγίαν μερίδα, καὶ κοινωνοῦσαν.

Δραξάμενος τοίνυν τοῦ λάρυγγος αὐτῆς, ἐποίησα ἐξεράσαι αὐτὴν τὴν ἁγίαν μερίδα. Καὶ λαβὼν, ἠκόντησα αὐτὴν ἄνωθεν κάτω· ἔπεσε δὲ εἰς βόρβορον. Καὶ εὐθέως εἶδον ἀστραπὴν κατ' αὐτοῦ τοῦ τόπου λαβοῦσαν

munión. Y dos días después veo a un etíope [a un negrillo] cubierto de harapos y que me dice: "Tú y yo hemos sido juntamente condenados a un mismo suplicio". Y le digo: "¿Tú quién eres?" Y el etíope que se me había aparecido me respondió: "Yo soy aquel que golpeó la mejilla al Creador de todas las cosas, a nuestro Señor Jesucristo, en el tiempo de la pasión". "Y así, por esta causa, no puedo cesar de llorar", dijo el monje [13].

SAN ISIDORO DE SEVILLA, OBISPO

(C.560-636)

Bibliografía: J. R. Geiselmann, *Die Abendmahlslehre an der Wende der christlichen Spätantike zum Frühmittelalter. Isidor von Sevilla und das Sakrament der Eucharistie* (München 1933).

Etimologías

L.6 c.19 n.4.38-42 (W.M.Lindsay, *Isidori Hispalensis episcopi etymologiarum sive originum libri XX* [Oxford 1911] [sin paginación]; ML 82,252 B. 255 B-256 A).

4. La misa, en el tiempo del sacrificio, es cuando los catecúmenos son echados fuera, clamando el levita: "Si queda algún catecúmeno, salga fuera"; y de aquí "misa", porque no pueden asistir a los sacramentos del altar los que aún no han sido regenerados. 1208

38. Se llama sacrificio, como algo hecho sagrado, porque se consagra con preces místicas en memoria para nosotros de la pasión del Señor; de donde por mandato suyo 1209

τὴν ἁγίαν κοινωνίαν. Καὶ μετὰ δύο ἡμέρας, θεωρῶ ἄνδρα Αἰθίοπα, ῥάκη περιβεβλημένον, καὶ λέγοντά μοι· Ἐγὼ καὶ σὺ ὁμοῦ κατεδικάσθημεν εἰς μίαν κόλασιν. Καὶ λέγω αὐτῷ· Σὺ τίς εἶ; Καὶ ἀπεκρίνατό μοι, λέγων ὁ φανεὶς Αἰθίοψ· Ἐγώ εἰμι ὁ ῥαπίσας ἐπὶ τῆς σιαγόνος τὸν Ποιητὴν τῶν ἁπάντων τὸν Κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν ἐν τῷ καιρῷ τοῦ πάθους. Διὰ τοῦτο οὖν, φησὶν ὁ μοναχὸς, οὐ δύναμαι ἐνδοῦναι τοῦ κλαίειν

Missa tempore sacrificii est, quando catechumeni foris mittuntur, clamante levita: "Si quis catechumenus remansit, exeat foras"; et inde missa, quia sacramentis altaris interesse non possunt qui nondum regenerati noscuntur. 1208

Sacrificium dictum quasi sacrum factum, quia prece mystica consecratur in memoriam pro nobis Dominicae passionis; unde hoc eo 1209

[13] No creemos que sea de especial utilidad para el fin principalmente dogmático que nos proponemos en nuestra obra el presentar los otros capítulos del *Prado espiritual* que aluden a la Eucaristía.

llamamos a esto cuerpo y sangre de Cristo. Siendo esto de los frutos de la tierra, se santifica y se hace sacramento, obrando invisiblemente el Espíritu de Dios; a este sacramento del pan y del cáliz los griegos llaman Eucaristía, que en latín se interpreta "buena gracia". Y ¿qué cosa mejor que la sangre y el cuerpo de Cristo?

1210 39. El sacramento consiste en una celebración, en la que la cosa hecha se hace de tal forma que se entienda que significa algo que ha de ser recibido santamente. Y sacramentos son el bautismo y el crisma, el cuerpo y la sangre [del Señor].

1211 40. Las cuales cosas por eso se llaman sacramento, porque bajo el velo de las cosas corporales la virtud divina obra más secretamente la salud [propia] de los mismos sacramentos; de donde se llaman sacramentos por las virtudes "secretas" o por las cosas "sagradas".

1212 41. Y estos sacramentos se hacen con fruto en la Iglesia, porque el Espíritu Santo, que está en ella, obra ocultamente el mismo efecto de los sacramentos.

1213 42. De donde, aunque sean administrados dentro de la Iglesia de Dios por buenos o malos ministros, sin embargo, puesto que los vivifica el Espíritu Santo místicamente, el cual en tiempo de los apóstoles se manifestaba por obras visibles, ni se aumentan estos dones por los méritos de los buenos dispensadores ni se disminuyen por los de los malos, porque *ni el que planta es algo ni el que riega, sino el*

iubente corpus Christi et sanguinem dicimus. Quod dum sit ex fructibus terrae, sanctificatur et fit sacramentum, operante invisibiliter Spiritu Dei; cuius panis et calicis sacramentum Graeci Eucharistiam dicunt, quod Latine bona gratia interpretatur. Et quid melius sanguine et corpore Christi?

1210 Sacramentum est in aliqua celebratione, cum res gesta ita fit ut aliquid significare intellegatur, quod sancte accipiendum est. Sunt autem sacramenta baptismum et chrisma, corpus et sanguis [Domini].

1211 Quae ob id sacramenta dicuntur, quia sub tegumento corporalium rerum virtus divina secretius salutem eorundem sacramentorum operatur; unde et a secretis virtutibus vel a sacris sacramenta dicuntur.

1212 Quae ideo fructuose penes Ecclesiam fiunt, quia sanctus in ea manens Spiritus eundem sacramentorum latenter operatur effectum.

1213 Unde, seu per bonos seu per malos ministros intra Dei ecclesiam dispensentur, tamen quia sanctus Spiritus mystice illa vivificat, qui quondam Apostolico in tempore visibilibus apparebat operibus, nec bonorum meritis dispensatorum amplificantur haec dona, nec malorum adtenuantur, quia: "neque qui plantat est aliquid, neque qui

que obra el crecimiento, que es Dios [1 Cor 3,7]. Por ello en griego se dice también "misterio", por tener una manera de ser secreta y escondida.

L.8 c.5 n.22s.38 (LINDSAY; ML 82,300 A).

22. *Artotiritas,* llamados así por la oblación. Pues ofrecen pan y queso diciendo que la oblación había sido celebrada por los primeros hombres con los frutos de la tierra y de las ovejas. 1214

23. *Acuarios,* llamados así porque sólo ofrecen agua en el cáliz del sacramento.

38. Los *aerianos,* llamados así por cierto Aerio; éstos desprecian el ofrecer sacrificio por los difuntos [14].

Sobre las diferencias

L.2 c.33 n.125 (ML 83,89 C-D).

Allí [en la ley antigua], inmolados los animales, eran ofrecidas hostias de carne y sangre; aquí [en el evangelio] se ofrece el sacrificio de la carne y sangre de Cristo, [sacrificio] que era figurado por aquellos animales; allí con la carne del cordero se celebra la Pascua, aquí nuestra Pascua ha sido inmolado Cristo [cf. 1 Cor 5,7], que es el verdadero Cordero inmaculado... 1215

rigat, sed qui incrementum dat, Deus"; unde et Graece mysterium dicitur, quod secretam et reconditam habeat dispositionem.

Artotyritae ab oblatione vocati. Panem enim et caseum offerunt, dicentes primis hominibus oblationem a fructibus terrae et a fructibus ovium fuisse celebratam. 1214

Aquarii appellati, eo quod aquam solam offerunt in calice sacramenti.

Aeriani ab Aerio quodam nuncupati sunt. Hi offerre sacrificium pro defunctis spernunt.

Illic, pecoribus immolatis, carnis et sanguinis hostiae offerebantur, hic sacrificium carnis et sanguinis Christi offertur, quod per illa animalia figurabatur; illic ex carne Agni Pascha celebratur, hic Pascha nostrum immolatus est Christus, qui est verus Agnus immaculatus. 1215

[14] A todos éstos los incluye San Isidoro entre los herejes; de solos éstos trata en este capítulo.

Algunas alegorías de la Sagrada Escritura

N.19 (ML 83,104 A).

1216 Melquisedec, que ofreció sacrificio de los frutos de la tierra al Señor [cf. Gen 14,18], figuró el reino de Cristo, que es verdadero rey de justicia, y su sacerdocio; y el sacramento de su cuerpo y de su sangre, esto es, la oblación del pan y del vino, se ofrece en todo el orbe de la tierra.

Sobre la fe católica contra los judíos

L.2 c.27 (ML 83,535 B - 536 C).

1217 Cómo fué prefigurado el sacramento de la Eucaristía.

1. Y no callan los testimonios de las Escrituras que el sacramento del pan y del cáliz sería agradable a Dios en el holocausto. Pues la figura de este sacrificio fué antes representada en el sacerdocio de Melquisedec. Porque este sacerdote del Dios excelso, al bendecir a Abrahán, ofreció al Señor en sacrificio pan y vino [cf. Gen 14,18s] en razón del misterio del futuro holocausto. Pues por primera vez expresó él esto en figura [tipo] del Hijo de Dios, a quien el salmista en persona del Padre habla así: *Antes del lucero te engendré. Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec* [Ps 109,3]. Esto es, según el rito del tal sacrificio, sacrificio que Cristo plenamente verificó consumándolo en su pasión, y sacrificio que mandó también a sus apóstoles que se hiciese en conmemoración suya [cf. Lc 22,19].

1218 2. Por consiguiente, ya no ofrecen los creyentes aquellas víctimas judaicas, como las que ofreció el sacerdote Aa-

1216 Melchisedech, qui de fructibus terrae sacrificium Domino obtulit, regnum Christi, qui est verus rex iustitiae, et sacerdotium figuravit, cuius corporis et sanguinis sacramentum, id est, oblatio panis et vini in toto orbe terrarum offertur.

1217 1. Et quia panis et calicis sacramentum Deo placitum esset in holocausto, Scripturarum testimoniis non tacetur. Huius enim sacrificii praefiguratio in sacerdotio Melchisedech antea fuit expressa. Iste enim sacerdos Dei excelsi, cum benediceret Abrahae, ob mysterium futuri holocausti panem et vinum in sacrificio Domino obtulit. Hoc enim ille primum in typo Filii Dei expressit: ad quem Psalmista ex persona Patris sic dicit: *Ante luciferum genui te. Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.* Hoc est iuxta ritum huiusmodi sacrificii, quod et in passione sua perficiens Christus implevit, quodque etiam apostolis in commemorationem suam fieri iussit.

1218 2. Non ergo iam victimas Iudaicas, quales sacerdos Aaron obtu-

rón, sino como las que el mismo Melquisedec, rey de Salén, inmoló, a saber, el pan y el vino, que es verdaderísimo sacramento del cuerpo y de la sangre del Señor. Del cual el mismo Señor dice: *Quien come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él* [Io 6,57]. El sacramento de este mismo sacrificio también ciertamente se muestra en Salomón por la inmolación del pan y del vino de este modo: *La sabiduría se fabricó una casa, labró siete columnas, inmoló sus víctimas, mezcló su vino, preparó su mesa, envió sus criados, diciendo: Quien sea párvulo, venga a mí. Y a los que no tienen juicio les habla: Venid, comed mi pan y bebed el vino que os he mezclado; dejad la necedad y viviréis, y caminad por las sendas de la prudencia* [Prov 9,1-6].

3. Por tanto, la sabiduría de Dios, Cristo, se hizo para 1219
sí una casa, a saber: la sacrosanta Iglesia, en la cual sacrificó las hostias de su cuerpo, en la cual mezcló el vino de su sangre en el cáliz del sacramento divino y preparó la mesa, esto es, el altar del Señor, enviando a sus siervos los apóstoles y los doctores a los necios, es decir, a todas las gentes que ignoraban al verdadero Dios, diciéndoles: *Venid, comed mi pan y bebed el vino que os he mezclado;* o sea, tomad el manjar del santo cuerpo y bebed el vino que os he mezclado, es decir, recibid la copa de la sagrada sangre.

4. Y que esta gracia la reciben los gentiles y los judíos 1220
no la merecieron, lo declara el profeta Isaías diciendo: *Esto*

lit, credentes offerunt; sed quales idem Melchisedech rex Salem immolavit, id est, panem et vinum, quod est corporis et sanguinis Domini verissimum sacramentum. De quo idem Dominus dicit: *Qui manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum, in me manet, et ego in eo.* Cuius quidem sacrificii sacramentum et in Salomone per immolationem panis ac vini ita monstratur: "Sapientia aedificavit sibi domum, excidit columnas septem, immolavit victimas suas, miscuit vinum suum, proposuit mensam suam, misit servos suos, dicens: Si quis est parvulus, veniat ad me; et insipientibus loquitur: Venite, comedite panem meum, et bibite vinum quod miscui vobis; derelinquite insipientiam, et vivetis, et ambulate per vias prudentiae".

3. Dei ergo sapientia Christus constituit sibi domum sacro- 1219
sanctam Ecclesiam, in qua mactavit sui corporis hostias, in qua miscuit vinum sui sanguinis in calice sacramenti divini, et praeparavit mensam, hoc est, altare Domini, mittens servos suos apostolos atque doctores ad insipientes, id est, ad omnes gentes verum Deum ignorantes, dicens eis: *Venite, comedite panem meum, et bibite vinum quod miscui vobis*; id est, sancti corporis escam sumite; et bibite vinum quod miscui vobis, id est, poculum sanguinis sacri percipite.

4. Cuius quidem gratiam quia gentes sumunt, et Iudaei non 1220
meruerunt, declarat hoc propheta Isaias dicens: "Haec dicit Dominus

dice el Señor Dios: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros padeceréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, y vosotros padeceréis sed; he aquí que mis siervos se regocijarán, y vosotros estaréis avergonzados. He aquí que mis siervos se regocijarán por el júbilo de su corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y aullaréis por la aflicción del alma y dejaréis vuestro nombre como maldición para mis escogidos, y el Señor Dios acabará contigo; y a [*mis*] *siervos,* esto es, a los cristianos, *los llamará con otro nombre, en el cual quien es bendecido sobre la tierra, bendito será de Dios. Amén* [Is 65,13-16].

1221 5. Es, pues, muerto Israel [y] le sucede un pueblo de entre los gentiles. Se les quita a ellos el Viejo Testamento, a nosotros se nos da el Nuevo; se nos concede a nosotros la gracia del saludable manjar y la copa de la sangre de Cristo, mientras ellos se secan de hambre y sed. Se da al nuevo pueblo otro nombre distinto, a saber, *Cristiano;* y todas las cosas que se llevan a cabo proclaman la novedad de la gracia.

Tres libros de sentencias

L.1 c.22 n.7 (ML 83,589 B - 590 A).

1222 Aquellos que viven mal en la Iglesia y no dejan la comunión, creyendo que con tal comunión quedan purificados, sepan que no les vale de nada para su purificación, pues dice el profeta: *¿Qué es eso que mi amado en mi casa ha cometido muchas maldades? ¿Acaso las carnes santas apartarán de ti tu maldad?* [Ier 11,15]; y el Apóstol: *Pruébese,*

Deus: Ecce servi mei comedent, et vos esurietis; ecce servi mei bibent, et vos sitietis; ecce servi mei laetabuntur, et vos confundemini. Ecce servi mei laetabuntur prae exsultatione cordis, et vos clamabitis prae dolore cordis, et prae contritione spiritus ululabitis, et dimittetis nomen vestrum in iuramentum electis meis, et interficiet te Dominus Deus, et servos", id est, christianos, "vocabit nomine alio, in quo qui benedictus est super terram benedicetur in Deo. Amen".

1221 5. Interficitur enim Israel, succedit ex gentibus populus. Tollitur illis Vetus Testamentum, redditur nobis Novum; conceditur nobis salutaris cibi gratia, et poculum sanguinis Christi, illis fame et siti arentibus. Mutatur et novo populo nomen aliud, scilicet *Christianum;* et omnia quae sunt gesta novitatem gratiae resonant.

1222 Qui scelerate vivunt in Ecclesia, et communicare non desinunt, putantes se tali communione mundari, discant nihil ad emundationem proficere sibi, dicente propheta: *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa? Nunquid carnes sanctae auferent*

dice, *el hombre a sí mismo, y así coma de aquel pan y beba del cáliz* [1 Cor 11,28].

Sobre los oficios eclesiásticos

L.1 c.15 (ML 83,752 A - 753 C).

1. El orden, pues, de la misa y de las oraciones, con 1223
las cuales se consagran los sacrificios ofrecidos a Dios, por primera vez fué establecido por San Pedro, y esta celebración la realiza todo el orbe de una misma manera. *La primera* de estas oraciones es de admonición para el pueblo, para que se mueva a suplicar a Dios. *La segunda* es de invocación a Dios, para que benignamente reciba las preces de los fieles y sus oblaciones. *La tercera* se dice por los que ofrecen o por los fieles difuntos, para que por el mismo sacrificio consigan el perdón.

2. *La cuarta* después de éstas se introduce para el ósculo 1224
de la paz, a fin de que, reconciliados por la caridad, todos mutuamente se asocien dignamente con el sacramento del cuerpo y sangre del Señor, porque no consiente el cuerpo indivisible de Cristo disensiones de nadie. *La quinta* se pone consiguientemente para la santificación de la oblación, en la cual se incita también a la alabanza de Dios a todo el conjunto de criaturas terrestres y virtudes celestiales, y se canta el *Hosanna in excelsis,* porque naciendo el Salvador del linaje de David, hasta lo más excelso ha llegado la salvación al mundo.

a te malitias tuas? Et Apostolus: *Probet,* inquit, *se homo, et sic de pane illo edat et de calice bibat.*

1. Ordo autem missae, et orationum, quibus oblata Deo sacri- 1223
ficia consecrantur, primum a sancto Petro est institutus, cuius celebrationem uno eodemque modo universus peragit orbis. *Prima* earumdem oratio admonitionis est erga populum, ut excitentur ad exorandum Deum. *Secunda* invocationis ad Deum est, ut clementer suscipiat preces fidelium oblationesque eorum. *Tertia* autem effunditur pro offerentibus, sive pro defunctis fidelibus, ut per idem sacrificium veniam consequantur.

2. *Quarta* post haec infertur pro osculo pacis, ut charitate re- 1224
conciliati omnes invicem digne sacramento corporis et sanguinis Christi consocientur, quia non recipit dissensionem cuiusquam Christi indivisibile corpus. *Quinta* deinde infertur illatio in sanctificatione oblationis, in qua etiam et ad Dei laudem terrestrium creaturarum virtutumque caelestium universitas provocatur, et *Hosanna in excelsis* cantatur, quod Salvatore de genere David nascente salus mundo usque ad excelsa pervenerit.

Fig. 30.—Patena de Stuma, de procedencia siríaca. El Señor dando la comunión a los Apóstoles bajo las dos especies. S. VII, aproximadamente (DACL 13,2,2405s).

3. A partir de aquí viene *la sexta*, la conformación del 1225
sacramento, para que la oblación que se ofrece a Dios, santificada por el Espíritu Santo, se conforme[15] al cuerpo y a la sangre de Cristo. *La última* de las oraciones es aquella con la cual nuestro Señor enseñó a orar a sus discípulos, diciendo: *Padre nuestro, que estás en los cielos* [Mt 6,9]. En esta oración, como escribieron los Santos Padres, se contienen siete peticiones; pero en las tres primeras se piden cosas eternas; en las cuatro siguientes, temporales, las cuales se piden, sin embargo, para alcanzar las eternas.

4. Porque cuando decimos: *Santificado sea el tu nom-* 1226
bre, Venga tu reino, Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo [ibid., 9s], aquí [en la tierra], ciertamente, se inician estas tres cosas; pero se esperan en aquella vida, donde la santificación de Dios y su voluntad y su reino permanecerán en sus santos para siempre. Ahora bien, se pide aquí el pan cotidiano, el que se da al alma y el que se da al cuerpo; aquí también, después del subsidio del alimento, se pide perdón a ejemplo del perdón [concedido] al hermano [cf. ibid., 12]; aquí pedimos que no caigamos en la tentación del pecado [ibid., 13]. Aquí, finalmente, imploramos el auxilio de Dios para vernos libres de los males [ibid.]. Allí, en cambio [en la otra vida], nada hay de estas cosas.

3. Porro *sexta* exhinc succedit conformatio sacramenti, ut obla- 1225
tio, quae Deo offertur sanctificata per Spiritum sanctum, Christi corpori ac sanguini conformetur. Harum ultima est oratio, qua Dominus noster discipulos suos orare instituit, dicens: *Pater noster, qui es in caelis.* In qua oratione, ut sancti Patres scripserunt, septem petitiones continentur; sed in tribus primis aeterna poscuntur: in scquentibus quatuor temporalia, quae tamen propter aeterna adipiscenda petuntur.

4. Nam cum dicimus: *Sanctificetur nomen tuum. Adveniat reg-* 1226
num tuum, Fiat voluntas tua, sicut in caelo, et in terra; hic quidem ista tria inchoantur; sed in illa vita sperantur, ubi sanctificatio Dei, et voluntas, et regnum in sanctis suis immortaliter permanebit. Iam vero panis quotidianus, qui vel animae, vel carni tribuitur, hic exposcitur; hic etiam post subsidium cibi venia de exemplo fraternae indulgentiae postulatur; hic, ne in peccati tentationem incidamus, exposcimus. Hic, post omnia, ut a malis liberemur, Dei auxilium imploramus. Illic autem nihil istorum est.

---

[15] Llevado de su doctrina sacramental, concibe San Isidoro la consagración eucarística como un hacerse el pan y el vino "sacramento verdaderísimo" (véase más arriba n.1218) del cuerpo y sangre de Cristo; sacramento que con toda verdad contiene el cuerpo del Señor. El pan y el vino son hechos portadores *sacramentales* del verdadero cuerpo y de la verdadera sangre del Señor. La elevación de los elementos a esta función es la "conformación", o sea, el ser adaptados para significar y contener el cuerpo y la sangre del Señor. Hay en esto, sin duda, gran influencia agustiniana. Cf. GEISELMANN, *o.c.*, 173.

1227 5. Así, pues, el Salvador enseñó esta oración, en la cual se contiene la esperanza de los fieles y la confesión de los pecados, hablando de la cual predice el profeta: *Y sucederá que cualquiera que invocare el nombre del Señor será salvo* [Ioel 2,32].

Y éstas son las siete oraciones del sacrificio encomendadas por la doctrina evangélica y apostólica, la razón de cuyo número parece haber sido establecida o por la universalidad septenaria de la santa Iglesia o por el septiforme Espíritu de gracia, por cuyo don son santificadas las cosas que se llevan [al altar].

L.1 c.18 (ML 83,754 B-757 B).

1228 1. El sacrificio, pues, que ofrecen a Dios los cristianos, por primera vez lo instituyó Cristo, nuestro Señor y maestro, cuando encomendó a los apóstoles su cuerpo y su sangre antes de ser entregado, como se lee en el Evangelio: *Tomó*, dice, *Jesús el pan y el cáliz, y bendiciéndolo se lo dió* [Mt 26,26]. Y Melquisedec, rey de Salén, fué el primero que ofreció este sacramento de manera figurada como tipo del cuerpo y sangre de Cristo, y el primero que en imagen expresó el misterio de tan gran sacrificio, ostentando la semejanza del Señor y Salvador nuestro, Jesucristo, sacerdote eterno, a quien se dice: *Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec* [Ps 109,4].

1229 2. Este sacrificio, pues, se ordenó celebrar a los cristianos, abandonadas y acabadas las víctimas judaicas, que fue-

1227 5. Hanc itaque orationem Salvator docuit, in qua et spes continetur fidelium, et confessio peccatorum; de qua propheta praedicens, ait: *Et erit, omnis qui invocaverit nomen Domini salvus erit.*

Hae sunt autem septem sacrificii orationes commendatae evangelica apostolicaque doctrina, cuius numeri ratio instituta videtur vel propter septenariam sanctae Ecclesiae universitatem, vel propter septiformem gratiae Spiritum, cuius dono ea quae inferuntur sanctificantur.

1228 1. Sacrificium autem, quod a Christianis Deo offertur, primum Christus Dominus noster, et magister instituit, quando commendavit apostolis corpus et sanguinem suum, priusquam traderetur; sicut legitur in Evangelio: *Accepit,* inquit, *Iesus panem, et calicem, et benedicens dedit eis.* Quod quidem sacramentum Melchisedech rex Salem figuraliter in typum corporis et sanguinis Christi primus obtulit, primusque mysterium tanti sacrificii imaginarie idem expressit, praeferens similitudinem Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi, sacerdotis aeterni, ad quem dicitur: *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.*

1229 2. Hoc ergo sacrificium Christianis celebrare praeceptum est, relictis ac finitis Iudaicis victimis, quae in servitute veteris populi

ron mandadas celebrar durante la esclavitud del pueblo viejo. Y así nosotros hacemos aquello que el mismo Señor hizo en favor nuestro, lo cual ofreció no a la mañana, sino después de la cena, al atardecer. Pues de este modo convenía que Cristo cumpliese [las figuras] hacia el atardecer del día, para que la hora misma del sacrificio señalase el atardecer del mundo. Y por eso no comulgaron ayunos los apóstoles, porque era necesario que aquella pascua típica tuviera lugar antes, y sólo así pasasen al verdadero sacramento de la pascua.

3. Porque tuvo misterio el que la primera vez que los 1230
apóstoles recibieron el cuerpo y la sangre del Señor no los recibieran ayunos. Mas por toda la Iglesia ahora siempre son recibidos en ayunas. Pues así plugo al Espíritu Santo por medio de los apóstoles que en honor de tan gran sacramento entrase en la boca del cristiano antes el cuerpo del Señor que los demás manjares, y por esto por todo el orbe se guarda esta costumbre. Porque el pan que partimos es el cuerpo de Cristo [cf. 1 Cor 10,16], el cual dijo: Yo *soy el pan vivo, que he bajado del cielo* [Io 6,51]. Y el vino es su sangre, y esto es lo que está escrito: Yo *soy la verdadera vid* [Io 15,1]; pero el pan, porque robustece el cuerpo, por eso es llamado cuerpo de Cristo, y el vino, porque produce la sangre en la carne, por eso se refiere a la sangre de Cristo [15].

celebrari imperata sunt. Hoc itaque fit a nobis, quod pro nobis Dominus ipse fecit, quod non mane, sed post coenam in vesperum obtulit. Sic enim Christum oportebat adimplere circa vesperam diei, ut hora ipsa sacrificii ostenderet vesperam mundi. Proinde autem non communicaverunt ieiuni apostoli, quia necesse erat ut pascha illud typicum antea impleretur, et sic denuo ad verum paschae sacramentum transirent.

3. Hoc enim in mysterio tunc factum est quod primum discipuli 1230
corpus et sanguinem Domini non acceperunt ieiuni. Ab universa autem Ecclesia nunc a ieiunis semper accipitur. Sic enim placuit Spiritui sancto per apostolos, ut in honorem tanti sacramenti in os Christiani prius dominicum corpus intraret, quam caeteri cibi, et ideo per universum orbem mos iste servatur. Panis enim quem frangimus corpus Christi est, qui dixit: *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi.* Vinum autem sanguis eius est, et hoc est, quod scriptum est: *Ego sum vitis vera;* sed panis quia corpus confirmat, ideo corpus Christi nuncupatur, vinum autem, quia sanguinem operatur in carne, ideo ad sanguinem Christi refertur.

[15] San Isidoro ve la razón de por qué escogió el Señor precisamente el pan y el vino, y no otros elementos, para la Eucaristía, en que el pan fortifica el cuerpo, y así ha podido ser elegido para "sacramento verdaderísimo" (véase más arriba n.1218) del cuerpo de Cristo, y el vino produce la sangre —según las consideraciones de aquel tiempo—, y así ha podido el Señor encontrar en el vino una relación especial con su sangre, relación por la que lo ha elegido para sacramento de ella.

1231 4. Estas cosas, pues, aunque son visibles, santificadas, sin embargo, por el Espíritu Santo, pasan a ser el sacramento del cuerpo divino. Y, por tanto, como dice el santísimo Cipriano: (véase nuestro tomo 1 n.222).

1232 7. Dicen algunos que, si no lo impide algún pecado, ha de recibirse la Eucaristía diariamente, pues por mandato del Señor pedimos que se nos dé este pan cada día, cuando decimos: *El pan nuestro de cada día dánosle hoy* [Mt 6,11]. Lo cual, en verdad, justamente lo afirman si lo reciben con reverencia, devoción y humildad, y no lo hacen confiando en su justicia [santidad] con presunción de soberbia. Por lo demás, si hay tales pecados que a uno, como muerto, le aparten del altar, hay que hacer antes penitencia, y sólo así se ha de recibir entonces este saludable medicamento. Pues quien comiere indignamente, *se come y bebe su condenación* [1 Cor 11,29]. Y esto es recibir indignamente, si alguien recibe en aquel tiempo en que debe hacer penitencia.

1233 8. Por lo demás, si no hay tan grandes pecados que uno sea juzgado merecedor de ser apartado de la comunión, no se debe alejar de la medicina del cuerpo del Señor, no sea que, si se le prohibe y ha de abstenerse largo tiempo, se separe del cuerpo de Cristo. Pues es cosa manifiesta que aquellos viven que se llegan a su cuerpo. De ahí que también se ha de temer no sea que, mientras uno es separado por largo tiempo del cuerpo de Cristo, permanezca ajeno a la salvación, pues dice El mismo: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vos-*

1231 4. Haec autem dum sunt visibilia, sanctificata tamen per Spiritum sanctum in sacramentum divini corporis transeunt. Proinde, ut sanctissimus Cyprianus ait:

1232 7. Dicunt aliqui, nisi aliquo intercedente peccato, Eucharistiam quotidie accipiendam; hunc enim panem dari quotidie nobis, iubente Domino, postulamus, dicentes: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Quod quidem bene dicunt, si hoc cum religione et devotione et humilitate suscipiunt, nec, confidendo de iustitia, superbiae praesumptione id faciant. Caeterum si talia sunt peccata, quae quasi mortuum ab altari removeant, prius agenda paenitentia est, ac sic deinde hoc salutiferum medicamentum tunc suscipiendum. Qui enim manducaverit indigne, iudicium sibi manducat et bibit. Hoc est enim indigne accipere, si eo tempore quis accipiat quo debet agere paenitentiam.

1233 8. Caeterum si non sunt tanta peccata, ut excommunicandus quisque iudicetur, non se debet a medicina dominici corporis separare, ne, dum forte diu abstinendus prohibetur, a Christi corpore separetur. Manifestum est enim, eos vivere, qui corpus eius attingunt. Unde etiam timendum est ne dum diu quisque separatur a Christi corpore, alienus remaneat a salute, ipso dicente: *Nisi comederitis carnem filii hominis, et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam*

otros [Io 6,54]. Pues quien cesó ya de pecar, no deje de comulgar.

9. Pero los que están casados se han de abstener del 1234
matrimonio y por muchos días deben entregarse a la oración, y así, luego, acercarse al cuerpo de Cristo. Repasemos los libros de los Reyes y hallaremos que el sacerdote Abimelec no quiso dar primero a David y a su gente de los panes de la proposición sin que antes les preguntase si su gente se había guardado de mujer, no ciertamente de mujeres ajenas, sino de sus propias cónyuges, y si no hubiera oído [Abimelec] que desde ayer y anteayer se habían guardado de ellas, de ninguna manera les hubiera concedido los panes que antes había negado [cf. 1 Reg 21,3-7].

10. Tanta distancia hay entre los panes de la proposi- 1235
ción y el cuerpo de Cristo, cuanta existe entre la sombra y el cuerpo, entre la imagen y la verdad, entre las figuras de las cosas futuras y las cosas mismas que por las figuras se prefiguraban. Por lo cual se han de elegir algunos días en los que el hombre viva en toda continencia para que pueda acercarse dignamente a tan gran sacramento.

11. El ofrecer el sacrificio por el descanso de los fieles 1236
difuntos o el orar por ellos, pues que esto se guarda en todo el orbe, creemos que ha sido enseñado por los mismos apóstoles. Porque esto lo mantiene en todas partes la Iglesia católica, la cual, si no creyera que les son perdonados a los difuntos sus pecados, no haría limosna por sus almas ni ofrecería el sacrificio a Dios.

in vobis. Qui enim iam peccare quievit, communicare non desinat. 1234
9. Coniugatis autem abstinendum est coitu, plurimisque diebus orationi debent vacare, et sic deinde ad Christi corpus accedere. Relegamus Regum libros, et inveniemus sacerdotem Abimelech de panibus propositionis noluisse prius dare David, et pueris eius, nisi ante interrogaret utrum mundi essent pueri a mulieribus, non utique ab alienis, sed a coniugibus propriis, et nisi eos audisset ab heri et nudius tertius vacasse ab opere coniugali, nequaquam panes quos prius negaverat concessisset.

10. Tantum interest inter propositionis panes et corpus Christi, 1235
quantum inter umbram et corpus, inter imaginem et veritatem, inter exemplaria futurorum et ea ipsa quae per exemplaria praefigurabantur. Quapropter eligendi sunt aliquot dies, quibus prius homo continentius vivat, quo ad tantum sacramentum dignus accedere possit.

11. Sacrificium pro defunctorum fidelium requie offerre, vel 1236
pro eis orare, quia per totum hoc orbem custoditur, credimus quod ab ipsis apostolis traditum sit. Hoc enim ubique catholica tenet Ecclesia, quae nisi crederet fidelibus defunctis dimitti peccata, non pro eorum spiritibus vel eleemosynam faceret, vel sacrificium Deo offerret.

1237 12. Pues también cuando el Señor dice: *Quien pecare contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el venidero* [Mt 12,32], da a entender que a algunos les han de ser perdonados allí pecados y que han de ser purificados con algún fuego de purgación. Por lo cual, en cierto lugar, dijo el santísimo Agustín: (véase más arriba n.372s).

SAN SOFRONIO DE JERUSALEN, OBISPO

(† 639)

Milagros de los santos mártires Ciro y Juan[16]

C.31 (MG 87,3,3520 D - 3524 C).

1238 El joven Teodoro, protagonista de la presente narración, será causa de gran utilidad a quien la escuchare con atención.

Viniendo éste a la basílica de los santos, después de la participación en los vivificantes misterios de Cristo, movido no sabemos por qué—tal vez le incitó alguno o, tal vez, se movió espontáneamente—, ardiendo en un arrebato de locura e hirviéndole la sangre en el corazón, el infeliz no sólo injurió a la divinidad profiriendo blasfemias y ultrajes como contra un consiervo, sino que emitió por las narices un sonido estrepitoso, semejante a un trueno, que sobrecogió a todos los presentes que le veían y que le oían contra su voluntad. Esto es lo que hacen muchos cristianos, pensando, según creo, que blasfeman, pero en realidad no sabiendo en absoluto

1237 12. Nam et cum Dominus dicit: *Qui peccaverit in Spiritum sanctum, non remittetur ei, nec in hoc saeculo, nec futuro,* demonstrat quibusdam illic dimittenda peccata et quodam purgatorio igne purganda. Ergo in quodam loco dictum est a sanctissimo Augustino

1238 Ὁ νεανίας Θεόδωρος ὁ τῆς παρούσης ἡμῖν διηγήσεως αἴτιος, μεγάλης ὠφελείας γίνεται πρόξενος τοῖς οὐ παρέργως τῶν λεγομένων ἀκούουσι. Οὗτος γὰρ εἰς τὸ τῶν ἁγίων γενόμενος τέμενος, μετὰ τὴν τῶν ζωοποιῶν Χριστοῦ μυστηρίων μετάληψιν, ὅθεν, οὐκ ἴσμεν, κινούμενος, εἴτε τινὸς αὐτὸν πρὸς θυμὸν παροτρύνοντος, μανίᾳ μεγίστῃ φλεγόμενος, καὶ ζέων τῇ κινήσει τοῦ περὶ καρδίαν καχλάζοντος αἵματος, οὐ λόγοις μόνοις τὸ Θεῖον ὁ δείλαιος ὕβρισε, δυσφημῶν ὁ τρισάθλιος, καὶ ὡς κατὰ συνδούλου τινὸς τὰς λοιδορίας ποιούμενος, ἀλλὰ καὶ τῇ διὰ ῥινῶν ἀναῤῥωφήσει τοῦ πνεύματος κτύπον ἀποτελῶν βροντῇ φοβερᾷ παραπλήσιον, τὸν φρίττειν εὐθὺς ἀναγκάζοντα πάντας τοὺς παρόντας καὶ βλέποντας, καὶ τοῖς ὠσὶν ἀκουσίως ἀκούοντας. Πολλοὶ δὲ τοῦτο Χριστιανῶν διαπράττονται, βλασφημεῖν, ὡς οἶμαι, νομίζοντες, ἀγνοοῦντες δὲ παντελῶς τὸ πραττό-

[16] Dos mártires alejandrinos que padecieron bajo el imperio de Diocleciano.

Fig. 31.—Cofre celta para llevar la Eucaristía en los viajes, con inscripciones rúnicas. S. VII aproximadamente (M. BRILLANT, Eucharistia [París 1934] 575).

lo que hacen, pues si lo supieran, no lo harían aun a poder de mil tormentos.

1239 Quizás no sea inútil explanar este mal; tal vez algunos, conocida su naturaleza y que es invención de los gentiles, se guarden de semejante locura. Cuenta Porfirio que los gentiles, al ofrecer sus inmundos sacrificios a los ídolos, emiten con todas sus fuerzas estrepitosos sonidos de nariz, y hacen así un himno religioso, de manera que los que ofrecen los sacrificios rivalizan con gran emulación para vencer a los demás en el estrépito de nariz, a fin de que el que mejor lo haga sea oído el primero, y de este modo sea gratísimo a los demonios. Esta es la propiedad de estos sonidos: haber sido inventados para aplacar a los demonios y obligar a quienes los emiten a alabar ocultamente a los impuros demonios. Por tanto, os exhortamos a los que hacéis esto a que, cayendo en la cuenta de lo malo y perjudicial que es, os apartéis de ello como de rabia corruptora de las almas. Pues ¿qué comunicación hay de la luz con las tinieblas?, etc. [cf. 2 Cor 6,14].

1240 Teodoro, habiendo tomado parte en este estrépito torpe y grato a los ídolos, después de haber comido la incontaminada comunión, quedó en seguida privado de la vista, encontrando así el castigo correspondiente a la blasfemia.

Sucedido esto tal como hemos dicho, el temblor se apoderó de todos los presentes y un miedo extraordinario los consumía, temiendo caer en la misma desgracia, ya que habían cometido frecuentemente el mismo pecado que él y, por la costumbre, no tenían por pecado tal acción. Y así, todos los

μενον· ὅπερ ἀκριβῶς εἰ ἐγίνωσκον, οὐκ ἂν αὐτὸ μετὰ μυρίας βασάνους εἰργάσαντο.

1239 Καὶ τάχα διασαφεῖν τὸ κακὸν οὐκ ἀνόνητον· ἴσως γάρ τινες μανθάνοντες αὐτοῦ τὴν ποιότητα, καὶ ὡς Ἑλληνικῆς ἐστι δυσσεβείας ἐπάξιον εὕρημα, τῆς τοιαύτης ἑαυτοὺς φρενοβλαβείας φυλάξαιντο. Τοὺς Ἕλληνας, φησὶν ὁ Πορφύριος, τὰς ἐναγεῖς θυσίας τοῖς εἰδώλοις προσφέροντας ῥινοκτυπεῖν ἐντονώτατα, ὀλκῇ βιαίᾳ καὶ δυνάμει τοῦ πνεύματος τὸν τοιόνδε κτύπον προφέροντας, ὕμνον ποιεῖσθαι σεβάσμιον, ὡς ἐντεῦθεν πολλὴν ἔχειν τοὺς θύοντας ἄδειαν, καὶ τὴν ἅμιλλαν ζηλοῦν ἱκανώτατα, τίς ῥινοκτυπίᾳ νικήσει τὸν ἕτερον, ἵν' ὁ βέλτιστος πρῶτος ἀκούοιτο, καὶ δαίμοσιν ὑπάρχοι γλυκύτατος. Λύτη τῶν τοιῶνδε κτύπων ἡ ποιότης καθέστηκεν πρὸς θεραπείαν δαιμόνων ὑπάρξασα, καὶ δαίμονας ἀκαθάρτους ὑμνεῖν λεληθότως τοὺς προεμένους αὐτὴν ἀναγκάζουσα. Ὅθεν τοὺς ταύτῃ χρωμένους προτρέπομεν, μαθόντας αὐτῆς τὸ βλαπτικὸν καὶ ὀλέθριον, ὡς ψυχοφθόρου λύττης ἀφίστασθαι. «Τίς γὰρ κοινωνία φωτὶ πρὸς σκότος;» καὶ τὰ ἑξῆς.

1240 Τούτῳ τῷ κτύπῳ Θεόδωρος τῷ βδελυρῷ καὶ φιλειδώλῳ μετὰ τὴν τῆς ἀχράντου κοινωνίας βρῶσιν χρησάμενος, εὐθὺς ἐστερεῖτο τῶν ὄψεων, καὶ τῶν ὀμμάτων ἐχήρευε, σύνδρομον τῇ δυσφημίᾳ τὴν τιμωρίαν εὑράμενος· καὶ τούτου συμβάντος ὡς ἔφημεν, τρόμος ἅπαντας τοὺς παρόντας ἐλάμβανεν, καὶ φόβος οὐχ ὁ τυχὼν ἐπενέμετο, μὴ καὶ αὐτοὶ τοῖς ὁμοίοις ἐμπέσωσι τοιαῦτα συχνῶς ἁμαρτάνοντες· καὶ δι' ἔθος τὴν πρᾶξνι

presentes derramaban muchas lágrimas, tratando de aplacar a Cristo y a los mártires e impetrando gracia para el que había sufrido [tal castigo], a fin de que Dios, movido a misericordia, recibiese al penitente y, por medio de los santos, le concediera la devolución de la vista.

Apareciéndose, pues, los mártires, en sueños al que ha- 1241
bía perdido la vista, "¿Quién, le dicen, te indujo, ¡oh desgraciado!, a acción tan detestable, de la cual, como gentílica que es y grata a los demonios, deberían todos apartarse todos los días de su vida; aunque la mayor parte la practican por ignorancia; pero especialmente deberían aborrecerla cuando reciben los misterios de Cristo? Mas ahora, si al tercer día, cuando pase cerca el ecónomo [17] con el incensario en las manos e incensando el templo, lograres ver las brasas del incensario y el humo que asciende a lo alto, quedarás perfectamente libre del castigo y volverás a ver como antes; pero si después de esos tres días no logras ver nada, sábete que tendrás una ceguera definitiva y no volverás a ver ya nunca jamás". Todo esto le predijeron en sueños.

Vuelto en sí después de esta visión, se lamentaba grande- 1242
mente pensando en la brevedad del plazo concedido. Y así oraba constantemente y derramaba incontenibles ríos de lágrimas suplicando a Dios y a los mártires hasta el término del día fijado. Todos los que estaban en el templo rogaban

οὐχ ἁμαρτίαν ἡγούμενοι· πολλά τε τῶν παρόντων ἕκαστος ἐξέχεε δάκρυα, Χριστὸν ὑπὲρ ἑαυτοῦ καὶ τοὺς μάρτυρας ἱλασκόμενοι, καὶ τοῦ πεπονθότος χάριν δεόμενοι, ὅπως ὡς Θεὸς οἰκτείρας τὸν ἄθλιον μετανοοῦντα προσδέξηται, καὶ διὰ τῶν ἁγίων πάλιν τὸ βλέπειν χαρίσηται.

Ἐπιφανέντες οὖν καθ' ὕπνους οἱ μάρτυρες τῷ τὴν ὅρασιν ἀπολέσαντι, 1241
Τίς σε, φασὶν ἐργάτην, ὦ ἄθλιε, τοσαύτης μυσαρᾶς εἰργάσατο πράξεως; ἧς ἔδει παρὰ πάντα μὲν ἅπαντας τὸν βίον ἀπέχεσθαι, ὡς Ἑλληνικῆς καὶ ἰδίας τοῖς δαίμοσιν· καὶ εἰ ἐν ἀγνοίᾳ ποιοῦνται ταύτην οἱ πλείονες, μάλιστα δὲ ταύτης τὴν ποίησιν ἔδει μυσάττεσθαι ὅτε Χριστοῦ τῶν μυστηρίων ἐράπτονται. Καὶ νῦν εἰ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ παριόντος τοῦ οἰκονόμου, καὶ μετὰ χεῖρας τὸ θυμιατήριον ἔχοντος καὶ θυμιῶντος τὸ τέμενος, ἴδοις τοῦ θυμιατηρίου τοὺς ἄνθρακας, καὶ τοῦ θυμιάματος καπνὸν ἀναθρώσκοντα, λυτρωθήσει τελείως τῆς μάστιγος, καὶ τὰς ὄψεις ἕξεις ἐῤῥωμένας ὡς πρότερον· εἰ δὲ μηδὲν ὧν ἔφημεν τριταῖος ἴδοις τοῖς ὄμμασιν, ἴσθι διηνεκῆ κερδάνας τὴν τύφλωσιν, καὶ μηκέτι τῶν ὁρατῶν τι θεώμενος. Καὶ ταῦτα μὲν ὄναρ αὐτῷ προσερθέγγοντο.

Ὁ δὲ στραφεὶς μετὰ τὴν ὅρασιν, μειζόνως ἑαυτὸν ἀπωδύρετο, τὸ τῆς 1242
προθεσμίας στενὸν λογιζόμενος· ὅθεν συντονίᾳ πολλῇ τὰς δεήσεις ἀνέπεμπε, καὶ δακρύων ὀχετοὺς οὐ στελλομένους κατέφερε, Θεὸν ἀντιβολῶν καὶ τοὺς μάρτυρας μέχρι τῆς τοῦ λεχθέντος καιροῦ συμπληρώσεως· εἶχε δὲ καὶ πάντας αὐτῷ τοὺς ἐν τῷ νεῷ συμπρεσβεύοντας, καὶ τὰς ὑπὲρ αὐ-

[17] En varias iglesias orientales aparece el "ecónomo" como una dignidad en la Iglesia; primeramente fué elegido de entre los presbíteros, y sólo en la época de la decadencia griega fué tomado del orden de los diáconos. Cf. DU CANGE, *Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis* (Lugduni 1688), 1.1032.

con él, haciendo rogativas por él con lágrimas y cumpliendo el fraternal precepto que manda orar unos por otros para ser salvos [cf. Iac 5,16]. Siendo, pues, oída la oración común, Teodoro recobró la vista y desterró de sí el miedo de la ceguera.

1243 Porque sucedió que al tercer día, Cristodoro (pues éste era el económo), incensando el lugar de los mártires y pasando por donde estaba sentado el ciego Teodoro, al llegar al lugar donde estaba el baptisterio, vió [Teodoro] al punto las brasas y el humo de suave olor que subía a lo alto. Entonces, lanzando una penetrante voz de acción de gracias a Cristo y a los mártires, suscitó en todos el temor y la alegría: la alegría por haber recobrado la vista inesperadamente; el temor, porque parecía que estaban presentes los mártires, como vengadores de todo delito. Al amontonarse todos para ver a Teodoro y al suscitarse tan gran griterío y alboroto, Cristodoro quedó estupefacto, pues ignoraba totalmente lo sucedido. Pero enterado de la grandeza del milagro realizado, juntamente con Teodoro, que había recobrado la vista, y con todos los demás allí presentes glorificó a Cristo en alta voz y a los santos que glorificaban a Cristo con los milagros.

Nosotros, pues, ahora, como si hubiéramos estado presentes entonces y hubiéramos contemplado el milagro, entonemos himnos a quienes lo hicieron, pues vamos a pasar a otro prodigio más admirable.

τοῦ λιτὰς ποιουμένους σὺν δάκρυσιν, καὶ πληροῦντας φιλάδελφον πρόσταξιν, τὸ εὔχεσθαι ὑπὲρ ἀλλήλων ὅπως ἰαθῇ τε. Καὶ δεχθείσης τῆς πάντων δεήσεως, ὁ Θεόδωρος τὸ βλέπειν ἀπείληφε, καὶ τὸ δέος ἀπέβαλε τῆς τυφλώσεως.

1243 Χριστοδώρου γὰρ θυμιῶντος τῇ τρίτῃ τὸ τῶν ἁγίων μαρτύριον (οἰκονόμος γὰρ οὗτος ἐτύγχανεν), καὶ παριόντος ἔνθα τυφλὸς ὁ Θεόδωρος ἐκαθέζετο, ὡς μόνον αὐτοῦ τὸν τόπον τὸ φωτιστήριον ἔνθα ἦν κατέλαβε, τοὺς ἄνθρακας ἀθρόως ἐσκόπησε, καὶ τὸν εὐώδη καπνὸν ἀναβαίνοντα· καὶ φωνὴν ἀφεὶς διαπρύσιον δοξολογοῦσαν Χριστὸν καὶ τοὺς μάρτυρας, αὖθις ἅπαντας πρὸς φόβον καὶ χαρὰν διανέστησε· χαρὰν μὲν ὅτι παραδόξως ἀνέβλεψε, φόβον δὲ ὅτι παρόντας ἐδόκουν τοὺς μάρτυρας, καὶ πᾶν ἐκδικοῦντας παράπτωμα. Καὶ πάντων ἀθροιζομένων ἰδεῖν τὸν Θεόδωρον, καὶ βοῆς γενομένης βαρείας καὶ μείζονος, ὁ Χριστόδωρος ἐξεπλήττετο. Ἠγνόει γὰρ παντελῶς τὸ γινόμενον· καὶ γνοὺς τῆς τότε θαυματουργίας τὸ μέγεθος, καὶ σὺν τοῖς ἄλλοις ἅπασι καὶ Θεοδώρῳ τῷ τυφλωθέντι καὶ βλέψαντι, τὸν Χριστὸν μεγαλοφώνως ἐδόξαζεν, καὶ τοὺς ἁγίους τοὺς Χριστὸν τοῖς θαύμασι μεγαλύνοντας. Ἡμεῖς δὲ νῦν ὡς τότε παρόντες καὶ τὸ θαῦμα θεώμενοι, τοῖς δεδρακόσι τὰς ὑμνῳδίας προσάξαντες ἐπ' ἄλλο τέρας· ἐμβριθέστερον ἅπιμεν.

C.36 (ML 87,3,3552 D - 3557 C).

... Pero los mártires [San Ciro y San Juan], dice, oídas 1244
sus peticiones [las de los espíritus celestiales que intercedían por Teodoro] y reprimiendo un tanto la ira, mandaron retirar a los que se habían apoderado de él [Teodoro] y soltarlo de nuevo si prometía entrar en comunión con la santa Iglesia[18]. Habiéndole, pues, presentado los que lo retenían, le preguntaron [los mártires] si conocía la causa de tales amenazas; él respondió que sí la conocía. Ellos le preguntaron otra vez cuál era; él declaró que el no querer acercarse a la Iglesia católica y a los misterios de Cristo que en ella se celebran. "¿Pues qué? ¿Te acercarás, le dijeron, si dejamos esta indignación que tenemos contra ti?" Como respondiese que sí, le dejaron en libertad. Vuelto en sí del sueño, asustado aún y temeroso, pensaba en lo sucedido durante el sueño. No se acababa de persuadir, sino que estaba dudoso, dando vueltas a sus pensamientos de una parte para otra.

Pero mientras consideraba todo esto, antes de sopesar qué 1245
sería más útil y de determinar qué es lo que debía hacer, se durmió otra vez, y de nuevo vió a los mártires, en figura y aspecto del diácono Julián, que en aquella ocasión estaba encargado en el templo de los oficios litúrgicos. Los vió que estaban presentes y que decían: "¡Ea!, vayamos a hacer oración ante la tumba de los santos." Y esto se lo proponían a él, por ver si había cambiado y les había obedecido después de la visión anterior. A continuación se acercaron a su tumba sagrada [la de los mártires], haciendo que les siguiera

Οἱ δὲ μάρτυρες, φησὶν, τούτων τὰς αἰτήσεις εἰσδεξάμενοι, καὶ μικρὸν 1244
τῆς ὀργῆς ὑπενδώσαντες, ἀπάγειν τοὺς κρατοῦντας ἐκέλευσαν, καὶ πάλιν αὐτὸν ἀπολύειν τῇ ἁγίᾳ κοινωνεῖν Ἐκκλησίᾳ συνθέμενον. Ἀπάγοντες γοῦν αὐτὸν οἱ κατέχοντες, ἠρώτων εἰ τῆς τοσαύτης ἀπειλῆς τὴν αἰτίαν ἐπίσταται. Ὁ δὲ, Ναὶ, φησὶν, οἶδα τὸ αἴτιον. Οἱ δὲ, Καὶ τί ἂν εἴη; πάλιν ἠρώτησαν. Ὁ δὲ, Τὸ μὴ θέλειν με προσελθεῖν τῇ καθολικῇ Ἐκκλησίᾳ καὶ τοῖς ἐν αὐτῇ τελουμένοις Χριστοῦ μυστηρίοις, προσήγγελλε. Τί οὖν; προσέρχῃ, φασὶν, εἰ τῆς κατὰ σοῦ μελετωμένης ὀργῆς ἀπολύσωμεν; Καὶ συνθέμενον αὐτὸν ἀπολύουσιν. Στραφεὶς δὲ μετὰ τὸν ὄνειρον, περιδεὴς ἔτι καὶ ἔντρομος τὰ κατ' ὄναρ φανέντα καθ' ἑαυτὸν ἐλογίζετο· οὔπω δὲ πέπειστο, ἀλλ' ἀμφίβολον εἶχεν ἀκμὴν τὴν διάνοιαν, καὶ τὸν λογισμὸν τῇδε κἀκεῖσε φερόμενον.

Ἐν ὅσῳ δὲ τὰ περὶ τούτων ἐσκέπτετο, πρὶν ἢ ταλαντεύσῃ τὸ χρήσι- 1245
μον, καὶ τὸ πρακτέον βεβαίως ψηφίσοιτο, πάλιν ἀφύπνωσε, καὶ πάλιν βλέπει τοὺς μάρτυρας, ἐν Ἰουλιανοῦ τοῦ διακόνου θέᾳ καὶ σχήματι, ὃς κατ' ἐκεῖνο καιροῦ λειτουργεῖν ἐν τῷ ναῷ προκεχείριστο, παρεστῶτας καὶ λέγοντας· Δεῦρο, πρὸς τὸ μνῆμα τῶν ἁγίων ἐλθόντες εὐξώμεθα. Ταῦτα δὲ πρὸς αὐτὸν διελέγοντο, δοκιμάζοντες αὐτὸν εἰ μετέθετο, καὶ πειθήνιος αὐτοῖς μετὰ τοιαύτην ὄψιν γεγένητο. Ἀμέλει γοῦν ἐπὶ τὴν σορὸν αὐτῶν

[18] Ha indicado antes San Sofronio que Teodoro se contaba entre los seguidores del hereje Juliano de Halicarnaso, defensor de la "incorruptibilidad" o "incorrupción" del cuerpo de Cristo antes de la resurrección.

Teodoro. Llegados delante del baptisterio, en donde están los misterios vivificadores de Cristo [19], le exhortaban a que entrara allí y comulgara. "Entra con nosotros, le decían, y recibe los santos misterios de Cristo." A lo que él respondió: "No, no entraré, pues soy de otra creencia [fe] y no admito lo que enseña la Iglesia; hoy espero a mi madre, que me traerá los dones de la comunión [herética]. Entretanto, déjame, decía al mismo diácono, para que, pues las cancelas del sepulcro están abiertas, entre y coja aceite de la lámpara."

1246 Pues esto es lo que hacen muchos de los que no comulgan. En lugar de recibir el cuerpo y sangre de Cristo Señor y Dios de todos nosotros, toman del aceite que arde en la lámpara de los santos; sin saber, según creo, lo que hacen y sin caer en la cuenta de la magnitud de la ofensa. En verdad, también yo digo que el aceite de la lámpara de los santos ha sido santificado; pero ¿qué es esto en comparación de aquel que santifica a los mismos santos? Y añado también que el aceite tiene poder contra las enfermedades; pero ¿qué es eso comparado con Cristo, que es la sabiduría y el poder de Dios [cf. 1 Cor 1,24], el que distribuye a los mismos mártires el carisma de los milagros? Y confieso ser digno de honor por arder sobre el sepulcro; pero ¿qué es con respecto al que se sienta sobre los querubines? [cf. v.c. Ps 79,2]. ¿Y qué es el aceite de la lámpara de los santos o los santos mismos que santifican ese aceite?

τὴν τιμίαν ἐρχόμενοι, καὶ σὺν αὐτοῖς ἀκολουθοῦντα τὸν Θεόδωρον ἔχοντες, πρὸ τοῦ φωτιστηρίου γενόμενοι, ἔνθα ζωοποιὰ Χριστοῦ κεῖται μυστήρια, εἰσελθεῖν αὐτὸν καὶ μεταλαβεῖν προετρέποντο. Εἴσελθε, λέγοντες, σὺν ἡμῖν καὶ τῶν ἁγίων Χριστοῦ μυστηρίων μετάλαβε. Ὁ δὲ, Οὔ, φησὶν, οὐκ εἰσέρχομαι· ἑτέρας γὰρ ἐγὼ δόξης καθέστηκα, καὶ οὐ τοῦ τῆς Ἐκκλησίας κηρύγματος· προσδοκῶ δὲ σήμερον τὴν γεννήσασαν, τὰ τῆς μεταλήψεώς μοι δῶρα κομίζουσαν. Ἀλλ' ἔασόν με τέως, πρὸς τὸν αὐτὸν διάκονον ἔλεγεν, ὅπως ἐν ὅσῳ τὰ τοῦ μνήματος ἠνέῳκται κάγκελλα,
1246 εἰσελθὼν τὸ τῆς κανδήλας ἔλαιον δέξωμαι. Πολλοὶ γὰρ τοῦτο τῶν οὐ κοινωνικῶν διαπράττονται, ἐν τῇ τῶν ἁγίων κανδήλᾳ καιόμενον ἔλαιον, ἀντὶ σώματος ἁγίου καὶ αἵματος Χριστοῦ τοῦ πάντων ἡμῶν Θεοῦ καὶ Σωτῆρος δεχόμενοι· μηδ' ὃ πράττουσιν, ὡς οἶμαι, γινώσκοντες, μήτε τὸ τῆς βλάβης ἐπιστάμενοι μέγεθος.

Ἡγιάσθη μὲν γὰρ, λέγω κἀγὼ, [τὸ] τῆς τῶν ἁγίων κανδήλας ἔλαιον, ἀλλὰ τί τοῦτο πρὸς τὸν τοὺς ἁγίους αὐτοὺς ἁγιάζοντα; Καὶ δύναμιν αὐτὸ κατὰ νοσημάτων ἔχειν τιθέμεθα, ἀλλὰ τί πρὸς Χριστὸν τοῦ Θεοῦ σοφίαν ὄντα καὶ δύναμιν, τὸν καὶ μάρτυσιν αὐτοῖς χαρίσματα δυνάμεων νέμοντα; Λέγω δὲ τιμῆς ἄξιον ὡς ἐπάνω τῆς θήκης καιόμενον, ἀλλὰ τί πρὸς τὸν ἐπὶ τῶν Χερουβὶμ καθεζόμενον; καὶ τί τὸ τῆς κανδήλας ἔλαιον τῶν ἁγίων παραφερόμενον, ἢ τοὺς ἁγίους αὐτοὺς τοὺς [τὸ] τῆς κανδήλας

[19] Aunque los baptisterios más antiguos parecen haber servido exclusivamente para el bautismo, pronto se juzgó conveniente completar allí mismo la iniciación cristiana, y para ello se erigieron altares en los mismos baptisterios para distribuir la comunión a los neófitos. Cf. H. LECLERCQ, *Baptistère:* DACL 2, 392.399s.

Porque todo lo que se encuentra en el número de las cria- 1247
turas, no sólo terrenas, sino celestiales, sean tronos, principados, potestades, dominaciones, virtudes angélicas y cualesquiera otras; sean los mismos querubines y serafines, los animales de muchos ojos y seis alas, los cuales, por ser más excelentes que muchas criaturas son los que llevan a Dios sobre sí [cf. Is 6,2; Ez 1,1-28]; sea también cualquier otra criatura espiritual, conocida por Dios, su Creador, e invisible para nosotros los hombres; todas, digo, juzgan por cosa amable y desean llevar el yugo de esta esclavitud y ser, en realidad—y que así se les llame—esclavas del cuerpo del Señor Jesucristo, nuestro Dios. Pero de ninguna manera criatura alguna de ésas se compara con él [el cuerpo de Cristo], ni desea atribuirse, aun en lo más mínimo, algún grado de igualdad con él. Es más, aunque hubiera alguien que se lo ofreciera, ninguna de esas criaturas consentiría en admitirlo.

Este fué el pensamiento del enemigo antiguo, el cual juz- 1248
gando una presa arrebatada el ser igual a Dios [cf. Phil 2,6] e intentando sentarse sobre las nubes, él, que era antes lucero, cayó de la bóveda celeste [cf. Is 14,12.14] y engañando a nuestros primeros padres en el paraíso los hizo caer en corrupción [cf. Gen 3]. Todo esto decimos no con deseo de corregir los errores de los mencionados (¿qué tengo yo que juzgar a los extraños, como dice el Apóstol? [cf. 1 Cor 5,12]), sino para fortalecer a nuestros hermanos, no sea que viéndoles hacer esto con tanta frecuencia obren a una con ellos impíamente. Pero vengamos ya a lo que nos resta de nuestra narración.

Oyendo, pues, los mártires, que se aparecieron al enfermo 1249

ἁγιάζοντας ἔλαιον; Πᾶν γὰρ ὅπερ κτίσματι τέτακται, οὐ μόνον ἐπίγειον, 1247
ἀλλὰ δὴ καὶ οὐράνιον, εἴτε Θρόνοι, εἴτε Ἀρχαὶ, εἴτε Ἐξουσίαι, εἴτε Κυριότητες, εἴτε Δυνάμεις ἀγγελικαὶ, καὶ παρὰ ταύτας ἕτεραι, εἴτε αὐτὰ Χερουβὶμ καὶ τὰ Σεραφὶμ τὰ πολυόμματα ζῶα καὶ ἑξαπτέρυγα, τὰ τῶν πολλῶν κτισμάτων πολὺ τιμιώτερα, καὶ διὰ τοῦτο Θεὸν ἐποχούμενον ἔχοντα· εἴτε τις ἐν νοητοῖς ἑτέρα κτίσις καθέστηκε, Θεῷ μὲν φανερὰ τῷ ποιήσαντι, ἡμῖν δὲ τοῖς ἀνθρώποις ἀπόκρυφος, ἀγαπητὸν ἡγεῖται καὶ εὔχεται τὸ δούλειον ἄγειν ζυγὸν, καὶ δοῦλον εἶναι καὶ λέγεσθαι τοῦ Δεσποτικοῦ Χριστοῦ τοῦ Θεοῦ ἡμῶν σώματος· μὴ μὴν αὐτὸ παραβάλλεσθαι, καὶ τὸ ἴσον ἢ παρὰ μικρὸν ἀποφέρεσθαι βούλεσθαι· ὅπερ οὐδέ τις ἦν ὁ παρέχων ἐτύγχανεν λαβεῖν κατεδέξατο. Τοῦτο γὰρ τοῦ ἀρχεκάκου τὸ φρόνημα, 1248
δι' οὗ καὶ αὐτὸς τὴν ἰσότητα τὴν πρὸς τὸν Θεὸν ἁρπαγμὸν ἡγησάμενος, καὶ θρόνου ὁμοίωσιν ὑπὲρ νέφη φανταζόμενος τῆς οὐρανίου ἀψίδος, ὁ πρὶν ἑωσφόρος ἐκπέπτωκε· καὶ τοὺς ὄντας ἡμᾶς ἐν παραδείσῳ προπάτορας, εἰς φθορὰν δελεάσας κατέσπασεν. Ταῦτα δὲ λέγομεν, οὐ τὰ τῶν εἰρημένων διορθούμενοι σφάλματα (τί γάρ μοι τοὺς ἔξω κρίνειν, ὡς φησιν ὁ Ἀπόστολος;), ἀλλὰ τοὺς ἡμῶν ἀδελφοὺς ἀσφαλιζόμενοι, μήπως αὐτοὺς τοῦτο ποιοῦντας συχνότερον βλέποντες, σὺν αὐτοῖς ἀσεβήσωσιν. Ἀλλ' ἐπὶ τὸ λειπόμενον ἡμῖν τῆς διηγήσεως ἔλθωμεν.

Ἀκούσαντες γοῦν οἱ μάρτυρες οἱ ὡς Ἰουλιανὸς ὁ διάκονος τῷ νο- 1249

en figura de Juliano, cómo quería coger el aceite de sus lámparas, se colocaron a la entrada que hay ante las cancelas del sepulcro, impidiéndole la entrada puestos de frente y saliendo al encuentro del que intentaba pasar. Así, yendo ora hacia la derecha, ora hacia la izquierda, obstruían la entrada. Mas como tras muchas idas y venidas no le persuadieran a ir al baptisterio y a recibir el misterio de Cristo, le permitieron el paso hacia su propio sepulcro de ellos [de los mártires]. Y habiendo atravesado la entrada Teodoro y penetrado en el vestíbulo, antes de que llegara a las cancelas y cogiera el aceite, le agarraron de sus vestidos por la espalda y le obligaron a volverse hacia ellos. Entonces empezaron a exhortarle de nuevo a que les escuchara y obedeciera más a ellos que a los jefes de su herejía. Pero como ni aun así le vieran obediente, le dejaron avanzar hasta el sepulcro. El, habiéndose vuelto, encontró cerradas las cancelas de la tumba, y no hallando además modo de coger aceite de la lámpara, comenzó a retirarse triste y apesadumbrado. Los bondadosos mártires, sin decaer nada, mas perseverando constantes ante el baptisterio, le suplicaban y exhortaban de nuevo con enseñanzas y avisos mientras ya se iba retirando del sepulcro. Pero viéndole tan obstinado, sin ánimo de obedecer, le despidieron con este tremendo juramento: "Por el Hijo de Dios Padre, Señor y Dios de todas las cosas, que reina en el ejército de los mártires y nos concede a nosotros la gracia de las curaciones, si no nos obedeces y si no te allegas con pura y santa con-

σοῦντι φαινόμενοι, ὡς τὸ τῆς κανδήλας ἔλαιον βούλεται δέξασθαι, εἰς τὸν βατῆρα τὸν πρὸ τῶν κανκέλλων ὄντα τοῦ μνήματος ἵστανται, καὶ τὴν εἴσοδον αὐτῶν διεκώλυον εἰς ὄψιν γινόμενοι, καὶ εἰσιόντι προτρέχοντες, καὶ ποτὲ μὲν εἰς λαιὰ, ποτὲ δὲ εἰς δεξιὰν μεταβαίνοντες, καὶ τὴν εἴσοδον δι' ἑαυτῶν ἀναφράττοντες. Ὡς δὲ πολλὰς μεταβάσεις ποιήσαντες πρὸς τὸ φωτιστήριον αὐτῶν ἀπελθεῖν καὶ τῶν Χριστοῦ μυστηρίων μεταλαβεῖν οὐκ ἔπεισαν, παρεχώρουν αὐτῷ τὴν ἐπὶ τὴν οἰκείαν σορὸν ἄγουσαν εἴσοδον. Καὶ ταύτην δὲ περάσαντα τὸν Θεόδωρον, καὶ εἰσελθόντα τὸ πρόθυρον, πρὶν ἢ καταλάβοι τὰ κάνκελλα καὶ τὸ ἔλαιον δέξηται, τῶν ὄπισθεν αὐτοῦ λαβόντες ἱμάτιον στραφῆναι πρὸς αὐτοὺς παρεσκεύασαν· καὶ πάλιν αὐτῶν ἀκούειν προέτρεπον, καὶ πείθεσθαι μᾶλλον αὐτοῖς ἢ τοῖς τῆς οἰκείας προεστῶσιν αἱρέσεως. Ὡς δὲ μηδ' οὕτω πειθόμενον ἔβλεπον, προϊέναι πρὸς τὸν τάφον ἀπέλυσαν. Ὁ δὲ στραφεὶς ἠσφαλισμένα βλέπει τὰ τοῦ μνήματος κάνκελλα· καὶ μὴ εὑρὼν λοιπὸν τοῦ τῆς κανδήλας ἐλαίου λαβεῖν, ἀνεχώρει κατηφὴς καὶ λυπούμενος. Οἱ δὲ φιλάνθρωποι μάρτυρες μηδαμῶς ῥαθυμήσαντες, ἀλλὰ πρὸ τοῦ φωτιστηρίου προσμείναντες, πάλιν αὐτὸν ἐξιόντα τοῦ μνήματος παρεκάλουν καὶ προὔτρεπον, διδασκαλίᾳ χρώμενοι καὶ πολλαῖς παραινέσεσιν. Ὡς δὲ ἴδον οὕτως ἀκαμπῆ καὶ πεισθῆναι μὴ θέλοντα, τοῦτο μεθ' ὅρκου φρικώδους εἰρηκότες ἀπέλυσαν· Μὰ τὸν τοῦ Θεοῦ καὶ Πατρὸς Υἱὸν, τὸν πάντων Δεσπότην καὶ Θεὸν, τὸν καὶ τῆς μαρτυρικῆς στρατιᾶς βασιλεύοντα, καὶ τὴν χάριν τῶν ἰαμάτων δωρούμενον, εἰ μὴ πεισθείης ἡμῖν, καὶ μόνῃ τῇ καθολικῇ αὐτοῦ Ἐκκλησίᾳ καὶ τοῖς ἱερουργουμένοις ἐν αὐτῇ μυστηρίοις προσέλθῃς μετὰ

ciencia a su única Iglesia católica y a los sagrados misterios que en ella se celebran, saldrás de aquí con las mismas enfermedades que trajiste, sin conseguir nada de nosotros." Todo esto le fué dicho y le sucedió en sueños.

A la mañana siguiente, al acercarse a orar ante la tumba de 1250
los santos, vió ante ella a un tal Pascasio de nombre, poseso del espíritu maligno, quien al ver a Teodoro, en voz muy alta, mirándole torvamente, rechinando los dientes y como usando las mismas palabras de los santos, le dijo: "Vete rápidamente e ilumina tu alma; pues te aseguro, por la virtud que habita aquí, que saldrás de aquí como llegaste, sin haber conseguido la salud e impedido por la misma enfermedad de la podagra. Esto me mandan decirte los santos mártires."

Oyendo cuanto le decía el poseso del demonio, sobrecogido de temor, evocando también el aviso recibido en sueños por su semejanza en palabras y amenazas, entró inmediatamente en el iluminatorio [baptisterio] y recibió los misterios de Cristo e iluminó su alma con la recepción de los misterios. Pero, después de la comunión, por obra del diablo, cayó en un terrible desaliento, y habiéndose echado en su lecho, se durmió en seguida por la tristeza.

De nuevo ve a los mártires, transfigurados en la persona 1251
de Juliano, el diácono, que le preguntan la causa de su tristeza. A lo que respondió: "Estoy triste porque los santos me obligaron a comulgar." Y ellos le contestaron: "¿Y esto debía entristecerte y atormentarte de ese modo? ¿No debías, más bien, alegrarte y saltar de gozo pensando en el provecho de

καθαρᾶς καὶ ἁγνῆς συνειδήσεως, οὕτως ἐντεῦθεν ἀπελεύσει νοσῶν, ὥσπερ καὶ τἀνθάδε κατέλαβες, μηδὲν πρὸς ἡμῶν ὠφελούμενος. Καὶ ταῦτα μὲν κατ' ὄναρ ἐλέχθη τε καὶ γεγένηται.

Πρωΐας δὲ προϊὼν εἰς τὸ μνῆμα τῶν ἁγίων προσεύξασθαι, ὁρᾷ πρὸ τοῦ 1250
μνήματός τινα Πασχάσιον τοὔνομα, ὑπὸ πονηροῦ πνεύματος ἐνοχλούμενον· ὃς ἰδὼν τὸ Θεόδωρον, διαπρυσίῳ φωνῇ τάδε πρὸς αὐτὸν ἀπεφθέγξατο, βλοσυρὸν ἐνιδὼν καὶ τοῖς ὀδοῦσι βρυχώμενος, καὶ ὡς ἀπὸ τῶν ἁγίων τοὺς λόγους ποιούμενος, Τὸ τάχος σου τὴν ψυχὴν ἄπελθε, φώτισον, ἐπεὶ μὰ τὴν ἐνθάδε ναίουσαν δύναμιν, ὡς ἦλθες ὧδε τῇ τῆς ποδάγρας μανίᾳ κρατούμενος, οὕτως ἀναχωρεῖς μὴ τυγχάνων ἰάσεως· καὶ ταῦτά σοι λέγειν οἱ ἅγιοί μοι προστάττουσι μάρτυρες. Ὁ δὲ τούτων πρὸς τοῦ δαιμονῶντος πυθόμενος, καὶ φόβῳ ληφθείς, λαβὼν δὲ καὶ τῶν κατ' ὄναρ ἀνάμνησιν, διὰ τὸ τῶν ῥημάτων καὶ τῆς ἀπειλῆς παραπλήσιον, εἰσελθὼν εὐθὺς εἰς τὸ φωτιστήριον τῶν Χριστοῦ μυστηρίων μετέλαβε, καὶ τὴν ψυχὴν τῇ μετα-λήψει τῶν μυστηρίων ἐφώτισεν. Ἐξ ἐνεργείας δὲ δαίμονος εἰς δεινὴν ῥαθυμίαν εἰσπέπτωκεν μετὰ τὴν μετάληψιν, καὶ ἐν τοῖς οἰκείοις ἑαυτὸν ἐμβαλὼν λυπούμενος στρώμασι, θᾶττον ἐκ τῆς λύπης ἀφύπνωσε.

Καὶ πάλιν βλέπει τοὺς μάρτυρας εἰς Ἰουλιανὸν τὸν διάκονον ἑαυτοὺς 1251
σχηματίσαντας, καὶ τῆς ἀθυμίας τὴν αἰτίαν αὐτὸν ἐξετάζοντας. Ὁ δὲ, Ὅτι με, φησὶν, οἱ ἅγιοι κοινωνῆσαι κατηνάγκασαν. Οἱ δὲ, Καὶ τοῦτό σε, φασὶν, ἀνιᾷ ἢ λυπῆσαι τὸ σύνολον ὤφειλε; μᾶλλον δὲ καὶ χαίρειν ἔδει σε καὶ ἀγάλλεσθαι, ἐννοοῦντα τῆς οἰκείας ψυχῆς τὴν ὠφέλειαν, καὶ τῆς

tu alma y en la esperada curación de tu enfermedad? Por lo demás, ésta es realmente la voluntad de Dios, sin la cual los santos nada pueden hacer." Habiéndole consolado con estas palabras, se retiraron los mártires. Y él, vuelto en sí, estaba preocupado por la venida de su madre, y sobre todo porque iba a traerle las reliquias de la [comunión de la] propia herejía. Llegó ella al poco rato sin traer nada de aquello por lo que había hecho aquel viaje, olvidada de ello, evidentemente, por la intervención de los mártires. Al saberlo él, primero se alegró, y luego contó a su madre cuanto en él habían obrado los mártires y cómo le habían obligado a correr a la iglesia. Y de este modo corrió a la iglesia...

C.37 (MG 87,3,3561 C-3564 A).

1252 ...La visita de los santos [San Ciro y San Juan] ocurrió de esta manera: Estaba durmiendo Juan [ciego] en su lecho, y dormido como estaba, se vió a sí mismo de pie ante el sepulcro de los santos pidiendo le curaran la vista; y mientras hacía esto, creía ver a los santos sentados ante su mismo sepulcro en forma y continente de presbíteros, quienes, levantándose de los asientos y cogiendo a Juan de la mano, le llevaron ante el sagrado altar y, acercándolo a él, le dieron el pan santo, hecho cuerpo vivificante de Cristo; y después de esta comunión, tomando de la misma mística mesa el cáliz lleno de leche divina, le dieron a beber de él, del cual tal vez también el apóstol Pablo escribe que dió a beber a los que todavía eran párvulos en Cristo [cf. 1 Cor 3,1s]. Tras esto

ἀσθενείας τὴν ἴασιν προσδεχόμενον· πάντως δὲ ὅτι Θεοῦ τοῦτο καθέστηκε βούλευμα, οὗ χωρὶς οὐδὲν οἱ ἅγιοι διαπράττονται. Καὶ τούτοις αὐτὸν τοῖς λόγοις οἱ μάρτυρες ψυχαγωγήσαντες ᾤχοντο. Ὁ δὲ στραφεὶς τῆς μητρὸς ἐμερίμνα τὴν ἄφιξιν, καὶ μάλιστα διάπερ ἔμελλε τῆς οἰκείας αἱρέσεως ἐπιφέρεσθαι λείψανα· ἥτις μετ' οὐ πολὺ τῆς ὥρας ἀφίκετο, μηδὲν τοιοῦτο κομίζουσα, δι' ὧν καὶ τὴν ἄφιξιν ὑπῆρχεν ἀνύσασα, οἰκονομίᾳ μαρτύρων τὴν λήθην φανερῶς ὑπομείνασα. Ὁ δὲ μαθὼν ἥσθη μὲν πρότερον, εἶτα δὲ καὶ πάντα τῇ μητρὶ διηγήσατο, ὅσαπερ εἰς αὐτὸν ἐδράσθη τοῖς μάρτυσιν, καὶ ὡς τῇ Ἐκκλησίᾳ προσδραμεῖν ἐβιάσαντο. Καὶ οὕτω μὲν τῇ Ἐκκλησίᾳ προσέδραμεν.

1252 Οὕτω δὲ τῶν ἁγίων γέγονεν ἡ ἐπίσκεψις· Ἐπὶ τῆς στρωμνῆς ὁ Ἰωάννης ἐκάθευδεν, καὶ καθεύδων, ἑαυτὸν ἑστῶτα πρὸ τοῦ τῶν ἁγίων ἔβλεπε μνήματος, καὶ περὶ τῆς τῶν ὀμμάτων ἐδέετο ῥώσεως· καὶ τοῦτο ποιῶν τοὺς ἁγίους ἐδόκει θεάσασθαι ἔμπροσθεν τῆς οἰκείας σοροῦ ἐν πρεσβυτέροις καθημένους μορφαῖς τε καὶ σχήμασιν· οἳ τῶν θρόνων ἀναστάντες, καὶ τῆς χειρὸς τὸν Ἰωάννην λαβόμενοι ἐπὶ τὸ θεῖον θυσιαστήριον ἤγαγον· καὶ τούτῳ αὐτὸν παραστήσαντες, ἄρτον αὐτῷ προσένεμον ἅγιον ζωοποιὸν Χριστοῦ σῶμα γενόμενον· καὶ μετὰ τὴν τούτου μετάληψιν, ἀπὸ τῆς μυστικῆς πάλιν τραπέζης λαβόντες ποτήριον, θείου πεπληρωμένον ἐπότιζον γάλακτος· ᾧ τάχα καὶ Παῦλος ὁ ἀπόστολος ποτίζειν τοὺς ἐν Χριστῷ

dejaron a Juan, diciéndole estas palabras para protección suya: "Joven, date cuenta que has aprendido el camino de la verdadera vida. Por tanto, en adelante recibe aquí los misterios de Cristo." Es de advertir que este Juan era de la secta de Teodosio y Severo, y en la secta de éstos había recibido el orden de subdiácono.

Viendo estas cosas en sueños el que entonces era ciego, se 1253
despertó del sueño, pero se reafirmó en la iniciación que había tenido durante él, juzgándola como divina y capaz de concederle la gracia de recobrar la vista de los ojos corporales si llegara a su consumación. Por lo que, levantándose, comulgó en seguida de los misterios en donde se le había ordenado, rechazó sus primeras doctrinas y aceptó la provechosa predicación de la Iglesia. Y habiendo puesto en práctica todo esto tal como se le había mandado, al tercer día vió la luz con sus ojos, siguiéndose de cerca esta iluminación a la iluminación del alma, y quedó como había nacido, y sus ojos quedaron como si nunca hubieran estado enfermos...

C.38 (MG 87,3,3565 C - 3568 B. 3569 B-C).

Después de este Juan venga Esteban y siga en este escrito 1254
el Niciota al Cinopolita [Esteban, natural de Nicio, a Juan, natural de Cino], aumentando la alabanza de los santos, añadiendo algo a su buena fama. También éste, que pertenecía a la secta del anterior, tenía como él cataratas en los ojos. El cuál, sufriendo la privación de la dulcísima luz, puso todo cuidado y anduvo de una a otra parte deseando encontrar lo que antes había perdido. Oigamos, pues, de qué manera

νηπιάζοντας ἔγραφε. Μεθ' ἃ τὸν Ἰωάννην ἀπέλυον τοιοῖσδε αὐτὸν περιφράξαντες ῥήμασιν· Ἰδοὺ τῆς ἀληθινῆς ζωῆς τὴν ὁδὸν, ὦ νεανία, κατέμαθες. Τὸ λοιπὸν οὖν ἐνθάδε τῶν μυστηρίων Χριστοῦ μετελάμβανε· Θεοδοσίου γὰρ καὶ Σευήρου ὁ Ἰωάννης ὑπῆρχεν ὁμόδοξος, καὶ τούτων τοῦ δόγματος ὑποδιακόνου τάξιν κεκλήρωτο.

Ταῦτα καθ' ὕπνους ὁ τέως τυφλὸς θεασάμενος, τὸν μὲν ὕπνον ἀπέβαλε, 1253
τὴν δὲ καθ' ὕπνον ἐνεστήριξε μύησιν, θείαν αὐτὴν ὑπολαβὼν, καὶ τὴν τῶν σωματικῶν ὀφθαλμῶν εἰ τελεσθείη χαριουμένην ἀνάβλεψιν. Ὅθεν ἀναστὰς τῶν μυστηρίων εὐθέως ἔνθα προσετάχθη μετέλαβε, πᾶσαν αὐτοῦ τὴν προτέραν παράδοσιν ἀποθέμενος, καὶ τὸ τῆς ἐκκλησίας ψυχωφελὲς ἀσπασάμενος κήρυγμα· καὶ τοῦτο πεπραχὼς ὡς τεθέπιστο, τριταῖος τὸ φῶς τοῖς ὄμμασιν ἔβλεπεν, τῷ φωτισμῷ τῆς ψυχῆς κατὰ πόδας ἑπόμενον, καὶ γέγονεν ὡς οὐ νοσήσας ποτὲ τὰ τοῦ σώματος ὄμματα.

Ἤκέτω μετὰ τοῦτον τὸν Ἰωάννην ὁ Στέφανος, καὶ διαδεχέσθω τὸν 1254
Κυνοπολίτην ὁ Νικιώτης τῷ γράμματι, προσαύξων τῶν ἁγίων τὸν ἔπαινον, καὶ προσθήκη τῆς αὐτῶν εὐφημίας γιγνόμενος. Ἐνόσει μὲν καὶ αὐτὸς, κατὰ τοὺς ὀφθαλμοὺς ἔχων λευκώματα, καὶ τῆς τοῦ προλαβόντος ὑπῆρχεν αἱρέσεως· ὧν πολλὴν ποιούμενος πρόνοιαν ὡς φωτὸς γλυκυτάτου παθόντων τὴν στέρησιν, τῇδε κἀκεῖσε διέθεεν, εὑρεῖν ἐπιποθῶν ὃ πρώην ἀπώλεσεν. Πῶς δὲ τοῦτον οἱ θεσπέσιοι καὶ φιλάνθρωποι μάρτυρες θε-

los bondadosos mártires le curaron. Más aún, admiremos su celo por la verdadera fe y alabemos el poder de curar que les ha sido concedido.

1255 Primero, durante cuatro meses no atendieron a Esteban, ablandando por este medio su inmutable dureza de juicio, haciéndole en alguna manera más suave para recibir dones mejores. Después del tiempo dicho, visítanle y hácenle digno de la salud, bastándoles una sola visita para una enfermedad tan grande.

Se le aparecieron del siguiente modo, mientras dormía: Se habían puesto en el presbiterio del templo vestidos de hábito monástico, e invitaban con señas a Esteban, que se hallaba fuera, para que viniera; y cuando se acercó a aquel sagrado lugar, le dieron la bendición (la cual consistía en pan inmaculado que tenía grabada una cruz). El, habiendo recibido la bendición que le dieron, la dejó caer al suelo involuntariamente, la cual, tomándola en seguida Ciro, que era el que se la había dado, se la pone de nuevo en las manos, de cuyas palmas volvió a caer en seguida. Habiéndosele caído de nuevo, la recogió también por segunda y por tercera vez y se la dió gimiendo en cierto modo y hablando al enfermo con estas palabras: "En verdad, hermano, he deseado ardientemente que te adhieras al templo y oírte pronunciar aquel: Amén, amén, Señor." Entendiendo él entonces que hablaba de la recepción de los misterios de Cristo (pues en ese momento de la recepción es cuando damos esta respuesta a los sacerdotes que distribuyen el vivificante y salutífero cuerpo y sangre de Jesucristo Dios, testimoniando con palabras

ραπεύουσιν ἀκουσώμεθα· ἔτι δὲ τούτων τὸν ζῆλον τὸν ὑπὲρ τῆς ὀρθῆς θαυμάσωμεν πίστεως, καὶ τὴν δεδομένην αὐτοῖς τῶν ἰαμάτων ὑμνήσωμεν
1255 δύναμιν. Πρῶτον μὲν γὰρ ἐπὶ μῆνας τέσσαρας ἐλθόντα τὸν Στέφανον ἀνεπίσκεπτον εἴασαν, διὰ τούτου τὴν δυσκατάθετον αὐτοῦ γνώμην μαλάσσοντες, καὶ πρᾳότερόν πως πρὸς παραδοχὴν τοῦ βελτίονος ἐργαζόμενοι. Εἶτα μετὰ τὸν ῥηθέντα καιρὸν ἐπισκέπτονται, καὶ ἀξιοῦσι τῆς ῥώσεως, ἐπισκέψει μιᾷ πρὸς τὴν τηλικαύτην νόσον ἀρκέσαντες.

Τοιούτῳ δὲ τρόπῳ καθεύδοντι φαίνονται. Ἐν τῷ ἱερατείῳ τοῦ τεμένους ἑστήκεσαν, σχῆμα μοναστοῦ περικείμενοι, καὶ τὸν Στέφανον ἔξω τυγχάνοντα ὡς εἰς αὐτοὺς ἐλθεῖν ἐκάλουν τοῖς νεύμασιν· καὶ εἰς τὴν ἱερατικὴν αὐλὴν εἰσπηδήσαντι, εὐλογίαν αὐτῷ (ἄρτος ἦν καθαρὸς σταυρὸν ἐντετυπωμένον ἔχων) παρείχοντο. Ὁ δὲ τὴν δοθεῖσαν εὐλογίαν δεξάμενος, ἄκων εἰς τοὔδαφος εἴασε φέρεσθαι, ἣν αὖθις Κῦρος ὁ δεδωκὼς ἀνελόμενος εἰς χεῖρας ἐδίδου τοῦ νέου, οὗ τῆς παλάμης ἐξέπεσεν· καὶ πάλιν πεσοῦσαν τὸ δεύτερον, πάλιν ὁ Κῦρος ἐπιδέδωκεν ἀνελόμενος. Ὡς δὲ πάλιν τὸ τρίτον παρέπεσεν, πάλιν ἐκ τρίτου λαβὼν ἐπιδέδωκεν, οἰμώξας τρόπον τινά, καὶ τοιαύτην φωνὴν πρὸς τὸν ἀσθενοῦντα φθεγξάμενος· Οὕτως, ἀδελφέ, πάνυ πολὺ προσεπόθησα τῷ νεῷ σοῦ προσπελάσαντος, τοῦ ἀκοῦσαί σου τὸ, Ἀμὴν, ἀμὴν, Κύριε, λέγοντος. Ὁ δὲ συνεὶς ὡς τῆς τῶν μυστηρίων Χριστοῦ μεταλήψεως ἕνεκεν εἴρηκεν (τότε γὰρ τοῦτο τοῖς ἱερεῦσιν τὸ ζωοποιὸν καὶ σωτήριον σῶμα καὶ αἷμα Χριστοῦ τοῦ Θεοῦ δια-

propias que lo que ellos distribuyen es realmente y se dice con verdad para nuestro alimento espiritual y para la remisión de los pecados); pues bien, entendiendo él esto, cada domingo prometía recibir este alimento inmortal. Pero el santo, haciendo más patente para el que escuchaba lo que le decía, añadió: "Realmente, ni una sola vez de las que has venido has comulgado. Y si no lo haces, nosotros no podremos ayudarte en nada de lo que necesitas."

Esteban, levantándose del sueño, corrió en busca de la 1256
comunión de la Iglesia católica, y encontró en sus misterios, como consecuencia, el volver a recobrar la vista...

... De nuevo se le aparecieron en sueños [los santos már- 1257
tires], colocados junto al altar de Cristo y ofreciendo el sacrificio incruento, del cual también le hicieron a él partícipe después de haberlo ellos ofrecido. Después que hubo comulgado, le mostraron también a la Iglesia, la esposa del Salvador, la cual aparecía refulgente, con espléndidos vestidos, adornada con celestial encanto y de una belleza sin par, cual no la puede expresar la palabra humana. Se llegó ella [la Iglesia] al venerando altar, y habiendo tomado de los misterios de Cristo allí propuestos, dió, a su vez, a participar de ellos a Esteban; y al decirle los santos: "Basta para la perfecta iniciación lo que ha sido ya dado", respondió con estas palabras: "Quiero que él [Esteban] tenga en abundancia los dones celestiales, y deseo que, además de lo que se le ha dado, se lleve esto [una cruz de oro con piedras preciosas];

νέμουσι πρόσφθεγμα λέγομεν, μαρτυροῦντες οἰκείᾳ φωνῇ καὶ συντιθέμενοι, ὡς ἀληθὲς καὶ ἔστι τε καὶ λέγεται, τὸ πρὸς ἐκείνων εἰς τροφὴν ἡμῖν πνευματικὴν καὶ ἄφεσιν ἁμαρτιῶν παρεχόμενον), καθ' ἑκάστην Κυριακὴν ταύτης μεταλαμβάνειν τῆς ἀθανάτου τροφῆς ἀπεκρίνατο. Ἀλλ' ὁ ἅγιος φανερώτερον ποιῶν τῷ ἀκούοντι τὸ λεγόμενον, Οὕτως, φησὶν, οὐδ' ἅπαξ ἐνθάδε μολὼν ἐκοινώνησας· ὅπερ εἰ μὴ δράσῃς, τὶ τῶν ἀναγκαίων ὀνῆσαι οὐ δυνάμεθα.

Ἀναστὰς δὲ τῶν ὕπνων ὁ Στέφανος, τῇ τῆς καθολικῆς Ἐκκλησίας 1256
κοινωνίᾳ προσέδραμεν, καὶ τοῖς ταύτης μυστηρίοις ἑπομένην τὴν ἀνάβλεψιν εὗρισκεν.

πάλιν αὐτῷ κατὰ τοὺς ὕπνους ἐφάνησαν τῷ θυσιαστηρίῳ Χριστοῦ πα- 1257
ριστάμενοι, καὶ τὴν ἀναίμακτον θυσίαν προσφέροντες, ἧς αὐτῷ καὶ μετέδωκαν προσενέγκαντες· καὶ μεταλαβόντι πάλιν αὐτῷ τὴν τοῦ Σωτῆρος Νύμφην τὴν Ἐκκλησίαν ὑπέδειξαν ἐν λαμπροῖς ἐσθήμασιν ἀπαστράπτουσαν, καὶ κόσμον ἔχουσαν ἔνθεον καὶ κάλλος ἀνείκαστον ἀνθρωπίνῃ φωνῇ μὴ λεχθῆναι δυνάμενον. Ἥτις ἐλθοῦσα πρὸς τὸ σεπτὸν θυσιαστήριον, πάλιν καὶ αὐτὴ τῶν ἐπικειμένων Χριστοῦ μυστηρίων τῷ Στεφάνῳ λαβοῦσα μετέδωκεν· καὶ τοῖς ἁγίοις εἰρηκόσιν, Ἀρκεῖ αὐτὸ δοθὲν πρὸς τελείωσιν, τοιούτοις ἀπεκρίνατο ῥήμασιν· Βούλομαι περιττεύειν αὐτὸν τοῖς θείοις δωρήμασιν, καὶ τοῦτο πλεῖον τῶν δεδομένων κομίσασθαι ἐγὼ γὰρ

porque yo lo he recibido al ser él ahora iluminado, y desde este momento se llamará hijo mío..."

C.39 (MG 87,3,3572 D - 3576 B).

1258 ... Porque presentándosele [a Pedro, paralítico] los ferventísimos mártires [San Ciro y San Juan], mientras dormía, disputan con él suave y dulcemente: "¿Quieres, decían, gozar de buena y completa salud y salir de esta enfermedad, que es la peor de todas?" El, inmediatamente aceptando la proposición, dijo que sí con los labios, e indicó esto mismo con la cabeza, mientras, moviendo las manos como podía, expresaba en alguna manera sus súplicas. Viendo, pues, los mártires su ardiente deseo de la salud, como dándole opción, dicen: "Si quieres librarte de la enfermedad, levántate y entra en el precioso Jordán (con este nombre designaban los alejandrinos la piscina del sagrado bautismo, por el hecho de que Nuestro Señor Jesucristo fué bautizado en el río Jordán [cf. Mt 3,13-17] para nuestra purificación), y lavándote allí las manos recibe los misterios de Cristo que allí hay", mostrando con la posición de las manos la recepción vivífica y feliz del cuerpo y sangre de Cristo. Oído esto, dijo [Pedro] que era ésta una proposición perversa y maldijo al sínodo calcedonense, aunque claramente conocía quiénes eran los que lo formaron. Pues los egipcios tienen gran odio contra este santo concilio por un sentimiento irracional e increíble, de la misma manera que en otro tiempo sus padres y progenitores lo tuvieron contra el pueblo de Israel. Por lo cual,

αὐτὸν ἐδεξάμην νῦν φωτιζόμενον, καὶ υἱὸς ἐμὸς ἀπὸ τοῦ παρόντος κεκλήσεται.

1258 Τούτῳ γὰρ οἱ τῇ πίστει θερμότατοι μάρτυρες παραστάντες καθεύδοντι, πράως ὁμοῦ καὶ προσηνῶς διαλέγονται. Βούλει γὰρ, ἔφασκον, τῆς ὑγείας ἀπολαῦσαι καὶ ῥώσεως, καὶ ταύτην φυγεῖν τὴν κακίστην πάντων ἀσθένειαν; Ὁ δὲ προθύμως προσηκάμενος τὴν ἐρώτησιν, Ναὶ, τοῖς χείλεσιν εἴρηκεν, καὶ τῇ κεφαλῇ τοῦτο νεύσας ἐμήνυσεν· χεῖρας δὲ κινῶν ὡς ἠδύνατο, τὸν τῆς ἱκετείας τρόπον ἐδείκνυεν. Οἱ δὲ μάρτυρες ὡς ἴδον αὐτὸν πρὸς τὴν ῥῶσιν φλεγόμενον, τοιαύτην αυτῷ προτείνουσι [...] [suplimos la laguna del texto griego con la versión latina] si vis, aiunt, a languore liberari, surgens pretiosum Iordanem ingredere (hoc enim nomine Alexandrini sacri baptismatis piscinam significant, eo quod Christus Dominus noster ad purgationem nostri sit in Iordane flumine baptizatus) manibusque ibidem lotis, mysteria Christi quae illic sunt accipe, manuum ostendentes figura, corporis Christi ac sanguinis vivificam ac beatam perceptionem. Qui hoc audito, malam propositionem esse ait, synodoque maledixit Chalcedonensi, quamvis liquido sciret huius auctores. Odium quippe multum Aegyptii ex irrationabilitate ac barbarico sensu contra sanctum hoc feruntur concilium, quemadmodum quondam adversus φλεγόμενον, τοιαύτην αὐτῷ προτείνουσι λητὴν [Ἰσραηλιτικὸν] λεὼν οἱ τούτων γονεῖς καὶ προπά-

Pedro dijo que no quería obtener la salud ni ajustar su fe al sínodo que se había reunido en Calcedonia. Y aquellos esclarecidos mártires, al oírle decir esto, le amenazaron y, asegurándole que de ningún otro modo se salvaría, se marcharon, renovándole los dolores que antes le habían calmado..

Así, pues, Pedro, atormentado por los excesivos dolores 1259
y no pudiendo sobrellevar más la intensidad de los sufrimientos, obedeciendo, por fin, de este modo a los mandatos de los santos, los llamó por última vez en su ayuda, para que compadecidos de él vinieran, le calmaran los dolores y le dieran la salud, prometiéndoles cumplir con prontitud de ánimo cuanto quisieran y le manifestaran. Los compasivos y bondadosos mártires, aun entonces acudieron a sus ruegos, le mandaron hacer lo mismo que antes y le juraron que le tendrían por participante de la misma fe si les obedecía y cumplía lo que le mandaban. Y como todavía dudase sobre la recepción de los misterios, le dijeron: "¿No te basta, Pedro, creer como nosotros creemos y ser contado entre nosotros en lo referente a la fe?" Pero él se atrevió a responderles: "¿Acaso también vosotros, ¡oh grandes siervos de Cristo!, tenéis la misma fe que el sínodo de Calcedonia?" Ellos confesaron tener los mismos sentimientos que aquella multitud de sacerdotes, y que creían lo mismo que creía el concilio de Calcedonia, y aseguraban que la verdadera fe y predicación inspirada por Dios era la que había definido dicho concilio.

Habiendo dicho y jurado estas cosas, los egregios mártires,

τορες· ὅθεν ὁ Πέτρος μηδὲ τυχεῖν ἔφησε βούλεσθαι ῥώσεως, μηδὲ τῆς συνόδου γενέσθαι τῆς ἐν Χαλκηδόνι συναχθείσης ὁμόδοξος. Οἱ δὲ θεσπέσιοι ταῦτα λέγοντι προσηπείλησαν, καὶ ὡς οὐκ ἄλλως σωθήσεται φήσαντες ἀνεχώρησαν, τὰς ἀλγηδόνας αὐτῷ διυπνίσαντες, ἃς ἦσαν αὐτοὶ κατευνάσαντες.

Πέτρος δὲ τῆς ὀδύνης ὑπερβολῇ τιμωρούμενος, καὶ φέρειν ἔτι τῶν 1259
βασάνων οὐχ οἷός τε ὢν τὴν δριμύτητα, μόλις δὲ καὶ οὕτω πεισθεὶς τοῖς τῶν ἁγίων κελεύσμασι, τούτους τὸ τελευταῖον ἐκάλεσεν, ἵνα πάλιν οἰκτείραντες ἔλθωσι, καὶ τὰς ὀδύνας διώξωσιν, καὶ τὴν ῥῶσιν χαρίσωνται· καὶ παντὸς οὗ δ' ἂν ἐθέλωσί τε καὶ λέξωσιν, τούτου πληρωτὴν ἑαυτὸν ὁρίζων ἑκούσιον. Οἱ δὲ συμπαθεῖς ὄντες καὶ φιλάνθρωποι μάρτυρες, καὶ τότε καλοῦντος ἀφίκοντο, καὶ τὰ αὐτὰ ποιεῖν διετάττοντο, καὶ κοινωνὸν αὐτὸν ἔχειν τῆς πίστεως, εἰ πεισθείη καὶ ποιήσει, διώμνυντο. Τούτῳ γὰρ ἔτι διστάζοντι περὶ τὴν τῶν μυστηρίων μετάληψιν, Οὐκ ἀρκεῖ πιστεύειν, ἐρθέγξαντο, ὡς ἡμεῖς, ὦ Πέτρε, πιστεύομεν, καὶ ἡμῖν ἐν τῷ περὶ πίστεως λόγῳ συντάττεσθαι; Ὁ δὲ πρὸς αὐτοὺς πάλιν λέγειν ἐτόλμησεν· Τί γὰρ καὶ ὑμεῖς, ὦ τοῦ Χριστοῦ μεγάλοι θεράποντες, ὡς ἡ ἐν Χαλκηδόνι πιστεύετε σύνοδος; Οἱ δὲ κατὰ ταύτην φρονεῖν τὴν τῶν ἱερῶν ὁσίαν πληθὺν ὡμολόγησαν· καὶ οὕτω πιστεύειν ὡς ἡ ἐν Χαλκηδόνι πεπίστευκε σύνοδος· καὶ ταύτην ἔλεγον πίστιν ὀρθὴν καὶ θεόπνευστον κήρυγμα, ἣν ἡ λεχθεῖσα σύνοδος ὥρισε.

Ταῦτα λέξαντες οἱ θεσπέσιοι, καὶ δι' ὅρκων αὐτὰ βεβαιώσαντες, καὶ

después de hacer creyente a Pedro a fuerza de tormentos, al parecer se alejaron de su templo de ellos sin que fueran rechazados [por Pedro]. Y él, a la mañana, cumplió el mandato feliz, obtuvo la salud como premio de su piedad, perseveró observando la fe que le dieran los mártires...

1260 Y Menas, notario de Cristodoro, el ecónomo de los santos[20], siendo alejandrino y de la misma herejía [de Pedro], comulgó después de haber sido abiertamente azotado. Pues estando dormido vió a los santos que iban hacia el venerable presbiterio y hacia la mística y celestial mesa, como quienes iban a tomar los sagrados misterios. Se volvieron [los santos] y, al no ver a Menas siguiéndoles, se vuelven hacia él con varas en las manos y le azotan ardorosa y vigorosamente, mientras le manifiestan la causa del castigo. "Pues ¿por qué, decían, viéndonos ir a comulgar, no has venido con nosotros? Si quieres permanecer en nuestra casa, sigue nuestras prescripciones, y de donde nosotros gustamos el alimento del Señor, de allí recíbelo tú también", indicándole con los dedos extendidos la sagrada mesa...

Composiciones anacreónticas

8 (MG 87,3,3772 A - 3776 A).

A la cena mística y divina del Dios y Salvador Jesucristo

1261 1. Llévame, ¡oh lira divina!, a la cena ahora divina, para que participe con el Señor de la mística mesa.

τὸν Πέτρον ἤδη προπεισθέντα τοῖς βασάνοις δράσαντες, τῷ δοκεῖν ἀνεχώρησαν τοῦ τεμένους αὐτῶν οὐκ εἰργόμενοι. Ὁ δὲ πρωΐας τὸ μακάριον ἐπλήρωσε πρόσταγμα, καὶ μισθὸν εὐσεβείας τὴν ῥῶσιν ἐδρέψατο, καὶ φυλάττων τὴν πίστιν διέμεινεν, ἣν οἱ μάρτυρες αὐτῷ δέδωκαν.

1260 Μηνᾶς δὲ ὁ Χριστοδώρου τοῦ τῶν ἁγίων οἰκονόμου νοτάριος, Ἀλεξανδρεὺς ὢν καὶ τῆς αὐτῆς ὑπάρχων αἱρέσεως, φανερῶς μαστιχθεὶς ἐκοινώνησεν. Οὗτος γὰρ τοὺς ἁγίους κοιμώμενος, ἐπὶ τὸ τίμιον ἱερατεῖον, καὶ τὴν μυστικὴν καὶ οὐράνιον τράπεζαν, ὡς εἰς μυστηρίων ἁγίων ἀπιόντας μετάληψιν ἔβλεπεν· οἱ στραφέντες καὶ μὴ ἑπόμενον αὐτὸν θεωρήσαντες, πρὸς αὐτὸν ὑποστρέφουσι, καὶ ῥάβδους αὐτῶν ταῖς παλάμαις κατέχοντες, ἐντόνως αὐτὸν καὶ γενναίως ἐμάστιζον, τὴν αἰτίαν τῶν βασάνων ἐμφαίνοντες. Τίνος γὰρ ἕνεκεν, ἔλεγον, ἀπιόντας ἡμᾶς ἐπὶ κοινωνίας βλέπων μετάληψιν οὐ συνέδραμες; Εἰ τοίνυν εἰς οἶκον βούλει παραμένειν ἡμέτερον, τοῖς ἡμῶν ἀκολούθει θεσπίσμασιν· καὶ ὅθεν ἡμεῖς Δεσποτικῆς τροφῆς ἀπολαύομεν, ἐκεῖσε καὶ αὐτὸς μεταλάμβανε, ταῖς τῶν δακτύλων ἐκτάσεσιν τὴν ἱερὰν δεικνύοντες τράπεζαν.

1261 Ἄγε δή, λύρη με θείη
Ἐπὶ δεῖπνον ἄρτι θεῖον,
Ἵνα μυστικῆς τραπέζης
Ἅμα Δεσπότῃ μετάσχω.

[20] Sobre Cristodoro, ecónomo, véanse más arriba la nota 17 (n.1241) y el comienzo del n.1243.

5. Pues ahora es permitido celebrar la fortaleza divina de Cristo y el final de la ley típica, escrita por Moisés.

9. Estando el Hijo de Dios en el fecundo monte de los obscuros olivos [cf. Mt 24,3], dijo a sus santos discípulos, prediciendo, como Señor, lo futuro:

13. Retened este precepto que os enseño con toda claridad: Después de dos días es la Pascua de la ley [cf. Mt 26,1s].

17. Apresuraos todos, con puros corazones, a la cena del divino cordero. Mas en cuanto a mí, movidos por cruel envidia, cogiéndome como a Hijo del hombre, los sacerdotes, la plebe, los ciudadanos, me cubrirán de terribles azotes. 1262

23. Con palabras envidiosas me herirán, ensuciarán mi rostro con saliva y, enfureciéndose juntamente con Pilatos, me matarán en el patíbulo afrentoso.

27. Pero yo, después de tres días, quebrando los antros de la muerte y sus puertas, habiendo tomado a Adán, resucitaré de entre los muertos.

31. Cristo presenta el convite sagrado, habiendo abrogado la cena de los corderos mosaicos. 1263

Βοάαν γὰρ ἄρτι Χριστοῦ
Θεϊκὸν πάρεστι κάρτος
Τυπικοῦ νόμου τε τέρμα
Ὑπὸ Μωσέως γραφέντος.
Γονίμῳ γόνος Θεοῖο
Ἐν ὄρει πέλων ἐλαιῶν,
Ἱεροῖς ἔφη μαθηταῖς
Προλέγων ἄναξ τὸ μέλλον.
Δίδαγμα κρατεῖτε τοῦτο
Ὅπερ ἐμφανῶς διδάσκω,
Ὅτι δεύτερον μεθ' ἥμαρ
Γίνεται νόμου τὸ Πάσχα.
Δεῖπνον ἐς ἀμνοφόρον σπεύσατε πάντες 1262
Μυστιφόροις κραδίαις κάρτα Θεοῖο.
Ἐμὲ δὲ φθόνῳ κακίστῳ
Πάϊν ἀνέρος λαβόντες
Ἱερεῖς, λεὼς, πολῖται
Στερεαῖς νίφουσι βύρσαις.
Ζακότοις βαλοῦσι μύθοις,
Πτυέλῳ βρέχουσιν ὄψιν,
Πιλάτῳ δὲ συμμανέντες
Ἰκρίῳ κτενοῦσιν οἴτῳ.
Θανάτου δ' ἐγὼν ὀχῆας
Ἅμα καὶ πύλας ἀέξας,
Τὸν Ἀδὰμ λαβὼν τριταῖος
Ἀπὸ νερτέρων ἀνέλθω.
Εἰλαπίνην ἁγίαν Χριστὸς ὀπάζει 1263
Μωσαϊκῶν προβάτων δαῖτα πεδήσας.

Para cumplir, pues, la ley, que yo mismo en otro tiempo di, ve ahora, Pedro, a la ciudad con el hijo de Salomé [San Juan].

37. Al acercaros a la ciudad, os saldrá al encuentro un muchacho, llevando sobre sus hombros un cántaro lleno de dulce agua.

41. Siguiendo las huellas de sus vigorosos pies, corred el mismo camino adonde él fuere.

1264 45. Y diréis al dueño de la casa lo que os he dicho: ¿Cuál es la casa donde he de comer la pascua con mis discípulos?

49. De la divina cena de Cristo, arrojad en seguida al execrable y traidor Judas.

Entendiendo él mi voluntad, mostrará en seguida un cenáculo, donde prepararéis inmediatamente la cena sagrada [cf. Mt 22,8-12].

1265 55. En oyendo esto los discípulos, corrieron hacia la ciudad; encontraron cuanto Cristo dijo; hicieron cuanto Cristo les mandó.

59. Después, Dios, con los discípulos, en el momento

Ἵνα δὴ νόμον τελέσσω,
Ὃν ἐγὼ πάλιν παρέσχον,
Πέτρε, νῦν ἴθι πρὸς ἄστυ
Ἅμα τῷ γόνῳ Σαλώμης.
Κατὰ τὴν πόλιν γεγῶσι
Νέος εὐθὺς ἀντιάζει
Κέραμον φέρων ἐπ' ὤμων
Γλυκεροῦ γέμοντα ῥείθρου.
Λιπαρῶν ποδῶν δὲ τούτου
Καλὸν ἴχνιον πατοῦντες,
Ἐπὶ τὸν δρόμον δραμεῖσθε
Ὅθι κεῖνος αὐτὸς ἔλθοι.
1264 Μεγάρων τ' ἐρεῖτε πρώτῳ
Ὅτ' ἔφην· τίς ἔσκεν οἶκος
Ὅθι μοι μολοῦντι Πάσχα
Σὺν ἐμοῖς φάγω μαθηταῖς;
Ἀπὸ δαιτὸς θεϊκῆς πέμψατε Χριστοῦ
Βδελυρὸν καὶ προδότην θᾶττον Ἰούδαν.
Νόμον ἐκμαθὼν δ' ἐκεῖνος
Τὸν ἐμὸν, τάχιστα δείξει
Ἀνώγαιον, ἔνθα θᾶττον
Ἱερὸν ποιεῖτε δεῖπνον.
1265 Ξυνιόντες οἱ μαθηταὶ
Δράμον ὀξέως ἐς ἄστυ,
Ὅσα Χριστὸς εἶπεν εὗρον,
Ὅσα Χριστὸς εἶπεν ἔρξαν.
Ὁ Θεὸς δὲ σὺν μαθηταῖς
Κατὰ τὴν πρέπουσαν ὥραν

oportuno, llegó a la ilustre casa para poner término a la Ley.

63. Y al comer él—que era Cordero de Dios Padre—al cordero de Moisés, se puso en lugar del cordero de la Ley antigua a sí mismo; prodigio de los prodigios.

67. El que entre los hombres ame a Cristo sumamente, que coma con ellos de aquella cena sinceramente. El mismo dió al género humano el cordero redentor, presentando en la mística mesa el tipo de su propia inmolación.

73. Coronada la cena, se levantó el Señor y echó agua en 1266
un barreño, habiéndose quitado sus santos vestidos.

77. Lavó con sus divinas manos los delicados pies de sus discípulos y los secó después con el lienzo que tenía.

81. Habiendo dado ejemplo de humildad a los mortales, en contra de la soberbia, de nuevo volvió a la mesa, habiéndose puesto sus vestidos [cf. Io 13,4s.12-17].

85. También a mí, que estoy en la maldad, Cristo, me purificarás lavándolo todo con tus divinas manos.

87. La Luz [cf. Io 8,12], tomando el pan, lo dió a los 1267

Ἐπὶ φαιδρὸν ἦλθεν οἶκον,
Ἐπάγων νόμῳ τὸ τέρμα.
Πρόβατον φαγὼν δὲ Μωσοῦ
Ὁ Θεοῦ τοκῆος ἀμνὸς,
Πρόβατον νόμου παλαιοῦ
Τέρας αὐτὸ θῆκε πάντων.
Μερόπων ὃς ποθέει Χριστὸν ἐς ἄκρον,
Ἀδόλως συμφαγέτω δεῖπνον ἐκείνου.
Ῥύσιον δὲ αὐτὸς ἄρνα
Μερόπων πόρεν γενέθλῃ.
Ἐνὶ μυστικῇ τραπέζῃ
Ἰδίην σφαγὴν τυπώσας.
Στεφανηφόρου δὲ δείπνου 1266
Τότε Δεσπότης ἀνέστη,
Προχέει τ' ἐς ἄγγος ὕδωρ
Ἀποθεὶς τὰ θεῖα πέπλα.
Τρυφεροὺς πόδας μαθητῶν
Παλάμαις ἔνιπτε θείαις,
Μετὰ λεντίου δὲ τούτους
Κατέμασσεν οὕπερ ἔσχεν.
Ὑπόδειγμα δοὺς βροτοῖσιν
Χθαμαλῶν φρενῶν πρὸς ὕψος,
Πάλιν ἐς τράπεζαν ἦλθεν
Ὑποδὺς ἑοὺς χιτῶνας.
Κἀμὲ τὸν ἐν κακίῃ, Χριστὲ, καθαίροις
Χείρεσι ταῖς θεϊκαῖς πάντα λοέσσας.
Φάος, ὡς κόμισσεν ἄρτον, 1267
Ἐρέων δέδωκε μύσταις·

iniciados, diciendo: "Comed mi cuerpo, para perdón de los pecados".

91. Y habiendo mezclado el agradable cáliz, se lo dió, diciendo estas palabras: "Bebed mi sangre, que quita los pecados" [cf. Mt 26,26ss].

95. Y elevando su clamor al Padre, alabaron a Dios con himnos, y cantando se dirigieron al monte de los Olivos [cf. Mt 26,30].

99. ¡Oh amor, oh caridad, por la que Cristo dió a los hombres su propia carne como comida!

SAN MAXIMO, CONFESOR

(580-662)

Escolios a la obra: "Sobre la Jerarquía eclesiástica", de Dionisio Areopagita [21]

C.3,I (MG 4,136 A).

1268 ... *Su consumación* (más arriba, n.919). Porque es imposible que [los dones celestiales] sean llevados a su perfección sin la comunión...

Τὸ δ' ἐμὸν φάγοιτε σῶμα
'Ες ἁμαρτάδων καλύπτρην.
Χαρίεν δέπας κεράσσας
Τάδε τοῖσι δῶκε λέξας·
Τὸ δ' ἐμὸν πίοισθε αἷμα.
Τὸ ἁμαρτίας σκυλεῦον.
Ψόφον ἐς τοκῆα δόντες
Θεὸν ἐν λόγοισιν ὕμνον,
'Επὶ τὴν νάπην ἐλαιῶν
"Αμα τῷ φάναι προῆλθον.
"Ω πάθος, ὦ φιλίη, ἣν διὰ Χριστὸς
Σάρκα βροτοῖς ἰδίην ὤπασε δαῖτα.

1268 «Ἡ τελείωσις ἐκ τῶν.» "Οτι ἀδύνατον τελεθῆναι δίχα τῆς μεταλήψεως.

---

[21] San Máximo no es el único autor de esta obra, que lleva su nombre. Una gran parte de los *Escolios* se deben a Juan de Escitópolis (s.VI). Reproducimos sólo los pasajes que tienen interés propiamente dogmático y no puramente litúrgico.

La numeración de los capítulos y párrafos es la de la obra *Sobre la jerarquía eclesiástica* del Pseudo-Dionisio: véase más arriba, n.916-947. Las palabras que van al comienzo en cursiva son las del Pseudo-Dionisio, comentadas ahora en el respectivo escolio.

Fig. 32.—Cáliz dorado de San Eloy, en Chelles (Francia). S. VII (DACL, 2,2,1625).

C.3,II (MG 4,136 D - 137 A).

1269 ... Y *muestra* (más arriba, n.923). Es decir, indica claramente cosas que han sido objeto de alabanza, como: "Esto y esto de Cristo; y esto de Cristo" [22]. Y descubre los divinos dones que hay en aquellas cosas, como "para perdón de pecados y para vida eterna" y otras cosas místicas semejantes...

C.3,III § 1 (MG 4,137 A-C).

1270 *Las imágenes con orden* (más arriba, n.924). Llamó imágenes de las cosas verdaderas a las que ahora tienen lugar en la sinaxis.

No... de los signos exteriores [*símbolos*] (más arriba, n.924). Porque estas cosas son símbolos y no la verdad [23].

1271 ... *El recuerdo* (más arriba, n.924). A saber, que después de la cena, tomando el pan, etc. [cf. Mt 26,26ss; Lc 22,20], y que su muerte de él es anunciada hasta que venga, según el Apóstol [cf. 1 Cor 11,26] y según el mismo Señor, que dice: *Haced esto en memoria de mí* [Lc 22,19] (y advierte que a la mística cena del Señor llamó [Dionisio, más arriba, n.924] arquetipo de los divinos misterios de ahora), y que al que indignamente participa del pan y del cáliz, de nada le aprovecha tal participación, sino que más bien la recibirá para su propia condenación, según el Apóstol [cf. 1 Cor 11,29]. Y

1269 «Καὶ ὑπ' ὄψιν ἄγει.» Τουτέστι σαφηνίζει τὰ ὑμνούμενα· οἷον, ὅτι τόδε καὶ τόδε Χριστοῦ· καὶ τόδε Χριστοῦ. Ὑποδείκνυσι δὲ καὶ τὰς ἐπὶ τούτοις θείας δωρεάς, οἷον, ὅτι εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν, καὶ εἰς ζωὴν αἰώνιον, καὶ ὅσα τοιαῦτα μυστικά.

1270 «Τὰς εἰκόνας ἐν τάξει.» Εἰκόνας ἐκάλεσε τῶν ἀληθῶν τὰ νῦν τελούμενα ἐν τῇ συνάξει.

«Ὡς οὐδὲ τῶν συμβόλων.» Ὅτι σύμβολα ταῦτα, καὶ οὐκ ἀλήθεια.

1271 «Εἰς μνήμην.» Ὅτι μετὰ τὸ δεῖπνον λαβὼν ἄρτον, καὶ τὰ ἑξῆς· καὶ ὅτι ὁ θάνατος αὐτοῦ καταγγέλλεται, ἄχρις οὗ ἔλθῃ, κατὰ τὸν Ἀπόστολον καὶ αὐτὸν τὸν Κύριον φάσκοντα· «Τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν», καὶ τὰ ἑξῆς. Καὶ σημείωσαι ὅτι ἀρχισύμβολον ἔφη τὸ μυστικὸν τοῦ Κυρίου δεῖπνον, τῶν νῦν θείων μυστηρίων· καὶ ὅτι τὸν ἀναξίως μεταλαμβάνοντα τοῦ ἄρτου καὶ τοῦ ποτηρίου, οὐδὲν ἡ μετάληψις ὠφελεῖ, μᾶλλον μὲν οὖν καὶ εἰς κρῖμα αὐτοῦ λήψεται, κατὰ τὸν Ἀπόστολον. Ἐκ δὲ τῶν

[22] Indica de manera velada que los panes consagrados ya—"esto y esto"—son el cuerpo de Cristo, y que el cáliz—"y esto"—es la sangre de Cristo.

[23] Conforme a la explícita declaración de estos *Escolios* (véase los números siguientes, más abajo, n.1273.1275; cf. *Mistagogia*, más abajo, n.1281) el sentido es que *lo verdadero* es *lo celestial*, y así todas las cosas terrenas —aun los sacramentos—son signos o símbolos de aquella realidad. Esta idea la hemos hecho notar también a propósito de Teodoro de Mopsuestia (véase más arriba, n.141 nota 51).

por lo que sigue sería razonable decir que Cristo dió el misterio [sacramento] a los discípulos después de salir Judas de la cena.

No participa en el sagrado banquete con santidad (más arriba, n.924). Se refiere a Judas. Y advierte que también a él le hizo participante [Cristo] del pan místico y del cáliz; mas los misterios [los dió] a sus discípulos después que Judas salió de la cena, como indigno que era de estos misterios [24]. 1272

Que... según la disposición interior (más arriba, n.924). En estas palabras manifiesta que "según la disposición interior" es: conforme a un [auténtico] caer en la cuenta, es decir, a estar penetrado íntimamente de tales sentimientos y no acercarse [a los misterios] sólo con el cuerpo, sino con el espíritu, mediante la fe y el sentimiento espiritual.

C.3,III § 2 (MG 4,137 C-D).

Partiendo de los efectos (más arriba, n.925). Es decir, [partiendo] de las cosas que se realizan visiblemente [para llegar] a las invisibles y místicas, las cuales son causantes y arquetipos de las sensibles. Y se dicen causantes las cosas a las que les viene de fuera el ser de alguna manera la causa, o cuando de los efectos [se sube] a las cosas que causan, esto es, de los símbolos sensibles a lo inteligible y espiritual o de lo menos perfecto a lo más perfecto, como de los tipos 1273

ἐξῆς εὐλόγως ἄν τις φαίη, ὅτι μετὰ τὸ ἐξελθεῖν τὸν Ἰούδαν ἐκ τοῦ δείπνου παρέδωκεν ὁ Χριστὸς τοῖς μαθηταῖς τὸ μυστήριον.

«Ὁμοτρόπως τὰ ἱερά.» Τὸν Ἰούδαν φησί. Καὶ σημείωσαι, ὅτι καὶ αὐτῷ μετέδωκε τοῦ μυστικοῦ ἄρτου καὶ τοῦ ποτηρίου· τὰ δὲ μυστήρια τοῖς μαθηταῖς μετὰ τὸ ἐξελθεῖν τοῦ δείπνου τὸν Ἰούδαν, ὡς ἀναξίου τούτων ὄντος αὐτοῦ. 1272

«Ὡς ἡ καθ' ἕξιν.» Καθ' ἕξιν ἐν τούτοις τὸ κατ' ἐπίγνωσιν δηλοῖ, τουτέστι τὸ ἐνδιαθέτως οὕτως ἔχειν, καὶ οὐ κατὰ μόνην τὴν σωματικὴν προσέλευσιν, ἀλλὰ κατὰ τὴν τῆς διανοίας διὰ πίστεως καὶ αἰσθήσεως πνευματικῆς.

«Ἀπὸ τῶν αἰτιατῶν.» Τουτέστι τὸ ἀπὸ τῶν ὁρατῶν τελουμένων, ἐπὶ τὰ ἀόρατα καὶ μυστικά, ἅπερ τῶν ἐν αἰσθήσει αἰτιά εἰσι καὶ ἀρχέτυπα. Αἴτια δὲ λέγονται τὰ ἑτέρωθεν τὸ ὁπωσοῦν εἶναι τὴν αἰτίαν ἔχοντα· ἢ ἀπὸ τῶν αἰτιατῶν εἰς τὰ αἴτια, τουτέστιν ἀπὸ τῶν αἰσθητῶν συμβόλων ἐπὶ τὰ νοητὰ καὶ νοερά· ἤγουν, ἀπὸ τῶν ἀτελεστέρων εἰς τὰ τελειότερα· οἷον, ἀπὸ τῶν τύπων ἐπὶ τὴν εἰκόνα· καὶ ἀπὸ ταύτης ἐπὶ τὴν ἀλήθειαν. 1273

[24] Parece afirmar claramente el autor que Judas comulgó, pero dice a la vez que no recibió "los misterios". ¿Se referirá con esta palabra a cuanto narra San Juan que dijo Jesús en la cena después de haber salido Judas? [cf. Io 13,31-17,26]. ¿Aludirá a que Judas no recibió el poder de consagrar, poder del que ha hecho mención en el párrafo anterior del *Escolio?* (véase más arriba, n.1271). ¿Tendrá presente también que Judas no recibió "los divinos dones" del perdón de los pecados y de lo referente a la vida eterna, distinción que ha formulado expresamente unas líneas más arriba? (véase n.1269).

[sombras] a la imagen, y de ésta a la verdad. Pues sombra son las cosas del Antiguo Testamento, imagen las del Nuevo Testamento, y verdad, el estado de las cosas futuras [que han de venir].

C.3,III § 3 (MG 4,140 A).

1274 *De la* [*primera*] *imagen* (más arriba, n.926). Llama imágenes a las imágenes de las cosas invisibles y místicas, es decir, las que se realizan simbólicamente, y la primera de éstas llamó al misterio [sacramento] de la sinaxis (véase más arriba, n.921, epígrafe), que promete presentar desnudo lo inteligible, o sea lo que es mostrado en la contemplación.

C.3,III § 12 (MG 4,149 B-C).

1275 Y *habiendo* [*el pontífice*] *alabado* (más arriba, n.941). Esto es, bendiciendo el pan y el cáliz de los santos dones. Y advierte que en todas partes llama simbólica a la divina liturgia, y a los santos dones [los llama] símbolos de los celestiales y más verdaderos.

C.3,III § 14 (MG 4,152 C).

1276 *Porque* [*los iniciados*] *en la sagrada* [*iniciación*] (más arriba, n.947). Advierte qué es lo de *Gustad y ved* [Ps 33,9].

Cuestiones y dudas

Pregunta 41 (MG 90,820 A).

1277 ¿Por qué causa en la proposición del precioso cuerpo y sangre del Señor acostumbra la Iglesia presentar en número impar los panes y cálices?

Σκιὰ γὰρ τὰ τῆς Παλαιᾶς· εἰκὼν δὲ τὰ τῆς Νέας Διαθήκης· ἀλήθεια δὲ ἡ τῶν μελλόντων κατάστασις.

1274 «Τῶν ἀγαλμάτων.» Ἀγάλματα μέν φησι τὰς εἰκόνας τῶν ἀοράτων καὶ μυστικῶν, ἤγουν τὰ συμβολικῶς τελούμενα· πρῶτον δὲ τούτων «τὸ τῆς συνάξεως μυστήριον» ἀπεκάλεσεν· οὗτινος τὸ νοητὸν, ἤγουν τὸ κατὰ θεωρίαν δηλούμενον, ἀπογυμνοῦν ἐπαγγέλλεται.

1275 «Ὑμνήσας δὲ καί.» Τουτέστι τὸν ἄρτον καὶ τὸ ποτήριον εὐλογῶν τῶν ἁγίων δώρων. Σημείωσαι δὲ ὅτι πανταχοῦ συμβολικὴν λέγει τὴν θείαν ἱερουργίαν, καὶ τὰ ἅγια δῶρα σύμβολα τῶν ἄνω καὶ ἀληθινωτέρων.

1276 «Τῇ γὰρ ἱερᾷ.» Σημείωσαι τί ἐστι τό· «Γεύσασθε καὶ ἴδετε.»

1277 Τίνος χάριν ἐν τῇ προθέσει τοῦ τιμίου σωματος καὶ αἵματος τοῦ Κυρίου, τοὺς ἄρτους καὶ τὰ ποτήρια ἀνίσους προτιθεῖν ἔθος τῇ Ἐκκλησίᾳ;

Respuesta.—Todas aquellas cosas que se llevan a cabo en la Iglesia tienen una sublime razón [de ser]. Y como principalmente estos símbolos son misterios e imágenes de la sustancia divina, la cual es simple, siendo así que toda criatura es compuesta, y sólo ella, como he dicho, es simple y sin composición; por esto, pues, la Iglesia propone en número impar los panes y cálices, significando en ellos a la Divinidad.

Mistagogia

C.21 (MG 91,697 A).

... Después de la cual[25], como consumación de todo, llega 1278
la participación del misterio. Esta [participación] transforma en sí misma y hace, por gracia y participación, semejantes al bien causal a los que dignamente comulgan, de tal modo, que nada les falta, según lo que puede ser alcanzado y es posible a los hombres. De manera que pueden ser y llamarse dioses por adopción, según la gracia, porque Dios, todo entero, los llenó completamente y no dejó vacía de su presencia parte alguna de ellos.

C.24 (MG 91,701 D - 705 A. 712 A-B. 713 A)[26].

De qué misterios es obradora y realizadora por medio de 1279
los ritos que se llevan a cabo en la santa sinaxis la gracia

Ἀπόκρ.

Πάντα ὑπερφυῆ λόγον ἔχουσι τὰ ἐν τῇ Ἐκκλησίᾳ τελούμενα. Ἐπειδὴ δὲ κατ' ἐξαίρετον τὰ σύμβολα ταῦτα τῆς θείας οὐσίας εἰσὶ μυστήρια καὶ ἀπεικονίσματα· ἔστι δὲ αὕτη ἀσύνθετος· πᾶσα δὲ κτίσις σύνθετός ἐστι· μόνη δὲ, ὡς εἴρηται, ἡ ἁγία Τριὰς ἁπλῆ καὶ ἀσύνθετος· διὰ τοῦτο οὖν ἄνισα προτίθησιν ἡ Ἐκκλησία τοὺς ἄρτους καὶ τὰ ποτήρια, τὸ Θεῖον ἐν τούτοις χαρακτηρίζουσα.

Μεθ' ἣν, ὡς τέλος πάντων, ἡ τοῦ μυστηρίου μετάδοσις γίνεται· με- 1278
ταποιοῦσα πρὸς ἑαυτὴν, καὶ ὁμοίους τῷ κατ' αἰτίαν ἀγαθῷ κατὰ χάριν καὶ μέθεξιν ἀποφαίνουσα τοὺς ἀξίως μεταλαμβάνοντας, ἐν μηδενὶ αὐτοῦ λειπομένους, κατὰ τὸ ἐφικτὸν ἀνθρώποις καὶ ἐνδεχόμενον. Ὥστε καὶ αὐτοὺς δύνασθαι εἶναί τε καὶ καλεῖσθαι θέσει κατὰ τὴν χάριν θεούς, διὰ τὸν αὐτοὺς ὅλως πληρώσαντα ὅλον Θεὸν, καὶ μηδὲν αὐτῶν τῆς αὐτοῦ παρουσίας κενὸν καταλείψαντα.

Τίνων ἐστὶν ἐνεργητική τε καὶ ἀποτελιστικὴ μυστηρίων, διὰ τῶν τελου- 1279

[25] Se refiere a la "confesión" que tiene lugar al cantar el himno final: "Un solo Santo, un solo Señor", etc.

[26] Con sumo gusto presentamos íntegro el comienzo del c.24, en que de algún modo resume San Máximo su admirable exposición mística de la liturgia eucarística. Sobre esta obra puede verse H.URS VON BALTHASAR, *Kosmische Liturgie. Maximus der Bekenner: Höhe und Krise des griechischen Weltbilds* (Freiburg i.Br. 1941), especialmente lo referente a Die geistlichen Synthesen. 4. Die Synthese der drei Kulte, p.320-336. (Existe la traducción francesa: *Liturgie cosmique*, por L.LHAUMET y H.A.PRENTOUT [París 1947]; lo citado está en las páginas 242-253).

permanente del Espíritu Santo en los fieles que se congregan también con fe.

Así, pues, juzgaba el bienaventurado anciano [Dionisio Areopagita] que convenía, y no cesaba de exhortar a todo cristiano a que frecuentase la santa Iglesia de Dios y a que nunca se apartase de la sagrada sinaxis que se realiza en ella, ya por causa de los santos ángeles que asisten a ella y apuntan siempre a cada uno de los que entran y dan de ello cuenta a Dios y hacen, finalmente, por ellos oración; ya también por causa de la gracia del Espíritu Santo, que de un modo invisible está siempre ciertamente presente, pero muy particularmente y sobre todo durante el tiempo de la sagrada sinaxis, mudando y transformando a cada uno de los que se hallan presentes, modelándolo verdaderamente según lo más divino, de modo proporcionado a cada uno, y conduciéndolo a lo que se manifiesta por los misterios que se están celebrando, aunque él no lo sienta si es todavía de aquellos que son párvulos en Cristo [cf. 1 Cor 3,1], y no es capaz de contemplar la profundidad de las cosas que se realizan ni la gracia misma de la salvación que obra en él, gracia que se manifiesta por cada uno de los divinos símbolos que se realizan y que va seguida y ordenadamente desde las cosas más cercanas hasta el fin de todo.

1280 En la primera entrada [del sacerdote oficiante] [tenemos] la expulsión de la infidelidad, el aumento de la fe, el aminoramiento del mal, el progreso de la virtud, la desaparición de la ignorancia, el desarrollo de la ciencia [gnosis]. En la audición de la palabra divina, firmes y tenaces hábitos y

μένων κατὰ τὴν ἁγίαν σύναξιν θεσμῶν ἐν τοῖς πιστοῖς καὶ πιστῶς συναγομένοις, ἡ παραμένουσα τοῦ ἁγίου Πνεύματος χάρις.

Τοιγαροῦν ᾤετο δεῖν ὁ μακάριος γέρων, καὶ παρακαλεῖν οὐκ ἐπαύετο πάντα Χριστιανὸν, τῇ ἁγίᾳ τοῦ Θεοῦ Ἐκκλησίᾳ σχολάζειν, καὶ μὴ ἀπολιμπάνεσθαί ποτε τῆς ἐν αὐτῇ τελουμένης ἁγίας συνάξεως, διά τε τοὺς παραμένοντας αὐτῇ ἁγίους ἀγγέλους, καὶ ἀπογραφομένους ἑκάστοτε τοὺς εἰσιόντας καὶ ἐμφανίζοντας τῷ Θεῷ, καὶ τὰς ὑπὲρ αὐτῶν δεήσεις ποιουμένους· καὶ διὰ τὴν ἀοράτως ἀεὶ μὲν παροῦσαν τοῦ ἁγίου Πνεύματος χάριν, ἰδιοτρόπως δὲ μάλιστα κατὰ τὸν καιρὸν τῆς ἁγίας συνάξεως, καὶ ἕκαστον τῶν εὑρισκομένων μεταποιοῦσάν τε καὶ μετασκευάζουσαν, καὶ ἀληθὲς μεταπλάττουσαν ἐπὶ τὸ θειότερον ἀναλόγως ἑαυτῷ, καὶ πρὸς τὸ δηλούμενον διὰ τῶν τελουμένων μυστηρίων ἄγουσαν· κἂν αὐτὸς μὴ αἰσθάνηται, εἴπερ τῶν ἔτι κατὰ Χριστὸν νηπίων ἐστί· καὶ εἰς τὸ βάθος τῶν γινομένων ὁρᾷν ἀδυνατεῖ, καὶ τὴν δηλουμένην δι' ἑκάστου τῶν τελουμένων θείων συμβόλων τῆς σωτηρίας ἐν αὐτῷ χάριν ἐνεργοῦσαν, καθ' εἱρμὸν καὶ τάξιν ἀπὸ τῶν προσεχῶν μέχρι τοῦ πάντων τέλους ὁδεύουσαν.

1280 Κατὰ μὲν πρώτην εἴσοδον ἀπιστίας ἀποβολὴν, πίστεως αὔξησιν, κακίας μείωσιν, ἀρετῆς ἐπίδοσιν, ἀγνοίας ἀφανισμὸν, γνώσεως προσθήκην. Διὰ δὲ τῆς ἀκροάσεως τῶν θείων λογίων, τὰς τῶν εἰρημένων τούτων, πίστεώς φημι καὶ ἀρετῆς καὶ γνώσεως, παγίας καὶ ἀμεταθέτους ἕξεις τε

disposiciones de estas cosas ya dichas, esto es, de la fe, de la virtud y de la ciencia. En los divinos cánticos que siguen, la espontánea sumisión del alma a las virtudes y el placer espiritual y el gozo que de ellas nace. En la sagrada lectura del santo evangelio, el acabarse la manera de pensar terrena, propia de un mundo sensible. En el cerrar de las puertas, que viene después, el traslado y transposición del alma, en cuanto a su manera de sentir, de este mundo corruptible al mundo de lo inteligible; por la cual [transposición], habiendo cerrado las sensaciones como si fueran unas puertas, las hace puras de los fantasmas del pecado. En la entrada de los santos misterios, una enseñanza y ciencia más perfecta, más mística y nueva acerca del gobierno de Dios para con nosotros. En el ósculo divino, la identidad de todos con todos, y primero de cada uno consigo mismo y con Dios, en los mismos pensamientos y pareceres y amor. En la profesión del símbolo de la fe, la debida acción de gracias por los increíbles modos por los que se ha obtenido nuestra salvación. En el trisagio, la unión e igualdad en dignidad con los ángeles y la entonación concorde y perpetua de la santificadora doxología de Dios. En la oración por la cual somos dignos de llamar a Dios Padre [cf. Mt 6,9], la verdaderísima filiación adoptiva en la gracia del Espíritu Santo. En aquel "uno solo es el santo", etc., la gracia y la familiaridad que nos une con el mismo Dios. En la santa participación de los inmaculados y vivíficos misterios, la comunión e identidad con él, recibida participadamente por semejanza, por la cual [comunión e identi-

καὶ διαθέσις. Διὰ δὲ τῶν ἐπὶ τούτοις θείων ἀσμάτων, τὴν πρὸς τὰς ἀρετὰς τῆς ψυχῆς ἑκούσιον συγκατάθεσιν, καὶ τὴν ἐπ' αὐταῖς ἐγγινομένην αὐτῇ νοερὰν ἡδονὴν καὶ τερπνότητα. Διὰ δὲ τῆς ἱερᾶς ἀναγνώσεως τοῦ ἁγίου Εὐαγγελίου, τὴν τοῦ χοϊκοῦ φρονήματος, ὥσπερ αἰσθητοῦ κόσμου, συντέλειαν. Διὰ δὲ τῆς μετὰ ταῦτα τῶν θυρῶν κλείσεως, τὴν κατὰ διάθεσιν ἀπὸ τούτου τοῦ φθαρτοῦ κόσμου πρὸς τὸν νοητὸν κόσμον μετάβασιν τῆς ψυχῆς καὶ μετάθεσιν· δι' ἧς τὰς αἰσθήσεις, θυρῶν δίκην, μύσασα, τῶν καθ' ἁμαρτίαν εἰδώλων καθαρὰς ἀπεργάζεται. Διὰ δὲ τῆς εἰσόδου τῶν ἁγίων μυστηρίων, τὴν τελειωτέραν καὶ μυστικωτέραν καὶ καινὴν περὶ τὴν εἰς ἡμᾶς οἰκονομίαν τοῦ Θεοῦ διδασκαλίαν καὶ γνῶσιν. Διὰ δὲ τοῦ θείου ἀσπασμοῦ, τὴν πάντων πρὸς πάντας καὶ πρὸς ἑαυτὸν ἑκάστου πρότερον καὶ τὸν Θεὸν, ὁμονοίας καὶ ὁμογνωμοσύνης καὶ ἀγάπης ταυτότητα. Διὰ δὲ τῆς τοῦ συμβόλου τῆς πίστεως ὁμολογίας, τὴν ἐπὶ τοῖς παραδόξοις τρόποις τῆς σωτηρίας ἡμῶν πρόσφορον εὐχαριστίαν. Διὰ δὲ τοῦ Τρισαγίου, τὴν πρὸς τοὺς ἁγίους ἀγγέλους ἕνωσίν τε καὶ ἰσοτιμίαν, καὶ τὴν ἄπαυστον τῆς ἁγιαστικῆς δοξολογίας τοῦ Θεοῦ σύμφωνον εὐτονίαν. Διὰ δὲ τῆς προσευχῆς, δι' ἧς Πατέρα καλεῖν τὸν Θεὸν ἀξιούμεθα, τὴν ἐν χάριτι τοῦ ἁγίου Πνεύματος ἀληθεστάτην υἱοθεσίαν. Διὰ δὲ τοῦ, «Εἷς Ἅγιος», καὶ τῶν ἑξῆς, τὴν πρὸς αὐτὸν τὸν Θεὸν ἑνοποιὸν χάριν καὶ οἰκειότητα. Διὰ δὲ τῆς ἁγίας μεταλήψεως τῶν ἀχράντων καὶ ζωοποιῶν μυστηρίων, τὴν πρὸς αὐτὸν κατὰ μέθεξιν ἐνδεχομένην δι' ὁμοιότητος κοινω-

dad] el hombre es juzgado digno de venir a ser, de hombre, Dios.

1281 Porque los dones del Espíritu Santo, de los que aquí, en la presente vida, creemos participar por la gracia en la fe, de estos mismos creemos que hemos de participar en el siglo venidero, verdaderamente y en su misma realidad, según la esperanza indeficiente de nuestra fe y la promesa anunciada, inconmutable y cierta, con tal que guardemos nosotros, conforme a nuestras fuerzas, los mandamientos; pasando así de la gracia que hay en la fe, a la gracia según la visión; cuando nos transformará, ciertamente, en sí mismo el Dios y Salvador nuestro Jesucristo, quitando de nosotros las señales de la corrupción que hay en nosotros y concediéndonos graciosamente los misterios arquetipos [originales] que nos fueron mostrados [prefigurados] por medio de los símbolos sensibles de aquí [abajo]...

1282 No nos alejemos, pues, de la santa Iglesia de Dios, la cual, en el santo orden de los divinos símbolos que en ella se celebran, abarca tan grandes misterios de nuestra salvación, por medio de los que, formando [la Iglesia], según Cristo, a cada uno de nosotros, que nos conducimos lo mejor que podemos, conforme a nuestra capacidad, hace patente en una vida según Cristo aquella gracia de la filiación adoptiva que [nos] fué dada por el santo bautismo en el Espíritu Santo. Mas nosotros, con todas nuestras fuerzas y diligencia, hagámonos dignos de los dones divinos, agradando a Dios por medio de obras buenas...

1283 La prueba clara de esta gracia es la espontánea disposi-

νίαν τε καὶ ταυτότητα· δι' ἧς γενέσθαι θεὸς ἐξ ἀνθρώπου καταξιοῦται ὁ
1281 ἄνθρωπος. Ὧν γὰρ ἐνταῦθα κατὰ τὴν παροῦσαν ζωὴν, διὰ τῆς ἐν πίστει χάριτος, πιστεύομεν μετειληφέναι δωρεῶν τοῦ ἁγίου Πνεύματος, τούτων ἐν τῷ μέλλοντι αἰῶνι κατὰ ἀλήθειαν ἐνυποστάτως αὐτῷ τῷ πράγματι, κατὰ τὴν ἄπτωτον ἐλπίδα τῆς πίστεως ἡμῶν, καὶ τὴν τοῦ ἐπαγγειλομένου βεβαίαν καὶ ἀπαράβατον ὑπόσχεσιν, φυλάξαντες κατὰ δύναμιν τὰς ἐντολὰς, πιστεύομεν καταλήψεσθαι, μεταβαίνοντες ἀπὸ τῆς ἐν πίστει χάριτος, εἰς τὴν κατ' εἶδος χάριν· μεταποιοῦντος ἡμᾶς πρὸς ἑαυτὸν δηλαδὴ τοῦ Θεοῦ καὶ Σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ· τῇ περιαιρέσει τῶν ἐν ἡμῖν τῆς φθορᾶς γνωρισμάτων, καὶ τὰ παραδειχθέντα διὰ τῶν ἐνταῦθα αἰσθητῶν συμβόλων ἡμῖν ἀρχέτυπα χαριζομένου μυστήρια.

1282 Μὴ τοίνυν ἀπολειφθῶμεν τῆς ἁγίας τοῦ Θεοῦ Ἐκκλησίας, τοσαῦτα κατὰ τὴν τῶν τελουμένων θείων συμβόλων ἁγίαν διάταξιν τῆς σωτηρίας ἡμῶν περιεχούσης μυστήρια, δι' ὧν ἕκαστον ἡμῶν καλῶς μάλιστα πολιτευόμενον ἀναλόγως ἑαυτῷ κατὰ Χριστὸν δημιουργοῦσα, τὸ δοθὲν διὰ τοῦ ἁγίου βαπτίσματος ἐν Πνεύματι ἁγίῳ χάρισμα τῆς υἱοθεσίας, εἰς φανέρωσιν ἄγει κατὰ Χριστὸν πολιτευόμενον· ἀλλὰ πάσῃ δυνάμει τε καὶ σπουδῇ παραστήσωμεν ἑαυτοὺς ἀξίους τῶν θείων χαρισμάτων, δι' ἔργων ἀγαθῶν εὐαρεστοῦντας τῷ Θεῷ.

1283 Σαφὴς δὲ τῆς χάριτος ταύτης ἐστὶν ἀπόδειξις, ἡ πρὸς τὸ συγγενὲς

ción de buena voluntad hacia el prójimo; efecto de tal disposición es que cualquier hombre que en algo necesita de nuestra ayuda, nos resulte familiar como Dios [mismo], y que no lo dejemos abandonado y descuidado, sino que, con la diligencia adecuada, le mostremos, en la medida de nuestras fuerzas, la disposición que vive en nosotros hacia Dios y hacia el prójimo...

δι' εὐνοίας ἑκούσιος συνδιάθεσις· ἧς ἔργον ἐστὶν, ὡς Θεὸν, οἰκειοῦσθαι κατὰ δύναμιν τὸν καθ' ὁτιοῦν τῆς ἡμῶν ἐπικουρίας δεόμενον ἄνθρωπον· καὶ μὴ ἐᾷν ἀτημέλητον καὶ ἀπρονόητον· ἀλλὰ σπουδῇ τῇ πρεπούσῃ κατ' ἐνέργειαν ἐνδείκνυσθαι ζῶσαν τὴν ἐν ἡμῖν πρός τε τὸν Θεὸν καὶ τὸν πλησίον διάθεσιν.

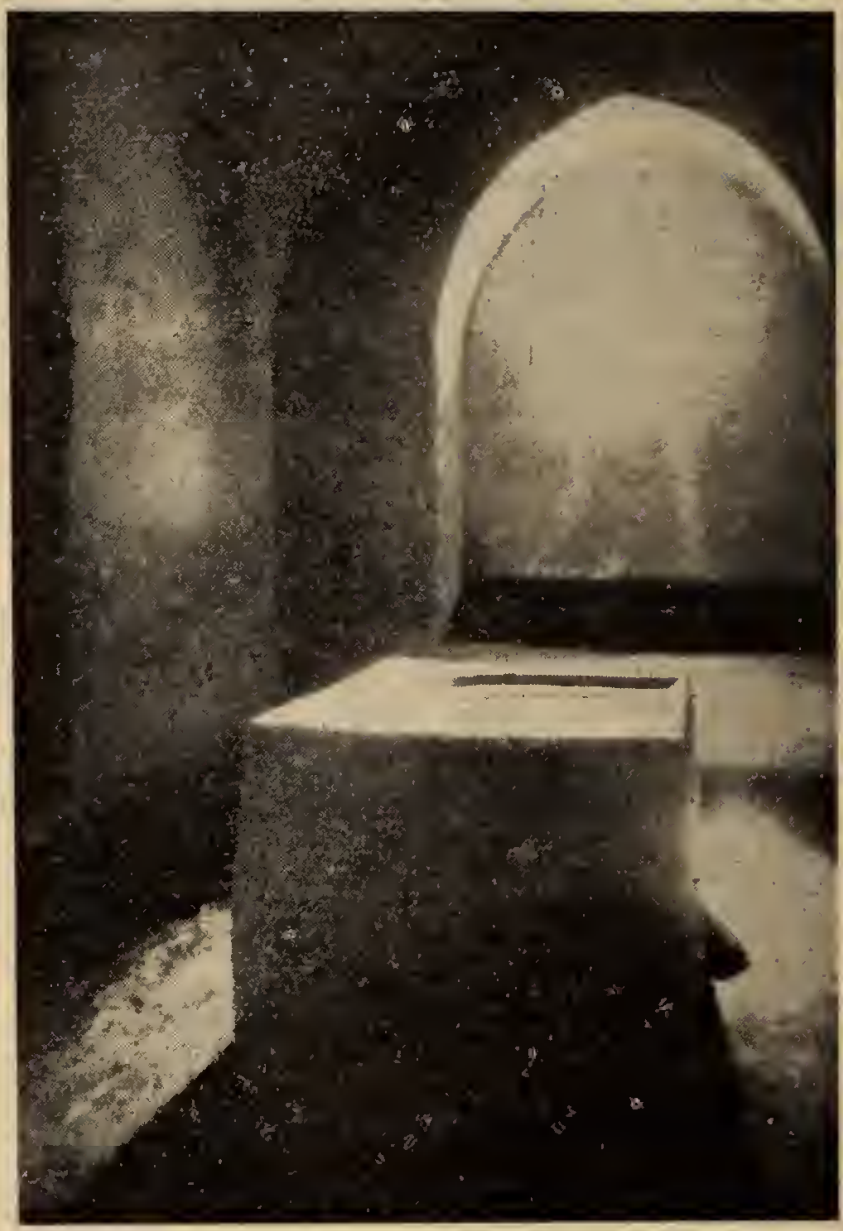

Fig. 33.—Altar con la mesa del altar en forma de sigma en la iglesia del monasterio de San Macario, en el desierto de Escitia (F. I. Dölger, IXΘYC 4 [Münster 1927] fig.274).

SIGLO VIII

SAN ANASTASIO SINAITA, ABAD

(† p.700)

Guía del camino

C.13 (MG 89,208 D-209 A).

Es impío, por tanto, Timoteo [hereje monofisita] cuando 1284
dice: "En Cristo, aun después de la encarnación, no hay más naturaleza que la divina." Pues si Cristo es sólo la divinidad, y la divinidad no se puede ver, ni tocar, ni sacrificar, ni tiene miembros, ni se puede comer, es evidente que Timoteo, como los judíos, niega el sacrificio y la comunión de los sagrados misterios, y no cree ni confiesa en realidad que el cuerpo y la sangre de Cristo son algo visible, creado y terrestre que el oferente entrega al pueblo con estas palabras: "Cuerpo y sangre del Señor y Dios y Salvador nuestro, Jesucristo".

Porque si afirma que la naturaleza de Cristo es sola la 1285
divinidad, y que repugna a la naturaleza divina el ser cogida, partida, dividida, reducida a migajas, derramada, reducida a la nada, cambiada, triturada con los dientes, entonces Timoteo necesariamente cae en uno de estos dos abismos: o afirma una divinidad pasible y mutable, o niega el cuerpo y la sangre de Cristo, que ofrece, que come en la mística mesa

Οὐκοῦν ἀσεβεῖ Τιμόθεος λέγων, «Φύσις τοῦ Χριστοῦ, μόνη θεότης 1284
ἐστὶ, καὶ μετὰ σάρκωσιν.» Εἰ γὰρ μόνη θεότης ἐστὶν ὁ Χριστὸς, ἡ δὲ θεότης ἀόρατός ἐστι, καὶ ἀψηλάφητος, καὶ ἄθυτος, καὶ ἀμέλιστος, καὶ ἄβρωτος, πρόδηλός ἐστιν ὁ Τιμόθεος ἀρνούμενος, ὥσπερ οἱ Ἰουδαῖοι τὴν θυσίαν καὶ κοινωνίαν τῶν ἁγίων μυστηρίων, καὶ μὴ πιστεύων, μήτε ὁμολογῶν ἐν ἀληθείᾳ σῶμα, καὶ αἷμα ὁρατὸν, καὶ κτιστὸν, καὶ γηγενὲς Χριστοῦ εἶναι· ὃ προσφέρον μεταδίδωσι τῷ λαῷ λέγων· «Σῶμα καὶ αἷμα τοῦ Κυρίου, καὶ Θεοῦ, καὶ Σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ.» Εἰ γὰρ 1285
φύσιν Χριστοῦ μόνην θεότητα εἶναι λέγει, ἀλλότριον δὲ θείας φύσεως τὸ κρατεῖσθαι, καὶ κλᾶσθαι, καὶ μερίζεσθαι, καὶ θρύβεσθαι, καὶ ἐκχεῖσθαι, καὶ κενοῦσθαι, καὶ μεταβάλλεσθαι, καὶ ὑπὸ ὀδόντων κατατέμνεσθαι, εἰς ἓν ἐκ τῶν ὁποτέρων βόθρων ὁ Τιμόθεος πίπτει· ἢ παθητὸν καὶ ῥευστὸν λέγων τὸ Θεῖον, ἢ ἀρνούμενος τὸ σῶμα, καὶ αἷμα Χριστοῦ, ὅπερ προσάγει, καὶ ἐσθίει ἐπὶ τῆς μυστικῆς θυσίας, καὶ μεταδίδωσι λέγων τῷ λαῷ·

y que distribuye al pueblo con estas palabras: "Cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo." Pues debería decir al que lo recibe: "Sola la divinidad de nuestro Señor Jesucristo." Por lo demás, para Timoteo la encarnación es una fábula...

C.23 (MG 89,297 A-D).

1286 ... *Ortodoxo.*—Has respondido según los normas de la verdad y de la piedad. Por lo demás, dime, te ruego: tú que afirmas que el cuerpo de Cristo, desde el instante de su unión, es inmortal bajo todos los aspectos, como lo es la divinidad, ¿la comunión del sacratísimo cuerpo y sangre de Cristo, que ofreces y recibes, es el verdadero cuerpo y sangre de Cristo, Hijo de Dios, o más bien es puro pan, como el que se vende por las casas y un antitipo [figura] del cuerpo de Cristo, como lo es el sacrificio del cordero que ofrecen los judíos?

Gayanita [hereje].—Lejos de nosotros el decir que la sagrada comunión es solamente antitipo del cuerpo de Cristo o pan ordinario, sino que recibimos realmente el mismo cuerpo y sangre de Cristo, Hijo de Dios encarnado y nacido de la santísima Madre de Dios y siempre Virgen María.

1287 *Ortodoxo.*—Así lo creemos y lo confesamos, como lo dijo Cristo a sus discípulos en la mística cena al darles el pan vivificador: *Tomad, comed, éste es mi cuerpo* [Mt 26,26]. Del mismo modo les dió el cáliz, diciendo: *Esta es mi sangre* [cf. Mt 26,27s]. No dijo: Esto es el antitipo de mi cuerpo y de mi sangre. Y en muchos otros lugares dijo Cristo: *El que*

«Σῶμα καὶ αἷμα τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ». Ἐχρῆν γὰρ αὐτὸν μᾶλλον πρὸς τὸν μεταλαμβάνοντα λέγειν· «Θεότης μόνη τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ.» Λοιπὸν μῦθος παρὰ τῷ Τιμοθέῳ ὁ τῆς σαρκώσεως λόγος.

1286 Ο ΟΡΘΟΔΟΞΟΣ. Ὀρθῶς ἀπεκρίθης κατὰ τὸν νόμον τῆς ἀληθείας καὶ εὐσεβείας. Λοιπὸν εἰπέ μοι, παρακαλῶ, ὁ λέγων ἐξ αὐτῆς ἄκρας ἑνώσεως κατὰ πάντα τρόπον ἐν ἀφθαρσίᾳ εἶναι, καὶ τὴν θεότητα, καὶ τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ, αὐτὴ ἡ κοινωνία τοῦ παναγίου σώματος, καὶ αἵματος Χριστοῦ, ἣν προφέρεις, καὶ μεταλαμβάνεις, σῶμα, καὶ αἷμα ἀληθινόν ἐστι Χριστοῦ τοῦ Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ, ἢ ψιλὸς ἄρτος, ὡς ὁ πιπρασκόμενος κατ' οἶκον, καὶ ἀντίτυπος τοῦ σώματος Χριστοῦ, ὡς ἡ θυσία τοῦ τράγου, ἣν Ἰουδαῖοι προσάγουσιν;

Ο ΓΑΙΑΝΙΤΗΣ. Μὴ γένοιτο, ἡμᾶς εἰπεῖν ἀντίτυπον τοῦ σώματος Χριστοῦ, τὴν ἁγίαν κοινωνίαν, ἢ ψιλὸν ἄρτον· ἀλλ' αὐτὸ τὸ σῶμα καὶ αἷμα ἀληθῶς Χριστοῦ τοῦ Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ μεταλαμβάνομεν, τοῦ σαρκωθέντος, καὶ γεννηθέντος ἐκ τῆς ἁγίας Θεοτόκου, καὶ Ἀειπαρθένου Μαρίας.

1287 Ο ΟΡΘΟΔΟΞΟΣ. Οὕτω πιστεύομεν, καὶ οὕτως ὁμολογοῦμεν κατὰ τὴν φωνὴν αὐτοῦ τοῦ Χριστοῦ, ἣν πρὸς τοὺς μαθητὰς ἐπὶ τοῦ δείπνου τοῦ μυστικοῦ μεταδιδοὺς αὐτοῖς τὸν ζωοποιὸν ἄρτον ἔλεγε· «Λάβετε, φάγετε· τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα.» Ὡσαύτως καὶ τὸ ποτήριον μεταδιδοὺς αὐτοῖς φησι· «Τοῦτό μού ἐστι τὸ αἷμα.» Οὐκ εἶπεν, τοῦτό ἐστι τὸ ἀντίτυπον τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματός μου. Καὶ ἐν ἑτέροις δὲ πλείοσι τόποις, φαίνεται ὁ Χριστὸς εἰπὼν ὅτι «Ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα, καὶ πί-

come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna [Io 6,54]. Pues si el mismo Cristo afirma que lo que recibimos los fieles es verdaderamente su cuerpo y su sangre, tráenos de la comunión de vuestra iglesia, que, según dices, es ortodoxa más que todas las demás. Nosotros colocaremos con todo honor y reverencia ese santo cuerpo y sangre de Cristo en un vaso, y si dentro de pocos días no se corrompe ni sufre ningún cambio ni alteración, entonces se verá claramente que vosotros afirmáis con toda razón la incorruptibilidad absoluta del cuerpo de Cristo desde el instante de su encarnación; pero si se corrompe o se altera, tendréis que conceder necesariamente una de dos cosas: o que esto que recibís no es el verdadero cuerpo de Cristo, sino sólo un antitipo y puro pan, o que por vuestra fe pervertida no descendió sobre ellos el Espíritu Santo, o que el cuerpo de Cristo es corruptible antes de la resurrección, como cuerpo [que fué] inmolado, muerto, herido, dividido y comido. Pues naturaleza incorruptible ni es partida, ni es herida en el costado y en las manos, ni es dividida, ni muere, ni es comida ni, en modo alguno, es cogida o tocada, como es la naturaleza incorruptible de los ángeles y de las almas...

Cuestiones[1]

Cuestión 7 (MG 89,385 C - 389 D).

¿Es mejor comulgar continuamente o dejando transcurrir algún tiempo? 1288

νων μου τὸ αἷμα, ἔχει ζωὴν αἰώνιον.» Λοιπὸν αὐτοῦ τοῦ Χριστοῦ μαρτυροῦντος, ὅτι σῶμα αὐτοῦ ἐστιν ἀληθῶς, καὶ αἷμα, ὅπερ οἱ πιστοὶ προσάγοντες μεταλαμβάνομεν· ἄγαγε ἡμῖν ἐκ τῆς κοινωνίας τῆς ὑμετέρας Ἐκκλησίας, ὡς ὀρθοδόξου οὔσης, ὡς λέγειν, ὑπὲρ πᾶσαν ἄλλην Ἐκκλησίαν. Καὶ ἀποτιθοῦμεν ἐν πάσῃ τιμῇ τὸ τοιοῦτο ἅγιον σῶμα Χριστοῦ καὶ αἷμα εἰς σκεῦος ἐνδόξως, καὶ ἐντὸς ὀλίγων ἡμερῶν, ἐὰν μὴ φθαρῇ, ἢ τραπῇ, ἢ ἀλλοιωθῇ, πρόδηλον, ὅτι καλῶς κηρύττετε τὸν Χριστὸν, κατὰ πάντα τρόπον ὄντα ἐξ αὐτῆς ἄκρας ἑνώσεως ἐν ἀφθαρσίᾳ. Εἰ δὲ φθαρῇ, ἢ ἀλλοιωθῇ, ἀνάγκη πᾶσα ἡμᾶς ἓν ἐκ τῶν ὁποτέρων εἰπεῖν· ἢ, ὅτι οὐκ ἔστιν, μεταλαμβάνετε, σῶμα ἀληθινὸν Χριστοῦ, ἀλλ' ἀντίτυπον, καὶ ψιλὸν, ἢ, ὅτι διὰ τὴν κακοπιστίαν ἡμῶν, οὐκ ἐπεφοίτησε εἰς αὐτὸ τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον· ἢ ὅτι φθαρτόν ἐστι τὸ σῶμα Χριστοῦ πρὸ τῆς ἀναστάσεως, ὡς θυόμενον, καὶ νεκρούμενον, καὶ τιτρωσκόμενον, καὶ μελιζόμενον, καὶ ἐσθιόμενον. Ἄφθαρτος γὰρ φύσις, οὔτε τέμνεται, οὔτε τιτρώσκεται πλευρὰν, καὶ χεῖρας, οὔτε μελίζεται, οὔτε νεκροῦται, οὔτε ἐσθίεται, οὔτε ὅλως κρατεῖται, ἢ ψηλαφᾶται· οἵα ἐστὶν ἡ ἄφθαρτος τῶν ἀγγέλων καὶ τῶν ψυχῶν φύσις.

ΕΡΩΤΗΣΙΣ Ζ'.

Καλόν ἐστιν ἄρα τὸ κοινωνεῖν συνεχῶς, ἢ ἐκ διαλείμματος; 1288

[1] Es sabido cómo bastantes de estas cuestiones son apócrifas, aunque un gran número de ellas tenga realmente por autor a San Anastasio. La discriminación entre las auténticas y las espúreas está llena de incertidumbres. Cf. G. BARDY, *Anastase le Sinaite*: DSpir 1,546s.

Respuesta.—Dice el Apóstol: *Pruébese a sí mismo el hombre, y así, coma del pan y beba del cáliz. Porque quien lo come y bebe indignamente, come y bebe su propia condenación, no haciendo discernimiento del cuerpo y de la sangre del Señor. Y por eso hay entre vosotros muchos enfermos y achacosos y mueren bastantes. Que si nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados* [*por Dios*]. *Mas al ser juzgados, somos corregidos por el Señor, a fin de que no seamos condenados con el mundo* [1 Cor 11,28-32]. Es, pues, manifiesto que conviene antes purificarse y limpiarse de toda mala acción, y de este modo acercarse a los divinos misterios, para que no dañen al alma y al cuerpo. Porque dice Dios por Moisés al pueblo de Israel: *Todo hombre de vuestra estirpe que teniendo sobre sí una impureza se acerque a las cosas santas que consagran los hijos de Israel al Señor, aquella alma será exterminada de delante de mí* [Lev 22,3]. Y también: *Enseñaréis, pues, a los hijos de Israel que se guarden de sus impurezas, no sea que mueran en esta su impureza al contaminar mi tabernáculo que está en medio de ellos* [Lev 15,31]. Y de ahí que diga también el Apóstol a los que comulgan indignamente: *Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y achacosos y mueren muchos* [1 Cor 11,30]; es decir, enferman y mueren. Por lo cual, cuando el profeta David y los que con él estaban iban a comer los panes de la proposición, que eran figura del cuerpo de Cristo, el sumo sacerdote inmediata-

ΑΠΟΚΡΙΣΙΣ.

Τοῦ Ἀποστόλου λέγοντος· «Δοκιμαζέτω ἄνθρωπος ἑαυτὸν, καὶ οὕτως ἐκ τοῦ ἄρτου ἐσθιέτω, καὶ ἐκ τοῦ ποτηρίου πινέτω. Ὁ γὰρ ἀναξίως ἐσθίων, καὶ πίνων, κρῖμα ἑαυτῷ ἐσθίει καὶ πίνει, μὴ διακρίνων τὸ σῶμα καὶ αἷμα τοῦ Κυρίου. Καὶ διὰ τοῦτο ἐν ὑμῖν πολλοὶ ἀσθενεῖς, καὶ ἄῤῥωστοι, καὶ κοιμῶνται ἱκανοί. Εἰ γὰρ ἑαυτοὺς ἐκρίνομεν, οὐκ ἂν ἐκρινώμεθα. Κρινόμενοι δὲ ὑπὸ Κυρίου παιδευόμεθα, ἵνα μὴ σὺν τῷ κόσμῳ κατακριθῶμεν·» εὔδηλον, ὅτι χρὴ προαγνίζειν, καὶ προκαθαίρειν ἑαυτοὺς ἀπὸ πάσης ἐναντίας πράξεως, καὶ οὕτως προσιέναι τῇ θείᾳ μυσταγωγίᾳ, ἵνα μὴ εἰς ὄλεθρον ψυχῆς, καὶ σώματος γένηται· φησὶ γὰρ ὁ Θεὸς διὰ Μωσέως πρὸς τὸν Ἰσραήλ· «Πᾶς ἄνθρωπος, ὃς ἂν προσέλθῃ ἀπὸ παντὸς σπέρματος ὑμῶν πρὸς τὰ ἅγια ὅσα ἂν ἁγιάζωσιν οἱ υἱοὶ Ἰσραὴλ τῷ Κυρίῳ, καὶ ἡ ἀκαθαρσία αὐτοῦ ἐπ' αὐτῆς, ἐξολοθρευθήσεται ἡ ψυχὴ ἐκείνη ἀπ' ἐμοῦ.» Καὶ πάλιν· «Εὐλαβεῖς ποιήσατε τοὺς υἱοὺς Ἰσραὴλ ἀπὸ τῶν ἀκαθαρσιῶν αὐτῶν, καὶ οὐκ ἀποθανοῦνται δι' αὐτὴν ἀκαρθαρσίαν αὐτῶν, ἐν τῷ μιαίνειν αὐτοὺς τὴν σκηνήν μου τὴν ἐν αὐτοῖς.» Ἔνθεν γὰρ καὶ ὁ Ἀπόστολος λέγει πρὸς τοὺς ἀναξίως κοινωνοῦντας, ὡς εἴρηται· «Ὅτι διὰ τοῦτο ἐν ὑμῖν πολλοὶ ἀσθενεῖς, καὶ ἄῤῥωστοι, καὶ κοιμῶνται ἱκανοί,» τουτέστιν, ἀσθενοῦσι, καὶ τελευτῶσι. Διὸ δὴ καὶ ὁ θεῖος Δαυὶδ, ὅτε ἔμελλεν ἐσθίειν, καὶ οἱ σὺν αὐτῷ τοὺς ἄρτους τοὺς τῆς προθέσεως· οἵτινες ὑπῆρχον προτύπωσις τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ, τοῦτο εὐθὺς ἠρώτη-

mente le preguntó si todos estaban limpios de contacto con mujer, y entonces les dió los panes [cf. 1 Reg 21,2-7].

Aduce aquí San Anastasio—aunque fragmentariamente—los pasajes de San Juan Crisóstomo y de San Basilio que pueden verse en nuestro tomo 1 n.914ss. 940-944.617. 1289

Cuestión 22 (MG 89,536 C-D).

¿Qué pecados se perdonan después de la muerte por medio de las celebraciones litúrgicas, de las oraciones y de las limosnas que se hacen en favor de los que han muerto? 1290

Respuesta.—Acerca de esto también dice el gran Dionisio[2] que si son leves y de poca monta los pecados del difunto, recibe alguna utilidad de aquellas cosas que se hacen por él; pero si son grandes y graves, Dios le excluye de sí. Por lo demás, debemos mirar por nuestras propias almas y no esperar a después de la muerte para ser perdonados por las oblaciones de otros...

Cuestión 98 [cuestión fuera de orden] (MG 89,752 A-C).

¿Es conveniente, acaso, que quien ha estado con su propia esposa o quien ha tenido ilusiones nocturnas se lave con agua y entre en la iglesia? 1291

Respuesta.—El verdadero lavatorio de Cristo son las lá-

σεν ὁ ἀρχιερεὺς τῷ Δαυΐδ, εἰ καθαροί εἰσιν ἀπὸ κοίτης γυναικός ; καὶ τότε δέδωκεν αὐτὸς τοὺς ἄρτους.

ΕΡΩΤΗΣΙΣ ΚΒ'.

Ποῖα ἁμαρτήματα συγχωροῦνται μετὰ θάνατον διὰ τῶν λειτουργιῶν, καὶ εὐχῶν, καὶ ἐλεημοσυνῶν τῶν γινομένων ὑπὲρ τῶν κοιμηθέντων ; 1290

ΑΠΟΚΡΙΣΙΣ.

Καὶ περὶ τούτου πάλιν ὁ μέγας Διονύσιος λέγει, ὅτι, εἰ μὲν ψιλά τινα καὶ εὐτελῆ τυγχάνουσι τὰ ἁμαρτήματα τοῦ τελευτήσαντος, προσλαμβάνεταί τινα ὠφέλειαν ἐκ τῶν ὑπ' αὐτοῦ ἐπιτελουμένων· εἰ δὲ τραχέα καὶ χαλεπά εἰσιν, ἀπέκλεισε ὁ Θεὸς κατ' αὐτοῦ. Πλὴν δεῖ ἡμᾶς φροντίζειν τῶν ἰδίων ψυχῶν, καὶ μὴ ἐλπίζειν μετὰ θάνατον δι' ἀλλοτρίων προσφορῶν συγχωρεῖσθαι.

ΕΡΩΤΗΣΙΣ.

Εἰ ἄρα καλὸν τὸν ἀπὸ κοίτης τῆς ἰδίας γυναικὸς ὄντα, ἢ πάλιν ἀπὸ ἐνυπνιασμοῦ λούσασθαι ὕδατι, καὶ εἰς τὴν ἐκκλησίαν εἰσέρχεσθαι ; 1291

ΑΠΟΚΡΙΣΙΣ.

Τὸ μὲν ἀληθὲς τοῦ Χριστιανοῦ λουτρὸν, τὸ δάκρυον αὐτοῦ ἐστι· δύο

[2] Pseudo-Dionisio Areopagita: *Sobre la jerarquía eclesiástica*, c.7 § 6 y § 7. Vuelve San Anastasio a aducir este testimonio del Pseudo-Dionisio en su cuestion 100 (MG 89,753 D-756 A).

grimas. Porque dos corrientes manan del cuerpo: una que santifica y otra que mancha; es decir, el flujo carnal y las lágrimas. Y así como todo otro pecado que hiciere el hombre queda fuera de su cuerpo [cf. 1 Cor 6,18], mas el que fornica ofrece un sacrificio al diablo cual [tomándolo] de su propia carne, a saber, lo que de su cuerpo fluye, así también cuantos bienes hiciere el hombre quedan fuera del cuerpo; mas las lágrimas son un sacrificio que se ofrece a Dios de nuestra misma sustancia, algo así como la sangre de los mártires. Por consiguiente, como ya dije, el lavatorio espiritual son las lágrimas; sin embargo, también el agua ha sido hecha para purificar el cuerpo. Por lo tanto, los que se muestran negligentes en purificar el alma con el lavatorio espiritual, lavan su carne aunque sea con agua, y así participan de los misterios divinos, para no proceder con un absoluto desprecio [de los misterios].

1292 *Cuestión.*—¿Conviene que reciba los divinos misterios quien ha padecido alguna ilusión nocturna?

Respuesta.—A lo que yo creo, los que viven en medio del mundo no tienen por esto motivo de ser condenados, con tal que observen también las demás cosas.

Cuestión 100 (MG 89,753 B-D).

1293 El que lavándose la boca o en el baño bebe agua sin querer, ¿puede comulgar o no?

γάρ εἰσι ῥύσεις ἀνυπόστατοι ἐκ τοῦ σώματος, μία ἁγιάζουσα, καὶ μία μολύνουσα, τουτέστιν ἡ σπορὰ, καὶ τὸ δάκρυον. Καὶ ὥσπερ πᾶσα ἁμαρτία, ἣν ἂν ποιήσοι ἄνθρωπος, ἐκτὸς τοῦ σώματός ἐστιν· ὁ δὲ πορνεύων, ὡς ἂν ἐκ τῆς οἰκείας σαρκὸς προσάγοι θυσίαν τῷ διαβόλῳ τὴν ἑαυτοῦ σποράν· οὕτως καὶ ὅσα ἂν ἀγαθὰ ποιήσει ὁ ἄνθρωπος, ἐκτὸς τοῦ σώματός ἐστι. Τὸ δὲ δάκρυον ἐξ αὐτῆς τῆς οὐσίας ἡμῶν προσάγεται θυσία τῷ Θεῷ, καθάπερ καὶ τὸ τῶν μαρτύρων αἷμα. Διὸ ὡς προεῖπον, τὸ πνευματικὸν λουτρὸν τὸ δάκρυόν ἐστιν, ὅμως καὶ τὰ ὕδατα πρὸς τὸ καθαίρειν τὸ σῶμα γεγόνασιν. Οἱ γοῦν ἀποροῦντες διὰ τοῦ πνευματικοῦ λουτροῦ τὴν ψυχὴν καθαρίζειν, ἀποπλύνουσι τὴν σάρκα κἂν τοῖς ὕδασι, καὶ εἶθ' οὕτως τῶν μυστηρίων μεταλαμβάνουσιν, ἵνα μὴ εἰς παντελῆ καταφρόνησιν ἔλθωσιν.

ΕΡΩΤΗΣΙΣ

1292 Εἰ ἄρα πρέπει τὸν ἐνυπνιαζόμενον μεταλαμβάνειν τῶν θείων μυστηρίων;

ΑΠΟΚΡΙΣΙΣ.

Ὡς ὑπολαμβάνω, οἱ ἐν μέσῳ κόσμῳ οἰκοῦντες οὐ κατακρίνονται ἐκ τούτου, εἴγε καὶ τὰ λοιπὰ φυλάξουσιν.

ΕΡΩΤΗΣΙΣ Ρ'.

1293 Ἐὰν τις νιπτόμενος τὸ στόμα, ἢ πάλιν ἐν βαλανείῳ καταπιεῖ ὕδωρ, μὴ θέλων, ὀφείλει κοινωνῆσαι, ἢ οὔ;

Respuesta.—Sí. Porque si el diablo encuentra ocasión de apartarle de la comunión, hará que continuamente le pase lo mismo [a saber: beber involuntariamente]. Por esta misma razón, los Padres no prohiben el comulgar ni al que ha sufrido ilusiones nocturnas. Con todo, al acercarnos a los divinos misterios hagámoslo con temor, como se acercó a Cristo la hemorroísa [cf. Lc 8,47].

Cuestión.—¿Es mejor comulgar todos los días o con intervalos o solamente los domingos? 1294

Respuesta.—A esta cuestión se responde de varias maneras. Pues hay algunos a quienes conviene la comunión diaria; hay otros a quienes esto no les conviene, y hay a quienes la comunión no conviene de ninguna manera.

Cuestión.—Dudan algunos y dicen que los difuntos no reciben provecho de las sinaxis que por ellos se hacen. 1295

Respuesta.—Sobre esto te diré no mi parecer, sino el del Padre apostólico Dionisio el Areopagita [véase más arriba n.1290, nota 2].

ΑΠΟΚΡΙΣΙΣ.

Ναί. Ἐπεὶ εὑρὼν ὁ Σατανᾶς ἀφορμὴν τοῦ κωλύειν αὐτὸν τῆς κοινωνίας, ποιεῖ αὐτὸν συχνῶς τὸ αὐτό. Διὰ τοῦτον γὰρ τὸν τρόπον καὶ οἱ Πατέρες οὐκ ἀποκόπτουσιν, οὐδὲ τὸν ἐνυπνιασθέντα μεταλαμβάνειν. (Ὅμως προσερχόμενοι τοῖς μυστηρίοις, ἐν φόβῳ προσέλθωμεν, ὡς ἡ αἱμορρόουσα τῷ Χριστῷ προσῆλθεν.)

ΕΡΩΤΗΣΙΣ.

Ἆρα καλὸν τὸ κοινωνεῖν καθ' ἡμέραν, ἢ ἐκ διαλειμμάτων, ἢ κατὰ Κυ- 1294
ριακὴν καὶ μόνον;

ΑΠΟΚΡΙΣΙΣ.

Τοῦτο τὸ ἐρώτημα οὐκ ἔχει μίαν ἀπόκρισιν. Εἰσὶ γάρ τινες, οἷς πρέπει τὸ καθ' ἡμέραν, καὶ εἰσὶν ἕτεροι, οἷς οὐχ ἁρμόζει τοῦτο, καὶ ἄλλοι, οἷς οὐ πρέπει ὅλως κοινωνεῖν.

ΕΡΩΤΗΣΙΣ.

Ἀμφιβάλλουσί τινες λέγοντες ὅτι οὐκ ὠφελοῦνται οἱ νεκροὶ ἐκ τῶν γι- 1295
νομένων συνάξεων ὑπὲρ αὐτῶν.

ΑΠΟΚΡΙΣΙΣ

Περὶ τούτου ἐρῶ σοι λόγον, οὐκ ἐμὸν, ἀλλὰ τοῦ Ἀποστολικοῦ πατρὸς Διονυσίου τοῦ Ἀρεοπαγίτου

Cuestión 113 (MG 89,765 A-B).

1296 ¿Está bien llevar en el copón[8] la santa comunión, cuando va uno de camino, o es mejor comulgar dondequiera que encontramos la comunión?

Respuesta.—No es injuriado el santísimo Cuerpo de Cristo por ser conducido así y llevado de una parte para otra. Porque el mismo Cristo [en su vida mortal] era llevado a todos y, como dije, no recibe injuria alguna de ello, sino solamente del corazón impuro. Mas que no conviene comulgar fuera de la Iglesia católica, nos lo enseña el mismo Apóstol, diciendo: *Un Señor*, esto es, el verdadero Señor; *una fe* [cf. Eph 4,5], esto es, la [fe] piadosa, porque las otras no son fe, sino muerte. Pues así como si, alejándonos de la propia esposa, nos unimos con otra, eso no es matrimonio, sino fornicación, mucho más debemos guardar nuestra templanza para no separarnos de nuestra santa e inmaculada esposa la Iglesia de Cristo.

Sermón de la santa sinaxis

(MG 89,829 A - 836 A. 836 C - 840 C. 841 A-C. 848 B-C.)

1297 ... Grande es nuestra ceguera, grande nuestra ligereza, grande nuestro descuido... y si el que ofrece el sacrificio incruento se alarga un poco, nos desanimamos y nos ponemos

ΕΡΩΤΗΣΙΣ ΡΙΓ'.

1296 Καλὸν τὸ βαστάζειν κοινωνίαν ἁγίαν ἐν σκευοφορίῳ, ἀπερχόμενόν τινα ἐπὶ ξένης, ἢ κοινωνεῖν, ὅπου δ' ἂν καὶ εὕρωμεν κοινωνίαν;

ΑΠΟΚΡΙΣΙΣ.

Τὸ μὲν πανάγιον σῶμα τοῦ Χριστοῦ οὐ καθυβρίζεται ἀπὸ τούτου περιαγόμενον καὶ περιφερόμενον· αὐτὸς γὰρ ἦν ὁ Χριστὸς πρὸς πάντας περιφερόμενος, καὶ ὡς εἶπον, οὐ καθυβρίζεται ἀπὸ τούτου, ἢ μὴ ἀπὸ ῥυπαρᾶς καρδίας· ὅτι δὲ οὐ δεῖ κοινωνεῖν παντὶ ἐκτὸς τῆς καθολικῆς Ἐκκλησίας, ὁ θεῖος Ἀπόστολος ἡμᾶς διδάσκει λέγων· Εἷς Κύριος, τουτέστιν ὁ ἀληθὴς Κύριος, μία πίστις, τουτέστιν, ἡ εὐσεβής· αἱ γὰρ λοιπαὶ οὐκ εἰσὶ πίστεις, ἀλλὰ θνήσεις· ὥσπερ οὖν ἀποδημοῦντες τῆς ἰδίας γαμετῆς, ἐὰν συγγενώμεθα ἄλλῃ, οὐκ ἔστι γάμος, ἀλλὰ πορνεία. Πολλῷ μᾶλλον φυλάξομεν τὴν σωφροσύνην ἡμῶν, καὶ τῆς ἁγίας ἡμῶν ἀμιάντου συζύγου τοῦ Χριστοῦ Ἐκκλησίας μὴ χωρισθῶμεν.

1297 Πολλὴ γὰρ ἡ τύφλωσις ἡμῶν· πολλὴ ἡ ῥᾳθυμία· πολλὴ ἡ ἀμέλεια..· καὶ ὁ τὴν ἀναίμακτον θυσίαν προσφέρων, ἐὰν πρὸς βραχὺ βραδύνῃ, ἀκηδιῶμεν στυγνάζοντες, καὶ χασμώμενοι, καὶ ὡς ἀπὸ δικαστηρίου, οὕτως

[8] Traducimos así con E.A.SOPHOCLES (*Greek lexicon of the roman and byzantine periods* [New York 1900] 993) el término σκευοφόριον. Era este objeto un vaso especial pequeño del que usaban los fieles para conservar y llevar el pan consagrado. Cf. BARDY: DSpir 1,547.

Fig. 34.—Cáliz del duque Tasilo (anterior al año 788), conservado en la abadía de Kremsmünster (DACL, 2, 2, 1631).

de mal humor y bostezamos, y nos esforzamos por terminar con la oración con la misma brevedad que si estuviéramos ante un tribunal, y el diablo nos impele a que volvamos a las acciones vanas y a los desórdenes.

Grande es nuestra miseria, carísimos. Porque debiéramos tener el espíritu encendido y atento en la oración y la súplica, principalmente en la sagrada celebración de los inmaculados misterios, y estar llenos de temor y temblor en la presencia del Señor en tal sinaxis. Sin embargo, ni siquiera le ofrecemos ésta con pura conciencia[4], con espíritu contrito y humillado [cf. Ps 50,19], sino que durante tales sinaxis terminamos nuestros asuntos públicos y la administración de muchos vanos negocios.

1298 Y hay muchos que no se preocupan en pensar con qué pureza y con qué dolor de sus pecados se han de acercar a la sagrada mesa, sino qué vestidos se han de poner. Otros vienen, pero no se dignan permanecer hasta el fin, sino que preguntan a los otros en qué va ya la sinaxis y si llega ya el tiempo de la comunión, y entonces rápidamente, como los perros, saltan y, arrebatando el místico pan, se marchan. Otros, presentes en el templo de Dios, no están quietos ni un momento, sino que, entablando conversación entre sí, prestan más atención a las habladurías que a la oración. Otros, dejados los sagrados oficios litúrgicos, se entregan a los placeres de la carne. Otros no se preocupan absolutamente nada de su conciencia, ni de limpiar las manchas de sus pecados por medio

συντόμως τῆς προσευχῆς ἀποστῆναι σπουδάζομεν· καὶ ἐπὶ τὸ ταῖς ματαίαις πράξεσι καὶ ἀσωτίαις ἀπέρχεσθαι ὑπὸ τοῦ διαβόλου κατεπειγόμεθα· πολλὴ γὰρ ἡ ἡμετέρα ταλαιπωρία, ἀγαπητοί. Καὶ γὰρ ἐν πάσῃ προσευχῇ καὶ δεήσει θερμῶς καὶ συντόνως ὀφείλοντες διατίθεσθαι, ἐξαιρέτως δὲ ἐν τῇ θείᾳ ἱερουργίᾳ τῶν ἀχράντων μυστηρίων, τοῦτο ποιεῖν χρεωστοῦντες τὸ μετὰ φόβου καὶ τρόμου παρίστασθαι τῷ Δεσπότῃ ἐν τῇ τοιαύτῃ Συνάξει· οὐδὲ ταύτην προσφέρομεν παρ' αὐτῷ ἐν εἰλικρινεῖ δεήσει, καὶ «συντετριμμένῳ καὶ κατατετριμμένῳ» φρονήματι· ἀλλὰ τὰ δικαστήρια ἡμῶν, καὶ τὰς διοικήσεις τῶν πολλῶν καὶ ματαίων ἡμῶν πραγμάτων, ἐν ταῖς τοιαύταις Συνάξεσι ἐπιτελοῦμεν.

1298 Καὶ οἱ μὲν οὐ φροντίζουσι, οἵᾳ καθάρσει καὶ μετανοίᾳ τῇ ἱερᾷ τραπέζῃ προσέλθωσιν· ἀλλὰ ποίοις ἱματίοις καλλωπισθῶσιν. Οἱ δὲ ἐλθόντες, οὐ μέχρι τῆς συμπληρώσεως παρίστασθαι ἀξιοῦσιν· ἀλλὰ δι' ἑτέρων ἐρωτῶσι, τί τελεῖται ἐν τῇ Συνάξει, καὶ εἰ ὁ καιρὸς τῆς μεταλήψεως πάρεστι· καὶ τότε εἰσπηδῶντες δρομαίως ὡς κύνες, καὶ τὸν ἄρτον τὸν μυστικὸν ἁρπάζοντες ἐξέρχονται. Ἄλλοι δὲ παραγενόμενοι ἐν τῷ ναῷ τοῦ Θεοῦ, οὔτε μίαν ὥραν ἠρεμοῦσι, λογολεσχοῦντες πρὸς ἀλλήλους, καὶ φλυαρίαις μᾶλλον, ἢ προσευχαῖς συγκροτούμενοι. Ἕτεροι δὲ τὴν μυσταγωγίαν τῆς θείας λειτουργίας καταλείψαντες, πρὸς τὰς τῆς σαρκὸς ἡδονὰς ἑαυτοὺς ἐκδιδόασιν. Ἄλλοι οὐ σχολάζουσι καὶ προσέχουσι τῷ ἑαυτῶν συνειδότι, καθαίροντες τοῦ ῥύπου τῶν ἁμαρτημάτων διὰ τῆς ἐπιγνώσεως, ἀλλὰ πλείονα ἁμαρτημάτων φορτία ἑαυτοῖς συνάγοντες, τὰ κάλλη

[4] Aceptamos en la traducción la lectura propuesta en MG 89,829 nota 4.

de la penitencia, sino que van acumulando pecados sobre pecados, mientras se dan a contemplar la hermosura y formas de las mujeres, y así, a causa de sus desenfrenados deseos, hacen de la casa de Dios un lupanar. Otros confieren acerca de negocios y posesiones, haciendo del lugar y de aquella hora terribilísima mercado y plaza. Otros se ocupan durante la sinaxis en hablar mal de los demás, aun de los mismos sacerdotes que ofrecen el sacrificio...

Pues ¿qué cosa hay más horrible que esa manera de pro- 1299
ceder: que estando llenos de rapiñas, de maldad y de toda clase de crímenes, nos lavemos las manos con un poco de agua, y así, inmundos y sucios, recibamos aquel santo cuerpo y la sangre divina derramada por la salvación del mundo?

¿No ves cómo Judas, al recibir indigna y taimadamente el 1300
cuerpo de Cristo, inmediatamente fué condenado y dió lugar en su alma al diablo? Porque dice: *Y habiendo tomado el bocado, en seguida entró en él Satanás* [Io 13,27], no porque el diablo despreciase aquel pan, sino para probar al que lo había comido que lo había tomado para su condenación [cf. 1 Cor 11,29]. Pues dime tú: ¿con qué conciencia, con qué estado de alma, con qué pensamientos te acercas a estos misterios, si en tu corazón te está acusando esa misma conciencia? Dime, te ruego: si tuvieras las manos manchadas de estiércol, ¿te atreverías a tocar con ellas las vestiduras del rey? ¿Pero qué digo? Ni siquiera tocarías tus vestidos con las manos manchadas, sino que antes te las lavarías y enjugarías cuidadosamente, y entonces los tocarías. Pues ¿por qué no das a Dios ese

καὶ τὰς μορφὰς τῶν γυναικῶν κατασκοποῦσι, πορνεῖον τὴν τοῦ Θεοῦ ἐκκλησίαν διὰ τῆς ἀλόγου αὐτῶν ἐπιθυμίας ἐργαζόμενοι. Ἕτεροι περὶ πραγμάτων καὶ κτημάτων συμφωνοῦσιν, ἐμπόριον, καὶ ἀγορὰς, τόπον τὴν φρικωδεστάτην ἐκείνην ὥραν ποιούμενοι. Ἄλλοι εἰς καταλαλιὰς ἀλλήλων, ἢ καὶ αὐτῶν τῶν ἱερέων τὴν θυσίαν προσφερόντων ἐν τῇ Συνάξει ἀπασχολοῦνται.

Τί γὰρ δεινότερον τοῦ τοιούτου τρόπου, ὅταν, ἁρπαγὰς καὶ πονηρίας 1299
καὶ πλήθη ἁμαρτημάτων ἐν ἑαυτοῖς ἔχοντες, ὕδατι μικρῷ τὰς χεῖρας ἀπονιπτόμενοι, οὕτω τὸ ἅγιον ἐκεῖνο σῶμα, καὶ τὸ θεῖον αἷμα τὸ ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ῥεῦσαν σωτηρίας, ἀκάθαρτοι καὶ ἐρρυπωμένοι ὄντες ἑαυτοῖς προσάγομεν;

Οὐχ ὁρᾷς, πῶς Ἰούδας ἀναξίως καὶ δολίως τοῦ σώματος μεταλαβὼν 1300
τοῦ δεσποτικοῦ, εὐθέως κατεκρίθη, καὶ χώραν πλείονα δέδωκε τῷ πονηρῷ; Φησὶ γάρ· «Καὶ λαβὼν τὸ ψωμίον, εὐθέως εἰσῆλθεν εἰς αὐτὸν ὁ Σατανᾶς·» οὐ τοῦ ἄρτου καταφρονῶν ὁ διάβολος, ἀλλ' ἐκεῖνον τὸν μεταλαβόντα ἐλέγχων, ὅτι εἰς κατάκριμα ἑαυτοῦ μετέλαβεν. Ποίῳ γὰρ συνειδότι, εἰπέ μοι, προσέρχῃ τοῖς μυστηρίοις; ποίᾳ ψυχῇ, ποίῳ λογισμῷ, ἔχων ἔνδον τὸ σὸν συνειδὸς κατήγορον; Εἰπέ μοι, ἆρα εἰ κόπρον φέρων ἐν ταῖς χερσὶν ἐτόλμησας ἂν ἅψασθαι τῶν ἱματίων τῶν βασιλικῶν; καὶ τί λαλῶ τοῦτο, οὐδὲ τῶν σῶν ἱματίων ἥψω ῥυπαρὰς τὰς χεῖρας ἔχων, ἀλλὰ πρότερον ἀποπλυνάμενος καὶ ἐκμάξας αὐτὰς, τότε ἂν τῶν σῶν ἱματίων ἥψω. Τί οὖν οὐδὲ ὡς ἱματίοις εὐτελέσι καὶ ἐνδύμασι προσάγεις τῷ Θεῷ

mismo honor que concedes a unos viles vestidos? ¿Y qué perdón podrás conseguir?, te pregunto. Porque el entrar en la iglesia y honrar las imágenes sagradas y las venerandas cruces no basta por sí solo para agradar a Dios, ni tampoco el lavarse las manos para la completa purificación, sino que lo que es verdaderamente grato a Dios es que el hombre huya del pecado y limpie sus manchas por la confesión y las lágrimas y que rompa las cadenas de sus pecados con la humildad de corazón y así se acerque a los inmaculados misterios.

1301 Mas dirá alguno: "No me es grato el llorar y el lamentarme." ¿Por qué? Porque no trabajas, porque no sientes, porque no ponderas el terrible día del juicio. Con todo, si no puedes llorar, al menos gime y ponte triste como ante graves trabajos y corta la risa; al menos echa lejos de ti el orgullo y con temor estáte ante el Señor con los ojos vueltos hacia la tierra, y haciendo a él [al Señor] tu confesión con espíritu contrito. ¿No ves cómo los que están ante un rey terreno, y que muchas veces es un impío, están ante él con toda reverencia?...

1302 Estáte, pues, ante Dios con paz y compunción; confiesa tus pecados a Dios por medio de los sacerdotes. Condena tú tus propias acciones y no te avergüences; *porque hay una vergüenza que conduce al pecado y una vergüenza que es honor y gracia* [Eccli 4,25; en el original, v.21]. Condénate a ti mismo delante de los hombres, para que el juez te declare justo delante de los ángeles y delante de todo el mundo.

Pide misericordia, pide perdón, pide la remisión de las culpas pasadas y el verte libre de las futuras, para que puedas

τὴν τιμήν; Καὶ ποίας ἀπολαύσεις συγγνώμης, εἰπέ μοι; οὐ γὰρ τὸ εἰσέρχεσθαι ἐν τῇ τοῦ Θεοῦ ἐκκλησίᾳ, καὶ τὰς θείας μορφώσεις τῶν ἁγίων εἰκόνων, καὶ τοὺς τιμίους σταυροὺς ἀσπάζεσθαι, τοῦτο ἀρεστόν· οὐδὲ τῷ ὕδατι ἐκπλῦναι τὰς χεῖρας, τοῦτο κάθαρσις, ἀλλὰ τὸ ἀποφυγεῖν καὶ ἀποπλῦναι τὸν ῥύπον τῶν ἁμαρτημάτων, καὶ ἐξομολογήσει, καὶ δάκρυσι, καὶ ψυχῇ τεταπεινωμένῃ ἀποσμήχειν τῶν ἁμαρτημάτων τὰς σειράς, καὶ οὕτως προσέρχεσθαι τοῖς ἀγράντοις μυστηρίοις.

1301 Ἀλλ' ἴσως ἐρεῖ τις· Οὐκ εὐχαρές μοι τὸ δακρύειν καὶ θρηνεῖν ἑαυτόν. Διὰ τί; Ὅτι οὐ πονεῖς, ὅτι οὐκ αἰσθάνῃ, ὅτι οὐ λογίζῃ τὴν φοβερὰν ἡμέραν τῆς κρίσεως· ὅμως εἰ οὐ δύνασαι δακρῦσαι, κἂν ἐπίπονα στέναξον, καὶ στύγνασον, καὶ τὸν γέλωτα περίκοψαι, κἂν τὴν ἔπαρσιν ἀπόῤῥιψον, καὶ μετὰ φόβου παράστηθι τῷ Δεσπότῃ, τοὺς ὀφθαλμοὺς πρὸς γῆν νενευκὼς, καὶ καταβεβλημένῳ τῷ φρονήματι αὐτῷ ἐξομολογούμενος. Οὐχ ὁρᾷς τοὺς τῷ ἐπιγείῳ βασιλεῖ παριστημένους, πολλάκις δὲ καὶ ἀσεβεῖ ὄντι, πῶς αὐτῷ παρίστανται μετὰ πάσης εὐλαβείας...

1302 Παράστηθι οὖν τῷ Θεῷ μεθ' ἡσυχίας καὶ κατανύξεως. Ἐξομολόγησαι τῷ Θεῷ διὰ τῶν ἱερέων τὰς ἁμαρτίας σου. Καταδίκασόν σου τὰς πράξεις, καὶ μὴ αἰσχυνθῇς· ἔστι γὰρ «αἰσχύνη ἐπάγουσα ἁμαρτίαν, καὶ ἔστιν αἰσχύνη δόξα καὶ χάρις.» Κατάκρινον σεαυτὸν ἐνώπιον ἀνθρώπων, ἵνα ἐνώπιον ἀγγέλων καὶ παντὸς τοῦ κόσμου ὁ κριτής σε δικαιώσῃ· αἴτησαι ἔλεος, αἴτησαι συγγνώμην, αἴτησαι ἄφεσιν τῶν παρελθόντων, καὶ λύ-

acercarte dignamente a tan grandes misterios, para participar con pura conciencia del cuerpo y sangre, para que te sirvan de purificación y no de condenación. Oye a San Pablo, que dice: *Pruébese a sí mismo el hombre, y así coma de aquel pan y beba de aquel cáliz. Porque quien lo come y bebe indignamente, come y bebe su propia condenación, no haciendo el discernimiento del cuerpo del Señor. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y achacosos y mueren bastantes* [1 Cor 11,28ss]. ¿Comprendes ahora cómo la enfermedad y la muerte provienen, como con la máxima frecuencia, de acercarse indignamente a los divinos misterios?

Pero, tal vez, dirás: "pues ¿quién es digno?" También caigo 1303
yo en la cuenta de esto. Y, sin embargo, serás digno con tal de que quieras. Reconócete pecador; apártate del pecado, huye del pecado, de la maldad y de la ira. Practica obras de penitencia. Revístete de templanza, de mansedumbre y de longanimidad. De los frutos de la justicia saca compasión y entrañas de misericordia para los necesitados, y te has hecho digno...

Pues como el sacerdote sea mediador entre Dios y los 1304
hombres y aplaque a Dios por los pecados del pueblo, mira cómo confirma a todos y los exhorta hablando al pueblo más o menos de esta manera: Ya que me habéis constituído, ¡oh hombres!, mediador entre vosotros y Dios en esta mística mesa, os ruego, una y otra vez, que también vosotros seáis diligentes juntamente conmigo. Apartad de vosotros todos los pensamientos de esta vida. Abandonad todo cuidado corporal,

τρωσιν τῶν μελλόντων, ἵνα πρεπόντως τοῖς μυστηρίοις προσέλθῃς, ἵνα καθαρῷ συνειδότι τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος μεταλάβῃς, ἵνα σου εἰς κάθαρσιν, καὶ μὴ εἰς κατάκριμα γένηται. Ἄκουσον τοῦ θείου Παύλου λέγοντος· «Δοκιμαζέτω δὲ ἕκαστος ἑαυτὸν, καὶ οὕτως ἐκ τοῦ ἄρτου ἐσθιέτω, καὶ ἐκ τοῦ ποτηρίου πινέτω. Ὁ γὰρ ἐσθίων καὶ πίνων ἀναξίως, κρῖμα ἑαυτῷ ἐσθίει καὶ πίνει, μὴ διακρίνων τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου. Διὰ τοῦτο ἐν ὑμῖν πολλοὶ ἀσθενεῖς καὶ ἄῤῥωστοι, καὶ κοιμῶνται ἱκανοί.» Ὁρᾷς ὅτι καὶ ἀσθένεια, καὶ θάνατοι ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον ἐπάγονται, διὰ τὸ ἀναξίως τοῖς θείοις μυστηρίοις προσέρχεσθαι;

Ἀλλ' ἴσως ἐρεῖς· Καὶ τίς ἄξιος, φησίν; Οἶδα τοῦτο κἀγώ. Ἀλλ' 1303
ὅμως ἄξιος γενήσῃ, μόνον εἰ βουληθῇς. Ἐπίγνωθι σαυτὸν ἁμαρτωλόν. Ἔκκοψον ἑαυτὸν τῆς ἁμαρτίας. Ἀπόστηθι τῆς ἁμαρτίας, καὶ τῆς πονηρίας, καὶ τῆς ὀργῆς. Δεῖξον τὰ τῆς μετανοίας ἔργα· ἀναλαβοῦ σωφροσύνην, πραότητα, μακροθυμίαν. Ἐπίδειξαι συμπάθειαν ἀπὸ καρπῶν δικαιοσύνης ἐπὶ τοῖς δεομένοις, καὶ γέγονας ἄξιος.

Ἐπειδὴ γὰρ μεσίτης τοῦ Θεοῦ καὶ ἀνθρώπων ὁ ἱερεὺς τυγχάνει, καὶ 1304
ὑπὲρ ἀφέσεως τῶν τοῦ πλήθους ἁμαρτιῶν Θεὸν ἐξιλεοῦται· βλέπε, πῶς πάντας προασφαλίζεται, καὶ διαμαρτύρεται, ὡσανεὶ τῷ λαῷ τοιαῦτά πινα φθεγγόμενος· Ἐπειδήπερ, ὦ ἄνδρες, μεσίτην με πρὸς Θεὸν ὑπὲρ ὑμῶν ἐπὶ τῆς μυστικῆς ταύτης τραπέζης ἐστήσατε, παρακαλῶ, σπουδάσατε καὶ ὑμεῖς σὺν ἐμοί· ἀπόστητε πασῶν τῶν βιωτικῶν ἐννοιῶν Καταλείψατε πᾶσαν σωματικὴν φροντίδα· προσευχῆς γὰρ ἐκτενοῦς. ἀλλ' οὐκ

porque éste no es tiempo de vanas ocupaciones, sino de atenta e intensa oración. Oíd lo que os dice el diácono: "Guardemos compostura, tengamos temor." Atendamos a la santa oblación, inclinemos las cabezas, cerremos los pensamientos, cerremos la lengua, llenemos nuestra mente, elevémonos al cielo. Tengamos arriba el alma y el corazón, levantemos a Dios los ojos del alma, pasemos el cielo, pasemos los ángeles, pasemos los querubines y lleguemos al trono mismo del Señor, abracemos los pies inmaculados de Cristo, lloremos y hagamos fuerza a su misericordia. Confesémonos ante su altar santo, celestial e inteligible.

1305 Estas cosas os testifica el sacerdote al decir: "Tengamos arriba los corazones". ¿Pues qué respondemos a esto? "Los tenemos hacia el Señor." ¿Qué dices? ¿Qué haces? Está la mente entretenida en lo corruptible y pasajero; está ocupada en apariencias, riquezas, placeres y pleitos; ¿y dices: La tengo hacia el Señor? Ten cuidado, por favor, no vaya a ser que no tengas la mente arriba, hacia el Señor, sino abajo, hacia el diablo.

1306 ¿Qué haces, oh hombre? El sacerdote está ofreciendo por ti el sacrificio incruento, ¿y tú lo desprecias? El sacerdote lucha por ti asistiendo al altar como a un tribunal riguroso; urge e insta para que te venga de lo alto la gracia del Espíritu Santo, ¿y tú no te preocupas nada de tu propia salvación? Te aconsejo que no procedas así. Echa fuera de ti esta mala y vana costumbre; une tu clamor al del sacerdote que está

ἀσχολίας ματαίας ὁ καιρός. Ἀκούσατε, τί ὁ διάκονος ὑμῖν προσφωνεῖ λέγων· «Στῶμεν καλῶς, στῶμεν μετὰ φόβου.» Προσχῶμεν τῇ ἁγίᾳ ἀναφορᾷ, κλίνωμεν τοὺς αὐχένας, κλείσωμεν τὴν διάνοιαν, κλείσωμεν τὴν γλῶσσαν, πληρώσωμεν τὸν νοῦν, πρὸς οὐρανὸν ἀνέλθωμεν. Ἄνω σχῶμεν τὸν νοῦν καὶ τὰς καρδίας, ἄνω πρὸς Θεὸν τὸ τῆς ψυχῆς ὄμμα ἐπάρωμεν, παρέλθωμεν τὸν οὐρανόν, παρέλθωμεν τοὺς ἀγγέλους, παρέλθωμεν τὰ Χερουβίμ, καὶ πρὸς αὐτὸν τὸν θρόνον τὸν δεσποτικὸν προσδράμωμεν, αὐτῶν τῶν ἀχράντων τοῦ Χριστοῦ ποδῶν ἐπιλαβώμεθα, δακρύσωμεν, βιασώμεθα τὴν αὐτοῦ εὐσπλαγχνίαν, ἐξομολογησώμεθα εἰς τὸ ἅγιον καὶ ὑπερουράνιον καὶ νοερὸν αὐτοῦ θυσιαστήριον.

1305 Ταῦτα διαμαρτύρεται ἡμῖν ὁ ἱερεὺς λέγων· «Ἄνω» σχῶμεν «τὰς καρδίας.» Εἶτα τί πρὸς ταῦτα ἡμεῖς ἀποκρινόμεθα; «Ἔχομεν πρὸς τὸν Κύριον.» Τί λέγεις; τί ποιεῖς; Ὁ νοῦς πρὸς τὰ φθαρτὰ καὶ τὰ πρόσκαιρα μετεωρίζεται· καὶ πρὸς σχήματα, καὶ οὐσίας, καὶ ἡδονὰς, καὶ δίκας ἀσχολεῖται· καὶ λέγεις· Ἔχω πρὸς τὸν Κύριον; πρόσεχε, παρακαλῶ. μήπως οὐκ ἔχοις ἄνω τὸν νοῦν πρὸς τὸν Κύριον, ἀλλὰ κάτω πρὸς
1306 τὸν διάβολον. Τί ποιεῖς. ἄνθρωπε; Ὁ ἱερεὺς τὴν ἀναίμακτον θυσίαν ὑπὲρ σοῦ προσφέρει τῷ Δεσπότῃ, καὶ σὺ καταφρονεῖς; Ὁ ἱερεὺς ὑπὲρ σοῦ ἀγωνίζεται· ὡς ἐν δικαστηρίῳ φοβερῷ οὕτως τῷ θυσιαστηρίῳ παριστάμενος, παρακαλεῖ καὶ ἐπισπεύδει, ἄνωθεν τὴν χάριν τοῦ ἁγίου Πνεύματός σοι ἐπιφοιτῆσαι, καὶ σὺ ὑπὲρ τῆς ἑαυτοῦ σωτηρίας οὐ φροντίζεις; Μὴ, παρακαλῶ. Κατάλειψον ταύτην τὴν πονηρὰν καὶ ματαίαν συνήθειαν, συμ-

luchando por ti, une tu trabajo al del sacerdote que ora por ti. Entrégate a ti mismo por tu salvación, porque: *Mucha fuerza tiene la oración del justo hecha con fervor* [Iac 5,16]. Y tiene eficacia si tú juntas tu esfuerzo con el sacerdote y muestras los frutos de la penitencia, porque *el uno edifica y destruye el otro; ¿qué otro provecho queda sino la fatiga?* [Eccli 34,28; en el original, v.23]. ¿Pues cuánta no es la terribilidad de esta destrucción, por la que no sólo se miente a Cristo en aquella hora temible de la divina sinaxis, sino que se guarda resentimiento hacia los propios hermanos, por más que se diga en la oración aquello de: *Y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores?* [Mt 6,12].

¿Qué dices, oh hombre? ¿Por qué te rebelas temerariamente contra Dios? Guardas resentimiento contra tu hermano, afilando contra él el cuchillo, armándole engaños, llevando en tu corazón el veneno maligno, y clamas a Dios: "Perdóname mis deudas como yo también he perdonado a mi deudor"? ¿Has venido a orar en la iglesia de Dios o a mentir? ¿A alcanzar gracia o a atraerte ira? ¿A conseguirte perdón de pecados o aumento de castigos? ¿A obtener salvación o tormento? ¿No ves que por esto nos damos el ósculo en aquella hora temible a fin de que, apartado todo *lazo inicuo* [cf. Is 58,6] y todo endurecimiento de corazón, nos lleguemos al Señor con corazón puro? 1307

¿Qué haces, oh hombre? Mientras los ángeles de seis alas [cf. Is 6,2] sirven en los oficios litúrgicos cubriendo la mesa mística; mientras los querubines asisten alrededor de ella y 1308

βόησον τῷ ἱερεῖ ὑπὲρ σοῦ ἀγωνιζομένῳ, συγκοπίασον αὐτῷ ὑπὲρ σοῦ προσευχομένῳ. Ἐπίδος σεαυτὸν ὑπὲρ τῆς σῆς σωτηρίας· «Πολὺ ἰσχύει δέησις δικαίου ἐνεργουμένη.» Ἐνεργεῖται δέ, ἐὰν καὶ σὺ συναγωνίσῃ τῷ ἱερεῖ, καὶ τοὺς τῆς μετανοίας ἐπιδείξῃ καρποὺς· ἐπεὶ «εἰς οἰκοδομῶν, καὶ εἰς καταλύων τί ὠφέλησαν, ἀλλ' ἢ κόπους;» Ποία γὰρ οὐκ ἔστι ταύτης τῆς καταλύσεως δεινότης, τὸ μὴ μόνον ψεύδεσθαι τῷ Χριστῷ κατ' ἐκείνην τὴν φοβερὰν ὥραν τῆς θείας Συνάξεως, ἀλλὰ καὶ τοῖς ἑαυτῶν ἀδελφοῖς μνησικακεῖν, καίπερ λέγοντα ἐν τῇ προσευχῇ τὸ, «Καὶ ἄφες ἡμῖν τὰ ὀφειλήματα ἡμῶν, ὡς καὶ ἡμεῖς ἀφίεμεν τοῖς ὀφειλέταις ἡμῶν;»

Τί λέγεις, ἄνθρωπε; τί τολμηρῶς κατὰ τοῦ Θεοῦ νεανεύῃ; Μνησικακεῖς κατὰ τοῦ ἀδελφοῦ σου μάχαιραν αὐτῷ ἀκονῶν, καὶ δόλους κατ' αὐτοῦ κατασκευάζων, καὶ τὸν πονηρὸν ἰὸν ἐν τῇ καρδίᾳ σου φέρων, καὶ βοᾷς τῷ Θεῷ· Ἄφες μοι τὰ ὀφειλήματα, ὡς κἀγὼ ἀφῆκα τῷ ὀφειλέτῃ μου; Εὔξασθαι ἦλθες ἐν τῇ τοῦ Θεοῦ ἐκκλησίᾳ, ἢ ψεύσασθαι; χάριν λαβεῖν, ἢ ὀργὴν ἐπισπάσασθαι: ἄφεσιν ἁμαρτιῶν ποιήσασθαι, ἢ προσθήκην πλημμελημάτων: σωτηρίαν κομίσασθαι, ἢ κόλασιν; Οὐχ ὁρᾷς, ὅτι διὰ τοῦτο ἀσπαζόμεθα ἀλλήλους κατ' ἐκείνην τὴν ὥραν τὴν φοβερὰν, ἵνα πάντα «σύνδεσμον ἀδικίας» καὶ σκληροκαρδίας ῥίψαντες ἐν καθαρᾷ καρδίᾳ τῷ Δεσπότῃ προσέλθωμεν; 1307

Τί ποιεῖς, ἄνθρωπε; ἀγγέλων λειτουργούντων ἑξαπτερύγων τὴν μυστικὴν τράπεζαν καλυπτόντων, τῶν Χερουβὶμ παρισταμένων, καὶ τὸν τρισ- 1308

cantan con voz clara el himno del trisagio; mientras los serafines se inclinan con gran reverencia; mientras el pontífice te alcanza misericordia por medio de su oración; mientras todos están en estos momentos sobrecogidos de temor y temblor; mientras es sacrificado el Cordero de Dios; mientras desciende de lo alto el Espíritu Santo; mientras los ángeles rodean invisiblemente a todo el pueblo y marcan con una señal e inscriben las almas de los fieles, ¿tú no te horrorizas de despreciar y de dar a tu hermano el beso de Judas y de tener escondido en lo más íntimo del corazón el recuerdo constante de las injurias y el veneno mortal de la serpiente contra tu hermano?...

1309 Hablemos así y digamos cada día esto [habiendo perdonado a nuestros hermanos] en los momentos en que asistimos a la veneranda y tremenda sinaxis; el sacerdote, conociendo esto, después de la consagración del sacrificio incruento eleva el pan de la vida y lo muestra a todos. Después, el diácono, elevando la voz, dice: "Atendamos", es decir, atended a vosotros mismos, hermanos; pues hace un momento habéis dicho unánimemente :"Tenemos nuestros corazones elevados al Señor." Y además, confesando a Dios vuestra pureza y vuestro perdón de las injurias, dijisteis: *Perdónanos, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores* [cf. Mt 6,12], y por eso os disteis unos a otros el ósculo de paz. Pero como yo también soy hombre, e ignoro vuestros pensamientos, me abstengo de todo juicio, pues no sé quién es digno o indigno de recibir estos misterios; por eso levanto la voz y os digo que atendáis a vosotros mismos y consideréis a qué estáis asistiendo.

ἅγιον ὕμνον λαμπρᾷ τῇ φωνῇ κεκραγότων, τῶν Σεραφὶμ μετ' εὐλαβείας κεκυφότων, τοῦ ἀρχιερέως ὑπὲρ σοῦ ἐξιλεουμένου, πάντων φόβῳ καὶ τρόμῳ διανοουμένων, τοῦ Ἀμνοῦ τοῦ Θεοῦ σφαγιζομένου, τοῦ Πνεύματος τοῦ ἁγίου ἄνωθεν ἐπιφοιτῶντος, ἀγγέλων ἀοράτως πάντα τὸν λαὸν περιτρεχόντων, καὶ τὰς τῶν πιστῶν ψυχὰς σημειουμένων καὶ ἀπογραφομένων, οὐ φρίττεις καταφρονῶν, καὶ ἀσπασμὸν Ἰουδαϊκὸν τὸν ἀδελφὸν ἀσπαζόμενος, καὶ πολυχρονίους μνησικακίας καὶ τὸν ὀλέθριον τὸν τοῦ ὄφεως ἐν τῇ καρδίᾳ σου ἐναποκρύπτων κατὰ τοῦ ἀδελφοῦ σου;

1309 Ταῦτα λέγωμεν· ταῦτα καθ' ἑκάστην προσευχόμενοι κατὰ τὸν καιρὸν τῆς φοβερᾶς καὶ φρικώδους συνάξεως παριστάμενοι, ὅπερ γινώσκων ὁ ἱερεὺς μετὰ τὸ ἁγιασθῆναι τὴν θυσίαν ἐκείνην τὴν ἀναίμακτον ἀνυψοῖ τὸν ἄρτον τῆς ζωῆς, καὶ πᾶσιν αὐτὸν ὑποδεικνύει. Εἶτα ἐκφωνεῖ ὁ διάκονος, καὶ λέγει· «Πρόσχωμεν», ὅπερ ἐστὶ, προσέχετε ἑαυτοῖς ἀδελφοὶ, φησίν. Ἰδοὺ πρὸ βραχέως συνέθεσθε· «Ἔχομεν πρὸς τὸν Κύριον τὰς καρδίας.» Καὶ πάλιν τὸ καθαρὸν καὶ ἀμνησίκακον ὁμολογοῦντες Θεῷ, εἴπατε, ὅτι «Ἄφες ἡμῖν, ὡς καὶ ἡμεῖς ἀφίεμεν τοῖς ὀφειλέταις ἡμῶν», διὸ καὶ ἀλλήλους ἠσπάσασθε. Ἀλλ' ἐπειδὴ ἄνθρωπός εἰμι κἀγὼ, ἀγνοῶν τὰς ἐνθυμήσεις ἡμῶν ἀπορρίπτω ἀπ' ἐμαυτοῦ τὸ κρίμα· οὐ γὰρ οἶδα, τίς ἄξιος, ἢ ἀνάξιος τῆς τῶν μυστηρίων τούτων μεταλήψεως, καὶ διὰ τοῦτο προσφωνῶ, προσέχειν ὑμᾶς ἑαυτοῖς, καὶ ἐπιγινώσκειν, τίνι παρίστασθε.

Añade a continuación el sacerdote: "Las cosas santas, para 1310
los santos." ¿Qué es lo que quiere decir? Ved, carísimos, cómo os acercáis a la recepción de los divinos misterios, no sea que alguno de vosotros, al acercarse a comulgar, oiga estas palabras: "No me toques, apártate de mí tú que fomentas el rencor y obras la maldad. Vete lejos tú que no te dignas perdonar a tu hermano; y entonces ven y ofrece tu don [cf. Mt 5,24], y serás digno de la comunión. Arroja de ti toda inmundicia de maldad, y entonces acércate y recibe el carbón purificador" [cf. Is 6,6s]. Dile: "He conocido, ¡oh Señor!, que soy deudor de muchos pecados y deudas, pero por tu mandato he perdonado a mis hermanos, para que yo también pueda conseguir de ti el perdón, ¡oh Señor!" Tanto como esto nos quiere decir el sacerdote con aquella breve exclamación...

Por lo cual os exhorto a que no juzguéis a nadie, y me- 1311
nos al sacerdote de Dios, sino acércate a los divinos misterios con fe, con arrepentimiento eficaz y con pura conciencia, y así encontrarás la santificación de todos. Y aunque sea un ángel el que ofrece el sacrificio incruento, de ningún modo te limpiará el ángel de los pecados si tú te acercas indignamente. El mismo Judas es testigo de esta verdad; pues, a pesar de haber recibido de las mismas manos inmaculadas del Señor el divino pan, al instante entró en él Satanás [cf. Io 13,27] por haberlo recibido indignamente...

Εἶτα ἐπάγει ὁ ἱερεὺς εὐθέως, καὶ λέγει· «Τὰ Ἅγια τοῖς ἁγίοις.» Τί 1310
δέ φησιν; Ὁρᾶτε, ἀγαπητοί, πῶς τῇ μεταλήψει τῶν θείων μυστηρίων προσέρχεσθε, μή τις ὑμῶν μεταλαβεῖν προσερχόμενος, ἀκούσῃ· μή μου ἅπτου. ἀπόστηθι ἀπ' ἐμοῦ ὁ ἐργαζόμενος μνησικακίαν καὶ ἀνομίαν. Ἀπόστα μακρὰν ὁ μὴ συγχωρήσας τῷ ἀδελφῷ σου. Καὶ τότε ἐλθὼν πρόφερε τὸ δῶρόν σου, καὶ ἀξιωθήσῃ τῆς μεταλήψεως. Ῥίψον πάντα βόρβορον κακίας ἀπὸ σοῦ. καὶ τότε ἐλθὼν ὑπόδεξαι τὸν καθαρτήριον ἄνθρακα. Εἰπὲ πρὸς αὐτόν· Οἶδα. Δέσποτα, ὅτι πολλῶν ἁμαρτημάτων καὶ ὀφειλημάτων χρεώστης εἰμί, ἀλλὰ διὰ τὴν σὴν ἐντολὴν συνεχώρησα τοῖς ἐμοῖς ἀδελφοῖς, ἵνα κἀγὼ τῆς παρὰ σοῦ συγχωρήσεως ἀξιωθῶ, Δέσποτα. Ταῦτα καὶ τὰ τοιαῦτα ὑποτίθεται ἡμῖν ὁ ἱερεὺς διὰ τῆς μικρᾶς ἐκείνης ἐκφωνήσεως.

Διὸ παρακαλῶ, μὴ κρίνετέ τινα, ἐξαιρέτως δὲ ἱερέα Θεοῦ, ἀλλὰ μετὰ 1311
πίστεως πρόσελθε, καὶ μετανοίας ἐμπράκτου, καὶ συνειδότος καθαροῦ τοῖς θείοις μυστηρίοις, καὶ τοῦ ἁγιασμοῦ ἐπιτεύξεις πάντων. Ἐπὶ κἂν ἄγγελος Θεοῦ ἐστιν ὁ προσφέρων τὴν ἀναίμακτον θυσίαν, σὺ δὲ ἀναξίως προσέρχῃ, οὐδαμῶς σε ὁ ἄγγελος ἁμαρτημάτων καθαρίσει, καὶ ὅτι τὸ λεγόμενον ἀληθὲς, αὐτὸς ὁ Ἰούδας μαρτυρεῖ. Οὗτος γὰρ ἐξ αὐτῶν τῶν ἀχράντων χειρῶν τοῦ Δεσπότου τὸν θεῖον ἄρτον δεξάμενος, ἐπειδὴ ἀναξίως τοῦτον ἐδέξατο, εὐθέως εἰσῆλθεν εἰς αὐτὸν ὁ Σατανᾶς.

Fig. 35.—La última Cena. Escultura en madera de la iglesia de San Sergio, junto a El Cairo. S. VIII (Dölger, IXΘYC 4, fig. 273).

SAN GERMAN DE CONSTANTINOPLA, OBISPO

(† 733)

Oración [sermón] en honor del ceñidor de Santa María[5]

(MG 98,381 C).

...Mas ¡oh vasija de la cual los abrasados por los males he- 1312
mos bebido el maná refrigerador! ¡Oh mesa por medio de la cual los hambrientos hemos sido sobreabundantemente repletos con el pan de la vida! [cf. Io 6,48]...[6]

SAN ANDRES DE CRETA, OBISPO

(C.660-740)

Cánones

Triodion de Semana Santa (MG 97,1416 A. D. 1417 B - 1420 C).

Una sala superior provista de mesas y divanes [Lc 22,12] 1313
recibió a ti, el Creador, y a tus comensales, y allí celebraste la pascua y realizaste los misterios; porque allí, enviados ahora dos de tus discípulos, te fué preparada la pascua [cf. Mc 14,13-16].

Id a casa de Fulano [Mt 26,18], dice de antemano a los

Ἀλλ' ὦ στάμνε, ἐξ ἧς τὸ μάννα τῆς ἀναψύξεως, οἱ τοῖς δεινοῖς καυ- 1312
σωθέντες πεπώκαμεν! Ὦ τράπεζα δι' ἧς οἱ λιμώττοντες τὸν τῆς ζωῆς ἄρτον ὑπερεπλήσθημεν!

«Ἀνώγεον ἐστρωμένον» ἐδέξατό σε τὸν Κτιστὴν, καὶ τοὺς συμμύ- 1313
στας· καὶ αὐτοῦ τὸ Πάσχα ἐπετέλεσας· καὶ αὐτοῦ εἰργάσω τὰ μυστήρια· αὐτοῦ γὰρ τῶν δύο σταλέντων νῦν μαθητῶν σου, τὸ Πάσχα ἡτοιμάσθη σοι.

«Ὑπάγετε πρὸς τὸν δεῖνα,» ὁ πάντα εἰδὼς προλέγει τοῖς ἀποστόλοις·

[5] Se conservaba esta reliquia de la Santísima Virgen en la iglesia de Nuestra Señora de Calcopratea, en Constantinopla. Cf. BARDENHEWER, 5,50.

[6] El encontrar juntas la idea del maná con la particularidad de que sirva de bebida y la idea de la mesa que proporciona ese "pan de la vida" que sacia por completo al hombre, nos ha hecho creer que se refiere el autor a la Virgen en cuanto ella nos proporciona la Eucaristía.

Con tanto más cuidado recogemos esta alusión, cuanto que la obra atribuída a San Germán, *Historia eclesiástica y contemplación mística*, que es una explicación de la liturgia, generalmente se considera como espúrea. Cf. BARDENHEWER, 5,51. Es verdad que ALTANER (p.473) se contenta con decir que esta obra "no es seguro que sea auténtica", mas ya en MG (98,383s) se presentaba como "dudosa" y recientemente no la incluye entre la producción literaria de San Germán I. ORTIZ DE URBINA: EC 6,180.

apóstoles el que todo lo sabe; y feliz es aquel que puede recibir con fe al Señor; te has preparado como sala superior el corazón y como cena la piedad...

1314 Comiendo, ¡oh Señor!, con tus discípulos, mostraste místicamente tu santa muerte, por medio de la cual hemos sido redimidos de la corrupción los que honramos tu veneranda pasión.

Cumpliendo el mandato legal, aquel que escribió las tablas de la ley en el Sinaí [cf. Ex 32,16] comió, por una parte, aquella pascua antigua y que tenía valor de sombra, y por otra parte, se hizo pascua y mística hostia viviente...

1315 Habiendo recibido el discípulo [Judas] el bocado [cf. Io 13,26], se aleja contra el pan [Cristo], mediante la venta; corre a los judíos, dice a los criminales: *¿Qué me dais, y yo os lo entregaré* [Mt 26,15]...

1316 ¡Oh amador de los hombres!, reclinado en la cena juntamente con tus discípulos, les descubriste el gran misterio de tu encarnación, diciendo: Comed el pan que da vida; bebed con fe la sangre [cf. Mt 26,26.28], que ha sido vaciada de la herida del costado de Dios [cf. Io 19,34] [7].

1317 La sala superior [cf. Lc 22,12], allí donde Cristo celebró la pascua, se convirtió en tabernáculo celeste; el banquete fué incruento y el culto racional; la mesa de los misterios que allí se celebraron, altar inteligible.

Cristo es la pascua, la [pascua] grande y santa; comido como pan y sacrificado como cordero, El ha sido ofrecido

καὶ μακάριός ἐστιν ὃς δύναται πιστῶς ὑποδέξασθαι τὸν Κύριον· ἀνώγεον μὲν τὴν καρδίαν προετοίμασας σοι, καὶ δεῖπνον τὴν εὐσεβείαν.

1314 Συνεσθίων, Δέσποτα, τοῖς μαθηταῖς σου, μυστικῶς ἐδήλωσας τὴν σὴν ἁγίαν τελευτήν· δι' ἧς, φθορᾶς ἐλυτρώθημεν, οἱ τὰ σεπτά σου τιμῶντες παθήματα.

Τὴν νομικὴν ἐκπληρώσας πρόστασιν, ὁ πλάκας τὰς νομικὰς γράψας ἐν Σινᾷ, ἔφαγε μὲν τὸ Πάσχα τὸ πάλαι καὶ σκιῶδες· γέγονε δὲ πάσχα καὶ μυστικὴ ζωοθυσία.

1315 Ὁ μαθητὴς τὸν ψωμὸν δεξάμενος, κατὰ τοῦ ἄρτου χωρεῖ, πράσιν μελετῶν· τρέχει πρὸς Ἰουδαίους· λέγει τοῖς παρανόμοις· «Τί παράσχητέ μοι, κἀγὼ αὐτὸν προδόσω ;»

1316 Τὸ μέγα μυστήριον τῆς σῆς ἐνανθρωπήσεως, ἐπὶ τοῦ δείπνου συνανακειμένου σου, τοῖς μύσταις, φιλάνθρωπε, ἀνακαλύψας ἔφης· Φάγετε ἄρτον τὸν ζωτικόν· πίστει πίετε τὸ αἷμα κενωθὲν τῆς θεοπλεύρου σφαγῆς.

1317 Σκηνὴ ἐπουράνιος ἐδείχθη τὸ ἀνώγεων, ἔνθα τὸ Πάσχα Χριστὸς ἐπετέλεσε· τὸ δεῖπνον ἀναίμακτον, καὶ λογικὴ λατρεία· ἡ τράπεζα δὲ τῶν ἐκεῖ τελεσθέντων μυστηρίων, νοητὸν θυσιαστήριον.

Τὸ Πάσχα Χριστός ἐστι, τὸ μέγα καὶ σεβάσμιον· βρωθεὶς ὡς ἄρτος, τυθεὶς δὲ ὡς πρόβατον. Αὐτὸς γὰρ ἀνήνεκται ὑπὲρ ἡμῶν θυσία· αὐτοῦ

[7] Parece aludir San Andrés al hecho de que era aquélla la única sangre que quedaba ya en el costado del Señor.

como víctima por nosotros; todos recibimos místicamente, con piedad, su cuerpo y su sangre.

Habiendo bendecido el pan, ¡oh tú, pan celestial!; habiendo dado gracias al Padre engendrador; habiendo tomado también el cáliz, lo diste a los discípulos, exclamando: *Tomad, comed: éste es mi cuerpo* y la sangre de la vida incorruptible [cf. Mt 26,26ss]. 1318

Diciendo *amén* [cf. Mc 14,25], dijo la vid a los sarmientos, Cristo, la Verdad, a los apóstoles: "Desde este momento ya no bebo más la bebida de la vid hasta que la beba nueva en la gloria de mi Padre con vosotros, mis herederos [cf. Mt 26,29; Mc 14,25].

¿Vendes en treinta monedas de plata al Señor, y no caes en la cuenta, Judas inicuo, de la iniciación [enseñanza] de la cena ni del barreño venerable? [cf. Io 13,5]. ¡Oh, cómo paraste al fin en cadáver, habiendo resbalado de la luz, habiéndote abrazado a una cuerda para ahorcarte! [cf. Mt 27,5]. 1319

Extendiste las manos, en las que habías recibido el pan de la incorruptibilidad, para recibir las monedas de plata [cf. Mt 26,15], habiendo engañosamente ofrecido al beso tu boca [cf. Mt 26,49], con la cual recibiste el cuerpo y la sangre de Cristo. Pero, ¡ay de ti!, como lo dijo Cristo [cf. Mt 26,24].

Cristo, el pan celeste y divino, dió un banquete al mundo; ea, pues, amadores de Cristo, recibamos con fe en bocas de barro, pero en corazones puros, al que inmola la pascua sacrificándose [ahora] entre nosotros... 1320

τὸ σῶμα εὐσεβῶς, καὶ αὐτοῦ τὸ αἷμα πάντες, μυστικῶς μεταλαμβάνομεν.

Τὸν ἄρτον εὐλόγησας, ὁ ἄρτος ὁ οὐράνιος, εὐχαριστήσας Πατρὶ τῷ Γεννήτορι· λαβὼν καὶ ποτήριον, τοῖς μαθηταῖς ἐδίδους, «Λάβετε, φάγετε, βοῶν· τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα,» καὶ τὸ αἷμα τῆς ἀφθάρτου ζωῆς. 1318

Ἀμὴν λέγων, ἔφησε, Τοῖς κλήμασιν ἡ ἄμπελος τοῖς ἀποστόλοις Χριστὸς ἡ Ἀλήθεια· Ἀπ' ἄρτι οὐ μὴ πίω ἐκ τῆς ἀμπέλου πόμα, ἕως ἂν πίω αὐτὸ καινὸν, ἐν τῇ δόξῃ τοῦ Πατρός μου, μεθ' ἡμῶν τῶν κληρονόμων μου.

Πιπράσκεις τριάκοντα ἀργυρίοις τὸν Κύριον, καὶ οὐ λογίζῃ, Ἰούδα παράνομε, τοῦ δείπνου τὴν μύησιν, ἢ τὸν σεπτὸν νιπτῆρα; Ὢ πῶς εἰς τέλος, τοῦ φωτὸς ὀλισθήσας, πτῶμα ἦλθες, τὴν ἀγχόνην ἀσπασάμενος! 1319

Τὰς χεῖρας ἐξέτεινας ἐν αἷς τὸν ἄρτον ἔλαβες τῆς ἀφθαρσίας, λαβεῖν τὰ ἀργύρια· τὸ στόμα πρὸς φίλημα προσαγαγὼν δολίως, ἐν ᾧ τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ καὶ τὸ αἷμα ὑπεδέξω. Ἀλλ' οὐαί σοι, ὡς φησιν ὁ Χριστός.

Χριστὸς εἱστιάσατο τὸν κόσμον, ὁ οὐράνιος καὶ θεῖος ἄρτος· δεῦτε οὖν, φιλόχριστοι πηλίνοις ἐν στόμασι, ἀγναῖς δὲ ταῖς καρδίαις ὑποδεξώμεθα πιστῶς, τὸν θυόμενον τὸ Πάσχα ἐν ἡμῖν ἱερουργούμενον. 1320

Canon para [la fiesta] en medio de Pentecostés (MG 97,1425 C. 1429 A-B).

1321 ... ¡Oh Madre de Dios!, tu vientre se hizo mesa santa que contiene el pan celeste, del cual quienquiera que come no muere, como lo dijo el que alimenta a todo [cf. Io 6,50]...

1322 Con cinco panes saciaste a millares de hambrientos [cf. Mt 14,17-21], y lo sobrante [cf ibid., 20] has hecho que abundara para [saciar a] otras miríadas [grupos de diez mil], manifestando tu gloria a los sagrados discípulos.

El que come tu pan vivirá para siempre, y el que bebe tu sangre permanece en ti, Salvador mío, y tú permaneces en él y lo resucitarás en el último momento crítico [cf. Io 6,54.56].

SAN JUAN DAMASCENO, MONJE

(† 749)

Sobre la fe ortodoxa[8]

L.4 c.13 (MG 94,1136 B - 1153 C).

Sobre los santos e inmaculados misterios del Señor.

1323 El Dios bueno, enteramente bueno, sobrebueno, el que es todo bondad, no toleró, por la sobreabundante riqueza de su bondad, que sólo existiese lo bueno, es decir, su propia naturaleza, sin que nadie participara de ello; y precisamente por eso creó primero los poderes espirituales y celestiales; des-

1321 Γέγονεν ἡ κοιλία σου ἁγία τράπεζα, ἔχουσα τὸν οὐράνιον ἄρτον, ἐξ οὗ πᾶς ὁ τρώγων οὐ θνήσκει, ὡς ἔφησεν ὁ παντὸς, Θεογεννῆτορ, τροφεύς.

1322 Πέντε ἄρτοις ἐξέθρεψας χιλιάδας πεινώντων· καὶ τοῦ κόρου τὰ λείψανα, εἰς ἄλλας μυριάδας ἐπερίσσευσας, δεικνὺς τὴν δόξαν σου τοῖς ἱεροῖς μαθηταῖς.

Ὁ ἐσθίων τὸν ἄρτον σου, ζήσεται αἰωνίως· καὶ ὁ πίνων τὸ αἷμά σου, ἐν σοὶ μένει, Σῶτέρ μου, καὶ σὺ ἐν αὐτῷ μένεις, καὶ ἀναστήσεις αὐτὸν, ἐν τῇ ἐσχάτῃ ῥοπῇ.

Περὶ τῶν ἁγίων καὶ ἀχράντων τοῦ Κυρίου μυστηρίων.

1323 Ἀγαθὸς, καὶ πανάγαθος, καὶ ὑπεράγαθος Θεὸς, ὁ ὅλος ὢν ἀγαθότης, διὰ τὸν ὑπερβάλλοντα πλοῦτον τῆς αὐτοῦ ἀγαθότητος, οὐκ ἠνέσχετο μόνον εἶναι τὸ ἀγαθὸν, ἤτοι τὴν ἑαυτοῦ φύσιν, ὑπὸ μηδενὸς μετεχόμενον, ἀλλὰ καὶ τούτου χάριν ἐποίησε, πρῶτον μὲν τὰς νοερὰς καὶ οὐρανίους δυνάμεις·

[8] San Juan Damasceno tituló la obra entera *Fuente de conocimiento*, y a esta parte, que es la tercera: *Capítulos teológicos*.

Para la traducción tenemos también presente la de D. STIEFENHOFER, *Des heiligen Johannes von Damaskus genaue Darlegung des orthodoxen Glaubens:* BKV (1923).

Fig. 36.—Cáliz de San Crodegango, obispo de Séez. S. VIII (DACL, 2, 2, 1634).

pués, el mundo visible y sensible; después, al hombre [creándolo] de lo espiritual y lo sensible; todo lo creado por él participa, en cuanto al ser, de su bondad [de la de Dios]. Porque él mismo es para todos el ser, ya que en él son todas las cosas [cf. Act 17,28], no solamente porque él las ha llevado del no ser al ser, sino porque su actividad de él conserva y mantiene todo lo que él ha hecho. Más abundantemente [tienen ser en él] los vivientes, pues que participan del bien en cuanto al ser y en cuanto a tener parte en la vida. Y aún más los seres racionales, tanto con respecto a lo que acabamos de decir como con respecto a la razón; pues son, en cierto modo, más familiares [íntimos] a él, por más que él está por encima enteramente, sin comparación alguna.

1324 Y el hombre, por ser racional y dueño de sí, había recibido el poder de unirse incesantemente con Dios mediante la propia elección, supuesto que permaneciese en el bien, esto es, en la obediencia hacia su Criador. Pero como pasó por encima del precepto de su Hacedor y cayó en la muerte y en la corrupción, el Hacedor y Creador de nuestro linaje se hizo *por las entrañas de su misericordia* [cf. Lc 1,78] *asemejado* [Hebr 2,17] a nosotros, hecho en todo, menos en el pecado, hombre, y se unió con nuestra naturaleza. Pues como nos había comunicado su propia imagen y su propio espíritu y nosotros no los habíamos guardado, toma él mismo nuestra pobre y débil naturaleza, para purificarnos y hacernos incorruptibles y de nuevo partícipes de su divinidad.

1325 Mas convenía que no sólo las primicias de nuestra naturaleza [Adán] llegasen a la participación del mejor bien, sino

εἶτα τὸν ὁρατὸν καὶ αἰσθητὸν κόσμον· εἶτα ἐκ νοεροῦ καὶ αἰσθητοῦ τὸν ἄνθρωπον· πάντα μὲν οὖν τὰ ὑπ' αὐτοῦ γενόμενα κοινωνοῦσι τῆς αὐτοῦ ἀγαθότητος κατὰ τὸ εἶναι. Αὐτὸς γάρ ἐστι τοῖς πᾶσι τὸ εἶναι, ἐπειδὴ «ἐν αὐτῷ εἰσι τὰ ὄντα», οὐ μόνον ὅτι αὐτὸς ἐκ τοῦ μὴ ὄντος εἰς τὸ εἶναι αὐτὰ παρήγαγεν, ἀλλ' ὅτι ἡ αὐτοῦ ἐνέργεια τὰ ὑπ' αὐτοῦ γενόμενα συντηρεῖ καὶ συνέχει· ἐκ περισσοῦ δὲ τὰ ζῶα· κατὰ τε γὰρ τὸ εἶναι, καὶ κατὰ τὸ ζωῆς μετέχειν, κοινωνοῦσι τοῦ ἀγαθοῦ. Τὰ δὲ λογικά, καὶ κατὰ τὰ προειρημένα μὲν, οὐ μὴν ἀλλὰ κατὰ τὸ λογικὸν, καὶ ταῦτα μᾶλλον· οἰκειότερα γάρ πώς εἰσι πρὸς αὐτὸν, εἰ καὶ πάντως οὗτος ὑπέρκειται ἀσυγκρίτως.

1324 Ὁ μέντοι ἄνθρωπος, λογικὸς καὶ αὐτεξούσιος γενόμενος, ἔξουσ'αν εἴληφεν ἀδιαλείπτως διὰ τῆς οἰκείας προαιρέσεως ἑνοῦσθαι τῷ Θεῷ, εἴ γε διαμένῃ ἐν τῷ ἀγαθῷ, τουτέστι τῇ τοῦ Κτίσαντος ὑπακοῇ. Ἐπειδὴ τοίνυν ἐν παραβάσει τῆς τοῦ πεποιηκότος αὐτὸν ἐντολῆς γέγονε, καὶ θανάτῳ καὶ φθορᾷ ὑποπέπτωκεν, ὁ Ποιητὴς καὶ Δημιουργὸς τοῦ γένους ἡμῶν διὰ σπλάγχνα ἐλέους αὐτοῦ ὡμοιώθη ἡμῖν, κατὰ πάντα γενόμενος ἄνθρωπος χωρὶς ἁμαρτίας, καὶ ἡνώθη τῇ ἡμετέρᾳ φύσει. Ἐπειδὴ γὰρ μετέδωκεν ἡμῖν τῆς ἰδίας εἰκόνος, καὶ τοῦ ἰδίου πνεύματος, καὶ οὐκ ἐφυλάξαμεν, μεταλαμβάνει αὐτὸς τῆς πτωχῆς καὶ ἀσθενοῦς ἡμῶν φύσεως, ἵνα ἡμᾶς καθάρῃ, καὶ ἀφθαρτίσῃ, καὶ μετόχους πάλιν τῆς αὐτοῦ καταστήσῃ θεότητος.

1325 Ἔδει δὲ μὴ μόνον τὴν ἀπαρχὴν τῆς ἡμετέρας φύσεως ἐν μετοχῇ γε-

que todo hombre que lo quisiera naciese con un segundo nacimiento y fuese alimentado con un alimento nuevo y correspondiente a tal nacimiento, y así obtuviese la medida de la perfección. Por medio, pues, de su nacimiento o encarnación, de su bautismo, de su pasión y de su resurrección, libertó él [el Creador] a la naturaleza del pecado del primer padre, de la muerte y de la corrupción, y se hizo primicias de la resurrección y se puso a sí mismo como camino y modelo y ejemplo, a fin de que nosotros, siguiendo sus pisadas [cf. 1 Petr 2,21], lleguemos a ser, por adopción, lo que él es por naturaleza, [a saber] hijos y *herederos de Dios y coherederos* con él [cf. Rom 8,17]. Nos ha dado, pues, como he dicho, un segundo nacimiento, para que del mismo modo que, nacidos de Adán, nos hicimos asemejados a él, heredando la maldición y la corrupción, así también, nacidos de él, nos hagamos asemejados a él y heredemos su incorruptibilidad y su bendición y su gloria.

Por otra parte, puesto que este Adán es espiritual, conviene que también el nacimiento sea espiritual, e igualmente el alimento. Mas pues somos seres de doble naturaleza y compuestos, conviene que también el nacimiento sea doble y el alimento asimismo compuesto. Y así, el nacimiento se nos ha concedido mediante el agua y el espíritu [cf. Io 3,5], es decir, mediante el santo bautismo; y el manjar es el mismo pan de vida, nuestro Señor Jesucristo, que bajó del cielo [cf. Io 6,48]. Pues estando para recibir por nosotros la muerte voluntariamente, en la noche en la cual se entregaba [cf. 1 Cor 11,23], estableció un testamento nuevo para sus santos 1326

νέσθαι τοῦ κρείττονος, ἀλλὰ καὶ πάντα τὸν βουλόμενον ἄνθρωπον, καὶ δευτέραν γέννησιν γεννηθῆναι, καὶ τραφῆναι τροφὴν ξένην, καὶ τῇ γεννήσει πρόσφορον, καὶ οὕτω φθάσαι τὸ μέτρον τῆς τελειότητος. Διὰ μὲν οὖν τῆς αὐτοῦ γεννήσεως ἤτοι σαρκώσεως, καὶ τοῦ βαπτίσματος, καὶ τοῦ πάθους, καὶ τῆς ἀναστάσεως, ἠλευθέρωσε τὴν φύσιν τῆς ἁμαρτίας τοῦ προπάτορος, τοῦ θανάτου καὶ τῆς φθορᾶς, καὶ τῆς ἀναστάσεως ἀπαρχὴ γέγονε, καὶ ὁδὸν καὶ τύπον ἑαυτὸν καὶ ὑπογραμμὸν τέθεικεν, ἵνα καὶ ἡμεῖς τοῖς αὐτοῦ ἀκολουθήσαντες ἴχνεσι, γενώμεθα θέσει, ὅπερ αὐτός ἐστι φύσει, υἱοὶ καὶ κληρονόμοι Θεοῦ, καὶ αὐτοῦ συγκληρονόμοι· ἔδωκεν οὖν ἡμῖν, ὡς ἔφην, γέννησιν δευτέραν, ἵν' ὥσπερ γεννηθέντες ἐκ τοῦ Ἀδὰμ, ὡμοιώθημεν αὐτῷ, κληρονομήσαντες τὴν κατάραν καὶ τὴν φθοράν, οὕτω καὶ ἐξ αὐτοῦ γεννηθέντες, ὁμοιωθῶμεν αὐτῷ, καὶ κληρονομήσωμεν τήν τε ἀφθαρσίαν, καὶ τὴν εὐλογίαν, καὶ τὴν δόξαν αὐτοῦ.

Ἐπειδὴ δὲ πνευματικός ἐστιν οὗτος ὁ Ἀδὰμ, ἔδει καὶ τὴν γέννησιν πνευματικὴν εἶναι, ὁμοίως καὶ τὴν βρῶσιν. ἀλλ' ἐπειδὴ διπλοῖ τινές ἐσμεν καὶ σύνθετοι, δεῖ καὶ τὴν γέννησιν διπλῆν εἶναι, ὁμοίως καὶ τὴν βρῶσιν σύνθετον. Ἡ μὲν οὖν γέννησις ἡμῖν δι' ὕδατος καὶ Πνεύματος δέδοται· φημὶ δὲ τοῦ ἁγίου βαπτίσματος· ἡ δὲ βρῶσις αὐτὸς ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς, ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστὸς, ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς. Μέλλων γὰρ τὸν ἑκούσιον ὑπὲρ ἡμῶν καταδέχεσθαι θάνατον, ἐν τῇ νυκτὶ, ἐν ᾗ ἑαυτὸν παρεδίδου, διαθήκην καινὴν διέθετο τοῖς ἁγίοις αὐτοῦ μαθηταῖς 1326

discípulos y apóstoles, y por medio de ellos para todos los que creen en El. Así, pues, en el cenáculo de la santa y famosa Sión, comiendo la pascua antigua con los discípulos, habiendo dado cumplimiento al Antiguo Testamento, lava los pies de sus discípulos [cf. Io 13,2-11], ofreciendo un símbolo del santo bautismo. Después, partiendo el pan, se lo dió a ellos, diciendo: *Tomad y comed; éste es mi cuerpo, que es partido por vosotros para remisión de pecados* [cf. Mt 26, 26.28; 1 Cor 11,24]. De la misma manera, tomando el cáliz con vino y agua, se lo dió a ellos, diciendo: *Bebed todos de él. Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que es derramada por vosotros para remisión de pecados. Haced esto en memoria de mí. Pues todas las veces que comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor* y confesáis su resurrección *hasta que venga* [cf. Mt 26,27s; 1 Cor 11,25s] [9].

1327 Así, pues, *si la palabra de Dios es viva y eficaz* [Hebr 4,12] y *el Señor hizo cuanto quiso* [Ps 134,6], dijo: *Hágase la luz* [Gen 1,3], y la luz fué hecha; *Hágase el firmamento* [Gen 1,6], y el firmamento fué hecho; si *por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el espíritu de su boca toda su fuerza de ellos* [Ps 32,6]; si el cielo y la tierra, el agua y el fuego, y el aire, y todo el orden de ellos, y aun el hombre, ser vivo nobilísimo, fueron hechos por la palabra de Dios; si el mismo Dios, el Verbo, por su propia voluntad se hizo hombre, y tomó carne de la sangre purísima e incontaminada

καὶ ἀποστόλοις, καὶ δι' αὐτῶν πᾶσι τοῖς εἰς αὐτὸν πιστεύουσιν. Ἐν τῷ ὑπερῴῳ τοίνυν τῆς ἁγίας καὶ ἐνδόξου Σιών, τὸ παλαιὸν Πάσχα μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ φαγών, καὶ πληρώσας τὴν παλαιὰν διαθήκην, νίπτει τῶν μαθητῶν τοὺς πόδας, σύμβολον τοῦ ἁγίου βαπτίσματος παρεχόμενος. Εἶτα κλάσας ἄρτον, ἐπεδίδου αὐτοῖς λέγων· «Λάβετε, φάγετε, τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν κλώμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν.» Ὁμοίως δὲ λαβών, καὶ τὸ ποτήριον ἐξ οἴνου καὶ ὕδατος, μετέδωκεν αὐτοῖς λέγων· «Πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες· τοῦτό μού ἐστι τὸ αἷμα, τὸ τῆς καινῆς διαθήκης, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχυνόμενον, εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν· τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν. Ὅσάκις γὰρ ἂν ἐσθίητε τὸν ἄρτον τοῦτον, καὶ τὸ ποτήριον τοῦτο πίνητε, τὸν θάνατον τοῦ Υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καταγγέλλετε, καὶ τὴν ἀνάστασιν αὐτοῦ ὁμολογεῖτε, ἕως ἂν ἔλθῃ.

1327 Εἰ τοίνυν «ὁ λόγος τοῦ Θεοῦ ζῶν ἐστι, καὶ ἐνεργὴς, καὶ πάντα ὅσα ἠθέλησεν ὁ Κύριος, ἐποίησεν·» εἰ εἶπε· «Γενηθήτω φῶς, καὶ ἐγένετο· Γενηθήτω στερέωμα, καὶ ἐγένετο·» εἰ «τῷ λόγῳ Κυρίου οἱ οὐρανοὶ ἐστερεώθησαν, καὶ τῷ πνεύματι τοῦ στόματος αὐτοῦ πᾶσα ἡ δύναμις αὐτῶν·» εἰ ὁ οὐρανὸς, καὶ ἡ γῆ, ὕδωρ τε καὶ πῦρ, καὶ ἀὴρ, καὶ πᾶς ὁ κόσμος αὐτῶν τῷ λόγῳ τοῦ Κυρίου συνετελέσθησαν, καὶ τοῦτο δὴ τὸ πολυθρύλλητον ζῶον ὁ ἄνθρωπος· εἰ θελήσας αὐτὸς ὁ Θεὸς Λόγος ἐγένετο ἄνθρωπος,

[9] San Juan Damasceno cita las palabras de la institución de la sagrada Eucaristía tal como se contienen en la anáfora de la liturgia griega de Santiago. Cf. STIEFENHOFER, *o.c.*, 210 nota 1.

de la siempre Virgen, sin intervención de varón, ¿no podrá hacer al pan cuerpo suyo y al vino y al agua sangre?

Dijo en el principio: *Produzca la tierra hierba verde* [Gen 1,11], y hasta ahora, gracias a la lluvia, que no falta, sigue produciendo los propios retoños, impulsada y siendo capaz de ello en virtud del mandato divino.

Dijo Dios: *Este es mi cuerpo;* y: *Esta es mi sangre;* y: *Haced esto en memoria mía;* y en virtud de este mandato suyo omnipotente se realiza esto hasta que él venga; pues así lo dijo [San Pablo]: *Hasta que venga;* y sobreviene la lluvia para esta nueva cosecha mediante la epiclesis, [lluvia que es] la fuerza fecundadora del Espíritu Santo. Pues así como todo cuanto hizo Dios lo hizo por la operación del Espíritu Santo, así también ahora la operación del Espíritu Santo obra cosas que sobrepasan la naturaleza y que no puede comprenderlas sino únicamente la fe. *¿Cómo ha de ser eso*, decía la Virgen Santísima, *pues yo no conozco varón?* [Lc 1,34]. Responde el arcángel Gabriel: *El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra* [ibid., 35]. Y ahora preguntas cómo el pan se hace cuerpo de Cristo, y el vino y el agua sangre de Cristo. También yo te digo: "Viene el Espíritu Santo y hace esto que está sobre toda palabra y pensamiento." 1328

Y se emplean pan y vino, porque conoce muy bien Dios la debilidad humana, que rechaza, indignada, ordinariamente lo que no le es familiar por la costumbre; por lo cual, usando de su acostumbrada condescendencia, realiza las cosas que están sobre la naturaleza por medio de las ordinarias 1329

καὶ τὰ τῆς ἁγίας Ἀειπαρθένου καθαρὰ καὶ ἀμώμητα αἵματα ἑαυτῷ ἀσπόρως σάρκα ὑπεστήσατο, οὐ δύναται τὸν ἄρτον ἑαυτοῦ σῶμα ποιῆσαι, καὶ τὸν οἶνον καὶ τὸ ὕδωρ, αἷμα; Εἶπεν ἐν ἀρχῇ· «Ἐξαγαγέτω ἡ γῆ βοτάνην χόρτου», καὶ μέχρι τοῦ νῦν τοῦ ὑετοῦ γενομένου, ἐξάγει τὰ ἴδια βλαστήματα, τῷ θείῳ συνελαυνομένη καὶ δυναμουμένη προστάγματι. Εἶπεν 1328
ὁ Θεός· «Τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα·» καί· «Τοῦτό μού ἐστι τὸ αἷμα·» καὶ· «Τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν·» καὶ τῷ παντοδυνάμῳ αὐτοῦ προστάγματι, ἕως ἂν ἔλθῃ, γίνεται· οὕτω γὰρ εἶπεν, «ἕως ἂν ἔλθῃ·» καὶ γίνεται ὑετὸς τῇ καινῇ ταύτῃ γεωργίᾳ διὰ τῆς ἐπικλήσεως, ἡ τοῦ ἁγίου Πνεύματος ἐπισκιάζουσα δύναμις. Ὥσπερ γὰρ πάντα ὅσα ἐποίησεν ὁ Θεὸς, τῇ τοῦ ἁγίου Πνεύματος ἐνεργείᾳ ἐποίησεν, οὕτω καὶ νῦν ἡ τοῦ Πνεύματος ἐνέργεια τὰ ὑπὲρ φύσιν ἐργάζεται, ἃ οὐ δύναται χωρῆσαι, εἰ μὴ μόνη ἡ πίστις. «Πῶς ἔσται μοι τοῦτο», φησὶν ἡ ἁγία Παρθένος, «ἐπεὶ ἄνδρα οὐ γινώσκω»; Ἀποκρίνεται Γαβριὴλ ὁ ἀρχάγγελος· «Πνεῦμα ἅγιον ἐπελεύσεται ἐπὶ σὲ, καὶ δύναμις Ὑψίστου ἐπισκιάσει σοι. Καὶ νῦν ἐρωτᾷς, πῶς ὁ ἄρτος γίνεται σῶμα Χριστοῦ, καὶ ὁ οἶνος καὶ τὸ ὕδωρ, αἷμα Χριστοῦ. Λέγω σοι κἀγώ· Πνεῦμα ἅγιον ἐπιφοιτᾷ, καὶ ταῦτα ποιεῖ τὰ ὑπὲρ λόγον καὶ ἔννοιαν.

Ἄρτος δὲ καὶ οἶνος παραλαμβάνεται· οἶδε γὰρ ὁ Θεὸς τὴν ἀνθρωπίνην 1329
ἀσθένειαν· ὡς τὰ πολλὰ γὰρ τὰ μὴ κατὰ τὴν συνήθειαν τετριμμένα, ἀποστρέφεται δυσχεραίνουσα· τῇ οὖν συγκαταβάσει συνήθει κεχρημένος, διὰ

en la naturaleza. Y como en el bautismo, ya que los hombres suelen lavarse con agua y ungirse con aceite, unió al aceite y al agua la gracia del Espíritu e hizo de ello *el baño de la regeneración* [Tit 3,5], así también, ya que los hombres suelen comer pan y beber agua y vino, unió a ellos su Divinidad[10], e hizo a estas cosas su cuerpo y su sangre para que por medio de las cosas ordinarias y naturales lleguemos a las que están sobre la naturaleza.

1330 El cuerpo está verdaderamente unido a la Divinidad, el cuerpo aquel que nació de la Virgen santa, no porque el cuerpo que ascendió [a los cielos] baje del cielo, sino porque el mismo pan y vino se cambian en el cuerpo y sangre de Dios. Si preguntas la manera como se realiza esto, conténtate con oír que [se realiza] por medio del Espíritu Santo; del mismo modo que el Señor, por medio del Espíritu Santo, tomó carne para sí y en sí de la santa Madre de Dios; y no podemos saber nada más, sino que la palabra de Dios es verdadera *y eficaz* [Hebr 4,12] y omnipotente, pero la manera de realizarse no es posible conocerla. No es, sin embargo, peor decir esto, a saber: que como naturalmente el pan por la manducación, y el vino y el agua por la bebida, se convierten en cuerpo y sangre del que come y bebe, y no resulta un cuerpo distinto del primer cuerpo, así el pan de la oblación y el vino y el agua, por medio de la epiclesis y de la venida del Espíritu Santo, se cambian de modo sobrenatural en el cuerpo y la

τῶν συνήθων τῆς φύσεως ποιεῖ τὰ ὑπὲρ φύσιν· καὶ ὥσπερ ἐπὶ τοῦ βαπτίσματος, ἐπειδὴ ἔθος ἀνθρώποις ὕδατι λούεσθαι, καὶ ἐλαίῳ χρίεσθαι, συνέζευξε τῷ ἐλαίῳ καὶ ὕδατι τὴν χάριν τοῦ Πνεύματος, καὶ ἐποίησεν αὐτὸ λουτρὸν ἀναγεννήσεως· οὕτως, ἐπειδὴ ἔθος τοῖς ἀνθρώποις ἄρτον ἐσθίειν, ὕδωρ τε καὶ οἶνον πίνειν, συνέζευξεν αὐτοῖς τὴν αὐτοῦ θεότητα, καὶ πεποίηκεν αὐτὰ σῶμα καὶ αἷμα αὐτοῦ, ἵνα διὰ τῶν συνήθων καὶ κατὰ φύσιν, ἐν τοῖς ὑπὲρ φύσιν γενώμεθα.

1330 Σῶμά ἐστιν ἀληθῶς ἡνωμένον θεότητι, τὸ ἐκ τῆς ἁγίας Παρθένου σῶμα, οὐχ ὅτι τὸ ἀναληφθὲν σῶμα ἐξ οὐρανοῦ κατέρχεται, ἀλλ' ὅτι αὐτὸς ὁ ἄρτος καὶ οἶνος μεταποιοῦνται εἰς σῶμα καὶ αἷμα Θεοῦ. Εἰ δὲ τὸν τρόπον ἐπιζητεῖς, πῶς γίνεται, ἀρκεῖ σοι ἀκοῦσαι, ὅτι διὰ Πνεύματος ἁγίου, ὥσπερ καὶ ἐκ τῆς ἁγίας Θεοτόκου διὰ Πνεύματος ἁγίου ἑαυτῷ, καὶ ἐν ἑαυτῷ ὁ Κύριος σάρκα ὑπεστήσατο· καὶ πλέον οὐδὲν γινώσκομεν, ἀλλ' ὅτι ὁ λόγος τοῦ Θεοῦ ἀληθής ἐστι, καὶ ἐνεργής, καὶ παντοδύναμος, ὁ δὲ τρόπος ἀνεξερεύνητος. Οὐ χεῖρον δὲ καὶ τοῦτο εἰπεῖν, ὅτι, ὥσπερ φυσικῶς διὰ τῆς βρώσεως ὁ ἄρτος, καὶ ὁ οἶνος καὶ τὸ ὕδωρ διὰ τῆς πόσεως εἰς σῶμα καὶ αἷμα τοῦ ἐσθίοντος καὶ πίνοντος μεταβάλλονται, καὶ οὐ γίνονται ἕτερον σῶμα παρὰ τὸ πρότερον αὐτοῦ σῶμα· οὕτως ὁ τῆς προθέσεως ἄρτος, οἶνός τε, καὶ ὕδωρ διὰ τῆς ἐπικλήσεως καὶ ἐπιφοιτήσεως τοῦ

[10] Si alguna sombra de duda quedase, por el párrafo que sigue inmediatamente a estas palabras se excluye el que San Juan Damasceno quiera decir aquí que el pan consagrado no se convierte en el cuerpo de Cristo, sino que sólo lo *contiene*.

Fig. 37.—Mesa de altar egipcia de mármol blanco. S. VIII (DACL 1, 2, 3181s).

sangre de Cristo, y no son dos [cuerpos], sino uno [un cuerpo] y el mismo [cuerpo de Cristo] [11].

1331 Así, pues, a los que lo reciben dignamente con fe, les aprovecha para perdón de los pecados [cf. Mt 26,28], para vida eterna [cf. Io 6,54] y para defensa del alma y del cuerpo; pero a los que lo reciben indignamente y sin fe, les es para castigo y suplicio; de la misma manera que la muerte de Cristo es, para los que creen, vida e incorrupción para la obtención de la felicidad eterna; y para los incrédulos y para los matadores del Señor es para pena y castigo eterno.

1332 No son el pan y el vino figura [tipo] del cuerpo y sangre de Cristo (lejos de nosotros tal cosa), sino el mismo cuerpo divinizado del Señor; pues dijo el mismo Señor: *Este es*, no figura [tipo] de mi cuerpo, sino *mi cuerpo*, ni figura [tipo] de mi sangre, sino *mi sangre* [cf. Mt 26,26.28]. Y antes de esto [había dicho] a los judíos: *Si no comiereis la carne del Hijo del hombre y no bebiereis su sangre, no tenéis vida en vosotros. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida* [Io 6,53.55]. Y de nuevo: *Quien me come vivirá* [cf. ibid., 57].

1333 Por lo cual, con todo temor, con pura conciencia y fe

ἁγίου Πνεύματος, ὑπερφυῶς μεταποιοῦνται εἰς τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ καὶ τὸ αἷμα, καὶ οὐκ εἰσὶ δύο, ἀλλ' ἓν καὶ τὸ αὐτό.

1331 Γίνεται τοίνυν τοῖς πίστει ἀξίως μεταλαμβάνουσιν, εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν, καὶ εἰς ζωὴν αἰώνιον, καὶ εἰς φυλακτήριον ψυχῆς τε καὶ σώματος· τοῖς δὲ ἐν ἀπιστίᾳ ἀναξίως μετέχουσιν, εἰς κόλασιν καὶ τιμωρίαν, καθάπερ καὶ ὁ τοῦ Κυρίου θάνατος, τοῖς μὲν πιστεύουσι γέγονε ζωὴ καὶ ἀφθαρσία εἰς ἀπόλαυσιν τῆς αἰωνίου μακαριότητος· τοῖς δὲ ἀπειθοῦσι, καὶ τοῖς κυριοκτόνοις, εἰς κόλασιν καὶ τιμωρίαν αἰώνιον.

1332 Οὐκ ἔστι τύπος ὁ ἄρτος καὶ ὁ οἶνος τοῦ σώματος καὶ αἵματος τοῦ Χριστοῦ (μὴ γένοιτο), ἀλλ' αὐτὸ τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου τεθεωμένον, αὐτοῦ τοῦ Κυρίου εἰπόντος· «Τοῦτό μού ἐστι,» οὐ τύπος τοῦ σώματος, ἀλλὰ «τὸ σῶμα·» καὶ οὐ τύπος τοῦ αἵματος, ἀλλὰ «τὸ αἷμα.» Καὶ πρὸ τούτου τοῖς Ἰουδαίοις, ὅτι «Ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ Υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς. Ἡ γὰρ σάρξ μου ἀληθής ἐστι βρῶσις, καὶ τὸ αἷμά μου ἀληθής ἐστι πόσις.» Καὶ πάλιν· «Ὁ τρώγων με, ζήσεται.»

1333 Διὸ μετὰ παντὸς φόβου καὶ συνειδήσεως καθαρᾶς, καὶ ἀδιστάκτου

[11] Nótese cómo San Juan Damasceno propone esta comparación del alimento como una explicación suya "no peor". Sería desfigurar su alcance interpretarla en el sentido de que también el cuerpo real de Cristo aumenta con las varias consagraciones eucarísticas, o en el sentido de que en la Eucaristía permanecen los elementos del pan como permanecen en nosotros por la nutrición. El tercio de la comparación está precisamente en la analogía existente entre la conversión eucarística, en la cual el pan *se convierte* en el cuerpo de Cristo, y la nutrición, en la que el pan *se convierte* en el cuerpo del que come, de modo que el resultado de la conversión es en ambos casos *el mismo* cuerpo que existía antes y *sólo él;* en el primer caso, el cuerpo de Cristo; en el segundo, el cuerpo del que come. El Santo quería explicar cómo, sin bajar del cielo el cuerpo de Cristo, puede en la Eucaristía hacerse el pan ese mismo cuerpo de Cristo. Las otras consideraciones están fuera del alcance de la atención de San Juan Damasceno.

firme acerquémonos a este cuerpo, y enteramente será [sucederá] para nosotros como creemos, sin que dudemos. Honrémoslo [al cuerpo de Cristo] con toda pureza espiritual y corporal, pues él es [también] doble [12]. Lleguémonos a él con ardiente deseo y, poniendo las palmas de las manos en forma de cruz, recibamos el cuerpo del Crucificado. Y presentando ojos, labios y frente, recibamos la brasa divina, para que el fuego del amor impaciente que hay en nosotros, tomando el calor de este carbón encendido, queme nuestros pecados e ilumine nuestros corazones y ardamos y nos deifiquemos con el contacto del fuego divino. Isaías vió una brasa [cf. Is 6,6s], y la brasa no es madera simplemente, sino madera unida al fuego; así también el pan de la comunión no es simplemente pan, sino pan unido a la Divinidad. Mas el cuerpo unido a la Divinidad no es una sola naturaleza, sino que una es la del cuerpo y otra la de la Divinidad unida con el mismo; de suerte que lo que resulta de la unión de ambos no es una sola naturaleza, sino dos [naturalezas].

Melquisedec, el sacerdote del Dios Altísimo [Gen 14,18; Hebr 7,1], recibió con pan y vino a Abrahán, que volvía de la derrota de los extranjeros [cf. Gen 14,17s]; aquella mesa prefiguraba esta mesa mística, de la misma manera que aquel sacerdote era tipo e imagen del verdadero sumo sacerdote, Cristo. Pues dice la Escritura: *Tú eres sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec* [Ps 109,4; Hebr 7,17]. Los panes de la proposición prefiguraban este pan [cf. Ex 25,30]. 1334

πίστεως προσέλθωμεν, καὶ πάντως ἔσται ἡμῖν, καθὼς πιστεύομεν, μὴ διστάζοντες. Τιμήσωμεν δὲ αὐτὸ πάσῃ καθαρότητι, ψυχικῇ τε καὶ σωματικῇ· διπλοῦν γάρ ἐστι. Προσέλθωμεν αὐτῷ πόθῳ διακαεῖ, καὶ σταυροειδῶς τὰς παλάμας τυπώσαντες, τοῦ ἐσταυρωμένου τὸ σῶμα ὑποδεξώμεθα· καὶ ἐπιθέντες ὀφθαλμούς, καὶ χείλη, καὶ μέτωπα, τοῦ θείου ἄνθρακος μεταλάβωμεν, ἵνα τὸ πῦρ τοῦ ἐν ἡμῖν πόθου προσλαβὸν τὴν ἐκ τοῦ ἄνθρακος πύρωσιν, καταφλέξῃ ἡμῶν τὰς ἁμαρτίας, καὶ φωτίσῃ ἡμῶν τὰς καρδίας, καὶ τῇ μετουσίᾳ τοῦ θείου πυρὸς πυρωθῶμεν καὶ θεωθῶμεν. Ἄνθρακα εἶδεν Ἡσαΐας· ἄνθραξ δὲ ξύλον λιτὸν οὐκ ἔστιν, ἀλλ' ἡνωμένον πυρί· οὕτω καὶ ὁ ἄρτος τῆς κοινωνίας, οὐκ ἄρτος λιτός ἐστιν, ἀλλ' ἡνωμένος θεότητι· σῶμα δὲ ἡνωμένον θεότητι, οὐ μία φύσις ἐστὶν, ἀλλὰ μία μὲν τοῦ σώματος, τῆς δὲ ἡνωμένης αὐτῷ θεότητος, ἑτέρα· ὥστε τὸ συναμφότερον, οὐ μία φύσις, ἀλλὰ δύο.

Ἄρτῳ καὶ οἴνῳ ἐδεξιοῦτο Μελχισέδεκ τὸν Ἀβραὰμ, ἐκ τῆς τῶν ἀλ- 1334
λοφύλων κοπῆς ὑποστρέφοντα, ὁ ἱερεὺς τοῦ Θεοῦ τοῦ Ὑψίστου· ἐκείνη ἡ τράπεζα ταύτην τὴν μυστικὴν προεικόνιζε τράπεζαν, ὃν τρόπον ἐκεῖνος ὁ ἱερεὺς, τοῦ ἀληθινοῦ ἀρχιερέως Χριστοῦ τύπος ἦν καὶ εἰκόνισμα· «Σὺ» γὰρ, φησὶν, «εἶ ἱερεὺς εἰς τὸν αἰῶνα κατὰ τὴν τάξιν Μελχισέδεκ.» Τοῦτον τὸν ἄρτον οἱ ἄρτοι εἰκόνιζον τῆς προθέσεως. Αὕτη ἐστὶν ἡ καθαρὰ θυ-

[12] Parece referirse el Santo a que el cuerpo de Cristo tiene también alma, y por eso es menester que nos acerquemos a él con pureza de cuerpo y de alma.

Este es el sacrificio puro y claramente también incruento, que dijo el Señor, por el profeta, que se le ofrecería desde levante hasta poniente [cf. Mal 1,11].

1335 El cuerpo y la sangre de Cristo es lo que viene para sostén de nuestro cuerpo y alma; cuerpo de Cristo, que no se consume ni se corrompe ni va a parar a lugar inmundo [¡lejos tal cosa!], sino que entra en nuestra sustancia y sirve para nuestra conservación, para rechazar todo el mal y para purificar toda inmundicia, y si encontrare el oro adulterado, lo purifica por medio de las llamas de un juicio riguroso para que no seamos juzgados y condenados con este mundo en el futuro [cf. 1 Cor 11,32]. Purifica, pues [Cristo], por las enfermedades y por toda clase de calamidades, como dice el divino Apóstol: *Que si nos examinásemos bien a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Mas al ser juzgados somos corregidos por el Señor, a fin de que no seamos condenados con el mundo* [1 Cor 11,31s]. Y esto es lo que dice [al expresarse así]: *Y así quien participa indignamente del cuerpo y de la sangre del Señor, su propia condenación come y bebe* [cf. ibid., 29]. Purificados por él [Cristo], nos unimos al cuerpo de Cristo y a su Espíritu y nos hacemos cuerpo de Cristo.

1336 Este pan es las primicias del pan que ha de venir, el cual es el *epiusios* [cf. Mt 6,11]; pues la palabra *epiusios* significa o el que ha de venir, es decir, el del siglo venidero, o el tomado para conservación de nuestra esencia. Por lo cual, de cualquiera de los dos modos que se tome, se aplicará al cuerpo del Señor con toda propiedad. Pues la carne del Señor es espíritu vivificante [cf. Io 6,63], ya que fué concebida del Espíritu vivificador: *pues lo engendrado del Espíritu, espíri-*

σία, δηλαδὴ καὶ ἀναίμακτος, ἣν ἀπὸ ἀνατολῶν ἡλίου μέχρι δυσμῶν αὐτῷ προσφέρεσθαι διὰ τοῦ προφήτου ὁ Κύριος ἔφησε.

1335 Σῶμά ἐστι καὶ αἷμα Χριστοῦ εἰς σύστασιν τῆς ἡμετέρας ψυχῆς τε καὶ σώματος χωροῦν, οὐ δαπανώμενον, οὐ φθειρόμενον, οὐκ εἰς ἀφεδρῶνα χωροῦν (μὴ γένοιτο), ἀλλ' εἰς τὴν ἡμῶν οὐσίαν καὶ συντήρησιν, βλάβης παντοδαποῦς ἀμυντήριον, ῥύπου παντὸς καθαρτήριον· ἂν μὲν χρυσὸν λάβῃ κίβδηλον, διὰ τῆς κριτικῆς πυρώσεως καθαίρει, ἵνα μὴ ἐν τῷ μέλλοντι σὺν τῷ κόσμῳ κατακριθῶμεν. Καθαίρει γὰρ νόσοις καὶ παντοίαις ἐπιφοραῖς, καθώς φησιν ὁ θεῖος Ἀπόστολος· «Εἰ γὰρ ἑαυτοὺς ἐκρίνομεν, οὐκ ἂν ἐκρινόμεθα. Κρινόμενοι δὲ, ὑπὸ Κυρίου παιδευόμεθα, ἵνα μὴ σὺν τῷ κόσμῳ κατακριθῶμεν.» Καὶ τοῦτό ἐστιν ὃ λέγει· «Ὥστε ὁ μετέχων τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ Κυρίου ἀναξίως κρῖμα ἑαυτῷ ἐσθίει καὶ πίνει.» Δι' αὐτοῦ καθαιρόμενοι, ἑνούμεθα τῷ σώματι Κυρίου καὶ τῷ πνεύματι αὐτοῦ, καὶ γινόμεθα σῶμα Χριστοῦ.

1336 Οὗτος ὁ ἄρτος ἐστὶν ἡ ἀπαρχὴ τοῦ μέλλοντος ἄρτου, ὅς ἐστιν ὁ ἐπιούσιος. Τὸ γὰρ «ἐπιούσιον» δηλοῖ, ἢ τὸν μέλλοντα, τουτέστι τὸν τοῦ μέλλοντος αἰῶνος, ἢ τὸν πρὸς συντήρησιν τῆς οὐσίας ἡμῶν λαμβανόμενον. Εἴτε οὖν οὕτως, εἴτε οὕτως, τὸ τοῦ Κυρίου σῶμα προσφυῶς λεχθήσεται· πνεῦμα γὰρ ζωοποιοῦν ἐστιν ἡ σὰρξ τοῦ Κυρίου, διότι ἐκ τοῦ ζωοποιοῦ Πνεύματος συνελήφθη· τὸ γὰρ γεγεννημένον ἐκ τοῦ Πνεύματος, πνεῦμά

tu es [Io 3,6]. Y digo esto no para suprimir la naturaleza del cuerpo [de Cristo], sino queriendo mostrar lo vivificante y divino de él.

Y si algunos llamaron al pan y al vino figuras [antitipos] 1337
del cuerpo y de la sangre del Señor, como dice Basilio, el portador de Dios [Teoforo], los llamaron así no después de consagrados, sino antes de la consagración, dando este nombre a la oblación misma.

Se llama [la oblación eucaristica] participación, porque 1338
por medio de ella participamos de la Divinidad de Jesús. Se dice comunión, y lo es realmente, porque por ella comulgamos nosotros con Cristo y recibimos su carne y su Divinidad, y por medio de ella nos unimos y comulgamos unos con otros, ya que, por participar de un mismo pan [cf. 1 Cor 10,17], todos somos un mismo cuerpo de Cristo, y una misma sangre, y venimos a ser miembros unos de los otros, puesto que somos concorpóreos de Cristo.

Por lo tanto, debemos guardarnos con todo esfuerzo de 1339
recibir la comunión de los herejes o dársela, ya que dice el Señor: *No déis a los perros las cosas santas ni echéis vuestras margaritas a los cerdos* [Mt 7,6], para que no seamos participantes de sus errores y de su misma condenación. Pues si la unión con Cristo y de unos con otros es absoluta, nos unimos también, en cuanto a las voluntades, con todos los que juntamente con nosotros comulgan. Pues esta unión viene a realizarse por voluntad y no sin nuestro consentimiento: *Porque todos somos un solo cuerpo, porque participamos de un mismo pan*, como dice San Pablo [cf. 1 Cor 10,17].

ἐστι. Τοῦτο δὲ λέγω, οὐκ ἀναιρῶν τὴν τοῦ σώματος φύσιν, ἀλλὰ τὸ ζωοποιὸν καὶ θεῖον τούτου δηλῶσαι βουλόμενος.

Εἰ δὲ καί τινες ἀντίτυπα τοῦ σώματος καὶ αἵματος τοῦ Κυρίου τὸν 1337
ἄρτον καὶ τὸν οἶνον ἐκάλεσαν, ὡς ὁ θεοφόρος ἔφη Βασίλειος, οὐ μετὰ τὸ ἁγιασθῆναι εἶπον, ἀλλὰ πρὶν ἁγιασθῆναι, αὐτὴν τὴν προσφορὰν οὕτω καλέσαντες.

Μετάληψις δὲ λέγεται· δι' αὐτῆς γὰρ, τῆς Ἰησοῦ θεότητος μεταλαμ- 1338
βάνομεν. Κοινωνία δὲ λέγεταί τε καὶ ἔστιν ἀληθῶς, διὰ τὸ κοινωνεῖν ἡμᾶς δι' αὐτῆς τῷ Χριστῷ, καὶ μετέχειν αὐτοῦ τῆς σαρκός τε καὶ τῆς θεότητος· κοινωνεῖν δὲ, καὶ ἑνοῦσθαι ἀλλήλοις δι' αὐτῆς· ἐπεὶ γὰρ ἐξ ἑνὸς ἄρτου μεταλαμβάνομεν, οἱ πάντες ἓν σῶμα Χριστοῦ, καὶ ἓν αἷμα, καὶ ἀλλήλων μέλη γινόμεθα, σύσσωμοι Χριστοῦ χρηματίζοντες.

Πάσῃ δυνάμει τοίνυν φυλαξώμεθα, μὴ λαμβάνειν μετάληψιν αἱρετικῶν, 1339
μήτε διδόναι. «Μὴ δῶτε» γὰρ «τὰ ἅγια τοῖς κυσὶν», ὁ Κύριός φησι, «μηδὲ ῥίπτετε τοὺς μαργαρίτας ὑμῶν ἔμπροσθεν τῶν χοίρων», ἵνα μὴ μέτοχοι τῆς κακοδοξίας καὶ τῆς αὐτῶν γενώμεθα κατακρίσεως. Εἰ γὰρ πάντως ἕνωσίς ἐστι πρὸς Χριστὸν, καὶ πρὸς ἀλλήλους, πάντως καὶ πᾶσι τοῖς συμμεταλαμβάνουσιν ἡμῖν κατὰ προαίρεσιν ἑνούμεθα. Ἐκ προαιρέσεως γὰρ ἡ ἕνωσις αὕτη γίνεται, οὐ χωρὶς τῆς ἡμῶν γνώμης. «Πάντες γὰρ «ἓν σῶμά ἐσμεν, ὅτι ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μεταλαμβάνομεν», καθώς φησιν ὁ θεῖος Ἀπόστολος.

1340 Y se los llama imágenes [antitipos] de las cosas futuras no porque no sean realmente cuerpo y sangre de Cristo, sino porque ahora participamos, por medio de ellos, de la Divinidad de Cristo, y entonces participaremos con el entendimiento por medio de sola la visión.

Sermones sobre las imágenes

Sermón 3 n.26 (MG 94,1348 A-B).

1341 ... No han participado los ángeles ni han sido hechos consortes de la naturaleza divina, mas los hombres participan y son hechos consortes de la naturaleza divina, a saber, todos aquellos que reciben el santo cuerpo de Cristo y beben su sangre, pues que [cuerpo y sangre] están unidos hipostáticamente a la Divinidad, y dos naturalezas están hipostáticamente unidas, sin separación, en el cuerpo de Cristo, que nosotros recibimos [13]. Y de las dos naturalezas participamos: del cuerpo, corporalmente, y de la Divinidad, espiritualmente; mejor dicho, de ambas [participamos] de las dos maneras; no porque nos hagamos uno según la hipóstasis (pues primero subsistimos ya y luego nos unimos), sino según la mezcla [con la Divinidad, por participar] del cuerpo y sangre [de Cristo]. ¿Y cómo no han de ser superiores a los ángeles aquellos [hombres] que, por la guarda de los mandamientos, conservan pura esta unión [con la Divinidad]? Ciertamente que nuestra naturaleza es algo inferior a los ángeles [cf. Ps 8,6; Hebr 2,7] por la muerte y por la mole del cuerpo, mas por la benevolencia y por la unión de Dios se ha hecho superior a los ángeles...

1340 «Ἀντίτυπα» δὲ τῶν μελλόντων λέγονται, οὐχ ὡς μὴ ὄντα ἀληθῶς σῶμα καὶ αἷμα Χριστοῦ, ἀλλ' ὅτι νῦν μὲν δι' αὐτῶν μετέχομεν τῆς Χριστοῦ θεότητος, τότε δὲ νοητῶς διὰ μόνης τῆς θέας.

1341 Οὐ μετέσχον ἄγγελοι, οὐδὲ ἐγένοντο θείας κοινωνοὶ φύσεως, ἀλλ' ἐνεργείας καὶ χάριτος, ἄνθρωποι δὲ μετέχουσι, καὶ κοινωνοὶ θείας φύσεως γίνονται, ὅσοι μεταλαμβάνουσι τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ τὸ ἅγιον, καὶ πίνουσι τὸ αἷμα· θεότητι γὰρ καθ' ὑπόστασιν ἥνωται, καὶ δύο φύσεις ἐν τῷ μεταλαμβανομένῳ ὑφ' ἡμῶν σώματι τοῦ Χριστοῦ, ἡνωμέναι καθ' ὑπόστασίν εἰσιν ἀδιασπάστως. Καὶ τῶν δύο φύσεων μετέχωμεν, τοῦ σώματος σωματικῶς, τῆς θεότητος πνευματικῶς· μᾶλλον δὲ ἀμφοῖν κατ' ἄμφω· οὐ καθ' ὑπόστασιν ταυτιζόμενοι· ὑφιστάμεθα γὰρ πρῶτον, καὶ τότε ἑνούμεθα· ἀλλὰ κατὰ συνανάκρασιν τοῦ σώματος καὶ αἵματος. Καὶ πῶς οὐ μείζονες ἀγγέλων, οἱ φυλάττοντες διὰ τῆς τηρήσεως τῶν ἐντολῶν τὴν εἰλικρινῆ ἕνωσιν; Ἡ μὲν φύσις ἡμῶν βραχύ τι παρ' ἀγγέλους ἠλαττωμένη διὰ τὸν θάνατον καὶ τὴν τοῦ σώματος παχύτητα, ἀλλ' εὐδοκίᾳ καὶ συναφείᾳ Θεοῦ, γέγονεν ἀγγέλων μείζων.

[13] Porque el cuerpo de Cristo, según acaba de decir San Juan Damasceno, y por tanto la naturaleza humana, está unido hipostáticamente, con la Divinidad.

Fig. 38.—Tabernáculo de la antigua Alianza, sacrificio pascual, etc. Biblia de la Casa de Alba. S. XV. T. 1 p. 256 (Madrid 1920).

Comentario a San Mateo (fragmentos)

C.26 v.27 (MG 96,1409 C-D).

1342 *Y habiendo tomado el cáliz y habiendo dado gracias, se lo dió, diciendo: Bebed todos de él.*

A continuación repite casi literalmente lo dicho en el libro *Sobre la fe ortodoxa* c.13 (más arriba, n.1335.1337s).

Comentario a la primera Carta a los Corintios

C.10 v.1-4 (MG 95,645 A-B).

1343 Transcribe literalmente a San Juan Crisóstomo (véase nuestro t.1 n.856).

C.10 v.16 (MG 95,648 C-D).

1344 Transcribe o resume literalmente a San Juan Crisóstomo (véase nuestro t.1 n.859ss).

C.10 v.17 (MG 95,649 A-B).

1345 Véase nuestro t.1 n.862.

C.11 v.20ss (MG 95,660 B-D).

1346 Véase nuestro t.1 n.876ss.

C.11 v.23-27 (MG 95,660 D - 661 B).

1347 Véase nuestro t. 1 n.879 882.884.

C.11 v.28ss (MG 95.661 B-C).

1348 Véase nuestro t.1 n.892-894.

Plegarias eucarísticas[14]

Primera plegaria (MG 96,816 C - 817 A).

1349 Señor Jesucristo, Dios nuestro, el único que tienes poder para perdonar los pecados a los hombres, no tomes en cuenta, como bueno y amador de los hombres que eres, ninguno de

1349 Δέσποτα Κύριε Ἰησοῦ Χριστὲ, ὁ Θεὸς ἡμῶν, ὁ μόνος ἔχων ἐξουσίαν ἀνθρώποις ἀφιέναι ἁμαρτίας, ὡς ἀγαθὸς καὶ φιλάνθρωπος, πάριδέ μου πάν-

[14] Incluídas entre las obras poéticas del Santo como "oraciones de preparación a la comunión, muy bellas" por F.CAYRÉ, A.A., *Précis de Patrologie* 2 (1930) 329.

mis deslices conscientes o inconscientes, y hazme digno de recibir sin condenación tus divinos, gloriosos, inmaculados y vivíficos misterios, no para castigo, no para aumento de pecados, sino para purificación y santificación y arras de la vida y del reino futuro, para muralla y socorro contra los enemigos y para destrucción de éstos; para borrar mis muchos delitos. Porque tú eres Dios de misericordia, de compasión y de amor a los hombres; y a ti entonamos la gloria con el Padre y con el Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Segunda plegaria (MG 96,817 A-B).

Ante las puertas de tu iglesia estoy y no me libro de los 1350
malos pensamientos. Pero tú, ¡oh Cristo Dios!, que justificaste al publicano [cf. Mt 9,9-13], y te compadeciste de la cananea [cf. Mt 15,22-28], y abriste al ladrón las puertas del paraíso [cf. Lc 23,40-43], ábreme las entrañas de tu bondad, y va que me acerco y te toco, recíbeme como a la pecadora [cf. Lc 7,37-50] y a la hemorroísa [cf. Lc 8,43-48]. Pues ésta, habiendo tocado tu franja [del manto], fácilmente recobró la salud; y aquélla, habiendo abrazado tus pies inmaculados, obtuvo el perdón de sus pecados. Pero yo, miserable, que me atrevo a recibir todo tu cuerpo, no sea arrojado al fuego, sino recíbeme como a ellas e ilumíname los sentidos del alma, consumiendo los reatos de mis pecados. Por los ruegos de la que te engendró virgen y de las potestades celestiales; porque eres bendito por los siglos de los siglos. Amén.

τα τὰ ἐν γνώσει καὶ ἀγνοίᾳ πταίσματα, καὶ ἀξίωσόν με ἀκατακρίτως μεταλαβεῖν τῶν θείων, καὶ ἐνδόξων, καὶ ἀχράντων, καὶ ζωοποιῶν σου μυστηρίων, μὴ εἰς κόλασιν, μὴ εἰς προσθήκην ἁμαρτιῶν, ἀλλ' εἰς καθαρισμὸν, καὶ ἁγιασμὸν, καὶ ἀρραβῶνα τῆς μελλούσης ζωῆς καὶ βασιλείας, εἰς τεῖχος, καὶ βοήθειαν, καὶ ἀνατροπὴν τῶν ἐναντίων, εἰς ἐξάλειψιν τῶν πολλῶν μου πλημμελημάτων. Σὺ γὰρ εἶ Θεὸς ἐλέους, καὶ οἰκτιρμῶν, καὶ φιλανθρωπίας· καὶ σοὶ τὴν δόξαν ἀναπέμπομεν σὺν τῷ Πατρὶ, καὶ τῷ ἁγίῳ Πνεύματι, νῦν, καὶ ἀεὶ, καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

Πρὸ τῶν θυρῶν τοῦ ναοῦ σου παρέστηκα, καὶ τῶν δεινῶν λογισμῶν 1350
οὐκ ἀφίσταμαι. Ἀλλὰ σὺ, Χριστὲ ὁ Θεὸς, ὁ τελώνην δικαιώσας, καὶ Χαναναίαν ἐλεήσας, καὶ τῷ λῃστῇ παραδείσου πύλας ἀνοίξας, ἄνοιξόν μου τὰ σπλάγχνα τῆς φιλανθρωπίας σου, καὶ δέξαι μου προσερχόμενον, καὶ ἁπτόμενόν σου, ὡς τὴν πόρνην καὶ τὴν αἱμόῤῥουν. Ἡ μὲν γὰρ τοῦ κρασπέδου σου ἁψαμένη, εὐχερῶς τὴν ἴασιν ἔλαβεν· ἡ δὲ τοὺς σοὺς ἀχράντους πόδας κρατήσασα, τὴν λύσιν τῶν ἁμαρτημάτων ἐκομίσατο. Ἐγὼ δὲ ὁ ἐλεεινὸς, ὅλον σου τὸ σῶμα πολλῶν δέξασθαι, μὴ καταφλεχθείην, ἀλλὰ δέξαι με ὥσπερ ἐκείνας, καὶ φώτισόν μου τὰ τῆς ψυχῆς αἰσθητήρια, καταφλέγων μου τὰ τῆς ἁμαρτίας ἐγκλήματα. Πρεσβείαις τῆς ἀσπόρως τεκούσης σε, καὶ τῶν ἐπουρανίων δυνάμεων· ὅτι εὐλογητὸς εἶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

Tercera plegaria (MG 96,817 B-C).

1351 Tengo herido el corazón; me ha derretido el ardor por ti, me ha transformado el amor a ti, ¡oh Señor!; estoy encadenado a tu amor. Quede yo lleno con tu carne; quede yo saciado con tu vivífica y divinizadora sangre; goce yo de tus bienes; sumérjame yo en las delicias de tu Divinidad; sea yo hecho digno de que cuando vengas glorioso salga a tu encuentro, arrebatado [yo] sobre nubes al aire [cf. 1 Thess 4,17] con todos tus escogidos, para que te alabe, y te adore, y te glorifique, dándote gracias y confesándote juntamente con tu Padre, que no tiene principio, y con tu santísimo y bueno y vivificante Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

1351 Τετρωμένος καρδίαν εἰμὶ ἐγώ· ἐξέτηξέ με ὁ ζῆλός σου, ἠλλοίωσέ με ἡ ἀγάπη σου, Δέσποτα· δέσμιός εἰμι τῷ ἔρωτί σου. Ἐμπλησθείην σου τῶν σαρκῶν· κορεσθείην τοῦ ζωεροῦ καὶ θεοποιοῦ αἵματός σου· ἀπολαύσαιμι τῶν ἀγαθῶν· κατατρυφήσαιμι τῆς σῆς θεότητος· ἄξιος γενοίμην ἐρχομένῳ μετὰ δόξης ὑπαντῆσαί σοι, ἐναέριος ἁρπαγεὶς ἐν νεφέλαις σὺν πᾶσι τοῖς ἐκλεκτοῖς σου, ὡς ἂν ὑμνῶ, καὶ προσκυνῶ, καὶ δοξάζω σε εὐχαρίστως ἐν ἐξομολογήσει, σὺν τῷ ἀνάρχῳ σου Πατρὶ καὶ τῷ παναγίῳ, καὶ ἀγαθῷ, καὶ ζωοποιῷ σου Πνεύματι, νῦν, καὶ ἀεὶ, καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

Fig. 39.—Preparativos de la pascua judía, según Bodenschatz, 1748 (The Jewish Encyclopedia 9, 551).

APENDICE

ACTAS DE MARTIRES PERSAS[1]

2. Mar Simón [obispo] y compañeros, n.32. (Hacemos la traducción sobre el texto alemán de O.BRAUN, *Ausgewählte Akten persischer Märtyrer*: BKV [1915] 41s).

Después que acabó su exhortación [Mar Simón], dijo: 1352
"Levantáos, venid, alabemos al Señor, cantemos alabanzas a nuestro Dios, el Redentor, que ha rescatado de la muerte a su siervo Guhaschtazad[2] y le ha librado del "scheol" [infierno]. Vayamos ante el acatamiento de Dios a darle gracias, pues vino rápido en su ayuda con su gracia, le libró del poder del error, le salvó de la mano del demonio y de las tinieblas y oscuridades de Satanás, le condujo a la luz que de él [Dios] procede, al reino de su Hijo Jesús, de donde estaba desterrado, de modo que fué juzgado digno de la parte que corresponde a los santos en el lugar de la luz. Venid, celebremos alegres su memoria, mezclemos su pascua con la pascua de Cristo y regocijémonos con el cuerpo y la sangre del cordero de Dios, que quita los pecados del mundo [cf. Io 1,29]. El nos lo ha mostrado en misterio para enseñarnos que el misterio de la oblación de su cuerpo no ha de ser ofrecido por los judíos, sino por sus santos servidores en las iglesias".

Se levantaron en oración y ofrecieron los misterios sobre 1353
sus manos de ellos[3] en la prisión, pues no se les había podido llevar adentro los vasos sagrados por temor de los perseguidores. Así, mezclaron pascua con pascua y memoria con memoria. El santo Simón dijo: "Este misterio del cuerpo del Señor, queridos, sea nuestro compañero hasta el día en que recibamos su revelación, cuando venga sobre las nubes del cielo con el ejército de sus santos ángeles y vuelva de nuevo

---

[1] Se trata de mártires persas del tiempo de la persecución bajo Sapor II (339-379). Las actas fueron escritas en siriaco y coleccionadas posteriormente por un desconocido, que algunos han tratado de identificar o con Marutas (véase más arriba, n.457) o con Acai (que fué patriarca hacia el 415). Cf. BARDENHEWER, 4,380ss; ALTANER, 186 n.18.

[2] Es éste un militar, compañero de Mar Simón, del que acababa de llegar la noticia de que había muerto mártir.

[3] Se refiere a los demás obispos, sacerdotes y diáconos que acompañaban a Mar Simón, que era el primero de los obispos, y de los cuales había hablado el autor de las *Actas* unas líneas antes.

nuestras almas a sus cuerpos, resucitándolos del polvo, y nos eleve consigo a los cielos y nos alegremos en su deseada vista y participemos de su magnificencia y nos bendiga en el reino de los cielos por eternidad de eternidades. Amén." Todos los santos que con él estaban dijeron: "Amén".

PSEUDO CRISOSTOMO

Carta al monje Cesáreo [4]

(MG 52,758.)

1354 ... Propter quod et Deus et homo Christus. Deus propter impassibilitatem, homo propter passionem. Unus Filius, unus Dominus, idem ipse procul dubio unitarum naturarum unam dominationem, unam potestatem possidens, etiamsi non consubstantiales exsistunt, et unaquaeque incommixtam proprietatis conservat agnitionem, propter hoc quod inconfusa sunt duo. Sicut enim antequam sanctificetur panis, panem nominamus: divina autem illum sanctificante gratia, mediante sacerdote, liberatus est quidem ab appellatione panis; dignus autem habitus dominici corporis appellatione, etiamsi natura panis in ipso permansit, et non duo corpora, sed unum corpus Filii praedicamus.

Sic et hic divina ἐνιδρυσάσης, id est insidente corpori natura, unum Filium, unam personam utraque haec fecerunt. Agnoscendum tamen inconfusam et indivisibilem rationem, non in una solum natura, sed in duabus perfectis...

Homilía sobre Melquisedec

N.3 (MG 56,260ss) [5].

1355 Hoc etiam nobis obiiciunt Melchisedecitae: Quid sibi vult ergo id quod dicit ei Pater, *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec?* Quibus respondemus, Melchisedecum virum fuis-

1355 Ἀντιλέγουσι δὲ καὶ τοῦτο ἡμῖν οἱ Μελχισεδεκιταὶ λέγοντες· Τί οὖν ἐστιν ὃ λέγει πρὸς αὐτὸν ὁ Πατήρ· «Σὺ ἱερεὺς εἰς τὸν αἰῶνα κατὰ τὴν τάξιν Μελχισεδέκ;» Πρὸς οὓς λέγομεν, ὅτι οὗτος ὁ Μελχισεδὲκ ἀνὴρ

[4] Esta carta sólo se ha conservado íntegra en la traducción latina. Dió mucho que hablar por su doctrina, al menos aparente, de la permanencia del pan en la Eucaristía. Hoy se reconoce que esta carta no es de San Juan Crisóstomo, sino posterior a la aparición de Nestorio y aun tal vez posterior al concilio de Calcedonia (a.451); cf. BARDENHEWER, 3.350.

[5] "Espúrea, una compilación posterior de sermones auténticos y espúreos de San Crisóstomo" (BARDENHEWER, 3,342). De las "selectas" y de los "florilegios" compilados en época posterior a base de obras más o menos auténticas de San Juan Crisóstomo, preferimos no transcribir nada. Cf. MG 63,557-562. Por curiosidad damos algunas referencias: Homilía 9, sobre que no ha de ser menospreciada la Iglesia de Dios: MG 63.625-632; Homilía 31, sobre la muerte: MG 63,808; Homilía 45, sobre que no han de ser llorados los muertos con tal vehemencia: MG 63,888s.892; Homilía 47, sobre que no ha de acercarse nadie indignamente a los divinos misterios: MG 63,895-900.

se iustum, et vere imaginem tulisse Christi. Ille itaque prophetico spiritu motus, futuram oblationem pro gentibus proferendam intelligens, pane et vino Deum coluit, Christum venturum imitatus. Quoniam igitur Iudaeorum synagoga secundum ordinem Aaronis hostiam offerebat Deo, non panem et vinum, sed vitulos et agnos, et cruentis sacrificiis gloriam Deo referebat, Deus ad eum qui ex Virgine Maria nasciturus erat, Iesum Christum Filium Dei, clamat et dicit: *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec;* non secundum ordinem Aaronis, qui vitulis et agnis Deo cultum referebat; sed, *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec,* pane et vino afferentium eorum perpetua munera Deo offerens. Per quem Patri gloria cum sanctissimo Spiritu, nunc et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

δίκαιος γέγονε, καὶ ἀληθῶς εἰκόνα ἔφερε τοῦ Χριστοῦ. Προφητικῷ τοίνυν πνεύματι κινούμενος, τὴν μέλλουσαν προσφορὰν ὑπὲρ τῶν ἐθνῶν προσκομίζεσθαι νοήσας, ἄρτῳ καὶ οἴνῳ τὸν Θεὸν ἐγέραιρε, μιμούμενος τὸν μέλλοντα Χριστόν. Ἐπειδὴ οὖν ἡ Ἰουδαίων συναγωγὴ ἐν τάξει τοῦ Ἀαρὼν θυσίαν προσέφερε τῷ Θεῷ, οὐκ ἄρτον καὶ οἶνον, ἀλλὰ μόσχους καὶ ἀμνούς, καὶ θυσίαις δι' αἵματος ἐδόξαζε τὸν Θεὸν, ὁ Θεὸς πρὸς τὸν μέλλοντα γεννᾶσθαι ἐκ τῆς παρθένου Μαρίας Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν, τὸν Υἱὸν τοῦ Θεοῦ, βοᾷ καὶ λέγει· «Σὺ ἱερεὺς εἰς τὸν αἰῶνα κατὰ τὴν τάξιν Μελχισεδέκ·» οὐ κατὰ τὴν Ἀαρὼν, τοῦ ἐν μόσχοις καὶ ἄρνασι λατρεύοντες· ἀλλὰ, «Σὺ ἱερεὺς εἰς τὸν αἰῶνα κατὰ τὴν τάξιν Μελχισεδέκ». ἄρτῳ καὶ οἴνῳ τὴν τῶν προσκομιζόντων προσφορὰν εἰς τὸ διηνεκὲς προσάγων, Δι' οὗ τῷ Πατρὶ ἡ δόξα σὺν τῷ παναγίῳ Πνεύματι, νῦν καὶ ἀεὶ, καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

Siete sermones sobre la Pascua[6]

Sermón 6 (MG 59,735-743).

1. Sacrae Christi lucis radii iam splendent, et pura puri Spiritus luminaria oriuntur, caelestis autem et regiae divinitatis gloriae thesauros aperiunt. Nox multa et obscura absorpta est et ingrata mors obscurata; vita universis aperta est, et luce perenni omnia plena sunt, atque orientes orientium universum obtinent; et ille ante luciferum genitus, immortalis, et magnus splendet Christus univer- 1356

Ἱεραὶ μὲν ἤδη φωτὸς ὑπεραυγοῦσι Χριστοῦ ἀκτῖνες, καὶ καθαροὶ καθαροῦ Πνεύματος ἀνατέλλουσι φωστῆρες, οὐράνιοι δὲ καὶ βασίλειαι δόξαι θεότητος ἀνεῴγασι θησαυρούς. Νὺξ πολλὴ καὶ ἀμαυρὰ κατεπόθη, καὶ ὁ ἀμειδὴς θάνατος συσκιασθείς· ζωὴ τοῖς ὅλοις ἐφηπλώθη, καὶ φωτὸς ἀεννάου τὰ ὅλα γέμει, καὶ ἀνατολαὶ ἀνατολῶν ἐπέχουσι τὸ πᾶν, καὶ ὁ πρὸ ἑωσφόρου γεννηθεὶς, ἀθάνατος, καὶ πολὺς μέγας ἐπανθεῖ Χριστὸς τοῖς 1356

[6] El autor del sermón séptimo sobre la Pascua es uno del Asia Menor (cf. BARDENHEWER, 3,341); según MONTFAUCON (MG 59,745s) también los precedentes son del mismo autor que el séptimo. Sobre la época no podemos precisar nada.

Si bien las alusiones eucarísticas tampoco faltan en los otros seis sermones de este grupo, hemos preferido ceñirnos a éste, en el cual son más abundantes; por lo demás una de las características del autor de estos sermones es repetir hasta la saciedad las mismas ideas.

sis plus quam sol. Ideoque longa et aeterna nobis credentibus in ipso dies adest candida, Pascha mysticum, figurate quidem per legem celebratum; Pascha, mirabile divinae virtutis et potestatis opus; vere festum et memoriale legitimum sempiternum: ex passione impassibilitas, ex morte immortalitas, ex iuventute vita, ex plaga medela, ex lapsu erectio, ex descensu ascensus. Sic Deus magna operatur; sic ex impossibilibus stupenda creat, ut ostendatur ipsum solum volentem omnia posse. Has figuras lex annuntiet, imagines veritatis prius interpretetur angelus, magnum magni Regis adventum praedicans: ubi Aegyptius primogenitorum populus mortuus est, et Israel mystico sanguine servabatur. Haec omnia sunt futurorum umbra; apud nos autem sunt imaginum formae, et typorum complementa, atque umbrae loco exacta et firma veritas. Illic agnus e grege, hic agnus de caelis: illic sanguinis signum, quod in re minori totum conservet, hic verbum, poculum plenum divino sanguine et spiritu: illic agnus ex grege, hic ipse pastor pro agno. Nam *Sicut ovis ad occisionem ductus est* (Is 53,7)...

1357 2. Hi sunt sacrae solemnitatis cibi nostri, haec mensa spiritualis, haec immortalis esca et deliciae. Hoc pasti pane, qui de caelis venit; hoc potati laetitiae calice ferventi et ignito, sanguine desuper veniente, per spiritum ardentem figurato, verbis resumamus; primo quidem quae sit lex et quae legis oeconomia; sic enim comparatione cognoscemus quid sit verbum, et quae verbi libertas...

1358 Lex per Moysem data, futurae gratiae symbolicum et aenigmaticum compendium, imaginibus annuntians perfectionem futurae veri-

ὅλοις ὑπὲρ ἥλιον. Καὶ διὰ τοῦτο μακρὰ καὶ αἰώνιος καὶ ἄσβεστος ἡμῖν ἐμπολιτεύεται τοῖς πεπιστευκόσιν ἐπ' αὐτῷ λευκὴ ἡμέρα· Πάσχα τὸ μυστικόν, τυπικῶς μὲν διὰ νόμου λειτουργούμενον· Πάσχα, τὸ θαυμαστὸν τῆς θείας ἀρετῆς καὶ δυνάμεως ἔργον· ἀληθῶς ἑορτὴ καὶ μνημόσυνον ἔννομον αἰώνιον. Ἐκ πάθους ἀπάθεια, ἐκ θανάτου ἀθανασία, ἐκ νεότητος ζωή, ἐκ πληγῆς ἴασις, ἐκ πτώσεως ἀνάστασις, ἐκ καθόδου ἀνάβασις. Οὕτως ὁ Θεὸς ἐργάζεται μεγάλα· οὕτως ἐκ τῶν ἀδυνάτων δημιουργεῖ τὰ παράδοξα, ὅπως γνωσθῇ, ὅτι μόνῳ πάντα θέλοντι ἔξεστι. Τούτους μὲν οὖν τοὺς τόπους προσαπαγγελλέτω καὶ νόμος, τὰς εἰκόνας τῆς ἀληθείας προερμηνευέτω ἄγγελος, κηρύττων μεγάλην μεγάλου βασιλέως ἐπιδημίαν· ἔνθα ὁ μὲν Αἰγύπτιος τῶν πρωτοτόκων ἀπέθνησκε δῆμος, ὁ δὲ Ἰσραὴλ τῷ μυστικῷ αἵματι ἐσώζετο. Ταῦτα πάντα τῶν μελλόντων σκιά· ἐν ἡμῖν δὲ τῶν εἰκόνων τὰ μορφώματα, καὶ τῶν τύπων τὰ πληρώματα, καὶ ἀντὶ τῆς σκιᾶς αὕτη ἡ ἀκρίβεια καὶ βεβαίωσις τῆς ἀληθείας. Ἀμνὸς ἐξ ἀγέλης ἐκεῖ, ἐνταῦθα ἀμνὸς ἐξ οὐρανῶν· αἵματος σημεῖον ἐκεῖ καὶ κατ' ὀλίγον τοῦ παντὸς φυλακτήριον, ἐνταῦθα λόγος ὁ κρατὴρ θείου γέμων αἵματός τε καὶ πνεύματος· πρόβατον ἐκ ποίμνης ἐκεῖ, ἐνταῦθα αὐτὸς ἀντὶ τοῦ προβάτου ὁ ποιμήν. «Ὡς πρόβατον γὰρ ἐπὶ σφαγὴν ἤχθη.»

1357 Ταῦτα ἡμῶν τῆς ἱερᾶς ἑορτῆς τὰ ἐδέσματα, αὕτη ἡ τράπεζα ἡ πνευματικὴ, αὕτη ἡ ἀθάνατος τροφὴ καὶ τρυφή. Ἐπισιτισάμενοι δὲ τὸν ἄρτον τὸν ἐκ τῶν οὐρανῶν, καὶ πιόντες τῆς εὐφροσύνης ποτήριον αὐτὸ τὸ ζέον καὶ ἔμπυρον, αἷμα μὲν δὴ ἄνωθεν θερμῷ τυπωθὲν πνεύματι, λόγῳ ἀναλαβόντες, πρῶτον μὲν τίς νόμος καὶ τίς νόμου οἰκονομία. Οὕτω γὰρ

1358 γνωσόμεθα ἐκ τῆς παραβολῆς, τίς λόγος καὶ τίς λόγου ἐλευθερία. Νόμος ὁ διὰ Μωϋσέως, τῆς μέλλουσης χάριτος συμβολικὴ καὶ αἰνιγματώδης ἐπιτομὴ, ταῖς εἰκόσιν ἀπαγγέλλουσα τὴν τελειότητα τῆς μελλούσης

tatis, sacrificiis sacram victimam, sanguine sanguinem, agno agnum, columba caelestem columbam, aris summum sacerdotem, templo divinitatis diversorium, igne circum altare posito totum supernum mundi lumen. Sic nobis lex mystice praedefinita sit.

Sanguis vero in signum signaculi Christi, meum est mysterium. 1359
Signum autem non tunc veritas erat, sed futurae veritatis signum. Quotquot enim habent signum sanguinis in animabus, ut a lege in domibus imprimi et ungi iussum erat, hos omnes exitiosa plaga praeteribit. *In quibus,* inquit, *domibus sanguinem videbo, tegam vos, et non erit in vobis plaga quae vos atterat, cum percutiam in terra Aegypti.* Sanguis ergo ut signum ad custodiam: in domibus autem, ut in animabus. Anima enim ex divino Spiritu et ex fide sacrum fit habitaculum. Hoc teguntur ii, qui credunt. Pascha per universum mundum tale mysterium est.

3. ... Ego vero his dictis non difficile crediderim, sed opinor, 1360
imo vero credo, per paschae spiritualem solemnitatem principium, caput ac quasi ducem omnis temporis intelligi, et hunc esse Paschae mensem, in quo magnum illud consummatur et celebratur mysterium; ut sicut Dominus omnium intelligibilium et invisibilium primogenitus est ab initio; sic et hic mensis, qui sacra honoratur initiatione, primus esset in anno, et omnia saeculi principium. Annus autem hic est, quem divina Scriptura clamat: *Praedicare annum Domini acceptabilem.* Agnus est victima sacra. Ipse enim, inquit, *Sicut ovis ad occisionem ductus est...*

Sanguis autem supra limen est, quasi supra Ecclesiam; et super 1361
duos postes, ut super duos populos. Non enim satis habet Serva-

ἀληθείας, ταῖς θυσίαις τὸ ἱερεῖον, τῷ αἵματι τὸ αἷμα, τῷ ἀμνῷ τὸν ἀμνόν, τῇ περιστερᾷ τὴν ἐξ οὐρανῶν περιστεράν, τοῖς βωμοῖς τὸν ἀρχιερέα, τῷ ναῷ τὸ τῆς θεότητος καταγώγιον, τῷ περιβωμίῳ πυρὶ ὅλον ἄνωθεν τοῦ κόσμου τὸ φῶς. Νόμος μὲν δὴ ὧδε ἡμῖν μυστικῶς προωρίσθω.

Τὸ δὲ αἷμα εἰς σημεῖον τῆς Χριστοῦ σφραγῖδος, τὸ ἐμὸν μυστήριον· 1359
σημεῖον δὲ οὐ τὸ τότε ἀληθές, ἀλλὰ μελλούσης ἀληθείας τὸ σημεῖον. Ὅσοι γὰρ ἔχουσι τὸ σημεῖον τὸ δι' αἵματος ἐπὶ τῶν ψυχῶν, ὡς ἐπὶ τῶν οἰκιῶν τετυπωμένον νόμον καὶ κεχρισμένον, τούτους ἅπαντας ἡ ὀλοθρεύουσα πληγὴ παρελεύσεται. «Ἐν αἷς ἐὰν», φησίν, «οἰκίαις ὄψομαι τὸ αἷμα, καὶ σκεπάσω ὑμᾶς, καὶ οὐκ ἔσται ἐν ὑμῖν πληγὴ τοῦ ἐκτρίψαι, ὅταν παίω ἐν γῇ Αἰγύπτου.» Τὸ μὲν οὖν αἷμα, ὡς σημεῖον φυλακτήριον· τὸ δὲ ἐν ταῖς οἰκίαις, ὡς ἐν ταῖς ψυχαῖς (τοῦτο γάρ ἐστι τὸ ἐκ τοῦ θείου Πνεύματος, τὸ ἐκ πίστεως ἱεροπρεπὲς οἰκητήριον)· τὸ δὲ σκεπάζουσι (*sic*) τοὺς πιστεύοντας. Τὸ μὲν δὴ κοσμικὸν καὶ καθόλου πάσχα τοιόνδε ἐστὶ μυστήριον.

Ἐγὼ μὲν οὖν οὐδὲ τούτοις τοῖς λεγομένοις ἀπιστῶ· νομίζω δὲ, καὶ 1360
μᾶλλον πεπίστευκα, διὰ τὴν τοῦ πάσχα πνευματικὴν ἑορτήν, ἀρχὴν καὶ κεφαλὴν, καὶ πρώτην ἡγεμονίαν ἅπαντος τοῦ χρόνου νενομίσθαι τόνδε τὸν μῆνα τοῦ πάσχα, ἐν ᾧ τὸ μέγα τοῦτο τελεσιουργεῖται καὶ ἱερουργεῖται μυστήριον· ἵν' ὡς ὁ Κύριος τῶν πάντων νοητῶν τε καὶ ὁρατῶν πρωτόγονός ἐστι καὶ πρωτότοκος ἀπ' ἀρχῆς, οὕτω καὶ ὅδε ὁ μὴν, ὁ τὴν ἱερὰν τετιμημένος τελετὴν, πρῶτος γεγένηται τοῦ ἐνιαυτοῦ, καὶ παντὸς αἰῶνος ἀρχή. Ἐνιαυτὸς δὲ οὗτος, ὃν ἡ θεία Γραφὴ βοᾷ· «Κηρῦξαι ἐνιαυτὸν Κυρίου δεκτόν». Πρόβατον, τὸ θῦμα τὸ ἱερόν. Αὐτὸς «Ὡς πρόβατον» γαρ, φησὶν, «ἐπὶ σφαγὴν ἤχθη...»

Τὸ δὲ αἷμα ἐπὶ τὴν φλιὰν, ὡς ἐπὶ τὴν Ἐκκλησίαν· καὶ ἐπὶ τῶν δύο 1361
σταθμῶν, ὡς ἐπὶ τῶν δύο λαῶν. Οὐ γὰρ ἀρκεῖται ὁ Σωτὴρ πρὸς σὲ πρῶ-

tor, o Israel, quod ad te primum missus sit: *Non* enim *missus sum,* inquit, *ad vos, sed ad oves quae perierunt domus Israel.* Ego vero ut catellus ad alienam mensam assidebam, cum nondum panem comedere possem, sed cadentes micas parasitus colligerem. Quia vero tu manna de caelo non cognovisti, in me panis per fidem translatus est, et canis loco filius effectus, carnes comedo. Occidit enim lux mundi in magno corpore Christi. *Accipite, comedite, hoc est corpus meum. Carnes coctas igni.* Igneum enim est rationabile corpus Christi. *Ignem veni mittere in terram et quid volo si iam accensus sit?*

1362 Azyma cum herbis amaris comedite. Amara enim tibi, et amarorum operum sunt mysteria. *Terra vestra deserta, civitates vestrae succensae igni, terram vestram alieni coram vobis comedunt, et deserta est subversa a populis extraneis. Comedetis Pascha cum festinatione.* Vigilem quippe et excitatum oportet illum esse, qui ad tantum illud corpus est accessurus...

1363 Hoc Pascha, Pascha Domini, clamavit Spiritus: quia hoc Pascha, non typus, non historia est, non umbra, sed vere Pascha Domini. Sanguis autem in signum est, signum futurae veritatis, veri Spiritus prima impressio; imitatio magnae unctionis. *Et videbo sanguinem, et tegam vos.* Vere texisti, o Iesu, a multa pernicie, et manus extendisti paternas; abscondisti nos intra alas tuas paternas: sanguinem divinum in terra effudisti, in pactis tuis cruentis et benignitate plenis, et iras minasque a nobis repulisti, primam nobis superne reconciliationem reddidisti. Illi ergo azyma comedant septem diebus, septenariam in mundo meditantes periodum, et terrenam legalem

τον, ὦ Ἰσραὴλ, ἀπεσταλμένος· «Οὐ γὰρ ἀπεστάλην», φησὶ, «πρὸς ὑμᾶς, ἀλλὰ πρὸς τὰ πρόβατα τὰ ἀπολωλότα οἴκου Ἰσραήλ.» Ἐγὼ δὲ ὡς κυνίδιον ἀλλοτρίᾳ τραπέζῃ παρεκαθεζόμην, τὸν μὲν ἄρτον μήπω φαγεῖν δυνάμενος, τὰς δὲ ψίχας τὰς ἐκπιπτούσας ἀναλέγων, παράσιτος ἀλλοτρίας τροφῆς. Ἐπειδὴ δὲ οὐκ ἔγνως τὸ μάννα τὸ ἐκ τῶν οὐρανῶν, εἰς ἐμὲ ὁ ἄρτος διὰ τῆς πίστεως μετετέθη, καὶ ὁ ἀντὶ κυνὸς υἱὸς ἤδη γιγνόμενος ἐννυδὲ τὰ κρέα ἐσθίετε. Ἴδου γὰρ τὸ τοῦ κόσμου φῶς ἐπὶ τῷ μεγάλῳ σώματι τοῦ Χριστοῦ. «Λάβετε, φάγετε, τοῦτό μου ἐστὶ τὸ σῶμα. Τὰ δὲ κρέα ὀπτὰ πυρί.» Ἔμπυρον γὰρ λογικὸν σῶμα τοῦ Χριστοῦ. «Πῦρ
1362 ἦλθον βαλεῖν εἰς τὴν γῆν, καὶ τί ἤθελον, εἰ ἤδη ἀνήφθη; Ἄζυμα μετὰ πικρίδων ἔδεσθε. Πικρὰ γάρ σοι, ἢ πικρῶν ἔργων τὰ μυστήρια. «Ἡ γῆ ὑμῶν ἔρημος, αἱ πόλεις ὑμῶν πυρίκαυστοι, τὴν χώραν ὑμῶν ἀλλότριοι ἐνώπιον ὑμῶν κατεσθίουσι, καὶ ἠρήμωται κατεστραμμένη ὑπὸ ἀλλοτρίων. Ἔδεσθε μετὰ σπουδῆς τὸ πάσχα.» Ἐγρηγορέναι γὰρ καὶ ἐπινενηφέναι δεῖ ἅπαντα τὸν μέλλοντα προσιέναι τῷ μεγάλῳ σώματι.

1363 Τόδε πάσχα, πάσχα Κυρίου, ἐξεβόησε τὸ Πνεῦμα· ὅτι πάσχα οὐ τύπος, οὐχ ἱστορία, οὐ σκιὰ, ἀλλὰ πάσχα ἀληθῶς Κυρίου. Τὸ δὲ αἷμα εἰς σημεῖον, σημεῖον δὲ τῆς μελλούσης ἀληθείας, τοῦ ἀληθινοῦ Πνεύματος τὸ πρωτοτύπωμα, τὸ μίμημα τοῦ μεγάλου χρίσματος. «Καὶ ὄψομαι τὸ αἷμα, καὶ σκεπάσω ὑμᾶς.» Ἐσκέπασας ἀληθῶς, Ἰησοῦ, ἀπὸ τῆς πολλῆς ἀπωλείας, καὶ χεῖρας ἐξέτεινας πατρικάς· ἐκάλυψας ἡμᾶς ἐντὸς τῶν πτερύγων σου τῶν πατρικῶν, αἷμα θεῖον ἐπὶ γῆς πηγάσαι ταῖς ἐναίμοις σου καὶ φιλανθρώποις σου σπονδαῖς· καὶ τὰς τῆς ὀργῆς παρήγαγες ἀφ' ἡμῶν ἀπειλὰς, καὶ τὰς πρώτας ἡμῖν ἄνωθεν ἀνταπέδωκας διαλλαγάς; Ἐκεῖνοι μὲν οὖν ἄζυμα ἐσθιέτωσαν ἑπτὰ ἡμέρας, τὴν ἑβδομαδικὴν ἐπὶ τοῦ κόσμου μελετῶντες περίοδον, καὶ τὴν ἐπίγειον ἐπὶ γῆς ἔννομον ἐσθίοντες

in terra comedentes escam: Pascha vero nostrum immolatus est Christus, et novam massam sacrae illius mixtionis accepimus, toti meliore virtute fermentati et in massam redacti per eius Spiritum. Ego namque ipsum regnum caelorum mixto fermento fermentavi, referendo ad tres mensuras similae. Ideo hinc Pascha dicitur *Alienigena non comedet.* Non enim proiicio margaritas ante porcos, non do sanctum canibus. Qui vero peccatis olim serviebat, corde circumcidetur, et ab acerba servitute liberatus, sic cum nobilitate ad mysterium accedet; et tunc cum libertate Pascha comedet. *Christus* enim *nos liberavit de* servitute et *maledicto, factus pro nobis maledictum.*

4. *In una domo comedetur, et extra carnem non feretis.* Una 1364
quippe est synagoga, una domus, hoc est, una Ecclesia, in qua sacrum Christi corpus comeditur; ideoque extra unam domum Ecclesiam carnes non eiicientur. Qui autem alibi comedit, ut impius et fur plectetur...

5. Hoc erat Pascha, quod desideravit Iesus pati pro nobis. Per 1365
passionem a passione liberavit, et morte mortem vicit, ac per visibilem escam immortalem vitam suam largitus est. Hoc est salutare Iesu desiderium, hic amor omnino spiritualis, ut ostendat figuras quasi figuras, et sacrum corpus det discipulis suis: *Accipite, comedite: hoc est corpus meum. Accipite, bibite: hic est sanguis meus in novo testamento, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.* Ideo non tantum comedere, quantum pati desiderat, ut nos a passione per comestionem promerita liberet; ideoque lignum contra lignum plantavit, et illam olim malam manum affigens, totam vitam vere in se pendentem ostendit.

τροφήν· ἡμῶν δὲ τὸ πάσχα τέθυται Χριστὸς, καὶ τὸ νέον φύραμα τῆς ἱερᾶς αὐτοῦ συγκράσεως ἀπειλήφαμεν, ὅλοι δυνάμει κρείττονι ἀναζυμωθέντες καὶ ἀναφυραθέντες αὐτοῦ τῷ Πνεύματι. Ἐγὼ μὲν γὰρ αὐτὴν τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν τῇ κεκραμμένῃ ζύμῃ ἀναζυμώσας ἀναλόγως τρία μέτρα τῆς σεμιδάλεως. Διὰ τοῦτο ἀπὸ τούτου τὸ πάσχα. «Ὁ μὲν ἀλλογενὴς οὐ βρώσεται.» Οὐ γὰρ βάλλω τοὺς μαργαρίτας τοῖς χοίροις, οὐ δίδωμι τὸ ἅγιον τοῖς κυσίν. Ὁ δὲ πάλαι δουλεύων ἐν ἁμαρτίαις, τὴν καρδίαν περιτμηθήσεται, καὶ τῆς πικρᾶς δουλείας ἀπαλλαγείς, οὕτω μετ' εὐγενείας τῷ μυστηρίῳ προσελεύσεται· καὶ τότε μετ' ἐλευθερίας τὸ πάσχα βρώσεται ἐλευθερίως. «Χριστὸς» γὰρ «ἡμᾶς ἐξηγόρασεν ἐκ τῆς» δουλείας καὶ «κατάρας, κατάρα γενόμενος ὑπὲρ ἡμῶν.»

«Ἐν οἰκίᾳ μιᾷ βρωθήσεται, καὶ ἔξω τῶν κρεῶν οὐκ ἐξοίσετε.» Μία 1364
γὰρ ἐστιν ἡ συναγωγὴ, καὶ μία ἐστὶν ἡ οἰκία, τουτέστιν, ἡ μία Ἐκκλησία, ἐν ᾗ τὸ ἱερὸν σῶμα τοῦ Χριστοῦ ἐσθίεται· καὶ διὰ τοῦτο ἔξω τῆς μιᾶς οἰκίας Ἐκκλησίας τὰ κρέα οὐκ ἐκβληθήσεται. Ὁ δὲ ἀλλαχοῦ ἐσθίων, ὡς ἀσεβὴς καὶ κλέπτης κολασθήσεται.

Τοῦτο ἦν τὸ πάσχα, ὃ ἐπεθύμησεν ὑπὲρ ἡμῶν ὁ Ἰησοῦς παθεῖν. Πάθει 1365
πάθους ἠλευθέρωσε, καὶ θανάτῳ θάνατον ἐνίκησε, καὶ διὰ τῆς βλεπομένης τροφῆς τὴν ἀθάνατον ζωὴν αὐτοῦ ἐχορήγησεν. Αὕτη ἡ σωτήριος ἐπιθυμία τοῦ Ἰησοῦ· οὗτος ὁ ἔρως ὁ πνευματικώτατος, δεῖξαι μὲν τοὺς τύπους ὡς τύπους, τὸ δὲ ἱερὸν σῶμα τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ἀντιδοῦναι. Λάβετε, φάγετε, τοῦτό ἐστί μου τὸ σῶμα· λάβετε, πίετε, τοῦτό ἐστί μου τὸ αἷμα ἐν καινῇ διαθήκῃ τὸ ὑπὲρ πολλῶν ἐκχυνόμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν.» Διὰ τοῦτο οὐκ ἐπιθυμεῖ τοσοῦτον φαγεῖν, ὅσον ἐπιθυμεῖ παθεῖν, ἵνα ἡμᾶς τοῦ διὰ βρώσεως πάθους ἐλευθερώσῃ· καὶ διὰ τοῦτο ξύλῳ ἀντιῤῥιζώσας, κα ἰτὴν πάλαι πονηρὰν χεῖρα ἀσεβῶς προσηλώσας, ὅλην ἔδειξεν ἐν αὐτῷ

1366 Tu quidem, o Israel, non potuisti manducare: nos vero cum cognitione insolubili spiritualiter manducavimus, et post cibum sumptum non morimur. Hoc mihi lignum est in salutem aeternam; hoc nutrior, hoc convivor; sub huius radicibus radices pono, ramos extendo; a spiritu autem ceu a vento cum voluptate excolor. Sub huius umbra tabernaculum posui, et multum aestum devitans, rore plenum habeo diversorium: cum huius floribus floreo, eius fructibus summe delector, fructus vero ab initio mihi reservatos decerpo. Hoc mihi esurienti delicatus cibus est, sitienti fons, nudo tegumentum, cuius folia spiritus vitae sunt. Non ultra mihi folia ficus. Haec mihi Deum timenti tutela est, nutanti fulcrum, certanti bravium, victori tropaeum; haec mihi arcta semita, angusta via; haec scala Iacobi, angelorum ascensus et descensus, in cuius culmine stat Dominus.

1367 Haec arbor a terra usque ad caelum assurgit, immortalis planta, quae firma erigitur in medio caeli et terrae, fulcrum universi, firmamentum orbis, complexio mundi, mortalem variam substantiam continens, invisibilibus spiritus clavis confixa, ut rei divinae congruens non ultra solvatur, summos caelos contingens, pedibus vero terram firmans, multumque intermedium aeris spiritum undique immensis manibus complectens.

1368 Totus erat ubique in omnibus, et per se solum contra aerias potestates nudus congressus est: et ad breve quidem tempus clamat ut calix transeat, ut ostendat se vere hominem esse; memor autem qua de causa missus esset, ut impleret oeconomiam ad quam missus erat, rursum clamat: *Non mea voluntas, sed tua fiat; spiritus enim*

1366 ἀληθῶς τὴν ζωὴν κρεμαμένην. Σὺ μὲν, ὦ Ἰσραὴλ, οὐκ ἠδυνήθης φαγεῖν· ἡμεῖς δὲ μετὰ γνώσεως ἀκαταλύτου πνευματικῶς ἐφάγομεν, καὶ φαγόντες οὐκ ἀποθνήσκομεν. Τοῦτό μοι φυτὸν εἰς σωτηρίαν αἰώνιον· τούτῳ τρέφομαι, τούτῳ συνεστιῶμαι· τούτου ταῖς μὲν ῥίζαις ὑποῤῥιζοῦμαι, τοῖς δὲ κλάδοις συνεκτείνομαι, τῷ δὲ πνεύματι ὡς ὑπὸ ἀνέμου ἐντρυφῶν γεωργοῦμαι. Τούτου τῇ σκιᾷ ὑπεσκήνωσα, καὶ τὸν πολὺν καύσωνα διαφυγὼν ἔνδροσον ἔχω κατάγειον· τούτου τοῖς μὲν ἄνθεσι συνανθῶ, τοῖς δὲ καρποῖς τελείως συνήδω, τοὺς δὲ ἐξ ἀρχῆς μοι τετηρημένους καρποὺς ἀκωλύτως τρυγῶ. Τουτό μοι πεινῶντι τρυφὴ, καὶ διψῶντι πηγὴ, καὶ σκέπη γεγυμνωμένῳ, οὗ καὶ τὰ φύλλα, πνεῦμα ζωῆς. Οὐκέτι μοι φύλλα συκῆς. Τοῦτό μοι Θεὸν φοβουμένῳ φυλακτήριον, καὶ σαλευομένῳ στήριγμα, καὶ ἀγωνιζομένῳ βραβεῖον, καὶ τρόπαιον νενικηκότι· τοῦτό μοι ἁτραπὸς ἡ στενὴ, τοῦτο ἡ τεθλιμμένη ὁδὸς, τοῦτο κλῖμαξ Ἰακὼβ, καὶ τῶν ἀγγέλων
1367 πορεία, ἐφ' ἧς ἄκρας ἀληθῶς ἐστήρικται ὁ Κύριος. Τοῦτο δένδρον οὐρανόμηκες ἀπὸ γῆς εἰς οὐρανοὺς ἀνέβαινεν, ἀθάνατον φυτὸν, στηρίξας ἑαυτὸν ἐν μέσῳ οὐρανοῦ τε καὶ γῆς, ἔδρασμα τῶν ὅλων, στήριγμα τοῦ παντὸς, ἔρεισμα τῆς ὅλης οἰκουμένης, σύμπλεγμα κοσμικὸν, τῆς ποικίλης καὶ ἀνθρωπίνης οὐσίας συνεκτικὸν, ἀοράτοις γόμφοις τοῦ πνεύματος συνηλωμένον, ἵνα τῷ θείῳ συναρμοσθὲν μηκέτι λυθῇ, ἄκραις μὲν κορυφαῖς τῶν οὐρανῶν ἐπιψαῦον, τὴν γῆν δὲ στηρίζον ποσὶ, τὸ δὲ πολὺ καὶ μέσον πνεῦμα
1368 τοῦ ἀέρος πανταχόθεν χερσὶν ἀμετρήτοις περιλαβόν. Ὅλος ἦν ἐν πᾶσι καὶ πανταχοῦ, γεμίσας δὲ δι' ἑαυτοῦ, πρὸς ἀερίους ἀρχὰς γυμνὸς ἀνταπεδύσατο· καὶ πρὸς ὀλίγον μὲν βοᾷ παρελθεῖν τὸ ποτήριον, ἵνα δείξῃ ἀληθῶς, ὅτι καὶ ἄνθρωπος ἦν, μεμνημένος δὲ δι' ὃ ἀπεστάλη, πληρῶσαι τὴν οἰκονομίαν βουλόμενος, εἰς ἣν ἀπεστάλη, βοᾷ πάλιν· «Μὴ τὸ θέλημά μου, ἀλλὰ τὸ θέλημά σου· τὸ μὲν γὰρ πνεῦμα πρόθυμον, ἡ δὲ σὰρξ ἀσθενής.»

promptus est, caro autem infirma. Utpote qui pro anima in certamine curreret ad victoriam, primo sacrum caput spinis coronatur, totam veterem terrae maledictionem de medio tollens, quod per peccatum ubique spinosum erat, per sacrum caput suum lenius reddens; ubi autem acerbum et acutum fel draconis ebibit, universos nobis dulcedinis fontes per se ipsum attemperavit. Cum enim mulieris opus solvere vellet, et eam quae ex latere primum orta et mortifera erat, continere, sacrum suum latus aperiri voluit, ex quo sanguis sacer et aqua manavit, perfecta et sacra signa nuptiarum spiritualium et mysticarum, necnon adoptionis et regenerationis. *Ipse enim vos baptizabit in Spiritu sancto et igni.* Aqua ut in Spiritu, sanguis ut in igne...

PSEUDO EUSEBIO ALEJANDRINO [7]

Sermones

Sermón 5 (MG 86,344 B-C).

Multi e sacerdotibus peccatores offerunt dona, neque aversatur Deus, sed per Spiritum sanctum illa sanctificat, *Et panis fit corpus, calixque fit sanguis Domini nostri Iesu Christi.* Et quidem multi sunt qui, recte se agere existimantes, sacerdoti communicare recusant eo quod peccati alicuius ab ipso admissi conscii sint, neque sentiunt se ipsos graviter peccare, dum virtutem exercere volunt. 1369

Οἷα δὴ τὸν ὑπὲρ ψυχῆς τρέχων ἀγῶνα τὸν ἐπινίκιον, πρῶτον μὲν τὴν ἱερὰν κεφαλὴν ἀκάνθαις ἐστεφανώσατο, ὅλην τὴν παλαιὰν κατάραν τῆς γῆς ἀνελὼν, καὶ τὸ δι' ἁμαρτίαν ἀκανθῶδες πλεονάσαν τῇ θείᾳ κεφαλῇ πάλιν ἐξημερῶν, τὴν δὲ πικρὰν καὶ ὀξεῖαν τοῦ δράκοντος χολὴν ἐκπιὼν, ὅλας ἡμῖν τὰς ἀφ' ἑαυτοῦ γλυκείας ἀντεκέρασε πηγάς. Τὸ γὰρ ἔργον τῆς θελείας λῦσαι θελήσας, καὶ τὴν ἐκ πλευρᾶς πρότερον ῥεύσασαν ἐπισχεῖν θανατηφόρον, ἤδη τὴν ἱερὰν αὐτοῦ ἐν ἑαυτῷ ἐστόμωσε πλευράν, ἐξ ἧς τὸ ἱερὸν ἔῤῥευσεν αἷμα καὶ ὕδωρ, τὰ τέλεια τῶν πνευματικῶν γάμων τῶν μυστικῶν καὶ υἱοθεσίας καὶ παλιγγενεσίας τὰ σημεῖα. «Αὐτὸς γὰρ ὑμᾶς βαπτίσει ἐν Πνεύματι ἁγίῳ καὶ πυρί.» Τὸ μὲν ὕδωρ ὡς ἐν Πνεύματι, τὸ δὲ αἷμα ὡς ἐν πυρί.

Πολλοὶ πρεσβύτεροι ἁμαρτωλοὶ ὄντες προσφέρουσι τὰ δῶρα, καὶ οὐκ ἀποστρέφεται ὁ Θεὸς, ἀλλὰ τῷ Πνεύματι τῷ ἁγίῳ ἁγιάζει τὰ προκείμενα δῶρα· «Καὶ ὁ μὲν ἄρτος γίνεται σῶμα, καὶ τὸ ποτήριον γίνεται αἷμα τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ.» Καὶ εἰσίν τινες οἳ ὑπολαμβάνοντες εὔλογόν τι ποιεῖν, οὐ κοινωνοῦσιν τοῖς πρεσβυτέροις, ὡς συνειδότες τι κακὸν τῷ πρεσβυτέρῳ· καὶ οὐκ οἴδασιν ὅτι πλέον ἁμαρτάνουσιν, θέλοντες καλὸν ποιεῖν. 1369

[7] Probablemente es un personaje ficticio bajo el cual se encubre el sacerdote alejandrino Juan (MG 86.1297-1310), quien publicó bajo aquel nombre sus propios *Sermones*. Cf. E. PETERSON, *Eusebio d'Alessandria:* EC 5,841. Tales sermones parecen haber sido compuestos a fines del s.V. Cf. BARDENHEWER, 4,90.

1370 Quis es enim tu, qui iudicas presbyterum? Quis es tu qui iudicas praesidem tuum? Et rursus: *Tu quis es, qui iudicas alienum servum? Domino suo stat, aut cadit; stabit autem; potens est enim Deus statuere illum.* Tu, a Paulo edoctus et ad pietatem informatus, non habes potestatem illum iudicandi aut arguendi. Nonne audisti Apostolum dicentem: *Principi populi tui non maledices?* Et alibi dixit: *Nolite ante tempus iudicare, donec Dominus veniat, qui cordium cogitationes revelabit, et tunc erit laus a Deo.*

PSEUDO BASILIO

Penas [contra los monjes] [8]

31.42 (MG 31,1309 C. 1312 B).

1371 31. Si quis in die oblationis removerit se a communione praeter sententiam archimandritae, expers sit benedictionis.

1372 42. Si quis post communionem egreditur de ministerio, quousque omnes acceperint benedictionem, citra humanam necessitatem, solus seorsum comedat.

1370 Τίς γὰρ εἶ σὺ, ὁ κρίνων τὸν πρεσβύτερον; Τίς εἶ ὁ κρίνων τὸν ἄρχον. τά σου; Καὶ πάλιν· «Σὺ τίς εἶ ὁ κρίνων ἀλλότριον οἰκέτην; τῷ γὰρ ἰδίῳ Κυρίῳ εἱστήκει καὶ πίπτει· σταθήσεται δὲ μᾶλλον· δυνατὸς γάρ ἐστιν ὁ Θεὸς στῆσαι αὐτόν.» Σὺ ὁ ὑπὸ Παύλου διδασκόμενος, καὶ χειραγωγούμενος οὐκ ἔχες ἐξουσίαν κρίνειν ἢ ἐλέγχειν αὐτόν. Οὐκ ἤκουσας τοῦ Ἀποστόλου λέγοντος; «Ἄρχοντα τοῦ λαοῦ οὐκ εἰρήκοις κακῶς.» Καὶ πάλιν εἶπεν· «Μὴ πρὸ καιροῦ κρίνεσθε, ἕως ἐπέλθῃ ὁ Κύριος, ὃς καὶ φανερώσει τὰς βουλὰς τῶν καρδιῶν, καὶ τότε ὁ ἔπαινος γενήσεται ἀπὸ τοῦ Θεοῦ.

1371 Εἴ τις ἐν ἡμέρᾳ προσφορᾶς κωλύει ἑαυτὸν τῆς κοινωνίας παρὰ γνώμην τοῦ ἀρχιμανδρίτου, γενέσθω ἀπευλογίας.

1372 Εἴ τις μετὰ τὴν κοινωνίαν ἐξέρχεται τῆς ὑπηρεσίας, ἕως πάντες λάβωσιν εὐλογίας, ἐκτὸς ἀνθρωπίνης ἀνάγκης, καθ' ἑαυτὸν ἐσθιέτω.

---

[8] Estas *Penas*, que se hallan entre las obras de San Basilio a continuación de las *Reglas*, "han de ser rechazadas como espúreas y han de ser miradas como producto de una época notablemente posterior" (BARDENHEWER, 3.142s).

PSEUDO AGUSTIN

Fragmentos. Acerca de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo[9].

(Comienzos del s.VI)

(ML 125,607 D - 609 A. 609 D - 610 D).

"... Non ergo se in oratione praetermisit, sed in Patris unitate 1373
coniunxit. Sicut ergo, cum Patri offers, in oblatione Filii corpus associas, sic et in Dominica oratione, mutuata mysterii vice, cum Patrem rogas, Filii quoque nomen imploras. Et ut adhuc apertius intelligas, quia in Patre et se tunc orari iussit, diligenter sequentia perscrutare. In ipsius enim orationis principio Patrem tantum invocari praecepit, et inferius dicit, *Adveniat regnum tuum,* cum utique non Patris sed Filii exspectetur adventus, sicut etiam de Filio tradita ab apostolis Symboli confessio tenet dicentis, Sedet ad dexteram Patris, inde venturus iudicare vivos et mortuos. Vides ergo quomodo per hanc orationem se et Patrem in una substantia et in una deitate coniungit. Ecce ille futuri iudicii dies, qui venire per Filii adventum promittitur, de Patris praesentia praestolatus, sit iam indubitatae unitatis testimonium, sic ut de Filii adventu loquitur promissus, de Patris praesentia doceatur impletus."

Et aliquanto superius: "Si ergo maiorem Patrem et minorem 1374
Filium dicis, gradum facis, et unitatem tollis, et cum offers in oblatione, non potes dicere, Offero tibi, Deus, sed, Offero vobis, dii; quod est absurdum et inauditum: aut certe, si vicibus et singillatim offeras, et semel offeras Patri, semel offeras Filio, cum Patri offers, Filium praetermittis, et cum Filio offers. Patrem a munere offerentis excludis. Si autem Filio sine Patre offers, iam non poteris per orationem Dominicam mysterii sacramenta complere, ut dicas ad plenitudinem perfecti holocausti orationem Dominicam, id est, Pater noster qui es in caelis, quia Patrem, cui non offers, nec orabis.

Si iterum Patri incorporeo offers, et Filium praetermittis, oblati 1375
panis mysterium non poterit in corporis sacramenta transire, neque in consecratione holocausti commemorationem Dominicae coenae facere poteris, quia quod Filius corporeus suo corpori deputavit, et ad passionis suae memoriam pertinere iussit, Patri incorporeo et a passione alieno, si a Filio separatus fuerit, non poterit deputari. Si ergo offers Patri et Filio, in unitate Deitatis offers ei. Tunc mysterium corporis etiam Patris sacramenta suscipient, vel tunc oratio Dominica recte in filii oblatione dicitur. Separatus autem Pater a Filio offerentibus sibi sacramentum corporis non poterit exhibere quod non habet: et divisus a Patre Filius in oblatione sua per orationem Dominicam, quod in ipso non est incongrue Patris nomen accipiet.

[9] Estos fragmentos citados bajo el nombre de San Agustín, pertenecen no tanto a un sermón cuanto a un tratado que parece haber sido compuesto más bien en Africa a principios del s.VI. Cf. G.MORIN, O.S B., *Une particularité du "Qui pridie" en usage en Afrique au V•-VI• siècle:* RevBén 41 (1929) 70s.

1376 Confiteamur ergo Patrem et Filium unum esse Deum, et unius esse substantiae, et Patris paternitas cum Filii deitate se iungat, et consecrata Filii caro eum Patris semper deitate se misceat, et tunc iam qui potest sic in unum connexas mysticas formas a deitatis unitate dissolvat, cum in uno sacrificio, et Pater in se totam Filii earnem suscepit, et Filius in se totum Patris nomen assumit."

1377 Et item ibi: "Unus quidem carnem portat, sed caro indivisae deitatis mysterio consecratur. Et ideo earo in Patris et Filii saeramento transmigrat, et consecratio vel communicatio corporis hunc honorem Patri confert quem praestat et Filio: et sieut offertur Filio, sic offertur et Patri, et offerenti vel communicanti ad altare, in una eademque oblatione, quod praestat Filius, hoc praestat et Pater. Nam si Filium a Patre separas, ergo Patri incorporeo neque offers, neque communicas, quia omnis oblatio in corporis sacramenta transmigrat. Cum enim dicitur, *Hoc est corpus meum,* Pater qui incorporeus est si separetur a Filio, extra saeramenta Patris omnis separatur oblatio. Nam quomodo dicis, cum Patri offers, *Hoc est corpus meum,* si Patris deitas incorporea non habet in Filii eorpore societatem? Si autem Patris incorporea deitas cum Filii corporea deitate miseetur, sicut est veritas mysterii, Patrem et Filium sub indiscreta deitate unum Deum esse testaris, quia cum offers oblationem non dicis, Offero vobis, sed, offero tibi, et sic omnis oblatio Patri quidem et Filio offertur, sed sub utriusque nomine uni Deo monstratur oblata"

1378 Et item ibi: "Adiuro te per haec ipsa quae angariatus ostendi tibi, per Patrem et Filium et Spiritum sanctum, in deitate Trinitatis unum Deum, ut sicut per designatam Evangelii formam in una via per aequalia trium millium spatia, non tria itinera, sed unum iter ostendi, sic et tu secutus hunc Evangelicum tramitem, non tres deos, sed unum semper Deum in Trinitate deitatis intelligas, ut cum oblationem mysterio Trinitatis offers, non tribus diis, sed uni Deo offeras: quia ubieumque in Scripturis divinis audis Patrem Deum, Filium Deum, Spiritum sanctum Deum, et tamen nusquam tres deos, sed semper unum Deum legis, et semper tibi unus Deus annuntiatur.

1379 Retine ergo semper haec signa, quae tibi demonstravi, quia nee Patri possis offerre sine Filio, neque Filio sine Patre: quia si tantum Patri incorporeo oblationem offers, oblationem in corporis sacramenta non redigis, non potes dicere, *Pridie quam pateretur* formam sacrifieii instituit, nec potes dicere: *Hoc est corpus meum,* quia Pater neque corpus habuit, neque passus est: et iterum, si Filio sine Patre offeras, orationem Dominicam ad complementum perfecti holocausti dicere non potes, quia in oratione Filii separati a Patre Patris nomen non potes invoeare.

1380 Vide ergo quam adeo inexpugnabilia sunt, et derelinquens tam haeretieum errorem, catholicam sequere veritatem. Alioquin qui tibi aliud quam a me demonstratur iter ostendit, dicat tibi quomodo praetermissis his solemnibus inter mysteria loquaris. Sin autem in designata a me claritate luminis caligo defeeit erroris, pertinacia simul deficiat, ne dum in errore vinci erubeseitis, promissionem aeternae vitae de Christi veritate perdatis.

1381 Si quis tibi ergo dixerit, Pater maior Deus, Filius minor Deus, Spiritus sanctus tertius Deus, et in his tribus non est una substan-

tia, sed separatim in trium deorum numero sine deitatis unitate consistunt: responde illis, primo illam rationem quae tibi exposita est, quia separatae a se Trinitati offerri non potest, quia neque Pater corporeus est, neque passus est, et oblationem in corporis sui sacramenta redigere non potest, neque testem passionis suae, qui non est passus, illam Dominicam coenam facere potest, neque in consecratione mysterii dicere potest, Qui formam sacrificii perennis instituit. Quod enim Pater non instituit, sed Filius, qui et corpus habuit et passus est, et formam instituit sacrificii, si de Patre a Filio separato dicatur, mendacium est, ut quod Pater non dixit Patrem dixisse confingant.

Qui ergo Patri a Filio separato offerre vult, relictam iam nobis 1382
sacrificii formam, relictam etiam Ecclesiam a Christo, et ab apostolis fundatam, ad Synagogam et ad templa ad vitulos et ad arietum victimas sedeat, quia separat a Filio Patrem in Patris oblatione sacrificiorum a Filio instituta, non iungit. Si autem Patri et Filio simul offert, Patrem et Filium a deitatis unitate non separet. Si dixerit ergo duos deos, licet ad verecundiam ipsius sufficere debeat reddita sacrificii ratio: tamen commemora illum quia Apostolus dixit...

Sermones

Sermón 37. En el día de Pascua [10], n.1 (A.Mai, *Nova Patrum Bibliotheca* 1 [Romae 1852] 77s).

Post custodias saevas et vincula dura, post inlusiones et ver- 1383
bera, post aceti et fellis pocula mixta, post supplicia crucis et vulnera, postremo post ipsam mortem et inferos, surrexit de suo funere caro nova recidiva foenicis, quam ultimus sol et cinnamae coxerant pietatis: redit ab occiduo latens vita, et in morte salus servata resurgit, pulchrior reditura post funus. Quid caenam illam liberam commemorem, ubi tingebat discipulus mendax digitum, edebat cum pane caedem, et sorbebat cum sanguine potionem? O crudele proditoris convivium! Rogo, quibus oculis aspiciebat, quem sub dente premebat, parricida pariter et conviva? Vendidit argento Dominum, fecit de magistro ferale commercium, accepit aurum, et perdidit Deum. Ipse autem Iudas inter epulas carnifex, inter nectareos cibos amarus vipeream cruentat animam, et caecum alit sub pectore vulnus. Accepit mox a Christo bucellam, quam male sibi conscia mens ferre non potuit: cucurrit ad Iudaeos, pensat in pretio mortem suam, et dum alienum sanguinem vendit, proprio laqueo disperiit. Ecce traditur Christus, ecce ducitur, ecce flagellatur, ecce suspenditur. Quid tibi profuit, o Iuda, ut mortem alienam tuo sanguine mercareris? Christus redivit ab inferis, et tu in poena torqueris: illi nihil nocuisti, tu vero pretium simul et animam perdidisti. Cur Iudaea ferox, quem occideres comparasti? Servares tibi quod emeras, non perderes quod habebas! Tollis de innocente consilium, ducis sicut ovem ad gladium, cruentas membra, dividis vestimenta.

[10] Parece ser de un autor africano y antiguo. Cf. G.Morin, O.S.B., *Miscellanea Agostiniana*. V.1. *Sancti Augustini sermones post maurinos reperti...* (Romae 1930) 756.

Sermón 81. De la pasión del Señor[11] **n.2** (Mai 160; ML 95,1330 D-1331 A).

1384 Quid dictura est Iudaea adversus dominum Christum, quem natum stella flammigera demonstravit, et passum solis caecitas declaravit? Iam perdidit aestimationem suam humana perfidia, quia natum Dominum audivit, passum vidit. Expavit populus post resurrectionem videndo novum, post inferos sanum, et post clavos et mortem iterum ad Patrem vehiculo lucis usque ad caelos elevatum. Populus supinis vultibus adorabat. Et ne totus abiret, per sacramentum corporis in nostris corporibus sese divisit, dum eum intra conscientiam nostram per fidem portamus. Martyria per sanguinem, virginitas per pudorem, totiusque populi virtus adorabat, non flentes sed gaudentes; quia ostendit nobis iter ad caelos dominus Iesus Christus, qui vivit et regnat in saecula saeculorum. Amen.

Sermón 372 c.2 n.2 (ML 39,1662) [12].

1385 Ad has tales nuptias Christi, Pater sponsi primum invitavit populum Iudaeorum. Sed quid ait Evangelium? *Qui invitati erant, non fuerunt digni.* Invitata est postea universarum Gentium multitudo, ipsa implevit Ecclesiam, ipsa accepit de mensa dominica non viles epulas, aut ignobiles potus, sed ipsius pastoris, ipsius occisi Christi carnem praelibavit et sanguinem. Occisus est ad nuptias suas ipse innocens agnus, occisus est ad nuptias; et quoscumque invitavit, de carne sua pavit. Occisus epulas praeparavit: resurgens nuptias celebravit. Occisus voluntariam pertulit passionem: resurgens dispositam duxit uxorem. In utero virginis humanam carnem velut arrham accepit: in cruce pretiosissimam dotem suum sanguinem fudit: in resurrectione atque ascensione sua aeterni matrimonii foedera roboravit. *Ascendit enim in altum, captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus.* Quae dona? Spiritum sanctum, per quem diffusa humanis mentibus charitate, inseparabiliter Christo tanquam viro suo adhaesit Ecclesia. Processit ergo hodie tanquam sponsus de sacro thalamo suo, et sicut exsequitur Psalmus, *Exsultavit ut gigas ad currendam viam.* Processit ut sponsus, exsultavit ut gigas. Pulcher et fortis: pulcher, ut sponsus; fortis, ut gigas. Pulcher, ut ametur; fortis, ut timeatur: pulcher, ut placeret; fortis, ut vinceret...

---

[11] Aunque no es auténtico de San Agustín, es de un autor antiguo y, según parece, africano. Cf. Morin, *o.c.*, 764; Mosquera, *De praesentia reali... in traditione africana...* 43s nota 200.

El sermón 14 sobre la pascua a los neófitos (que es el sermón 34 en la edición de A.B.Cailleau, *Sancti Augustini... opera omnia* t.23 [Parisiis 1842] 194ss) no nos parece que deba ser incluído, pues los indicios son de que su autor es posterior al período que abarca nuestra obra. Cf. Mosquera, *o.c.*, 44s.

[12] Véase ML 39,1661 nota (b). Parece por lo allí expuesto que es posterior a San Agustín.

(?) *SAN EUTIQUIO DE CONSTANTINOPLA, OBISPO*

(c.512-582)

Sermón sobre la pascua y sobre la sacrosanta Eucaristía [13]

N.2s.5.7s (MG 86,2,2393 A - 2396 B. 2396 D - 2402 B).

2. In hac ergo prima Bethaniae celebrata coena delectus victimae 1386
factus est, et deinde eius conservatio: tum et discipuli aiunt: Ubi vis paremus? et buccellam intinctam porrigit proditori, in quem exinde intravit Satanas, id est prodendi Domini cupiditas; qui illico id patraturus exiit: quanquam Dominus re provisa huic inter coenandum praedixerat: Unus vestrum me tradet: et post biduum pascha fiet, mysticum scilicet ac desiderabile, non illud legale; alterum hoc enim satis noverant discipuli, et supervacanea praedictio fuisset. Nam post tertiam et quartam, omissis interiectis Dominus ait: "Post biduum, id est, post tertiam et quartam." Et haec quidem in Bethaniae coena evenerunt, in qua etiam testamentum Domini fuit.

Post hanc, praetermissis Iohannes rebus in tertia coena actis, 1387
illa, inquam, in Sione celebrata et mystica, ad locum proditionis devenit. Haec est, inquam, mystica illa de qua apud Lucam dicit Dominus: "Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum antequam patiar." Igitur ante passionem Pascha manducavit, mysticum scilicet: nam Pascha absque passione non fuisset appellatum. Mystice ergo seipsum immolavit, cum suis manibus postquam coenaverat panem accipiens, gratias agens, ostendit ac fregit, *antitypo se-*

Ἐν τούτῳ τοίνυν τῷ δείπνῳ, τῆς πρώτης ἡμέρας τῷ ἐν Βηθανίᾳ, ἡ 1386
ἐκλογὴ γέγονε, καὶ ἀπὸ τούτου ἡ διατήρησις· καὶ οἱ μαθηταί φασι· «Ποῦ θέλεις ἑτοιμάσωμεν;» Καὶ τὸ ψωμίον ἐμβάψας, δίδωσι τῷ προδότῃ, καὶ εἰσῆλθεν ἀπὸ τότε εἰς αὐτὸν ὁ Σατανᾶς, ὅπερ ἐστὶν ἡ ἐπιθυμία τοῦ παραδοῦναι τὸν Κύριον. Καὶ ἐξῆλθεν εὐθέως τοῦτο πράξων, καίτοι τοῦ Κυρίου προνοητικῶς ἐν τῷ δείπνῳ τούτῳ εἰπόντος· «Εἷς ἐξ ὑμῶν παραδώσει με.» Καὶ ὅτι μετὰ δύο ἡμέρας, τὸ Πάσχα γίνεται τὸ μυστικὸν καὶ ἐπιθυμητόν, οὐ τὸ νομικόν. Τοῦτο γὰρ καὶ αὐτοὶ ἤδεσαν, καὶ περιττὴ ἡ πρόῤῥησις. Μετὰ γὰρ τὴν τρίτην καὶ τὴν τετράδα, τὰς μέσας ὑπερβὰς ὁ Κύριος, εἶπε· «Μετὰ δύο ἡμέρας,» τοὐτέστι τὴν τρίτην καὶ τὴν τετράδα. Καὶ ταῦτα μὲν ἐν τῷ ἐν Βηθανίᾳ δείπνῳ, ἐν ᾧ καὶ τὰ τῆς διαθήκης. Μεθ' ἣν ὑπερβὰς ὁ Ἰωάννης τὰ τοῦ τρίτου δείπνου τοῦ ἐν Σιὼν τοῦ καὶ 1387
μυστικοῦ, ἐπὶ τὸν τόπον τῆς παραδόσεως ἔρχεται· τρίτον δὲ δεῖπνον, τοῦτο τὸ μυστικόν, περὶ οὗ φησι παρὰ τῷ Λουκᾷ· «Ἐπιθυμίᾳ ἐπεθύμησα τοῦτο Πάσχα φαγεῖν μεθ' ὑμῶν πρὸ τοῦ με παθεῖν·» Ἆρα οὖν πρὸ τοῦ παθεῖν, Πάσχα ἔφαγε, μυστικὸν δηλονότι· Πάσχα γὰρ ἄνευ πάθους, οὐκ ἂν κληθείη.. Μυστικῶς οὖν ἑαυτὸν ἔθυσεν, ὅτε ταῖς οἰκείαις χερσὶ μετὰ τὸ δειπνῆσαι λαβὼν τὸν ἄρτον, εὐχαριστήσας, ἀνέδειξε καὶ ἔκλασεν, «ἐμ-

[13] BARDENHEWER (5,131) dice que "tal vez" pertenezca este sermón a San Eutiquio. Sin embargo, en su reciente nota sobre el Santo no menciona esta obra I. ORTIZ DE URBINA, *Eutichio, santo:* EC 5,871s.

metipsum immiscens. Similiter et genimen vitis temperans, gratiasque agens, ostendensque Deo Patri, dixit: "Accipite, manducate; accipite, bibite: hoc est corpus meum, et hic est sanguis meus."

1388 Totum itaque sanctum corpus, pretiosumque Domini sanguinem unusquisque sumit, etiamsi partem specierum harum tantummodo sumpserit: dividitur enim indivise in omnibus, quia intus ipse immistus est. Sicut etiam sigillum unum cuncta ectypa et formas accipientibus impertitur, et tamen unum sigillum manet post diribitionem haud deminutum neque immutatum erga participantes, etiamsi hi plures numero sint. Vel etiam sicut una vox ab aliquo emissa, et in aerem effusa, nihilominus in emittente tota manet: et quanquam in aere ipsa sit, tota ad omnium aures advolat, nemine plus vel minus excipiente, sed tota et indivisa est et integra apud omnes, etsi forte innumeri sint qui audiunt; corpus licet ea sit; nihil enim est aliud vox nisi pulsus aer.

1389 3. Nemo ergo suspicetur, post mysticum sacrificium sanctamque resurrectionem, incorruptibile, immortale, sanctum atque vivificum corpus ac sanguinem Domini, in antitypis per sacram operationem collocatum, minus quam praedicta exempla suas expromere vires, sed utrumque totum in cunctis antitypis exstare putet. In ipso enim Dominico corpore plenitudo habitat divinitatis Verbi Dei corporaliter, id est substantialiter. Fractio quidem venerandi panis necem significat: quare et Pascha desiderabile appellatum fuit, ceu quod salutem, immortalitatem, perfectamque Dei notitiam nobis suppeditat. Et sicut tunc post epulas hymno dicto exierunt in montem Olea-

μίξας ἑαυτὸν τῷ ἀντιτύπῳ.» Ὁμοίως καὶ τὸ ποτήριον ἐκ τοῦ γεννήματος τῆς ἀμπέλου κεράσας καὶ εὐχαριστήσας, καὶ ἀναδείξας τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ εἶπε· «Λάβετε, φάγετε·» καὶ, «Λάβετε, πίετε· τοῦτό ἐστι τὸ
1388 σῶμά μου, καὶ, τοῦτό ἐστι τὸ αἷμά μου.» Ὅλον οὖν ἅπας τὸ ἅγιον σῶμα καὶ τὸ τίμιον αἷμα τοῦ Κυρίου δέχεται, κἂν εἰ μέρος τούτων δέξηται· μερίζεται γὰρ ἀμερίστως ἐν ἅπασι, διὰ τὴν ἔμμιξιν. Καθὼς καὶ σφραγὶς μία, πάντα τὰ ἐκτυπώματα αὐτῆς καὶ μορφώματα τοῖς μεταλαμβάνουσι μεταδίδωσι· καὶ μία μένει, καὶ μετὰ τὴν μετάδοσιν οὐκ ἐλαττουμένη, οὐδὲ ἀλλοιουμένη πρὸς τὰ μετέχοντα, κἂν ᾖ τῷ ἀριθμῷ πλείονα. Ἢ ὡς καὶ μία φωνὴ ὑπό τινος προαχθεῖσα, καὶ εἰς ἀέρα χυθεῖσα, καὶ ἐν τῷ ταύτην προεμένῳ πᾶσα μένει· καὶ ἐν τῷ ἀέρι γενομένη, πᾶσα ταῖς ἀκραῖς πάντων ἐναπετέθη, οὐδενὸς πλέον ἢ ἔλαττον τοῦ ἑτέρου τῶν ἀκουσάντων εἰσδεχομένου, ἀλλὰ ὅλη ἐστὶν ἀδιαίρετος καὶ ὁλόκληρος παρὰ πᾶσι, κἂν μύριοι τὸν ἀριθμὸν ἢ πλείους ὦσιν οἱ ἀκούσαντες, καίτοι σῶμα ὑπάρχουσα· οὐδὲν γὰρ ἕτερόν ἐστι φωνὴ, ἢ πεπληγμένος ἀήρ.

1389 Μηδεὶς οὖν ἀμφιβολίαν ἐχέτω τὸ ἄφθαρτον μετὰ τὴν μυστικὴν ἱερουργίαν, καὶ τὴν ἁγίαν ἀνάστασιν, καὶ ἀθάνατον, καὶ ἅγιον, καὶ ζωοποιὸν σῶμα καὶ αἷμα τοῦ Κυρίου, τοῖς ἀντιτύποις ἐντιθέμενον διὰ τῶν ἱερουργιῶν, ἔλαττον τῶν προειρημένων παραδειγμάτων τὰς οἰκείας ἐναπομόργνυσθαι δυνάμεις, ἀλλ' ὅλον ἐν ὅλοις εὑρίσκεσθαι. Ἐν αὐτῷ γὰρ τῷ Κυριακῷ σώματι κατοικεῖ πᾶν τὸ πλήρωμα τῆς θεότητος τοῦ Λόγου καὶ Θεοῦ σωματικῶς, ὅπερ ἐστὶν οὐσιωδῶς. Ἡ κλάσις γε μὴν τοῦ ἄρτου τοῦ τιμίου, τὴν σφαγὴν δηλοῖ· διὸ καὶ Πάσχα ἐπιθυμητὸν ἐκλήθη, ὡς σωτηρίας καὶ ἀφθαρσίας καὶ γνώσεως τελείας πρόξενον. Καὶ ὥσπερ τότε μετὰ τὸ φαγεῖν ὑμνήσαντες ἐξῆλθον εἰς τὸ ὄρος τῶν Ἐλαιῶν· οὕτως καὶ ἡμεῖς

rum, sic et nos post sancti corporis sanguinisque sumptionem, gratias agimus, et unusquisque in propriam domum revertimur.

Idcirco post sanctarum rerum participationem, in quinta magna 1390
feria, vinum et oleum gustari ab illis, qui tribus antea diebus non gustaverunt, haud est laudabile: propterea quod ille dixerit: "Non bibam amodo de genimine vitis, donec ipse vobiscum novum bibam in regno Patris mei", id est in sancta resurrectione. Unde et in canonibus edicitur, ne hac die ieiunium solvamus, atque ita praeteritas simul dies pessumdemus. Haec est ergo tertia coena, nempe illa in Sione peracta. Quare post mysticum Pascha a Domino in urbe Sione actum, incipiente iam quarta decima die, illud quod a Iudaeis die crastina, cui nomen Parasceve, expleta iam quarta decima fit, iam non est Pascha. Nam legalia finem acceperunt, unde iam reprobantur.

4. Neque iam cum Iudaeis festum agit, sextam decimam lunae 1391
observans. Sicut autem a mortuis resurgens, seque pro nobis Patri offerens, manipuli typo finem imposuit; sic agni loco, quarta decima incipiente die, semet mystice et in antecessum immolans, atque antitypis insertus apparet. Ergo res mystica, inchoatio est et arrha rei pragmaticae: res vero pragmatica complementum nanciscitur iuxta illud dictum: Non comedam illud, donec adimpleatur in regno Patris mei; quod reapse per sanctam eius resurrectionem accidit: tale enim est regnum Dei. Quamobrem haud iam amplius mori potest, postquam semel est mortuus.

5. Quia vero res ita se habet, ecce et nos mystice morimur in 1392
sancto baptismate: deinde in martyrio, vel etiam sine martyrio per operum praxim: neque differt mors nostra mystica ab illa pragma-

μετὰ τὸ μεταλαβεῖν τοῦ ἁγίου σώματος καὶ αἵματος, εὐχαριστοῦμεν, καὶ
ἔξιμεν ἕκαστος εἰς τὸν ἴδιον οἶκον ἐπανερχόμενοι. Οὐκοῦν μετὰ τὴν τῶν 1390
ἁγίων μετάληψιν, ἐν τῇ Πέμπτῃ τῇ μεγάλῃ μεταλαμβάνειν οἴνου καὶ
ἐλαίου τοὺς ἐν ταῖς προτέραις τρισὶν ἡμέραις μὴ μετειληφότας, οὐ καλόν·
διὰ τὸν εἰπόντα· «Ἀπάρτι οὐ μὴ πίω ἐκ τοῦ γεννήματος τῆς ἀμπέλου,
ἕως αὐτὸς πίω μεθ' ὑμῶν καινὸν ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ Πατρός μου,» τοὐτέ-
στιν ἐν τῇ ἀναστάσει τῇ ἁγίᾳ. Ὅθεν καὶ ἐν τοῖς κανόσιν εἴρηται, μὴ
λύειν ταύτην, καὶ τὰς προτέρας ἀπολλύειν. Τοῦτο οὖν ἐστι τὸ τρίτον
δεῖπνον, τὸ ἐν τῇ Σιὼν ἐπιτελεσθέν. Ὥστε μετὰ τὸ μυστικὸν Πάσχα, τὸ
ὑπὸ τοῦ Κυρίου γενόμενον ἐν τῇ Σιὼν, ἐναρχομένης τῆς τεσσαρεσκαιδε-
κάτης, τὸ ὑπὸ τῶν Ἰουδαίων ἐπὶ τὴν αὔριον, ἥτις ἦν παρασκευὴ, περαιου-
μένης τῆς τεσσαρεσκαιδεκάτης ἐπιτελεσθὲν, οὐκέτι Πάσχα. Τὰ νομικὰ
γὰρ πεπλήρωται· διὸ καὶ κατακρίνονται.

Καὶ οὐκέτι Ἰουδαίοις συνεορτάζει τὴν τεσσαρεσκαιδεκάτην τῆς σελή- 1391
νης διώκουσα. Ὥσπερ μέντοι ἐκ νεκρῶν ἐγηγερμένος, καὶ ἑαυτὸν ὑπὲρ
ἡμῶν τῷ Πατρὶ προσαγαγὼν, ἐπλήρωσε τὸν τύπον τοῦ δράγματος, οὕτως
ἀντὶ τοῦ ἀμνοῦ, τῆς τεσσαρεσκαιδεκάτης ἐναρχομένης, ἑαυτὸν θύσας μυ-
στικῶς καὶ προληπτικῶς, καὶ «ἐμμίξας τῷ ἀντιτύπῳ» φαίνεται. Τὸ οὖν
μυστικὸν, ἀπαρχὴ καὶ ἀρραβών ἐστι τοῦ πραγματικοῦ· τὸ δὲ πραγματικὸν,
τὸ τέλειον, κατὰ τό· «Οὐ μὴ φάγω αὐτὸ, ἕως οὗ πληρωθῇ ἐν τῇ βασι-
λείᾳ τοῦ Θεοῦ·» ὅπερ ἔσχεν ἡ ἁγία αὐτοῦ ἀνάστασις· τοῦτο γάρ ἐστιν ἡ
βασιλεία τοῦ Θεοῦ· διότι οὐκέτι δύναται ἀποθανεῖν, ἅπαξ ἀποθανών.

Ὅτι δὲ οὕτως ἐστὶν, ἰδοὺ μυστικῶς καὶ ἡμεῖς ἀποθνήσκομεν ἐν τῷ 1392
βαπτίσματι τῷ ἁγίῳ· ἐν μαρτυρίῳ δὲ μετὰ τοῦτο, ἢ καὶ ἄνευ μαρτυρίου,
πραγματικῶς. Καὶ οὐκ ἠλλοτρίωται ὁ μυστικὸς ἡμῶν θάνατος, τοῦ

tica. Namque et aliam, praeter primam, mystici generis habemus vitam, inchoationem veluti resurrectionis, peccatorum remissionem, adoptionem in filios, et sanctificationem, ita ut cohaeredes Christi efficiamur. Haud ergo excluduntur a mysticis res pragmaticae, imo illae in his perficiuntur.

1393 Ecclesia igitur quartae decimae quoque diei commemorationem facit in magna feria quinta; sicuti tunc mysticum a Domino pascha peractum fuit, cum semet immolavit quarta decima incipiente die. Sive ergo in primam paschalis hebdomadae diem, id est Dominicam, sive in secundam aut etiam quartam feriam inciderit dies quarta decima (id enim requiritur), quinta in feria celebrat Ecclesia Paschae mystici festum: qua feria Dominus quoque seipsum mystice immolavit. Perfectionem vero mystici festi ad plenitudinem in sancta resurrectione consummat, quae incipiente sexta decima die, et Dominica iam intrante, contigit.

1394 6. Ita illi etiam se gerunt, qui solam aquam adhibent posito super altari vasculo, cum de vitis genimine miscere deberent, secundum Domini traditionem: quo facto ignoranter semet a Dominico corpore ac sanguine separant. Namque unum altero completur. Qui ergo alterutro caret, is ne illud quidem, quod se putat habere, habet. Sunt autem hi a sancta Christi Ecclesia manifeste alieni. Nos vero quartae etiam decimae diei festum agimus, quinta magnae hebdomadae feria, sicut a Domino traditum fuit, etiamsi forte id festum in priores dies incurriset. Et sanctam resurrectionem, quae sexta decima die, degente in terris Servatore, accidit, celebramus die Dominica, post vernum aequinoctium. Tum et aquam,

πραγματικοῦ, κἂν εἰ τελειοῦται ἐν τῷ πραγματικῷ. Καὶ ἑτέραν γὰρ παρὰ τὴν πρώτην ἐν τῷ μυστικῷ κτώμεθα ζωὴν, ἀπαρχήν τινα τῆς ἀναστάσεως, καὶ ἄφεσιν ἁμαρτιῶν, καὶ υἱοθεσίαν καὶ ἁγιασμὸν, καὶ συγκληρονόμοι Χριστοῦ γινόμεθα. Οὐκ ἀπέρ[κ]ηται τοίνυν τὰ μυστικὰ τῶν πραγματικῶν,
1393 κἂν εἰ ἐν τοῖς πραγματικοῖς τελειοῦται. Ἡ οὖν Ἐκκλησία, καὶ τῆς τεσσαρεσκαιδεκάτης ἐπιτελεῖ τὴν μνήμην, ἐν τῇ μεγάλῃ Πέμπτῃ, καθὼς τότε γέγονεν ὑπὸ τοῦ Κυρίου τὸ Πάσχα τὸ μυστικὸν, ὅτε ἑαυτὸν ἔθυσε τῆς τεσσαρεσκαιδεκάτης ἐναρχομένης. Κἂν οὖν ἐν τῇ πρώτῃ ἡμέρᾳ τῆς ἑβδομάδος τοῦ Πάσχα τῇ καὶ Κυριακῇ, κἂν ἐν τῇ θατέρᾳ, κἂν ἐν τῇ τρίτῃ, κἂν ἐν τῇ τετάρτῃ ἐμπέσῃ ἡ τεσσαρεσκαιδεκάτη (ζητεῖται γὰρ τοῦτο), τῇ πέμπτῃ ἡ Ἐκκλησία ἐπιτελεῖ τὴν ἑορτὴν τοῦ Πάσχα τοῦ μυστικοῦ· καθ' ἣν καὶ ὁ Κύριος ἑαυτὸν μυστικῶς ἔθυσε τότε. Τὴν δὲ τελείαν καὶ πληρωματικὴν τῆς μυστικῆς ἑορτῆς κατὰ τὴν ἁγίαν ἀνάστασιν ἐπιτελεῖ, ἥτις ἐναρχομένης τῆς ἑξκαιδεκάτης, τῆς καὶ Κυριακῆς τότε φθασάσης, γεγένηται.

1394 Ὥσπερ καὶ οἱ τὸ ὕδωρ μόνον παριστῶντες τῷ ἐπὶ τοῦ θυσιαστηρίου κανῷ, ἀντὶ τοῦ κερασθέντος μετὰ τοῦ γεννήματος τῆς ἀμπέλου, κατὰ τὴν τοῦ Κυρίου παράδοσιν, λελήθασιν, ἑαυτοὺς χωρίζοντες τοῦ Κυριακοῦ αἵματός τε καὶ σώματος· πληροῦται γὰρ τὸ ἕτερον ὑπὸ τοῦ ἑτέρου. Ὁ οὖν μὴ ἔχων τὸ ἓν, οὐδὲ τὸ ἓν ὃ δοκεῖ ἔχειν, ἔχει. Δείκνυνται δὲ οἱ τοιοῦτοι ἀλλότριοι τῆς ἁγίας Χριστοῦ Ἐκκλησίας. Ἡμεῖς δὲ καὶ τὴν τῆς τεσσαρεσκαιδεκάτης ἑορτὴν ἐπιτελοῦμεν κατὰ τὴν πέμπτην ἡμέραν τῆς ἑβδομάδος τῆς μεγάλης, καθὼς ὑπὸ τοῦ Κυρίου παραδέδοται, κ ν εἰ ἐν ταῖς προτέραις ἡμέραις ἐμπέσῃ αὕτη· καὶ τὴν ἁγίαν ἀνάστασιν τὴν γενομένην τῇ ἑξκαιδεκάτῃ κατὰ τὸν σωτήριον καιρὸν, ἑορτάζομεν ἐν Κυριακῇ, μετὰ τροπὴν τοῦ ἡλίου ἐαρινήν· καὶ τὸ ὕδωρ, μόνον οὐκ ἄνευ τοῦ γεννή-

ita tamen ut genimine vitis non careat, offerimus, cum ea scilicet misto iuxta Domini traditionem.

7. Porro quod bibimus, id salutarem doctrinam significat, quam 1395
bibit nobiscum Servator, nostra semper participans post resurrectionem: atque hoc regnum caelorum dicitur. Novum autem est, quod alicui nuper proponitur ad cognoscendum: gaudentque erudiens simul atque eruditus ob discentium docentiumque salutem; quod Gregorio quoque theologo haud secus videtur. Calix quidem quem mandavit Dominus discipulis ut inter se dividerent, coenae erat, non communionis mysteriorum. Mox pergit dicere Lucas, Dominum ipsum distribuisse apostolis panem et calicem. Quod si etiam super coenae calice gratias egit, nil mirum est; et nos enim gratias agimus tum super profana comestione, tum super mystica. Caeteroqui diversa est gratiarum actio a benedictione: namque et mos agendi gratias in sumendo cibo ex Evangelii quodam loco ad nos manavit. Benedixit nimirum Dominus quinque panibus, atque ita turbis discipulorum ministerio distribuit. Rursusque dictum est: "Post coenam hymno dicto in montem Olearum exierunt."

8. Quamobrem stulte agunt, qui cum panis oblationis, et calix 1396
recenter temperatus, ad sanctum altare pompa liturgica ac processu deferendi sunt, psalmicum hymnum rei agendae ut putant accommodatum populo ad canendum tradentes, regem gloriae se deferre aiunt, nominatimque etiam ea quae deferuntur sic appellant, quanquam nondum per pontificalem invocationem splendentemque in ipsis sanctificationem consecrata. Nisi forte alius nescio quis illorum hymnologiae sensus inest. Atqui magnus Athanasius in suo ad nuper baptizatos sermone haec ait... (Véase nuestro t.1, n.313.)

ματος τῆς ἀμπέλου παριστῶμεν, ἀλλὰ μετὰ τούτου κιρνῶντες κατὰ τὴν τοῦ Κυρίου παράδοσιν.

Τὸ γὰρ πιεῖν, τὴν σωτηριώδη διδασκαλίαν δηλοῖ, ἣν πίνει μεθ' ἡμῶν ὁ 1395
Σωτὴρ, κοινούμενος ἀεὶ τὰ ἡμέτερα, μετὰ τὴν ἀνάστασιν, ἥτις οὐρανῶν εἴρηται βασιλεία παρ' αὐτοῦ. Καινὸν δέ ἐστι τὸ ἄρτι προστιθέμενον εἰς γνῶσίν τινι. Εὐφραίνεται δὲ καὶ ὁ διδάσκων καὶ ὁ διδασκόμενος ἐπὶ τῇ σωτηρίᾳ τῶν ἀκουόντων καὶ μανθανόντων, ὃ καὶ Γρηγορίῳ τῷ Θεολόγῳ δοκεῖ. Τοῦτο μέντοι τὸ ποτήριον, ὃ ἐκέλευσεν αὐτοῖς εἰς ἀλλήλους διαμερίσαι, τοῦ δείπνου ἦν, οὐ τῶν κοινωνικῶν μυστηρίων. Ἐφεξῆς οὖν προϊὼν ὁ Λουκᾶς, φησὶν, ὅτι καὶ τοῦ ἄρτου καὶ τοῦ ποτηρίου αὐτὸς μετέδωκε τοῖς ἀποστόλοις. Εἰ δὲ καὶ ἐπὶ τῷ ποτηρίῳ τοῦ δείπνου ηὐχαρίστησεν, οὐ θαυμαστόν· καὶ ἡμεῖς γὰρ εὐχαριστοῦμεν, καὶ ἐπὶ τῆς κοινῆς ἑστιάσεως, καὶ ἐπὶ τῆς μυστικῆς· διάφορος δὲ ὅμως ἡ εὐχαριστία καὶ ἡ εὐλογία. Τὸ δὲ καὶ ἐπὶ τῇ βρώσει εὐχαριστεῖν, ἐκ τοῦ Εὐαγγελίου ἡμῖν παραδέδοται. Εὐλόγησε γοῦν τοὺς πέντε ἄρτους, καὶ οὕτως τοῖς ὄχλοις ἔδωκε διὰ τῶν μαθητῶν. Καὶ πάλιν μετὰ τὸ δεῖπνον εἴρηται, ὅτι ὑμνήσαντες, ἐξῆλθον εἰς τὸ ὄρος τῶν Ἐλαιῶν.

Ὥστε ματαιάζουσιν οἱ τὸν τῆς προθέσεως ἄρτον, καὶ τὸ κερασθὲν ἀρ- 1396
τίως ποτήριον, τῷ ἁγίῳ θυσιαστηρίῳ προσάγειν μελλούσης τῆς λειτουργικῆς τάξεως, ὕμνον τινὰ ψαλμικὸν λέγειν παραδεδωκότες τῷ λαῷ, τῷ γινομένῳ πράγματι πρόσφορον, ὡς νομίζουσι, βασιλέα δόξης προσφέρειν ἢ καὶ προσαγορεύειν τὰ εἰσφερόμενα καὶ μηδέπω τελειωθέντα, διὰ τῆς ἀρχιερατικῆς ἐπικλήσεως καὶ τῶν ἐν αὐτοῖς ἀναλάμποντος ἁγιασμοῦ. Εἰ μή τι ἕτερον βούλοιτο αὐτοῖς τὸ ὑμνούμενον· καίτοι λέγοντος τοῦ μεγάλου Ἀθανασίου ἐν τῷ εἰς τοὺς βαπτιζομένους λόγῳ, τοιαῦτα...

PSEUDO VIGILIO DE TAPSO

Diálogo contra los arrianos [14]

L.2 c.13 (ML 62,177 A).

1397 ... Tantae enim potestatis vel creationis Spiritus sanctus ostenditur, ut ipso cooperante corpus Domini Iesu Christi, quod nobis in sacramento fidei datum est, in utero Virginis formaretur, evangelista dicente: *Ne timeas accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est...*

VIDAS DE LOS PADRES [15]

(S.VI)

L.8 c.9 (ML 73 D).

1398 ... Viris enim magnis [se refiere a los monjes] mos est, nihil carnis admittere, priusquam spirituale alimentum animae tradiderint; haec autem est Christi communio. Cum eius ergo fuissent participes, et egissent gratias, hortatus est [el abad Or] ad mensam...

PSEUDO AMBROSIO

Sermón en la dominica de la resurrección [16]

(C.Lambot, *Sermon pseudoambrosien attribuable à S.Gregoire le Grand:* RevBén 54 [1942] 14; ML 17,672 C-D).

1399 Et sicut Iudaei, quando pascha celebrabant septem dies azyma comedebant; ita omnis christianus, qui veri agni, id est, Christi, carnem comedit, per omne tempus vitae suae, quod per septem volvitur dies, simpliciter et innocenter debet conversari. Videte, fratres, videte ne fermentum vetus sit apud vos, sicut monet apostolus dicens: *Expurgate vetus fermentum,* id est, veteris hominis conversationem. Tunc enim eritis veri christiani; si omne malum declinaveritis, quod designatur per vetus fermentum, et quod in baptismo promisistis, fideliter custodieritis, quod ipse vobis concedat qui vivit et regnat per infinita saecula saeculorum. Amen.

---

[14] Este *Diálogo* es de época posterior. Cf. CPL 812.

[15] Son diez libros de leyendas latinas del s.VI sobre santos. Cf. Altaner, 190 n.5.

Aducimos este texto como ejemplo de otros muchos parecidos, que no creemos necesario transcribir.

[16] Aunque de origen incierto (cf. CPL 1721), cree que puede atribuirse a San Gregorio I Magno Lambot en el artículo que citamos a continuación.

PSEUDO GREGORIO MAGNO

Exposiciones al libro primero de los Reyes[17]

L.2 c.1 n.14 (ML 79,83 C - 84 A).

Quod tamen contra negligentes sacri altaris ministros atque auda- 1400
ces dominici corporis susceptores dici non inconvenienter potest. Repleti vero prius sunt, vitiorumque cibo saturati, qui pro pane se locant, quia corpus ad susceptionem Eucharistiae praeparent. Qui nimirum comedunt, et saturari non possunt, quia etsi sacramentum ore percipiunt, virtute sacramenti nequaquam replentur. A virtute ergo illa sacramenti ideo ieiunant, quia prius repleti fuerant. Salutis quippe fructum non percipiunt in comestione salutaris hostiae, qui ea quibus se repleverant flagitia portant in mente. Non saturantur ergo, nisi famelici, quia a vitiis perfecte ieiunantes divina sacramenta percipiunt in plenitudine virtutis.

Et quia sine peccato electi etiam viri esse non possunt, quid re- 1401
stat, nisi ut a peccatis quibus eos humana fragilitas maculare non desinit evacuari quotidie conentur? Nam qui quotidie non exhaurit quod delinquit, etsi minima sunt peccata quae congerit, paulatim anima repletur, atque ei merito auferunt fructum internae saturitatis. Hac repletione nos evacuare Paulus insinuans ait: *Probet seipsum homo, et sic de panegillo edat et de calice bibat.* Quid enim est hoc loco probare, nisi, evacuata peccatorum nequitia, se probatum ad dominicam mensam, et purum exhibere? De repletis etiam subdit: *Qui enim manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit.*

Qui ergo quotidie delinquimus, quotidie ad paenitentiae lamenta curramus, quia ipsa sola virtus est quae evacuat quod in ventre animae culpa coadunat. Et tunc vere famelici saturantur, quia quo studiosius mundamur lamento paenitentiae, eo uberiorem divinae gratiae fructum recipimus in spiritali refectione.

L.3 c.4 n.31 (ML 79,200 C - 201 A).

Bethsamitae quidem sunt: quia per sacrae oblationis officium 1402
conversantur in domo Dei; sed tanto sunt acriori damnatione percutiendi, quanto non solum videre audent sacra mysteria, sed contrectare, quanto non iam veteris Testamenti arcam respiciunt, sed, quod omnia superat, indigne se corpori et sanguini ingerunt Redemptoris: quos percussos insinuat Paulus, dicens: *Qui manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit.*

Veri etenim fideles dicunt: *Quis poterit stare in conspectu Do-* 1403
mini Dei sancti huius? Altitudinem quippe tantae administrationis considerant, et tanti sacramenti dignitatem formidant. Sed dum tantae rei subire officium metuunt, qui id exhibere valeant, digniores quaerunt. Unde et sequitur: *Et ad quem ascendet a nobis?* Quasi ergo sacra mysteria humiliter fugientes, dicant: Quia nos infirma

[17] Parece que esta obra lleva el sello gregoriano, pero que ha intervenido también otra mano. Cf. CPL 1719.

conversatione percutimur, ministri ex altiori vita quaerendi sunt, quos dum in altissimam virtutum sanctificationem conversatio sublimis erigit, assistere Deo per officium tantae oblationis possint.

L.5 c.3 n.10 (ML 79,452 A).

1404 Si enim interesse sacrificantibus non audent, nisi sanctificati, quid de sacrificantibus censendum? Sanctificare enim purgare est. Quantum ergo puros decet esse pontifices, ubi invitatae ad sacrificium nonnisi sanctificatae admittendae sunt plebes? Sanctificatio quippe corporis pudicitia est, sanctificatio mentis charitas et humilitas. Sanctificetur ergo ad sacrificium invitatus, sed magis ille cogitur, a quo invitatur. Notent sacerdotes, quae invitatis dicant: *Venite mecum.* Secum quippe sanctificati veniunt, si cum mundis plebibus ad Dei obsequia mundi sacerdotes accedunt. Secum quippe ire, est mundos cum mundis accedere. Nam si mundae sunt plebes, non mundi sacerdotes, secum non veniunt: quia aequali puritatis ordine non accedunt.

(?) *PEDRO DE LAODICEA* [18]

Comentario a los cuatro Evangelios

Mt 21, 26-29 (C.Fr.G.Heinrici, *Des Petrus von Laodizea Erklärung des Matthäusevangeliums:* Beiträge zur Geschichte und Erklärung des Neuen Testamentes 5 [Leipzig 1908] ; MG 86,2,3323 B - 3326 C).

Cap. 21, 26. *Coenantibus autem eis.* — Interpretatio. Postquam
1405 recessisset Iudas, tradidit undecim sacramentum Dominus, iam modo passurus. Quidam autem dicunt Iudae etiam illum impertiisse sacramenta, neque sic eum mutasse sententiam. Accipiens porro panem et gratias agens, discipulos docet gratias agere propter ea quae per passionem suam donavit, propter quam et symbola proponuntur corporis et sanguinis eius memoriam habentia; ideoque illa discipulis tradens passioni proximus erat. Qui enim pani communicat, corpus Domini participat; non enim rerum sensibilium quae proponuntur naturam attendimus, sed ad ipsum Verbi corpus, per fidem, animam

«Ἐσθιόντων δὲ αὐτῶν».—Ἑρμηνεία. Μετὰ τὸ ἐξελθεῖν τὸν Ἰούδαν,
1405 παρέδωκεν ὁ Κύριος τοῖς ἕνδεκα τὸ μυστήριον, ὡς μέλλων λοιπὸν παθεῖν· τινὲς δέ φασιν, ὅτι καὶ τῷ Ἰούδᾳ μετέδωκε τῶν μυστηρίων, καὶ οὐδὲ οὕτως μετεβλήθη· διὰ οὖν τοῦ λαβεῖν τὸν ἄρτον, καὶ εὐχαριστῆσαι, διδάσκει τοὺς μαθητὰς εὐχαριστεῖν οἷς ἐδωρήσατο διὰ τοῦ ἰδίου πάθους, δι' οὗ καὶ τὰ σύμβολα γίνεται, σώματος ἐχόντων μνήμην καὶ αἵματος· διὸ ταῦτα παραδιδοὺς ἐπὶ τὸ πάθος ἐγένετο· καὶ γὰρ τοῦ ἄρτου μετέχων, τοῦ σώματος τοῦ Κυρίου μεταλαμβάνει· οὐ γὰρ προσέχομεν τῇ φύσει τῶν αἰσθητῶν προκειμένων, ἀλλ' ἀνάγομεν τὴν ψυχὴν διὰ πίστεως ἐπὶ τὸ τοῦ

[18] A este autor, por lo demás desconocido, aparecen atribuídos en manuscritos tardíos comentarios a los evangelios. Se trata de *catenae* en las que faltan los lemas o indicaciones de autor. Hasta es dudoso de si se ha de considerar al dicho Pedro de Laodicea como autor de *catenae* sobre los evangelios. Cf. Altaner, 467 n.10. Por criterios internos puede señalarse como límite último para su composición los s.VI al VII. Cf. Bardenhewer, 5,108.

attollimus; non enim dixit, Hoc est symbolum, sed, panem indigitando, *Hoc est corpus,* ne forte quis figuram esse tantum, quae visu percipiebantur, autumaret. Dicendo autem, *Accipite, manducate,* causam passionis indicat, se videlicet ideo passum esse ut solveret peccatum mundi.

Et calicem accipiens.—Interpretatio. Similiter et calicem acci- 1406
piens passionis suae meminit, rursusque monet, cum gratiarum actione peragendum esse sacramentum. In tempore autem Paschae discipulis impertit sacramenta, ut significet, antiqua umbram fuisse tantum, hoc autem esse veritatem: quamobrem et vespere, id est in extremis temporibus, celebratum est, cum iam oporteret finem accipere sacramenta legis; ideoque dicit, *Hoc facite,* nos videlicet a lege revocans. Testamentum autem et sanguinem memorans, se mox moriturum innuit: novum enim testamentum sanguinem suum esse declarat, vetus vero, sanguinem victimarum, siquidem illa sacrificia propter novi testamenti sacrificia instituta sunt.

Gustato autem calice valedicit terrestri potui; novumque quod- 1407
dam laetitiae genus discipulis pollicetur, quam, post resurrectionem, manifestavit, comedens et bibens, non iam propter necessitatem, verum ut veritatem carnis suae assereret (regnum enim Dei resurrectionem vocat; *novum* autem vocat calicem propter supernaturalem eius dignitatem, quippe cum incorruptibile iam habiturus sit venturi saeculi mysterium), qua sancti fruentur, cuiusque se ipsum affirmat esse participem: etenim suum esse cibum salutem nostram declarat. Igitur, postquam divina sacramenta discipulis tradidit, etc.

Mc 14,22ss (MG 86,2,3325 C - 3328 C).

Mc 14,22. *Et manducantibus illis.* — Interpretatio. Per haec 1408
verba docuit discipulos, quomodo deceret novi testamenti sacramen-

Λόγου σῶμα· οὐ γὰρ εἶπε, Τοῦτό ἐστι τὸ σύμβολον, ἀλλὰ, «Τοῦτο μού ἐστι τὸ σῶμα» δεικτικῶς, ἵνα μὴ νομίσῃ τις τύπον εἶναι τὰ φαινόμενα· εἰπὼν δὲ, «Λάβετε φάγετε», τὴν αἰτίαν διδάσκει τοῦ πάθους, ὅτι ἕνεκα τοῦ λῦσαι τὴν ἁμαρτίαν τοῦ κόσμου ἔπαθεν.—«Καὶ λαβὼν ποτήριον.— 1406
Ἑρμηνεία. Ὡσαύτως καὶ τὸ ποτήριον λαβὼν, τοῦ πάθους αὐτοῦ ὑπομιμνήσκει· καὶ διδάσκει πάλιν εὐχαριστῶν, ὅτι μετ' εὐχαριστίας δεῖ ποιεῖν τὸ μυστήριον· ἐν δὲ τῷ καιρῷ τοῦ Πάσχα μεταδίδωσι τὰ μυστικὰ, ἵνα δείξῃ ὅτι τύπος ἦν ἐκεῖνα, τοῦτο δὲ ἀλήθεια· διὸ καὶ ἐσπέρας ἐγένετο, ἐπ' ἐσχάτου τῶν καιρῶν, ὅταν ἔδει τὰ νόμιμα παύσασθαι· διὸ καί φησι, «Τοῦτο ποιεῖτε», ὡς ἐκείνου ἡμᾶς ἀπάγων· μνησθεὶς δὲ διαθήκης καὶ αἵματος, δείκνυσιν ὅτι μέλλει τελευτᾶν· καὶ γὰρ τὴν διαθήκην τὴν καινὴν τὸ αἷμα αὐτοῦ συνίστησι· ὡς καὶ τὴν παλαιὰν, τὸ αἷμα τῶν προβάτων· καὶ γὰρ κἀκεῖνα διὰ ταῦτα ἐγένετο· γευσάμενος δὲ τοῦ ποτηρίου, ἀπο- 1407
τάσσεται τῷ σωματικῷ πόματι· καινόν δέ τινα τρόπον εὐφροσύνης ἐπαγγέλεται τοῖς μαθηταῖς, ἣν μετὰ τὴν ἀνάστασιν ἔδειξε, φαγὼν καὶ πιὼν, οὐκέτι κατὰ χρείαν. ἀλλὰ πιστούμενος τὴν ἀληθῆ τοῦ σώματος φύσιν· βασιλείαν γὰρ Θεοῦ νῦν τὴν ἀνάστασιν λέγει αὐτοῦ· «καινὸν »δέ φησι διὰ τὸ καινοπρεπές· ἐπειδὴ ἄφθαρτον ἔχων λοιπὸν τοῦ μέλλοντος αἰῶνος μυστήριον· ἧς οἱ ἅγιοι τεύξονται, ἧς λέγει καὶ ἑαυτὸν κοινωνεῖν· ἐπειδὴ τὴν ἡμετέραν σωτηρίαν τροφὴν οἰκείαν λογίζεται· μετὰ οὖν τὴν μυστικὴν παράδοσιν, κ. τ. λ.

«Καὶ ἐσθιόντων αὐτῶν.»—Ἑρμηνεία. Διὰ τούτων παρέδωκεν τοῖς 1408
μαθηταῖς, ὅπως ἐπιτελεῖν αὐτοὺς προσῆκεν τῆς καινῆς διαθήκης τὸ μυ-

tum peragere. Ideo enim benedixit, verbaque opportuna, dum sacramentum illis traderet, pronuntiavit, ut illi, a benedictione et gratiarum actione, intelligerent, vere magna esse quae per Christi passionem dispensata sunt, quorumque symbolum, haec mysteria ipsis celebranda tradidit. Dicens autem: *Hoc est corpus meum,* et, *Hic est sanguis meus,* declarat discipulos deberc, postquam panem propositum benedixerint, huius panis communionem pro communione corporis sui accipere, itemque calicem pro sanguine ipsius habere, in quibus, carne videlicet et sanguine suo, passionis mysterium consummavit, propter communem hominum salutem et remissionem peccatorum: fides enim haec suscipiens, impletorum mysteriorum confessionem habet, credentesque peccatorum remissionis participat.

1409 Docet praeterea non propositorum naturam attendere, sed credere quod, per gratiarum actionem super illis factam, corpus et sanguis Christi facta sunt: Vivificans enim Dei Verbum, seipsum propriae carni uniens modo quem ipse novit ipsam vivificantem esse declaravit, *Panis,* inquiens, *quem ego dabo, caro mea est quam ego dabo pro mundi vita;* et iterum: *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam aeternam.* Hoc igitur facientes vitam in nobis habemus. Dixit enim: *Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet et ego in illo.*

1410 Oportebat enim illum quidem in nobis per sanctum Spiritum modo divinitate digno habitare, corporibus vero nostris per sanctam ipsius carnem et pretiosum sanguinem commisceri: quod et concessum habemus, per benedictionem vivificam, sub specie panis et vini, ne forte hebesceret pietas nostra, dum carnem et sanguinem pro-

στήριον· διὰ γὰρ τοῦτο εὐλόγησεν καὶ εἶπεν, διδοὺς αὐτοῖς μεταλαβεῖν ἃ προσῆκον ἦν, ἵνα ἐκεῖνοι διὰ μὲν τῆς εὐλογίας καὶ εὐχαριστίας μάθωσιν, ὡς μεγάλα ἀληθῶς καὶ πάσης εὐχαριστίας ἄξια τὰ διὰ τοῦ Χριστοῦ πάθους οἰκονομηθέντα· ὧν δὲ σύμβολον ταῦτα ἐπιτελεῖσθαι παρέδωκεν αὐτοῖς. Διὰ δὲ τοῦ εἰπεῖν, «Τοῦτό ἐστιν τὸ σῶμά μου», καὶ, «Τοῦτο τὸ αἷμα μου», ὅτι τὸν μὲν ἄρτον προτιθέντας μετὰ τὴν εὐχαριστίαν, προσῆκεν αὐτοὺς σώματος νομίζειν μεταλαμβάνειν, τὸ δὲ ποτήριον ἐν τάξει τοῦ αἵματος ἡγεῖσθαι· περὶ ἃ τὸ πάθος ἐγένετο ἐπὶ κοινῇ τῇ πάντων σωτηρίᾳ τε καὶ ἀφέσει τῶν ἡμαρτημένων αὐτοῖς· ἡ γὰρ ἐπὶ τούτοις γινομένη πίστις, ὁμοῦ τε τῶν πληρωθέντων ὁμολογίαν ἔχει, καὶ τὴν μετουσίαν τῆς
1409 ἀφέσεως χαρίζεται τοῖς πιστεύουσιν· διδάσκει τε μὴ πρὸς τὴν φύσιν ἀφορᾷν τῶν προκειμένων, ἀλλὰ διὰ τῆς γινομένης ἐπ' αὐτοῖς εὐχαριστίας ταῦτα ἐκεῖνα εἶναι πιστεύειν· ὁ γὰρ ζωοποιὸς τοῦ Θεοῦ Λόγος ἑνώσας αὑτὸν τῇ ἰδίᾳ σαρκί, καθ' ὃν οἶδεν τρόπον αὐτὸς, ζωοποιὸν ἀπέφηνεν αὐτήν· ἔφη γὰρ, ὅτι «Ὁ ἄρτος ὃν ἐγὼ δώσω, ἡ σάρξ μού ἐστιν, ἣν ἐγὼ δώσω ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς.» καὶ πάλιν· «Ἐὰν μὴ φάγητε τὴν σάρκα τοῦ Υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα, οὐκ ἔχετε ζωὴν αἰώνιον·» οὐκοῦν τοῦτο ποιοῦντες, ζωὴν ἔχομεν ἐν ἑαυτοῖς αὐτόν· ἔφη γάρ· «Ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα, καὶ πίνων μου τὸ αἷμα, ἐν ἐμοὶ μένει, κἀγὼ ἐν
1410 αὐτῷ.» Ἔδει γὰρ αὐτὸν διὰ μὲν τοῦ ἁγίου Πνεύματος ἐν ἡμῖν γίνεσθαι θεοπρεπῶς· συνανακίρνασθαι δὲ ὥσπερ τοῖς ἡμετέροις σώμασιν διὰ τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς καὶ τοῦ τιμίου αἵματος· ὃ δὴ καὶ ἐσχήκαμεν εἰς εὐλογίαν ζωοποιὸν ὡς ἐν ἄρτῳ τε καὶ οἴνῳ, ἵνα μὴ ἀποναρκήσωμεν, σάρκα τε καὶ αἷμα προκείμενα βλέποντες ἐν ἁγίαις τραπέζαις τῶν Ἐκκλησιῶν· συγκαθιστάμενος γὰρ ὡς Θεὸς ταῖς ἡμετέραις ἀσθενείαις ἐνίησι τοῖς προ-

posita videmus in ecclesiarum altaribus. Condescendens enim, ut Deum decet, infirmitatibus nostris, pani oblato virtutem vitae immittit, et in suam carnem transmutat, ut in communionem vivificam illum habeamus, et quasi germen vitae fiat nobis corpus vitae. Cum autem dicit *sanguinem suum pro multis effusum,* pro omnibus effusum esse significat: *Unus enim,* inquit Paulus, *pro omnibus mortuus est, ut iam non sibi vivant, sed illi qui pro ipsis mortuus est et resurrexit.*

Porro notandum est, quod Iudas, etiam post mysteriorum parti- 1411
cipationem, iuxta Lucae narrationem, idem remansit, neque tremenda fruitus mensa, mutatus est: *Post haec* enim, inquit evangelista, *introivit in eum Satanas,* ipsius scilicet corpus nihili faciens. Christus autem, proditoris impudentiam irridens, non cohibuit eum, quamvis omnia sciens, sed probavit se nihil eorum quae ad correctionem eius facere poterant, negligere. Secundum autem Ioannis narrationem, Iudas ante exierat: non enim decebat, Christi occisionis ministrum, salutaris communionis receptione consecrari: quanquam enim Christus omnia alia opprobria sustinuit, hoc tamen illi infligi non permissum est.

Lc 22,19s (MG 86,2,3327 C - 3330 B).

Lc 22, 19. *Et accepto pane gratias egit.* — Interpretatio. *Ego* 1412
sum panis vivus, qui de caelo descendit, et vitam praestat mundo, dicit alicubi Salvator: *si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in aeternum,* etc. Manducantes igitur carnem Salvatoris nostri Iesu Christi, et bibentes eius sanguinem vitam habemus in nobismet ipsis, etc. Porro necesse erat genus humanum, morti obnoxium, non alio modo ad incorruptionem pervenire: non enim hoc possibile fuisset, nisi unigenitum Dei Verbum, corpus nostrum suum faciens, ex

κειμένοις δύναμιν ζωῆς, καὶ μεθίστησιν αὐτὰ πρὸς ἐνέργειαν διὰ τῆς ἑαυτοῦ σαρκὸς, ἵνα εἰς μέθεξιν ζωοποιὸν ἔχωμεν αὐτὰ, καὶ οἷον σπέρμα ζωοποιὸν, εὑρεθῇ τὸ σῶμα τῆς ζωῆς. «Περὶ πολλῶν δὲ ἐκχυνόμενον» λέγων «τὸ αἷμα», τὸ περὶ πάντων λέγει· «Εἷς» γὰρ, ὥς φησι Παῦλος, «ὑπὲρ πάντων ἀπέθανεν, ἵνα οἱ πάντες μηκέτι ἑαυτοῖς ζῶσιν, ἀλλὰ τῷ ὑπὲρ αὐτῶν ἀποθανόντι καὶ ἐγερθέντι.» Ἰστέον δὲ ὅτι καὶ τῶν μυστηρίων μεταςχὼν 1411
ὁ Ἰούδας, ὡς ὁ Λουκᾶς φησιν, ἔμεινεν ὁ αὐτός· καὶ τῆς φρικωδεστάτης ἀπολαύσας τραπέζης, οὐ μετεβάλετο· ἔφη γάρ· «Μετὰ τοῦτο εἰσῆλθεν εἰς αὐτὸν ὁ Σατανᾶς», αὐτοῦ σώματος καταφρονῶν. Ἀλλὰ τῆς ἀναισχυντίας καταγελῶν τοῦ προδότου, οὐκ ἐκώλυσεν αὐτὸν ὁ Χριστὸς, καίτοι πάντα εἰδὼς, δεικνὺς ὅτι οὐδὲν παραλιμπάνει τῶν εἰς διόρθωσιν ἡκόντων· ὡς δὲ Ἰωάννης φησὶν, ὅτι προεξῆλθεν Ἰούδας· οὐ γὰρ ἂν ἐδέξατο τῆς σωτηρίου κοινωνίας τὸν τύπον ὁ τῆς Χριστοκτονίας ὑπηρέτης· εἰ γὰρ καὶ τὰ ἄλλα πάντα ἤνεγκεν ὁ Χριστὸς, ἀλλὰ τοῦτο οὐκέτι συγκεχώρητο αὐτῷ.

«Καὶ λαβὼν ἄρτον εὐχαριστήσας».—Ἑρμηνεία. «Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος 1412
ὁ ζῶν, ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβὰς, καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ», φησί που ὁ Σωτήρ· «ἐάν τις φάγῃ ἐκ τούτου τοῦ ἄρτου, ζήσει εἰς τὸν αἰῶνα», κ. τ. λ. Οὐκοῦν ἐσθίοντες τὴν σάρκα τοῦ Σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, καὶ πίνοντες αὐτοῦ τὸ αἷμα, ζωὴν ἔχομεν ἐν ἑαυτοῖς etc. Ἔδει τοίνυν τὸν ἄνθρωπον κεκρατημένον θανάτῳ, οὐκ ἄλλως πρὸς ἀφθαρσίαν ἀναδραμεῖν· ἐπεὶ οὐ δυνατὸν ἦν, εἰ μὴ τὸν μονογενῆ τοῦ Θεοῦ Λόγον ἰδιο-

muliere secundum carnem natus fuisset, seque ipsum nobis insevisset, unam massam per unionem indivulsam efficiens: Verbum enim, qui Deus et vita est, unita sibi ipsi carne mortali, ipsam a mortuis resuscitatam mortis et corruptionis victricem reddidit, eiusque absorbens corruptionem, incorruptibilem illam et vivificam praestitit. Quia igitur oportebat Verbum Dei, modo divinitate digno, per Spiritum sanctum in nobis habitare, et quasi corporibus nostris, per sanctam ipsius carnem et pretiosum sanguinem, commisceri, etc. Dicendo autem: *Hoc facite in meam commemorationem,* eos a Iudaicis ritibus avertit; quasi diceret: Quemadmodum caeremonias agni paschalis peragebatis in commemorationem miraculorum in Aegypto patratorum, sic et hoc nunc facite in meam commemorationem, donec veniam.

1413 *Similiter et calicem accepit,* calicis cum pane coniunctionem exprimens, ut videlicet, de eo etiam nunc loqui intelligas, de quo modo locutus est, neque aliud esse ab illo quod primum consecravit, illud esse opineris ad cuius participationem invitat post communionem panis, quoque accepto dixit: *Hic calix est novum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis effundetur.* Quidam vero hoc aiunt secunda vice factum fuisse, iuxta quos primo calicem accepit, actisque gratiis, dixit: *Accipite et distribuite inter vos;* secundo post consecrationem panis, coenaque iam facta dixit: *Hic calix,* etc.

Io (MG 86,2,3329 B - 3330 C).

1414 *In argumento ad Ioannis Evangelium.*—Solus, inter evangelistas, non ipsis verbis describit sacramenti traditionem, etc. Non tamen hoc mysterium tractare omisit; sed haec Salvatorem in expositionis formam dixisse refert: *Ego sum panis vitae;* et iterum: *Si quis*

ποιησάμενον τὸ σῶμα ἡμῶν, γεννηθῆναί τε κατὰ σάρκα ἐκ γυναικός· καὶ ἑαυτὸν ἡμῖν ἐμφυτεύσας ἓν φύραμα γενέσθαι καθ' ἕνωσιν ἀδιάσπαστον· ἑνώσας γὰρ ἑαυτῷ τὴν θανάτῳ κάτοχον σάρκα Θεὸς ὢν ὁ Λόγος καὶ ζωή, ἀναστήσας αὐτὴν ἐκ νεκρῶν, θανάτου καὶ φθορᾶς ἀπέφηνε κρείττονα, καὶ ἀπεσόβησεν αὐτῆς τὴν φθοράν, ἄφθαρτόν τε καὶ ζωοποιὸν ἀπειργάσατο· ἐπεὶ τοίνυν ἔδει καὶ διὰ τοῦ ἁγίου Πνεύματος ἐν ἡμῖν γενέσθαι θεοπρεπῶς, συνανακίρνασθαί τε ὥπερ τοῖς ἡμετέροις σώμασι διὰ τῆς ἁγίας αὐτοῦ σαρκὸς καὶ τοῦ τιμίου αἵματος etc. Εἰπὼν δὲ, «Τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν», ἐξάγει αὐτοὺς τῶν Ἰουδαϊκῶν ἐθῶν. Καθάπερ γὰρ, φησὶ, τὸ τοῦ ἀμνοῦ ἐποιεῖτε εἰς ἀνάμνησιν τῶν ἐκεῖ θαυμάτων, οὕτω τοῦτο εἰς τὴν
1413 ἐμὴν ἀνάμνησιν, ἕως ἂν παραγένωμαι. «Ὡσαύτως καὶ τὸ ποτήριον» μετὰ τοῦ ἄρτου ἐμφαντικῶς, ἵνα τὸ προειρημένον νοήσῃς, οὐ μὴν ἄλλο παρὰ τὸ πρῶτον, οὗπερ ἐπιτρέπει μεταλαβεῖν μετὰ τὴν τοῦ ἄρτου μετάληψιν· ὃ καὶ λαβὼν εἶπεν· «Τοῦτο τὸ ποτήριον ἡ καινὴ διαθήκη ἐν τῷ αἵματί μου, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχυνόμενον». Τινὲς δὲ δεύτερον τοῦτο γενέσθαι φασί· καὶ τὸ μὲν πρῶτον, ποτήριον δεξάμενος, εὐχαριστήσας εἶπεν· «Λάβετε τοῦτο καὶ διαμερίσατε ἑαυτοῖς·» τὸ δὲ δεύτερον, μετὰ τὸν ἄρτον καὶ μετὰ τὸ δειπνῆσαι, λέγων· «Τοῦτο τὸ ποτήριον,» etc.

1414 Σιωπᾷ δὲ αὐτὸς (Ἰωάννης) μόνος, αὐταῖς λέξεσι, περὶ τὴν τοῦ μυστηρίου παράδοσιν κ. τ. λ. Οὐχ (ὅμως) ἀπαρασήμαντον ἀφῆκε τὸν περὶ τοῦ μυστηρίου λόγον, ἀλλὰ διηγηματικῶς αὐτὸ λέγει εἰρῆσθαι παρὰ τοῦ Σωτῆρος· «Ἐγώ εἰμι ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς·» καὶ πάλιν· «Ἐάν τις φάγῃ ἐκ τούτου τοῦ ἄρτου, ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα· ὁ δὲ ἄρτος ὃν ἐγὼ δώσω,

manducaverit de hoc pane, vivet in aeternum; panis autem quem ego dabo, caro mea est, quam ego dabo pro mundi vita; et iterum: *Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus.*

Deinde in commentario: Carnem suam panem vocat quia in mys- 1415
teriis manducatur, etc. Non igitur carnalibus oculis, sed intellectualibus, cibum quem ego impertio considerate: caro enim Verbi omne verbum omnemque intellectum superat.

Exposición sobre la oración dominical

(Heinrice; MG 86,2,3333 A - 3334 B).

Panem nostrum quotidianum da nobis hodie

Panem vero ἐπιούσιον, vel eum intelligit quo nostrum corpus 1416
sustentatur, id est, quotidianum: vel ἐπίοντα, hoc est, futurum (hac autem velut ὀνοματοποιία seu nominis confictione, derivatur τὸ ἐπιούσιον, sive id cuius eadem cum aliquo essentiae ratio est) vel παρὰ τὸ ἐπιέναι: hoc est, ab eo quod adventurus est, ut sit sensus: Tu panem, non praesenti saeculo congruum, sed eum qui sanctis in futurum saeculum repositus est, *da nobis hodie.* Vel: Quandoquidem οὐσία, hoc est essentia, proprie et firma et stabilis est, quippe quae sit animi nostri natura quae imaginem invisibilis Dei prae se ferat; idcirco panis ἐπιούσιος is dici potest qui cum vera versatur essentia; nimirum Deus Verbum, *panis vivus.*

σάρξ μού ἐστιν, ἣν ἐγὼ δώσω ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς·» καὶ πάλιν· «Ἡ γὰρ σάρξ μου ἀληθής ἐστι βρῶσις. Καὶ τὸ αἷμά μου, ἀληθής ἐστι πόσις.

Τὴν σάρκα ἑαυτοῦ ἄρτον καλεῖ διὰ τὸ ἐσθίε- 1415
σθαι ἐν τοῖς μυστικοῖς, etc. Μὴ οὖν τοῖς σαρκικοῖς ὀφθαλμοῖς ὁρᾶτε τὰς δεδομένας παρ' ἐμοῦ τροφάς, ἀλλὰ τοῖς νοητοῖς· ἡ γὰρ σὰρξ τοῦ Λόγου ὑπερπηδᾷ πάντα νοῦν καὶ λόγον.

«Ἄρτον ἐπιούσιον.»

«Ἄρτον» δὲ «ἐπιούσιον» ἢ τὸν συνιστῶντα τὸ σῶμα φησι, τουτέστι, 1416
τὸν ἐφήμερον, ἢ τὸν ἐπιόντα, καὶ προσδοκώμενον τοῦ Πνεύματος ζωοποιὸν ἄρτον, τουτέστι τὸν μέλλοντα· ὀνοματοπεποίηται τοίνυν «ἐπιούσιον», ἢ παρὰ τὸ ἐπιέναι καὶ ὑπερέρχεσθαι, ἵνα ᾖ, τὸν μὴ τοῦ ἐνεστῶτος αἰῶνος οἰκεῖον, ἀλλὰ τὸν ἀποδοθησόμενον ἐν τῷ μέλλοντι τοῖς ἁγίοις, «δὸς ἡμῖν ἤδη·» ἢ, ἐπείπερ οὐσία κυρίως ἐστὶν ἡ ἐνεστῶσα καὶ βέβαιος, οἷα ἡ τῆς ψυχῆς ἡμῶν φύσις, φοροῦσα τὸ κατ' εἰκόνα τοῦ ἀοράτου Θεοῦ, κατὰ τοῦτο λέγοιτ' ἂν ὁ τῇ κυρίως οὐσίᾳ ὁμιλῶν, ἄρτος ἐπιούσιος, Θεὸς ὢν λόγος, «ζῶν ἄρτος».

CRONICON PASCUAL [19]

(Primera mitad del s.VII)

(MG 92,175 D - 178 A. 177 C - 178 C).

1417 Traiecit ergo Abraham Iordanem fluvium cum suis, et egressus est Melchisedec in occursum illius, a Spiritu sancto adductus, habens in manibus suis panem gratiarum actionis, et calicem benedictionis. Non vidit Abraham Melchisedec nisi postquam transivit Iordanem, id est symbolum baptismatis. Videns vero Abraham Melchisedec venientem in occursum sui, habentem panem gratiarum actionis, et calicem benedictionis, Abraham in faciem humi procumbens, adoravit, quoniam vidit diem Domini, et laetatus est. Huic autem occurrens Melchisedec rex Salem, pontifex Dei altissimi, benedixit Abraham, et dixit: *Benedictus Abraham Deo altissimo, qui condidit caelum et terram: benedictus Deus altissimus qui tradidit inimicos tuos in manus tuas, ac tibi subdidit. Et dedit illi Abraham decimam ex omnibus.*

Inscriptio

1418 Hic est magnus ille Melchisedec, sacerdos Dei altissimi, qui a sacerdotibus secundum legem Moysis, decimas accepit. Hic est rex pacis et iustitiae, simul et pontifex Dei altissimi, similis factus Filio Dei, qui sacerdotium neque ex aliorum sacerdotum successione ac-

1417 Ἐπέρασεν δὲ Ἀβραὰμ τὸν Ἰορδάνην ποταμὸν μετὰ τῆς δυνάμεως αὐτοῦ· καὶ ἐξῆλθεν Μελχισεδὲκ εἰς ἀπάντησιν αὐτοῦ ὑπὸ τοῦ ἁγίου Πνεύματος φερόμενος, ἔχων ἐν χερσὶν αὐτοῦ ἄρτον εὐχαριστίας καὶ ποτήριον εὐλογίας. Οὐκ εἶδεν δὲ Ἀβραὰμ τὸν Μελχισεδὲκ, εἰ μὴ πρῶτον διέβη τὸν Ἰορδάνην, τουτέστιν σημεῖον τοῦ βαπτίσματος. Ἰδὼν δὲ Ἀβραὰμ τὸν Μελχισεδὲκ ἐρχόμενον εἰς ἀπάντησιν αὐτῷ ἔχοντα τὸν ἄρτον τῆς εὐχαριστίας καὶ τὸ ποτήριον τῆς εὐλογίας, πεσὼν Ἀβραὰμ, ἐπὶ πρόσωπον αὐτοῦ ἐπὶ τὴν γῆν προσεκύνησεν, ὅτι εἶδεν τὴν ἡμέραν Κυρίου, καὶ ἐχάρη. Ἀπαντήσας δὲ αὐτῷ Μελχισεδὲκ ὁ βασιλεὺς Ἱερουσαλὴμ, ἱερεὺς ὢν τοῦ Θεοῦ τοῦ ὑψίστου, ηὐλόγησε τὸν Ἀβραὰμ καὶ εἶπεν· «Εὐλογητὸς Ἀβραὰμ τῷ Θεῷ τῷ ὑψίστῳ, ὃς ἔκτισε τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν, καὶ εὐλογητὸς ὁ Θεὸς ὁ ὕψιστος, ὃς παρέδωκε τοὺς ἐχθρούς σου ὑποχειρίους σου. Καὶ ἔδωκεν αὐτῷ Ἀβραὰμ δεκάτην ἀπὸ πάντων.»

Ἐπίγραμμα.

1418 Οὗτός ἐστιν ὁ Μελχισεδὲκ ὁ πηλίκος ὁ ἱερεὺς τοῦ Θεοῦ τοῦ ὑψίστου, ὁ τοὺς κατὰ νόμον Μωϋσέως ἱερεῖς ἀποδεκατῶν Οὗτός ἐστιν ὁ βασιλεὺς τῆς εἰρήνης καὶ τῆς δικαιοσύνης ἅμα καὶ ἱερεὺς τοῦ Θεοῦ τοῦ ὑψίστου, ὁ ἀφωμοιωμένος τῷ Υἱῷ τοῦ Θεοῦ, ὁ τὴν ἱερωσύνην μήτε ἐκ δια-

[19] Abarca desde Adán hasta el año 629. Ducange le ha dado el nombre de *Cronicón pascual* por estar el cómputo de la pascua en el centro del interés de esta obra. Fué compuesta seguramente en Constantinopla. Cf. ALTANER, 210.

cepit, neque ad alios sacerdotes transmisit. Hic est qui non secundum legem Moysis sacrificia peregit, sed aliis melioribus symbolis sacrificavit. Hic est qui patriarcham Abraham benedixit, sine patre, sine matre et sine genealogia: solus pontifex et rex, similis factus Filio Dei, et ipse dignatus esse tantorum bonorum nuntius.

PSEUDO DAMASCENO

Sobre los fieles que han muerto[20]

N.15 (MG 95,261 B - 262 D).

Nam hoc misericordem Dominum impensius oblectat et laetificat, 1419
cum quisque proximo prodesse studet. Hoc, inquam, misericors ille vult et gratum habet, ut sive superstites in vivis simus, sive post mortem, alii ab aliis mutuo iuvemur. Nunquam enim alioqui hanc nobis occasionem dedisset, ut defunctorum in incruento sacrificio meminissemus: rursus catholica et apostolica Ecclesia, religiosissimusque populus Deo duce collectus, in eorum memoriam tertio, nonoque, et quadragesimo die, ac demum vertente anno ad aram faceret, nec ista inconcussa et inviolata retineret et observaret, nisi id eius oculis acceptum esset. Non enim dubium est, quin si id ridendum ac spernendum foret, nulliusque fructus et utilitatis, cum multi sancti viri, prophetae et doctores divino afflati numine exstiterint, hoc in cuiuspiam eorum animum iniecisset, ut errorem compesceret. Atqui ipsorum nemo unquam morem hunc convellendum putavit: imo

δοχῆς ἑτέρων ἱερέων παραλαβών, μήτε ἑτέροις ἱερεῦσι παραπέμψας. Οὗτός ἐστιν ὁ μὴ κατὰ νόμον Μωϋσέως τὰς λατρείας ἐπιτελῶν, ἀλλ' ἑτέροις κρείττοσι συμβόλοις ἱερουργῶν. Οὗτός ἐστιν ὁ τὸν πατριάρχην Ἀβραὰμ εὐλογήσας, ὁ ἀπάτωρ, καὶ ἀμήτωρ, καὶ μὴ γενεαλογούμενος ἐξ αὐτῶν, ὁ μόνος ἱερεὺς καὶ βασιλεὺς ὁ ἀφωμοιωμένος τῷ Υἱῷ τοῦ Θεοῦ καὶ αὐτὸς ἀξιωθεὶς τοσούτων ἀγαθῶν μηνυτής.

Τοῦτο γὰρ μᾶλλον τέρπει καὶ κατευφραίνει τὸν φιλοικτίρμονα Κύριον, 1419
τὸ σπεύδειν ἕκαστον εἰς τὴν τοῦ πέλας βοήθειαν. Τοῦτο καὶ θέλει ὁ ἐλεήμων, καὶ βούλεται, ἵνα ὑπ' ἀλλήλων οἱ πάντες εὐεργετώμεθα, καὶ ζῶντες, καὶ μετὰ θάνατον. Οὐ γὰρ ἂν ἡμῖν ἀφορμὴν ἐδεδώκει, τοῦ μνήμην ἐπὶ τῆς ἀναιμάκτου θυσίας ποιεῖσθαι τῶν προλαβόντων, καὶ πάλιν τρίτα, καὶ ἔνατα, καὶ τεσσαράκοντα, καὶ ἐτησίους μνήμας καὶ τελετάς· ἅτινα πάσης ἀντιῤῥήσεως ἄνευ ἡ καθολικὴ αὐτοῦ καὶ ἀποστολικὴ Ἐκκλησία, καὶ ὁ ταύτης θεοσύλλεκτος καὶ πανευσεβὴς λαὸς ἀπαρασάλευτα κατέχει καὶ ἀδιάβλητα, εἰ μὴ τοῦτο εὐθὲς ἦν ἐν ὀφθαλμοῖς αὐτοῦ. Πάντως γὰρ εἰ χλεύη τὸ πρᾶγμα ἦν, καὶ ἀκερδὲς καὶ ἀνόνητον, πολλῶν γεγονότων θεοφόρων ἁγίων πατριαρχῶν, Πατέρων, καὶ διδασκάλων, ἐνέσκηψεν ἂν τούτων ἑνὶ καταπαῦσαι τὴν πλάνην· ἀλλ' οὐδεὶς τούτων ἀνατρέψαι τοῦτό ποτε δεδοκίμακε, μᾶλλον μὲν οὖν καὶ κεκύρωκε· καὶ ὁσημέραι

[20] ALTANER (p.476) coloca decididamente este escrito entre los espúreos de San Juan Damasceno. Otros autores no ven la cosa con tanta claridad. Cf. BARDENHEWER, 5,59; M.GORDILLO, *Giovanni Damasceno, santo:* EC 6,550.

quilibet confirmavit, ita ut in dies augeatur, novasque subinde accessiones accipiat.

Sobre los ázimos [sexta herejía de los armenios] [21]

N.1 (MG 95,389 B - 394 A).

1420 1. Azyma panis, ut ita loquar, perfectus et completus non sunt, nec omnibus numeris absoluta, sed deficientia et semiplena quaedam, fermenti plenitudine indigentia: panis vero perfectus, numeris suis absolutus est, et plenissimus, ut qui totum in semetipso habeat. Azymum porro vocatur tortula, qualem Elias olim a Sunamitide petiit, vel collyrida, quam pueri apud nos cullicium vulgo vocitant. Plenitudo itaque fermenti Iudaicorum azymorum Christus est, qui adventu suo, quod deficiens et imperfectum erat in lege, illud implevit, et ad perfectionem perducendo cessare fecit.

1421 Quod quia Iudaei nesciunt, invidenti animo azyma adhuc contra praescriptum legis manducant. Quamobrem Armenii et Iacobitae, qui illos imitantur et Iudaica mente aguntur, horum insipienter participes sunt, veluti pessimae haeresis Apollinarii consortes et socii. Hic enim corpus solum sine anima et mente a Christo acceptum dixit, quod idem est atque mortuum. Qui igitur azyma comedunt in antitypo corporis Christi, hi mortuam carnem edunt, non vivam, nec anima et mente praeditam. Nam fermentum massae est loco animae: sal vero mentis instar. Quae cum non habeat panis azymus, mortuum quid et stolidum est. Quo fit ut qui edunt azyma, in caligine legis ambulent.

τὸ πρᾶγμα ἐπαύξεται καὶ προστίθεται, προσθήκην ἐπὶ προσθήκῃ δεχόμενον.

1420 α'. Τὰ ἄζυμα οὐκ ἄρτος, ὡς ἄν τις εἴποι, τέλειος καὶ ὁλόκληρος. οὐδ' αὐτοτελῆ, ἀλλ' ἐλλιπῆ καὶ ἡμιτελῆ τινα, δεόμενα τοῦ πληρώματος τῆς ζύμης. Ἄρτος, δὲ ἄρτιος, αὐτοτελὴς, τέλειος, πληρέστατος [δεῖ γὰρ τοῦ πληρώματος], ὡς τὸ ὅλον ἔχων ἐν ἑαυτῷ· τὸ δὲ ἄζυμον, καλεῖται καὶ ἐγκρυφίας, ὃ Ἠλίας ποτὲ τῇ Σουναμίτιδι ἐξῃτήσατο, ἢ κολλύριον, ὃ τὰ παρ' ἡμῖν νήπια κουλλίκιον κοινῶς ὀνομάζουσι· τὸ πλήρωμα τοίνυν τῆς ἀζύμου ζύμης τῶν Ἰουδαίων Χριστός ἐστιν, ὃς ἐλθῶν, τὸ ἐλλιπὲς, καὶ ἀτελὲς ἐπλήρωσε τοῦ νόμου, καὶ τοῦτο τελειώσας κατέπαυσεν.

1421 Ὅ οἱ τῶν Ἰουδαίων ἠγνοηκότες παῖδες βασκάνῳ ψυχῇ ἔτι ἄζυμα παρανόμως ἐσθίουσι, καὶ διὰ τοῦτο οἱ μιμηταὶ τούτων, καὶ οἱ Ἰουδαιόφρονες Ἀρμένιοι καὶ Ἰακωβῖται, ἀφρόνως τούτων μετέχουσιν, ὡς τῆς Ἀπολιναρίου κακίστης αἱρέσεως μετέχοντες. Ἐκεῖνος γὰρ σῶμα μόνον, ἄψυχόν τε καὶ ἄνουν εἶπε λαβεῖν τὸν Χριστὸν, ὅπερ ἐστὶ νεκρόν. Καὶ οἱ τὰ ἄζυμα τοίνυν ἐσθίοντες, εἰς ἀντίτυπον τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ, νεκρὰν ἐσθίουσι σάρκα, καὶ οὐ ζῶσαν καὶ ἔμψυχον καὶ ἔννουν. Ἡ γὰρ προζύμη ἀντὶ ψυχῆς τῷ φυράματι γίνεται τὸ δὲ ἅλας ἀντὶ νοός. Ἃ μὴ ἔχον τὸ ἄζυμον, νεκρὸν καὶ μωρόν ἐστι. Τοίνυν καὶ οἱ τὰ ἄζυμα ἐσθίοντες ἐν τῷ

[21] Además de las indicaciones en contra de la autenticidad presentadas por LEQUIEN (cf. MG 95,385-386), apoyadas en argumentos extrínsecos e intrínsecos, pone también seriamente en duda tal autenticidad BARDENHEWER (5,58s), y no nombra siquiera esta obra GORDILLO (EC 6,548ss) al enumerar los escritos del Damasceno.

Quomodo autem societatem habuerint cum Christo, qui in luce 1422
gratiae eius non versantur? Nam qui in gratiae eius lumine gradiuntur, hi panem manducant, Christi nempe corpus, eiusque sanguinem intaminatum bibunt: atque hoc pacto mutuam inter se et cum Christo Deoque nostro societatem habent, mundati cum sint ab omni peccato. Nam in azymis nulla prorsus vivida virtus est; quippe quae mortua sunt. Verum in pane, sive Christi corpore, tria vivida sunt, vitamque praebentia; spiritus, aqua et sanguis.

Quod et Ioannes suo testimonio confirmat: "Tres sunt, inquit, 1423
qui testimonium dant, spiritus, aqua et sanguis: et hi tres ad unum sunt"; hoc est ad corpus Christi. Quod et tempore quo cruci affixum fuit, manifestum exstitit, quando aqua et sanguis ex latere eius effluxit, carne ipsius lanceae ictu puncta. Hic porro vivax erat, sanctusque Spiritus sanctae illius coniunctus carni manserat, quam cum nos transmutato per Spiritum in Christi carnem pane edimus, in ipso vivimus, quatenus vivam deificatamque carnem manducamus, consimilique modo vividum et sanguinem ipsius et calentissimum. Quoniam ex carne Spiritu vivida, calentissimus quoque Christi cruor et aqua scaturierunt: id quod in illis qui azyma comedunt, nequaquam fieri contingit.

Proh absurditatem! Gloriantur, cum mortuum fermentum edunt, 1424
nobisque dicunt: non nos sale, fermento et aqua farinam depsimus, ut oblationem fermentatam faciamus; sed aqua solum et farina azymum igne paramus, et tribus istis hostiam mundam conficimus. Quapropter tria haec, aqua, farina, et ignis, ad quid assumuntur, et cuiusnam figuras ea esse arbitramini? Plane corporis Domini. At vero ille quem Christus diligebat, non dixit: "Tres sunt, qui

σκότει τοῦ νόμου περιπατοῦσι. Καὶ πῶς κοινωνίαν ἔξουσι μετὰ τοῦ Χρι- 1422
στοῦ, οἱ μὴ ὄντες ἐν τῷ φωτὶ τῆς χάριτος αὐτοῦ: Οἱ γὰρ ἐν τῷ φωτὶ περιπατοῦντες τῆς αὐτοῦ χάριτος, ἄρτον ἐσθίουσι τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ, καὶ πίνουσιν αἷμα τὸ ἄχραντον αὐτοῦ· καὶ οὕτως ἔχουσι μετ' ἀλλήλων, καὶ μετὰ τοῦ Χριστοῦ καὶ Θεοῦ ἡμῶν κοινωνίαν, καθαριζόμενοι ἀπὸ πάσης ἁμαρτίας. Ἐν μὲν γὰρ τοῖς ἀζύμοις οὐδεμία τίς ἐστι ζωτικὴ δύναμις, νεκρὰ γάρ ἐστι· ἐν δὲ τῷ ἄρτῳ, ἤγουν τῷ σώματι τοῦ Χριστοῦ, τρία τὰ ζῶντα καὶ ζωὴν παρέχοντα αὐτὰ τοῖς ἀξίως ἐσθίουσι, τὸ πνεῦμα, τὸ ὕδωρ, καὶ τὸ αἷμα· ὅτι καὶ Ἰωάννης συμμαρτυρεῖ τῷ λόγῳ· «Τρεῖς οἱ 1423
μαρτυροῦντες, τὸ πνεῦμα, καὶ τὸ ὕδωρ, καὶ τὸ αἷμα, καὶ οἱ τρεῖς εἰς τὸ ἕν εἰσι», τουτέστι εἰς τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ. Ὃ καὶ κατὰ τὸν καιρὸν τῆς σταυρώσεως δῆλον γέγονεν, ὁπηνίκα τὸ ὕδωρ καὶ τὸ αἷμα ἐκ τῆς πλευρᾶς αὐτοῦ ἔῤῥευσε, λόγχῃ νυγείσης αὐτοῦ τῆς σαρκὸς, τρία ἐξέῤῥευσε, ὁ δὲ ζῶν, καὶ ἅγιον Πνεῦμα ἔμεινε τῇ τεθεωμένῃ σαρκὶ αὐτοῦ, ἣν ἐσθίοντες ἡμεῖς ἐν τῷ μεταβαλλομένῳ ἄρτῳ διὰ τοῦ πνεύματος εἰς σάρκα Χριστοῦ, ζῶμεν ἐν αὐτῷ, ὡς ζῶσαν καὶ τεθεωμένην σάρκα ἐσθίοντες· ὡσαύτως καὶ τὸ αὐτοῦ αἷμα τὸ ζῶν καὶ θερμότατον, ἐπειδὴ ἐκ τῆς ζώσης σαρκὸς τῷ πνεύματι, καὶ θερμότατον τοῦ Χριστοῦ τὸ αἷμα καὶ τὸ ὕδωρ ἐξέβλυσεν, ὅπερ ἐν τοῖς τὰ ἄζυμα ἐσθίουσι χώραν οὐκ ἔχει τοῦτο γίνεσθαι. Καὶ 1424
ὢ τῆς ἀτοπίας! νεκρὰν ζύμην ἐσθίοντες αὐχοῦσι, καὶ λέγουσι πρὸς ἡμᾶς, ὅτι οὐχ ὅπως ὑμεῖς ἅλατι καὶ προζύμῃ καὶ ὕδατι ἄλευρον φύρομεν, καὶ οὕτως ποιοῦμεν τὴν ἀναφορὰν τῶν ἐνζύμων, ἀλλ' ὕδατι μόνῳ καὶ ἀλεύρῳ, πυρὶ τὸ ἄζυμον ἀπαρτίζομεν, καὶ ἐν τοῖς τρισὶ τούτοις ἁγνὴν ποιοῦμεν τὴν θυσίαν. Τὰ τρία οὖν ταῦτα τὸ ὕδωρ, καὶ τὸ ἄλευρον καὶ τὸ πῦρ, εἰς τί λαμβάνεται; καὶ τίνος ἀντίτυπα εἶναι δοκεῖτε; ἀντὶ τῆς σαρκὸς τοῦ Κυ-

testimonium dant", aqua, farina et ignis; sed "spiritus, aqua et sanguis, et hi tres ad unum sunt"; utique ad Christi corpus, ut antehac dictum fuit.

1425 Nam si locum hunc de increata et incorporea natura accipitis, omnino caditis ruentes in haeresim Theopaschitarum, qui deitatem cum Verbi carne passam dicunt. Haudquaquam enim deitas incarnata est, Pater scilicet et Filius et Spiritus sanctus, ut tribus istis, aqua, ut aitis, farina et igne, eam significari intelligatis, adeoque azymum dumtaxat figuram illius habeatis, et in sacrificium offeratis. Sed unus de Trinitate Filius Verbumque Dei assumpta carne ex mundis carnibus sanctae Virginis, factus homo est, patratisque omnibus quae ad dispensationem spectabant, crucifixus est carne, neutiquam patiente divinitate. Quapropter crucifixus cum sit carne, carnem proinde suam, Spiritu sancto vivam, edendam per panem dedit, verba haec adhibens: "Accipite, comedite; hoc est corpus meum quod pro vobis frangitur in remissionem peccatorum."

Sobre el cuerpo y la sangre del Señor [carta del santísimo Pedro Mansur a Zacarías, obispo de los doaros] [22]

(MG 95,401 A - 404 B).

1426 Etsi corporibus separamur, nihilominus animo tenus spiritu coniunctissimi sumus. Tuam igitur bonitatem qua Deum ipsum aemularis, amplectimur et salutamus; ac de Dominico corpore, cuius participes sumus, hoc dilectioni tuae significamus, duo Christi corpora nos dicere nequaquam posse, sed unum esse ipsius corpus. Sicut

ρίου. Ἀλλ' οὐκ εἶπεν ὁ ἠγαπημένος, «Τρεῖς εἰσιν οἱ μαρτυροῦντες», τὸ ὕδωρ, τὸ ἄλευρον, καὶ τὸ πῦρ, ἀλλὰ «τὸ πνεῦμα καὶ τὸ ὕδωρ καὶ τὸ αἷμα, καὶ οἱ τρεῖς εἰς τὸ ἕν εἰσι», δηλονότι τὸ σῶμα Χριστοῦ, ὡς προείρηται.

1425 Εἰ δὲ καὶ εἰς τὴν ἄκτιστον καὶ ἀσώματον φύσιν τῆς ἁγίας Τριάδες ταῦτα λαμβάνετε, σφάλλεσθε πίπτοντες εἰς τὴν Θεοπασχιτῶν αἵρεσιν, οἳ φασι συμπεπονθέναι τῇ σαρκὶ τοῦ Λόγου καὶ τὴν αὐτοῦ θεότητα. Οὐ γὰρ ὁμοῦ ἡ Τριὰς ἐσαρκώθη, ὁ Πατὴρ, ὁ Υἱὸς, καὶ τὸ ἅγιον τὸ Πνεῦμα, ἵνα θεωρῆτε ταῦτα εἰς αὐτὴν τὰ τρία, τὸ ὕδωρ, ὥς φατε, καὶ τὸ ἄλευρον, καὶ τὸ πῦρ, καὶ ὡς ἀντίτυπα αὐτῆς ποιῆτε τὸ ἄζυμον. καὶ εἰς θυσίαν προσφέρητε· ἀλλ' ὁ εἷς τῆς Τριάδος, ὁ Υἱὸς καὶ Λόγος τοῦ Θεοῦ σαρκωθεὶς ἐξ ἁγνῶν τῆς ἁγίας Παρθένου σαρκῶν ἐνηνθρώπησε, καὶ πάντα τελέσας τὰ τῆς οἰκονομίας, ἐσταυρώθη τῇ σαρκὶ, μὴ παθούσης αὐτοῦ τῆς θεότητος. Σαρκὶ οὖν σταυρωθεὶς, παρέδωκεν ἡμῖν ἐσθίειν διὰ τοῦ ἄρτου τὴν σάρκα αὐτοῦ, τὴν ἐν Πνεύματι ζῶσαν ἁγίῳ, οὕτως εἰπών· «Λάβετε, φάγετε, τοῦτό ἐστι τὸ σῶμα μου τὸ ὑπὲρ ὑμῶν κλώμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν.»

1426 Εἰ καὶ διιστάμεθα τοῖς σώμασιν, ἀλλὰ ψυχικῶς τῷ πνεύματι συναπτόμεθα· ἀσπαζόμεθα τοίνυν τὴν θεομίμητον ὑμῶν ἀγαθότητα, καὶ περὶ τοῦ Κυριακοῦ σώματος, οὗ μεταλαμβάνομεν σημαίνομεν τῇ ὑμετέρᾳ ἀγάπῃ, ὅτιπερ δύο σώματα Χριστοῦ λέγειν οὐ δυνάμεθα, ἀλλ' ἕν ἐστι τὸ σῶμα

[22] Sobre la autenticidad de esta carta vale lo mismo que hemos indicado acerca del escrito *Sobre los ázimos* (más arriba n. 1420 nota 22). Las indicaciones de LEQUIEN contra la autenticidad pueden verse en MG 95,397-402. Enumera esta obra con interrogación entre las de San Juan Damasceno B. STEIDLE, O.S.B., *Patrologia* (Friburgi Br. 1937) 220.

infans ex muliere natus perfectus est; edens autem et bibens naturali facultate augescit: at quamlibet augescat, non duo tamen corpora efficiuntur, sed unum manet: multo magis per operationem Spiritus sancti panis et vinum in accretionem corporis Christi unum corpus fiunt, et non duo.

Itemque sicut corpus Domini quod ex sancta Dei Genitrice na- 1427
tum est, corruptioni obnoxium erat usque ad resurrectionem, atque adeo clavis et lancea sectum fuit: ita quoque corpus illud cuius participes sumus, universam hanc admittit oeconomiam. Iacet panis in sacra mensa tanquam in utero Virginis: Spiritus sanctus supervenit, velut sciscitanti Virgini: "Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?" dictum est ab angelo: "Spiritus sanctus superveniet in te"; sic etiam in mensa Spiritus sanctus supervenit, et fit corpus Christi.

Deinde per manus sacerdotis elevatur tanquam in cruce, atque 1428
in nobis sepelitur, et oeconomia perficitur: nos quippe simul incorruptos reddit. Enimvero quoad usque a nobis edatur, corruptibile illud dicimus. Quomodo enim, si corrumpi nequit, frangatur et comedatur. Post sumptionem autem iam incorruptibile est, ad consistentiam et in substantiam animae nostrae transiens: incorruptibile, inquam, destructionisque nescium; ut nos ab omni corruptela vindicet. Ita sentimus, ita quoque credimus. Interim ora pro nobis, sanctissime.

αὐτοῦ. Καὶ ὥσπερ τὸ ἐκ τῆς γυναικὸς τικτόμενον βρέφος τέλειόν ἐστιν· ἐσθίον δὲ καὶ πινον αὐξάνει διὰ τῆς φυσικῆς δυνάμεως, καὶ εἰ καὶ αὐξάνει, οὐ γίνονται δύο σώματα, ἀλλ' ἕν· πολλῷ μᾶλλον διὰ τῆς ἐνεργείας τοῦ ἁγίου Πνεύματος ὁ ἄρτος καὶ ὁ οἶνος εἰς ἐπαύξησιν τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ γίνεται ἓν σῶμα, καὶ οὐ δύο.

Καὶ ὥσπερ τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου τεχθὲν ἐκ τῆς ἁγίας Θεοτόκου φθαρ- 1427
τὸν ἦν ἕως τῆς ἀναστάσεως, τεμνόμενον τοῖς ἥλοις καὶ τῇ λόγχῃ· οὕτω καὶ τὸ σῶμα οὗ μεταλαμβάνομεν, πᾶσαν δέχεται τὴν οἰκονομίαν. Κεῖται ὁ ἄρτος ἐν τῇ ἁγίᾳ τραπέζῃ, ὡς ἐν γαστρὶ τῆς Παρθένου· Πνεῦμα ἅγιον ἐπιφοιτᾷ, ὡς εἶπεν ὁ ἄγγελος τῇ Παρθένῳ ἐρωτησάσῃ· «Πῶς ἔσται μοι τοῦτο, ἐπεὶ ἄνδρα οὐ γινώσκω ;» Πνεῦμα ἅγιον ἐπελεύσεται ἐπὶ σέ· οὕτω καὶ ἐν τῇ τραπέζῃ Πνεῦμα ἅγιον ἐπιφοιτᾷ, καὶ γίνεται σῶμα Χριστοῦ.

Εἶτα διὰ τῶν χειρῶν τοῦ ἀρχιερέως ὑψοῦται, ὡς επὶ σταυροῦ, καὶ ἐν 1428
ἡμῖν θάπτεται, καὶ τελειοῦται ἡ οἰκονομία· συναφθαρτίζει γὰρ ἡμᾶς. Καὶ γὰρ μέχρι μὲν τοῦ βρωθῆναι ὑφ' ἡμῶν, φθαρτὸν αὐτὸ λέγομεν. Πῶς γὰρ ἄφθαρτον κλᾶται καὶ ἐσθίεται; μετὰ δὲ τὴν μετάληψιν ἄφθαρτόν ἐστιν εἰς σύστασιν καὶ εἰς τὴν οὐσίαν τῆς ψυχῆς ἡμῶν χωροῦν· ἄφθαρτον ἀδιάφθορον εἰς ἡμῶν ἀφθαρσίαν. Οὕτω φρονοῦμεν, καὶ οὕτω πιστεύομεν. Ἀλλ' εὔχου ὑπὲρ ἡμῶν, ἁγιώτατε.

Homilía sobre el cuerpo y la sangre de Cristo[22]

(MG 95,405 A - 412 A).

1429 1. Corpus Domini Deique nostri quod participamus, fratres, corpus ipsum est quod de nostra substantia accepit, quod ex impolluta Deipara assumpsit. Neque enim duo corpora Christo tribuerimus: quia unum ipsius est corpus, et unam hostiam pro nobis obtulit Deo et Patri. Nam quamvis mysticum hoc incruentumque sacrificium saepius peragamus (eo quod omni loco et tempore quilibet fidelis divinum corpus et sanguinem participet), eadem tamen hostia est. Idem enim corpus offerimus, eumdemque Agnum Dei qui tollit peccata mundi.

1430 Nam alioqui, si aliud hoc, aliud illud esset, iam multae hostiae pro nobis, et non una oblata fuisset: quemadmodum divinus Apostolus in Epistola ad Hebraeos multifarie ait: "Talis enim decebat, ut nobis esset Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, segregatus a peccatoribus, et excelsior caelis factus; qui non habet necessitatem quotidie, quemadmodum pontifices, prius pro suis delictis hostias offerre, deinde pro populi. Hoc enim fecit semel se offerendo." Et post alia: "Christus autem assistens Pontifex futurorum bonorum per amplius et perfectius tabernaculum non manu factum, id est, non huius creationis, neque per sanguinem hircorum et vitulorum; sed per proprium sanguinem, introivit semel in sancta, aeterna redemptione inventa."

1429 α'. Τὸ τοῦ Κυρίου καὶ Θεοῦ ἡμῶν σώματος οὗ μεταλαμβάνομεν, ἀδελφοί, αὐτό ἐστι τὸ σῶμα, ὃ ἐκ τῆς ἡμετέρας οὐσίας ἀνέλαβεν, ὃ ἐκ τῆς ἀχράντου καὶ Θεοτόκου προσείληφεν· οὐ γὰρ δύο σώματα δώσωμεν τῷ Χριστῷ· ἓν γάρ ἐστιν αὐτοῦ τὸ σῶμα, καὶ μίαν θυσίαν ὑπὲρ ἡμῶν ἀνήνεγκε τῷ Θεῷ καὶ Πατρί. Εἰ γὰρ καὶ πολλάκις τὴν μυστικὴν ἀναίμακτον θυσίαν ἐπιτελοῦμεν, διὰ τὸ ἐν παντὶ τόπῳ καὶ χρόνῳ πάντα πιστὸν μεταλαμβάνειν τοῦ θείου σώματός τε καὶ αἵματος· ἀλλ' ἡ αὐτὴ θυσία ἐστί· τὸ γὰρ αὐτὸ σῶμα προσφέρομεν, τον αὐτὸν ἀμνὸν τοῦ Θεοῦ τὸν αἴρον-
1430 τα τὴν ἁμαρτίαν τοῦ κόσμου. Ἐπεὶ εἰ ἄλλο ἦν ἐκεῖνο, καὶ ἄλλο τοῦτο, πολλαὶ θυσίαι, καὶ οὐ μία, προσηνέχθησαν ὑπὲρ ἡμῶν, ὡς διαφόρως ὁ θεῖος ἀπόστολος εἴρηκεν ἐν τῇ πρὸς Ἑβραίους Ἐπιστολῇ· «Τοιοῦτος γὰρ ἡμῖν ἔπρεπεν ἀρχιερεύς, ὅσιος, ἄκακος, ἀμίαντος, κεχωρισμένος ἀπὸ τῶν ἁμαρτωλῶν, καὶ ὑψηλότερος τῶν οὐρανῶν γενόμενος· ὃς οὐκ ἔχει καθ' ἡμέραν ἀνάγκην ὥσπερ οἱ ἀρχιερεῖς, πρότερον ὑπὲρ τῶν ἰδίων ἁμαρτιῶν θυσίας ἀναφέρειν, ἔπειτα τῶν τοῦ λαοῦ. Τοῦτο γὰρ ἐποίησεν ἐφάπαξ, ἑαυτὸν ἀνενέγκας.» Καὶ μεθ' ἕτερα· «Χριστὸς δὲ παραγενόμενος ἀρχιερεὺς τῶν μελλόντων ἀγαθῶν διὰ τῆς μείζονος καὶ τελειοτέρας σκηνῆς, οὐ χειροποιήτου, τουτέστιν, οὐ ταύτης τῆς κτίσεως, οὐδὲ δι' αἵματος τράγων καὶ μόσχων, διὰ δὲ τοῦ ἰδίου αἵματος εἰσῆλθεν

[22] Esta homilía suele ir junta con la carta precedente a Zacarías, y los motivos contra su autenticidad son los mismos.

Respecto a la *Segunda homilía sobre la Anunciación*, en la que se contiene una bella alusión a la Virgen, gracias a la cual participamos de la Eucaristía (MG 96,656 D-657 A), preferimos no incluirla aquí. La razón es que no sólo la suelen presentar los autores como de dudosa autoridad, sino que positivamente la sitúa ya en época posterior BARDENHEWER (5,61).

Et paucis interiectis: "Non enim in manufacta sancta Iesus in- 1431
troivit, excmplaria verorum; sed in ipsum caelum, ut appareat nunc vultui Dei pro nobis. Neque ut saepe offerat semetipsum, quemadmodum pontifex intrat in sancta per singulos annos in sanguine alieno: alioqui oportebat eum frequenter pati ab origine mundi. Nunc autem semel in consummatione saeculorum ad destitutionem peccati per hostiam suam apparuit. Et quemadmodum statutum est hominibus semel mori, post hoc autem, iudicium; sic et Christus semel oblatus ad multorum tollenda peccata: secundo sine peccato apparebit exspectantibus se in salutem."

Et rursus: "Et omnis quidem pontifex praesto est quotidie mi- 1432
nistrans, et easdem saepe offerens hostias, quae numquam possunt auferre peccata. Hic autem unam pro peccatis offerens hostiam, in sempiternum sedet in dextera Patris, de caetero exspectans donec ponantur inimici eius scabellum pedum eius. Una enim oblatione consummavit in sempiternum sanctificatos. Contestatur autem nobis et Spiritus sanctus. Postquam enim praedixit: Testamentum, quod testabor ad illos, dicit Dominus: Dando leges meas in cordibus eorum et in mentibus eorum superscribam eas, et iniquitatum eorum iam non recordabor amplius. Ubi autem horum remissio, iam non est oblatio pro peccato."

2. Sicut igitur infans ex muliere natus, perfectus homo est; 1433
edendo autem et bibendo augescit quidem, sed non aliud corpus assumit: neque duo aut plura ipsius corpora dicimus, sed unum, quod natum est ex matre: atque incrementum istud secundum inditam sibi oeconomiam natura perficit: sic et in eo quod tractamus

ἐφάπαξ εἰς τὰ ἅγια, αἰωνίαν λύτρωσιν εὑράμενος.» Καὶ μετ' ὀλίγα· «Οὐ 1431
γὰρ εἰς χειροποίητα ἅγια εἰσῆλθεν ὁ Χριστὸς ἀντίτυπα τῶν ἀληθινῶν, ἀλλ' εἰς αὐτὸν τὸν οὐρανόν, νῦν ἐμφανισθῆναι τῷ προσώπῳ τοῦ Θεοῦ ὑπὲρ ἡμῶν· οὐδ' ἵνα πολλάκις προσφέρῃ ἑαυτόν, ὥσπερ ὁ ἀρχιερεὺς εἰσέρχεται εἰς τὰ ἅγια κατ' ἐνιαυτὸν ἐν αἵματι ἀλλοτρίῳ· ἐπεὶ ἔδει αὐτὸν πολλάκις παθεῖν ἀπὸ καταβολῆς κόσμου. Νῦν δὲ ἅπαξ ἐπὶ συντελείᾳ τῶν αἰώνων, εἰς ἀθέτησιν ἁμαρτίας, διὰ τῆς θυσίας αὐτοῦ πεφανέρωται· καὶ καθόσον ἀπόκειται τοῖς ἀνθρώποις ἅπαξ ἀποθανεῖν, μετὰ δὲ τοῦτο κρίσις, οὕτω καὶ ὁ Χριστὸς ἅπαξ προσενεχθεὶς τὸ πολλῶν ἀνενεγκεῖν ἁμαρτίας, ἐκ δευτέρου χωρὶς ἁμαρτίας ὀφθήσεται τοῖς αὐτὸν ἀπεκδεχομένοις εἰς σωτηρίαν.» Καὶ αὖθις· «Καὶ πᾶς μὲν ἀρχιερεὺς ἕστηκε καθ' ἡμέραν λειτουρ- 1432
γῶν, καὶ τὰς αὐτὰς πολλάκις προσφέρων θυσίας, αἵτινες οὐδέποτε δύνανται περιελεῖν ἁμαρτίας. Οὗτος δὲ μίαν ὑπὲρ ἁμαρτιῶν προσενέγκας θυσίαν, εἰς τὸ διηνεκὲς ἐκάθισεν ἐν δεξιᾷ τοῦ Πατρὸς, τὸ λοιπὸν ἐκδεχόμενος, ἕως τεθῶσιν οἱ ἐχθροὶ αὐτοῦ ὑποπόδιον τῶν ποδῶν αὐτοῦ· μιᾷ γὰρ προσφορᾷ τετελείωκεν εἰς τὸ διηνεκὲς τοὺς ἁγιαζομένους. Μαρτυρεῖ δὲ ἡμῖν τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον. Μετὰ γὰρ τὸ προειρηκέναι· αὕτη ἡ διαθήκη, ἣν διαθήσομαι πρὸς αὐτοὺς μετὰ τὰς ἡμέρας ἐκείνας, λέγει Κύριος, διδοὺς νόμους μου ἐπὶ καρδίας αὐτῶν, καὶ ἐπὶ τῶν διανοιῶν αὐτῶν ἐπιγράψω αὐτούς, καὶ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν καὶ τῶν ἀνομιῶν αὐτῶν οὐ μὴ μνησθῶ ἔτι. Ὅπου δὲ ἄφεσις τούτων, οὐκέτι προσφορὰ περὶ ἁμαρτίας.»

β'. Ὥσπερ οὖν τὸ ἐκ γυναικὸς βρέφος γεννώμενον τέλειός ἐστιν ἄν- 1433
θρωπος· ἐσθίον δὲ καὶ πίνον αὐξάνει μὲν, καὶ οὐχ ἕτερον προσλαμβάνεται σῶμα, καὶ οὐ δύο ἢ πολλὰ αὐτοῦ λέγομεν σώματα, ἀλλ' ἕν, τὸ γεννώμενον ἐκ μητρὸς, καὶ ἡ φύσις τὴν αὔξησιν διὰ τῆς φυσικῆς οἰκονομίας ἐργάζεται· οὕτω καὶ νῦν ἐπειδὴ κεφαλὴ ἡμῶν ἐστιν ὁ Χριστὸς, καὶ γεγόναμεν

argumento, quandoquidem Christus caput nostrum est, nosque eiusdem cum ipso corporis, ipsius proinde sumus corpus quod semper augescit. Porro eiusdem cum eo corporis sumus, participatione carnis et sanguinis ipsius: "Accipiens enim panem et calicem ex vino et aqua temperatum, gratias egit et benedixit, et ait: Hoc est corpus meum." Atque naturalis rationis operandi loco panis et vinum cum aqua per sermonem ipsius facta sunt corpus et sanguis illius.

1434 Sicut corpus ipsius ante resurrectionem corruptioni subiectum erat; utpote fractum, manducatum et potatum; non ita tamen ut omni modo admitteret corruptionem... Enimvero quaenam alia causa fuerit, cur non post resurrectionem id fecerit, sed ante resurrectionem, nisi quia corpus ante resurrectionem non est incorruptibile, nec frangitur, nec editur, nec bibitur: quin nec sanguinem habet corpus immortale: imo ne caro quidem iure appellanda sit, ait Gregorius cognomento Theologus in Oratione de baptismo: "Crede, inquit, Christum Dei Filium qui denuo venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos; non qui iam amplius exsistat caro: neque tamen absque corpore, sed cuius corpus divinius sit, ea quam ipse novit ratione: ut et videatur ab iis qui ipsum pupugerunt, et maneat Deus omnis crassitiei expers."

1435 Hoc igitur quod participamus corpus sanguisque Dei nostri, corrumpi potest; quippe quod frangatur, effundatur, edatur, et bibatur: ac quemadmodum accretione corporis nostri impletur oeconomia naturalis, quam a prima procuratione sua corpus nostrum accepit; sic sanctorum celebratio mysteriorum omnem perficit spiritualem, naturaque maiorem oeconomiam incarnationis Dei Verbi.

1436 3. Nam in nobis semen patris principium quoddam est ad corpus infantis procreandum, suppeditato autem illi ex materno san-

αὐτοῦ σύσσωμοι, καὶ σῶμα αὐτοῦ ἐσμεν ἀεὶ αὐξανόμενον. Γεγόναμεν δὲ αὐτοῦ σύσσωμοι τῇ μετοχῇ τῆς σαρκὸς αὐτοῦ καὶ τοῦ αἵματος αὐτοῦ· «Λαβὼν γὰρ ἄρτον καὶ ποτήριον ἐξ οἴνου καὶ ὕδατος, ηὐχαρίστησε καὶ ηὐλόγησε, καὶ εἶπε· Τοῦτό μού ἐστι τὸ σῶμα.» Καὶ ἀντὶ τῆς φυσικῆς οἰκονομίας, ὁ ἄρτος καὶ ὁ οἶνος σὺν ὕδατι διὰ τοῦ λόγου αὐτοῦ γέγονε

1434 σῶμα καὶ αἷμα αὐτοῦ. Ὥσπερ ἦν τὸ σῶμα αὐτοῦ πρὸ τῆς ἐκ νεκρῶν ἀναστάσεως φθαρτὸν, κλώμενον, ἐσθιόμενον καὶ πινόμενον, ἀδιάφθορον μέντοι· ἐπεὶ τίνος ἕνεκεν οὐ μετὰ τὴν ἀνάστασιν τοῦτο πεποίηκεν, ἀλλὰ πρὸ τῆς ἀναστάσεως; Ὅτι τὸ διὰ τῆς ἀναστάσεως ἄφθαρτον σῶμα οὐ κλᾶται, οὔτε ἐσθίεται, οὔτε πίνεται· οὔτε αἷμα τὸ ἄφθαρτον κέκτηται σῶμα, ἀλλ' οὔτε σὰρξ ἂν δικαίως ὀνομάζοιτο, καθώς φησιν ὁ τῆς θεολογίας ἐπώνυμος Γρηγόριος ἐν τῷ εἰς βάπτισμα λόγῳ· «Πίστευε Χριστὸν τὸν Υἱὸν τοῦ Θεοῦ ἥξειν πάλιν μετὰ τῆς ἐνδόξου αὐτοῦ παρουσίας κρῖναι ζῶντας καὶ νεκρούς· οὐκέτι μὲν σάρκα, οὐκ ἀσώματον δὲ, οἷς οἶδεν αὐτὸς λόγους, θεοειδεστέρου σώματος, ἵνα καὶ ὀφθῇ ὑπὸ τῶν ἐκκεντησάντων,

1435 καὶ μείνῃ Θεὸς ἔξω παχύτητος.» Καὶ τοῦτο τοίνυν ὃ μεταλαμβάνομεν σῶμα καὶ αἷμα τοῦ Θεοῦ ἡμῶν φθαρτόν ἐστι, κλώμενον καὶ ἐκχεόμενον, ἐσθιόμενον, καὶ πινόμενον· καὶ ὥσπερ ἡ ἔπαυξις τοῦ ἡμετέρου σώματος, πᾶσαν πληροῖ φυσικὴν οἰκονομίαν τῆς ἐξ ἀρχῆς συστάσεως τοῦ σώματος ἡμῶν· οὕτω καὶ ἡ τελετὴ τῶν ἁγίων μυστηρίων πᾶσαν πληροῖ τὴν πνευματικὴν καὶ ὑπερφυῆ οἰκονομίαν τῆς τοῦ Θεοῦ Λόγου σαρκώσεως.

1436 γ'. Ἐφ' ἡμῶν γὰρ ἡ σπορὰ τοῦ Πατρὸς ἀρχή τίς ἐστι τῆς τοῦ σώματος τοῦ βρέφους συστάσεως· χορηγεῖται δὲ τροφὴ ἐκ τῶν τῆς μητρὸς

guine alimento fit subiecti materialis mutatio in corpus organicum secundum vim naturae inditam ab ipsomet naturae facultatumque eius Opifice, atque ita caro, sanguis, ossa, et reliqua membrorum, ope facultatum attrahendi, et retinendique ac immutandi sive nutriendi et augendi constituitur: consimiliter, quod corpori ex alimentis accedit, per facultatem nutriendi, attrahendi, retinendi, et immutandi, corporis accretioni confert.

Quapropter etiam in Dominici corporis accretione animo con- 1437
templari oportebat divinam oeconomiam incarnationis ipsius, crucifixionis, sepulturae, resurrectionis, et incorruptionis. Non enim statim ab initio Domini corpus a corruptione liberum factum fuit, sed corruptibile potius, et quod pati posset usque ad resurrectionem. A sepultura autem omnis corruptionis expers evasit, quando per divinam potentiam suam resurrexit ex mortuis, nobisque incorruptionem impertivit.

4. Qua vero tandem ratione id factum fuit? Illic sancta Virgo 1438
mensae loco erat, materiam corporis habens. Deinde secundum angeli vocem Spiritus sanctus supervenit in eam: tum virtus Altissimi obumbravit illi; divinum, inquam, Verbum, divina persona, assumsitque carnem ex ea. Sic etiam in mensa illa mystica, haud secus atque in utero Virginis iacet materia, panis nempe, atque vini et aquae temperatura. Nam et mater ex istis quoque nutriebatur, ac fetui corporis materiam suppeditabat. Sacerdos ad instar angeli ait: "Ut Spiritus sanctus superveniens sanctificet; et faciat, panem quidem illum sanctum Christi corpus, calicem istum sanguinem Christi pretiosum"; efficiturque non naturali, sed natura sublimiore oeconomia, unum corpus, non duo, ad incrementum Dominici corporis et sanguinis.

αἱμάτων καὶ γίνεται μεταβολὴ τοῦ ὑποκειμένου ὑλικοῦ εἰς ὀργανικὸν σῶμα, κατὰ τὴν δοθεῖσαν τῇ φύσει δύναμιν παρὰ τοῦ Δημιουργοῦ τῆς φύσεως ἡμῶν καὶ δυνάμεως, καὶ οὕτω σὰρξ καὶ αἷμα, καὶ ὀστέα, καὶ τὰ λοιπὰ τῶν μελῶν συνίσταται δι' ἑλκτικῆς καὶ καθεκτικῆς καὶ ἀλλοιωτικῆς, ἤτοι θρεπτικῆς δυνάμεως· ὁμοίως καὶ ἡ διὰ τῆς βρώσεως τοῦ σώματος προσθήκη, διὰ τῆς θρεπτικῆς ἤτοι ἑλκτικῆς, καὶ καθεκτικῆς, καὶ ἀλλοιωτικῆς δυνάμεως τὴν αὔξησιν ποιεῖται τοῦ σώματος. Ἔδει οὖν 1437
καὶ ἐν τῇ ἐπαυξήσει τοῦ Κυριακοῦ σώματος θεωρῆσαι πᾶσαν τὴν θείαν οἰκονομίαν τῆς αὐτοῦ σαρκώσεως, καὶ σταυρώσεως, καὶ ταφῆς, καὶ ἀναστάσεως, καὶ ἀφθαρσίας. Οὐ γὰρ ἐξ ἀρχῆς τὸ τοῦ Κυρίου σῶμα ἄφθαρτον γέγονεν, ἀλλὰ φθαρτὸν καὶ παθητὸν. ἕως τῆς ἀναστάσεως, μετὰ δὲ τὴν ταφὴν γέγονεν ἄφθαρτον, διὰ τῆς θείας δυνάμεως ἀναστῆσαν ἐκ νεκρῶν καὶ συναφθαρτίσαν ἡμᾶς.

δ'. Πῶς οὖν γέγονεν; Ἐκεῖ ἦν ἡ ἁγία Παρθένος ἡ τράπεζα, ἔχουσα 1438
τὴν ὕλην τοῦ σώματος· εἶτα κατὰ τὴν τοῦ ἀγγέλου φωνὴν Πνεῦμα ἅγιον ἐπῆλθεν ἐπ' αὐτήν. Τότε ἡ δύναμις τοῦ Ὑψίστου αὐτῇ ἐπεσκίασεν, ὁ θεῖος Λόγος, ἡ θεία ὑπόστασις, καὶ προσελάβετο ἐξ αὐτῆς σάρκα· καὶ ὧδε κεῖται, ὡς ἐν γαστρὶ τῆς Παρθένου, ἐν τῇ τραπέζῃ τῇ μυστικῇ. ὕλη ὁ ἄρτος καὶ τὸ ἐξ οἴνου καὶ ὕδατος κρᾶμα. Καὶ γὰρ ἡ μήτηρ ἐκ τούτων ἐτρέφετο, καὶ τῷ βρέφει ἐχορήγει τὴν τοῦ σώματος ὕλην. Φησὶν ὁ ἱερεύς, ὡς ὁ ἄγγελος, «Ἵνα ἐπιφοιτῆσαν Πνεῦμα τὸ ἅγιον ἁγιάσῃ καὶ ποιήσῃ, τὸν μὲν ἄρτον τοῦτον σῶμα ἅγιον Χριστοῦ, καὶ τὸ ποτήριον τοῦτο αἷμα τίμιον Χριστοῦ·» καὶ οὐ διὰ φυσικῆς οἰκονομίας, ἀλλ' ὑπερφυοῦς γίνεται εἰς ἐπαύξησιν τοῦ Κυριακοῦ σώματος καὶ αἵματος ἓν σῶμα, καὶ οὐ δύο.

1439 5. Dein elevatur in manibus sacerdotis, tanquam in cruce, et fractum distribuitur, cumque in nobis est, nos simul incorruptos reddit. Is enim finis est oeconomiae. Non penitus corrumpitur in nobis, uti nec Domini corpus in sepulcro corruptionem omnimodam admisit. Verum donec a nobis sumatur, omnia quae corruptionis sunt, sustinet. A nobis quippe frangitur cum reverentia et fide: et iniquiorum manibus, necnon a muribus et vermibus saepe in decore habetur et proiicitur: sed nequaquam destruitur, neque eo devenit ut esse desinat. Coalescit enim insensibili quodam modo in unum corpus. Nam et Dominus circumcisus fuit, et in cruce ex pedibus manibusque et latere sanguinem effudit: qui tamen in unum idemque corpus coaluit; resurrexit enim totum corpus et integrum. Dixit Christus: "Hoc facite in meam commemorationem. Quotiescunque enim manducabitis panem hunc, et calicem bibetis, mortem Filii hominis annuntiabitis." Mortis autem memoria corruptio est. Mors enim est corruptio, etsi non omnigena destructio...

DE LAS XLII MANSIONES DE LOS HIJOS DE ISRAEL[24]

X (ML 17,20 B-C).

1440 Quare sciscitanti Prophetae, quis habitaturus in Dei tabernaculo, et quis in monte sancto eius requieturus esset, respondetur quod sedulus observator legis, dum dicitur: *Qui ingreditur sine macula,*

1439 ε'. Εἶτα ὑψοῦται ἐν ταῖς χερσὶ τοῦ ἱερέως ὡς ἐπὶ σταυροῦ, καὶ διαδίδοται κλώμενον, καὶ οὕτως ἐν ἡμῖν θάπτεται, καὶ συναφθαρτίζει ἡμᾶς. Τοῦτο γάρ ἐστι τὸ πέρας τῆς οἰκονομίας. Οὐ διαφθείρεται ἐν ἡμῖν, ὡς οὐ διεφθάρη τὸ τοῦ Κυρίου σῶμα ἐν τῷ τάφῳ. Ἕως δὲ τῆς ἡμῶν μεταλήψεως πάντα τῆς φθορᾶς ὑπομένει. Καὶ κλᾶται ὑφ' ἡμῶν τιμίως καὶ πιστῶς, καὶ ὑπὸ ἀνόμων χειρῶν πολλάκις ἀτιμάζεταί τε καὶ ῥίπτεται, καὶ ὑπὸ μυῶν καὶ σκωλήκων· ἀλλ' οὐ διαφθείρεται, οὐδὲ χωρεῖ εἰς τὸ μὴ εἶναι. Συνάγεται γὰρ ἀοράτως εἰς ἓν σῶμα. Καὶ γὰρ καὶ ὁ Κύριος περιετμήθη, καὶ ἐπὶ σταυροῦ ἐκ τῶν ποδῶν καὶ χειρῶν καὶ τῆς πλευρᾶς αἷμα ἐξέχεεν, ἀλλ' εἰς ἓν καὶ ταυτὸν συνήχθη· ἀνέστη γὰρ ὅλον τὸ σῶμα ὁλόκληρον. Ἔφη ὁ Χριστός· «Τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν. Ὁσάκις γὰρ ἐσθίετε τὸν ἄρτον τοῦτον, καὶ τὸ ποτήριον τοῦτο πίνετε, τὸν θάνατον τοῦ Υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καταγγέλλετε.» Θανάτου δὲ μνήμη φθορά ἐστι. Φθορὰ γὰρ θάνατος, ἀλλ' οὐ διαφθορά...

[24] Este tratado pseudo-ambrosiano no aparece en CPL ni siquiera entre los espúreos de San Ambrosio, y tampoco lo hemos encontrado en SCHANZ. Los Maurinos muestran grandes reservas por no poseer más que el texto de la edición romana, muy poco de fiar (ML 17,9). Lo ponemos al fin de la época patristica. Por una alusión de BARDY parecería ser todavía posterior. pues este autor cita a nuestro tratado después de citar a Alvaro de Córdoba (s.IX): cf. G.BARDY, *Le souvenir de Joseph chez les Pères:* RevHistEccl 43 (1948) 186s.

En cambio no recogemos aquí la devotísima oración de preparación a la misa (cf. ML 17,751 B-755 A)' por caer fuera de la época patristica. Su autor parece ser Ambrosio Autperto, monje benedictino del s.VIII, francés de nación: cf. G.MORIN, O.S.B.: RevBén 27 (1910) 210ss. Los Bolandos han conservado los documentos que llaman "Santo" a Ambrosio Autperto: cf. *Acta Sanctorum Iulii,* v.4 (día 19) p.646-651; su nombre no aparece, sin embargo, en nuestro *Martirologio Romano.*

et operatur iustitiam: *qui loquitur veritatem in corde suo,* etc. Et idem carne et manna caelesti pascitur, hoc est, pretioso Domini nostri Iesu Christi corpore. Cuius corpus est vera caro, dicente Ioanne apostolo: *Caro mea vere est cibus,* et verum est manna, non in typo, sed in veritate: *Ego sum,* inquit, *panis vivus qui de caelo descendi.* Est vera caro propter veram humanitatem: est panis vivus propter divinitatem. Cum igitur Christi corpus manducamus, divinitatem et humanitatem participamus, ut Apostolus ad Corinthios scribit.

Merito autem beneficia haec potiora in hoc loco praestantur: 1441
Nam Halus interpretatur labor; laboranti autem congruum est ut Domini appareat gloria, quo praemii visione alacrius labores sustineat. Congruum est etiam ut subministretur cibus, quo refectus inchoatum fortius prosequatur iter.

INDICES

INDICE SISTEMATICO

Complemento *indispensable* de éste es el índice escriturístico, pues en principio no recogemos aquí las ideas que son repetición material o mero comentario de los textos de la Sagrada Escritura.

Hemos preferido dar algunas referencias dudosas a dejar de indicar las que convendría no omitir.

No incluímos los apéndices por la razón que ya apuntábamos en el prólogo del primer tomo.

Incluímos entre paréntesis los números que no expresan tan directa o literalmente la idea a que se refieren, pero que la contienen en realidad.

DIVISION DE MATERIAS

	Páginas
I.—Figuras eucarísticas	830
I a. Afirmaciones generales	830
I b. Figuras anteriores a la legislación mosaica	830
I c. Figuras del Antiguo Testamento	830
I d. Figuras del Nuevo Testamento	831
II.—Promesa de la Eucaristía	831
II a. El hecho y su preparación	831
II b. Interpretación de la promesa	831
III.—Institución de la Eucaristía	832
III a. La institución eucarística, obra de amor	832
III b. La institución eucarística, deseada por Cristo	832
III c. Circunstancias externas de la institución eucarística	832
III d. Modo de la institución	833
III e. Cuerpo y sangre de Cristo	833
III f. Conversión del pan y del vino	834

Páginas

Sacrificio:

III g. La última cena y la pascua 834
III h. Afirmación expresa del sacrificio ... 834
III i. Términos equivalentes 835
III k. Comunión 836
III l. Mandato eucarístico 837
III m. Judas 837

IV.—Designaciones de la Eucaristía 838

IV a. Acción de gracias y alimento 838
IV b. Bendición 839
IV c. Cáliz 840
IV d. Cena 840
IV e. Cosa divina 841
IV f. Eucaristía 842
IV g. Maná y mesa 843
IV h. Misterio 844
IV i. Pan 846
IV k. Pascua 847
IV l. Sacramento 847
IV m. Salvación 849

V.—Presencia real 850

V a. Afirmaciones generales 850
V b. ¿Figura o realidad? 851
V c. Carne 852
V d. Cuerpo 854
V e. Cuerpo de Cristo 855
V f. Cuerpo del Señor 857
V g. Sangre 858
V h. Sangre de Cristo 858
V i. Sangre del Señor 860
V k. Carne y sangre 861
V l. Cuerpo y sangre 862
V m. Cuerpo y sangre de Cristo 862
V n. Cuerpo y sangre del Señor 864

Designaciones personales:

V o. El Cordero de Dios 865
V p. Cristo 866
V q. El Señor 872

VI.—Conversión 874

VI a. No son pan y vino 874
VI b. ¿Permanecen el pan y el vino? 874
VI c. Cambio 875
VI d. Términos técnicos 876

Páginas

VII.—Elemento sensible [especies] 878

VII a. Las apariencias 878
VII b. Corrupción 879
VII c. Términos técnicos 879

VIII.—Sacrificio 880

VIII a. Generalidades 880
VIII b. Mandato de Jesús. Relación con la última cena 880
VIII c. Verdadero sacrificio 881
VIII d. Sacrificio relativo 882
VIII e. Se ofrece a Dios [aun cuando en honor de los mártires y santos]. 885
VIII f. Oferente 885
VIII g. Elementos para el sacrificio 887
VIII h. Oblación principal 889
VIII i. También nuestra oblación 891
VIII k. Santificación o consagración 892

1. Fuerza de la palabra u oración ... 892
2. Palabras concretas [de Cristo] ... 893
3. Intervención del Espíritu Santo ... 894

VIII l. Sacrificio de glorificación y acción de gracias 895
VIII m. Sacrificio impetratorio 896
VIII n. Sacrificio expiatorio 896
VIII o. Sacrificios por los difuntos 897
VIII p. Sacrificio por otros y conmemoraciones 899
VIII q. Participación del sacrificio 900
VIII r. Términos técnicos 902

IX.—Comunión 908

IX a. Naturaleza, excelencia y necesidad... 908
IX b. El cuerpo del Señor [o el Señor] partido, no se divide ni se altera. 908
IX c. Frecuencia 909
IX d. Disposiciones 912

A. Disposiciones del alma:

1. Necesidad de buenas disposiciones.. 912
2. Amor 913
3. Arrepentimiento 913
4. Bautismo 913
5. Caridad 914
6. Castidad 914
7. Confesión de los pecados 914

Páginas

8. Los corazones levantados hacia Dios 915
9. Dar gracias 915
10. Deseo 915
11. Examen de la propia conciencia. 915
12. Fe 915
13. Humildad 916
14. Mansedumbre 916
15. Paz 916
16. Penitencia 917
17. Piedad 917
18. Pureza 918
19. Reconciliación 920
20. Reverencia 920
21. Sacerdotes. Especiales disposiciones 920
22. Santidad 921
23. Sinceridad para con Dios 921
24. Temor 921
25. Templanza 921

B. Disposiciones del cuerpo:

1. Ayuno 921
2. Limpiar el cuerpo 922
3. Estar inmune de los fenómenos naturales 922

IX e. Efectos 922

1. En general 922
2. Alegra 922
3. Alimenta 923
4. Amistad con Cristo 923
5. Arma y defensa 923
6. Bendición corporal y espiritual. 924
7. Gracia 924
8. Caridad 924
9. Consuelo 924
10. Cura toda enfermedad 924
11. Deificación 925
12. Deleitar el alma 925
13. Embriaga 925
14. Honor para nosotros 926
15. Ilumina 926
16. Nos hace incorruptibles 926
17. Libertad 926
18. Paz 926
19. Perdón de los pecados 927
20. Purifica 927
21. La resurrección corporal 928
22. Sacia 928

Páginas

23. Da salud 928
24. Santifica 929
25. Unión con Dios:
Divinización, participación de la naturaleza divina 930
Unión con el Padre 930
Unión con el Espíritu Santo ... 930
Unión con Cristo 931
26. Unión entre los mismos comulgantes 932
27. Utilidad 933
28. Vida 933

IX f. Castigos por comulgar indignamente. 935

1. Principios generales 935
2. Quien comulga indignamente, come y bebe su propia condenación 935
3. Calamidades 936
4. Muerte 936
5. La recepción indigna de la Eucaristía nos hace reos del cuerpo y de la sangre del Señor. 936
6. Suplicios los más extremos 937
7. Entra el diablo 937
8. Se aleja el Señor 937
9. Los castigos temporales por la indigna recepción de la Eucaristía son una corrección paternal del Señor 937

IX g. Términos técnicos 937

X.—Liturgia 951

X a. Consideraciones generales 951
X b. Celebración jerárquica 952
X c. Tiempo de la celebración 954
X d. Adjuntos externos de la celebración. 955
X e. Asistentes, su colocación y posturas. 957
X f. Partes de la celebración litúrgica:

1. Se lava las manos 957
2. Aclamaciones 957
3. Dar gracias 958
Alabanzas a Dios 958
5. Amén 958
6. Bendecir 958
7. Cantos e himnos 959
8. Lecturas sagradas y exhortaciones 959

Páginas

9. Catecúmenos, energúmenos, bautizandos y penitentes 960
10. Saludos y amonestaciones 961
11. Oraciones 961
12. Preparación y consagración 962
13. Oración dominical 962
14. Osculo de paz 963
15. Comunión:
Antes de la comunión 963
Ministro de la comunión 963
Modo de comulgar 963
Después de la comunión 965

X g. Defectos que se han de evitar respecto a la celebración litúrgica: 966

1. No asistir o marcharse sin haber terminado la liturgia 966
2. Groserías y charlas 966
3. No ofrecer convenientemente para el sacrificio 967
4. Acercarse irrespetuosamente a comulgar 967

XI.—Respeto a la Eucaristía 967

XI a. Miramiento sumo con la Eucaristía misma 967
XI b. Respeto al altar y a la iglesia 969
XI c. Respeto a los vasos sagrados 969
XI d. Presencia de los espíritus celestiales. 969
XI e. Arcano 970

XII.—Consecuencias de la Eucaristía para la vida cristiana 971

XII a. Expresiones generales 971
XII b. Imitar la pasión del Señor 973
XII c. Caridad, principalmente con los pobres 973
XII d. Amor a Cristo y confianza en El ... 974
XII e. Recogimiento interior 974
XII f. Desprendimiento de las cosas terrenas 975
XII g. Dar gracias 975
XII h. Fe inquebrantable 975
XII i. Conservar pura la boca y la lengua. 975
XII k. Evitar los espectáculos pecaminosos. 976

XIII.—Prodigios eucarísticos 976

XIV.—La Eucaristía y la Santísima Trinidad 977

XIV a. Toda la Santísima Trinidad 977

Páginas

XIV b. El Padre y el Hijo 978
XIV c. El Hijo y el Espíritu Santo 979
XIV d. El Padre 979
XIV e. El Hijo 979
XIV f. El Espíritu Santo 979

XV.—La Eucaristía y la Virgen María 979

XVI.—La Eucaristía y la Iglesia 980

XVI a. Afirmaciones más generales 980
XVI b. El Señor entregó a la Iglesia la Eucaristía 981
XVI c. La Iglesia ofrece y reparte la Eucaristia 982
XVI d. La Eucaristía ofrecida en favor de la Iglesia 982
XVI e. La Eucaristía y la unidad católica. 983

XVII.—Eucaristía y Escatología 983

XVIII.—Eucaristía y Bautismo 984

FIGURAS EUCARISTICAS

Para completar lo referente a las figuras del sacrificio, véase Sacrificio: Sacrificio verdadero VIII c.

I a. **Afirmaciones generales**

Por la Eucaristía Cristo ilumina las antiguas figuras 141ss (356).
Los sacramentos de la Iglesia son más antiguos que los de la sinagoga 574ss.
Los sacramentos de la Iglesia son más excelentes que los de la sinagoga 577ss.

I b. **Figuras anteriores a la legislación mosaica**

El Cordero, fin de los tipos 368.
Abel 355 369s.
El arco iris 349.
La oblación de Melquisedec 1007; II 83 90 116 124 335 370 391s 424 867 1116 1216ss 1228 1334.
El pan y vino que ofreció Melquisedec para descanso de los que volvían de la guerra II 488.
El pan y vino dado por Melquisedec como alimento santificado en figura de la Eucaristía 158.
El sacrificio de Melquisedec representaba el misterio de la cristiandad 507; II (124) 965.
La gracia de bendición con pan y vino que Melquisedec ofreció a Abrahán 445; II 574.
Nuestro sacramento fué ya presentado por Melquisedec 576.
Melquisedec inmoló el sacrificio de aquel sacramento que nuestro Redentor consagró en su cuerpo y sangre II 847.
Los dones ofrecidos por Melquisedec a Abrahán prefiguraban el misterio 750 753 (1058).
El cordero de Abrahán [Isaac] 368.
El sacrificio de Isaac 729.
El trigo y vino de la bendición de Isaac a Jacob 445.
La tierra gruesa [fértil] de las bendiciones de Jacob era la carne eucarística de nuestro Señor 162.

I c. **Figuras del Antiguo Testamento**

Moisés en el Sinaí 398.
El cordero pascual 245 280 292ss 304 319-332 344 351 353-356 359 361 - 372 374 376s 419 512 530 681 709 899 922ss 953s 1014 1016 1020 1022; II 11 25-37 55s 69 82s 645 695s 711 724 796 838 1045s 1170-1175 1229 1261 1263 1265 1314.
El pan ázimo 358.
El primogénito inmolado 371.
El maná 182 234 298 326 335 340 346 358 449 456 516 540 551 553 592 596 814 828 907 956;

II 9 13 53 227s 579s 619 622 624 656 713 778s 864ss 948.
Los sacramentos de la Iglesia son más excelentes que el maná 574 577s (596).
El pan de los ángeles [el maná] 577s 956; II 620s.
La Eucaristía prefigurada en el maná y el agua brotada milagrosamente de la peña 41 49 578 588 740ss 752 855-858 924 956; II (134) 354 779.
La carne de Cristo es la tierra anunciada que manaría leche y miel 173.
La profecía de Balaam anuncia alegóricamente que el pueblo cristiano beberá la sangre de Cristo 183.
La unción de Aarón 337.
Los panes de la proposición 176 181 278 472; II 87 103 674 966ss 1235 1288 1334.
David y sus compañeros que, sin ser sacerdotes, comieron de los panes de la proposición II 675.
Los doce panes de las doce tribus de Israel como "conmemoración ante el Señor" son imagen de la Eucaristía 181.
Sacrificios pacíficos II 966.
El cordero añal del holocausto diario II 70ss.
El ternero que se sacrificaba 530.
La pureza legal era tipo de la pureza exigida en el Nuevo Testamento 622.
Las penas del Antiguo Testamento para los que se acercaban manchados a las cosas sagradas 621.
El pan de Elías 358; II 81.
El altar y el ascua vistos por Isaías 764; II 180ss.
El carbón que purificó los labios de Isaías 346 (350) 380; II 793.
La tenaza que vió Isaías 347; II 793.
El vino y manteca designados por Isaías 659.
Daniel, alimentado milagrosamente en el lago de los leones II 3ss.
El pan y el vino anunciados en el libro de la Sabiduría 445.
La invitación a comer y a embriagarse hecha en el Cantar de los Cantares 640.
La invitación del libro de los Proverbios II 45ss 64.

I d. **Figuras del Nuevo Testamento**

Multiplicación de los panes por Jesús II 10 18.
La Eucaristía representada en la sangre que manó del costado de Cristo muerto 166s.

PROMESA DE LA EUCARISTIA

II a. **El hecho y su preparación**

Jesús promete la Eucaristía 5-16.
La promesa eucarística preparada psicológicamente por dos milagros 5 10s.
El milagro de los panes debiera haber bastado para que los discípulos dieran crédito ahora a la promesa eucarística 819.

II b. **Interpretación de la promesa**

La fe, disposición fundamental para comprender la realidad eucarística 7 12.
La fe nos ha de guiar en la interpretación de la promesa eucarística 458; II 245s 248 252 637s.
En la promesa eucarística Cristo dice que se ha de dar fe a sus palabras, de modo que estén se-

guros de que no habla en enigma y con parábolas, sino que es menester comer su cuerpo en realidad 826.

Una vez que se introduce la cuestión "cómo", entra juntamente la incredulidad 818; II 631ss.

Los judíos retrocedieron ante la promesa eucarística por creer que se iba a tratar de sarcofagia 471 (572).

En su promesa eucarística parece el Señor estar fuera de sí; pero eso les parece sólo a los necios y a los ignorantes II 271.

El escándalo de los judíos procedía de su necedad, no de la obscuridad de las palabras 815 (838).

El volver los discípulos la espalda a Jesús fué por la insensatez de ellos 818.

INSTITUCION DE LA EUCARISTIA

N. B.—Dada la mayor facilidad de encontrar mediante el índice escriturístico los textos que se refieren a la última cena, no pocos de los textos que hubiéramos de citar aquí los incluímos bajo otros epígrafes, en los cuales se presenta así una visión más completa de la respectiva materia.

III a. **La institución eucarística, obra de amor**

La Eucaristía, obra del amor de Dios 3s 664; II 47 1323-1326.

Para la Eucaristía invocamos al Dios amador de los hombres 483.

La eterna misericordia del Señor es la causa de la Eucaristía 452.

La Eucaristía, prueba del vehemente amor que Cristo nos tiene 820 861 871 1014 1035; II (44) 55.

La Eucaristía, obra del amor extremo de Jesús 26 30.

¡Oh amor, oh caridad, por la que Cristo dió a los hombres su propia carne como comida! II 1267 (1316).

Nuestro Señor es bueno, porque se ha hecho oveja de nuestro banquete 512.

Bondad del Señor 764.

Sacrificio de amor del Hijo de Dios II 879.

En la última cena, cuando se levantó nuestro Señor como un héroe para instituir la Eucaristía, las fuerzas de su voluntad ardían como hornos ardientes, y sus pensamientos quemaban como lámparas 1033.

III b. **La institución eucarística, deseada por Cristo**

La institución de la Eucaristía, deseada por el Salvador 281 1036.

La institución de la Eucaristía y la sed del Verbo por la salvación de todos 281.

La Eucaristía que el Señor instituía era para todos, y por eso le era deseable al Verbo 281.

III c. **Circunstancias externas de la institución eucarística**

Elogios del día de la última cena 1045.

En el día de la última cena fué hecha la comunicación nupcial II 792.

Elogios de la tarde en que Cristo celebró la última cena 350 372.

Noche sagrada y santísima de la última cena II 803.

El Señor resucitó a la misma hora en que había dado su

cuerpo y sangre a los discípulos 324.
Elogios del lugar del cenáculo 373-378.
Elogios del màravilloso banquete en el que comían juntos Jesús, el Océano, con sencillos pescadores; la serpiente y su destructor; el topo con el águila 1024-1029.
La mesa del cenáculo es tal que ni en casa de los reyes ni en el tabernáculo ni en el Sancta Sanctorum ha sido preparada una mesa semejante 378.
En la última cena fué consagrada la cena por la Eucaristía 350.

III d. **Modo de la institución**

En la última cena realiza Jesús lo figurado por Melquisedec 276.
Para hacer la Eucaristía, nuestro Señor se puso de pie 1033 1035 1038.
Jesús se levantó e hizo la Eucaristía 357 359.
En la última cena pronunció Jesús la bendición antes de dar a comer su cuerpo 27_s (291) 324 346.
Jesús signó y santificó el pan en el nombre del Padre y en el nombre del Espíritu Santo 346.
Jesús santificó el pan con su diestra 346.
Jesús signó y santificó el cáliz 348.
En la última cena bendijo el Señor el cáliz antes de darlo a los discípulos 218 (324) 348.
Jesús miró al cielo a Ti, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, antes de dar gracias sobre el pan y sobre el cáliz en la última cena 548_s.
En la última cena Jesús dió gracias antes de dar a comer su cuerpo 29 31 51 92 113 171 787.
Dar gracias el Señor en la cena fué hablar a Dios Padre en forma de oración, declarando con eso que el Padre tenía parte y aprobaba enteramente la bendición vivificadora que nos iba a dar entonces; porque todo don viene del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo II 601 609.
En la última cena Jesús dió gracias antes de dar a beber su sangre 27_s 31 92 291 474 787.
El Señor dió gracias antes y después de haber dado su cuerpo a los apóstoles, para que también nosotros lo hagamos 794.
Cristo empleó en la última cena no agua sola en el cáliz, sino vino mezclado con agua 210 225.

III e. **Cuerpo y sangre de Cristo**

En la última cena dió Cristo sus tremendos misterios 876.
Jesús da su verdadero cuerpo y sangre a los apóstoles en la última cena 17-22 27-31 51 92 103 113 116 291 324 1035-1044.
El cuerpo eucarístico en la última cena es el cuerpo que Judas había vendido por treinta monedas, y la sangre es aquella sobre la que había pactado con los fariseos 704 710.
El cuerpo del Señor, entregado a los apóstoles en la última cena, contrapuesto al alma del Señor 656.
En la última cena al vino llamó el Señor sangre 218.
Jesús hizo al pan su cuerpo después de haberlo distribuído a los discípulos 143.

III f. **Conversión del pan y del vino**

Jesús convierte el pan y el vino en su cuerpo y sangre en la última cena 23 27_{ss} 31 51.

Sacrificio

III g. **La última cena y la pascua**

En la última cena celebra Jesús la Pascua 193 281 294 318 343_s 354_{ss} 359 377 455 (656) 1014 1023 1025 1036; II 69 120 339 607_s 1018 1045 1263_{ss} 1313_s 1316 1326.

Jesús deseó con deseo comer aquella pascua antes de padecer 29 (722); II 82.

En la última cena cumplió Jesús por la Eucaristía la figura de la pascua 324 353-357 359 787; II 608 803 850.

En la cena pascual anhelaba Cristo realizar la figura de su sangre salvadora 142.

La Eucaristía en la última cena es el arquetipo del tipo II 803 (838).

Con grandes ansias había deseado Jesús comer la pascua como suya 143 281_{ss}.

En la última cena nos entregó Cristo la pascua espiritual 704.

Nuestro Señor comió en la última cena la pascua pequeña y se hizo para sí pascua grande 372.

Abolió la pascua de los judíos e instituyó la pascua de los pueblos 345.

No comulgaron ayunos los apóstoles porque era necesario que aquella pascua típica tuviera lugar antes, y sólo así pasasen al verdadero sacramento de la pascua II 1229.

El Salvador comió su propia pascua un día antes que los judíos comiesen su pascua de ellos 281-284.

El Salvador comió la pascua con sus discípulos en la noche sagrada del día 14 de Nisán 324 331.

La última cena tuvo lugar la víspera de la pascua judía 350.

III h. **Afirmación expresa del sacrificio**

El sacrificio de la última cena cumple todas las figuras del Antiguo Testamento que se referían al sacrificio eucarístico 1016 1034 (1046).

En la última cena ofreció Cristo sacrificio 223 225 1014_{ss} 1022 1034; II 55 475 1045 1229 1265.

En la última cena Jesús ofrece el sacrificio de su cuerpo y sangre 24 27_{ss} 31 51.

Nuestro Señor afiló el cuchillo sacrifical de la Ley para inmolar con él su propio cuerpo como cordero pascual 1016.

El cuerpo del Señor dado a comer a los apóstoles era el cuerpo de la víctima inmolada y muerta de modo inefable 656.

El cuerpo del Señor ofrecido en la última cena en sacrificio por los pecados de los hombres 656.

Como el Antiguo Testamento tuvo ovejas y novillos, el Nuevo tiene la sangre del Señor [en la última cena] 788.

Nuestro Señor prensó [en la última cena] su sangre que otorga vida 1035 (1048).

Hemos visto y oído al Príncipe de los sacerdotes cómo ofrecía su sangre por nosotros [en sacrificio] 511.

Nuestro Salvador se invitó a sí mismo a su inmolación [en la última cena] 1014.
Primeramente se sacrificó El como sacerdote a sí mismo, para que aquellos extraños no tuvieran que ejercer por sí mismos el oficio sacerdotal 1015.
La diestra de nuestro Señor fué un sagrado altar; sus pensamientos eran como diáconos y su Omnipotencia oficiaba el verdadero sacerdocio; sacrificó y se mató a Sí mismo 1035.
Cristo se ofreció a sí mismo a Dios por todos los hombres, y dió comienzo a su sacerdocio en la última cena II 788 (1045).
El Señor se adelantó a inmolarse a Sí mismo en la cena de los apóstoles II 751.
En la última cena el mismo Jesús fué oblación y oferente 343 351 (656).
En la última cena Jesús se hizo Sacerdote y Sacrificador príncipe 351.
El Señor se ofreció en la última cena a Dios, haciendo de Sumo Sacerdote 656.
Cristo Jesús, Sumo Sacerdote de Dios Padre, se ofreció a sí mismo como sacrificio al Padre en la última cena 223.
En la mesa se vió la primera de todas las oblaciones 378.
Si hacemos comenzar el sacrificio de Cristo en la cena, tenemos exacto el número de los tres días y noches anunciados en el tipo de Jonás II 1045.
Significado de la hora del atardecer en la que Cristo ofreció su sacrificio en la cena 225.

III i. **Términos equivalentes**

En la última cena el Señor fué hecho altar verdadero y sacerdote 376.
El cenáculo fué iglesia; la mesa, el altar; los sacerdotes, los apóstoles; cabeza de todos, el mismo Jesús 343 (347).
La mesa fué altar 343 347.
La mesa fué el primer altar 378.
La mesa fué altar para los apóstoles 350.
En la última cena dió Jesús a comer su cuerpo, que era entregado 29.
En la última cena dió Jesús a comer su cuerpo, que era [dado] por los apóstoles 31.
En la última cena dió Cristo a comer su cuerpo, que era partido 787_s.
En la última cena Jesús da a los apóstoles a beber su sangre de la alianza 27_s.
En la última cena da Jesús a los apóstoles a beber su sangre de la alianza derramada por muchos 28 218.
En la última cena da Jesús a los apóstoles a beber su sangre de la alianza, derramada por muchos para remisión de los pecados 27 (324) 789.
En la última cena había consagrado Cristo la sangre de su cuerpo, que había de ser derramada en remisión de los pecados 456.
La sangre eucarística había redimido los delitos del pueblo 291.
La sangre del Señor en la cena comparada con la sangre de los animales en el Antiguo Testamento 788 (1039).
En la última cena el Señor aseguró que el cáliz era su propia sangre que fué derramada 117.
Cristo declaró que el cáliz era su sangre que había de ser derramada 348.
En la última cena dió Jesús el cáliz, que era derramado por los apóstoles 29.
Con la institución eucarística en la última cena cerraba nuestro Señor la ley y abría el nuevo pacto de la reconciliación 1023.

Jesús sancionó otro pacto [nuevo] 345 (349).
Llama Cristo sangre del Nuevo Testamento, esto es, de la promesa, del anuncio, de la nueva ley 788.
Cristo, en la conmemoración del cáliz, constituyó el testamento sellado con su sangre 143.
En la última cena dió Jesús el cáliz que era la nueva alianza en su sangre 29 31 51 (1039) (1048).
Por medio de los misterios recuerda el Señor de nuevo a los apóstoles su muerte y la cruz, prediciéndola una vez más 786.
Sentido de los dos cálices de la última cena a que se refiere San Lucas II 1010-1024.

III k. **Comunión**

Cristo comulgó en la última cena (145) (191).
Primeramente gustó El de sí mismo, después nos hizo a todos nosotros comensales del sacrificio de su pasión II 877.
Para que no se turbaran los apóstoles, el Señor fué el primero en participar de los misterios 790.
Jesucristo bebió el vino cucarístico en la última cena 212.
En la última cena, Jesús da a los apóstoles a comer su cuerpo 27_{ss} 31 92 324.
En la última cena, Jesús dijo a los apóstoles que les daba a comer fermento, y que desechasen el ácimo 344.
Bondad acogedora de Jesús en la distribución de su cuerpo en la última cena 346.
Jesús distribuyó su cuerpo a los apóstoles uno a uno 346.
El Señor, con sus propias manos, dió a comer su cuerpo a los apóstoles 324 347.
En la última cena Jesús da a los apóstoles a beber su sangre 27_{ss} 1014.
En la última cena comulgaron los apóstoles 27_{ss} 31 51 143 193 343 353 etc.
Cristo dió el cáliz consagrado a Pedro antes que a los demás, y después al discípulo que estaba cerca 348.
El bocado eucarístico sirvió a los apóstoles para la salvación 194.
El Señor prometió que cuantos en la última cena bebían de aquel fruto de la vid habrían de beber con él más tarde [en el reino] 455.
En la última cena comulgaron solos los apóstoles 92.
Comulgaron los once apóstoles 325 348 357.
En la última cena, habiendo los apóstoles recibido de la diestra de Jesús el cáliz, se acercaron y bebieron de él uno tras otro todos en común 349.
En la última cena tomaron los apóstoles por sí mismos la Eucaristía 147.
Jesús dió su cuerpo y sangre estando comiendo con los apóstoles 27_s 147 (598).
Jesús dió su sangre a los apóstoles después de haber cenado 29 31 51 (353_s) (357) (359); II 201_s 1229_s.
Jesús enseñó a los discípulos en la cena pascual a decir un himno al Padre por haber recibido ellos la Eucaristía 193.
Cristo recitó un himno después de haber dado su cuerpo a los apóstoles, para que también nosotros lo hagamos 794.
Jesús enseñó a sus discípulos, después de haber ellos comulgado en la cena pascual, a pasar de lo alto a lo alto 193.

III l. Mandato eucarístico

En la última cena ordena Jesús que hagan los apóstoles la Eucaristía en memoria del Señor 25 29 31 46 51 349, 1044..

III m. Judas

Comulgó (191) 194 840 876; II 292 374 746 749 804 850 1319.

Cristo daba a Judas su sangre eucarística en remisión de los pecados de éste, si él hubiera querido 704 710.

Judas estaba presente a la institución de la Eucaristía y participó de la sagrada mesa 704 710 786.

¿Por qué desconfías, ¡oh Judas!, de la bondad de aquel que no te apartó de la comunión de su cuerpo y sangre? II 849.

Entró el demonio en Judas al recibir el trozo de pan del Señor; no porque recibiese algo malo, sino porque él, malo, recibió mal el bien II 225 (437s).

La comunión le sirvió para condenación, de modo que después del bocado entró en él Satanás 194 705 711 786 (927); II 1300 1311.

El pecado de Judas fué mayor, por haberse acercado indignamente a los misterios y por no haber mejorado con ellos 786.

Judas tuvo la audacia de pedir la comunión mientras estaba realizando la traición II 496.

Comulgó, pero no recibió los misterios II 1272.

No comulgó 302; II 1264.

Judas se marchó antes de que nuestro Salvador diera la comunión a los apóstoles 324s; II 600.

Despreciando la cena, se fué, y porque había abandonado la vida se ahorcó 302.

Cuando se separó del rebaño de los doce el lobo oculto y salió, el Cordero verdadero partió su cuerpo a sus ovejas 357.

Judas no había sido digno de la comunión de los sacramentos eternos; sin él se realiza la pascua 455.

No podía beber con el Señor [Judas] quien no había de beber en el reino 455.

Judas no comió pan consagrado ni vió ni bebió el cáliz consagrado 348.

Judas se acercó para comulgar el pan consagrado, mas Jesús mojó el pan en agua y le quitó la consagración 348.

Al verse Judas privado del pan consagrado, conoció que no había sido hallado digno de la vida, y furioso se pasó a los que habían de crucificar a Jesús 348.

Nuestro Señor mojó el pan con el agua, quitó al pan su bendición, y Judas fué hacia la puerta y salió, dejando tranquilo al cenáculo. El aguila le lanzó fuera de su nido, y al punto la serpiente maldita le aprisionó. Entonces instituyó nuestro Señor la Eucaristía 1030-1033.

Satanás se apresuró a separar a Judas de sus condiscípulos para que no participase con ellos del sacramento vivo y vivificador 348.

Grandeza de la maldad de Judas por entregar al Maestro, comensal de la divina mesa 191.

DESIGNACIONES DE LA EUCARISTIA

N. B.—Los términos que designan directamente la presencia real, el sacrificio, la comunión, véanse en sus respectivos lugares: V, VIII r, IX g.

IV a. **Acción de gracias y alimento**

Acción de gracias 68 79 139 263. Véase Eucaristía IV f.

Alimento 7 15 92 182 277 300 309 376 387 415 451 515 526 533 572 577 587$_{ss}$ 657; II 59 132 139 146 155 165 198 216 233$_{ss}$ 253 267 301 334 348 352 355 553 649 746 776 1109 1111 1168. Véase: Comida IV d.

Alimento celestial 238 (239) 296 387 447; II 7 468 738 845 1108.

Alimento completo para bien del mundo, para acallar su hambre 1038.

Alimento cotidiano II 290.

Alimento de Cristo 514 524 527; II 873 a.

Alimento de Dios 446 1061.

Alimento de inmortalidad II 168.

Alimento de salvación 249; II 450.

Alimento de vida II 493 1134.

Alimento del alma II 1058.

Alimento del alma y verdadero sabor II 2.

Alimento del cuerpo del Señor 514.

Alimento del cuerpo santo II 1219.

Alimento del misterio sagrado II 180.

Alimento del pan celestial 234.

Alimento del sacramento de inmortalidad II 144.

Alimento del Señor 457; II 1260.

Alimento de la mesa celestial 525.

Alimento de la vida 150 296; II 55.

Alimento de las almas II 1046 1066.

Alimento de los fieles II 73.

Alimento de los misterios sagrados II 145 164.

Alimento de los santos 519.

Alimento divino II 164 816.

Alimento, dulce como la miel, del Salvador de los santos 125.

Alimento espiritual 80 191 350 521 588 706 712 808 814 913 931; II 19 129 131 146 173 177 289 749 845 1109 1115 1129.

Alimento espiritual e inmortal II 180.

Alimento espiritual en signos y figuras II 145.

Alimento eterno 452; II (490).

Alimento incorrupto 452.

Alimento inmortal 445; II 156 1255.

Alimento inmortal y santo II 164.

Alimento más dulce que la miel II 458.

Alimento más sólido 525.

Alimento místico 277.

Alimento místico, terrible y celestial II 758.

Alimento místico y divino II 798.

Alimento que como en figura nos nutre de la gracia del Espíritu Santo II 141.

Alimento que da a los que mueren las insignias de la eterna inmortalidad 445.

Alimento que da la salud y la vida 445.

Alimento que el que lo comiere no tendrá hambre 515.

Alimento que encarrila a los descaminados 445.

Alimento que entrega al hombre a Dios y lo devuelve a El 445.

Alimento que fortalece a los débiles 445.

Alimento que levanta a los caídos 445.

Alimento que permanece hasta la vida eterna 7 12.

Alimento restaurador para los siervos hambrientos II 1142.

Alimento sacramental II 177.

Alimento sagrado de los misterios II 147.

Alimento saludable 447; II 302 466.
Alimento santificado por la palabra de Dios y la oración 190.
Alimento santísimo II 828.
Alimento santo 263; II 555 557.
Alimento seco y líquido 99.
Alimento suave II 458.
Alimento verdadero que conserva al alma 826.
Alimento vivificante II 490 566.
Alimento y bebida demasiado elevados para la palabra II 178.
Alimentos celestiales 296; II 749 863.
Alimentos de la fe II 1.
Alimentos místicos II 9.
Alimentos sacrosantos II 471.
Alimentos sagrados II 561.
Alimentos salutíferos II 491.
Alimentos santos II 16.
Alimentos santos y vivificadores II 561.
Amor de Cristo II 883.
Ambrosía sustanciosa II 53.
Antídoto para no morir 71.
Antídoto para vivir por siempre en Cristo Jesús 71.
Arbol de la vida 53 56$_s$ 60.
Arma de defensa 952.
Arquetipo de las solemnidades sacramentales II 924.
Arquetipo de los divinos misterios de ahora II 1271.
Ascua 347 380 1062; II 1333. Véase: Carbón IV c.
Ascua divina II 1333.
Banquete II 303 305.
Banquete abundantísimo del Señor II 1109.
Banquete celestial 952; II 462.
Banquete celestial, honesto, puro, saludable, perpetuo 443.
Banquete cotidiano II 366.
Banquete de Cristo 447.
Banquete del altar del vivificador cuerpo y sangre de Cristo II 762.
Banquete del sacramento 514.
Banquete de la mesa del Señor 606.
Bebida 15 64 73 80 515 531 571 587$_s$; II 59 166 216 233$_{ss}$ 301 334 493 553 650 776 1129.
Bebida celestial 350.
Bebida de inmortalidad 160; II 50.
Bebida dulce II 458.
Bebida espiritual 521; II 749.
Bebida maravillosa 740.
Bebida más fuerte 525.
Bebida saludable que embriaga sobriamente II 785.
Bebida vivificadora 1061.

IV b. **Bendición**

Bendición 851; II 555 561 615 652$_s$ 723.
Bendición de Cristo II 557 (560) (574) 616 (656).
Bendición espiritual II 545 601.
Bendición mística II 530 573 580$_s$ 587$_s$ 591 606 608 639 649 677 682 (684) 691 697$_s$ 713 723 (731).
Bendición vivificadora II 546 601$_s$ 609 722.
Beneficios divinos 447.
El bien 618$_s$; II 225.
El único bien en la vida presente II 62.
Bienes 997; II 175 803 857.
Bienes nuestros II 793.
Bienes sublimes II 174.
Boda espiritual 891.
Bodas de Cristo y la Iglesia 221$_s$ (426) 562.
Bodas del espíritu [Cristo] con el alma 562.
Bodas del espíritu [Cristo] con la carne 562.
Bodas en las que seremos la esposa II 1081.
Bondad insondable II 47.

IV c. **Cáliz**

Cáliz 51 217ₐ 243; II 344 362 371 410 649 1009.
Cáliz adorable para los ángeles 721.
Cáliz amable para el Señor 721.
Cáliz con el que se embriaga el afecto de los fieles 514.
Cáliz consagrado 348.
Cáliz de Cristo 232 254 445.
Cáliz de Dios II 527.
Cáliz de salvación 472.
Cáliz de vida 999.
Cáliz del Nuevo Testamento 187.
Cáliz del sacramento II 64.
Cáliz del Señor 50 189 194 201ₐ 206 210 214-218 220 222ₐ 226 228 781; II 41 87 108 344 438.
Cáliz de la acción de gracias 193.
Cáliz de la bendición 50 616 859ₐ.
Cáliz de la creación 117.
Cáliz de la Eucaristía 96 117.
Cáliz de la llama 1039.
Cáliz de la salud 349 375ₐ 397 (1061).
Cáliz de la sangre de Cristo 191 208 (348).
Cáliz de la vida 344 348.
Cáliz de la vida eterna 554.
Cáliz en el que está escondido el carbón de Tamar 1040.
Cáliz en el que están escondidos misericordia y juicio, vida y muerte 1041.
Cáliz espiritual, cáliz inmaculado de la sangre del Señor 721.
Cáliz inmortal 447.
Cáliz místico II 410 500.
Cáliz místico de la sangre 599.
Cáliz ofrecido en memoria del Señor 211.
Cáliz para la unión con la sangre de N. S. Jesucristo 72.
Cáliz precioso para los hombres 721.
Cáliz que consoló al primer Adán de sus trabajos 1039.
Cáliz que embriaga a los mártires para conseguir el cielo II 438.
Cáliz que miraba afuera desde el cáliz en que José adivinaba 1040.
Cáliz sagrado II 43.
Cáliz temeroso y formidable en sumo grado 859.
Cáliz terrible para los demonios 721.
Cáliz tremendo, lleno de virtud, y más precioso que una y otra creación 692.
Un solo cáliz 72 98 1046; II 924.
Cáliz vivificador II 47.
Carbón II 522. Véase: Ascua IV b.
Carbón purificador II 1310.
Causa de tantos bienes 893.
Causa de vida 167.
Celebración del rito festivo 296.
Celebración sagrada de los misterios 606.

IV d. **Cena**

Cena II 298ₐ.
Cena con Jesús 55 59.
La misma cena consagrada para los discípulos por las manos del Señor II 298.
Cena de Dios 129.
Cena del divino Cordero II 1262.
Cena del Señor 51 191 615 876; II 203ₐ 297 1010.
Cena de los santos pura e inmaculada 302.
Cena divina 302; II 1261.
Cena divina de Cristo II 1264.
Cena espiritual 736.
Cena mística 679 711; II 44 55 1287.
Cena mística del Señor II 1271.
Cena sagrada II 1264.
Cenas místicas 873.
Cenas sagradas 887.
Cielo 920.
Comida II 166 956. Véase: Alimento IV a.
Comida buena 512.
Comida nuestra 512.

Completar la solemnidad de la Pascua 294.
Condescendencia incomprensible II 47.
Consumación de los demás símbolos jerárquicos II 919 1268.
Convite 394 414; II 109 1081. Véase: Comida IV d.
Convite celestial 561 573.
Convite celestial y espiritual II 1065.
Convite con el que se saciaron también los mártires II 255.
Convite de Dios II 294.
Convite del Esposo 415.
Convite del Rey eterno II 1086.
Convite del santo altar II 737.
Convite del Señor 136; II (1065).
Convite de la Iglesia 509, (565).
Convite dichoso y feliz II 1108.
Convite divinísimo II 924.
Convite espiritual 746; II 69.
Convite espiritual y divino II 1058.
Convite nupcial 1014; II 1086.
Convite que parezca digno del banquete celestial 565.
Convite sagrado II 902 1263.
Convite saludable II 467.
Convites regios 766.
Copa de salud 220.
Copa de la sangre de Cristo II 1221.
Copa de la sangre sagrada II 1219.
Copas del rey 945.
Corona de cada uno de los medios de santificación y de todas las iniciaciones II 919 (934) (1268).

IV e. **Cosa divina**

Cosa divina II 953.
Cosa santa II 1151.
Cosas dignas de alabanza II 923 1269.
Cosas dignas de la divina magnificencia II 655.
Cosas divinísimas II 923 933 940 942 947.
Cosas divinas II 827 924 931 941.
Cosas eternas 520.
Cosas grandes II 453.
Cosas grandes y que superan con mucho vuestra capacidad II 129.
Las cosas más necesarias 697.
Cosas místicas II 569 (571) 827.
Cosas muy celestiales II 755.
Cosas no conocidas por todos II 827.
Cosas nuevas 789.
Cosas por las que se huye de la corrupción II 556.
Cosas sacratísimas II 930.
Cosas sacrosantas 972.
Cosas sagradas 624; II 933 1272.
Cosas sagradas del Señor II 525.
Cosas santas 188 264 495 612 614, 622 629 744 942 998 1053 1071; II (101) 118 558 561, 564 755 918 1310.
Cosas santas del Señor II 77.
Cosas santas de la Iglesia 188.
Cosas santas entre las santas 264; II (754) (757).
Cosas santísimas 624.
Cosas tremendas 671.
Culto de la pasión del Señor II 118.
Culto místico y elevador 623.
Defensa de la fe 504.
Defensa de la saciedad del Señor 206.
Defensa para la resurrección de la vida eterna 309.
Delicias del cuerpo del Señor 150.
Don 858 894 1063; II 170 (182) 724 806 833 862.
Don consagrado 180.
Don de Dios 65 74 (699).
Don de inmortalidad II 57.
Don del Espíritu 327.
Don del Hijo de Dios II 452.
Don del Señor II 238.
Don divino 576; II 177 818.
Don divino de los misterios consumativos II 919.
Don extraordinario, y tal que por su misma grandeza se hace increíble a los menos capaces II 656.

Don grande II 173s.
Don hereditario de su Nuevo Testamento II 33.
Don inefable 860.
Don inenarrable de Cristo II 33.
Don infinito II 185.
Don perfecto II 609.
Dones II 151 167 (182) 746.
Dones celestiales II 107.
Dones del Señor que superan toda ponderación II 44.
Dones de la santa Iglesia 170.
Dones de la vida II 749.
Dones de las obras divinas II 923.
Dones divinos II 47 495.
Dones divinos de la bondad de Dios II 55.
Dones divinos y perfectivos II 919.
Dones eternos II 655.
Dones sagrados 448.
Dones santos II 1275.
Dones santos del Salvador 1068.
Doxologías místicas II 672.
Economía inefable II 47.
Los enigmas de los misterios 1058.
La esperanza 873.
Esperanza de la resurrección 504.

IV f. **Eucaristía**

Eucaristía 72 74s 79 92 (99) 115 118s 135 150 156 158s 172 175 186 194 196 201s 206s 209 235 243 251 256s 259 261s 289s 501 629 631 777 861 881 906; II 76s 99s 102 115 201 289s 339s (404s) 450 508 515 865 895 912-917 987ss 1075 1080 1085 1121 1154 1209 1232.
Eucaristía consecrativa para lo más santo II 916.
Eucaristía de Cristo 249; II 117 1051 1090.
Eucaristía de Dios 70.
La Eucaristía del pan y del cáliz 99.
Eucaristía del Señor 600; II 106.
Eucaristía de la sangre y del cuerpo de Cristo 118.
Eucaristía divinísima II 919.
Eucaristía sacratísima II 916.
Eucaristía santa 1065.
Explicación de los misterios 350.
Fermento 344.
Fermento perfecto 344.
Fiesta 372.
Fiesta eterna del Cordero inmaculado II 69.
Figuras sacramentales II 150s 154 160 (174).
Figuras y símbolos de los bienes futuros II 156ss.
La Eucaristía como fracción del pan 27ss 31 33ss 35 37ss 71 81 117 291 346 352 354 375 378 383 421s 429s 455 548; II 43 293 320s 323s. Para los demás textos baste remitir al índice escriturístico.
Fruto, cuyo goce había Adán deseado para llegar a ser Dios 1037.
Fruto de aquella vid verdadera 193.
Fruto del árbol de la vida 402.
Fruto del paraíso [de la Iglesia] 433.
Fruto de la sumisión II 48s.
Fruto dulce de María 385 (400ss).
Fruto que dió a luz la Virgen María 402.
Fruto que fortifica a los que lo comen 400.
Fruto que vivifica a todos 433.
Fuego 1017.
Fuego divino II 1164 1333.
Fuego espiritual 764.
Fuente de la que cuanto más se bebe, más sed se tiene de ella II 490.
Fuente de luz que despide rayos de verdad 822.
Fuente espiritual 943 956.
Fuente que tiene su origen en el cielo, de la que corren ríos espirituales 822.
Fuente saludable que reparte vida 957; II (495).
Fundamento de la confianza 873.
Gavilla 381.
Gracia II 355 609 616 1220.

Buena gracia II 1209.
Gracia de Cristo II 869.
Gracia del alimento saludable II 467 1221.
Gracia del don místico y vivificador II 609.
Gracia del Señor II 19.
Gracia de la reconciliación 605.
Gracia divina II 616.
Gracia divina y celestial II 617.
Laudable y preclara gracia 159.
Gracia salvadora 244.
Gracia tan grande II 255 474.
Hartura de fe II 1108.
Haz de las espigas del Salvador 1014.
Iluminación de las tinieblas 350.
Lo inefable II 637.
Iniciación de las iniciaciones II 918 (934).
Iniciación divina de la sinaxis II 927.
Iniciación divinísima y sagrada II 925.
Iniciación santísima II 920.
Iniciaciones divinas II 930.
Leche divina II 1252.
Levadura salida del manto de María para hacer fermentar la masa de nuestro cuerpo 1020.
Lo que es más precioso que el oro y que las piedras preciosas 497.

IV g. **Maná y mesa**

Maná 578; II 220s.
Maná celestial 596; II 472.
Maná divino y verdaderamente vivificante II 580.
Maná escondido 54 58.
Maná espiritual II 579.
Maná espiritual del cuerpo del Señor II 1136.
Maná refrigerador II 1312.
Maná vuestro II 354.
Manjar. Véase: Alimento IV a.
Manjar de Cristo 234; II (472).
Manjar de los sanos 186.
Margaritas 258 342.
Margaritas espirituales II 561.
Masa y levadura distintas [de la de nuestra carne muerta] 863.
Medicina 409 555 570 627 644s 706.
Medicina celestial II 465.
Medicina de inmortalidad 62 71.
Medicina de la naturaleza II 52.
Medicina de vida 360 384 433.
Medicina de vida que a todos vivifica 340s.
Medicina del cuerpo del Señor II 196 1233.
Medicina del remedio celestial II 467.
Medicina del remedio saludable II 471.
Dulce medicina de la eterna seguridad II 34.
Medicina espiritual 598.
Medicina para el furioso II 777.
Preciosa medicina de vida 365.
Medicina saludable II 1232.
Medicina saludable para nuestras heridas 697.
Medicina tan esclarecida y noble II 334.
Medicinas tales II 196.
Memorial del Señor 395.
Memorial sublime del Señor en la Iglesia 1045.
Mesa 414 628 673 680 708 711 740s 746 778s 863 879 885 896 900 952; II 298 344 393s 891 1081.
Mesa celestial 515.
La Mesa eucarística, contraria a la de los demonios 474.
Mesa de Cristo 708 889 (1004); II 303 462.
Mesa de Dios 697 1061.
Mesa de Jesús [del Salvador] II 313.
Mesa del cuerpo de Cristo 191.
La mesa del pesebre de Jesús II 603.
Mesa del poderoso II 254s.
Mesa del rey grande y admirable 920.
Mesa del Señor 50 (150) 202 451 781 952; II 41 306 327 329 334 342 359 363 371 438 527 800, 970.
Mesa de la fe II 855.

Mesa de la Iglesia II 1108.
Mesa de la misericordia 1035.
Mesa de la paz 706 712.
Mesa de la Sabiduría II 785.
Mesa de los sacramentos del Señor 395.
Mesa divina 766; II 859.
Mesa divina y mística 1004.
Mesa en la que es comido Cristo inmolado II 349.
Mesa espiritual 191 759 807 941; II 1066.
Mesa espiritual del Señor 395.
Mesa espiritual que supera toda la creación visible e invisible 702.
Mesa eterna II 18.
Mesa fuente de vida y de alegría II 52.
Mesa grande II 286.
Mesa inmaculada 695.
La misma mesa en que está el Cordero 717.
Una misma mesa para el rico y para el pobre, para el emperador y el mendigo 723.
Mesa mística 520 695 709 1004; II 47 1261 1265 1304 1308 1334.
Mesa mística y celestial II 1260.
Mesa mística y espiritual 474.
Mesa nueva 907.
Mesa que derrama la vida 893.
Mesa real 891 917 941 945ₛ.
Mesa sagrada 674 735 742 760 854 956; II 854 859 902 1260.
Mesa sagrada espiritual II 889.
Mesa santa 655 1070.
Mesa santa de Cristo II 569.
Mesa temible y mística 695.
Mesa terribilísima 786ₛ.
Mesa tremenda y divina 697.
Mesa venerable 520 629 761.
Mesa veneranda y llena de Espíritu 728.
El milagro de los misterios 819.
Ministerios divinos y místicos 286.
Misa 593 1011; II 456 843 1208 1223.
Misas II 1053ₛₛ 1057 1063 1152-1154 1159 1162ₛ.
El mismo Cristo 466.

IV h. **Misterio**

Misterio 457 583 585 600ₛ 616 630ₛ 654 750ₛ 787 873 883 1053· II 39 62 92 129ₛ (185) 202 452 638 698 709 721ₛ 755 850 868 (1178) (1195) 1213.
Misterio augusto y grande II 909.
Misterio bello II 660.
Misterio celestial 591.
Misterio de Cristo II 529ₛ 534 546ₛ 586 1196.
Misterio de Dios 40 48; II 758.
Misterio del cuerpo del Señor II 1160.
Misterio del cuerpo y de la sangre II 69.
Misterio del cuerpo y de la sangre de Cristo II 859.
Misterio del Nuevo Testamento de Cristo 269 (989).
Misterio del pan y del cáliz del Señor II 1012.
Misterio del pan y del vino II 28 761.
Misterio del sacramento del Señor II 460.
Misterio del Salvador II 97.
Misterio del santísimo cuerpo del Mesías 420.
Misterio del Señor II 755 800.
Misterio del Unigénito II 695.
Misterio de la Eucaristía 598.
Misterio de la paz y unión nuestras II 329.
Misterio de la sinaxis o comunión II 921 1274.
Misterio de la unidad II 362.
Misterio de los sacramentos 459 500.
Misterio divino II 710.
Misterio espiritual II 658.
Misterio nuestro II 61 610.
Nuevo misterio del Nuevo Testamento del Salvador 281.
Misterio por el que todos los hombres habían de celebrar fiesta 281.
Misterio sacratísimo de la cena del Señor II 1013.
Misterio sagrado II 1161.

Misterio sagrado y que nos lleva al cielo 628.
Misterio saludable II 600 803.
El misterio saludable del Nuevo Testamento 281.
Misterio santo II 177.
Misterio supremo y eterno 660.
Misterio tal y tan grande 621.
Misterio tremendo 665; II 47.
Tremendo santo misterio II 895.
Misterios 306 423 505 537 563 573 631 670 674 720 751 753 765 775 786 815 825 846 848 879 892 897 1053-1060; II 38 90s 104 134 136ss 144s 147 174s 182 (183) 185 645 751 754 781s 804 808 825 953 968 1127 1249s 1253 1291 1300 1302 1313 1317.
Misterios celestiales II 522.
Misterios confiados por Dios II 60.
Misterios de absoluta firmeza II 959.
Misterios de Cristo (63); II 20 473 533 545 754 757 1241 1244 1249s 1252 1255 (1257) 1258.
Misterios de nuestro Salvador II 581.
Misterios del Cordero verdadero 280 (284).
Misterios del cuerpo y sangre II 970.
Misterios del Nuevo Testamento 281.
Misterios del Nuevo Testamento de nuestro Salvador 277.
Misterios del sagrado convite 534.
Misterios del Señor 508; II 20.
Misterios de la gracia del Nuevo Testamento 1065.
Misterios de la Iglesia 181 822.
Misterios de la Iglesia católica II 1256.
Misterios de la pasión del Señor II 31.
Misterios de la Verdad II 66 1005.
Misterios de la vida eterna II 34.
Misterios dignos de alabanza, previstos por Isaías 315.
Misterios divinos 180 455 468 699 724 901 967; II 481 496-499 632 797 805 809 820 827s 832 951 1053 1059-1063 1292 1302 1310.
Misterios divinos e incontaminados de Cristo II 1164.
Misterios divinos, gloriosos, inmaculados y vivíficos del Señor Jesucristo II 1349.
Misterios e imágenes de la substancia divina II 1277.
Misterios espirituales 706 855 971.
Misterios eternos 590.
Misterios gloriosos II 986.
Misterios inefables 849 899 905; II 54 (174).
Misterios inmaculados 1070; II 505 1297 1300.
Misterios inmaculados y vivificantes II 1280.
Misterios inmortales 663.
Misterios más perfectos 589.
Misterios más secretos de Dios 1012.
Misterios nuevos del reciente y Nuevo Testamento 266.
Misterios previstos por David 563.
Misterios que perfeccionan II 917.
Misterios sacrosantos II 466 470 474.
Misterios sacrosantos de la Iglesia II 475.
Misterios sagrados 671 674; II 177 797 799 802 1045.
Misterios sagrados y espirituales 499.
Misterios santos 967 1000s; II 154 179s 183 545 698 882s 1260 1280 1284.
Misterios santos de Cristo II 1245.
Misterios santos e inmaculados del Señor II 1323.
Misterios tan grandes 498.
Misterios temibles de Cristo 700 (876).
Misterios terribles, tremendos y de gran profundidad 922.
Misterios tremendos 757 777 859 901 908 925 941.
Misterios vivificantes II 44.
Misterios vivificantes de Cristo II 1238 1245.

Nervios de nuestra alma 873.
Oblaciones de la Eucaristía 178.
Pacto grande y que llenó la tierra 373.

IV i. Pan

Pan 14$_s$ 50$_s$ 160 193 299 301 358 375$_s$ 386 567 861; II 79 130 193 214 231 295$_s$ 309 315 355 362 410 560 737 746$_{ss}$ 877 948 1009 1048 1232 1300 1334.
Pan bendecido 1061.
Pan bendito del Señor 409.
Pan celestial 150 249 346 450 452 472 516 783; II 24 81 86 91 94 226 450 (547) 560 (718) 778 796 1142 1321.
Pan celestial en Cristo Jesús 174.
Pan consagrado 348.
Pan cotidiano 249 568$_s$; II 107 288-291 450 736-739 1232.
Pan de Cristo 254 445.
Pan de Dios 64 73 516.
Pan de vida eterna que sostiene la substancia de nuestra alma 568.
Pan del cielo 449 596; II 566 603 620 655$_s$ 877.
Pan del cielo y vivificador II 536.
Pan del cuerpo del Señor II 24.
Pan de la bendición 187 193; II 87.
Pan de la comunión II 1333.
Pan de la concordia II 230.
Pan de la creación 117.
Pan de la Divinidad 1037.
El pan de la Eucaristía 95$_s$ 188 616.
Pan de la gracia 1017.
Pan de la incorruptibilidad II 1319.
Pan de la perfecta felicidad II 739.
Pan de la proposición II 495.
El pan de las primicias 378.
Pan del que cuanto más se come, más hambre se tiene II 490.
Pan del Salvador 412; II (1322).
Pan del Señor (51) 189$_s$ 194 (201$_s$) 232 (519) (1035); II 43 67 877 970.
Pan de la vida 7 13$_s$ 278 318 355 358 381$_s$ 387 397 408 569 812 888 1014; II 50 515 624 675 1309 1312.
Pan de los ángeles II 13 121 267 356 620 785 865 1065 1081 1112 1135.
Pan divino 299 446; II 1311.
Pan egregio II 88.
El pan en el que han sido dadas las gracias 114.
Pan epiusios 310 491 569; II 80 88 (107) 1336.
Pan espiritual 346 475$_s$; II 24.
Pan inmortal II 875.
Pan místico 420; II 410 453 485 (968) 1298.
Pan necesario para esta vida II 289$_{ss}$.
Nuestro verdadero pan ázimo 359.
Pan nuevo 444.
Pan nuevo y santo 348.
Pan peculiar o principal II 80 (88).
Pan perenne II 739.
Pan permanente II 874.
Pan pingüe 519.
Pan por el que se evita el azote de una muerte desgraciada 447.
Pan preparado para todos II 876.
Pan que amasó y coció el Espíritu Santo 344.
Pan que bajó del cielo II 96 225.
Pan que conforta el corazón del hombre II 83.
Pan que da vida 5 12 181 516.
Pan que purifica la antigua amargura II 52.
Pan que renueva nuestra naturaleza II 52.
Pan que se reparte de balde 1018.
Pan que todo lo renueva 366.
Pan que todo lo vivifica 354.
Pan que viene del cielo 6 12-15.
Pan sacramental II 152.
Pan sagrado II 509.
Pan santo 491 1061; II 517 969.
Pan sobre todas las substancias II 107.
Pan substancial 491.

La Eucaristía un solo pan 42 50 71 597; II 361 489 924 1007.
Pan verdadero II 658 866.
Pan verdadero del cielo 516.
Pan vivificante II 1287.
Pan vivo 5 14 279 300 347 354 393 397 404 450.. 577; II (80) 532 536 608.
Pan y vino precioso que de sus manjares y de su mesa da el Padre de familias 443.
Panes 195.
Panes de Cristo II 561.
Panes de Dios II 565.
Partes II 355.
Participación de la incorruptibilidad 164.

IV k. **Pascua**

Pascua 29 187 283 293-296 324 (327) 372 681 683 923 1045; II 26 366 956 1314 1320.
Pascua del Señor II 39.
Pascua de los pueblos 345.
Pascua deseadísima y providentísima 660.
Pascua espiritual 704 (709) (789); II (26) 796.
Pascua grande 372.
Pascua limpia y pura 344.
Nuestra pascua 280; II 11.
Pascua nueva 280 343.; II 850.
Pascua que no pasa 372.
Pascua que nunca tuvo semejante 377.
Pascua sagrada 685.
Pascua saludable II 37.
Pascua verdadera 350.
Pasión verdadera II 11.
Pasto celestial 446.
Pastos buenos 513.
Paz 201 206..
Pecho del cáliz espiritual 802.
Lo perfecto 596.
Pozo de salud 956.
Precio [de nuestra redención] II 279 284 301 338.
Prenda de la presencia de Cristo II 33.
La prenda de la salvación eterna 504.
La prenda de la vida eterna 161; II (57).
Celestial presente de hospitalidad y viático de vida II 574.
Primicias del pan futuro en el cielo 310.
Protección de la sangre y del cuerpo de Cristo 206.
Recuerdos II 169.
Refección II 462.
Remedio espiritual II 465.
Remedios de la eterna paz II 1182.
Renovación de la Iglesia 398.
Río hirviente más que fuego, que no quema sino lava cuanto encuentra a su paso 822.
Riqueza 954 1035; II 656.
Riqueza de la Iglesia de los gentiles 350.
Riquezas inestimables del Señor II 873a.
Riquezas que nunca se agotan y que nos dan el reino de los cielos 697.
Roca espiritual 956.

IV l. **Sacramento**

Sacramento 222 225 318 348 456 507 541 553 572 576 582.; II 16 21 31 104 147 154 160 174.. 194 201 205 209 213 225 227 252 293 328 342 355.. 442 (445) 446 512 784 866. 883 887 889 892 899 903. 906 1173 1214 1228.
Sacramento anhelado II 887.
Sacramento augusto II 910.
Sacramento augusto y santo II 907.
Sacramento celestial II 521.
Sacramento celestial y venerable 569.
Sacramento con el que ha sido sometido el mundo II 197.
Sacramento cotidiano del sacrificio de Cristo II 390.

Sacramento de cosa tan grande II 235.
Sacramento de Cristo II 116.
Sacramento de Dios II 369.
Sacramento de misericordia II 229.
Sacramento de nuestro Cordero 363.
Sacramento de nuestro precio II 191.
Sacramento de una gran cosa II 325.
Sacramento del altar II 291 388.
Sacramento del cáliz 221 243; II 1025.
Sacramento del Cordero 365.
Sacramento del cuerpo de Cristo II 205 213 398, 443 508 736 1008 (1161).
Sacramento del cuerpo divino II 1231.
Sacramento del cuerpo santísimo 367.
Sacramento del cuerpo y sangre de Cristo II 235 744 850 (861) 953 1009 1036 1143 1216 1224.
Sacramento del cuerpo y sangre del Señor II 30 (427) 1018.
Sacramento del manjar santo 453.
Sacramento del pan celestial 453; II 1134.
Sacramento del pan y del cáliz 144; II 1002 1209 1217.
Sacramento del recuerdo II 418.
Sacramento del sacrificio del Señor 213.
Sacramento del Señor II 192 437 906.
Sacramento de la bebida celestial II 1076.
Sacramento de la carne y de la sangre 461; II (292).
Sacramento de la carne y de la sangre que nos ha comunicado 459.
Sacramento de la cruz 252.
Sacramento de la Eucaristía 147.
Sacramento de la mesa del Señor II 314, 361 444.
Sacramento de la santa mesa del Señor II 440.
Sacramento de la pasión del Señor Jesús 512; II (1171).
Sacramento de la religión II 410.
Sacramento de la renovación 366.
Sacramento de la sangre de Cristo II 205.
Sacramento de la unidad II 361.
Sacramento de la unidad del cuerpo y de la sangre de Cristo II 232.
Sacramento de los fieles II 301.
Sacramento de los sacramentos II 918.
Sacramento divinísimo y sagrado II 925.
Sacramento divino II 1219.
Sacramento divino de la sinaxis II 927.
Sacramento divino de los fieles 589.
Sacramento en que nos había de comunicar el Verbo su carne 457.
Sacramento espiritual y celestial 222.
Sacramento glorioso 367.
Gran sacramento 347 (553); II 887.
Sacramento nuestro II 1168.
Sacramento nuevo 358.
Sacramento que lo renueva todo 358.
Sacramento salubérrimo II 196.
Sacramento santísimo 954,; II 920.
Sacramento santo II 883 888-891 893 897 900 902 905 907.
Sacramento santo del cuerpo y la sangre de Cristo II 883.
Sacramento santo del Señor II 893.
Sacramento santo y grande II 891.
Sacramento suyo II 90.
Sacramento tan grande II 196 202 209 427 1230.
Sacramento tan grande y divino II 334.
Sacramento temible II 175.
Sacramento tremendo II 887 893.
Sacramento tremendo y augusto II 894 896.
Sacramento venerando y grande II 887 (893).
Sacramento verdaderísimo del cuerpo y de la sangre del Señor II 1218.

Sacramento verdadero de la pascua II 83 1229.
Sacramento vivo y vivificador 348.
Sacramentos 505 529 540 563 567$_s$ 585 588; II 22 (78) 156$_s$ 173 208 252 271 327 367 428 469 848$_{ss}$ 870 950 (1024) 1210$_{ss}$.
Sacramentos admirables 561.
Sacramentos celestiales 506 520 546 561 564$_s$; II 473$_s$ 743 846.
Sacramentos celestiales del altar II 873a.
Sacramentos de Cristo 522 562; II 37 235 1090 1094.
Sacramentos de Jesús [del Salvador] II 313.
Sacramentos de nuestro Redentor II 1174.
Sacramentos del altar II 1208.
Sacramentos del santo altar 557.
Sacramentos del cuerpo y de la sangre del Señor II 256.
Sacramentos del Señor 395.
Sacramentos del sumo misterio II 1119.
Sacramentos de la comunión II 845.
Sacramentos de la fe II 311.
Sacramentos de la Iglesia 574 577.
Sacramentos de la muerte del Señor 536.
Sacramentos divinos 504 513; II 21 523 930.
Sacramentos espirituales II 862 1066.
Sacramentos eternos 455.
Sacramentos perfectos de salvación 454.
Sacramentos, poquísimos en número, facilísimos de guardar, riquísimos en significado II 194.
Sacramentos sacratísimos II 930.
Tantos y tan eximios sacramentos 186.
Sacramentos y signos II 168.

IV m. **La salvación**

La salvación 873.
Lo santificado por la palabra de Dios y la oración 190.
Lo Santísimo 1037.
Santo 130 244 261; II 522 (1151) 1155.
Santo del Señor 240 244$_s$ 258.
Sello del pacto antiguo 350.
Sello de la doctrina de Cristo 350.
Signos, pocos en número, facilísimos de ser hechos y augustísimos II 217.
Signos demasiado elevados para el discurso II 174.
Símbolo de unidad II 229.
Símbolo místico II 835.
Símbolo y figura [del alimento inmortal del cielo] II 141.
Símbolos de la economía divina 277.
Símbolos de los dones celestiales y más verdaderos II 1275.
Símbolos místicos II 831 (1274).
Símbolos y signos II 169.
Sinaxis 311 620 680 695 777 875; II 918 921 1270 1295 1297$_s$.
Sinaxis divina II 1306.
Nuestra sagrada sinaxis II 925.
Sinaxis santa II 1279.
Sinaxis veneranda y tremenda II 1309.
Socorro de la fe 589.
Suma de la herencia recibida II 960.
Lo supremo en la jerarquía II 929.
Substancia de la Majestad del Señor 447.
Tesoro 954.
Tesoro de la vida 381.
Tesoro de nuestra verdadera vida II 516.
Tesoro real II 897.
Tesoros divinos II 547.
Tipos de mi salvación 628.
Transformadora de la décimacuarta luna en el día del sol nuevo 350.
Trozo de pan del Señor II 225 (437).
Unción de la verdad 337.
Ungüento oloroso 906.
Lo que es útil 190.

Uva espiritual de la cual exprimió Cristo con el peso de la cruz el vino de alegría II 1072s.
Uva prensada en el paraíso [en la Iglesia] 433.
Viático de pan II 736.
Viático de nuestro viaje en este camino de la vida II 33.
Viático extremo y necesarísimo 289 (606).
Viático hermoso II 546.
Viático para la inmortalidad II 44.
Viático tan admirable para comida II 742.
Vida 873 1017; II 130 443s.
Vida saludable y que sostiene nuestras almas 926.
Vínculo de caridad II 229.
Vínculo de la mente 873.
Vino de la uva que cuando era tierna había huído [a Egipto] 381.
Vino divino II 484.
Vino espiritual 475; II 791.
Vino, fulgor de inmortalidad II 52.
Vino mezclado con fuego y espíritu 344.
Vino mezclado por Cristo 163.
Vino místico 277.
Vino nuevo 397; II 121.
Vino purísimo del Señor 409.
Vino que restaña el dolor de las llagas II 52.
Vino santo II 509 970.
Víveres del cuerpo de Cristo II 1129.

PRESENCIA REAL

V a. **Afirmaciones generales**

Estos sacramentos han venido del cielo 540.
El Señor Jesús es el autor de estos sacramentos 540; II (227).
Del costado de Cristo tienen su origen los misterios 848.
Del costado de Cristo clavado en la cruz manó el sacramento del cáliz II 1025.
Nuestro pan y cáliz no son cualquiera II 410.

N. B. — Para completar expresiones como ésta y las que aquí añadimos inmediatamente, véase: Conversión VI.

No atendamos rastreramente al pan y al eáliz propuesto II 859.
No tengas al pan y vino eucarísticos por mero pan y mero vino 473.
Plenamente asegurados de que lo que aparece pan no es pan y que lo que aparece vino no es vino 476 (696).
Lo que hay sobre el altar no es simple pan y vino ordinario II 481 895 (1286).
No es lo que produjo la naturaleza 580.
No es bebida ordinaria 92.
No es pan ordinario 92 115 (491) (541); II (453) 485 515 866 1113.
Es pan antes de las palabras sacramentales 541 (543) 550 568 655.
No juzguemos pan al pan consagrado 346.
Antes de las palabras de Cristo es cáliz lleno de vino y agua 550.
Antes de la consagración está allí la substancia del pan y del vino, mas después de las palabras es el cuerpo y la sangre de Cristo II 873.
No miremos ya como pan y como eáliz lo que se nos presenta II 150.
No es carne cruda y sangre cruda; no es algo vulgar y terreno. Creamos a quien hemos ereído. La verdad desconoce la mentira II 31.
No dudes que esto es verdad, porque dice él claramente: "Este es mi cuerpo" y "Esta es mi sangre"; acepta más bien tú estas palabras del Salvador por fe. Porque siendo la ver-

dad, no miente II 602 614. Véase Liturgia: Partes de la celebración litúrgica: Amén. X f 5.

Si damos fe a los que ejercen las artes mecánicas, cuando nos dicen que van a hacer una cosa maravillosa, cuyo modo de realizarse se nos escapa, ¿cómo no hemos de dar fe a Dios, artífice supremo? II 634.

El combate de la fe está precisamente en persuadirse que lo que el Señor dice es verdad, aunque se oponga la naturaleza 608.

Nadie duda de la palabra del Señor; pues el que no cree que es veraz en lo que dijo [en la última cena], pierde la gracia y la salvación 1052.

Fuera toda vacilación de incredulidad, pues el que es autor del regalo, él mismo es también testigo de la verdad II 862.

No empleemos en las cosas que Dios hace aquel "cómo", que es palabra judía II 632s.

La verdad eucarística se emplea para refutar a los herejes en otros puntos doctrinales 105s 114-118 138s 141-145 421-430 457-461 790s 795; II 40-43 59s 701-722 821-839 845 1284-1287.

A los herejes gnósticos no les puede constar la verdad eucarística 114-118.

La verdad eucarística concuerda con otras doctrinas cristianas 115 462.

V b. ¿Figura o realidad?

Si algunos llamaron al pan y vino figuras del cuerpo y de la sangre del Señor, los llamaron así sólo antes de la consagración II 1337.

No son el pan y el vino figura del cuerpo y sangre de Cristo (¡lejos de nosotros tal cosa!) II 1332.

Dijo el Señor: "Este es" no figura de mi cuerpo, sino "mi cuerpo", ni figura de mi sangre, sino "mi sangre" II 1332.

No dijo: Esto es el símbolo de mi cuerpo, sino "Esto es mi cuerpo". Y lo mismo de la sangre II 128.

Cristo no los llamó tipo y figura, sino: En verdad, éste es mi cuerpo y ésta es mi sangre II 457 602.

No dijo: Esto es la figura de mi cuerpo, ni: Esta es la figura de mi sangre II 148.

No es figura del cuerpo ni figura de la sangre, sino que es de verdad cuerpo y sangre de Cristo, ya que el cuerpo es de la tierra y de la tierra son el pan y el vino II 452s.

La carne de nada aprovecha 16.

Las palabras de Jesús son espíritu 16.

La carne la daba el Señor como manjar espiritual 309.

La memoria del cuerpo y de la sangre de Cristo 349.

Celebramos todos los días la memoria de su cuerpo y de su sangre 267.

El cáliz del Señor relacionado con el cáliz del martirio 206.

Jesús bebió primero el cáliz [de la pasión] con el que da de beber a los creyentes 216.

El vino se muestra la sangre del cáliz del Señor, como el vino es la sangre de la uva 215.

La sangre del Señor se entiende en el vino 216.

La muchedumbre es también cuerpo de Cristo 806 862. Véase: Cuerpo eucarístico y cuerpo místico IX e 26.

Nos hizo su cuerpo y nos dió su cuerpo 912. Véase: Cuerpo eucarístico y cuerpo místico IX e 26.

La interpretación eucarística es para los más sencillos, confor-

me al parecer más común 194.
Las locuciones de la Escritura que parecen mandar un crimen, son figuradas. Así aquélla: "Si no comiereis la carne del Hijo del hombre..." II 218 (426).
No habéis de comer este cuerpo que veis, ni habéis de beber esta sangre que han de derramar los que me crucifiquen II 282.
No que propiamente el pan sea su cuerpo y el cáliz su sangre, sino que contienen en sí el misterio de su cuerpo y sangre [de Cristo] II 1143.
No llamaba el Dios Verbo su cuerpo a aquel pan visible que tenía en las manos, sino a la palabra en cuyo misterio debía ser partido aquel pan 192.
No llamaba el Dios Verbo su sangre a aquella bebida visible, sino a la palabra en cuyo misterio debía ser derramada 192.
Doble sangre del Señor en relación con la Eucaristía 155 159.
Las comunidades de los apóstatas no tienen la verdadera sangre de Cristo, pues no creen en el cuerpo de Jesús 424.
En el cuerpo de Jesús se come al Espíritu Santo 346.
En la Eucaristía recibimos al Espíritu 327.
αἰνίττομαι τὰ μυστήρια τοῦ τε σώματος καὶ τοῦ αἵματος 276.
ἀντίτυπα 1058; II 832 1337 1340.
ἀντίτυπος 496 627; II 133 1286ₐ.
ἀποφαίνω 990.
ἀρχέτυπον τῆς εἰκόνος II 832.
ἀρχέτυπον τοῦ τύπου II 803.
εἰκών 277; II 159ₐ 832 835 1270 1273.
τὰ μυστέρια τοῦ σώματος...276.
μυστικῶς 831.
νοούμενον 278.
πνεῦμα 16.
πνευματικά 832.
πνευματικῶς 309 471 831 838 856.
σύμβολα 277 286 757 790; II 789 804 810 820 831 834 937ₐ 1270 1275 1277 1281ₐ.
σύμβολα καὶ εἰκόνας 267.
σύμβολα μυστικά II 831 835.
συμβολικῶς II 1274.
σύμβολον 196 268 277 794 936; II 826 829.
τὸ μυστικὸν σύμβολον II 835.
σύμβολόν τε καὶ τύπος II 828.
τυπικὸν καὶ συμβολικὸν σῶμα 190.
τύπος 41 49 158 470 628 939; II 141 143-152 154-158 160ₐ 168ₐ 174 452 602 698 814.
Aenigma 182.
Allegoria 183.
Antitypus 173 175.
Appellatur corpus 568.
Exemplum 173.
Exprimitur II 28.
Figura 141ₐₐ 212 215 245 294 548; II 28 218.
Imago 181 212 530; II 954.
Imago et similitudo corporis... II 953 (954).
Adimplevit veritatem praefiguratae imaginis 213.
Intelligitur 216.
Mysterium 420 601.
Nuncupatur sanguis 584.
Ostenditur 211 215 222; II 43.
Significatur corpus 584.
Signum II 408.
Similitudo 173 547 571.
Spiritale 294.
Spiritualis caro II 85.
Typus 176 212 214; II 67.

V c. Carne

No seas incrédulo a las palabras acerca de carne 634.
La carne eucarística relacionada con la que Cristo dió por el mundo II 442.
Carne celestial II 743.
Carne de Cristo 245 460 541 820; II 73 (130) 222 (228) 355 647ₐ 674 686 690 (712) 1267 1338.
La carne de Cristo que comemos es la carne preparada en la pasión II 779.
Cristo dió su carne en la Eucaristía con la que se alimentan los que creen 173.
La carne que da Cristo en la Eucaristía es la que subió como un ave al cielo II 662.

La carne de Cristo, a la cual adoramos hoy en los misterios, y a la cual los apóstoles adoraron en el Señor Jesús 537.
De la carne de María tomó carne; y en esa misma carne anduvo aquí abajo, y esa misma carne nos dió a comer para la salvación, y ninguno come esa carne sin que antes la adore II 281$_s$.
No nos vivifica la carne de Pablo ni la de Pedro ni la de cualquier otro, sino la carne de Cristo nuestro Salvador II 664$_s$.
Cristo nos dejó su propia carne y se la llevó consigo al subir al cielo 684.
Verdadera era ciertamente la carne de Cristo que fué crucificada, que fué sepultada; por consiguiente, verdaderamente es de aquella carne el Sacramento 583.
La carne de Cristo es ciertamente el cuerpo que da la vida 578.
La carne de Cristo en el Sacramento referida a nuestra propia carne 460.
Carne de Dios II 1098.
Carne de Dios, carne preciosa, venerada y vivificadora II 485.
En la Eucaristía se come la carne de Jesús 15 829 833.
¿Su carne no es carne? Sí lo es por cierto 833.
La Eucaristía, carne de nuestro Salvador Jesucristo 65-68 74.
Los docetas negaban ser la Eucaristía la carne de nuestro Salvador Jesucristo 74.
La Eucaristía, carne de nuestro Señor 162.
Carne de nuestro Señor Jesucristo II 648.
Carne del buen Pastor II 1168.
Carne del Cordero de Dios II 39 (1138).
La carne del cuerpo de Cristo 457.
Carne del Dios hecho visible, relacionada con la carne que tomó en la encarnación y con nuestra propia carne 653.
Carne del Dios justo e inmortal, con cuya recepción se da la vida a aquella carne que nace con pena de muerte II 1026.
La carne del Hijo está entre nosotros 434.
La carne que adoramos en los misterios, identificada con la carne que tomó de María el Hijo de Dios 537.
En la Eucaristía se come la carne del Hijo del hombre 15; II 442 1098.
Carne del que por nosotros se hizo y se llamó Hijo del hombre II 732.
Carne del Salvador II 639 683.
Si el Salvador con sólo el contacto de su santa carne resucitó a los muertos en su vida pública, ¿cómo no conseguiremos más abundante vivificación cuando hasta comemos aquella su carne? II 642.
Comer la carne del mismo Salvador, que decía: Tomad, comed 294.
Carne del Señor 310 519 702; II 133 224 231 238 242 282 683 752$_s$ 1130 1336.
Se da en la Eucaristía la misma carne que el Señor llevaba y que él dió por la salvación del mundo 309.
No quiso el Señor ser conocido por los de Emaús sino en la fracción del pan; por nosotros, que no le habríamos de ver en la carne, y, sin embargo, habríamos de comer su carne II 321.
Carne propia del Señor, la cual era de la misma naturaleza que nuestra carne, pero carecía de pecado y estaba rebosante de vida 863.
La carne es la que el Señor tomó de la Virgen en la tierra 572.
Este maná está sobre el cielo, es del Señor de los cielos 578.
Tú, que recibes la carne, participas en ese alimento de la di-

vina substancia del Señor nuestro Jesucristo 572.
La carne del Señor, relacionada con nuestra lengua 785.
Carne del Unigénito II 133 679s 1195.
Carne del Verbo 457.
La carne eucarística es la carne tomada por el Verbo en la encarnación 457.
Carne del Verbo de Dios 182; II 699 701ss 721 726s 729 731s.
En el sacramento permanece la carne en la que nació el Verbo eterno, que es el Hijo de Dios 456.
Carne de la Vida II 339 679s 699.
Carne mística II 65.
La Eucaristía es la carne a la que resucitó el Padre 67 74.
La Eucaristía es la carne que padeció por nuestros pecados 67 74.
Carne santa II 687.
Carne vivificadora II 627.
Carnes de Cristo 871.
Tocas con la lengua las carnes de Cristo 889.
Carnes del Cordero II 96 114.
Carnes del Redentor II 1167.
Carnes del Salvador II 94.
Carnes eternas e incorruptibles en absoluto II 484.
Estas carnes nuestras, las más dichosas que se pueden pensar II 483.
Carnes vivificadoras del pan vivo 279.

V d. **Cuerpo**

Cuerpo II 22 201 835s 838 981.
El cuerpo eucarístico es el cuerpo aquel en el que Dios se encarnó 646.
A este cuerpo atravesado con clavos, herido con azotes, no lo llevó la muerte; hasta el sol, al ver este cuerpo crucificado, desvió sus rayos; éste es aquel cuerpo que fué ensangrentado. herido por la lanza... 869 871.
Cuerpo divino 696; II 482 1164 1231.
Nuestra lengua está en contacto con el divino cuerpo 934.
El cuerpo, dotado por Dios de inmortalidad, es metido en nuestro cuerpo y está presente en el que lo ha recibido 645.
Este cuerpo 912 (1063).
Cuerpo grande y sobregrandísimo 1063.
Para conocer el poder del cuerpo que recibimos, pregunta a la hemorroísa; pregunta al mar; que lo llevó en sus espaldas; pregunta al diablo mismo, que por este cuerpo fué cautivado 870.
Cuerpo precioso 772.
El cuerpo que se manifestó más poderoso que la muerte y que fué el principio de nuestra vida 645.
Cuerpo real II 170.
Cuerpo sagrado y santo 656 (765).
Cuerpo santo II 506s 1219.
El cuerpo santo de la Eucaristía relacionado con el cuerpo del Señor depositado en la sábana limpia y en el sepulcro nuevo 654.
Dió su cuerpo a nuestra boca rabiosa para que dejase de morder 389.
Cuerpo típico y simbólico [sacramental] 190.
Un cierto cuerpo santo y santificador 195.
Cuerpo único y el mismo 930 939.
El cuerpo en la Eucaristía es aquel único cuerpo en el que Dios se encarnó, distribuído constantemente entre tantos millares de fieles por toda la tierra 646.
Un solo cuerpo se da a los fieles y al sacerdote 908.
Es cuerpo verdaderamente unido a la divinidad, el cuerpo aquel

que nació de la Virgen santa II 1330.
Cuerpo vivo 340 361 394 419 1051; II 519.
Cuerpo vivo y vivificante 418.
El cuerpo vivo y vivificante que se come en la Eucaristía comparado con el niño que fué devorado en Samaria 418.
Lo que ven los ángeles con temblor, y por el resplandor que despide, no se atreven a mirar de frente, con eso nos alimentamos nosotros 801.
Miembros celestiales 467.

V e. **Cuerpo de Cristo**

Cuerpo de aquel anunciado por Gabriel a la Virgen II 754.
El cuerpo de aquel a quien Isaías le llama Santo Señor, y que habita en las alturas, es decir, en el seno del Padre II 754.
La Eucaristía, cuerpo de Cristo 118 133 143 175 249 268 290 338 (340) 348 359 390 497s 511 541 543 546s 550 552 563 577 580 621 655 659 679 (826) 854 862 881 914s 929 999 1066; II 13 30 35s 42 79 87 95 103s 107s 110s 117 (164) 171 182 213 229 300 318 320 327 340 349 361 398s 403 423 443 448ss 471 487 515 555 626 656 697 707s 716 734s 743 750 848 883 894 897 1008 1022 1071 1074 1079 (1120) 1233 1235 1288.
Pues que Cristo dice: "Este es mi cuerpo", creamos y veámoslo con los ojos espirituales 799.
El cuerpo de Cristo hecho del pan es cuerpo verdadero 143.
Tan de verdad hizo Cristo al pan cuerpo suyo, que si Cristo no hubiera tenido verdadero cuerpo—sino sólo fantástico—hubiera sido crucificado el pan 143.
El cuerpo de Cristo, que es el autor del cielo, superior al maná del cielo 551.
No vayas a tocar, sacerdote, con mano febril el cuerpo de Cristo 532.
En el altar habita el cuerpo de Cristo 505.
El altar es la forma del cuerpo de Cristo 561.
No es menos la palabra de Dios que el cuerpo de Cristo II 1071.
El pan que partimos es comunión con el cuerpo de Cristo 42 50.
La lengua confiesa con el "amén" que es verdad que recibes el cuerpo de Cristo; sosténgalo eso mismo el afecto 552.
Allí [después de esta vida] estaremos con Cristo, cuyo cuerpo recibimos II 291.
El cuerpo de Cristo relacionado con la carne que tomó en la encarnación 539.
A este cuerpo, aun recostado en el pesebre, lo adoraron los magos 872.
Oigan los cristianos que cada día tocan el cuerpo de Cristo qué remedio pueden sacar del cuerpo mismo, cuando la hemorroísa arrebató de sola la franja de Cristo toda la salud II 734.
El cuerpo [eucarístico] de Cristo es el nacido de la Virgen 583.
Lo perfecto es el cuerpo nacido de la Virgen; el que comiere este pan, vivirá para siempre 596.
El cuerpo eucarístico de Cristo es corruptible, pues es el cuerpo inmolado, muerto, herido, dividido y comido; sólo después de la resurrección es el cuerpo de Cristo incorruptible II 1287.
Una vez pusieron sus manos en Cristo los judíos; los artífices de ídolos ultrajan su cuerpo cada día 148.
Los judíos desgarraron el cuerpo de Cristo en la cruz con los clavos; tú, viviendo en peca-

dos, con tu lengua y mente impuras al recibirlo indignamente 731.
El cuerpo de Cristo eucarístico es el que fué desgarrado por los clavos 824.
El cuerpo de Cristo relacionado con el cuerpo del Señor envuelto en una sábana y confiado por José de Arimatea al sepulcro II 495.
El cuerpo eucarístico relacionado con el cuerpo del Señor que estuvo en el sepulcro 717.
El cuerpo que da Cristo en la Eucaristía es el que vieron los discípulos subir al cielo II 661.
Cuerpo inmortal e incorruptible, que está en el cielo, y que a título de Señor y de Rey recibe honor de todo el mundo II 167.
El cuerpo de Cristo en la Eucaristía relacionado con nuestros propios miembros 497; II 365.
Nos dió manos para recibir su cuerpo 423.
El cuerpo eucarístico purifica los cuerpos de los que lo reciben 315.
El mismo cuerpo de Cristo 138 525.
Con el pan hace [Cristo] presente su mismo cuerpo 138.
Cuerpo santísimo de Cristo 420; II 1296.
Cuerpo santo [de Cristo] 497 501; II 723 966.
Cuerpo santo de Cristo 261 617 1065; II 615 649 674 684 890 906 (966).
Cuerpo de Cristo santo y vivificante II 1252.
Recibimos todo el cuerpo de Cristo Dios II 1350.
Cuerpo inmaculado de Cristo Dios nuestro II 1165.
El alimento es espiritual, porque el cuerpo de Cristo es cuerpo de Espíritu divino, ya que Cristo, según leemos, es Espíritu 588.
Los altares sostienen los votos del pueblo y los miembros de Cristo 504.
Cuerpo del Cordero de la verdad 357 359.
El Cordero de la verdad se hizo sacerdote y sacrificador príncipe para su cuerpo 351.
Cuerpo del Cordero inmaculado II 193.
Cuerpo del Creador 579.
El cuerpo del crucificado II 1333.
Cuerpo de Dios II 59 (74) 771 858.
Alimento espiritual, porque el cuerpo de Dios es cuerpo espiritual 588.
El altar sostiene el cuerpo de Dios II 771.
El cuerpo de Dios, que fué terreno, conduce a la vida a los que lo comen II 453.
El cuerpo inmaculado y puro del Dios del universo, que vivió con aquella naturaleza divina, por el cual cuerpo existimos y vivimos, por el cual fueron rotas las puertas de la muerte y abiertas las bóvedas del cielo 868.
Cuerpo invisible de Dios II 515.
Cuerpo vivificante del Dios Verbo II 513.
Cuerpo vivo del Dios que justifica II 517.
Cuerpo de Jesús 335.
No se ha de dudar un punto de que es el cuerpo de Jesús 346.
El que Jesús llamó cuerpo suyo lo es en verdad 346.
Es verdaderamente cuerpo de Jesús 346.
¿Quizás alguno de vosotros hubiera querido estar con las santas mujeres y abrazarse a los pies de Jesús? Pues podéis ahora abrazar no sólo los pies y las manos, sino también aquella sagrada cabeza, participando de los misterios con pura conciencia 807.
Vengan al cuerpo de Jesús las águilas 508.
Cuerpo vivo de Jesús 346.

Cuerpo de nuestro Redentor II 517 (1175).
Cuerpo del Esposo 398.
Cuerpo vivo del Esposo 398.
Recibimos los miembros del Esposo, los besamos y abrazamos y con los ojos los ponemos sobre el corazón II 790 792.
El Hijo llamó al pan y lo hizo realmente su cuerpo 346.
Cuerpo del Hijo de Dios 396; II 878 981.
Quien no reconoce en el sacramento el cuerpo del Hijo de Dios está sin esperanza de salvación, separado de la fe cristiana II 896.
El cuerpo del sacrificio eucarístico relacionado con el cuerpo que el Hijo de Dios ofreció para redimirnos II 997.
Cuerpo del verdadero pan que bajó del cielo II 490.
Cuerpo del Rey 1017; II 170.
Cuerpo del Salvador 280; II 43.
El cuerpo del Salvador es fruto para los que comen 382.
Cuerpo del Salvador, Señor nuestro 276.
Cuerpo propio del Salvador 277.
Cuerpo santificado de la misma Pascua salvadora 284.
Cuerpo de la Sabiduría subsistente de Dios Padre II 47.

V f. **Cuerpo del Señor**

Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo 313; II 1164.
La Eucaristía, cuerpo del Señor 134 141 148 150 180 209 222 232 240 242 291 324 326 379 404 514 584 601, 622 672 685 699 760 780 786 812 856 907 912 1016 1035 1044 1058; II 24 99 101 (149) 188 196 202 238 258 282, 357 408 459 508 (509) 682 733 765 773 783 804 810 865 872 882 885 897 904 968 1111 1116 1124 1136 1161 1173 1204 1230 1233 1300 1336.
¿Quién se atreverá en adelante a dudar, habiendo dicho el Señor: "Este es mi cuerpo"? 468.
Según asegura el Señor, el pan es su cuerpo, con el cual incrementa nuestros cuerpos 117.
El cuerpo del Señor es el mismo de Belén, pero aquí está no envuelto en pañales, sino revestido totalmente por el Espíritu Santo 673.
El cuerpo eucarístico es el que tocó la hemorroísa y conoció la hija de la Cananea, al que se acercó la pecadora, el que agarró Tomás 1062.
El cuerpo de la Eucaristía es el cuerpo del Señor que Jeremías profetizó había de ser puesto en la cruz 141 143.
Participamos de aquel cuerpo que en nada se diferencia del cuerpo del Señor, pues gustamos de aquel que está sentado en el cielo, que es adorado por los ángeles, que está cercano al poder incorruptible 912.
El cuerpo eucarístico de nuestro Señor es aquel en que no pueden fijar la mirada los ángeles por su resplandor de él 1037.
Todas las criaturas, aun las espirituales y celestiales, desean ser y que se las llame esclavas del cuerpo del Señor Jesucristo, nuestro Dios II 1247.
El cuerpo del Señor relacionado con el Señor mismo 209.
El pan que partimos es participación del cuerpo del Señor 117.
En la comunión, el fiel lame las heridas del Señor al recibir su cuerpo y lamerlo con su lengua 316 (334).
El cuerpo del Señor que recibimos en la comunión y el cuerpo que enterró José en el sepulcro II 1125.
La mano puede llevar fácilmente el cuerpo del Señor II 773.
El cuerpo del Señor sufre escándalo en las manos de los artífices de ídolos 148.

El cuerpo del Señor dado a los apóstoles en la cena es el cuerpo muerto y resucitado 656.
El cuerpo del Señor en la Eucaristía relacionado con los cuerpos humanos 148.
Los ángeles ruegan por los hombres al Señor durante el sacrificio, presentando en vez de ramos de olivos el cuerpo mismo del Señor 672.
Cuerpo del Señor Salvador II 119.
Cuerpo consagrado del Señor 463.
El cuerpo de humildad del Señor II 256.
El cuerpo mismo divinizado del Señor II 1332.
Cuerpo santísimo del Señor II 805 815 816a.
Cuerpo santo del Señor 201.
El Señor partió su cuerpo 357 359 373.
Cuerpo verdadero del Señor II 831, 864.
Sobre el altar se ponen los miembros de la muerte del Señor II 460.
Cuerpo del Verbo 313; II 694 703 718, 727 729.
El cuerpo eucarístico es el cuerpo procedente de mujer que el Verbo hizo suyo II 719 722.
Los discípulos habían comido en la cena pascual el cuerpo del Verbo 193.
El cuerpo del Verbo de Dios en la Eucaristía relacionado con el cuerpo que tomó el Verbo y con nuestros cuerpos 650-653.
Cuerpo de la que es Vida por sí misma II 60.
Cuerpo de la Vida II 603 614.

V g. **Sangre**

Sangre 498 546 578 599 886 (912) (1063); II 11 193 368 506 569 779 848 981.
Verdadera naturaleza de sangre 572.
La sangre no es sino de un cuerpo de carne 143.
A los párvulos se les da a beber la sangre de una carne semejante a la del pecado, que fué derramada para perdón de los pecados II 451.
La sangre de la Eucaristía confirma la verdad del cuerpo de Cristo 143.
La sangre de los misterios relacionada con la muerte y la cruz 751.
Marcos, hereje gnóstico, fingía hacer destilar la sangre de la Caris en los cálices eucaristizados por él o por sus secuaces 102 112.
La sangre eucarística imitada por los catafrigas con sangre de un niño II 405.
Sangre del cuerpo del Señor 513.
La sangre que manó del costado de Cristo 1063.
La sangre que se nos dió en el sacramento es la que se derramó II 446.
Sangre preciosa 547; II 816a 1137.
Sangre preciosa del alimento de la vida 295.
Sangre que borra los pecados II 519.
Sangre sagrada 166; II 14 1219.
Sangre santa II 856.
Sangre santa e inmortal 1063.
La sangre joven y que todo lo vivifica 337; II 507.

V h. **Sangre de Cristo**

La sangre del Cordero 280; II 1171.
Sangre del Cordero inmolado por nosotros 283.
La Eucaristía es la sangre de Cristo 206 211 216 220 222 224 242 301 306 348, 360 379 390 498 592 999 (1064); II 36 (60) 86 121 134 154 868.
Tal vez digas: ¿Cómo es verda-

dera la sangre de Cristo? Porque veo la semejanza, no la verdad de la sangre 571.
Cristo consagró su sangre en el vino 143.
Consagró Cristo la sangre de su cuerpo que había de ser derramada en remisión de los pecados 456.
Cristo consagró el vino en memoria de su sangre 145.
Los cálices portadores de la sangre de Cristo 505.
El cáliz de la bendición [eucarística] es comunión con la sangre de Cristo 42 50.
Elogios de la sangre de Cristo que recibimos 821ss.
Como una mujer alimenta con su propia sangre y leche a su hijo, así Cristo a aquellos a quienes engendró alimenta constantemente con su propia sangre 955.
La sangre de Cristo en el sacrificio eucarístico es la que nos ha redimido II 1022.
La sangre que está en el cáliz es la sangre con la que hemos sido redimidos y vivificados 211 (719).
La sangre eucarística de Cristo es la sangre que lavaba los pecados en las figuras de ella del Antiguo Testamento, la sangre que salva al mundo 821 823.
Esta sangre derramada lavó todo el mundo 821.
La sangre eucarística es el precio con que hemos sido comprados 175.
La sangre eucarística expía la sangre de Cristo y de los profetas derramada por los judíos 315.
En el cáliz por las palabras de Cristo se hace la sangre que redimió al pueblo 550.
La sangre eucarística relacionada con la sangre del Señor que redimió nuestra sangre 599.
El pueblo cristiano bebe la sangre de Cristo, que fué herido por los hombres, con el rito de los sacramentos 183.
La sangre de Cristo eucarística es la derramada por los judíos II 353.
La sangre eucarística relacionada con la que fué derramada por Cristo por todos los creyentes en él 173 684 719.
Podemos beber la sangre de Cristo en la Eucaristía porque Cristo fué primero pisado en la pasión 216.
La sangre eucarística relacionada con la que manó del costado de Cristo en la cruz 166s 696 954.
Esto que hay en el cáliz es aquello que manó del costado y de ello participamos 860.
Nos alimentamos con aquella sangre que salió del costado de Cristo 739.
La sangre se derrama del costado inmaculado al cáliz para tu purificación 695.
El cáliz eucarístico manó de la piedra espiritual 721.
La sangre de Cristo en el altar relacionada con la sangre de los mártires II 460.
Tanto más dulcemente se bebe allí la sangre de Cristo, cuanto con mayor saña se derramó allí por Cristo la sangre de San Cipriano II 333.
La sangre de Cristo relacionada con la que han de derramar los cristianos en las luchas de las persecuciones sangrientas 206 208 224.
La sangre de Cristo relacionada con la sangre vertida en los espectáculos públicos de los romanos 131.
Cristo derramó este cáliz de bendición para que no permaneciéramos en el error y nos lo distribuyó a todos nosotros 860.
Para nosotros mana de Cristo sangre 578.
La sangre de la Eucaristía relacionada con la sangre que vie-

ne de "venas y de carne...", con la cual el Verbo de Dios nos redimió 108 117.
La sangre de Cristo relacionada con nuestra propia sangre 821; II 11.
La sangre de Cristo que recibimos relacionada con nuestros sentidos corporales 498 952s.
La sangre de Cristo con que se consagran los altares, opuesta a la sangre de animales 185 (860) (882).
La sangre de Cristo relacionada con el Señor, que es la vid verdadera 211.
Sangre adorable y preciosa de Cristo II 575.
Sangre preciosa de Cristo II 650.
Los altares se consagran con la sangre preciosa de Cristo 185.
La sangre preciosa de Cristo relacionada con la que fué derramada por los judíos 680.
Sangre de Cristo, preciosa sobre todas las cosas 424.
¿Qué pastor apacienta a sus ovejas con sus propios miembros? Cristo nos alimenta con su propia sangre 801.
Sangre salvadora de Cristo 268 (740).
Sangre santísima de Cristo 744.
Sangre de Dios II 59.
Sangre de Dios Santo 387.
En la Eucaristía se bebe la sangre de Jesús 15 348 833.
La Iglesia, heredera de la sangre de Jesús 350.
La sangre de Jesús del Nuevo Testamento es ciertamente bebida por los discípulos 193.
Sangre de nuestro Redentor II 858 1027 (1171).
En la Eucaristía, la sangre del crucificado II 971.
Cáliz de la sangre del Esposo 398.
Sangre del Esposo 398.
Sangre vivífica del Esposo 398.
¡Oh judíos!, bautizaos y bebed la sangre que derramásteis del Hijo de Dios II 777.
El Hijo de Dios da a gustar esta sangre [del sacrificio redentor] a griegos y bárbaros 899.
La carne del Hijo de Dios ensangrentada con la sangre eucarística es la carne que El subió a los cielos para colocarla a la diestra del Padre 899.
En la Eucaristía se bebe la sangre del Hijo del hombre 15.
Sangre del Salvador 1014; II (1322).
Sangre salvadora del Salvador, Señor nuestro 276.

V i. **Sangre del Señor**

Sangre de nuestro Señor Jesucristo 313.
Por el cáliz eucarístico nos unimos con la sangre de nuestro Señor Jesucristo 72.
Sangre preciosa de nuestro Señor Jesucristo 292 (664) (760) (773).
Sangre del Señor 216 220 232 324 529 584 601 721 (856) 1035 1039ss 1044 1046; II 67 75s (121) (219) 824 868.
¿Quién podrá jamás dudar y decir que no es sangre del Señor? 468.
En la Eucaristía la sangre de aquella carne del Señor, dada por él para la salvación del mundo 309.
La sangre con la que hemos sido comprados, redimidos e iluminados 1063.
El cáliz de la Eucaristía es participación de la sangre del Señor 117.
Sangre del Señor, la que brotó de su costado 1058.
La sangre eucarística del Señor relacionada con la sangre del mártir 529.
Sangre por cuya consideración exigirá Dios el pago de la sangre de sus amados a aquellos que la han derramado 1041.

La sangre del Señor relacionada con la vida y la sangre propias 806.
Según asegura el Señor, el cáliz es su propia sangre, con la cual impregna nuestra sangre 108 117.
Con los dientes del amor triturad mis huesos y con la lengua corporal bebed mi sangre caliente a sorbos 1036.
Sangre del Señor que se derrama continuamente en remisión de los pecados 555.
En los sacramentos divinos se coge la rosa, esto es, la sangre del cuerpo del Señor 513.
Sangre derramada de la pasión misma del Señor II 1128.
Sangre del Señor Cristo II 1113.
Sangre preciosa de la misma Pascua salvadora 284.
Sangre vivificadora de la Sabiduría subsistente de Dios Padre II 49.
Sangre de la vida incorruptible II 1318.

V k. **Carne y sangre**

Carne y sangre II 128 964.
Verdaderamente es carne y verdaderamente es sangre 458.
En la cruz está clavada la carne de que me alimento; de la cruz fluye la sangre que bebo II 493.
La carne y la sangre eucarísticas comparadas con la carne y sangre humanas II 426.
Comemos y bebemos la carne y la sangre que fueron ofrecidas por nosotros [en la muerte del Señor] 599.
La carne y sangre eucarísticas relacionadas con la carne y sangre que tuvo nuestro Salvador 92 143_s.
Oyes carne, oyes sangre, conoces los sacramentos de la muerte del Señor 536.
Comemos la carne y la sangre que nos regeneró 759.
Carne santa y sangre preciosa II 577.
Carne y sangre de Cristo 572 782 800 (848); II 216 248 252 292 306 493 557 572 582 679 1215.
La carne y la sangre de Cristo que nos da, son la carne y la sangre por medio de las cuales se hizo pariente nuestro en la encarnación 820.
Verdaderamente es la carne de Cristo y verdaderamente es la sangre de Cristo II 91.
No se ha dejado lugar a dudas sobre la verdad de la carne y de la sangre de Cristo 458,
Carne y sangre preciosa de Cristo, Salvador de todos nosotros II 612.
Carne santa y sangre preciosa de Cristo II 602 (614) (615).
Carne santa y sangre preciosa de Cristo, el Salvador de todos nosotros II 731.
Carne santa y sangre salvadora de Cristo II 578.
Carne de Dios y sangre de Dios 515.
Carne y sangre de Dios II 1194.
La Eucaristía, carne y sangre de Jesucristo 7 64 73.
Como Jesucristo es Hijo de Dios verdadero y no por gracia, así también es su verdadera carne la que comemos y su verdadera sangre es bebida 571.
Carne y sangre de Jesús II 66 240.
La Eucaristía carne y sangre de Jesús, nuestro Salvador encarnado 84 92.
Carne y preciosa sangre de nuestro Salvador Cristo II 651.
La Eucaristía carne y sangre de nuestro Señor Jesucristo 72; II 271.
Carne y sangre del Cordero II 28 78.
Carne y sangre preciosa del Dios de Dios 431.
Carne y sangre del Hijo 461.

La carne y la sangre eucarísticas del Hijo del hombre muestran que el Verbo tomó la carne nacida de la Virgen 462.
La carne y sangre eucarísticas son de la naturaleza humana del Hijo, pues la naturaleza divina es espiritual, y el espíritu no tiene carne y huesos 536.
Carne y sangre del Hijo del hombre 15; II 215 454.
El Hijo habló de su carne y sangre en cuanto Hijo del hombre 535s.
Carne y sangre del Mediador entre Dios y los hombres, del hombre Cristo Jesús II 426.
La carne y sangre del que siempre existe referidas a nuestra carne y a la sangre sensible 639.
Carne y sangre del sacrificio del Nuevo Testamento II 418 (420).
Carne y sangre del Salvador II 93 109 453 546 776.
Carne y sangre del Señor 654; II 62 231 252 267 275 (303) 1005 (1351).
La boca que nos dió es para su carne y su cáliz 423.
Su carne y su sangre dió el Señor al cuerpo 423.
Carne y sangre vivificantes del Señor Jesús II 513.
La carne y sangre del Verbo, objeto de deseo y de amor 639.
La carne del Verbo y la sangre que hay en esta carne 639.
Carne y sangre del Verbo de Dios II 485 (706).
Sangre y carne de Cristo espiritual, contradistinta [en cuanto al aspecto] de la que fué derramada en la cruz y crucificada II 85.

V l. **Cuerpo y sangre**

Cuerpo y sangre II 180 766 825 827 855 857 970 981 986 1107 1302.
Es cuerpo y sangre verdaderamente II 754.
Preciosos cuerpo y sangre 627.
Cuerpo y sangre: los mismos para el rico que para el pobre 741.
Aquel santo cuerpo y la sangre divina derramada por la salvación del mundo II 1299.
Cuerpo de aquel pan celestial y sangre de aquella sagrada Vid II 31.
Cuerpo y sangre del Autor de la vida y Señor de los difuntos II 520.
Cuerpo y sangre del buen Pastor II 1168.
Preciosos cuerpo y sangre del Cordero de Dios II 859.
La Eucaristía cuerpo y sangre míos [Jesús] 17-22 27ss 31 51.
Cuerpo y sangre místicos 720.
Cuerpo y sangre sagrados II 1115.
No rompamos aquel su solidísimo hueso: "Este es mi cuerpo, ésta es mi sangre" II 32.

V m. **Cuerpo y sangre de Cristo**

La Eucaristía cuerpo y sangre de Cristo 146 161 176 191 267 349 483 532 705 711 (990); II (31) 35 (90) 123 150 166 254 276 310 325 (336) 346 359 449 (507) 602 (762) (789) 834 859 873 950 1002 1036 1039 1054 1110 1143 1209 1219 1225 (1228) 1287 1328 1330.
Recibimos el cuerpo y la sangre de Cristo 161 263 (264) 314s 327 (339) 469 477 496 525 605 609 613 617 (684) (697) (742) 743 (755) 800 (841) 857 (1000) 1061 (1072); II 40ss 59 (164) 168 211 232 235 285s 302 338 347 362 397s 401 412 427 453 457 (678) 730 (803) 811 834 881

883 888 953 1009 1049 1077 1094 1129 1210 1224 1230 1285 1317 1319 1335 (1341).
No dijo Cristo: Esto es el antitipo de mi cuerpo y sangre; sino que es verdadero cuerpo y sangre de Cristo II 1287.
Lejos de nosotros el decir que la sagrada comunión es antitipo del cuerpo de Cristo, sino que recibimos realmente el mismo cuerpo y sangre de Cristo, Hijo de Dios, y nacido de la Virgen II 1286.
Verdaderamente son cuerpo y sangre de Cristo II 1340.
En la Iglesia de Dios está en la boca de todos con tal unanimidad la verdad del cuerpo y sangre de Cristo en el sacramento, que ni las lenguas de los niños la callan II 845.
Comulgad de manera que no dudéis en absoluto de la verdad del cuerpo y sangre de Cristo II 854.
Plenamente asegurados de que lo que aparece pan y vino no lo es, sino que es el cuerpo y la sangre de Cristo 476.
Cree, según la fe, con firmeza, sin ninguna duda, que has sido hecho digno del cuerpo y sangre de Cristo 473.
Con plena seguridad participamos de la Eucaristía como de cuerpo y sangre de Cristo 470.
El pan y el vino eucarísticos son cuerpo y sangre de Cristo según la aseveración del Señor 473.
La fe debe convencernos de que el pan y el vino eucarísticos son cuerpo y sangre de Cristo 473.
El cuerpo y la sangre de Cristo designados en paralelismo con nuestros propios cuerpo y sangre II 1230.
Con el cuerpo y la sangre de Cristo la substancia de nuestra carne se aumenta y se va constituyendo 108 118.
El cuerpo y la sangre de Cristo referidos a nuestros propios miembros 470.
Cuerpo y sangre místicos e incontaminados de Cristo Dios II 486.
Cuerpo y sangre preciosos e inmaculados de Cristo, Dios de todas las cosas II 481.
Santísimos cuerpo y sangre de Cristo II 1286.
Cuerpo santo y sangre de Cristo, Dios y Salvador de todos nosotros II 1246.
Los misterios son cuerpo y sangre de Cristo visibles, creados y terrestres II 1284.
Cuerpo y sangre vivificantes y salvadores de Cristo Dios II 1255.
Reconoced en el pan lo que estuvo colgado de la cruz, reconoced en el cáliz lo que manó del costado II 336.
El altar es la sede del cuerpo y sangre de Cristo 505.
Habita en el altar durante determinados momentos el cuerpo y la sangre de Cristo 505.
Así como a su modo peculiar el sacramento del cuerpo de Cristo es el cuerpo de Cristo, el sacramento de la sangre de Cristo es la sangre de Cristo, así también el sacramento de la fe es la fe II 205.
Cuerpo y sangre de Dios 344; II 771 1329s.
Y porque el cuerpo asumido iba a ser apartado de nuestros ojos y llevado al cielo, era necesario que nos consagrase el sacramento de su cuerpo y sangre II 861.
Sin escrúpulos ni dudas come el cuerpo, bebe la sangre [de Dios] 634.
Santo cuerpo y sangre de Dios 342.
Dios de Dios nos santifica por medio de su cuerpo y de su sangre 431.
Cuerpo sagrado y sangre de tu Dios II 863.

Cuerpo y sangre de Jesús 187; II 83 507.
Donde está el verdadero cuerpo [de Jesús] está también la verdadera sangre 424.
Cuerpo y sangre de nuestro Redentor II 847 1174 1201.
Cuerpo y sangre del Cordero, Hijo de nuestro Dios 350.
Cuerpo del Esposo y cáliz de su sangre 415.
Cuerpo y sangre del Hijo de Dios 396; II (236) 452 512 891.
Cuerpo y sangre del Hijo del hombre II 441.
Cuerpo y sangre del Maestro veraz, del divino Redentor, del Salvador humano II 301.
Cuerpo y sangre del mismo Sacerdote II 335n.
Cuerpo y sangre del mismo Sacerdote, Mediador del Nuevo Testamento II 394.
Cuerpo y sangre del que dió su vida por nosotros II 255.
Cuerpo y sangre del Salvador 325 329 1061; II (69) 124 453.
Cuerpo y sangre de la Sabiduría de Dios II 1019.

V n. Cuerpo y sangre del Señor

Cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo 548n; II 194 234 267 1285.
El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo relacionados con el Jesucristo histórico desde que tomó carne de la Virgen María hasta su segunda venida para juzgar a los vivos y muertos II 326.
Santísimos y vivificadores cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo II 909.
La Eucaristía es el cuerpo y la sangre del Señor 43 (114) 115 118 239 241 260 600n 611 621 656 659 757 (964); II 108 118 120 122 (147n) (165) (169) (178) 196 201 203 217 231 243 248 256 266 282 302 314 366 441 444 513 518 746 793 828 831 849 862 898 1018 1033 1039 1054 1078 1082 (1095) 1105 1109 1118n 1133 1143 (1160) 1218 1230 (1277) 1337.
El mismo Señor Jesús nos da testimonio de que recibimos su cuerpo y su sangre; ¿debemos dudar de su fidelidad y de su testimonio? 550.
La carne es alimentada con el cuerpo y sangre del Señor 118.
El cuerpo del Señor se ha mezclado en nuestros cuerpos y su sangre se ha difundido por nuestras venas 408.
El sacramento del pan y del cáliz prueban la verdad del cuerpo y de la sangre del Señor contra el fantasma de Marción 144.
Nos nutrimos con el cuerpo del Señor, bebemos la sangre del costado 752.
El cuerpo y la sangre del Señor relacionados con la muerte del Señor 600.
El cuerpo y la sangre del Señor relacionados con la crucifixión de Jesús 730.
Por medio del pan y del cáliz santificados por la palabra de Dios, quiso el Señor Jesucristo encomendarnos su cuerpo y su sangre, que derramó por nosotros para perdón de los pecados II 314.
El Señor dió a comer su carne y a beber su sangre antes del prendimiento, y por eso desde entonces es contado ya entre los muertos y desde entonces se cuentan los tres días y tres noches que estuvo entre los muertos 324n.
Era imposible que hablase a sus jueces — aunque podía hacerlo — quien era reputado por muerto por haber dado ya su cuerpo y sangre en la última cena 324.
Si nunca vieran el pan y el vino los niños más que en el altar,

y se les dijera por una persona de grandísima autoridad de quién es el cuerpo y la sangre que hay sobre el altar, creerían que el Señor se había mostrado en esa forma a los ojos de los mortales y que de tal costado herido brotó ese licor II 428.

No porque uno no recibe el sacramento del Señor para su bien, no recibe nada; que no por eso el cuerpo y la sangre del Señor dejaba de serlo también para aquellos a quienes decía el Apóstol que comían y bebían indignamente II 437.

Teniendo como espada la palabra, corta el celebrante con sección incruenta el cuerpo y la sangre del Señor 635.

Cuerpo y sangre gloriosos del Señor II 1155.

Cuerpo y sangre del Señor Jesús II 61 (427) (749).

Cuerpo y sangre del Señor y Dios y Salvador nuestro, Jesucristo II 1284.

Cuerpo del Señor y sangre de la vida 1068.

Cuerpo y sangre del Unigénito II 1195.

Cuerpo y sangre del Verbo II 342 (700) (721) 1327.

Designaciones personales

V o. **El Cordero de Dios**

Marcos, hereje gnóstico, sacrílegamente pretendía que también sobre quienes gustaban de los cálices eucaristizados por él y que contenían la sangre de la Caris, llovía la Caris invocada por él 112.

Comer las aguas, esto es, al Señor que es agua y que es pan bajado del cielo II 63.

"El amén" cena con el que oye su voz, y éste cena con El 55 59.

"El amén" entra en el que oye su voz 55 59.

El "árbol de vida" se da en alimento 60.

El árbol de la vida siguió a los que comieron el fruto de la ciencia, a fin de que éstos comiesen en su propio lugar de ellos al árbol de la vida 400.

El fruto del árbol de la vida, que dió a luz la Virgen María 402.

Al llamar San Juan Bautista a Jesús Cordero, había insinuado los misterios eucarísticos 817.

Rogamos al Cordero allí presente que quita el pecado del mundo 901.

En la comunión se come al Cordero 327; II 29.

El Cordero enseñó a los que le comían a él 363.

Por eso hay un cordero también en la mesa mística, para que seamos santificados con su sangre 709 (717).

El Señor es el pastor y el cordero 736.

El Cordero celeste fué para sí víctima y sacerdote 352 (370).

El Cordero de Dios es inmolado 695; II 44 (593) 1308.

El Cordero de Dios está inmolado por ti 695.

Sobre aquella sagrada mesa yace el Cordero de Dios, sacrificado incruentamente por los sacerdotes II 859.

Al comer el Cordero de Dios Padre al cordero de Moisés, se puso en lugar del cordero a Sí mismo; prodigio de los prodigios II 1265.

El Cordero del Señor está inmolado 917.

Acercarse al Cordero divino 296.

El Cordero espiritual en lugar del cordero irracional 907.

Conocen los fieles al Cordero in-

maculado del que se alimentan II 348.
Nuestro Cordero inmaculado es sacerdote y víctima, que confirma en su mesa que el pan santificado, su sacramento, es el cuerpo II 780.
Cristo dió al género humano el Cordero redentor II 1265.
Los apóstoles comieron el cordero pascual y el Cordero verdadero 353.
El Cordero verdadero se inmola a Sí mismo II 55.
Comida del Cordero verdadero e inmaculado II 956.
El verdadero Cordero pascual habla a los comensales que lo habían de comer 1014 (1020).

V p. **Cristo**

El Cristo de la Eucaristía relacionado con el que está en el cielo II 355.
La Eucaristía es el mismo Cristo, en quien se llegaron a poner las manos por parte de los profanadores 466.
Cristo es designado directamente como sacramento y sacrificio II 521.
Creemos que el mismo Jesucristo nuestro Señor está en sus sacramentos II 37.
En aquel sacramento está Cristo, porque es el cuerpo de Cristo 588.
La presencia de Cristo en la Eucaristía relacionada con el Cristo que con su manto curó a la hemorroísa y que se dejó bañar los pies con las lágrimas de la pecadora 627.
En la celebración eucarística está presente Cristo 700.
Se llevaba Cristo en sus manos, cuando, recomendando su mismo cuerpo, dijo: "Este es mi cuerpo". Pues llevaba aquel cuerpo en sus propias manos II 274 276.
El mismo Cristo II 1296.
La substancia de Cristo II 862.
En los misterios sagrados se muestra Cristo 671.
Se abren los cielos y Cristo desciende y llega al altar II 893.
En el altar está el mismo Cristo, sabiduría y poder de Dios II 1246.
Sobre el altar es honrado Cristo, el médico de todos 627.
Con razón los mártires son colocados bajo el ara, porque sobre el ara se pone a Cristo II 459 (493).
Abandonamos a Cristo en el altar para correr a las diversiones de los teatros y circos II 526.
Sabemos con verdadera fe que Cristo mora en los altares, que nos acercamos a El, que le contemplamos, que le tocamos, le besamos, le tomamos y recibimos en nuestro interior II 895.
Por el Sacramento la iglesia es el cielo, el altar del Sacramento es el trono de la Majestad, Cristo desciende y es colocado sobre el altar y se nos da continuamente II 896.
Los herejes han imitado a los judíos: éstos pusieron sus manos sobre Cristo en la cruz, los herejes lo han herido en el altar 505.
En la celebración eucarística se presenta a todos nosotros Cristo invisible y visiblemente, como Dios y en el cuerpo; y permite que toquemos su santa carne II 697.
Veréis allí con confianza al mismo Cristo 921.
No se altera Cristo ni se cambia su santo cuerpo II 723.
Nos acercamos a Cristo nuestro Señor II 167 169.
Nos alimentamos de Cristo 304; II (348).
En el sacramento de la Eucaris-

tía dice el alma o la Iglesia: béseme Cristo 561.
Besamos a Cristo con el ósculo de la comunión 595.
Comer a Cristo 419 923; II 349 (557).
Cristo es comido 1004; II 66 (237) 356, 738 (786).
Sea comido Cristo: vive comido, porque resucitó habiendo sido muerto II 355.
Los judíos comieron el maná, nosotros a Cristo; los judíos, las carnes de las aves, pero nosotros el cuerpo de Dios; los judíos, el rocío del cielo, mas nosotros al Dios del cielo II 528.
No sólo permite Cristo a los que le aman verle, sino también tocarle y comerle y clavar los dientes en su carne y estrecharse con El y saciar todas las ansias del amor 820.
Cristo es para mí comida, Cristo es para mí bebida: la carne de Dios es manjar para mí y la sangre de Dios es bebida para mí 515.
Si buscas comida, Cristo es alimento 533; II (44).
Cristo mismo es nuestra comida y alimento 955 (1004).
Cristo es él mismo y por sí mismo el maná divino y vivificador II 580.
Cristo se pone a sí mismo como pan del cielo, alimento vivificador II 566.
Cristo está presente como pan II 746s.
Pedimos que se nos dé nuestro pan, esto es, Cristo 249.
El pan eucarístico es Cristo Jesús, designado con una perífrasis de San Pablo 181.
Cristo sacia porque es pan II 455.
Cristo se nos dió a Sí mismo como hermoso viático II 546.
Cristo en la comunión nos llama hacia Sí 700.
Comulgamos con Cristo 626.
Es distribuído [Cristo] II 786.
Cristo está en nosotros II 653 678 686.
¿Acaso no es verdad que por la comunión estamos nosotros en Cristo y Cristo está en nosotros? Sólo lo negarán los que no crean que Cristo es Dios 458.
Cristo nuestro Señor viene a nosotros dividiéndose a sí mismo, pero está entero en cada parte y cerca de todos nosotros; se entrega a cada uno, a fin de que le tomemos y le abracemos y mostremos nuestro amor hacia El II 169.
Está en nosotros Cristo por el misterio de los sacramentos 459.
Está en nosotros Cristo por la carne 458.
No desearías encontrarte con un amigo cuando estás bebido, ¿y teniendo a Cristo dentro de ti te lanzas a la embriaguez? 891.
El templo de nosotros mismos ábrase para Cristo II 1084 (1096).
El mismo Cristo entra en la pequeña morada del corazón puro II 12.
Purifica tus labios que fueron vestíbulo de la entrada de Cristo 889.
Cristo habita en nosotros 465 948.
Por la comunión de su santa carne habita Cristo en nosotros corporalmente II 677.
Cristo se ha mezclado con nosotros corporal y espiritualmente II 544 (614) (691ss).
Participar de Cristo 864; II 570 572 575 577 (616) 617 622 654.
El hombre se hace partícipe de Cristo cuando come este pan II 875.
Los pastos de los fieles son Cristo 513.
Recibimos en las manos a Cristo II 697.
Cristo se me sirve 515.
El sacerdote sirve a Cristo 532.

En el convite de la Iglesia Cristo sirve y es servido 509.
Tocamos a Cristo en la comunión II 698.
Tocar el cáliz es tocar a Cristo, que es la roca anunciada por Moisés 559.
Tocamos a Cristo Dios, como la pecadora y la hemorroísa II 1350.
Somos hechos portadores de Cristo, al distribuirse por nuestros miembros su cuerpo y sangre 470.
Recibimos a Cristo por la comunión II 904.
Concorpóreos con Cristo II 573.
Mira a quién contemplas, a quién besas y a quién introduces en tu corazón, a saber, a Cristo II 897.
Por la carne y sangre de Cristo recibidas en la comunión, quedamos hechos como una sola cosa con él, permaneciendo en él y teniéndole a él en nosotros II 612 651a.
Cristo se une a nosotros y nosotros nos unimos a El por la comunión de su cuerpo y sangre II 678 (708) (717).
Cristo nos junta consigo como hombre, y nos junta con Dios por su divina naturaleza II 692.
Al ser mezclada el agua con el vino, el pueblo se junta a Cristo, en quien dicho pueblo ha creído 222.
Puesto que Cristo resucitado había de volver en su propia carne al Padre, a fin de que tuviésemos la presencia del Salvador (porque sin la presencia de Cristo era imposible que el hombre se salvase no estando con nosotros la Vida), nos dió su propio cuerpo y sangre II 600.
Cristo, por medio de su santa carne, está en nosotros como vida II 645 648.
Cristo nos infunde por sí mismo la vida en la comunión II 626.
Tenemos en nuestros cuerpos a Cristo, que es uno e indivisible II 684.
El sacerdote que da la Eucaristía a los pecadores entrega a Cristo a los impíos II 897.
Se inmola Cristo 150 394 530 706 709 712 718 853 861 917 937 939; II 28 109 158 205 349 571 608 786 1320.
Inmolamos a Cristo, el Salvador del universo II 594.
En el sacrificio ofrecemos a Cristo 486.
Es ofrecido el mismo Cristo, porque se ofrece el cuerpo de Cristo 511.
Cristo es la hostia sobre el altar 594.
Cristo es comido como pan y sacrificado como cordero, El ha sido ofrecido como víctima por nosotros II 1317.
Cristo es, a la vez, sacerdote y víctima, oferente y ofrecido II 60 (71a) (455).
El que piense que este cuerpo es menos que aquel [el de la oblación de la última cena], ignora que Cristo está presente también ahora y que también ahora obra 936.
Cristo dejó el sacrificio eucarístico como prenda de su presencia la noche en la que era entregado para ser crucificado II 33.
Tenemos en nosotros por la comunión al dador de la inmortalidad II 652.
Está presente Dios durante la celebración eucarística 919; II (57).
Colocada a los pies de Dios que está en el altar II 15.
Acercarse a la Eucaristía es acercarse a Dios 264a.
La Mesa eucarística tiene comunión con Dios 474.
Mesa de Dios es nuestra boca cuando está llena de la Eucaristía 906.
La boca de los fieles que comulgan es la puerta del templo vivo de Dios 953.

Como tú no quieres en tu casa padecer injurias, así tampoco quiere padecerlas Dios en su casa, esto es, en tu alma II 1095.

Somos templo de Dios por la comunión II 1084.

Empaparse de Dios en sus más íntimos senos II 1.

Dios hecho visible se siembra a sí mismo por la carne [eucarística] en todos los creyentes, fundido con los cuerpos de los creyentes 653.

Dios nos visita II 2.

Dios habita entre los hombres [en el templo] II 770.

Al edificar el templo, edificamos una casa para Dios II 770.

En la Eucaristía Dios se hace víctima por todos 344.

Cuántos dicen ahora: "Quisiera ver su forma, su figura, sus vestidos, su calzado". Pues he ahí que a El ves, a El tocas, a El comes 799.

¿Deseáis ver su figura? No sólo podemos verle, sino también hacernos semejantes a El 785.

Toquemos también nosotros la franja de su manto; más aún, si queremos, a todo El tenemos; no sólo el manto, sino también el cuerpo 785.

Un día se dió El como pan en la sala superior, y siempre desde entonces se da ahora como pan en las iglesias sobre el santo altar II 877.

A los que engendró, alimenta con El mismo y no se los da a otro 802.

Los que le reciben ahora dignamente saldrán entonces al encuentro del que baja del cielo 867.

El que escribió las tablas de la ley en el Sinaí se hizo pascua y mística hostia viviente II 1314.

El que está sentado en el cielo con el Padre en la hora del sacrificio eucarístico es tenido en las manos de todos y se da a Sí mismo a todos los que quieren para que lo estrechen y lo abracen 664.

Está aquí el que se sienta a la diestra del Padre 937.

En el altar está el que se sienta sobre los querubines II 1246.

Los ángeles, en el acto del sacrificio, asisten al sacerdote; las potestades celestiales llenan el santuario, cercan el altar sagrado para honra del que allí yace 669.

En los misterios vemos, como cordero inmolado, al que fué clavado en la cruz 717.

El cuerpo y sangre de Cristo equivalente al mismo que santifica a los santos II 1246.

Se nos da como alimento el que siempre existe, para que, recibiéndole a El, nos transformemos en El 639.

Es necesario ser sobrio antes y después de la comunión, pero sobre todo después de haber recibido al Esposo 888.

Por la recepción de los miembros del Esposo y por la bebida de su sangre alcanzamos la comunión nupcial del Esposo II 790 792.

El esposo se ha hecho alimento y bebida para la Iglesia y sus hijos II 521.

El templo es habitación nupcial para Cristo el esposo II 766.

El Esposo inmolado en su convite 415.

Mezcló en nosotros su fuego [es decir, a sí mismo como fuego] 380.

Confiarse a la Eucaristía en un naufragio, es confiarse a su Guía o Gobernador 590.

El Hacedor se da a gozar a la obra de sus manos, la misma Vida se da a comer y beber a los mortales II 47.

No sabíais que esta Eucaristía es el Hijo II 339.

El que desprecia el cuerpo de Jesús, injuria al Hijo que hi-

zo al pan realmente su cuerpo 346.
Comemos a El [al Hijo] II 236.
Comemos al Hijo, flor del campo y lirio de los valles, nacido de la tierra de Santa María y hecho fruto II 89.
Recibimos en nosotros al Hijo II 650.
Participación del Hijo II 236 619.
Tenemos en nosotros al Hijo por una participación relativa II 613.
Está en nosotros el Hijo corporalmente por la comunión II 691ss.
Por la comunión estamos unidos al Hijo corporal e inseparablemente 461; II 691.
Recibimos corporal y espiritualmente al que es Hijo por naturaleza y en verdad II 693.
El Hijo permanece según la carne en nosotros por la comunión 461.
Dios te llama a su mesa y te presenta allí a su Hijo 697.
Dios no sólo dió por nosotros, sus enemigos, al Hijo unigénito, sino que después de darlo nos lo pone en la mesa como alimento 778.
Las bocas que comieron al Hijo de Dios cantarán sus alabanzas en el cielo 396.
Holla al Hijo de Dios quien peca al participar de El en sus misterios 948.
Recibes no al hijo de un rey humano, sino al Unigénito Hijo de Dios 874.
Está presente el Hijo de Dios en la celebración eucarística 849.
El Hijo de Dios, sacerdote y hostia 388.
Se inmola el Hijo de Dios II 979.
El que le come como a Hijo del hombre, vive a su vez por el Hijo del hombre 536.
En la comunión besan los labios al Hijo del Rey 317.
Por la boca que recibe el cuerpo y sangre de Cristo, entra el Hijo del Rey 314.
El Hijo del Rey habita en el que comulga 317.
El alimento eucarístico es Jesucristo (122-125) (154) (160).
Jesús llenó al pan de Sí mismo y del Espíritu 346.
La Eucaristía es Jesús que, acercado por el pan, santifica 347.
Que nos toque también a nosotros Jesús, o más bien toquémosle nosotros a El por la Eucaristía para que nos sane II 606.
En la Eucaristía se come a Jesús 15.
Recibir a Jesús por la comunión II 639.
El templo, casa para Jesús II 769.
El mismo Jesús fué en la cena oblación y oferente 343.
Jesús es la gran víctima [eucarística], en la cual están incluídos los vivos y los muertos II 968.
En la Eucaristía está lo que es más que el templo 614 621.
Recibimos con fiel corazón y boca al mediador entre Dios y los hombres, al hombre Cristo Jesús, que nos da su carne para comer y su sangre para beber II 426.
El cáliz eucarístico y la Majestad divina 243.
Me introduzco por la carne unida a mí en los que me comen II 713.
Cómeme, bébeme. Me mezclo y abrazo contigo. Soy comido, soy dividido en pequeños pedazos 935.
El que come este pan, esto es, a mí o a mi carne, vivirá II 624.
Venid, recibidme, comedme; partidme en pedazos y gustadme velado bajo las especies. Yo me he hecho comida 1036-1038 (1046).
Yo quiero colocarme en vuestras manos [de los apóstoles]. Yo estoy en pie aquí con entera

verdad; pero, a la vez, masticadme también con entera verdad 1038 1043.

Y ¿qué os servimos: el pan de El o el pan mismo? Quienquiera que hubiera ajustado a un obrero para su viña, le podría dar pan, no a sí mismo. Cristo se da a sí mismo a sus obreros; a sí mismo se da en el pan, a sí mismo se guarda en el premio II 364.

Se hizo pan de vida para que la Iglesia lo comiera 408.

Por la Eucaristía nos hacemos partícipes del pan que bajó del cielo y del Verbo que se anonadó y se abrevió 278.

¡Ol. pan vivificador!, los sacerdotes de la Iglesia te cogieron en sus manos 403.

Comemos al pan vivo 450_{88}; II (50).

Comemos al pan vivo y sus carnes vivificadoras 279.

El mismo pastor se ha hecho alimento 339.

El buen Pastor se hace alimento 657.

Nuestro Pastor y víctima prefiguró en Abel su inmolación 369.

El alimento eucarístico es el pez del manantial, grandísimo, puro 122_{8}.

En la Eucaristía tenemos al pez [Jesucristo] en las manos 125.

Este gran Pontífice está sobre la santa mesa ofreciendo el sacrificio 763.

Piensa quién es el que viene a esta mesa 900

Si conocieras quién es el que se te propone [en la Eucaristía], y, siendo quien es, a quién se da, andarías con cuidado en tu preparación para comulgar 894.

Sabes lo que comes y lo que bebes; mejor, a quién comes y a quién bebes II 284.

Fué estrujado en el cáliz de la salud el racimo nacido de María 375.

El Redentor nos dejó todo lo que por nosotros tomó. Otros dan a sus herederos sus cosas; él a sí mismo, esto es, la carne y la sangre de su cuerpo II 960.

Los ángeles rodeando el altar, como soldados en pie ante el rey presente 670.

Nadie se engañe: en el templo mora el Rey; vayamos a contemplarlo II 765.

El Rey celestial no ha venido al templo por causa de las paredes, sino de las almas II 501.

En la iglesia estamos ante el Rey celestial 696 (850) (947).

En la celebración eucarística está presente el Rey y contempla el ejército de los ángeles allí presentes 851 (900) (917).

En la sagrada mesa está presente también el Rey del universo, pues lo está realmente viendo con qué conciencia nos acercamos 770.

En la comunión recibimos al Rey 678 693 (695).

Recibimos al Rey celestial II 891.

Vayamos con modestia a comulgar, como yendo al encuentro del Rey de los cielos 698 (964).

En la comunión, la mano izquierda forme trono para la derecha, como para recibir a un rey, y recibe así el cuerpo de Cristo 497.

No querrías besar al rey con boca maloliente, ¿y besas al Rey del cielo con el alma maloliente y fétida? 915.

Por la boca del que comulga entra el Rey 314.

Los que participan de esta sangre están vestidos de la misma vestidura real de Cristo; nada grande he dicho: vestidos están del mismo Rey 823.

Nuestro Sacrificador se hizo víctima 351.

El que recibe los misterios de Cristo se ve que recibe al mismo Salvador II 20.

El cuerpo llega por la comunión a la participación y fusión con el Salvador 644_{6}.

En la Eucaristía tocamos realmente a El [a nuestro Salvador] 430.

El Salvador habita en la iglesia 312.
Es inmolado el Salvador II 109.

V q. **El Señor**

Se llevó el Señor Jesús en sus manos, cuando llevando con sus manos su cuerpo en el pan santificado, dijo: "Este es mi cuerpo" II 782.
El Señor Jesús. él mismo es convidado y convite, él mismo es el que come [en la última cena] y el que es comido II 121.
En la celebración eucarística está presente el Señor II 802 1297.
Hoy hemos visto a nuestro Señor Jesucristo sobre el altar 1062.
Si acudiésemos con fe, absolutamente le veríamos al Señor reclinado en el pesebre, ya que esta mesa hace las veces de pesebre 673.
Estemos delante del Señor con respeto, mucho más que los que están ante un rey terreno II 1301_s.
Es gran honor para los mártires el que sean nombrados en la celebración eucarística estando presente el Señor 849_s.
La iglesia es un cielo en la tierra, pues en ella mora el Señor del cielo II 763.
Te es lícito ver aquí el cuerpo del Rey: te muestro no los cielos de los cielos, sino al Señor de todo eso. Y no sólo lo ves, sino que lo tocas y lo comes 874.
Si eres cristiano, consuélete la fracción del pan: la ausencia del Señor no es ausencia; ten fe, y está contigo aquel a quien no ves II 321.
Está presente en medio de los fieles el Señor Jesucristo, y aunque esté sentado a la diestra de Dios Padre, no falta este Sumo Pontífice a la reunión de sus pontífices II 847.
A ti, Señor, te comemos, a ti te bebemos 432.
Pides, fariseo, comer con el Señor; cree, sé cristiano, y comes de El. Se dió para ser comido aquel a quien se le pedía dispensara la confianza de comer con El II 741_s.
Aprended dónde habéis de buscar al Señor, dónde le tenéis, dónde le habéis de conocer, cuando le coméis II 323.
Recibir por la comunión al Señor bueno que habite en nosotros II 809.
Somos templo del Señor II 243.
Comulgamos del Señor mismo, por su cuerpo y sangre II 799.
Invitó el Señor a los siervos y les preparó como comida a sí mismo. ¿Quién se atreverá a comer a su Señor? II 355.
Tu Señor se entregó a Sí mismo por ti 879.
Debemos juzgar que en la comunión nos acercamos al Señor 601.
Por la comunión nos llegamos al Señor II 1307.
Permaneciendo en nosotros el Señor por la comunión mucho mejor podrá curarnos, él que curó al pasar a la mujer escondida II 733.
Recibimos al Señor II 1313.
Tenemos igual dignidad que los ángeles, ya que recibimos al Señor llenos de confianza como alimento II 765.
Tomar al Señor como suave comida y dulce bebida II 458 (853).
El Señor es el alimento 376.
Nuestro Señor es la comida o el alimento de los que comen 512.
El Señor se nos da a Sí mismo en alimento y convite espiritual 777; II 760.
Es claro que no sólo se trata de un pan del cielo, sino del mis-

mo Señor de todas las cosas II 877.
En la cena espiritual nos sentamos a la mesa con el Señor; El es el alimentador y el alimento 736.
Abrazamos al Señor cada día 395.
En la comunión la lengua lame las heridas de su Señor 317.
Tocar el cuerpo y la sangre de Cristo es tocarle a El, en contraposición con el caso de la hemorroísa, que sólo tocó el manto del Señor 264.
El sacerdote es quien toca con sus manos al Señor del universo 669.
El Señor mora en su casa que es la iglesia, como mora en el cielo II 763s 773.
La Iglesia recibió al Señor, le llevó en sus brazos y le estrechó contra su pecho II 774.
El Señor en la última cena fué hecho altar verdadero, sacerdote, pan y cáliz de la salud 376.
El Señor se ofreció a Sí mismo como oblación y víctima por nosotros 656; II (788).
Cuando ves al Señor sacrificado y al sacerdote que está orando sobre la víctima y a todos teñidos de aquella preciosa sangre ¿crees hallarte todavía entre los hombres? 664.
Avergonzarse de beber la sangre de Cristo es avergonzarse del Señor 224.
Por recibir mal la Eucaristía el apóstata, a veces se aparta el Señor 244.
Haciendo violencia al cuerpo y sangre del Señor se peca contra el Señor 241.
Quien no comulga bien, lo hace indignamente del Señor 190.
Nuestro Señor en la última cena se llevó a Sí mismo por amor; se llevó a Sí mismo sin cansarse; desde su pan miraba hacia fuera su cuerpo vivo y desde su vino su sangre santa; consagró y bendijo a Sí mismo 1035.
La verdadera levadura es nuestro Señor; con ella amasó nuestro cuerpo 1019s.
El alimento es el mismo pan de la vida, nuestro Señor Jesucristo, que bajó del cielo II 1326.
Nuestro Señor Jesucristo permanece en nosotros y se introduce en nuestros cuerpos aun por su carne II 714.
Inmolamos a nuestro Señor Jesucristo, a aquel verdadero cordero 292.
Por la comunión habita en nosotros el mismo Señor de los querubines 757.
Nuestro Señor Jesucristo se ha hecho oveja de nuestro banquete 512.
Nuestro Señor y Salvador se ofrece en el sacrificio del altar 184.
Sustancia de la Majestad del Señor 447.
Tú eres nuestra comida y nuestro pan II 10.
El Unigénito está en todos los que comulgan su cuerpo II 695s.
El Verbo es comido II 728.
El Verbo se hizo para nosotros bendición vivificadora II 722.
Recibimos en nosotros al Verbo de Dios Padre, hecho hombre por nosotros, el cual es vida y vivificador II 609.
Comemos al Verbo del Padre 293.
Dios da al Verbo como alimento a los santos 297.
Tomamos verdaderamente en el alimento del Señor al Verbo hecho carne 457.
El mismo Verbo de Dios es pan y es la bebida del fruto de la vid, y él mismo come y bebe con nosotros ese pan y esa bebida, pues está en cada uno de nosotros 193 (295).
Somos hechos partícipes del Verbo 296; II 715.
Permanece en nosotros el Verbo II 706.
El Verbo por la comunión per-

manece en nosotros no por mera concordia de voluntad, sino por la verdad de la naturaleza 457-461.
Cristo es vid y nosotros sarmientos por la unión según la carne en la Eucaristía II 676-681.
Comedme, a mí, la vida; comed la vida indeficiente II 50.
Muchas veces los padres entregan los hijos a otros para que los alimenten; Yo, dice, no así: os alimento con mi propia carne, a mí mismo me presento por manjar 820.
Yo mismo, alimento y convidado II 74.
Yo mismo me he preparado para ser alimento; Yo mismo me he mezclado para los que me desean II 48.

CONVERSION

VI a. **No son pan y vino**

Nada sensible nos dió Cristo, sino que por medio de cosas sensibles nos dió cosas espirituales 799. Véase: Elemento sensible VII a.
Cristo nada visible nos ha dado en la Eucaristía, sino algo espiritual II 895.
No es alimento corporal, sino espiritual 588. Véase: Elemento sensible VII b.
El pan consagrado no es el pan que va al cuerpo 568.
No miremos más a la naturaleza del pan y del cáliz II 148. Véase: Presencia real V a.
No se ha de atender a la naturaleza de lo que se ve II 827.
A los que gustan de la Eucaristía no se les ordena gustar el pan y el vino, sino el antitipo... 496.
οὐκ ἄρτος ἐστίν 476 (695).
οὐκ οἶνος ἐστίν 476 (695).
οὐκ ἄρτου καὶ οἴνου γεύω 496.

VI b. **¿Permanecen el pan y el vino?**

La Eucaristía, constituída por dos elementos, terreno y celestial 115.
Con el pan comemos el cuerpo 346.
Jesús llenó el pan de Sí mismo y del Espíritu 346.
Por el pan se come el cuerpo de Cristo 348.
Se da Cristo a sí mismo en el pan II 364.
Nuestro Señor pone su morada en el pan 422.
Tu omnipotencia viva mora en el pan II 773.
Se ha vestido con el pan 425.
El pan junto con el cuerpo del Señor II 515 517.
No ayuda la materia del pan al que lo come, sino la palabra dicha sobre el pan 190.
Llevaba el Señor con sus manos su cuerpo en el pan santificado II 782.
Cristo dió su sangre santificadora en el vino 420.
Mezcló en bebida su sangre 349 (350).
La bebida santificada en la sangre del Señor 243.
La mezcla de la bebida y del Verbo se llama Eucaristía 155 159.
La única superior virtud que hay en el pan y en el cáliz 194.
Desde su pan miraba hacia fuera su cuerpo vivo y desde su vino su sangre santa 1035.
Dios unió al pan, vino y agua su divinidad II 1329.
Esto se convierte en vosotros, cuando lo coméis y bebéis II 338.
La Eucaristía, nuestro pan cuo-

tidiano, no sólo restaure las fuerzas del cuerpo, sino también las del alma II 289.
Los símbolos místicos después de la consagración permanecen en su anterior sustancia, pero se les adora como lo que se cree que son II 827 835.
El elemento visible de la Eucaristía parecen ser las especies o apariencias y no la sustancia del pan, según Rabulas de Edesa II 517.
El pan y el vino portadores *sacramentales* del cuerpo y de la sangre II 1225.
El pan de la comunión no es simplemente pan, sino pan unido a la divinidad [no formando dos naturalezas] II 1333.
Texto controvertido de San Juan Crisóstomo 696.

VI c. Cambio

Hay que creer lo que dice el Señor, aunque se oponga la naturaleza 608.
¿A qué buscamos aquí el orden de la naturaleza en el cuerpo de Cristo? 583.
La manera de la conversión eucarística no es posible conocerla II 1330.
Recibimos el pan simplemente como cuerpo [de Dios] II 515.
Toma el sacerdote pan, da el cuerpo; recibe vino y distribuye sangre II 766.
Cuando el misterio consagra el pan ordinario, se hace éste cuerpo de Cristo 655.
No baja del cielo el cuerpo que subió a él, sino que el pan y el vino se cambian en el cuerpo y sangre de Dios II 1330.
La conversión instantánea confirmada por las palabras del Señor en la cena 651.
Es mayor la fuerza de la bendición consecratoria que la de la naturaleza, pues por la bendición se cambia hasta la naturaleza misma 580 (582).
La palabra del Señor Jesús hizo comenzar a ser lo que antes no existía; ¿cuánto más eficaz será para que sean las cosas que ya existían y se cambien en otra cosa? 542 (543) (582); II 873.
La potencia creadora es la misma que ahora obra en los sacramentos espirituales II 862.
El mismo Creador y Señor de las naturalezas que de la tierra produce pan, también del pan hace su propio cuerpo; y el que del agua hizo vino, del vino hace también su sangre II 28.
La palabra de Cristo suele cambiar cualquiera criatura, y muda, cuando quiere, las leyes de la naturaleza 544 (550) (572).
Como por la palabra de Dios en el principio, sigue la tierra, gracias a la lluvia, produciendo la hierba, así en virtud del mandato omnipotente: "Este es mi cuerpo" y "Esta es mi sangre", y "Haced esto en memoria mía", se realiza esto hasta que él venga II 1327_s.
Varios ejemplos del poder de Cristo, que muestran cómo no le ha de ser difícil cambiar la sustancia del pan y del vino en su cuerpo y sangre II 873.
Si el Verbo hizo todas las cosas, y aun al hombre y él mismo se hizo hombre de una madre virgen, ¿no podrá hacer al pan cuerpo suyo, y al vino y al agua sangre? II 1327.
Contra las leyes de la naturaleza ha nacido Cristo hombre de una virgen 544 583.
El doble cambio de la serpiente y de la vara de Moisés, ejemplo para probar que es más fuerte la bendición que la naturaleza 581.
Los ríos de Egipto llenos de san-

gre, y de nuevo llenos de agua 581.
El mar que se abre tocado por la vara de Moisés, prueba del poder del mandato celeste que cambia las leyes naturales y hace del pan cuerpo de Cristo 545 581.
Así como en el maná una cosa era lo que se tomaba y otra a lo que sabía, así sucede con el sacrificio del cuerpo verdadero del Señor II 864.
El cambio del agua amarga en dulce por medio del madero, ejemplo del poder de la palabra de Cristo para cambiar al pan en su cuerpo 545 581.
El agua que brotó de la peña por haberla tocado Moisés 581.
El Jordán, retrocediendo contra la naturaleza, torna a la fuente donde tiene él su origen 581.
Si tanto pudo la palabra de Elías que hizo bajar fuego del cielo, ¿no podrá la palabra de Cristo cambiar la naturaleza de los elementos? 582.
El hierro que sobrenada contra su naturaleza mediante el palo de Eliseo, ejemplo del poder de la palabra de Cristo para cambiar al pan en su cuerpo 545 581.
Si pudo tanto la bendición de un hombre que llegó a cambiar la naturaleza, ¿qué diremos de la consagración divina misma? 582.
¿No hemos de creer a Cristo cuando convierte el vino en sangre, pues que convirtió el agua en vino en Caná? 469.
La Eucaristía relacionada con las transformaciones que tienen lugar en el pan y en el vino y en nuestro cuerpo alimentado con la Eucaristía y corrompido en la tierra y resucitado 109 118.
Comparación con los recién bautizados, que, siendo los mismos hombres que eran, son ahora nuevos: viejos son por la apariencia del cuerpo, nuevos son por la gracia de la santidad II 359.
Como sin cambio en lo exterior, todo ha cambiado en lo interior por lo que hace al bautizado, así no debe parecernos nuevo el que las cosas terrenas se cambien en la substancia de Cristo II 862_s (873).
Tú existías, pero eras vieja criatura; por el bautismo [consagración] empezaste a ser nueva criatura 543.
La conversión eucarística confirmada por el hecho de que el hombre mismo llega a ser cuerpo de Cristo por una maravillosa disposición de Dios II 872.
La conversión eucarística explicada por la comparación del alimento convertido en cuerpo humano 650_s; II 1330.
El Hijo del Hacedor del mundo emplea los elementos materiales para hacerlos cuerpo y sangre suyos 106 114.
Marcos, hereje gnóstico, imitaba sacrílegamente la conversión eucarística del cáliz 102 112 168.

VI d. **Términos técnicos**

ἁγιάζεται 651; II 1309 1337
N. B.—Para completar los textos citados, véase Sacrificio. Santificación o consagración VIII k.
τὸ ἁγιαζόμενον 190.
τὸ ἁγιαζόμενον βρῶμα 190.
ἁγιαζόμενος ἄρτος 650.
ἁγιάζω τὸν ἄρτον τῆς προθέσεως II 495.
ἡγιασμένος ἄρτος καὶ οἶνος II 488 (840).
ἡγίασται 483.
ἀνάδειξις 616.
ἀποφαίνω 990.

γεγενημένη μεταβολή ἐκ τῆς χάριτος II 827.
γίγνεται 118 195 313 705 711; II 1252 1328.
ἐστί 23 27_{ss} 31 51 73_{s} 86 92 (117) 118 468 1052; II 453 481 485 (799).
εὐλογημένος ἄρτος 1061.
εὐχαριστηθεῖσα τροφή 86 (91) 92 (93) (112) (154) (157) (173).
ἱερουργέω [τὸν ἄρτον] 655.

N. B.—Para completar esta idea, véase Sacrificio, Santificación o consagración VIII k.

ἐκάλεσε σῶμα τὸν ἄρτον, καὶ αἷμα τὸ κρᾶμα II 825.
λέγεταί τε καὶ γίνεται σῶμα Χριστοῦ 655.
μεθίστησιν αὐτὰ [ὁ Θεὸς] πρὸς ἐνέργειαν τῆς ἑαυτοῦ ζωῆς II 602 (614).
μεταβάλλεσθαι εἰς σάρκα καὶ αἷμα II 128.
μεταβάλλεται καὶ ἕτερα γίνεται II 834.
μεταβάλλω ἄρτον 1061.
μεταβάλλω οἶνον εἰς αἷμα 469.
μεταβέβληται 483.
οὐ τὴν φύσιν μεταβαλῶν, ἀλλὰ τῇν χάριν τῇ φύσει προστεθεικώς II 827.
μεταπλασθῆναι ἡμῖν εἰς εὐλογίαν τὴν πνευματικήν II 601.
μεταποιεῖσθαι εἰς σῶμα καὶ αἷμα Χριστοῦ κατὰ τὸ ἀληθές II 602 (1330).
μεταποιεῖσθαι εἰς σῶμα τοῦ Θεοῦ Λόγου 650_{s}.
[τὸ αἷμα] μεταποιούμενον πνευματικῶς ἐπὶ τῶν μυστηρίων II 134.
μεταποιούμενος πρὸς τὸ σῶμα 651.
μεταῤῥυθμίζειν 705 711.
μετασκευάζω 802.
μεταστοιχειόω τῶν φαινομένων τὴν φύσιν 653.
ποίει 483; II 1327 1329.
ποιεῖσθαι τὴν εἰκόνα τοῦ ἰδίου σώματος 277.
τυγχάνει 473; II 453.
Appellat [Dominus] 232.
Panem appellat [Dominus] corpus suum 141.
Appellatur corpus 568.
Censetur corpus [Christi] in pane 133.
Commutantur terrena et mortalia in Christi substantiam II 862.
Commutare in melius II 873.
Commutari 541.
Conficere carnes agni II 114.
Conficere corpus Christi II 87 108.
Conficere Eucharistiam II 102.
Confici corpus et sanguinem Christi II 123.
Conformatio sacramenti II 1225.
Consecrare 519 580.

N. B.—Véase Sacrificio: Santificación o consagración VIII k.

Consecrari 548 550; II 1054 1066 1093.
Consecratum corpus 463.
Consecratum munus 180.
Consecratus panis II 31.
Panis et poculus consecratus II 1143.
Consecravit [Christus] 143 145 456.
Convertere 550; II 873.
Convertere naturam 582.
Convertit visibiles creaturas in substantiam corporis et sanguinis sui II 862.
Dicere 218 584; II 1209.
Panem effecit corpus suum 346.
De pane efficit proprium corpus II 28.
Effici 550.
Est 103 113_{s} (115) 116 133 143 193 211 218_{s} 222 (224) (291) 294 346 348_{s} 420 543 550; II 28 314 325 359 (780) 873 1230.
Panem fecit corpus suum [Christus] 143.
De vino fecit sanguinem suum II 28.
Fit 384 541 546; II 320 342 346 410.
Mutare creaturam omnem 544.
Mutare ea quae sunt in id quod non erant 582.
Mutare et convertere genera instituta naturae 572.
Mutare instituta naturae 544.
Mutare naturam 580_{s}.
Mutare naturas 582.

Mutare species elementorum 582.
Non desinit esse substantia vel natura panis et vini II 953.
Novum est hoc II 359.
Operari 546 550.
Pro pane, corpus; pro vino, sanguis II 855.
Repracsentat [pane] corpus suum [Christus] 138.
Vinum sacrari in sanguinem Domini Christi II 1113.
Sanctificare calicem 291. Véase: Consacrare.
Sanctificare calicem dominicum 210 (222).
Sanctificare eucharistiam II 404.
Sanctificare panem 259 346.
Sanctificari II 43 208 314 427 756 1225 1227 1231.
Sanctificari et fieri sacramentum II 1209.
Sanctificari in sanguine Domini 243.
Sanctificatio II 209.
Sanctificatus panis II 314 780 782.
Transeunt in divinam substantiam, permanentes tamen in suae proprietate naturae II 954.
Transeunt in sacramentum divini corporis II 1231.
Transfigurari 536 539.
Transiit [Christus] in illud et fecit illud suum corpus et sanguinem II 31.
Primarias creaturas in Dominici corporis transire naturam II 872.
Vocare 232 346; II 1143.
Es II 148.
El Espíritu cambia el vino en la sangre II 981.
Es cambiado en cuerpo y sangre II 180.
Pan y vino se convierten en el cuerpo y en la sangre II 986.
Hacer estos dones II 182.
Se hace el cuerpo II 981.
El pan y el vino se hacen de modo misterioso carne y sangre II 964.
Llamó al pan "cuerpo" y al cáliz "sangre" II 147 (771).
Lo que se ha presentado llega a ser el cuerpo y la sangre de Cristo II 166 171.
Santificar el cuerpo 421.
Transforma II 150.
Recibe [el pan] una tal transformación II 164.
Transformado el pan en el cuerpo de Cristo II 164.

ELEMENTO SENSIBLE [ESPECIES]

VII a. **Las apariciencias**

Estas cosas llámanse sacramentos, porque una cosa es la que en ellos se ve y otra es la que se entiende; lo que se ve, tiene apariencia corporal II 327$_{28}$. Véase: Conversión VI a.
Los cinco sentidos son levantados por el Espíritu, para que no sospechemos en cosas tan celestiales nada que tenga que ver con consideraciones apocadas II 755$_{88}$.
No te parezca vil, porque ves; lo que ves, pasa; mas lo invisible que es significado no pasa, sino que permanece II 318.
Se ven las cosas externas, no las invisibles 574.
No miremos la naturaleza de lo que aparece presente II 128.
No mires lo que aparece II 171.
Transforma Dios en su cuerpo la naturaleza de las apariencias 653.
Otra cosa es la que veo, ¿cómo me aseguras que recibo el cuerpo de Cristo? 580.
No miremos en los misterios sólo a lo que tenemos delante, pues nuestro sentido es muy falible 799.
La Eucaristía no es pan ordina-

rio, cual lo manifiesta el parecer de los ojos II 515.
Vemos que el pan no es igual ni semejante a la imagen de carne, ni a la divinidad invisible ni a las formas de los miembros 1052.
Su sangre está bien expresada en la forma de vino II 28.
Los sentidos sugieren que el pan y vino eucarísticos son mero pan y mero vino 473.
Ese pan que veis en el altar, santificado por la palabra de Dios, es el cuerpo de Cristo II 314.
Lo que veis es pan y cáliz: esto es lo que también os denuncian vuestros ojos; pero aquello sobre lo que pide vuestra fe ser instruída, el pan es el cuerpo de Cristo y el cáliz la sangre de Cristo II 325.
Lo que veis sobre el altar de Dios contiene el sacramento de una gran cosa II 325.
Tenemos la carne y sangre como en pan y vino para que no nos quedemos embotados viendo carne y sangre en los altares II 602 614.
En figura de pan se nos da el cuerpo y en figura de vino se nos da la sangre 470.
No se ve la apariencia de sangre, pero sí la semejanza [el vino] 547 (571).
En la comunión no se ha de gustar con el gusto corporal 496.
No juzguemos según el gusto 473.
El vino consagrado por Cristo le supo a Cristo a vino en la última cena 145.
El pan es gustado por el paladar II 517.
En la Eucaristía el gusto quiere que haya pan y vino 476.
Gustadme velado bajo las especies 1038.
El sabor del vino hacía exhalar olor a la sangre de Cristo 224.
El cuerpo del Señor es visible, mas el fuego [la divinidad] está oculto II 765.
El elemento visible parecen ser las especies o apariencias de pan, según Rabulas de Edesa II 517.
Los "sacramentos" se transfiguran en carne y sangre 536.
El Señor, tomando el símbolo, dijo: "Esto es mi cuerpo" II 829.

VII b. **Corrupción**

El pan santo no va al vientre ni se arroja a un lugar inmundo 491 (696); II (88). Véase: Conversión VI a.
El cuerpo de Cristo no se corrompe ni va a parar a lugar inmundo (¡lejos tal cosa!), sino que entra en nuestra substancia II 1335.
La Eucaristía no llena el vacío del vientre II 10.
Es consumido, pero no se consume el cuerpo de Cristo II 318. Véase: Comunión IX b.
El cuerpo eucarístico, al cabo de pocos días, se corrompe y altera II 1287.
Corrupción de las especies 190.
Las especies sacramentales desaparecen en la comunión junto con el cuerpo de Cristo 696.

VII c. **Términos técnicos**

ὁρατά εστι καὶ ἁπτὰ, οἷα καὶ πρότερον ἦν II 835.
ὁρώμενα σύμβολα II 827.
σύμβολα προκείμενα II 923 942.
σχήμα II 835.
ἐν τύπῳ ἄρτου 470.
ἐν τύπῳ οἴνου 470.
τὰ φαινόμενα 653; II 602.

ἡ φύσις τῶν βλεπομένων II 827.
Confringere sacramentum dominici corporis II 1161.
Sapor vini 145 224.
Species 584; II 861.
Species corporalis II 327.
Species duplex II 868.
Species elementorum 582.
Species ipsarum rerum II 359.
Species panis ac vini II 35.
Species rerum II 428.
Species vini II 28.
Species visibilis II 427.
Species visibilis panis II 329.
Tegumentum rerum corporalium II 1211.
Hoc ipsum videatur quod videbatur II 359.
Quae videntur II 756.
Visibilia II 1231.
Visus est ipse, sed non ipsa virtus II 359.
Lo visible del sacramento II 227 (318)

SACRIFICIO

VIII a. **Generalidades**

Sacrificio verdadero es todo aquello que se practica a fin de unirnos santamente con Dios, refiriéndolo precisamente a aquel sumo bien con el que en verdad podamos ser felices II 385-388.
El sacrificio se ordena a que nos unamos con Dios y dirijamos al prójimo también al mismo fin II 380.
Aquello que por todos es llamado sacrificio, es la señal del verdadero sacrificio, que es el interior de amar a Dios y al prójimo II 384.
El sacrificio visible es un sacramento, esto es, una señal sagrada del sacrificio invisible II 380_{ss}.
Los sacrificios no se ofrecen a Dios porque Dios tenga necesidad de algo, sino que toda la utilidad es para el hombre II 380 383_s.
Los antiguos celebraban las figuras de la realidad venidera, cuando todavía el sacrificio verdadero se anunciaba de antemano en figuras II 277.
Jesucristo nos da más completo y consumado el mayor misterio que acerca de El estaba anunciado en la Ley [el sacrificio eucarístico] 507.
Nueva oblación del Nuevo Testamento 113.
Con la Eucaristía significamos haber alcanzado el Nuevo Testamento 599.
Es costumbre llamar a los sacrificios del Nuevo Testamento Eucaristías 661.
El sacrificio interior, preparación para el sacrificio litúrgico 625.
Es necesario, como todos saben, ofrecer a Dios el sacrificio eucarístico 448.

VIII b. **Mandato de Jesús. Relación con la última cena**

El sacrificio eucarístico se hace por mandato de Jesús 95 97 99 103 113 223 267 (268) 270_s 285 288 (600) (682) 989_s; II 276 475 961 1209 1217 1228_s. Véase: Liturgia. Consideraciones generales X a. La Eucaristía y la Iglesia XVI b.
Jesucristo es el autor y maestro del sacrificio eucarístico 210.
Todos los sacrificios que Jesús ordenó que se hicieran consisten en la Eucaristía del pan y del cáliz 99.
El sacrificio del pan eucarístico se hace por mandato de Jesu-

cristo en recuerdo de haberse El encarnado por los que creen en El, por los cuales también se hizo pasible 89 97.

Manda a sus fieles discípulos, a quienes constituyó también primeros sacerdotes de su Iglesia, que celebraran perpetuamente estos misterios II 34.

El sacrificio eucarístico lo ha recibido de los apóstoles la Iglesia 113.

Nuestra Eucaristía, continuación de la de la última cena 113 117 187 193 210 218_{ss}.

El mismo Cristo, que preparó la mesa de la última cena, está presente y prepara también ésta ahora 705 (711) (880) (936).

Nuestra cena es la misma que con sus manos consagró el Señor para sus discípulos II 298.

Esta es la misma mesa que la de la última cena. Porque no es que Cristo preparara aquélla y el hombre ésta, sino entrambas Cristo 803 880.

Cristo da comienzo a su sacerdocio cuando en la última cena dijo: "Este es mi cuerpo, ésta es mi sangre" II 787.

Y ésta es aquella cena [última de Jesús] 883.

La Iglesia miró a su Señor, y como él lo hizo, así lo realiza ella todos los días II 968.

Por deber hacer la Eucaristía en conmemoración del Señor, hemos de hacerla como la hizo el Señor en la última cena 219 223_s.

Los apóstoles, fundadores de los misterios 1060.

VIII c. **Verdadero sacrificio**

La Eucaristía designada como sacrificio por paralelismo con los sacrificios del Antiguo Testamento 42 50 104 253 277 285 351 361 398 507 620 661 864 882 915; II 61 90 127 157 219 266 276 335 337 350 380 394 396 412 418 420_{ss} 436 592 992-996 1020 1041_{ss} 1105_{ss} 1110 1202 1215 1218 1229.

Ahora, cesando la variedad de los sacrificios carnales, sola la oblación de tu cuerpo y sangre sustituye plenamente a todas las diversidades de las víctimas II 852.

Como hay un solo sacrificio por todas las víctimas, así hay un solo reino de todas las naciones II 852.

La oblación eucarística, relacionada con los dones de Abel 554.

Los sacrificios de Noé, figura de la sangre eucarística 416_s.

El sacrificio de Melquisedec, figura del sacrificio eucarístico 1_s 213 276 557.

La oblación eucarística relacionada con el sacrificio que ofreció a Dios el sumo sacerdote Melquisedec 554; II 116.

La oblación eucarística relacionada con el sacrificio de Abrahán 554.

La Eucaristía, sacrificio superior y "verdad" en oposición a los sacrificios antiguos, símbolos e imágenes 267.

Malaquías profetiza el sacrificio eucarístico 3_s.

La Eucaristía se ofrece en todo el mundo 266 269_{ss} 276 285 288 294 361; II 127 157_s 266 334 370 392 424 1105 1216.

La Eucaristía, sacrificio agradable a Dios 3_s 98_s.

La Eucaristía, oblación pura 3_s 81 98 113; II 334.

El pueblo judío cesa de ofrecer sacrificios a Dios 113 321 333 351_s 398 440 643; II 127 350_s 395.

El cuerpo eucarístico abolió los ázimos y al mismo pueblo judío 359.

Los gentiles, según Malaquías, habían de ofrecer oblaciones

en lugar de Israel 333; II 396.
La Eucaristía designada como sacrificio por paralelismo con la pascua judía. Véase: Eucaristía: El cordero pascual I c.
La oblación de la harina de trigo en agradecimiento por quedar curado de la lepra, figura del pan de la Eucaristía 88 95.
La Eucaristía designada como sacrificio por paralelismo con el sacrificio judío de la expiación (Kippurim) 47.
La Eucaristía designada como sacrificio por paralelismo con el holocausto diario II 70_{ss}.
La ofrenda de los príncipes en el libro de los Números II 551_{ss}.
El altar eucarístico relacionado con el altar del incienso en el templo de Jerusalén 523.
La Eucaristía sacrificio por relación al sacrificio de Elías 665.
El sacrificio eucarístico será quitado después de la venida del anticristo, según Daniel 165.
Oblaciones de los Macabeos por los soldados difuntos, figuras de las santas oblaciones que hacen los sacerdotes del Hijo por los muertos 435.
El sacrificio eucarístico relacionado con el sacrificio diario que ofrecía Job 569 902.
Los sacrificios de Judas Macabeo II 376 978_s.
La Eucaristía designada como sacrificio por paralelismo con los sacrificios paganos 42 50 129 229 239_s 285 288 503 642 728 859_{ss} 864_s; II 418_{ss} 527 1102 1239_s.
El ofrecer a los ídolos, gravísimo delito por respeto al sacrificio eucarístico 202.
El sacrificio eucarístico relacionado con la oblación del mártir II 333.
¿Qué sacrificio podría ahora parangonarse con este cuerpo? II 967.
La Eucaristía designada como sacrificio por paralelismo con los sacrificios de los herejes 104; II 73 1003.

VIII d. **Sacrificio relativo**

La Eucaristía relacionada con el cordero purificador del mundo mediante su sacrificio puro 267.
Todos los sacerdotes de la nueva Alianza ofrecen el mismo sacrificio, porque es único el sacrificio de Cristo, que fué ofrecido por todos II 157.
La Eucaristía recuerdo del sacrificio admirable de Cristo, ofrecido al Padre por la salvación de todos 267_s.
La Eucaristía relacionada con la encarnación y la pasión de Cristo 97.
Relación entre el sacrificio eucarístico, el sacrificio de la cruz, la encarnación y la adoración a Dios extendida a una vida entera consagrada al Verbo 271.
La Eucaristía relacionada con la cruz 9 27_{ss} 31 46_s 117 252 311 415 417 1058; II 85 314 779 1074.
La Eucaristía, renovación del sacrificio de la cruz 46 51.
Ofrecemos aquella misma hostia que entonces fué ofrecida por Cristo nuestro Pontífice [en la cruz] 939.
En la Eucaristía inmolamos a nuestro Señor Jesucristo que se inmoló [en la cruz] 292.
El vino de su sangre es estrujado en el lagar de la cruz, y fermenta por virtud propia en las amplias vasijas de los que lo toman con fiel corazón II 36.
Uva espiritual de la cual exprimió Cristo, con el peso de la cruz, el vino de alegría II 1072_s.

Lo que no padeció Cristo en la cruz lo padece por ti en la oblación, y sufre el ser dividido para saciar a todos 861.
La Eucaristía relacionada con la sangre de Cristo 97.
El cáliz es la propia sangre del Señor que fué derramada 117.
La Eucaristía relacionada con la muerte de Jesús 14 27ss 31 46s 184 295 309 599 613 706 882s 899; II 30 44 154s 157 191 537-543 581-590 716 751 1031ss 1035 1314.
¿De dónde consta que Cristo fué inmolado? Además de otras razones, consta por los misterios 790 795.
Carne y sangre eucarísticos son los sacramentos de la muerte del Señor 536.
El sacrificio del altar, en que se inmola Cristo, relacionado con la muerte de Cristo 523.
En el altar se celebra todos los días la muerte del Señor II 460.
En el altar se colocan los miembros de la muerte del Señor II 460.
La Eucaristía, anuncio de la muerte del Señor hasta que El venga 51.
Símbolos de la muerte de Cristo por medio de los cuales es justo que tengan su cumplimiento aquellos bienes que nos vinieron por la muerte de Cristo II 138.
En la oblación se celebra la muerte del Señor; se anuncia un formidable misterio, el que Dios se haya entregado a Sí mismo por el mundo 849s.
El buen pastor dió su vida por sus ovejas para poner su cuerpo y sangre en nuestro sacramento y saciar a las ovejas que había redimido II 1168.
En el ofrecer la Eucaristía nos acordamos de la muerte y de la resurrección de Jesucristo 171.
El sacerdote renueva la memoria de la muerte y resurrección de Jesús II 980.
Por la celebración eucarística somos conducidos a ver todavía que Cristo muere, resucita y sube al cielo, lo cual ya tuvo lugar para nosotros antes II 158 160s 169.
Cuantas veces se ofrece el sacrificio se significa la muerte del Señor, su resurrección y ascensión y la remisión de los pecados 569.
La Eucaristía relacionada con la pasión 218 381 626 869; II 65 188 342 1209 1217.
La Eucaristía relacionada con la pasión purificadora de las almas 95 277.
En los antiguos sacrificios se prometía Cristo que había de padecer, en este sacrificio, se manifiesta Cristo que ya ha padecido II 1020-1024 1042s.
Aquel que al resucitar en su persona de entre los muertos ya no muere, aún padece de nuevo por nosotros en su misterio mediante esta hostia: aquí es de nuevo inmolado II 1178 1195.
Cuantas veces le ofrecemos la hostia de su pasión, tantas rehacemos su pasión en nuestro provecho en orden a nuestra absolución II 1178 1195s.
Según la Sagrada Escritura, ofrecemos el cáliz en conmemoración del Señor y de su pasión 226.
El sacrificio que ofrecemos es la pasión del Señor 226.
La Eucaristía llamada pasión verdadera II 11.
Ejemplar de la pasión de Cristo II 34.
Imagen de la pasión de Cristo 268; II 34 839.
Misterios de la pasión del Señor II 1197.
Cristo entregó en el tiempo de la pascua judía los misterios de su pasión, había abierto el sacramento de su cuerpo y san-

gre, había manifestado el secreto de nuestra redención II 744.
Sangre de la pasión misma del Señor II 1128.
Por el sacrificio incruento nos unimos con Cristo participando de su pasión y de su divinidad 626.
Símbolos inefables de la pasión salvadora 286.
Este sacrificio es testigo de los padecimientos del Señor Jesús 990.
La Eucaristía es el culto de la pasión del Señor II 118.
Sacramentos de la pasión y muerte II 850.
La Eucaristía recuerdo constante de la pasión y muerte de Cristo 790s.
El sacrificio de la Eucaristía pertenece al misterio de la pasión del Señor y de nuestra redención 223.
El sacrificio ofrecido en memoria de la pasión y resurrección del Señor II 127 (366).
Recuerdo en la celebración eucarística de la gloriosísima pasión, de la resurrección y de la ascensión 554 (990); II (731).
Sacrificio relacionado con la resurrección 635.
La Eucaristía relacionada con la redención 280 859 1063; II 34 85 191 197 279 336.
El sacrificio incruento se ofrece en memoria del Redentor del universo 285.
Puesto que la redención corría cada día por la salvación de los hombres, perpetua había de ser también la oblación de la redención, y aquella víctima perenne estuviera siempre viva en el recuerdo y siempre presente como gracia II 861.
Sangre de nuestra redención II 848.
La sangre eucarística es testigo del beneficio divino de la redención 601.
Sacrificio de nuestro rescate II 190.
La Eucaristía, precio de nuestra redención II 191 279 284 301 339.
El cáliz se ofrece en memoria del Señor 211.
Hacemos mención de la pasión del Señor en todos los sacrificios 226.
En el sacrificio eucarístico se recuerda la pasión que por los cristianos padeció el Hijo de Dios 99.
Ofrecemos cada día, pero haciendo conmemoración de su muerte; y esta oblación es una, no muchas. Siempre ofrecemos el mismo Cordero, Cristo 939.
La carne y la sangre de este sacrificio se prometía antes de la venida de Cristo, por la semejanza de las víctimas; en la pasión de Cristo se ofrecía por la verdad misma; después de la ascensión se celebra por el sacramento del recuerdo II 418s (420).
La grandeza del sacramento se ve porque el Señor dice que cuantas veces hiciéremos esto, otras tantas haremos memoria de él hasta que venga de nuevo 553.
Celebramos la memoria del único sacrificio II 409 412 (420ss).
Sacrificio, memorial de la verdadera inmolación, no algo nuevo ni suyo propio del pontífice II 155 158s.
El sacrificio del cuerpo del Señor que celebramos no es la oblación de otras hostias, sino la conmemoración de aquella que fué ofrecida una sola vez II 1204.
No hacemos otro sacrificio, como lo hacía entonces el pontífice judío, sino que siempre ofrecemos el mismo; y mejor, hacemos conmemoración del sacrificio 939.
La Eucaristía recuerdo en lugar de sacrificio 267.

Los sacerdotes no ofrecen otro sacrificio distinto, sino que celebran la memoria de aquel único y saludable sacrificio II 814.

Por la celebración eucarística recordamos el ejemplar de los padecimientos sufridos por nosotros, nos inflamamos en amor al bienhechor y esperamos disfrutar de los bienes futuros II 814.

Encomendó nuestro Sacerdote según el orden de Melquisedec, que se celebrara la semejanza del sacrificio suyo en memoria de su pasión II 370.

En la celebración eucarística nos acordamos de la segunda futura venida del Señor 990.

VIII e. **Se ofrece a Dios [aun cuando sea en honor de los mártires y santos]**

El sacrificio se celebra y se ofrece a Dios 237.

Se ofrecen sacrificios al único Dios, Rey de todo 288.

El sacrificio eucarístico ofrecido a Dios, Hacedor de todo 104.

La Eucaristía sacrificio ofrecido a Dios, que nos da los alimentos 113.

El sacrificio ofrecido a Dios Señor de todas las cosas 448.

Jesucristo ofreció el sacrificio eucarístico a Dios Padre 213.

Jesucristo, Dios nuestro, sumo Sacerdote de Dios Padre, se ofreció a sí mismo como sacrificio al Padre 223.

Ofrecer sacrificios al Señor y a su Cristo 230.

Ofrecemos víctimas relacionadas con el sacrificio eucarístico a Dios que está sobre todas las cosas, por medio de su Pontífice [Cristo] que está por encima de todo 268.

Pedimos al Señor que reciba la oblación en su sublime altar por manos de sus ángeles 554.

El sacrificio eucarístico, sacrificio de Dios Padre y de Cristo 218.

La Iglesia ofrece ahora el sacrificio de pan y vino al Dios Verbo encarnado, junto con el Padre y el Espíritu Santo, con los cuales tiene él una misma divinidad II 1041.

El hombre Cristo Jesús recibe en la forma de Dios sacrificio con el Padre, con el cual es igualmente un solo Dios, pero en la forma de siervo quiso más ser sacrificio que recibirlo II 390.

Cristo, el Hijo de Dios vivo, uno de la Santísima Trinidad, es a la vez el que acepta el sacrificio y el que es ofrecido II 60.

El Cordero celestial se ofreció a sí mismo él mismo el sacrificio 352 (370) (372).

El sacrificio se ofrece no sólo al Padre, sino al Padre y al Hijo y a toda la Trinidad II 991-996.

Ofrecemos el sacrificio no a los mártires, sino a Dios II 331, 378, 403 413-416.

El sacrificio, por ser culto de latría, lo ofrecemos a sólo Dios, no a los mártires o a creatura alguna II 414 418.

Oblaciones anuales por los natalicios de los mártires 147 200 205.

VIII f. **Oferente**

Los términos en que Cristo es designado sacerdote, junto con la idea de ser él la víctima, véanse en: Oblación principal VIII h.

Jesucristo sacerdote según el or-

den de Melquisedec en relación con el sacrificio eucarístico 272-276 352.
El Señor, por el misterio del pan y del vino, fué hecho sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec II 761.
El sacerdocio de Cristo, de Melquisedec 390 (392).
Jesucristo, máximo sacerdote del Dios altísimo, en relación con el sacrificio eucarístico 213.
Cristo nuestro Señor, hecho para siempre príncipe de los sacerdotes, estableció esta manera de sacrificar que aquí veis, en que se ofrece su cuerpo y su sangre II 336.
El milagro de la santificación del sacrificio místico es preciso atribuírselo a aquel que es el verdadero sacerdote, es decir, a Cristo II 756s.
El Señor se ofrece a Sí mismo principalmente II 1140.
El Hijo se ofrece por sí mismo, no por obra de los enemigos de Dios II 44.
Hasta hoy nos da el Señor este pan que El mismo, sacerdote, consagra cada día con sus palabras 519.
El Cordero celestial ofreció él mismo a sí mismo el sacrificio 352.
El mismo Cristo, como sacerdote, se ofrece a sí mismo 530.
Nuestro Pastor y víctima prefiguró en Abel su inmolación 369.
El Cordero ofrecía, era ofrecido y recibía la oblación 370.
El Cordero celeste fué para sí víctima y sacerdote 352.
El Cordero de la verdad se hizo sacerdote y sacrificador príncipe para su cuerpo 351.
En el altar es sacerdote el Señor II 459.
Al sacrificio del altar asiste Cristo, es inmolado Cristo 523.
Cristo se ofrece a Sí mismo como sacerdote: aquí en imagen, allí en verdad, donde como abogado intercede ante el Padre por nosotros 530.
El mismo Cristo, aunque parece que ahora no ofrece, es claro que El mismo ofrece en nosotros, ya que su palabra de El santifica el sacrificio que se ofrece 511.
Cristo ofrece en nosotros también en cuanto asiste ahora como abogado nuestro ante el Padre 511.
Este gran Pontífice [Cristo] está sobre la santa mesa, presentando el culto razonable, ofreciendo el sacrificio incruento 763.
El mismo que dió a los israelitas el maná y el agua de la peña, es el que ha preparado esta mesa; a ti te da el cuerpo y la sangre 857.
No es obra de humano poder la Eucaristía. El que la llevó a cabo en aquella cena es el que también ahora la obra. Nosotros tenemos el lugar de ministros, pero quien santifica estas cosas y las transforma es El 802.
El mismo Cristo ofrece en nosotros [los sacerdotes] 511.
Jesucristo cumple su función sacerdotal, según el orden de Melquisedec, por medio de sus servidores los sacerdotes 276.
Los sacerdotes seguimos al príncipe de los sacerdotes que ofreció su sangre por nosotros, ofreciendo nosotros el sacrificio por el pueblo 511.
Los sacerdotes del Hijo ofrecen la oblación 435.
La oblación es la misma, ya la ofrezca Pablo, ya la ofrezca Pedro; porque no son los hombres los que la santifican, sino Aquel que ya santificó aquella oblación de la cena 936.
No es el hombre el que hace que las ofrendas lleguen a ser cuerpo y sangre de Cristo, sino el mismo Cristo crucificado por nosotros 705 (711).

Nadie se escandalice de lo que se realiza en los misterios, pues el hombre no pone nada suyo en ellos, sino que todo es obra de la virtud de Dios 854 (936).
El sacerdote está en pie llenando la figura de Cristo, pronunciando aquellas palabras, pero la fuerza y la gracia es de Dios 705 (711).
No obra nada el sacerdote que está presente, sino que la gracia del Espíritu Santo presente lleva a cabo aquel místico sacrificio. Dios es quien obra por medio del sacerdote 727.
Ahora Cristo es sacerdote, no ofreciendo él mismo algo, sino siendo cabeza de los que ofrecen. Por medio de la Iglesia desempeña su sacerdocio como hombre, mas como Dios acepta las oblaciones II 789.
Cristo no ofrece ya más ningún otro sacrificio II 812.
El sacerdote no ha de hacer sino abrir la boca; Dios es quien lo hace todo; el sacerdote lleva a cabo únicamente un símbolo. Como Juan era muy inferior a Jesús, y, sin embargo, no descendió el Espíritu antes de que Jesús fuera bautizado por Juan 936.
Sola la Iglesia ofrece a Dios, Hacedor de todo, el sacrificio puro en la Eucaristía 104.
La Iglesia ofrece a Dios la oblación eucarística 113. Véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI c.
No habría cuerpo de Cristo si la gracia exigiese en los ministros dignidad proporcionada a ella 854.
Los creyentes por Cristo somos la verdadera raza sacerdotal de Dios que ofrece los sacrificios agradables a Dios 98.
El sacrificio eucarístico supone que los cristianos somos sacerdotes 98.
En relación con el sacrificio eucarístico somos sacerdotes de Dios y de Cristo 227_s.

VIII g. **Elementos para el sacrificio**

N. B.—De los textos posteriores a San Ambrosio sólo recogemos los que presentan particular interés.

Agua 91 93 114.
El agua designa proféticamente al cáliz de la Eucaristía 97.
Pan 1_s 27_{ss} 37_{ss} 50_s 71 79 81 91_{ss} 99 113-118 123 133 137_{ss} 141 143_s 147 (154) 157 (158) (160) 173_s 193-196 213_s 276_s 291 313 324 344 346 365 409 420 422 425 445 448 470 472_s 483 496 541 546 550 558 568.
Es antigua la figura del pan como cuerpo de Cristo, como consta por Jeremías 141 143.
Rey de los cereales es el trigo 1050.
El cuerpo del Señor no puede ser harina sola o agua sola, sino pan 222 (327).
Que en el sacrificio nadie ofrezca sin pan y vino II 1102.
El pan y el vino elegidos oportunamente por la relación que tienen con nuestro cuerpo y con nuestra sangre II 1230.
No se han de ofrecer otras cosas en el santuario, sino pan, vino y agua II 1150.
Escogió el Señor pan, vino y agua para hacerlos su cuerpo y sangre, porque son el alimento ordinario del hombre II 1329.
Azimos 326 354 358_{ss} 366.
El sacramento del cuerpo del Señor se hace con ázimos II 508.
Los ebionitas empleaban panes ázimos 1053.
Azimos no corporales, sino sólo los de la sinceridad y verdad 280.
Fermento 344 366.

Queso 151.
Los artotiritas emplean en sus misterios pan y queso 1057; II 406 1214.
Vino 1_s 91 93 114 118 123 143 145 (154) (158) 193 211 213_{ss} 218 276 291 313 324 344 409 420 445 448 469_s 473 483 496 502.
Reina de los frutos es la uva 1050.
Por el vino se obtiene la materia de los bienes de nuestra salvación 749.
La sangre de Cristo no es agua 211.
El vino tiene semejanza con la sangre 547 (572).
Bebes la sangre preciosa bajo la semejanza de vino, para que no te dé repugnancia la sangre 547.
Para que muchos no tuvieran repugnancia, como los discípulos que oyeron la promesa eucarística, en la sangre derramada, recibimos el sacramento bajo una semejanza [el vino] 572.
El llamar al vino "sangre" estaba admitido aun en el Antiguo Testamento II 153.
Que el vino sea la sangre de Cristo se anuncia en el misterio y testimonio de todas las Escrituras 211.
Que el vino designa la sangre de Cristo se muestra por el caso de Noé en el Génesis 212 220.
El vino prenunciado en el sacrificio de Melquisedec 213.
El vino eucarístico significado en la bendición de Judá 215; II 28.
El vino, antigua figura de la sangre, conforme al Génesis 143.
El vino eucarístico anunciado de antemano por Isaías 216.
El vino, antigua figura de la sangre, conforme a Isaías 143.
El vino de que habla Jeremías designa la sangre del Señor II 67.
El vino, y no el agua, recomendado por el milagro de Caná 221.
Si falta el vino no se ofrece la sangre del Señor 218.
Los acuarios ofrecen agua, no lo que acostumbra hacer la Iglesia 506.
Los acuarios ofrecen sola agua II 1214.
Los ebionitas empleaban agua solamente 1053.
Los encratitas celebran con sola agua 1056; II 841.
Marción usa agua en los misterios 1054.
Taciano emplea solamente agua en los misterios 1055; II 841.
Hay herejías que, contra la regla de la Iglesia, eucaristizan el agua sola [sin vino] 154 157.
¿Por qué después de la resurrección bebió vino y no agua? Para arrancar de raíz otra herejía perversa; porque hay algunos que usan agua en los misterios 793.
Vino mezclado (27_{ss}) (31) (50_s) (72) (79) 91 (92) (99) 112 (113_s) (116) (118) 123 154 157 159 163_s 168 173 211 213_s 218 225 348 546 550 558.
Lo referente a este punto es considerado como mandato del Señor de gran importancia 223 226_{ss}.
El Señor mandó con el ejemplo de su magisterio que se mezclase el cáliz con vino y agua 218 223 226.
La mezcla de vino y agua es mandada por el Señor y recordada por San Pablo al decir que hagamos la Eucaristía en conmemoración del Señor 219 226.
La mezcla del agua en el vino se debe a que de la roca tocada por Moisés manó abundante agua que sació al pueblo, como también ahora bebe el pueblo de Dios de esta agua del cáliz que salta hasta la vida eterna 559.

El cáliz del Señor tiene que estar mezclado con vino, pues es un cáliz embriagador según el salmo 220.
El vino mezclado anunciado de antemano típicamente por Salomón 214.
La mezcla del agua al vino consta no sólo por la tradición, sino también por la naturaleza misma de la pasión; del costado sagrado del Señor manó sangre y agua II 869 (915) (1150).
Se mezcla agua en el vino del cáliz porque del costado de Cristo muerto en la cruz brotó agua y sangre; agua para lavar, sangre para redimir 560.
Varias razones para mezclar el vino con agua II 154.
Ha de mezclarse agua al vino, pues el agua designa al pueblo de los creyentes que se junta a aquel en el cual creyó 222; II 870.
Si en el cáliz el agua está sola, el pueblo comienza a estar sin Cristo 222.
Si se ofrece vino solo, la sangre de Cristo comienza a estar sin nosotros 222.
El agua sola no puede ser expresión de la sangre de Cristo 220.
El agua [sola] se excluye por la profecía de Isaías 216.
El agua sola designa siempre, en la Sagrada Escritura, el bautismo 217_s.
Ofrecer agua sola es contra la disciplina evangélica y apostólica 220.
El emplear en el cáliz agua sola es un error que necesariamente ha de ser corregido por San Cipriano 210.
El emplear en el cáliz agua sola es una institución humana y reciente, según San Cipriano 210 (223).
Emplear agua sola en el cáliz es contra lo que Cristo mandó e hizo 210_s 218 223 226_{ss}.
Emplear agua sola en el cáliz es cosa de algunos 210 223 226 228.
Emplear agua sola en el cáliz lo hacen algunos o por ignorancia o por simplicidad 210 226 (228).
En algunos lugares se ofrecía sola agua en el cáliz 220.
No se ha de seguir la costumbre de quienes tal vez ofrecieron agua sola 223 226.
Algunos se engañan bajo apariencia de sobriedad ofreciendo en la Eucaristía agua sola II 915.

Lo que se ofrece

VIII h. **Oblación principal**

Ofrecer el cáliz mezclado 225_s.
Del vino se ofrece sacrificio a Dios 502.
El sacrificio de la Iglesia está asado al fuego, pero no cocido en agua ni ofrecido crudo 327.
El pan y el cáliz 171.
Ofrecemos este pan y este cáliz 990.
El pan de la Eucaristía y el cáliz de la Eucaristía 96 (99).
Sacrificio de pan y de vino II 1041.
El pan hecho cuerpo de Cristo y el cáliz hecho sangre de Cristo 113 (232).
Jesucristo ofreció en sacrificio pan y vino, esto es, su cuerpo y su sangre 213.
Oblación de pan y vino, esto es, del cuerpo y sangre del Señor Jesús II 61.
El sacramento del cuerpo y san-

gre de Cristo, esto es, la oblación del pan y vino, se ofrece en todo el orbe II 1216.
Ofrecen los fieles pan y vino, que es verdaderísimo sacramento del cuerpo y de la sangre del Señor II 1218.
El Cordero de la verdad se hizo sacerdote y sacrificador príncipe para su cuerpo 351 (352).
Se ofrece el cuerpo de Cristo II 448, 1287.
El cuerpo de Cristo fué ofrecido en sacrificio 388.
Es ofrecido por los sacerdotes el cuerpo de Cristo 511.
Cristo ha matado en la Iglesia las hostias de su cuerpo II 1219.
Se ofrece el cuerpo del Mediador II 394.
Cuando el Señor presentó en la última cena su cuerpo para que lo comieran los apóstoles, ya había sido inmolado y muerto aquel cuerpo de modo inefable 656.
El cuerpo del Señor, víctima viva 404.
El Señor sacrifica su cuerpo en el sacrificio eucarístico 672.
Había sacrificado el Señor de modo inefable e invisible su cuerpo 656.
Sacrificio del cuerpo del Señor II 258 278 (423) (997) (1022) 1204.
Un cuerpo vivo se ofrece como hostia viva 361.
Se ofrece la sangre de Cristo 218.
La sangre de Cristo está mezclada con nuestra oblación 360.
Hostias de la carne y sangre de Dios II 1194.
Carne y sangre del Señor II 267.
Se ofrece el cuerpo y la sangre de Cristo II 507 1036 1285.
Sacrificio del cuerpo y de la sangre de Cristo II 449 1022 (1215).
El sacrificio de nuestro tiempo es el cuerpo y la sangre del mismo sacerdote II 335.
Sacrificio del cuerpo y de la sangre del Señor II 266 276 852 1105 (1107).
El Cordero es víctima 363.
Siempre ofrecemos el mismo Cordero. El mismo es Cristo, que se ofrece en muchas partes; por eso es un solo sacrificio 939.
El Cordero de Dios es inmolado 695; II 44 (593).
Es sacrificado el Cordero de Dios II 1308.
El Cordero de Dios es sacrificado incruentamente por los sacerdotes II 859.
El Cordero del Señor es inmolado 917.
Nuestro Cordero inmaculado es sacerdote y víctima II 780.
El Cordero inmaculado se inmola a Sí mismo II 55.
Cristo es inmolado 150 394 523 706 709 712 (717) 718 853 917 (937); II 28 109 158 205 349 551 (571) 608 (979) 1317 1320.
Inmolamos a Cristo, el Salvador de todo II 594.
Cristo es la hostia en el altar 594.
En la mesa eucarística es matado Cristo 150.
Sacrificio de Cristo II 1045.
Se ofrece Cristo 530.
Cristo es ofrecido como hombre, como el que padece 530.
Cristo es a la vez sacerdote y víctima, el que ofrece y el ofrecido II 60 (71s) 461.
En el sacrificio eucarístico ofrecemos a Cristo sacrificado por nuestros pecados 486.
El mismo Cristo es ofrecido en la tierra por los sacerdotes 511.
Cristo cambió en el Nuevo Testamento el sacrificio y mandó ser ofrecido El mismo en lugar del sacrificio de animales 861.
En la Eucaristía Dios se hace víctima por todos 344.
El Esposo inmolado en su convite 415.

Se ofrece el Hijo II 44.
El Hijo de Dios, sacerdote y hostia 388.
Sacrificio del Hijo de Dios II 879.
Inmolamos a Jesucristo nuestro Señor, el Cordero verdadero 292.
Jesucristo se ofreció en la cena a sí mismo como sacrificio al Padre y mandó que se hiciera esto en memoria suya 223; II (788).
En la última cena el mismo Jesús fué oblación y oferente 343.
Jesús es la gran víctima II 968.
El que escribió las tablas de la ley en el Sinaí se hizo pascua y mística hostia viviente II 1314.
Fué estrujado en el cáliz de la salud el racimo nacido de María 375.
Se llama Sacerdote porque se digna ser ofrecido cada día por medio de nosotros II 455.
Nuestro Sacrificador se hizo víctima 351 (376).
Es inmolado el Salvador II 109.
Sacrificio del Santo de los santos II 759.
El Señor se inmoló a Sí mismo II 751.
El Señor se ofrece a Sí mismo II 1140.
El Señor es sacrificado 664.
El Señor se ofreció a Sí mismo como oblación y víctima por nosotros 656; II (1045).
Nuestro Señor sacrificó y se mató a Sí mismo, prensó su sangre que otorga vida 1035.
El Unigénito que vive resucitado, de nuevo se inmola por nosotros en este misterio de la oblación sagrada II 1195.
El sacrificio del Unigénito II 752.
Los paganos creían que los cristianos en sus sacrificios mataban niños y los comían II 525.
Hostias incruentas y racionales 266.
Los únicos sacrificios agradables a Dios son las oraciones y acciones de gracias hechas por los cristianos en el sacrificio eucarístico 90 99.
Han sido reprobados las hostias y los sacrificios y en su lugar ha sido preferida la oración 315.
La oración, víctima; las preces, en lugar de holocaustos 411.
El único sacrificio que nos pide Dios es el de alabanza y de contrición 625.
Al hablar del sacrificio cristiano, sólo se habla del sacrificio espiritual 438-441.

VIII i. **También nuestra oblación**

Este es el sacrificio de los cristianos: muchos, un cuerpo en Cristo. El cual también lo frecuenta la Iglesia en el sacramento del altar, donde se le demuestra que en aquello que ofrece, ella misma se ofrezca II 388. Véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI c.
La Iglesia, que es el cuerpo de la misma Cabeza, aprende a ofrecerse a sí misma por medio de El mismo II 390.
Quiso que nosotros mismos fuéramos su sacrificio de él II 318.
Entonces en verdad será para nosotros la oblación hecha a Dios, cuando nos hiciéremos a nosotros mismos oblación II 1197.
El Señor se ofrece a Sí mismo principalmente y presentan los santos sus cuerpos como hostia viviente II 1140.
Los fieles no sólo participan del sacrificio, sino que son el mismo santo sacrificio II 1005-1008.

En el sacrificio eucarístico el hombre se ofrece a Dios 698.
Digo con confianza que, si antes de la muerte fuéremos nosotros mismos hostia para Dios, no necesitaremos de la hostia salvadora después de la muerte II 1200.
Para que se celebre con legítima santificación el sacrificio del Señor debe responder a la pasión nuestra oblación y nuestro sacrificio 218; II (552).
El sacrificio eucarístico y la preparación de los fieles como hostias y víctimas para Dios 207.
La sangre de los justos, unida a la de Cristo, ofrecido en el sacrificio del altar, para perdón de los hombres 184.
El cáliz del Señor significa la pasión tanto la del mismo Señor cuanto la de sus santos II 1011 1015.
No sufre detrimento el confesor de la fe que se ofrece a Dios como sacrificio, cuando no le permiten tomar parte en el sacrificio eucarístico 237.
El cuerpo de los monjes que resulta de la muchedumbre de hermanos en un espíritu, dícese que es ofrecido en la oblación II 1131.
La vida de Casio, obispo, concordaba con el sacrificio; todo lo daba en limosnas, y a la hora de ofrecer el sacrificio, como derritiéndose en lágrimas, se inmolaba a sí mismo con gran contrición II 1180.

VIII k. **Santificación o consagración**

1. Fuerza de la palabra u oración

Se llama sacrificio, como algo hecho sagrado, porque se consagra con preces místicas II 1209.
Nuestro pan y cáliz se nos hace místico por cierta consagración II 410.
Consagrado [Cristo] santifica a los consagrantes II 28.
El sacrificio incruento se ofrece por mandato del Redentor del universo en memoria suya mediante ciertas palabras místicas 285.
La palabra unida a los elemcntos constituye la Eucaristía 92 112 115 118 190.
Epiclesis 92 112 115 118 168 171 190 195 259 717 990; II 43 601 766 833a 1330.

N. B.—Damos al término epiclesis un sentido bastante general.

Epiclesis impetratoria, no consecratoria II 955.
Palabras sagradas II 1161.
Reflexiona cómo debe ser aquella lengua [del sacerdote] que pronuncia tales palabras [de llamar al Espíritu Santo] 669.
Grandes preces y santas invocaciones 313.
Ofrecer sacrificios incruentos por medio de preces y de inefable invocación de Dios [teología] 288.
El sacerdote hace con sus preces la Eucaristía II 108 123.
El Dios omnipotente es invocado en el altar 504 (505).
Después de la santificación II 834a (862).
Las creaturas [pan y vino] se colocan sobre el altar para ser bendecidas con las palabras celestiales, y son consagradas con la invocación del nombre de Cristo II 873.
Teniendo como espada la palabra, corta el celebrante con sección incruenta el cuerpo y la sangre del Señor 635.
La palabra atrae al Verbo en el sacrificio 635.
El sacramento es no lo que la

naturaleza produjo, sino lo que la bendición consagró, y es mayor la fuerza de la bendición que la de la naturaleza 580.

Una vez que recibe la consagración, el pan se hace de pan carne de Cristo 541 (550).

Antes de la bendición de las palabras celestiales se lo llama de otra manera; después de la consagración se significa el cuerpo 584.

No era cuerpo de Cristo antes de la consagración, pero lo es después 543 550.

El pan santificado por la palabra de Dios es el cuerpo de Cristo II 314 (359).

El pan santificado por la palabra de Dios es transformado en el cuerpo del Verbo de Dios 650_s.

El vino y agua en el cáliz se hace sangre por la consagración de la palabra celestial 546.

Antes de la consagración, otra cosa es la que se dice; después de la consagración se llama sangre 584.

Ese cáliz, mejor, lo que tiene el cáliz, santificado por la palabra de Dios, es la sangre de Cristo II 314 (359).

Llamamos sangre del Señor al fruto de la vid después de la santificación II 824.

El sacerdote, con la palabra de Dios toca la piedra [Cristo] o el cáliz 559.

Por el misterio de la oración sagrada se transfiguran los sacramentos en carne y sangre 536.

Por la acción de gracias se cambia lo que aparece en cuerpo y sangre II 128.

Quita la palabra, y es pan y vino; añade la palabra, y ya es otra cosa, a saber, cuerpo de Cristo y sangre de Cristo II 346.

Llamamos cuerpo y sangre de Cristo a aquello tomado de los frutos de la tierra y consagrado por la oración mística II 427 1209.

Después de aquellas tremendas epiclesis y de la bajada del Espíritu Santo, lo que hay sobre el altar es cuerpo y sangre de Cristo II 481.

Las grandes y admirables preces son el momento decisivo para que el pan y el vino se hagan cuerpo y sangre de Jesucristo 313.

Este pan y este vino, juntándoseles la palabra, se hace cuerpo y sangre del Verbo II 342 346.

Es error creer que la Eucaristía la hacen las palabras del que consagra y no la vida de éste, y que sólo es necesaria la invocación solemne y no los méritos de los sacerdotes II 76.

2. Palabras concretas [de Cristo]

La santificación del sacrificio místico ha de ser atribuída a Cristo II 756_s.

La palabra de Cristo santifica el sacrificio que se ofrece 511.

Por el poder de Cristo y por la palabra pronunciada por El quedan las cosas que se ven santificadas II 756.

La palabra de Cristo obra en cada mesa el sacrificio perfecto 705.

La palabra de Cristo es la que hace este sacramento 541 582.

La palabra de Cristo tiene gran poder 542 (543 - 546) 550 572 (582).

En cuanto han obrado las palabras de Cristo, se hace en el cáliz la sangre 550.

Tan pronto como se han pronunciado las palabras de Cristo, ya no se llama pan, sino cuerpo 568.

Sólo el pan que recibe la bendición de Cristo se hace cuerpo de Cristo II 320.
La palabra de Jesús santificó en la cena al pan 346.
Poseyendo inseparablemente el pan místico la bendición del Salvador, hecha sobre su cuerpo y sangre, une al comulgante con el Señor II 453.
La palabra de oración procedente del Salvador hace al alimento eucaristizado carne y sangre del mismo Salvador 85 92.
En la consagración divina son las palabras mismas del Señor las que obran 582.
Jesucristo, sacerdote, consagra todos los días aquel pan con sus palabras 519.
La consagración se hace con las palabras de Cristo, no con las propias palabras del sacerdote 541.
La palabra que dijo Jesús una vez: "Este es mi cuerpo", desde aquel tiempo hasta hoy y hasta la venida del Señor, obra en cada mesa en las iglesias el sacrificio perfecto 705 (711).
Las palabras de la consagración son las que pronunció Cristo en la cena, como lo refiere el evangelista 548_{ss}.
Las palabras que Dios dijo en la oblación que Cristo dió a los discípulos son las mismas que ahora dice el sacerdote 936.
Las palabras de la consagración eucarística son las mismas empleadas por el Señor en la última cena 92.
El sacerdote dice: "Este es mi cuerpo". Esta palabra transforma las cosas ofrecidas 705 (711).
Pronunciar las palabras de la Eucaristía así como es costumbre 631.
Las palabras de la epiclesis ningún santo nos las dejó por escrito 616.
Los apóstoles consagraban la hostia de la oblación con sólo el canon II 1201.
No nos contentamos con las palabras que recuerda el apóstol y el evangelio, sino que antes y después decimos otras por tener gran fuerza para el misterio 616.
La norma eclesiástica es que no se omita la plegaria eucarística 259.
El orden de las oraciones con las cuales se consagran los sacrificios fué establecido por San Pedro y lo observa todo el orbe II 1223.

3. Intervención del Espíritu Santo

Acción del Espíritu Santo 1049; II 133 148 150 152 164 166 171 180 (954) 955 981 1209 1212 1225 1227 1287 1306 1308 1330.
Como en la encarnación obró la concepción virginal el Espíritu Santo, así ahora hace la Eucaristía II 1328 1330.
No es santificado para ser tan gran Sacramento sino por la operación invisible del Espíritu de Dios, ya que todas las acciones en esta obra las obra Dios II 427.
Invocamos al Dios amador de los hombres, para que envíe su Santo Espíritu sobre la oblación para que haga al pan cuerpo de Cristo y al vino sangre de Cristo 483.
Al altar baja rogado el Espíritu Santo 504.
El Espíritu Santo baja y toca las ofrendas, y entonces está el Cordero inmolado y consumado 717.
Ves al Espíritu volando con gran profusión sobre las oblaciones 872.
La Eucaristía es santa, pues ha recibido la venida del Espíritu Santo 495.

La epiclesis es la lluvia de esta nueva cosecha, es la fuerza fecundadora del Espíritu Santo que obra aquí sobrepasando la naturaleza II 1328.

El Espíritu Santo nos entrega su gracia, baja y toca las ofrendas 717.

Por el fuego del divino Espíritu se realizó lo anunciado II 31.

La gracia del Espíritu Santo, que con su presencia todo lo penetra, es la que lleva a cabo aquel místico sacrificio 727.

Sin la gracia del Espíritu no pueden realizarse el cuerpo y la sangre místicos 720.

Pedimos a Dios que envíe a su Espíritu Santo para que haga [muestre] este pan cuerpo de su Cristo y este cáliz sangre también de su Cristo 990.

El Espíritu Santo es invocado con el Padre y el Hijo en las oblaciones por los sacerdotes 538.

El cuerpo del Señor está revestido del Espíritu Santo 673.

El sacerdote hace bajar del cielo al Espíritu Santo 665.

El sacerdote es quien llama al Espíritu Santo y celebra aquel tremendo sacrificio 669 (717).

El Espíritu Santo no sólo desciende por las oblaciones, sino también por aquellos cánticos 918.

Para santificar la oblación se pide la venida del Espíritu Santo, no porque sea inferior al Padre o al Hijo, o porque haya de venir con movimiento local, sino para que conserve él la unidad de caridad en el cuerpo místico II 997 - 1004 1034-1040.

En el tiempo del sacrificio pedimos la venida del Espíritu Santo no en el sentido de movimiento local, sino para que por la caridad muramos a nosotros en recuerdo de la muerte de Cristo II 1028-1033 1039.

Para la Eucaristía se pide la venida del Señor II 77.

VIII 1. **Sacrificio de glorificación y acción de gracias**

La Iglesia inmola a Dios en el cuerpo de Cristo un sacrificio de alabanza II 423s.

El sacrificio eucarístico, glorificación entre los gentiles del nombre de Dios 96 99 113.

El sacrificio eucarístico para ofrecer a Dios, que nos da los alimentos, las primicias de sus dones en el Nuevo Testamento 113.

Sacrificios de acción de gracias 631; II 784. Véase: Designaciones de la Eucaristía: Acción de gracias, Eucaristía IV a, IV f. Liturgia: Partes de la celebración litúrgica: Acción de gracias X f 3.

El sacrificio eucarístico en acción de gracias a Dios 113; II 207 447.

Ofrecemos el cáliz en acción de gracias 859.

La Eucaristía, símbolo de la acción de gracias a Dios 196.

Damos gracias al Creador de todo cuando comemos los panes ofrecidos de la Eucaristía 195.

Damos gracias porque el Padre nos tuvo por dignos de estar delante de El y de servirle 171.

La Eucaristía, sacrificio de acción de gracias a Dios por la creación y por la redención de Jesucristo 95.

Dar gracias a Dios por nuestra salvación 271.

Damos gracias a Dios porque Cristo ha padecido ya por nosotros II 1022 1042.

La Eucaristía, sacrificio en el que se han de anunciar las obras de salvación y los beneficios personalmente recibidos 661.

VIII m. **Sacrificio impetratorio**

En la oblación se piden gracias 171.
Cristo, sacrificado místicamente en los santos tabernáculos, es ofrecido por nosotros y para nosotros II 551.
En la celebración eucarística la oblación es común a todos nosotros, como es también común el beneficio que allí se encuentra II 163.
Con el sacrificio eucarístico extendió el Señor sus auxilios a todas partes 351.
El sacrificio aparta la inundación de los dolores 417.
La Eucaristía se hace para que pueda ser protección para los que la reciben 206.
Todos los poderes espirituales interceden con el sacerdote por ti durante el sacrificio 695.
Los ángeles presentan al cuerpo del Señor durante el sacrificio pidiendo por los hombres 672.

VIII n. **Sacrificio expiatorio**

Sacrificio expiatorio 1049.
Los sacerdotes del Hijo expían con santas oblaciones y con las oraciones de su lengua 435.
Sacrificio expiatorio que a sí mismo se ha ofrecido en la cruz y por el cual los hombres son santificados II 521.
Está aquí presente la expiación común de todo el orbe de la tierra 902.
Las almas son expiadas por el sacrificio del cuerpo y de la sangre de Cristo II 449.
Sacrificios para aplacar a Dios 287.
La sangre del Unigénito en el altar aplaca a Dios 417.
Hostias de propiciación para aplacar al Señor antes de que venga II 1177-1182.
El Cordero celeste ofreció el sacrificio eucarístico como sacerdote de nuestra propiciación 352.
Oblación de la reconciliación sobre los altares 391.
Sangre que establece la paz y la concordia entre el cielo y la tierra 1040.
Sangre propiciatoria 394.
Sacrificio de propiciación 484.
La Eucaristía es la sola "conmemoración" que hace que Dios sea propicio a los hombres 181.
En el altar se derrama la sangre de Cristo también por los pecadores II 460.
Cristo se ofrece como sacerdote para perdonar nuestros pecados 530.
Ofrecemos a Cristo sacrificado por nuestros pecados 486.
Nuestro Señor, ofrecido en el sacrificio del altar, dió al mundo entero el perdón de los pecados 184.
Cuantas veces se ofrece el sacrificio, se significa la remisión de los pecados 569.
En todos los sacrificios antiguos se significaba este solo sacrificio, en el cual se realiza la verdadera remisión de los pecados II 219.
Al celebrar y al tocar la víctima eucarística, el sacerdote nos libra del peso de nuestros pecados 635.
Por la sangre que se bebe en la Eucaristía se perdonan y se borran todos los pecados que antes hicimos 193.
Si al recibir la Eucaristía anunciamos la muerte del Señor, anunciamos el perdón de los pecados 555.
La sangre de la Eucaristía expía 315.
Expiad las manchas de los peca-

dos con sagradas hostias II 1182.
La gracia del sacrificio eucarístico abrasa los corazones y los purifica 665.
En la Eucaristía nuestro Señor Jesucristo nos purifica con su preciosa sangre 292 (1048).
El vino eucarístico purifica de los males pasados y hace vestir el hombre nuevo 277.
La sangre se derrama del costado inmaculado al cáliz para tu purificación 695.
El sacrificio celebrado por el obispo para purificación del apóstata arrepentido y confesado 241.
El Salvador es inmolado en bien de los penitentes II 109.
Por la memoria del cuerpo y sangre de Cristo, como por nuevo arco iris, queda abolida la ruina decretada contra los pecadores 349.
La víctima eucarística es víctima pacífica que todo lo pacifica con su sangre 352.
La inmolación eucarística ha salvado a todo el linaje humano II 1105.
Sola esta víctima salva de la muerte eterna al alma II 1195.
La sangre del Cordero eucarístico nos santifica 709.
La sangre de Cristo eucarística es gracia de redención 592.
En la Eucaristía la gracia de la redención 572.
Nos ha redimido el Señor dándonos la Eucaristía 452.
La sangre eucarística es la sangre que redimió al pueblo 550.
La Eucaristía es recuerdo de nuestra redención, y así purifica y hace que merezcamos bienes mayores 598.
La sangre de Cristo [en la Eucaristía] es por la que quedamos redimidos al renacer [en el bautismo] 605.
En los sacrificios consiste el poder de atar y desatar de la Iglesia II 1140.

VIII o. **Sacrificios por los difuntos**

Jesús es la gran víctima, en la cual están incluídos los vivos y los muertos II 968.
Ofreciendo a Cristo sacrificado, hacemos propicio a Dios por los difuntos y por nosotros 486.
Oblaciones por los difuntos 147; II (910) 1152 1200.
En el sacrificio se acuerda el sacerdote de los difuntos y del oferente II 970s 980 (1223).
Con este sacrificio expía el sacerdote por todos los difuntos II 981 983ss.
Los muertos son ayudados con la oblación que hacen los vivos 435; II 982-985.
Pedimos por los que descansaron en la fe 996; II 255 911.
Hemos de mirar por nuestras propias almas y no esperar a después de la muerte para ser perdonados por las oblaciones de los otros II 1290.
Ofreciendo por los difuntos nuestras oraciones sobre el sacrificio, ofrecemos a Cristo crucificado por nuestros pecados 486.
No en vano se ofrecen oblaciones por los difuntos; lo ha dispuesto así el Espíritu Santo, queriendo que nos ayudásemos unos a otros 849 901s.
No se ha de dudar de que son ayudados los muertos con el sacrificio saludable, a fin de que sean tratados por Dios más misericordiosamente que lo que han merecido por sus pecados II 310.
Los sacerdotes del Hijo expían los pecados de los difuntos con

santas oblaciones mejor que las oblaciones de los Macabeos 435.
En favor de la costumbre de ofrecer el sacrificio por los difuntos no sólo está lo que leemos en el libro de los Macabeos, sino principalmente la autoridad de la Iglesia universal II 376 978.
Los apóstoles determinaron por ley el que se hiciera conmemoración de los muertos en los misterios, pues sabían que esto les sería útil 925; II 1223.
Habiéndolo recibido de los Padres, observa toda la Iglesia el orar por los que han muerto en la comunión del cuerpo y sangre de Cristo, cuando se les recuerda en su lugar dentro del sacrificio, y el acordarse de ofrecer también por ellos este sacrificio II 310 312 (1223).
Como el ofrecer sacrificio por la remisión de los pecados de los difuntos lo guarda la Iglesia universal, creemos que ha sido enseñado por los mismos apóstoles II 1236ₐ.
Toda la solemnidad litúrgica prueba que no son inútiles las oblaciones por los difuntos 849 901.
Es de máxima utilidad la oración por los difuntos sobre el sacrificio propiciatorio mientras yace delante la víctima santa 485.
Si un rey otorgaría la remisión de sus penas a sus ofensores desterrados por él, ante el obsequio de una corona entretejida por quienes interceden en favor de los desterrados, mucho más útil es ofrecer por los difuntos a Cristo sacrificado por nuestros pecados 486.
Se ofrecen oblaciones por los difuntos porque la oblación es el tiempo de las fiestas por la victoria, y el Rey lo concede todo 850.
En vez de llorar ante los sepulcros, se ha de ir a la iglesia y ofrecer sacrificios por los difuntos II 971ₐₐ.
No nos acercamos en vano a comulgar por los difuntos, rogando al Cordero allí inmolado 901.
Al olor de la vida que se exhala del sublime sacrificio se reunen las almas de los difuntos para ser expiadas II 981.
En la iglesia se reúnen las almas de todos los difuntos, pues éste es el lugar donde se encuentra la Vida con la que ellos se fortalecen II 971.
Los muertos reciben provecho del sacrificio cuando el sacerdote recuerda sus nombres ante el altar. Se regocijan ellos, pues se les alivia por el sacrificio II 775 (911) 970 986.
Los mismos espíritus de los muertos piden a los vivos que se ofrezca por ellos el santo sacrificio, pues les aprovecha mucho II 1183-1186.
A los treinta días de su muerte ha de hacerse memoria de San Efrén en la oblación 435.
Santa Mónica pide a sus hijos a la hora de la muerte que se acuerden de ella ante el altar del Señor II 189 191.
Sacrificio ofrecido para encomendar a San Agustín en seguida de su muerte II 524.
Misas en honor y acción de gracias por el rey Segismundo difunto II 1159.
Misa ofrecida diariamente durante un año por el esposo difunto, junto con la comunión II 1163.
La misa ofrecida cada semana por el esposo creído difunto II 1179.
La misa ofrecida durante una semana seguida por un difunto, que quedó así libre II 1186.
Sacrificio ofrecido durante treinta días seguidos por un religioso difunto, que fué libre del

purgatorio al fin de esos días II 1187s.
Oblación por la muerte de uno 198.
El sacrificio ofrecido por los difuntos cristianos; por los muy buenos, por los no muy malos, por los muy malos II 372s 375.
Los sufragios por los difuntos sólo aprovechan a aquellos que mientras viven se han procurado que les aprovechen. Pero, como no sabemos quiénes sean éstos, hemos de ofrecerlos por todos los regenerados, y con más empeño cada uno por sus allegados II 377 (1193).
No aprovechan las oblaciones a todos los difuntos, sino a aquellos que no son extraños al Hijo de Dios 396.
Si después de la muerte las culpas que uno tiene no son imperdonables, mucho suele ayudar a las almas de los difuntos la oblación sagrada II 1183-1193.
Los sufragios ayudan a los difuntos, pero sólo a aquellos que han tenido fe con obras y han participado de los sacramentos de la fe II 311.
Ofrecemos sobre el sacrificio oraciones por los difuntos aunque sean pecadores 486.
Por los difuntos pecadores se ha de hacer lo que les puede prestar algún alivio: limosnas y oblaciones 842 901.
Los sufragios son de alguna utilidad para los difuntos que han muerto con solos pecados leves II 1290 1295.
Impiedad y malicia de quienes no quieren ya ofrecer sacrificios por los parientes o amigos difuntos II 963. Véase: Defectos que se han de evitar en la celebración X g 3.
Los aerianos [herejes] menosprecian el ofrecer sacrificio por los difuntos II 1214.

VIII p. **Sacrificio por otros y conmemoraciones**

Orar por otros al hacer el sacrificio eucarístico 635.
Se ofrece por la Iglesia 500.
No dejemos todo al sacerdote, sino preocupémonos también nosotros de toda la Iglesia como de cuerpo común 910.
Se ofrece la oblación en favor de la Iglesia, de los sacerdotes y de la plenitud 849 (963) 995.
Oraciones, junto con el sacrificio eucarístico, por la paz, la Iglesia, el emperador y sus hijos 287.
Rogamos sobre el sacrificio incruento por la paz de las iglesias, por el recto orden del mundo, por los reyes..., por todos los necesitados de ayuda, por los enemigos 484 963 974-981 992-997.
Pedimos por todo el mundo, por los reyes y por todos los magistrados aun infieles y por el ejército 932ss 992.
Rogamos en la celebración eucarística por todo el mundo 902; II 166.
Si se ha de orar por los catecúmenos en la celebración eucarística, mucho más por nuestros propios miembros [los fieles] 903.
La oblación misma es ofrecida también para que lo que se ha presentado llegue a ser el cuerpo y la sangre de Cristo, para que todos lo tomemos hechos tales II 166.
Unicamente por el sacrificio de pan y vino obtiene todo el mundo misericordia II 965.
El sacrificio eucarístico por el pueblo 511.
Ofrecer víctimas por el pueblo II 114.

El sacrificio eucarístico fuente de bendiciones para el pueblo fiel 213.
En los sacrificios se acuerda San Cipriano de los confesores de la fe encarcelados 204
En la celebración eucarística se pide también por aquellos que celebran la memoria de los difuntos 849 901; II 970 980 1223.
Sacrificio ofrecido por un cautivo II 1189.
¿Quién ha de ofrecer el cuerpo de Cristo sino por aquellos que son miembros de Cristo? II 448.
No se haga oblación por quien en vida trató de mezclar a un presbítero en negocios seculares 198.
Ofrecer la Eucaristía por los apóstatas, sin que hayan hecho éstos la debida penitencia, es profanar el santo cuerpo del Señor 201.
No se puede ofrecer a nombre de los apóstatas, antes de que hayan hecho éstos la debida penitencia 202.
No se debe ofrecer por los apóstatas sin guardar el debido orden 203.
Sobre el sacrificio se recuerdan a los patriarcas, profetas, apóstoles y mártires, para que Dios por su intercesión reciba nuestra oración 485.
Nombramos a los difuntos con los mártires, con los confesores, con los sacerdotes, que concilian el perdón a los muertos 902.
Hacemos conmemoración de los mártires en la oblación, para dar fe de que el Señor no está muerto 850.
Se ofrece por los mártires, y es un gran honor para ellos el ser nombrados en aquella hora tremenda 849; II (332).
Nos acordamos de los santos mártires, a fin de que seamos hechos dignos de participar en sus luchas 996.
A los mártires no los recordamos en la mesa del Señor para pedir por ellos, como por los otros que descansan en paz, sino para que ellos rueguen por nosotros para que sigamos sus huellas II 255.
Al celebrar sacrificios nos acordamos de los mártires, porque honramos su memoria como de hombres santos, y damos gracias a Dios por sus victorias y nos animamos a imitar sus ejemplos II 378 403.
Celebramos el recuerdo de los mártires para excitarnos a su imitación y para asociarnos a sus méritos y ayudarnos de sus oraciones II 413.
Recordamos en la celebración eucarística los nombres de quienes vivieron santamente, para estimularnos nosotros y para proclamar que ellos viven II 937.
La lista de los santos está en el altar junto a los sagrados símbolos eucarísticos para indicar la unidad mutua supraterrena de ellos con el Señor II 937.
No nombramos a los santos porque Dios tenga necesidad de recuerdo II 937.
Los catecúmenos no son dignos del consuelo de que se haga conmemoración de ellos en los misterios 925.

VIII q. **Participación del sacrificio**

La inmolación relacionada con la comunión II 1195.
Participar del sacrificio es recibir el cuerpo del Señor 134.
El que, habiendo recibido la eucaristía en la iglesia, la conserva en su casa y va comulgando, participa del sacrificio cada día 617.
Estar alejado de la comunión es

estar alejado de la oblación 618.
Cuerpo santo por el cual hemos recibido el sacrificio incruento 1065.
El comer el pan santo y santificador, relacionado con el sacrificio eucarístico 195.
El sacrificio y la comunión 569 617 626 677 681 683 685ss 691 697 699 705ss 713 717 758 762 772 806 859 867 873 915 940 999; II 34 37s 55 73 79 121 139 144 155 158 164 170-173 191 219 278 288 394 412 424 435 476 480 532 569s 572 588ss 599 716ss 721 757s 773 784 850 864 877s 1008 1033 1107 1129 1133 1153 1163 1167 1195 1218 1257 1284 1337s.
El sacrificio es alimento espiritual 706.
El altar alimenta con santos manjares II 16.
El mismo que murió por todos alimenta, inmolado, en todas las iglesias en el misterio del pan y vino II 28.
Nos alimentamos con la cruz del Señor, pues comemos su cuerpo II 283.
La cruz dió a luz el manjar de vida para los mortales II 493.
Si por los demonios fué crucificado Cristo, como absurdamente afirma Orígenes, también debería darles su cuerpo en la comunión II 40s.
Comemos el cuerpo y bebemos la sangre del Señor, en memoria de la obediencia del Señor hasta la muerte 611 (613).
Al comulgar nos acordamos del Señor que murió por nosotros 622.
Cuando recibimos la Eucaristía, anunciamos la muerte del Señor 555.
Cuantas veces recibimos los sacramentos anunciamos la muerte del Señor 536.
Comulgar en conmemoración de la muerte del Señor II 914.
La Eucaristía como alimento nos viene por medio de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo II 144.
La comunión es confesión de que Cristo ha muerto y ha resucitado II 697s 717.
Sacramento de la pasión del Cordero, tomado para redención II 1171.
Comemos la carne de Cristo preparada en la pasión II 779.
La comunión es testimonio de la pasión y de la muerte de Cristo II 578.
Tomamos el cuerpo y la sangre de Cristo en recuerdo de la pasión del Señor II 427.
Participar en los misterios es recordar la pasión del Señor II 20.
La locución del Señor: "Si no comiereis la carne...", es figura que manda que hay que tomar parte en la pasión del Señor II 218.
Sacramento de la pasión del Señor Jesús 512.
La sangre que bebemos en el Sacramento obra el precio de la redención 547.
Sacramento de la oblación de su sangre 352.
El cáliz se ofrece en sacrificio y en recuerdo de la sangre de Cristo 89 97.
La sangre de la Alianza con que roció Moisés al pueblo, imagen de la comunión 599.
La sangre del Señor en la Eucaristía se derrama siempre en remisión de los pecados 555.
La sangre eucarística es la sangre derramada por los hombres pecadores 193.
En la fe de la resurrección [de Cristo] se recibe el manjar del pan celestial 453.
La Eucaristía pan que es la carne de Cristo por la vida del mundo 14.
La comunión, después de terminado todo el sacrificio 943.
La comunión, terminado el sacrificio II 783.

VIII r. Términos técnicos.

Minja 3$_s$.
Muqtar 3$_s$.
Nagas 3$_s$.
ἁγιαστεία 665.
αἷμα τῆς διαθήκης 27$_s$.
αἷμα τὸ ἐκχυννόμενον ὑπερ πολλῶν 28.
αἷμα τὸ περὶ πολλῶν ἐκχυννόμενον εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν 27.
ἀναπέμπω θυσίας 288.
ἀναφέρεσθαι 964.
ἀναφέρεσθαι θυσίαν II 1317.
ἀναφέρω τὴν λογικὴν λατρείαν 763.
ἀναφέρω τὴν φρικτὴν θυσίαν 727.
ἀναφορά 985.
ἀπαρτισθῆναι τὴν θυσίαν πᾶσαν 943.
ἀπαρτισθῆναι τὴν πνευματικὴν θυσίαν, τὴν ἀναίμακτον λατρείαν 484.
ἀποπληρόω τὴν ἀναιμάκτον θυσίαν II 591.
ἄρτον ποιεῖν 89 95 97.
γίνεσθαι θυσίαν 964.
γίνεσθαι προσκομιδήν 615.
γίνεσθαι προσφοράν 681.
γίνεσθαι συνάξεις II 1295.
δέχεται [ὁ Κύριος] ἀναίμακτον θυσίαν 657.
δωροφορίαι II 725.
ἐκφερομένη θυσία 917.
ἐπιτελέω θυσίαν II 127.
ἐπιτελέω θυσίας 288.
ἐπιτελέω τὴν μυστικὴν λειτουργίαν II 814.
ἐπιτελέω τὴν φρικωδεστάτην θυσίαν 669.
ἐπιτελεῖσθαι τὰ ἅγια 615.
εὐχαριστίαι 661.
ζωοθυσία μυστική II 1314.
θῦμα 664 853.
θῦμα ἔνθεον καὶ σεμνὸν καὶ ἱεροπρεπές 271.
θύματα τῆς Χριστοῦ τραπέζης 268.
θυσία 81 165 267 623 665 681 701 705$_{ss}$ 713$_s$ 717$_s$ 777$_s$ 849 861 873 884 916 930 938$_{ss}$ 990; II 502 532 551 1284.
θυσία ἁγία 685$_s$.
θυσία ἁγία καὶ φρικωδεστάτη 485.
θυσία ἄμωμος καὶ ἁγία 698.
θυσία ἀναίμακτος 626 1065; II 710 716 718 1309.
θυσία ἀναστάσιμος 635.
ἀντίτυπος (θυσία) 625.
θυσία ἀπόῤῥητός τε καὶ λογική II 127 (570).
θυσία εὐοσμωτάτη II 590.
θυσία ἡ ἐπὶ Χριστῷ II 571.
θυσία ἱερά 691.
θυσία καθαρά τε καὶ ἀναίμακτος II 598 1334.
θυσία μυστική 727.
θυσία οὐράνιος καὶ ζωοποιός II 599.
θυσία πνευματική 484 674 (938); II (570).
θυσία προκειμένη 698.
θυσία τοῦ ἱλασμοῦ 484.
θυσία φοβερὰ καὶ φρικώδης 867.
θυσία φρικτὴ 758 849 925.
θυσία φρικτὴ καὶ ἁγία 712.
θυσία φρικτὴ καὶ μυστική 762.
θυσιάζεται II 44.
θυσιάζω II 55.
θυσίαι 88 96 98$_s$.
θυσίαι ἀναίμοι καὶ λογικαί 268 288; II (594).
θυσίαι ἀναίμοι καὶ μυστικαὶ ἱερουργίαι 287.
θυσίαι καὶ ἱερουργίαι 267.
θυσίαι λογικαὶ καὶ ἀναιμάκτοι 661.
θυσίας γίνεσθαι 99.
θυσιαστήρια 288 607 620 642; II 543 593.
θυσιαστήριον 50 52 72 448 655 669$_s$ 764 872 916 938 986$_s$ 1062; II 476 480 494 502 505 818. Véase: Comunión: Términos técnicos IX g.
θυσιαστήριον ἅγιον 724 1072; II 596.
θυσιαστήριον ἀναίμων καὶ λογικῶν θυσιῶν 266.
θυσιαστήριον ἄχραντον 655.
θυσιαστήριον σεπτόν II 505 1257.
θυσιαστήριον τοῦ Θεοῦ 478.
θυσιαστήριον Χριστοῦ II 1257.
θύτης 631.
θύω 50; II 587.
θύω [θυσίας] εὐχαριστίας 661.

θύω τὰ χαριστήρια 631.
θύω το ἔνθεον... θῦμα 271.
θύεται ἀθύτως II 786 859.
θύεται Χριστός 709; II (593) (1320).
ἐτέθυτο τὸ σῶμα ἀῤῥήτως τε καὶ ἀοράτως 656.
τεθυμένος [ὁ Δεσπότης] 717.
τεθυμένος ὁ Κύριος 664.
τυθεὶς ὁ Χριστός II 1317.
ἱερατεία 623.
ἱερατεύω II 789.
ἱερεύς 617 625 630, 635 656 664, 669 705 711 717 777 854 872; II 859 1298 1306.

N. B.—Hemos recogido sólo algunos pasajes en que más expresamente se relaciona al sacerdote con el sacrificio.

ἱερεὺς καὶ θυσία [ὁ Χριστός] II 60.
ἱερουργέω 635 656; II 594 940 942.
ἱερουργεῖσθαι τὰ μυστηρία II 1249.
ἱερουργεῖται μυστικῶς ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβὰς ἄρτος II 604.
ἱερουργεῖται ὁ Υἱός II 44.
ἱερουργεῖται ὁ Χριστός [μυστικῶς] II 551 (1320).
ἱερουργούμενος ὁ Χριστός II 608.
ἱερουργία 656 861; II 939.
ἱερουργία θυσίας φρικτῆς II 57.
ἱερουργία τῆς ἀναιμάκτου θυσίας II 504.
ἱερουργία τῶν ἀχράντων μυστηρίων II 1297.
ἱερουργίαι 286; II 586.
ἱερουργοί II 593 596.
ἱερωμένοι II 831.
ἱερωσύνη 628 664.
ἱερωσύνη σεμνή τε καὶ ἀναίμακτος 642.
καρπόω 607.
καταγγέλλειν τὸν θάνατον τοῦ Κυρίου 51.
καταθύω τὸ σῶμα 672.
πνευματικὴ λατρεία 620.
λειτουργία 633; II 1290.
λειτουργία φρικτή II 494.
ἱεροπρεπεῖς λειτουργίαι νοερῶν τε καὶ λογικῶν θυσιῶν 288.
μυσταγωγέω 308.
μυσταγωγία ἱερὰ καὶ ἄνω φέρουσα 629 (697).
μυσταγωγός 630.
μύστης οὐρανίων θυέων 637.
ποιέω θυσίαν 939.
ποτήριον ἡ καινὴ διαθήκη ἐν τῷ αἵματί μου [ἐν τῷ ἐμῷ αἵματι] 29 31 51.
ποτήριον τὸ ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχυννόμενον 29.
πράττω τὸ θῦμα II 570.
προσάγω 195 859 (865); II 1285.
προσάγω τὴν θυσίαν II 127 586.
προσάγω τὸ θῦμα II 571.
προσκομιδή 448; II 818.
προσκομίζεται ὁ Χριστός II 551.
προσκομισθὲν δῶρον 995.
προσφέρω 115 267 290 901 939 986; II 789 1284.
προσφέρω ἑαυτόν [τὸν Χριστόν] 861.
προσφέρω θυσίαν 81 165 (658) (707) (713).
προσφέρω θυσίας 88 96 98 268 978.
προσφέρω προσφοράν 95.
προσφέρω τὰ δῶρα 448.
προσφέρω τὰ δῶρα ἀμόλυντα 448.
προσφέρω τὴν ἀναίμακτον θυσίαν 763; II 504 1257 1297 1306 1311.
προσφέρω τὴν ἀναφοράν 448.
προσφέρω τὴν ἔξωθεν [θυσίαν], τὴν τῶν μεγάλων μυστηρίων ἀντίτυπον 625.
προσφέρω τὴν θυσίαν II 1298.
προσφέρω τὴν κοινωνίαν τοῦ σώματος II 1286.
προσφέρω τὴν λογικὴν θυσίαν II 795.
προσφέρω τὴν μυστικὴν καὶ θείαν καὶ σωτήριον θυσίαν II 818.
προσφέρω τὸν ἄρτον τοῦτον καὶ τὸ ποτήριον τοῦτο 990.
προσφέρω Χριστὸν ἐσφαγιασμένον ὑπὲρ τῶν ἡμετέρων ἁμαρτημάτων 486.
ὁ προσφέρων καὶ προσφερόμενος II 60.
προσήνεγκε [Χριστὸς] ἑαυτὸν προσφορὰν καὶ θυσίαν ὑπερ ἡμῶν 656.
προσενήνοχε [ὁ Δεσπότης] ἑαυτόν II 788.
προσφέρεσθαι 93 849 939; II 789 818 831 833 1334.
προσήχθη ἡ θυσία παρὰ τοῦ μεγάλου Ἀρχιερέως 656.
προσφορά 61 95 157 289 607 618

672 681 705$_s$ 842 849$_s$ 854 861 901 936 1290 1337.
προσφορὰ ἁγία 677.
προσφορὰ τῆς εὐχαριστίας 962.
σπονδή 165.
σφαγιάζεται ὁ ἀμνὸς τοῦ Θεοῦ II 44.
σφαγιαζομένου τοῦ ἀμνοῦ τοῦ Θεοῦ 695; II 1308.
ἐσφαγιασμένον 717$_s$.
ἐσφάγη 706 718.
ἐσφαγμένος πρόκειται ὁ Χριστός 706 712 (717) (937).
σφαγείς ὁ Χριστός 853.
σῶμα τὸ ὑπὲρ ὑμῶν 31 51.
σῶμα τὸ ὑπὲρ ὑμῶν διδόμενον 29.
τελειόω καὶ δίδωμι τὴν θυσίαν 617.
τελετή ἱερά 700.
τελέω λατρείαν τὴν ἀναίμακτον II 731.
τελέω μυστικῶς δῶρον ἤτοι προσφοράν II 724.
τελέω τὰς τῶν προσαγόντων θυσίας II 596.
τελέω τὴν ἀναίμακτον θυσίαν II 592 (721).
τελέω τὴν ἱερουργίαν II 480.
τελέω τὴν φρικτὴν θυσίαν II 480 (587).
τελεῖσθαι μυστήρια Χριστοῦ II 1244.
τράπεζα 268 636 673 853. Véase: Comunión: Términos técnicos IX g.
τράπεζα ἁγία 763; II 481 536$_s$ 547 (569) 596 (602) (614) (628) (718).
τράπεζα ἁγνή 638.
τράπεζα ἡ ἐν Χριστῷ II 536.
τράπεζα ἱερά 674 679 727.
τράπεζα Κυρίου 50.
τράπεζα μυστική II 532 536.
τράπεζα σεβάσμιος 629.
τράπεζα φρικώδης καὶ Πνεύματος γεμοῦσα 728.
φέρω ἱερά 638.
φοινισσομένοι τῷ τιμίῳ αἵματι 664.
Actio mysteriorum II 953.
Adolere altaria, deferre sacrificium 523.
Agi tremendum Dominici corporis sacrificium II 1204.
Aguntur sacramenta 1010.
Altare 214 235$_s$ 247 343 350 376 378 463$_s$ 503 521 557$_s$ 561 563 565 594; II 15 22 73 79 97 108 193 225$_s$ 285 288 (290) 291 314 378 428 (431) 783 1160. Véase: Comunión: Términos técnicos IX g.
Altare Christi 561; II 118 332 527.
Altare Dei 198; II 21 289 325 363.
Altare Domini II 189 (191) 1086 1219.
Altare Domini Dei II 376.
Altare Ecclesiae II 1085.
Altare sacrosanctum 573.
Altare sacrum 343.
Altare sanctum II 354 1108.
Altare verum 376.
Altaria 185 391 504$_s$; II 403 493 1132.
Altaria casta II 492.
Altaria Christi 522 528 573; II 105 361.
Altaria Dei 504.
Altaria divina II 335.
Altaria festa II 491.
Altaria pia II 1129.
Altaria sacra II. 1128.
Altaria sacrosancta Christi II 527 (873).
Altaria sollemniter aptari 503.
Altaria veneranda II 467.
Altarium 466; II 108 196 526.
Ara II 16 193 459 1160.
Ara Dei 134; II 461 492.
Ara Domini II 492 (1177).
Celebrare II 954.
Celebrare divina mysteria II 951.
Celebrare dominicum 225 250.
Celebrare hostiam mundam II 35.
Celebrare immolationem II 1105.
Celebrare missam dominicam II 456.
Celebrare missarum sollemnia II 1162.
Celebrare missas II 1055 1057 1159.
Celebrare mysteria dominicae passionis II 1197.
Celebrare oblationem 604.
Celebrare oblationes et sacrificia 200.
Celebrare quae Dei sunt II 402.

Celebrare sacrificia 246.
Celebrare sacrificia Dei 207.
Celebrare sacrificia divina 237 248.
Celebrare sacrificium 237 244 253; II 459 (1229).
Celebrare sacrificium dominicum 218.
Celebrari II 953.
Celebrari divina mysteria II 1061ss.
Celebrari festa missarum II 1155.
Celebrari missas II 1162.
Celebrari mysteria vitae aeternae II 34.
Celebratio II 1148.
Celebrationes sacramentorum II 428.
Celebritas sacra mysteriorum 606.
Deferre sacrificium 523.
Dicere missas II 1152.
Dominicum 261.
Exercere mysteria vitae aeternae II 34.
Exhibendus ritus divini sacrificii II 952.
Facere missam 593.
Facere oblationem 1005s 1008 1011.
Facere sacrificia II 1003.
Fieri missam 1010-1013; II (1053s).
Fieri oblationem II 784.
Frequentari dominica 225.
Holocaustum II 1217.
Hostia 594; II 1181 1197.
Hostia Christi II 73.
Hostia dominica 247.
Hostia et oblatio Dei in odorem suavitatis II 1150.
Hostia immolata 214.
Hostia oblationis II 1201.
Hostia placationis II 1177.
Hostia sacra II 1182.
Hostia sacri altaris II 1178.
Hostia salutaris II 1188 1200.
Hostia vera, unica et perfecta II 861.
Immolare II 949.
Immolare agnum verum 292.
Immolare hostiam placationis II 1180.
Immolare hostiam sacrae oblationis II 1192.
Immolare hostias corporis et sanguinis Dei II 1194.
Immolare sacrificium II 423s.
Immolare vitulum 303.
Immolari II 1129.
Immolari hostiam salutarem II 1187.
Immolari in mysterio sacrae oblationis II 1195.
Immolari sacrificium II 334 991 993.
Immolari sollemniter sacrificium II 1141.
Immolatio 369; II 1105 1196.
Immolatio sacrae oblationis II 1186.
Immolatio sollemnis II 1107.
Immolatum corpus II 855.
Immolatur Christus 523; II 205.
Immolatus Christus 394; II (28).
Immolatus sponsus 415.
Instruere sacrificia II 962.
Interesse sacrificio 503.
Interfectum corpus II 858.
Libamen aeternum II 960.
Litare II 996.
Mactatur Christus 150.
Mactavit hostias corporis sui II 1219.
Mensa II 394. Véase: Comunión: Términos técnicos IX g.
Mensa Dei II 79.
Mensa Deo II 333.
Mensa Domini 202; II 208 255.
Mensa dominica II 232 334.
Mensa Ecclesiae II 738.
Missarum sollemnia II 1153s.
Munus II 1198.
Oblatio 113 170 172s 198 229 343 370 390 593 604; II 203 852 994 1188 1201 1214.
Oblatio corporis et sanguinis Christi II 1022.
Oblatio dominica II 1121.
Oblatio hostiae II 461 1204.
Oblatio nostra 360; II (997).
Oblatio sacrosancta II 412.
Oblatio reconciliationis 391.
Oblatio redemptionis II 861.
Oblatio sacra hostiae salutaris II 1183.

Oblatio sacrificii II 414 843 846 854.
Oblatio sanctae Ecclesiae 171.
Oblatio sancti altaris II 209.
Oblationes 147 224 378 395 505 538; II 312 962.
Oblationes Eucharistiae 178.
Oblationes nostrae II 396.
Oblatus [Dominus] in sacrificium altaris 184.
Oblatum munus 597.
Occiditur Christus II 349.
Occisio sponsi 415.
Occisus Christus II 349.
Offerre 171 178 199 201$_{ss}$ 213 220 222$_s$ 225$_s$ 233 343 370 500 505$_s$ 511 530 593$_s$; II 201 331 388 1045 1102 1124 1140 1185 (1214).
Offerre calicem 218.
Offerre calicem dominicum 226 228.
Offerre corpus Christi II 448$_s$.
Offerre corpus et sanguinem II 90 (1036).
Offerre dona 170.
Offerre hostiam salutarem II 1186.
Offerre hostiam suae passionis II 1178.
Offerre hostias II 1179$_s$.
Offerre hostias puras 1007; II (1178).
Offerre immaculatam hostiam, incruentam hostiam, panem sanctum et calicem vitae aeternae 554.
Offerre in altaribus Dei 504.
Offerre munera hostiarum II 1181.
Offerre oblationem 113; II 1159 1163.
Offerre panem et vinum, id est, corpus et sanguinem Domini II 61.
Offerre sacramenta II 21.
Offerre sacrificia 205 230; II 105 448 1031 1153.
Offerre sacrificia divina 237.
Offerre sacrificium 113 213 223 226 237 259 294 327 352 502$_s$ 511 529; II 257 423 (431) 449 843 996$_s$ 1020 1041 1147 1160 1180 1187 1189 1214 1236.
Offerre sacrificium corporis Christi II 402.
Offerre sacrificium pro populo 511.
Offerre sacrificium victimae salutaris II 1191.
Offerre sanguinem Christi 218.
Offerre transfigurandum corpus altaribus 539.
Offerre victimas II 114 1218.
Offerre vinum 221.
Offerri 370 568; II 28 195 199$_{ss}$ 209 331 370 380 428 455 1054 1102.
Offerri corpus et sanguinem Domini II 203 (1002).
Offerri hostiam II 850 1178$_s$.
Offerri hostias II 459.
Offerri in hostiam vivam 361.
Offerri in oblatione II 1131.
Offerri in sacrificium 390.
Offerri oblationem II 1216.
Offerri sacramenta corporis et sanguinis Christi II 35 (1216).
Offerri sacrificium 569; II 190 333 378 392 395$_s$ 403 424 524 783 843 993 (996) 997 1030$_s$ 1133 1147 1179 1215 1223 1228.
Offerri sacrificium altaris II (373).
Offerri sacrificium christianorum II 379.
Offerri sacrificium Mediatoris II 372.
Offerri victimam laudis II 334.
Offertur Christi corpus 511.
Offertur Christus 530.
Offertur ipse [Christus] 511.
Passio dominica 212 214.
Peragere celebrationem pietatis II 428
Peragere immolationem II 1110.
Peragere mysteria 505.
Peragere sacrificium II 783.
Perficere sacrificium Dei II 1140.
Poni sacrificium II 1030.
Revocari missas II 1162.
Sacerdos 390 529 594; II 376 378 455
N. B.—Sólo hemos recogido algunos textos en los que más expresamente aparece el sacerdote relacionado con el sacrificio.
Sacerdos Dei non martyrum II 403.

Sacerdos et esca 376.
Sacerdos et hostia 388.
Sacerdos et sacrificatorum princeps 351_s.
Sacerdos et victima 352.
Sacerdos propitiationis nostrae 352.
Sacerdotes 538; II 331 448.
Sacerdotes de altario protracti 466.
Sacerdotes offerimus sacrificium 511.
Sacerdotia II 378.
Sacramentum oblationis sanguinis sui 352.
Sacrarium II 9.
Sacrificare 243_s; II 336 403 418 994 997 1029 1036 1102 1132.
Sacrificare sibi II 418.
Sacrificator 351 376.
Sacrificia 134 204 224 226 231 236 454 500; II 378 380 1140,
Sacrificia christiana II 525.
Sacrificia divina 503.
Sacrificia dominica 221 232.
Sacrificia Domini Iesu II 121.
Sacrificia et sacerdotes Dei II 1057.
Sacrificia sacra II 1153.
Sacrificia sollemnia II 523.
Sacrificii opus 464.
Sacrificium 210 225 231 241 250 343 351 436 442 503 511; II 37 219 257 278 334 350 394 403 435 752 992 996_{ss} 1004_s 1008 1028 1032 1034_{ss} 1040 1042_s 1102 (1148_s) 1180 1188 1196 1208_s 1217_s 1223 1227_{ss}.
Sacrificium altaris 184; II 1008.
Sacrificium caeleste a Christo institutum II 33.
Sacrificium caritatis II 258.
Sacrificium catholicae veritatis et communionis II 1004.
Sacrificium Christi 247; II 867 1045.
Sacrificium christianorum II 388 412.
Sacrificium confectum a sacerdotibus 463.
Sacrificium corporis Christi II 1000 1022.
Sacrificium corporis et sanguinis Christi II 449 991 1039.
Sacrificium corporis et sanguinis Domini II 266.
Sacrificium corporis sui II 258 (864) 997.
Sacrificium Dei 229; II 318.
Sacrificium Dei Patris et Christi 218.
Sacrificium Domini II 266.
Sacrificium dominicum 213_s.
Sacrificium Ecclesiae II 390 422 997 (999) (1003) (1039) (1107).
Sacrificium immolationis II 1167.
Sacrificium mysticum II 756 759 1202.
Sacrificium Novi Testamenti II 207 (337) (418).
Sacrificium novum II 257.
Sacrificium pacis II 258.
Sacrificium quod in Ecclesia Dei adhibetur 327.
Sacrificium salutare II 310.
Sacrificium secundum ordinem Melchisedech II 266_s 269 276.
Sacrificium singulare II 423.
Sacrificium unicum II (409) (412) 421 (852).
Sacrificium verissimum et singulare II 447.
Sacrificium verum II 277.
Sancta sanctorum 466.
Servire sacrificio II 389.
Solvere sacra II 17.
Suscipere oblationem in sublime altare tuum 554.
Victima 344 351_s 363 369 376; II (1195).
Victima pacifica 352.
Victima perennis II 861.
Victima sacrae oblationis II 1193.
Victima sancta II 191.
Victima viva 404.
Victimae sacrae II 1193.
Altar 417 1035; II 162 164 893.
Altar temible II 160.
Altar temible, demasiado sublime para la palabra II 164.
Altar tremendo y augusto II 881.
Altares 1049.
Celebrar el sacrificio II 508.
Especie de sacrificio II 139 155.
Hacer oblación II 508.
Hostia II 508 511.

Inmolación 1014.
Inmolación del Hijo de Dios II 979.
Inmolado Cristo II 158.
Inmolar 1016.
Liturgia de este temible sacrificio II 158.
Liturgia temible II 159.
Matar 1035.
Mesa del altar II 893.
Santa misa II 976.
Oblación 285 435; II 161ss 170s.
Oblaciones santas 435.
Ofrecer 1015; II 163 773 970.
Ofrecer el cuerpo y la sangre de Cristo Nuestro Señor II 507.
Ofrecer la oblación II 163 166 899.
Ofrecer sacrificio 1049; II 964 982 987.
Sacerdocio 1034s.
Sacerdote 1049.
Sacrificar 1015 1022 1035.
Sacrificio 417 1016 1034; II 155 157 160 521 768 878s 884s 911 964s 970-973 975-978 980-985.
Sacrificio celestial II 775.
Sacrificio de la misa II 775.
Sacrificio nuevo 164.
Sacrificio puro II 966.
Sacrificios sin humo y sin sangre 285

COMUNION

IX a. **Naturaleza, excelencia y necesidad**

La comunión como participación del sacrificio. Véase: Sacrificio: Participación del sacrificio VIII q.
Gracias a la comunión somos superiores a los ángeles II 1341.
Somos llamados a la comunión del sacrificio, como sacerdocio real que somos II 590.
Participación de Cristo eucarística y escatológica [en el cielo] 278. Véase: Eucaristía y escatología XVII.
La comunión es necesaria para la misma vida eterna 609. Véase: Comunión: Efectos IX e 28.
Privar de la comunión es un suplicio muy cruel II 844.
La Eucaristía dada a los amigos 123.
Temía Sátiro no la muerte, sino el salir de la vida privado del misterio 589.
La partícula consagrada se llamaba directamente: comunión II 1205 1207 1286 1296.
Los maniqueos se negaban sacrílegamente a beber la sangre eucarística, aunque a veces recibían indignamente el cuerpo de Cristo II 848.

IX b. **El cuerpo del Señor [o el Señor] partido no se divide ni se altera**

No te alimentas tú de un cuerpo, y aquél de otro, sino que todos nos alimentamos del mismo 862; II (164s).
Es comido por partes, y queda entero todo él; es comido por partes en el sacramento, y queda entero todo en el cielo, queda todo entero en tu corazón II 355.
Las cuatro partes de la tierra se han partido en algún modo y tienen sin partir el santo vestido del Verbo, esto es, su cuerpo II 694.
En todas partes es uno el Cristo, que está entero aquí y entero allí, un solo cuerpo 939; II (169) (355) 694ss) (865).
No disminuye o se consume el cuerpo de Cristo II 301s 318 355 364.
Lo recibe todo uno, lo reciben todo dos, lo reciben todo mu-

chos, sin disminuirse II 866.
Es [Cristo] distribuído sin división, se da a comer permaneciendo sin ser consumido II 786.
El cuerpo de Cristo permanece todo en sí mismo y está todo en cada uno de los que comulgan. Sobre esto la fe no tiene ninguna duda 646_s; II (60) 104 694_{ss}.
Explicación razonable de cómo el único cuerpo de Cristo es distribuído a todos por entero. quedando en sí todo entero 647-653.
La carne del Salvador comida no se corrompe ni se consume esta sangre bebida II 453.
No consumimos al Señor al comerle 432.
El cuerpo de Cristo no se consume II 1335.
El cuerpo del Señor tanto está en una partecita pequeña cuanto sabemos que está en el todo II 865.
Aunque bebas poco [de la sangre de Cristo], aunque bebas mucho, la medida de la redención es la misma para todos 592.
No se altera Cristo ni se cambia su cuerpo, aunque se deje para otro día algún resto de la Eucaristía II 723.
Bebí el cáliz, y percibí del cáliz el aroma de aquel cuerpo que había comido II 858.

IX c. **Frecuencia**

1. Principios generales

No se cumple con el mandato del Apóstol si se comulga rarísimamente II 137.
Se equivocan quienes juzgan que solos los santos e inmaculados deben recibir la Eucaristía; estos sacramentos con su recepción nos han de hacer santos y limpios II 474.
La reverencia que nos hace apartarnos de la frecuente comunión es un lazo y un escándalo II 616 652.
Es falso respeto el mantenerse alejado de la comunión II 887.
Sólo por la autoridad del obispo debe uno ser apartado de la comunión, y no dejarla por propia iniciativa II 196.
Dejar pasar mucho tiempo sin comulgar es apartarse de la vida eterna II 616 (652).
Si os separáis, de modo que no comáis el cuerpo y la sangre del Señor, es de temer que muráis, que muráis de hambre II 357.
El separarse y vivir alejado del Sacramento es la muerte del alma II 887.
No acercarse con frecuencia a la comunión es permanecer lejos de la vida y desear las tinieblas y la muerte II 887_s.
El no participar del alimento espiritual, engendra enfermedad grave 913.
No abstenerse largo tiempo de la comunión, no sea que sea uno separado del Cuerpo de Cristo II 1233.
Mantenerse alejado de la comunión por no querer reconciliarse es menospreciar el Sacramento II 883.
A quien permanece lejos del Sacramento, le falta el cristianismo II 889.
Quienes participan en pecado o se mantienen a su capricho alejados de la comunión, se hacen reos de los más severos castigos II 886 207.
Si no se está fortalecido con el santo Sacramento, los demonios toman habitación en las almas y aun azotan los cuerpos II 888.
Día de fiesta es el exacto cumplimiento de tus deberes; si

tienes esto, podrás estar en perpetua fiesta, y acercarte siempre 893.
El tiempo de comulgar no depende de la solemnidad del día sino de la conciencia pura y de la vida alejada de todo pecado 676 (683) 699 892, 914.
Acercarse indignamente aunque sólo sea una vez al año, imprime la señal de perdición; mas el acercarse dignamente, aun con frecuencia, trae salvación 929.
Lo grave es medir la dignidad para acercarte no por la pureza del alma, sino por el intervalo de tiempo 929.
El tiempo de acercarnos sea para nosotros la pureza de conciencia 929.
Tampoco el acercarse una vez al año nos libra de pecados, si nos acercamos indignamente 676.
El no comulgar en aquellas cenas místicas es hambre y muerte 873.
El ir a la iglesia no tiene sentido si no se ha de comulgar 264.
El que asiste al sacrificio debe ser digno y debe comulgar 916-920.
¿No eres digno del sacrificio ni de la comunión? Luego ni de la oración. Todos los que no comulgan son penitentes 916; II (892).
Si no eres digno de comulgar, márchate como el catecúmeno 919.
No apartarse de la comunión ni por las manchas de los pecados 499.
A ningún cristiano sea negada fácilmente la comunión ni se deje esto al arbitrio del obispo irritado II 844.

2. Comunión diaria, en días determinados, cada año

Véase: Liturgia: Tiempo de la celebración X c.
Comunión cada hora 660.
Comulgar dos y tres veces en un día es reprensible II 509.
Comunión diaria 120 123 (133) 160 (207) 208 249 (267) 304 660; II 34 109 (112) 115 195-198 232 314 366 450 465 487 734 738 1128 1163 1232 1294.
No alabo ni vitupero el que se reciba todos los días la comunión II 912.
Es bueno y muy útil comulgar cada día 617.
En la iglesia se coge la Eucaristía todos los días 433.
Todos los días nos alimentamos con el sacramento de la pasión del Señor Jesús 512.
Cristo se me sirve todos los días 515.
Pedimos en la oración dominical poder comulgar todos los días, no sea que, si nos vemos privados del pan celestial, seamos separados del cuerpo de Cristo y de la salvación 249; II (24) (1233).
El "hoy" de la oración dominical se dice en lugar de "cada día" 491.
Si lo recibes cada día, cada día es para ti "hoy"; si para ti es Cristo hoy, para ti resucita cada día 570.
Como el Padre nuestro es oración de todos los días, por eso se pide que se nos dé Cristo cada día 465.
¿Qué cosa quiere Dios tanto como que habite Cristo cada día en nosotros? 465.
Recibe todos los días lo que todos los días te aproveche 569.
Vive de manera que merezcas recibirlo cada día 569.
Es conveniente que se acerque cada día quien no tiene conciencia de mal alguno 676.
El que no merece recibirlo cada

día, no merece recibirlo de año en año 569; II (474).
Oyes que en el sacrificio se significa la remisión de los pecados, ¿y no recibes cada día este pan de vida? 569.
Llueve Dios todos los días maná celestial para los que le sirven 596.
Los monjes deberían comulgar todos los días, no sea que el que se aleje de la comunión se aleje también de Dios II 20.
Yo, que continuamente peco, continuamente debo tener la medicina 555.
Si cuantas veces se derrama la sangre del Señor, se derrama en remisión de los pecados, debo recibirla siempre para que siempre se me perdonen los pecados 555.
¿Quién pone en duda que participar continuamente de la vida es vivir de muchos modos? 617.
Esto lo digo no para apartaros de esa costumbre de acercaros a las cosas santas una vez al año, sino deseando más bien que lo hagáis constantemente 942.
Siempre es pascua 930; II (69) 366.
Los que se acercan con la conciencia limpia, acérquense siempre; los otros, ni siquiera una vez 940; II 899s.
El cáliz del Señor, en contraposición al bautismo, que se recibe una vez, siempre es ansiado y bebido 217.
Comunión frecuente II 1288s.
Comunión no diaria II 1294.
En vano se celebra el sacrificio cada día; nadie se acerca a comulgar 916.
No que la dilación de la comunión por un día o por dos le haga más santo al cristiano, sino que mientras siento el no haber comulgado el cuerpo de Cristo, me abstenga... II 112.
Comunión por lo menos cuatro veces a la semana: domingo, miércoles, viernes, sábado 617.
La cuaresma se celebra sólo una vez al año, en cambio la pascua tres veces a la semana, y no es raro que aun cuatro, o mejor, cuantas veces queremos 680.
Comunión, además de cuatro veces por semana, en los días de conmemoración de algún santo 617.
Comunión en viernes, sábado, domingo y fiesta de los mártires 930.
Comunión en viernes II 899.
Comunión cada semana 283.
Comunión cada domingo 280 284; II 462 899 912s 1294.
Comunión sólo en ciertos días II 195-198 232.
Comunión no sólo en los días festivos II 899.
Comunión en las fiestas 676s 699 886; II 1050 1082.
Inútil es comulgar un día de fiesta, si piensas volver en seguida a vivir mal II 902-907.
Comunión en las solemnidades de los santos II 1093.
Comunión en la fiesta de la dedicación del templo II 1093.
Comulgar en la natividad de San Juan Bautista II 1051.
En la natividad del Señor II 1078.
Comunión en la epifanía 699 914; II 479.
Comunión en la pascua 683 (914) 916 929ss 942 (946); II 899 901s 904s 1082.
Comunión en Pentecostés II 899.
Comunión de año en año 569 676 929 942; II 474.
Si es pan cotidiano, ¿por qué lo has de tomar de año en año, como han solido hacer los griegos en Oriente? 569.
Comunión una vez al año, dos veces, muchas veces 940.
Comulgar cada año por lo menos 660.
Los que habitan en el desierto comulgan una vez al año, y muchas veces cada dos años 940.

IX d. **Disposiciones**

A. Disposiciones del alma

1. Necesidad de buenas disposiciones

Si conocieras bien quién es el que se te propone en la Eucaristía] y, siendo quien es, a quién se da, no necesitarías más para tener todo cuidado 894.

Ha de haber juicio, a fin de que cada uno dé razón en el día del Señor Jesucristo de cómo se acerca a la comunión 600 602.

En nada se distingue del infiel quien inconsideradamente se acerca a la mesa del Señor 603.

Las disposiciones son tan importantes que son lo decisivo en la recepción de la Eucaristía 190.

La Eucaristía obra según la disposición que encuentra en bien o en mal 194.

El cuerpo eucarístico es santificador de los que se sirven de él con sano propósito 195.

Sin Jesús no podemos comer o beber de la Eucaristía 193; II 121.

No es dudoso que el Señor come y bebe en nosotros, como has leído que en nosotros está encarcelado 587.

Se ha de comer espiritualmente II 226 235 240 242 244 252 282 289 292 301, 357. Véase más abajo: Fe.

No acercarse a comulgar sólo con el cuerpo, sino con el espíritu, mediante la fe y el sentimiento espiritual II 1272.

No todo el que comulga permanece en Cristo y Cristo en él, sino que se ha de comulgar de cierta manera II 292.

¿Qué es comer a Cristo? No es sólo el recibir su cuerpo en el sacramento, pues muchos lo reciben indignamente II 356 401.

Tal manjar no se mastica con los dientes, sino se devora con el ansia del alma II 1109.

No prepares tus fauces, prepara tu corazón II 299.

No engorda la carne, sino que fortalece el corazón del hombre II 490.

No recibimos mucho en la comunión, sino poco, para que caigamos en la cuenta de que no lo recibimos para saturarnos, sino para santificarnos II 859.

Lo que santifica no es la materia del pan eucarístico, sino la palabra dicha sobre él 190.

El alimento eucarístico, en cuanto es material, va al vientre y se arroja 190.

Una cosa es el sacramento y otra la virtud del sacramento II 225.

Lo que pertenece a la virtud del sacramento, no lo que toca a lo visible del sacramento: el que lo coma interiormente, no el que lo parta con los dientes II 227.

No basta comer la carne de Cristo sólo sacramentalmente, cosa que hacen también muchos malos, sino que se ha de llegar a participar del espíritu de Cristo II 252.

Esta sangre se ha de beber no sólo con la boca del cuerpo, sino también con la del corazón II 1171.

Tiene más aquel que por el amor, por la fe y por las costumbres se muestra digno de recibir los dones eucarísticos II 167.

Lo que es uno [un cuerpo] se hace diverso según los méritos de los que lo reciben II 104.

Recibe este pan del Señor aquel

que se examina a sí mismo 519.
Si alguien come con dudas el cuerpo del Señor, para él se hace simple pan 346.
No sea que se marche el Hijo del Rey y no quiera habitar con aquel de cuya boca salen vanidades 317.
A quien no lo merece, no le aprovecha para la salvación lo que recibe 244.
No sería comunión, aunque mil veces tocáramos aquel santo cuerpo, si nos acercamos con el alma manchada 765.
Es absurdo llevar a la comunión un cuerpo engalanado y un alma desnuda y abandonada 677.
Vive de manera que merezcas recibirlo cada día 569.
Cambie de vida quien quiere recibir a la vida, porque si no cambia de vida recibirá a la vida para condenación II 1079.
Hacernos en todas las virtudes dignos del Sacramento II 908s.
Ofrecer dones espirituales mejores que los que ofrecieron al Señor los magos 674.
Particulares condiciones para los herejes, Véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI e.
Particulares condiciones para que puedan comulgar los apóstatas 201ss 240s 243s 258 262. Véase más abajo: Penitencia; y véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI e.
Particulares condiciones para los penitentes 289 605. Véase más abajo: Penitencia; y véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI e.

2. Amor

Amor a Cristo 820; II 112 (167) 171s 1265.
Recibir la Eucaristía es amar 74.
Habiéndonos llegado al altar, nos invita el Señor Jesús: "Béseme con los besos de su boca"; nos invita al convite celestial 561.
Con los dientes del fuego [del amor] triturad mis huesos 1035
Tengo herido el corazón, me ha derretido el ardor por ti, me ha transformado el amor a ti, estoy encadenado a tu amor, ¡oh Señor! II 1351.
Amor a Dios 300; II 545.
Amor a Dios Padre, que entregó a su Hijo 613.
Amor al hijo, que obedeció hasta la muerte; de suerte que estemos dispuestos a vivir sólo para El 613.

3. Arrepentimiento

Arrepentimiento 80 (241) 716 767s 892 895 946; II 185 469 566. Véase más abajo: Penitencia.
Arrepentimiento por haber ofendido a un Señor tan benigno y tan amante de nosotros 768s.
Corazón contrito 674 698.
Expiar los delitos 241.

4. Bautismo

Bautismo 77 79 82s 91s 217 260. Véase: Eucaristía y bautismo XVIII.
Haber conseguido [por el bautismo] al Espíritu Santo 217.
Ricos y pobres, todos llevan a la comunión la misma vestidura, el bautismo 725 (747).
Regeneración 92.

5. Caridad

Caridad 714 845 867; II 175 339 341 344 1082 1311. Véase más abajo: Reconciliación fraterna.
El que se acerca a tal mesa, que prepare cosas semejantes, a saber: que así como El dió la vida por nosotros, nosotros la demos por nuestros hermanos II 254s 286.
Caridad fervorosa y ardiente 872.
Quitar la envidia 688; II 1072.
Unión sin divisiones 43s 70; II (94).
Caridad con los pobres 43s; II 188 809 (1072) 1303. Véase más abajo: Limosna.
Quien desprecia al hambriento, comulga indignamente 884 (896).
Tener cuidado de los pobres 898.
Los ricos dan según su voluntad [en la celebración eucarística] 94.
Los encarcelados, socorridos 94.
Los enfermos, socorridos 94.
Los huérfanos, socorridos 94.
Los peregrinos, socorridos 94.
Las viudas, socorridas 94.
Todos los necesitados, socorridos 94.
Extinguir el odio 683 688.

6. Castidad

Castidad II 1051 1072s 1081 1086 1090 1096.
Vida casta según el propio estado II 305-309.
Guardar castidad con la propia esposa 188; II 96 103 110ss 1050s 1082 1093 1234s.
Castidad con la propia esposa durante toda la cuaresma y hasta el fin de pascua II 1082.
No tener los fenómenos naturales 264s 614; II 477.
Tener sin culpa los fenómenos naturales no impide la comunión II 466-471.
Los Padres no prohiben el comulgar al que ha sufrido ilusiones nocturnas, para que no tome ocasión el diablo de alejar a uno de la comunión II 1293.
Los que viven en medio del mundo no parece que hayan de ser reprendidos por comulgar habiendo padecido ilusiones nocturnas II 1292.
Viuda de sesenta años que vuelve a casarse, privada de la comunión temporalmente 619.

7. Confesión de los pecados

Confesión 78 81 302 682 698; II 97 1300ss. Véase más abajo: Penitencia.
Hemos de acercarnos con gran confianza a los pontífices y revelarles nuestros pecados; ellos ofrecen el tratamiento a los culpables sin divulgar lo que no se debe revelar, sino guardando para sí mismos lo que tuvo lugar II 185.
Confesión del crimen de la apostasía 241.
Confesión del gravísimo y extremo delito de la apostasía 201.
Confesión de los pecados menores que la apostasía 202.

8. El corazón hacia el cielo

Los corazones levantados hacia Dios y no vueltos hacia la tierra 480 695. Véase: Liturgia: Partes de la celebración litúrgica X f 10.
Toda la vida de los verdaderos cristianos es un "arriba el corazón" II 345.
Libre de toda preocupación del siglo 693.
Sin distracciones 693.
Amor de las cosas espirituales 783.
Debe estar elevado sobre todo lo rastrero quien comulga; esta mesa es de águilas, no de grajos 867.
Tener el corazón sobre las cosas terrestres II 175.

9. Dar gracias

Dar gracias 698; II 609. Véase: Liturgia: Partes de la celebración litúrgica X f 3.

10. Deseo

Deseo 299 302 512 892; II 30 48 (167) 188 438 481 486 651 889 1333. Véase más abajo: Fervor, Hambre.
Deseo ardiente de saciarse con la eucaristía 125 (295) (334) (639).
*No veis con cuánto afán los pequeñuelos aplican sus labios a los pechos de sus madres? Acerquémonos con el mismo afán nosotros a esta mesa, a este pecho del cáliz espiritual 802.
Feliz el que tiene sed de la sangre de Cristo 387.
No tengamos otra pena que la de no participar de este alimento 802.
No acercarnos impulsados más por las circunstancias que por el deseo del alma 892.
Sed de los sacramentos celestiales 520_s.
Devoción 600_s; II 1232. Véase más abajo: Piedad.
Esperanza 686; II 138 167 175 182.

11. Examen de la propia conciencia

Examen 51 265 519 654 892_s; II 136 806 893 899. Véase más abajo: Pureza.

12. Fe

Fe 92 159 175 300 346 (524) 525 659_s 957; II 21 28 31 36 44 58 136 (138) 167 298_s 513 517 563 809 893 896 1311 1313 1331 1333.
La fe presenta la Eucaristía 123.
La fe es la que nos hace sentir al Señor; sin fe se comería pan ordinario II 517.
Nada aprovecha la comunión a quien la recibe sin fe 610.
Sin la fe es imposible participar de este pan 300.
Quien como con fe, si es puro, se conserva puro; si es pecador, es perdonado 346.
Fe hasta la entera persuasión 613; II 815 854.

Fe con obras II 562. Véase más abajo: Pureza.
Concordia en la fe 70.
Fe libre de curiosidad II 632.
Fervor 799. Véase más arriba: Deseo.
Hambre 443 520; II 37 91. Véase más arriba: Deseo.

13. Humildad

Humildad 43s 161 613 674; II 255 474 1072 1232 1300. Véase más abajo: Reverencia, Temor.
Lágrimas 682 698 716 731 768; II 1291 1300s. Véase más arriba: Arrepentimiento.
Lavar las mínimas manchas de pecado con el agua de las lágrimas 654.
Libertad de espíritu 687.
Limosna 674 682; II 1073 1082 1085 1087 1090 1093 1096. Véase más arriba: Caridad con los pobres.

14. Mansedumbre

Mansedumbre 708 716; II 1303.
Modestia 698 702 708 716. Véase más abajo: Sobriedad, Templanza.
Mortificar las concupiscencias de la carne II 30.
Ser vencedor II 12.
Obediencia 613.
Ofrecer oblaciones que sean consagradas en el altar II 1093.
Oración 674 682 697s; II 358 1073 1082 1085 1096. Véase: Liturgia: Partes de la celebración litúrgica X f 11.

15. Paz

Paz 70 736 867; II 117 329 435 (1072) 1082 1087 1090 1093 1302. Véase más abajo: Reconciliación fraterna.
Sobre los altares mandó el Salvador que no se colocaran los dones de los hermanos, sino aquellos que estuvieran sazonados con la paz 504.
Este sacrificio ha sido hecho para que hagas la paz con tu hermano 707 713.
Si tú no buscas la paz, en vano participas del sacrificio, inútil es para ti esta obra 707 713.
El que no llevare paz y caridad a los altares de Cristo, será arrojado a las tinieblas exteriores 528.
Los que ceden a las turbaciones de las pasiones no son dignos de la comunión II 931s.
Conviene que cuando el Rey entra en el alma haya gran tranquilidad, mucho silencio y profunda paz 687 (697). Véase más arriba: Los corazones levantados hacia arriba, Mansedumbre.
La Eucaristía y la paz 70 111 119 233 236 246 287 352 484 504 510 528 706s 715 963 1002 1004 1040; II 258 604.
Dar la paz a los caídos es admitir a la Eucaristía 201 206s 230 236 258.
Admitir a la Eucaristía es "la gracia de la reconciliación" 605.

16. Penitencia

Penitencia II 21 75 97 183 185 893 909 1080 1087 1298 1302s 1311. Véase más arriba: Arrepentimiento, Lágrimas.

Quitar los pecados 260.

Si hay pecados mortales, primero ha de hacerse penitencia, y así después se ha de comulgar II 1232.

La amargura de la penitencia seque en el estómago de la mente el humor de la vida perversa II 1175.

Satisfacción plenísima a Dios y a su Cristo 230.

Enmienda y corrección de las caídas para merecer volver a los sacramentos de Cristo 522.

Buscar por la penitencia de nuevo la familiaridad con Dios II 565.

Porque el Señor ve que tus delitos han sido limpiados, te juzga digno de los sacramentos celestiales 561.

El que no haya podido comer el cordero entre los santos el primer mes, coma el cabrito entre los penitentes el segundo mes II 83.

Los pontífices y los expertos presentan a la conciencia de los penitentes el tratamiento de que tienen necesidad según la disciplina eclesiástica II 183ss.

Si hay en el alma pecados mortales, ha de hacerse penitencia pública y ser reconciliado por el sacerdote, aunque también se perdonan esos pecados con una satisfacción secreta, unida al cambio de vida y a la comunión dominical durante toda la vida II 913.

Antes es aplicar la medicina a las heridas por medio del perdón de los pecados 525.

Remisión de los pecados 92.

Renovación total 921.

Renovar la ablución de los pecados 508.

Ser sanado antes 524.

Renovarse para recibir los sacramentos nuevos 454.

Penitencia [los apóstatas] 201ss 240 243s 258 262 605.

Imposición de manos en señal de penitencia por el obispo y el clero al que ha apostatado 201. Véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI e.

Apóstatas separados por mandato del Papa del cuerpo y de la sangre de Cristo 605.

Intercesión de los mártires en orden a la Eucaristía con respecto a los apóstatas 201.

Imposición de manos en señal de penitencia por el obispo y el clero al reo de pecados menores que el de apostasía 202.

Penitencia [los pecadores públicos] 618.

Penitencia [en los pecados menores que la apostasía] 202 289 605; II 138.

Por parricidio imputado queda Eulalio privado de la comunión II 1154.

Penitentes relapsos y arrepentidos, sólo reciban el viático 606.

17. Piedad

Piedad 687 716 873 964; II 1313 1317. Véase más arriba: Devoción.

No hacer de la piedad un negocio lucrativo II 562.

18. Pureza

Pureza 264 296 478 621 670 674-678 681ₐ 683 686ₐ 697ₐₐ 706 708 711ₐ 716 731 736 748 765ₐₐ 770 800 803 807 824 869 874 892ₐ 915 929 940 946 957 997; II 12 24 69 79 94ₐ (167) 226 235 339 487 561 616 653 809 875 886 889 891 893 908ₐ 1050 1078 1085 1090 1097 1124 1160 1164 (1222) 1262 1298 1302 1307 1309ₐₐ 1333. Véase más arriba: Examen de la propia conciencia, Penitencia; más abajo, Santidad.

La pureza legal de los judíos era tipo de la pureza exigida en el Nuevo Testamento 622.

Mente inmaculada y pura conciencia 190.

Hacer la voluntad del Padre 641.

Vida conforme a las enseñanzas de Cristo 92; II 175.

Integridad de vida 339; II 305 358.

Ser corderos marcados por Cristo 339.

Las buenas obras 190.

La justicia 190.

Purificar las almas de toda levadura de malicia e impureza 283.

Amadores de Cristo, recibamos con fe en bocas de barro, pero en corazones puros, a Cristo, que inmola la pascua sacrificándose entre nosotros II 1320.

Preparar una morada completamente limpia, como quien va a recibir al Rey mismo 693.

Purificación de sí mismos con el temor de Dios, la fe y las buenas obras II 484.

Purificar los sentimientos del alma 279.

Limpieza de corazón, con los ojos del alma hermosos y penetrantes 947.

Hemos de tener las almas más purificadas y brillantes que los vasos sagrados en los que está la Eucaristía 915.

Si el rey de Babilonia eligió los jóvenes más gallardos entre los cautivos, nosotros, que asistimos a la mesa real, debemos mucho más ser hermosos de alma 945.

Esta fiesta no necesita de dinero ni de gastos, sólo, sí, de voluntad fervorosa y alma muy limpia 726 (747).

¿Qué rayos de luz hay a los que no deba hacer ventaja la mano que parte esta carne, la boca que se llena de este fuego espiritual, la lengua que se enrojece con tan veneranda sangre? 800.

Con las virtudes de pureza y sinceridad del alma acércate siempre; sin ellas, jamás 914 (940).

El principio de todos los bienes es el acercarse a los misterios con pura conciencia 892.

La Eucaristía presupone la inhabitación de la Santísima Trinidad en el alma II 12.

Recibamos el santo cuerpo con conciencia limpia, como era limpia la sábana y como era incontaminado el sepulcro en que fué colocado el cuerpo muerto del Señor 654; II 1125.

Así como venís a la iglesia con vestidos limpios, es menester que vengáis con corazones puros II 1093ₐ.

Si a uno que le huele la boca no lo admites a los manjares comunes, ¿cómo estando tu alma tan maloliente por las palabras obscenas te atreves a participar de los misterios? 906.

Si alguno pusiera un vaso inmundo sobre tu mesa, lo echarías a palos; ¿y crees tú no irritar a Dios, cuando en su mesa, que es nuestra boca al comulgar, profieres palabras obscenas? 906.

No querrías besar al rey con boca maloliente, ¿y besas al Rey del cielo con el alma maloliente y fétida? 915; II (891).

Si en un arca llena de inmundicias no se mete un vestido precioso, ¿con qué cara se recibe la Eucaristía en un alma manchada con pecados? II 1090 1094.

Si nadie se atreve a poner la Eucaristía en un paño o en un vaso manchado, ¿cuánto menos debe ser recibida en un corazón manchado? Esta suciedad es la que Dios más aborrece II 1125.

¿Querrías acercarte con manos manchadas? Preferirías no acercarte. ¿Y te atreverás a tocar el cuerpo de Cristo con el alma manchada? 915 (931).

¿No te atreves a tocar la sagrada hostia con manos impuras? Pues tampoco te acerques con el alma impura, porque esto es mucho más grave 691; II 1094.

Si nadie se atrevería a tocar la púrpura imperial con las manos manchadas, ¿cómo recibiremos el cuerpo del Señor con lengua impura? 685 (868); II (1300).

Ni los propios vestidos te atreves a tocar con las manos manchadas, y ¿te atreves a comulgar en pecado? II 1300.

Si nadie se atreve a acercarse a la mesa de un hombre cualquiera con vestidos rasgados y sucios, ¿cuánto más debe retirarse del convite del Rey eterno quien está lleno de envidia u odio? II 1086.

Si no participamos de la mesa material cuando estamos con fiebre y llenos de malos humores, mucho menos debemos participar de esta sagrada mesa con bajas concupiscencias 893 (941).

No se acerque a comulgar ningún pecador; es decir, ninguno que permanezca pecador 766.

No tener afecto al pecado, aunque haya pecados no mortales II 912.

Para comulgar no se requiere estar purificado completamente del pecado, porque esto es imposible II 137.

Nadie hay entre los hombres que sea digno de recibir la Eucaristía II 167 (172) (175) 472ss 1303.

No debemos privarnos de los misterios por los pecados cuotidianos II 138 177 226 474 557 (1096) (1233).

Para borrar los pecados pequeños y frecuentes ha dejado Dios en la Iglesia la medicina diaria: "Perdónanos nuestras deudas..."; lavada la cara con estas palabras, comulguemos el cuerpo y la sangre de Cristo II 285 347.

Sería menester hacer y sufrir cualquier cosa para no comulgar en pecado 683.

Dios niega el pan eucarístico a los impíos y sacrílegos 446.

Abstenerse de todo crimen 314.

No acercarse con dudas de conciencia 265.

¿Cómo participaremos de los admirados sacramentos con la misma lengua con que mancillamos el alma? 685.

El que se acerca a comulgar en pecado es peor que el endemoniado 805.

Apartemos a todo inmundo de los altares de Cristo 522.

Huir de los pecados mortales II 1096.

No tener ningún delito de importancia 249.

No comer con magos ni beber con adivinos 379.

No tener impureza y petulancia 663.

No judaizar 680.

Ninguno sea Judas 705s 711 736 803 805.

Si alguno no es discípulo, retí-

rese; no admite a los tales la sagrada mesa 803 805.
Ningún inhumano, ningún cruel y sin compasión 803.
Delitos más graves privan de la Eucaristía 249; II 450.
Si hemos cometido un gran pecado de los que rechaza la Ley, nos hemos de considerar indignos para siempre de la comunión; pero hemos de arrepentirnos y presentarnos a los pontífices y a los expertos para que nos den los remedios aptos II 183. Véase más arriba: Penitencia.
A los que no quieren restituir, se les priva a veces de la comunión II 212.
Mucho más que el no dar de los propios bienes aparta de aquella mesa el arrebatar lo ajeno 896.
Por solos pecados de pensamiento, apartados de la comunión II 21.
Purificar la conciencia con el sacrificio y la imposición de manos del obispo [en el caso de apostasía] 241. Véase más arriba: Penitencia.

19. Reconciliación fraterna

Reconciliación fraterna 78 81 678 688 696 706ss 712ss 716 736 882 908 1056 1073 1082 1086 1124 1224 1306-1310. Véase más arriba: Paz.
Como no puede comulgar el fornicario y el blasfemo, tampoco puede el que conserva enemistades 688.
No basta no tener enemistad, sino que hay que hacer todo lo posible por reconciliarse positivamente 689s.
No basta rogar al enemigo una y otra vez; no hemos de descansar hasta que nos lo reconciliemos 748.
Puesto que el que odia a su hermano es homicida, juzgad si el homicida, antes de haber hecho penitencia, debe atreverse a comulgar II 1080 1097.
Perdonas, se te perdonará; acércate confiado; pan es, no veneno II 226.
Reconciliación testificada por el mutuo ósculo litúrgico 479 708 715; II 318 347. Véase Liturgia: Partes de la celebración litúrgica X f 14.

20. Reverencia

Reverencia 578 598 601 702 717 964 999; II 899. Véase más abajo: Temor. Véase también: Respeto a la Eucaristía.
Pensar dignamente sobre tan gran beneficio II 255.
Honor hacia la Eucaristía 257.
Cuando os acerquéis a los misterios no penséis que recibís como de un hombre el cuerpo divino, sino como de los mismos serafines con la tenaza de fuego que vió Isaías 696.
Participemos de la sangre saludable, como si nos acercáramos con los labios al costado divino e inmaculado 696 (848).
Piensa que, siendo tierra y ceniza, recibes la sangre y el cuerpo de Cristo 697.

21. Sacerdotes

Especiales disposiciones para el sacerdocio en relación con la Eucaristía 532 624s 664 667-670; II 114 118 125 494 496 (498s) 505 514 769 897s 923 928 938-942 946 955 1169.
Pudor sacerdotal, propio de quien hace el cuerpo de Cristo II 87.

22. Santidad

Santidad 80 770 944s 997; II 66 83 555 589 890s 893s 924. Véase más arriba: Pureza.
Debe uno ser tan santo como Dios, en cuanto la fragilidad humana lo hace posible, para acercarse a la comunión II 890.
Sólo se admite al que es totalmente santo II 933.

23. Sinceridad

Sinceridad para con Dios II 545 (815).
Sencillez II 64.
Azimos de sinceridad y verdad II 341.
Saturarnos de los ázimos de la sinceridad y la verdad 283.
Tener en el alma al judío que lo es en lo escondido y la verdadera circuncisión 283.
Evitar juramentos y perjurios 685s.
Conciencia libre de todo engaño 296.
No acercarse con hipocresía II 893.
Sobriedad II 1090 1093. Véase más arriba: Modestia.

24. Temor

Temor 257 601 613 660 698 717 869; II 138 171 481 486 1161 1333. Véase más arriba: Humildad, Reverencia.
Al ir a comulgar, vayamos con temor, como se acercó a Cristo la hemorroísa II 1293.
Temor y temblor 327 697s 716 (873); II 336 (1164).

25. Templanza

Templanza 674 693 705 888 898; II 2 617 1164 1303. Véase más arriba: Modestia, Sobriedad.
Vigilancia 705 799s; II 20 106 (167).
Ceñirnos espiritualmente 923s.
No unirse a aquellos que no son buenos II 564.
Vigilias II 1073 1082.

B. Disposiciones del cuerpo: 1. Ayuno

Ayuno 697 765 888; II 1073 1082 1085.
La mesa mística se prepara con el ayuno 520.
Ayuno, símbolo del dolor por nuestros pecados y por el recuerdo de la pasión del Señor 283 (284).
El ayuno sin enmienda de los vicios no basta 687.
Ayuno de cuaresma para acercarnos más dignamente a comulgar 682 687.
La comunión en ayunas 137 147 175; II 19 200-203 509 1161. Véase: Liturgia: Tiempo de la celebración X c.
Toda la Iglesia recibe ahora en ayunas la Eucaristía, por orden de los apóstoles, inspirados del Espíritu Santo II 1230.
En honor de tan gran sacramento ha de entrar en la boca del cristiano el cuerpo del Señor antes que los demás manjares II 1230.

La Eucaristía confirma el obsequio ofrecido a Dios en el ayuno de los días de estación 134.
Pensaban los más que no se debía intervenir los días de estación en las oraciones de los sacrificios para no romper el ayuno 134.
La comunión no en ayunas 147; II 200-204 (509).
Agape 43 51 75s 136 149 225.
El que lavándose la boca o en el baño bebe agua sin querer, puede comulgar II 1293.
Entre el pan y el vino consagrado se tomaba el cáliz de agua y el de leche con miel 174.
Moderación en el comer y beber 43s. Véase más arriba: Modestia, Sobriedad .

2. Limpieza

Limpiar el cuerpo 296.
Pureza completa de alma y cuerpo 264 296 621s; II (339).
Pureza espiritual y corporal, pues también el cuerpo de Cristo es doble II 1333.
Purificar las manos 296. Véase más arriba: Pureza; más abajo, Liturgia: Comunión, Modo de comulgar X f 15.
Quien no se lava con lágrimas, que es un sacrificio ofrecido a Dios del propio cuerpo, lávese al menos con agua para no menospreciar los misterios II 1291.
¿Qué cosa más horrible que nos lavemos las manos con un poco de agua, y así, llenos de pecados, vayamos a comulgar? II 1299.

3. Estar inmune de los fenómenos naturales

Véase más arriba: Castidad.

La acción misma de comulgar

Véase: Liturgia: Partes de la celebración litúrgica X f 15.

IX e. **Efectos**

1. En general

Los efectos de la comunión en los espiritualmente débiles y en los santos son diversos en cuanto al grado II 557. Véase: Comunión: Disposiciones IX d A 1.
Hubo herejes que dijeron no aprovechar ni dañar nada el divino alimento II 816.

2. Alegra

Alegra 220 455 588 1070; II 52 745 1113s. Véase más abajo: Consuelo, Deleitar.
Alegra el rostro del alma 476.
El vino espiritual, exprimido y como prensado en las iglesias, inunda de alegría las almas de los piadosos II 791.
Alegra el vino del Señor, pero no tanto que entontezca 163. Véase más abajo: Embriaga.
Alegría del perdón de los pecados 514. Véase más abajo: Perdón de los pecados.

3. La Eucaristía alimenta

Alimenta 12-15 115 (117) 118 123ss 132 146 150 159s 182 244 249 279 295ss 324s 327 338s 386s 445 450ss 512 521 525 739 743 755 777 820 848 862s 955 1038 1048; II 28 59 62 73 86 139 164 169 173s 177 180 355 364 452 493 580 649 674 738s 747 853 1112 1120 1255 1326.
Alimenta a los justos 301.
Se alimentan con la carne de Cristo como pequeñuelos los que creen 173.
Aquel comer es alimentarse II 302.
Alimenta no sólo al cuerpo, sino antes que al cuerpo al alma misma II 173.
El pan eucarístico preparado para substancia del alma 491.
Sostiene este pan la substancia de nuestra alma 568 (585) (926).
El cuerpo y la sangre de Cristo es lo que viene para sostén de nuestro cuerpo y alma II 1335s.
Viático de nuestro viaje con el que nos alimentamos y nutrimos en este camino de la vida, hasta que, saliendo de este mundo, lleguemos a El II 33.
Sustenta para que permanezcamos en vida II 146s 174.
Sostiene el Señor a la humanidad enferma con su pan bendito 409.
Alimenta y deleita, pero siempre tenemos sed y estamos ardiendo 295.
El que come el cuerpo del Señor con fe, come en él fuego y Espíritu 346 (1038).

4. Amistad con Cristo

Amistad 820 871. Véase más abajo: Unión con Cristo.
Amor 698.

5. Arma y defensa

Arma al cristiano para la lucha por la fe 206.
Socorro de la fe 589.
Beber el cáliz del Señor hace a los fieles idóneos para el cáliz del martirio 206.
Poder derramar la sangre por Cristo 208.
Fuerza e intrepidez ante los perseguidores 1042.
En aquella larga muerte, no sintió San Lorenzo los tormentos, porque había comido y bebido bien [la Eucaristía], como saciado con aquel alimento y ebrio de aquel cáliz II 253.
Si nos avergonzamos de beber la sangre de Cristo, ¿cómo podemos derramar la sangre por Cristo? 224.
Ayuda 606; II 178.
Ayuda espiritual para una más recta ordenación de nuestra vida II 138.
Defensa del cuerpo y del alma 599; II 465 (1331).
A quien recibe con fe la Eucaristía no le dañará después ningún veneno 175.
Defensa contra el diablo 990; II (1349).
La comunión contribuye a que no debamos temer ya al demonio, teniendo a Cristo por ayudador 754s.
Vencer al demonio II 533 606 617.
Vencer con más fortaleza al enemigo, que huye acobardado ante la sangre de Cristo 952s.
El alma privada de la comunión queda expuesta a los asaltos diabólicos como inerme y privada de toda defensa II 844.

La comunión pone en fuga, a la manera de un incendio abrasador, al espíritu malo que está en el poseso II 465.
Hacer huir a nuestro mortal enemigo a la vista de la sangre del Cordero 283.
Fortalece 445 812; II 178 294 453 483 490 530 554 557 575 876 888 897.
Fortaleza del cuerpo y del alma II 737.
Conforta el corazón del hombre 510 515 588.
Recibamos la Eucaristía, que es nuestro pan cuotidiano, pero de manera que no sólo reparemos con él las fuerzas del cuerpo, sino también las del alma II 289.
Peligra el que sin el pan celestial se apresura a llegar a la deseada mansión II 81.
Robustece 279 721; II 2 6 86.
Robustece el corazón 476.

6. Bendición

Bendición corporal y espiritual II 609.
Bendiciones para el alma II 67 545 (608).
Ser llenos de la bendición divina II 698.
El Señor se goza en conceder al que lo come todos los deseos de su corazón 279.
Quien se te da aquí para ser comido, ¿qué te negará en adelante de lo suyo? II 742.

7. Gracia

Gracia II 435. Véase más abajo: Perdón de los pecados, Santifica, Vida.
En la comunión se consigue la gracia y el poder de la verdadera naturaleza de la sangre de Cristo 572.
Aumenta la gracia a los que comulgan dignamente 711.
Conseguir gracia, misericordia y ayuda en el tiempo oportuno 957.
Conseguir mayores gracias 598.
El tesoro del Señor lo aumentamos en la mesa de sus sacramentos 395.

8. Caridad

Véase más abajo: Unión con Dios, Unión entre los mismos comulgantes.
La mesa eucarística borra las diferencias sociales 723-726 741 745ss 760 779 807 1046; II 164 794 800ss. Véase: Consecuencias: Caridad XII c.
Socorrer a los abandonados 93s.

9. Consuelo

Consuelo II 483.
Consuela el Señor a la humanidad afligida con su vino purísimo 409 (1048).

10. Curación

Cura toda enfermedad 1063; II (52) 474 653 765. Véase más abajo: Da salud.
La sangre preciosa puede quitar todas las enfermedades del alma 773.

Sana nuestras enfermedades 409.
Tocó la mujer su vestido y fué curada. Desgraciados nosotros que cada día comemos su cuerpo y no somos curados por nuestra falta de fe II 733.
Oigan los cristianos qué medicina pueden sacar del cuerpo mismo de Cristo, cuando la hemorroísa arrebató de sola la franja de Cristo toda la salud II 734.
Curación de las gentes 60.
Medicina del alma II 24 34.
Remedio del alma II 1078.
Ha sido derramada la sangre del médico y se ha hecho medicina del furioso II 777.
Olvidar los sufrimientos 1042.

11. Deificación

Véase más abajo: Unión con Dios.

12. Deleitar el alma

Con la preciosa sangre como con una fuente 295. Véase más arriba: Alegra.
Deleitarse en el Señor 279 (385) 394; II (857).
Disfrutar 687; II 1351.
La Eucaristía tiene como efecto la dulzura y el gusto propios del alimento 9 73 124_s 150_s 160 162 164 173 302 446; II 2 44 47 517.
Suavidad para los que la gustan 639.
Todo es suavidad en el pan 567.
Gozo 699 707_s 717 720 742 746 759 786 807 824 855 867 889 891 908 941 1061; II 19 47 52.
Cristo ha dado a los hijos del tálamo nupcial el gozo de su cuerpo y de su sangre 469.
Gozo espiritual mejor que el del vino 562.
Gozo de la vida eterna II 166.
Hace felices 475.
Gusto 785 800_s 1038 1044 1070; II 34 48 197 222 224 639 656 736 961.
Cambia el gusto 278.

13. Embriaga

Cáliz con el que se embriaga el afecto de los fieles 514.
Beber hasta embriagarse 510.
Embriaguez [espiritual] 640_s; II 253.
Cuantas veces bebes, te embriagas en el espíritu 567.
Sobria embriaguez (163) (220); II 1016 1113.
Embriaga el cáliz del Señor, pero hace sobrios 220.
Embriaguez que hace sobrios 509.
Nos embriagamos sobriamente II 779.
Cáliz que embriaga causando moderación 721.
Bebida que embriaga con sobriedad 520; II 785.
Excelente embriaguez la que produce la sobriedad del alma 567.
Con esta embriaguez no titubea el cuerpo, sino que se levanta; no queda avergonzado el espíritu, sino consagrado 514.
El que se embriaga con el Espíritu no vacila y titubea; está arraigado en Cristo 567.
Han bebido el vino sobrio, y embriagados quedan desnudos con desnudez que no avergüenza II 484.
Embriaguémonos con el vino de sobriedad II 120.
Embriaguémonos con esta embriaguez 722.
Nueva manera de embriaguez 721.

Embriaguez de gracia, no de borrachera 509.
Hace gozar de la embriaguez divina 279 (1042); II (853).
Con esto es lícito embriagarse II 1113.
Cáliz que embriaga a los mártires para conseguir el cielo II 438.
Embriaga la mente para que prescindamos de las cosas terrenas y usemos las celestiales II 1128.

14. Honra

Honor para nosotros 461 (515) 801.
Quedamos glorificados II 693.
Nos hace a todos nobles 820.

15. Ilumina

Ilumina 1062s; II 890 897 1333 1350.
Luz 447 822; II 51.
El cuerpo divino llena la mente más y más de esplendor, y la hace semejante a una estrella II 1164.
Inflamar (1038) 1039.
Inflama el espíritu 207.

16. Incorrupción

La Eucaristía nos hace incorruptibles 155 159; II 174 530 556 580 599s 615 622 643 648 656 680 701 714s. Véase más abajo: La resurrección corporal, Vida.
Participación de la incorruptibilidad 164.
Convenía que también este cuerpo grosero y terreno fuese santificado y llamado a la incorrupción por una participación también de su mismo origen [corporal] II 643.
El hombre se hace partícipe de la incorrupción por la unión con lo inmortal 653.
Todo el que gusta con reverencia este maná, no podrá experimentar la corrupción 578.
Por la Eucaristía, la inmortalidad 9 14 71 160 298 445 551 1020; II 52 57 60 132 144 146-152 156 168 174 (177) 180 234 453 495 533 617 622 642 649 653 655s 717 875.
Inmortalidad feliz 447.
El cuerpo dotado por Dios de inmortalidad, metido en el nuestro, lo cambia y transforma en sí totalmente 645.
Nuestro cuerpo no puede llegar a la inmortalidad sino por la comunión con el cuerpo que tiene la fuerza de vivificar a otros 646.

17. Libertad

Libertad 1063; II 172.

18. Paz

Paz 698. Véase más abajo: Santidad.
Vino Cristo, instituyó su mesa, se propuso a sí mismo como alimento, y al punto hizo cesar la guerra y dió el triunfo a la paz 1004.
No persuadió con azotes y persuade cuando es comido en la mesa mística 1004.

Quictud del alma 698.
Queda el alma libre de las perturbaciones de malos pensamientos II 1164.
Quita las preocupaciones 514.
Amortigua las pasiones II 653.
Refrena la feroz ley de la carne II 653.

19. Perdón de los pecados

Perdón 340 346 398 551 567 990 1000s 1069; II 20 60 138 486 513 519 793 887 1108 1115 1164 1255 1269 1331 1349s. Véase más arriba: Cura toda enfermedad; más abajo: Purifica, Santifica.
Se recibe gracia inmaculada para remisión de los pecados 510.
Se parte para la remisión de los pecados II 738.
Afirmaría sin titubear que, aunque uno hubiera cometido los mayores pecados, si con propósito de la enmienda participa de los misterios, confiado plenamente en que recibirá la remisión de sus pecados, no saldrán fallidas sus esperanzas II 138.
Este pan es remisión de los pecados 519.
El fuego del amor impaciente que hay en nosotros, tomando el calor de este carbón encendido, queme nuestros pecados II 1333.
Este cuerpo abrasa los espinos de los pecados 1062.
Siendo nosotros impuros, Cristo se ha mezclado con nosotros corporal y espiritualmente, y ha derretido así las impurezas que había en nosotros. El quita nuestros pecados II 544.
Nos da la medicina del perdón 712.
Absoluta remisión de las faltas de fragilidad, con tal que tengamos contrición de ellas II 178-181.
El que tiene una herida busca la medicina; la herida es el pecado, la medicina el sacramento celestial 569.
Comemos el cuerpo de Jesús, fuente de perdón verdadero 346.
Si cuantas veces se derrama la sangre del Señor, se derrama en remisión de los pecados, debo recibirla siempre para que siempre se me perdonen los pecados 555.
El apesadumbrado por los pecados se expansiona con la alegría de la divina indulgencia 220.
La Eucaristía da la resurrección espiritual 74.
La sangre eucarística blanquea II 368.
La sangre eucarística nos lava para siempre 578.
Lava los corazones II 493.
Reconciliación con Dios 698.
Entrega al hombre y lo vuelve a Dios 445.
Nos rehace 412.
Renovación del hombre perdido 447; II (52) (86).
Aparta de las entrañas de los hombres el virus del anterior veneno 446.
Rechaza el daño del veneno metido en el cuerpo 644s.

20. Purifica

Purificación 598 702; II 52 294 465 474 1302 1335 1349. Véase más arriba: Perdón de los pecados.
Al puro lo conserva puro 346.
El que ama la carne eucarística no es amigo de su propia carne, y el que es aficionado a esta sangre estará limpio de la sangre sensible 639.

21. La resurrección corporal

La resurrección corporal 9 13 15 62 87 92 115 117$_s$ 309 395$_s$; II 132 233 519$_n$. Véase más arriba: La Eucaristía nos hace incorruptibles.
Nuestros cuerpos, recibiendo la Eucaristía, no son corruptibles, pues tienen la esperanza de resucitar para siempre 115 (117) (118) (1051).
El cuerpo y sangre eucarísticos son los símbolos de nuestra resurrección II 859.
En los sacramentos divinos se coge la flor nueva que dió buen olor de resurrección 513.
En los sacramentos divinos se coge el lirio, es decir, el esplendor de la eternidad 513.
Cantarán las alabanzas del Hijo de Dios en el cielo las bocas que le comieron 396.
Los difuntos todos que comieron el cuerpo del Hijo de Dios sean resucitados por El del polvo en que yacen 396; II (520).
La virtud vivificadora del Hijo de Dios resucite a todos los difuntos, que comieron su cuerpo de El, de sus sepulcros y los vista de la estola de la gloria en el día de la resurrección 396.
Poseer en realidad en la futura renovación el memorial del Señor que tenemos por la Eucaristía en nosotros 395.

22. La Eucaristía sacia

Sacia 125 206 280 386 443 446 510 785 861 886 952 955$_s$ 1018; II 42 67 94 109 234 255 258 299 352 455 746 749 863 865 875 1109 1113 1128 1168 1351. Véase más arriba: Alegra, Embriaga.
Sacia, de modo que no puede haber ya penuria alguna 238.
Por la Eucaristía el alma se harta de Dios 146.
Extingue el hambre y la sed de humana corruptibilidad 164.
No tendrá hambre quien come este alimento 515 519.
No tendrá hambre el que reciba el manjar de Cristo 527 (1018); II 10 (53) (67).
El que recibiere el cuerpo de Cristo no padecerá jamás hambre 563.
Al comer el cuerpo de humildad de su Señor no se han saturado los ricos hasta la imitación como los pobres II 256$_{ss}$ 279.
Una vez que hayas bebido no podrás estar sediento 578.
Refrigera 822.
Nadie padece necesidad 453.
Hace ricos 446.

23. Salud

Da salud 445 1000; II 267 427 437 743 887 896 1018 1211. Véase más arriba: Cura toda enfermedad.
Cristo da juntamente salud y enseñanza por medio de la sagrada mesa 791.
Recuperar la salud espiritual II 557 606.
Salvación 929 1063; II 486 1115.

24. Santificación

Santifica 190 249 347 367 431 498 698 1071; II 37 43 78 104 457 471 474 507 513 522 532 557 575 582 587ss 600 608 653 682s 758 859 904 1026 1349. Véase más arriba: Perdón de los pecados; más abajo, Vida.

Santificación en cuerpo y alma 159 472 1040; II 601 694 717.

Quiso que las almas, redimidas con su preciosa sangre, fueran siempre santificadas por la imagen de su propia pasión II 34.

Las riquezas y la grandeza de este mundo son despreciables y molestas para quien ha santificado sus pensamientos hacia la libertad celestial, saciado con el pan inmortal II 875.

Seremos santos y sagrados de todas maneras y por completo II 581.

Los manjares celestiales santifican la boca 239.

Una mínima miga del pan eucarístico puede santificar millones 346.

Por la comunión nos damos a nosotros mismos al Señor 279.

Virtud 698.

Estar cerca del Señor por la virtud 641.

Utilidad por el ejemplo de paciencia que da la pasión del Señor que conmemoramos con la comunión II 20.

Guarda de la piedad 1001.

Reaviva la piedad para con Dios II 653.

Arrojar el vicio II 557.

Mortificar los placeres II 557.

Espiritualiza a todo el hombre II 875.

Por el vino eucarístico nos desnudamos del hombre viejo y nos vestimos del nuevo (220) 277.

Se abandona la memoria del hombre viejo 220 (277).

La comunión hace que llevemos en todo, en el espíritu y en la carne, a Aquel en el cual juntamente hemos muerto y resucitado II 853.

Mantener imborrable la memoria de nuestra redención II 34.

Perfecciona II 532 536.

Levanta el espíritu 207.

Hacerse el Señor ala de nuestros pensamientos hacia el cielo 395.

Hace que nos portemos como hombres celestiales y espirituales II 600.

Transformación en mejor 640.

Hace que cada uno se vuelva del sabor de las cosas de este mundo al conocimiento de Dios 220.

Convierte las mentes a la sabiduría espiritual 220.

Se olvida el antiguo trato secular 220.

Aprender lo que es la obediencia II 48 51.

Poder seguir con presteza al Esposo sin ser estorbada por debilidad ni rémora alguna II 86.

Hace que no se manche con la espada y la sangre derramada la mano que ha llevado la Eucaristía 251.

La preciosa sangre de Cristo es una bebida que tiene poder para matar en nosotros el gusano y la serpiente de la ira 773.

El que muestra boca rabiosa, déjese de morder 389.

Somos sellados en el alma con la sangre 284.

Encarrila a los descaminados 445.

Perseverancia II 557.

Edificar a los prójimos 698.

El Espíritu Santo espera a la comunión para hacer al alma fecunda en buenas obras II 12.

Mueve a hacer buenas obras 174.

Hace llevar fruto siempre en sazón 822.

25. Unión con Dios

Divinización, participación de la naturaleza divina

La Eucaristía es divinización del cristiano 9.
Deificación por el contacto del fuego divino II 1333.
Por la comunión el hombre es juzgado digno de venir a ser, de hombre, Dios II 1280.
Llegar a ser y llamarse dioses por participación, porque Dios todo entero los llenó completamente II 1278.
Somos hechos miembros e hijos de Dios II 895.
Cristo hace habitar en nosotros su Espíritu, el cual nos transforma en otra naturaleza, y podemos llamarnos hijos de Dios por participar de la naturaleza divina II 689 691$_{ss}$.
Consortes de la divina naturaleza, según San Pedro 470.
Participación de la naturaleza divina II 53 617 717 953 1341.
La comunión hace que nos convirtamos en aquello que comemos II 853.
Por la comunión estamos nosotros en Dios por nuestro cuerpo II 513.

Unión con el Padre

Cristo es el vínculo de nuestra unión con el Padre II 692.
Somos todos una misma cosa en Dios, porque en Cristo está el Padre y en nosotros está Cristo 457.
Por la comunión avanzamos hacia la unidad del Padre por medio de Cristo, que permanece en nosotros naturalmente 459.
Unirnos familiarmente a Dios Padre 1001.

Unión con el Espíritu Santo

El que comulga, templo de Cristo y del Espíritu Santo II 1.
Habita el Salvador en nuestras almas [mediante la comunión] por el Espíritu Santo II 600 602 (1514) (666) (671) (687).
Somos unidos al cuerpo de Cristo y a su Espíritu, y nos hacemos cuerpo de Cristo II 1335.
Cristo hace inhabitar en cada uno de nosotros su Espíritu; y así este único e indivisible Espíritu de Dios, habitando en todos, los reúne en una unidad espiritual II 687-690.
Convenía que Cristo por el Espíritu Santo se compenetrara en nosotros de un modo digno de Dios, con nuestros cuerpos por su santa carne y su preciosa sangre II 602 614$_{s}$.
Permanece en nosotros el Verbo no sólo de una manera divina por el Santo Espíritu, sino también de una manera humana por su santa carne y preciosa sangre II 706 (714).
La carne y sangre del Señor hacen que Dios esté en nosotros por su Espíritu, así como nosotros estamos en El por nuestro cuerpo II 513.
Llena del Espíritu Santo II 897.
Llena del Espíritu Santo a los que comulgan, para confirmación de la fe en la verdad 171 (990) (1070).
La gracia del Espíritu Santo II 140$_{s}$ 150 168 173 178.
Las primicias del Espíritu Santo II 174.

Unión con Cristo

Véase más arriba: Amistad con Cristo.

Comulgamos no sólo con participar y recibir, sino también con ser unidos 861.

Se llama comunión porque nos da graciosamente la unión con Cristo y nos hace partícipes de su reino II 497.

Por la comunión pasamos a ser carne de Aquel que se hizo carne nuestra II 845.

Concorpóreos con Cristo por la comunión 466; II 573 677 684 686$_s$ (707$_s$) 1338.

Concorpóreos y consanguíneos de Cristo 468 470.

Somos hechos cuerpo de Cristo 948; II 164$_{ss}$ 677 895.

Por la comunión el cuerpo de Cristo se hace nuestro cuerpo II 487.

Nos llamamos cuerpo y miembros de Cristo, porque por la Eucaristía recibimos en nosotros al Hijo II 650 (684).

No sólo nos unimos con el cuerpo de Cristo como con algo distinto, sino que somos cuerpo de Cristo cuantos lo recibimos 862. .

Se une y mezcla Cristo con nosotros, y no sólo por la fe, sino que con la realidad misma nos hace su propio cuerpo 800.

Con cada uno de los fieles se junta y mezcla por medio del sacramento 802 (826).

Nos hacemos un mismo cuerpo y una misma carne de Cristo 801; II 340 453 457.

Somos hechos todos un mismo cuerpo de Cristo y una misma sangre II 1338.

Los catecúmenos no son del cuerpo de Cristo, no han comulgado de los misterios 903.

De las dos naturalezas de Cristo participamos por la comunión II 1341.

Por la comunión comulgamos con Cristo y recibimos su carne y su divinidad II 1338.

Participar de la divina substancia de nuestro Señor 572.

Comunión con la vida divina de Cristo 943$_s$.

Cristo se ha mezclado con nosotros corporal y espiritualmente II 544 (681).

Como si uno funde un pedazo de cera con otro, ve que el uno está totalmente en el otro, de la misma manera el que recibe la carne de Cristo forma como una misma cosa con él, de tal manera que él está en Cristo y Cristo en él II 651 678.

No sólo me mezclo contigo, sino que me abrazo contigo, soy comido, soy dividido en pequeños pedazos, para que haya mayor unión, mezcla y fusión entre nosotros. Deseo ser uno contigo 935.

Nadie estará en Cristo, sino aquel en quien esté Cristo por la comunión 460.

Cristo está en nosotros naturalmente por la comunión 457$_s$.

Por la comunión habita en nosotros Cristo corporalmente II 677 (681) (691).

El que niegue que el Padre está en Cristo por naturaleza, niegue primero que él está en Cristo o que Cristo está en él naturalmente por la Eucaristía 457.

La unidad natural entre Cristo y nosotros por la Eucaristía es sacramento [signo] de la perfecta unidad entre el Padre y el Hijo 457.

¿Acaso no es verdad que por la comunión estamos nosotros en Cristo y Cristo está en nosotros? Sólo lo negarán los que no crean que Cristo es Dios 458.

Cristo está en nosotros no sólo con cierta relación de afecto, sino también con una participación carnal o física II 678.
Nos mezclamos con Cristo por la comunión II 619.
Como el cuerpo que el Señor tomó en la encarnación está unido a El, así nosotros somos unidos a El por medio del pan eucarístico 861.
El fin que tuvo Cristo al darnos la Eucaristía fué que formáramos un todo con El, como el cuerpo unido con su cabeza 820.
Cristo es la vid y nosotros los sarmientos por la unión eucarística II 676-681.
Por la comunión somos hechos una sola cosa con Cristo, permaneciendo en El y teniéndole a El en nosotros II 612.
El que come la carne de Cristo y bebe su sangre permanece en Cristo y Cristo en él 9 15.
Comer aquel manjar y beber aquella bebida es permanecer en Cristo y tenerlo a El permaneciendo en sí mismo II 235 238 243 252 401.
No todo el que comulga permanece en Cristo, y Cristo en él, sino que se ha de comulgar de cierta manera II 292.
Pertenecer a Cristo II 329.
Portadores de Cristo 470
Vestirnos de Cristo II 904.
Los que comen los miembros del Esposo y beben su sangre, alcanzan la comunión nupcial del mismo II 792.
Por la comunión estamos unidos al Hijo corporal e inseparablemente 461.
Por la comunión participamos de la Divinidad de Jesús II 1338 1340.
Nuestro Señor es la verdadera levadura; con la levadura amasó nuestro cuerpo 1019ₛ.
El Señor reside en el fiel como en un templo 238.
Por la comunión somos hechos un templo, en el que habita el Señor de los querubines 757.
Comunión y unión perfecta con lo Uno, completando a los demás sacramentos II 918ₛ.
Unión con el Verbo no por mera concordia de voluntad, sino por la verdad de la naturaleza 457-461
Nuestra unión con el Verbo en la comunión no es como la del Verbo con el cuerpo que El tomó de la Santísima Virgen; en nosotros está por una participación relativa II 613.
Participamos del Verbo, no sólo espiritual, sino aun corporalmente II 715.
Cual es la naturaleza de lo que se recibe, en ella ha de transformarse quien lo recibe; por eso se nos da como alimento el que siempre existe, para que nos hagamos lo que El es 639.

26. Unión entre los mismos comulgantes

N. B.—Muchos de los textos referentes a la unión con Cristo, indican también la idea de la unión mutua. Véase también más arriba: Caridad.

El cuerpo eucarístico y el cuerpo místico II 209 229 232 234 236 238 243ₛ 245 252 278 289 314-318 327ₛₛ 338 342ₛₛ 361ₛₛ (367) 388 (389) (396) 399ₛ 403 408 448ₛ 489 684 871ₛₛ 999-1009 1034-1039 1130 1224. Véase también: La Eucaristía y la Iglesia XVI e.
La "cosa" del sacramento del cuerpo de Cristo es la unidad en el cuerpo de Cristo, el cual es sólo la Iglesia Católica II 213 (232) (289) (341) 398. Véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI e.
Unión entre las iglesias 111 119.
Unión mutua 93 111 119 862.

Efecto de la comunión eucarística es hacernos un cuerpo la muchedumbre 42 44 50 222 708 715.
Por la comunión nos unimos y comulgamos unos con otros, ya que todos somos un mismo cuerpo de Cristo II 1338.
¿Quién podrá separar de la unión natural que tienen entre sí a los que por aquel único santo cuerpo fueron hechos uno con Cristo? II 684 (686).
Con su cuerpo hace el Unigénito por la comunión concorpóreos con El y entre sí mismos a los que creen en El II 684ss 707s.
La Eucaristía hace una misma cosa con el Señor a los que comulgan II 927 943s.
Junta en uno a cuantos reciben la oblación eucarística 171 (597).
Hemos de guardarnos de la comunión de los herejes, pues la comunión nos une a todos los que comulgamos II 1339.
El pan formado de muchos granos 79 222 232 862; II 35 234 315 328s 342ss 362 871s 1131.
El vino exprimido de muchas uvas 232; II 36 234 329 344 362.

27. Utilidad y provecho

Utilidad para el que comulga bien 190.
Utilidad del cuerpo y del alma 491 (1000); II (594).
Provecho 569 591 617; II 166.

28. Vida

Vida 5 12 167 181 249 284 297 327 340 348 360 381 384 402 433 445 516 536 617 826 926 1048; II 10 28 48 50 52 166 219 229 301s 313 322s 339 355 438 451 454 458 489 493 507 536 553 557 573 575 608s 615 617 626s 702 710 716s 723 739 1026. Véase más arriba: Santifica.
Quien come a Jesús vivirá de El como Jesús vive del Padre 9 15.
Como Cristo vive por el Padre, nosotros vivimos por la carne de Cristo 460.
Una mínima miga del pan eucarístico basta para dar vida a todos los que la comen 346.
Vivimos por el Señor, a quien comemos y bebemos 432.
Es cosa manifiesta que aquellos viven que se llegan al cuerpo de Cristo II 1233.
En el cuerpo de Cristo consiste nuestra vida II 1079.
El pan vivo tiene esta virtud, que como El mismo vive, vivifica también a aquellos que lo reciben 451.
La causa de nuestra vida es que tenemos en nosotros carnales a Cristo, quien permanece en nosotros por su carne, y así viviremos por El de la manera que El vive por el Padre 460.
Dios creó al hombre en incorrupción e inmortalidad; por el pecado entró la corrupción y la muerte; Dios Padre, que es Vida por naturaleza, emitió al Verbo, que es también El Vida. A este Verbo nos envió el Padre como Salvador, y tomó carne de María para unirse con nosotros, y hacer por la Eucaristía que tengamos en nosotros su vida, hechos una cosa con El II 610ss 639 654 (680) (692) (699) (701) 704ss 715 (726).
El Verbo al encarnarse hizo vivificador su cuerpo, como el mismo Verbo es vivificador por su naturaleza; así el cuerpo de Cristo vivifica a los que participan de El II 626 639-648 661-665 (669) 680 683 721s (729) 730ss.

El cuerpo de la Vida se halla en nosotros como semilla vivificadora II 614.
Nuestro Señor Jesucristo, por medio de su carne, esconde en nosotros la vida y deposita como un germen la inmortalidad II 648.
Por su cuerpo y sangre mete Cristo en los creyentes la medicina vital de la divinidad II 453.
Para tener la vida se ha de participar, por la comunión, de Aquel que la puede dar II 618 639.
Y el participar de su mesa es el mismo comenzar a tener vida II 394.
Aquel beber, ¿qué es sino vivir? Come la vida, bebe la vida; tendrás vida y la vida quedará íntegra II 302 (344).
Vivifica a todos 433.
Vivifica al ave espiritual 387.
La vida que da Cristo no es la natural, sino el resucitar gloriosamente 827; II (623).
Recibir la fuerza vivificadora y santificadora de Cristo II 602 (véase 611).
Vivir del Espíritu de Cristo II 229.
Quita el miedo de la muerte 514.
La Eucaristía hace cesar la muerte del Exterminador II 536-543 644_s.
Sin la Eucaristía no hay vida 15.
La sentencia del Señor de que sin comer su carne y sangre no hay vida se refiere no sólo a los adultos, sino también a los niños II 441_{ss}.
Negar la Eucaristía al fin de la vida a los apóstatas, sería querer la muerte del pecador 605.
Los docetas se apartaban de la Eucaristía, y así morían espiritualmente 65 74.
Vida eterna 14_s 161 249 345_s 568 622 990 (1000); II 57 59_s 147 231_{ss} 236_s 242 248 252 324 438 444 453 483 485 (486) 580 624 649 652 655_s 674 679 738 1098 1108 (1182) 1269 1322 1331.
La Eucaristía da vida eterna por la unión con la vida misma de Cristo 7 71.
El pan vivo da la substancia de la vida eterna y ninguno que lo coma morirá eternamente 577.
Tú eres la misma vida eterna; y no das en tu carne y sangre sino lo que Tú eres II 248.
La vida no es la de ahora, sino la de después de la resurrección 827.
No evita la muerte temporal, sino que da la vida eterna 519.
La carne por la Eucaristía es capaz del don de Dios, que es la vida eterna 118.
Sin comer y beber la carne y la sangre del Hijo del hombre no pueden tener la vida eterna los niños no bautizados II 214_{ss}.
Da la vida inmortal 447 869 (1042); II (580) 876 (1318). Véase más arriba: Incorruptibilidad.
Mediante la carne del Señor se introdujo otra masa y levadura en nuestra propia carne que estaba muerta, para que nos juntásemos todos en la vida inmortal 863; II (51) (652).
Arras de la vida y del reino futuro II 1349.
La comunión prenda de que el Señor nos dará los bienes del cielo 279.
Da las mejores esperanzas de los bienes futuros, pues quien aquí se dió a Sí mismo, mucho más en la vida venidera 820.
Conseguir los bienes eternos 702.
Conseguir la participación de la ciudadanía celestial II 815.
Quien venga a este altar con pura conciencia, llegará a aquel altar que está en los cielos

con dichosa transmigración II 1090.
Sin la Eucaristía no se puede llegar al reino de los cielos 512.
Vida nueva II 557 598 689 692 767. Véase más arriba: Santifica.
Vuelve a vivir lo que está muerto en nosotros 447.
Vivifica a los hombres muertos por los pecados II 485.
Vivifica los miembros podridos y entorpecidos por el mortal veneno 447.
Vigor 721.

IX f. **Castigos por comulgar indignamente**

1. Principios generales

En los castigos de los israelitas, se prefiguran los castigos de quienes comulgan indignamente 858.
No se desprecie como comida común y transitoria la preciosa medicina de vida 365.
¡Ay de aquel que obra la iniquidad y el pecado a la vez que se sienta en el convite eucarístico! 394.
No se puede impunemente recibir con negligencia el cuerpo del Señor 602.
La mesa del Señor está llena de fuego espiritual para castigar las negligencias al acercarse a ella sin la debida preparación 677.
El recibir mal la Eucaristía es una impiedad contra Dios II 758.
Gravísimo juicio sobre el que se atreve a comulgar en pecado 622.
Aumento de pecados II 887.
Caer en las manos del Dios vivo 770.

2. Condenación

Quien comulga indignamente, come y bebe su propia condenación 43 51 194 (450) (610) 614 621 710$_s$ (765) (940) (1068$_s$); II 87 (106) (115) 178 (232) (278) (438).
El mismo alimento se convertirá en condenación II 458.
Comulgar indignamente es derramar el cuerpo y la sangre del Señor; es hacer un degüello y no un sacrificio 884.
La comunión hace daño al alma llena de maldad, como el alimento corporal lo hace al cuerpo lleno de malos humores 706 712.
Por la indigna comunión amenazaba San Pablo a los corintios con el infierno 894$_{ss}$.
Ser arrojado a las tinieblas 150.
Acabar con un lazo como Judas II 496.
Acarrear la ruina 186.
Amontonar fuego sobre nuestras cabezas 873.
Como arde el ramaje seco cuando se acerca al fuego, así le sucede al que comulga indignamente II 894.
Fuego que quema y aniquila por los remordimientos II 890
Quien se acerca al cuerpo del Señor y juntamente vive enemistado con su prójimo, ése no recibe el cuerpo que da vida, sino fuego que devora II 882.
Quien comulga indignamente come y bebe el juicio del Señor 893$_s$; II (213).

3. Calamidades y enfermedades

Calamidades 928.
Se excitan los elementos y se malogran los frutos II 898.
Enfermedades 45 51 186 189, 602 894 928.
Enfermedad espiritual y muerte II 458.
Enfermedades corporales y heridas incurables II 898.
Azotes rigurosísimos de las enfermedades II 469
Achaques 51 186 189,.
Amodorramiento 189.
Tomar, no alimento, sino una espada y como un veneno mortal 244.
Fiebres 602.
La medicina se convierte en llaga II 735.
Peligro 296 621, 873 943.
Sueño 189.
La niña y la mujer castigadas por comulgar indignamente 243,.

4. Muerte

Muerte 45 51 186 190 602 894; II 225 735.
Es mortífero comer indignamente el sacrificio 442.
Muertes repentinas II 898.
Morir hombres y animales antes de tiempo II 898.
Morir sin descendencia II 898.
No recibir ningún fruto 884.

5. Reos del cuerpo y de la sangre

La recepción indigna de la Eucaristía hace reos del cuerpo y de la sangre del Señor 43 51 201, 260 622; II 104 108.
El no recibir dignamente los misterios es más terrible que el cometer otros pecados, pues nos hace reos del cuerpo y de la sangre de Cristo 841.
Quienes se acercan sin la disciplina de la tradición y de la conducta, son reos del cuerpo y de la sangre del Señor 600.
No hay mayor impiedad que comulgar en pecado, pues es hacerse culpable del cuerpo y de la sangre del Hijo de Dios II 891.
La recepción indigna hace reos de la muerte de nuestro Señor 296.
Ser reo del cuerpo y de la sangre del Señor es sufrir el castigo de la muerte del Señor 600.
Hacerse reo del cuerpo y de la sangre del Señor es caer en el juicio de aquellos que mataron al Señor 622; II 1124.
Los que reciben el cuerpo de Cristo con impura conciencia sufrirán el mismo suplicio que los que le desgarraron con los clavos 824.
Se castigará de la misma manera a los que crucificaron a Jesús y a los que participan de los misterios indignamente 730,, 840; II 900.
El que comulga indignamente es un deicida, ya que crucifica de nuevo al Hijo de Dios II 890.
Te indignas contra el traidor y contra los que crucificaron a Cristo. Mira no te hagas también tú reo del cuerpo y de la sangre de Cristo 800.
Injuria al Hijo 345.

6. Suplicios

Suplicios los más extremos 867 949; II 886.
Tormento 765 824 872 940; II 357 1331.
Tristezas 928.
Tinieblas espirituales II 898.
Ignominia 296.
Todos los males II 545.
Aquel a quien en esta vida le fuere diferida la pena por haber comulgado indignamente, será tratado más duramente, porque menospreció el ejemplo de otros castigados 602.

7. Entra el diablo

Entra el diablo más en aquellos que, como Judas, participan indignamente de los misterios 705 711 (928).

8. Se aleja el Señor

Cuando un apóstata recibe indignamente la Eucaristía, a veces el Señor se aparta 244.
Si alguien come el cuerpo de Jesús con dudas, para él se hace simple pan 346.

9. Corrección paternal en esta vida

Los castigos temporales por la indigna recepción de la Eucaristía son una corrección paternal del Señor 51 (603) 895; II 469 (1335).

IX g. **Términos técnicos**

N. B.—Recogemos los términos que designan tanto el dar como el recibir la Eucaristía.

ἀγαπᾶν 74.
ἀγάπην ποιεῖν 75.
ἀναβαίνω εἰς ἁγίαν μετάληψιν τοῦ Χριστοῦ II 617.
ἀνάγομαι II 927.
ἀναδίδοσθαι 309 491.
ἀναδίδοται τὸ σῶμα Χριστοῦ καὶ τὸ αἷμα εἰς τὰ ἡμέτερα μέλη 470.
ἀναλαμβάνω 639 646.
ἄπειμι (ἀπιέναι) εἰς μετάληψιν μυστηρίων ἁγίων II 1260.
ἄπειμι (ἀπιέναι) ἐπὶ κοινωνίας μετάληψιν II 1260.
ἀπογεύομαι τῆς ἁγίας σαρκός II 642.
ἀπογεύομαι τῆς θείας χάριτος II 616.
ἀπογεύομαι τοῦ αἵματος 899.
ἀποδιδοῦν τὸν καρπόν [ξύλου ζωῆς] 60.
ἀπολαύω 867; II 803 1260. Véase Comunión: Efectos: Alimenta, Deleitar al alma.
ἀπολαύω τῆς θυσίας 800.
ἀπολαύω τῆς ἱερᾶς τραπέζης 687.
ἀπολαύω τῆς κοινωνίας 887.
ἀπολαύω τῶν ἱερῶν μυστηρίων II 797 799 (805).
ἀπολαύω τῶν φρικτῶν μυστηρίων 807.
ἀποφέρω τοῖς οὐ παροῦσιν 91.
ἅπτομαι 785 (799) 874 915; II 606 698 1350.
ἅπτομαι ποτηρίων βασιλικῶν 945.

ἅπτομαι τῆς εὐχαριστίας 290.
ἅπτομαι τῆς ἱερᾶς θυσίας 691 (697) 699 702; II (569).
ἅπτομαι τῆς τραπέζης 893.
ἅπτομαι τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ 621 (765).
ἅπτομαι τῶν ἀχράντων μυστηρίων II 505.
ἅπτομαι τῶν θείων μυστηρίων 677; II (496)
ἅπτομαι τῶν ἱερῶν μυστηρίων 699.
ἁρπάζω τὸν ἄρτον τὸν μυστικόν II 1298.
αὔξει ἡ τῆς σαρκὸς ἡμῶν ὑπόστασις 118.
αὔξειν τὰ ἡμέτερα σώματα 117.
αὔξομαι 118.
βαδίζω ἐπὶ τὴν τῆς εἰρήνης τράπεζαν 706.
ἐβρώθη τὸ ἱερὸν καὶ ἅγιον σῶμα 656.
βρωθεὶς ὁ Χριστός II 1317.
βρώσις 640 656; II 47, 1240.
βρωτέον ἡμῖν τὸ Πάσχα σὺν Χριστῷ 283.
γεύω 38 159 639.
γεύω ἀντιτύπου σώματος καὶ αἵματος τοῦ Χριστοῦ 496.
γεύω σαρκὸς Δεσποτικῆς 785.
γεύομαι 1070.
γίγνομαι ἐν μεθέξει τῆς ἁγίας σαρκός II 686.
γίγνομαι ἐν μεθέξει τῆς μυστικῆς εὐλογίας II 581 587.
γίγνομαι ἐν μεθέξει τροφῆς ἁγίας II 555.
γίγνομαι ἐν μεταλήψει τοῦ Χριστοῦ II 622.
γίγνομαι ἐν μετουσίᾳ II 945.
γίγνομαι κοινωνὸς αὐτοῦ τοῦ Χριστοῦ 864.
γίγνομαι μέτοχος Χριστοῦ II 572 (731).
γίνεσθαι ἑκάστου διὰ τοῦ μέρους 647.
σῶμα γενόμενον ἐν τῷ ἡμετέρῳ 646.
δειπνεῖν 59.
δευεῖν τὸ ἡμέτερον αἷμα 117.
δέχομαι II 790 806 1246.
δέχομαι ἅγιον ἄρτον 1061; II (1311).
δέχομαι μίαν μερίδα 617.
δέχομαι πολλὰς μερίδας 617.
δέχομαι σῶμα Δεσποτικόν 685.
δέχομαι τὰ μυστικά II 574.
δέχομαι τὴν ἄμωμον καὶ ἁγίαν θυσίαν 698.
δέχομαι τὴν θυσίαν τὴν ἁγίαν 685.
δέχομαι τὴν σάρκα II 651 683.
δέχομαι τὸν νυμφίον 888.
δέχομαι τὸν Χριστόν II 557 (654) 697.
δέχομαι τὸ σῶμα τὸ δεσποτικόν 732.
δέχομαι τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ 497; II (805).
διαδίδωμι II 942.
διαδίδοται σῶμα Θεοῦ II 59.
ἡ διάδοσις ἀπὸ τῶν εὐχαριστηθέντων γίνεται 93.
διάδοσις τῶν μυστηρίων II 476.
διανέμησις μυστική II 945.
διανέμω τὰ δῶρα 804; II (944).
διανέμω τὴν εὐχαριστίαν 156.
διανένω τὸ σῶμα II 47 (1255).
δίδωμι 794.
δίδωμι ἄρτον 14 27ab (194); II (488).
δίδωμι μεταλαβεῖν ἀπὸ τοῦ εὐχαριστηθέντος ἄρτου καὶ οἴνου καὶ ὕδατος 91.
δίδωμι [ποτήριον] 27a [29] 187.
δίδωμι προσφοράν II 476.
δίδωμι σῶμα καὶ αἷμα II 453.
δίδωμι τὴν εὐχαριστίαν 290.
δίδωμι τὴν ἡγιασμένην τροφήν 158.
δίδωμι τὴν θυσίαν 617.
δίδωμι τὴν προσφοράν 999.
δίδωμι τὸν ἄρτον τῆς εὐλογίας 187.
δίδωμι τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ 290.
δίδωμι τοῦ μάννα τοῦ κεκρυμμένου 58.
δίδωμι φαγεῖν ἐκ τοῦ ξύλου τῆς ζωῆς 57.
δίδωμι φαγεῖν τὴν σάρκα 15.
δίδωμι ὡσεὶ ψωμίον 151.
δίδωσιν αὐτὸν [Χριστὸς] τοῖς βουλομένοις περιπτύξασθαι καὶ περιλαβεῖν 664 (894).
δίδοται ἡ μετάληψις τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ Χριστοῦ 610.

ἐγγίζω τοῖς ἁγίοις 614.
εἰσέρχεται [ὁ ἀμήν] 59.
ἐκδαπανάεται [ὁ Χριστος] II 786.
ἐμπήγνυμι τοὺς ὀδόντας τῇ σαρκί 820.
ἐμφορέομαι τοῦ σώματος τοῦ σωτηρίου 280.
ἕνωσις τοῦ αἵματος [Ἰησοῦ Χριστοῦ] 72.
ἐπείσειμι τῇ βασιλικῇ τραπέζῃ 946.
ἐπιδίδωμι 289; II 476.
ἐπιδίδωμι ἔσθειν 123.
ἐπιδίδωμι τὴν μερίδα 617.
ἐπιδίδωμι τὸ αἷμα II 47.
ἐπιτρέπω λαβεῖν τὴν μοῖραν 156.
ἔρχομαι εἰς κοινωνίαν II 923.
ἔρχομαι ἐπὶ τὴν πηγὴν τὴν πνευματικήν 943.
ἔρχομαι πρὸς τὴν τράπεζαν 725.
ἐσθίω 39 51 125 622 (799) 874; II 135 453 482 612 624 704 713 726 728 792 1288.
ἐσθίω ἐκ τοῦ ἄρτου 51.
ἐσθίω τὸ πάσχα 923.
ἐσθίω τὸ σῶμα καὶ πίνω τὸ αἷμα τοῦ Κυρίου 611 (621); II (811) (1285).
ἐσθίω τὸ σῶμα τὸ δεσποτικόν 856 (871).
ἐσθίω τὸν ἄρτον 51 190; II (536).
ἐσθίω τὸν ἄρτον τοῦ Κυρίου 194; II (1322).
ἐσθίω τὸν ζῶντα ἄρτον καὶ τὰς ζωοποιοὺς αὐτοῦ σάρκας 279.
ἐσθίω τὸν Χριστόν 923.
ἐσθίω τοὺς προσαγομένους ἄρτους 195.
ἐσθιόμενος ὁ Χριστός 1004; II (130).
εὐλογεῖσθαι διὰ Χριστοῦ II 560 (652). Sobre el término εὐλογία, véase: Designaciones de la Eucaristía; Bendición IV b.
ἐφάπτομαι τῶν μυστηρίων II 1241.
ἵημι πρὸς μετάληψιν II 627.
καλοῦμαι ἐπὶ τὴν τράπεζαν 853.
καταδέχομαι τροφήν 263.
καταμερίζω II 942.
καταμεριζόμενον σῶμα 647.
καταξιωθεὶς σώματος καὶ αἵματος 473.
καταξιωθέντες τῶν θείων μυστηρίων 468.
κατατολμάω τοῦ σώματος τοῦ Κυρίου (cuando se comulga en pecado) 622.
κατεσθίω II 580 1165.
κοινωνέω 617 683 699 859 861 1072; II 137 477 479 947 1207 1251 1255 1260 1288 1293-1296.
κοινωνέω μυστηρίων 903 906.
κοινωνέω προσφορᾶς 683.
κοινωνέω τῆς ἱερᾶς τραπέζης 680; II 794.
κοινωνέω τῆς τραπέζης 840 853.
κοινωνέω τοῦ σώματος Χριστοῦ 498.
κοινωνέω τραπέζης πνευματικῆς 780.
κοινωνέω τροφῆς 853.
κοινωνέω τῶν θαυμαστῶν μυστηρίων 685.
κοινωνέω τῶν μυστικῶν δείπνων 873.
κοινωνέω Χριστῷ 626.
κοινωνία 617 676 683 735 765 886 888; II 137 478 496$_{a}$ 619 690 698 921 930 945 1205 1207 1240 1293 1333 1338.
κοινωνία ἀθάνατος τοῦ σώματος καὶ αἵματος τοῦ δεσποτικοῦ 659.
κοινωνία τε καὶ σύναξις II 918 (921).
κοινωνία τοῦ ἀγαθοῦ 618$_{a}$.
κοινωνία τοῦ αἵματος τοῦ Χριστοῦ 50 (742).
κοινωνία τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ 50.
κοινωνία τῶν ἁγίων μυστηρίων 496; II 1284.
κοινωνία τῶν θείων καὶ ἀπορρήτων μυστηρίων 747.
κοινωνία τῶν θείων μυστηρίων 746; II (922).
κοινωνία τῶν μυστηρίων 663 732 740 (742) 790 875 888; II 478.
κοινωνία τῶν πνευματικῶν χαρισμάτων 620.
κοινωνικός II 1246.
κοινωνὸς γίνομαι τῶν ἁγίων ἱερῶν 972; II (933).

κοινωνὸς τῶν θείων II 931 (933).
κοινωνὸς τῶν μυστηρίων 876
λαμβάνω 27$_a$ 151 194 670 674 764 783 874 888 1061 1070; II 693 809 859.
λαμβάνω ἄρτον εὐλογημένον 1061.
λαμβάνω βρῶσιν 125.
λαμβάνω ἔνδον 799.
λαμβάνω σῶμα καὶ αἷμα τοῦ Χριστοῦ 1061; II (859).
λαμβάνω σῶμα Κυρίου καὶ αἷμα τίμιον 1061.
λαμβάνω τὴν ἁγίαν μερίδα II 1207.
λαμβάνω τὴν θυσίαν 617.
λαμβάνω τὴν κοινωνίαν 617.
λαμβάνω τὴν προσφοράν 705.
λαμβάνω τὸν μονογενῆ τοῦ Θεοῦ Παῖδα 874.
λαμβάνω τὸ σῶμα τὸ τίμιον 772.
λαμβάνω τὸ σῶμα τοῦ ἐπὶ πάντων Θεοῦ 868.
λαμβάνω τὸ τίμιον αἷμα 773
μέθεξις II 710 712.
μέθεξις καὶ κοινωνία τῆς ἁγίας σαρκός II 677.
μέθεξις τῆς εὐοσμωτάτης θυσίας II 590.
μέθεξις τῶν ἁγίων μυστηρίων II 545 698.
μέθεξις τῶν τοῦ Χριστοῦ μυστηρίων II 545.
μερίζεται [ὁ Χριστός] II 786.
μερὶς ἁγία II 1207.
μεταδίδωμι 92 1065; II 945 1257 1284$_a$ 1287.
μεταδίδωμι τῆς θυσίας II 1257
μεταδίδωμι τῆς κοινωνίας II 917 923 (945).
μεταδίδωμι τῆς προσφορᾶς 289.
μεταδίδοσι τῆς σαρκός 702.
μετέδωκε τοῦ ποτηρίου 860; II (1272).
μετέδωκε τοῦ τιμίου σώματός τε καὶ αἵματος II 803.
μεταδοὺς τῆς σαρκὸς καὶ αὐτοῦ τοῦ αἵματος 684.
μετάδοσις II 924 945 1278.
μεταλαγχάνω τῆς ἁγίας σαρκός τε καὶ αἵματος Χριστοῦ II 572.
μεταλαγχάνω τῆς ἁγίας τροφῆς II 557.
μεταλαγχάνω τῆς εὐλογίας τῆς πνευματικῆς II 545.
μεταλαγχάνω τῆς εὐλογίας Χριστοῦ II 557.
μεταλαγχάνω τοῦ ἁγίου Χριστοῦ II 570.
μεταλαγχάνω τῶν ἁγίων ἐδεσμάτων II 561.
μεταλαγχάνω τῶν θείων μυστηρίων II 809 827.
μεταλαμβάνω 470 476 610 617 804 806 862$_a$ 888 990 999; II 60 481 483 485$_a$ 801 1245 1257 1260 1278 1285 1287 1293 1331 1338.
μεταλαμβάνω αἷμα καὶ σῶμα Χριστοῦ 697.
μεταλαμβάνω ἄρτου Κυρίου καὶ ποτηρίου 189.
μεταλαμβάνω ἐκ τοῦ αἵματος Χριστοῦ 498.
μεταλαμβάνω μυστικῶς τὸ σῶμα καὶ τὸ αἷμα II 1317.
μεταλαμβάνω σώματος καὶ αἵματος Χριστοῦ 470; II 834.
μεταλαμβάνω σώματος Χριστοῦ 659.
μεταλαμβάνω τῆς αὐτοζωῆς σῶμα II 60.
μεταλαμβάνω τῆς εὐλογίας II 653.
μεταλαμβάνω τῆς εὐχαριστίας 115 159.
μεταλάμβανω τῆς θυσίας 940.
μεταλαμβάνω τῆς κοινωνίας τοῦ σώματος II (1286).
μεταλαμβάνω τῆς σαρκός τοῦ Κυρίου 310.
μεταλαμβάνω τῆς τροφῆς II 132 (1255).
μεταλαμβάνω τὸ σῶμα II 1341.
μεταλαμβάνω τοῦ ἁγίου σώματος 497 (1069); II (1300).
μεταλαμβάνω τοῦ ἁγίου σώματος καὶ αἵματος τοῦ Χριστοῦ 617.
μεταλαμβάνω τοῦ αἵματος 280 886.
μεταλαμβάνω τοῦ ἄρτου 190.
μεταλαμβάνω τοῦ ἄρτου καὶ τοῦ Λόγου 278.
μεταλαμβάνω τοῦ ἄρτου καὶ τοῦ ποτηρίου 613; II 1271.
μεταλαμβάνω τοῦ ἀχράντου θύματος II 480.

μεταλαμβάνω τοῦ Δεσποτικοῦ μυστηρίου II 800.
μεταλαμβάνω τοῦ θείου σώματος 696.
μεταλαμβάνω τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ Χριστοῦ 613; II (1302).
μεταλαμβάνω τοῦ τιμίου σώματος τοῦ Χριστοῦ 1000.
μεταλαμβάνω τοῦ Χριστοῦ II 577.
μεταλαμβάνω τῶν ἁγίων 612.
μεταλαμβάνω τῶν ἁγίων μυστηρίων 1000a; II (1245) 1292.
μεταλαμβάνω τῶν ἱερῶν δείπνων 887.
μεταλαμβάνω τῶν μυστηρίων 898; II (1249a) (1252) 1253 1291 (1349).
μεταλαμβάνομαι 999.
μεταλαμβάνομαι τοῦ κυριακοῦ σώματος καὶ τοῦ τιμίου αἵματος 964.
μετάληψις 916; II 138 651 1250 1268 1271 1298 1310 1338.
ἡ μετάληψις ἀπὸ τῶν εὐχαριστηθέντων γίνεται 93.
μετάληψις μυστική II 684.
μετάληψις σώματος καὶ αἵματος Χριστοῦ 477; II (1252).
μετάληψις τῆς ἁγίας σαρκός II 578 (615) (654).
μετάληψις τοῦ σώματος καὶ αἵματος τοῦ Χριστοῦ 609; II (678) (815).
μετάληψις τῶν ἁγίων δώρων 1068.
μετάληψις τῶν θείων μυστηρίων II 497 (945) (1238) (1250) (1255) (1280).
μέτειμι (μετιέναι) 884.
μετέχω 711 893 916 940; II 496 546 601 656 942 944a.
μετέχω ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου 50.
μετέχω ἑνὸς σώματος 708 715.
μετέχω εὐχαριστίας 289.
μετέχω σώματος Δεσποτικοῦ 780.
μετέχω σώματος τοῦ Χριστοῦ 914; II 626.
μετέχω τῆς ἁγίας θυσίας 686.
μετέχω τῆς ἁγίας προσφορᾶς 677.
μετέχω τῆς ἁγίας σαρκός II 674.
μετέχω τῆς ἀναιμάκτου θυσίας 687.
μετέχω τῆς εὐλογίας II 546 677.
μετέχω τῆς θυσίας 681 707 (772).
μετέχω τῆς ἱερᾶς τραπέζης 688 704 710 909 926.
μετέχω τῆς κοινωνίας 683; II 923.
μετέχω τῆς μεταλήψεως 942.
μετέχω τῆς τραπέζης 804 (853) 885 918; II (1261).
μετέχω τῆς τροφῆς 802.
μετέχω τῆς φρικτῆς καὶ μυστικῆς θυσίας 762.
μετέχω τὸ δῶρον 1063.
μετέχω τοῦ αἵματος τοῦ τιμίου 680 (823).
μετέχω τοῦ ἀχράντου θύματος II 480.
μετέχω τοῦ ἀχράντου σώματος καὶ τοῦ τιμίου αἵματος 1072.
μετέχω τοῦ δείπνου 710.
μετέχω τοῦ μυστικοῦ δείπνου 711; II 487.
μετέχω τοῦ ῥεύσαντος ἀπὸ τῆς πλευρᾶς 860.
μετέχω τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ Κυρίου 263 (1061); II (602).
μετέχω τοῦ Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ 948; II (619).
μετέχω τραπέζης Κυρίου 50; II 496.
μετέχω τῶν ἀθανάτων μυστηρίων 663.
μετέχω τῶν θείων μυστηρίων 699 705 (967) (972); II 498.
μετέχω τῶν μυστηρίων 670 711 730 (785) 786 840 914 917 928 949; II 137a.
μετέχω τῶν προκειμένων 884.
μετέχω Χριστοῦ μυστικῶς II 616.
μετέχομαι τῶν μυστηρίων II 136.
μετοχή II 578 582 945.
μέτοχος τῆς εὐχαριστίας II 916.
μέτοχος τῆς θυσίας II 532
μέτοχος τῆς μυστικῆς εὐλογίας II 530.
μέτοχος τοῦ λόγου II 715.

μέτοχος τῶν ἄρτων Χριστοῦ II 561.
μετουσία τῆς τοιαύτης τροφῆς τε καὶ πόσεως 654.
νέμεσθαι σῶμα II 59.
παραδέχομαι II 639.
παραδίδωμι τὸ μυστήριον II 1271 (?).
παραλήψεις τῶν θείων μυστηρίων II 632.
παρατίθημι τροφήν 123.
παρεδρεύω τοῖς μυστηρίοις 724.
παρέχω ἐμφαγεῖν τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος ἐμπιεῖν 656.
παρέρχομαι εἰς κοινωνίαν τῶν ἁγίων 614.
παρίστημι τραπέζῃ 263.
πέμπω εὐχαριστίαν 119.
πέμπεσθαι τοῖς οὐ παροῦσι 93.
πίνω 51 622 884 935; II 48 52 485 595 1312.
πίνω ἀπὸ τῆς εὐχαριστίας 79.
πίνω [ἐκ τοῦ ποτηρίου] 27 51.
πίνω ποτήριον Κυρίου 50 194.
πίνω τὸ αἷμα 15 634 833 856 (1063) (1070); II 134 (453) 679 792 (1322) 1341.
πίνω τὸ αἷμα τὸ ἅγιον II 60.
πίνω τὸ αἷμα τὸ τίμιον 1069; II (612) (651).
πίνω τὸ ποτήριον 51.
πίνω τὸ ποτήριον τοῦ Κυρίου 51 194.
πίνω τὸ σοτήριον αἷμα 279.
πλήθει 861.
πλήθομαι τῶν σαρκῶν 871.
ποιοῦμαι τὴν τῶν μυστηρίων μετάληψιν II 138.
πόσις 640; II 47 578.
ποτίζω II 1252.
προπίνω τὸ αἷμα τοῦ Χριστοῦ 306.
προπίνω τὸ ποτήριον τοῖς λαοῖς 306.
προσάγω II 1287 1299.
προσάγω τῷ στόματι 617.
προσάπτω τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ Χριστοῦ 264.
πρόσειμι (προσιέναι) 497 674 676 681 683 698 700 717 765ₐ 804 848 850 873 892ₐ 914 929ₐ 940 944ₐ; II 138 617 924.
πρόσειμι (προσιέναι) εἰς τὰ ἅγια τῶν ἁγίων 264.
πρόσειμι (προσιέναι) ταῖς ἁγίαις τραπέζαις II 609.
πρόσειμι (προσιέναι) ταῖς μυστικαῖς εὐλογίαις II 731.
πρόσειμι (προσιέναι) τῇ θείᾳ μυσταγωγίᾳ II 1288.
πρόσειμι (προσιέναι) τῇ θυσίᾳ 867 (915).
πρόσειμι (προσιέναι) τῇ ἱερᾷ τραπέζῃ 765 770; II 59.
πρόσειμι (προσιέναι) τῇ μεθέξει τῆς μυστικῆς εὐλογίας II 697.
πρόσειμι (προσιέναι) τῇ μεταλήψει τῶν... μυστηρίων 716.
πρόσειμι (προσιέναι) τῇ τραπέζῃ 628 717 746 (783) (949).
πρόσειμι (προσιέναι) τῇ φρικτῇ καὶ θείᾳ τραπέζῃ καὶ ἱερᾷ μυσταγωγίᾳ 697.
πρόσειμι (προσιέναι) τῇ φρικτῇ καὶ φοβερᾷ τραπέζῃ 711.
πρόσειμι (προσιέναι) τοῖς ἁγίοις 942; II 570.
πρόσειμι (προσιέναι) τοῖς ἱεροῖς 624.
πρόσειμι (προσιέναι) τοῖς ἱεροῖς καὶ φρικτοῖς μυστηρίοις 693.
πρόσειμι (προσιέναι) τοῖς μυστηρίοις 682 771 786 892.
πρόσειμι (προσιέναι) τῷ βασιλεῖ τῶν οὐρανῶν 698.
πρόσειμι (προσιέναι) τῷ Θεῷ 265.
πρόσειμι (προσιέναι) τῷ σώματι 869.
πρόσειμι (προσιέναι) τῷ φρικτῷ ποτηρίῳ 848.
προσέλευσις 697; II 924.
προσέρχομαι 497 674 676 678 683 687 696 698 718 786 873 915ₐ 929 931 943 964; II 485 815 1307 1311 1333 1350.
προσέρχομαι ἐπ' εὐχαριστίᾳ 881.
προσέρχομαι θυσίᾳ 915.
προσέρχομαι θυσίᾳ φρικτῇ καὶ ἁγίᾳ 706.
προσέρχομαι τῇ ἱερᾷ καὶ φρικτῇ τραπέζῃ 748.
προσέρχομαι τῇ ἱερᾷ τραπέζῃ 886.
προσέρχομαι τῇ κοινωνίᾳ 610.
προσέρχομαι τῇ μεταλήψει II 1310

προσέρχομαι τῇ τραπέζῃ 725.
προσέρχομαι τῇ τραπέζῃ τῇ ἁγίᾳ 264 (676) (697).
προσέρχομαι τῇ φρικτῇ τραπέζῃ 705.
προσέρχομαι τοῖς ἁγίοις 622.
προσέρχομαι τοῖς θείοις μυστηρίοις 683; II (1300) 1302.
προσέρχομαι τοῖς μυστηρίοις 695; II 1244 1249 1293 1300 1302.
προσέρχομαι τῷ ποτηρίῳ τοῦ αἵματος 498.
προσνέμω II 1252.
πρόσοδος 929 942.
προστρέχω τῇ ἱερᾷ τραπέζῃ 699.
προσφέρω θείων μυστηρίων τὰ σύμβολα II 820.
προσφέρω τῷ στόματι τὸ αἷμα II 816a.
προτείνω χεῖρας 263.
προτίθησι ἐδώδιμον ἡμῖν ἑαυτόν 639.
σύναξις II 921 (925).
συνέστηκεν ἡ τῆς σαρκὸς ἡμῶν ὑπόστασις 118.
συντρέχω ἐπὶ τὸ μυστικὸν δεῖπνον II 44.
τρέφομαι 92 115 118 801 848 862a.
τρέχω εἰς μετάληψιν τῆς ζωῆς II 616.
τρέχω ἐπὶ τὴν τράπεζαν 740.
τρώγω II 453 485 1321.
τρώγω τὴν σάρκα 15 827 833; II (453).
τρώγω τὸν ἄρτον 15.
τρώγω [τὸν Ἰησοῦν] 15.
τυγχάνω κρεῶν ἀϊδίων II 484.
ὑποδέχομαι 617; II 1320.
ὑποδέχομαι τὴν φρικτὴν θυσίαν 758.
ὑποδέχομαι τὸ ἅγιον σῶμα 654; II (816a) (1333).
ὑποδέχομαι τὸ σῶμα τοῦ Χριστοῦ καὶ τὸ αἷμα II 1319.
ὑποδέχομαι τὸ τοῦ δεσπότου σῶμα καὶ τὸ τῆς ζωῆς αἷμα 1068.
ὑποδέχομαι τὸν βασιλέα (678) 693.
φαγεῖν 27 51a 151 190 194 785 799 820 935; II 48 52 675.
φαγεῖν ἀπὸ τῆς εὐχαριστίας 79.
φαγεῖν ἀπὸ τῆς σαρκός 827.
φαγεῖν ἀπὸ τοῦ ἁγιασθέντος ἄρτου 190.
φαγεῖν ἄρτον εὐλογημένον 1061.
φαγεῖν ἐκ τοῦ ἄρτου 14.
φαγεῖν κυριακὸν δεῖπνον 51.
φαγεῖν σῶμα Κυρίου 1061.
φαγεῖν τὴν σάρκα 15 (829) (831); II 679.
φαγεῖν τὸ σῶμα 634 826 (1063) (1070).
φαγεῖν τῶν ἄρτων Θεοῦ II 565.
χαρίζεται τὸ σῶμα ἑαυτοῦ καὶ τὸ αἷμα ἑαυτοῦ 187.
χορτάζω 125.
χράομαι 190 195.
Abundare pane caelesti 150.
Accedere 348a 600; II 229 255 284 305 309 440 467 469 757 (1151).
Accedere ad accipiendum II 435.
Accedere ad altare II 22 79 226 285 1094 1154.
Accedere ad altare Dei II 21.
Accedere ad altare Domini II 1050a 1072 1078 1080 1082 1086 (1090) 1160.
Accedere ad calicem Domini II 108.
Accedere ad carnem Domini II 309.
Accedere ad carnes Salvatoris II 94.
Accedere ad communionem 601; II 21.
Accedere ad corpus Christi II 112 1234.
Accedere ad corpus et sanguinem II 457.
Accedere ad divinum agnum 296.
Accedere ad epulas II 304 .
Accedere ad Eucharistiam 186; II 912.
Accedere ad Eucharistiam Domini 600.
Accedere ad mensam Domini 603; II (254) 255 (306).
Accedere ad participationem corporis et sanguinis II 1155.
Accedere ad participationem altaris II 336.
Accedere ad sacramenta II 21a.
Accedere ad Christi sacramenta II 235.

Accedere ad sacramenta divina II 21.
Accedere ad sacrosancta mysteria II 466.
Accedere ad sanctum Domini 240.
Accedere ad sanguinem Domini II 309.
Accedere ad sumendum corpus [Domini] 601.
Accedere ad tanta et tam eximia sacramenta 186.
Accedere ad tantum sacramentum II 196 1235.
Accedere reverendo altari II 863.
Acceptio carnis Dei II 1026.
Acceptio Eucharistiae II 201.
Accipere 148 174$_s$ 206 244 346 348 504 547 555 569$_{ss}$; II 31 196 201$_s$ 221 225 278 288$_s$ 299 314 318 327$_{ss}$ 339-342 344 352 357 360$_s$ 374 457 854 866 1230 1232 1258.
Accipere calicem salutis 349; II (1073).
Accipere carnem 572.
Accipere cibum Christi 524 527.
Accipere corpus Christi 547 552 563 580; II 30 95 104 110$_{ss}$ 117 (201) 291 848 1090.
Accipere corpus Domini 134 209 242 (324) (423) 602; II (1173) (1175).
Accipere corpus et sanguinem Christi 315; II (286) 347 1077 1143.
Accipere corpus et sanguinem Domini II 203 1078 (1095) 1230.
Accipere corpus et sanguinem Domini Iesu 550; II (201).
Accipere de altare Dei II 289.
Accipere de altari II 225 291$_s$
Accipere de mensa Domini II 255 (1158).
Accipere escam 452 577.
Accipere et edere corpus Christi II 338.
Accipere et haurire carnem et sanguinem Christi 458.
Accipere et potare sanguinem Christi II 338.
Accipere Eucharistiam 249 256$_s$; II 100 115 196 289 1080 1085 1154 1243.
Accipere panem benedictionis 193.
Accipere panem caelestem et spiritualem II 24.
Accipere panem corporis Domini II 24.
Accipere panem Domini 519.
Accipere panem nostrum quotidianum II 289 (290).
Accipere panem spiritualem 346.
Accipere panem vivum 451.
Accipere panem vivum, panem caelestem 450.
Accipere prandium caeleste 443.
Accipere sacramenta II 313 849.
Accipere sacramentum 521 572 576 582; II (202) 357.
Accipere sacramentum altaris II 291.
Accipere sacramentum corporis Christi II 399 (1143).
Accipere sacramentum in similitudinem 572.
Accipere sacramentum panis caelestis 453.
Accipere sacramentum sanctissimi corporis 367.
Accipere sanguinem 555; II 193.
Accipere sanguinem Christi 360; II (856) (1171).
Accipere vivum corpus 419.
Accumbere mensae II 855.
Adire caeleste illud convivium 573.
Admittere ad divinam coenam 302.
Admitti ad corpus Christi II 349.
Manus admovere corpori Domini 148.
Ali ac nutriri hoc viatico II 33.
Amplexari Dominum 395.
Armare munimento dominicae saturitatis 206.
Assumere II 866.
Assumere panem vitae 569.
Assumere sanctum II 1155.
Assumptio corporis Christi II 107.
Attingere caelestes escas 296.

Attingere corpus Christi 249; II 1233.
Bibere 193 219$_s$ 294 296 349 510 559 567 588; II 253 (257) 282 284 302$_s$ (348) 353 357 394 426 435 490 858.
Bibere calicem 193; II 858 1009 1012.
Bibere calicem Domini 201$_s$ 217 260; II (1012) 1033$_s$.
Bibere calicem gratiarum actionis 193.
Bibere calicem sanguinis Christi 208.
Bibere cum Domino 455.
Bibere de calice Domini II 41 (371).
Bibere de generatione vitis illius verae 193.
Bibere de vase corporis sui II 745.
Bibere ex calice 193 218 348.
Bibere ex calice salutis 349.
Bibere ex calice sanguinis Iesu 348.
Bibere ex calice vitae 348.
Bibere poculum Domini 206.
Bibere sanguinem agni II 78 (1171).
Bibere sanguinem Christi 183 216 224 349 379; II (32) (231) 235 (292) 306 333 398 401 (451) (743).
Bibere sanguinem Domini 242; II 75 (271) 275 (303) 304 1005 (1039) 1109.
Bibere sanguinem Filii hominis 249; II 215 454.
Bibere sanguinem huius sacrificii II 219.
Bibere sanguinem Iesu II 66 240.
Bibere sanguinem mundum II 79.
Bibere sanguinem novi testamenti 193.
Bibere sanguinem propitiatorium 394.
Bibere similitudinem pretiosi sanguinis [vinum consecratum] 547.
Bibere vinum 510; II (1073).
Capere de convivio altaris sancti II 737.
Carpere rosam, hoc est, dominici corporis sanguinem 513.
Celebrare mysterium 600.
Combibere Deum medullis II 1.
Comedere 294 343 346 363; II 63 318 858 1009.
Comedere carnem Christi II 73 (1130).
Comedere carnem Iesu II 66.
Comedere carnem Salvatoris 294.
Comedere carnes agni II 78.
Comedere corpus ac sanguinem Filii Dei 396.
Comedere corpus Ignis 380.
Comedere corpus vivum 394.
Comedere de carnibus agni II 96.
Comedere de pane vitae 298.
Comedere e corpore Salvatoris 324.
Comedere et bibere te, Domine 432.
Comedere panem angelorum II 121.
Comedere panem vitae 408.
Comedere pascha mundum et purum 344.
Comedere pascha novum 344.
Comedere pharmacum vitae omnes vivificans 341.
Comedere sancta sanctorum II 757.
Comedere Verbum Patris 293.
Comeditur [Dominus Iesus] II 121.
Communicare 236 249 1005 1008 1011; II 112 (117) 398 450 912 1050 1090 1093 1124 (1151) 1154$_s$ 1222 1229.
Communicare ad altare II 1095 (1097).
Communicare corpore et sanguine Christi II 285.
Communicare corpori Christi II 112.
Communicare corpori et sanguini Christi II 40.
Communicare corpori et sanguini dominico II 195.
Communicare corpus Christi 186.
Communicare de sacrificiis sacris II 1153.

Communicare Eucharistiae II 914.
Communicare mensae Domini 202; II (854).
Communicare mysteriis Christi II 20.
Communicanda caro Verbi 457.
Communicata caro et sanguis 459.
Communicatio 202 206 230 249 260.
Communicatio corporis [Domini] 117.
Communicatio corporis et sanguinis Domini nostri Iesu Christi II 194 (1115).
Communicatio dominici corporis II 188.
Communicatio sanguinis [Domini] 117.
Communio 595 606; II 21 196 474 844 1107 1154 1222.
Communio aeternorum sacramentorum 455.
Communio Christi II 21.
Communio corporis Christi II 107.
Communio corporis et sanguinis Christi II 42 310 (457) (849).
Communio corporis sacri II 472.
Communio dominica II 463 474.
Communio sacra II 1109.
Communio sacramenti II 21.
Communio sacramentorum II 848 850.
Communio sacrosancta II 465.
Communio salutaris convivii II 467.
Communio sancta II 1111.
Communio sancti altaris II 212.
Compos est ei vitalis esca 150.
Consequi sacramenta 563.
Consequi sacramenta caelestia 565.
Consumi II 318 428.
Contendere ad Christi altaria 573.
Contingere corpus Christi 249.
Contingere corpus et sanguinem Domini 260.
Contingere panem illum II 96.
Contingere sacrosancta mysteria II 474.
Contrectare sanctum Domini 244.
Convenire ad corpus Iesu 508.
Convivium Dominicae mensae 606.
Dare 174 348.
Dare calicem 193 218.
Dare carnem suam manducare et sanguinem suum bibere 572.
Dare communicationem 206.
Dare corpus et sanguinem suum 324 329.
Dare corpus suum 335.
Dare corpus suum in escam sanguinemque in potum 324 (325).
Dare corpus suum quod manducemus 326.
Dare escam panis vivi 452.
Dare esum corporis mei II 74.
Dare Eucharistiam 201 (202) 203.
Dare panem benedictionis 193.
Dare panem [sanctificatum] 346.
Dare sanguinem suum potandum 324.
Dari II 428.
Dari Christum 249 465.
Dedit corpus suum ori nostro 389.
Degustare medicinam spiritalem 598.
Degustare mysteria dominicae passionis II 31.
Delibare oblationem II 1163.
Delibare sacrificium II 1133.
Delingere vulnera Domini 316.
Delinquere manibus atque ore (el apóstata no reconciliado) 241.
Diffunditur sanguis in corporibus nostris 337.
Diffusus est sanguis in venas nostras 408.
Dimittere [uxorem] ad convivium dominicum 136.
Dispartire sacra mysteria II 1045.
Dispensare II 865.
Dispensare sacramentum Dei II 369.
Dispensare sacramentum Domini II 192.
Dispensari victimam sanctam II 191.

Dispergitur sanguis in habitaculis nostris 337.
Distribuere corpus Domini 349.
Distribuere panem 143 348.
Distribuere sacramentum ad edendum II 1161.
Distribui II 208.
Distributio II 209 252.
Distributio mystica alimoniae spiritualis II 845.
Distributio sacramentorum II 22.
Dividere sanguinem Domini II 76.
Divisio dominici corporis sanguinisque 527.
Edere 512 588; II 231 257s 279 490 850.
Edere angelicum cibum de corpore Christi II 13.
Edere carnem Agni Dei veri II 39.
Edere carnem Christi et sanguinem Christi II 252.
Edere carnem Domini II 238.
Edere carnem Filii hominis 249.
Edere Christum, panem de caelo II 738.
Edere coenam Dei 129.
Edere corpus Christi 175.
Edere de pane Christi 249.
Edere et manducare II 458.
Edere et potare carnem et sanguinem [Domini] 599.
Edere panem [Domini] 201s 260.
Edere sacrificium paschale II 38.
Edere sanctum Domini 244.
Esus II 956.
Effici digni corpore et sanguine 339.
Effunditur sanguis potabilis in corda nostra 193.
Erogare II 294.
Erogare corpus Christi II 300.
Erogare corpus suum II 240.
Esse ad mensam corporis Christi et ad poculum sanguinis eius 191.
Facere communionem 1009.
Festinare ad communionem dominicam II 474.
Fieri participem corporis et sanguinis Christi II 41 1009.
Fieri participem mensae II 394.
Fieri participem sacramenti 348.
Fieri participes corporis et sanguinis Christi II 397.
Fieri Verbi participes 296.
Frangere panem vivum et calicem salutis 397.
Fundere sanguinem in ora fidelium II 1195.
Fusum [mysterium caeleste] in viscera 591.
Gestare Eucharistiam 251.
Gratia communionis II 844.
Gustare 137 174s 578.
Gustare aut accipere de sacrificio 503.
Haurire II 458 (1171).
Haurire sanguinem redemptionis nostrae II 848.
Imbuere ora salutiferis cibis II 491.
Immiscere carni sua mysteria 423.
Immiscere sensibus nostris 403.
Immiscetur sanguis in mentibus nostris 337.
Immixtum est corpus in corporibus nostris 408.
Impendere II 294.
Impertire alimenta 526.
Impertiri communionem II 465.
Impertiri corpus et sanguinem Christi II 845.
Imponere ori particulam Eucharistiae II 1154.
Infertur vis corpori Domini (los apóstatas) 241.
Infundere de sacramento calicis 243.
Intrare in os christiani II 1230.
Invadere corpus Domini (los apóstatas) 240.
Ire ad mysterium II 92.
Irrigare sanguine Christi II 86.
Lambere lingua vulnera Domini 316s.
Libare sacros potus de sanguine Christi II 11.
Mandavit [Dominus] omnibus Eucharistiae sacramentum 147.
Manducare 296 343 346 360 383 510 519; II 227 230s 236s 253

(267) 279 282 284 294 302$_a$ 233 (348) (350) (355$_a$) 357$_a$ (359) 394 426 435 441 741$_{aa}$ 1135.
Manducare agnum 327.
Manducare agnum verum 353 (419).
Manducare carnem Christi II 281 (292) 306 355 (743) 779.
Manducare carnem Domini II 238 (271) 275 (303) 304 321 1005.
Manducare carnem filii hominis II 215 442 454.
Manducare carnem Iesu II 240.
Manducare carnes agni II 96.
Manducare Christum 419; II 237 364.
Manducare corpus Christi 349 551; II 235 398-401 1074.
Manducare corpus Domini 379; II 238 (256) 283 (1039).
Manducare corpus et sanguinem Domini II 357.
Manducare corpus Filii Dei 396.
Manducare corpus Iesu 346; II (32).
Manducare corpus Salvatoris sanguinemque bibere 326.
Manducare corpus Verbi 193.
Manducare de mensa Domini II 371.
Manducare de pane 193.
Manducare et bibere sacramenta II 252.
Manducare et bibere sacramentum carnis et sanguinis Christi II 292.
Manducare Filium Dei 396.
Manducare [Filium] quasi filium hominis 536.
Manducare fructum quem custodiebat cherubs 402.
Manducare manna II 221.
Manducare micam minimam [panis sanctificati] 346.
Manducare panem 193; II (1033).
Manducare panem consecratum 348.
Manducare panem de caelo descendentem II 225.
Manducare panem novum 444.
Manducare panem novum et sanctum 348.
Manducare panem qui confortat cor hominis 510.
Manducare pascham spiritualiter II 25.
Manducare sacramentum sanctissimi corporis 367.
Manducare sacrificium 442.
Manducatio II 236 243.
Manducatores et potatores carnis et sanguinis sui II 252.
Ministrare calicem dominicum 210.
Ministrare corpus et sanguinem Christi 532.
Ministrare Eucharistiam II 99.
Ministrare panem ipsum II 364.
Ministrari corpus participantibus II 394 (1071).
Ministrari oblationem 604.
Ministratio corporis et sanguinis tui II 248.
Ministratur mihi Christus 515.
Miscere sanguinem suum in potum 349.
Misceri sacrosanctis epulis II 471.
Nutriri corpore Christi 338.
Nutriri per carnem Christi 173.
Occurrere ad oblationem II 203.
Ora sanctificata caelestibus cibis 239.
Participare corpus et sanguinem Christi 327.
Participare divinum panem 299.
Participare tantum sacramentum II 210.
Participari de mensa Domini II 41.
Participatio corporis et sanguinis Christi II 211 412 (441) 853 (1033) (1120).
Participatio mensae II 394.
Participatio mensae dominicae II 443.
Participatio sacramentorum II 457 (1009).
Participatio sacrificii 134.
Participem esse II 232 471 473.
Participes esse II 424 473.
Participem fieri II 313$_a$.
Participium II 474.

Partiri II 1195.
Pascere Eucharistia 132.
Pascimur carne Salvatoris II 109 (747) (1138).
Perceptio II 474 758.
Perceptio Eucharistiae II 865 912.
Perceptio sacramentorum II 469.
Perceptio sacrosancta escae salutaris II 466.
Percipere 171 174$_s$; II 472.
Percipere calicem mysticum sanguinis 599.
Percipere certam partem sacrificii II 784.
Percipere communionem dominicam II 19 (465) 470.
Percipere communionem Eucharistiae II 912.
Percipere de participatione sancti altaris II 354.
Percipere Eucharistiam II 913.
Percipere gratiam Domini II 19.
Percipere ore corpus et sanguinem II 1174.
Percipere particulam corporis Domini II 783
Percipere poculum sanguinis sacri II 1219.
Percipere sacramenta II 1094 1174.
Percipere sacrificium II 37.
Petere 552.
Porrigere 174 348.
Porrigere calicem 348.
Porrigere panem consecratum et vinum II 31.
Porrigi sacramenta II 950.
Poscere divinum illud fidelium sacramentum 589.
Potare 291; II 121 354.
Potare sanguinem Domini 220 601.
Potari cruore Domini II 62.
Potari cruore Salvatoris II 93 109.
Potatio II 236 243.
Praebere corpus suum manducandum 324.
Praebere in potum 344.
Praesumere communionem II 474.
Praesumere Christi sacramenta II 1094.
Praesumere sacrosancta mysteria II 474.
Recipere corpus et sanguinem Christi 314.
Recipere Dominum 395.
Recipere Eucharistiam 207.
Recumbere in toro 150.
Redire ad sacramenta Christi 522.
Reficere pane Salvatoris 412.
Saginare corpore et sanguine II 1118.
Saginare pane caelesti II 86.
Saginari de corpore Domini II 1109.
Saturat caelestis sagina 238.
Signare cordium nostrorum labia sanguine novi Testamenti 293.
Sociari communioni II 913.
Sumere 244; II 8 34 36 198 230 234 427 853 (854) 857$_s$ 954 961.
Sumere carnem corporis Christi 457; II (339).
Sumere cibum 244.
Sumere cibum panis vivi 451.
Sumere corpus Domini II 733 (1160) (1195).
Sumere de altari corpus Christi II 398.
Sumere de mensa dominica sacramentum unitatis corporis et sanguinis Christi II 232.
Sumere de sacrificio altaris II 1008.
Sumere dominicum sacramentum II 437.
Sumere escam sancti corporis II 1219.
Sumere Eucharistiae sacramentum 147.
Sumere Eucharistiam II 201.
Sumere Eucharistiam Domini II 106.
Sumere ex corpore Christi 346.
Sumere ex corpore vivo et calice sanguinis Sponsi 398.
Sumere ore mysterium caeleste et toto pectoris haurire arcano 591.
Sumere panem quotidianum 569.

Sumere partem de agni immaculati corpore II 193.
Sumere particulam Eucharistiae II 1154.
Sumere sacramenta 536; II 367 953.
Sumere sacramentum 348.
Sumere sacramentum dominici corporis et sanguinis II 30 (1161) (1171).
Sumere sanguinem huius sacrificii in alimentum II 219 (856).
Sumere Verbum carnem 457.
Sumi corpus et sanguinem Christi II 845.
Suscipere alimoniam 300.
Suscipere corpus Domini 180 316.
Suscipere corpus et sanguinem Christi II 1094.
Suscipere Eucharistiam II 1090.
Suscipere mysteria Christi II 20.
Suscipere sacramenta II 1090.
Suscipere salutiferum medicamentum II 1232.
Suscipere sancta II 118.
Suscipi honore mensae caelestis 515.
Tollere corpus Salvatoris 334.
Torum 150.
Tradere 148.
Tradere corpus II 22.
Tradere Eucharistiam 202.
Tradere sacramenta divina II 523 (850).
Venire ad altare II 1090 1094 (1151).
Venire ad calicem Domini II 344 (745).
Venire ad Eucharistiam II 1121.
Venire ad mensam Domini II 745.
Vesci II 9 348.
Vesci agno immaculato II 348.
Vesci carne Domini II 62.
Vesci carne Salvatoris II 93.
Vesci Christo 304.
Vesci corpore Christi Salvatoris II 750.
Vesci corpore et sanguine Christi 146.
Vesci corpore et sanguine Salvatoris 294.
Vesci opimitate dominici corporis 150.
Vesci pane et sanguine 301.
Vesci pane vivo 300.
Vesci sacramento passionis Domini Iesu 512.
Vesci tanquam vitae cibo 295.
Viatico munere 606.
Visitatio sancta II 1112.
Acercarse II 167 169s 172 176 179 765 773 882 887 890s 893-899 906s.
Alimentarse del alimento sacramental II 177.
Alimentarse del cuerpo de Nuestro Señor II 165 (518).
Apresurarse a la comunión II 178.
Beber 1017 1042 1044 1046; II 158 509 519.
Beber la sangre del Señor (1036) (1039); II (520).
Beber la sangre viva II 507.
Coger el fruto de la Iglesia 433.
Comer 1017; II 158 517 875 877.
Comer al Señor (1036).
Comer de este pan y beber de este cáliz II 158.
Comer el cuerpo del Señor II (520).
Comer el pan sacramental II 152.
Comer el pan santo II 517.
Comer la carne y beber la sangre preciosa del Dios de Dios 431.
Comulgar II 177 511 891s 902 904s 907.
Comunión II 183 892 899.
Comunión de los misterios santos II (166) 179s 183.
Comunión en los misterios sagrados II 177.
Comunión temible II 173.
Consumir el pan sagrado II 509 (517).
Darse [Cristo] II 896.
Distribuir 1017; II 766 773.
Gustar al Señor (1038); II (773) (897).
Hacer la comunión II 183.
Ir a la sagrada mesa II 889.

Ir al Sacramento II 904.
Llegarse al Sacramento II 883.
Masticar al Señor (1038) (1043).
Masticar el cuerpo del Señor 1044.
Participación de los santos misterios II 154.
Participar de este Sacramento II 147.
Participar del cuerpo del Señor II 885.
Participar del misterio II 145 (174) (886).
Participar del sagrado convite II 902.
Recepción del cuerpo y de la sangre del Señor II 898.
Recepción de los misterios II 178s (890).
Recibir II 167 170 172 173 182 515ss.
Recibir al Señor (1036) (1038); II 765 (891) (897).
Recibir el árbol de la promesa 164.
Recibir el cuerpo del Señor II 882 (890) 904.
Recibir el cuerpo santo II 507 (890).
Recibir el cuerpo vivo 419 1051; II 519.
Recibir el cuerpo y la sangre de Cristo 161; II 881.
Recibir el divino alimento II 164.
Recibir el Sacramento II 174s (883) (891) 903s (905).
Recibir la comunión II 899.
Recibir la oblación II 170 172.
Recibir la participación de la incorruptibilidad 164.
Recibir las vivificantes carne y sangre del Señor II 513.
Recibir los misterios sagrados II 177 (883).
Recibir un alimento inmortal y santo II 164.
Recibir y tragar la comunión de los Sacramentos II 173.
Repartir el Sacramento II 899.
Saborear el árbol de la promesa 164.
Tomar II 165ss 169 171.
Tomar como alimento II 139.
Tomar la oblación II 164 173.
Tomar la oblación y participar en los misterios II 144.
Triturar los huesos del Señor (1036).

LITURGIA

X a. **Consideraciones generales**

Nuestro culto es digno del culto que los ángeles tributan a Dios 628.
La reunión eucarística llamada el cielo 130.
Este misterio hace que la tierra te sea cielo 874 (900); II 818.
Durante el sacrificio eucarístico, ¿crees hallarte aún entre los hombres?, ¿no penetras inmediatamente sobre los cielos? 664.
A la voz del sacerdote se abren los cielos en la hora del sacrificio II 1196.
La celebración eucarística, una especie de imagen de la liturgia que tiene lugar en el cielo; aquí, como en "fantasmas" II 155 158s.
Los ángeles asisten a la sinaxis y apuntan a los que entran en ella y oran por ellos II 1279. Sobre la asistencia de los espíritus celestiales al sacrificio, véase: Respeto a la Eucaristía: Presencia de los espíritus celestiales XI d.
Los ángeles rodean invisiblemente a todo el pueblo y señalan las almas de los fieles II 1308.
La Eucaristía se hace por mandato de Jesús transmitido por los apóstoles 92; II 135. Véase: Sacrificio: Mandato de Jesús VIII b.

Manda Cristo a sus fieles discípulos, a quienes constituyó también primeros sacerdotes de su Iglesia, que celebraran perpetuamente estos misterios, los cuales es necesario que todos los sacerdotes celebren por todas las iglesias del orbe hasta que Cristo vuelva del cielo II 34.
La Eucaristía celebrada por nosotros es la misma de la última cena 147 277 318 344.
Ha sido partido para nosotros el pan vivo que el Señor partió a sus discípulos 404.
Los sacerdotes de la nueva Alianza cumplen lo mismo que Cristo Nuestro Señor ha cumplido y cumplirá II 157.
La Eucaristía, centro de las reuniones cristianas 62 65 70 76 81 91 93 119 147 248 286.
N. B.—No es necesario aducir más testimonios.
La Eucaristía es una sola 63 72; II (587). Véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI e.
Reunión eucarística única [de todos en un mismo sitio] 63 70 72 75 93 111 119.
La reunión eucarística en la casa de Dios 148.
La reunión eucarística en la Iglesia 148.
La reunión eucarística llamada Iglesia de Dios 130.
La reunión eucarística llamada Iglesia santa 178.
Las reuniones eucarísticas, solemnidades del Señor 149.
La reunión eucarística quebranta las fuerzas de Satanás 70.
Lo reunido se pone a disposición del que preside 94.
El que preside socorre con lo reunido 94.
Los pobres llevaban para la celebración del sacrificio eucarístico 250. Sobre la aportación de los fieles al sacrificio, véase: Sacrificio: Sacrificios por los difuntos VIII o.
El convite eucarístico, calumniado 82 136 (137).

X b. **Celebración jerárquica**

En la celebración litúrgica de los sacrificios divinos existe una costumbre solemne con un rito acostumbrado 503.
Celebración con orden 61.
La Eucaristía, celebración de unidad jerárquica 62. 72 75.
En la celebración eucarística hay un presidente 91 93.
Los presidentes de las santas iglesias ofrecen el sacrificio incruento II 592.
El que presidía tenía poder 93.
Los que tienen poder ofrecen 290.
En el Nuevo Testamento tienen de modo especial el ministerio de ofrecer la víctima incruenta aquellos a quienes les está permitido [por la imposición de las manos] II 504.
Si no hubiera quien presidiera no habría culto místico a Dios 623.
Sólo de manos de los que presiden se recibe la Eucaristía 147 306.
El obispo y la Eucaristía 61.. 72 75 78 170. 173.
El obispo manda que se celebren las reuniones 958.
El obispo San Cipriano amenaza con prohibir el ofrecer la Eucaristía a algunos presbíteros y diáconos 202.
El obispo preside la reunión eucarística 62. 636.
El papa San Aniceto cedió la celebración de la Eucaristía en la reunión de los fieles de Roma a San Policarpo 111 119.
La Eucaristía se hace bajo el obispo o el delegado del obispo 75.

La Eucaristía celebrada bajo el obispo y los presbíteros 62s 72 (286s).
El obispo con los presbíteros preside 178.
El obispo y los presbíteros en torno al altar de Dios 478.
El obispo pone las manos sobre la oblación 170.
El obispo hace la oblación 178; II 1008.
El obispo parte el pan consagrado y lo distribuye 174.
El pontífice hace la Eucaristía por la unción que en él hay II 114.
El pontífice tiene esta gracia espiritual que recibió para llegar a ser pontífice y que le da la seguridad de hacer los dones eucarísticos II 182.
Puesto del obispo en las reuniones litúrgicas 178.
El trono del obispo esté en medio 959.
Los presbíteros estén sentados a ambos lados del trono del obispo 959.
Los obispos y ministros de Dios están dedicados a su altar y a la Iglesia 198.
En el servir los apóstoles al pueblo que comía milagrosamente se anuncia de antemano la repartición del cuerpo y sangre del Señor 527.
Los presbíteros están a la derecha y a la izquierda del obispo en el altar 986.
Los sacerdotes ofrecen los dones sagrados 448; II (795) 814.
Estos misterios divinos no se pueden realizar de ningún otro modo, sino mediante el sacerdocio II 498.
Los presbíteros y la Eucaristía 61ss 72 262 290.
Puesto de los presbíteros en las reuniones litúrgicas 178.
Los presbíteros son los que hacen la oblación 1006.
Sin presbítero no hay celebración eucarística 306.
Sin presbítero no puede celebrarse el sacrificio 464.
El sacerdote toca el cáliz [la piedra, Cristo] con la palabra de Dios 559.
Sólo al sacerdote le es lícito el entregar el cáliz de la sangre 782.
Sólo las manos del sacerdote pueden proporcionarnos la carne y la sangre del Señor 666.
Los sacerdotes reparten la sangre del Señor II 76.
Los presbíteros distribuyen los cálices 174.
El sacerdote o el ministro distribuyen normalmente la comunión 617.
En la serie de obispos y presbíteros en la casa de Dios no aparece mujer alguna 1060.
Distinción entre los sacerdotes que ofrecen y el pueblo fiel II 504 766.
Para el sacrificio hacen falta ministros 436.
Los diáconos y la Eucaristía 61 63 72 78 290.
Los diáconos distribuyen a los presentes la Eucaristía 91 243.
Los diáconos llevan la Eucaristía a los ausentes 91 93.
Los diáconos distribuyen los cálices, si los presbíteros no fueran suficientes 174.
Los diáconos han sido puestos al frente del servicio de esta temible liturgia, por la gracia del Espíritu Santo que les fué hecha II 159-162.
El diácono llevaba el tabernáculo a la hora del sacrificio II 1160.
Los diáconos, de pie 959.
Oficio de vigilar de los diáconos 178s.
Algunos ministros están de pie junto a las puertas cerradas del templo, mientras otros desempeñan otros ministerios propios II 922
Los diáconos disponen los puestos para los hermanos y vigi-

lan el orden y el silencio 958s 961s 985.
Los diáconos estén junto a las puertas de los hombres para que nadie entre ni salga durante el tiempo de la oblación 985.
El diácono da agua para la ablución al obispo y a los presbíteros en el altar 478.
El diácono manda a los fieles presentarse a hacer la oblación 986.
Los diáconos ofrecen al obispo la oblación 170 173.
Los diáconos llevan los dones al obispo al altar 986.
Los diáconos asisten a las oblaciones y sirven junto al obispo en la iglesia 178.
Los diáconos después de la oración ocúpanse en la oblación eucarística 962.
Dos diáconos a ambas partes del altar están moviendo los flabelos 986.
El sacrificio ofrecido por un presbítero con un diácono 199.
El diácono participaba en la consagración de la sangre del Señor 529.
Nunca había ofrecido San Sixto el sacrificio sin ministro [diácono] 529.
Sin obispos y presbíteros, con sólo diáconos, no puede hacerse la Eucaristía II 102 123.
Los subdiáconos estén junto a las puertas de las mujeres para que ninguna entre ni salga durante el tiempo de la oblación 985.
Un subdiácono dé agua a las manos de los sacerdotes 985.
Los que dan la Eucaristía pertenecen al orden eclesiástico 148 306; II 99s (114).
Los levitas en el ministerio eucarístico 313.
Los ostiarios estén de pie junto a las entradas de los hombres guardándolas 960.
Las diaconisas estén de pie junto a las entradas de las mujeres, guardándolas 960.
Los que, según es costumbre, reparten la Eucaristía se contradistinguen del pueblo que comulga 154 156.
Distinción entre el pueblo que recibe la Eucaristía y los que la hacen y administran 210 306s 624.
Los que han sido puestos al frente de la divina liturgia se acercan al altar para comulgar; los otros lo reciben lejos del altar II 164.
El sacerdote comulga el primero 926; II 166 923 945.
El celebrante y el pueblo comulgan igualmente II 166s.
En algunos momentos no hay diferencia entre el sacerdote y aquellos a quienes preside, como cuando hay que participar de los tremendos misterios, pues todos por igual somos admitidos a ellos 908 926.
El pueblo toma parte activa junto con el sacerdote en la celebración litúrgica 909ss.

X c. **Tiempo de la celebración**

Véase: Comunión: Frecuencia IX c 2.
El culto se hace todos los días, por la tarde y por la mañana 932.
La costumbre era celebrar una sola misa II 843.
Ofrecer dos veces el sacrificio en un día es reprensible II 509.
Celebración doble en un día 225; II 17.
Iteración del sacrificio para que todos puedan asistir II 843.
Ofrecer dos veces, a la mañana y a la tarde, el jueves de la

última semana de cuaresma [jueves santo] II 199ss.
Los sacrificios se ofrecían cada día 148 207 267 500; II 34 121 350s 455 460 551 604 968 970 981 1163 1167 1180s 1186 1194 1309. Véase: Comunión: Frecuencia IX c 2.
Cada día canta la Iglesia alabanzas a su Esposo que la exaltó por su Eucaristía 398.
Cada día consagra el Señor, sacerdote, aquel pan 519.
En vano se celebra cada día el sacrificio: nadie se acerca a comulgar 916.
¿Acaso no presentamos oblaciones todos los días? Ciertamente 939.
El Apóstol quiere que se realicen los misterios en todo tiempo II 137.
Sacrificio celebrado sin cesar 230 267; II 795 861 1041.
La Pascua es la oblación y el sacrificio que se hace en cada una de las sinaxis 681 683.
Celebración no diaria II 232.
Ofrecer todos los días, o sólo el sábado y el domingo, o sólo el domingo II 195.
Sacrificio cuaresmal sólo los sábados y domingos II 1102.
La Eucaristía celebrada en un día determinado 76.
La Eucaristía celebrada en domingo 78 81 179 280 284 306 394; II 135 455 462 697 783.
La Eucaristía celebrada en el primer día de la semana 34 38.
La Eucaristía celebrada en el día del sol [domingo] 93s.
Misas en domingo y en otras fiestas mayores II 1053 1060.
La Eucaristía celebrada cada semana 283.
El sacrificio se ha de ofrecer en seguida de haber sido uno bautizado 172.
La Eucaristía celebrada antes del amanecer 76 147.
Reunión litúrgica por la mañana 179 225.
Sacrificios matutinos 224; II 783 843.
Relación entre el celebrar nuestro sacrificio por la mañana y la resurrección del Señor 225.
No se pudo hacer la oblación por ser tarde 1006.
La sinaxis celebrada después de la hora de tercia 311.
No se ha de celebrar el sacrificio después de cenar 225.
La Eucaristía de los cristianos en la cena 225.
Ofrecer sólo al fin del día el jueves de la última semana de cuaresma [jueves santo] II 199s.
Celebración litúrgica por la tarde [el día de viernes santo] hasta pasada la mayor parte de la noche 717.
Celebración en la noche de la vigilia de Pascua II 9.
Reuniones nocturnas 136 149.
Las misas duraban una o dos horas II 1056s 1061 1066 1068.
Reunión litúrgica, dos horas 737.

X d. **Adjuntos externos de la celebración**

1. Iglesia y tabernáculo

Iglesia 245 286 288 306s 312 349 436 465 484 590 617-620 642 658 696 700 724 756 779 878 896s 900; II 112 367 378 403 411 480 501s 523 526s 543 569ss 586s 724 763-774 791 797 802 816a 843 896 970s.

N. B.—Hemos recogido sólo algunos textos que nos han parecido de mayor interés.

El cenáculo fué la primera iglesia de Cristo 378.
El Señor habita en iglesias de piedra 422.
La iglesia sea alargada mirando hacia Oriente 959.
En la iglesia no debemos comer ni beber la cena ordinaria 615.
Templo espiritual y Eucaristía 437.

La consagración no la podéis oír y ver sino en la iglesia II 1054.
El sacrificio celebrado en las iglesias o en otros sitios II 571.
Sin necesidad no pueden celebrarse los misterios santos en una casa ordinaria 615.
Celebración privada de la Eucaristía 225.
Sacrificio ofrecido en el lugar donde se hallan detenidos los confesores de la fe 199; II 951.
Los pastoforios estén por ambas partes de la iglesia mirando hacia Oriente 959.
Los diáconos, después de la comunión, recogen lo que sobra y lo meten en los pastoforios 999.
La Eucaristía guardada en un tabernáculo de forma de torre II 1160.

2. Altar y vasos sagrados

Altares de madera 505.
Altar de piedra 655; II 766.
Las maderas del altar se cubren con lienzos para celebrar los misterios 505.
Se corren las cortinas de las puertas 917.
En pascua, hermosos tapices y espléndida concurrencia 930.
En los baptisterios, altares con la Eucaristía II 1245 1249_s.
Altar sobre los huesos del mártir II 15_s 105 (331_s) 378 403 (413) (418) 459_{ss} 493.
Los mártires descansan bajo el altar, para conseguir por la oblación de la hostia propiciación y recibir la bendición y el fruto de la celebración sacerdotal II 461.
El altar de Dios guarda al templo de Cristo [al cuerpo del presbítero Claro] II 492.
La sepultura del santo maestro Mesrop y el altar II 762
San Luciano celebró sobre su propio pecho el sacrificio cuando estaba en la cárcel II 480.
El sacrificio celebrado sobre las manos de los diáconos en lugar de altar II 818
La señal de la cruz brilla en la sagrada mesa 679.
La señal de la cruz brilla junto con el cuerpo de Cristo en la cena mística 679.
Poner en el altar la imagen del emperador y ofrecer así el sacrificio, sería cosa horrenda para los ojos cristianos y contra la costumbre solemne 503.
Antorchas de cera en candelabros de oro II 14.
Copas de plata II 14.
Vasos de oro II 14.
El cuerpo del Señor llevado en un cestillo de mimbre, y la sangre en un recipiente de cristal II 122.
Cáliz con leche—y miel—en la reunión eucarística de la liturgia bautismal 174.
Cáliz de agua por los bautizados 91 173_s.
Leche con miel por los bautizados 173.
Se da a los recién bautizados vino y leche II 64.
Los panes y cálices en número impar, para significar a la Divinidad II 1277.

X e. **Asistentes, su colocación y postura**

N. B.—Respecto a los que presidían y a los ministros, véase más arriba: Celebración jerárquica X b.

Los hermanos son los que asisten 91.
Para la reunión eucarística se reunían en un mismo lugar todos los que habitaban en las ciudades o en los campos 93.
El sacrificio celebrado por uno, dos, tres o aun más II 571.
Diversos puestos de los fieles en las reuniones litúrgicas 178ss.
Los laicos en las reuniones 307.
Los hombres y las mujeres se sientan en el templo separados 959.
Los entrados en años estén sentados con orden 961.
Los padres y madres tengan consigo a sus hijos pequeños de pie 961 (986).
Los jóvenes estén aparte; sentados si hay sitio; de lo contrario, de pie 961.
Las vírgenes, las viudas y las ancianas colóquense delante de todas, sentadas o de pie 961.
Las casadas y que ya tienen hijos, colóquense aparte 961.
Las jóvenes estén separadas, si hay sitio; de lo contrario, estén detrás de las mujeres 961.
Los niños estén de pie junto al estrado y cuídelos un diácono 985.
Los fieles estaban de pie 134. Véase más abajo: Oraciones 11.
Venerando tiempo de estar de pie 631.
Postración en tierra 139
Silencio para las ceremonias sagradas 631 849
Mientras se hace el sacrificio, están todos de pie, orando en silencio 964.
Silencio absoluto mientras claman los diáconos: "Por aquellos que murieron en Cristo" 849.

X f. **Partes de la celebración litúrgica**

1. Lavatorio de las manos

Se lava las manos con agua el pontífice y los sacerdotes; se coloca en medio del altar el pontífice, poniéndose de pie a su alrededor con los sacerdotes los primeros de entre los ministros II 922 938ss. Véase más arriba: Celebración jerárquica: Diáconos y subdiácono X b.
La ablución litúrgica de las manos es señal de estar inmunes de pecados 478.

2. Aclamaciones

Aclamaciones de todo el pueblo presente 91 93.
Feliz entusiasmo de las almas en las sinaxis 620.
Los iniciados en los misterios dicen en voz alta las cosas que saben 908.

3. Acciones de gracias

Dar gracias 81 97 99 114 195 271 481 989 1072. Véase: Sacrificio VIII 1.
Comenzamos el sacrificio por la acción de gracias II 1022.
El que preside da gracias largamente 91 93.
El obispo da gracias sobre la oblación junto con todos los presbíteros 170s.
El obispo da gracias sobre la oblación 173.
El sacerdote dice: "Demos gracias al Señor" 481.
La Eucaristía es recuerdo de muchos beneficios y nos presenta lo más principal de la divina economía y nos mueve a dar gracias. Por eso el sacerdote delante de la víctima nos manda hacer gracias por todo el mundo 777.
Acción de gracias y alabanza a la Santísima Trinidad antes de ir a comulgar II 609
Acción de gracias en privado después de la comunión 498.
El diácono invita a dar gracias después de la comunión 1000.
El obispo da gracias después de la comunión en alta voz 1001.
Dar gracias todos juntos en común después de la comunión para saldar también con todo el mundo la deuda de acción de gracias y bendición II 173.
Acaba el pontífice con la acción de gracias junto con la asamblea toda II 923 945 947.
Después de salir el sacerdote, una vez repartida a todos la comunión, dice el pueblo: "Te damos gracias..." 1072.
Ultima plegaria de acción de gracias después del sacrificio 700s.

4. Alabanzas

Alabanzas a Dios 70 (130) 482 1061.
Alabanza al Padre por el nombre del Hijo y del Espíritu Santo 91.
La Eucaristía y la alabanza de Dios 65 70.
Por haber recibido la Eucaristía alabamos al Creador 93.
Alabanzas a Jesucristo 80 (130) (612) 1071; II 109.
El pontífice alaba las sagradas obras de Dios II 923 940s.
El que preside alaba 91 541.
Todos dicen el himno de alabanza II 922 934ss.
El que preside glorifica 91.
Glorificar al Padre, pues hemos sido hechos hijos y comemos la carne y sangre que nos regeneró 759.

5. Amén

Empleo y significado del amén 91 93 130 151 263 494 497s 552 584 994 998s; II 117 171 327 346 361 854 1255.

6. Bendiciones

Bendecir al pueblo 631.
El pontífice bendice al pueblo con las palabras de Moisés 963.
El diácono invita a que se inclinen los fieles para recibir la bendición del obispo 1002.
El obispo ora bendiciendo al pueblo 1002.

7. Cantos e himnos

N. B.—Los cantos que acompañan a la comunión véanse más abajo: Comunión, antes de la comunión 15.

Cantar a Cristo 76.
Cantos de himnos nocturnos 620.
Divinos cánticos II 1280.
Cantamos y entonamos himnos con los ángeles 851.
Cantamos las mismas melodías consonantes con las que cantan en los cielos los divinos coros de las virtudes incorpóreas 938.
Himnos sagrados con los querubines y con las potestades celestiales 910.
Himnos celestiales 938.
Himnos divinos 761.
Himnos espirituales 483.
Himnos sagrados 891; II (857).
Sacrificio eucarístico que se ofrece con himnos y cánticos II 1133.
Himnos de David cantados por un lector, alternando el pueblo los finales de los versos 960.
Lágrimas, voces, clamores, himnos mezclados con la salmodia 630.
Canto de los salmos por el pontífice y toda la asamblea II 921 929.
El pueblo reunido entona el "Sanctus", a la vez que el sacerdote invoca al Espíritu Santo II 766.
El pueblo clama: "Santo, santo, santo; bendito el que viene en el nombre del Señor" II 1055.
Canto del "Hosanna in excelsis" II 1224.
Himno: "Un solo Santo, un solo Señor" II 1278 1280.
Trisagio II 1280.
Cantaste el himno 918.
Para recitar himnos todos están en pie II 571.
Profesión del símbolo de la fe II 1280.

8. Lecturas sagradas y exhortaciones

Lectura de los evangelios y de los profetas cuanto el tiempo lo permite 93.
Leía los evangelios y profetas un lector para todos 93.
Lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento por los lectores 960 965.
La lectura de la Sagrada Escritura hecha por los ministros II 921.
Los evangelios leídos por un diácono o presbítero y escuchados de pie 960 (965).
Lectura del sagrado evangelio II 1280.
Audición de la palabra divina II 1280.
El presidente exhorta a la imitación de lo que se lee en los evangelios y profetas 93.
Después del evangelio los presbíteros exhortan uno tras otro y, finalmente, el obispo 960 (965).
Explica el obispo las cosas a los que comulgan 174.
En domingo, después de las lecciones y el comentario, despedidos los catecúmenos, se explicaba en el baptisterio el símbolo a los competentes 593.

9. Catecúmenos, energúmenos, bautizandos y penitentes

Después de la lectura de la Sagrada Escritura, se hace salir a los catecúmenos, energúmenos y penitentes II 921 930-934.

Los catecúmenos y los penitentes salen antes de las oraciones de los fieles que siguen a las exhortaciones 962.

Los fieles oran por los catecúmenos: "Señor, ten misericordia" 965.

El diácono mueve a los fieles a orar por los catecúmenos 903.

El diácono ora por los catecúmenos, respondiendo los fieles y en primer lugar los niños 966.

Oración por los catecúmenos 903_{ss}.

Los catecúmenos inclinan la cabeza y son bendecidos por el obispo 967.

El diácono dice: "Salid, catecúmenos, en paz" 967.

Pregón tremendo del heraldo: "Ningún catecúmeno..." II 893.

El catecúmeno alaba con los fieles, pero es apartado del sacrificio de Cristo II 571.

Los catecúmenos no esperan a la comunión II 904.

El catecúmeno no comulga de la oblación 683 (903).

El catecúmeno en la celebración litúrgica 904_s 919.

Catecúmeno que es judaizante sea despachado ya en el vestíbulo del templo 680.

Cuando se despide a los catecúmenos es la misa II 1208.

Energúmenos en la celebración eucarística 672.

Después de salidos los catecúmenos ora el diácono por los energúmenos y luego ora por ellos el obispo, bendiciéndolos 968_s.

Oración por los energúmenos y por los penitentes 909.

Los diáconos deben apartar de la sagrada mesa a los indignos más aún que a los energúmenos 804_{ss}.

El diácono trae a los energúmenos y les manda inclinar un poco la cabeza 672.

Los posesos se abstienen perpetuamente de la comunión, pero equivocadamente II 463.

El diácono dice: "Salid los energúmenos" 969.

El diácono clama: "Que no asista ningún oyente, que no asista ningún infiel. Orad, catecúmenos" 965.

El diácono clama: "Orad los que vais a ser iluminados" 970.

El obispo bendice a los iluminados inclinados 971.

El diácono dice: "Salid los que vais a ser iluminados" 971.

Después de salidos los iluminados clama el diácono: "Orad los penitentes" 972.

El obispo bendice a los penitentes inclinados 972_s.

Los penitentes relapsos y arrepentidos se junten a los fieles en la iglesia sólo en la oración; asistan a la celebración de los misterios, pero no comulguen 606.

Pecadores públicos a las puertas de la iglesia el primer año 618.

Pecadores públicos admitidos a oír en la iglesia el segundo año 618.

Pecadores públicos admitidos el cuarto año a estar con los fieles en la iglesia, pero sin comulgar 618.

El diácono dice: "Marchaos los penitentes" 916 973.

Al fiel que es judaizante prohíbasele acercarse a la sagrada mesa 680.

10. Saludos y amonestaciones

N. B.—Lo referente a la comunión, véase más abajo: Comunión.

El obispo saluda a la Iglesia: "La paz de Dios con todos vosotros". Y el pueblo responde: "Y con tu Espíritu" 984 (995).

"El Señor sea con vosotros", se dice junto a la mesa del Señor, y cuando saluda el obispo desde el ábside y siempre que ora II 363.

Los fieles responden al oficiante en el sacrificio: "Y con tu espíritu" 727 909.

El diácono dice: "Prestemos atención" 998.

Después del saludo: "El Señor sea con vosotros", oísteis: "Arriba el corazón" II 345.

El sacerdote clama: "Arriba los corazones" 480 695; II 1055.

El pueblo responde: "Tenemos los corazones hacia el Señor" 480 695; II 1055.

Después de la oración: "Sursum cor" y respuesta II 317 363.

El sacerdote dice: "Arriba los corazones", y el pueblo responde: "Los tenemos hacia el Señor" II 1304s 1309.

El diácono clama: "Por aquellos que murieron en Cristo" 849.

Después de haber orado por el pueblo fiel el pontífice, dice el diácono: Estemos atentos 984.

El diácono con voz elevada dice: "Atendamos" II 1309.

Dice el diácono: "Guardemos compostura, tengamos temor" II 1304.

El diácono dice al fin: "Marchaos en paz" 1002 .

11. Oraciones

N. B.—Lo referente a la comunión, véase más abajo: Comunión 15.

Oraciones unidas con la celebración eucarística 37 74 99 134 204 229 247s 266 271 313 315 483-494 (606) 671s 849; II 9. Véase: Sacrificio VIII p.

El que presidía oraba 91 93 243 541.

El presidente ora y da gracias según el poder que en él hay 93.

"Oremos todos en común" 917.

El diácono ruega por toda la Iglesia, por el rey, por la paz universal... 963.

Después de salidos los penitentes añade el diácono: "No se acerque ninguno de los que no pueden. Los fieles doblemos la rodilla". Y ora por la Iglesia y todos sus órdenes, por los necesitados, por los perseguidos por la fe, por los enemigos 974-981.

El pontífice continúa orando por el pueblo fiel 982s.

Oraciones del sacerdote por el pueblo, por los reyes, por los demás 541.

Manda el diácono rogar para que el Dios bueno reciba para su celeste altar en olor de suavidad por mediación de su Hijo el don ofrecido al Señor Dios nuestro 995.

El diácono clama de nuevo, invitando a orar 995s.

Las oraciones del pueblo precedían a la Eucaristía misma 91 93.

Oraciones son las que se dicen cuando se bendice y se santifica y se divide para distribuirlo lo que está en la mesa del Señor II 208.

Oran los bautizados junto con todo el pueblo 173.

Orden de las siete oraciones de la misa, establecido ya por San Pedro y guardado en todo el orbe II 1223-1227.
Oración de la despedida después de que el diácono había despedido a los fieles. La decía el sacerdote 1071.
Oración de todos hacia el oriente 178 616.
Oraciones de todos hacia oriente después de terminadas las exhortaciones 962.
El sacerdote en el sacrificio con las manos extendidas hacia el cielo 717.
Oraciones con las manos levantadas 130 139 148.
Oraciones con las manos extendidas 925; II 816 a.
Oraciones de todos a una en pie 93.
Orar de rodillas era ilícito el día del Señor [domingo] y desde Pascua hasta Pentecostés 147.

12. Preparación y consagración

El pontífice recita las preces sagradas delante del altar, inciensa el altar y da una vuelta por todo el recinto sagrado II 921 926.
Primera entrada del sacerdote oficiante II 1280.
Entrada de los santos misterios II 1280.
Los primeros de entre los ministros junto con los sacerdotes colocan sobre el altar el pan y el vino cubiertos II 922 936.
Preces son las que se dicen en la celebración de los sacramentos antes de que se empiece a bendecir lo que está en la mesa del Señor II 208.
Habiendo orado el pontífice privadamente junto con los sacerdotes, revestido con bellos ornamentos y en pie frente al altar, se santigua y recita el prefacio alternando con los presentes, y luego el canon 987.
Al hacer la conmemoración de los difuntos señala el sacerdote la Eucaristía II 980.
El pontífice consagra los misterios y los muestra II 923 940 943.
Después de la santificación del sacrificio eleva el sacerdote el pan de la vida y lo muestra a todos II 1309.
Preces santas [de la consagración] II 346.
La misa se celebra no cuando se recitan las divinas lecciones, sino cuando se ofrecen los dones y se consagra el cuerpo y la sangre del Señor II 1054.
El sacerdote recita las palabras del canon: "Ergo memores..." 554.
Después de pronunciar las palabras sagradas, se partía el sacramento y se comulgaba II 1161.

13. Oración dominical

Recitación y sentido 487-494; II 1056 1073 1097 1225 1280 1306, 1309.
La oración dominical es con la que termina casi toda la Iglesia las oraciones que acompañan al bendecir, santificar y dividir lo propuesto en la mesa del Señor II 208.
Terminada la santificación del sacrificio, decimos la oración dominical, y después de ella se da la paz y se besan los cristianos II 318 347.
La oración dominical después del canon II 1201.
La oración dominical antes de comulgar II 285 347.

La oración dominical la dice todo el pueblo entre los griegos, entre nosotros sólo el sacerdote II 1201.
Se ha de aguardar en la iglesia hasta que se diga la oración dominical y se dé la bendición al pueblo II 1055 1059 1066.

14. Osculo de paz

Rito del ósculo 91 173; II 1224 1280 1307ss.
Osculo litúrgico que concilia las almas 479 847.
El diácono dice: "Saludaos unos a otros en el ósculo santo", y los del clero besan al obispo, los hombres se besan entre sí y lo mismo hacen entre sí las mujeres 984.
El pontífice recita una súplica sagrada y da a todos la paz II 922 936.
Mientras todos se abrazan se da fin a la lectura de los dípticos II 922 936s.
Los hombres entre sí y las mujeres entre sí se saludan con el ósculo santo 962.
Dar la paz II 1153.

15. Comunión

Antes de la comunión

El diácono que asiste al pontífice dice: "¿Alguien tiene algo contra alguien? Nadie sea hipócrita" 962.
El obispo ora en orden a la comunión 997.
El sacerdote llama con clamor terribilísimo a los santos, para que nadie se acerque indignamente a la comunión. Detalles de este acto 943s.
El obispo: "Las cosas santas para los santos". Y el pueblo responde: "Tú sólo santo, Tú solo Señor, Jesucristo..." 998.
El sacerdote: "Las cosas santas para los santos" 495; II 1310.
Los fieles responden: "Uno es el Santo..." 495.
Los iniciados cantan asiduamente del salmo 144 759.
El salmista invita a la comunión, entonando aquel "Gustad y ved, que el Señor es suave" 496; II 115.
Durante la comunión se dice el salmo 33 por un salmista 999s.
Canto de la "comunión" 1067 1069s.

Ministro de la comunión

Véase más arriba: Celebración jerárquica X b.
El diácono sostiene el cáliz y lo entrega para que comulguen 999.

Modo de comulgar

Comulgaban todos los presentes 91 93.
De diverso modo comulgaban los ministros y los fieles. Véase más arriba: Celebración jerárquica X b.
El pontífice se acerca a comulgar e invita a los demás, y reparte la comunión II 923 942-945.
Comulgan por orden desde el obispo hasta el pueblo 999.
Comulga cada grupo por separado 964.

Se adora la carne de Cristo antes de comulgar, y se adora por El II 281$_{s}$.

Se recibía en las manos del comulgante 125 (134) 148 (180) 240$_{ss}$ 244 249 251 263$_{s}$ 295 423 617 (627) 664 677 691 697 699 800 874 915; II 22 34 117 457 697 765 773 805 816$_{s}$ 875 1071 1154 1258 1300.

N. B.—Sólo hemos recogido los textos en que más expresamente se afirma esta idea. Otros textos pueden verse más abajo entre los términos técnicos: ἅπτομαι, tangere, etc.

Nosotros recibimos en la mano aquel fuego espiritual que los serafines no se han atrevido a tocar 764.

Poner las palmas de las manos en forma de cruz II 1333.

No acercarse a comulgar con las palmas de las manos extendidas ni con los dedos separados, sino haciendo a la mano izquierda trono para la derecha; y con la cavidad de la mano se recibe el cuerpo de Cristo 497.

Acercarse a comulgar con los ojos bajos y las dos manos extendidas; la mano derecha es la que se alarga para recibir la oblación, y bajo ella se coloca la izquierda II 170.

Comunión con las manos juntas 151.

Juliano el Apóstata trata de quitar de sus manos la santidad que tenían contraída por el sacrificio incruento 626.

Se recibía en la mano derecha del comulgante 209 889.

Los hombres cuando van a comulgar lavan con agua sus manos II 1090 1093$_{s}$ (1299$_{s}$). Véase Comunión: Disposiciones del cuerpo IX d B 2.

La Eucaristía se recibía directamente sobre un paño y no sobre la misma mano [las mujeres] 424; II 1090 1094.

Una larga costumbre confirma que en tiempo de persecución, a falta de ministro, puede uno tomar por su propia mano la comunión 617.

Los monjes, donde no hay sacerdote, comulgan por su propia mano 617.

Aun los seglares, en Egipto y Alejandría, comulgan en casa por sí mismos, cuando quieren 617.

La comunión en casa 137; II 112.

El cuerpo del Señor se llevaba a casa 134 (244) 261.

Los monjes en los desiertos, donde no hay sacerdote, tienen la comunión en casa 617.

Aun los seglares en Alejandría y en Egipto tienen la comunión en su casa 617.

La Eucaristía guardada [en casa] en un arca o estuche 244 437.

La Eucaristía llevada al pecho por la mujer cristiana 436.

La Eucaristía llevada en una cajita de madera 437.

El cuerpo eucarístico del Señor llevado por los sacerdotes pendiente del cuello 463.

La Eucaristía llevada consigo sirve de salvación en el naufragio 588$_{ss}$.

La Eucaristía llevada en un viaje marítimo 589.

Hizo Sátiro que le envolviesen la Eucaristía en un orario, que luego se ató alrededor del cuello 589 (591).

La comunión llevada en un vaso especial pequeño al ir de viaje II 1296.

Es preferible llevar consigo la comunión al ir de viaje que comulgar en cualquier parte, pues fuera de la Iglesia católica de ningún modo hemos de comulgar II 1296.

La Eucaristía enviada por medio de un niño en caso de necesidad 262.

San Tarsicio, portador de los sacramentos de Cristo 467.

El enfermo reciba el cuerpo y la sangre de Cristo II 1049 (1077).

El pan eucarístico dado a un moribundo, habiéndolo empapado antes 262.
Se recibía la partícula del cuerpo del Señor mojada en el sanguis II 783.
El comulgante llevaba la Eucaristía a los ojos 316 334 629.
En la comunión se santificaban los ojos por el contacto del cuerpo de Cristo 497.
El comulgante besaba la Eucaristía 317; II 790 895 897.
Por la comunión se da el Señor a sí mismo a todos los que quieren, para que lo estrechen y abracen, cosa que todos hacen con los ojos de la fe 664; II 172 790.
Besemos la hostia inmaculada y santa, y abracémosla con los ojos 698; II 172 790.
Abrace al mismo Señor la mano que recibe el cuerpo del Señor 209.
La boca que nos dió es para su carne y su cáliz 423.

N. B.—No hemos recogido los textos en que se afirma la comunión bajo las dos especies; esta práctica era la usual en los primeros siglos.

El cáliz puesto en la mano 692.
No sólo se nos da una misma bebida, sino el beber de un mismo cáliz 779.
Se acercaba el fiel al cáliz después de haber comulgado el cuerpo de Cristo 498.
Al acercarse al cáliz no se han de extender las manos, sino que se ha de recibir la sangre de Cristo inclinado y en actitud de adoración 498.
Estando húmedos todavía tus labios por la sangre de Cristo, tócalos con las manos y santifica los ojos, la frente y los demás sentidos 498; II (11) (576).
Presentando ojos, labios y frente, recibamos la brasa divina II 1333.
Las mujeres se acercan a comulgar con la cabeza cubierta, como conviene a su calidad de mujeres 964.
Comulgar de pie 327; II (95).
¿Quién se atreverá a comer sentado el sacramento del santísimo cuerpo? 367 (419).
Comunión en la cárcel como preparación al martirio 151
Comunión al final de la estación 134.
Moribundos penitentes y la Eucaristía 289.
Recibir la comunión hacia las tres de la tarde II 19.
Cuando sobra gran cantidad de partículas eucarísticas, se llamaba en Constantinopla a los niños de las escuelas para que las comiesen II 1165.
Los papas enviaban la Eucaristía a sus presbíteros de Roma 111 119
La Eucaristía enviada por los papas a otras iglesias en señal de unión 111 119.
Fórmulas al dar la comunión 174 552 999 (1065_s); II 171 182 327 1123 1284_s.
Cuando el sacerdote distribuye al pueblo la comunión dice la oración de la santa Eucaristía 1065 (1066)

Después de la comunión

Presentar nuestras súplicas a Cristo al haberlo recibido II 172.
Oración después de la comunión 498.
Después de la comunión pide el obispo por los que han comulgado, por los sacerdotes, reyes, magistrados; por los frutos y por el mundo; por los diversos grupos dentro del pueblo cristiano 1001.

X g. Defectos que se han de evitar respecto a la celebración litúrgica

1. No asistir o marcharse sin haber terminado la liturgia

Dejar de asistir a la celebración eucarística II 526 1298.
Es deber del cristiano venir el domingo a la iglesia II 462.
Es impío que los cristianos no tengan al domingo la reverencia que vemos guardan los judíos en sábado II 1061.
Los que no vienen a las reuniones eucarísticas son mucho peores que los judíos 737s.
Es imperdonable el que no asistamos a la reunión eucarística, siendo ésta tan excelente y venerable 738.
Dejar a Cristo inmolado y estarse sentado en la plaza 394.
Estarse en las plazas o en los atrios de las basílicas en negocios terrenos durante la misa II 1067.
Estarse en los pórticos o en las sacristías murmurando o hablando vanamente durante la misa II 1067.
El no asistir debidamente a la celebración eucarística es causa de que nuestras obras no correspondan a la fe de cristianos que tenemos 694ss.
Malhumorarse si el sacrificio se alarga algo II 1297.
Asistir al sermón elocuente y no aguardar a la celebración eucarística 671s.
Viendo que unos magos, paganos y extranjeros, acuden desde Persia para ver al que yace en un pesebre, ¿tú, que eres cristiano, no puedes aguantar ni siquiera unos momentos para disfrutar de este dichoso espectáculo [del sacrificio eucarístico]? 673.
Salir de la iglesia y volver a casa antes de la última acción de gracias 700ss 794; II 1055 1298.
A Judas imitan los que salen antes de la última acción de gracias 701.
Salirse antes de acabar los divinos misterios sin verdadera necesidad II 1053-1070.
Ignora verdaderamente de cuán gran bien se trata al celebrar las misas el que sale aprisa de la iglesia II 1057.

2. Groserías y charlas

Bostezar 917; II 1297.
Dormitar 179 961 985.
Escupir en el suelo de la iglesia 629.
Hacer ruido 985 999.
Hacer señas 179 961 985.
Reír 179 851s 961.
Sentarse fuera del lugar correspondiente 179.
Tener preocupaciones terrenas II 1304ss.
Conversaciones vanas 695s 851s 900; II 1053 1062 1297s.
Hablar en la iglesia de los negocios de la plaza 779; II 1298.
Hablar mal de los demás, aun de los mismos sacerdotes celebrantes II 1298.
Cuchichear 961 985
Susurrar 179 695s.
No honrar con el silencio las cosas santas 629.
Estos se llaman misterios y lo son; y donde están los misterios hay mucho silencio 702.
Durante la recitación de los him-

nos, dar voces desacompasadas, hacer ruido e ir de una parte a otra 760.
Agitar las manos de manera indecente durante los himnos, saltar con los pies, hacer contorsiones con todo el cuerpo, imitar a los bufones y a los bailarines 760.
Locuacidad tumultuosa en las peticiones 248.
Voces descompuestas al rezar 248 702.
Es mejor que la misma oración el corregir a los que charlan u obran mal durante los misterios 852.

3. No ofrecer convenientemente para el sacrificio

Véase: Sacrificio: Sacrificios por los difuntos VIII o.
Ofrecer lo malo para el sacrificio II 884s.
Ir un rico al sacrificio eucarístico sin llevar para su celebración 250.
Es indigno el que se envíe la ofrenda para el sacrificio por medio de la criada II 987s.

4. Acercarse irrespetuosamente a comulgar

Acercarse negligentemente a comulgar y como obligados por la fiesta 676s.
Acercarse precipitadamente y como en tropel a la Eucaristía 674 718; II (1298).
Acercarse tumultuosamente o dando con los pies o empujando a los demás 697s 716
Acercarse pisando fuerte, a empujones. hinchados por la ira, voceando, ultrajando con palabras, fastidiando al prójimo y llenos de turbación 700 (716) 717.
Si los ángeles estaban en el sepulcro de Cristo vacío con tanta reverencia, ¿nos llegaremos nosotros con vocerío y desorden a la misma mesa en que está el Cordero? 717.
No seamos acerbos inquisidores de los demás, antes consideremos nuestras culpas, sobre todo el no haber recibido dignamente los misterios 841.

RESPETO A LA EUCARISTIA

Véase: Comunión: Disposiciones: Reverencia IX d A 20; Castigos por comulgar indignamente IX f.

XI a. **Miramiento sumo con la Eucaristía misma**

Es el cuerpo de Cristo, que no ha de ser despreciado 175.
El que lo desprecia, injuria al Hijo 346.
Parece imposible que hombres bautizados puedan cometer el pecado tan horrible de consagrar la Eucaristía y ofrecerla y recibirla para saciar el hambre material, y eso aun en la cuaresma II 507-517.
Nos ponemos en peligro si cayere una migaja II 92.
Sufrimos ansiedad si cae al suelo algo de la Eucaristía 147.
Tienen sumo cuidado y veneración los fieles para guardar el cuerpo del Señor que reciben. sin que se caiga nada de él 180; II 1071.
Se ha de procurar con mucha más diligencia que si se tra-

tara de limaduras de oro, el que no se caiga ni una migaja de lo que es más precioso que el oro 497.
Evitar que nada de la Eucaristía se pierda 175 497
Con razón se juzgan reos los cristianos si por negligencia suya se pierde algo del don consagrado 180.
Si pierdes algo del cuerpo de Cristo al comulgar, te perjudicas como en algo de tu propio organismo 497.
No pisar las migajas 346.
Cuidado con el lugar donde han caído las partículas de la Eucaristía II 506
El que golpeó la mejilla al Creador [en la pasión] y el que pisoteó la Eucaristía, condenados al mismo suplicio II 1207.
El que trata con descuido el cáliz eucarístico es reo de sangre, por despreciar el precio con el que ha sido comprado 175.
Cuidado en no derramar el cáliz, para que no parezca desprecio 175.
Habrían de ser cortadas las manos de quienes toman en ellas el cuerpo del Señor después de haberse empleado en construir ídolos 148.
Lavar las manos los hombres y llevar limpios paños las mujeres para recibir la Eucaristía. Véase: Comunión: Disposiciones del cuerpo IX d B 2.
Plugo al Espíritu Santo que, en honor de tan gran Sacramento, entrase en la boca del cristiano el cuerpo de Cristo antes que los otros alimentos II 202.
Purificar la mano derecha, la lengua, los labios, que fueron vestíbulo de la entrada de Cristo 889.
Lavar los cuerpos, manos y boca 341.
Nadie se atreve a tocar la sagrada hostia con manos impuras por grave necesidad que le apremie 691.
Uno que se atrevió a recibir manchado [corporalmente] la Eucaristía, al abrir las manos se encontró con que llevaba ceniza 244.
Santidad del sacerdote que toca el cuerpo de Cristo 532 669. Véase: Comunión: Disposiciones del alma: Sacerdotes IX d A 21
Más castigo merece por llevar el cristiano la Eucaristía por sitios tan indignos como los que recorría al ir a los espectáculos paganos, que por el placer del espectáculo 261.
No llorar delante de la Eucaristía 629.
Los mismos fenómenos naturales apartan de la comunión 264_{ss}. Véase: Comunión: Disposiciones del alma: Castidad IX d A 6.
El uso del matrimonio debe apartar de la comunión 188. Véase: Comunión IX d A 6.
El infiel [no bautizado] no come de la Eucaristía 77 79 83 91 123_{ss} 138 172 175. Véase: La Eucaristía y la Iglesia XVI; Eucaristía y bautismo XVIII.
Evitar con diligencia que los animales coman de la Eucaristía 175.
Evitar que ninguna otra cosa caiga en la Eucaristía 175.
Profanar la Eucaristía es poner las manos en el mismo Cristo 466.
La profanación de la Eucaristía hace reos del cuerpo santo 501.
Lo peor fué la profanación de la sangre de Cristo 744
Con lágrimas y luto hay que decir que era profanado por los herejes públicamente el cuerpo consagrado del Señor 463; II 950.
Parece no se puede ni siquiera decir que fuese mandado echar a los perros por los herejes el

sacrificio realizado por santos sacerdotes 463.
Los perros por juicio divino mordieron a los herejes que les habían echado la Eucaristía 501.
Constancio es el anticristo por sus profanaciones principalmente eucarísticas 466.

XI b. **Respeto al altar y a la iglesia**

¿No te infunde respeto ni la misma mesa? 680.
Es no pequeño desprecio acercarse tumultuosamente a la sagrada mesa, y se ganan un gran castigo los que tales cosas hacen 697.
Es un crimen el poner las manos sacrílegas e impías sobre el altar 505.
¿Qué cosa hay tan sacrílega como romper los altares de Dios?... 504
El arrancar del altar a los sacerdotes no es menor pecado que la impiedad cometida por los judíos al derramar la sangre de Zacarías 466.
Sólo puede ser tocado el altar por los sacerdotes, y por éstos con veneración, una vez que ha sido consagrado al culto divino 655.
No dar la espalda al altar 629.
El profanar los altares es imitar a los judíos, que pusieron sus manos sobre Cristo en la cruz 505.
Una mujer que intentaba abrir con manos manchadas un arca suya en la que estuvo la Eucaristía, quedó asustada por un fuego que salía del arca 244.
No escupir en el suelo de la iglesia 629.

XI c. **Respeto a los vasos sagrados**

Los cálices, los velos y las demás cosas pertenecientes al culto deben ser venerados con la misma majestad que se tributa al cuerpo y sangre del Señor, por la estrecha relación que guardan con este cuerpo y con esta sangre II 118.
Los vasos destinados al servicio divino en el templo de Jerusalén no pueden compararse con los destinados al servicio del cuerpo y sangre del Hijo de Dios II 512.
Santidad de los vasos sagrados II 588 (594) 596.
Romper el cáliz místico es proceder impíamente contra Cristo 308.
Es sacrílego el que rompe el cáliz místico 306.
Quebrar los cálices portadores de la sangre de Cristo es duplicar el monstruoso crimen [de haber quebrado los altares] 505.

XI d. **Presencia de los espíritus celestiales**

Asiste el ángel al sacrificio eucarístico 523.
Presencia de los ángeles en la celebración eucarística 700 763s 851 900; II 1196 1279.
Los ángeles en derredor del altar como los soldados ante el rey 670; II (893).
Los ángeles sirven en la mesa eucarística 917.
Cuando veas correr las cortinas de las puertas, piensa que el cielo se abre arriba y descienden los ángeles 917; II (893).
El coro de los ángeles se adelanta [acompañando a Cristo] 900.
Los ángeles están con temor y temblor ante la mesa santa 697 761 849; II 986.

Los arcángeles están con gran veneración en la celebración eucarística 849 (900).
Los espíritus celestiales toman parte en esta fiesta 745 (891).
Los espíritus de seis alas cubren sus rostros ante el Cordero inmolado en el altar 695 (697).
Los ángeles de seis alas cubren la mística mesa II 1308
Los espíritus celestiales temen respetuosamente acercarse a los vasos sagrados por el sacramento que en ellos se contiene II 512.
Las potestades celestiales asisten a esta mesa 822; II (897).
Los querubines asisten al sacrificio 695 (697) 763; II 1308.
Ante este sacramento tiemblan los serafines y los querubines no pueden acercarse. Se asombran de espanto los ángeles, arcángeles y todas las potestades celestiales II 894.
Los serafines vuelan en torno del sacrificio 695 (763)
Los serafines temen acercarse a los misterios II 182.
Los serafines tiemblan delante de El y ocultan sus rostros 367 (419); II (1308).
Los serafines exclaman con temor: "Santo, Santo, Santo Señor" 697 (700) 763.
Los ángeles acompañan a los que han recibido el viático, haciéndoles guardia hasta el cielo por aquello que han recibido 670.

XI e. **Arcano**

Arcano (en el modo de expresarse) 195 291 1052; II 1269.
Arcanos 589.
Iniciación 967 (971).
Iniciados 589 663 680 732 759 (827) (846) (854) 872 903_s.
Conocen los fieles II 92 229 257_s 266 276_s (278) 279 290 (293) 297 301 348 355 388 396 (586) (597).
Los fieles saben lo que digo 758; II (109) 320 353.
Sacramento aquel de los fieles 589.
Lo saben quienes fueron instruídos en los sacramentos celestiales II 743.
Los iniciados entienden 674 704 727 729 732 748_s (751) 848 (900) 930 932; II 827.
Quiero deciros a vosotros los iniciados 940.
Lo saben quienes perciben la fuerza de los misterios II 751.
Como los santos entienden conmigo 466
Sigan los iniciados el razonamiento 819.
Los iniciados en los misterios dicen en voz alta las cosas que saben 908.
No es lícito descubrir todo ante los no iniciados 908.
Los iniciados conocen la fuerza de este cáliz; los bautizandos en seguida la conocerán 692.
Entenderá el sabio lector, aunque hayamos hablado más obscuro de lo conveniente por deber hacerse veladamente la narración de las cosas ocultas II 595.
Los dignos de este misterio saben lo que digo 660.
El que lee que entienda 595.
Oiganlo los iniciados 743.
El sacrificio de los cristianos es secreto 436.
Descubren los fieles algo en este evangelio que entienden mejor que los que no han conocido [la fe] II 323.
Cosas no conocidas para todos II 827.
Los catecúmenos despedidos antes de explicarse el símbolo a los competentes 593. Véase: Liturgia: Partes de la celebración: Catecúmenos X f 9.
Celebramos los misterios a puertas cerradas y apartamos a los

no iniciados, pues hay grandes inconvenientes en que se muestren las cosas santas a los imperfectos y a los malos 774s (918) (964) (1013).
Es echado a la hora de los divinos misterios fuera de la iglesia el rico, si no está iniciado; y no se indigna 724.
Los fieles ya conocen la Eucaristía, los bautizandos la conocerán II 278 289 (314) (356) (359).
Los bautizados lo habéis entendido; los catecúmenos u oyentes, no II 303s 334 (339).
Cuando seas bautizado, verás dónde, cuándo y cómo se ofrece el sacrificio del Nuevo Testamento II 207 334.
No saben los catecúmenos lo que reciben los cristianos II 221.
Han de ocultarse los misterios a los catecúmenos 305 (1054).
A los catecúmenos no se les pueden decir los misterios más secretos de Dios 1012s.
Hay verdades que no se explican a los catecúmenos, sino a los neófitos II 26 (38) (353).
Ni los cristianos no iniciados pueden ver sin sacrilegio el sacrificio eucarístico 436.
Los catecúmenos no han oído los misterios inefables 905.
Te ruego que respondas un tanto obscuramente, pues tal vez están presentes algunos no iniciados en los misterios II 822 833 (839).
La enseñanza plena eucarística es la corona del edificio espiritual de la formación de los catecúmenos 477.
Antes de estar Sátiro iniciado en los misterios más perfectos, pidió el divino sacramento de los fieles 589.
No pidió Sátiro el sacramento de los fieles para poner sus ojos curiosos en los arcanos 589.
Cuando es menester decir algo más místico, cerramos las puertas en la celebración eucarística, por la inevitable necesidad de impedir malas inteligencias II 697.
Este misterio debe permanecer en nosotros sellado, para que no se divulgue entre los que no conviene, para que no se disipe entre los malvados por una verbosa locuacidad 585.
Dar las cosas santas a los perros es manifestar los misterios a los hombres llenos de vicios 663.
Han de ocultarse los misterios a los paganos 137 305; II (480).
San Tarsicio prefirió dar la vida antes que traicionar en favor de perros los miembros celestiales 467.
Lo peor fué que, habiendo entrado los soldados donde estaban las cosas santas—y algunos de ellos no eran iniciados—, vieron todas las cosas que había dentro 744.
Buena ha de ser la guarda de tu fe, para que persevere inviolada la integridad de la vida y del silencio 585.
Declaración obscura de los elementos de pan y vino, y clara del cuerpo y sangre de Cristo II 833s 839.

CONSECUENCIAS DE LA EUCARISTIA PARA LA VIDA CRISTIANA

Véase también Comunión: Efectos IX e.

XII a. **Expresiones generales**

La Eucaristía centro de la vida cristiana 120 123.
El recuerdo de haber comulgado perdura siempre 93.
De poco vale recibir la Eucaristía, si uno no aprovecha en obras buenas 256.
La visión de los sacramentos,

espejo para conocer a nuestro hombre espiritual 395.
Vida correspondiente a la comunión II 1 13.
Vivamos de tal modo que no seamos separados de aquel altar II 288 290.
Has sido hecho cuerpo de Cristo, ¿y te entregas al diablo para que te pisotee? 948.
La participación común y pacífica de un mismo pan y cáliz nos prescribe una igualdad de costumbres llena de Dios II 924.
Este misterio debe permanecer en nosotros sellado, para que no sea profanado por las obras de una mala vida y por la profanación de la castidad, para que no se divulgue entre los que no conviene, para que no se disipe entre los malvados por la locuacidad 585.
La mesa me avergüenza si soy malo 636.
¿No te aterrorizas al hacer cosas dignas de muerte, después de recibir el pan de vida? 888.
La mejor correspondencia a la mesa eucarística es una vida pura y un corazón vigilante 726.
Glorifiquemos a Dios no sólo por la fe, sino también por las obras 824.
Tener los lomos ceñidos con la castidad y estar calzados con la observancia de los mandamientos II 39.
Guardemos hasta el fin el don que hemos participado 1063.
Por la comunión hemos recibido algo mucho mayor que lo que recibió el Sancta Sanctorum en el templo de Jerusalén. Estamos, pues, obligados a guardar adornado de mucha mayor santidad este templo de nosotros mismos 757.
No obrar la iniquidad y el pecado a la vez que se deleita uno con el convite eucarístico 394.
Contemplando en el rostro puro del alma que ha participado de Cristo la gloria del Señor, crecer de gloria en gloria en Cristo 476.
No nos aprovechará el haber comulgado, si no llevamos una vida recta, libre de todo pecado 742 855.
No basta el haber recibido los sacramentos, si no se unen a ellos las buenas obras II 1174.
Es absurdo limpiarse para comulgar un día y entregarse luego de nuevo al demonio II 901-907.
Te unges con óleo perfumado, ¿y de nuevo te llenas de hedor? 941.
Si alguno, queriendo guardar un perfume, limpia el recipiente, y poco después de envasarlo echa en él estiércol, ¿no desaparecerá todo el buen olor? Esto nos sucede cuando nos manchamos después de comulgar 931.
Si a los cuarenta días de convalecencia de una larga enfermedad te entregas de nuevo a los mismos manjares que te causaron la enfermedad, echas a perder todo lo ganado. Así no basta la cuaresma, si pasada una semana te entregas a los mismos pecados 942.
Ni siquiera aquellos que han participado del cuerpo y de la sangre de Cristo, si han vivido mal, serán libres del fuego eterno II 397-401.
La Eucaristía razón para evitar el matrimonio con un pagano 137 436.

XII b. **Imitar la pasión del Señor**

Que los que viven no vivan ya para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos 611 622.

La participación del cuerpo y de la sangre del Señor en la Eucaristía nos indica que muramos al mundo y crucifiquemos nuestra carne II 1033 (1074) (1122).

El que bebe la sangre de su Redentor ha de imitar su pasión II 1171$_s$.

Los que celebramos los misterios de la pasión del Señor debemos imitar lo que hacemos II 1197.

Nuestro Señor, hecho oveja de la comida eucarística, nos anima a no temer ser perseguidos y martirizados 512.

No entregarnos sin freno a los placeres, principalmente después de la comunión 888-891.

Frenar nuestros irracionales apetitos 824.

No ser esclavos de las pasiones 912.

XII c. **Caridad, principalmente con los pobres**

Unión mutua 779$_s$ 846 853 867.

Con el sacramento de la oblación del santo altar se proclama aquel nuestro mayor voto, por el que prometemos permanecer en Cristo, es decir, en la estructura del cuerpo de Cristo II 209.

Debes ser el más apacible de todos e igual a los ángeles 885.

La prueba clara de la gracia del Espíritu Santo, de la que participamos en la sinaxis, es que cualquier hombre que necesite de nuestra ayuda en algo nos resulte familiar como Dios mismo y que le mostremos con obras esa buena voluntad para con Dios y el prójimo II 1283.

Como Judas son los que ponen asechanzas a sus hermanos, con quienes han comulgado juntos 191.

Si todos participamos del mismo pan y todos nos hacemos una misma cosa, ¿por qué no manifestamos la misma caridad y nos hacemos también en esto una misma cosa? Así se realizaba en tiempo de los primeros cristianos 862$_s$.

Ruega a Dios por quien te ha injuriado; es tu hermano, ha sido llamado a la misma mesa 853.

Si antes desconocías a tu hermano, debes conocerlo desde que participaste de la mesa 885.

Quien participa del cuerpo del Señor y dice algo malo contra su prójimo, en sus labios de él relampaguea una espada celestial II 885.

Si los ladrones, que comen juntos, se olvidan mutuamente de su costumbre, ¿qué excusa tendremos para vivir divididos los que somos partícipes del cuerpo del Señor y de la misma mesa? 780 (853).

El reunirse los cristianos después de la comunión en un banquete común, al que aportaban los manjares los ricos y al que eran invitados los pobres, comiendo todos en común, era costumbre hermosísima, fundamento de la caridad, consuelo de la pobreza y escuela de humildad 875.

Aunque sólo el sacerdote puede dar a los fieles a beber la sangre de Cristo, cualquier laico puede dar a beber al mismo Cristo en la persona de sus pobres 782.

Dar al Señor, que primero nos

ha dado tanto en la Eucaristía, en la persona de los necesitados 781s.

Alimentemos a Cristo, démosle de beber, vistámosle; éstas son las cosas dignas de aquella mesa 890s.

Salgamos del cenáculo [eucarístico] también nosotros en dirección a las manos de los pobres, porque ellos son el monte de los Olivos 803.

Nos acercamos, sí, con los pobres a la sagrada mesa, pero después parece que ni siquiera los hemos visto jamás 886.

¿No es absurdo que encierres en tu casa la comida de mil pobres y aun de muchos miles, cuando tantas cosas de la naturaleza y de la gracia nos son comunes a todos, y entre éstas la misma mesa eucarística? 760. Véase: Comunión: Efectos IX e 8.

Tu Señor a todos juzgó dignos de la misma mesa, aunque superaba con mucho la dignidad de todos; tú, por el contrario, los juzgas indignos de la tuya, que es pequeña y despreciable 879 (885).

El, para alimentarte a ti, no perdona ni a su propia carne, y para darte de beber no escatima su propia sangre; ¿y tú no compartes tu pan y tu bebida con el indigente? 743 (807).

Tu Señor se entregó a Sí mismo por ti; tú, en cambio, ¿no das a tu hermano ni siquiera el alimento por ti? 879 (881).

¿No te espantas de hacer la conmemoración de la muerte de Cristo y despreciar a los pobres? 882.

Si te acercas a la Eucaristía, no hagas nada indigno de ella, ni avergüences a tu hermano, ni desprecies al hambriento, ni te embriagues, ni deshonres la Iglesia 881.

Guardarse de disensiones los labios que besan al Hijo del Rey 317.

Cuando los herejes reciben este misterio, reciben testimonio contra sí mismos, porque buscan la división, siendo así que este pan indica la unidad II 344.

XII d. **Amor a Cristo y confianza en él**

Cristo en el sacramento es todo nuestro amor 531.

Salgamos de aquella mesa como leones, respirando fuego, terribles a Satanás, con el pensamiento fijo en nuestra Cabeza y en el amor que nos ha mostrado 820 (952).

No separarse de Cristo, ardentísimamente amado, por nada, como miembros inseparablemente unidos a la cabeza II 872.

No temamos lo difícil de los tiempos; porque quien nos hizo participantes de su cuerpo y sangre ¿qué rehusará hacer por nuestra salvación? 684.

XII c. **Recogimiento interior**

Amar el silencio con la lengua que lame las heridas de su Señor en la comunión 317.

Buena ha de ser la guarda de tu fe, para que persevere inviolada la integridad de la vida y del silencio 585.

Guardar con cautela la boca por la que entra el Rey y el Hijo del Rey 314.

Pensar como Cristo y gustar de entrar en sus virtudes íntimas II 572.

Vino Cristo y habitó en ti; ¿y

tú admitiste malos pensamientos? 948.
Guardar el alma sin disipación II 1197.
No introducir con el Hijo del Rey a malvados adversarios de muchos pensamientos 317.

XII f. **Desprendimiento de las cosas terrenas**

Ninguno de los que comen esta Pascua mire a Egipto, sino al cielo. Desde el momento que la comemos, debemos peregrinar y caminar 923ss.
Salgamos hechos águilas, y volemos así hasta el mismo cielo 867.
Una vida ocupada en los bienes celestiales y ordenada según aquellas realidades II 176s.
No mirar más a la tierra ni amar el dinero 874.
No estar preocupados por el dinero 912.
Aborrecer toda magnificencia mundana, pues hemos recibido al que fué colocado en un pesebre y escogió una madre humilde 872ss.
No salgan vanidades de la boca del que comulga 317.
No ser usureros II 300.
Temblar de espanto y rechazar todo amor a las cosas de este mundo 874.

XII g. **Dar gracias**

Dar gracias por la comunión II 6 (33) 173.
Dar gracias a Dios continuamente 776ss 824.
Engrandecer singularmente al Hijo del Rey que habita en nosotros 317.
Dar gracias por el beneficio de la comunión y glorificar y honrar al que nos hizo este beneficio 759.
No seamos ingratos a la gracia; si alguno al morir dejase una prenda a aquel a quien ama, ¿acaso podría contener las lágrimas cuantas veces la viere después de su muerte? II 1123.
Alabar cuanto podamos y sin interrupción a Cristo II 590.

XII h. **Fe inquebrantable**

Tomados estos alimentos, aunque suelten contra nosotros los leones, confesaremos siempre la fe y llevaremos la cruz II 8.
Ser sumamente creyentes, evitando como algo funesto la incredulidad II 698.

XII i. **Conservar puras la boca y la lengua**

No es justo que se profiera una canción lujuriosa o amatoria de aquella boca en la que entra la Eucaristía de Cristo II 1051.
No quejarse con la boca en la que entra el cuerpo de Cristo II 365.
Gozas de la mesa real, ¿y de nuevo manchas tu boca con lodo? 941.
De la boca que ha sido digna de participar de tan gran misterio no salga nada amargo; no profiramos maldiciones con la lengua que ha estado en contacto con el divino cuerpo 934.
Se ha de evitar la embriaguez y la glotonería sobre todo los días de fiesta, después de haber recibido al Esposo 886-891.
Por la lengua recibimos el vene-

rando sacrificio; por eso conviene que esté limpia de toda acusación, maldición, palabra obscena y calumnia 758.

Que la lengua con la que hemos gustado de la carne del Señor, no susurre las palabras del diablo 785.

XII k. **Evitar los espectáculos pecaminosos**

El que participa del sacrificio eucarístico es horrendo que se vaya a la región del diablo, esto es, al circo y al teatro 772 (852).

Ir a los espectáculos pecaminosos es tener en nada la santidad del cuerpo y de la sangre de Cristo que se han recibido en el altar II 880$_s$.

Ninguno de los que participan del místico sacrificio debe asistir a los espectáculos públicos de los teatros 761$_s$.

XIII. PRODIGIOS EUCARISTICOS

Estremecimientos y vómito en el caso de la niña que había participado—sin culpa propia—de los sacrificios paganos 243.

Una mujer culpable de apostasía cayó temblando después de comulgar 244.

El fuego que sale del arca en que había estado guardada la Eucaristía, al ser tocada con manos manchadas 244.

La ceniza que se encontró en las manos quien se atrevió a comulgar manchado 244.

El caso providencial de Serapión 262.

Los perros que muerden enfurecidos a sus propios dueños que les echaban sacrílegamente la Eucaristía 501.

La Eucaristía, admirable protección en el naufragio de Sátiro 589$_{ss}$.

Santa Gorgonia, reclinando su cabeza sobre el altar y tomando de las reliquias de la Eucaristía, quedó curada 627.

Curación del padre y la madre de San Basilio relacionada con la Eucaristía 629-632.

Alivio del padre de San Basilio por la celebración eucarística 633.

A San Gregorio Nacianceno le salvó, estando moribundo, la mesa santa 638.

La visión que tuvo un anciano venerable de los ángeles presentes ante el Rey en el altar 670.

La visión de los ángeles que acompañan al cielo al que ha recibido bien el Viático 670.

Prodigios relacionados con la comunión misma entre los monjes II 21$_s$.

La liberación de los espíritus malos en casa del tribuno Hesperio II 402.

El abad Andrónico y otros muchísimos posesos curados por la comunión II 465.

Un ángel que daba la comunión a Marcos el Asceta II 476.

El caso de la joven posesa que no podía comulgar y fué curada por el contacto del cáliz consagrado II 783$_s$.

El caso de Simeón Estilita el Viejo, fortalecido por la Eucaristía después de un absoluto ayuno de cuarenta días II 819$_s$.

Milagro del hijo de un judío vidriero que había comulgado y a quien la Virgen salvó del horno II 1155-1158 1165$_s$.

Curaciones unidas con la celebración eucarística II 1159 1162 1241$_{ss}$.

El diácono indigno a quien se escapó de las manos el tabernáculo II 1160.

El presbítero indigno que cayó por tierra II 1161.

Se soltaban las cadenas al esposo prisionero los días y horas en que mandaba su esposa ofrecer por él el sacrificio II 1179 1189.
El difunto que, en forma de persona viva, pidió se celebrara por él la santa misa, y así quedó libre II 1183-1186.
El religioso libertado del purgatorio al final de los treinta días en que se celebraba misa por él II 1187_s.
El náufrago salvado milagrosamente el día en que se celebraba por él el sacrificio II 1190_{ss}.
La partícula consagrada que milagrosamente enfrió la olla hirviente II 1205.
El caso del hereje que pisó la partícula consagrada y se convirtió ante una doble maravilla II 1206_s.
Castigo de Teodoro por su falta de respeto después de la comunión y su curación milagrosa durante la función litúrgica II 1238-1243.
Castigo y sanación milagrosa de Teodoro, hereje, unidos a la comunión II 1244-1251.
Curación milagrosa del subdiácono Juan, hereje, recibiendo la comunión II 1252_s.
Curación milagrosa del hereje Esteban, ciego, unida a la comunión II 1254-1257.
Castigo y curación prodigiosa del hereje Pedro, paralítico, unida con la comunión II 1258_s.
Castigo prodigioso de Menas, hereje, por no querer recibir la comunión católica II 1260.

LA EUCARISTIA Y LA SANTISIMA TRINIDAD

Véase: Sacrificio: Se ofrece a Dios VIII e. Recogemos aquí algunos textos notables que o son directamente eucarísticos o han aparecido en estrecha relación con los textos eucarísticos.

XIV a. **Toda la Santísima Trinidad**

El presidente alaba y glorifica al Padre de todas las cosas por el nombre del Hijo y del Espíritu Santo 91.
Por haber recibido la Eucaristía alabamos al Hacedor de todo por medio de su Hijo Jesucristo y del Espíritu Santo 93.
El Padre, el Verbo y el Espíritu en relación con la Eucaristía 155 159.
Alabar y glorificar a Dios por su Hijo Jesucristo, por medio del cual [es] honor y gloria a Dios, Padre e Hijo con el Espíritu Santo en la Santa Iglesia de Dios 171.
Dar gracias a Dios Padre por medio de su amado Hijo Jesucristo, nacido del Espíritu Santo y de la Virgen 171.
En Dios Padre omnipotente y en el Señor Jesucristo y en el Espíritu Santo y en la santa Iglesia 174.
Jesús consagró el pan en el nombre del Padre y del Espíritu Santo 346.
Invocamos a Dios para que envíe su Santo Espíritu y haga al pan cuerpo de Cristo y al vino sangre de Cristo 483.
A Jesucristo sea la gloria con el Padre [y el Hijo] y el Espíritu Santo 499; II (60) 95.
El Espíritu Santo es invocado por los sacerdotes en las oblaciones con el Padre y el Hijo 538.
Dios nuestro Señor os conserve por su Unigénito Hijo, Rey y Salvador, Señor Dios nuestro, por quien es a El y con quien es a El alabanza... juntamente con el Espíritu Santo 556.
Sea así por la gracia de nuestro

Señor Jesucristo, con el cual al Padre y al Espíritu Santo gloria, honor... por los siglos de los siglos 678 698 702 708 716 771 824 850 852 891 921 931 935; II 185.
Por gracia de nuestro Señor Jesucristo, por el cual y con el cual sea la gloria al Padre juntamente con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos 684 686 719s 846 957; II 42 590.
En la reunión litúrgica está el Espíritu Santo, ocupa el centro Jesús y su Padre 738.
Dios Unigénito, Hijo del gran Padre, a ti sea la gloria y por ti a tu Padre en el Espíritu Santo por los siglos. Amén. 969 (983).
A ti toda gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre 994.
Gloria a ti, Dios omnipotente, y a tu Hijo Jesús, tu Cristo, nuestro Señor y Dios y Rey, y al Espíritu Santo ahora y por los siglos de los siglos 1002.
Dios y Padre de tu santo Hijo, por tu Cristo con el cual te sea dada gloria y al Espíritu Santo por los siglos 997 (1001).
La Santísima Trinidad relacionada con la comunión II 1 12.
Alabar a la vez que a Dios Padre al Hijo con el Espíritu Santo II 609.
Toda gracia viene a nosotros del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo II 609 (610).
Con el Señor sea gloria al Padre junto con el santísimo Espíritu II 809.
Jesucristo, que vive y reina con el Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén. II 1182.
Que te alabe, ¡oh Señor!, con tu Padre, que no tiene principio, y con tu santísimo y bueno y vivificante Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos II 1351.

XIV b. **El Padre y el Hijo**

Los cristianos hemos creído en el Dios Hacedor de todas las cosas y hemos sido purificados por el nombre de su Hijo primogénito, y así somos sacerdotes 98.
En el sacrificio eucarístico se recuerda la pasión del Hijo de Dios 99.
El Hijo del Hacedor del mundo hace de los elementos materiales su cuerpo y su sangre 106 114 (116).
El Verbo de Dios concede a nuestros cuerpos la resurrección para gloria del Dios y Padre [de Dios Padre] 118.
Sacerdotes de Dios y de Cristo 227.
Comemos al Verbo del Padre 293.
Dios da a su Verbo vivo a los santos como alimento 297.
Cuerpo y sangre del Cordero, Hijo de nuestro Dios 350.
La sangre del Unigénito en el altar aplaca a Dios 417.
Dios de Dios nos santifica por medio de su cuerpo y de su sangre 431.
Por la comunión, unión de todos en Cristo y en el Padre 457 459.
Por la comunión nos unimos al Hijo, y por el Hijo al Padre 461.
El Padre se alegra en el sacrificio eucarístico del Hijo II 44.
Roguemos a Dios Padre omnipotente por Jesucristo su Hijo. Amén. II 330.

XIV c. El Hijo y el Espíritu Santo

Jesús llenó al pan de Sí mismo y del Espíritu 346.
En el cuerpo de Jesús se come al Espíritu Santo 346.
El cuerpo de Cristo es cuerpo de Espíritu divino 588.

XIV d. El Padre

Dar gracias a Dios Padre 79.
Orar a Dios Padre 148.
Por el Padre hemos sido hechos dignos de la Eucaristía 91.
El Padre ha guardado para mí el pan verdadero 516.
Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno 548s.

XIV e. El Hijo

El Logos en la encarnación y en la Eucaristía 92.
El Verbo [Logos] en la Eucaristía 106 110 (112) 114 118 155 159 (168) 190 313. Véase: Sacrificio: Santificación o consagración VIII k 1-2.
La Sabiduría de Dios hace que el fruto de la vid y el trigo lleguen a ser útiles al hombre 118.
Quien desprecia el cuerpo de Jesús injuria al Hijo, el cual hizo al pan su cuerpo 346.

XIV f. El Espíritu Santo

El Espíritu de Dios multiplica el grano de trigo 118.
El Espíritu Santo santifica la oblación 229. Véase: Sacrificio: Santificación o consagración VIII k 3.
Pan que amasó y coció el Espíritu Santo 344.

XV. LA EUCARISTIA Y LA VIRGEN MARIA

La Virgen en la acción de gracias eucarística 171.
María nos ha dado el pan de la vida, en lugar del pan del cansancio que dió Eva 355.
En el cenáculo fué estrujado en el cáliz de la salud el racimo nacido de María 375.
Todo el mundo se deleita con el fruto de María 385.
El fruto que fortalece a los que lo comen fué colgado por Dios en el ramo de la Virgen María 400.
Los mortales comieron el fruto del árbol de la vida que resi-dió en el Edén de Dios, en la purísima Virgen, a la que guarda José 401s.
El fruto del árbol de la vida y el fruto que dió a luz la Virgen María 402.
La carne y la sangre eucarísticas del Hijo del hombre muestran que el Verbo tomó la carne nacida de la Virgen 462.
La carne que adoramos en la Eucaristía es la que Cristo tomó de María 537.
El nacimiento de Jesús de una virgen, prueba del poder de la palabra de Cristo para cambiar la naturaleza y hacer del pan cuerpo suyo 544.
La carne del sacramento es la que el Señor tomó de la Virgen en la tierra 572.

Este cuerpo que hacemos [consagramos] procede y es de la Virgen 583.
Lo perfecto es el maná del cielo, el cuerpo nacido de la Virgen 596 .
No ves a una mujer que tiene en sus brazos este cuerpo, que adoraron en Belén los magos, pero ves al sacerdote en pie y al Espíritu volando sobre las oblaciones 872.
Recibimos a Aquel que escogió una madre humilde 872ss.
La levadura estuvo envuelta y guardada en el seno de María como en un manto; de allí salió, sin quebrar el sello, para hacer fermentar la masa de nuestro cuerpo 1020.
Del seno de la Virgen ha brotado para nosotros la vid verdadera, que da de comer a los hombres y les comunica la vida 1048.
Sangre del que se encarnó de la Santísima Virgen, del que fué engendrado de la Santa Madre de Dios 1064.
La tierra, Santa María, primero dió la flor; esta flor se ha hecho fruto para que nosotros lo comiésemos, para que comiésemos sus carnes II 89.
De la carne de María tomó Cristo carne, y esa misma carne nos dió a comer II 281.
Yo llamaría maná a la misma María, la cual, como bajando del cielo, derramó sobre todos los pueblos de las iglesias un manjar más dulce que la miel II 458.
El cuerpo eucarístico es el cuerpo procedente de mujer que el Verbo hizo suyo II 719 722.
La carne que da el Verbo en la Eucaristía no ha bajado del cielo, sino que era de la Virgen, según las Escrituras II 727 729.
Cuerpo de aquel mismo de quien Gabriel decía a la Virgen: "Lo que nacerá de ti será llamado santo, Hijo de Dios" II 754.
El Espíritu Santo no deja de edificar cada día el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, el mismo Espíritu que fabricó en el seno de María Virgen aquel don de sabiduría que es la cabeza de este cuerpo II 1001.
María salva del horno al niño de un judío vidriero que había comulgado II 1158 1165.
Recibimos en verdad el cuerpo y sangre de Cristo, el Hijo de Dios, el que se encarnó y nació de la Santa Madre de Dios y siempre Virgen María II 1286.
María es la vasija de la cual hemos bebido el maná refrigerador, la mesa por medio de la cual hemos sido repletos del pan de la vida II 1312.
¡Oh Madre de Dios!, tu vientre se hizo mesa santa que contiene el pan celeste, del cual quienquiera que come no muere II 1321.
Cuerpo que nació de la Virgen santa II 1330.
Pedimos obtener los frutos de la comunión "por los ruegos de la que te engendró virginalmente" II 1350.

LA EUCARISTIA Y LA IGLESIA

XVI a. **Afirmaciones más generales**

La Eucaristía y la Iglesia 79ss 91 122ss 171 174 186 198 207 230 232ss 246ss 306 327 338 349 561 849 1019 1021 1045 1053; II 43 59 67 76 101 121 268 285 310 349ss 361 370 375ss 388 390 395 397-401 422ss 431 436 449 458 475 482 490 536 538-543 547 550-554

586 738 774 811 865 867 873$_s$ 957$_s$ 968 986 994 997 999-1009 1020-1023 1038-1041 1085 1107$_s$ 1110 1119 1140$_{ss}$ 1148$_s$ 1212$_s$ 1221$_s$ 1227 1230 1236 1244-1260 1277 1282 1296 1339.

XVI b. El Señor entregó a la Iglesia la Eucaristía

La Eucaristía regalo de Cristo a su Iglesia 161.

La Eucaristía son las bodas de Cristo y la Iglesia 221$_s$ (426) 562.

Por la Eucaristía se ha unido Cristo íntimamente con su esposa la Iglesia 955.

Los sacramentos preparados para la Iglesia amada 574.

Con estos sacramentos apacienta Cristo a su Iglesia y pondera sus provechos de ella con las palabras del Cantar de los cantares 585.

Cosas santas de la Iglesia 188.

El Mesías dió a su Iglesia pan y vino místicos 420.

La Iglesia es un perpetuo Belén [casa de pan], pues en ella está el pan de la vida 382.

La Iglesia es la casa espiritual del pan del cielo [Belén] II 604.

El Señor ha levantado altares como pesebres para que la Iglesia pueda gustar en ellos la vida II 765.

Porque amó mucho a su Iglesia se hizo pan de vida para que la Iglesia le comiera 408.

El pan del cielo descendió a la Iglesia, al pueblo de Dios más joven 516.

Preparó nuestro Salvador un festín para saciar el hambre de su desposada [la Iglesia] 1014.

Cristo da en la Iglesia, como en paraíso espiritual, el sacramento del pan celestial II 1134.

El Esposo puso en la Iglesia como prenda su cuerpo vivo e invitó a los hijos de la Iglesia a tomar de él 398.

La Eucaristía vivificó a los pueblos 354.

El pan eucarístico traslada a los pueblos al Edén 358.

Por causa de su esposa dió su cuerpo como manjar 415.

Cristo transmitió a la Iglesia su cuerpo para la mesa II 743$_s$.

La Sabiduría de Dios, Cristo, se hizo para sí una casa, a saber, la Iglesia, en la cual sacrificó las hostias de su cuerpo y preparó la mesa II 1219.

Jesús constituyó a la Iglesia heredera de su sangre 350.

El Esposo tiñó los labios de la Iglesia con su sangre vivífica 398.

El Esposo dió su cuerpo a la Iglesia santa y le dió a beber su sangre 398; II 521.

El Esposo adornó a la Iglesia por la Eucaristía con toda hermosura 398.

Con esta sangre compró Cristo la Iglesia, con ella la hermoscó toda entera 823.

Por la Eucaristía fué salvada de la idolatría la Iglesia 161.

La permanencia de la Iglesia, obra del Espíritu Santo, relacionada con la Eucaristía 727.

La Iglesia está formada del agua y de la sangre que brotaron del costado de Cristo, esto es, del bautismo y de la Eucaristía 739.

La Iglesia fundada sobre el bautismo y la Eucaristía 955.

La Iglesia descansa sobre Cristo y El nos lleva II 554.

La Iglesia se apoya en el sacrificio eucarístico II 965.

A la Iglesia se la llama cuerpo de Cristo y a nosotros miembros porque todos estamos unidos a Cristo por medio de su santo cuerpo II 684$_{ss}$.

La mezcla del vino y del agua en el cáliz es inseparable, y por eso nada podrá separar de Cristo a la Iglesia 222.

Siempre hay en la Iglesia sed de beber el cáliz del Señor 217.
La Iglesia jubilosa llama a Cristo, teniendo preparado un convite 565.
La Iglesia, conservando la alteza de los divinos misterios, arroja fuera de sí los fuertes vendavales e invita al Esposo 586.
De la Eucaristía no tienen derecho a participar los judíos que permanecen en el culto mosaico 52.

XVI c. **La Iglesia ofrece y reparte la Eucaristía**

La Iglesia ofrece a Dios la oblación eucarística 113.
La oblación de la Santa Iglesia 171.
Se celebran estas cosas en la Iglesia 511.
El sacerdote ofrece sacrificio a Dios en la Iglesia 223.
Los sacerdotes de la Iglesia cogieron en sus manos al pan vivificante 403.
El Señor mandó a su Iglesia que renovase la memoria del Cordero 350.
Cristo desempeña ahora su sacerdocio por medio de la Iglesia, cuerpo suyo. Y la Iglesia ofrece los símbolos de su cuerpo y sangre de El II 789.
El mismo cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, ofrece en el sacramento del pan y del cáliz el mismo cuerpo y sangre de Cristo II 1002.
Dios hace a la Iglesia sacrificio agradable a Sí, mientras guarda en ella su caridad difundida por el Espíritu Santo, y la Iglesia pide recibir siempre a El como gracia de caridad para presentarse como hostia viva a Dios II 1004.
El Señor llenó a la Iglesia con el fuego del altar, esto es, con el poder de soltar y atar, poder que consiste en los sacrificios y en la propiciación de Dios II 1140.
Los dones eucarísticos son dones de la Santa Iglesia 170.
Misterios de la Iglesia 181 822.
Convite de la Iglesia 509s (565).
Los sacramentos de la Iglesia 574 577.
La Iglesia es como el paraíso; su fruto y su uva son la Eucaristía 433.
La Iglesia nos ha dado el pan vivo, en lugar de los ázimos que había dado Egipto 354.
La Iglesia santa es el banquete en que comemos la Eucaristía 394.
La Eucaristía se coge en la Iglesia como fruto de ella 433.
El cáliz del Señor se bebe en la Iglesia 206.
El cáliz del Señor es siempre ansiado y bebido en la Iglesia 217.
El vino eucarístico se bebe en la Iglesia del Señor 220.
La Iglesia, viendo tan gran gracia, exhorta a sus hijos a que corran a los sacramentos 588.
La Iglesia en retorno canta cada día alabanzas a su Esposo 398.
La Iglesia salva de la mundanidad a sus hijos por medio de la Eucaristía 161.

XVI d. **La Eucaristía ofrecida en favor de la Iglesia**

Sobre el sacrificio de propiciación rogamos a Dios por la paz común de las Iglesias 484. Véase: Sacrificio VIII p.
Se ofrece por la Iglesia una y católica 500.
El sacrificio eucarístico por el pueblo 511.
La Eucaristía ha de celebrarse estando presente toda la comunidad de hermanos 225.
Que el don ofrecido sea de todo

el pueblo; como todos somos uno, es menester que todos participemos de un único pan 597.

El pueblo fiel por este místico sacrificio ve a Dios II 759.

XVI e. La Eucaristía y la unidad católica

Los sacrificios del Señor declaran la unidad indisoluble de la Iglesia 232. Véase Liturgia: Consideraciones generales Xa.

La Iglesia verdadera, altar único y divino 236.

Los fieles no tienen ninguna otra casa fuera de la Iglesia 245.

La Iglesia de Dios es la única casa en la que se puede celebrar la pascua eucarística 327.

La Eucaristía no se puede celebrar sino en la única y católica casa de Cristo, es decir, en la Iglesia II 724s.

Es sacrílego el que ultraja la sangre de Cristo, y la ultraja quien la administra fuera de las leyes eclesiásticas 306.

No ofrecen los herejes acuarios lo que acostumbra la Iglesia católica y apostólica 506.

Los obispos, puestos al frente de las Iglesias, son los que cuidan de que se observe lo mandado por el Señor respecto a la Eucaristía 210.

Sin el obispo no pueden los presbíteros admitir al apóstata a la Eucaristía 203 258.

El obispo con el sacrificio y la imposición de manos purifica la conciencia del apóstata 241.

El obispo admite a la Eucaristía a los caídos 207 230 (242) 262.

El obispo da a los penitentes moribundos la Eucaristía 289.

El obispo y el clero admiten al caído a la Eucaristía 201s (242).

La Iglesia [de Roma] alimenta con la Eucaristía 132.

La Eucaristía, uno de los puntos necesarios para ser admitido por la Iglesia de Roma 132.

Los obispos ilegales y su sacrificio 231.

Los obispos y diáconos que vuelven del cisma o de la herejía 236.

Dios no se agrada en los sacrificios de los herejes II 1003s.

A los herejes, separados de la unidad católica, no aprovechan sus sacrificios II 1148s.

Entre los herejes es imposible hacer la Eucaristía 235.

A los seguidores de dogmas diabólicos no es lícito comer nuestra pascua 327.

Los apóstatas no ofrecen verdaderamente la Eucaristía 229.

XVII. EUCARISTIA Y ESCATOLOGIA

N. B.—Sólo recogemos los textos que relacionan directamente a la Eucaristía con el cielo. Los que se refieren a la Eucaristía como fuente de vida eterna, etc., véanse en: Comunión: Efectos IX e 16.

Eucaristía y escatología 278s 291 293 301 303 310 344 358 394ss 398 455 511 700 759 763 820 867 873s 920s 923s 937s 956 990 1021; II 68 139-185 229 490 497 556 577 736-739 742 759 771 814s 1120 1142 1273 1281 1340 1351.

La Eucaristía nos habla de la esperanza en la venida triunfante del Señor 46 51 (219).

La Ley, sombra; el Evangelio, imagen; la verdad en la vida futura del cielo 511 530; II 1273.

XVIII. EUCARISTÍA Y BAUTISMO

Eucaristía y bautismo 41 49 56 75 77 79 82s. 91 93 122-125 132 138 150 161 166s. 172 182 217s. 232s. 256 259s. 277 313 315s. 327ss. 338 394 420 443s. 449 475 477 510 515 521 531 561 565 573 586 605 622 626 654 659 666 692s. 720 725 739s. 742 759s. 779 799 802 848 853ss. 857 907 936 938 954s. 965 1045 1053 1063; II 43 73 77 97 102 107 121 139 141 143ss. 154 156 164s. 168 179 194 204s. 214-217 220 288 304s. 314s. 328 334 343 359s. 362 397ss. 440 443-446 448s. 454 491 498 510 517 528 545s. 555 560 564 571 608 616 747 750 777 794 810s. 862s. 868 871 873 895 913 914 916 952 983ss. 996 1005 1020 1024 1048 1076 1137s. 1208 1210 1258 1282 1325s. 1329.

INDICE ESCRITURISTICO

Gen 1 542.
1,2 II 150 517.
1,3 II 1327.
1,3ss 383.
1,6 II 1327.
1,11 II 1327.
1,20-23 508.
1,26 II 27 517.
1,27 II 1068.
1,28 705 711.
1,32 508.
2,7 II 1068.
2,8-17 399.
2,13 II 593.
2,21s 560 739 955; II 1368.
2,23 739: II 457.
3 399-402 695; II 1248.
3,1-6 164 560.
3,19 II 89 535 610 645 883.
3.22 164; II 213.
4,3-12 II 885.
4,4 369 554; II 420 965 974.
4,4-8 II 1116.
4,5 246.
4.7 539; II 1149.
4,8 369.
4,8-12 II 900.
4,9 II 882.
8,20 417; II 965 974.
8,20s 416.
9.13-17 349.
9,18 II 900.
9,18-24 212.
9.20s 749; II 484.
9.21 163 220.
9,22 II 900.
9,24s II 900.
12,7s II 993.
13,14-18 II 391.
14 II 391.
14,15-20 575.
14,17 II 1334.
14,18 154 158 352 392 507 554 557s 750 1007 1058; II 12 61 83 90 124 266 370 488 847 965 1116 1216 1218 1228 1334.
14,18s 213 275s 576; II 335 424 574 867 1217.
14,18ss 1s 445 750; II 266 1417.
14,22s 750.
15,6 213,
15,9 II 974.
17,5 330.
18,6ss II 987.
19 695.
19,8 II 974.
19,31-35 163.
20,19 II 1048.
22,1-12 II 1116.
22,1-18 554.
22,10-13 368 441.
22,12 729.
22,18 330; II 992.
27,13 769.
27,37 445.
28,12s II 1366.
28,20 II 121.
28,22 II 974.
38,14 1040.
38,16ss 161.
38,19 161.
38,24ss 161.
40,12 692.
40,14 692.
42,22 804.
43,34 II 68.
44,5 1040.
49,8ss 215.
49,9 1084.
49,10 II 821s.
49,11 143 215 277 751 1084; II 28 153 822 824 868.
49,12 277; II 65.
49,15 162.
49,20 519.
Ex 2,3s 335.
3,1 363.
3,5 1006.
3,6 759.
3,8 162 173.
3,15 789.
4,2ss 581; II 635.
4,6s II 635.
4,10 II 458.
7,8ss II 635.
7,17-25 581.
7,20s II 635.
12,1-28 176 304 326; II 55 69 530.
12,1-30 II 644 711 1356.
12,3s II 1046.
12,3ss II 25s.
12,3-27 319 363-367.
12,4 II 695.
12,5 323; II 83 796 1011,

Ex 12,6 225 350 419: II 1045.
12,7 283; II 575s 1170 1361.
12,8 350; II 577s 1170 1173s 1361s.
12,9 327; II 29 32 572 1170.
12,10 II 33 1170.
12,11 280 327 419 634 799 922; II 31 96 1170 1362.
12,13 953; II 1359 1363.
12,15 II 1363 1399.
12,18 280; II 83.
12,22 177 293.
12,23 II 70.
12,34 1019.
12,43 II 1363.
12,43s 320.
12,44 327.
12,45 327.
12,46 232 245 320 327 861; II 32 66 695 724 1364.
13,2 II 974.
13,14 709.
13,21 742.
14 II 528
14,5-17,7 II 9.
14,21s 545; II 635.
14,22 742.
14,26ss 340; II 220.
15,1 752.
15,20 630.
15,23ss 252 545 581; II 635.
16,2s II 778.
16,3 358; II 658.
16,5 II 865.
16,8 II 778.
16,13ss 515; II 579.
16,13-36. 234 326 346 358 408 449 515 540 551 577ss 596 632 740s; II 13 53 220s 528 635 1136 1142.
16,14 II 528.
16,15 II 1111.
16,16ss 592; II 104.
16,18 II 865 1112.
16,20 340; II 458.
16,22-30 II 865.
16,33s 757.
17,1-7 740; II 635.
17,6 578 632; II 779.
17,10 757.
17,11s II 55.
18,12 II 532.
19,1-34,28 1005.
19,13 919.
19,15 II 96 111.
19,22 229 236.
23,4s 771.
23,24s II 545.
24,8 599.
24,9-14 1006.
25,17-30 II 547.
25,18 757.
25,22 757.
25,30 176 181; II 87 193 513 966 1334.
25,31-37 II 780.
26,35 II 780.
27,1-8 II 780.
28 664.
28s 275.
28,43 236.
29,5 II 104.
29,9-12 II 970.
29,12 337.
29,23s II 555.
29,26ss II 555.
29,31ss II 555.
29,34 II 556.
32,1-6 340.
32,16 II 1314.
33,22 1005.
34,19 II 974.
34,33ss 956.
35s II 974.
40,4 II 674.
40,24 II 193.
Lev 2,1 1018.
4,4 II 751s.
4,6 II 753.
4,19s 442.
6,16 II 594.
6,24-29 II 567-571.
6,25 II 585.
6,25-29 II 583.
6,26 II 586 594.
6,27 II 588.
6,29 II 589.
7,19s II 469.
7,20 240 257.
8,10ss II 116.
14,10 95.
14,15-18 338.
15,31 II 1288.
16 47.
16,5ss 140.
16,27 927.
17,3s II 586 725.
17,6 995.
17,10ss II 219.
17,11 II 408.
17,14 599; II 408.
21,12 II 114.
21,17 II 76.
21,21 229 236; II 76.
21,22s II 557.
22,1ss 621.
22,3 II 1288.
22,4 II 558.
22,6 II 559.
22,6s II 560.
22,10s II 561.
22,11 II 563.
22,12 II 564.
22,13 II 565.
22,14 II 106.
22,14ss II 754-759.
24,5-9 181; II 548.
24,8 II 628.
26,12 966.
26,32s II 1362
27,26 II 974.
Num 4,7 472; II 966.
6,24ss 963.
7,1-6 II 550.
7,3ss II 554.
7,10-88 II 550s.
8,2 472.
8,16 II 974.
9,6-12 II 83,

Num 9,10 II 83.
9,11 II 1011.
9,12 861.
11,5 II 658.
11,6 II 658.
11,18 II 482s.
11,20 II 483.
11,31ss II 528.
11,33s II 483.
12,7s 759.
13,24 II 1072s.
15,17-21 II 549.
16 231 233.
16,26 231.
18,9s II 594.
18,11 II 1124.
18,13 II 1124.
20,2-11 559.
20,7-11 581.
20,11 II 227.
23,24 183.
25,7 II 225.
25,11 II 225.
28,3s II 475.
33,13 II 1441.
Deut 4,24 II 33.
5,31 960.
6,13 II 280s.
7,6 II 88.
10,17 II 568.
15,12 II 546.
15,14 II 546.
16,5s 320.
18,15 808.
19,15 II 994.
21,23 II 583.
23,10s II 469.
25,4 II 541.
27,5 629.
27,9 960.
32,14 II 153 1128.
32,18 II 1129.
32,21 321.
32,42 II 1130.
Ios 1,1 185.
2,18-21 II 113.
3,13 581.
3,14-17 II 635.
3,16 581.
5,10s 318.
6,5 II 635
6,12s II 672.
6,15-21 II 635.
6,20 II 672.
Iud 7,4 316.
7,5 316.
1 Reg 1,18 II 1198.
2,5 II 1400s.
2,25 II 891.
2,27-36 274.
6,19 II 1402.
6,20 II 1403.
16,5 II 1404.
16,14 II 888.
17,40 II 261.
18,7 II 261.
21,2 II 96.
21,2-6 II 1288.
21,3-6 II 513 675 1234.
21,4s II 96 103 111.
21,6 278; II 96.
21,11 II 262.
21,13 II 272-276.
21,13ss II 262.
21,14 II 271 781.
21,15 II 781.
22,1 II 262.
24,15 II 458.
26,20 II 458.
31 695.
2 Reg 15,14 II 260.
24 II 421.
24,11-25 II 534-543.
3 Reg 8,9 757.
8,46 973.
10,5 II 873.
17,6 358 632.
17,12 II 1074 1420.
18,30-38 665.
18,36ss 582.
19,7 II 81.
19,9 1006.
21,1-24 389; II 900.
4 Reg 2,11 358.
2,13 684.
6,5s 545 581.
6,25-30 418.
6,26-7,20 418.
9,30-37 389.
17,8-24 II 122.
20,11 631.
2 Par 26,16-21 II 793.
Neh 1,3s 969.
Tob 2,12 II 1126.
12,7 305.
12,13 II 1126.
Iob 1,5 569 902.
1,12 927.
2,6 927.
2,8ss 695.
9,3 II 1177.
9,8 969.
14,5 296; II 445.
14,11 969.
28,28 II 447.
31,31 820 871; II 1167.
38,3 924.
40,24 969.
Ps 1,2 316.
1,3 II 67.
2,3 II 617.
2,7 570.
2,9 382.
2,11 II 617.
3,1 II 260.
4,5 II 300.
4,6 253.
5,4 II 70.
8,3 969.
8,6 II 1341.
8,7 969.
10,6 II 1091.
11,7 II 64.
14,1ss II 1440.
15,2 II 223 380.
15,4 II 1105.
15,5 II 93.
15,10 II 877.
16,5 634 972.
16,15 299.
17,12 312.
17,37 II 358.
18,6 II 1000 1385.
18,13 II 653.

Ps 19,3 II 1106.
21,7 II 458.
21,16 II 1173.
21,24 II 206.
21,26 II 256s.
21,27 II 257 279.
21,28 II 258.
21,30 II 256 279.
22,1 II 1129.
22,1s 573.
22,1-4 564.
22,2 513 654 657; II 44.
22,4s 573.
22,5 192 220 268 474 520s 564 721; II 51 68 93 119 484 745 1026 1108 1113 1128 1139.
25,6 478.
27,9 963.
28,5 293.
29,6 II 70.
31,1 II 107.
32,6 II 1327.
33 999 1070.
33,1 278; II 259-275.
33,3 II 403.
33,4 482.
33,6 518; II 339.
33,6ss 278.
33,9 278 446 496 533 588 999; II 34 48 115 259 777 947 1276.
33,9ss 254.
33,10s 446.
35,7 II 874.
35,9 II 791.
36,2-9 279.
36,4 966 1002.
36,37 II 777.
37,19 186.
39,1-4 268.
39,7 277; II 277s 394.
39,7ss 268.
39,10 268.
40,4 531.
40,10 26 142; II 748.
41,2s 299.
41,3s II 97.
42,4 573.
43,12 512.
44,2 II 109 115.
44,8 274; II 67.
44,10 II 44.
46,2s 752.
48,3 II 279.
48,17 760.
49,1s II 423.
49,7 II 423.
49,9 II 206.
49,12ss 438; II 383.
49,13 253.
49,14 439 625; II 206.
49,14s 269; II 383.
49,15 253.
49,16 227; II 383.
49,18 227.
49,23 253; II 206 418.
50,5 II 300.
50,7 II 445.
50,11 II 300.
50,12 967.
50,14 972.
50,19 237 269 271; II 381 1297.
54,11s II 744.
54,13ss II 744.
56,7 II 98.
57,5s II 1067.
58,7 334.
61,6 983.
62,2 II 70.
62,2s 299.
62,3 II 786.
62,6 II 65 109.
63,2 983.
63,7 II 864.
64,10 II 1109.
65,10ss 493.
66,4 II 89.
66,6s II 89.
67,7 245; II 230.
67,8s 449.
67,34 178 962.
68,21 II 312.
72,18 II 363.
72,27 518.
72,28 II 387.
73,2 322.
73,14 II 41.
74,8 II 500.
74,9 II 500.
75,2 293.
77,20 II 869.
77,23 II 1111.
77,24 1061; II 727 864 948 1047.
77,24s II 267 620 873 1111.
77,25 301 577 956 1061 1070; II 121 365 785 865 948 1065 1081 1109 1112 1135.
79,2 II 1246.
79,4 II 297.
79,9 566.
80,17 II 63.
83,2s II 791.
83,5 II 291.
84,12 II 241.
86,3 II 536.
87 II 94.
89,10 633.
90,5s 583.
93,14 II 365.
96,1 293.
96,5 969.
98,5 II 280ss.
99,4 II 780.
100,5 II 283.
102,5 515 573.
102,14 972.
102,19 1084.
102,20 490.
103,4 II 1140.
103,14 II 1113.
103,15 192 476 510 515 588; II 83 1113s 1137.
103,32 969.
105,2 801.
105,9 969.
106,22 661.
107,2 924.
109,1 273 1084; II 424 847.

Ps 109,1-5 272.
109,3 273; II 577.
109,3s 213; II 761 1217.
109,4 1 273-276 753; II 61 68 90 116 266s 335 370 392-395 424s 459 761 787ss 795 814 847 867 965 1228 1334 1355.
110,5 II 53 760 1115.
115,11 II 358.
115,12s II 1015.
115,13 II 93 119
115,15 II 937 1015.
116,2 969.
117,19 II 766.
118,12 966.
118,103 II 658.
118,108 II 191.
118,114 993.
118,141 515.
118,152 II 1116s.
120,8 1002.
121,2 634.
123,7 755.
123,7s 754.
125,5 II 97.
127,2 450.
127,3 451 920.
129,3s 973.
131,15 299.
131,17s II 348.
133,1 756.
134,6 II 1327.
135,24s 452.
135,25 994; II 53 490 1118.
136,1 293 703.
136,2ss 703.
137,2s II 1119.
140,2 225 269 271; II 475.
140,3 758.
140,9 981.
142,10 310.
144,1 759.
144,13 II 1021.
144,15 759.
144,18 676.
145,7 II 91.
147,3 II 1120.
147,14 II 92.
148,5 542 582.
148,12 II 590.
Prov 3,18 II 1134.
8,9 II 629.
8,22s 273.
8,25 273.
9,1 510; II 953.
9,1s II 869.
9,1ss 534; II 393.
9,1-5 214 298; II 64.
9,1-6 II 46 785 1218.
9,5 445 509s; II 51 869 1219.
9,6 298; II 393.
9,16s 157.
9,17 298.
9,18 298.
10,3 299.
14,34 II 1068.
18,19 II 1070.
20,9 734 972.
20,13 II 1048.
20,17 298.
21,27 II 434.
23,1 II 754.
23,1s II 254s.
26,11 931; II 907.
26,23 II 64.
27,6 738.
Eccl 3,12s II 62.
7,3 II 394.
7,5 II 394.
7,18 II 1126.
8,15 II 394.
9,7s 475.
34,9 493.
Cant 1,1 561s; II 790.
1,2s 562.
1,4 163.
2,1 II 89.
2,4s II 791.
3,4 164.
3,11 II 792.
4,8 II 274.
4,10ss 585.
4,16 586.
5,1 509 565ss 586s 640s.
8,6 II 1039.
Sap 1,5 II 213.
1,7 II 1030.
2,24 II 610.
4,7 II 1126.
4,8 976.
7,13 191 278.
9,15 II 427.
16,20s II 197 864.
16,21 II 948.
Eccli 4,25 II 1302.
5,7 950.
8,5 972.
8,6 734.
20,16 844.
27,6 II 362.
29,28 II 23.
30,24 II 295 385.
31,12 II 286.
34,23 441; II 433.
34,28 II 1306.
38,1 II 1126.
Is 1,3 II 53.
1,10 330.
1,11 271.
1,11s 253 440.
1,11-17 90.
1,12 507.
1,13 II 1149.
1,15 315; II 1149.
1,16 971.
1,21 II 744.
2,2 322.
2,5s 333.
3,1 254; II 10-7s.
5,2 1048; II 121 870.
5,7 221.
5,20 II 658.
5,26s 254.
6,1 761 1086.
6,2 367 419 482 695 1026; II 1247 1308.
6,2s 697 763 1062 1086; II 180.
6,3 II 754.

Is 6,5 II 181.
6,6 764 1262.
6,6s 347 350 380 696; II 180 522 793 1310 1333.
6,8s 1086.
7,9 II 245 325 637.
8,6s II 63.
9,6 988.
10,22 II 675.
11,1 280.
11,2 II 780.
11,6 724; II 794.
11,9 293.
12,3 II 1047.
14,12 II 1248.
14,14 II 1248.
19,21 266.
21,12 II 629.
25,1 269.
25,6s 269; II 591.
29,13 223.
32,6 II 123.
33,5 II 754.
33,13s 322.
33,16 97.
38,1-8 631.
40,31 II 44.
43,18-21 217.
43,19 507.
45,22 983.
48,5 507.
48,21 217.
49,15 768.
52,1 322.
52,5 488.
53,4 II 537.
53,5 183.
53,7 292; II 70 455 546 1356 1360.
53,9s 323.
53,12 II 568 583.
54,13 809.
54,17 659.
55,1 520 659 1018; II 63s 80.
55,8s II 633.
56,10 316.
56,10s 334.
56,11 316.
57,15 982.
58,4 685.
58,6 II 1307.
58,9 II 542.
61,1 II 941.
61,2 II 1360.
61,10 475.
63,1ss 143.
63,2 216 1084.
63,24 II 1089.
65,1s II 618.
65,11 520.
65,13 446 520.
65,13-16 254; II 1220.
65,15 446.
65,20 323.
66,1 537 1084; II 280.
66,17 II 66.
Ier 2,18 II 63.
3,9s 227.
3,16 321 330.
4,4 507.
6,16ss 322.
6,20 333
6,30 II 64.
7,21ss 90.
11,10 330.
11,15 II 1124 1222.
11,19 141 143; II 70.
12,7 322.
12,9 322.
15,19 784.
22,17 II 716.
23,15 322.
23,24 1084.
23,26 676.
23,28 227.
23,30 227.
23,32 227.
25,15 II 500.
25,18 II 500.
31,12 II 67.
31,14 II 68.
31,31s 330.
31,33s 809.
33,18 II 795.
38,12 II 67.
39,19 997.
48,10 698.
49,16 II 777.
51,7 II 75.
Lam 4,20 309 588.
Bar 3,14 298.
3,24-27 510.
Ez 1,1-28 II 1247.
4,13s 321.
7,20 188.
7,22 188.
9,2 924.
9,4 II 431.
9,11 924.
10,2 1062.
10,5 1062.
10,14 482.
18,23 605.
33,11 973.
34,16 II 653.
41,7 II 69.
44,15s II 529.
46,12-15 II 69-72.
48,35 II 796s.
Dan 1,3s 945.
3,1-7 II 3.
3,38 II 949.
3,38s 620.
3,39 II 1132.
3,50 II 1156.
5 II 512.
6 II 416.
7,9 388.
7,13 388.
7,22 388.
9,26s 165.
9,27 II 1141.
12,1 972.
14,28-38 II 3.
14,32 II 7.
14,35s 632.
Os 2,11 321.
3,4 321.
6,6 90; II 384.
8,12 II 73.

Os 9,4 231; II 78.
11,4 II 74.
Ioel 1,13 440.
2,9 II 576.
2,24 420.
2,32 II 1227.
Am 4,4s II 1175.
5,21-24 90.
5,27 II 75.
8,11 II 1047.
Ion 2,10 II 1133.
2,11 508.
3 675.
Mich 5,2 382.
6,6ss II 383.
6,7s 90.
Hab 1,16 II 41.
3,6 II 592.
3,8 II 673.
Soph 3,5 II 76.
3,7 II 77.
3,8-11 II 995.
3,9s II 593.
Ag 2,13 II 78.
2,15 II 78.
Zach 3,1 98.
3,3 98.
4,10 II 544.
8,16s 715.
9,17 II 1137.
13,7 795.
14,20 II 594s.
14,21 II 596s.
Mal 1,2 3.
1,6 759.
1,7 II 79.
1,7s 3.
1,10 II 1149.
1,10s 3s 113 253 440; II 395s 425.
1,10ss 96 99.
1,11 81 98 165 270s 294 333; II 334 593 598s 1334.
1,13 3.
1,14 81; II 593 885.
2,12 3.
2,13 3.
3,2s II 529.
3,2ss II 125ss.
3,3 3.
3,4 3.
2 Mach 1,3 967.
12,39-43 435.
12,43 II 376 978s.
13,1-17 II 978s.
Mt 1,20 II 1397.
1,22 777.
2,1-11 872s; II 745.
2,2 II 1384.
2,16ss 381.
3,2 328.
3,4 II 30.
3,5 II 36.
3,9 213.
3,10 256 586; II 108.
3,11 344 346; II 1368.
3,12 II 279.
3,13-17 II 1258.
3,14 936.
3,16 936; II 745.
3,17 145; II 745.
4,11 II 159.
4,23 979 983.
5,5 II 97.
5,6 217 299; II 30 67 455.
5,8 II 235.
5,9 707 713.
5,16 256.
5,19 223.
5,22 841.
5,23s 479 504 683 707 713; II 117 1124 1198.
5,24 689; II 1086 1310.
5,28 841.
5,44 980 993.
5,45 841; II 287.
6,5s 135.
6,9 249 488 713 759; II 738 1225 1280 1373s.
6,9-13 248; II 1201 1226 1374s 1379.
6,10 489s; II 738 1373.
6,11 133 249 310 491 568ss; II 23s 80 88 91 107 287-291 450 736-739 874-877 1232 1336 1416.
6,12 492 696; II 107 175 226 285 347 1056 1073 1097 1306 1309.
6,13 493s 981; II 1056.
6,15 II 175.
6,25 II 737.
6,34 II 23.
7,6 79 137 258 305 663 774s 949 1087; II 40 374 463 465 561 597 897 1339 1363.
7,7 II 259 304.
7,15 II 58.
7,22s 256; II 348.
7,24s 634.
7,25 975.
8,5-8 19.
8,8 II 197.
8,15 145.
8,31s 150.
8,32 423.
9,2-8 342.
9,4 248.
9,9-13 II 1350.
9,13 II 179.
9,14 453.
9,15 284 453.
9,16s 454.
9,20 264; II 734s.
9,20ss 627 870.
9,26 19.
9,29ss 1062.
9,36 339.
9,37s II 539.
10,1ss 840.
10,8 II 63 581.
10,12 II 400.
10,18 310; II 250.
10,20 II 914.
10,22 980 993.
10,27 774.

Mt 10,29 755 969.
10,30 II 448.
10,32s 202.
11,30 II 74.
12,6 615 621.
12,29 775 969.
12,32 II 292 1237.
12,40 325; II 1045.
12,50 641.
13,33 II 341 652.
13,13 775.
14,13ss 783.
14,13-21 5
14,14 189.
14,15 189.
14,15-21 II 10 18 745 1322.
14,16 514.
14,17 525.
14,22-34 5.
14,36 785.
15,10-20 190.
15,11 314.
15,17 II 80 88.
15,21-24 300.
15,22-28 1062; II 1350.
15,24 II 1361.
15,26 300 316; II 287 1361.
15,27 II 1361.
15,28 300.
15,30-33 II 81.
15,32 541.
15,32-38 19 339; II 294.
15,34 525.
16,15s 839.
16,17 839.
16,23 II 246.
16,26 676.
17,1-9 19.
17,5 223.
18,3 323.
18,7 710; II 365.
18,8 148.
18,15-18 II 184.
18,16 II 745 994.
18,23-34 II 1199.
18,28-34 885.
19,29 978.
21,9 998.
21,13 II 846.
22,2-9 II 1065.
22,8 II 1385.
22,8-12 II 1263s.
22,11s 528.
22,12 302 917; II 1086.
22,12s 150.
22,13 528; II 1086 1092.
22,14 302.
22,23 II 295.
22,30 II 308.
22,37 II 295.
22,39 II 295.
22,40 II 384.
22,42 351.
22,42-45 II 424.
22,42-46 II 268.
23,8ss 780.
23,12 II 1085.
23,24 282 847.
23,35 184 466.
24,2 318.
24,3 II 1261.
24,13 II 253.
24,15 595.
24,28 508 718 867.
24,38 7.
25,1-12 303 803.
25,21 II 1092.
25,26s II 309.
25,32s II 279.
25,34 1063; II 1092.
25,35s 587 683 890.
26,1s II 82 1261.
26,2 II 956 1386.
26,7-12 145.
26,14s II 1383.
26,15 II 1315 1319.
26,17 II 1386.
26,18 193 803; II 1313.
26,20 II 475.
26,20s II 201.
26,21 1027.
26,21-25 455.
26,23 191 1028; II 553.
26,24 1027; II 1319.
26,26 113 116s 133 141 143 147 194 277 318 343 346-350 353-357 359 363 372-378 404 429s 457s 541 548 550 584 612 634 640 651 704 711 799 1004 1018ss 1023-1026 1036ss 1044 1070 1084; II 31ss 128 147s 155 179 201 274ss 408 426 457 488 600 602 614 719 792 796 825ss 829 877 895 1099 1228 1316 1328 1332 1361 1365 1375 1433s.
26,26ss 147 191ss 223 232 276 294 324s 343s 352 415 423 455 616 656 710 786-791 989 1014-1017 1033ss 1052 1082s; II 40 56 83 119s 145 339 452s 475 638 746 749 788 850 862 957 968 1012 1143 1201 1209 1267 1271 1287 1318 1326 1385 1387.
26,26-29 17-27 291; II 1405ss.
26,27 II 488 601 1228 1342 1433.
26,27s 348ss 549s; II 64.
26,28 21 24 92 113 116s 143 145 164 217 225 227 277 293 430 456ss 474 634 640 704 801 1039-1042 1044 1048 1070 1084; II 31ss 128 147s 155 179 275 368 426 446 457 602 614 698 796 825ss 829 839 877 895 1027 1316 1328 1331s 1365 1425 1433.
26,28s 218.

Mt 26,29 792s; II 119 121 153 771 915 1318 1390s 1395.
26,29s 455.
26,30 612 701 794; II 1267 1389 1395.
26,31 795.
26,32 796.
26,33 797.
26,35 797.
26,39 456; II 850.
26,41 II 1368.
26,47 455.
26,47-50 II 849.
26,49 II 117 1319.
26,57 282.
27,1s 282.
27,3ss II 900.
27,4 710.
27,5 II 1319 1383.
27,24 341.
27,51 II 851.
27,57-60 654; II 495 1125.
28,9 807.
28,10 II 1140.
28,18 II 172.
28,18ss 227.
28,19 II 581.
28,20 975.
Mc 3,11s 421.
3,28s 202.
4,34 814.
4,39 19; II 58.
5,25-29 II 733.
5,41 II 95.
5,41s 19.
5,43 II 95.
6,34-44 5.
6,45-53 5.
7,13 223.
8,15-21 18.
8,38 224.
9,21 II 888.
9,43 II 1089.
9,45 II 1089.
9,48 II 1089.
11,25 246.
12,27 297; II 132.
13,26 990.
14,12s 187.
14,13ss 193; II 1313.
14,15 187 1021; II 69 120 877.
14,16 1022; II 1313.
14,22ss II 1012 1408-1411.
14,22-25 17-26 28.
14,24 24.
14,25 II 1318.
14,26 193.
14,58 II 47.
15,23 326.
Lc 1,5 II 432.
1,11 523.
1,32 II 268.
1,34 II 1328 1427.
1,35 II 754 1328 1427 1438.
1,78 II 1324.
2,7 II 603.
2,8 II 604.
2,14 777 998; II 159 604.
2,21 II 1439.
2,29s II 206.
3,6 II 85s.
3,16s II 539.
3,21ss II 36.
4,1 II 36.
4,3-13 II 1148.
4,19 II 70.
4,29 II 782.
4,38-41 II 605s.
4,39 532.
5,32 II 1027.
6,28 784.
6,38 696.
7,12 II 641.
7,14 II 641.
7,36 II 741 743.
7,36-50 342 675 1062; II 1350.
7,37 II 744.
7,37ss 430.
7,38 627.
7,45 595.
7,47 798.
8,43s 264.
8,43-48 II 1350.
8,45s 1083.
8,47 II 1293.
8,54 II 641.
9,12-17 5.
9,16 527.
10,16 II 1063.
10,18 145 969.
10,19 293 754 969.
10,23s 659.
10,34 II 1075.
11,3 465; II 107 287-291.
11,8 II 259.
11,9 II 304.
11,37 II 91.
11,52 II 744.
12,6 II 1109.
12,35 II 30.
12,49 II 193 1361.
13,4 II 77.
13,6 334.
13,26s II 348.
14,15 301; II 299.
14,16 II 297.
14,19 II 299.
14,26-33 II 1176-1182.
15,4 388.
15,7 972.
15,10 722.
15,13 302 973.
15,17 302.
15,18s 302.
15,20 973.
15,20-25 302s; II 878.
15,22s 150; II 752.
15,23 II 44 785.
15,23s II 109 349.
15,24 II 109.
15,25 II 350.
15,28 II 351.
16,20s 334.
16,22-26 446.
17,12 II 436.
17,14 532; II 436.
17,37 508 700.
18,1 II 1029.
18,2 202.
18,4 II 509 1058.

Lc 18,13 767.
19,6 II 197.
19,9 213.
19,10 II 313.
19,22s II 108.
20,34 II 442.
21,18 II 286.
22,7 284.
22,9 294.
22,10ss II 607.
22,12 II 1313 1317.
22,14s II 607 1018.
22,14-20 17-26 29.
22,15 142 281 722 745 789 1036; II 82 1365 1387.
22,16 II 608.
22,17 II 83 1395.
22,17-20 II 1010-1024 1395.
22,19 21 24s 92 277 285 288 324 349 611 613 789s 939 1044; II 34 457 698 775 782 792 796 814 839 941 1204 1217 1271 1375.
22,19s II 1412s.
22,19ss II 609-614.
22,20 24s 611; II 83 200s.
22,21ss II 1411.
22,28ss II 742.
22,29s 301.
22,42 II 82 1368.
23,30 II 777.
23,40-43 II 1350.
23,45 II 1384.
23,46 II 751.
23,53 654.
24,1-7 II 159.
24,15-31 II 324.
24,16 II 320.
24,28 II 293.
24,29 II 323.
24,30 36.
24,30s II 320s.
24,33 II 320.
24,39 118 536.
24,43 II 153.
24,51s II 1384.
Io 1.1 II 267 342.
1,9 518; II 222.
1,13 666.
1,14 159 613; II 60 211 267 342 646 830.
1,16 936.
1,18 II 754.
1,27 936.
1,29 267 656 817; II 25 39 44 70 530 568 852 859 1203 1352 1429.
1,47 II 432.
1,50 830.
1,51 II 159.
2,1-11 19 110 221 426 469; II 28 745.
2,3 II 870.
2,4 818.
2,9 23.
2,19 326 817.
2,22 817.
3,3 II 439.
3,3s II 222.
3,5 56 666 739; II 214 439ss 448 498 564 1326.
3,5s 255.
3,6 310; II 1336.
3,9 II 728.
3,9s II 632.
3,12s II 728.
3,13 830.
3,14 1081; II 241.
3,16 26.
3,34 II 584.
4,13 II 1139.
4,13s 217; II 779 1076 1139.
4,14 II 1047 1066.
4,21 II 127.
4,23 309.
4,23s II 127.
4,24 II 666.
4,31-34 18.
4,34 II 121.
4,35s II 539.
5,22 II 458.
5,26 826.
5,35 II 348.
6 5-16.
6,1-15 19; II 131.
6,16-21 19.
6,26 783.
6,29 II 129.
6,30 II 727.
6,31 515s.
6,31ss II 130 727.
6,32 II 121 948.
6,32-50 II 837.
6,33 133 181 297 516 828; II 51 63 490 560 608 674 699 718 722 1026 1048 1141.
6,34 516.
6,35 133 254 297 303 447 516 518; II 615 753 836.
6,36 834.
6,38 830.
6,41 297 346 450 572 808 811 815 830 1004; II 131 150 220 948 1120.
6,42 808 830 838; II 131.
6,43 II 226.
6,44 809.
6,45 809.
6,46 811.
6,47 839; II 612 712.
6,48 278 346 381s 387 812; II 50 150 225 515 553 612 753 796 887 1312 1326 1414.
6,48ss 298 519; II 618-622 712.
6,48-52 124.
6,49 515 517 813; II 132 214 225s 579 649 796 874 1136.
6,50 176 825; II 120 132 214 227 398 515 536 579 649 737s 796 874 1321.

Io 6,51 6 9 249 278 298 310 462 512 519 577 812ss 816 830 1058; II 80 88 96 150 220 225 228 296 299 398 444 532 536 547 560 566 579 603s 608 612 623-628 674 683 699 712 722 727 739 741 816 829 837 874 887 1135 1139 1144 1230 1409 1414ss 1440.

6,52 7 310 462 596 818s 831; II 24 28 228 339 398 441s 444 515 579 612 643 661 1026 1144.

6,52s 183; II 629-636.

6,53 6 183 249 447 512 571 608ss 666 825 833; II 31 33 42 230 271 498 553 612 637-645 660 679 700 702 713 726 732 1098 1144 1332 1409.

6,53-59 7 830.

6,54 7 9 62 254s 462 471 535 571 609 617 810 825 1088; II 25 65 85 92 149 214 218s 223s 231 242 271 282 339 357 440s 444 454 458 646ss 679s 701 713 743 779 816 854 868 888 1005 1079 1136 1233 1287 1322 1331.

6,54-66 II 301.

6,55 7 182s 571 639 654 826; II 59 66 90 231 233 301 453 513 530 649s 713 895 1047 1332 1414.

6,56 7 458 536 571 826 861; II 62 85 166 234 271 303s 401 612 651ss 677 703 713 722 727 861 1322 1409 1440.

6,57 55 458 460 826s 830 861; II 20 235 238 253 292 303s 357 654 701 704ss 713 721 727 889 1122 1144 1218 1332.

6,58 110 460 536 827s; II 236 355 655s 1144.

6,59 828; II 53 63 237.

6,60 471 829; II 282.

6,60s II 657ss.

6,60-72 II 238.

6,61 572 610 830; II 32 223 239 301s 776 1144.

6,61s II 660ss 729.

6,62 830.

6,62s 309 610: II 149 240 301 776.

6,63 8 183 831ss 838; II 133 241 485 663-671 683 703 721 1336.

6,64 II 32 133 224 241-244 253 282.

6,64s 834ss; II 302.

6,65 II 245.

6,66 471 814-819 836; II 245 282.

6,67 572 836s; II 246 1144.

6,67-70 20.

6,68 816 838; II 223s 248 252 1145.

6,69 303 572 838; II 224 248 1146.

6,70 839s; II 248 1146.

6,71 II 249 251.

7,37 295 300 534.

7,37s 254 447.

7,37ss 217.

7,38 300; II 1139.

7,38s 56 659.

8,12 227; II 1267.

8,18 810.

8,34 724.

8,48 II 782.

8,52 812 825.

8,56 403 1043.

9,6ss 342.

10,4 388.

10,10 II 50.

10,11 657; II 537 653 1168.

10,11-16 II 753.

10,12 327; II 537.

10,16 388.

10,17s II 537.

10,18 II 751.

10,28 983.

10,30 II 51.

11,16 II 82.

11,25 II 51.

11,33 531.

11,35 531.

11,43s 19.

12,3 II 298.

12,23 II 825.

12,24 192; II 89 753 825.

12,32 562; II 851.

13,1 26 30.

13,2-11 II 1326.

13,4s II 1266.

13,4-12 345 404.

13,5 II 1319.

13,6-10 329.

13,8 II 42 498.

13,10 II 938.

13,12-15 329.

13,12-17 345; II 1266.

13,18 7 26.

13,21-26 II 748 849.

13,21-27 II 746.

13,26 348 1030; II 437 1315 1383 1386.

13,27 194 348 705 786 927; II 225 437 749 1300 1311 1383 1386 1411.

13,30 194 302 325 357 701 1031s 1383.

13,31-17,26 II 1272.

14,2 510.

Io 14,6 293; II 671 1099.
14,9s II 51.
14,19ss 459.
14,20s II 357.
14,23 II 357.
14,27 715.
14,28 II 236.
14,30 II 191.
15,1 192 211 1084; II 28 51 53 121 676 681 823 915 1230.
15,1s 193.
15,1-6 II 753.
15,5 II 253.
15,12 II 255.
15,13 II 255 1031.
15,14s 223.
15,22 II 624.
17,11 II 1035.
17,12 II 924.
17,12s II 682.
17,17 983.
17,20-23 II 1035.
17,21 II 684.
17,22s 457.
17,23 II 691.
18,1-12 II 1036.
18,28 282 284.
18,28s 281.
19,14 281.
19,23s II 694ss.
19,24 II 1383.
19,31-34 560 847.
19,33 861; II 85.
19,34 166s 412 531 696 739 848 869 954s 1058 1063; II 85 99 336 428 522 779 823 869 915 1150 1316 1368. 1423 1427 1434 1439.
19,35 848.
19,36 327 861.
19,37 847.
20,17 164.
20,25ss 847; II 298.
20,26 II 697.
20,27 430; II 697s.
20,27s 1062.
21,9 405; II 747 750.
21,15ss 406.
Act 1,3s 1003.
1,4 II 153.
1,5 328.
1,10 II 159.
1,15-26 911; II 251.
1,17 II 924.
1,18 302.
2,4-11 II 593.
2,22 1084.
2,37 II 353.
2,42 33 37 875 887.
2,44 875.
2,46 33.
3,12 797.
3,15 II 520.
4,32 286 863; II 329 1131.
6,2-6 911.
8,26-36 II 1046.
8,26-39 II 838.
8,32 II 546.
9,15 II 673.
10,1-8 936.
10,16 641.
10,24s 936.
10,41 792.
10,44-47 936.
12,5 908.
13,2s II 115.
14,7-17 II 415.
15,10 II 528.
15,12 908.
16,25 135.
17,28 II 1323.
17,28s 124.
19,3 328.
19,5 328.
19,23-41 34.
20,7 34.
20,7-12 38.
20,11 34.
20,28 727 963 991; II 1042.
23,5 II 1370.
27,33-38 39.
27,35 35 135.
Rom 1,3 67 73.
1,31 II 272.
2,6 990.
2,24 488.
2,29 280 283.
3,23s 659.
3,25 181.
4,25 II 422 432.
5,5 193; II 213 243 1004 1032.
5,6 II 1043.
5,10 1004; II 1043.
5,12 II 216.
5,14 II 1134.
6,3 277; II 143 1025.
6,4 328; II 205 360 1032.
6,4s 547; II 143.
6,4-8 II 853.
6,6 614.
6,6-11 II 552.
6,9 II 1178 1195.
6,9s 332.
6,10 II 1032.
6,11 622; II 1032.
6,12 489.
7,6 II 56 121.
7,14 II 25 39.
8,3 II 451 715.
8,3s 755; II 582.
8,6 II 238.
8,7 II 1028.
8,8ss II 671.
8,9 II 244 666.
8,13 303.
8,14ss II 528.
8,17 II 531 1325.
8,23 II 174 427.
8,32 613.
8,35 II 870 883.
8,38s II 883.
9,8 II 207.
9,11 II 216.
9,14 II 216.
9,27 II 269.
10,6s 838.
11,28 II 675.
11,33 II 31.

Rom 12,1 441 625; II 503 1004s 1140.
12,1s II 386.
12,1ss 237.
12,3ss II 388.
12,5 II 489 676.
12,6 190.
13,5 933.
13,10 II 400.
13,12 570; II 577.
13,14 II 904 1033.
14,2 301 526.
14,4 II 1370.
14,5 265; II 112.
14,8 II 622.
14,10 II 373.
14,17 II 120.
14,23 190 265.
15,6 1060.
16,16 984.
16,17s II 848.
16,20 972.
1 Cor 1,2 II 585.
1,11s 875.
1,13 537; II 694 1046.
1,23 II 1025.
1,24 II 1134 1246.
1,27 II 393.
1,31 II 407.
2,9 279 574 692 760 905 1091; II 656.
2,11 943.
2,14 774; II 631.
2,15 II 965.
3,1 II 1047 1252 1279.
3,2 525; II 64 1252.
3,7 II 1213.
3,11 II 1117.
3,16 II 492 998 1007.
3,17 698; II 1084.
4,1 40 48 63.
4,3s II 472.
4,4 924.
4,5 II 1370.
4,7 II 245.
5,4s 927.
5,6 645; II 100 652.
5,7 512 523 681 923; II 25 39 66 82 126 422 582 796 956 1018 1170 1215 1363 1399.
5,8 280 283; II 82 796 853.
5,11 II 798.
5,12 II 1248.
6,1-10 892.
6,9s II 138 400.
6,10 934.
6,15 463; II 400s 677 1084.
6,17 II 667.
6,18 II 1291.
6,19 II 1084.
6,19s II 582.
7,5 II 110.
7,10-16 892.
7,15 137.
7,21ss 892.
7,23 II 191.
7,29ss II 176.
7,32s II 176.
8,1 II 242.
8,6 988.
8,7 190.
8,8 190.
9,9s II 541.
9,24s 256.
10,1 329 740; II 264.
10,1-4 511; II 227 354 1343.
10,1-5 855ss.
10,1-6 41 49.
10,2 182.
10,2ss 449.
10,3 740; II 1136.
10,3s 588; II 134.
10,4 559 721 740 956; II 134 264 779 869.
10,4ss 579 742.
10,5-10 894.
10,6 858; II 134 1142.
10,7 742.
10,10 II 87.
10,11 182; II 264 409 1134.
10,14-21 42 50 111.
10,15ss II 707 730.
10,16 33 46 611 859-862; II 165 799 1002 1006 1230 1344.
10,17 512 611 708 715 862s; II 164 209 213 229s 315 328 340 361 398 590 676 684 799 895 1002 1006s 1034 1338s 1345.
10,18 864; II 799.
10,19 864s.
10,20 865s; II 411 420.
10,20s II 41 527.
10,21 129 202 240 866; II 496 783 799 1108.
10,22 866.
10,28s 137.
11,17 875.
11,17-34 43 51.
11,20 876; II 135 201 800.
11,20ss 597; II 1121 1346.
11,21 877 886; II 801.
11,22 878 886; II 802.
11,22s 615.
11,22-26 II 709.
11,23 44 468 879ss; II 135.
11,23ss 17-26 31 468-473 598; II 803 1013 1122.
11,23-26 219 611 989; II 1031 1326.
11,23-27 II 1347.
11,24 92 787 879 881; II 34 782 839 941 1425.
11,24s 25 46 616; II 145.
11,25 24 181; II 775 1123 1328 1439.
11,26 46 226 536 553 555 599 681 850 883s 914 930; II 137 141 144 154 158 460 578 716 804 1123 1204 1271 1328 1439s.
11,27 175 190 194 201s 240 257 260 296 600 610 621s 730 732 800 841 884-891 894;

1 Cor
11,28 189 610 732 892s; II 30 112 136 545 558 806 1125 1401.
11,28s 601 621 654; II 24 106 340 468 1222 1302 1348.
11,28-32 II 1288.
11,29 194 450 610 613s 641 824 893s; II 87 178 196 198 213 225 278 292 298 303 305 347s 356s 371 435 437s 458 513 545 653 735 806 882 887 1078 1082 1095 1107 1125 1136 1160 1232 1271 1300 1335 1401s 1440.
11,30 186 189s 602 731 894 928; II 468 735 807 898 1126 1288 1302 1348.
11,31 730 859; II 469 1127.
11,31s 603 731; II 808 1335.
11.32 895; II 469 1127.
11,33s 604 896; II 202 809 1127.
11,34 897; II 137 913.
12,11 II 1023.
12,12 II 489.
12,13 II 164.
12,26 II 464.
12,27 II 165 327 361 684 1005.
13,1 II 999.
13,3 II 1034.
13,4 II 400.
13,12 511 899; II 68 274 427 810.
15,1-4 1083.
15,20 935.
15,21s II 573 611.
15,23 935.
15,29 855.
15,31 729.
15,41 II 308.
15,47 II 521.
15,49 II 517.
15,50 II 85 420 680.
15,53 II 717.
15,54 II 420.
15,57 II 191.
16,2 34.
16,20 984.
2 Cor 1,11 902.
1,22 755.
3,6 II 206 270 528.
3,10 664.
3,17 292 518; II 666.
3,18 956.
4,10 303.
4,18 II 1033.
5,1 II 142.
5,10 II 373 375.
5,14s 611 613 622; II 1410.
5,17 543; II 557 598 853.
5,17s 907.
5,21 II 537 582.
6,14 II 1239.
6,14s 685.
6,15 II 783.
6,16 966; II 492.
7,1 966 972 997.
8,15 II 866.
9,6 II 286.
10,4 II 672.
12,15 779; II 286.
13,3 1083.
13,5 892.
13,13 965 987.
Gal 1,6-9 219.
1,10 224.
2,6 724.
3,6-9 213.
3,13 769; II 537 563 583 1363.
3,15 II 959.
3,27 122 396 725 747; II 121.
3,28 II 590.
4,9 267.
4,10s 681.
4,24 II 264.
5,6 II 400.
5,9 II 100.
5,15 II 283.
5,19ss II 397.
5,21 II 399.
5,24 614; II 1033.
6,1 II 1070.
6,10 II 286.
6,14 II 1032.
Eph 1,7 117 518; II 84s.
2,2 70.
2,6 1022.
2,8 II 63.
2,14 712; II 540.
2,16 713.
2,19-22 II 1001.
3,1-6 II 708.
3,5s II 686.
3,6 II 677.
3,15 987.
4,2s II 1037.
4,3 II 1023 1039 1144s.
4,3-6 II 688.
4,4 II 1006.
4,5 II 73 1296.
4,8 II 1385.
4,11 II 593.
4,13 980.
4,14ss II 685.
4,15s II 1006.
4,22 II 557.
4,24 280; II 386.
5,2 170; II 575 1041.
5,8 II 220.
5,18 163 567.
5,23 II 213 305.
5,27 919 982.
5,28 II 811.
5,29 II 86 811 1007.
5,30 118 819 955; II 811 1007.
5,32 II 340.
6,12 70.
6,13-17 755.
6,14s 280.
6,14-17 327.

Eph 6,15 II 39.
6,17 522; II 193.
6,18 II 1029.
Phil 1,23 II 427.
2,6 II 528.
2,6ss 613; II 267.
2,7 278 345 935; II 700.
2,7s II 236.
2,8 II 272 528.
2,12 1089.
2,12s II 336.
2,15 256.
3,1 II 623.
3,19 808; II 991.
3,20 924.
3,21 II 68 873.
4,4 II 1016.
Col 1,15 272 988.
1,17 988.
1,18 II 1130.
1,21 352.
1,22 713 982.
2,9 II 664 869.
2,14 972; II 191.
2,14s 719.
2,19 II 165.
3,1s 912.
3,3 II 1033.
3,3s II 853 1122.
3,5 II 1033 1039.
3,5s 614.
3,9s 277.
3,15 776.
1 Thess 4,3 II 890.
4,17 II 1351.
5,11 680.
5,14 II 1070.
5,17 II 110.
5,23 499.
5,26 479.
2 Thess 3,6 522.
1 Tim 1,1 967 992.
1,5 II 490.
2,1 932 996; II 208-211.
2,2 932s 992 996; II 211.
2,3ss II 211.
2,4 973.
2,5 9 544; II 297 390 420 426.
2,8 135.
3,1 II 77.
3,15 II 1020.
3,16 II 700 879.
4,5 190 651.
4,6 301.
5,6 888.
5,9 743.
5,12 619.
5,15 II 246.
5,23 II 1126.
6,8 II 23.
6,16 1002.
6,20 II 58.
2 Tim 1,9 534.
1,12 II 31.
1,13 301.
2,15 976 991.
2,17s II 558.
2,19 II 937.
2,26 972.
3,4 II 658.
3,5 775.
3,12 II 531.
4,15 775.
Tit 1,8s II 87.
1,15 II 87.
2,11 642.
2,12ss II 80 88.
3,5 182 966; II 444 546 1166 1329.
3,10 775.
Hebr 1,3 303; II 48.
1,9 II 116.
1,14 II 159ss.
2,7 II 1341.
2,13 II 168.
2,17 II 1324.
3,1 II 58.
3,13 491.
4,12 II 193 539 1327 1330.
4,13 II 661.
4,16 672 957.
5,1s 733.
5,3 II 163.
5,4 II 581.
5,6 1.
5,6-10 47.
5,10 1.
5,12 II 1047.
5,13 301.
5,14 II 482.
6,6 II 890.
6,20 1 47; II 432 540.
7 II 391.
7,1 II 1334.
7,1-10 II 1418.
7,2s 275 575.
7,3 557 576 753; II 61 574.
7,10 II 30.
7,11 1 47; II 269 847.
7,15 1 47.
7,17 1 47; II 432 1334.
7,21 47.
7,26s II 1430.
7,27 II 182 430.
8,1s II 812.
8,3 II 813.
8,4s II 155 814.
8,5 937.
9,4 II 1141.
9,11s II 1430.
9,13 185.
9,15 47.
9,18ss 47.
9,24ss 939.
9,24-28 II 1431.
10,1 181; II 528 656.
10,4 II 1203s.
10,5-10 II 753.
10,11-18 II 1432.
10,14 II 157 1203.
10,16s 47.
10,19-22 II 753.
10,20s II 815.
10,25 845.
10,26 II 1202 1204.
10,28s 824; II 514 710.
10,29 47 302 805 948s.
10,30 950s.
10,31 770 950.

Hebr 11,6 300; II 633.
11,12 II 992.
11,29 II 635.
11,39s II 464.
12,2 II 58.
12,22 II 1087.
12,24 47 292.
12,29 II 33.
13,8 570; II 836.
13,10 47 52.
13,11 927.
13,12 47.
13,16 II 384.
13,20 47.
Iac 1,2 493.
1,17 II 609.
2,17 694.
5,16 II 1242 1306.
5,20 II 1070.
1 Petr 1,12 II 54.
1,18s II 1022.
1,19 185 277 963 991; II 1061.
2,1 477.
2,2 II 64.
2,5 II 1002 1005.
2,9 963 992; II 590.
2,21 588; II 255 1325.
2,22 II 473 568.
3,7 II 110.
3,21 II 444.
4,5 990.
5,1 990.
5,4 121.
5,8 II 6.
5,14 479.
2 Petr 1,4 470; II 617 689 953.
1,19 II 579.
2,22 II 907.
1 Io 1,1 69.
1,2 II 60.
1,8 492.
2,1 511 530; II 537.
2,11. II 1080.
3,2 56; II 274.
3,15 II 1080 1097.
3,16 II 255 284.
3,24 II 357.
4,2 65.
4,8 26.
4,18 II 790 1016.
5,6 II 670.
5,8 II 1423s.
5,20 II 699.
2 Io 7 65.
Iudas 19 II 213.
Apoc 1,8 557 576.
1,10 81.
2,7 53 56s; II 1134.
2,14 54.
2,17 54 58 576; II 1135s.
2,23 248.
3,20 55 59.
6,6 II 1137.
6,9 II 193.
6,9s II 459s.
7,14 II 368 1138.
7,15 II 1138.
7,16 II 1139.
8,5 II 1140.
11,7-12 II 1141.
14,3 II 121.
17,14 658.
17,15 221; II 870.
19,10 II 415.
22,1 56.
22,2 56 60.
22,8s II 415.
22,20 56.

INDICE BIBLIOGRAFICO

Achelis, H. 161s 166s.
Achelis-Flemming, 178s.
Adam, K. II 355.
Agustín (S.), 8.
Aldama, J. A. de, XXV XXXs XL 1 3 25.
Alfonsi, L. 90.
Allo, E. B. 46 56 60 81.
Altaner, B. XVIII 76 124 153 155 161 169 178 180 197 261 292 310 313s 468 597 605 958 1005 1061 1075 1077 1083; II XVI 19 186 452 480 518 751 855 874 878 916 1155 1166 1312 1352 1398 1405 1417 1419.
Alvarez, L. II 284-296 300-313.
Amann, E. 173 1061 1073 1075ss.
Amelli, A. M. 744.
Arias, L. II 427-430.
Arnauld, A. XL.
Arndt-Krusch, II 1151-1154.
Asensio, F. 1.
Assemani, J. S. XVIII 336 419-432 435; II 457.
Aubert, J. II 45.
Aucher-Monsinger, 420.
Aurigemma, A. II 1121.

Baehrens, W. A. 180-185.
Balthasar, H. U. von, II 1279.
Bardenhewer, O. XVIII 621 709 736 745 952 1087; II XVI 1164 1205 1312 1352 1354ss 1369 1371 1386 1405 1419s 1429.
Bardy, G. XL 90 105 127 152 180 436; II 42s 827 1288 1296 1440.
Bareille, G. 60a 69.
Barlow, Cl. W. II 1150.
Barnikol, E. 61.
Batiffol, P. XVIII XL 9 25 35 46s 61 76 78 90 105 111 127s 131 147 155 180 190 192 197 244 259s 262 266 292 313 468 508 607 623 639 647 662 958; II XVI 529 827 846.
Bayard, L. 198-237.
Beck, E. 433s.
Beck, H. G. J. II 1050.
Beguinot, F. A. 60a.
Békés, G. 153 155.
Belarmino, R. (S.), 21 143.
Beran, J. 93 128.
Bergman, I. II 1-18.
Berkhof, H. 265.
Bert, G. 314 317 322-326 328 330ss 334.
Bickell, G. 416ss 432 1014-1051; II 506-522 855-858.
Bidez, J. II 480.
Bigelmair, A. 437 448.
Bihlmeyer, K. 69 78.
Blatz, J. II 878-911.
Blondel, C. II 452s.
Blumenkranz, B. II 456.
Bonnefoy, J. F. 180.
Bonsirven, J. 21 47 65.
Bonwetsch, G. N. 161-165.
Borgia, N. 1061-1072.
Borleffs, J. W. Ph. 138 152.
Bottari, G. 3; II 124.
Botte, B. 169ss 173ss 540-588.
Boudou, A. 35.
Boulanger, A. 129ss 261.
Bover, J. M. 9-16 27-31 37ss 46 48-52 57-60.
Bover-Cantera, XVIII 1-4 9-16 27-31 37ss 48-52 56-59; II XVI.
Boyer, Ch. II 186.
Braun, J. II 1129.
Braun, O. II 1352s.
Brillant, M. XIX XL; II XVII 1238.
Brinktrine, J. XL; II 955.
Brisson, J. P. 456.
Bruni, Br. II 458-462.
Bruns, H. T. II 1150.
Buchberger, M. XX; II XVIII.
Burn, A. E. II 455.
Busch, B. II 186.
Butler, C. II 476-479.

Cabrol-Leclercq, 1061.
Cabrol-Leclercq-Marrou, XIX 1 122 125 265 594 988; II XVII 672 733 948 1143 1202 1225 1268 1297 1323 1330.
Cadiou, R. 180.
Caillau, A. B. II 1384.
Caillau-Saint-Ives, II 349.
Camelot, P. Th. 66 69s; II 186 205.
Capánaga, V. II 523s.
Capelle, B. 152.
Cardahi, P. D. S. 1014.
Cartault, A. II 112.
Casel, O. 180 449; II 125.
Casey, R. P. 1084.
Castro, T. de, II 450.
Cataudella, Q. 161 169 638 1081.
Cattaneo, E. 81.
Cavallera-Danielou-Fracelière, 671.
Cayré, F. II 1164 1349.
Cazzaniga, 531.

Centeno, A. II 372s.
Chatillon, F. XIII.
Christ-Staehlin, XVIII 310 312 1088; II XVI.
Cilleruelo, L. II 193-205.
Cirilo de Alejandría (S.), 8.
Cirilonas, 17.
Colombo, S. 664-670.
Connolly, R. H. 178s.
Coppens, J. 1 9 25s 35 46s.
Corblet, J. XL.
Cornely, R. 46.

D'Alès, Adh. XIX 105 111 115 117 127 133s 136 138 140s 143 145ss 161s 166 168 197 200 210 229 231s 238 245 252-257 694 696; II 827.
Danielou, J. 175 639 657.
Daremberg-Saglio, 288.
Deferrari-Mc Guire, 617-620.
De Guibert, J. XXVI.
Deissmann, A. 81.
Dekkers, E. 43 76 127 134 136 147 149 168 171 179 225 518 1005.
Dekkers-Gaar, XIX 261 540 597 1005 1081; II XVI 19 334 355 458s 462 860 873a 912 954 1397 1399 1400 1440.
De la Taille, M. 47.
Del Grande, C. 1064.
Delobel-Richard, II 40.
Del Ton, G. 262.
Denis, M. II 334-348.
Denzinger-Rahner, II XVII 215.
Denzinger - Umberg, XIX XXIIIs XXXIV XXXIX 1 3 25.
De Puniet, P. 662.
Devreesse, R. 278 661; II 129-133.
Díaz de Beyral, C. II 378-403.
Dieckmann, H. XXXVIII.
Diekamp, F. 1092.
Diercks, G. F. 133ss.
Diobouniotis-Beïs, 162.
Dix, G. 169-177.
Dmitrievski, A. 1066.
Doelger, F. J. 47 123s 137 277 288 445 629; II 600 878 1143 1183 1284 1312.
Doellinger, I. XL.
Dombart-Kalb, II 378-403.
Dudden, F. H. 508.
Du Fresne-Du Cange-Favre, XIX 137 1071; II XVII 1241.
Du Manoir de Juaye, H. II 529 613.
Durand, A. 9 26.

Ebert, M. II 11.
Ehrhard, A. 1076.
Eisenhofer, L. II 1188.
Engberding, H. 161 169.
Ermoni, V. XL.
Errandonea, I. 69 78-81.
Espasa, II 11.
Euringer, S. 416ss.
Eusebio de Cesarea, 119.

Fabro, C. II 916.
Faller, O. 155 508 531 593.
Feder, A. 463s.
Feltoe, Ch. L. 262-265.
Fendeglian, G. II 762.
Ferrua, A. 122s 466s.
Field, F. 773-807 853-951.
Fitzgerald, C. 508.
Forcellini-De Vit, II 112.
Forget, J. II 123.
Franceschini, E. 1005-1013.
Franchi de' Cavalieri, P. 448.
Franzelin, J. B. 105 173.
Frutaz, A. P. 161.
Fueyo, A. del, II 320-333 342-348.
Funk, Fr. X. 169-179 958-1002.
Funk-Bihlmeyer, 69-75 78.

Galtier, P. 178.
Gallo, St. 26.
García Villada, Z. 1005.
Garrucci, R. II 124 275.
Gaudel, A. 60a.
Gebhardt-Harnack, XXI; II XIX.
Geiselmann, J. R. II 186 1201 1208 1225.
Geyer, P. 1005-1013.
Gibson, M. 178.
Giuliari, J. B. 437.
Glorieux, P. II XVII 456 458.
Glueck, A. II 25-39.
Goetz, K. G. 238.
Golubacher, Al. II 193-216 454.
Goldschmidt, R. C. II 491ss.
González Rivas, S. 231 289.
Goodspeed, E. J. 90-99.
Goossens, W. XL.
Gordillo, M. II 1419s.
Graffin, R. XX; II XVIII.
Graffin-Nau, XX; II XVIII.
Grazioli, A. 436.
Gressmann, H. 285.
Grimmelt, L. 180.
Guerrier, L. 1075.
Guillén-Rodríguez, II 1-18.

Haidacher, S. 952-957.
Halm, C. 445ss; II 948.
Harduin, J. 289s.
Harnack, A. II 452.
Hartel, G. de, 197-260; II 489-493.
Hartmann, L. M. II 1201.
Harvey W. W. 111-114 116ss.
Hauler, E. 169s.
Heikel, I. A. 266-277 287s.
Helnrici, C. Fr. G. II 1405ss 1416.
Henschenius-Papebrochius, 448.
Hertling, L. 111.
Heuten, G. 445.
Hilderg, I. II 40-43 108-124.
Hitchcock, F. R. M. 180 508.
Hobeika, J. 336
Hoffmann, E. II 378-403.
Hoh, J. 100.
Holl, K. 111 115 117s 1052-1060.
Hort-Murray, 68.
Hosius-Krueger, XX.
Huby, J. 46 70.
Huhn, J. 508.
Huemer, I 291; II 746-750.

Jacquier, E. 35.
Jeannotte, H. 449.
Jourdan, G. V. 46.

Jugie, M. 292 468; II 723s 955 997.
Jungmann, J. A. XIX 33 43 76s 79 90ss 130 134 147 316 424 548 1070; II XVII.

Kaufmann, C. M. 268.
Keller, F. 81.
Kirch-Ueding, XX; II XVIII.
Klauser, Th. 78-81.
Klostermann, E. 187 189-193.
Knabenbauer-Hagen, 3.
Knabenbauer, I. 26 35; II 1199.
Kohl-Watzinger, 13.
Koetschau, P. 195s.
Krabinger, J. G. 529s.
Kroll, W. XX.
Kroymann, A. 132 134 136-144 146s 1081.
Krueger, A. F. II 186.
Krusch, B. II 1155-1163.
Künstle, K. II 1164.
Kuenzle, P. 90.
Kurfess, A. 122.

Labriolle, P. de XX 127 197; II XVIII.
Lagana, F. 291.
Lagarde, P. A. de 178.
Lagrange, M. J. 9 36.
Lambot, C. II 367ss 1399.
Lampen, W. 662.
Lanry, Th. I. 337-415.
Landersdorfer, S. 1014-1051; II 763-775 855-858 963-990.
Lang, H. II 186.
Lanseros, M. II 448s.
Larrañaga, V. 25.
Leal, J. 6.
Leal-Regueira, II 254.
Leal-Suárez del Villar, II 220-253.
Lebon, J. 309.
Lebreton, J. XL; II 954.
Leclercq, H. 78 124s 311 589 1070; II 1160 1245.
Lefèvre, M. 161 165.
Legarde, P. de II 61.
Lequien, M. II 1420 1426.
Lhaumet-Prentout, II 1279.
Lietzmann, H. II 819s.
Lindsay, W. M. II 1208-1214.
Lipsius-Bonnet, 1073s 1076-1080.
Lisiecki, St. 508.
Llorca, B. XIX 65 100.
López, E. II 447.
Loretz, H. 60a.
Loeschcke-Heinemann, II 859.
Lusseau-Colomb, 3 35s 56.

Madoz, J. 231.
Mahé, J. II 529.
Mai, A. II 352-358 1049 1383s.
Maier, J. 607 623 639.
Mannucci-Casamassa, XX 76 78 127 621; II XVIII.
Mansi, J. D. XXXIV 289s 826.
Marchal, L. II 123.
Marrou, H. I. XIII.
Martin, Ch. 1082.
Martin, J. 239-244.
Martini, C. 597.
Marx, F. 506s.
Massuet, R. 105.
Mercati, G. 312 1084; II 452 760.
Meridier, L. 642-653.
Migne, J. P. XX y constantemente; II XVIII y constantemente.
Miller, Ph. Sh. 262.
Moffatt, J. 66.
Mohlberg, K. L. 76.
Möhle, A. II 793s.
Monceaux, P. 151.
Montfaucon, B. de II 1356.
Morin, G. II 83 89-97 342-366 860 1049-1097 1373 1383s 1440.
Mosquera, G. II 1143 1384.
Müller, A. 447.
Müller, G. 312.

aegle, A. 662 936.
Nau, F. II 506-517.
Nautin, P. 1082.
Nicolau, M. XL.
Nicole, P. XL.

Oehler, Fr. 122 127 129-150 152 173 1081.
Ogara, F. 684-691 709-716 721-727 776ss 786-824.
Opitz, H. G. 305-308.
Oppenheim, Ph. XL 120.
Orbiso, T. de 46s.
Ortiz de Urbina, I. 336 420 1014; II 855 1312 1386.
Ortolan, T. II 17.
Otilio del Niño Jesús, 90.
Otto, I. C. Th. de, 82.
Overbeck, J. J. II 506-522 763-774.

Parisot, I. 314-335.
Parmentier, L. II 816.
Pauly, F. II 525-528.
Pauly-Wissowa, XX 34 134 853; II XVIII.
Peiper, R. II 956-962.
Pellegrino, M. 61; II 480.
Perler, O. 85 87 92 110 115 155 190.
Perrot-Chipier, II 915.
Peterson, E. 69 77s 100 178 958 1073 1088; II 452 1369.
Pétré, H. II 24.
Petschenig, M. 511-518; II 431-438 463-475 949-952.
Pijoan, J. II 1129.
Pío X, XXXIX.
Pío XI, XXVIII 218.
Pío XII, XXII-XXVIII XXXIIIs XXXVIs.
Piolanti, A. XL 33.
Pirot, L. XIX; II XVII.
Pitra, J. B. II 1128-1133.
Preuschen, E. 194.
Pruche, B. 616.
Pusey, P. E. II 592-599 615-700 723ss.

Quasten, J. XX XL 61 69 76ss 81 90-96 98ss 111 124s 127 169ss 173s 178 180 197 262 468-499 958-1002 1073-1080; II 916-947.

Quentin, H. 1.
Quispel, G. 138.

Rábanos, R. 3.
Rauschen, G. XL 150.
Real, A. 664-670 761-771.
Reifferscheid-Wissowa, 148.
Reine, Fr. J. II 125.
Reiter, S. II 67.
Renaudot, E. XL.
Restrepo, F. II 314-318 334-341.
Rey, J. II 378.
Ricciotti, G. 314 336 346.
Richard, M. 309 1082 1084; II 44s 58.
Righetti, M. II XVIII 17 672.
Ríos, 468.
Rocchi, A. 1062s 1065 1067-1072.
Rodríguez, I. II 1.
Romeo, A. 43.
Rossi, J. B. de 177 179 466 498 605.
Rouët de Journel, M. J. 336.
Ruch, C. 1 9 25s 35s 46s 56 60a.
Ruecker, A. 421-430.
Ruckstuhl, E. 9 26.
Ruinart, Th. 448.
Ruiz Bueno, D. 61 66 69-76 78-81 151.

Sagnard, F. M. M. 100 158.
Sagüés, J. F. II 40 461 1089.
Salaville, S. 662.
Sasse, I. B. 66 105.
Saxen, M. von 662.
Schade, L. II 118.
Schaefer, C. Th. 61.
Schalkhausser, G. II 452.
Schanz, M. XX 198 206 235 258s 592 597; II XVIII 102 1440.
Scheel, O. II 372s.
Schenkl, C. 508ss 519-528 589ss.
Scherer, W. 66.
Schermann, Th. 1093.
Schmidt, C. 1075.
Schulze, J. L. II 786.
Schürmann, H. 25.
Schuster, M. 76.
Schwartz, E. 119 262s 286 1084; II 701-722 726-732 776 845s 953s 1098s.
Seguí Vidal, G. II 456.
Silva-Tarouca, C. II 845.
Simón-Dorado 9 25.
Simonin, H. D. 100 106 109s 115.
Skutella, M. II 187-192.
Solano, J. XXIII XXVIII XXXIII 24 26 457 462; II XVIII 93 148 626 641 728 1143.
Sophocles, E. A. II 1296.
Spedalieri 508.
Srawley, J. H. 642-653.
Staab, K. 1003.
Staehlin, O. 155-160.
Steidle, B. II 1426.
Stiefenhofer, D. II 1323 1326.
Stiglmayr, J. II 916-947.
Struckmann, A. 41.

Tapia, J. 6.
Temple, P. J. 9.
Tertuliano 122.
Thiel, A. II 953ss.
Thierry, J. 149.
Thuljn 94.
Tillmann, Fr. 26.
Tixeront, J. XL.
Toledo, F. 26.
Tonneau, R. II 139-185.
Torres, F. II 452.
Turner, C. H. II 912-915.

Urba-Zycha, II 439-449.

Vacandard, E. 1085.
Vacant-Mangenot, XL.
Vacant-Mangenot-Amann, XIX XL 60a 73; II XVII 214.
Vaccari, A. 1005; II 480 760.
Van Beek, C. I. M. I. 151.
Van den Eynde, D. 105 115 118.
Vega, A. C. 291; II 187-192 523s.
Viller, M. XIX; II XVII.
Vincent-Abel 31.
Vizmanos, F. de B. 311 531.
Voellus-Iustellus II 1102.
Vogels, H. J. II 217s.
Vosté, I. M. 9 70; II 129.
Vouaux, L. 1076.

Waszink, J. H. 127 145.
Weber, S. II 762 874-911.
Weglewicz, M. S. II 61.
Weiss, E. 134.
Wendland, P. 161 168.
Wilmart, A. II 366.
Wilpert, J. 1 3 66 73 81 123 158 160 177 265 589.

Zapelena, T. 231.
Ziadé, I. II 515.
Ziegler, K. 445ss.
Zingerle, A. 449-452.
Ziwsa, C. 500-505.
Zycha, I. II 219 371 374-377 408-420.

INDICE DE MATERIAS

Abercio (epitafio de) 120-123.
Acuarios 210-228 506 793; II 1214.
Adamancio 1083.
Adelfio, hereje II 816.
Adimanto, hereje II 408.
Adopcionistas españoles II 1143.
Adriano, emperador 288.
Aerianos II 1214.
Aerio, hereje II 1214.
Afraates 314-33 .
Agape 43 cf. Ind. sist. X c pg. 954s.
Agatón, obispo II 1190s
Agustín (S.) 817 1085; II 186-451 454 459 489 523s 1008s 1044 1083 1143 1225.
Alejandro, obispo 305s.
Alipio II 214ss.
Ambrosiáster 597-604.
Ambrosio (S.) 190 508-596 1086; II 110 187s 1016.
Amén cf. Ind. sist. X f pg. 958.
Anastasio Sinaíta (S.) II 1284-1311.
Andrés de Creta (S.) II 1313-1322.
Andrónico, abad II 465.
Anfiloquio 635.
Angélicos 1059.
Aniano 952.
Aniceto (S.) 111 119.
Anomeos 671s.
Antonino Pío 82.
Antropomorfitas II 723ss.
Apolonio (S.), abad II 19.
Apóstatas cf. Ind. sist. VIII p pg. 900; IX d A 1 pg. 913.
Apostólicos 1059.
Aquila, obispo 305.
Arcano cf. Ind. sist. XI e pg. 970s.
Ariminenses II 101.
Aristóteles 647
Arnobio el Joven, monje II 761.
Arrianos 305 308 310 457-461 463s 593 638 826; II 98-102 681 950 1151 1153.
Arsenio 308.
Artotiritas 1057; II 406 1214.
Ascandio 125.
Asclepas 463.
Atanasio (S.) 292-313 464 1084.
Augusto 94.
Avito II 956-962.

Balaj (Baleus) II 763-775.
Baraca, clérigo II 1190ss.
Bar-Kochba 88.
Basílides, obispo 231 264s.
Basilio (S.) 607-622 629 638 660 1087; II 1289 1337.
Baso, abad II 819s.
Bautismo cf. Ind. sist. IX d A 4 pg. 913; XVIII pg. 984.
Berengario XXXIV.
Bonifacio, obispo II 205 213.

Calosirio II 723.
Cánones de San Hipólito 169.
Capréolo de Cartago (S.) II 776.
Caris 112.
Carta de los Apóstoles 1075.
Casiano, abad II 463-475.
Casio, obispo II 1180.
Casiodoro II 1103-1127.
Cástulo 593.
Casulano II 193.
Catafrigas II 405.
Catón, presbítero II 1152.
Cautino, obispo II 1154.
Cecilio, obispo 210-228.
Celerino (S.) 205.
Celso 195s.
Cerdón, hereje II 842.
Cesárea, patricia 617.
Cesáreo de Arlés (S.) II 860 1049-1097.
Cipriano (S.) 133 197-260; II 333 348 378 413 450 461 1231.
Cirilo de Alejandría (S.) 8; II 44 529-732.
Cirilo de Jerusalén (S.) 9 468-499 999 1013.
Cirilona 1014-1051.
Ciro, mártir (S.) II 1238-1260.
Claro, presbítero II 492s.
Clemente I (S.) 61.
Clemente de Alejandría 153-160 173 190.
Codro II 84.
Coliridianos 1060.
Coluto 307.
Comunión cf. Ind. sist. IX pg. 908-950.
Concilio de Nicea I 289s.
Confesión cf. Ind. sist. IX d A 7 pg. 914.
Confesores de la fe véase: Mártires.
Consecuencias de la Eucaristía para la vida cf. Ind. sist. XII pg. 971-976.
Constancio, emperador 466
Constantino, emperador 287s.

Constituciones de la Iglesia egipciaca 169.
Constituciones de los Apóstoles 958-1002.
Contra todas las herejías 1081.
Conversión cf. Ind. sist. VI pg. 874-878.
Copioso II 1188.
Cornelio (S.) 206.
Cristodoro, ecónomo II 1243 1260.
Cromacio (S.) II 23s.
Cuadrato (S.) II 368.
Curcio II 84.

Dácloes, hereje II 816.
Dámaso I (S.) 467 597; II 109.
Decio 199.
Decios Mures II 84.
Demetrio 663.
Designaciones eucarísticas cf. Ind. sist. IV pg. 838-850.
Diáconos cf. Ind. sist. X b pg. 953s; X d pg. 956; X f pg. 958-965.
Didaché 76-81.
Didascalia de los Apóstoles 76 178s.
Dídimo el Ciego 658-661.
Difuntos cf. Ind. sist. VIII o pg. 897ss.
Diocleciano, emperador II 1238.
Dionisio de Alejandría (S.) 262-265.
Docetas XXXIII 65ss 74 103 105s 108; II 42.
Domiciano 53.
Donatistas 500-505; II 186 213 431-437.
Donato 238.
Doroteo, conde II 495.
Doyle, G. XXVs.

Ebionitas 1053.
Efrén II 760.
Efrén (S.) 336-435; II 518 522.
Egeria 1005-1013.
Elemento sensible cf. Ind. sist. VII pg. 878ss.
Elio, diácono 231.
Elipando de Toledo II 1143.
Eliseo (Elische) II 874-877.
Elpidio, obispo II 955.
Encratitas 154 1056; II 841.
Entusiastas II 816.
Epaquio, presbítero II 1161.
Epiclesis cf. Ind. sist. VIII k pg. 892-895.
Epifanio (S.) 1052-1060 1093; II 406.
Epítome del l.8 de las *Constituciones Apostólicas* 169.
Erasmo 597.
Escatología cf. Ind. sist. XVII pg. 983.
Esciras 464 (véase Isquiras).
Escuela antioquena II 827 954.
Esiquio, abad II 1164.
Esiquio de Jerusalén 313; II 751-760 1164.
Especies sacramentales cf. Ind. sist. VII pg. 878ss.
Esteban (S.) II 456.
Esteban (S.), papa 231 236.
Esteban, ciego II 1254-1257.
Estoicos 82.
Eucaristía figuras, cf. Ind. sist. I pg. 830s; promesa, II pg. 831s; institución, III pg. 832-837; designaciones, IV pg. 838-850; presencia real, V pg. 850-874; conversión, VI pg. 874-878; elemento sensible [especies], VII pg. 878ss; sacrificio, VIII pg. 880-908; comunión, IX pg. 908-950; liturgia, X pg. 951-967; respeto a la Eucaristía, XI pg. 967-971; consecuencias para la vida cristiana, XII pg. 971-976; prodigios eucarísticos, XIII pg. 976s; la Eucaristía y la Santísima Trinidad, XIV pg. 977ss; la Eucaristía y la Virgen María, XV pg. 979s; la Eucaristía y la Iglesia, XVI pg. 980-983; Eucaristía y Escatología, XVII pg. 983; Eucaristía y Bautismo, XVIII pg. 984.
Eugenio de Cartago (S.) II 948.
Eugipio, abad II 1044.
Eulalia (Sta.) II 15.
Eulalio II 1154.
Eulogio II 332.
Eulogio (S.), monje II 21.
Eulogio de Alejandría (S.) II 1202ss.
Eunomianos II 480.
Euquitas II 816.
Euscbianos 308.
Eusebio, obispo II 498 501s.
Eusebio de Cesarea XIV 111 266-288 305 1092.
Eusebio de Emesa II 860.
Eusebio Galicano II 873 a.
Eustacio (S.) 729.
Eustacio, sacerdote II 500.
Eustoquio (Sta.) II 124.
Evagrio, abad II 479.
Evagrio Escolástico II 1155 1165s.
Evangelo, presbítero II 116 123.
Exuperio (S.) II 122.

Fabiano, hereje II 1028-1040.
Fabiano, obispo 262.
Fabiola II 114.
Facundo de Ermiana II 1143-1149.
Fausto, hereje II 409-420.
Fausto de Riez II 860-873.
Felicidad (Sta.) 151.
Félix, obispo II 1183.
Félix, presbítero 231.
Ferrando II 1005-1024 1100ss.
Figuras eucarísticas cf. Ind. sist. I pg. 830s.
Filastrio (S.) 506s.
Filogonio (S.) 673-678.
Filón 68.
Filostorgio II 480.
Firmiliano 259s.
Flaviano de Antioquía 956.
Florencio 230.
Focio II 480.
Fortunaciano 229.
Fotino, hereje II 761.
Fracción del pan cf. Ind. sist. IV f pg. 842.

Fructuoso (S.) II 332.
Fulgencio de Ruspe (S.) II 991-1043 1100s.

Gaudencio de Brescia (S.) II 25-29.
Gayanitas II 1286s.
Gelasio I (S.) II 953ss.
Gelasio de Cízico II 859.
Gelonos II 11.
Geminio Faustino 198.
Genadio de Marsella II 912-915.
Genserico II 949s.
Germán, monje II 463 466 473.
Germán de Coustantinopla (S.) II 1312.
Gervasio y Protasio (Stos.) 594.
Getas II 11.
Gnósticos 9 100ss 104-108 153 192 421-430; II 404.
Godos II 11.
Gordio (S.) 607.
Gorgonia (Sta.) 627 630.
Gregorio I Magno (S.) II 1167-1201.
Gregorio (S.) 629ss 633.
Gregorio de Tours (S.) 1061; II 1151-1163.
Gregorio Nacianceno (S.) 623-638.
Gregorio Niseno (S.) 639-657.
Guemelino, obispo II 507-517.

Hechos de San Juan 1073s.
Hechos de San Pedro con Simón Mago 1076.
Hechos de Santo Tomás 1061 1077-1080.
Hedibia II 119ss.
Heliodoro, monje II 108.
Herejes cf. Ind. sist. IX d A 1 pg. 913.
Hermas véase *Pastor* de Hermas.
Hermas, hereje II 816.
Hesperio, tribuno II 402.
Hidroparastatas II 841.
Hilario, diácono II 102.
Hilario de Poitiers (S.) 449-466.
Himerio, obispo 605s.
Hipólito (S.) 161-177 1081s; II 16 115.
Honorato II 206s.

Iglesia cf. Ind. sist. X d pg. 955s; XVI pg 980-983
Ignacio de Antioquía (S.) XXXIII 61-75 87.
Inocencio I. 744; II 214 454.
Institución de la Eucaristía cf. Ind. sist. III pg. 832-837.
Ireneo (S.) 62 87 100-119 139 168 190 421.
Isaac de Antioquía II 855-858.
Isidoro de Melitena, monje II 1206s.
Isidoro de Sevilla (S.) XIII; II 860 1208-1237.
Isidoro el Grande, abad II 477.
Isidoro Pelusiota (S.) II 494-505.
Isquiras 306s (v. Esciras).

Jacobo de Sarug II 963-990.
Jenaro II 194-204.
Jerónimo (S.) II 40 46 61-124 860.
Jerónimo, traductor II 751.
Joviniano, emperador 416.
Joviniano, hereje II 103s 110ss.
Juan, mártir (S.) II 1238-1260.
Juan, ciego II 1252ss.
Juan Arcaf 308.
Juan Crisóstomo (S.) 569 662-957 1003 1082; II 452 1289 1343-1348.
Juan Damasceno (S.) XIII 111 952 1084; II 1323-1351.
Juan de Escitópolis II 1268.
Juan de Jerusalén 468.
Juan Majencio, monje II 1098s.
Juan Mandakuni II 878-711.
Juan Mosco II 1205ss.
Judas cf. Ind. sist. III m pg. 837.
Julián (S.) II 1154.
Julián, diácono II 1245 1249 1251.
Juliano, hereje II 451.
Juliano Apóstata 626.
Juliano de Halicarnaso II 1244.
Julio Firmico Materno 445ss.
Justina, emperatriz 593.
Justiniano, emperador II 1166.
Justino (S.) 61s 82-99 110 118 154 173 190.
Justo, monje II 1187s.
Juvenco 291.

Koriun II 762.
Kronos 94.

León, emperador II 846
León I Magno (S.) II 843-854.
Leovigildo, rey II 1153.
Liberio (S.), papa 466
Liturgia cf. Ind. sist. X pg. 951-967.
Lorenzo (S.), diácono 529; II 14 250 253.
Luciano de Antioquía (S.) 728; II 480.
Lucifer, obispo II 98.
Luciferianos II 76 98-102.
Luciuo II 115.
Lucio, hereje 463.

Macario, presbítero 305 308 503.
Macario de Magnesia II 452s.
Macario el Grande (S.) 1088.
Macario el Joven (S.) II 22 476.
Macedonio II 212.
Malaquías 3.
Manes 791.
Maniqueos II 186 408-420 848.
Marcelo, hereje 463.
Marcial, obispo 231.
Marción 101 116 127 138-145 152 421-430 791 1054.
Marcionitas 104s 1054; II 516 842.
Marcos, asceta II 476.
Marcos, eremita II 488.
Marcos, gnóstico 102 112 168.
María (Stma.) cf. Ind. sist. XV pg. 979s.

Maris, solitario II 817s.
Marón, sacerdote II 494 498 500.
Martín de Braga (S.) II 1150.
Martín de Tours (S.) II 492s 1162.
Martiniano, sacerdote II 500.
Mártires cf. Ind. sist. VIII c pg. 882; VIII e pg. 885; VIII i pg. 891; VIII p pg. 900; IX d A 16 pg. 917; X d pg. 956; XII b pg. 973.
Martirio de San Teodoto 448.
Marutas II 457 518.
Maximino, hereje II 462.
Maximino, obispo II 402.
Máximo, confesor (S.) II 1268-1283.
Máximo, presbítero 204 258.
Máximo de Turín (S.) II 458-462.
Melecianos 305 308.
Melecio 306.
Melquisedec cf. Ind. sist. I b pg. 830; VIII f pg. 885s.
Melquisedecianos 1058.
Menas, notario II 1260.
Mesalianos 1088; II 816.
Mesrop II 762.
Metodio (S.) 1083.
Milagros de Santo Tomás 1061.
Milagros eucarísticos cf. Ind. sist. XIII pg. 976s.
Milenarismo II 119s.
Misa cf. Ind. sist. IV g pg. 844 (v. Sacrificio).
Misterios de Atis 447
Misterios de Eleusis 447.
Misterios de Mitra 92.
Moisés, monje II 477.
Moisés, presbítero 204 258.
Mónica (Sta.) II 187-191.
Mónimo II 991-1004.
Monofisitas II 821-839 845 854-858 953s 1258ss 1284
Montanismo 76.
Montanistas 126s.
Muertos cf. Ind. sist. VIII o pg. 897ss.

Naasenos 168.
Nepociano, presbítero II 113.
Nestorianos II 700 721 726-730 1098s.
Nestorio II 626 681 701-722 731s 786 827 855-858 953s.
Nicetas de Remesiana II 455.
Nicolaítas II 404.
Nilo de Ancira (S.) II 481-487.
Nona (Sta.) 632 638.
Novaciano 232 261.
Novacianos 233; II 1202ss.

Obispo cf. Ind. sist. IX d A pg. 917; X b pg. 952. Véase: Sacerdotes
Ofitas II 404 840.
Optato Milevitano (S.) 500-505.
Ordenación eclesiástica 169.
Orígenes XIV 180-196 1083; II 40ss 92 96.
Origenistas II 58ss.

Pablo, presbítero 503.
Pablo de Samosata 741.
Paladio II 534s 541 545 547 550 552s 559s 563 567.
Paladio, obispo II 476-479.
Paladio, sacerdote II 498.
Panmaquio II 110ss.
Pantено 153.
Parmeniano, donatista 500-505; II 431-435.
Pascasio, poseso II 1250.
Pasión de las Santas Perpetua y Felicidad 151.
Pastor de Hermas 76.
Paula (Sta.) II 124.
Paulino de Nola (S.) II 208-211 214ss 375s 489-493.
Paulo, obispo 463.
Pectorio (epitafio de) 124s.
Pedro (S.), obispo 305.
Pedro, diácono II 1025s 1041ss.
Pedro, diácono de San Gregorio Magno II 1183 1192.
Pedro, paralítico II 1258ss.
Pedro Crisólogo (S.) II 733-745.
Pelagianos II 106s 186 214ss 313 439-446 449 451 454.
Pelagio II 214s 868.
Penitentes cf. Ind. sist. IX d A 1 pg. 913; X f 9 pg. 960.
Pepucianos 1057; II 406.
Peripatéticos 82.
Perpetua (Sta.) 151.
Persio II 112.
Petiliano II 438.
Pitagóricos 82.
Platónicos 82.
Plinio el Joven 76 136.
Poesía sacra popular bizantina 1061-1072.
Policarpo (S.) 100 111 119; II 1160.
Polícrates 111.
Porfirio II 1239.
Posidio de Calama (S.) II 523s.
Presbíteros cf. Ind. sist. IX d A 16 pg. 917; X b pg. 952s. (v. Sacerdotes).
Presencia real cf. Ind. sist. V pg. 850-874.
Primasio de Hadrumeto II 1134-1142.
Procopio de Gaza 162; II 1045-1048.
Prodigios eucarísticos cf. Ind. sist. XIII pg. 976s.
Promesa eucarística cf. Ind. sist. II pg. 831s.
Protasio (S.) 594.
Proterios, obispo II 846.
Protestantes XXXIVss.
Prudencio II 1-18.
Pseudo Ambrosio 1085s.
Pseudo Atanasio 1084.
Pseudo Basilio 1087.
Pseudo Crisóstomo 1082.
Pseudo Dionisio Areopagita II 916-947 1268-1276 1279 1290 1295.
Pseudo Epifanio 1093.
Pseudo Hipólito 1082.
Pseudo Macario 1088-1091.

Queremón II 496.
Quintilianos 1057.
Quirino 253-257.
Quodvultdeus (S.) II 777-785.
Rabulas de Edesa II 506-522.

Renunciantes 1059.
Respeto a la Eucaristía cf. Ind. sist. XI pg. 967-971.
Rufino II 19.
Rústico, monje II 122.

Sabas, hereje II 816.
Sacerdotes cf. Ind. sist. VIII f pg. 886s; VIII k pg. 892-895; IX d A 21 pg. 920; X b pg. 952s; X f pg. 957-965.
Sacrificio cf. Ind. sist. VIII pg. 880-908.
Salviano de Marsella II 515-528.
Sapor, emperador 416.
Sátiro (S.) 589ss.
Saturno 94.
Sedulio, presbítero II 746-750.
Segismundo, rey II 1159.
Septimio Severo 153.
Serapión 262.
Serapión (S.), obispo 309.
Sereno, abad II 464s.
Severiano de Gabala 1003s.
Severo, hereje II 1205 1207 1252 1254.
Severo de Menorca (S.) II 456.
Sibila de Eritrea 122.
Siete opúsculos ascéticos 1088.
Sige 112.
Simeón, hereje II 816.
Simeón Estilita el Viejo II 819s.
Simeón Logotetas 1088.
Simeón Metafrastes 1088.
Siricio (S.) 605s.
Sixto I (S.) 111; II 253.
Sixto II (S.) 263 530.
Sobre el Espíritu Santo 1086.
Sofronio de Jerusalén (S.) II 1238-1267.
Sol 94.
Sorano, conde II 497.
Subdiáconos cf. Ind. sist. X b pg. 953.
Sulpicio Severo II 490-493.

Taciano 1055; II 841.
Tarfón 88.
Tarsicio (S.) 467.
Teodoreto de Ciro II 786-842 954 1103s.
Teodorico, rey II 1151.
Teodoro, hereje II 1244-1251.
Teodoro, joven II 1238-1243.
Teodoro de Mopsuestia XIV; II 125-185 1143 1270.
Teodosio, emperador, 638.
Teodosio, hereje II 1252 1254.
Teodosio, obispo II 498 501-504.
Teodoto (S.) 448.
Teófilo, obispo II 117s.
Teófilo de Alejandría II 40-60.
Teógenes (S.) II 332.
Teonas, abad II 467-473.
Teotecno 448.
Tertulianistas 126
Tertuliano XIV 35 122 126-152 173 244 421 1081.
Tértulo 200.
Testamento del Señor 169.
Tiberio, diácono II 724s.
Timoteo, hereje II 846 1284s.
Timoteo de Alejandría II 19-22.
Tomás de Aquino (Sto.) II 916.
Tradición Apostólica 169-177.
Trajano, emperador 62 76.
Tres capítulos II 1143-1149.
Trifón, judío 82 88ss 95-99.
Trinidad (Stma.) cf. Ind. sist. XIV pg. 977ss.

Ultima cena (v. Institución de la Eucaristía. Ind. sist. III pg. 832ss).
Ultrogota, reina II 1162.
Urbico II 193.

Valente, monje II 478.
Valentín, hereje 100 791.
Valentiniano II, emperador 593.
Valentinianos 104 112.
Vándalos II 949.
Verecundo de Junca II 1128-1133.
Vicente Víctor, hereje II 448s.
Víctor 198.
Víctor I (S.) 111 119.
Víctor Vitense II 948-952.
Vida de San Policarpo 1092.
Vigilancio, hereje II 105.
Virgen María cf. Ind. sist. XV pg. 979s.

Wahan II 762

Zenón de Verona (S.) 436-444.
Zorobabel 98.
Zósimo, presbítero II 498 500 505.

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE SEGUNDO Y ÚLTIMO VOLUMEN DE "TEXTOS EUCARÍSTICOS PRIMITIVOS", DE LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS, EL DÍA 5 DE MAYO DE 1954, FIESTA DEL PATROCINIO DE SAN JOSÉ, EN LOS TALLERES RIVADENEYRA, S. A., PASEO DE ONÉSIMO REDONDO, NÚM. 28, MADRID

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI